LA PUENTE

MEDITACIONES DE LOS MYSTERIOS

I

Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

MEDITACIONES

DE LOS MYSTERIOS DE NVESTRA SANCTA FE;

Con la practica de la oracion mental sobre ellos.

COMPVESTAS POR EL Padre Luys de la Puente Religioso de la Compañia de Iesus, natural de Valladolid.

VAN REPARTIDAS EN SEYS PARTES QVE CORRESPONDEN A las tres vias, Purgatiua, Illuminatiua. y vnitiua: Las dos partes primeras para los principiantes en la virtud: Otras dos para los que aprouechan, y las dos postreras para los perfectos. Y todas seys ayudan para los predicadores, y Maestros de la perfection.

PRIMERO TOMO.

Lo que contiene este primero Tomo, y el segundo se vera en la pagina siguiente.

Con priuilegio, En Valladolid,
Por Iuan de Bostillo, en la calle de Samano.

M. DC. V.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primero Tomo.

PRimera parte de los peccados y postrimerias del hombre con los modos de orar para purificar el coraçon de vicios.

Segunda parte de los mysterios de la Encarnacion è infancia de Iesu Christo nuestro Señor hasta su Baptismo.

Tercera parte de los principales mysterios de su vida, doctrina, y milagros hasta el fin de su predicacion.

Segundo Tomo.

QVarta parte de todos los mysterios de la passion.

Quinta parte de los mysterios de la Resurrection, aparicion, y Ascensiõ, hasta la venida del Espiritu sancto, y publicaciõ del Euangelio.

Sexta parte de los mysterios de la Diuinidad, Trinidad, y perfectiones de Dios, y de los beneficios naturales y sobre naturales que del proceden.

Segun el orden de la historia van mezcladas meditaciones de toda la vida de nuestra Señora, y de algunos Sanctos de que haze mencion el Euangelio, y el libro de los hechos Apostolicos; de las quales, y de las que ay sobre los Euangelios de las Dominicas y ferias del año, se ponen tablas al fin de cada Tomo.

TAS-

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leon secretario de Camara de su Magestad, y vno de los q̃ residen en el su Consejo, doy fè que auiẽdo se presentado ante los señores del por parte del Padre Luys de la Puente de la Compañia de Iesus vn libro intitulado, Meditaciones sobre los mysterios de la Santa Fè que con licencia fue impresso: visto por los señores del Consejo tassaron cada pliego de los del dicho libro a tres marauedis y medio, y a este precio mandaron se vendiesse y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. Y para que dello conste doy esta fè en la ciudad de Valladolid a treze dias del mes de Septiembre de mil y seyscientos y cinco años. *Christoual Nuñez de Leon.*

ERRATAS.

Emiendas, Pagina. 27. linea. 23. dize. me. lee. mo. 30. 25. segũda. primera. 37. 10. mitando. meditãdo. 58. 16. las ha. la has. 70. 6. tescas. 91. 38. beritis. bitis. 96. 1. quãdo. quãto. por. lo q̃ pasa por. 121 24. los. por los. dize por. dize. 129. 15. vuãs. sus. 143. 27. dla. d cla. 163. 28 mẽtal. sacramẽtal. 168. 11. sa. ha 175. 21. po. poli. 176. 19. menos. meneos. 180. 22 mi. su. 198. 38. q̃les amenaza. cõ q̃les amenaza en esta vida y ẽla otra. 220. 31. plã. plicã. 223. 4. hasta. para. 234. 12. peccato. propeccato. 29. q̃ hasta. hasta q̃. 255. 27. d. dios 276. 13. alo. alo q̃. 290. 18. casa. caula. 313. 19. vno. vso. 337. 5. sllar. sllear. 364. 18. Prue. Prueua 416. 35. y cõ. cõ. 417. 17. lo. lo q̃. 423. 19 tu. sn. 454 37. ta. da. 458. 5. hasta. hasta el fin. 463. 3. meu. mecũ. 480. 22. respuesta. pregũta. 494. 35. q̃ d. 523. 15. por. porla. 544. 22 Dos. Dios. 545. 13. Dios N. S. Dios. 14. mas. masle. 559. 27. ctrina doctrina. sus. tus. 590. 20. todo. toda. 594. 13. omni. omnipo. 601. 21. es. cres. 602. 3. 2. perfictional. 1. 1. perfictiona al. 2. 609. 8. disci cõdisci. 613. 25. elta. esta vida. 632 4. los. Y los. 635. 22. del. el 38. con ue. con uer. 653. 35. tiempos. templos. 666. 28. O quan bue. combidado con.

¶ 715. 36. luxuria. luxuria que es apetito de deleytes sensuales, ambicion que es. 724. 19. do. dolo. 726. 1. uerã. uieran 735. 26 su. tu. 744 34. porque. que. 759. 36. ser. biẽ. 776. 4. Dio. Dios. 802. 20. razõ. ira. 805. 3. ha. hallar. 807. 25. a Dios medios. 811. 25. de. deste.

En Valladolid a. 2. de Septiembre de 1605. Años.

Doctor Alonso Vaca de Santiago.

¶ 2 LICEN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

LICENCIA Y APPROVACION *deste libro para que se imprima.*

ALonso Ferrer Prouincial de la Cõpañia de Iesus en la Prouincia de Castilla por particular commissiõn que para ello tengo delmuy Reuerendo Padre Claudio Aqua viua nuestro Preposito general, doy licencia que se impriman las Meditaciones sobre los mysterios de nuestra sancta Fè, con la practica dela oraciõ mental sobre ellos, compuestas por el Padre Luys de la Puente de la misma Compañia, Las quales han sido examinadas y approuadas por personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio, En Valladolid adiez de Agosto de mil y seyscientos y quatro años.

Alonso Ferrer.

Muy poderoso señor.

POR mandado de V.A. y commissiõ especial del señor Dõ Diego de Alderete vi dos Tomos de vn libro, cuyo titulo es, *Meditaciones sobre los mysterios de nuestra sancta Fè, con la Practica de la oracion mental sobre ellos*, compuestas por el Padre Luys de la puente de la Compañia de Iesus, y pareceme vna obra de erudicion y deuocion, y muy vtil para que sepa el alma las obligaciones que tiene a Dios, y se aficione a reconocerlas, dandole el tributo deuido de amor. Y aunque sobre el argumento ay cosas, esta entre todas me parece de gran piedad y deuocion, y muy conforme a lo que la sancta Fè nos enseña y Concilios y Doctores sin auer en ella cosa en contra. Y assi me parece se le deue dar la licencia que pide para bien y vtilidad commun del pueblo Christiano. Dada en S. Francisco de Valladolid a veynte de Septiembre de mil y seyscientos y quatro años.

Fray Gregorio Ruyz.
Lector jubilado.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Padre Luys de la Puente de la Cõpañia de Iesus, nos ha sido hecha relacion que auiades compuesto vn libro de Meditaciones sobre los mysterios de nuestra sancta Fè, con la practica de la oracion mental sobre ellos, que era de mucho prouecho, y nos fue pedido y suplicado os mandassemos dar licencia para imprimirle, y priuilegio por el tiẽpo que fuesse necessario, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Porla qual os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corren y se cuentan del dia de la data della en adelante podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion por su original, que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Christoual Nuñez de Leon nuestro escriuano de Camara, y vno de los que en el residen, con que antes que se venda le traygays ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impression està conforme a èl, ò traygays fè en publica forma como por corrector por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impression por el original. Y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio ni primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor a cuya costa le imprimiere, ni otra cosa alguna para effecto de la dicha correction hasta que antes y primero que el dicho libro estè corregido y tassado, y estando assi y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra carta y priuilegio y la approuacion, tassa y erratas, sopena de incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros Reynos, y mandamos que persona alguna sin vuestra licẽcia no lo pueda imprimir ni vender sopena que el que lo imprimiere ò vendiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que dellos tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra para la persona que

lo denunciare Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras audiẽcias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y Corte y chãcillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier, assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante q̃ hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, sopena de la nuestra merced, y de diezmil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Valladolid a doze dias del mes de Nouiembre de mil y seyscientos y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor
Iuan de Amezqueta

Prologo al Christiano Lector.

ESTa proprio delos Religiosos de nuestra minima Cõpañia de Iesus, procurar cõ la diuina gracia, no solamente nuestra propria saluaciõ y perfectiõ, sino tãbien la de nuestros proximos, q̃ faltandome la salud para exercitar otros ministerios que a este fin se ordenã, por no faltar del todo al fin de mi vocacion, me inclinè a escribir este libro, por medio del qual los ayudasse a negociar su propria saluacion que es el fin vltimo de todos los Christianos, y tãbien con ella, la excelencia de la perfectiõ Euangelica, que es el fin mas especial de los Religiosos Y como todos los que viuen en esta grã casa de la Yglesia, de qualquier estado y condicion que sean, son llamados de Dios para pretẽder en alguna manera esta soberana perfection, pues con todos habla aquella sentencia del Saluador, que dize: Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto, assi a todos endereço este libro, para enseñar (como dize S. Pablo) y procurar q̃ todo hõbre sea perfecto en Christo, aunq̃ mas particularmẽte va endereçado a los q̃ por razon de su estado Religioso professan esta perfection, y la pretenden alcançar por los medios dela oracion y meditacion, de que se trata en este libro: con lo qual del modo que puedo, conforme a mi corto caudal, desseo cũplir lo que san Augustin nos aconseja en el sermon 3. sobre el Psalmo 33. diziendo: *Si amatis Deum, rapite omnes ad amorem Dei, qui vobis iungũtur, & omnes qui in domo sunt vestra. Si amatur a vobis corpus Christi, adest vnitas Ecclesiæ, rapite eos ad fruẽdum, & dicite: Magnificate Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in idipsum.* Si amays a Dios, atraed para que amen a Dios a todos los q̃ se juntan con vosotros, y a todos los que viuen en vuestra casa. Si amays al cuerpo de Christo, que es la vnidad dela Yglesia, impelled a todos para q̃ gozen de Dios, y dezidles con Dauid: Engrãdeced conmigo al Señor, y alabemos todos a vna su sancto nõbre, y en esto no seays cortos, ni encogidos, sino, *Rapite quos poteritis hortãdo, portando, rogando, disputando, rationem reddendo cum mansuetudine & lenitate.* Ganad para Dios quantos pudieredes, con todos los medios posibles segun vuestro caudal, exhortandolos, sobleuandolos

Matth. 5
Ad Coloss. 1
In illud. Magnificate Dominum mecum.

los

los, rogandolos, disputando con ellos, y dandoles razon de las cosas que pertenecen a la Fè, y perfection Christiana, con toda mansedumbre y suauidad, a fin de que todos engrandezcan a
Ponner 30. Dios con vn mismo espiritu de amor. Porque este diuino fuego, cuya propriedad es nũca dezir basta, no se contẽta cõ abrasar el coraçon del que posse, para que el mismo con todo quanto tiene dentro de si, arda en amor de su Criador, sino tambien sin rastro de embidia, estiẽde sus rayos y llamas a todos sus deudos, amigos y vezinos, y a todos los que por qualquier occasiõ se le juntan, pero mas especialmente a los que viuen dentro de su misma casa, vnidos con vna misma profession, para q̃ no aya en ella persona que no ame, y glorifique a Dios con gran feruor, de modo que encendidos con este fuego, le peguẽ a otros, y estos a los demas, para que assi se dilate por todo el mũdo, cũpliendo el desseo con que Christo nuestro Señor vino del cielo, como el mismo le declarò, diziendo: Venido he a traer fuego a la tierra, que otra cosa quiero yo, sino que arda? Este ha sido mi intento en escribir estas meditaciones, con las quales en virtud del diuino espiritu se pueda encẽder este celestial fuego en nuestros coraçones. Su traza con las demas aduertencias para aprouecharse dellas pondre en la introduction que se sigue, especialmente en el §. quarto y vltimo. Y si el Señor fuere seruido que alcance mi pretension, ruego al Christiano Lector, q̃ deste fuego participare, ponga por obra el consejo del Psalmista, y de su commentador S. Augustin, engrandeciendo y alabãdo conmigo a Dios, cuyo es todo lo bueno, y procurãdo que este fuego se communique a otros, para q̃ todos los hombres presentes, y por venir amen, engrãdezcan y alaben a Dios nuestro señor, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Luca. 12.

Psalm. 33.

(· ¿ ·)

INTRODVCCION PARA LAS MEDITACIONES.

EN QVE SE PONE VNA suma de las cosas que abraça la practica y exercicio de la oracion mental.

ES Tan alto y soberano el exercicio de la oracion mental: en la qual se meditan los mysterios de nuestra S. Fè, y se trata familiarmẽte con Dios nuestro Señor, que su principal maestro no puede ser otro que el mismo Espiritu Sancto. El qual (como dize San Iuan) es la vnciõ que enseña todas las cosas: por cuya inspiracion los sanctos Padres la aprendieron, y nos dexaron escriptos muchos auisos y documentos muy importantes para exercitarla con prouecho, siguiendo la mocion del principal maestro, a quien ellos siguieron: à cuya imitacion, aprouechandome de su doctrina y experiencia, hare aqui vna suma de las cosas principales que la oracion mental abraça: la qual sera breue, clara, y distincta, para que todos puedan entenderla, y reduzirla a practica; dexando las declaraciones y razones mas largas de lo q̃ dixere, para lo que otros Doctores han escripto. Mas para que conste de la verdad y authoridad que tiene lo que digo, assi en esta suma, como en las meditaciones deste libro, alegare en las margenes las fuentes de donde lo he sacado, que son tres. La primera es, la Sagrada escriptura, que es la fuente principal desta sciencia del espiritu: en la qual

1. Ioan 2.

Ioan. 5.

esta encerrada la vida eterna, y los medios altissimos que ay para llegar à gustarla en esta vida, y posseer la cumplidamente en la otra. La segunda fuente es, los sanctos Padres que fueron Maestros de la Theologia mystica: escogiendo los mas antiguos, y mas illustrados de Dios en ella, como fuerõ los sanctos Dionysio, Basilio, Augustino, Chrysostomo, Casiano, Gregorio, Bernardo, y otros tales, y con ellos tomarè tambien por guia à nuestro Padre y fundador Ignacio, de gloriosa memoria, siguiendo el orden y traça que nos dexò, en el libro que hizo de exercicios espirituales: cuya authoridad es muy grande; assi porque creemos, no sin mucho fundamento, que le escriuio con especial reuelacion, è inspiracion de Dios del modo que el Espiritu sancto le yua interiormente platicando, y enseñando estos exercicios; como tambiẽ por estar aprouado por el Summo Pontifice Paulo. III. en vna Bula que concedio el año de 1548. y anda al principio del mismo libro: cuya aprouacion ha confirmado la experiencia con marauillosos effectos, que Dios nuestro Señor ha obrado, y obra cada dia en los que exercitan sus meditaciones, como largamente lo prosigue el
Lib. 1. c. 8. Padre Pedro de Ribadeneyra, en la historia que escriuio de la vida deste esclarecido varon.

Solamente quiero añadir aqui de su libro, que el Reyno de los cielos, que està encerrado en su doctrina, es semejante (assi
Matth. 13. como la diuina Escriptura de donde el se sacò) al grano de mostaça: el qual siendo el menor de las semillas, crece tanto, que se haze como vn arbol, en cuyas ramas descansan las aues del cielo. Porque si miramos la corteza y aparencia deste libro, es pequeño y breue, y està escripto con palabras llanas y senzillas: pero si miramos lo que encierra, es eficaz en la virtud, encendido en los affectos, leuantado en los sentimientos, estendido en los discursos, dilatado en los varios modos de orar y contemplar: de tal manera, que sobre sus ramas pueden hallar descanso, y pasto espiritual, los que como aues del cielo buelan
Ad Phili. 3. muy alto por la contemplacion, teniendo, como dize San Pablo, su conuersacion y trato alla en los cielos. Todo esto se vera claramente por lo que yremos apuntando en esta breue introduction, y mas largamente diremos en las seys partes deste libro: las quales son como seys ramas del arbol destos soberanos exercicios, cuya sombra sera remedio de los tentados y af-
Cantic. 2. fligidos

fligidos, sus hojas serà salud de los enfermos en el alma, sus flo- *Apoc. 22.*
res olorosas confortaran a los principiantes en la virtud, sus
fructos dulces daran fuerças a los que aprouechan en ella, y su *Cant. 2.*
copa sera descanso de los perfectos, porque todos hallaran meditaciones, y modos de orar acomodados a su estado, como luego veremos.

Y para que se vea como la piedad y soberania de la Theologia mystica, se funda en la verdad rigurosa de la Theologia Escolastica. La tercera fuente de lo que dixere seran los Doctores Escolasticos: de los quales solamente alegare al Angelico Doctor Sancto Thomas, porque el solo vale por diez mil testigos, y su doctrina es cierta, segura, y muy abonada, y con las verdades de la Theologia Escolastica, apunta muy altos pensamientos, y sentimientos de la mystica, porque ambas son muy hermanas, y en ellas se señalò este glorioso Doctor, y su Maestro San Augustin, y su compañero San Buenauentura: de cuya doctrina tambien me aprouechare. Y porque sin embargo de auer tenido tan buenas guias, puedo como hombre errar en lo que escribiere, quiero que todo ello vaya sujeto a la correction de la Sancta madre Yglesia, que es fundamento y coluna de la verdad: de la qual, si por ignorancia, o descuydo me apartare, desde luego reuoco lo que vuiere dicho.

Que cosa es oracion mental.

§. I.

LA Oracion mental, de que aqui hablamos, es obra de las tres potencias interiores del alma, Memoria, Entẽdimiento, y Voluntad, exercitando, con el diuino fauor, sus actos cerca de los mysterios y verdades que enseña nuestra sancta Fè Catholica, y hablando dentro de nosotros mismos con Dios nuestro Señor, tratando familiarmente con el, pidiendole sus dones, y negociando todo lo necessario para nuestra saluacion, y perfection, desuerte, que la substancia de la oracion mental consiste principalmente en estas quatro cosas.

Ex P. Ignatio in 1. exercitio prima hebdomadæ.

Ex D. Tho. 2. 2. q. 83. art. 1. & q. 180. art. 1. & 3. & 4. & 3. p. q. 31

La primera es con la memoria acordarse de Dios nuestro Señor, con quien se ha de hablar y negociar, y acordarse tambien

del mysterio que se ha de meditar, passando brevemente por la memoria con claridad y distinction, lo que ha de ser materia de la meditacion de la manera que la fe lo enseña, y repartido por sus puntos en la forma que despues pondremos: y porque esta memoria, o recordacion no sea seca, es bien juntar con ella actos de fe, creyendo con la mayor viveza que pudieremos, las verdades de aquel mysterio, porque Dios, que es suma Verdad, las ha revelado, haziendo de la Fe escalon para subir al perfecto conocimiento, porque (como dize Isaias) sino creyeredes, no entendereys.

Cap. 7. iuxta 70. D. Hier. 161.

La segunda cosa es, con el entendimiento hazer discursos, y consideraciones varias cerca de aquel mysterio, inquiriendo, y buscando las verdades que estan encerradas dentro del, con todas las causas, propriedades, effectos, y circunstancias que tiene, ponderandolas muy en particular. De suerte que el entendimiento forme vn concepto verdadero, proprio y entero de la cosa que medita, y quede conuencido y persuadido a recebir, y abraçar aquellas verdades que ha meditado, para proponerlas a la voluntad, y mouerla con ellas a exercitar sus actos.

La tercera es, con la voluntad libre sacar varios affectos ò actos virtuosos, conformes a lo que el entendimiento ha meditado, vnos en orden a si mismo, y otros en orden a Dios nuestro Señor: como son aborrecimiento proprio, dolor de pecados, confusion de su miseria, amor de Dios, confiança en su misericordia, alabãças de Dios, hazimiẽto de gracias por los beneficios recebidos, desseos de alcançar las verdaderas virtudes, propositos efficazes de hazer buenas obras, y de mudar ò mejorar la vida, resignacion en la diuina voluntad, offrecimiento de hazer y padecer quanto Dios ordenare y dispusiere, y otros semejantes: a los quales llamamos affectos, porque se han de hazer con aficion y gustò de la voluntad, mouida por lo que le ha mostrado el entendimiento, y en estos consiste lo que llamamos

2. 2. q. 82. art. 3. & q. 180. art. 7. ad 3. Lib. 3. de fide orth. c. in Deum.

substancial deuocion, de la qual nace la paz y alegria espiritual del alma. Y à ellos (como dize sancto Thomas) se ordena principalmente la meditacion y contemplacion, y los demas actos del entendimiento, que se exercitan en la oracion mental, por lo qual dixo della san Iuan Damasceno, que es: *Ascensus mentis* Vna subida de nuestro espiritu a Dios, juntandonos con el por actual conocimiento y amor,

La quarta cosa es, hazer peticiones a Dios nuestro Señor, trauando platicas y coloquios con el en razon de pedirle lo q̃ la voluntad ha desseado, y el entendimiento ha visto, y todo lo demas que hemos menester; en lo qual cõsiste lo que propiamente llamamos oracion, que es peticion humilde, confiada, y seruiente delas cosas que nos conuienen, y desseamos alcançar de nuestro Señor.

Estas peticiones, y coloquios se han de endereçar, vnas vezes al Padre eterno, otras a su Hijo vnigenito Iesu Christo, otras al Espiritu sancto, y otras a toda la sanctissima Trinidad, alegandoles titulos, y razones que les mueuan a concedernos lo que les pedimos.

Estos titulos se pueden tomar de tres partes, vnos de parte de Dios, en quanto Dios, es à saber, pidiendole algo por su bondad, por el amor que nos tiene, por el desseo que tiene de nuestro bien, porque nos manda que le pidamos, por la gloria de su sancto nombre, para que sea alabado de todas sus criaturas: y finalmente se puede hazer vna como letania de sus perfectiones, y atributos, diziendole: concedeme Señor lo que te pido por ti mismo, por tu charidad, por tu misericordia, por tu liberalidad, por tu sabiduria, por tu omnipotencia, por tu immensidad, y eternidad, &c.

Ex D. Th. 2. 2. q. 83. art. 17.

Otros titulos ay de parte de Iesu Christo nuestro Señor, verdadero Dios y hombre, es à saber, por su Encarnacion y Nacimiento, por su Circuncision, y presentacion al templo, por su huyda a Egypto, por sus ayunos, por su hambre, frio, y desnudez, y por todos los trabajos de su predicacion. Otrosi, por los dolores, ignominias, y tormentos de su passion y muerte, alegãdo el sudor de sangre, la prision, los açotes, espinas, clauos, hiel y vinagre, con los demas: vnas vezes hablando con el Padre eterno, supplicandole me oya, por el amor que tiene a su Hijo, y por los seruicios que le hizo, y trabajos que por su amor padecio: otras vezes hablando con el mismo Hijo de Dios, alegandole el amor que nos tuuo, y el officio que tiene de Redemptor y abogado, y lo mucho que le costamos: otras vezes, hablando con el Espiritu sancto, pidiẽdole lo mismo por el amor que tiene à Iesu Christo nuestro Señor, y por sus merecimientos. Y aqui tambien podemos hazer otra letania de las virtudes del Redemptor, alegando su humildad de coraçon, su pobreza

breza de espiritu, su mansedumbre, su obediencia, su paciencia, su misericordia, y charidad con las demas.

Otros titulos ay de parte de nuestra necessidad y miseria, alegando delãte de nuestro Señor, como Dauid, que hemos sido cõcebidos en peccado, que tenemos terribles pasiones, fuertes enemigos, grauissimas ocasiones, y peligros, y que nada podemos sin el. Que somos criaturas suyas, hechas à su imagen y semejança, y que por esta causa el demonio nos persigue para destruyrnos: y assi que à el toca el ampararnos, y en conclusiõ podemos hazer otro catalogo de nuestros peccados y miserias, contandolas delante de Dios, y exagerandolas mucho cõ dolor de nuestro coraçon: porque quanto mas las exageraremos, tanto mas prouocamos la misericordia de Dios, à que las remedie.

Psalm. 50. *Psal. 118.*

Demas desto, en algun caso pueden los varones perfectos alegar con humildad los seruicios passados, à imitacion del santo Rey Ezechias, que pedia à Dios prorrogacion de la vida, alegandole que auia andado delante del con perfecto coraçõ. Y lo mismo hizo Christo nuestro Señor, quando oró à su Padre acabado el sermon de la cena, como en su lugar veremos.

4. Reg. 20. *Ioan. 17.*

Estos tres generos de titulos se pueden mezclar vnos con otros, al modo que dezia Dauid, por tu nombre, Señor, perdonaras mi peccado, porque es grande.

Psalm. 21.

Estas y otras razones semejantes se han de alegar en la oracion, mas para mouer nuestro coraçon, à que pida con feruor, deuocion y confiança, que para mouer à Dios à que nos oya: porque mucho mas dessea nuestro Señor oyrnos, y darnos el espiritu bueno que le pedimos, que nosotros recebirle. Pues como dize San Augustin, no mandara Dios que le pidieramos, si no quisiera, y desseara darnos lo que le pedimos: y pidiendole al modo dicho, cumplimos todo lo que nos manda el Apostol, quando dize, que nuestras peticiones se presenten delante de Dios, no à solas, sino acompañadas cõ tres marauillosos actos, conuiene à saber con oracion, que leuante nuestro espiritu, y sus affectos à la presencia de Dios: con obsecracion, que alegue titulos para ser oydos: y con hazimiento de gracias por las mercedes recebidas, que nos disponga para recebir las que de nueuo pedimos.

Lib. de verbis Domini sermone 5. & 29. *Ad Phili. 4.* *1. ad Thi. 2* *Ex D. T', 2 q 83. art. 17.*

Estas son las cosas principales, que abraça la oraciõ mental: cuyo

cuyo orden declarò san Augustin, diziẽdo: *Meditatio parit scientiam, scientia compunctionem, compunctio deuotionem, deuotio verò perficit orationem.* La meditacion frequente engendra sciencia y conocimiento de si mismo, y de Dios: la sciencia engendra affectos de compunction por nuestros peccados y milerias, la compunction despierta affectos de deuocion con Dios, por sus grãdezas y misericordias, y la deuocion perficiona la oracion, haziendo que nuestro espiritu se junte amorosamente con Dios, y le pida las cosas decentes con el modo que conuiene.

Lib. de Spiritu, & anima, cap. 9. qui ei tributur.

Resta que declaremos el modo como se ha de hazer cada cosa destas, començando por lo que es mas proprio y essẽcial à la oracion.

Como se ha de hablar con Dios en la oracion mental.

§. II.

POR lo que se ha dicho consta, que la essencia dela oracion mental, propriamente consiste en hablar dentro de nosotros mismos con Dios nuestro Señor, para dos fines principales.

El primero es, para alabarle y bendezirle, por quien el es: y darle gracias por los beneficios y mercedes que nos haze: exercitando aquel soberano modo de oracion que nos aconseja Sã Pablo diziendo: Llenaos de Espiritu sancto, hablandoos a vosotros mismos con Psalmos, Hymnos y Canticos espirituales, cantando y tañendo en vuestros coraçones à Dios, haziendole gracias siempre por todas las cosas, en el nombre de nuestro Señor IESV Christo, à Dios Padre. En las quales palabras apunta el sancto Apostol quatro diuinos affectos, con que podemos hablar con Dios nuestro Señor dentro de nuestros coraçones para el fin dicho, conuiene a saber, Psalmos, Hymnos, Cantiços espirituales, y hazimientos de gracias.

Ad Ephe. 5. *Ad Coloss. 3* *Ex D. Th. lecto. 7. in ad Ephes. 5.*

Psalmos interiores son, los actos de amor de Dios, con deseos y propositos efficaces de seruirle y obedecerle, ofreciendose à guardar perfectissimamente sus mandamientos, y conse jos. Esta es la musica que llama Dauid Psalterio de diez cuerdas: porque assi como quien toca el Psalterio ò Harpa, menea

Psam. 32.

todas sus diez cuerdas; ya vnas, ya otras, ya todas juntas, assi en la oracion haziendo esta musica à Dios, hemos de tener desseos feruorosos de exercitar las virtudes de obediencia, humildad, paciencia, y las demas, y à vna, y à otra, y à todas: y assimismo, propositos firmes de guardar los mandamientos de Dios, y sus consejos, echando vna vez mano de vno, y otras vezes de otro, y otra de todos juntos.

Hymnos son los affectos de alabanças de Dios, contando todas las excelencias y perfectiones que tiene, y las obras que ha hecho; por las quales es digno de que todas sus criaturas le
Isai. 6. alaben y glorifiquen. Vnas vezes puedo dezir con los Seraphines, Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios de las batallas. y en lugar desta palabra, Sancto, puedo poner otras semejantes, diziendo: bueno, misericordioso, justo, sabio y poderoso eres Dios y Señor mio, dignissimo de que los Seraphines prediquẽ tu sanctidad, y tus grandezas. Otras vezes con los ancianos del
Apocal. 5. Apocalipsi, dirè: digno eres ò cordero de Dios, q̃ fuyste muerto por nosotros, de recebir la virtud y Diuinidad, la Sabiduria y fortaleza, la honra, y gloria, y alabança por todos los siglos
Dani. 3. amen. Otras vezes, con los tres mancebos que estuuieron en el horno de Babylonia, combidarè à todas las criaturas que alabẽ
Psalm. 32. à Dios, y le glorifiquen: y con Dauid, combidarè à mi misma alma, y à todas sus potencias que bendigan al Señor.

Canticos espirituales, son los affectos de gozo y alegria espiritual, gozandonos de que sea Dios quien es, y de los infinitos bienes que tiene en si mismo, y de la gloria que le dan los sanctos en el cielo, y de los seruicios que le hazen los justos en la tierra, y alegrandonos por la esperança de los bienes eternos, y por la possession que gozan los bienauenturados, diziendo
Apoc. 19. aquello del Apocalipsi: Alleluya, porque reyna el Señor Dios nuestro todo poderoso: gozemonos, y alegremonos, y demos le gloria, porque han llegado las bodas del cordero, y su esposa se ha aparejado para ellas.

Acion de gracias, son actos de agradecimiento por los beneficios que de nuestro Señor hemos recebido, contándolos todos por menudo, y alabandole por cada vno dellos, y no solo tengo de darle gracias por los beneficios proprios, sino tambien por los que haze à los Angeles del cielo, y à todos los hombres de la tierra, y à las criaturas insensibles, que no saben agradecer-

selos, y por los que hizo à los mismos demonios, y à los condẽnados que no quieren serle agradecidos.

Con estos quatro affectos podemos hablar con nuestro Señor en la oracion à fin de glorificarle y honrarle, procurando (como dize San Pablo) que el principio destas nuestras hablas interiores sea el Espiritu sancto, y el medio, ò medianero sea Iesu Christo nuestro Señor, y el fin y persona à quien se endereçan, sea el Padre eterno, aunque tambien se pueden endereçar à todas tres personas, como està dicho.

2 El segundo fin para que hemos de hablar cõ Dios nuestro Señor, es para pedirle nueuas gracias y dones celestiales, en ordẽ a nuestra saluacion y perfection, à gloria suya. Estas peticiones y coloquios se pueden hazer en muchas maneras, cõforme à la diuersa disposicion del que ora y habla con Dios.

Vnas vezes hemos de hablar con el, de la manera que vn hijo habla con su Padre, pidiendole todas aquellas cosas que vn buen hijo puede y deue pedir à vn buen Padre con espiritu de amor y confiança. Desta manera hablamos con Dios en la oracion del Padre nuestro, adonde Christo nuestro Señor declarò las cosas que se le han de pedir, como veremos en la meditacion, que se hara sobre esta oracion en la tercera parte.

Otras vezes hemos de hablar con Dios como vn pobre miserable, con vn hombre rico y misericordioso, pidiendole limosna. Con este espiritu oraua Dauid muy à menudo, llamandose pobre y mendigo, pidiendo limosna espiritual à Dios, que
Psal. 24. 85. 39. Ad Rom. 10 como dize San Pablo, es rico para todos los que le llaman.

Otras vezes hablaremos con Dios, como vn enfermo habla con el Medico, declarandole su enfermedad, y pidiendole remedio della, ò como vn pleyteante, ò vn reo habla con el juez, quando le informa de su derecho, y le pide fauorable sentencia, ò perdon de su delicto: y en este caso el coloquio ha de yr acompañado con affectos de humillacion, de dolor de peccados, de propositos de la satisfacion y emienda. De lo qual veremos adelante muchos exemplos en las meditaciones de los milagros y parabolas de Christo nuestro Señor.

Finalmente otras vezes podemos hablar con Dios, con el espiritu que habla vn discipulo à su Maestro, pidiendole luz, y enseñança de las cosas que no sabemos; ò como habla vn amigo con otro, quando razona con el sobre algun graue negocio,

Universidad de Deusto
Biblioteca

cio, pidiendole consejo, direction y ayuda. Y si la confiança y el amor nos diere atreuimiento, podra nuestra alma hablar con Dios, como la esposa habla con su esposo con varios coloquios, de que esta lleno el libro de los Cantares.

De todas estas maneras podemos hablar con nuestro Señor en la oracion, vistiendonos de los affectos dichos: vna vez de vno, y otra de otro: porque todos caben en nosotros para con nuestro Dios: el qual es nuestro Padre, nuestro Medico, nuestro juez, nuestro amigo, y esposo de nuestras almas. Verdad es, que el acierto en estas peticiones y coloquios, principalmente depende del Espiritu santo: el qual (como dize San Pablo) pide por nosotros con gemidos que no se puede explicar: porque con su inspiracion nos enseña, y mueue à pedir, ordenando las peticiones, y despertando los affectos con que se han de hazer: Por lo qual dixo San Bernardo, que la deuocion es lengua del alma, y quien la tiene, sabe muy bien hablar y razonar con el Verbo eterno. Pero sin embargo desto, de nuestra parte hemos de ayudarnos, y aprender a tratar, y hablar con Dios, mirando el modo, y el affecto con que vnos hombres hablan con otros en los casos referidos.

Ad Rom. 8.

Sermo. 45. in Cantica.

A lo qual añado, que aunque la oracion propriamente es platica, y coloquio con nuestro Señor: tambien podemos en ella hablar con nosotros mismos, y trauar platicas con nuestra misma alma. Vnas vezes exhortandonos, como dize San Pablo, à nosotros mismos, y animandonos en los affectos, y peticiones referidas: Otras vezes reprehendiendonos de nuestras culpas, y tibiezas, y auergonçandonos de lo mal que seruimos à Dios.

Ad Coloss. 3.

Desta manera hablaua Dauid con su alma muchas vezes, diziendo: ò alma mia, porque estas triste? y porque me turbas? espera en Dios, que toda via me queda tiempo de alabarle, y confessar que es Saluador mio, y Dios mio: Sujetate à Dios alma mia, porque del depende mi paciencia. Destos coloquios hemos de hazer escalon para hablar con el mismo Dios, como le hizo el hijo prodigo, quando hablaua consigo mismo diziendo: quantos jornaleros tienen abundancia de pan en la casa de mi padre, y yo perezco aqui de hambre? Quiero leuantarme y yr à la presencia de mi Padre, y dezirle: Padre, peque contra el cielo, y delante de ti, no soy digno de ser llamado tu hijo, tenme si quiera como vno de tus criados.

Ps. 41. & 42

Psal. 61.

Final-

Finalmente podemos en la oracion hablar tambien con la Virgen nuestra Señora, con los Angeles, y sanctos para los mismos dos fines, que se han dicho, ò para alabarlos y bendezirlos por la sanctidad y virtudes que tienen, y por los beneficios que nos hazen, ò para pedirles que nos ayuden y fauorezcan en el negocio de nuestra saluacion. Para lo qual tambien podemos alegarles algunos titulos que pusimos en el §. precedẽte, y otros especiales que ay para cada vno. A la Virgen sanctissima se ha de alegar que es madre nuestra, y abogada de los peccadores, y que este officio la encargò su hijo para nuestro remedio: alegãdo tambien el amor que le tiene, y el desseo de que todos le amen y siruan, suplicandola que haga cõ nosotros officio de madre y abogada, y que muestre aquel amor, y desseo en alcançarnos lo que pedimos para seruir mejor al que tanto ama. Assi mismo al Angel de nuestra guarda se le puede alegar, que cumpla con el officio que tiene de presentar à Dios nuestras oraciones, y procurar el buen despacho dellas: y que le va su honra en que nosotros seamos buenos, y salgamos con la pretension del cielo: y que pues no duerme el demonio para tentarnos, el no duerma, sino vele para defendernos. De la misma manera podemos hablar con los demas sanctos, que se offrecieren en la materia de la meditacion, ò con quien tenemos deuocion, mas para despertarla en nosotros, que para mouerles à ellos, porque como nos aman, y desean nuestra saluacion, estan muy inclinados à solicitarla.

De las virtudes que acompañan à la oracion mental, y de sus excelencias.

§. III.

DE lo dicho en los dos paragraphos precedentes se sigue, quan excelente cosa sea la oracion mental, en la qual se exercitan tantos, y tan heroycos actos de las virtudes mas principales que ay en la vida Christiana. Por lo qual cõ mucha razon dixo San Iuan Chrisostomo, que assi como quando entra la Reyna en vna ciudad, entran con ella acompañandola muchas damas, y los grandes de la Corte, sin otra innumerable gente de guarda que la sigue, assi quando

Lib. 2. de orando Deo ad finem.

la

la oracion entrá enel anima, entran con ella todas las virtudes, acompañando al espiritu de oracion. Vnas virtudes van delante aparejando el camino, y disponiendo el alma para que ore deuidamente, como es la Fé, la humildad, la reuerencia y pureza de intencion, y otras que despues diremos, en cumplimiento de lo que dize el Sabio, antes de la oracion apareja tu alma, y no seas como hombre que tienta à Dios. Otras virtudes van por los lados pegadas con ella, como es la charidad, la religion y deuocion, y la sabiduria, con otros dones del Espiritu sancto que esclarecen el entẽdimiento, y ayudan marauillosamente à la oracion, como se vera enla quinta parte. Otras innumerables virtudes se siguen despues della, como son feruientes desseos, y propositos de todo lo bueno, en materia de obediencia, y paciencia, de templança, modestia, castidad y las demas. Y assi las vnas como las otras andã entretexiendose con la oracion, y entre si mismas exercitando varios actos, que son adorno y ataujo vnos de otros, porque la humildad se junta con la confiança, y con la charidad: la charidad con la religion, y con el agradecimiento, la religion con la obediencia y resignacion, y assi hazen vna musica de muchas vozes, con vn cõcierto celestial y diuino. Por lo qual muchos sanctos Padres dizẽ: que la oracion haze à los hombres semejantes à los Angeles, no solo por ser obra de las potencias superiores, en que son semejantes à ellos, sino porque les comunica vna vida Angelical, llena de pureza y sanctidad. Por la oracion quando es perfecta, participã el amor ardiente de los Seraphines, la plenitud de sciencia, de los Cherubines, la paz y quietud, de los Tronos, el señorio de si mismos, delas Dominaciones, el poder contra los demonios, de las potestades, la Magnanimidad para cosas marauillosas, de las virtudes, la discrecion en el gouierno, de los Principados, la fortaleza en cosas arduas, de los Archangeles, y la obediencia en todas las cosas, de los Angeles: y finalmente la sabiduria, castidad, y limpieza, de los espiritus celestiales. Porque ninguna cosa (dize San Chrysostomo) puede auer mas sabia, ni mas justa, ni mas sancta, que el hombre que habla con Dios como conuiene, de quien recibe abundantissimamente los dones y gracias en que consiste la verdadera sabiduria, y perfecta justicia y sanctidad. La razon desto es, porque como nuestro Señor es muy comedido, y nos inspira à que oremos, habla con nosotros

Eccl. 18

D. Chri. lib. 3. de Orando Deo, & Homel. in Ps. 4. Nilus, c. 113. de oratione, Climacus gradu. 28.

tros quando le hablamos, y conuersa familiarmentẽ con los que entran dentro de su coraçon à tratar y conuersar con el, y la conuersacion y habla de Dios, no es de solas palabras, sino de obras: porque (como dize san Bernardo) *Locutio verbi, est infusio doni*, el hablar Dios, es comunicar dones, derramando sus gracias y virtudes en aquellos con quien habla, llenandolos de la alegria espiritual que no se puede explicar, y de la paz que sobrepuja todo sentido, y por esto dixo Dauid: oyre lo que dentro de mi habla el Señor: porque hablara paz para su pueblo, y para sus sanctos, y para todos los que entran dentro de su coraçon.

Sermo. 45. in cantic. *1. Petr. 1.* *Ad Phil. 4.* *Psalm. 84.*

De aqui es, que en la oracion de tal manera hemos de hablar con Dios, que tengamos atencion à escuchar y oyr lo que el nos habla con sus inspiraciones para obedecerlas, y disponernos à recebir los dones que por ellas pretende comunicarnos, como veremos enla segunda parte, enla meditacion veynte y seys.

Por lo dicho consta la excelencia y necessidad de la oracion mental, de la qual dize Casiano, que tiene tanta trauazõ con todas las virtudes, que ni ellas se pueden alcançar ni conseruar perfectamente sin oracion, ni la oracion perfecta se alcançara sin ellas, porq̃ ella (dize) es el fin de todas, à quien van encaminados todos los trabajos que ponemos en ganarlas, por quanto la oracion, de que aqui se trata, en su grado perfecto abraça la vnion con Dios, por medio del actual conocimiento y amor, con gran gozo en posseerle. De donde nace, que (como dize san Iuan Climaco) en la oracion paga Dios de contado el cien doblo de lo que se dexa, ò se trabaja por su causa, con prendas grandes del premio vltimo, que ha de dar en la vida eterna. Muchas cosas pudiera dezir della soberana virtud: pero dexolas porque este libro se escriue para los que desean exercitarla, por la grande estima que tienen della: y en los prologos, ò introducciones que tendra qualquiera de las seys partes deste libro, y en las mismas meditaciones se diran algunas cosas que descubran la excelẽcia deste soberano exercicio, y los bienes que del proceden,

Colla. 9. 2.

Gradu. 28.

De

Universidad de Deusto
Biblioteca

De la materia de la oracion mental, para la meditacion.

§. IIII.

LA Materia de la oracion mental, en que las tres potencias del anima, especialmente el entendimiento, han de exercitar sus actos, es todo lo que Dios ha reuelado en la diuina Escriptura, especialmente los mysterios principales de nuestra Fé, que en ella estan mas expressados, y encomendados.

Ex D. Dionis. c. 3. de eccles. Hierar. & c. 5 P. Ignatius, in annotacio. annota. 88. Iacob. 4. Psalm. 33.

Estos mysterios se pueden reduzir en general à tres ordenes, acomodados à los varios estados de los que meditan: entre los quales, vnos son pecadores que desean salir de sus pecados, ò principiantes que desean mortificar los vicios y passiones de la vida vieja: y estos caminan por el camino que llamamos via purgatiua, cuyo fin es purificar el alma de todos estos vicios, y alcançar la limpieza de coraçon. Otros passan mas adelante, y aprouechan en la virtud: los quales andan en el camino que llamamos via illuminatiua, cuyo fin es illustrar el alma con el resplandor de muchas verdades y virtudes, y alcançar grande augmento dellas. Otros son ya perfectos, y muy exercitados: los quales caminan por la via que llamamos vnitiua, cuyo fin es, vnir y juntar nuestro espiritu con Dios, con vnion de perfecto amor.

1. Cor. 6.

Cada vna destas personas ha de tener materia de meditació acomodada à su estado y pretension: de la qual pueda facilmente sacar los affectos y propositos que pide su necessidad.

Y aunque esta materia se pudiera reduzir à tres ordenes de mysterios, y verdades acomodadas à estos tres estados, y vias que se hà puesto. Mas para mayor claridad la reduzimos en este libro à seys partes, dando dos à los que comiençan, y dos à los que aprouechan, y otras dos à los mas perfectos, en esta forma.

Los peccadores que desean de veras conuertirse à Dios, y mudar la vida, han de tomar por materia de meditació sus mismos peccados, y todas las cosas que ayudan para conocer el numero y grauedad dellos, y las que causan aborrecimiento, y dolor de auerlos cometido. Y por quanto el temor suele ser principio de la justificacion, todo lo que despierta este temor, es materia de meditacion acomodada para ellos, como son las postrimerias del hombre, muerte, juyzio particular, y vniuersal, infierno: y otras cosas semejantes que se pondran en la primera parte, con algunos modos de orar acomodados para hazer examen de la conciencia, para confessar, y comulgar, y alcançar la perfecta justificacion, que es el fin de la via purgatiua.

Los que estan ya justificados, y desean grangear las virtudes, y crecer en ellas, han de tomar por materia propria de su meditacion los mysterios de la humanidad de Christo nuestro Señor, mientras viuio en esta vida mortal: porque su vida, y doctrina, su passion y muerte, fue vn perfectissimo dechado de toda virtud, para toda suerte de justos; aunque en differente manera: porque (como dize san Augustin, y despues del, san Thomas) la charidad quando esta ya engendrada, y ha nacido por medio de la penitencia, tiene los tres estados que se han dicho de Niñez espiritual, de augmento y perfection.

Tract. 5. super 1. canoni. Ioan. D. Th. 2. 2. q. 24. art. 9.

Los recien justificados, que son principiantes, y como niños recien engendrados en el ser de la gracia, han de tomar por materia de meditacion los mysterios de la Encarnacion y niñez de Iesu Christo nuestro Señor: de las quales se trata en la segunda parte; y en sus meditaciones hallaran motiuos bastantes, assi para proseguir la jornada de la via purgatiua, mortificandose, y purificandose de los vicios y passiones que les han quedado de la vida vieja, como para començar la jornada de la via illuminatiua, grangeando virtudes contrarias à sus vicios, y acomodadas à su estado.

Los que aprouechan y van creciendo en la virtud, tienen dos caminos para ello, vno haziendo, y otro padeciendo, quiero dezir, ò exercitando por su election varias obras de virtud que pertenecen à la vida actiua, y contemplatiua: ò padeciendo con gran perfection, grandes trabajos, persecuciones, y afflictiones venidas por mano agena. Y este camino, aunque es mas aspero, es mas efficaz para crecer en las virtudes, y llegar à la cumbre dellas.

Estos dos caminos anduuo con gran excelencia Christo nuestro Señor, de quien dize san Augustin, que sus exercicios entre los hombres fueron: *Mira facere, & mala pati*, hazer cosas mara-

In Psal. 49.

marauillosas,y padecer cosas penosas,y todas para nuestra enseñança:de las quales se trata en las meditaciones de la tercera,y quarta parte.Porque en la tercera pondremos los mysterios de lo que hizo y dixo los tres años de su predicacion,desde el Baptismo,hasta la vltima entrada en Hierusalem.Y en la quarta,los mysterios de su passion y muerte.Y aunque ambos mysterios nos enseñan à hazer y padecer:mas lo vno resplandece mas en los primeros,y lo otro en los postreros;los quales son mas poderosos para mouernos à todo genero de virtud, con mayor excelencia y perfection.

Finalmente,los que llegan à estado de perfectos,caminando por la via vnitiua,tienen otros dos caminos para alcançar la perfecta vnion de amor.El primero es,contemplando la vida gloriosa de Christo nuestro Señor,y las obras marauillosas que hizo despues de resucitado,embiando sobre sus discipulos el Espiritu sancto,que es espiritu de amor.Y destos mysterios trata laquinta parte.El otro camino es,contemplando los mysterios de la Diuinidad y Trinidad de Dios,sus perfectiones y beneficios,de que trata la sexta parte.Y estas dos partes vltimas son mas proprias de los perfectos,conforme à lo que
Ps. 103. dixo Dauid en el Psalmo. 103. los montes altos son para los cieruos:pero la piedra ò peña, es morada de los erizos,dando
Collat. 10. cap. 10. à entender en sentido mystico(como apunta Casiano)que los varones perfectos,que como cieruos corren ligeramente enel camino del cielo,se apacientan con la consideraciõ de los mysterios de la Diuinidad y gloria de Christo ; figurados por los montes altos:mas los hombres espinados como erizos , con las espinas de sus culpas è imperfectiones,ò afligidos con trabajos,toman por remedio la consideracion de su tierra y poluo : y de los mysterios de la humanidad y humildad de Iesu Christo nuestro Señor,figurado por la piedra,en cuyas llagas descansan,y con su doctrina y exemplos se sustentan, y aprouechan.

De lo dicho se sigue que las meditaciones destas seys partes son como seys alas de los Seraphines que tiene Dios en la
Isai. 6. tierra,semejantes à los que vio el Propheta Isaias:con las quales se apartan de lo terreno,y buelan a lo celestial, y despues que se han purificado,illustrado,y perficionado a si mismos, buelan tambiẽ a purificar,illustrar,y perficionar a otros, desseando que ardan todos con el amor que arden ellos: porque para todos estos fines ayudan estas meditaciones , y en todas deuen exercitarse todos;aun los muy aprouechados:pero con differente fin y modo.Y la razon es,porque como en los tres grados que ay de almas,es à saber:vegetatiua,propria delas plãtas,sensitiua,propria de los brutos,y racional, propria de los hombres,la superior demas de sus proprias obras , haze tambien las obras dela inferior,aunque con mas excelente modo, assi tambien(como dize Sancto Thomas) en los tres estados *2. 2. q. 24. art. 9. max. & ad 3.* de gente que se dedica a la oracion y seruicio de Dios:los que aprouechan,se han de exercitar en las meditaciones y obras de los principiantes,y los perfectos en las de ambos:pero con modo mas perfecto,sacando dellas el fructo que se pretende con mas ventajas,esto es,mas perfecta mortificacion de si mismos,y mas acendrado modo de imitar a Christo nuestro Señor en sus virtudes.

Demas desto la experiencia enseña,que quando vn espiritu,ò affecto grande de alguna virtud predomina en vn alma, de qualquier cosa que medita,toma ocasiõ para ceuarle,y augmentarle.Si predomina espiritu de humildad,ora medite enel infierno,ora en el cielo,ora piense en sus miserias , ora en las excelencias Diuinas,de todo sacará affectos de humildad. Y si predomina en el coraçon espiritu de amor, aunque medite en el juyzio,y infierno,todo lo cõuierte en affectos de amor. Assi tambien los principiantes,y los que aprouechan,y los perfectos,de qualquier cosa que mediten , pueden sacar los affectos,y propositos que son conformes à su estado y necessidad.

De aqui es,que aunque de ley ordinaria se ha de guardar el orden propuesto : pero no hemos de yr tan atados a el,que no sea licito mudarle:antes algunas vezes es conueniẽte, porque algunos no pueden aplicarse a consideraciones de temor,y se mueuen facilmente con meditaciones de amor,y otros al contrario.Vnos hallan deuocion y aprouechamiento,considerãdo los mysterios de la niñez de Christo nuestro Señor.Otros considerando los mysterios de su passion:y vnos en vn mysterio,y otros en otro:y es bien no les violentar demasiado,ni sacarles de su consideracion por passarles a otra : en la qual no hallaran lo que desseauan:y a esta causa ha proueydo nuestro

Universidad de Deusto
Biblioteca

Señor, que la materia de la meditacion sea tan copiosa y estendida, para que todos puedan hallar alguna que sea a su proposito.

De la entrada en la oracion.

§. V.

Eccles. 18. COnsejo es del Espiritu sancto, que antes de la oracion aparejemos el alma: porque si vamos sin aparejo, será como tentar à Dios pretendiendo el fin y fruto de la oracion, sin poner los medios ordenados para alcançarle. Para esto es necessario, antes de entrar en la oracion, lleuar preuenida la materia que se ha de pensar: porque regularmente no sera la meditacion attenta, y recogida, si la materia no va preuenida, y bien dispuesta; repartida por sus puntos, al modo que la pondremos aqui: aunque no por esto se quita, q̃ si nuestro Señor por especial inspiracion nos mouiere a pensar otra cosa, no podamos ocuparnos en ella: dexando para otro tiempo la que lleuauamos preuenida, porque el impulso diuino es la principal causa desta obra, a quiẽ hemos de seguir, aduirtiendo, que no sea liuiandad de animo, y vagueacion del coraçon, salpicar de vna materia a otra, sin bastante causa.

Presupuesto esto, antes de començar la meditacion, se han de hazer las cosas siguientes.

Lo primero, se ha de leuantar el coraçon, y las potẽcias del alma à Dios nuestro Señor, mirandole como està alli presente con vna vista interior, attenta, reuerencial, y amorosa: porque quien ha de hablar con algun Principe, es necessario que vaya a su Palacio, ò al lugar donde esta, y se ponga en su presencia: porque con el ausente no podemos hablar, y pues Dios està presente en el cielo, y en la tierra, y en todo lugar, assistiendo à todo, y viendolo todo, quando tengo de orar, y hablar con el, no he menester yr a buscarle a otro lugar, sino auiuar la Fè, y mirar como esta alli presente, persuadiendome q̃ quando oro no estoy solo, sino que alli esta tambien la sanctissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu sancto, con quien hablo, y el me vee, y me oye, y suele responder dentro del coraçon, con inspiraciones è illustraciones, comunicando luz de verdades

al entendimiento, y affectos fruorosos de deuocion à la voluntad, è infundiendo dones, y virtudes, y otras gracias en el alma, como està dicho.

Vnas vezes puedo mirar a Dios como està al rededor de mi cercandome por todas partes, y a mi dentro del, como està los peces dentro del mar. Otras vezes le puedo mirar como està dentro de mi, por essencia, presencia, y potencia, conociendo lo que hago, y ayudandome para que lo haga. Y desta manera se cumple lo que Christo nuestro Señor dixo: quando orares entra en tu retrete, esto es, dentro de tu coraçon, y cerrando la puerta de tus sentidos, ora a tu Padre celestial en este lugar secreto, y tu Padre que està alli, y te vee, te dará lo que le pidieres. *Matth. 6. Ex D. Hilario can. 5. in Matthæ. Amb. lib. 6. de sacris. c. 3. Aug. cõc. 2. in Ps. 33.*

Esta verdad de la presencia de Dios dentro de mi, y al rededor de mi donde quiera que estoy orando, he de auiuar mucho, para que me mueua a reuerencia y confiança, y a la deuida attencion. Y si con esta consideracion me sintiere mouido a estos y otros semejantes affectos de deuocion, bien puedo detenerme a gozar deste bocado que Dios me da el tiempo q̃ durare, pues ya esto es oracion, y muy buena. Pero lo ordinario sera detenerme en este pensamiento, espacio de vn Pater noster: aunque la presencia de Dios no se ha de perder de vista en todo el tiempo de la meditacion, segun aquello de Dauid: la meditacion de mi coraçon siempre es en tu presencia: pero con mas feruor se ha de renouar al tiempo de las peticiones, y coloquios, derramando como dize Dauid, nuestra oracion en la presencia del Señor. *Psalm. 18. Psal. 141.*

Hecho esto, lo segundo tengo de hazer vna grande y profunda reuerencia a la Magestad de Dios, hincando delante del las rodillas del coraçon, y del cuerpo, vna y tres vezes, como lo hazen los que entran en la presencia de los Reyes, tengo de adorarle con espiritu, reconociendole por mi Dios y Señor, Padre de immensa Magestad, y Rey dignissimo de infinita reuerencia, y con el cuerpo humillarme hasta pegar la boca con la tierra, y aun postrarme, como lo hizo Iesu Christo nuestro Señor en la oracion del huerto, de quien dize San Pablo, que fue oydo del eterno Padre, por la grande reuerencia que le tuuo, dandonos a entender lo q̃ importa reuerenciar a Dios en la oracion, para que nos oya. *2. Para. vlt. flectu genu cordis mei. Ad Hebr.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hecha esta humillacion me hincarè de rodillas en el lugar señalado para orar, y luego es bien persignarme con sentimiẽto de las palabras que entonces se dizen, pidiendo à Dios, que por aquella señal me libre de los enemigos que suelẽ molestarnos en la oracion, diziendo con este affecto: *Per signum crucis, de inimicis nostris, libera nos Deus noster*, y luego añadire: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*, como quien quiere començar su oracion no en virtud suya, sino en virtud de la Sãctissima Trinidad. Algunos suelen dezir luego la confession general para començar con humillacion, y cumplir lo que dize el Sabio, q̃ el justo en el principio de la oracion es acusador de si mismo. Otros suelen començar con hazimiento de gracias, siguiendo el orden que da san Basilio: del qual diremos en la primera parte, en la meditacion del examen de la conciencia.

Ex Prou. 18 iuxta 70.

Pero puesto que cada vno puede començar por lo que mas ayudare a su deuocion, lo que generalmente cõuiene a todos, es començar con vna breue oracion, que sea como preparatoria para lo que se pretende: en la qual supliquemos a nuestro Señor, enderece aquella obra a su honra, y gloria, y nos dè la gracia necessaria para hazerla como el quiere. Esta breue oracion tengo dè hazer hablando cõ Dios nuestro Señor, a quiẽ miro presente, diziendole con grandes veras, y muy de coraçon: Yo te offrezco Señor todo lo que aqui pensare, dixere, y tratare, para que todo vaya ordenado puramente à gloria y honra tuya, y supplicote, por quien tu eres, me ayudes en esta hora, para que yo acierte a orar de la manera que tu quieres para gloria de tu sanctissimo nombre, y prouecho de mi alma Amen.

Este modo de oracion se puede endereçar a las tres Personas diuinas, en esta forma. Vnas vezes al Padre eterno, diziendole: Padre soberano, y o te offrezco esta mi oracion, vnida, y incorporada con la de tu Hijo vnigenito Iesu Christo mi Señor, por quien te pido me ayudes a orar al modo que el oraua, para que mi oracion te sea agradable, como fue la suya.

Otras vezes se puede endereçar al Hijo de Dios, diziendole como los Apostoles: Redemptor y Maestro mio, enseñadme a orar, y ayudadme, para que ore con vna attencion, pureza y feruor, semejante al que vos teniades quando orauades a vẽ Padre, para q̃ mi oraciõ le sea acepta, como fue la vuestra.

Luc. 11.

Otras

Otras vezes al Espiritu sancto, diziendole aquello del Apostol san Pablo: Espiritu sanctissimo, yo soy vn ignorante y miserable peccador, no se lo que tengo de orar, ni pedir como cõuiene, vos Dios mio pedid en mi, mouiendome a pedir con gemidos inenarrables, para que mi oracion sea biẽ recebida, procediendo de tan noble principio como vos, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos, Amen.

Ad Rom. 8.

Deste modo se cumple lo que dize san Dionysio: que todo acto Theologico (que es el que mira a Dios, y trata del, y con el) se ha de començar por oracion, inuocando el fauor de la sanctissima Trinidad, que està presente en todo lugar, entregandonos a ella con peticiones puras, con entendimiento sossegado, y con affecto bien dispuesto para la vnion que en este sancto exercicio pretendemos.

C. 3. de diuinis nominibus.

Del modo de meditar y discurrir en la oraciõ: y como hemos de resistir a las distractiones que alli nos combaten.

§. VI.

LA Obra del entendimiento, que llamamos meditacion, es de las mas difficultosas que ay en la oracion mental. Porque puesto caso que es cosa facil pensar en varias cosas, saltando de vna en otra, sin orden y concierto: pero es muy difficil pensar en vna sola con attencion, teniendo fixa la memoria y entendimiento en Dios, sin diuertirse y derramarse a otras cosas. Y assi los grandes sanctos suelen padecer esta molestia algunas vezes, y se quexan della. Iob dezia desi mismo: Mis pensamientos se han desbaratado, atormentan mi coraçon, y conuierten la noche en dia, porque me quitan la quietud del recogimiento, en que solia gastar la noche. Y Dauid clamaua a Dios diziendo: Mi coraçon me dexa y se sale de mi casa, ten por bien Señor librarme deste trabajo.

Iob. c. 17.

Psalm. 39.

Este mismo daño experimentamos todos, y suele proceder de varias rayzes y principios. Lo primero, del demonio por impedirnos el fructo de la oracion. Lo segundo, de la imagina-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion propria que es libre y cerril,instable,y mal domada. Lo tercero,de algunas afficiones no mortificadas; las quales lleuan tras si los pensamientos:porque donde està el thesoro,alli està el coraçon.Lo quarto,de cuydados que punçan y parten el coraçon en mil partes.Loquinto,de floxedad y tibieza,por no se hazer fuerça,ni applicarse a este tan noble exercicio.Lo sexto,de ignorancia,por no saber discurrir,ni meditar,ni buscar las verdades ocultas,ni ponderarlas, de modo que mueuã la voluntad,y despierten affectos de deuocion.Esta ignorancia se remediara con la traça y modo que aqui pondre, presupuesto el fauor del cielo.

Lo primero,en la meditacion nos hemos de actuar muybiẽ en la verdad del mysterio que la Fè nos enseña, procurando creerle y entenderle,como passò verdaderamente,y como esta reuelado.Lo segundo,hemos de inquirir las causas y rayzes verdaderas,de donde procedio la cosa que meditamos,excluyendo las causas falsas,ò aparentes.Luego hemos de discurrir buscando los fines verdaderos a que fue ordenada, excluyendo tambien otros que no lo son. Lo quarto, se han de inquirir los effectos que proceden de la tal cosa,esto es,los prouechos ò daños que trae consigo. Y lo vltimo, algunas propriedades y circunstancias que la acompañan.Esto se entendera claramente por este exemplo.

Si quiero meditar el mysterio de la Encarnacion, primero tengo de actuarme bien,y entender lo que la Fè enseña, es a saber:que el Hijo de Dios juntò cõsigo en vnidad de persona nuestra humana naturaleza,de modo,q̃ verdaderamẽte Dios es hõbre,y el hombre es Dios.Luego tengo de inquirir las cosas arriba propuestas,ponderando como las causas, y rayzes desta obra,no fueron nuestros merecimientos,sino sola la bõdad y misericordia de Dios:y los fines fueron la Redempcion del mundo,y la manifestacion de la diuina bõdad y charidad. Despues mirare los prouechos q̃por ella nosvinierõ,es asaber, perdon de peccados,destruyciõ de la muerte,entrada enel cielo,y otros tales.Item los daños q̃ nos vinierã, si esta obra no se hiziera,quedando todos enemigos de Dios,esclauos del demonio,condenados al infierno:y finalmẽte las circunstancias desta obra,quanto al lugar,y tiempo y modo,y las propriedades del cuerpo,y del alma que tomò Dios quando encarnò.

En

En cada cosa destas ha de hazer pausa el entendimiento,deteniendose en cada vna todo el tiempo que hallare deuocion, y gusto espiritual,sin ansia de passar a otra,mouiendo la volũtad a varios affectos de amor y confiança,como se ha dicho, haziendo peticiones y coloquios con nuestro Señor,conformes a lo que se ha meditado,y desseado. Y despues que nuestro entendimiento vuiere ponderado bien vna cosa destas, puede passar a otra con la misma quietud y sossiego de animo:y assi proceder en las demas.De todo esto veremos exemplos llanos en las meditaciones siguientes:especialmẽte en las primeras,que seran dechado de las demas.

Solamente aduierto, que quando el Espiritu sancto con especial inspiracion nos mueue a orar,todo es facil y suaue: porque el recoge la memoria,auiua los discursos,arroja lluuias de meditaciones,enciende los affectos,concierta las peticiones, ordena los coloquios,y haze perfectamente toda la obra dela oracion,cooperando nosotros sin trabajo.Mas quando falta este socorro especial,es necessario que nosotros mismos, vsando de nuestro libre aluedrio con el socorro de la gracia, que nunca nos falta,appliquemos nuestras potencias al exercicio de sus actos en la forma que esta dicha.Con lo qual prouocamos al espiritu sancto,para que nos ayude con el especial socorro de sus inspiraciones: porque los varones espirituales que tratan de oracion,no han de ser como nauios de alto bordo,que no pueden nauegar sino es con viento: antes han de ser como galeras que nauegan con viento y con remo,y quando faltare el viento prospero de la diuina inspiracion, han de nauegar con el remo de sus potencias,ayudadas del diuino fauor; aunque no sea tan sensible. Y este modo de orar suele ser a vezes mas prouechoso, aunque no sea tan gustoso,por lo mucho que se merece peleando contra las distractiones y sequedades del coraçon. Y si perseueramos remando y orando, a su tiempo vendra Christo nuestro Señor a visitarnos;con cuya visita cessara esta tempestad: como succedio a los sagrados Apostoles en vn caso semejante,como despues veremos. *Matth.14.*

Las armas para pelear contra estas distractiones del coraçon,y sequedades del espiritu,principalmente son quatro.

La primera es humildad profunda, reconociendo nuestra

Universidad de Deusto
Biblioteca

flaqueza y miseria, y auergonçandonos de estar delante de Dios con tal distraction, y acusandonos delas culpas passadas, y presentes, por las quales somos castigados en ella. Porque quien desta manera se humilla en la oracion, en ella serà ensalçado. *Luca.14.*

La segunda es, fortaleza de animo, haziendo vna resolució varonil, de no admitir aduertidamente pensamiento que nos aparte de lo que oramos, aunque sea de cosa que nos dè mucho gusto, ò parezca muy importante, pues por entonces ninguna lo es tanto, como attender a lo que oro, y a Dios, delante de quien estoy para orar, y quando, sin quererlo, me hallàre diuertido, boluere otra vez a atar el hilo del buen pensamiento, y discurso començado, y si mil vezes me diuertiere, mil vezes tornarè a lo mismo, sin perder el animo ni la confiança, acordandome que Abraham perseuerando en ojear las aues importunas que acudian al sacrificio, vino a dormir vn sueño mysterioso, en que le descubrio Dios grandes secretos, y passò como fuego por medio del sacrificio, en testimonio de que le aceptaua. Assi yo trabajando con perseuerancia en ojear los pensamientos importunos que me inquietan el sacrificio dela oracion, vendre con el fauor de Dios, a dormir el sueño quieto de la contemplacion: en el qual illustre mi alma con su luz, para que le conozca, y la encienda cõ el fuego de su amor, para que le ame. *Genes. 15. D.Greg.lib 16. mor. c. 19.*

La tercera arma es, la misma oracion, pidiendo a nuestro Señor, que dentro de nuestra alma edifique vna ciudad de Hierusalem, que sea vision de paz: recogiendo los pensamientos, y afficiones derramadas, para que moren dentro della, y se ocupen con quietud en la oracion. Y lo mismo pedire a los Santos Angeles que assistan a los que oran. Y en este medio pondre mucha fuerça, porque la oracion es tan poderosa, que puede alcançar de Dios todas las cosas, y a si misma con ellas, vsando en medio destas turbaciones de algunas breues oraciones a este proposito. Vnas vezes dire como Dauid, mi coraçon me dexa mal que me pese, librame Señor de la fuerça que padezco, y no tardes en me ayudar. Otras vezes dire lo que el mismo dezia: Mi alma esta delante de ti, como tierra sin agua, oyeme con presteza, porque mi espiritu desfallece. Otras vezes clamarè con los Apostoles en medio de la tempestad, salua- *Psal. 146. Psalm. 39. Psal. 142. Matth. 8.*

uame Señor, porque perezco. Y como el ciego, a quien el tropel de la gente impedia su oracion, leuantarè la voz diziendo: Hijo de Dauid, ten misericordia de mi. Y si perseuero clamando, aunque sea con sequedad y violencia, no dexara Christo nuestro Señor de compadecerse de mi, como se compadecio deste ciego, como ponderaremos en su lugar. *Luc. 18.*

La vltima arma ha de ser vna grande confiança en Dios nuestro Señor, persuadiendonos, que pues nos manda orar, nos dara gracia y ayuda para ello: con la qual podamos resistir al demonio, tener a raya la imaginatiua, reprimir las passiones, moderar los cuydados, y echar de nosotros las tibiezas, de modo que no nos impidan el exercicio de la oracion. Pero con esta confiança hemos de juntar diligencia, procurando (como dize Casiano) quitar antes de la oracion las cosas que no querriamos padecer en ella, imitando en esto la sagazidad de nuestro aduersario: el qual (como dize san Nilo Abbad) ordena todas las tentaciones que pone entre dia a las personas espirituales para impedirles la oracion, y el fructo della. Tientalas de gula, para que en la oracion esten pessadas, y soñolientas. Tientalas de impaciencia, para que esten turbadas. Y de curiosidad de sentidos, para que esten distraydas. Y de muchedumbre de negocios, para que esten inquietas. Y de soberuia o ingratitud, para que esten secas. Y pues no hemos de ser menos preuenidos y cuydadosos de nuestro bien, que el demonio lo es de nuestro mal, razon es concertar las obras y ocupaciones del dia: de modo que todas ayuden a tener bien oracion. Y con esto en alguna manera cumpliremos lo que Christo nuestro Señor dixo: Con uiene siempre orar, y no desfallecer, pues siempre ora, quien todo el tiempo gasta en oracion, o en aparejarse para ella. Con esta confiança tengo de entrar en la oracion mental, diziendo a los demonios aquello del Psalmo: apartaos de mi malignos, porque quiero meditar los mandamientos de mi Dios. Y a mis potencias y pensamientos, y affectos les dirè lo del otro Psalmo: Venid todos juntos, y adoremos a Dios, postremonos a sus pies, y lloremos delãte del, porque el Señor es nuestro Dios, y nosotros somos su pueblo, y ouejas de su rebaño. *Psalm.118 Psal.94.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Del modo como nos hemos de ayudar de la imaginacion, y lengua, y las demas potencias para la oracion mental.

§. VII.

AVNQVE La oracion mental, como se ha dicho, es obra de las tres potencias supremas del alma, por la parte que es espiritu puro, y se llama mente: de donde esta oracion tambien se llama mental, con todo esso, ayudan para exercitarla las otras potẽcias del alma, que son mas inferiores.

Entre las quales la primera es, la imaginatiua: la qual assi como impide notablemente la oracion quando esta mal domada, y es vagabunda: assi tambien ayuda mucho quando puede con facilidad formar dentro de si algunas figuras, ò imagenes de las cosas que se han de meditar: porque esto es como atarla a vn solo lugar, y poner delante del alma espiritualmente la cosa que medita, como si la tuuiera presente: segun esto, antes de començar la meditacion, es bien procurar con la imaginacion hazer dentro de nosotros alguna figura, ò imagen de la cosa que pretendemos meditar, con la mayor viueza y propriedad que pudieremos. Si tengo de pensar en el infierno, imaginare vn lugar como vn calaboço escuro, estrecho, y horrible, lleno de fuego, y las almas dentro del ardiendo en medio de aquellas llamas. Y si he de pensar en el Nacimiento, formaré vna figura de vn portal desabrigado, y a vn niño embuelto en pañales, puesto en vn pesebre: y assi en lo demas. Aduirtiendo que esto se haga sin quebrar la cabeça, porque quien tiene mucha difficultad en hazer tales figuras, mejor es dexarlas, y vsar solamente de las potencias espirituales al modo dicho. Pero al cõtrario, los muy imaginatiuos han de estar sobre auiso, porque sus vehementes imaginaciones les pueden ser ocasion de muchas illusiones, pensando que su imaginacion es reuelacion, y que la imagen que dentro de si form n, es la misma cosa que imaginan. Y por su indiscrecion suelen quebrarse la cabeça, y conuierten en su daño, lo que tomado con moderacion, puede ser de prouecho.

Tam-

Tambien puede ayudar en la oracion la lengua, porque, como dize Sancto Thomas, la oracion mental y la vocal que se haze con palabras exteriores, no son contrarias, sino hermanas, que se ayudan vna a otra. La oracion mental suele algunas vezes prorumpir en la vocal, hablando palabras exteriores cõ nuestro Señor, nacidas de la deuocion y feruor interior: y la oracion vocal suele auiuar el alma, para que tenga mas attencion en la mental. Y assi quando en ella nos sentimos distraydos o secos, es buen remedio dezir algunas palabras que nos despierten, y recojan: ò hablando cõ nuestro Señor, ò con nosotros mismos: porque como el cuerpo ayuda al alma, assi las obras del cuerpo suelen ayudar a las del alma, y la palabra exterior, y lo que dize la lengua suele tocar al coraçon. Esto (como aduierte san Buenauentura) se puede practicar en dos maneras. La vna es componiendo cada vno las palabras como su necessidad, ò su deuocion se las dictare, sin reparar en que vayan biẽ o mal concertadas, porq̃ nuestro Señor mas mira el cõcierto del coraçõ, y el feruor delos affectos, q̃ el delas palabras, y mas se aplaca cõ las razones toscas del hijo tartamudo, y del peccador arrepentido, que con las muy compuestas del soberuio letrado. La otra manera es, diziendo alguna oracion compuesta por otro, como son las de la yglesia, o de algun sancto, appropiandoselas a si misma, y diziendolas con tal affecto y sentimiẽto, como si ellas fuera cõponiẽdo al modo q̃ diremos en el §. 9. Quanto a los sentidos corporales no se puede dar regla cierta, porq̃ vnos se hallan mejor, teniendo los ojos cerrados, otros se ayudan con abrirlos mirãdo al cielo, ò alguna imagen. Vnos hallan esforuo en oyr qualquier cosa. Otros se encienden con oyr algun canto, ò musica de la yglesia vnos sienten deuocion con darse frequẽtes golpes en los pechos como lo hazia S. Hieronymo, a imitaciõ del publicano. Otros la siẽten con hazer muchas genuflexiones, como Symeon el de la coluna, que oraua hincando la rodilla con la cabeça hasta la tierra, y leuãtãdose luego, repitiẽdo esto innumerables vezes.

Lo mismo podemos dezir de otros mouimientos, y compossturas del cuerpo, como son estender los braços en forma de Cruz, postrarse en el suelo, ponerse en pie fixo en vn lugar, ò passearse por alguna parte, o sentarse en algun assiẽto humilde: en todo lo qual se ha de escoger aquello q̃ mas ayuda a la quietud,

2.2. q. 82. art. 12.

Psalm. 15.

Ex D. Aug. epist. 121. ad probam cap. 9.

Processus Religionis cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tud,y deuocion del coraçon,attendiendo a la flaqueza del q̃ ora,y a la edificacion de los que estan presentes, si el lugar es publico:porque en tal caso aquella postura del cuerpo se ha de tomar que no pueda offender a los circunstantes.

Del examen de la oracion: y de los fructos que se han de sacar della.

§. VIII.

ACABADA La oracion,es muy prouechoso examinar lo que en ella nos ha passado,y aunq̃ este examẽ se deuria hazer despues de qualquier obra,o exercicio de oracion vocal,sea rezo diuino, o Rosario,ò Missa:pero en particular se deue hazer despues de la oracion mental retirada,en que se ha gastado vna,ò mas horas.

Lo primero,tengo de examinar si guardè las aduertencias de las cosas que preceden a la oracion,como si preuine la materia de la meditacion,si me puse bien en la presencia deDios, si le offreci con espiritu esta obra,y la pureza de intencion que en ella tuue,con lo demas,doliendome de qualquier falta que hallare,proponiendo de emendarme de alli adelante.

Lo segundo he de examinar si estuue attento, o distraydo, si deuoto,ò seco,si me contentè con solos discursos(porque esto no serà oracion,sino estudio) ò si tuue buenos affectos, y propositos,si pedi y hablè con Dios en los coloquios,con reuerencia y confiança,ò sin ella. Y si hallare que en todo me ha ydo bien,darè gracias a Dios por ello,atribuyendo este buen successo,no a mis diligencias:sino a su gracia y misericordia. Pero si hallare que me ha ydo mal,examinarè la causa desto si fue alguna culpa mia,ò alguna passion,y afficion desconcertada,ò alguna remission y floxedad,y doliendome de la culpa, propondre la emienda con determinacion de mortificarme,y quitar lo que fue causa deste daño.

Lo tercero he de examinar los mouimientos, y las inspiraciones,ò illustraciones,y gustos espirituales q̃ he sentido,mirãdo biẽ los effectos q̃ han obrado en mi,para conocer si nacen de buen espiritu,ò no,y tomar experiencia que me ayude a conocer lavariedad de espiritus.Para lo qual ayudarà saber las reglas que desto se suelen dar:de las quales se pondran muchas en el discurso destas meditaciones,

Lo

Lo quarto,he de examinar los propositos que hizẽ en la oracion,para ver quando,y como los he de poner en execucion, y generalmente he de examinar el fructo que saco dela oraciõ y trato con Dios:porque si mi oracion es arbol sin fructo, serà maldita como la higuera,y secarseha luego:pero si lleua fructo,serà bendita,y crecera como arbol plantado a la corriente de las aguas.Los fructos de la oracion son estos, reformar las costumbres,apartarnos de peccados,aunque sean muy ligeros,huyr las ocasiones dellos,y todo lo que es imperfection, domar las passiones,enfrenar los sentidos,mortificar las inclinaciones siniestras,vencer las repugnancias y difficultades q̃ siento enlas virtudes,pelear valerosamente cõtra las tentaciones,alentarme a suffrir muchos trabajos con alegria, animarme a cumplir con promptitud la voluntad de Dios, declarada en su sancta ley,en los consejos Euangelicos,y por las reglas y aranzeles de mi estado y officio. Item procurar el augmento de las virtudes,imitando las de Iesu Christo nuestro Señor, especialmente,su charidad,y humildad,su obediencia y paciencia en los trabajos,el amor a la Cruz,y al desprecio,y a la castigacion de la carne:y en particular cada vno ha de procurar la virtud que mas ha menester,attenta la calidad de su estado sea modestia,ò castidad,ò fortaleza,ò alguna otra de las Theologales,ò Morales;y quando hiziere examen de la oracion,tengo de apurar bien,si he sacado alguno destos fructos al modo dicho. *Matth.21.* *Psalm.1.*

De varios modos que ay de orar en diuersas materias,acomodados à differentes personas y tiempos.

§. IX.

ESTA El gusto del hombre tan estragado en los exercicios del Espiritu,que facilmente cobra tedio y fastidio,si el manjar sele da guisado siẽpre de vna misma manera,aunque sea muy precioso,como los Israelitas se enfadaron del manà,con ser suauissimo, por ser siempre el mismo:a esta causa los Sanctos y Maestros del espiritu *Num.21.*

han

han inuentado varios modos de orar, guisando la oracion de muchas maneras: para que esta variedad quite el fastidio que podriamos tener de exercitarla, quando el espiritu de Dios no va siempre renouando el gusto della, haziêdo, como dize Dauid, que siempre cantemos al Señor cantar nueuo. Psal. 95. & 97.

En esto fue muy excelente el seraphico Doctor san Buenaventura, en muchos y muy largos tratados que hizo destas materias: pero no lo fue menos nuestro glorioso padre S. Ignacio, poniendo en su pequeño libro, no solamente variedad de materia para la meditacion, sino varios modos de orar por examenes de la consciencia, por aplicacion de los sentidos interiores del alma, por varias semejanças y parabolas: y en especial enseñò tres modos de orar muy prouechosos acomodados a los que caminan por las tres vias arriba dichas, purgatiua, illuminatiua, y vnitiua, aunque todos tres son de gran prouecho para todos.

El primero modo de orar es, por los mãdamientos de Dios, y por los siete vicios capitales, que comunmente llamamos siete peccados mortales, y por las tres potencias del alma, y por los cinco sentidos: tomando todo esto por materia de meditacion y oracion. Este modo es proprio de los que andan en la via purgatiua, procurando limpiarse de sus peccados. Y assi le declararemos en la segunda parte, haziendo especiales meditaciones de todas estas cosas, con las demas que pertenecen al modo de orar, examinando la consciencia, y aparejandose para la confession, y comunion, con las quales se alcança la pureza del alma.

El segundo modo de orar es, por palabras, tomando por materia de meditacion, algun Psalmo de Dauid, ò algun sermon, ò sentencia de Christo nuestro Señor, ò alguna oraciõ, ò hymno de la Yglesia, rumiando cada palabra por si, y sacando el espiritu y affecto que ay en ella. Porque, como las palabras de la diuina Escriptura fueron dictadas por el Espiritu sancto, todas tienen algun mysterio digno de ponderacion. Y como la Yglesia es regida por el mismo Espiritu sancto, no dize palabra que no tenga mucho espiritu.

La forma de meditarlas es, mirando quien dize aquella palabra, a quien se dize, ò endereça, a que fin, con que modo y espiritu se dixo, y que es lo que significa: es a saber, que es lo que mãda, ò aconseja, amenaza, ò promete, ò que es lo que se pide ò pretende con ella, sacando de todo affectos conformes a lo que se vuiere ponderado.

Porque de otra manera se han de meditar las palabras que Dios dize al hombre, ò las que el hombre dize à Dios. Las primeras, como quien oye a Dios, que es su Maestro, legislador, consejero, protector, y galardonador: oyendole con desseo de aprender lo que enseña, de executar lo que mãda, de seguir lo que aconseja, de temer lo que amenaza, y esperar lo que promete, y amarle por lo que dize.

Las segundas se han de rumiar con el espiritu que las dixo el que las ordenò, y conforme al fin a que van endereçadas. Lo qual se vee claramente en los Psalmos de Dauid: porque vnos hizo con espiritu de alabar a Dios, y agradecerle los beneficios que auia hecho a su alma, ò a su pueblo: otros con espiritu de contriction, para pedirle perdon de sus peccados, y otros con espiritu de affliction, junta con grande confiança para pedirle ayuda en las tribulaciones. Y assi para rumiarlos, y dezirlos con prouecho, nos hemos de vestir (como aduierte Cassiano) del mismo espiritu con que se dixeron, como si nosotros mismos los huuieramos compuesto para el mismo fin. Collat. 10. cap. 10.

Y la misma experiencia nos enseña, que quien se siente alegre por los beneficios recebidos de Dios, dize con deuocion los Psalmos de alegria, como es: *Benedic anima mea Domino: & omnia quæ intra me sunt nomini sancto eius, &c. Laudate Dominum de cœlis &c.* Y por entonces no halla tanto xugo en el Psalmo de Miserere mei Deus, y al contrario quien està affligido con sus peccados, dize con deuocion el Psalmo de Miserere mei, y no se applica por entonces a los Psalmos de alegria. Lo qual se ha de aduertir para escoger por materia de meditacion las palabras y oraciones, que trisan con el espiritu que sentimos, y con el fin que pretendemos.

Este segundo modo de orar es mas proprio de los que caminan por la via illuminatiua pretendiendo el conocimiento, y sentimiento de las verdades de la Fè, para crecer en el espiritu, y assi pondremos la practica del, en la segunda y tercera parte, meditando por este modo la salutacion del Angel, el cantico

de

de la Virgen,la oracion del Pater noster,algunas sentencias y oraciones de Christo nuestro Señor: cuyas palabras meditaremos siempre con mas attencion:porque, como dixo la Esposa:sus labios distilan myrrha primera,esto es, enseñan virtud excelentisima,la primera,y mas auentajada de todas,y como dixo san Pedro:sus palabras son palabras de vida eterna,y el mismo Señor dixo:que sus palabras eran espiritu,y vida. Y assi,quien las medita como conuiene,sacara abundancia de espiritu,y vida purissima de gracia,por la qual sea digno de la vida eterna.

Cant. 5.

Ioan. 6.

El tercer modo de orar,es por via de aspiraciones y affectos que responden a las respiraciones del cuerpo,procurando que entre respiracion y respiracion, salga de lo intimo de nuestra alma,algun affecto sancto,ò algun gemido del espiritu,ò alguna breue oracion de las que llamamos jaculatorias, gastando todo el tiempo que ay entre vna respiracion, y otra en la ponderacion ò sentimiẽto,y gusto espiritual de lo que desseamos, ò pedimos,ò de la cosa porque gemimos y suspiramos a Dios. Este modo es muy acomodado a los que caminan por la via vnitiua,aspirando y anhelando a la vnion actual con Dios,y con este desseo procuran orar con la mayor continuacion y frequencia que pueden:porque tan necessaria es la oracion para la perfecta vida espiritual del alma,como la respiracion para la vida del cuerpo,segun aquello de Dauid que dize: Abri mi boca,y atraxe el espiritu:porque desseaua tus mandamientos. Y en testimonio desto,quantas vezes abren la boca para respirar,tantas querrian orar. Y ya que esto no es posible por nuestra flaqueza,toman a ciertos tiempos algun rato para este exercicio,frequentando desta manera las oraciones jaculatorias,de que luego diremos,arrojandolas al cielo como dardos,ò saetas que salen del coraçon,como de vn arco con gran impetu de amor.

Psal. 118.

De la contemplacion, y del modo como algunos pueden tener oracion mental, sin muchedumbre de discursos.

§. X.

CON

CON Lo que hasta aqui se ha dicho, quedan declarados los modos ordinarios que ay de tener oracion mental. Los quales son acomodados a toda suerte de personas que desean tratar con Dios,aunque no todas van de vna manera:porque vnas en su oracion tienen mas discurso,y menos de affecto. Otras al contrario se contentan con pocos discursos,y se ocupan mas en affectos. Y otras no han menester mas que vna senzilla vista de la verdad, y cõ ella se mueuen a todos los actos de deuocion que se han referido:y estas gozan de lo que llamamos contẽplacion. La qual (como dize Sancto Thomas)es vna vista senzilla dela verdad eterna,sin variedad de discursos,penetrandola con luz del cielo cõ grãdes affectos de admiracio y amor:a la qual ordinariamente no se llega,sino es por mucho exercicio de meditaciones y discursos. A la manera que vna muger quando pretende casarse con vn hombre,gasta muchos dias en preguntar y aueriguar quien es,inquiriendo su linage,hazienda,condicion,salud,affabilidad,discrecion,virtud,y las demas partes,discurriẽdo y pensando mucho sobre ellas,y en hallando que es a su gusto,le cobra amor,y le toma por esposo:pero despues que ya le ha conocido,y tomado por marido,no ha menester hazer nuevos discursos:sino con solo verle,o acordarse del,o oyr su nõbre,le ama,y desea darle contento,y estar siempre en su compañia. Y lo mismo passa al discipulo que quiere escoger de nuevo algun Maestro:y al criado que pretende tomar nueuo señor,y al amigo que desea trauar nueua y estrecha amistad cõ otro. Pues desta misma manera los principiantes en la virtud, y en el exercicio de oracion,han menester gastar mucho tiempo en meditaciones y discursos, inquiriendo quien es Dios, quien Christo nuestro Saluador,sus perfectiones,y virtudes,y sus obras marauillosas,mouiendose con estas consideraciones a amarle,y tomarle por maestro,por señor,por amigo y esposo de sus almas. Pero despues que estan muy exercitados, y enterados en esto,suele succeder algunas vezes,que vna senzilla vista,ò memoria de Dios sin nuenos discursos, baste para encenderles en su amor,y en los demas affectos arriba dichos. Y aun algunos con solo oyr el nombre de Iesus,o Padre, o con oyr el nombre de peccado mortal,infierno,ò cielo, penetran en vn momento lo que alli esta encerrado, con grandes affe-

Ex D. Tho. 2.2.q.180. art.3

C ctos

ctos de amor,o dolor. Verdad es,que como nuestro entendimiento no haze mucha presa en las cosas que no percibe con los sentidos,facilmente pierde la estima de las cosas espirituales y diuinas,y se oluida dellas:y assi tiene necessidad de renouar a menudo las meditaciones y discursos que hizo al principio:de otra manera hallarseha muy distraydo, y seco, fino es quando nuestro Señor por especial fauor quiere sin ellos dar luz,y noticia bastante para encender los affectos de amor, comunicando la gracia de la contemplacion.

De lo dicho infiero,para consuelo de algunas personas desseossas de tener oracion mental,y por falta de salud, o de otra causa,no atinan a discurrir ni ahondar en lo que esta encerrado dentro de los mysterios de nuestra Fè,que no se tengã por desahuziadas de lo principal que ay en este soberano exercicio:porque a los tales suele Dios conceder por titulo de su necessidad,o enfermedad,loque dà a otros por titulo de muchos seruicios,y de largas meditaciones en que se han exercitado. Porque como es tan liberal,y de buen contento,a ninguno pide mas de lo que conforme a su caudal puede darle, supliendo lo que le falta con susdiuinas illustraciones. Deuen pues aduertir las tales personas,que el fin de todas las meditaciones, y discursos que se pondran en las seys partes deste libro es alcançar tres noticias,o conocimientos. Vno de si mismo,y de sus innumerables necessidades,y miserias de cuerpo y alma. Otro de Iesu Christo nuestro Señor,verdadero Dios y hombre , y de sus esclarecidas virtudes,especialmente las que resplandecieró en su Nacimiento,passion y muerte. Y el tercero de Dios trino y vno,y de sus infinitas perfectiones,y de los beneficios,assi naturales,como sobrenaturales que del proceden. Estos tres conocimientos andan encadenados entre si,entrando y saliẽdo de vno a otro,subiendo de si mismo,y de Christo a Dios,y baxando de Dios a Christo, y a si mismo,y dellos (como dize Sancto Thomas)nace la deuocion que abraça tres suertes de affectos que les corresponden en la voluntad.

Epilogo de la oracion mental.

Ioan.10.

2.2. q. 82 art. 3.

Vnos con sigo mismo,confundiendose por sus peccados,y tibiezas,doliendose dellas.proponiendo la emienda , y humillandose por la nada,y culpa que tienen de su cosecha. Otros con Christo nuestro Señor,compadeciendose de sus trabajos, gozãdose de sus virtudes,desseando imitarle en ellas:y pidiendo

dole gracia para ello. Otros con Dios nuestro Señor admirandose de sus grandezas,alabandole por ellas, agradeciẽdole los beneficios que nos ha hecho,y offreciendonos muy de veras a seruirle por ellos. Mezclando cõ todo esto peticiones de las gracias y dones celestiales,para si,y para toda la Yglesia,y para otros proximos,particularizãdo las cosas de que ay mayor necessidad. Presupuesto esto,qualquier persona desseosa de tener oracion mental,por flaca que sea,puede ponerse en la presencia de Dios viuo que tiene cabe si,y dentro de si,y renouãdo la noticia que tiene por la Fè de las tres cosas dichas, exercitar con sossiego los affectos que les corresponden. Vnas vezes confessando a Dios todas sus miserias vna por vna, con affectos de dolor y humillacion,pidiendole que se las remedie. Otras vezes passando por la memoria las virtudes que resplandecen en algun mysterio de Christo nuestro Señor, su humildad,obediencia,y paciencia,con affectos y desseos de imitarlas. Otras vezes contãdo los beneficios q̃ de Dios ha recebido, cõ affectos de agradecimiẽto,ò acordãdose de las infinitas perfectiones de Dios,de su bõdad,misericordia,y prouidẽcia,con affectos de alabãça y gozo. Y no serà difficultoso cõ el diuino fauor sacar estos affectos , porq̃ los mysterios , y verdades de nra Fè,son como pedernales,q̃ en tocandolos cõ el eslauon de qualquier senzilla cõsideraciõ,arrojan centellas de amor. Y si el alma està como y esca bien dispuesta para recebirlas, luego leuantan llamas de grandes sentimientos y affectos. Para hazer esto cõ mas facilidad ayudarà mucho auer leydo primero alguna meditaciõ de las q̃ se põdran adelãte,procurando recoger siempre en la memoria algunas verdades mas señaladas de nuestra Fè,q̃ sean ceuo destos sentimiẽtos,al modo q̃ dezia la Esposa,azecillo de myrrha es mi amado para mi,entre mis pechos le põdre,dãdo a entẽder,q̃ tenia recogidas muchas verdades de los mysterios q̃ pertenecẽ a su amado, las quales ponia delãte de si,mirãdolas senzillamẽte cõ los ojos del espiritu,y abraçãdolas con los affectos encẽdidos del coraçõ,y aplicãdolas a si misma,con los propositos efficazes de la imitacion.

Cant.1.

Destas,se ha de tomar vna vez vna,y otra vez otra,por fundamento de la oracion mental,a la manera q̃ Christo nuestro Señor,recogiendose a orar en el huerto de Gethsemani tomò tres vezes por thema,y fundamento de su oraciõ,estas breues pala-

Universidad de Deusto Biblioteca

palabras: Padre si es possible, passe de mi este caliz: mas no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y en la ponderacion y sentimiento destas palabras, gastò largo rato, como en su lugar veremos.

De los modos extraordinarios de oracion mental, y de las muchas maneras como Dios se comunica en ella.

§. XI.

Epist. 105. prope medium.

POR Las cosas que se han dicho de la oracion consta llanamente (como dize San Augustin) que es dõ del Espiritu sancto, prometida por Dios nuestro Señor a su Yglesia quando dixo, derramare sobre la casa de Dauid, y sobre los moradores de Hierusalem: *Spiritum gratiæ & precum.* Espiritu de gracia, y de ruegos: sin el qual espiritu ninguno ora acertadamente, porque (como dize san Pablo) por nuestras solas fuerças no somos poderosos para tener vn sancto pensamiento, ni sabemos lo que hemos de orar como conuiene, si el espiritu de Dios no nos lo enseña, y nos mueue a ello. Para lo qual tiene varios caminos, guiando a vnos por vno, y a otros por otro: de tal manera, que seria error intolerable, pensar que todos han de yr por el mismo camino, por el qual yo soy guiado: porque el espiritu de Dios *Est vnicus, & multiplex.* Es vno y muchos, vno en la substancia y sin principal que pretende, y vario en los medios y caminos que toma para que se alcance.

Zacha. 12. 2. Corin. 3. ad Rom. 8.

Sapient. 7.

Estos caminos en general son dos, vno ordinario, que abraça los modos de oracion, de que hasta aqui hemos tratado. Otro extraordinario, que abraça otros modos de oraciõ mas sobrenaturales, y especiales, que llamamos oracion de quietud o silencio con suspensiones, extasis, o raptos, con figuras imaginarias de las verdades que se descubren, o con sola luz intelectual dellas: con reuelaciones y hablas interiores, y cõ otros innumerables modos que tiene Dios de comunicarse a las almas de los quales no se puede dar regla cierta, porque no tienen otra regla, que el magisterio y directiõ del soberano Maestro

Vide D. Th. 2. 2. q. 174. ar. 1. ad 3. Ex D. Isid. & ar. 3. & q. 175. art. 1. & 2. ad 1. & 2.

stro que los enseña a los que quiere, y como quiere: porque tales modos de oracion no han de ser pretendidos ni procurados por nosotros, so pena de ser soberuios y presumptuosos. Y por el mismo caso indignos dellos: antes quanto es de nuestra parte hemos de rehusarlos con humildad, por el peligro que ay de ser engañados de Satanas, trãsfigurado en Angel de luz. Pero quando Dios los comunicare, hanse de recebir con humildad, y agradecimiento: y con grande cautela, y prudencia, siguiendo algunos auisos que yremos dando en este libro, especialmente en la tercera parte, mirando el milagro en que Christo fue tenido por phantasma. Y en la quinta parte, meditando las appariciones y reuelaciones que Christo nuestro Señor hizo a sus Apostoles y Discipulos. Adonde põdremos las señales y effectos que obra en el alma la visita de Dios, y la venida del Espiritu sancto, y la alteza de vida a que leuanta, por medio de sus siete dones, y de sus celestiales inspiraciones, que es loque deuriamos todos dessear y pretender.

Mas para que tengamos alguna luz destos modos extraordinarios y marauillosos, que tiene Dios de regalar las almas, y comunicarseles en la oracion mental, apuntarè algunos, en que tambien se tocan algunas cosas que passan ordinariamente por todos, y es bien saberlas, y ayudaran para entender vn modo de oracion ordinario, por aplicacion de los sentidos, de que despues hemos de tratar.

Para cuya declaracion aduierto: que como el cuerpo tiene sus cinco sentidos exteriores, cõ que percibe las cosas visibles y deleytables desta vida, y toma experiencia dellas: assi el espiritu con sus potencias de Entendimiento y Voluntad, tiene cinco actos interiores proporcionados a estos sentidos, que llamamos, Ver, Oyr, Oler, Gustar, y Tocar espiritualmente: cõ los quales percibe las cosas inuisibles y deleytables de Dios, y toma experiencia dellas. De donde nace la noticia, ò conocimiento experimental de Dios, que excede incomparablemente a todos los conocimientos que proceden de nuestros discursos. Assi como se conoce mucho mejor la dulçura de la miel, gustando vn poco della, que haziendo grandes discursos para conocerla. Y assi por estas experiencias se alcança la Theologia mystica, que es la sabiduria y sciencia sabrosa de

Ex Casian. collat. 12. cap. 13. Ex Gerson

3. p. tract. de mystica Theologia, c. 2. de diuinis nominibus.

Dios, al modo que dize SanDionysio, del diuino Hierotheo, que conocia las cosas diuinas: no solo por la enseñança de los Apostoles, ni solo por su industria y discurso: sino por affició, y experiencia dellas: la qual se alcança por medio destos cinco sentidos interiores; de losquales haze mucha mencion la sagrada Escriptura, y los sanctos Padres, especialmente san Augustin, san Gregorio, san Bernardo, y otros cuyos dichos largamẽte trae S. Buenauentura, en el tratado de los siete caminos de la eternidad en el camino sexto, de quiẽ tomarè algo de lo que aqui dixere, presuponiendo, que como dize el glorioso San Bernardo: *In huiusmodi non capit intelligentia, nisi quantum experientia attingit.* En muchas cosas destas no alcança la inteligẽcia, mas de lo que percibe la experiencia: y por esto yrè tãbien apuntando casi la que tienen todos.

Aug. lib. 10 confess. & lib. de spiritu & anima. c. 9. Bern. li. de dignit. & natura amoris diuini, c. 6. & sequentibus sermo. 22. in Cant.

Primeramente, Dios nuestro señor se comunica algunas veces por vista espiritual con sus illustraciones, comunicando al Entendimiento vn modo de luz tan leuantada, que por ella como otro Moyses, mira y respecta al inuisible, como si le viera. Y aunque se queda con la virtud de la Fè, mas queda tan illustrada, y perficionada cerca de sus mysterios, que parece otra. Esta vista suele andar acompañada con vn modo de alegria espiritual, que se llama jubilo, dando como saltos de plazer y gozo por la nouedad de las diuinas grandezas que ha visto, conforme a aquello que esta escripto en

Ad Heb. 13

Iob. 33:

Iob, harà oracion a Dios, y aplacarale, y vera su rostro con jubilo.

A este modo de contemplacion, o vista interior nos combida el mismo Señor diziendo: Vacad, y ved que yo soy Dios, que es dezir: Cessad de peccados, y desocupaos de negocios terrenos, y attended con cuydado a la consideracion de mis obras, y vendreys a ver con grande luz, que yo solo soy Dios, glorioso entre las gentes, y ensalçado en toda la tierra. Algo desto comunica nuestro Señor muy ordinariamente a sus siernos por vnas illustraciones repentinas, que a modo de relampagos les deslumbran alguna verdad de nuestra Sancta Fè, cõ vn modo muy differente que antes la sentian. Y aũque passan presto, pero dexan el coraçon muy encendido en varios affectos de amor de Dios, ò dolor de peccados, segũ lo pide la verdad que con aquella luz han visto.

Psalm. 45. Psal. 76. & 96.

Con

Con estas mismas illustraciones toca tambien Dios nuestro Señor a los peccadores para conuertirlos, descubriendoles de repente la grauedad de sus peccados, el peligro de su condenacion: y otras semejantes verdades que les mueuen y afficionan a mudar la vida, como diremos largamente en la quinta parte, en la meditacion veynte y nueue de la conuersion de san Pablo.

2 El segundo modo de comunicarse nuestro Señor es, por el oydo espiritual, hablando dentro del alma con sus inspiraciones, vnas palabras interiores, viuas y eficaces, y a vezes tan distinctas, como las que se oyen con los oydos del cuerpo: con las quales enseña alguna verdad, ò descubre su voluntad, con tanta efficacia que afficiona al cumplimiento della. Y a vezes (como dize de si la Esposa) el alma se ablanda, enternece, y derrite en amor de Dios. Y la que tenia el coraçon triste, desmayado, elado, y duro para las cosas espirituales, con vna destas palabras interiores en vn momento se pone alegre, confiada, encendida y blanda para lo que Dios quiere hazer della.

Cantic. 5

Y aunque estas hablas interiores suelen venir con vn modo tan extraordinario, que solamente es conocido del que las oye: pero con otro modo ordinario passan por todos, y se llaman inspiraciones, porque (como dize el glorioso Doctor San Augustin) la interior habla de Dios nuestro Señor, es vna secreta inspiracion; por la qual inuisiblemente descubre al alma su voluntad, ò su verdad. Con esta habla a los justos, y a los peccadores: y mas a menudo a los muy espirituales, y los enseña, corrige, reprehende, ò exhorta, consuela y mueue a las obras de virtud, y perfection. Y assi Dauid como tan experimentado en sentir estas inspiraciones, e impulsos diuinos, dezia: Oyre lo que hablara el Señor en mi, desseando que Dios le hablasse, y mostrandose aparejado para cumplir lo que le dixesse.

Lib. de triplici habitaculo.

Psalm. 84.

Estos dos modos de oracion, ò contemplacion, por vista y oydo espiritual, tocò el sancto Iob, quando dixo: A Dios, con el oydo te oì, y ahora mi ojo te vee. En lo qual dà a entender, (como apunta san Gregorio) que es mas noble modo de conocer a Dios por la vista interior, que por el oydo: porque el oydo

Iob. 42.

Lib. 35. moral. cap. 4

Universidad de Deusto Biblioteca

do tiene mas de obscuridad con las tinieblas de la Fè, y la vista mas claridad mirãdo a Dios mas de cerca, y como mas presente: aunque otras vezes enla Escriptura se declara la suprema contemplacion por modo de oydo, como veremos en la introduction de la tercera parte.

El tercer modo de comunicarse Dios interiormente es, 5
por el olfacto espiritual infundiendo en el alma vn olor y fragancia de las cosas espirituales, tan suaue, que conforta el cora
Cantic. 1. çon, y le auiua para pretenderlas, y buscarlas, corriendo, como se dize en el libro de los Cantares, tras el olor de sus suauissi-
Ex D. Bona en sup. di- mos vnguentos. Y el glorioso Euangelista san Iuan, como tan
unct. 6. experimentado en este trato interior con Dios, solia dezir: *Odor tuus Domine excitauit in nobis concupiscentias æternas*. Tu olor Señor, despertò en nosotros desseos y afficiones eternas. Olor llama vn sentimiento muy espiritual de las cosas eternas que no vemos, y creemos, y esperamos alcançar, del qual proceden feruorosos actos de esperança con desseos encendidos de pretenderlas, y vn aliento y esfuerço grande para poner los medios possibles por alcançarlas, con vna grande ale-
1. Rom. 12 gria, que el Apostol san Pablo llama gozo enla esperança. Porque como los perros por el olor siguen la caça con gran ligereza, y gusto, y no paran hasta llegar al lugar donde està, y (si pueden) hazen pressa en ella: assi las almas que en la oracion reciben este sentimiento, y olor de la Diuinidad de Dios nuestro Señor, y de su sacratissima Humanidad, de su charidad y bondad, y las demas virtudes, corren con gran feruor, y diligencia en la pretension de las cosas eternas que han olido, y no paran hasta posseerlas, del modo que pueden, en esta vida, con esperança de posseerlas enteramente en la otra. De lo qual tenemos algun indicio en las personas, a quien Dios llama para vida religiosa, y las dà algun sentimiento, y olor de la suauidad, seguridad, y sanctidad que hallaran en ella: por lo qual atropellan mil difficultades, y no descansan hasta alcançar lo que dessean. Y por esta mis-
2. Corin. 2. ma causa dize San Pablo, que los justos son buen olor de Christo nuestro Señor, porque sus esclarecidos exemplos nos confortan y mueuen a seguirlos, y a imitar a Christo, de quiẽ ellos principalmente proceden.

El quarto modo de comunicarse Dios nuestro Señor es, por

por el gusto espiritual, comunicãdo al alma tanto feruor, y dulçura en las cosas del espiritu, que le parecen desabridas las de la carne, y como dize Dauid: La misma carne, juntamente cõ
el espiritu, se alegra en Dios viuo, y en todas sus cosas: y por la Psalm. 83.
experiencia desta dulçura, y de sus marauillosos effectos viene a conocer la grandeza de Dios, la excelencia de su ley, de las virtudes y premios celestiales. Por lo qual dixo Dauid: Gustad,
y ved quan suaue es el Señor, que es dezir: si gustays quien es Psalm. 33.
Dios, y las obras que dentro de vosotros haze, por este gusto conocereys quan suaue es, quan bueno, quan sabio, quan poderoso, quan liberal, y misericordioso. Y de la misma manera podemos dezir: Gustad y ved, quan suaue es su yugo, y su ley, quan suaue es la obediencia, y la humildad, la paciencia, templança, castidad, y charidad. Porque cada virtud tiene su propria dulçura: por lo qual dixo el mismo Dauid: O señor, quan
grande es la muchedumbre de tu dulçura, que tienes escondi- Psalm. 30.
da para los que te temen. Llamala grande y mucha, para significar, que como en los manjares ay variedad de sabores, assi tiene Dios en sus mysterios, y virtudes, mucha variedad y grandeza de consuelos. Porque si el manna siendo vno, tenia el sabor de todos los manjares, para regalar con esta dulçura corporal a los justos: que mucho tenga Dios con eminencia la
dulçura de todas las cosas para consolar a los que conuersan Sap. 16.
con el por medio de la oracion? Y a vnos la dà meditando sus perfectiones: a otros, meditando sus beneficios: y a otros, meditando su sancta ley; la qual dezia Dauid que le sabia mas
que la miel, y el panal. Pero esta dulçura està escondida para Psal. 118.
los que temen a Dios, y le reuerencian: porque ellos solamente la gustan con mas abundancia: y aun despues de gustada, no tienen (como dize Casiano) lengua para decla-
rarla, porque sobrepuja a todo lo que nuestro sentido al- Collat. 12. cap. 12.
cança.

Verdad es, que tambien da Dios parte della a los principiantes, y aun a los peccadores, para destetarlos de la leche de sus consuelos terrenos: pero muy mas copiosamente la dà a los que por su amor se han mortificado en priuarse dellos.

El quinto modo de comunicarse Dios es, por el tacto espiritual, tocando con sus inspiraciones amorosas, lo mas inti-

mo del coraçon, y juntandose el mismo Señor con el alma con tal blandura, y afficion, que no se puede explicar sino es por las semejanças de que haze mencion el libro de los Cantares: las quales dexo, porque nuestra grosseria no se deslumbre con tanta ternura: pero todas van a parar en lo que dize el Apostol san Pablo, que quien se junta con Dios, se haze vn espiritu con el, porque Dios interiormente le abraça con los braços de su charidad, y le regala dandole interiores testimonios de su presencia, del amor que le tiene, y del cuydado que tiene del, con grandes señales de paz, y amistad muy familiar. Y quien se siente assi fauorecido, se abraça con el mismo Dios con los braços del amor, diziendo lo que dize la Esposa: Tenerlehe, y no le dexarè. Aqui se exercitã los coloquios tiernos, las petitiones con gemidos inenarrables, y los actos que llaman anagogicos, muy leuantados en materia de espiritu: los quales concede nuestro Señor de su bella gracia, a quien quiere: pero no se han de pretender, sino recebir quando se dieren, como ya se ha dicho.

Osculet me osculo oris sui. Adtactũ eius cõmota sunt viscera mea. dextera eius amplexabit me. 1. Cor. 6. Cantic. 3.

Estos son los modos extraordinarios de comunicarse nuestro Señor por los sentidos interiores del alma. A nuestra cuenta solo està con la diuina gracia, mortificar muy bien los cinco sentidos corporales, para que Dios nos abra estos espirituales: porque (como dize San Gregorio,) si el sentido exterior se cierra, luego el sentido interior se abre. Y al contrario (como dize San Augustin) duerme el sentido interior, si se entrega a sus deleytes el exterior.

Ex D. Bonauen. sup. di stinct. 4. Lib. de spiritu & anima. c. 9.

Demas desto, podremos vsar otro modo mas facil de applicar los sentidos interiores del alma sobre los mysterios de nuestra santa Fè, cuya practica se vera en la segunda parte, en la meditacion veynte y seys: con el qual nos disponemos, para que nuestro Señor si fuere seruido, nos comunique la parte q̃ de lo dicho nos conuiniere.

Del tiempo ordinario y extraordinario que se ha de dar a la oracion mental, y de las oraciones jaculatorias.

§. XII.

El

EL Tiẽpo q̃ se ha de gastar enla oraciõ mẽtal es en dos maneras, vno es ordinario para cada dia, miẽtras dura re la vida, y la salud: otro extraordinario, recogiẽdose a ciertos tiẽpos por espacio de vna semana, ó dos, ó mas, gastãdolas todas en estas meditaciones, y exercicios, lo qual se puede hazer por varios fines, y en varias ocasiones.

Lo primero, quando vno està muy cargado de peccados, y dessea hazer vna verdadera confession, y perfecta conuersion, es admirable medio retirarse ocho dias, ó mas, a vn lugar recogido, gastando todo aquel tiempo en pensar sus peccados, y en las meditaciones que mueuen a dolor dellos, y a hazer vna mudança de vida muy perfecta.

Lo segundo, quando vna persona dessea aprender esta sciẽcia mystica del espiritu, y saber orar mentalmente, y tratar con Dios, y ganar en esto algun vso y experiẽcia, es biẽ dedicar vn mes o mas a este exercicio, hasta salir bien industriado, porque dado caso que el principal maestro desta sciencia es Dios: pero tambien ayuda tener maestro visible que enderece, y tomar tiempo para aprender, y practicar lo que enseñare.

La tercera ocasion es, quando alguno dessea tomar estado, y duda del q̃ le conuiene tomar para su saluaciõ, y perfectiõ, ó quando dessea comẽçar alguna empressa graue del seruicio de Dios: pero està dudoso de lo q̃ nro Señor quiere, ó si està cierto dello, dessea entrar cõ buẽ pie, y aparejarse cõ oraciõ, negociãdo el fauor diuino, para tener buen sucesso. En tales casos es muy conueniente tomar algun tiempo de recogimiento, assi como Christo nuestro Señor antes de començar a predicar se recogio quarenta dias al desierto.

La quarta ocasion es, quãdo los q̃ vsan esta oracion mẽtal se vẽ muy resfriados, distraydos, y secos en ella, y jũtamẽte se hallan muy tibios enlas cosas del diuino seruicio: en tales casos es medio muy efficaz para renouarse, y entrar en feruor, dedicar ocho dias a estas meditaciones, gastãdo enellas la mayor parte del dia: y porq̃ la tibieza casi ordinariamente se entra poco a poco por todos, es biẽ cada año recogerse ochodias para esto:

Finalmẽte, aunq̃ no aya tibieza alguna, es biẽ de quando en quãdo darse vn hartazgo de Dios, para crecer en su amor, y auẽtajarse mas en su seruicio, como lo acostũbraron muchos sanctos: los quales por este camino llegarõ a muy altos grados de sanctidad.

Quan-

Quanto al tiempo ordinario no se puede dar regla general para todos, porque este tiempo se ha de medir con la salud, y caudal, con el estado y officio, y con las obligaciones y ocupaciones forçosas de cada vno: pero attendiẽdo a todo esto, quãto mas tiempo se pudiere dar a este exercicio, sin faltar a las cosas sobredichas, será mejor. Ordinariamente conuendria recogerse vna hora por la mañana, ò a la noche, pues no sin causa Christo nuestro Señor en la oracion retirada que hizo en el huerto de Gethsemani gastò vna hora, como se saca de la reprehension que dio a san Pedro, quando le dixo: No has podido velar vna hora conmigo? Pero quien no pudiere por sus ocupaciones estar vna hora, estè siquiera media; y si no pudiere ni aun media, gaste siquiera vn quarto de hora en la oracion mental, que llamamos examen de conciencia, al modo que despues le pondremos, y dè algun mas tiempo a la oraciõ los dias de Fiesta, pues se instituyerõ para vacar a Dios.

Matth. 26.

Cerca deste tiempo ordinario se ha de aduertir mucho, que despues que vno tuuiere señalado el que ha de gastar cada dia en la oracion, ora sea por regla de su estado, como le tienen algunos religiosos, ora por especial deuocion, y direction delos Padres espirituales, ha de ser muy cõstãte en gastar todo aquel tiempo enteramente en su sancto exercicio, sin dexar passar ni vn solo dia, niperder dela hora vn solo credo: porq̃ el demonio con gran solicitud inuenta mil ocasiones, ya de achaques corporales, ya de cuydados y negocios con titulo de piedad, a fin de que interumpamos la oracion: porque dexãdola vn dia por pereza, o por otro fin torcido, se viene a dexar despues otro, y otro dia, y a vezes para en dexarla del todo. Por lo qual dize San Chrysostomo, que el justo ha de tener por cosa mas triste que la misma muerte ser priuado de la oracion, a imitacion del sancto Propheta Daniel: el qual tenia costumbre de orar tres vezes al dia, y aunque el Rey de Persia mandò, que so pena de la vida ninguno por espacio de treynta dias orasse a Dios, el no quiso dexar su acostumbrada oracion: *Ne tantillum quidem temporis fuitinuit ab orando cessare*. Ni aun por vn poquito de tiempo, quiso cessar de orar, porque entendia que su vida espiritual, estaua colgada dela oraciõ, y no queria por temor de la muerte del cuerpo, poner a riesgo la vida del alma, la qual (dize Chrysostomo) està como muerta, quãdo le falta la oracion

Lib. 1. de orando Deo Daniel. 6.

como

como el cuerpo queda muerto quando le falta el alma. Y assi como Daniel, aunque por ocasion de orar se puso a peligro de muerte: porque fue echado en el lago de los Leones: pero con effecto no murio porque Dios le librò de aquel peligro, cerrãdo las bocas de los Leones, porque el abrio la suya para orar: assi tambien podemos creer, que por cumplir la tarea de nuestra oracion, no perderemos vida, ni salud, ni contẽto, ni el buẽ despacho de otros negocios; antes por medio de la oracion, nos disponemos para que Dios los tome a su cargo, y haga con su omnipotencia y sabiduria, lo que nosotros no pudieramos por nuestra flaqueza, o ignorancia. Y si alguna vez por falta verdadera de salud, ò por causa legitima y vrgente, fuere forçoso interrumpir la oracion, passado el impedimento, hemos de boluer luego a nuestro exercicio, porque la interrupcion que començò por necessidad, no prosiga por pereza.

Vltimamente, para que ninguno se exima desde exercicio, tan soberano, añado, que todos generalmente: assi los que tienen tiempo señalado de oracion retirada, si quieren conseruar su deuocion, como los que no tienen este tiempo para supplir esta falta, deurian exercitarse cada dia muchas vezes en los actos de oracion mental, o vocal breues, que llamamos oraciones jaculatorias, de que hize mencion en el §. nono: en los quales (como dize San Augustin) se exercitan cada dia muchas vezes los padres del yermo, acordandose breuemente de Dios, y de sus beneficios, o de los proprios peccados, y arrojando luego como dardo, vn feruoroso affecto al cielo, o alguna peticion breue de alguna virtud, como seria diziendo: O Señor, quien nunca te vuiera offendido. O Dios mio, quien te amasse. O quien te obedeciesse. Dame Señor limpieza de alma, humildad de coraçon, pobreza de espiritu. Perdona Redemptor mio mis peccados, porque son muy graues.

Epist. 121. ad Probam cap. 10. Chrisost. hom. 79. ad populum.

Este modo de oraciones, por ser breues, son faciles a todos, y se pueden hazer con mas attencion y feruor, como lo aduierte Casiano. Y por esta causa suelen ser muy efficazes, para impetrar de nuestro Señor lo que le pedimos: porque como dize San Basilio: Mas vale orar poco y bien, con attencion, que orar mucho de otra manera, porque Dios no

Lib. 2. de institutis ca. 10. & coll. 9. cap 35. in constitutionib. Monastic. c. 2.

es vencido con la muchedumbre de oraciones, sino con el peso y feruor dellas.

La breuedad destas oraciones se ha de recompensar con la frequencia, procurando por medio dellas cumplir en alguna manera lo que Christo nuestro Señor dixo: Conuiene siempre orar, y nunca faltar: esto es, no faltar, ni en el tiẽpo señalado para la oraciõ, ni en el feruor della, ni en la confiança, ni en la frequencia posible, multiplicando estas oraciones jaculatorias: las quales (como dize Dauid) son reliquias de los sanctos pensamientos que tuuimos a la mañana, haziendonos fiesta, y conseruando la deuocion todo el dia.

Luc. 18.

Psalm. 75.

San Chrysostomo dize: que por lo menos deuriamos offrecer a Dios cada hora vna destas oraciones: *Vt orandi cursus, cursum dies aquet*, para que el curso de la oracion, y guale con el curso del dia: de modo, que quãdo el relox dà su hora, sirua de despertador para la oracion. Pero los feruorosos procurã mucho mayor frequencia, imitando a los sanctos Monges de Egypto, de quien dize Casiano: que quando trabajauan, orauan tãbien todo el dia: *Preces & orationes per singula momenta miscentes.* Mezclando con las obras de manos, oraciones y affectos por todos los momentos del dia. Y por este atajo llegauã en breue a mucha sanctidad, y alcãçauan grandes merecimientos. Y no es mucho seamos muy codiciosos deste sancto exercicio, porque (como dize S. Buenauentura) en todo tiẽpo, y en cada hora podemos ganar con la oracion, cosa que vale mucho mas q̃ todo el mundo. Y veese claramente ser assi: porque si vn hõbre gastasse todo el dia en hazer actos interiores de blasfemias, vãganças, odios de Dios, y propositos de otros graues peccados, al fin del dia auria merecido terrible infierno. Luego si al contrario le gasta en actos interiores desta oracion mental, frequentando los buenos desseos, y propositos de agradar a Dios con peticiones de las virtudes, al fin del dia se hallara cõ increyble ganancia de dones celestiales, y del premio eterno: porque no es Dios menos liberal en premiar, que riguroso en castigar.

Lib. 1. de orando Deo ad finem.

Lib. 3. c. 2. & lib. 2. c. 14.

Opus. de perfectio. vitæ, cap. 2.

Destas oraciones jaculatorias põdremos muchas en las meditaciones deste libro, especialmente en la tercera parte ponderando las breues oraciones que hizieron à Christo nuestro Señor algunos leprosos, y ciegos, la Chananea, las hermanas de Lazaro, y otras semejantes.

A

Algunas aduertencias cerca de las meditaciones siguientes.

§. XIII.

PARA El buen vso de las meditaciones que se siguẽ aduierto, que se pueden leer con varios fines: para los quales tambien se han escripto.

1 El primer fin es, para ocupar vn rato de tiempo en aquel nobilissimo, y prouechosissimo exercicio, que llamamos lection espiritual: en la qual (como dizen los sanctos Padres) Dios habla al coraçon lo mismo que esta en el libro: illustrando el entendimiento con la luz de las verdades que alli estan escriptas, y encendiendo la voluntad con fuego de otros semejantes affectos. Y a esta causa, en algunas meditaciones me alargo algo mezclando algunos auisos y reglas de perfection cerca de los vicios, o virtudes de que alli se trata, para q̃ aprendan tambien la sciencia del espiritu, los que las leyeren con este fin. Los quales han de leerlas con attencion, y reposo, rumiando y ponderando lo que van leyendo con sentimiento dello, de modo que con la lection junten algũ modo de meditacion, suplicando primero a nuestro Señor les de luz, y les hable al coraçon las palabras del libro, diziendole aquello de Samuel, habla Señor, que su seruo oye.

Aug. ser. 22 ad frat. D. Isid. lib. 3. de summo bono. c. 8. D. Bern. ser. 50. ad sororem.

1. Reg. 3.

2 El segundo fin principal de leer estas meditaciones, es para recoger materia de oracion y contemplacion retirada, y a solas con nuestro Señor, porque (como dize San Bernardo) la lection dispone y ayuda para la meditacion, y sin ella, ò cosa equiualente suele ser errada, vaga, y distrayda. Y en tal caso, solamente se han de leer los puntos que bastan para meditar en la hora señalada. Y porque a vezes vn pũto es largo, y abraça tres y quatro consideraciones: cuyo numero se apunta en la margen: sera biẽ repartir el tal punto en muchos, y recoger para la meditacion breuemente, dos o tres verdades de aquellas consideraciones, para rumiarlas mas despacio. Y si alguno quiere recoger materia mas copiosa de meditaciõ, podra de dos hazer vna.

In scala claustralium

Pero

Pero hase de aduertir, que aunque en ellas se pone la practica de la oracion mental: exercitando affectos, peticiones, y colloquios, ninguno ha de yr atado a las palabras con que se dizen, sino el mismo las ha de inuentar, como se las dictare nuestro Señor, y la luz de la verdad que considera, y el mismo sentimiento de deuocion: la qual (como ya se ha dicho) es lengua del alma, y quien la tiene sabe muy bien hablar con Dios, y sin ella está como mudo, y entonces es bien aprouecharse de los coloquios que van aqui puestos, haziendolos como proprios.

§. 2. Ex D. Ber. ser. 45 in cantic.

El tercero fin de leer estas meditaciones puede ser para platicarlas a otros, porque a los Maestros de espiritu, y confessores pertenece dar semejantes puntos de meditacion a sus discipulos, y penitentes, industriandoles en este modo de oracion, quando son capaces della: pero no han de darlas todas a todos, sino escoger las meditaciones, y puntos, y consideraciones que son mas acomodadas al estado y capacidad del que las recibe.

Y demas desto podran tambien ayudarse dellas para los sermones o platicas espirituales que se suelen hazer en comun a los que viuen en religion, o fuera della, con desseo de alcançar la perfection propria de su estado.

Para todos estos fines he procurado que las meditaciones vayan fundadas, y acompañadas con lugares de la diuina Escriptura que se escriuio para los mismos. Y assi van aqui declarados casi todos los quatro Euangelistas: la mayor parte delos actos de los Apostoles: el principio del Genesis: y otros muchos lugares del viejo y nueuo Testamẽto. Y porque muchos dellos pueden tener varios sentidos, he procurado escoger el mas recebido, segun la declaracion de los sanctos, de quien he sacado estas consideraciones: y tambien de lo que han experimentado otros varones espirituales, a quien nuestro Señor ha comunicado estos sentimientos.

De aqui es, que los que son amigos de variedad en estos exercicios del espiritu, hallaran en este libro varias meditaciones para diuersos tiempos de Aduiento, Quaresma, Domingos, y fiestas principales del año, acomodandose en cada tiempo al espiritu, que en ella Yglesia representa. Y porque muchos tienen deuocion de tener meditaciones repartidas

das para los siete dias de la semana: tambien hallaran aqui variedad dellas. Los que tratan de purificarse de vicios en la via purgatiua, hallaran meditaciones de los siete pecados mortales para cada dia la suya: y facilmente pueden recoger otras de las siete cosas principales que ay en esta via, es a saber: meditacion de pecados, muerte, juyzio particular, juyzio vniuersal, infierno, purgatorio, y gloria. Item de siete insignes pecadores que conuirtio Christo nuestro Señor, es a saber: san Matheo, la Magdalena, la Samaritana, la muger adultera, Zacheo, el buen ladron, y Saulo.

Los que tratan de ganar virtudes en la via illuminatiua, hallaran meditaciones de las siete peticiones del Paternoster, de las ocho Bienauenturanças, de las siete estaciones en que se suma toda la passion de Christo nuestro Señor, de las siete palabras que habló en la Cruz, y facilmente pueden escoger siete parabolas, o siete milagros los mas insignes, para los siete dias de la Semana.

Los que tratan de vnion en la via vnitiua, hallaran meditaciones de los siete atributos diuinos, en que principalmente se ceua esta vnion, es a saber: la bondad, charidad, misericordia, inmensidad, sabiduria, omnipotencia, y prouidencia. Y si quieren meditar los beneficios diuinos, hallaran meditaciones de las obras que hizo Dios los seys dias primeros del mundo, y el descanso del dia septimo. Item, los siete premios de la gloria q̃ Christo nuestro Señor declaró en el sermon de las Bienauenturanças, y los que prometio a los siete Obispos del Apocalyp si. Y a este modo se hallaran varias meditaciones del santissimo Sacramẽto, y de la Virgen nuestra Señora, y para los quinze mysterios del Rosario. Todo lo qual se puede buscar facilmente en las tablas que se pondran al fin del libro.

Finalmente, cada parte de las seys que tiene este libro, en q̃ estan varias meditaciones con varios modos de orar, y contẽplares como vn combite de muchos y diuersos manjares, guisados de muchas maneras: los quales se ponen en la mesa, no para que cada combidado coma de todos, aunque los puede probar todos: sino para que coma principalmente del manjar que mas gusto le da, ò que es mas conforme a su complexion, ò necesidad, dexando los demas para otros, que hallarán gusto dõde el no le halla: porque tienen otra complexion, o necesidad

Universidad de Deusto
Biblioteca

differente de la suya. Porque seria gran ignorancia en esta materia, querer lleuar a todos por el modo de orar, que ami me da gusto, despreciando a los q̃ van por otro. Y assi cada vno guiãdose, parte por el consejo y direction del Maestro espiritual, parte por la experiencia de su consuelo, y aprouechamiento, echarà mano de las meditaciones y modos de orar, que para este fin mas le arman, aunque no es malo probar de todo: porq̃ quiça nuestro Señor me abrirà camino, donde yo pensaua que le tenia muy cerrado.

1. ad Thes. 5.

Genes. 28. In tomo 9.

De lo dicho concluyo, q̃ los que desean subir cada dia por la escalera mystica de Iacob, que san Augustin llama escalera del Parayso, y san Bernardo, escalera de religiosos: cuyos escalones son, lection, meditacion, oracion, y contemplacion, hallaran en este libro, materia y enseñança para esta subida, confiando principalmente en la diuina gracia, con cuyo fauor todos podremos subir y llegar a la vnion con el Señor, que està en su cumbre, combidandonos a subir por ella. Y para esto embia sus sanctos Angeles: los quales suben y baxã para bien nuestro; suben a presentar a Dios nuestros desseos y peticiones, y baxan con el buen despacho dellas: y siempre nos animan a subir cada dia con grande perseuerancia, hasta que entremos en el Parayso de nuestro Dios donde le veamos, y gozemos por todos los siglos de los siglos. Amen.

(.2.)

PRI

PRIMERA PARTE DE LAS MEDITACIONES DE LOS PECADOS y postrimerias del hombre: con los modos de orar, proprios de los que caminan por la via purgatiua, para purificarse de sus vicios.

INTRODVCTION DE LA pureza: que es fin de las meditaciones de la via purgatiua.

ENTRE Las excelencias que tiene el vso frequente de la meditacion, y oracion mental: la primera que abre camino para otras muchas, es purificar (como dize San Bernardo) la misma fuente de donde nace. Y porque nace de dos fuentes: vna superior, que es Dios, con sus inspiraciones: y otra inferior, que es el alma con sus potencias; su excelencia consiste en limpiar esta segunda fuente en virtud de la primera, purificando la memoria de oluidos culpables, el entendimiento de errores, la voluntad de torcidos quereres: los apetitos de sus passiones desenfrenadas: los sentidos de sus demasias: la carne de sus regalos sensuales, y el alma de sus viciosas costumbres: por lo qual dixo el Apostol san Pedro, que Dios purifica los coraçones con la Fè, no porque la Fè sola baste para esto, sino porque la Fè auiuada con la profunda cõsideracion de las verdades, y mysterios que reuela, despierta los actos, y affectos del

Lib. 1. de cõsideration. ad, Eugen.

Actuum. 15

alma que disponen con la diuina gracia, para la perfecta purificacion del coraçon.

Y aunque esta excelencia se halla en todas las meditaciones de los mysterios de nuestra santa Fè: pero señaladamente resplandece en las que pertenecẽ a la via purgatiua: cuyo fin principal, es mouer la voluntad a los actos, y exercicios con que se alcança la perfecta pureza, y se abren las çanjas para el edificio de las virtudes.

Estos se reducen a tres ordenes. El primero abraça los actos de conocimiento proprio con desprecio de si mismo, en q̃ consiste la verdadera humildad, como dize San Bernardo. Y es en dos maneras: vna es propria de justos que nunca peccaron, y procede del conocimiento de la nada que tenemos de nuestra cossecha, el qual se alcança principalmente con las meditaciones que se pondran en la sexta parte. Otra es propria de peccadores, y procede del conocimiento de los peccados y miserias en que hemos caydo: y esta se alcança con las meditaciones desta primera parte: cuyos actos son despreciarse a si mismo, tenerse por digno de ser despreciado de todos, y quanto es de su parte desearlo, y procurarlo exercitando algunas humillaciones, y acceptando las que le vinieren, al modo que se yrá practicando en las mismas meditaciones.

tract. de decem gradibus humilitatis, & sermo. 36. in Cant.

El segundo orden abraça los actos q̃ disponen para nra justificacion, es a saber: temor de la diuina justicia, esperança en la diuina misericordia, dolor perfecto de los peccados, riguroso examen dela conciencia, cõfession humilde y entera de mis culpas, satisfaction con obras de penitencia para vengar en mi mismo las injurias que hize contra Dios, y otros semejantes.

El tercero orden abraça los actos que ayudã para quitar las rayzes, y reliquias de los peccados passados, a fin de no boluer mas a ellos, como son, la castigacion de la carne para sujetarla al espiritu, la mortificacion delos apetitos desenfrenados, reduciendolos al medio de la razon, abnegacion de la volũtad propria, para que se conforme con la diuina, aborrecimiento de si mismo, y de todas las cosas en que se ceua el amor proprio, para que halle entrada dentro del coraçon Dios nuestro Señor, y su sancto amor.

Estos son los passos que se han de andar en la via purgatiua para hazer vna conuersion muy perfecta. Porque dado caso, que

que segun el consejo del Sabio, en todas nuestras obras hemos de ser diligentes y feruorosos: pero en ninguna mas que en la obra de nuestra justificacion, y enlos medios que se ordenan a ella, cumpliendo por lo menos lo que san Pablo nos encargò, quando dixo: Que empleassemos nuestras potencias en procurar la justicia y sanctidad, con aquella diligencia que antes las empleamos en seruir a la maldad. Y como dize San Augustin: *Quales impetus habebas ad mundum, tales habeas ad Artificem mundi,* Procura tener tales impetus de amor al Artifice del mundo, como los tenias al mismo mundo: siruiendo al Criador con la affician feruiente que solias seruir a la criatura, lleuando enteramente la imagen del Adan celestial, como lleuaste la del Adã terreno. Y porque el sancto Apostol (como pondera san Gregorio) dixo esto condescendiendo con nuestra flaqueza, es razon que los feruorosos procuren ser muy mas diligentes en lo bueno, que antes eran en lo malo, cumpliendo lo que aconseja el Propheta Baruch, quando dize: Que nos conuirtamos a Dios diez vezes mas, que nos apartamos del. Assi lo hizieron, la gloriosa Magdalena, Zacheo, Saulo, y otros insignes penitentes: de cuyas conuersiones maravillosas haremos especiales meditaciones en la tercera parte: en las quales se podran exercitar los que vuieren passado por las que aqui se pondran. Y aunque estas son mas proprias de los que desean conuertirse a Dios nuestro Señor feruorosamente, y de los principiantes en la virtud, que pretenden purificarse de todas las reliquias, y resabios de la vida vieja: mas como dize el Espiritu sancto, que ninguno pierda el temor del peccado perdonado, y que el justo cae siete vezes al dia: razon es que tambien los justos de quando en quando renueuen estas meditaciones, para purificarse de los peccados presentes, y assegurar mas el perdon de los peccados passados: pues por esto nos dize el Eclesiastico: Que no cessemos de orar, ni de justificarnos hasta la muerte. Y Christo nuestro Señor en el Apocalypsi dize: Que el justo se justifique mas, y el sancto se sanctifique mas, creciendo cada dia en la pureza de la conciencia, y en la sanctidad de la vida.

Prefatione in psal. 31.

1. Cori. 15.

lib. 19. Moral. c. 16.

Baruch. 4.

Eccles. 5. Prouer. 24.

Eccles. 18.

Apocal. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primera meditacion fundamental, del fin para que fue criado el hombre, y las demas cosas que le siruen.

C. 4. & 5. ESTA Primera meditacion, es principio y fundamẽto de la vida espiritual: porque (como dize Casiano en su primera colacion del fin) ante todas cosas hemos de poner los ojos en el fin de nuestra vida, y de nuestra profession; assi en el fin vltimo, que es el Reyno de los cielos: como en el fin y blanco mas cercano, que es la pureza del coraçon, sin la qual no se alcança este Reyno. Porque el fin es regla de los medios, y conforme a el se han de reglar y endereçar todas las obras de nuestra vida. Y assi en esta meditacion deuen exercitarse frequentemente todos los que caminã por qualquiera de las tres vias arriba dichas, pues todas ellas van a parar a vn mismo vltimo fin. Y seruira tambien de exemplo en que se vea puesto en practica lo que queda dicho dela oracion mental.

Auiendo pues hecho las tres cosas q̃ diximos enel §. 5. antes de començar la meditacion, para atar la imaginacion a vn lugar, del modo que aqui se puede hazer, imaginarè a Dios nro. Señor sentado envn trono de infinita magestad, como vn mar inmenso de donde salen los rios de las criaturas, boluiendose todas a el, y trayendolas el a si, como a su vltimo fin, y lugar de su perpetuo descanso. Luego humilmente le pedirè lo que pretendo en esta meditacion, conuiene a saber: luz celestial, para conocer mi verdadero vltimo fin, y endereçar segun el, mi torcida vida, diziendo aquello de Dauid: Embia Señor, de lo alto tu luz, y tu verdad, para que ellas me guien, y me lleuen a tu santo monte, y a tus eternas moradas, pues me criaste para viuir en ellas. Hecho esto, començarè la meditacion enla forma que se sigue.

Apocaly. 4. & 22.

Psalm. 42. Ex P. Igna. fundamento exercitiorum.

Primero punto.

EL Primer punto serà traer a la memoria el fin para que fue criado el hombre, que es para alabar, reuerenciar, y seruir a su Dios, y por este camino saluar su alma: segun lo que San Pablo

blo dixo a los Romanos: Teneys por fructo la sanctificacion, y por fin la vida eterna, que es dezir: El blanco y fin de vuestras obras en esta vida, es seruir a Dios con pureza y sanctidad, y el fin vltimo a que se ordenan es, alcançar la vida eterna. Ad Rom. 6. Ex Casiano vbi supra.

Sobre esta verdad ha de formar el entendimiento sus discursos, para sacar a luz lo que està encerrado en ella, ponderando: quien me crio, y ordenò para este fin, y porque causa, quan soberano fin sea este, quan mal le he pretendido en la vida passada, y quan a peligro he estado de perderle, quan graues daños se me seguiran si le pierdo, y quan grandes bienes si le alcanço, y como es razon que de oy mas le pretenda para le alcançar. Con cada vna destas consideraciones mouerè la voluntad a los affectos y actos que ella pide, desta manera.

Lo primero tengo de ponderar, como la infinita Magestad de Dios, que no tiene necessidad de sus criaturas, no por mis merecimientos, sino por sola su bondad, me crio a su imagen y semejança, no para que viuiesse a mis anchuras, siguiendo mis antojos, ni para que buscasse honras, o dignidades, riquezas, o regalos, o alguna otra cosa criada, sino para que le reuerenciasse, y alabasse; para que le amasse, y obedeciesse en esta vida mortal, y despues alcançasse la vida eterna. Y aunque bastàra darme por fin el que mi naturaleza pedia, no se contentò Dios con esto, sino por su sola misericordia me ordenò, y leuantò a otro fin mas alto y soberano, que es verle claramente, y gozarle, y ser bienauenturado, como lo son los Angeles, y como lo es el mismo Dios, conforme a lo que dixo san Iuan: Seremos en la gloria semejantes a Dios, porque le veremos como el es. O Charidad inmensa de nuestro soberano Dios! Que es esto Señor, que hazeys? A vna criatura tan miserable como el gusanillo del hombre, leuantays a vn fin tan alto como es veros claramente en vuestra gloria? Por ventura no estaua yo obligado a seruiros de valde como esclauo: pues porque me señalays tan esclarecido galardon? Bendita sea vuestra infinita misericordia, y alaben os los Angeles por esta soberana merced. Que os darè yo Señor, por tan grande beneficio? Yo me offrezco de seruiros toda mi vida de valde, sin pretender otro interes mas que seruiros, porque seruir a Dios es reynar. Y pues soys mi pri 1. Ioan. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mer principio, y mi vltimo fin: dad luego principio a mi nueua vida, ayudadme cõ vuestra gracia, para que alcãce el vltimo fin della. Amen.

Despues ponderarè, quan mal he pretendido este fin en la vida passada, viuiẽdo como si fuera criado, no para seruir a Dios, sino para seruir a mis gustos, y buscar honras, regalos, y riquezas, haziendo por esta causa innumerables peccados, como si el fin de mi vocacion vuiera sido, no la sanctidad, sino la inmũdicia, no la libertad de espiritu, sino la libertad de carne. O mi serable de mi, quan ciego y errado he andado en lo que mas me importaua saber! O quan ingrato he sido a quien me crio para tan alto fin: y quan mal he respondido a quien tanto bien me hizo! O Criador mio, quien nunca te vuiera offendido! Perdona Señor, mis yerros, por quien tu eres, y ayudame a salir de llos, para que enderece lo restante de mi vida, conforme al fin para que me las ha dado.

1. ad Thes. 4.
Ad Gala. 5

Luego podre considerar los daños grandes que se me seguiran si pierdo este fin: pues no ay mayor perdida, que perder el alma, perder la diuina gracia, perder la paz y alegria de la conciencia, y perder la bienauenturança: con lo qual anda junta la eterna cõdenacion, y la perdida del mismo Dios. Pues que me aprouecharà ganar todo el mundo, si pierdo mi alma, y pierdo a Dios, en cuya comparacion el mundo es nada?

Matth. 16.

Al contrario, si alcanço este fin, alcanço la possession del mismo Dios, saluarè mi alma, tendre paz y alegria de coraçon, serè amparado de la Diuina prouidencia, hallarè quietud y descanso perpetuo como le hallan todas las cosas en su fin, y centro. Pues siendo esto assi, como es; animate ò alma mia, a buscar el fin para que Dios te crio, y pon en esto todos tus cuydados, pues no ay cosa que mas te importe. Conuiertete a Dios, que es tu descanso, porque fuera del todo es tormento: si sirues a Dios, que mas quieres? Si tienes a Dios, que mas buscas? Si Dios es tu possession, que te falta? Dale gusto en pretenderle, y confia de alcançarle, porque ama a sus criaturas, y gusta de que alcancen el fin para que las crio. O Dios infinito, centro de mi alma, conuierteme a ti para que descanse, pues me hiziste para ti, y mi coraçon està inquieto, hasta que llegue a ti. O Padre eterno, pues me criaste para que te amasse

Ex D. Cypr. ser. de Ascẽsione.

Ex D. Aug. lib. 1. cõfes. cap. 1.

amasse como hijo, dame gracia, por quien tu eres, para que te ame como Padre! O Hijo vnigenito del Padre, y Redemptor del mundo, pues me criaste y redimiste, para que te obedeciesse, y te imitasse, ayudame por quien eres, para que siempre te obedezca, y en todo te imite. O Espiritu sanctissimo, pues por tu bondad me criaste, para que fuesse sancto, concedeme que lo sea para gloria tuya. O Angeles del cielo! O Sanctos bienauenturados, que aueys alcançado el fin para que fuystes criados; suplicad a esse Señor, de quien gozays, que yo tambien le alcance, subiendo a gozar del, en vuestra compañia por todos los siglos. Amen.

Segundo punto.

EN Concluyendo el primer punto, se ha de passar al segundo, que es traer a la memoria el fin para que fueron criadas todas las demas cosas de la tierra, es a saber: para que ayuden al hombre a conseguir el fin vltimo de su creacion, tomandolas por medio para seruir a Dios nuestro Señor, y saluarse: segun lo que dixo el Real Propheta Dauid de su pueblo. Dioles Dios las regiones de las gentes, y posseyeron las haziendas de los pueblos, para que guarden sus sanctos Mandamientos, y busquen su sancta ley.

Psalm. 104

Sobre esta verdad tengo de ponderar lo primero, quan liberal se ha mostrado Dios conmigo, en criar tanta muchedumbre de criaturas tan bellas, y marauillosas por mi respecto, y no solamente crio las necessarias para conseruar mi vida, sino otras muchas para mi regalo, y entretenimiento: y para recreacion de mi vista, oydo, y olfacto, gusto y tacto: por lo qual tengo de darle muchissimas gracias; pues el bien que hizo a estas criaturas, mas le hizo a mi, que a ellas, pues se le hizo a ellas por mi respecto. Bendigante Señor, todas estas criaturas tuyas, y mi anima te alabe, y glorifique por todas ellas. Gracias te doy por el ser que das a los cielos, y a los elementos, a los animales, y a las plantas, y a los demas cuerpos de la tierra. Gracias te doy tambien por la hermosura de los colores, por la suauidad

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad de los sonidos, por la apacibilidad de los olores, por la dulçura de los manjares, por la blandura de los vestidos, y por todas las cosas que recrean mis cinco sentidos, pues las criaste para mi, y para que te alabase, y seruiese con ellas.

Luego ponderarè, quan bien cumplen las criaturas con el fin para que Dios las crio, siruiendome, y regalandome, porque Dios se lo manda, y al contrario, quan mal he cumplido, y cumplo yo con mi fin vsando mal dellas para offender a Dios, poniendo en ellas mi vltimo fin, como si fuera criado para goxar dellas, haziendo fin de lo que era medio. Y si discurro por mis sentidos, hallarè, que han estado amancebados con las criaturas, vsando dellas solo por su deleyte, y no para glorificar a Dios que me las dio. Por lo qual justamente merecia que nuestro Señor me las quitara, y que librara (como dixo por Oseas) su trigo, y vino, su lino y lana, de la seruidumbre que tienen en mi poder, aprouechandome dellas contra su inclinacion para offender a su criador. O Criador justissimo, como no has hecho justicia del que tal agrauio hizo a tus criaturas, vsando dellas contra ti? O alma mia, como no te confundes de semejante aleuosia, y como no te auerguenças de tan gran vileza como has hecho, apocandote a poner tu vltimo fin en cosa tan vil como es la criatura, con injuria del Criador! O Dios mio, quan ingrato he sido a tus soberanos beneficios: pues lo que me diste para seruirte, lo conuerti en ocasion de offenderte! Perdona Señor, mi desagradecimiento, y ayudame para que de aqui adelante no vse tan mal, de lo que me diste para mi bien.

Osea. 2.

Tambien puedo considerar como estas criaturas fueron criadas (como dize la diuina Escriptura) para que por ellas conociesse las perfectiones, y excelencias del Criador, y le amasse de todo mi coraçon, y assi puedo imaginar que cada vna me està dando vozes, y diziendo: Esta perfection que tengo, mejor està en Dios que en mi, el me la dio, conocele, amale, y vsa della por su seruicio. Y con esta consideracion me prouocare a subir de las criaturas visibles, al Criador inuisible para vnirme con el, como con mi vltimo fin.

Sapient. 13
Ad Rom. 1.

(.?.)

Ter-

Tercero punto.

EL Tercer punto es, vna cõclusion practica, sacada de lo dicho en los dos puntos precedentes, es a saber: El modo como tengo de vsar de aqui adelante de las criaturas, y la indisserencia que ha de tener mi voluntad enel vso dellas, no queriendo mas de lo que me ayudare para seruir al Criador, y alcançar el fin para que fuy criado, procurando, quanto es de mi parte, no querer mas riqueza, que pobreza, honra, que deshonra, salud, que enfermedad, vida larga que corta: sino solamente lo que desto conuiniere mas para saluarme, pues en buena prudẽcia cae, no tomar de los medios mas de lo que conuiniere para alcançar el fin, como del Ruybarbo, o purga, no se toma mas cantidad de la necessaria para la salud.

1

2 Con esta consideracion tengo tambien de entrar dentro de mi coraçon, y hazer anotomia de las inclinaciones y afficiones desordenadas que tiene a las riquezas, honras y regalos, a los Padres, deudos, y amigos, y a su propria salud y vida, procurando mouer mi voluntad a que quiera mortificar la demasia en el amor de las criaturas, persuadiendome a esto por la razõ dicha, y por otras que puedo inquirir con mi discurso: especialmente de la diuina prouidencia; la qual acude con mas cuydado a los que totalmente se resignan enlas manos de Dios, arrojando en el (como dize san Pedro) todos sus cuydados, por seruirle con mayor perfection. Pues es certissimo que Christo nuestro Señor, cumplirá la palabra que nos dio, quando dixo: Buscad primero el Reyno de Dios, y su justicia, y todas las demas cosas se os daran por añadidura, que fue dezir: Buscad en primer lugar el Reyno de Dios, que es vuestro vltimo fin, y su justicia, que son los medios para alcançarle, y si esto hizieredes, estad ciertos, que la prouidencia de vuestro Padre celestial os proueera de las cosas temporales necessarias para passar la vida.

1. Petr. 5.
Matth. 6.

3 Y porque yo no puedo por mis fuerças alcãçar esta resignacion, tengo de acudir al que me las puede dar, haziendo algun coloquio con nuestro Señor, y diziendole muy de veras: Con fiesso Dios mio, que mi coraçon està muy pegado y afido a las criaturas con amor desordenado. Y pues yo soy tan miserable y flaco, que pude afirme a ellas, y no puedo desafirme, fauore-

ce

Universidad de Deuesto
Biblioteca

ce con tu omnipotencia a mi flaqueza, destruyendo esta trauazon, y arrancando de mi este desordenado amor, para que te ame y sirua con todo mi coraçon, y con todas mis fuerças, pues eres mi fin, y mi descanso, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen. La materia destos tres puntos se tratarà mas largamente en la sexta parte.

Quarto punto.

DE Los mismos principios se ha de sacar otra cõclusion practica, como fundamento de la via purgatiua, conuiene a saber: que tengo de aborrecer el peccado sobre todas las cosas aborrecibles del mundo: porque solo el peccado mortal es cõtrario a mi vltimo fin, y por solo el se pierde. Desuerte, que ni la pobreza, infamia, deshõra, dolor, o enfermedad, ni la vileza de linage, o rudeza de ingenio, o faltade sciencias naturales, ni todas las demas miserias del mundo, son contrarias derechamẽte a mi fin vltimo, ni le perdere por ellas, sino solo por el peccado mortal: por el qual quanto es de mi parte destruyo el verdadero vltimo fin, que es Dios, negandole (como dize S. Pablo) cõ las obras: sinjo otro vltimo fin para mí mismo, que es la criatura, a la qual tomo por Dios. Y por esto dize el mismo Apostol: que los glotones tienen por Dios al viẽtre, y los soberuios a su gloria, y los auarientos hazen Idolo del dinero.

Ad titũ. 1.
Ad Phili. 3
Ad Ephe. 5

Esta verdad se ha de yr ponderando en las meditaciones siguientes, para mouernos al aborrecimiento de tan grã mal como es el peccado, y a purificarnos del con gran cuydado.

Meditacion segunda, de la grauedad del peccado, por exemplos del peccado de los Angeles, de Adam, y otros particulares.

EL Fin desta meditacion es, conocer por exemplos la grauedad del peccado para aborrecerle, y la terribilidad de la diuina justicia en castigarle para temerla, y aplacarla con la penitencia, y la instabilidad del hombre en lo bueno, para conocer su flaqueza, y no se fiar de si, sino humillarse delante de Dios. Y todo esto se ha de pedir a nuestro Señor a la entrada de la meditacion, suplicandole, illustre con su diuina luz mi entendimiento para conocerlo, y mueua mi

mi voluntad para sentirlo con grandes affectos de contrictiõ, y me ayude, para que escarmiente en cabeça agena, antes que el castigo venga por la propria.

Y para que esta meditacion, y las siguientes hagan mayor impression en el alma, he de formar primero con la imaginacion vna figura de Iesu Christo nuestro Señor, como de juez sentado en su tribunal a juyzio, con vn semblãte seuero: de cuyo trono sale vn rio de fuego para abrasar los peccadores, y a mi mismo me imaginarè delante del, como vn reo muy culpado, atado con grillos y cadenas de innumerables peccados, temiendo y temblando, como quien merece ser condenado, y abrasado con aquel terrible fuego. *Daniel. 7.*

Primero punto.

EL primer punto es, traer a la memoria el peccado delos Angeles: los quales fueron criados de Dios en el cielo empyreo, llenos de sabiduria, y gracia: pero vsando mal de su libre aluedrio se ensoberuecieron contra su criador, por lo qual fueron echados del cielo, y arrojados en el infierno, perdiendo para siempre el fin y bienauenturança para q̃ fueron criados. *D Tho. 1. p. q. 63. Isaie. 14. Luc. 10. 2. Petr. 2.*

Sobre esta verdad, q̃ la Fè Catholica nos enseña, puedo discurrir, ponderando tres cosas. La primera, quã liberal fue Dios con los Angeles, criandolos a su imagen y semejança, y comunicandoles sin sus merecimientos, muy esclarecidos dones de naturaleza y gracia. Por razõ de los quales podemos dezir de todos loque se dize de vno, que estauan adornados con nueue piedras muy preciosas, esto es, de nueue excelencias, que Luzifer y los demas recibieron en su creaciõ. Porque les hizo Dios puros espiritus, sin mezcla de cuerpo. Inmortales, sin recelo de corrupcion. Intelectuales, con gran delicadeza de ingenio. Libres, sin que nadie pudiesse forçar su voluntad. Sabios, con plenitud de todas las sciencias naturales. Poderosos, sobre todas las criaturas inferiores. Sanctos, con los dones dela gracia, charidad, y las demas virtudes. Moradores del Parayso de los deleytes, que es el cielo Empyreo. Y finalmente, capazes de ver a Dios claramente, con promesa desta gloria, si perseueraſſen en su seruicio. Lo qual pudieran hazer facilmente, y estauan obligados a ello, a ley de agradecidos por estos nueue titulos. *Apocal. 14. Ezech. 28.*

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo segundo considerarè, quan ingratos fueron algunos de 3
llos cõtra Dios, enuaneciendose con estos dones, y haziendo dellos armas contra quien se los dio, no le dando la reuerencia, y obediencia que deuian darle con humildad, empleando su libertad, y fuerças en offender, a quien por tantos titulos deuieran seruir.

Lo tercero ponderarè, quan terrrible se mostrò Dios en ca- 5
stigarlos luego, sin darles lugar de penitẽcia, priuandolos por aquel solo peccado de los dones de gracia que les auia dado, y
inca. 10. arrojandoles como rayos desde el cielo, a los fuegos eternos del infierno, sin tener respecto, ni a la hermosura de su naturaleza, ni a la grandeza de su estado, ni a que erã criaturas suyas, hechas a su imagen y semejança, ni a que eran muy sabios, ni a que auian sido sus amigos: porque vn solo peccado mortal basta para escurecer todo esto, y es digno de tan terrible ca-
2. peti. 2. stigo. Lo qual (dize S. Pedro) permitio y ordenò la diuina justicia para nuestro exemplo: porque si no perdonò a los Angeles que peccaron, sino atados con las maromas de su peccado, dio con ellos en el infierno, para ser alli atormentados, con ser tan nobles: quanto menos dexarà de castigar a los hombres obstinados en su culpa, siendo tan viles? y si los Angeles, *Fortitudine, & virtute maiores non portant aduersum se execrabile iudicium*, cõ ser mayores que los hombres en la fortaleza y suffrimiento, no pueden suffrir el espantable juyzio, y castigo que en ellos se haze, lleuandole con grande impaciencia y rabia, quanto me-
ad Heb. 10 nos podran suffrirle los miserables y flacos hombres? O quan horrenda cosa es caer en las manos de Dios viuo, manos tan pesadas, que ni los Angeles pueden suffrirlas!

Estas tres cosas tengo de aplicar a mi mismo, ponderando quan liberal ha sido Dios para conmigo, haziendome innumerables beneficios: y yo quan ingrato he sido con el, cometiendo innumerables peccados; y quan merecido tengo que Dios me castigue como a los Angeles, y aun mucho mas: porque el peccado de aquellos fue vno, los mios muchos: el de aquellos fue peccado de solo pensamiento en materia de soberuia, los mios son de pensamiento, palabra y obra, en materia de soberuia, y de luxuria, de ira, y de otros vicios: el de aquellos no fue injurioso a la sangre de Iesu Christo, porque no se derramò por ellos, los mios son injuriosos contra esta sangre del Hijo de

de Dios, que se derramò por mi en la Cruz. Pues siendo esto assi, quan justo fuera que Dios me vuiera hundido en los infiernos, en compañia de los demonios, haziendome participã te de sus penas, pues yo quise serlo de sus culpas? O Dios de las venganças, como no te has vengado de vn hombre tan malo como yo! Como me has suffrido tanto tiempo! Quien ha tenido el rigor de tu justicia, para que no castigasse al que merecia terrible castigo! O alma mia, como no temes y tiemblas, considerando el espantoso juyzio de Dios contra sus Angeles! Si con tanta seueridad castigò a criaturas tan nobles, como no temerà semejante castigo vna criatura tan vil y miserable como tu! O Criador poderosissimo, pues te has mostrado conmigo, no Dios de las venganças, sino Padre de misericordias, ten misericordia de mi, perdonando mis peccados, y librandome del infierno que tengo merecido por ellos.

Segundo punto.

EL segundo punto serà, traer a la memoria el peccado de los primeros Padres, Adan y Eua: los quales auiendo sido criados en el Paraysо, y en justicia original, quebrantaron el man- *Genes. 3.*
damiento de Dios, comiendo la fructa del arbol que les auia *D. Th. 2. 2.*
prohibido so pena de muerte: por lo qual fueron echados del *q. 163. & 164.*
Paraysо, y incurrieron en la sentencia de muerte, y en otras innumerables miserias, assi ellos, como sus descendientes.

Sobre esta verdad de la Fè puedo discurrir como sobre la 1
passada, considerando. Lo primero, quan liberal fue Dios con nuestros primeros Padres, criandolos por sola su bondad, a su imagen y semejança, y poniendoles en vn Paraysо de deleytes, dandoles su gracia, y la justicia original: sujetando sus apetitos a la razòn, y la carne al espiritu, librandolos de la mortalidad y penalidades, a que segun su naturaleza estauan sujetos, y concediendoles vna vida dichosa, y descansada. Y todo este bien les hizo de pura gracia, y misericordia, concediendo sele, no solamente para si mismos, sino para sus succesores, si perseueressen en su seruicio.

2 Lo segundo tengo de ponderar quan ingratos fueron contra Dios, y el motiuo que tuuieron para ello: porque acudiendo

do

do la serpiente a tentar a Eua, y prometiendola engañosamente, que si comia de la fructa vedada, no moriria: antes seria como Dios teniendo sciencia del bien, y del mal; ella se dexò engañar, y comio la fructa, y combidò con ella a Adan: el qual por darla gusto la comio tambien, atropellando el gusto de Dios por el de su muger, sin hazer caso, ni de los beneficios que Dios le auia hecho, ni de los castigos con que le auia amenazado.

Luego ponderarè quan terrible se mostrò Dios en castigarlos, echandólos del Paraysо, priuandolos para siempre de la justicia original, sujetandolos a la muerte, y a todas las miserias del cuerpo corruptible: en las quales incurrimos todos sus hijos, porque todos peccamos en el; y por su causa nacemos hijos de ira, y enemigos de Dios, y condenados a la misma muerte. Y lo que mayor grima pone es, que deste peccado original, que del heredamos, proceden como de rayz los innumerables peccados, que ay enel mundo, y las auenidas de miserias que le anegan: por donde echarè de ver quan terrible, espãtoso, y horrendo mal es el peccado mortal; pues vno solo priua de tantos bienes, acarrea tantos males, y prouoca tanto la ira de Dios, cõ ser mas inclinado a misericordia, que a rigor de justicia. Quien no te temera, ò Rey de las gentes! Quien no aborrecera mal tan grande como es tu offensa! O alma mia, si conocieses lo que hazes, quando peccas como Adam, sin duda temblarias de la carga que echas sobre ti. O peccado, quan pesado eres para mi! Tu me quitas la gracia, robasme las virtudes, echasme del Paraysо, condenasme a muerte eterna, sujetasme a la muerte tẽporal, quitas la vida a mis hijos, q̃ son mis obras, priuandolas del merecimiẽto de la gloria, turbas el Reyno de mi alma, y llenasle de innumerables miserias. O Dios mio, librame de mal tã grande! O alma mia, huye del peccado (como dize el Sabio) mas que de las culebras y serpiẽtes, pues vno solo es mas cruel y venenoso que todas ellas.

Ad Rom. 5.
Ad Ephes. 2
Apoc. 15.
Psalm. 37.
Eccles. 21.

Demas desto, tengo de hazer comparacion de mi peccado al de Adam, como en el punto precedente, porque yo miserable siendo tentado del demonio me dexè engañar del, no vna sino muchas vezes, mi carne ha sido la Eua, que me ha prouocado a peccar, y mi espiritu affeminado como Adam, por darle gusto ha desgustado mil vezes a Dios, quebrantando sus Man-

damientos, y ha llegado a tanto mi soberuia y ingratitud, que muchas vezes he desseado ser como Dios, vsurpando para mi lo que es proprio de su Deydad. Pues si tales castigos hizo Dios en mis primeros Padres por vn peccado de desobediencia y soberuia, fundado en no mas de comer vna mançana contra el precepto de Dios, quan graues castigos he yo merecido por tantas desobediencias, y soberuias, y por tã innumerables culpas como he cometido contra el! O quan justo fuera que al primer peccado me tragara la muerte, ò llouieran sobre mi todas las miserias del mundo.

Vltimamente ponderarè quan larga penitencia hizieron Adam y Eua, por esta culpa, y quan amargo fue aquel bocado para ellos, y quan caro les costò: pues auiendo viuido Adam mas de nouecientos años, todos los gastò en llorar y gemir, y padecer mil infortunios que el estado de su corrupcion traia consigo: pero al fin, (como dize la diuina Sabiduria) por la penitencia alcançò perdon, y con este exemplo me tengo de animar a gemir mis miserias, y hazer penitencia de mis culpas, para que Dios me libre dellas, imitando en la penitencia, al que imitè en la culpa, y suplicando a nuestro Señor, que me castigue quanto quisiere eneesta vida, con tal que me perdone, y me libre de los tormentos de la otra.

Sapien. 10.

Tercero punto.

EL Tercer punto serà traer a la memoria algũ peccado mortal, como es perjurio, carnalidad, o otro semejante, por el qual estan muchas almas ardiendo en el infierno, y muy justamente por auer injuriado a la Magestad infinita de Dios.

Tengo pues de baxar con la consideracion al infierno que està lleno de almas, entre las quales hallarè muchas que estan alli ardiendo por vn solo peccado: vnos por vn perjurio: otras por vn pensamiento deshonesto consentido, y otras por otro de palabra, o de obra: y luego considerarè, como todos estos condenados eran hombres como yo, y muchos de los Christianos como yo, y gozaron de los mismos Sacramentos y sacrificios, y de los sermones y libros sagrados de que yo gozo, y quiça en algun tiempo fueron muy sanctos, y priuaron mucho cõ Dios: pero descuydaronse poco a poco, y vinieron a caer en aquel peccado mortal, y por justos juyzios de Dios les cogio

Universidad de Deusto
Biblioteca

la muerte en el, y fueron condenados por el justissimamente; porque (como dize Sanctiago Apostol) quien cae en vn solo peccado, quebrantando vn Mandamiento, es deudor de todas las penas eternas en su especie, como quien quebrāta muchos, porque offende a Dios de infinita Magestad que los mandò guardar todos. *Iacob. 2.*

Luego tengo de hazer comparacion deste peccado a los muchos mios, ponderando con quanta mas razon merecia yo estar en el infierno, como estan aquellas almas, por auer offendido a Dios en aquel peccado, vna y muchas vezes, y en otros generos de peccados sin quento. O quan justamente tenia merecido, que la muerte me cogiera en cometiēdo la primera culpa, sin que me diera Dios lugar para hazer penitencia della! Que os mouio Dios mio, a esperarme mas que a estos? Y porque no me arrojastes en los infiernos como a ellos! Confiesso q̄ merecia estar en su cōpañia, mas pues vra Magestad me ha esperado con tanta misericordia, yo propongo de hazer con vuestra gracia, muy entera y verdadera penitencia.

Tambien puedo ponderar como no es menor merced de Dios, auerme preseruado del infierno, deteniendome que no baxasse a los tormentos eternos, que si despues de baxado, me sacara dellos. Por lo qual puedo dezir aquello de Dauid: Alabarete Señor Dios mio con todo mi coraçon, y glorificarè tu nombre para siempre. Porque tu misericordia ha sido muy grā de para conmigo, librando mi alma del infierno mas profundo. Y para saber estimar esta merced, y responder a ella como deuo, tengo de hablar conmigo mismo diziendome: Si Dios sacasse del infierno vna destas almas, y la diesse lugar de penitencia, quan rigurosa penitencia haria! que agradecida estaria a Dios! y con que feruor le seruiria! Pues esto mismo has tu de hazer, attento que te ha hecho Dios tan singular merced, como es librarte del peligro, antes de caer en el. *Psalm. 85.*

Quarto punto.

De la grauedad de nuestras culpas, por las penas que Christo nuestro Señor padecio por ellas.

EL Quarto punto, serà juntamente materia de vn dulce coloquio, y de vna deuotissima consideracion para conocer la grauedad del peccado, y la terribilidad de la diuina justicia por otro exemplo bien differente de los passados: pero no menos efficaz que ellos, esto es, por los castigos que la diuina justicia hizo en I E S V Christo Señor nuestro, no por sus pecados, sino por los mios, y por los de todo el mundo: para que yo entienda como castigarà al hombre cargado de culpas proprias, quien assi castigò al que se cargò de las agenas, y como sera castigado el esclauo culpado, pues tan terriblemente lo es el hijo innocente! Acordandome de aquella temerosa sentencia que dixo el Redemptor a las hilas de Hierusalem. Si esto hazen en el arbol verde, que haran en el seco? que fue dezirme: Si con tanto rigor soy tratado yo siendo arbol verde, y lleno de fruta, con que rigor seras tratado tu que eres arbol seco, y sin fructo alguno? *Luc. 23.*

Tengo pues de poner delāte de mis ojos a Iesu Christo crucificado, mirando su cabeça espinada, su rostro escupido, sus ojos escurecidos, sus braços descoyuntados, su lengua ahelcada con hiel y vinagre, sus manos y pies agujerados con clauos, sus espaldas rasgadas con açotes: y su costado abierto con vna lança, y ponderādo como padece todo esto por mis peccados, sacarè varios affectos de lo intimo de mi coraçon, ya temblando del rigor de la justicia de Dios, que desembaynò su espada (como dixo el Propheta Zacharias) contra el varon que estaua vnido con el en persona: ya llorando mis peccados que fueron causa destos dolores, ya animandome a padecer algo en satisfacion de mis culpas, pues tanto padecio Christo Señor nuestro para pagarlas. Y finalmente le pedirè perdon dellas, alegandole por titulo todos sus trabajos con vn amoroso coloquio, diziendole: O dulcissimo Redemptor, que baxastes del cielo, y subistes a essa cruz para redimir los hombres, pagando sus peccados con vuestros dolores, yo me presentò delante de vuestra Magestad, lastimado, por auer sido causa de vuestras terribles penas, cō mis graues culpas. En mi Señor, estuuierā biē empleados essos castigos, pues yo soy el q̄ peque, no envos q̄ nūca pecastes. El amor q̄ os mouio a poneros en la cruz por mi, os mueua a perdonarme lo q̄ hize contra vos: por vras espinas os pido saqueys de *Zacha. 13. Isai. 53.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

mi alma las espinas de mis peccados, por vuestros açotes, perdõnad mis hurtos, por vuesta hiel y vinagre: perdonad mis gulas, por los clauos de vuestras manos: perdonad mis malas obras, y por los de los pies, perdonad mis malos passos. O Padre eterno, mirad el rostro de vuestro Hijo, y pues ya castigastes en el mis peccados, aplaquese vuestra ira con estos testigos, y vsad conmigo de vuestras misericordias, arrojando en el profundo del mar todas mis maldades, en virtud de la sangre que derramò por ellas. Amen.

Psalm 84.

Michea. 7.

Meditacion tercera, de la muchedumbre de los pecados, y de su grauedad por ser muchos, y contrarios a la razon.

Primero punto.

EL Primer punto es, traer a la memoria la muchedumbre de peccados que he cometido en toda la vida passada: para lo qual tengo de discurrir por todas las edades della, y por todos los lugares donde he viuido, y por los officios y ocupaciones que he tenido, mirando lo que he faltado en cada vno de los siete peccados que comunmente llaman mortales, y en cada vno de los Mandamientos de la ley de Dios, y de su Yglesia, y en cada vna de las leyes y reglas de mi estado, y officio. Para lo qual ayudarà saber los modos de peccados que se puedẽ hazer en estas materias, como se põdran en los primeros puntos dela meditaciondiez yocho, y de las nueue siguientes.

Y esta memoria de los peccados no ha de ser seca, sino llorosa, llena de cõfusion y verguença, como la de aquel sancto Rey que dezia: Pensarè delante de ti todos los años de mivida con amargura de anima.

4. Reg. 20.

En auiendo traydo ala memoria estos peccados, harè dellos en la oracion, vna humilde confession delante de Dios, acusandome como Daniel de todos ellos, si quiera de los mas principales, hiriendo como el Publicano mis pechos, diziendo: Acordome Señor, que peque delante de ti en la soberuia, presumiendo de mi vanamente, hablãdo palabras jactanciosas, despreciando a mis proximos, y rebelandome contra ti. Y a este modo proseguirè la acusacion en todos los siete peccados mortales, o por los diez Mandamientos.

Daniel. 9.

Despues que vuiere confessado los peccados que conozco, tengo de creer que ay otros muy muchos que no conozco, a los quales llama Dauid peccados ocultos: pero no son ocultos a Dios que me ha de juzgar, y castigar por ellos. Y esto me ha de tener cuydadoso, y afligido. Estos peccados me son ocultos por vna de tres causas, o porque me oluidè ya dellos, o porque erã muy subtiles, como soberuias interiores, juyzios temerarios, siniestras intenciones, negligencias, y omissiones: o por que los hize con alguna ignorancia y error, o por illusion del demonio, pensando que hazia seruicio a Dios. Y juntando los peccados que conozco, con los q̃ no conozco, puedo creer q̃ hazen vna muchedũbre innumerable, y q̃ son mas q̃ los cabellos de la cabeça, (como dixo Dauid) y mas que las arenas dela mar, como dixo el Rey Manasses. De donde sacarè grande admiracion, de là paciencia que ha tenido Dios en suffrirme, por que vna injuria, o dos, quien quiera las suffre: pero tantas, y tã repetidas, y tan varias, y con tanta proteruia, quien las puede suffrir sino Dios! Verdaderamente Dios mio, menester ha sido paciencia infinita como la vuestra, para suffrir vna infinidad de injurias, como la mia: pero pues no os aueys cansado de suffrirme, tened por bien de perdonarme.

Psalm. 18. 1. Corin. 4.

Psal. 39. In oratione eius.

Segundo punto.

DE aqui subirè a cõsiderar la grauedad destos peccados, por su muchedũbre, aprouechandome de algunas semejãças, de q̃ vsa la diuina Escriptura. Porq̃ si el peccado es como vna rueda de molino, o de atahona puesta al cuello, con la qual es arrojado el hombre enel abysmo infernal, siendo nus peccados tantos, como las arenas del mar, y cabellos de la cabeça, que carga tan inmensa seràla suya? con que impetu tan furioso cayre cõ ellos enel profundo del infierno? quien me podra tener si Dios no me tiene! Y q̃ son tantos peccados, sino vna cadena de hierro, de innumerables eslauones, con qne estoy atado y encadenado: la qual es tan larga q̃ llega al infierno, y della està tirando Satanas, para lleuarme consigo. Y si los peccados de los Angeles

Matth. 18.

Apoc. p. 18.

Isai. 58.

2. Pet. 2. les (como dize san Pedro) fueron marómas que tiraron dellos, y los arrancaron del cielo, para el abysmo del infierno, quanto mas fuertes maromas seran los mios, siendo texídas de tan innumerables ramales? Está assimismo mi alma cercada desta

Psalm. 21. muchedumbre, como de vn exercito de perros, leones, toros, serpientes, y otras fieras, que la espantan con sus bramidos, y la despedaçan con sus bocas, y la desgarran con sus vñas, y como abejas la punçan, y como gusanos la muerden y roen la con-

Matth. 18. sciencia. Y o finalmẽte soy aquel siervo malo, que deue a su Señor diez mil talentos, y es tan graue la deuda, que aunq̃ le vendan quanto tiene, y a su muger y hijos, y a el mismo, no bastará para pagar la minima parte della. Pues q̃ hazes, o alma mia, con tanta carga de pecados? Si este exercito de fieras hizo a Christo sudar sangre de congoja, como tu no lloras lagrymas de sangre, de dolor y pena? O Saluador misericordiosissimo, por el dolor y sentimiento que tuuistes de mis culpas en el huerto de Gethsemani, os suplico me ayudeys a sentirlas, de modo que quede libre dellas.

A esto tengo de añadir otra circunstancia que agraua mucho mis peccados, que es la reincidencia en vnos mismos, despues que Dios me los ha perdonado vna vez y muchas, andãdo como en porfia con Dios, yo a peccar, y el a perdonarme, y

Prou. 26. yo tornar de nuevo a peccar, como si no me viniera perdona-

2. Petr. 2. do, imitando (como dize el Apostol San Pedro) al perro que come lo que vomitó, y al puerco que se torna a rebolcar en el cieno de que se lauó. Por lo qual merecia que Dios me vomitara de si para siempre, y me sumiera en el lodaçal del infierno, dexandome atado de pies y manos en poder de los verdugos infernales, como lo hizo con el siervo desagradecido, que le deuia diez mil talentos, y despues de perdonado le tornò a ofender.

Pero con todo esso, fiado en la infinita paciencia y misericordia de Dios, tengo otra vez de boluerme a el de veras, y postrado a sus pies dezirle: Señor ten paciencia conmigo, y yo con tu ayuda, te pagarè toda la deuda de mis peccados, y si esta vez me perdonas, no boluerè mas a ellos.

Tercer punto.

LO tercero se ha de cõsiderar la fealdad y vileza destos peccados

cados, en quanto contrarios a la razõ natural, aunque no vuiera infierno para ellos: porq̃ siendo el hombre criado a semejança de Dios, con el peccado se conuierte en bestia, y con su muchedumbre engendra dentro de si costumbres bestiales, y

Isai. 42. habitos viciosos. Los apetitos prevalecen contra la razon, y la carne, contra el espiritu, y la esclaua manda al que por derecho es Señor, y el miserable espiritu es esclauo de su carne, y de sus apetitos, y de otras muchas criaturas con gran vileza. Porque

Ioan. 8. (como dixo Christo nuestro Señor) quiẽ haze el peccado, siervo es del peccado, y el que es vencido (dize san Pedro) siervo es del que le vence, y como esclauo esta sujeto al vencedor. Si

2. Petr. 2. soy ambicioso, soy esclauo dela hõra, y de todos los q̃ me la pueden dar, o quitar. Si soy auariento, soy esclauo de la hazienda. Si gloton, soy esclauo del regalo. Si luxurioso, soy esclauo dela sensualidad, y de las personas que me tienen robado el coraçõ y libertad. Pues que mayor vileza puede ser que esta? Que esclauonia mas pessada que la del peccado, frequentado por costũbre viciosa? Esto me ha de mouer a grande aborrecimiento de mis peccados, y a echar de mi esta seruidumbre, y restituyr mi espiritu a su libertad, reduziendome al seruicio de mi Criador y Redemptor: a quien tengo de pedir; que pues me comprò cõ su sangre, para librarme de la esclauonia del peccado, y para q̃

1. Petr. 1. con este nueuo titulo fuesse esclauo suyo, no permita que sea mas esclauo de mi carne, ni de mis vicios, ni del demonio ene-

1. ad Cor. 7 migo suyo.

Meditacion quarta de la grauedad del peccado por la vileza del hombre que offende a Dios, y por la nada que tiene de su cosecha.

EL Fin desta meditacion es, conocer la grauedad que tiene la injuria de Dios, por ser tan vil el que le offende, pues quanto mas vil es el offendedor, tanto es mayor su atreuimiento, y desuerguença en offender al supremo Emperador de cielos y tierra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primero punto.

Genes 3. Isai. 40. Iacobi. 4. Iob. 14.

LO primero he de considerar lo que soy quanto al cuerpo, pó derando como mi origen es lodo, y mi fin es poluo, mi carne es flor, y heno que presto se marchita, y mi vida es vn soplo y vapor que presto se passa, y cõ ser tan breue, y estar llena (como dize Iob) de muchas miserias, y necesidades, de hãbre, frio, dolor, enfermedades, pobrezas, y peligros de muerte, sin tener seguro vn solo dia de vida, ni de descanso, ni de salud; de tal manera, que no es possible librarme destas miserias por mis fuerças, sino es que Dios nuestro Señor, con su protection y prouidencia me ampare y libre dellas. Pues que mayor locura puede ser, que vn hombre tan necessitado, y miserable, se atreua a offender a su vnico remediador, y protector! Y que desuario puede ser mayor, que siendo la carne poluo y ceniza, y vn muladar hediondo, y vn enxambre de gusanos, y la misma podredumbre, presuma injuriar al supremo espiritu de immensa Magestad, ante quien tiemblan las Potestades, y los demas espiritus bienauenturados? O tierra y ceniza, como te ensoberueces contra Dios! O vaso de barro, como contradices a tu hazedor! O carne miserable, si tanto temes al hombre que te puede quitar la vida tẽporal, sin hazerte otro mayor daño, como no tiẽblas de Dios, que tãbien te puede quitar la vida eterna, y echarte en el fuego del infierno! Buelue sobre ti, y si quiera por tu proprio interesse, cessa de offender, al q de tantos males te puede librar. Con estas consideraciones tengo de confundirme grandemente, y espãtarme de mi mismo, que a tal locura he venido, y en tal atreuimiento he dado; y suplicar a Iesu Christo nuestro Señor, que por su carne sanctissima, perdone los atreuimientos de la mia, y la ponga en razon de aqui adelante.

Eccl. 10. Isai. 45.

Segundo punto.

Psal. 38. Ioan. 15.

LO segundo, considerarè lo que soy quanto al alma: ponderando como he sido criado de nada, y de mi cosecha soy nada nada valgo, nada puedo, y nada merezco, y luego me conuertiria en nada, si Dios continuamente no me conseruasse, ni podria hazer cosa alguna, si Dios continuamente no me ayudasse. Demas desto, he sido concebido en peccado, y con inclinacion

cion a peccar; por el desorden de mis apetitos y passiones, viuo sujeto a infinitas miserias de ignorancias y errores, rodeado de innumerables tentaciones dentro de mi, y fuera de mi, por enemigos visibles, y inuisibles, que de todas partes me cercan, y por la flaqueza de mi libre aluedrio, he consentido, y confiẽto con ellos, cometiendo muchos peccados: por los quales vengo a ser menos que nada: porque menos mal es no ser, que peccar, y mejor me seria no auer sido, que ser condenado. Matth. 26.

2 Y si es esto lo que soy, muy peor es lo que puedo ser por mi grande mutabilidad, y flaqueza: porque por el hilo puedo sacar el ouillo, y por los mouimientos interiores que siento, a innumerables peccados, de infidelidades, blasfemias, iras, y carnalidades, saco, que a todos ellos peccados estoy sujeto, y caeria en ellos, si Dios me dexasse de su mano; y por lo que hazen, y han hecho todos los peccadores del mundo, puedo colegir lo que yo haria dexado a mi libertad. Porque (como dize San Augustin) no ay peccado que haga vn hombre, que no pueda hazer otro hombre: y assi me tengo de imaginar, como vna fuente de todos los peccados que ay en el mundo, y como vn perro muerto y hediodo, que pone asco el mirallo, o como vn cuerpo sepultado, lleno de gusanos que se va consumiẽdo, y conuirtiendo en poluo. Por todo loqual me tengo de despreciar, y juzgarme por digno de ser despreciado de todos. D. Augu. in soliloq. c. 15

Siendo pues esto assi, adonde mas puede llegar mi desuario, que de mi propria voluntad offender a la Magestad de Dios! Si soy nada de mi cosecha, como me atreuo a offender al que es el mismo ser: y porque me apoco tanto que me hago menos que la nada, indigno del ser que tengo! Si estoy sujeto a tantas desuenturas como pueden venir por mi alma, como no aplaco al que puede librarme dellas! O Dios de mi alma, mirad por ella, pues la criasses de nada, sacalda desta nada, que es el peccado, y juntalda con vos, para que por vos tenga ser y vida de gracia, y alcance el ser bienauenturado de la gloria. Amen.

Tercero punto.

LO tercero considerarè la pequeñez de mi ser, y de todo lo bueno que tengo, en cõparacion de Dios, procediendo por sus grados, y mirando primero lo que soy y o en comparacion

Universidad de Deusto
Biblioteca

de todos los hombres juntos, y lo que soy en comparacion de
Isai. 40. los hombres, y los Angeles; y luego lo que todas las criaturas son en comparacion de Dios, ante quien, como dize Isaias, las gentes son como sino fuessen; son como nada, y como cosa va
Sap. 11. zia de ser; son como vna gota de agua, o del rozio de la mañana que cae en la tierra, y apenas se echa de ver. Pues yo solo q̃ seré delante de Dios? como las estrellas no parecen en la presencia del Sol, y son como si no fuessen: assi yo, por grandes bienes que tẽga, soy como si no fuesse en la presencia de Dios, y mucho menos que vn arador en comparacion de todo el mundo.

Mi sciencia, mi virtud, mi poder, mi diferecion, mi fortaleza, mi hermosura, y todo quanto bien tengo, y puedo tener, es como nada en comparacion de lo que tiene Dios. Por lo qual
Luca 18. con mucha razon dixo el Saluador: que ninguno es bueno sino Dios: ninguno es poderoso, ni fuerte, ni hermoso, sino Dios por que el solo es la misma bondad, sabiduria y omnipotencia, en cuya comparacion la que tienen las criaturas no merece este nombre.

Pues en que seso cabe, que vn hombre de tã poco ser, se atreua a despreciar a Dios, y offenderle con tantos peccados? O loco! que has hecho? O miserable de mi, que tal atreuimiẽto he tenido! O Dios inmenso, en cuya comparacion soy, como si no fuesse, por la infinita excelencia de tu ser, te suplico perdones mis peccados, y me des luz para que conozca la vileza en
Iob. 42. que por ellos he venido: concedeme que me aborrezca, y desprecie, y tenga en menos que nada, y haga penitencia como Iob en ceniza, y en pauesa, teniendome por tal en tu presencia.

Meditacion quinta, de la grauedad de los peccados, por la grandeza de la infinita Magestad de Dios, contra quien se cometen.

ESTA Meditacion, es la mas efficaz para mouer a la perfecta contricion y dolor de peccados, que procede del amor de Dios sobre todas las cosas, ponderando la grauedad del peccado, no solo por la baxeza del offendedor: sino por la alteza del offendido. Porque tanto es mayor la injuria, quanto es mayor el injuriado: y como Dios es infinito en su ser y perfectiones, assi el peccado por esta parte (como dize S. Thomas) es tãbiẽ injuria como infinita.

1.2.q. 98. a.4. & 3.p. q.1.art. 8. ad 2.

Primero punto.

LO primero se ha de cõsiderar las infinitas perfectiones que tiene Dios en si mismo, especialmente aquellas, contra las quales derechamente pelea el peccado, y de donde recibe mayor deformidad y grauedad.

1 Lo primero ponderaré la infinita bondad de Dios, por la qual es sumamente amable de todas sus criaturas, y si fuera posible otro amor infinito, todo se le deuia. Y es tan grande esta bondad que es imposible verla claramente, y no amarla sumamente, como lo hazen los bienauenturados.

Pues que maldad puede ser mayor que aborrecer y despreciar a tan infinita bondad, y que mayor injusticia que injuriar con desamor, al q̃ es digno de infinito amor. O bondad infinita, como te he aborrecido, y despreciado! O quiẽ nunca te uuiera offendido! Pessame Dios mio del peccado, sobre todo quanto mepuede pesar, porq̃ desseo amarte sobre todo quãto se puede amar.

2 Lo 2. põderaré la inmẽsidad de Dios jũta cõ su infinita sabiduria, por la qual está real y verdaderamente presente en todo lugar, viẽdo y contẽplando todo lo q̃ se haze, ya mi mismo tẽgo de mirarme dentro desta inmensidad llena de ojos, y q̃ dentro della hize todos los peccados passados, y hago los presentes, prouocãdole cõ ellos a enojo, asco y vomito, porq̃ sus ojos (como dize la Escriptura) son tã limpios, q̃ no puedẽ sin asco, mirar la culpa, y su coraçõ tã puro, q̃ le haze dar arcadas la maldad. Pues q̃ ceguedad mayor puede ser, q̃ viuir yo dẽtro dela inmẽsidad de Dios, y a vista dela sabiduria de Dios, y cõ todo esso, injuriarle con mis peccados? a q̃ mas puede llegar la desuergueça del esclauo, que a atropellar la voluntad y honra de su Señor, estando en su presencia? y que mayor atreuimiento que hazer esto, siendo el Señor poderoso para castigarle, como merece su descortesia? O Señor, como me has suffrido estar cabe ti, y en tu presencia! como no has anihilado a este descomedido, y desleal esclauo! Como no has apartado tus ojos de mi,

Nota.

Abacuch. 1. Apoca. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni me has vomitado y lançado de ti para siempre: pessame en el alma de mi desuerguença y atreuimiento, y propongo con tu gracia, de nunca mas hazer cosa indigna de tu presencia.

Lo tercero ponderaré la soberana omnipotencia de Dios, por la qual está en todas las criaturas, dandoles el ser que tienen, y concurriendo con ellas a todas sus obras: de modo, que sin el concurso de la omnipotencia de Dios, no puedo ver, ni oyr, ni hablar, ni menear mano ni pie, ni entender, ni querer, ni hazer otra alguna cosa. Y por consiguiente, quando pecco, me ayudo de la diuina omnipotencia, para pensar, dezir o hazer la cosa q̃ le dà disgusto, y es tanta su bõdad, y misericordia, que por conseruar mi libertad, no me niega este concurso, ni le niega a las criaturas de que vso para offenderle: concurre cõ el manjar, para que dè sabor a mi gusto, aun quando pecco en comerle, y con la hermosura de la criatura, para que recree mi vista, aunque peque en mirarla. Pues que desatino es este, que haga yo guerra a Dios con el mismo poder de Dios! Y que me aproueche de su ayuda, para hazer lo que es su injuria! O bondad omnipotente, como das tan liberalmente tu concurso, a quien tan mal vsa del! Como no empleas essa omnipotencia, en castigar al que tan mal se aprouecha della! Perdona Señor, este atreuimiento, que ha sido mayor de lo que puedo pensar, y me pessa del, mas de lo que puedo dezir, y quisiera que me pessara mucho mas. O Dios infinito, que muestras tu omnipotencia principalmente en perdonar, y tener misericordia del peccador; perdoname, y ten misericordia de mi, y ayudame para que nunca mas vse de tu infinito poder, sino es para te seruir. Deste modo se pueden ponderar los atributos de la misericordia, justicia, charidad de Dios, y otros que se tocarã en el punto siguiente.

Eccles. in collecta.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar sumariamente los infinitos beneficios de nuestro Señor, y quien ha sido Dios para conmigo, cõparandolo con lo que yo he sido para con el, y la grauissima injuria que es, offender a vn infinito bienhechor.

D. Bern. ser. 16. in Cantica.

Lo primero ponderaré los beneficios de la creacion y cõseruacion, y gouernacion: los quales encierrã bienes innumerables que

que tocan al ser natural de cuerpo y alma, y la ayudan para el ser sobrenatural de la gracia. Y con esta consideracion procurarè dolerme grandemente por auer offendido a mi criador, sin el qual no tuuiera ser: a mi conseruador, sin el qual no pudo durar: y a mi gouernador, sin cuya prouidencia no puedo viuir. Para esto ayudarà mucho ponderar todo lo que dixo Moyses a su pueblo, en el cantico que hizo, dandole en rostro con sus peccados: especialmente aquellas palabras: Pueblo necio, è ignorante, esta paga das al Señor? Por ventura no es tu padre, que te possey̆ó y te hizo, y te crio? Dexaste a Dios que te engendrò, y haste oluidado del Señor, que es tu Criador, y Saluador. *Deut. 32.*

Lo segundo ponderarè los beneficios de la Redempcion, donde entran, la Encarnacion del Verbo eterno, y todos los trabajos de la vida, pasion y muerte de Christo N.S. mirando le como a Padre, Pastor, Medico, Maestro y Saluador nuestro. De suerte, que con mis peccados he injuriado al qũe tiene todos estos titulos para conmigo. Y (como dize el Apostol) he crucificado dentro de mi a Iesu Christo, he hollado al Hijo de Dios, pisado su sangre, despreciado sus exemplos, atropellado sus leyes y preceptos, y he viuido como si tal Redempcion no vuiera passado en el mũdo para mi. Pues como no te deshazes o alma mia, en lagrimas, auiendo offendido a tal Padre, a tal Maestro, a tal Pastor, y Redemptor? Como no se te parte por medio el coraçon de dolor, por auer offendido con tus peccados, al que murio por librarte dello? O Redemptor mio, quanto me pessa de auerte offendido! Perdona Señor mis offensas, laua con tu sangre las manchas de mis culpas, y en virtud suya propongo, con tu gracia, de no boluer mas a mancharme con ellas. *Ad Hebr. 6 & 9.*

A este modo puedo ponderar los beneficios de la sanctificacion, donde entra el Baptismo, y los demas Sacramentos, y especialmente el de la Penitẽcia, Eucharistia, y las inspiraciones del Espiritu sancto, y otros innumerables beneficios, manifiestos y ocultos, y tambien la promessa de los beneficios futuros en la glorificacion, y refurrection: de todos los quales me tengo de hazer cargo, y con vn grande pasmo, admirarme, de que aya respondido a tantos beneficios, con tã malos seruicios, andando en competencia con Dios, el haziendome mercedes, y dan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dandome grandes dones, y yo haziendole injurias, y cometiẽ
do graues peccados: ponderando, que cada peccado en cierto
modo es vn desagradecimiento infinito, por ser contra vn biẽ
hechor infinito, y contra infinitos beneficios que de su mano
he recebido, dados con infinito amor, sin merecimiẽtos mios.

Para exagerar mas la grauedad de mis culpas por este titulo,
sera bien aprouecharme de algunas historias que hazen a es-
Genes. 39. te proposito, como es la de Ioseph que le parecio como impos
sible peccar con la muger de su Señor, de quien tantos bienes
auia recebido. Y la de Saul, que cõ ser cruel perseguidor de Da
1. Reg. 19. uid, se amansò quando oyò contar los grandes seruicios que le
1. Reg. 24. auia hecho. Y quando vio que Dauid pudiendole matar, no le
auia muerto, se compungio, y dixo: Mas justo eres tu que yo,
porque tu me has hecho muchos bienes, y yo te he buelto en
retorno muchos males. O alma mia, como puedes peccar con-
tra tu Dios, y Señor de quien has recebido todo el bien que
tienes? O Dios de mi coraçon, quan mas justo eres tu, que yo,
porque tu no cessas de hazerme misericordias, y yo no cesso
de hazerte offensas. Tu pudiendo me quitar la vida, y el ser, no
lohazes, y yo no pudiendo quitartele, quanto es de miparte, in
tento hazerlo. Tu cortaste la cabeça al gigante, y quebranta-
ste la cabeça de la serpiente por librarme de la muerte, y yo me
sujeto a ella con offensa tuya. Quien ay que pudiendo matar a
su enemigo no le mate? y tu quieres morir porque el no muera.
Perdona Señor, mi bestial desagradecimiento, y ayudame con
tu copiosa gracia paraq̃ no torne a caer en tã horrẽda miseria.

Tercer punto.

LO Tercero seha de cõsiderar el motiuo q̃ tuue para peccar,
porq̃ sin duda crece la grandeza dela injuria, quando se ha
ze por vna causa y ocasion muy leue. Pues porque offendi a
Dios? por vn regalillo de la carne, por vn puntillo de hõra, por
vn interesillo de hazienda, por vn gustillo de mi propria vo-
luntad, finalmente por cosas vilissimas, que passan como humo, y
son como sino fuessen en cõparacion de Dios. Y con ser tales
por ellas negue cõ mis obras a Dios viuo, y dellas hize para mi
Idolo y dios falso, estimãdolas en mas q̃ a Dios verdadero, cru
Ad Tit. 1. cificãdo dentro de mi a Christo, por dar la vida a Barrabas que
Hierem. 2. es el peccado. O Señor mio, cõ quanta razõ dezis a los cielos

que

q̃ se espantẽ, y a sus puertas que se rõpan, y quebranten de espã
to; por dos males q̃ hizo vuestro pueblo: y yo miserable pecca-
dor los he hecho infinitas vezes, dexandoos a vos fuente de
agua viua, y cauando con trabajo algiues rotos que no puedẽ
detener el agua. O trabajo mal empleado! O trueco desatina-
do! Dexè a Dios infinito, y a la fuente perpetua de infinitos y
eternos bienes, por vna nonada de bien temporal, y perecede-
ro, que es como algiue roto, que sin sentir pierde el agua q̃ te- Genes. 2.
nia, y queda seco. O alma mia, si tan vil te parece el hecho de Ad Hebr. 12.
Esau, q̃ vẽdio su mayorazgo por vna escudilla de lentejas, quã
to mas vil serà el tuyo, q̃ vendes el mayorazgo del cielo por vn
pequeño interesse de la tierra? Aquel le vẽdio por librar su vi-
da, y tu por vẽderle incurres en la muerte. Y si aquel no hallò lu
gar de penitencia, para reuocar la vẽta, justo fuera que tãpoco
tu le hallaras, pues fue tu culpa mas graue q̃ la suya. Mas pues
es mayor la diuina misericordia, acude a ella cõ humildad, para
q̃ deshãga cõ su gracia, la venta mala q̃ tu hiziste por tu culpa.

Finalmente en esta meditacion, y en las siguientes, tengo de
hazer grande hincapie en esta verdad, q̃ es increyble desuario
creer cõ la Fè lo q̃ creo, y viuir de la manera que viuo, esto es,
creer q̃ el peccado es tã malo como hemos dicho, y con todo
esso cometerle: creer que Dios es tan bueno, y tan justiciero, y
sin embargo desto, offenderle, y assi en lo demas.

Quarto punto.

EL Quarto punto serà, prorumpir con estas consideracio-
nes en vna exclamacion con affecto vehemente, y lleno de
espãto de q̃ las criaturas me ayã suffrido, auiẽdo yo offendido
tã grauemente a su Criador, y biẽhechor. Como los Angeles q̃ Genes. 2.
son ministros de la diuina justicia, no han desembaynado su
espada de fuego cõtra mi! Como me hã guardado, y como han
abogado por vn tã mal hõbre como yo! Como el Sol, Luna, y
estrellas me hã alũbrado cõ su luz, y cõseruado con sus influen
cias! Como hã ayudado a mi sustẽto los elementos, las aues del
ayre, los peces del mar, los animales, y plãtas dela tierra! Cõfes
so q̃ no merezco el panq̃ como, ni el agua q̃ beuo, ni el ayre cõ
q̃ respiro, ni soy digno de leuãtar los ojos al cielo, antes mere-
cia, que de alla baxarã rayos de fuego, que me abrasarã, como
a Sodoma y Gomorrha, o que la tierra se abriera y me tragara

viuo

viuo, como a Dathan, y Abyron: y que se inuentaran nueuos infiernos, para castigar mis graues peccados. Y pues no han sido bastantes para enfrenarme la bondad, sabiduria, inmensidad, omnipotencia, largueza, beneficẽcia y charidad de Dios, era justo que su justicia saliera a vengar los agrauios hechos a estas diuinas perfectiones, y a estos soberanos beneficios, y q̃ diera licẽcia a todas las criaturas, como se la dará el dia del juyzio, para que tomaran vengança de mi, por las injurias que hize al Criador, y a ellas por offenderle a el. Pero Dios mio, y Criador mio, ya q̃ por vuestra misericordia aueys tenido por bien de suffrirme, añadid este beneficio a los passados, teniendo por bien de perdonarme. Amen.

Sap. 5.

Meditacion sexta, de la grauedad del peccado, por comparacion a las penas temporales y eternas, con que es castigado.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar la grauedad del peccado mortal por comparaciõn, a todas las penas y miserias que ay en esta vida, põderando como es causa destos males temporales, castigandole Dios justissimamente con ellos. Para cuya prueua puedo discurrir por los bienes exteriores, que llamamos de fortuna, y por los que tocan al cuerpo: los quales destruye el peccado. Lo primero destruye las haziendas, quitandolas Dios a los peccadores, porque vsan mal dellas, como despojò a los Egypcios de sus joyas, y a los Hiebuseos y Chananeos de sus tierras. El peccado tambien destruye la honra, porque quien quita quanto es de su parte, la honra a Dios, ya su proximo, merece perder la suya. El summo Sacerdote, Heli, y sus hijos perdieron por esto la honra del Sacerdocio con la vida, diziendoles Dios: *Qui contemnunt me, erunt ignobiles*. Los que me desprecian, seran abatidos. El peccado destruye el sceptro, y el Imperio. Por la desobediencia quitó Dios

1. Reg. 2. 1. Reg. 13. & 15.

Dios a Saul el Reyno que le auia dado, y Nabuchodonosor por la jactancia perdio el suyo, viuiendo siete años como bestia, cortando Dios aquel arbol tan vistoso, porque sus peccados no merecieron que estuuiesse en pie. Y es justo castigo q̃ no tenga dignidad, ni mando en la tierra, quien no se rinde al Rey dela tierra, y cielo: y que no tenga preeminencia sobre hõbres, quien por el peccado se haze semejante a las bestias. Dan. 4.

4 Demas desto, el peccado destruye la salud, castigando Dios a los peccadores con muchedumbre y variedad de enfermedades, y llagas de pies a cabeça. Porq̃ no merece tener salud quiẽ la emplea en offender al que se la dio: y quien tiene su alma enferma pudiendo sanarla, digno es de tener el cuerpo enfermo, sin que pueda sanarle: como el tollido que en treynta y ocho años no pudo sanar en la probatica piscina, donde otros sanauan. Isai. 1. Ioan. 5.

5 El peccado quita el contento y alegria, causando tristeza mortal, que seca los huessos, y da vna vida peor que la misma muerte. Como aquella ciudad que dezia: Llenadome ha Dios de amarguras, y hame embriagado con axenjos. Y como el miserable Rey Antiocho, que dixo: A quanta tribulaciõ, y a que olas de tristeza he venido, yo que era alegre y amado en mi señorio! Then. 3. 1. Mach. 6. & 2. Mach. 9.

6 El peccado quita la vida, causando la muerte por mil medios desastrados. Por los peccados de Pharaon, y de su Reyno, matò vn Angel en vna noche todos los primogenitos, y otro dia anegò todo su exercito de innumerables hombres. Y otro Angel en el campo de Senacherib, matò ochenta mil hombres, y muchos Israelitas perecieron en el desierto con varios generos de muertes.

7 Finalmente, el peccado causa aquellos tres males terribles, q̃ ofrecieron a Dauid, para que escogiesse vno en castigo de su culpa, hambre, guerra, y pestilencia, con los quales perecen innumerables hombres con summa miseria y rabia. Y assimismo por los peccados vienen los temblores dela tierra, las tempestades del mar, los diluuios, fuegos, rayos, granizos, piedras, y otros tales castigos. Porque como el peccado es injuria del Criador vniuersal, todas las criaturas son instrumentos para su vengança. 2. Reg. 24.

Luego aplicarè todo esto a mi mismo, mirando los males y

Universidad de Deusto Biblioteca

miserias, y entenderè que todas me hã venido justamente por mis peccados, para que conozca y vea por experiencia (como dize Hieremias) quan malo y amargo es dexar a Dios, y no temerle. Y assi del horror que tengo a estas penas, sacarè horror de las culpas, diziendome a mi mismo: Pues tanto temes las miserias temporales, como no temes la culpa que es causa dellas? Si tiemblas de la pobreza y deshonra, porque no tiemblas del peccado, de donde ambas proceden? y si huyes la enfermedad del cuerpo, como no huyes la enfermedad del alma: pues aquella para en muerte temporal, y esta en muerte eterna? O Dios eterno, esclareceme con tu luz soberana, para que por el temor que tengo de los males del cuerpo, aprenda a temer los males del alma.

Hierem. 2.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como el peccado es vn mal incomparablemente mayor que todos los males temporales que se han dicho, ni con ellos se puede pagar la minima parte de la pena que vn solo peccado mortal merece, ponderando algunas razones claras que traen los sanctos desta verdad.

Ex D. Th. 1 p q. 48. a. 6.

La primera, porque todos los males que se han dicho priuan de bienes criados, que son muy limitados: pero el peccado priua de vn bien infinito, que es Dios, y como solo Dios se llama por excelencia bueno, porque las demas cosas criadas, aunque tengan alguna bondad, comparada con la de Dios, es como si no fuesse: assi solo el peccado se puede llamar absolutamente malo: y la malicia de las demas miserias, es como sino fuesse, en su comparacion: ni todas juntas bastaran a darme apellido de malo, si me falta el peccado, y por este solo serè malo, aunque me falten las otras miserias.

Marci. 6.

D. Diony. c. 4. de diuinis nomin.

De aqui es, que si se juntassen en mi todas las penalidades desta vida, pobreza, deshonra, enfermedad, dolor, tristeza, y persecucion, con todos los tormentos que han padecido los Martyres, no ygualan con la miseria de vn peccado mortal, y de buena gana me tengo de offrecer a passar por todas, antes que cometerle. A imitacion de aquel insigne Martyr Machabeo, que respondio a los que le amenaçauan con graues tor-

2. Mach 6.

tormentos, sino quebrantaua vn mandamiento de la diuina ley: *Præmitti se velle in infernum*: que antes se dexaria echar en el infierno, esto es, que antes se dexaria matar y hazer pedaços, y hundir mil estados debaxo de tierra con terribles dolores, y ignominias, que hazer tal peccado. O Martyres gloriosissimos, que os offrecistes a padecer tan graues tormentos, por no hazer vn tan solo peccado, queriendo mas perder la vida, que admitir, ni por vn instante la culpa: Supplicad a vuestro Rey eterno y soberano, que me conceda tal charidad, y fortaleza, que por huyr la culpa, estime en poco qualquier pena.

En confirmacion desto, ponderarè como excede tanto el mal de la pena, al mal de la culpa, que Dios nuestro Señor, con ser infinitamente bueno, puede ser autor, y causa de qualquier pena: Antes (como dixo el Propheta Amos) no ay mal destos en la ciudad, que Dios no le aya hecho, porque esto no le haze malo, ni es contrario a su bondad: pero es impossible que sea autor, ni causa de culpa, por minima que sea: porque esto seria contra su bondad; la qual (como dize el Propheta Abacuch) no puede mirar a la maldad, aprouandola, o complaciendose en ella.

Amos. 8.

Abac. 1.

Y por la misma razon haziendose Dios hombres pudo tomar sobre si todos quantos males de sola pena ay en el mundo: pero es impossible que en el se hallasse mal de culpa, y Christo nuestro Señor se offreciera a padecer los tormentos y deshonras que padecio, y otros muy mayores si fuera necessario, solo por no hazer vn peccado, y a su imitacion he yo de hazer lo mismo, doliendome del yerro en que hasta aqui he viuido. O Dios purissimo, que estando libre de culpas, y de penas, tomando nuestra naturaleza, te cargaste de penas para descubrir el aborrecimiento que tienes a las culpas, cargame aqui de tormentos, con tal que para siempre me libres de peccados.

D. Th 3. p. q. 14. & 15.

De aqui procede otra tercera razon, que declara mucho la grauedad de la culpa. Porq̃ Dios nr̃o Señor con su infinita sabiduria, ordena los males desta vida para medicina del peccado. Y pues ningũ medico sabio haze vn mal muy grãde para curar otro pequeño, señal es que todas estas miserias son menor mal que la culpa. Y assi con gran razon nuestro misericor-

D. Th 1. p. q. 48. ar. 6. in sed contra.

Universidad de Deusto Biblioteca

diosissimo Saluador, y Medico Christo Iesus quiso padecer tã terribles penas en su passion y muerte, para librarnos de nuestras culpas: y aunque fueran mucho mayores delo que fueron, no ygualaran con nuestros peccados, ni bastaran a pagar por ellos, ni a curarlos, si la persona que las padecia, no fuera de infinita dignidad y sanctidad. De donde sacarè vn gran horror a tan terrible enfermedad: para cuya cura se ordenan jaraues y purgas tan amargas. Y juntamente grande paciencia en mis trabajos, considerando, que por muy grandes que sean, son incõparablemente menores que mis culpas, diziendo lo que està escripto en Iob: *Peccaui, & verè deliqui, & vt eram dignus non recepi.* Pequè, y verdaderamente delinqui, y no he recebido el castigo que merecia por mi peccado. O medico del cielo, que conoces bien la grauedad de mis llagas, aqui abrasa y corta, con tal que me sanes dellas.

Iob. 33.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar la grauedad del peccado por comparacion a las penas eternas, ponderando. Lo primero, que es tan grande mal el peccado mortal, que despues de auer causado todos los males desta vida, que se han dicho, como si no vuiera hecho nada: assi causa los males eternos de la otra, castigando Dios cõ ellos al peccador que permanece en su culpa, como si enesta vida no vuiera recebido castigo alguno. De suerte, que ni las diez plagas de Egypto, ni el fuego de Sodoma, ni los açotes de la desastrada Hierusalem, ni las penas que aqui padecen los peccadores rebeldes a Dios, se toman en quẽta para aliuiar los castigos del infierno: losquales seran tan grãdes como si aca no vuierã padecido otros. Y assi, sin hazer caso dellos, dize el Propheta Nahum, que Dios no castiga vna cosa dos vezes, porque el castigo desta vida, es como sino fuesse, y (como dize San Gregorio) es principio del eterno. Lo segundo ponderarè la razon deste rigor justissimo. Porque como la culpa es vna injuria infinita, al modo que se ha dicho, y todas las penas desta vida son finitas, no se castiga bastantemente con ellas, sino succeden otras que tengan alguna infinidad: quales son las del infierno por dos titulos. El primero, por ser eternas, y no tener fin en su duracion. El segundo, porque priuan de vn bien infinito, que es la vista de Dios, para siẽpre.

Nahum. 1. Lib. 13. moral. c. 13.

pre. Por lo qual dize San Augustin, que aunque no vuiera dia de juyzio vniuersal para los peccadores: y aunque por toda la eternidad vuieran de viuir con abundancia de deleytes, sin temor de castigo, solamente por auer de carecer para siempre de la dichosa vista de Dios, auian de llorar amargamente: porque no es possible imaginar pena que yguale a esta para quien tiene viua Fè de lo que es Dios: *Quia hæc amantibus pœna est, non contemnentibus.* Esta pena sientenla los que aman, no los que la desprecian. Y porque pocos en esta vida la sienten, se amenaza otra que se siente mucho, de terribilissimo fuego, en cuya comparacion las penas de aca, son ligerissimas, como si no fuessen penas. Pues como no temblarè de estar rebelde en la culpa, mereciendo que me castigue Dios con doblada tribulacion: y que me quebrante con doblado quebrantamiento, siendo el castigo temporal, vn rasguño y principio del eterno? O Dios infinito, librame desta rebeldia, porque no caya en tanta miseria.

In id Ps. 49 ignis in cõspectu eius exardescet

Hier. 17.

Quarto punto.

VLtimamente considerarè, lo summo que con toda verdad se puede dezir del peccado, que con ser tan terribles los males de sola pena que se padecen en el infierno, es incomparablemente mayor mal que todos ellos. De suerte, que si vn hombre padeciesse las penas del infierno sin peccado: y otro tuuiesse vn solo peccado mortal, este seria mas malo, y miserable que essotro. Y si a vn lado se pusiessen todas las penas del infierno desnudas de culpa: y a otro lado vna sola culpa mortal, y fuesse forçoso escoger vna de las dos cosas, yo (dize San Anselmo) escogeria arrojarme en los infiernos, antes que hazer vn peccado mortal. Y como el sancto Eleazaro, diria: *Præmitti velle in infernum*, que quiero mas entrar en el mismo infierno sin culpa, que con ella quedar en el mundo, porque la muerte de la culpa (dize el Sabio) es malissima, *Et vtilis potius inferus quam illa*, y la sepultura, y aun el mismo infierno, quanto a la pena, es menos dañoso que ella. O Dios infinito, assienta en mi coraçon esta verdad, para que tema mucho mas al peccado que al infierno: pues de verdad no ay peor infierno, que estar en peccado. O alma mia, llora con amargura tus peccados, no solo por el infierno que has merecido, sino mucho mas por el graue mal que con-

Lib. de similitudinibus c. 190. Bern. serm. 35. in Cãt. Eccle. 28.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hier. 30. contra Dios has hecho. Cessa luego de peccar, porque no te hiera Dios con castigo cruel, y con llaga de enemigo, permitiẽdo que te endurezcas en las culpas, para castigarte con las penas eternas.

Cerca desta vltima ponderacion se ha de aduertir que no se ha puesto porque sea menester hazer esta comparacion; pues nunca el infierno está sin culpa, ni puede auer caso en que se pueda escoger el infierno, por no hazer vn peccado: sino para que se vea por aqui quan graue mal es vn peccado, y quan digno es de ser summamente aborrecido mas que el infierno: y aunque no vuiera infierno. Por lo qual dize San Ambrosio, que no ay pena mas graue que la llaga de la consciencia, ni ay juyzio mas riguroso que el domestico, con el qual cada vno se juzga por culpado. Y quando el justo (dize) tuuiera el anillo de Giges, cõ el qual pudiesse hazer lo que quisiesse, sin ser visto, no peccaria, porque no se aparta de la culpa por temor del castigo, sino por el horror que tiene a la maldad, y por el amor de la virtud.

Lib. 3. offic. c. 4. & 5.

Lo que en esta meditacion se ha dicho en general, se vera mas claramente, por lo particular que se dira en las siguientes, de las postrimerias del hombre, y en los castigos especiales que corresponden a los siete peccados mortales.

Meditaciones de nuestras postrimerias, para mouernos al aborrecimiento de los peccados.

Eccles. 7. LAS Meditaciones de las postrimerias del hombre que son muerte, y sepultura, juyzio particular, y vniuersal, infierno, purgatorio, y gloria son efficacissimas para mouernos al aborrecimiento de nuestros peccados, y al proposito efficaz de nunca mas boluer a ellos. Por lo qual dixo el Ecclesiastico, en todas tus obras te acuerda de tus postrimerias, y nunca peccaras. Y por la misma razon, dixo Moyses a su pueblo: Oxala supiessen y entendiessen, y se preuiniessen para sus postrimerias: dando a entender que nuestra verdadera sabiduria, inteligencia, y prouidẽcia,

Deut. 32.

tẽ en meditar, y rumiar bien las cosas que nos han de suceder al fin de la vida, y preuenirnos para ellas. Y en especial la meditacion de la muerte, como la experiẽcia nos lo enseña, es muy prouechosa para todos los que caminan en qualquiera de las tres vias, purgatiua, illuminatiua, y vnitiua: en la qual deurian todos exercitarse frequentemente, aunque con differentes fines. Los principiãtes para purgarse de sus peccados antes que la muerte los saltee, y coja desapercebidos. Los que aprouechã para darse prisa a grangear las virtudes, viendo que el tiempo de merecer es breuissimo, y de repente le corta la muerte. Los perfectos para despreciar todas las cosas criadas con desseo de vnirse por amor con su Criador. Y assi apuntaremos consideraciones que puedan aprouechar a todos: pero mas especialmẽte las que ayudan al fin de la via purgatiua, de que ahora tratamos.

Meditacion septima, de las propriedades de la muerte.

EN Esta meditacion consideraremos algunas propriedades de la muerte, y los fines que nuestro Señor pretendio en ellas para nuestro prouecho, reduziendolas a tres, que son las mas principales.

Primero punto.

LA primera propriedad de la muerte es, ser certissima, sin q̃ ninguno se pueda escapar della en el tiempo que Dios tiene determinado. Ad Hebr. 9

En lo qual se ha de ponderar lo primero, que Dios N.S. desde su eternidad tiene determinados los años de nuestra vida, y señalado el mes, el dia, y la hora en que cada vno ha de morir, sin que sea posible (como dize Iob) passar del vn punto: ni ay Rey, ni Monarcha que pueda añadirse a si, o a otro vn momento de vida sobre lo que Dios ha determinado. Y assi como entrè en el mundo el dia que Dios quiso, y no antes: assi tãbien saldrè del, el dia que Dios quisiere, y no despues. Para q̃ entienda, q̃ qualquier dia q̃ viuo, le recibo de gracia: y los q̃ he viuido hãsido de gra, pues pudiera nro Señor, auerme señalado plazos de vida mas cortos, como señalò a otros que murieron en el vientre de sus madres, o en su niñez. Y pues mi vida esta tã colgada de Dios, justo es gastar todo el tiẽpo della en seruicio de quiẽ me la da, teniendo por summo desagradecimiẽto emplear vn solo momento en offenderle.

Psalm. 38. Iob. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo segundo he de ponderar, que Dios nuestro Señor en este su decreto, acortò, o alargò los dias que podiã viuir algunos hombres, segun su natural complexion, por los secretos fines de su soberana prouidencia. Porque a vnos por sus oraciones
4. Reg. 20. o de otros sanctos alarga los dias de la vida, como al Rey Ezechias añadio quinze años, porque con lagrimas se lo pidio. Y lo mismo ha succedido en los difunctos, que milagrosamente han resucitado. A otros acorta los dias de la vida, por vno de dos fines, o por su saluacion, arrebatandoles (como dize el
Sap. 4. Sabio) en su mocedad, antes que la malicia trastornasse su juyzio, y la fiction engañasse su alma. O al contrario, en castigo de sus graues pececados, o para atajarles los passos, porq̃ no
Psalm. 54 añadiessen otros mayores. Por lo qual dixo Dauid: que los varones de sangre, esto es, los muy malos y crueles, no demediarian sus dias. Y aun algunas vezes los acorta en castigo de cul
3. Reg. 13. pas que parecen ligeras: como le succedio al Propheta, que engañado de otro, comio en el lugar donde Dios le auia mandado que no comiesse. De todo esto sacaré proposito firme de concertar los dias de mi vida, de modo que no los acorte Dios
Psal. 101. por mis peccados, diziendole cõ Dauid: No me llames Señor, en medio de mis dias cõ muerte apresurada: acuerdate que tus años son eternos, y compadecete delos mios, que son tã pocos.

Segundo punto.

1 A segunda propriedad de la muerte es, que quanto al dia, lugar, y modo, es ocultissima a todos los hombres, y manifiesta a solo Dios.

En lo qual ponderaré lo primero como no podemos saber el dia, ni la hora en que hemos de morir, ni el lugar, ni la ocasiõ o coyuntura en que nos ha de coger la muerte, ni el modo como hemos de morir: si sera con muerte natural, por enfermedad, y por que genero de enfermedad, o si sera con muerte vio
Matth. 24 lenta, por fuego, o agua, o a manos de hõbres, o de fieras, o por
Luce. 12. algun rayo, o teja de algun tejado que caya sobre nosotros. Esto solo sabemos, que vendra de repente la muerte, o la enferme
1. ad The. 5 dad, y ocasion della, y que quando vno esta mas descuydado,
Apocal. 16. le saltea como ladron que viene de noche a escalar la casa, y robar la hazienda. Assi (dize Christo. N.S.) vendra el hijo del hõbre a escalar vuestra casa, que es el cuerpo, y a robar, y sacar del el alma, y hazer juyzio della.

Lo

Lo segundo ponderaré, los fines que tuuo nuestro Señor en esta traça de su prouidencia, es a saber, para obligarnos a estar siempre envela, temiendo esta hora, preuiniendonos para ella, Eccles. 9.
haziendo penitencia de nuestros peccados antes que la muer- Ioan. 12.
te nos ataje, y dandonos priса a merecer, y trabajar antes que se acabe la luz, y se muera la candela de improuiso, y nos quedemos a escuras. Esto concluia Christo N.S. en las parabolas q̃ puso desta materia. Vnas vezes dezia: *Vigilate, quia nescitis diem,*
neque horam. Velad en todos los dias, y en todas las horas: por- Matth. 2.
que no sabeys el dia, ni la hora de vuestra muerte. Otras vezes dezia: Velad, porque no sabeys la hora en que vuestro Señor Luca. 12.
ha de venir, y estad aparejados, porque en la hora que no pensays, vendra el hijo del hombre. Con estas palabras, me exhortare a mi mismo a menudo, diziendome: Ciñe tu cuerpo con la mortificacion de tus vicios, y passiones, y toma en tus manos hachas encendidas de virtudes, y buenas obras, y esta siempre en vela esperando la venida de Christo, porque vendra quã do menos piensas, y la hora que tu tuuieres mas oluidada, serà quiça la que el tiene señalada, y si no te halla muy apercebido, hallartehas muy burlado.

3 Lo tercero ponderaré, como todas las muertes repentinas, y arrebatadas que han succedido, y succeden cada dia, son recuerdos que nuestro Señor me da desta verdad, para que tema y me apareje: porque la muerte que passa por qualquier hombre, puede tambien passar por mi. Y assi quando veo ó oyo dezir, que de repente vnos mueren a espada, otros a manos de sus enemigos, y otros echandose a dormir sanos, durmieron el vltimo sueño de la muerte, de todo esto he de sacar temor, y auiso, porque sera posible venga por mi tal modo de muerte ar-
4 rebatada. Para lo qual he de ponderar mucho, que qualquier peccado mortal, es merecedor de que me castigue con esta muerte la diuina Iusticia, sino hago penitencia: como lo auisõ Christo N.S. a proposito de dos casos semejantes que succe- Luca. 13.
dieron en su tiempo: matando Pilatos de repente a ciertos Galileos, y cayẽdose la torre de Siloe sobre diez y ocho hombres, pensays (dize) que estos hombres eran los mayores peccadores de Galilea, o de Hierusalẽ? *Non dico vobis: sed nisi penitẽtiã habueritis, omnes similiter peribitis.* Digoos, que no es assi, sino esto succedio, para que entendays, que si no hizieredes penitencia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos perecereys de la misma manera, que es dezir: Quando vieredes morir algunos de repente, y con muerte desastrada, no os assegureys vanamente, diziendo, que esto les sucedio por ser grandes peccadores, porque os digo de verdad, que qualquier peccador, aunque no sea tan grande, sino haze penitencia, es digno deste castigo, y vendra a perecer como estos perecieron. Pues si esto es assi verdad, como lo es, como no tiemblo de estar vna hora en peccado mortal, de qualquier modo que sea? Quien me puede assegurar de que no vendra por mi el castigo, que tan justamente tengo merecido? Quien me ha exceptuado desta general amenaza que haze Christo nuestro Dios a todos los peccadores? O peccador miserable, ten misericordia de tu alma, procurando aplacar a Dios con la penitencia, antes que te coja de repente tan horrenda miseria.

Eccles. 30.

Tercer punto.

Ad Hebr. 9

LA Tercera propriedad de la muerte es, que no succede mas que vna vez, conforme al dicho del Apostol San Pablo: *Statutum est omnibus hominibus semel mori*. Estatuto y decreto es de Dios, que todos los hombres mueran vna vez. De donde se sigue, que el daño, y yerro de la mala muerte, con ser el summo de todos, es irremediable por toda la eternidad: assi como el acierto de la buena muerte es perdurable por la misma eternidad. De suerte, que si vna vez muero en peccado mortal, no ay medio para remediar este daño, porque (como dize Salomon) donde quiera que cayere el arbol, quando le cortaren, al Septentrion, o al Medio dia, alli se quedarà para siempre jamas.

Eccles. 11.

Y si cae al Septentrion del infierno, por la obstinacion en la culpa, no ay remedio para boluer a cobrar la gracia, ni escaparse de la pena. Assi como si cae al Mediodia del cielo, con la perseuerancia en la gracia, no ay temor de boluer otra vez a la culpa, ni de perder la gloria. Cõ la viua consideracion desta verdad, y de las passadas, tengo por vna parte de espantarme de mi mismo, como creyendo esto con tanta certeza de Fé, viuo con tanto descuydo de mi saluacion, y con tanto oluido en cosa que tanto me importa. Y por otra parte alentarme a procurar con summa presteza la penitencia y emienda de la vida

vida, y el feruor della, supplicando humilmente à nuestro Señor, que corte el arbol de mi vida en tal tiempo y lugar, y en tal ocasion que no caya al lado del infierno, sino al lado del cielo. Y juntamente examinarè, como dize san Bernardo, a que lado caeria, si Dios me cortasse ahora, y procurarè assegurar mi buen successo, haziendo fructos dignos de verdadera penitencia: con los quales el arbol se inclina a la parte de la gloria, y siendo entonces cortado, serà trasplantado en ella.

Serm 49. paruorum.

Los engaños practicos que padecen los hombres cerca de las tres verdades que se han dicho, se pondran en la meditaciõ duodecima.

Meditacion octaua, de las cosas que causan congoja y affliction al que esta cercano a la muerte.

LAS Cosas que me pueden dar pena, y causar grande congoja en la hora de la muerte se pueden reduzir a tres ordenes. Vnas passadas. Otras presentes: y otras por venir. Y para sentirlas mejor, he de hazerme presente a aquella hora, como si estuuiesse en la cama desahuziado de los Medicos, y sin esperança de vida. Lo qual no es difficultoso de persuadir: pues es posible que quando estoy diziendo, o leyendo, o pensando en esto, no me falte mas que vn dia de vida, y pues algun dia ha de ser el vltimo, puedo imaginar que es el dia presente.

Primero punto.

LO primero considerarè la grande pena y affliction que me causarà la memoria de todas las cosas passadas, discurriendo por las mas principales.

Lo primero me affligirà grandemente la memoria de los peccados passados, y de todas las libertades, carnalidades, venganças, ambiciones y codicias que he tenido en el discurso de mi vida. Item, las tibiezas en el seruicio de Dios, las negligen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psalm. 21. gencias y omissiones, y todas las demas culpas quando no estã muy lloradas, y emẽdadas. Tengo de imaginar que se haze entonces de todos mis peccados vn exercito como de toros, leones, tigres, y otras fieras que me despedaçan el coraçon, o como vn exercito de terribles gusanos, que roen y remuerdẽ mi consciencia, sin que las riquezas, ni los deleytes de que gozè, sean parte para cerrar sus crueles bocas: porque passado el deleyte de la culpa, no queda sino el azedia de la pena, y despues que beui el vino dulce del deleyte sensual, soy forçado a beuer la amargura de su hezes. Entonces se cumple lo que dize David: Cercadomehan dolores de muerte, y los arroyos de la maldad me han congojado, dolores de infierno me han cercado por todas partes, y los laços de la muerte me han apretado sin pensar. O que dolores tan amargos! O que arroyos tan furiosos! O que lazos tan estrechos seran estos: de los quales ni me podre librar por mis solas fuerças, y apenas sabre aprouecharme dellos: porque la amargura destos dolores me prouocarà a desconfiança, la furia vehemente destos arroyos me turbarà el juyzio, y la estrechura destos lazos me apretarà la garganta, para no pedir perdon de mis peccados, aprouechandose de todo esto el demonio, para que no salga dellos. O alma mia, llora, y confiessa bien tus peccados en vida, porque no te inquieten, ni atormenten en la muerte. No digas, peccado he, y ninguna cosa triste me ha succedido: porque se passara presto la alegria, y vendra de golpe la tristeza. No pierdas de todo punto el miedo del peccado que tienes por perdonado, porque no retoñeca en la muerte, el peccado que lloraste mal en la vida. Estos, y otros auisos que apunta el Ecclesiastico, en su capitulo 5. he de sacar desta consideracion, con animo de començar luego a ponerlo por obra.

Psalm. 74. Psalm. 17. Eccles 5.

Lo segundo ponderarè, como entonces no solamente me atormentarà y affligirà la memoria de los peccados, sino tambien la perdida del tiempo que tuue para negociar vn negocio tan importante como el de mi saluacion, y auer dexado passar muchas ocasiones que Dios me ofreciò para ello. Entonces desseare vn dia de los muchos que ahora desperdicio durmiendo, jugando, y parlando por entretenerme, y no se me concederà. Entonces me affligirà no auer frequentado los sanctos Sacramentos, ni los exercicios

cicios de oracion, no auer respondido a las diuinas inspiraciones, ni oydo sermones, ni exercitado obras de penitencia, y no auer dado limosnas a pobres para ganar amigos que me recibã en las eternas moradas, ni auer sido deuoto de los sanctos, que en aquel aprieto pueden ser mis valedores, y abogados. Entonces hare grandes propositos de hazer lo que no hize quando pude, desseando viuir para cumplirlos, y quiça todos seran sin prouecho, como los del miserable Rey Antiocho, cruel perseguidor de los Hebreos: El qual estando a la muerte, aunque hazia grãdes promesas y plegarias a Dios, dize la Escriptura: Que oraua este maluado al Señor, de quien no auia de alcançar misericordia, no porque faltasse a Dios misericordia, sino porque faltaua al miserable la verdadera disposiciõ para recebirla, por que todos aquellos propositos nacian de puro temor seruil, y eran como torcedor para alcançar salud, como si pudiera engañar a Dios, como engañaua a los hombres.

1. Mach. 6. 2. Mach. 9.

Desta consideracion he de sacar, como la hora de la muerte es hora de desengaños, en la qual juzgarè de todas las cosas diferentemẽte que ahora, teniẽdo (como dize el Ecclesiastes) por vanidad, lo que antes tenia por cordura, y al contrario teniendo por cordura lo que antes tenia por vanidad. Y assi la verdadera cordura està en proponer con efficacia, lo que entonces querria auer hecho, y cũplirlo luego. Porque ley ordinaria es, que quien bien viue, bien muere, y quien viue muy mal, raras vezes acierta a morir bien. Y en especial harè vn gran proposito, de no perder punto de tiempo, ni dexar passar ocasion de mi aprouechamiento, acordandome de lo que dize el Ecclesiastico: No te priues del buen dia, ni dexes passar partecica del buen don, aprouechandote de todo, para gloria del que te lo dà.

Cap. 11.

Eccles. 14.

Segundo punto.

LO segundo, cõsiderarè la grande affliction que sentirà mi alma en dexar todas las cosas presentes si las posseo con mala conscience, o con desordenada afficion: para lo qual me tengo de persuadir que en aquella hora por fuerça, y mal que me pesse, tengo de dexar tres suertes de cosas.

Psalm. 48.

Lo primero he de dexar las riquezas, dignidades, officios, regalos, y possessiones que tuuiere, sin poder lleuar conmigo ço

sa

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eccles. 41. sa alguna. Y quando tuuiere mayores bienes, tanto será mas amargo el dexarlos. Porque la muerte (como dize el Ecclesiastico) es muy amarga para el que tiene paz con sus riquezas, y dignidades, y esta con desseo de viuir, para gozar mas tiempo dellas: y los peccados que hizo en procurarlas, o vsar mal dellas, augmentaran esta amargura, ordenandolo assi la diuina Iusticia, para q̃ las cosas que fueron instrumẽto de sus viciosos deleytes en vida, seã sus verdugos, y atormẽtadores en la muerte. Entonces se cumplirá, lo que está escripto en Iob, del peccador: El pan que comio con mucho sabor, se le conuertirá dentro del estomago, en hiel de aspides, vomitará las riquezas que tragò, y sacarasselas Dios por fuerça de sus entrañas: la cabeça del aspide le chupará la sangre, y la lẽgua dela viuora le morderá, q̃ es dezir: Los deleytes se le conuertirã en hieles, las riquezas le haran dar arcadas: pero no tendrá animo para disponer dellas, ni dexarlas, hasta que la muerte se las quite por fuerça, atormentandole las serpientes y viuoras del infierno, por auerlas ganado y posseydo con peccado.

Iob. 20.

Lo segundo, en aquella hora forçosamente tengo de apartarme de mis padres, y hermanos, amigos, y conocidos, y de todas las personas que amo, ora sea con amor natural, ora con otro amor licito, o illicito. Y como no se dexa sin dolor, lo que se posee con amor, y quãto es mayor el amor con que es posseydo, tanto mayor dolor se siente en dexarlo, será grandissimo el dolor que sentirè con el apartamiento de tantas personas, y cosas, como estan pegadas ami coraçõ. Y con estas ansias dirè lo que el otro Rey: *Siccinè separat amara mors?* Assi nos aparta la muerte amarga? Que es posible, que tengo de dexar personas que tanto amo? Que no tengo mas deverlas, ni gozarlas? O muerte amarga, como amargas tanto mi coraçon, apartando de mi con tanta tristeza, lo que poseia con tanta alegria!

D. Greg. 1. moral. 13.

1. Reg. 15.

Vltimamente en aquella hora mi alma se ha de apartar de su cuerpo, con quien ha tenido tan estrecha y antigua amistad: y por consiguiẽte se ha de apartar deste mundo, y de todas las cosas que ay en el, sin esperança de verlas, ni oyrlas, ni gustarlas, o tocarlas para siempre. Y si tengo desordenado amor a mi cuerpo, y a mi vida, y a las demas cosas deste mundo visible es fuerça que sienta grandissimo dolor en apartarme dellas.

Lo

Lo qual facilmente puedo experimentar; por lo mucho que siento, quando me quitan la hazienda, o la honra y fama, o me destierran de mi tierra, y me fuerçan a viuir apartado delos mios, peregrinando entre estraños: o quando me cortan algũ miembro del cuerpo. Porque todo esto junto, y de tropel sucede en la muerte, con otro modo mas penoso, que es sin esperança de boluer mas a posseerlo en esta vida.

Con cada vna destas tres consideraciones, ponderando de espacio lo que se apunta en ellas, entrarè dentro de mi mismo, y examinarè si tengo amor desordenado a qualquiera delas cosas referidas. Y si le hallare, procurarè arrancarle con la fuerça desta consideracion, y con el exercicio de la mortificacion: porque esto es morir en vida, y con prouecho, ganando por la mano a la muerte, para no sentir la muerte, como lo hazen los Religiosos que dexan todas las cosas por Christo nuestro Señor, a quien he de supplicar me ayude para esto, diziendole: O Dios eterno, en cuya mano estan las almas de los justos, y por tu protection no les toca el tormento de la muerte, quita de la mia el amor desordenado de todas las cosas visibles, para que no sienta tormento en apartarse dellas. O alma mia, si quieres que no te toquen estas tres amarguras de la muerte: no ames las cosas que te puede quitar la muerte, porque si no las posseyeres con amor, dexaraslas en la muerte sin dolor.

Sapien. 3.

Tambien tengo de ponderar en estas consideraciones, quan grande locura es, por cosas que tengo de dexar tan presto, offender a Dios, y poner a riesgo mi saluacion eterna, determinandome valerosamente a desuiarme luego de qualquier persona, o cosa que me ponga en este peligro, mudando a ella, antes que por su causa muera a Dios, y apartandola de mi antes q̃ me aparte de Dios. Pues por esto dixo Christo nuestro Señor, q̃ vino a poner cuchillo, y diuision en la tierra, apartando de los hombres todas las personas y cosas que les impiden su saluacion. O dulce Redemptor, pon luego en mi mano el cuchillo de la mortificacion, para que aparte de mi, lo que me puede apartar de ti, muriendo a todo lo criado, para viuir a ti mi Criador, por todos los siglos.

Matth. 10. Luca. 12.

Amen.

Ter-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tercero punto.

LO tercero he de considerar la grande affliction y congoja que me ha de causar en aquella hora el temor de la quenta que tengo de dar a Dios, y del riguroso juyzio en que tẽgo de entrar: y el no saber la sentencia que se pronunciara enel negocio de mi saluacion.

En lo qual he de põderar la terribilidad deste temor por tres causas. La primera, porque el mal que se teme es el supremo de todos, y es mal eterno, y sin remedio, y estoy ya a las puertas del. La segunda, porque la sentencia que se ha de dar, es difinitiua, è irreuocable, y al punto se ha de executar, sin resistencia. La tercera, porque la causa de mi parte es muy dudosa, por quãto me consta de la culpa que cometi, y no de la verdadera penitencia que hize, y la conciencia me acusa de auer offendido al juez, y no se si le tẽgo aplacado: porque ninguno sabe si es digno de odio, o de amor: y aunque yo no halle culpas en mi, puede ser que las halle Dios. Por todas estas causas el temor será entonces terribilissimo, porque si losque traen pleyto sobre algun negocio en que les va toda su hazienda, honra, o vida, tienen grandissimo temor el dia que esperan la sentencia: quanto mayor le tendre yo, quãdo este cerca el dia en que se ha de dar la sentencia difinitiua de mi saluacion, o condenacion? Y si entonces suelen temer los muysanctos, quanto mas temerè yo miserable peccador?

Eccl. 9.
1. Corin. 4.

Esta congoja y temor suele crecer, por la sagazidad y astucia del demonio: el qual en aquella hora acude a tentar cõ mas furia, viendo que le queda poco tiempo; y assi encarama grandemente todo lo que puede prouocar a desesperacion, agranda con demasia los peccados, y exagera el rigor de la diuina justicia contra ellos. Dirame, que quien viuio mal, no ha de morir bien: y que quien no se aprouechò de la diuina misericordia, ha de caer en manos de su justicia. Y que si el justo apenas se saluarà, que serà del malo y peccador? Y como es mentiroso, y padre de mentiras, y falso acusador de los hombres, si Dios no le ata las manos, y limita su poder, pondrame mil falsas imaginaciones, y acusaciones con embaymientos, y visajes horrendos que me turben, y hagan trasudar, y passar mayores congojas que las de la misma muerte.

Apoc. 6. 12.
1. Petr. 4.

Estos son los tèmores que me han de affligir en aquel vltimo trance, sino me preuengo con tiempo para impedir la vehemẽcia dellos. Lo qual he de hazer entrando dentro de mi, y mirãdo si ahora me cogiesse la muerte, q̃ cosa me daria mas temor, y tratar de remediarla con tiempo. Y si no querria que la muerte me cogiesse enel estado presente, tengo de procurar salir luego del: porque no es licito, ni seguro viuir en el estado en que no querria morir.

Concluyre està meditacion poniendo delante de mis ojos a Christo N.S. desnudo, y enclauado en la cruz a punto de espirar, y con gran feruor le suplicarè, que por su muerte me dè buena muerte: y que si el demonio viniere a mi muerte, como vino a la suya, me libre del, y me dè tan grande confiança, que pueda como el, dezir en aquella hora; Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu. O Padre misericordioso, mi anima està ya en mis manos, apunto de salir dellas, con peligro de dar en las de sus enemigos, recibela tu en las tuyas, para que no se pierda la obra de tus manos: por la qual fueron enclauadas en la Cruz. Yo me offrezco a imitar tu pobreza, y desnudez en la vida, para que tus manos me reciban en la muerte, y me lleuen consigo al descanso de tu gloria. Amen.

Psal. 118.

Tambien se han de hazer coloquios con la Virgen N. S. y con el Angel de la guarda, y otros sanctos, pidiendoles fauor para aquella hora: porque en vida se negocia lo que entonces ayuda.

Para todo esto aprouechará vn modo de aparejarse para biẽ morir, que se pondra en la quarta parte: sacado de lo que Christo N.S. hizo en su muerte. Y tambien lo que se dira en la quinta parte, del glorioso transito de nuestra Señora.

Meditacion nona, del juyzio particular que se haze del alma en el instante de la muerte.

D. Th. 3. p. q. 59. ar. 5.

EN Esta meditacion se ha de presuponer la verdad de nuestra Fè, que todos los hombres, (como dize S. Pablo) hemos de ser presentados ante el tribunal de Christo, para que cada vno dè razon delo que hizo viuien-

2. Corin. 5.
Ad Rom. 4.

do en este cuerpo, assi de lo bueno, como de lo malo, y este juy-
Ad Hebr. 9. zio se haze inuisiblemẽte despues de la muerte: porque *Statutũ est omnibus hominibus semel mori, & post hoc iudicium*. Decreto es de Dios infalible, que todos los hombres mueran, y despues se siga el juyzio, y como ninguno se escapa de lo primero, tampoco de lo segundo.

Ante este tribunal de Christo me tengo de presentar en la oracion, imaginando a este soberano Iuez sentado en vn thro-
Daniel. 7. no de fuego, como le vio Daniel, para representar la terribilidad de su ira contra los malos, o en throno blanquissimo, de
Apoc. 20. luz muy resplandeciente como le vio san Iuan, para representar su infinita sabiduria y pureza, y la clemencia que tiene con los buenos. Y de ambas figuras me puedo aprouechar al modo que se verà en el punto que se sigue.

Primero punto.

LO primero se han de considerar las personas que assisten en este juyzio, mirando las calidades y semblãtes de cada vna. Estas son por lo menos quatro.

La primera es el alma, que ha de ser juzgada: la qual estarà sola, desnuda de su cuerpo, y de todas las cosas visibles, vestida solamente de sus obras. Porque aunque se hallen a la muerte muchos deudos y amigos, y muchas personas religiosas; pero en el punto que sale del cuerpo, ninguno la puede hazer compañia, ni fauorecerla. Tan sola estarà el alma del Rey, como la del labrador, la del rico, como la del pobre, la del letrado, como la del y diota: porque las dignidades y riquezas se quedan acà: y aunque tenga consigo las sciencias, no se haze allà caso, sino de
Apoc. 14. las obras: por donde vere quan gran desatino es procurar con tanta solicitud, lo que no me puede ayudar en aquel trance, y perdida de lo que mas me importa.

Zachar. 3. A los dos lados del alma (como se saca dela diuina Escrip-
Psal. 108. tura) estaran por lo menos el Angel de la guarda, y el demonio,
D. Gregor. con differentes semblantes, conforme a los barruntos que tie-
hom. 39 in nen de lo que ha de succeder. Puedo imaginar, que a los mas
Euangelic. los assiste el demonio a su mano derecha muy alegre por la presa que espera, y el Angel al lado yzquierdo, con vn semblante triste, por la perdida que teme. Al contrario serà en los buenos

pero siempre el demonio estarà con su semblante feroz y horrendo.

3 La quarta persona es el Iuez, que es el mismo Dios: el qual ha de hazer este juyzio inuisiblemente, aunque dara señales de su presencia, imprimiendo terrible miedo y horror en el malos y paz y consuelo en el bueno. Y como es infinitamente sabio, no puede engañarse en lo que juzga: y como es summamente bueno, no puede torcer de la justicia: y como es todo poderoso, ninguno puede resistir a su sentencia: y como es supremo Iuez, no ay de su tribunal appellacion, ni supplicacion, y su sentencia siempre es diffinitiua, e irreuocable, porque como todo lo que se puede ver en este pleyto, lo vee y comprehende en la primera vista, es superflua la reuista.

Ponderando estas cosas, imaginarè que mi alma està delante del tribunal de vn tan recto Iuez como es Dios N.S. para ser juzgada. Y vn rato considerando mis peccados, para mouerme a temor, mirarè al Iuez indignado contra mi, con vn rostro seuero, y vn animo inexorable. Y mirarè a Sathanas, que esta a mi lado derecho muy contento, y como victorioso, applicandome a mi lo que dize el Real Prophe-
ta Dauid: Preualezca el pecador contra el, y el diablo Psal. 108.
estè a su mano derecha, quando fuere juzgado, salga condenado, y la oracion que hiziere augmente su peccado. Otro rato para mouerme a confiança, mirarè al Iuez benigno para conmigo, con vn rostro amoroso, y apacible: y al Angel de mi guarda a mi lado derecho, alegre por mi victoria, imaginando que està diziendo en mi fauor contra el demonio, lo que refiere el Propheta Zacharias: Re-
primate el Señor, o Sathanas, reprimate el Señor. Por ven- Zach. 3.
tura este pobrezito no es vn carbon sacado del fuego para que no se acabase de quemar? Pues que le quieres? O justissimo Iuez, y misericordiosissimo Padre, confiesso que soy carbon negro, y feo por mis culpas, y medio abrasado con el fuego de mis passiones, lauame Señor, y blanqueame con el agua viua de tu gracia, y con ella mata este fuego que me quema, para que el dia de la cuenta, el demonio me dexe, y el Angel me ampare, tu misericordia me reciba, y tu justicia me corone. Amen.

Segundo punto.

S. Iuan Climaco c. 7. S. Gaego 4. dialo. c. 37

LO segundo se ha de considerar el tiempo y lugar en que se haze este juyzio. El tiempo es el instante de la muerte, porque dado caso que por especial dispensacion de Dios se aya visto començar visiblemente vn poco antes de la muerte en varios casos que han succedido, para nuestro exemplo: pero de ordinario se haze inuisiblemente en el mismo instante que el alma dexa de informar su cuerpo, sin dilacion alguna. Y en el mismo momento se concluye todo el juyzio, se haze la acusacion, y se dá la sentencia, y se executa. Este momẽto he de traer siempre delante de mis ojos, como principio que ha de ser de mis bienes, o males eternos, diziendo: *O momentum a quo æternitas.* O momento de donde comiença la eternidad: quien se puede oluidar de ti sin grande peligro, y quiẽ se puede acordar de ti sin grande espanto! Acuerdate o alma mia, deste momento, y procura no perder vn momento de tiẽpo, pues en cada vno puedes merecer la vida que siempre ha de durar.

El lugar deste juyzio es, donde quiera que le coge la muerte a cada vno, sin que aya necesidad de yr al valle de Iosaphat, ni a otro lugar señalado: porque como el Iuez está en todo lugar, assi en todo lugar tiene su tribunal, y haze este juyzio; en la tierra, y en el mar, en la cama, y en la plaça, para que en todo lugar tema: pues no se si aquel será el de mi juyzio. Y porque la muerte mas ordinariamente succede dentro del aposento, y en la cama; quando estoy en estos lugares he de imaginar algunas vezes, que alli está el tribunal y throno de Dios para juzgarme, y el Angel bueno, y malo para assistir al juyzio, porque este santo pensamiento refrenara las demasias de la carne, que brota con la soledad del lugar.

Destas dos consideraciones he de sacar vn grande temor de offender a Dios: porque quiça el tiempo y lugar en que hago este peccado; será tambien el tiempo y lugar en que Dios haga su juyzio, como la muger de Loth, que en el mismo punto, y puesto q̃ boluio a mirar a Sodoma, se cõuirtio en estatua de sal. Genes. 19. 1. Cor. 11. Iob. 15. y como dize San Pablo, que quien come indignamẽte el cuerpo de Christo N.S. come juyzio para si: assi quando beuo la maldad como agua, beuo juyzio para mi alma, y quiça la beuida será tan mortal, que al punto se execute este juyzio.

Ter-

Tercer punto.

LO tercero se ha de considerar la tela y orden deste juyzio; esto es, los acusadores y testigos, la prouança y examen riguroso que se ha de hazer de todas mis obras, para juzgarme segun ellas.

1 Primeramente, los acusadores seran tres. El primero sera el demonio, a quien san Iuan llama acusador de nuestros hermanos, cuyo officio es acusarlos delante de Dios de dia, y de noche: pero en este juyzio postrero, con mayor odio y rabia me acusará de todos los peccados que hize por su persuasion, cõsintiendo a sus tẽtaciones: y aun añadira falsas acusaciones, no masque por sospechas: assi porque no conoce las intenciones; como porque su ira y malicia le ciegan, para que tenga por verdadero lo que es falso. Por tanto alma mia, resiste siempre al demonio, y no admitas cosa suya: para que quãdo venga a juyzio contra ti, no halle cosa propria de que te afir, ni culpa verdadera de que te acusar. Apocal. 12. Ioan. 14.

2 El segundo acusador sera la propria consciència de cadavno: la qual tambien sera testigo, y valdra por mil, porque sus pensamientos daran latidos contra nosotros, y ellos (como dize el Apostol) nos han de acusar o deffender en aquella hora. Y como en la confession, yo mismo de mi voluntad soy reo, acusador, y testigo contra mi, para que me absuelua el Sacerdote: assi entonces lo sere por fuerça, para que me juzgue Dios, y cõdene, por lo que aca no vuiere perdonado. Ad Rom. 2.

3 Finalmente, el mismo Angel de la guarda sera el tercer testigo, y en cierto modo acusador contra mi, por las rebeldias que tuue a sus inspiraciones, y consejos. De donde sacarè lo mucho que me importa consentir siempre con las inspiraciones y buenos dictamenes destos dos fieles compañeros, conscіencia, y Angel, y rendirme a ellos quando en esta vida me acusan, y reprehenden: porque despues en la otra no me condenen, conforme al consejo de Christo N.S. que dize: Consiente depresto cõ tu aduersario, quando andas con el por el camino, y vas a parecer delãte del Principe: porq̃ si entõces no te cõpones con el, entregarate al Iuez, y el juez alverdugo, y echarate en la carcel, de la qual no saldras hastã pagar el postrer marauedi. O Principe del cielo, a cuyo tribunal camino para ser juzgado: conce- Matth. 5. Luca. 12.

deme que tome tu consejo saludable, consintiendo siempre cõ estos dos buenos aduersarios, para que libre de la culpa, lo sea tambien del verdugo, y carcel eterna. Amen.

Pero sobre todo he de ponderar el examen riguroſisimo del mismo Iuez, en el qual ay dos cosas terribles. La primera es, ser vniuersal de todas mis cosas, haziendome cargo de todos los pecados de obra, palabra, y pensamiento, aunque no sea mas que ocioso, y delas omisiones, y negligencias de mi vida, de la ingratitud y mala correspondencia que tuue a los beneficios diuinos, assi generales, como especiales, como son Sacramentos, inspiraciones, &c. Item, me hara cargo de las malas circunstancias que mezclè con mis buenas obras. Pues por esto dize: que quando llegue su tiempo, juzgarà las mismas justicias, haziendo muy riguroso examen de las obras que parecen buenas.

Matth. 12.

Psalm. 74.

La segunda propriedad deste examen es, que sera euidente al mismo examinado: porque la prouança de todos los cargos, sera vna luz clara, con que descubrirà Dios a mi alma todos sus pecados, sin dexar ninguno: aun los que tenia oluidados, o pensaua que no lo eran. Y por esto dize por vn Propheta: que escudriñarà a Hierusalem con candelas, que es dezir, no solamente juzgarè a los malos que viuen en Babylonia, sino a los justos que viuen en Hierusalem, y encendere tanta luz para escudriñar sus almas, que ellos mismos vean los rincones de sus consciencias. O que affligida se hallarà mi pobre alma, con tan estrecho y riguroso examen! O que assombrada quedarà con la euidencia de tan cierta y clara prouança! O Dios eterno, no entres en juyzio con tu sieruo: porque ninguno de los que viuen, sera en tu presencia justificado! Teme o alma mia, aunque no halles en ti culpas graues: porque quiẽ te ha de examinar, y juzgar, es Dios, que vee mas que tu, y las puede hallar. Examinate con el mayor rigor que pudieres, y haz juyzio riguroso de ti por las culpas que hallares: porque si te juzgas con dolor, no seras mas juzgada para tu condenacion.

Sophon. 1. D. Bern. ser mon. 55. in Cantic.

Psalm. 142

1. Cor. 4.

1. Cor. 11.

Estos son los principales propositos que deuo sacar desta consideracion, procurando cumplirlos quando hago examen de la conciencia cada noche, o para confessarme, como diremos en las meditaciones veynte y ocho treynta y vna.

Vlti-

5 Vltimamente he de ponderar, que en este examen tambien descubrirà Dios al alma justa, todas sus buenas obras, palabras y desseos: y aun las que tenia oluidadas, o dudaua si auian sido buenas. Alli vera sus obediencias, y penitencias, sus oraciones y mortificaciones, alegrandose mucho con esta vista: pues por esto dixo la voz del cielo, ser bienauenturados los muertos q̃ mueren en el Señor, porque sus obras yran con ellos. Y con esta consideracion comparando el examen de buenos y malos, me animare a viuir tal vida, que en el postrer examen sea de Dios aprouada.

Apocal. 14

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar como Christo N. S. en el instante de la muerte por su justa sentencia priua, y desnuda a la miserable alma del peccador, de las gracias y dones sobrenaturales quele auian quedado despues del peccado, para que sin ellas entre en el fuego del infierno.

La terribilidad desta sentencia, y la pena que el condenado padecera en este trance, puedo ponderar por lo que succede a vn Sacerdote que ha hecho vn delicto, por el qual merece ser quemado: y por no afrentar la dignidad Sacerdotal con tan infame castigo, le degrada primero vn Obispo, quitandole vna por vna las vestiduras Sacerdotales, diziendole, pues te hiziste indigno de la honra de Sacerdote, quitamoste la vestidura Sacerdotal, y priuamoste de la honra que tenias: y assi degradado, le relaxan al braço seglar, y executan en el la pena de fuego que merece. Desta manera puedo imaginar que Christo N. Señor, Obispo y pastor de nuestras almas, degrada el alma del peccador, a quien dio en el Baptismo la dignidad del Sacerdocio espiritual, y le adornò con vestiduras Sacerdotales: priuandole dellas, porque con el peccado se hizo indigno desta honra, desnudandose el mismo la principal vestidura de la gracia y charidad. Lo primero, en aquel instante le quitarà Dios la lumbre de la Fè, que era su espiritual cingulo, diziendole: Porque te hiziste indigno deste cingulo, y no te ceñiste con el, aunque tenias la vida con lo que creias: yo te le quito para que permanezcas en perpetuas tinieblas, atado de pies y manos. Luego le quitarà la virtud de la esperança, diziendole: Porque te hiziste indigno desta virtud, por no te aprouechar bien della,

1. Pet. 2.

1

2

Universidad de Deusto Biblioteca

Yo te quito la esperança delas ayudas que te auia offrecido para lleuar el yugo suaue de mi ley: la estola y prendas de inmortalidad y vida eterna que te auia dado: y te arranco el manipulo del llanto y penitencia, para que no esperes de mi perdon de peccados, y te desnudo el amicto de mi protection, para que nunca mas gozes della.

Matth. 7. Tambien le quitarà las gracias gratis datas que tuuiere, de Prophecia, y hazer milagros, diziendole: Porque te hiziste indigno destas gracias, vsando dellas para tu hóra vana, atropellando mi sancta ley, yo te despojo dellas, y de todo lo que fuere gracia, porque para ti no aura ya sino rigor de Iusticia. Desta manera quedarà la desuenturada alma con infame desnudez, cumpliendose en ella la terrible amenaza de Ezechiel: Ezec. 23. Desnudartehan todas tus vestiduras, quitarante los atauios de tu gloria, y dexartehan desnuda, y llena de confusion. O que terrible confusion padecera la desuenturada alma, quando se vea desnuda delo que antes la adornaua? O Redemptor del mũdo, Principe de los Pastores, y Obispo de nuestras almas, no degrades, ni desnudes la mia delas vestiduras que ladiste enel Baptismo: visteme de nueuo con la vestidura de tu gracia, que yo perdi por mi culpa, para que pueda librarme desta desnudez, y confusion eterna. 1. Petr. 2.

D. Th. 3. p. q. 63. ar. 5. ad 3. Luego he de ponderar, como el alma se queda con vna destas vestiduras, que es es el character, o señal del Christianismo que la dieron en el Baptismo, y el de la Confirmacion, y Sacerdocio, si recibio estos dos Sacramentos; pero esto sera para su mayor tormento: porque los Paganos, y Moros que estuuierẽ con el en el infierno, mirando la señal del edificio que començò, y no acabò, mofaran del diziendole: O loco y desatinado, que tuuiste tanto bien en las manos, y le dexaste perder por tu culpa, como no acabaste tu edificio: pues tantas ayudas tuuiste para ello? Si nosotros fueramos Christianos, procuraramos huyr de la miseria que tenemos, quien te engañò, y te traxo cõ nosotros? Finalmente, el anima sera desnudada de las virtudes morales y politicas que en esta vida ganò: quedarà sin prudencia, ni justicia, ni fortaleza, ni otra alguna, y si la dexaren algunas sciencias que adquirio con su industria, sera para mayor pena, por no auer negociado con ellas la sciencia que le auia de librar de tanta miseria. Deste modo se cumplirà en ella aquella

Luca. 14. D. Th. in ad dit q. 90. a. 1. ad 3. Ibid. ar. 7.

aquella temerosa sentencia de Iob: el pan que comiere se conuertirà dentro de su vientre en hiel de aspides, vomitarà las riquezas que tragò, y sacarselasha Dios por fuerça. O alma mia, mira no vomites por tu voluntad las riquezas de la gracia, y charidad que recebiste, porque despues te haran vomitar por fuerça, la Fè, y las virtudes que ganaste. Y las sciencias que ahora ganas con deleyte, se conuertiran en hieles de aspides para atormentarte. Iob. 20.

Estos son los fructos principales que he de sacar destas consideraciones procurando negociar con los talentos que Dios me vuiere dado, porq̃ el dia de la cuenta, no me los quite Dios como al sieruo perezoso, dexandome solamente aquellos que como aspides, y dragones han de morder mi coraçon cruelissimamente, por lo mal que me aproueche dellos. Matth. 25.

Quinto punto.

1 LO quinto se ha de considerar la vltima sentencia que en el mismo instante de la muerte pronuncia Christo N. S. contra el peccador, intimandosela con vna voz interior, y espantable, diziendole a solas las palabras, que dira despues a todos los malos en el juyzio vniuersal: Apartate de mi maldito de mi Padre, al fuego eterno que està aparejado para Sathanas y sus Angeles, que es dezir: vete de aqui abominable peccador, que no mereces estar en mi presencia, ni entrar en mi gloria: vete al fuego eterno, que tus peccados merecen: en compañia de Sathanas, a cuyo braço infernal te relaxo, para que te lleue consigo.

2 Dada esta sentencia en el mismo instante desampara Dios al alma, y el Angel de la guarda se va, diziendola, como a Babylonia: Harto hize por curarte, procurando tu saluacion, y no quisiste: pues yo te dexo en poder de quien tomara de ti la vengança que tu rebeldia merece. Y al mismo punto, con grande regozijo, arrebatarà el demonio la desuẽturada alma, sin admitir, ni oyr suplicaciones, ni ruegos: y darà con ella en los infiernos. Desuerte, q̃ el peccador en vn abrir y cerrar de ojo, desde la cama, dõde estaua cõ grã regalo, rodeado de muchos amigos y parientes, muere (como dize Iob) en vn punto con muerte al parecer dichosa y sossegada: pero en el mismo punto baxa al infierno, passando de vn extremo de bienes temporales a otro Hierem. 51 Iob. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

extremo de males eternos. O que sentirá la desuenturada alma en aquella primera entrada en el infierno, quando vea lo que dexó, y lo que halla; quando vea y sienta la cama de fuego, los colchones de gusanos, la compañia de demonios, y los demas tormentos, sin esperança de salir dellos! O justo Iuez, ten misericordia de mi, *Et cum veneris iudicare, noli me condemnare* Quando vinieres a juzgar, no me quieras condenar. O alma mia, teme esta sentencia de condenacion eterna, y viue de manera, que merezcas ser libre della.

Isai. 14.

Sexto punto.

LO SEXTO se ha de considerar la sentencia que se dara al justo, diziendole inuisiblemente Christo nuestro Redemptor, con vna voz amorosa. Ven bendito de mi Padre a recebir el Reyno que te tengo aparejado desde el principio del mundo. Ven o siruo bueno y fiel, alegrate, que pues fuyste fiel en pocas cosas, yo te dare possession de muchas, entra en el gozo de tu Señor. Y al mismo punto el demonio se va corrido: y el Angel de la guarda recibe el alma, acudiendo otros Angeles para acompañarla, como acudieron por el alma de Lazaro el pobre: y todos con gran regozijo, la lleuan al cielo, a gozar de aquellos bienes eternos, quando no tiene que purgar en el purgatorio. O que gozo tendra el alma en aquella primera y tan desseada entrada! la que antes estaua llena de dolores, humillada con desprecios, y turbada con temores, en vn punto se vera muy otra, trocada toda su pena en gloria, y su llanto en gozo, en compañia de Angeles, en lugar de descanso, y engolfada en la vista de su Dios.

Matth. 25.

Consideradas estas cosas, hare comparacion de buenos a malos, y vere como la muerte de los malos, como dize Dauid, es pessima, y abominable, sin de sus descansos, y principio de sus tormentos: y al contrario, la de los buenos es preciosa en los ojos de Dios, sin de sus trabajos, y principio de sus descansos, y con esto me animare a procurar vna buena muerte, en que reciba vna buena sentencia, alentandome a la penitencia, y al exercicio de las virtudes, confiando en la benignidad del juez, q̃ me sentẽciarà cõ misericordia, si envida me aprouecho della.

Psalm. 33.

Psalm. 115

Concluyre con vn coloquio a la Virgen sanctissima: la qual en

en aquella hora no se entremete en este juyzio, porque en saliendo el alma del cuerpo, se cierra la puerta de la intercession, y del perdon, y se abre la de la justicia rigurosa: suplicandola, que desde luego abogue por mi, y me negocie esta buena sentencia, alcançandome obras dignas della. Para lo qual ayudara dezir con espiritu: las postreras palabras que la Yglesia pone en la oracion del Aue Maria, y las que dize en otro hymno: *Maria mater gratiæ, Mater misericordiæ, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.* Maria Madre de gracia, Madre de misericordia, del enemigo nos defiende, y en la hora de la muerte nos recibe. O Virgen soberana, pues soys abogada de los pecadores, abogad por mi delante de vuestro hijo, aplacad con vuestra intercession su ira, alcançandome lugar de verdadera penitencia, antes que se passe el tiempo de hazerla. Y pues la sentencia que se dà en la muerte es irreuocable, negociad Madre clementissima, que me sea fauorable, para que pueda ver al fruto bendito de vuestro vientre, Iesus, y gozar del en vuestra compañia, por todos los siglos. Amen.

Para el intento desta meditacion es muy a proposito lo que se dira en la tercera parte, meditando la muerte del rico auarie to, y de Lazaro el pobre: la qual es vna viua estampa de lo que aqui se ha meditado.

Meditacion decima, de lo que succede al cuerpo despues de la muerte: y de la sepultura.

VNO De los principales prouechos que deuemos sacar de las meditaciones de la muerte, es aquel noble exercicio de virtud, muy parecido con ella, que llamamos mortificacion: la qual no es otra cosa que vna muerte de nuestras passiones, y afficiones desordenadas, quitandolas la vida que tienen en nosotros mismos, procurando reprimirlas, y sepultarlas, hasta que se conuiertan en poluo, y nada, al modo que dixo Dauid perseguirè a mis enemigos, y prenderlohe, y no cessare hasta que desfallezcan, y desmenuzarloshe, hasta derribarlos, y ponerlos debaxo de mis pies. Por esta causa dixo S. Ambrosio, q̃ la vida del justo era imitaciõ dela muer-

Que es mortificacion

Psalm. 17.

Libr. 6. de bono mortis, cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

muerte: porque su continuo estudio es, matar la vida carnal q̃ siente dentro de si, priuandose de todas las cosas que su carne, y voluntad propria desordenadamente codician: y reprimiendo las codicias que brotan, hasta quedar como muerto, para todo lo que es peccado, cõforme a lo que dize san Pablo, tenerse por muertos al peccado, y por viuos a Dios, y pues estays con Christo muertos a las cosas deste mundo, no querays tocar, ni palpar lo que ha de ser para vuestra perdicion, sino mortificad vuestros miembros que viuen en la tierra, esto es, las obras de la vida terrena, la inmundicia, concupiscencia, auaricia, y las demas.

Ad Rom. 6.
Ad Colos. 2 & 3.

La practica desta mortificacion a semejança de la muerte, yremos poniendo en esta meditacion (cuyo fin sera la imitacion de la misma muerte. Y aunque enella procedemos por los affectos de temor, que son mas proprios de la via purgatiua: pero de suyo mas efficazes son los del amor, de quiẽ se dize: que es fuerte como la muerte, y duro como la sepultura, porque mata, sepulta, y deshaze todo lo que es contrario a su amado, como en su lugar veremos. De camino tambien en esta meditacion pondremos en practica vn modo de meditar muy prouechoso, espiritualiçando las cosas exteriores que se perciben cõ los sentidos, aplicandolas a las interiores, y sacando dellas reglas, y auisos de perfection.

Cantic. 8.

Primero punto.

EL primero punto sera considerar, qual quedarà mi cuerpo despues de muerto, desamparado ya del alma: ponderando especialmente tres miserias. La primera, que pierde el vso de sus miembros, y sentidos, sin poder jamas ver, ni oyr, ni hablar ni menearse de vn lado, ni gozar de los bienes desta vida mortal. Ya no le inmutan las cosas hermosas, ni las musicas suaues, ni los olores apazibles, ni los manjares sabrosos, ni las cosas blandas: todo esto es para el como si no fuesse. Porque perdio los instrumentos que tenia para gozar delio, y le seruira muy poco todo lo que ha gozado. La segunda miseria es, quedar descolorido, y desfigurado, feo, horrible, hierto, helado, y hediondo, caminando con gran prisa a la corrupcion. De modo, que quien poco antes recreaua la vista con su hermosura, pone horror cõ su fealdad. De dõde resulta la tercera miseria, q̃ todos

todos le dexan solo en el aposento, en poder de los que le han de amortajar, y sus mismos amigos, y domesticos no ven la hora de echarle de casa, y tienen por genero de piedad negociar esto con presteza.

2 Desta consideracion sacarè, quan acertado serà en vida hazer de grado algo de lo que despues ha de ser por fuerça, y sin prouecho; tratandome como muerto al mundo, ya todo lo que es carne y sangre, procurando imitar la muerte en otras tres cosas semejantes a las dichas, mortificando mis sentidos, y priuãdome de los deleytes dellos, no solamente de los illicitos, sino de algunos licitos. no necessarios. De modo, que como muerto no tengo de tener pies, ni manos, ni ojos, ni oydos, ni gusto ni lengua para todo lo que es peccado, o falta contra la perfection que professo. Y en esta razon las cosas hermosas, y apacibles desta vida han de ser para mi, como si no fuessen, poniendolas debaxo de mis pies, mirando (como dize S. Gregorio) no a lo que ahora son, sino a lo que presto seran: pues por mas que vistas a la carne de brocado, y seda, carne se queda. Y que es carne, sino heno? y que es su gloria, sino flor del campo, que con vn soplo se marchita? Finalmente he de seguir la virtud cõ vn animo tan generoso, que como el muerto no se quexa de q̃ todos huyan del, y le dexen: assi no se me dè nada de que el mũdo me dexe, huya de mi, y me aborrezca como a muerto, y crucificado: antes he de tener por dicha lo que dize Dauid, los q̃ me mirauan, huyeron de mi, oluidaronme de coraçon, como si estuuiera muerto. Fuy semejante a vn vaso quebrado, oyendo muchos desprecios de los que estauan cabe mi. O si muriesse en mi coraçon, para no sentir que los hombres me tratassen como muerto! O si yo estuuiesse tan muerto y crucificado a todo lo que es mundo, que el mundo tambiẽ me tuuiesse por crucificado, y muerto. Concedeme o dulce Iesus, que por la ley de tu gracia, muera a la ley dela culpa, para viuir a Dios, gustando de estar enclauado contigo en tu misma cruz: de modo que ya no viua yo, sino tu en mi por todos los siglos. Amen.

Hom. 13. in Euangel.
Isai. 40.
Psalm. 30.
Ad Gal. 6.
Ad Gal. 2.

Segundo punto.

1 EL Segundo punto es, considerar el vestido, cama, y aposento que se apareja para mi cuerpo muerto. El vestido por la mayor parte, es casi lo peor de la casa, y bien senzillo: porque no

Universidad de Deusto Biblioteca

no es mas que vna pobre sabana por mortaja, sin otros aderezos de seda, y oro mas preciosos: y si algo desto me ponen para lleuarme a enterrar, antes de entrar en la sepultura, me lo quitan,

Isai. 14. La cama es la dura tierra, y como dize el Propheta Isaias, los colchones seran la polilla, los cobertores, los gusanos, las cortinas y almohadas, los huessos de otros muertos. Y a este talle sera la casa y aposento: porque no es otro, que vna estrecha huessa de siete pies de largo, que se fabrica en media hora, porque las demas fabricas sumptuosas de los sepulchros, de nada siruen al triste cuerpo, ni es capaz de gozar dellas. De todo esto sacarè confusion, y verguença grande, por la vanidad, y sensualidad con que desseo la curiosidad del vestido, la blandura de la cama, y la anchura de la habitacion, alentandome a mortificar las demasias que en esto tuuiere, y a lleuar con paciencia qualquier cosa que desto me faltare, pues lo que ahora tengo, por poco que sea, me viene muy ancho, y es mucho comparado con lo que me espera.

Los votos de Religiõ son imitaciõ d la muerte.

Pero en particular, si soy Religioso, o desseo ser perfecto, puedo sacar de aqui grandes motiuos para serlo por excelencia, procurando que mi vida sea vna continua meditacion, e imitacion de la muerte en las tres cosas proprias deste estado. Lo primero, en la desnudez de todas las cosas, a que me obliga la perfecta pobreza. Desuerte que como el muerto pierde el dominio de todas sus riquezas, y passan a sus herederos, o a los pobres, y no siente que le dexen desnudo, o le den el peor vestido, o le entierren en lugar despreciado: assi yo no me contentarè con dexar todas las cosas que posseia, y darlas a los pobres, por seguir al desnudo Iesus, sino tambien lleuarè de buena gana la falta que tuuiere de lo necessario, y gustarè de que me den lo peor, quanto al vestido, cama, aposento, y casa, sin quexarme dello, mas que se quexa el muerto: porque si sali desnudo del vientre de mi madre, y desnudo tengo de boluer a ella, no es mucho que viua desnudo al modo dicho, conformando el medio de la vida con la entrada, y salida della.

Iob. 1.

Lo segundo imitarè la muerte en la renunciacion de todos los deleytes sensuales a que me obliga la perfecta castidad. De modo, que como en la muerte se deshazen los matrimonios, cessan los cuydados de muger, hijos, y familia, y se haze vn di-

uo-

uorcio general de todas las cosas de la tierra, y de los deleytes de la carne. Assi yo con el voto de la castidad, gustarè de estar como muerto a todas estas cosas, y a los cuydados dellas, como si en el mundo no las vuiera para mi, o yo no estuuiera viuo para ellas.

3 Lo tercero imitarè al muerto en la perfecta obediencia, porque como el cuerpo muerto se dexa menear y lleuar dõde quiera, y tratar como quiera, sin resistencia, ni repugnancia o quexa, ni tiene voluntad para escoger la mortaja, o sepultura, ni cosa alguna, tomando solamente lo que otros le dan: assi yo, en todo lo que no es peccado, me dexarè gouernar de mis Prelados y mayores, obedeciẽdo a quanto me mandaren, alto, o baxo, dulce, o amargo, facil, o difficultoso, sin replicar ni contradezir, o repugnar a cosa alguna, ni tendre voluntad propria para escoger esto, o aquello: sino como muerto a mi voluntad propria, seguirè la agena, tomando lo que se me diere, con humildad. Estos son los propositos que he de sacar desta consideracion de la muerte, alentandome a ponerlos por obra: pues no es mucho por cincuenta años (aunque quiça no seran cincuenta dias) anticipar desta manera la muerte, por assegurar la vida eterna: Donde cincuenta mil millones de años posseere las riquezas de Dios, gozarè de sus deleytes, y tendre perfecta libertad, libre de toda miseria. O dichosa muerte, a la qual se sigue tan dichosa vida! O dulce Iesus, cuya vida fue vna continua muerte, para darnos exemplo de vna sancta y perfecta vida! Concedeme, que a tu imitacion viua y muera, desnudo de todas las cosas terrenas, mortificado a todas las deleytables, y obediente a toda humana criatura por tu amor: tengame siempre como muerto a todo lo visible, para que mi vida estè escondida contigo en Dios, por todos los siglos. Amen.

Ad Colos. 3

Tercero punto.

EL Tercero punto es, considerar la jornada del cuerpo hasta la sepultura: ponderando lo primero, como serè lleuado en vnas andas, o ataud en ombros de otros, hasta la Yglesia, y el q̃ poco antes passeaua las calles, mirando a vna y a otra parte, y entraua en la Yglesia registrando quanto passaua en ella, ahora va en pies agenos, ciego, sordo, y mudo, siẽdo motiuo de

llanto

Universidad de Deusto
Biblioteca

llanto por su miseria. Y assi para reprimir los brios de mi carne procurarè quando me leuanto dela cama, acordarme, que algũ dia otros me leuantaran, para nunca mas boluer a ella. Y quando baxo las escaleras de mi casa, dire, dia vendra en que otros me baxen por aqui para nunca mas subir. Y quando voy por la calle, o entro en la Yglesia, imaginarè, que presto me lleuarà por la misma calle, y entrarè en aquella Yglesia, para nũca mas salir. Luego considerarè el acompañamiento con que soy lleuado a enterrar, cantandovnos, llorando otros, y siguiendome muchos por honrarme con piedad: ponderando quan poco se le dara a mi cuerpo, que le hagan poca, o mucha honra. Y mucho menos a mi alma, si està en el infierno: antes le dara mayor pena essa honra, si la supiesse. Luego mirarè como me echan en la sepultura, y me cubren con tierra, poniendome vna losa encima, donde mi cuerpo serà comido de gusanos, y conuertido en poluo: y muy presto sere oluidado de todos, como si nũca vuiera sido en el mundo. Y quando aya de mi mucha memoria, y muy honorifica, muy poco se le dara a mi alma, si no goza de Dios, como le aprouecha poco a Aristoteles, o Alexandro Magno ser alabado enel mundo, estando con terribles tormentos en el infierno, y como dize vn sancto: Ay de ti Aristoteles, que donde no estas, eres alabado, y donde estas eres atormentado.

Destas consideraciones sacarè algunos desengaños, persuadiẽdome a no hazer caso de las vanas honras desta vida: y a humillarme, y ponerme en mi estima debaxo delos pies de todos, como gusano, y poluo que de todos es pisado, y desechado. Y assimismo a no despreciar a los pobres, y peq̃uelos: pues en la muerte sere presto y gual con ellos. Y hablando con mi alma la dire: Mira bien en que ha de parar essa carne que tienes. Mira a quien regalas: a quien adornas, y sobre quien fundas torres de viento: pues todas son como vn poco de poluo, que leuanta el viento de la sobrehaz de la tierra, y luego torna a caerse en ella. Auerguençate de sujetarte a tan vil carne, y procura sujetarla como a esclaua, para que te ayude a negociar la vida eterna. O Dios eterno, esclarece los ojos de mi pobre alma con tu soberana luz, para que vea el triste fin de su miserable cuerpo, y desprecie lo que tiene presente, con la vista delo que esta por venir. Amen.

Psalm. 21.

Psalm. 1.

Fi-

4 Finalmente considerarè, como no puedo saber si me cabrà en suerte tan honrosa sepultura, o si permitira nuestro Señor, en castigo de mis pecados, que sea sepultado en los vientres de los peces, y de las fieras, o (como dize Hieremias) en la sepultura delos jumentos, siendo comido de cueruos, o perros, como la desuenturada Iezabel. Lo qual tengo bien merecido por mis pecados: porque a vida bestial, deuida es sepultura de bestias. Y assi, quanto es de mi parte, aborrecere la pompa vana de los sepulchros mundanos, desseando en vida, y en muerte escoger para mi el lugar mas humilde de la tierra.

Hierem 22

3. Reg. 9.

Tãbien puedo espiritualizar lo q̃ se ha dicho en estos tres pũtos, aplicandolo al alma muerta por el peccado, la qual q̃da fea y espantable, inhabilitada para hazer obras merecedoras de vida eterna; lleuãdola sus passiones a enterrar en el profundo de los males, cubriendola con la losa de la obstinacion, hasta que baxa a la sepultura escura, y horrenda del infierno. Todo lo qual me ha de mouer a compassion, porque si lloro el cuerpo de quien se ausento el alma, mas razon es llorar el alma dequiẽ se ausenta Dios. Y pues diera vida al cuerpo muerto, si pudiera, razon es que procure la vida del alma, por los medios que Dios me ha dado para ello, antes que con el cuerpo muera tam bien sin remedio el alma. O Dios eterno, no permitas que en cuerpo viuo traygа alma muerta, viuificala con tu gracia, para que quando el cuerpo muera, ella alcance la vida eterna: Amẽ. Desta consideracion se dira en la tercera parte, meditando los tres difuctos que Christo resucitò.

Ex D. Aug.

Meditacion vndecima, de la memoria de la muerte: y del poluo en que nos hemos de conuertir en la sepultura.

Para el Miercoles de ceniza.

ESTA Meditacion se fundarà en las palabras de que vsa la Yglesia el Miercoles de ceniza: *Memento homo, quod pulvis es, & in pulverem reuerteris.* Acuerdate hombre que eres poluo, y que te has de conuertir en poluo: las quales dixo nuestro Señor a Adam despues que peccò, intimandole la sentencia de muerte que merecia su peccado. Y de camino nos declara lo que fuymos, lo que seremos, y lo

Genes. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y lo que somos, diziendo, que todo es poluo.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar, como Dios N. S. aunque pudiera criar el cuerpo de Adam de nada, como crio su alma, no quiso, sino hazerle de vna materia, por vna parte vilissima, y grosseriſsima, y por otra parte visible, y palpable, que es el poluo y lodo de la tierra, para que viendo cada dia con sus ojos corporales este lodo, se acordasse continuamente, de su origen y principio, para dos fines. El primero, para que se humillasse profundamente, y entendiesse que de suyo merece ser despreciado, pissado, y hollado como lodo, y que no tiene por que enuanecerse: aunque tenga grandes bienes: pues todos se fundan en poluo. Y el segundo, para que se mouiesse a amar y seruir a su Criador, tan amoroso, y poderoso, que de tan vil poluo le leuantò a tanta alteza, como es ser hombre con la imagen y semejança del mismo Dios.

Genes. 2. De limo terræ.

De suerte, que el poluo y lodo han de seruir de despertadores que me traygan a la memoria mi origen, y la materia de q̃ fuy formado, imaginando quando los viere, que me dan vozes y me dizen: Acuerdate que eres poluo: humillate como poluo ama, sirue, y obedece al Criador que te sacò del poluo. Y quando me ennanezco con los dones que tengo, he de imaginar, q̃ me dan vozes, reprimiendo mi vanidad, diziendome: De que te enſoberueces poluo y ceniza? Porque te engries vaſo de barro? Escarmienta en el oluidadizo Adam, que oluidado de su poluo, presumio ser como Dios, y se reuelò contra tu hazedor. O hazedor omnipotente, no permitas en mi tan perjudicial oluido: porque no caya en tan graue daño. Esclarece mis ojos, para que mire con espiritu, el lodo de que fuy formado, y abre mis oydos, para que oya sus clamores, imprimiendolos en mi coraçon, para que nunca me oluide dellos. Amen. Deste punto se dira largamente en la sexta parte.

Eccle. 10. Isai. 45.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar, como Dios nuestro Señor viendo el oluido de Adam, y su soberuia, le condenò a sentencia de muerte, y a que se conuirtiesse en el poluo de que fue formado: en lo qual principalmente pretendio tres fines

para bien suyo, y nuestro. El primero, para castigar con esto su peccado, y para que todos echassemos de ver quan graue mal es la culpa, pues basta para destruyr, y conuertir en poluo vna fabrica tan hermosa y rica como es el hombre: porque si Adã no peccara, no muriera, sino fuera trasladado al cielo en cuerpo, y alma con toda su entereza y perfection: mas por su peccado el alma es forçada a dexar el cuerpo, y el cuerpo se desmorona, y conuierte en menudo poluo, conforme al dicho del Apostol: Por vn hombre entrò el peccado en el mundo, y por el peccado la muerte. *Ad Rom. 5.*

2 El 2. fin fue, para q̃ la memoria de la muerte, y de que nos hemos de conuertir en poluo, fuesse medicina mas efficaz de nra soberuia, pues no bastò para humillarnos, auernos hecho de poluo. De modo, que el poluo, y lodo dela tierra que veo, y pisso, no solamente es despertador que me trae a la memoria el origen de donde comencè, sino el fin en que tengo de parar: y quando le miro, he de imaginar que me esta dando vozes, diziendome: Acuerdate, que te has de conuertir en tierra y poluo: y que has de ser pisado y hollado como yo. Pues de que te enſoberueces? oy eres carne, presto seras poluo, de que te engries? O Padre de misericordias, gracias te doy, porque el castigo de mi culpa, hiziſte medicina de mi soberuia. Concedeme, que no sea sordo a estas vozes que me da el poluo, para que el castigo de Padre piadoso, no se conuierta en castigo de juez seuero. *Eccles. 10.*

3 El tercero fin fue, para que el temor deste castigo y deste poluo en q̃ ha de parar la carne, sea aguijõ de nuestra tibieza, para hazer penitencia por los peccados cometidos: y freno de nuestros brios sensuales, para enfrenar nuestras passiones. De modo, que si no bastare para nos aguijar y enfrenar la memoria del soberano beneficio que Dios nos hizo, en sacarnos del poluo dela tierra, baste siquiera la memoria, de q̃ quando menos pensaremos, hemos de conuertirnos en poluo: y assi recabe el temor, lo q̃ no recaba el amor. Por tanto, alma mia, toma el cõsejo del Propheta, q̃ dize: En la casa del poluo cubrete de poluo: y pues viues en carne q̃ es de poluo, y ha de morar presto en la casa del poluo, q̃ es la sepultura, cubrete de ceniza, y poluo, haziẽdo penitẽcia de tus pecados, y cõ la memoria desse poluo poluorea las cosas dulces desta vida, para q̃ no te lleuẽ tras si a la muerte eterna. *Micheæ. 1.*

Tercero punto.

DE Aqui subire a considerar el espiritu que està encerrado en estas palabras, ponderando como, no sin causa, no me dizen: acuerdate que fuyste poluo, sino que lo eres de presente, para significar, que de mi naturaleza corrupta soy tierra y poluo, porque soy inclinado a cosas terrenas, a riquezas, honras, y regalos de la carne, y como poluo soy instable, y mudable, dexandome mouer de los vientos de qualquier tentacion, especialmente de vanidad. Y si no me refreno, me conuertire en tierra y poluo, siguiendo mis inclinaciones, y conuirtiendome en hombre terreno, ambicioso, sensual y vano. Por lo qual me tengo de humillar grandemente, y temblar de mi flaqueza, y mutabilidad, y del peligro en que viuo. Luego ponderaré, como destos daños me podre librar con la diuina gracia, acordándome, que assi yo, como las cosas terrenas que amo, se han de acabar y conuertir en poluo. Y con este espiritu, quando viere vn hombre rico y poderoso, cuyas riquezas y grandeza me lleua los ojos tras si: para que no me derribe la auaricia y ambicion, me acordaré que es poluo, y su oro, y plata es tierra, y todo se conuertira en ella. Y si veo alguna persona hermosa, para que no me tiente, y vença la luxuria, tambiē me acordaré, que ella y su adorno es poluo, porque en esto ha de parar. Y con este espiritu aplicaré estas palabras a todas las cosas de la tierra, diziendome a mimismo: acuerdare que esto que vees y codicias, es poluo, y se ha de conuertir en poluo y ceniza: y si lo amas desordenadamente, seras poluo y tierra como ello es. Por tanto, ama a solo Dios, y los bienes celestiales, para que en virtud de su gracia, pueda dezirse de ti: Cielo eres, y en cielo te conuertiras, transformandote con el amor, en el cielo que amas.

Psal. 2.

Quarto punto.

LO Quarto se ha de considerar como Dios N.S. me dize cada dia por medio de los muertos, y de sus calaueras, y huesos, estas mismas palabras: Acuerdate que eres poluo, y que has de conuertir en poluo, para que se impriman mas fuertemente en mi coraçon, y saque dellas mayor prouecho. Esto pueden ponderar trayendo a la memoria aquella memorable sentencia del Ecclesiastico, que abraça el sentido y espiritu de las palabras dichas: *Memor esto iudicij mei, sic enim erit & tuum, mihi heri, & tibi hodie.* Acuerdate de mi juyzio: porque tal sera el tuyo, ayer por mi, oy por ti. Y porque el difuncto tuuo dos juyzios, vno de su cuerpo, por el qual fue condenado a conuertirse en poluo, y gusanos: otro del alma, por el qual recibe sentencia, conforme a sus merecimientos de ambos dize que nos acordemos. Y assi en viendo algun difunto, o las calaueras y huessos de los finados, he de imaginar que me dizen: Acuerdate, que donde tu te vees, me vi, y donde me veo, te has de ver. Ayer se acabò mi vida, oy quiça se acabarà la tuya. Ayer me conuerti en poluo, oy començarà por ti lo mismo. Ayer doblaron por mi las campanas, oy quiça doblaran por ti las mismas. Ayer di cuenta a Dios de mis obras: oy la daras tu de las tuyas. Ayer recebi sentencia segun mis merecimientos: oy la recebiras tu segun los tuyos. Mira bien que todo esto sera oy, porque todo el tiempo de tu vida es como vn dia, y quiça para ti, no aura mas que oy, y no llegarás a mañana. O alma mia, oye las vozes que te dan los difunctos: attiende a la lection que te leen sus huessos secos. Mira bien el juyzio que passò por ellos: pues tal ha de ser el tuyo. Viue como ellos quisieran auer viuido: aparejate como quisieran auerse aparejado: passea envida muchas vezes esta carrera por donde passaron: para que quando llegue tu hora, la corras de tal manera, que alcances la vida eterna. Amen.

Ecclef. 38.

Ad Hebr. 3

Meditacion duodecima, de los engaños, y daños grauissimos que trae el oluido de la muerte: y el modo como se han de remediar.

ESTA Meditacion fundarè en lo que Christo nuestro Señor dize de vn hombre rico: el qual auiendo cogido copiosos fructos de su heredad, echaua trazas dentro de si mismo de enfanchar sus graneros para recogerlos y guardarlos: y hablando con su alma la dixo: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años, descansa,

De la parabola del rico codicioso.

Luca. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

come, y beue, y date a plazer. Y luego le dixo Dios: Necio, esta noche te pediran y sacaran el alma, las cosas que allegaste cuyas seran? En persona deste rico tan oluidado de su muerte, se representa por los que tienen semejante oluido: especialmente quando son ricos, sanos, y moços: lo qual he de aplicar a mi mismo en la forma que se sigue.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar tres grandes engaños que trae consigo el oluido de la muerte: por razon de los quales Dios N.S. llamò necio a este rico.

El primer engaño es, prometerme muchos años de vida, y echar trazas de lo q̃ tengo de hazer en ellos, como si esto dependiera solamẽte de mi volũtad, y no dela de Dios: el qual quiça tiene trazado de quitarnos la vida en la misma noche, o dia en que pensauamos que seria muy larga. Y con esto deshaze nuestras traças, y descubre como eran muy erradas. Por lo qual me *Iacob. 4.* reprehenderè con las palabras de Sanctiago Apostol, diziendome: Como te atreues a dezir, mañana yre a tal ciudad, y estare alli vn año, negociarè y saldre con ganancia: y no sabes lo q̃ sera de ti mañana? porque tu vida es vn vapor que presto se deshaze. Mas razon fuera que dixeras: si Dios quisiere y viuiere, hare esto, o aquello: porque de otra manera hallaraste burlado, si Dios ha trazado lo contrario. El segundo engaño es, prometerme no solamente larga vida, sino assegurarme que tendre salud, fuerças y contento con los bienes que posseo, y que ellos tambien duraran tanto como yo. De donde procede, que con la obra exhorto mi alma, y la digo: *Requiesce, comede, bibe, & epulare.* Descansa, come, beue, date a banquetes y plazeres, que nada te faltarà. Lo qual es grauissimo engaño: porque todo esto depende de Dios, el qual me puede quitar los bienes antes que se me acabe la vida, y quando no los quite, me puede quitar la salud, y fuerças (como dize el Ecclesiastes) de modo que *Eccles. 5.* no goze dellos. El tercero engaño es, oluidarme de proueer lo necessario para la otra vida, como si no vuiera mas que esta presente. Y esta fue la mas calificada necedad deste rico, porque auiendo proueydo a su alma de tantos bienes para passar esta vida temporal, totalmente se oluidò de proueerla de los bienes necessarios para la vida eterna: por lo qual es forçoso que

que la desuenturada alma que en esta miserable vida comia, beuia, y banqueteaua, despues padeciesse perpetua hambre, y sed, y eterna miseria.

Ponderando estos tres engaños, examinarè si està mi alma engañada con ellos, y exhortarèla a lo contrario deste de rico diziendola: Alma mia, no te prometas largos años: porque quiça no acabaràs el presente. No te glories del dia de mañana; porque no sabes lo que parirà el dia que està por venir. No te des al descãso, sino al trabajo, no a comidas y bãquetes, sino *Prouer. 27.* a ayunos y lagrymas. Ten cuydado de la vida eterna que te espera; porque despues de la muerte no ay lugar de merecer el *Eccles. 9.* descanso, y hartura que ha de durar. O Dios eterno, librame por tu infinita bondad destos miserables engaños, antes que la muerte me coja en ellos. Exhorta tu mi alma, a las obras que te agradan, para que de oy mas se aparte de todas las cosas que te offenden. Amen.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar los graues daños que padecen en la muerte, los que han tenido estos engaños toda la vida, sacandolos de las palabras que Dios nuestro Señor dixo a este rico: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent a te, & quæ parasti cuius erunt?* Necio, esta noche te pediran por fuerça el alma, los bienes que allegaste, cuyos seran? Adonde se tocan quatro graues daños, los quales con mucha razon dize por Dauid, que la muerte de los pecadores es muy mala. *Psalm. 33*

I El primero daño es, morir en su misma necedad, sin caer en la quenta della, hasta que no tiene remedio. Porque tarde o tẽprano buenos, y malos vendran a desengañarse; pero en diffe- *Stulte.* rente manera: porque los malos duran en su engaño hasta la muerte: y entonces con la experiencia de sus tormentos, y miserias, caen en la quenta de q̃ vinieron engañados, y se llaman a si mismos *Insensati*: hombres sin seso, y sin juyzio. Mas los buenos desengañanse en vida con la lumbre de la Fè, y aper- *Sap. 5.* cibense para la muerte, antes de verse en ella. Por tanto, alma mia, toma por maestra de tus desengaños esta lumbre diuina, si no quieres que lo sea la experiencia de la miseria

Universidad de Deusto
Biblioteca

eterna, y escarmienta en cabeça agena, antes que venga este daño por la tuya.

Hac nocte. Matth. 8. El segundo daño es, morir de noche, esto es, con muerte repentina y apresurada en medio de su delicto: porque muchas veces quando estan sanos, y contentos como este miserable rico, les intima Dios la sentencia de muerte: y juntamente la executa, passando de la noche temporal, a la eterna, y de las tinieblas interiores del coraçon, a las exteriores del infierno. Con este temor, pedire muy de veras a nuestro Señor, me auise de tal manera el peligro de mi muerte, que me dè lugar para disponerme a ella, como auisò al Rey Ezechias por medio del Propheta Isaias diziendole: Ordena tu casa, porq̃ moriras. Mas para esto no he de esperar reuelaciones del cielo: sino mi Prophe ta Isaias ha de ser la lumbre de la Fè, y de la razon: la inspiracion de Dios: la experiencia de las muertes de otros: la enfermedad graue q̃ me saltea, y el auiso del medico, quãdo me dize, que tengo peligro. Y generalmente pues no tengo vn dia cierto de vida, y cada dia puedo esperar la muerte: cordura es imaginar, que oy me dize Dios, ordena oy tu alma, porque quiça moriras mañana: y hazerlo luego assi.

Isai. 38. 4. Reg. 20.

Repetent El tercero daño es morir por fuerça, y con violencia, pidiendoles, y arrãcãdoles el alma a su pesar. En lo qual ponderarè la differencia q̃ ay entre los justos desengañados: y entre los pecadores engañados: porque los justos offrecense de su voluntad a la muerte, quando Dios quiere que mueran, y dizenle con Dauid: Saca Señor desta carcel a mi alma, para que alabe tu sancto nombre: y en tus manos encomiendo mi espiritu, pues tu me redemiste Dios de la verdad. Y aunque la naturaleza rehusa algo la muerte: pero preualece contra ella la gracia, y en pidiendoles Dios el alma, se la dan con gran resignacion. Pero los malos aborrecen la muerte, y lleuanla con impaciencia. Y por esto se dize, que los demonios, ministros de la diuina Iusticia, les piden, y arrancan el alma contra su voluntad. O Dios eterno, concedeme, que viua tan descarnado de todas las cosas desta vida, que no sea menester sacarme el alma por fuerça. Pidemela quando quisieres, que aparejado estoy a dartela de buena gana en qualquier dia que me la pidieres.

Psalm. 141 Psal. 30.

Tercer punto.

LO Tercero se ha de considerar la terribilidad de aquella ultimosa pregunta que haze Dios N. S. las cosas que allegaste cuyas seran? En la qual se representa el vltimo daño de los que viuen oluidados de la muerte al modo dicho, que 1 os dexar de repente con gran pena los bienes que tenian, sin gozarlos, ni disponer dellos, ni saber a quien vendran, esto es dezirles: los bienes que allegaste cuyos seran? Cuya sera la casa en que viues, y la cama en que duermes? Los ricos vestidos con que te atauias? Y los thesoros de oro, y plata que tienes en tus arcas? Cuyos seran los criados que ahora te siruen, y los amigos q̃ ahora te entretienen, y el officio y dignidad, por la qual todos te honran? O miserable de ti, que atheforauas, sin saber para quien allegauas tus thesoros: porque tu desuenturada alma, para quien los recogias, y a no podra mas gozar dellos. *Psalm. 38.*

2 Esta pregunta tengo de hazer a mi mismo, examinando el genero de bienes que en esta vida he atheforado, y diziendome: Los bienes que allegaste en vida, cuyos seran en la muerte? Por ventura seran de tu alma, o del heredero que no conoces? si son bienes temporales: cierto es que no seran tuyos: porque en muriendo el rico, nada lleuarà consigo, ni baxarà con el la gloria que tenia: pero si son bienes espirituales de virtudes, y buenas obras, tuyos seran, porque estos acompañan a los que mueren en el Señor, y no los desamparan, hasta ponerlos en el throno de su gloria. Por tanto alma mia, trabaja por atheforar bienes que en vida, y en muerte siempre sean tuyos, sin que nadie pueda priuarte dellos. *Eccles. 2. Psalm. 48. Apoc. 14.*

3 A semejança desta pregunta hare tambien otra a mi mismo diziendome: Esta alma que tienes ahora en tu cuerpo, cuya sera? Por ventura sera de Dios, o del demonio? Sera de Christo que la redimio, o de Sathanas, a quien ella se sujetò? Si estoy en pecado mortal, y muero en el, sin duda sera del demonio: el vendra a pedirmela, y la arrebatara, porque es suya por la culpa: pero si estoy en gracia de Dios, y en ella perseuero, sera de Dios, y el vendra por ella para lleuarla consigo. Por tanto haz luego penitencia de tus pecados, porque si viniere oy el Principe de las tinieblas, no halle en tu alma cosa suya, y assi la dexe. O Rey del cielo, y de la tierra, *Tuus sum ego, saluum me fac* *Ioan. 14. Psalm. 118.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tuyo soy,saluame,tuya es mi alma,porq̃ la criaste, y tuya por que la redimiste,sea tambie tuya,santificandola cõ tu gracia, para que sea perpetuamente tuya,coronandola con el premio de tu gloria.Amen.

Dela hor rẽdamuer te dl Rey Balthasar

Quarto punto.

POR Conclusion y confirmacion de lo que se ha dicho en estos tres puntos,considerarè vn terrible exemplo,y estampa dello en el Rey Balthasar:el qual estando comiendo, y beuiendo en vn banquete,vio de repente los dedos de vna mano que escriuian en vna pared estas palabras. *Manè,thecel, Phares.* Contò,pesò,diuidio. Las quales declarò Daniel enesta forma:Contò Dios tu Reyno,y llegò su fin. Pesòte en su peso, y hallòte falto.Diuidio tu Reyno,y entregòle alos Medos,y Persas.Y assi succedio aquella misma noche,siendo muerto miserablemente.

Daniel. 5.

Aplicando esto a mi mismo,si viuo en semejante oluido,he de imaginar,que de repente llegarà vn dia,o vna noche, en la qual Dios N.S.con los dedos de su omnipotencia escriuirà en la pared de mi conscіencia la sentencia destas tres palabras.La primera,contadoha Dios los dias de tu vida , y los que has de gozar de tu Reyno,de tu hazienda,honra,dignidad,y officio. Y ya estan cumplidos,y este dia de oy sera el postrero.La segũda,pesadoteha en su peso,examinando tus obras sin dexar ninguna,yhallò que estauan faltas,y que no eran obras llenas,por que no auias cumplido todas tus obligaciones. La tercera:diuididoha Dios,y apartado de ti tu Reyno,tu hazienda y dignidad,y los bienes que tenias,y halos entregado a tus enemigos,o a los estraños,y a otros que gozen dellos. Tambien ha diuidido tu cuerpo y alma:y el cuerpo ha entregado a los gusanos,para que le coman,y el alma a los demonios, para que la atormenten.Y en la misma hora que se intime esta sentencia, la executarà Dios,sin auer quien le resista. O que temblores sentire entonces, mas terribles que los del Rey Balthasar! O que clamores y quexidos,que turbaciones,y agonias de muerte affligiran a mi pobre alma,con tanto mayor tormento, quanto fue mayor su oluido.Acuerdate Dios mio, de mi, por tu misericordia,y estampa en mi alma la memoria destas tres sentencias,de modo que me acuerde siempre de la quenta que has hecho de mis dias,y del postrero que ha de ser fin dellos,para q̃ viua con tanto cuydado,que el dia del juyzio,quando me pusieres en tu peso,no me halles defectuoso,sino entero , y lleno en todas mis obras,y aunque diuidas de mi el Reyno de la tierra,no me excluyas del Reyno de tu cielo.Amen.

Isb.141.

Apocal.3.

Para la 1. Dominica de Aduiento.

Meditacion decima tertia,del juyzio vniuersal,quanto a las señales y cosas q̃ preceden a su dia.

Primero punto.

POR Fundamento desta materia se ha de considerar la verdad del Articulo de la Fè que nos enseña, que demas del juyzio particular que se haze de cada hõbre en la hora de la muerte,aura otro vniuersal de todos los hombres juntos a la fin del mundo:el qual juyzio sera publico,y visible ordenado por la diuina prouidencia por muchas causas.La primera,para confirmar la sentencia que se dio en el juyzio particular,y manifestar al mundo su justicia:y juntamente suplir lo que alli faltò.Porque en la muerte solamente se haze juyzio del alma,y no del cuerpo:ya vezes sucede ser el alma condenada en el juyzio de Dios,y el cuerpo ser lleuado a la sepultura con grande honra.O al contrario ser el alma lleuada con gran gloria al cielo:y el cuerpo con grande ignominia a la sepultura.Y pues cuerpo y alma se aunaron en seruir,o en offender a Dios,justo era vuiesse vn dia en que se hiziesse juyzio de ambos.Cõ lo qual alentarè a mi carne,paraq̃ sirua al espiritu,pues tambien hade ser con el juzgada.La segunda causa es,para boluer Dios por la honra de los justos,oprimidos en esta vida:y mucho mas por el buen credito de su gouierno: para que todos vean que ha sido sabio,y sancto en quanto ha ordenado,y permitido.De modo,q̃ ni los buenos se quexẽ,mas de que la virtud fue oprimida,ni los malos se glorien de q̃ el vicio fue ensalçado, y finalmente queden confundidos los juyzios temerarios de los q̃ se abalançaron a juzgar lo q̃ no sabiã. Por lo qual dixo el Apostol,q̃ no juzguemos antes de tiempo, hasta que venga el Señor,el qual descubrirà los secretos q̃ estã en tinieblas,y manifestarálo q̃ està escõdido enlos coraçones.

Delascausas del juyzio.

1

D.Tho.3.p. q.59.art.5.

2

Psal. 82. Hierem.12 Abacuc. 1. 1.Cor. 4.

Universidad de Deusto Biblioteca

La tercera causa es, la gloria de IesuChristo nuestro Señor, para que no solamente se descubra en el cielo a los buenos, sino tambien enla tierra donde fue patente su ignominia, se manifieste a los malos: y los que vieron su humiliacion, vean el premio della. Y a esta causa el lugar del juyzio sera el valle de
Ioel. 3. Iosaphat, cercano a Hierusalem, y al monte de las oliuas: para que en el mismo lugar donde fue juzgado, condemnado, y crucificado por nuestros peccados, le vean todos con summa
Actuum. 10 honra, ser juez de viuos y muertos: y el que subio a los cielos a vista de vnos pocos Discipulos, baxe (como dixeron los An-
Actuum. 1. geles) a vista de todo el mundo para juzgarlos a todos. Por estas causas la memoria del juyzio me puede mouer a gozo, agradecimiento, y alabança: glorificando a Dios por la soberana prouidencia con que le trazò para tan altos fines. Y conuidando con Dauid a todas las criaturas que se regozijen, y den pal-
Psalm. 95. & 97. madas de plazer: porque el Señor ha de venir a juzgar la tierra, y juzgarà a todos los pueblos, y a sus Principes, con justicia y equidad, deshaziendo agrauios sin acceptar personas.

Segundo punto.

LO Segundo se han de considerar las señales que precederan al juyzio, como Christo Nuestro Señor las quenta en su
Matth. 24. Euangelio, ponderando su muchedumbre, y terribilidad: las
Matth. 13. cosas que significan: los effectos que causaran en los hombres:
Luc. 1. el modo como succederan, y juntamente las causas porque suc-
Erunt signa in sole, &c. cedē. Lo primero, se ha de ponderar su muchedumbre: porque todas las criaturas (como dize el Sabio) se armaran para tomar vengança de los enemigos de su Criador, y todo el vniuerso
Sapien. 5. peleara por el contra los desatinados peccadores: y como todas han sido instrumento dela diuina misericordia para hazerles grandes beneficios: assi entonces seran instrumentos de la diuina justicia para hazerles grandes daños: y cō mucha razō, porq̄ vsarō mal dellas, cō injuria de su Criador. Y aūq̄ aora dissimulā este agrauio, entōces le manifestarā cō terribles señales.

Lo segundo ponderarè su terribilidad, discurriendo por algunas dellas. El Sol se escurecerà, la Luna se conuertirà en color de sangre, las estrellas, o cometas caeran del cielo como rayos, las virtudes del cielo se moueran, porque haran vn ruydo espantoso, como el relox que se suelta para dar la hora

la tierra temblarà espantosamente, abriendose por muchas partes, como volcanes: el mar se alborotarà con terribles olas, los vientos encontrandose vnos con otros, leuantaran terribles tē-
Sapien. 7. pestades, en el ayre sonaràn espantosos truenos, con relampa-
2. Mach. 5. gos, y rayos temerosos, y apareceran visiones espantables, y monstruos horrendos, mucho mas horrendos que en Egypto, y en Hierusalem. Los animales, fieras, y serpientes andaran descarriados, discurriendo por varias partes con aullidos, bramidos y syluos lastimosos.

3 Pero por muy terribles que sean estas señales, affligiran mucho mas, por la terribilidad de las cosas que significan, y los hōbres apprehenden, porque todas son vn dibuxo delos males es-
Hæc autem omnia initia sunt dolorum. pantosos que esperan: y el mundo sera vn retrato del infierno. Las tinieblas del Sol, amenazan las tinieblas eternas, en castigo de las tinieblas del alma. La sangre de la Luna es señal de la ira de Dios, que tomarà vengança dellos, porque se mancharō con sangre de peccados. La cayda delas estrellas del cielo, es señal de la desuenturada cayda que daran del cielo de la Yglesia al abysmo del infierno: porque ellos se despeñaron de lo alto de la gracia, a lo profundo de la culpa. La furia de los elemētos, y animales, pronostica la terribilidad de las furias infernales contra ellos: porque viuieron vida de bestias, sin tener or-
4 den ni concierto en sus passiones. De aqui resultarà, que los hōbres se secaran de temor y espanto: assi por los males que expe-
Arescentibus hominibus præ timore rimentan; como por los que esperan, apoderandose dellos el espiritu triste que seca los huessos, O quan differentemente se auran en este caso los que tienen buena y segura consciencia, y los que la tienen mala è inquieta. Porque dado que todos te-
Prouer. 17. meran: pero el temor de los buenos sera mezclado con grande confiança en la diuina misericordia. Y assi los consuela Christo N. S. diziendo, quando començaren a succeder estas cosas,
Luca. 21. abrid los ojos, y leuantad vuestras cabeças: porque son señales de que se acerca vuestra Redempcion, el fin de vuestros trabājos, y el principio de vuestros descansos. Pero el temor de los malos estara lleno de desesperacion, con grande impaciencia:
Sap. 17. porque (como dize el Sabio) la mala consciencia augmenta su
Psal. 13. temor y pena. Y si ahora (como dize Dauid) tiemblan de miedo donde no ay que temer, quanto mas temblaran, donde ay tanto porque temblar, començando desde luego el temblor, y

cru-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cruxir de dientes que han de tener para siempre enel infierno? Ponderando todas estas cosas, y cada vna dellas, me exhortarè al temor de Dios, y al aborrecimiento de mis peccados, diziendome: Como no temes alma mia, la ìra de Dios omnipotente, q̃ quanto ahora es mas misericordioso, tãto sera entonces mas justiciero? Porque no abraças con amor los Sacramentos, y señales desu gracia, antes q̃ te salteẽ las señales terribles desu ira? Si han de tẽblar entõces las columnas del cielo, porq̃ no te fortificas con vida celestial, para que no cayas, aunque temas? O Dios infinito, enclaua con tu sancto temor mis carnes, haziendome temer tus terribles juyzios. Sequense mis huessos con tristeza de auerte offendido: antes que me seque el temor desaprouechado. Cubrase mi rostro de verguença por mis peccados, para que entonces leuante la cabeça con alegria, por la redempcion que espero dellos. Amen.

Psalm. 118

Del fuego q̃ abrasarà el mũdo.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar el terrible fuego que se leuantarà de todas quatro partes del mundo, para abrassar, y consumir las cosas de la tierra, y renouar y purificar lo que ha de quedar en el.

Psal. 49. & 69.

2. Petr. 3.

Cerca deste fuego se han de ponderar principalmente tres cosas a nuestro proposito. La primera, que ha de abrassar y deshazer, sin resistencia, y con gran presteza los palacios, y florestas: los thesoros de oro, y piedras preciosas: los animales, aues, y peces, y a todos los hombres que hallare viuos, sin que ninguno pueda escaparse. Y en esto parará la gloria, y belleza desse mundo visible, que tanto aman, y precian los mundanos. Cumpliendose lo que dize Ioel, que delante de Dios vendra vn fuego tragador, y despues del, llamas abrasadoras, y la tierra que era huerto de deleytes, quedarà hecha vn desierto, ni aura cosa que se escape dellas. O alma mia, porque no aborreces la figura deste mundo, que passa tan de corrida, y ha de tener fin tan desastrado? Tiembla deste fuego que ha de abrassar sus riquezas, para que no ceues con ellas el fuego de tus codicias.

Ioel. 2.

1. Cor. 7.

Lo segundo ponderarè, que este fuego (como dize el libro de la Sabiduria) sera cruelissimo contra los malos, y mas blando con los buenos que entonces vuiere viuos: a los quales seruira de purgatorio para purificarles de las culpas, y reliquias de

Sapien. 16.

dellas, y para augmentarles el merecimiento, y la corona, que presto han de recebir. Pero a los peccadores atormentarà terriblemente, como principio del infierno que les espera en castigo de su rebeldia. De aqui es, que este fuego durarà en el mũdo, hasta que se concluya el juyzio vniuersal, partiẽdole Dios, (como dize Dauid) la virtud, para que alumbre sin daño los cuerpos de los escogidos, y atormente los cuerpos de los reprobados. De modo, que luego en resucitando sientan el horrendo fuego en que han de parar: el qual dada la sentencia, como vn rio furioso los arrebatarà, y baxarà con ellos al infierno. Entonces se cumplirà en buenos, y malos, lo que dize el Propheta: Vendra el dia del Señor encendido como horno de fuego, y todos los soberuios seran como paja, y el dia del Señor los abrassarà hasta la rayz: pero a vosotros que temeys mi nõbre, nacerà el Sol de justicia, y en vuestras plumas tendreys salud, saltareys como bezerricos, y hollareys a los malos, que estaran como ceniza debaxo de vuestros pies. O alma mia, como para este horno de fuego, con este Sol de justicia: estas llamas que ciegan, con estos resplandores que alumbrã: estas cenizas de tormentos, con estas plumas de aliuios: este arder como paja, con este saltar de plazer como bezerrico: y escoge tal modo de vida que te libre de tantos males, y te negocie tantos bienes. O Dios eterno, de cuya presencia saldra este rio de fuego para castigo de los malos, y sale otro rio de agua viua para refugio de los buenos, lauame, y purificame con el agua deste segundo, para que sea libre del fuego del primero. Amen.

Malach. 4.

Daniel. 7.

Apocal. 22.

Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar lo que Christo N. S. dize del dia que tiene señalado para este juyzio, es a saber: que ninguno le sabe sino Dios, y que vendra de repente; para lo qual trae dos semejanças. Assi como (dize) en tiempo de Noe estauan los hombres comiendo, y beuiendo, comprando, y vendiendo, casandose, y ocupandose en sus negocios, hasta que entro Noe en el arca, y entonces començò de repente el diluuio que los anegò. Y en tiempo de Loth de la misma manera, estando muy descuydados los Sodomitas, en saliendo Loth de la ciudad de Sodoma, baxò del cielo fuego

Matth. 24. Luca. 17.

Genes. 7.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que los abrasô: assi sera la venida del Hijo del hõbre a juzgar: porque estando los hombres muy metidos en bodas, y passatiempos, començará el diluuio de las tribulaciones, y se leuantará el fuego que los abrasará, y seran innumerables los que se condenarán, exceptos vnos pocos, que como Noe, y Loth, seran saluos. Y pues lo mismo succede en muchas tribulaciones, pestes, y mortandades que nos saltean de repente, he de procurar viuir tan bien apercebido, que merezca ser saluo: tomando el consejo que Christo N. S. infirio deste succesſo diziendo, quien quiere saluar su alma, pierdala, esto es, mortifique la vida carnal: porque perdiendola desta manera, la viuificará con vida espiritual: y estará seguro el dia deste juyzio. O Iuez sobera no, viuificame con tu gracia, para que como otro Noe, me salue en el arca de tu Yglesia. Arrancame de la Sodoma del mundo: aunque sea por fuerça como a Loth, para que libre de los fuegos que le abrassan: salue mi alma en el monte alto de tu gloria. Amen.

Matth. 25.

Luc. 17.

Meditacion decima quarta, de la Resurrection de los muertos, y venida del Iuez: y de las cosas que hara antes de dar la sentencia.

Primero punto.

Ioan. 5. 1. Ad Thes. 4. D. Tho. in addit. q. 75 & q. 76. Hier. Mo- um

LO Primero se ha de considerar la Resurrection general de los muertos, para que los hombres con alma y cuerpo, parezcan en este juyzio. Cerca deste articulo de nuestra Fe, se ha de ponderar, Lo primero, como vn Archangel con vna voz espantosa, a manera de trõpeta, citará, y llamará todos los muertos, para q̃ resuciten y vengan a juyzio, diziendo: *Surgite mortui, & venite ad iudicium.* Luego en virtud de la omnipotencia de Dios, que en vn momento resucitaran todos los muertos. Y (como dize S. Iuan) el mar dara los cuerpos que en el perecieron, la tierra los que tragò viuos, y la muerte los que deshizo y consumio despues de muertos: y aunque se ayan conuertido en poluo, la diuina omnipotencia los formará en vn momento, con toda la entereza de miembros que han de tener. Y en el mismo momento, subiran las almas del infierno, y baxaran las del cielo: y cada vna se juntará con su cuerpo, el mismo que antes tenia. De suerte, que a esta voz del Archangel, ya su citacion a juyzio obedeceran todos, sin resistencia, excusa, o tardança: aunque ayan sido Reyes, Papas, y Monarchas del mundo. O alma mia, acuerdate muchas vezes desta poderosa voz, suene esta trompeta en tus oydos, teme esta terrible citacion, y aparejate para ella. Obedece a la voz de Dios, y a la de su Archangel visible, que te dize: Leuantate tu que duermes, y resuscita de entre los muertos, y resuscitartcha Christo, porque no quiere la muerte del pecador, sino que se conuierta, resuscite y viua.

Ad Ephe. 5.

2 Lo segundo ponderarè el cuerpo que daran al alma del condenado que subio del infierno: y lo que sentira verse metida dentro del. Daranla vn cuerpo por vna parte passible, y por otra parte inmortal, para que siempre padezca, y nunca muera. Vn cuerpo feo, hediondo, y espantable que sea carcel eterna de la desuenturada alma, y nueuo infierno estar en ella. O que maldiciones se echarán vno a otro en aquellla primera entrada! Maldito seas cuerpo (dira el alma) que por regalarte, y por serme rebelde he padecido tantos tormentos, y para siempre los he de padecer contigo. Maldita seas alma (dira el cuerpo) q̃ por no me mortificar, y domar con tu libre aluedrio, tengo de padecer contigo tan horrendo tormẽto. Desta manera los dos miserables compañeros, que se juntaron en esta vida para buscar sus deleytes, beuiendo con ellos innumerables culpas, entonces se juntarán y trauarán como espinas para punçarse, y ser verdugos de si mismos, y augmentar vno a otro sus terribles penas.

Apocal. 9.

Nahum. 1.

3 Lo tercero ponderarè breuemente el cuerpo, que daran al alma del bienauenturado que baxò del cielo, y el gusto con q̃ entrará dentro del. Daranle vn cuerpo inmortal, impassible, resplandeciente, y en todo perfecto, y muy glorioso. O que bendiciones se echaran vno a otro. O que parabienes dara el alma a su querido cuerpo. Bẽdito seas (dira) porq̃ me ayudaste a merecer la gloria que he gozado. Bendito, porque te dexaste mortificar. Y porque te rendiste a obedecer, cumpliendo con ale-

Universidad de Deusto
Biblioteca

gria todo lo que Dios mandaua. Alegrate, porque ya passò el
1. Cor. 15. tiempo del trabajo, y es llegado el tiempo del descanso. Fuyste sembrado y sepultado en la tierra con ignominia: ya has tornado a viuir con nueua gloria: glorifica a Dios conmigo, pues has de reynar conmigo. Finalmente haziendo comparacion delo que ha de suceder a buenos y malos, dire a mi mismo cuerpo: Animate a padecer en esta vida mortal, para que te quepa la dichosa suerte de resuscitar a vida bienauenturada.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de cõsiderar, la venida del Iuez a juzgar: su salida del cielo: la Magestad de su persona: el acompañamiento que trae: su estandarte Real: su throno glorioso: los semblantes de su rostro, y los assessores que tiene a su lado.

Matth. 24. Primeramente ponderarè, como Christo nuestro Señor real y verdaderamente saldra del cielo, y vendra segunda vez al mundo, para juzgarle, con traxe muy differente del que traxo la primera vez. Porque en esta segunda venida vendra en vn cuerpo glorioso, y resplandeciente, coronado con corona de gloria, y de inmortalidad, con tanto resplandor, que el Sol, Luna y estrellas no daran luz en su presencia: y con tanta magestad, que Angeles, y hombres, justos y peccadores, y los mismos demonios se le sujeten, y adoren, y mal que les pesse, le re-
Psal. 109. conozcan por su Dios, y Señor: porque entonces cumplirà el
1. Cor. 15. Padre eterno la promessa que le hizo de sujetarle todas las cosas, y poner a sus enemigos debaxo de sus pies: y que toda rodilla se hinque en su presencia, y que toda lengua confiesse,
Ad Phili. 2. que Christo IESVS està en la gloria de Dios Padre. O Saluador mio, muy justo es que la segunda venida descubra la gloria que encubristes en la primera. Concededme Señor, que imite la humildad de la primera, para que goze la gloria de la segunda.

In epistola Iudæ. Daniel 7. Matth. 16. & 25. & omnes An- Luego ponderarè el acompañamiento que trae. Porque (como prophetizò Enoch) vendra el Señor con millares de sanctos, rodeado de todo el exercito celestial, con sus tres Hierarchias, y nueue Choros, tomando (a lo que piamente se puede creer) cuerpos aëreos, resplandecientes como el Sol, descubriendo en ellos la hermosura y excelencia de su Hierar-

chia y Choro. Delante vendra (como se saca del Euangelio) *geli cũ eo.*
3 la vandera del Hijo del hombre, que es el estandarte Real *Matth. 24.*
de la sancta Cruz, con vn resplandor admirable. La qual *Parebit sig-*
con ser vna misma, sera vistosa, y deleytable a los justos que *num filij ho-*
en esta vida la abraçaron, y se preciaron della, crucificando su *minis.*
carne con sus vicios, y concupiscencias: mas sera horrible, y espantosa para los malos que no creyeron en ella, o la aborrecieron siendo sus enemigos, por tener por Dios a su vien- *Ad Phili. 3*
tre. Y assi en viendola lloraran amargamente: porque en ella veran la justa causa de su condenacion. O alma mia, sigue la vandera de la Cruz en esta vida, para que la veas con paz, y seguridad en la otra. Llora la enemistad que has tenido con ella, para que la veas entonces con alegria.

4 Lo quarto ponderarè, como en llegando Christo nuestro Señor al valle de Iosaphat, se sentarà en vn throno excelentissimo, hecho de vna nube muy hermosa y resplandesciente: y con ser vno mismo su diuino rostro, sera apacibilissimo para los buenos, y terribilissimo para los malos: tanto, que de solo verle, quedaran llenos de temblor, y confusion. Y de las llagas sacratissimas de sus pies, manos, y costado saldran rayos de luz, y de resplandor amoroso hazia los buenos: los quales con la vista corporal destas llagas recebiran especial consuelo, viendo lo mucho que este Rey soberano les amò, recibiendolas por ellos. Pero de las mismas llagas saldran rayos de ira, y como de fuego, contra los malos: los quales (como dize la Escriptura) lloraran amarguissimamente, viendo quan mal se aprouecharon dellas. Pero mucho mas lloraran los Iudios, y gentes que con tanta crueldad las hizieron. O dulcissimo Iesus por tus sacratissimas llagas te supplico, me des alas como de paloma para volar a ellas, y morar en ellas mientras viuiere, gimiendo mis peccados, por cuya causa las recebiste, para q̃ el dia del juyzio las mire con alegria, y por ellas me admitas en tu gloria. Amen. *Zachar. 12* *Apocal. 1.* *Psalm. 54*

5 Luego ponderarè, como al lado de Christo N. S. se pondra otro throno de grande gloria para su sanctissima madre, porq̃ es muy justo que en este juyzio esté sentada como otra Bersabe, al lado del verdadero Salomon, no para abogar por los peccadores: porque ya passò este tiempo, sino para que se confun- *3. Reg. 2.*

dan de no auer querido valerse de tan santa madre, y de tan poderosa abogada como tenian. Y para que los buenos se alegren de verla presente, y ella quede honrada delante de todo el mundo, por las humillaciones que suffrio en esta vida, de aquellos que no la conocieron, y la vltrajaron en la pasion de su Hijo. O Virgen soberana, gozome de la gloria que tendreys en este dia, ayudadme con vuestra intercession, para que entonces me goze de vuestra vista.

Matth. 19. Isai. 3. Finalmente al rededor del throno de Christo N. S. estarán otros thronos, donde se sentará sus Apostoles para juzgar (como se lo prometio) las doze tribus de Israël, y las naciones del mundo, condenando con su vida exemplar, la vida mala de los peccadores, y aprouando la sentencia del supremo Iuez, y en su nombre declarãdo la justicia della. Y como muchos sanctos Padres affirman, tambien estaran sentados en thronos de gloria los pobres de espiritu, que a imitacion de los Apostoles dexaron todas las cosas por Christo. O quan pasmados quedarã los tyranos, y emperadores que martirizaron a los Apostoles, quando les vean con tanta gloria sublimados! O quan honrados estaran los pobres Religiosos, que en este mundo viuiã despreciados! O Iuez soberano, si assi honrays a los pobres voluntarios, y o abraço con gran voluntad la pobreza, no tanto por mi honra, quanto por la gloria que a vos se os sigue della.

D. Th. q. 89 addit. ar. 1. & 2.

Iob. 36.

Dela diuisiõ de los buenos y malos.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar como Christo N. S. para hazer su juyzio, apartará los buenos de los malos, como el pastor aparta las ouejas de los cabritos. A los buenos pondra a su mano derecha, y a los malos a la y zquierda. Cerca de lo qual se ha de ponderar primeramente, como este mundo, y la Yglesia, es ahora como vn rebaño de ouejas y cabritos, de buenos y malos, mezclados de tal manera, que no siempre se conoce quien es oueja de Christo, o cabron de Sathanas. Y por esta ignorancia muchas vezes honramos al peccador como a justo, y despreciamos al justo teniendole por peccador. De donde tãbien procede, que justos y peccadores, no siempre tienen el lugar q̃ merecen. Porque muchas vezes los malos occupan la mano derecha, y el lugar mas empinado de la tierra: y los buenos estan a la mano y zquierda en el lugar mas desechado del mundo.

Matth. 25.

Por

por lo qual dixo Salomon: Vi vn grande mal debaxo del Sol, que en el throno del juyzio estaua la impiedad, y en el lugar dela justicia, la maldad, y dixe en mi coraçon: Dios ha de juzgar al bueno, y al malo, y entonces se vera quien es cada vno.

Eccle. 3. & 10. c.

2 Llegado pues este tiempo, Christo N. S. para deshazer estos engaños y agrauios, apartará el trigo dela zizania, el grano de la paja, los buenos peces de los malos: y los corderos de los cabritos. Y a los buenos pondra a su mano derecha, leuantados (como dize san Pablo) en el ayre, para que todo el mundo los conozca, y honre como a sanctos, y a los malos pondra a la mano y zquierda, dexandolos en la tierra, para que todos les conozcan y desprecien como a peccadores. O que confusion tan grande sera la de los malos, que en esta vida tenian la mano derecha, y la grandeza, quando se vean a la mano y zquierda en tanta baxeza! O que inuidia tan rabiosa tendran delos buenos, quando los vean tan honrados, y a si tan despreciados! Que dira el Principe y el señor, quando vea en mas alto lugar a su esclauo? Que el Perlado y el Maestro, quando vea que le es preferido el subdito, y el discipulo? Todos a vna diran aquello de la Sabiduria: Nosotros locos, y sin seso, teniamos su vida por locura, y su fin por affrentoso: mirad como son contados entre los hijos de Dios, y su suerte es entre los sanctos: luego errado hemos el camino de la verdad, y la lumbre de la justicia no nos alumbrò: ni el Sol de la inteligencia nacio para nosotros? O Sol de justicia, esclarece los ojos de mi alma con tu lumbre celestial, para que vea la ceguedad destos miserables, y esparmiente con tiempo en la miseria dellos.

Matth. 3. & 13.

1. ad Thes. 4.

Sapien. 5.

Al contrario estarán los buenos, muy contentos de verse al lado derecho de Christo, y Christo N. S. muy alegre de verlos a su lado: porque entonces a la letra se comiença a cumplir visiblemente lo que dize Dauid: Assistio la Reyna a tu mano derecha con vn vestido de oro, labrado con marauillosa variedad. O que glorioso estara alli aquella congregacion de justos, como Reyna que presto sera en el Reyno de su Esposo; gozandose de verse a la mano derecha de su amado, adornada de virtudes. En esta vida estuuo muy humillada con desprecios: y ahora se vee en vn punto enalçada con grandes honras. O dichoso el que se sienta en el postrer lu-

Psal. 44.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gar del mundo: porque entonces le dira Christo: *Amice, ascende superius.* Amigo, sube mas arriba, sube sobre los soberuios de la tierra: y luego subiras conmigo a los thonos del cielo. O alma mia, escoge en esta vida lugar baxo entre los hombres, para que el dia del juyzio, te de Christo lugar alto entre los Angeles. No hagas caso de la mano derecha, o siniestra que tienes en el mundo, sino de la que has de tener en el tribunal de Christo, procurando viuir con tal pureza, que merezcas estar a su mano derecha. Amen. *Luca. 14.*

Vltimamente, si quiero saber la mano que me cabrà el dia del juyzio, he de mirar si soy oueja o cabron: esto es, si oyo la voz de Christo mi Pastor, si tengo mansedumbre, y humildad, si suffro con paciencia las aduersidades è injurias, y si reparto con otros liberalmente de mis bienes. O al contrario si soy soberuio y vengatiuo, si busco mi prouecho temporal, con daño de mi proximo, y con perdida del bien espiritual: y haziendo reflexion sobre esto, procurarè ser oueja deste soberano Pastor, confiando que me pondra con gran prosperidad a su mano derecha.

Quarto punto.

De la publicació delas consciencias. *D. Tho. in addit. q. 87 1. Corin. 4. Daniel. 7. Apocal. 20. Libri aperti sunt, & alius liber qui est vitæ*

EL Quarto punto sera, considerar la publicacion que se hara en el juyzio de todas las consciencias de los buenos y malos delante de los hombres, y de los Angeles, descubriendo (como dize el Apostol San Pablo) las cosas que estauan escondidas con tinieblas, y manifestando las secretas que estauan encerradas en los coraçones, con vna luz especial que Dios communicarà, para que sean vistas.

En lo qual ponderarè, como Dios nuestro Señor, en aquel dia, abrira, (como dize la sagrada Escriptura) y desplegarà los libros de las consciencias, que por el tiempo desta vida estuuieron cerrados: de modo, que todos leeran lo que està escripto en el libro de la consciencia de cada vno, y cada vno lo que està escripto en el libro de la consciencia de todos: y cõforme lo contenido enlos libros se hara el juyzio, y pronũciara la sentencia, para que todos vean la rectitud de la diuina justicia juntamente para honra de los buenos, y confusion de los malos. De donde sacarè quanto me conuiene mirar bien lo que escriuo en el libro de mi cõsciencia: porque ahora puedo escriuir lo que quisiere, y encubrirlo como quisiere: pero en aquel dia, mal que me pesse, saldra todo a luz, y si el libro de mi consciencia, estuuiere bien escripto, conforme al libro de la vida, q̃ es Christo Iesus: mi libro (como dize Iob) sera mi defensa, mi honra, y mi corona. Pero si fuere contrario al de Iesu Christo, el sera mi acusador; mi deshonra y condenacion. O piadosissimo Saluador, cuyo libro se ha de abrir el dia del juyzio, para que tu vida sea como ley, y regla viua, por la qual se haga juyzio de la nuestra, no permitas que yo escriua en el libro de mi consciencia, cosa que sea contraria al tuyo, y si alguna vez por mi flaqueza, lo escriuiere: ayudame a borrarlo con la penitencia, para que el dia de la quenta, viendome tu conforme contigo en la vida, me hagas tambien conforme en la gloria. Amen. *Iob. 31.*

Pero particularizando mas lo que ha de passar en esta publicacion, ponderarè como entonces se han de publicar los pecados secretos del coraçon, y los feos de la obra, que se cometieron en el rincon, y los que por verguença se callaron en la confession, o se encubrieron con escusas, y solapamientos. Item, se manifestaran las dañadas intenciones, las trayciones encubiertas: las hypocresias, y todas las obras que parecian santas, y de verdad eran malas. Alli seran conocidos los criados infieles, los amigos falsos, los Christianos fingidos con grandissima confusion por verse descubiertos: porque si tanto siento que mi peccado secreto, se publique delante de diez hombres, como sentirè que se publiquen todos juntos, delante de todos los hombres, y de los Angeles? O alma mia, como te atreues a peccar en secreto, si crees que tu peccado se ha de publicar y ver delante de todo el mundo? Como puedes en la confession encubrir la culpa por verguença, si tienes Fè de esta confusion que has de padecer por auerla callado? Acuerdate de lo que dize tu Redemptor: *Nihil opertum, quod non reueletur, neque occultum quod non sciatur.* No ay cosa encubierta, que no venga a ser descubierta, ni cosa escondida, que no vẽga a ser sabida. Y cessa de hazer la culpa, que no querrias fuesse manifestada. *Luca. 12.*

Luego ponderarè, como Dios nuestro Señor manifestarà las buenas obras de los justos, por mas secretas que ayan sido: los puros pensamientos, los sanctos affectos, las intenciones tan ocultas, que no supo la mano y zquierda lo que hazia la derecha

Universidad de Deusto
Biblioteca

recha, y las obras exteriores que encubrieron por humildad, y las que el mundo tuuo por malas, y por ellas les calumnió, y condenó. Con lo qual quedaran grandemente hõrados y ensalçados. O quã feo y abominable parecera alli el vicio, y quã hermosa y apacible la virtud! O quan honrado y acreditado quedará entonces el obedecer, y humillarse, y el suffrir las injurias callando, sin excusarse ni boluer por si. Dichosos los que abraçan estos exercicios virtuosos: pues tal gloria recebiran por ellos. Encubre alma mia tus buenas obrãs con humildad, para que no las robe la soberuia: porque a su tiempo las descubrirá el Señor con grande gloria.

Vltimamente ponderarè, como el justo Iuez en aquel dia descubrira tambien las buenas obras que hizieron los malos, y las malas que hizieron los bueños: pero con differente fin y successo. Porque las obras buenas de los malos, resultaran en mayor ignominia suya, por no auer perseuerado en el bien, perdiendo el premio dellas, por auerlas mezclado con muchas malas. Y quando vean los auisos y buenos consejos que dieron a los escogidos, quedaran mas auergonçados porque no los tomaron para si, ni se aprouecharon dellos. Al contrario, quando publicare Dios los peccados que hizieron los justos, tambien publicará la penitencia que hizieron, y los bienes que dellos sacaron: de tal manera, que no les sean ocasion de confusiõ, sino motiuo de alabar a Dios que los perdonó, y les libró de tal miseria, por su grãde misericordia. Y todo redundara en mayor confusion de los malos, viendo en tanta honra a otros que hizieron los mismos, o mayores peccados que los suyos, por auer hecho con tiempo penitencia dellos.

Quinto punto.

De la acusacion y cargos contra los malos.

EL Quinto punto sera considerar las terribles accusaciones y cargos que desta publicacion resultaran contra los malos en fauor de los buenos. Porque primeramente el demonio acusador, y calumniador de los hõbres en este dia, que es el postrero de su officio, le hara con grande vehemencia, exagerando los peccados de los malos (como dize San Basilio) para confundirlos mas delante de todo el mundo. Porque boluiendose al Iuez, le dira: Yo no crie a estos, ni los di la vida, ni el sustento, ni los bienes de que gozaron: no padeci, ni morí por ellos, ni les prometi premio eterno, y con todo esso, me siruieron y obedecieron, dexandote a ti que hiziste por ellos todas estas cosas. Por tanto mios son de justicia, porque los vencí, y se me rindieron, y me estimaron mas q̃ a ti. Esto dira el soberuio Sathanas, como quien desea triumphar a su modo rabioso, de Christo nuestro Señor, y vengarse del en sus criaturas. O que burlados, y corridos se hallaran los malos por auerle obedecido! Huye, alma mia, de obedecer, a quien tan mal pago te ha de dar. Buelue por la honra de Christo que te crio, y redimio, burlando de su enemigo en esta vida, porque no burle de ti en la otra.

Apocal. 12.

Orat. 1. de Amore er-

ga Deũ & proximum.

2 Lo segundo ponderarè los terribles cargos que interiormẽte les hara el mismo Christo, trayendo a la memoria de cada vno los beneficios que les ha hecho. Yo (dira) te crie a mi imagen y semejança, y tu la manchaste con muchos peccados. Redemite con mi sangre preciosa, y hollastela con tus malos passos: dite el Sacramento del Baptismo, haziendote miembro de mi Yglesia, y profanastele viuiendo con escandalo en ella: ofrecite el Sacramento de la penitencia, para restituyrte mi gracia, y tu escogiste durar en la culpa: combidete con mi cuerpo y sangre para tu sustento, y tu le despreciaste por las ollas de Egypto: llamete con muchas inspiraciones, y tu con pertinacia fuyste rebelde a ellas. Amenazete con castigos, regalete con beneficios, y animete con promessas de grandes premios, y no hiziste caso de todos ellos. O miserable hombre, que mas pude hazer por ti de lo que hize? y tu que mas pudiste hazer contra mi de lo que hiziste, estimando en mas tu honra que la mia! O Angeles, y ministros mios, juzgad vosotros, y ved, que pude hazer por esta viña, que no hiziesse, y esperando que lleuasse vuas, no ha lleuado sino agrazes? Ponderando esto, dire con gran sentimiento aquellas palabras de Dauid: O Señor, no me arguyas con tu furor, ni me reprehendas con tu ira: corrigeme con tu misericordia, quando aya lugar de emienda.

Isai. 5.

Psalm. 6.

3 A esta reprehension de Christo, ayudaran los mismos Angeles de la guarda, alegando lo mucho que hizieron para desuiar a los malos de su mala vida, y la rebeldia que ellos tuuierõ en contradezirles. Tambien los justos que estan presentes, les acusaran: vnos, porque desecharon sus consejos: otros, porque re-

Universidad de Deusto Biblioteca

recibieron dellos grandes agrauios, y otros por el peligro en que se yieron por sus malos exemplos. Todo esto oyran y veran los miserables en lo interior de su alma, y de su desuentura da consciencia. La qual, (como dize el Apostol) sera la mas terrible acusadora de todos: porque conuencida con la euidencia de la verdad, y viendo la razon que todos tienen en acusarla, no tendra que responder, sino mucho de que se acusar. O quanto mejor les fuera auerse acusado de su voluntad en esta vida, y con prouecho, que no acusarse entonces por fuerça, y sin remedio! O dulce Iesus, concedeme que dignamente me acuse de mis peccados delante de ti, y del cõfessor q̃ me ha de absoluer, porque no me acusen dellos en el juyzio, para me condenar.

Ad Rom. 2.

Meditacion decimaquinta, de las sentencias en fauor de los buenos, y contra los malos: y de su execucion.

Abul. q. 333 in Matt. Iã senio, Soto, & alij.

LA Forma de las sentencias que Christo nuestro Señor pronunciarà (a lo que se cree con voz sensible) en fauor de los buenos, y contra los malos, està expressada en el sancto Euangelio, començando por la de los buenos, para que se entienda quan mas inclinado està Dios nuestro Señor a premiar, que a castigar.

Primero punto.

Matth. 25.

LO primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor sentado en el trono de su gloria, mirando hazia los buenos, con vna voz blanda y amorosa, les dira: Venid benditos de mi Padre, a posseer el Reyno que està aparejado para vosotros desde el principio del mundo, porque tuue hambre, y me distes de comer, &c. Esta sentencia meditaremos por palabras, ponderando el mysterio que tiene cada vna, conforme al segundo modo de orar que se puso en el §. 9. de la introduction: pero no haremos mas que apuntar las consideraciones destos premios: porque despues se han de poner mas a la larga.

Venite.

LA Primera palabra es, venid: en la qual se ha de ponderar, porque causa les dixo venid, de donde han de venir, y adonde.

de. Dizeles venid, para traerles a la memoria la primera vocacion con que les llamò para que le siguiessen, diziendoles, venid a mi todos los que estays trabajados, y cargados, que yo os recrearè: y si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, tome su cruz y sigame. Y porque oyeron esta vocacion, les llama con otra semejante palabra, como si dixera: pues venistes tras mi abraçando la cruz, y mortificacion, por seguir mi vida, venid a recebir el premio, siguiendome en la gloria. Venid del monte Libano de mi Yglesia, en la qual fuystes baptizados, y lauados con lagrymas de penitencia, y crecistes como cedros en toda virtud. Venid de la grande tribulacion donde aueys estado, lauando, y blanqueando vuestras estolas en mi preciosa sangre. Venid de las cueuas de Leones, y moradas de Tygres, en cuya compañia aueys viuido padeciendo grandes persecuciones. Salid de en medio dellos, y venid a ser coronados, y a recebir el premio que aueys merecido por las muchas victorias que aueys ganado. O alma mia, oye con presteza la voz de Christo con que te llama a imitar su vida, paraque seas digna de oyr esta dulce voz con que te llamarà a recebir la corona.

Matth. 11. & 16.

Cant. 4.

Apoc. 7.

Benedicti Patris mei.

1 LA Segunda palabra es; benditos de mi Padre. Llamalos benditos, para que todos entiendan la inmensidad de beneficios que les ha hecho, haze, y hara por toda la eternidad, cumpliendo lo que dixo el Psalmista: Que el innocente, y puro de coraçon, recebiria la bendicion del Señor, y la misericordia de Dios su Saluador. Y no dize venid benditos de Abraham, Isaac, y Iacob: ni benditos de Moyses, o de los Patriarchas, y Prophetas, sino benditos de mi eterno Padre: el qual os ha bendecido con todo genero de bendicion celestial, communicando os los bienes de su gracia, y ahora enteramente los de su gloria. Y no dixo benditos de Dios, sino de mi Padre, para que se entienda que todas estas bendiciones procedieron del amor paternal, que Dios les tuuo, por respecto de su Hijo.

Psal. 23.

Ad Ephe.

3 Y porque su bendicion es efficaz, y haze luego lo que dize, cõ esta dulce palabra les llenarà de vna nueua y extraordinaria alegria,

Por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Posidete paratum vobis Regnum a constitutione mnndi.

LO Tercero les dize: posseed el Reyno que está aparejado para vosotros desde el principio del mundo: en las quales palabras se ha de ponderar, que Reyno sea este, quanto tiempo ha que se aparejò, como se aparejò para los buenos, y como se les da su possession: en todo lo qual resplandece la infinita charidad de nuestro Padre celestial. Porque primeramente quiso que la herencia y mayorazgo de sus hijos fuesse vn Reyno tan soberano, que por excelencia merece nombre de Reyno, porque no es Reyno terreno: sino celestial: cuyas riquezas son infinitas, y sus deleytes, inestimables, y hazen bienauenturados a sus possedores. Este Reyno les aparejò desde su eternidad, predestinandoles por sola su misericordia, para que reynassen cõ el. Y desde el principio del mundo crio el cielo Empyreo, para que fuesse ciudad real, y morada destos Reyes bienauenturados. Y con gran ternura añade aquella palabra, vobis, para vosotros, como quien dize: No se aparejò este Reyno principalmente para los Angeles, y en defecto suyo para vosotros, entrando en lugar de los que perdieron las sillas deste Reyno, sino ygualmente se aparejò para todos los justos, Angeles y hombres, y para vosotros, para vuestras almas, y para vuestros cuerpos.

Venid pues, a tomar la possession pacifica deste Reyno tan noble, y tan antiguo, de la qual nunca sereys echados. Entrad en los gozos de mi Padre: los quales nunca os seran quitados: sentaos a reynar conmigo en mi throno, como yo estoy sentado con mi eterno Padre enel suyo. O Padre amorosissimo, gracias te doy, por tan soberano Reyno como aparejaste para tus escogidos, para mostrar en ellos las riquezas infinitas de tu gracia y charidad: concedeme Señor, que apareje mi alma de tal manera, que tu reynes en ella por tu gracia, y despues la lleues a possedr este Reyno eterno de tu gloria. Amen.

Apocal. 3.

Esurini enim, & dedistis mihi mãducare, &c.

LVego declara el Iuez la razon de su sentencia, y los meritos porque les da su Reyno, diziendo: tuue hambre, y distesme de

de comer: tuue sed, y distesme de beber: era peregrino, y me hospedastes: estaua desnudo, y me vestistes: estaua enfermo, y me visitastes: y estando presso y captiuo, veniste a estar conmigo para darme libertad. Y admirãdose los justos, de que por obras tan pequeñas, les diesse vn Reyno tan grande: y de que estimasse tanto estas obras de misericordia, como si a su misma persona se vuieran hecho: preguntarlehan, no tanto con palabras, quanto con affectos y sentimientos de grande admiracion: Señor, quando tevimos hambriento y sediento, y te dimos de comer y beuer? Y quando te vimos peregrino, desnudo, enfermo, y captiuo, y vsamos contigo de tal misericordia? Luego les respondera el Señor: Digo os de verdad, que lo que hizistes por vno destos pequeñuelos hermanos mios, por mi lo hizistes: porque yo estaua en ellos: y aunque pequeñitos, me precio de tenerlos por hermanos. O dichosos pobres, a quien tiene por hermanos el Iuez que los ha de juzgar, y el Rey eterno que los ha de galardonar, premiando tambien a los otros: porque hizieron bien a ellos! O dichosas las obras de misericordia, cuyo objecto principal es Christo, y cuyo premio es su Reyno! O bienauenturados los misericordiosos: pues en este dia alcançaran tan gran misericordia.

Vltimamente ponderaré, que aunque Christo N. S. en el Euangelio, solamente dà por razon de la sentencia, las obras de misericordia con los proximos, tambien declarará las demas obras buenas de obediencia y mortificacion necessaria para entrar en el cielo. Y como la voz de Dios, es de virtud infinita, mẽtalmente declarará a cada vno, de modo, que lo entiendan todos las obras especiales: por las quales le dà su Reyno. Al Martyr dirá: Vẽ bẽdito de mi Padre a possedr el Reyno q̃ esta aparejado para ti, porque derramaste tu sangre por mi, y a la Virgen dirá: Vẽ bẽdita de mi Padre, por la Virginidad q̃ guardaste cõ limpieza de cuerpo y alma: y al Religioso: Ven bendito de mi Padre, porq̃ dexaste todas las cosas por seguirme. Y a este modo puedo discurrir por los demas estados de los justos. O que contento causará en todos la dulce voz desta regalada sentencia: con la qual dara Dios cumplido gozo y alegria a sus oydos, y se regozijarán los huessos que estauan humillados! Dichosas las ouejas que oyen en esta vida la voz de su pastor, y siguen sus pisadas: porq̃ este dia, puestas a su mano derecha oyran

Psalm. 50.

Ioan. 10.

oyran la voz con que las llama a las dehessas eternas. O pastor soberano, ayudame con tu copiosa gracia, para que te obedezca de tal manera, que sea digno de oyr tan fauorable sentencia. Amen.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar, como boluera el Iuez su rostro ayrado hàzia los malos, y con vna voz espantable les dira: Apartaos de mi malditos al fuego eterno que està aparejado para Sathanas, y sus Angeles, porq̃ tuue hãbre, y no me distes de comer, &c. Esta sentencia se puede yr ponderàdo por palabras como la passada: porque en ella se declaran todos los generos de penas que ay en el infierno: de los quales haremos despues mas larga consideracion.

Discedite a me.

LA Primera palabra es: apartaos de mi; en la qual les condena a la pena eterna (que llaman del daño) que es destierro perpetuo del cielo, y priuacion de la vista de Dios para siempre. Y para mas lastimarlos, mostrandoseles tan glorioso, les dize: Apartaos de mi, que soy vuestro Dios: vuestro primer principio, y vuestro vltimo fin: Apartaos de mi que soy vuestro redemptor, y me hize hõbre por vuestra causa, y recebi estas llagas por vuestro remedio: y aunque os conuidè con el perdon, no le acceptastes. Por tanto, apartaos para siempre de mi amistad, de mi protection, de mi Reyno, de mi Parayso, de mi vista clara, y del rio copioso de mis deleytes. Y porq̃ quien se aparta de Christo, tãbien se aparta de los q̃ andan juntos con Christo, en dezirles: apartaos de mi, les dize tambien, apartaos de las Hierarchias y Choros de mis Angeles: apartaos de mis Apostoles, Martyres, Confessores y Virgines: y apartaos de la dulce compañia de mi santa madre, que lo quiso ser vuestra, y no quisistes valeros della. Harto hize por traeros a mi seruicio y a mi casa, y vosotros por vuestra malavoluntad os apartastes y alexastes della. Pues en castigo desto, yo por mi justa voluntad os destierro, y aparto de mi, y de todos los mios, sin esperança de tener jamas parte en mi, ni en cosa mia. O Saluador mio no venga tal castigo sobre mi, q̃ para siẽpre me apartes de ti. Castigame con la pena que quisieres, con tal que siempre esté cabe ti, vnido contigo por amor. Amen.

Maledicti.

1 LA Segunda palabra es, malditos, con la qual por ser efficaz arroja sobre ellos todas las maldiciones y desuenturas eternas, que por sus peccados han merecido. Sera maldita su alma, y maldito su cuerpo, malditas sus potencias, y malditos sus sentidos: vendra sobre ellos la maldicion de la hambre y sed, de la enfermedad y dolor, de la infamia y deshonra. Malditos en la ciudad donde han de viuir, en la casa en que han de morar, en la compañia que han de tener, y en todas las cosas q̃ les han de succeder. Y no les llama malditos de su Padre, como llamò a los buenos benditos de su Padre: para que entiendan que la bendicion originalmente nace de Dios Padre nuestro: el qual quanto es de su parte, quisiera que ellos tambien fueran benditos: pero la maldicion originalmente nacio de ellos mismos, y de sus culpas, conforme a lo que dize Dauid, amò la maldicion, y vino sobre el: no quiso la bendicion, y alejose del, vistiose de la maldicion, como de vestidura que cubria todo su cuerpo, y como agua entrò en lo interior del alma, y como azeyte se empa rà dentro de sus huessos. O que rabia, y coraje, sentiran los desuenturados, oyendo esta horrenda palabra de su eterna maldicion! O que inuidia tan rabiosa traspassarà sus entrañas, viendo que Dios bendize a los buenos, sin dexar para ellos, ni vna sola bendicion. Si Esau, viendo que su hermano menor, Iacob, le auia cogido la bendicion: *Irrugit clamore magno.* Bramò con grande grito, y con lagrymas irremediables dezia a su padre: Por ventura, no reseruaste para mi si quiera vna bendicion? Quando estos reprouados figurados por Esau, vean que los escogidos figurados por Iacob, han negociado la bendicion del Padre celestial, y que ni vna sola queda para ellos, Que gritos, y que bramidos leuantarán? Con que rabia confirmarán ellos su misma maldicion: maldiciendo el dia en que nacieron, y la leche que mamaron, desseando no auer nacido, antes que oyr tan tremenda maldicion. O dulcissimo Iesus, que subiendo a la Cruz, tomaste sobre ti la maldicion de la ley, para librarnos de la maldicion de la culpa, y de la pena eterna, fauorecenos cõ tu misericordia, para que no venga por mi tan terrible mi seria, Amen.

Deut. 27.

2

Psal. 108.

Genes. 27.

Ad Gala. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

In ignem æternum.

LA Tercera palabra es, id al fuego eterno: en la qual les condena a la pena que llaman de sentido, que es el fuego eterno, como quien dize, No os aparto de mi, para que boluays a la anchura y libertad de vida que soliades tener: ni para que viuays a vuestro gusto en la sobrehaz de la tierra: sino para que baxeys a la carcel obscura del infierno, y ardays en los terribles fuegos que ay en ella. Y esto no por tiempo de diez años, o diez mil, sino por todo el tiempo que durará el fuego que es eterno, y hara su officio de atormentaros por toda la eternidad. O que affliction causará tan espantosa palabra en los desuenturados pecadores, viendose cõdenados a boluer otravez a la carcel y fuego de donde su alma auia subido, para que arda tambien el cuerpo en las llamas que ardia el alma.

Qui paratus est.

AÑade el Iuez, que este fuego estaua ya aparejado, para traerles a la memoria, que la diuina Iusticia, como aparejò Reyno para premiar a los buenos: assi aparejò fuego para castigar a los malos: y aunque estaua escondido a los ojos del cuerpo, ya se le reuelò para que le viessen con los ojos de la Fè, y procurassen escaparse del. Con estos ojos he yo de penetrar la tierra, y ver el terrible fuego que el dia de oy está en su centro aparejado para castigo de mis peccados, sino hago penitẽcia dellos; acordandome de lo que dize Isaias: *Præparata est ab heri Tòpheth &c.* El Rey eterno desde ayer, esto es, muy de atras, y desde el principio del mundo aparejò vn lugar horrendo, profundo, y dilatado, lleno de fuego, y de mucha leña, y el soplo del Señor, como arroyo de piedra açufre, le está encendiendo. Llamale Tophet, al modo que Christo N.S. le llama gehenna, que era vn lugar de terribles fuegos, donde eran quemados los niños q̃ sacrificauan al Idolo Moloch, para auisarnos que por los hornos, volcanes, y lugares horribles de fuego, y humo, y piedra açufre que vemos sobre la tierra, saquemos de rastro la terribilidad del fuego que tiene Dios aparejado debaxo della, para los que sacrifican sus almas al demonio. O Rey eterno, que aparejaste cielo è infierno, para regalar en el vno a los buenos, con soplo blando de charidad, y atormentar en el otro a los malos con

Isai. 30.

Matth. 5.

4. Reg. 23.

Nota.

con soplo ardiente de ira: visitame cõ el soplo de tu diuina inspiracio, para que siempre me acuerde destos dos lugares, y me aparejes con tu gracia, con tal modo de vida, que alcãce el vno, y me libre del otro. Amen.

Diabolo, & Angelis eius.

DIzeles tambien, que este fuego está aparejado para Sathanas y sus Angeles, para que entiendan que van cõdenados a la compañia perpetua delos demonios, pareandolos cõ ellos, para que imiten en la pena a los que imitarõ en la culpa: y pues se hizieron del vando de Luzifer, y de sus malos Angeles, tengan su castigo con ellos, y por medio dellos, siendo sus verdugos los que fueron sus tentadores. Pero no les dixo, id al fuego que está aparejado para vosotros, como dixo a los buenos, venid al Reyno que os tengo aparejado, para zaherirles con la gran misericordia que quiso hazerles: porque no pretendio hazer infierno para castigar los hombres, si ellos no se hizieran dignos del castigo por su peccado: y si no fueran impenitẽtes como los demonios, no les echara en el fuego eterno que aparejò para ellos. O Dios de las venganças, y juntamente Padre de las misericordias, pues desseas mas perdonar los peccadores con misericordia, que castigarlos con vengãça, dame lugar de verdadera penitencia, para que no sea castigado con los demonios impenitentes. Amen.

Esuriui enim, & non dedistis mihi mãducare.

LVego declara el Iuez la justa razon de su sentencia, diziendo: porque tuue hambre, y no me distes de comer, ni exercitastes conmigo las demas obras de misericordia. Y queriendo los condenados escusarse de no auer faltado en tales obras con Christo, les dira: Lo que no hizistes cõ vno destos pequeñuelos, no lo hizistes conmigo: porque yo estaua en ellos, y lo que con ellos no hizistes, tampoco lo hizierades cõmigo. Por que quien no ama al proximo que vee con sus ojos, como amará a Dios q̃ es invisible? y quien se oluida de la imagen de Dios que tiene presente, como se acordará del mismo Dios que tiene por ausente? Tambien ponderarè, que en la razon de la sentencia pone Christo N.S. las culpas que parecen menores, para que se entienda, con quanto mas rigor castigará las culpas ma-

1. Ioan. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mayores: y assi tambien hara mencion dellas. Y en especial declarará a cada vno (entendiendolo todos) la causa porque le cõdena, diziendo a los luxuriosos: Apartaos de mi malditos, al fuego eterno, por las luxurias y carnalidades en que viuistes. Y a los perjuros y blasphemos: Apartaos de mi, porque profanastes mi sancto nõbre, auiendo yo tenido tanto cuydado de hõrar el vuestro, &c.

Matth. 7. Lo tercero ponderarè, que los malos el dia del juyzio, alegarán para su descargo algunas obras gloriosas que hizieron, diziendo a Christo: Señor, Señor, por ventura no prophetizamos en tu nombre? y echamos muchos demonios? y hizimos grandes milagros? pues como nos apartas de ti? Però el Señor les responderá: nunca os conoci. Apartaos de mi obradores de maldad, que es dezir: Conozco essa Fè y gracias que tuuistes, porque yo os las di: pero vsastes mal dellas, mezclandolas con graues peccados: y fuera razon que prophetizãdo a otros, prophetizarades a vosotros mismos: y echando los demonios de los cuerpos agenos, los echarades de las almas proprias: y haziendo obras milagrosas, hizierades tambien obras virtuosas: mas pues no lo hizistes, no os conozco, ni aprueuo: y aunque me llamays señor, no os quiero por criados, pues no me fuystes obedientes. De donde sacarè, q̃ si entonces no se haze quenta de la prophecia, y gracia de hazer milagros, sin virtudes: menos quenta se hara de la nobleza, riquezas, dignidades, sciẽcias y otras cosas muy menores; però muy estimadas de los hõbres: porque a todos generalmente les diran: no os conozco, apartaos de mi obradores de maldad. En oyẽdo los condenados el trueno desta espantosa sentẽcia, caera sobre ellos vna mortal y rabiosa tristeza. Porq̃ si las señales del juyzio, q̃ como relãpagos preceden a este trueno, secarã sus huessos de temor, q̃ temblor causarà el mismo trueno! q̃ affliction el rayo! y q̃ tormento el fuego! O Iuez soberano, embia los relãpagos de tus diuinas inspiraciones sobre la tierra de mi alma, para que contemplando lo q̃ ha de passar en tu juyzio, tiẽble, y se estremezca, y mude la vida, para que tu mudes la sentencia. Muda mi corrẽcion con tu mano derecha, para q̃ en aquel dia no me pongas a la yzquierda. *Et cum veneris iudicare, noli me condemnare.* Quando vinieres a juzgar, no me quieras cõdenar. Perdoneme ahora tu misericordia, para que entonces no me condene tu justicia, Amen.

Pfal. 76.

Pf. 76. & 99

Pfalm. 76.

Tercero punto.

LO Terceró se ha de considerar la execucion destas sentencias: de la qual dize Christo N.S. *Et ibunt hi in supplicium æternum, iusti autem in vitam æternam.* Los malos yran al castigo eterno, y los justos a la vida eterna. *Matth. 25.*

Lo primero considerarè la execucion de la sentencia dada contra los malos: porque en el punto que se diere, sin dilacion alguna, a vista de los buenos, se abrira la tierra debaxo de sus pies, y arrebatando dellos los demonios, vnos y otros baxaran a los infiernos: y luego la tierra se tornará a cerrar, quedando para siempre sepultados en aquel abysmo de fuego. Entonces se cumplirá la maldicion que està escripta enel Psalmo: Venga sobre ellos la muerte, y baxen viuos al infierno. Y lo que dize san Iuan en su Apocalypsi: que el diablo, y la muerte, y el infierno, y todos los que no estauan escriptos en el libro de la vida fueron echados en el estanque de fuego, y piedra açufre dõde seran atormentados de dia, y de noche, por todos los siglos de los siglos, con el Antichristo, y su falso Propheta. Y esta es la muerte segunda amarga, y eterna, que comprehende las almas, y cuerpos que murieron la primera muerte de la culpa, y la muerte corporal que della se siguio. O que rabia tan furiosa tendran los condenados, viendo que no pueden resistir, ni impedir la execucion desta sentencia! O que embidia tan amarga penetrará sus entrañas, viendo la gloria de los buenos, de quien se apartan! O que tristeza tan desesperada recebiran cõ esta segunda muerte: y en la primera entrada de aquel hedondo estanque infernal! O que agonias tan rabiosas, viendose cubiertos con montes de tierra, cerrados con cerraduras eternas, y atados de pies y manos con cadenas de perpetua damnacion. Entonces veran por experiencia, quan malo, y quan amargo fue auerse apartado de su Dios: y auer dexado su sancto temor. Teme, o alma mia, la terribilidad desta muerte segunda, para que huyas la maldad de la muerte primera. Entra con el espiritu en estas aberturas de la tierra, escondete dentro dellas, mirando con quietud lo que alli passa, para que temas la ira del todo poderoso, y escapes de su furor. *Pfalm. 54. Apoc. 20.* *Hierem. 2* *Isai. 2.*

Tambien ponderarè, como se alegraran los buenos (segun dize

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psalm. 57. dize Dauid) viendo la vengança que la diuina Iustícia toma de los malos. Y aunque entre los condenados estè el que fue su padre, o madre, hermano, o amigo, no recebiran pena, sino alegria, por ver la mucha razon que tiene Dios en lo que haze: y assi cantaran el cantico que cantò Moyses quando los Gytanos fueron hundidos en el mar: y el cantico del cordero, que refiere san Iuan, diziendo: Grandes y marauillosas son tus obras Señor Dios todo poderoso, justos y verdaderos son tus caminos, Rey de todos los siglos. Quien no te temerà Señor, y engrandecerà tu nombre? porque tu solo eres piadoso, y tus juyzios son a todos manifiestos. De aqui subire a ponderar el modo de la execucion de la sentencia de los buenos: mirando como todos los bienauenturados se leuantan sobre los ayres, siguiendo a su Capitan Iesus, cantando mil cantares de alegria, glorificando a Dios, por auerles librado de tãtos y tan graues peligros, con aquellas palabras del Psalmista: Bendito sea el Señor que nos librò de los diètes de nuestros enemigos. Nuestra alma ha sido librada, como paxaro del lazo de los caçadores; el lazo se rompio, y nosotros quedamos libres: porque pusimos nuestra confiança en el nombre del Señor, que hizo el cielo, y la tierra. Dessamanera penetrarán todos los cielos, hasta llegar al cielo Empyreo, donde Christo N.S. los pondra en los thronos de gloria q̃ han de tener reynando con el con summa paz, y gozo, por toda la eternidad. O dichosos trabajos de la vida virtuosa, que tan bien premiados son en la vida eterna. Alegrate alma mia, cõ la esperança de tales premios, y abraça con grã feruor estos trabajos.

Exod. 15. Apocal. 15.

Psal. 123

Conclusion de lo dicho.

Sermo. 31. ex paruis. LO que resta por conclusion de lo dicho es, considerarme (como dize S. Bernardo) en este mundo, como en vn lugar medio entre cielo, è infierno, y que estoy aqui al modo que estan los nouicios en la casa de prouacion, prouandome Dios con los preceptos que me pone, y con los trabajos que me embia: pero ayudandome con su gracia, para que salga bien prouado. Si prueuo mal, siguiendo el partido del demonio, por sentẽcia de Dios irreuocable, sere echado del mundo al infierno: pero si prueuo bien, cumpliendo la voluntad de Dios, por sentencia suya sere lleuado del mundo al cielo. Por lo qual summamente

te me conuiene mirar como viuo, para que salga deste mundo bien prouado. O Dios eterno, que hizisste la tierra como casa de prouacion para exercitar a los hombres que ordenaste para el cielo: prueuame tu, y exercitame, preueniendome con tu misericordia, para que te obedezca de manera, que el dia del juyzio me aprueues, y admitas en tu Reyno. Amen.

Psal. 125

Meditacion decimasexta, del infierno, quanto a la eternidad de las penas, y a la terribidad del lugar: y de sus moradores, y atormentadores.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar lo que es infierno, del modo que la Fè nos lo enseña: para que sabiendo su definició, témblemos de oyr su nombre. Infierno, es vna carcel perpetua, llena de fuego, y de innumerables y muy terribles tormentos, para castigar perpetuamente a los que mueren en peccado mortal. Infierno, otrosi, es vn estado eterno, en el qual los peccadores, en castigo de sus peccados carecẽ de todos los bienes que pueden desear para su contento, y padecen todos los generos de males que pueden temer para su tormento. De suerte, que en el infierno se junta la priuacion de todos los bienes que en esta vida gozan los hombres, y en la otra los Angeles: y la presencia de todos los males que en esta vida affligen a los hõbres, y en la otra a los demonios.

Que es infierno.

Esto puedo ponderar, discurriendo por todos los males, y miserias que padezco, o veo padecer a otros, augmentandolos, y eternizandolos con la consideracion: porque todo lo que en esta vida se padece es poco, y dura poco tiempo, pues tiene fin: pero lo que se padece en el infierno, es muchissimo, y durara por infinita duracion, que compite con la de Dios: porque durarà quanto Dios durare. Si aqui padezco hambre, y sed, entendere que en el infierno tendre otra hambre, y sed incomparablemente mayor, y demas desto, eterna. Si padezco algun dolor, o deshonra, o pobreza, o tristeza, o falta de ami-

amigos,&c. Todo esto padecere en el infierno con tanto exceſſo, que lo de aca es como pintado, y como vn soplo: pero lo de alla todo sera terribilisimo, y nunca se ha de acabar, porque despues de auer durado cincuenta mil años, quedan otros cincuenta mil millones que passar, y passados estos, quedan otros, y otros sin quento. Y con auer estado Cain en el infierno mas de cinco mil años, es como si oy començara. Y assi dos mil años ha que el rico auariento arde, y pide vna gota de agua, y siempre ardera, y la desseará. Pues que locura es, alma mia, por no padecer en esta vida tan pequeños trabajos, y tan breues, ponerte a peligro de padecer males tan grandes, y tan largos? Como no tendras paciencia en lo poco y breue que ahora padeces, pues mereces padecer tanto, y tan eterno por tus peccados? O Dios eterno, ilustrame con tu soberana luz, para que por los males presentes, conozca la terribilidad de los eternos, y viua demanera, q̃ merezca ser libre dellos. Amẽ.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar las causas, y circunstancias desta eternidad, ponderando, como quanto ay en el infierno es eterno. Lo primero, el condemnado es eterno, no solamente quanto al alma, sino quanto al cuerpo, porque sera inmortal, ni se podra matar a si mismo, ni otro le podra matar, ni Dios le querra anichilar. Y aunque el mismo desse la muerte, ella huyra del, y Dios no le cumplirá este desseo: antes las rabias por deshazerse, le daran terrible tormento, viendo que no puede alcançar lo que desséa.

Apocal. 9.

Lo segundo, el lugar de la carcel es eterno, sin que pueda arruynarse, porque la tierra, en cuyo medio está el infierno, durará para siempre. El fuego tambien será eterno: porque el soplo eterno de Dios (como dize el Propheta Isaias) seruira de piedra açufre que le yrá conseruando, sin tener necesidad de otra leña. O si sirue de leña la piedra açufre, tambien sera eterna: porque el mismo soplo de Dios la conseruará. Y el fuego que tiene virtud de abrasar, y consumir, tiene allí por la omnipotencia de Dios, partida su virtud, porque abrasa, y no consume: y assi siempre dura, lo que siempre abrasa. Lo tercero, el gusano que alli muerde, sera eterno, sin que aya quien le pueda matar como Christo N. S. lo dixo. Por

Eccles. 1.

Isai. 30.

Psalm. 28.

Marc. 9.

que la podredumbre de donde se engendrá, que es la culpa, nunca se acaba, y la viua apprehension della, y de la pena, nunca cessa: y assi la cruel mordedura que haze en la conciencia, no tendrá fin. Lo quarto, el decreto de Dios es eterno, è inmutable, porque está resuelto de no reuocar la sentencia diffinitiua que dio, ni librar del infierno al que vna vez entra. *Quia in inferno nulla est redemptio.* Porque en el infierno, ni ay redempcion de captiuos, ni rescate de presos, ni precio para ello: por quanto la sangre de IesuChristo no passa allà. Y si quando estaua fresca, y se derramò en el monte Caluario no sacò del infierno a ningun condenado, tampoco le librará ahora.

D. Th. 3. p. q. 52. Ar. 6.

Finalmente, todas las penas seran eternas, porque las culpas tambien lo seran: por quanto en el infierno no ay perdon de peccados, ni penitencia verdadera, ni satisfaction que se acceptе, ni la sangre de IesuChristo se les aplica. De donde procede, que quien quiere morir sin penitencia de sus peccados, virtualmente quiere permanecer en ellos para siempre, y que sus peccados sean eternos: y assi merece, que la diuina justicia le castigue con penas eternas. Y de aqui es, que aunque el peccador muera con verdadera Fè, y Esperança, entrando en el infierno se las quitan, no solo por ser indigno dellas, como arriba se dixo, sino porque ya no le queda objecto de esperança, ni para alcançar perdon de peccados, ni para ser oydo en sus peticiones, ni para salir de su miseria, o alcançar su bienauenturança. Pues como alma mia, no temes este ser eterno obligado a miserias eternas? Como no te atemoriza este fuego? este soplo? este gusano? y este decreto de Dios, inmutable y sempiterno? Mira que ahora mudará Dios la sentencia, si tu mudas la vida con la penitencia. No aguardes a que tu culpa se haga eterna: porque tambien lo sera la pena.

Nota.

Ex D. Th. 1 2. q. 87. ar. 3. ad 1. cũ D. Ang. & D. Gregor. quos citat. Meditat. 9. punto. 4.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar la continuacion, è inuariabilidad de las penas, que anda junta con la eternidad. Ponderando como las penas, de tal manera duraran para siempre que seran continuas, sin interrupcion, y inuariables sin diminucion: de modo, que aunque duren millones de años no aura, ni vn solo dia de vacaciones, ni cessará la pena por vna sola hora, ni por vn momento, ni la pena substancial

Universidad de Deusto
Biblioteca

se menoscabará, ni tendra vn minimo aliuio, como se vio en el rico auariento, a quien negó Abraham tan pequeño refrigerio, como era tocarle la lengua con el dedo mojado en agua: Antes se les acrecentaran nueuas penas accidentales, con las nueuas entradas de otros condenados: y la mudança que aca suele ser de aliuio, si la vuiere en el infierno, será para nueuo tormento, porque si los luxuriosos (como se dize en Iob) passan de los ardores del fuego a las aguas de la nieue, será para que el ardor les congoje mas, por la guerra que trae con el frio, y el frio les cause mayor têblor, y cruxir de dientes, batallando con el ardor. Finalmente, con ser los tormentos tan largos y continuos, no se gana costumbre en el padecer: de modo que cause aliuio; antes cada dia se hazen como nueuos, y con nueua impaciencia reuerdecen. Porque, como la soberuia destos desuenturados, que aborrecen a Dios, crece siempre (segun dize el Propheta Dauid) assi crece la ira, y embidia, la impaciencia, furor, y rabia. Pues que dizes alma, y que hazes, si tienes Fè viua de tales penas? como no se te acaba el aliento, considerando tanta terribilidad? tanta duracion? tanta continuacion? tanta inmutabilidad, y eternidad? Si estando en cama blanda, sientes a par de muerte passar vna larga noche en vela, y con dolor, esperando con ansias el aliuio de la alborada: quanto mas sentiras estar en carcel escura, en cama de fuego, en perpetua vigilia, y con terrible pena, en vna noche tan larga, y prolixa, que no espera aliuio de alborada, porque sera eterna? O justicia del todo poderoso, quien no tiemble en tu presencia! librame Señor, de tu ira, y no me castigues con tu furor, amparame con tu misericordia, porque no caya en tan espantosa, y eterna miseria. Amen.

Luca. 16.

Iob. 24.

Psalm. 73

Psalm. 6.

Quarto punto.

LO Quarto, descendiendo a lo particular, se ha de considerar la terribilidad del lugar que llamamos infierno.

Porque lo primero, es vn lugar debaxo de la tierra, escuro y lleno de tinieblas, mas espesas que las de Egypto, donde nunca entra luz de Sol, Luna, o estrellas. Y el fuego aunque abrasa, no alumbra, sino ahuma, y ciega la vista, por

que nuestro Señor diuide la llama del fuego para los malos, quitandole lo bueno que tiene, y dexandole lo malo. Psal. 28.

2 Item, el infierno es vn lugar estrechissimo, sin las praderias y florestas de la tierra. Porque dado caso que el infierno (como dize Isaias) es muy hondo, estendido, y dilatado, y ensancha mucho sus senos: pero son tantos los hombres que han de baxar a el, que a penas cabra a cada vno el lugar de vna muy estrecha sepultura, y estaran todos apretados como ladrillos en vn horno de fuego, sin poderse rebullir. Isai. 30. Cap. 5.

3 Demas desto, es lugar destempladissimo, con calores excessiuos, sin que aya resquicio por donde pueda entrar viento que le refresque. Y a esta causa San Iuan en su Apocalypsi le llama siempre estanque de fuego, y piedra açufre, porque como los pezes estan en el estanque de agua sumidos, y como pressos, sin poder salir de alli: assi estaran los condemnados en el estanque ardiente de terrible fuego mezclado con piedra açufre derretida, y de abominable olor. Apocal. 19 & 20.

4 Y de aqui es tambien, que el infierno es vn lugar hedionditissimo: porque los cuerpos de los condenados echarán de si vn sudor incomportable, con abominable hedor. Y finalmente estara cerrado por todas partes, con cerraduras eternas, sin que puedan salir del, ni por fuerça, ni por maña. Y si por dispensacion de Dios sale alguno, consigo lleua la pena, y luego buelue adonde salio. Y despues del juyzio nunca se dara tal dispensacion. O quan blando te pareceria qualquier calaboço, si ponderasses bien la terribilidad del infierno. O buen Iesus, ayudame a llorar amargamente mis peccados, porque no vaya a esta tierra tenebrosa, cubierta de sombra de muerte, y tierra de desesperados. Iob. 10.

5

Quinto punto.

LO Quinto se ha de considerar la miseria, desuentura, y desconcierto de los moradores deste lugar, que estan presos en esta carcel. Ponderando como carecen de todos los buenos respectos que ay de bondad, discrecion, nobleza, parentesco, amistad, y lealtad: y estan vestidos de todos los contrarios respectos con estraña abominacion. Porque en el infierno ay todas suertes de personas, vnos fueron Angeles

Universidad de Deusto
Biblioteca

les de varias Hierarchias, y choros; hermosos, poderosos y muy luzidos: otros fueron Emperadores, Reyes, y Principes convarios estados, y titulos de nobleza: otros fueron sabios, Philosophos, eloquentes y letrados en varias sciencias: otros cortesanos, comedidos, afables, liberales, agradecidos, y bienacondicionados: otros parientes, deudos, y affines, padres, y hijos, hermanos, o primos, &c. Otros muy amigos, y conocidos, compañeros y vezinos. Pero en entrando en el infierno, se pierden todos estos respectos, sin auer (como dize
Iob. 10. Iob) orden ni concierto, sino confusion y horror. Todos se hazen enemigos mortales, llenandose vnos contra otros, de ira, rancor, embidia, impaciencia y rabia, sin que vno pueda ver a otro, ni dezirle buena palabra. El padre aborrece al hijo, y el hijo al padre, el Señor al vassallo, y el vassallo al Señor, maldiciendose vnos a otros, y mordiendose con furor. Y en especial, los que se amaron en esta vida con amor desordenado, y fueron compañeros en las culpas, se aborreceran mucho mas, y creceran sus penas con la rabia de verse juntos. Porque como los carbones encendidos, quando estan juntos, vno enciende al otro: assi estos carbones infernales encendidos con el fuego de sus iras, auiuaran los ardores de los compañeros.

A esto se añade, la imaginacion penosissima, de que por fuerça, y mal que les pesse, han de estar eternalmente juntos, sin poder huyr, ni apartarse. Porq̃ huyendo devno, que mucho aborrecen, dan en otro peor: y assi tendran vna perpetua, y cruel guerra, sin que aya, quien les ponga en paz, ni quien les consuele: porque ninguno yrà alla de la tierra, que pueda: ni del cielo, baxarà quien quiera: porque ningun bueno se dignarà de entrar en tan infame lugar: tanto, que Christo nuestro Señor, quando baxo a los infiernos, no entrò en este lugar, ni les dio aliuio alguno. Pues que sentiran los Principes, quando se
1. Cor. 13. vean emparejados con los plebeyos, y tratados dellos con tal desuerguença y odio? Que tormento sera viuir por fuerça con mis enemigos, que actualmente me aborrecen y maldicen, sin poder tapar a ellos las bocas, ni a mi los oydos? Que pena sera nunca ver persona que bien me quiera, ni que se compadezca
Castro, col. 16, c. 2. de mis males, sino antes los acreciente. O alma mia, funda todas tus amistades en verdadera charidad: porque esta sola es eterna, y no perece, y sin ella, las demas pereceran. Ten quanto

es de tu parte, paz con todos los hombres: porque no entres en compañia de tantos malos.

Sexto punto.

LO Sexto se ha de considerar la terribilidad de los atormentadores, y verdugos infernales. Lo 1. generalmente en el infierno cada vno de los condenados es verdugo de todos, y todos son verdugos de vno, diziendo y haziendo cosas, que les atormentan, como esta dicho. Demas desto, los demonios son
2 terribles atormentadores de los hombres, vengandose en ellos por la rabia que tienen contra Dios, y contra Iesu Christo. Y assi los atormentan con visiones espantables, con imaginaciones horribles, y con todos los modos que puede inuentar su fiera crueldad. ¶ Allende desto el 3. atormentador, y mas cruel es
3 el gusano de la conscience ia: el qual muerde, y mordera eternamente con terrible crueldad: porque acordandose el malauenturado de los peccados que hizo, y de los recuerdos que tuuo para salir dellos, y que pudiera librarse de aquellos tormentos, y que por culpa de su peruerso libre albedrio entrò en ellos: el mismo sera verdugo de si mismo, y se mordera, y querra despedazar con increyble amargura y rabia, cumpliendose aqui aquel castigo, de quien dize S. Augustin: Mandastelo Señor, y assi se cumple, que el animo desordeaado sea pena de si mismo: porque sus peccados son sus verdugos, y sus passiones desenfrenadas, son sus atormentadores. De modo, que el mismo es pesadissimo para si, y no se puede suffrir a si mismo. Aprende pues alma mia, a oyr el latido de la conscience ia, y haz pazes con este buen aduersario, que te punça quando peccas: porque en el infierno ladrarà y mordera como perro rabioso, vengando la injuria que la hiziste, quando en esta vida la atropellaste.

Marc. 9.

Lib. 1. confessionum.

Matth. 5.

4 El quarto atormentador, sera la mano inuisible de Dios que descarga sobre los condenados, vsando de su omnipotencia contra ellos: los quales como saben esto, bueluen su rabia contra el, diziendo horrendas blasphemias, y desseando que dexasse de ser. Pero todo se les conuierte en augmento de dolor y pena. O mano pessadissima del omnipotente, quien te podra suffrir? O quan horrenda cosa es caer en las manos de Dios viuo, y enojado! Aparta Señor, muy lexos de mi la mano deste castigo, y tocame con la de tu misericordia, para que libre destos temores, goze de ti por todos los siglos. Amen.

Me-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Meditacion decimaseptima, de la pena de los sentidos y potencias interiores: y de la pena de daño que se padece en el infierno.

COMO El peccador abraça dos grãdes males, que son apartarse de Dios, fuente de agua viua, y conuertirse a las criaturas, por gozar de sus deleytes perecederos. Assi en el infierno, es castigado con dos suertes de penas: vna q̃ llaman de daño por el primer mal: y otra que llaman de sentido por el segundo; y desta començaremos, por ser mas facil de sentir.

Hierem. 2.

Primero punto.

LO Primero se ha de cõsiderar la pena que padecen los sentidos exteriores del condenado, quãdo tiene cuerpo. Porq̃ cõforme a las leyes de la diuina justicia: *Per quæ quis peccat, per hæc & torquetur.* Cada vno sera atormentado por las mismas cosas en que pecca. Y pues el peccado entra por los sentidos, su castigo ha de ser en ellos. Esto se puede ponderar discurriendo por todos cinco. La vista sera atormentada viẽdo cabe si a sus enemigos, y padeciẽdo visiones horribles q̃ les põdrã delãte los demonios, tomãdo ellos estas espantables figuras, para atormẽtarles cõ ellas, sinq̃ puedã cerrar los ojos para no verlas, en castigo de los peccados q̃ hizieron cõ este sentido. El oydo estara siẽpre oyendo blasphemias cõtra Dios, maldiciones y palabras injuriosissimas, y otros sonidos asperissimos, a modo de ahullidos, y bramidos espãtosos, sin poder cerrarlos oydos en castigo delo q̃ cõ ellos peccò. El olfato estara oliẽdo cosas hediõdas como piedra açufre, y sobre todo el abominable hedor q̃ saldra de los cuerpos delos cõdenados, y del suyo mismo. El gusto en la gargãta y lẽgua, gustarà cosas amarguissimas, mas q̃ hieles y axenxos amargos, cõ terribles arcadas y congojas de estomago: y por otra parte padecera vna hãbre canina, y vna sed rabiosa desseãdo como el rico auariẽto vna gotica de agua, y no se le dara en castigo de los peccados de la gula. El tacto, en todo el cuerpo padecera grãdes tormẽtos desde la plãta del pie, hasta la coronilla dla cabeça, dmodo q̃ allí se fixarã los dolores d ojos oydos, y muelas, costado, coraçon, y gota, y los demas q̃ en esta vida

Sapien. 1.

Hierem. 23

Luca. 16.

vida atormentan. Pues si tanto dolor causa en esta vida, la pena de vn solo sentido, quanto dolor causarà la pena que de tropel entra por todos cinco? O desuenturados deleytes sensuales, cuyo fin son, tan terribles amarguras.

Con esta consideracion tengo de alentarme a llorar los peccados que con estos cinco sentidos he cometido, pesandome dela libertad que les he dado: y proponiendo de mortificarlos, y enfrenarlos, porq̃ no entre la muerte, y el infierno por ellos.

Hierem. 9.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la pena del fuego: el qual es tan terrible, que en su comparacion el de aca es como pintado: porque es instrumento de la diuina justicia, y de su omnipotencia para castigar, y atormentar, no solamente los cuerpos, sino almas solas, y espiritus puros. Las propriedades deste fuego son. La 1. que se entraña con el condenado con tal trauazon que adonde quiera que va el demonio, es atormentado deste fuego, y podemos dezir: que consigo lleua el fuego infernal, porque lleua la pena que recibe del. La segunda, que cõ ser vno mismo, atormenta desigualmente a los condenados, y a los mayores peccadores atormenta mucho mas, y a los menores, menos. Y a vn mismo condenado, en vna parte de su cuerpo le atormentarà mas que en otra, quando aquella fue instrumento especial de su peccado. A vnos atormentara mas en la lengua, porque fueron murmuradores y perjuros. A otros en la garganta, porque fueron glotones, y beuedores. Y todo esto obra la omnipotẽcia y justicia de Dios, q̃ le toma por instrumẽto para ello. La 3. es, q̃ carece de lo q̃ fue leda aliuio, y tiene lo q̃ es puro tormento. Porq̃ (como ya se ha tocado) abrassa y no luce, quema, y no consume, siempre arde, y nunca se menosca-ua, porque Dios le conserua. Y aunque los miserables condenados (segun dize el Propheta) son como paja, porque luego prẽde en ellos este fuego sin resistencia: pero nunca acaba de quemar esta paja, y la llama que sale della, echa tanto humo que ciega, pero no ahoga: atormenta, pero no mata. Pues que sera ver vn condenado metido y sumido en vn poço de fuego, y en vna inmensidad de llamas, con alaridos, y gemidos, sin hallar refrigerio, ni esperança de aliuio? O quã terrible mal es el peccado, pues siendo Dios infinitamente misericordioso, viendo padecer

Del fuego del infierno.

1

2

D Tho. 1. p. q. 97. ar. 4. ad 3.

3

Malach. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cer tormentos tan terribles al que es criatura suya, redimida con la sangre del cordero, no tiene compassion del, ni le saca de aquel fuego: antes desde su cielo se le esta mirando, y gozandose de que padezca, conforme al orden de su justicia. O alma mia, oye lo que este Señor dize: Quien de vosotros podra morar con el fuego tragador? O quien podra morar con los ardores sempiternos? Si no te atreues a tocar el fuego tan ligero desta vida, como no tiemblas del fuego espantoso de la otra? Cõtempla con attencion este fuego, para que su temor consuma el fuego de tus codicias, si el fuego del diuino amor no bastare por tu tibieza, a consumirlas.

Isai. 33.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar la pena que padecen las potencias interiores del alma, discurriendo por todas ellas.

D. Tho. in addit. q. 94

Primeramente, la imaginatiua sera atormentada con horrẽdas imaginaciones, mas terribles, que las que padecen los muy melancolicos en sueños: y que las que padecierõ los Egypcios, de las quales dize el Sabio, que eran horribles, y espantables, con visages monstruosos y tristissimos de fieras y dragones, y cõ bramidos, y silbos q̃ les causauan grãde pauor y espãto. De aqui es, que los apetitos seran atormentados con la furia de sus mismas passiones, que de tropel saldran con gran vehemencia: conuiene a saber, temores, tristezas, tedios, agonias, iras, desesperaciones, embidias, y rabias, cõ vna guerra entresi, tan cruel, que se despedazaran vnos a otros.

Sapien. 17.

La memoria intelectual sera atormentada con la continua, y fixa recordacion de las cosas passadas que posseyò, y de las presentes, que padece, y de las que estan por venir en la eternidad, sin que pueda pensar, ni acordarse de cosa, que le dè aliuio, ni diuertirse a no pensar en sus miserias. Y si se acuerda de los deleytes q̃ tuuo en el mundo, es para mayor tormento. De suerte, q̃ su memoria sera como vn mar alborotadissimo, con innumerables olas de pensamientos, mas amargos que las hieles, y ẽdose vnos, y viniendo otros, sin dexarle tener vn punto de descanso. El entendimiẽto estara entenebrecido, sin poder discurrir ni entender cosa q̃ le dè gusto, estara lleno de errores, y engaños, ponderando, y encaramando sus males, y juzgando cõ pertinacia que le haze Dios agrauio, quexandose del, como de injusto. La voluntad estarà obstinada, y endurecida en suspecados: y en el odio de Dios, y de sus sanctos, y de todos los hõbres, sin poderse ablandar, ni mudar, ni arrepentir de lo quehazer: y desseando hazer su propria voluntad, nunca la podra hazer en lo que ha de ser su aliuio: Porque ya le ataron de pies y manos para echarle en aquellas tinieblas, sin tener libertad para exercitar obras de luz, ni de alegria: Por lo qual la voluntad propria no cumplida, sera infierno de si misma en castigo delas vezes que en esta vida se cumplio contra la voluntad diuina. Finalmente imaginarè, q̃ el coraçon de vn condenado, es como vn mar amarguissimo, en el qual entran diez rios de penas terribilissimas, cinco, por los cinco sentidos exteriores: y otros cinco, por las cinco potencias interiores, en castigo de los pecados q̃ hizierõ contra los diez mandamiẽtos de la diuina ley, y contra qualquiera dellos: pues como dize el Apostol, quien quebrãta vno, passarà porel mismo genero de penas, q̃ quiẽ los quebranta todos. Pues q̃ mayor desdicha puede ser, q̃ las potencias q̃ me dio nro Señor, para gozarle, y ennoblecerme, se conuiertã en mis crueles verdugos para atormentarme y cõfundirme. O Dios inmenso, ayudame a mortificar y labrar las potencias que me diste, y sea yo su verdugo en esta vida, para q̃ ellas no sean mis verdugos en la otra.

Matth. 22.

Iacobi. 2.

Quarto punto.

LO 4. se ha de cõsiderar la pena q̃ llamã del daño: la qual es infinita, por priuar de vn biẽ infinito, q̃ es Dios. De suerte, q̃ estos miserables estarã para siẽpre desterrados del cielo, y priuados de la bienauẽturança, y fin para q̃ fueron criados, y dela vista clara de Dios, del amor beatificò, y del rio de deleytes q̃ de todo esto procede: todo lo qual les dara terrible pena y tristeza: especialmente a los q̃ tuuieron en esta vida Fe dello. Porq̃ dado caso q̃ su entendimiento estè escurecido para entender otras cosas, no lo estara para ponderar, y apreciar esta, trazandolo assi la diuina justicia, para su mayor tormento.

D. Th. 1. 2. q. 87. ar. 4.

La terribilidad desta pena se puede põderar por dos caminos, el 1. es, por lo q̃ siẽtẽ aqui los Sãctos varones que tienẽ luz del cielo para conocer la grãdeza de la gloria, y el summo biẽ q̃ es ver a Dios. Los quales tienẽ por summa pena carecer desta vista, y tiẽblã de solo pensarlo, como se apuntò en el 3. punto de la meditaciõ 6. El 2. camino es, por lo q̃ siẽten los mismos con-

de-

Universidad de Deusto
Biblioteca

denados carecer deste summo bien, no en quanto es bien honesto: porque no aman a Dios, ni cosa sancta, sino en quanto carecen de lo q̃ auia de darles summo y eterno descanso, y librarles de tan horrible tormento. Esto puedo rastrear por algunas semejanças de las cosas desta vida: porque si tanto sienten los hombres que les quiten vn gran mayorazgo a que tenian algun derecho, quanto mas sentiran que les quiten el mayorazgo eterno del cielo, a que pudieran tener derecho; sino le perdieran por su peccado? Y si la privacion de los bienes y deleytes finitos, y limitados, tanto lastima el coraçon: quanto mas lastimarà la priuacion de vn bien infinito, en quien estan cõ eminencia todos los bienes, y deleytes criados? Y si la muerte es la mas terrible entre las cosas terribles, porque aparta el alma del cuerpo, y deste mundo visible: quãto mas terrible sera la muerte eterna, en que se aparta el alma de Dios, de su Reyno y mundo inuisible? Assi como, ni el ojo vio, ni el oydo oyò, ni en el coraçon del hombre puede caber la grandeza de los bienes q̃ tiene Dios aparejados en el cielo para los que le aman: assi tãbien no es posible imaginar la terribilidad de los males que estan encerrados en carecer para siempre de tales bienes. O Dios infinito, descarguen sobre mi todas las demas penas de sentido, como sea sin peccado, con tal q̃ no me castigues cõ esta pena de daño, priuandome por mi culpa de tu amorosa vista. 1. Corin. 2.

Con esta pena se junta tambien carecer de la vista, y compañia de Christo N.S. de su Madre bẽditissima, de los nueue choros de Angeles, y de todos los bienauenturados. Lo qual dara muy mas terrible pena a estos miserables, despues que el dia del juyzio vieren parte de la gloria desta bienauenturada compañia, y fueren apartados della, cuya memoria durarà en ellos para siempre, con vna embidia, y rabia furiosa. Finalmente por los males terribles que padecen, sacaran los bienes excelentissimos de que carecen: porque barruntan que Dios sera tan liberal en premiar, como terrible en castigar: y que tiene tantos deleytes en el bellissimo lugar del cielo, como tormentos en aquel miserabilissimo lugar del infierno. Y verse priuados de tãtos bienes acrecentarà sus males. Con estas consideraciones echarè hondas rayzes en los affectos del temor de Dios, y del aborrecimiento de mis peccados, acompañandolos con vna gran cõfiança en la diuina misericordia, de que me ha de librar desta

desta extremà miseria. Y assi lo pedire a nuestro Señor, diziendole: Confiesso Dios mio, que yo soy aquel desuenturado peccador, que en la tierra de los sanctos cometi innumerables pecados: por los quales no merezco ver vuestra gloria, ni ser admitido a la compañia de los que gozan della. Pesame de las culpas con que he merecido tan graues penas. Perdonadlas Señor, por vuestra misericordia, para que no se pierda vuestra hechura, ni carezca del fin para que fue criada. No pueble yo el infierno: no sea ceuo de aquel fuego eterno: nome dexeys caer en estado que os aborrezca, y maldiga: porque en el infierno quien os alabarà? No, no, Señor, no ha de ser assi, sino siempre os tengo de amar y bendezir, y despues desta vida me aueys de poner en otra, donde os ame y alabe, por todos los siglos delos siglos. Amen. Isai. 26. Psalm. 6.

Siguense otras meditaciones y modos de orar, para alcançar la pureza del alma, y la perfecta mortificacion de sus vicios y passiones.

PARA Alcançar la perfecta pureza del alma, que es el fin principal de la via purgatiua, se ordenan algunos modos de orar, que se pusieron en el §. 9. de la introductiõ deste libro: de los quales el primero tiene por materia de meditacion, los siete vicios capitales, o principales, que comunmẽte llamamos siete peccados mortales. Y los diez Mandamientos de la Ley de Dios. Y las tres Potencias, y cinco Sentidos del hombre. Y es muy prouechoso para conocer mas en particular, la muchedumbre y grauedad de nuestros peccados: y para saber examinar la conciencia: assi en orden a la confession mental, como en orden al examen quotidiano que se ha de hazer cada noche. Y finalmente ayuda mucho para ahondar en el proprio conocimiento, y descubrir las rayzes de nuestras culpas, y applicar los remedios dellas.

En primer lugar pondre las meditaciones de los siete vicios capitales: porque en ellos, como en siete cabeças estan encerrados virtualmente los demas vicios. Y por la misma causa, nuestra principal batalla ha de ser contra ellos: porque quien los vence perfectamente, vence al dragon de las siete cabeças, que D. Th. 1. 2. q. 84. ar. 4. Apoc. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deuth. 7. haze guerra a los sanctos, y destruye las siete naciones de enemigos, que impiden la entrada en la tierra de promisiõ, no terrena, sino celestial, como largamẽte lo prosigue Casiano enlos libros q̃ hizo dellos. De aqui es, que el fin principal destas meditaciones, no ha de ser conocer solamente la malicia y fealdad destos vicios, y aborrecerla, sino poner luego manos ala obra, y mortificar las passiones, y afficiones desordenadas q̃ han echado rayzes en el coraçon: porq̃ (como dize S. Basilio) no se vencen los vicios, ni se ganan las virtudes con solas consideraciones, sino con fuertes exercicios de mortificaciones: para los quales ayuda la meditacion, y oracion, mouiendo nuestra voluntad a q̃ quiera mortificarse, y alcançando de nuestro Señor fuerças para ello. Y aunque es verdad, que todos los pecados mortales se quitan juntos, y de vn golpe con la contricion y confession: en la qual no se perdona vn peccado mortal sin otro: pero las costumbres viciosas q̃ quedan enel alma, y las passiones del apetito en que se fundan, hanse de mortificar por sus partes, y poco a poco; por lo qual dixo Moyses a su pueblo, hablando de las siete naciones, arriba dichas: *Ipse consummet nationes has in conspectu tuo paulatim, atque per partes, non poteris eas delere pariter.* Dios consumira, y destruyra estas naciones poco a poco, y por sus partes: y no podras destruyrlas todas juntas, trazandolo assi la diuina prouidencia para nuestro exercicio, y humillacion, porque durando mas la guerra, sera mas segura, y mas prouechosa la victoria. A esta causa haremos meditacion especial de cada vno destos vicios, enseñando el modo de hazerle guerra con actos contrarios. Para lo qual se iran ponderando en cada vno tres cosas. La primera, los modos que ay de peccar en cada vicio, poniendo, no solamente los peccados graues: sino tambien los ligeros: para que los desseosos de perfection conozcã mas por menudo las cosas que han de mortificar. La segunda sera, los daños que se siguen de tal vicio, y los castigos temporales, con que Dios suele castigarle, y los eternos que en especial le corresponden en la otra vida. La tercera sera, los grandes fauores, y premios, de que gozan los que valerosamente le mortifican, y abraçan la virtud contraria

Reg. 7. ex fusis.

Deuth. 7.

1ª collat. 5 cap. 16.

declarando algunos actos, y excelencias della, para que temor y amor, nos animen a la mortificacion.

Medi-

Meditacion decimaoctaua, de la soberuia, y vanagloria.

Primero punto.

LO Primero se ha de cõsiderar, que cosa es soberuia, y que modos ay de peccar en ella, ponderando, quan contrarios son a toda buena razon, quan injuriosos a Dios, quan perjudiciales al proximo, y quanto daño hazen a la virtud: porque todo esso se descubre en cada vno, como se va poniendo. La soberuia es, vn apetito desordenado de excelencia. Y es en dos maneras. Vna es carnal, y mundana, que pone su excelencia en bienes corporales, como es hazienda, linage, hermosura, officio honroso, &c. Otra soberuia, es espiritual, que se ceua enlos bienes espirituales, de sciencias y virtudes. Tiene quatro actos. El 1. atribuyrse a si mismo lo que es de Dios, como si fuera suyo, deuido a su naturaleza, o adquirido por propria industria, sin reconocer a Dios por autor dello. El 2. ya que piense ser de Dios lo que tiene, atribuyr a sus proprios merecimiẽtos, lo que es pura gracia. El 3. pensar de si q̃ tiene muchos mas bienes de los q̃ de verdad tiene: assi en virtud, como en letras, o en otros dones naturales, o adquiridos, complaciendose dellos cõsigo mismo. El 4. es, pensar que es singular y excelente sobre todos: en los bienes que tiene, o desear vanamente serlo, para q̃ todos se le rindan y sujeten.

D. Th. 2. 2 q. 162.

Cassian. lib. 12. c. 2. & collat. 5. c. 12.

D. Gregor. lib. 34. moral. c. 18.

D. Greg. 23 moral. c. 7.

Psalm. 11.

Isai. 10.

De la soberuia nacen otros muchos vicios con varios actos de peccados: los quales podemos reduzir a siete, como siete cabeças deste dragõ infernal. El 1. es su hija primogenita la vana gloria, q̃ es vn apetito desordenado de ser conocido, estimado, y alabado delos hõbres, cuyos actos son, gloriarse de lo que tiene, como si no lo viuera recebido de Dios: gloriarse de lo que de verdad no tiene, o de cosa indigna de gloria, por ser mala, o vilissima: desear vanamente agradar a los hombres, diziendo, o haziendo sus cosas: porque le alaben: alegrarse vanamente, quãdo es alabado, saboreandose en oyr sus alabanças: aunque sean falsas lisonjas. Esta vanagloria es mas abominable en materia de virtudes: porque es veneno dulce, y ladron secreto, que las roba y destruye.

D. Th. 2. 2 q. 132.

D. Basil. de constit. mon. c. 11. & otros 17

D. Tho. 2. 2. q. 112. Hiere. 48. 2. 2. q. 131.

El 2. vicio es, jactancia, cuyos actos son, alabarse a si mismo, diziendo los bienes que no tiene, o exagerando los que tiene con demasia, y blasonando dellos, o descubriendo sin necessidad los que deuiera encubrir. El 3. es ambicion, desseando desordenadamente hõras, y dignidades, cuyo desorden cõsiste en dessear las que no merece, o en procurarlas por malos medios, o con demasiada afficion, teniendo por fin no mas que la honra mundana. El 4. es presumpcion, presumiendo de si grandes cosas, mayores de lo que puede, y arrojandose a ellas temerariamente por vanidad. El 5. es hypocresia, fingiendo la virtud, y la buena intencion que no tiene, para ser tenido por sancto, y haziendo las obras buenas con fingida bondad para este fin. El 6. es proteruia en su proprio juyzio, anteponiendole al de los otros: aunque sean superiores, en las cosas que fuera bien rẽdirse al parecer ageno, por no ser engañado. El 7. es desprecio de los demas, haziendo poco caso dellos: primero de los menores, luego de los yguales, despues de los mayores, hasta llegar a

Psalm. 73. despreciar al mismo Dios. Porque la soberuia (como dize David) siempre va creciendo, y assi brota otros innumerables peccados, discordias, desobediencias, maldiciones y blasphemias.

Como fuere pensando estos vicios, hede mirar los peccados que en cadavno he cometido, haziendo dellos vna humilde confession en la presencia de Dios, diziendole: Accusome Dios mio, que esto y lleno de soberuia, quanto hago es por vanagloria, mis palabras huelen a jactancia, mis obras, y desseos estan emponçoñados con ambicion. O quien nunca vuiera caydo en tales culpas: perdonadme Señor, y libradme dellas. Tambiẽ me reprehendere a mi mismo con las reprehensiones que pone

1. Cor. 4. la diuina Escriptura, diziendome: O vil hombrezillo que tienes, que no ayas recebido? Y si lo has recebido, de que te glorias como si fuera tuyo? Ya estas harto? Ya te tienes por rico? Ya quieres reynar a solas, como si no tuuiesses necessidad de otros? Si esto piẽsas, mira que te dira Dios, lo q̃ dixo al otro so-

Apocal. 3. beruio, que eres ciego, pobre, desnudo, y miserable. Ciego: por q̃ no te conoces, pobre de virtudes, desnudo de buenas obras, y miserable con graues culpas. De que te ensoberueces polvo

Eccles. 10. y ceniza? De que te engries vil gusanillo, huye, huye, de la so-

Eccl. 25. beruia: porque siendo pobre, y soberuio seras de Dios aborrecido.

Se-

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar, los terribles castigos que ha hecho Dios, y haze en algunos soberuios en esta vida: y los que hara en todos en la otra. Estos castigos se apuntan en aquella sentencia tan repetida en la Escriptura: Quien se ensalçare, sera humillado. En la qual se encierran tres castigos terribles de los soberuios: es a saber, priuarlos de la excelencia que tienen: negarles la que desseã: y en su lugar darles la baxeza, y confusion que temen: lo qual se verifica en muchas maneras, y se puede ponderar en varios exemplos que han succedido. Los Angeles por la soberuia perdieron las excelencias de la gracia, y no alcançaron las preeminencias en las sillas de la gloria: y fueron echados del cielo empyreo, al abysmo del infierno. Con este exemplo he de atemorizarme, al modo que Christo N.S. atemorizò a sus Apostoles, quando se jactauan de que los demonios les obedecian, diziendoles: Vi a Sathanas que caia del cielo como vn rayo. Como quien dize, assi caereys vosotros si fueredes soberuios: porque la soberuia, de Angeles haze demonios, y de Apostoles hara diablos. Por semejantes castigos passaron Adam, Nabucdonosor, Cyro, Herodes, y otros apetecieron ser como Dios, y no le dieron la gloria que le deuian.

Prou. 16. & 18. Matth. 23. Luc. 14. & 18. Isai. 14. Luc. 10. Ioan. 6. Dan. 4. Ezech. 28. Actuum. 12

2 De aqui subirè a põderar, como el mayor castigo que Dios haze en esta vida por vn peccado es, permitir por su causa otros muchos, y quitar los fauores especiales de su gracia, que preseruaran dellos. Y deste modo castiga la soberuia: la qual es causa de las sequedades, desconsuelos, y desamparos interiores que nos succeden: y por ella permite Dios graues caydas en luxurias, y infidelidades. Y Ananias, y Saphira (como dize S. Basilio) vendieron por vanagloria su hazienda, por ser tenidos por perfectos: y por esto permitio Dios que se quedassen con la mitad del precio: por lo qual murieron repentinamente perdiendo con la vida, la honra que desseauan. Lo qual puso grã miedo a toda la Yglesia, y me le ha de poner a mi: porque el castigo de pocos, ha de ser escarmiento de muchos. Y si soy soberuio, quiça fere yo vno destos pocos castigados, sino me enmiendo.

Ex D. Ber. serm. 54. in Cant. & D. Grego. lib. 11. moral. cap. 8. Oratio. 17. de humilitate & vanagloria. Actuum. 5.

3 Luego ponderaré, como por lo menos, no podre escaparme

de los terribles castigos de la otra vida: adonde todos los soberuios padeceran especial confusion, y con terrible verguença de verse tan despreciados; y los que aca pretendiã el primer lugar, tendran alla el postrero a los pies de Lucifer Rey de los soberuios: y los mismos demonios le escarnecerã diziẽdole por mofa aquello de Isaias: *Et tu vulneratus es sicut & nos, nostri similis effectus es, detracta est ad inferos superbia tua.* Tu has sido llagado, y castigado como nosotros. Hãte hecho semejãte a nosotros enla pena, como lo auias sido enla culpa, derribada ha sido tu soberuia hasta los infiernos y hasta lo mas profũdo desus lagos. Pues q̃ mayor locura puede saber, q̃ buscar cõ soberuia la excelẽcia, cuyo fin es eterna cõfusiõ? Y que mayor disparate, que por gloria que pasa en vn soplo, obligarme a ignominia que nunca se acaba? O soberuia, como eres viga gruesa en el ojo, cegando le neciamente para q̃ no vea su propio daño! O humilde Iesus, quitad esta gruesa viga de mis ojos, porque no caya por su causa, en tan graues daños.

Isaiæ. 14.

Matt. 7.

D. Bernar. in apologia ad Guillelmum Abbatem.

Tercero Punto.

EL Tercero Punto es, considerar los grandes bienes que alcançaré si mortifico la soberuia, y abraço la humildad, especialmente para el fin que pretendo de purificar mi alma. Estos bienes se encierran en la promessa que hizo Christo. N. S. diziendo, que quien se humillare sera ensalçado, en la qual pone tres grandes bienes, que haze a los que de verdad se humillan: librandoles de las miserias en que han caydo: conseruãdoles las gracias, y excelencias que han recebido: y leuantandoles de nueuo a otras mayores: y assi los que se humillan con coraçon contricto por auer peccado, son ensalçados de Christo en lo mismo que se humillan, porque les perdona sus peccados, aparta dellos los castigos que merecian, dales su gracia, y charidad, leuantalos a la dignidad de hijos de Dios: oye sus oraciones, y llenalos de grandes dones, porque Dios resiste a los soberuios, y da su gracia a los humildes. El Rey Achab, porq̃ se humillo delante de Dios, se librò del castigo que le auia amenazado. El publicano quedo justificado por su humildad, siendo reprouado el Pharisco por su soberuia.

Matth. 23. Luc. 14. & 18.

Iacob. 4.

3. Reg. 21. Luc. 8.

De

De la misma manera, los justos humillandose, son ensalçados de Dios enla misma justicia, augmentandoles la sanctidad, los dones de gracia, y la honra, y gloria que merecen por ellos. Y por esto dize el Sabio, quanto fueres mayor, tanto mas te humilla, y hallaras gracia delante de Dios: como la hallò la Virgen N. S. y fue ensalçada a ser madre de Dios: y el mismo hijo de Dios se hizo hombre por destruyr la soberuia, y dar exemplo de humildad: y porque se humillò mas que todos los hombres, fue ensalçado sobre todos los cielos. Por tanto, alma mia, huye de la soberuia, si quiera por huyr tu daño, y abraça la humildad, si quiera por tu prouecho. Porque ley es general, de la qual no seras exceptuada, que quien se ensoberuece, sera humillado: y quien se humillare, sera ensalçado. Cumple lo que es tuyo, humillandote por tus peccados, y Dios hara lo que es suyo, ensalçandote con sus dones.

Eccles. 3.

Luc. 2.

Ad Phil. 2.

Vltimamente examinaré, que grado de soberuia predomina en mi coraçon, y que vicio de los arriba dichos, le tiene rendido, y luego procurare varonilmente mortificarle, exercitando actos contrarios, quitando las ocasiones de tropeçar, y applicando el examen particular que pondremos despues, començando por la mortificacion y humillacion en las cosas exteriores, que es mas facil: porque (como dize el glorioso San Bernardo.) *Nihil facilius est volenti, quàm humiliare semetipsum.* Ninguna cosa ay mas facil al que quiere, que humillarse a si mismo: porque si quiero engrandecerme, muchos, me contradiran: pero si quiero humillarme, no aura quien me contradiga, y humillandome vendre a ser humilde: porque la humillacion es vnico medio para alejarme de la soberuia, y alcançar la virtud de la humildad.

Serm. 2. in quadragesima.

Bernar epi. fol. 87.

Meditacion decima nona, sobre el vicio de la gula: y virtud de la templança.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primero punto.

LA Gula es vn appetito desordenado de comer y beuer: pecasse enella en cinco maneras. Lo 1. comiendo manjares prohibidos por la Yglesia, o quebrantando sus ayunos, o los que estoy obligado a guardar por voto especial, o por obligacion del estado regular. Lo 2. tomando el manjar o beuida en demasiada cantidad, o con graue daño de la salud corporal, o de la espiritual que se impide por esto, o beuiendo hasta perder, o turbar el juyzio. Lo 3. procurando manjares, y beuidas de tal calidad, que sean muy regalados, y preciosos, mas de lo que pide mi persona, y estado, por solo regalo y sensualidad. Lo 4. comiendo mas vezes de lo que conuiene, fuera de tiempo, y en ocasion que pude hazerme daño, o en lugar no conueniente, o contra la prohibicion, o regla de mi Religion. Lo 5. comiendo con demasiado affecto, saboreandome en lo que como por solo deleyte, y con modo inmodesto, y apresurado, sumido todo en lo que estoy haziendo con pensamientos, y palabras de sensualidad. 1

D. Tho. 2. 2 q. 148.

D. Gre. lib. 30. mora. c. 26.

Por estos cinco actos he de examinarme, y acusarme delante de Dios, llorando mis caydas, y diziendo: Ay de mi que casi siempre pecco, quando como, y beuo, siruiendo mas a mi sensualidad, que a mi necessidad, y buscando mas el deleyte de mi carne, que la conseruacion de mi vida: y quando pago la deuda al cuerpo, pago tributo de culpa al demonio. Compadecete Dios mio, de mi flaqueza, y socorreme con tu gracia, para que no me arrastre la gula. Con este sentimiento he de hazer grandes propositos de mortificar este vicio, guardando las reglas de la templança en las cinco cosas dichas, es a saber, en el precepto, cantidad, calidad, tiempo, y modo; procurando tomar de la comida y beuida la cantidad bastante, huyendo de dos estremos, que ni sea tanta que me cargue, ni tan poca, que no me sustente. Y en la calidad, contentandome con manjares ordinarios: antes grosseros que delicados, huyendo qualquier singularidad, si no es en caso de manifiesta necessidad: pero en el modo he de procurar lo que dize el Espiritu sancto: No dexarme arrastrar del apetito, de modo que comiendo el cuerpo, sea el espiritu comido y absorto del manjar. Sino con señorio de coraçon, dare alguna comida al espiritu, que modere 3

D. Basi. lib. de vera virginit.

D. Bern. ser mon. 30. in cant. & ad fratres de monte Dei.

Eccles. 37.

re la codicia de la carne. Para mouerme a todo esto, ayudaran las consideraciones de los puntos siguientes.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar los castigos deste vicio, reduziendolos a tres ordenes. Vnos, que proceden de la misma gula, como malos fructos de mal arbol. Otros que Dios nuestro Señor ha añadido, y añade en esta vida, para descubrir lo que este vicio le desagrada. Y otros, que tiene guardados para la otra vida. Primeramente, la gula es castigo de si misma, y de contado paga con la pena el deleyte de su culpa: porque carga el cuerpo, quita la salud, acorta la vida, y apresura la muerte. Itẽ affligе el espiritu, entorpece el entendimiento, inhabilita para la oracion, y trato con Dios, haze incapaz de los consuelos espirituales, porque se dexa llenar de los carnales: y acouarda el coraçon para cosas grandes del diuino seruicio, porque quien se vee rendido a este enemigo, que es el mas flaco, pierde el animo de acometer a otros mas fuertes. 1 2

Eccles. 37.

Luca. 21.

Casian. lib. 5. c. 13. & 20. & collation. 5.

Demas desto, por la gula ha hecho Dios terribles castigos. Por comer de vna manzana contra el diuino precepto, Adam, y Eua, perdieron el estado de la innocencia, y fueron echados del Parayso. Los Israelitas, que desearon desordenadamente comer carnes en el desierto, quando tenian (como dize Dauid) el bocado en la boca, vino la ira de Dios sobre ellos, y el lugar de su hartura se llamo sepultura de su gula. Y otra vez estos mismos se pusieron a comer, y beuer, y de alli se leuantaron a idolatrar, permitiendo la diuina justicia, que los que tomaron por Dios a su vientre, adorassen vn bezerro: por lo qual fueron passados a cuchillo treynta, y tres mil dellos. Y lo que mas admira, vn sancto Propheta, porque comio en el lugar que Dios le auia prohibido, fue muerto de vn leon, sin que valiesse para excusarle, ni los milagros que auia hecho, ni la obediencia que primero auia tenido, ni la necessidad que padecia, ni auer sido engañado por otro que parecia de su misma profession.

Genes. 3.

Psalm. 77.

Num. 11.

Exod. 32.

3. Reg. 13.

Finalmente, en la otra vida padeceran los glotones particular tormento en la lengua, como el rico auariento, que comia esplendidamente, vino a padecer tanta sed en el infierno, que pidio ser refrigerado de Lazaro con la punta

D. Basil. ser mon. de abdicatione rerum.

Luca. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

del dedo mojado en agua, y no se le concedio. Y assi todos padeceran alli hambre canina, sed rabiosa, bascas, y amarguras
Apoc. 18. de hieles eternas: conforme a la sentencia dada contra Babylonia, quanto tuuo de regalo, tanto reciba de tormento, y lloro. Pues alma mia, que hazes? Como no lloras tus glotonerias? Como no te emiendas dellas? Mira que la hartura y embria-
Genes. 25. guez temporal, sera castigada con hambre y sed eterna. Y si
Ad Heb. 12 vendes como Esau, por vn vil manjar, el mayorazgo del cielo, quiça no tendras lugar de recobrarlo. Mira los que han sido castigados por este vicio, y escarmienta en cabeça agena antes que la pena venga por la propria.

Tercero punto.

Dela templança, y ayuno.

LO Tercero he de considerar los grandes bienes, y premios que recibire de Dios si mortifico la gula, y abraço perfectamente la templança, y el ayuno: reduziendolos a otros tres ordenes contrapuestos a los tres castigos de la gula. Vnos son propriedades suyas, como buenos fructos de buen arbol. Otros añade nuestro Señor, para mostrar lo mucho que esta virtud le agrada. Otros son premios del cielo, con que la galardona. Porque primeramente la abstinencia, premia de contado la pena que trae a los principios, porque aliuia el cuerpo, preserua de enfermedades, conserua la salud, alarga la vida, recrea el alma, habilitala para la oracion, y para recebir los consuelos del cielo, quita las armas a su enemigo que es la carne, y sujectala al espiritu, para que ose acometer empresas gloriosas del diuino seruicio.

Demas desto, como Dios es tan liberal, y compassiuo, no consiente que viuamos sin algun deleyte. Y assi a los que se
Bernar. ad fra tres de monte Dei. quitan los manjares del cuerpo, recrea con los del alma, y por los consuelos sensuales, les da los espirituales. De modo, que no pierdan el consuelo, sino le mejoren, traspasandole de la carne al espiritu. A estos communica ilustraciones celestiales, como a Daniel, y les da esclarecidas victorias, como a sus tres compañeros contra Nabucdonosor: y los leuanta a
Matth. 17. muy alta contemplacion, como a Moyses y Helias, dandoles parte de su gloriosa transfiguracion, en premio de su ayuno, y mortificacion.

Final-

Finalmente, los premia Dios en el cielo con vna especial hartura, sentandoles con Christo a su mesa, para que coman y beuan en su Reyno de los manjares que come el mismo Dios. Por tanto alma mia, si desseas llegar a grande sanctidad en la tierra, y alcançar grandes premios en el cielo, comiença por la templança, y ayuno: por el qual Dios reprime los vicios, leuanta el espiritu, concede virtudes, y corona con premios. O dulce Iesus, pues todos los que son de tu vando, han de crucificar la carne con sus vicios, y codicias: concedeme que mortifique la mia, como tu mortificaste la tuya. Por la sed que padeciste en la Cruz, y por la hiel, y vinagre que te dieron en ella, te suplico me des vna templança tan perfecta, que comiendo y beuiendo satisfaga a mi necessidad, sin seruir al deleyte: y vn ayuno tan estrecho, que aplaque tu ira, como los Niniuitas: satisfaga por mis peccados: espante a los demonios: alegre a los Angeles: y me haga participante de tus dones, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Ecclesia in Prafat. 40. Ad Gal. 5.

Iona. 3.

Meditacion vigesima, sobre el vicio de la luxuria: y virtud de la castidad.

Primero punto.

LVxuria es vn appetito desordenado de deleytes sensuales, contra el orden que Dios ha puesto en ellos. En este vicio se pecca lo primero: por pensamiento, consintiendo con la voluntad en hazer este peccado, o saboreandose en pensar cosas deshonestas, con delectacion que llaman morosa, deteniendose voluntariamente en este deleyte, o siendo tibio en resistirle, o en quitar la ocasion de donde nace.

D. Th. 2. 2. q. 153.

2 Lo segundo se pecca por la palabra, diziendo cosas feas: por el oydo, gustando de oyrlas, o de oyr musicas, y cantares deshonestos: por la vista, mirando cosas que prouocan a deshonestidad, o viendo semejantes representaciones, o leyendo libros que tratan destas cosas: por el olfacto y gusto, oliendo, o comiendo, y beuiendo cosas que prouocan a luxuria, teniendo en todo esto por fin el deleyte sensual.

3 Lo 3. se pecca por la obra consumada de muchas maneras: si a sus solas, es polucion: si con soltera, es fornicacion: si con casada,

Universidad de Deusto
Biblioteca

casada, adulterio: si cõ virgen, estupro: si con parienta, incesto: si con religiosa, ò contra voto de castidad es sacrilegio: si con persona de su mismo sexo, es sodomia: si cõ bestia, bestialidad: los tocamientos consigo, ò con otros por el mismo fin del deleyte se reduzen al peccado de la obra. En este punto no se ha de hazer en la oracion mucha pausa, desmenuzando las particulares circunstancias destos peccados, porque no sean occasion de nueuas tentaciones, y assi mas se ha de llorar, que pensar en ellos, diziendo: Ay de mi, que mi vida es tan bestial, y hedionda, que tengo verguẽça de mirarla, y temor de reboluerla, porque no me infeccione de nueuo con su mal olor; Mira la Dios mio con ojos de misericordia, para que de los mios salgan fuentes de lagrimas, con que me purifique de tantas inmũdicias.

Segundo punto.

LO Segũdo considerare otros tres generos de castigos que corresponden a la luxuria como diximos de la gula: y muy mayores, por ser mayor peccado. El primer castigo es, innumerables miserias que trae consigo este vicio, permitiendo nuestro Señor que el Angel de Sathanas, que con el aguijon de la carne derriba alos luxuriosos, les dè tambien crueles bofetadas
2. Cori. 12. atormentando sus cuerpos cõ mil zozobras, y enfermedades penosas, asqueroſas, y vergonçosas, con infamias, cõ otros mil tormentos, hasta consumir la hazienda, salud, contento, y vida.
1. Corin. 5. Y como S. Pablo entrego vn Christiano incestuoso a Sathanas para que corporalmente le atormẽtasse: assi quien se entrega a este vicio, entrega su cuerpo y espiritu a este cruel verdugo, q
Prouer. 23. aunque comiença con deleyte, al fin muerde como culebra, y derrama su ponçoña como basilisco.

Demas desto, ha hecho Dios terribles castigos, para mostrar la ojeriza que tiene con este vicio. Por el qual principalmente vino el diluuio que anegò al mundo: y el fuego que abrasò a Sodoma: y la grande matança que hizo Moyses en sus Israelitas, passando en vn dia veynte y quatromil a cuchillo: y co-
Nume. 25. mo Phinees con gran zelo matasse publicamente a vn publico fornicario, gustò tanto Dios desse castigo, que cessò luego la matança. Por el peccado de la polucion, matò Dios a vn
Genes. 38. nieto del Patriarcha Iacob, y los hijos del Sacerdote Heli, por sus

sus carnalidades murieron desastradamente. Sabido es, quã caro le costò a Sanson peccar con Dalida: y a Dauid el adulterio con Bersabe: y a Salomõ auerse afficionado con demasia a mugeres estrangeras. Pues si tales varones fueron vencidos de la luxuria, y passaron por su causa tan terrible pena, como tu no huyes della? Por ventura eres mas fuerte que Sanson, o mas sabio que Salomon, o mas sancto que Dauid, o mas priuilegiado que ellos, para no caer como cayeron, ni ser castigado como ellos lo fueron?

3 Pero en el infierno padeceran los luxuriosos tormentos excessiuos, abrasando el fuego infernal con especial tormẽto, las partes del cuerpo, que fueron instrumento del peccado. La imaginacion que se saboreaua en pensar estas carnalidades, padecera representaciones horrendas: y los cinco sentidos, que fueron cinco fuentes del deleyte, seran cinco balsas de increyble tormento. Finalmente, de pies a cabeça estaran sumidos en el estanque de fuego, y piedra açufre, porque viuieron rendidos a los olores, y blanduras de su carne. O alma mia, considera biẽ las llamas del fuego infernal, para que huyas las llamas del fuego carnal. Como vn clauo echa a otro, assi el temor del vn fuego, echará de ti el amor del otro. De aqui he de sacar vn proposito tan firme de huyr este vicio (que no se vence sino es huyendo) que huya tambien de tomar en la boca su nombre conforme a lo que S. Pablo dixo a los Ephesios, hablando de la inmũdicia, y fornicacion: *Nec nominetur in vobis.* Ni aun se nombre entre vosotros: porque su nombre no trayga a vuestra memoria, la cosa que significa. Y porque ay dos modos de vencer este vicio. Vno contentandose con los deleytes licitos del matrimonio. Otro muy mas perfecto, absteniendose tambien dellos. Desde segundo modo sera principalmente el punto que se sigue.

1. Reg. 2. & 5.

D. Hier. in reg. mona. c. de castit.

1. Corin. 6. Ad Ephe. 5

Tercero punto.

LO Tercero se han de considerar seys actos que abraça la perfecta mortificacion de la luxuria, y la soberana virtud de la castidad quando ha llegado a tener su deuida perfection: y otros seys fauores y premios muy glorioſos que Dios concede por ellos. Por razon de los quales la castidad es comparada en la Escriptura al lirio, o azucena que tiene seys hojas muy blan

Ex D. Bonauent. in dicta salutis. tit. 4. c. 4.

cas

Universidad de Deusto
Biblioteca

cas, y blandas, y dentro dellas seys varicas con sus peçoncicos dorados, y encendidos como fuego: significando por las hojas estos seys actos, o grados de pureza: y por las varicas los seys fauores, todos fundados en oro y fuego de charidad: con los quales esta virtud se haze muy amable, y la mortificacion muy suaue, y con este fin se han de yr ponderando.

Actos de perfecta castidad.

EL primer acto de castidad es, tener pureza en la vista, y oydo, cerrando las puertas destos sentidos, para que no entre por ellos cosa que despierte algun mal pensamiento, o fea imaginacion. De suerte, que mi vista sea casta, y casto el oydo, castificando estos sentidos, para que ellos guarden la castidad. El 2. acto es, pureza en el vso de las cosas deleytables al sentido del olfacto, gusto, y tacto, apartandome con gran rigor de todas las cosas dulces, y blandas que dañan a la castidad, haziendo que sea casta la comida, y beuida, casto el vestido, y la cama, y castos todos los tocamientos, huyendo como del fuego los que no son tales. El 3. acto es, pureza en las palabras, platicas, y conuersaciones, en las risas, semblantes, y menos del cuerpo, y en los trajes, y adornos exteriores, castificando todo esto, de modo, q̃ en todo resplandezca honestidad, y decencia Christiana, cercenando quanto desdixere della. El 4. acto es, pureza en las amistades, y en el trato familiar y amoroso con criaturas, huyendo con summo cuydado qualquier familiaridad demasiada con persona ocasionada a tiznar la castidad, no dando, ni recibiendo donecillos, que sean laços, o tropieços para faltar en ella. El 5. acto es, pureza en apartarse de todas las ocasiones: assi exteriores, como interiores, que prouocã a qualquier cosa que deslustre, o desmorone la castidad. Y assi el perfectamente casto huye de la secreta soberuia, por la qual dexa Dios caer en manifiesta luxuria. Huye de la ira, porque enciẽde la sangre, y altera la carne. Huye de la ociosidad porque abre la puerta a la carnalidad. Y finalmente huye de lugares, y personas, con cuya compañia puede peligrar su limpieza: porque quien ama el peligro, perecera en el. El 6. y supremo grado de castidad es, pureza en todos los pensamientos del coraçon, y en los mouimientos y alteraciones de la carne, teniendola sujeta, y rendida a la razon, no solamente en vigilia, sino tambiẽ quan-

Iob. 31. *Ex D. Basi. lib. de vera virginitat.*

1. Petr. 3.

S. Greg. lib 31. moral. cap. 8.

Eccles. 3.

quanto es de nuestra parte, en los mismos sueños, procurando no dar ocasion para que el demonio nos burle en ellos cõ fea representaciones, o alteraciones. Estas son las seys hojas blanquissimas desta celestial azucena: aunque nace entre las espinas de muchas tentaciones y tribulaciones que padece el continente, primero que llega a ser tan perfectamente casto: pero si confio en la diuina omnipotencia y misericordia, podre alcançarla. Para lo qual ayudara la profunda consideracion de los seys fauores y premios que luego diremos.

Ex Cassian collat. 12 c. 8. *Cant. 2.* *Cassia. c. 11* *D. Th. 2. 2 q. 155.*

Fauores y premios de la perfecta castidad.

1 EL primer fauor que Dios N.S. me hara, si con animo generoso me resuelno a pelear contra los brios de la carne, y abraçar la perfecta castidad es, embiar Angeles que assistan conmigo, y me ayuden en esta guerra, para que salga con la victoria: porque quanto vno es mas puro, tanto (dize S. Ambrosio) está mas guardado, y rodeado de Angeles: los quales gustan de conuersar con las Virgines, y castos, por la semejança que tienen con ellos: y como estando los tres mancebos castos en el horno de fuego de Babylonia, baxò vn Angel con ellos, que apartò la llama, y con vn viento humedo, refrescò el horno: assi a los que estan metidos en el horno de las tentaciones sensuales con proposito de no consentir con ellas, acuden los Angeles con su fauor, para que estas llamas no les abrasen, ni les toquen en la parte superior del alma, y con vn viẽto, y rozio del cielo apagan el ardor de la carne, prouocandoles a glorificar a Dios por la victoria que les ha dado contra ella. Y assi quando me viere apretado con estas tentaciones, he de llamarlos, diziẽdoles: O Angeles glorioſos, guardas de las Virgines, protectores de los castos, amigos y compañeros de los hombres puros, venid a fauorecerme para que el fuego que me cerca, no me abrase. Desparcid la llama que arde dentro de mi carne, paraque no toque ni dañe al espiritu: y negociadme el viento del diuino espiritu, para que refresque los ardores de mi carne.

Lib. 1. de virginibus ad sororem. *Quo sanctior, quisque, eo munitior.* *Daniel. 3.*

2 El 2. fauor es, assistir el mismo Dios, cõ particular protectiõ a la guarda de los castos: los quales cõ su pureza, no solamẽte se hazẽ semejãtes a los Angeles, sino al mismo Señor delos Angeles, fuente de toda pureza: el qual gusta de tratar familiarmẽte cõ los castos, y admitirlos a su amistad. O Dios eterno, q̃

D. Basi. in lib. de ver. virginitat

te

Cant. 2. D. Greg. ibi & D. Hier. epist. ad de metriad ẽ. Ex Casian. collat. 12. c. 8. & lib. 6 cap 9. Daniel. 13.

te apacientas entre los lirios y azucenas, porque tu pasto y gusto es, conuersar con las almas castas, castifica la mia para que te dignes de morar y conuersar con ella.

Destos dos fauores he de sacar vn medio efficacissimo para vencer las tentaciones quando me cogen de repente, y a solas, leuantando luego los ojos del alma al Angel, que está presente. Y mucho mas a la presencia del mismo Dios, auergonçando me de hazer delante dellos: lo que no haria delante de los hombres, y con estaconsideracion responderé a la tentacion, lo q̃ dixo la casta Susana a los deshonestos viejos que la solicitauã, mas quiero morir, que peccar en la presencia de mi Dios.

Oseæ. 2.

3 El 3. fauor es por las bodas carnales que renuncio, admitirme a las espirituales, desposandose espiritualmente con mi alma con desposorio de Fè, misericordia, y charidad, y comunicandome deleytes tan soberanos del espiritu, que oluide los de la carne, cumpliendo la palabra que desto dio, diziẽdo: que quien dexasse por su amor la muger, renunciando la facultad que tenia para casarse, le daria ciento tanto en esta vida, esto es, vn deleyte tan grande que exceda ciẽ vezes al que tuuiera siendo casado: porque la dulçura de la castidad es tan excelente, que no es posible conocerla, sino es prouandola. O esposo delas almas castas, concedeme tal virtud: por la qual la mia, pueda ser esposa tuya. O alma mia, pues tan amiga eres de deleytes, renuncia liberalmente los viles deleytes de la carne, para que puedas gozar los dulcissimos deleytes del espiritu.

Matth. 19. Ita Casian. collat. 12. c. 12. & 13.

4 El 4. fauor es, por los hijos carnales que pudiera tener, darme abundancia de hijos espirituales incomparablemente mejores, llenandome de buenas obras, de ricos merecimientos, y de muchas almas, ganadas para Christo por mi exemplo, y palabra: de las quales sea padre, y madre en el espiritu, cumpliendo lo que prometio por su Propheta, quando dixo, no diga el que por mi amor se ha hecho casto, soy arbol seco, y sin fructo, porque yo le dare en mi casa, y dẽtro de los muros de mi Yglesia vn lugar, y vn nombre muy mas excelente que los que tienen hijos, vn nombre sempiterno, que nũca perecerá. O dichoso el casto, a quien Dios concede la soberana dignidad de hijo, y de padre: hijo por la singular gracia de adopcion, y padre en el espiritu por los copiosos fructos de bendicion.

Isai. 56. Non dicat Eunuchus, &c.

5 El 5. fauor abraça muchas gracias, y priuilegios muy singulares

lares que les concede en testimonio de lo mucho que ama la castidad, porque como los castos se leuantan sobre las leyes ordinarias dela naturaleza, viuiẽdo en carne, como si no tuuierã carne, assi quiere Dios algunas vezes leuantarlos sobre las leyes ordinarias de la gracia, honrando su castidad. La Virgen N. Señora, por el voto raro que hizo de virginidad, fue leuantada a la dignidad de madre del mismo Dios. El Euangelista San Iuan por su pureza fue muy querido de Christo N. S. de quien recibio extraordinarios fauores en la cena, y en la Cruz, y grandes reuelaciones: en las quales tambien por esta causa fueron muy esclarecidos, Helias, Heliseo, Daniel, y otros hijos de Prophetas: y el fuego de Babylonia, no tocò a los tres mancebos, porque auian vencido el fuego de la luxuria.

6 El vltimo fauor es, aquel singular priuilegio de seguir en la gloria al cordero, donde quiera que fuere: porque quien le imita en esta vida, abraçãdo su virginidad y pureza, imitarale tambien en la otra, participando de su excelentissima gloria, vnido con particular gozo a su dulce compañia. O cordero purissimo, concedeme que siga tu pureza en el cuerpo, y en el espiritu, para que en saliendo desta estrecha carcel del mundo, me dilate, y alegre contigo por tu espacioso cielo. Amen.

Apocal. 14.

D. Aug. lib. de vera virginit. c. 27. D. Hier. lib. de laude virginitat.

Con la consideracion destos seys fauores me tengo de armar, para resistir a los combates que me succedieren contra la castidad, diziendo lo que dixo el casto Ioseph a la muger que le solicitaua: Auiendome Dios hecho tantos beneficios, y prometiendome, si soy casto, tales fauores: *Quomodo possum hoc malũ facere, & peccare in Dominum meum?* Como puedo yo hazer este mal, y peccar contra mi señor? O Señor del cielo, y de la tierra, antes quiero dexar, no solamente la capa como Ioseph, sino la honra, hazienda y vida, que offenderte. Porque a Ioseph por su castidad y lealtad, le hiziste Visorrey de Egypto, pero a mi por la mia, me haras Rey en tu cielo.

Genes. 39.

Meditacion vigesima prima, de la auaricia.

Primero punto.

AVaricia es, vna codicia desordenada de las riquezas y bienes temporales: peccase en ella de muchas maneras. Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

primero, deseando tomar lo ageno contra el dezimo Mandamiento de la Ley de Dios, o tomandolo por la obra, o reteniendolo contra el septimo de no hurtar. Lo 2. vsando mal de lo proprio con escaseza: y no lo repartiendo quando obliga la ley de la justicia, o de la charidad y misericordia con los necessitados, teniendo entrañas duras con ellos. Lo 3. buscando estos bienes con demasiadas ansias, poniendo todo el coraçon en ellos: atropellando por esta causa los Mandamientos de Dios, y de su Yglesia, y las obligaciones del estado. De donde nacen muchas culpas que son hijas de la auaricia: es a saber, mentiras, fraudes, perjurios, violencias, tyranias, crueldades, pleytos, discordias, y otras innumerables. Por lo qual dixo el Apostol, que la codicia es rayz de todos los males. Lo 4. se pecca haziendo contra el voto de la pobreza, quien le tiene, vsurpando para si, sin licencia del superior, lo que otros le dan, o enagenando lo que le han dado, o escondiendolo, o vsando delo que tiene en vso prohibido, o con modo proprietario, esto es, con afficion tan desordenada, como si fuera proprio: entristeziendose, y quexandose de que se lo quiten, aunque sea por justo titulo. Lo 5. se pecca haziendo las obras buenas, principalmente por interesse temporal, o por el solo dexar las obligatorias, atropellando las reglas de mi estado, y officio.

1. Ad Thimot. 6.

Hecho este examen, mirare si tengo alguna cosa que sea idolo a quien adore mi auaricia, pues (como dize San Pablo) la auaricia es seruidumbre, y adoracion de los idolos. Y si hallare en mi poder tal cosa, o en mi coraçon tal afficion, y desseo della, confessare mis culpas delante de Dios N. S. con grande verguença de auer codiciado cosa contra el: proponiendo arrancar la afficion, y si puedo tambien desapropiarme de lo q es causa della. Para lo qual me ayudaran las consideraciones siguientes.

Ad Ephes. 5
Ad Coloss. 3

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar, los daños y castigos de la auaricia, reduziendolos a los tres generos que se han dicho. Lo 1. ponderare, como la auaricia (segun dize S. Pablo) es rayz de dos suertes de males, en que se suman todos los desta vida, conuiene a saber, culpas y penas, peccados y dolores: los quales se juntan para castigar a la madre que los engendra y sustenta: y assi

1. Ad Thimot. 6.

assi ella es verdugo de si misma, poniendo al codicioso en grandes congojas, y afflictiones por ganar, o por conseruar sus riquezas, con vna miserable seruidumbre, y esclauonia dellas. Es tambien lazo de Sathanas, con que le arrastra por espinas, y abrojos, de tentaciones, nieblas en la Fè, remordimientos de cõsciencia, y de cuydados que le punçan, y al fin le ahorca como a Iudas entre cielo y tierra: porque ni le dexa gozar los bienes de la tierra, ni que alcance los del cielo.

2

A estos castigos añade Dios otros algunas vezes, para mostrar el horror que tiene a este vicio, y a los que peccan por alguna de las cinco maneras dichas. De cada vna pondre vn exẽplo. Achan porque tomò ciertas cosas de Hierico cõtra el precepto de Iosue, fue por mandado de Dios apedreado, y toda su hazienda abrasada. Nabal vencido de su codicia, negò a Dauid la limosna que le pedia: y porque tuuo entrañas duras con el necessitado, murio endureciendosele el coraçon como piedra. Iezabel con desseo desordenado de auer la viña de Naboth, le hizo matar para tomarsela, y ella fue arrojada de vna ventana, y comida de perros. Ananias, y Saphira, porque auien do hecho voto de pobreza, se quedaron con la parte del precio en que auian vendido su heredad, murieron desastradamente. Gyeci vẽcido de codicia pidio dineros a Naamã, por la salud que Heliseo Propheta le auia dado, y quedò leproso por ello. Finalmente Iudas arrastrado de su auaricia, dio entrada a Sathanas, y no contento con hurtar lo que dauan a su Maestro, le vendio y se ahorcò. O alma mia, como no temeras vicio tan feroz que acomete, y derriba Reyes, y plebeyos, ricos y pobres, seglares y religiosos, criados de Prophetas, y primitiuos Christianos, y a vno de los doze Apostoles.

Iosue. 7.
1. Reg. 25.
3. Reg. 21.
Actuum. 5.
Aug. ser. 27 de verbis A post vide Bellarmin. to. 1. libr. 2. de Monach. c. 20.

3

Sobre estos castigos quedan los eternos enel infierno, adonde los auarientos padeceran grauissimo dolor con la apprehension de su terrible necessidad, viendo que les falta todo quanto desseò su codicia: y quanto aca fueron mas ricos y codiciosos, tanto alla estaran mas lastimados: como el rico auariento, cuya abundanca parò en horrenda miseria. O Dios omnipotente, rico en hazer misericordias, librame desta codicia: de la qual nacen tantas miserias: mas quiero sin ella padecer necessidades temporales, que por ella caer en las eternas.

5. Reg. 5.
Ioan. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De la pobreza de espiritu y liberalidad.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar, los grandes bienes que están encerrados en la perfecta mortificació de la auaricia. Y porque ay dos modos de mortificarla. Vno, quedandome con el dominio de mis cosas, y mortificando solamente la afficiõ desordenada a ellas: en que consiste el primero grado de la pobreza de espiritu; con la qual anda la virtud de la liberalidad, que reparte de sus bienes, quando, y como cũuiene: y la virtud de la misericordia que con ellos remedia las necesidades de los pobres. Otro modo es, dexando todas las cosas que tengo, y podria tener, para desarraygar mas las afficiones dellas: en que cõsiste la pobreza voluntaria de la Religion. Ambos modos encierran grandes bienes, porque generalmente a todos los pobres de espiritu prometio Christo N. S. el Reyno de los cielos: assi el Reyno de la otra vida, como el q̃ se goza en esta, q̃ es justicia, paz, y gozo en el Espiritu sancto. De suerte, que si mortifico y venço la codicia, gozarè tres grandes bienes: justicia cõ abundancia de buenas obras: paz sin ruydo de turbaciones: y gozo espiritual libre de tristezas, y congojas; porque aure quitado la rayz de todos los males, que impide estos bienes.

Matth. 5. *Ad Rom. 14*

Demas desto, si vencida la codicia, fuere liberal con Dios, en dar por su amor de lo que tuuiere, Dios sera liberalissimo conmigo en darme de sus bienes: assi de los temporales que me conuinieren, como de los espirituales en esta vida, y en la otra. Porque el dixo: Dad, y daros han, medida buena, llena y apretada, y colmada, hasta que sobre y se vierta, pondran en vuestro seno, donde estarà muy segura, y muy amada. Y dize dabunt, daran, para significar que nuestras dadiuas son causa de que Dios nos dè esta medida, con las quatro condiciones que puede tener quando es muy copiosa. Y añade, que con la medida que midieremos, nos mediran: porque creciendo nuestra liberalidad con los proximos, crecerà la liberalidad de Dios con nosotros, almodo que quien siembra mucho, coge mucho. Por tanto, alma mia, se liberal con Dios, y con otros por su amor: y Dios por si, y por otros sera liberal contigo. Porque el alma q̃ bendize, sera bendizida, la que dà, sera enriquezida, y la q̃ embriaga, sera embriagada, reciviendo mucho, porque dà mucho.

Luca 6.

2. Corin. 9.

Prou. 11. Alij diuidũt propria, & ditiores fiunt.

De aqui subirè a ponderar los grandes bienes que recebirè si abraço el 2. modo de mortificar la codicia, dexando todas las cosas por Christo, y dandolas a los pobres, porque como esta es muy mayor liberalidad con Dios: assi Dios sera muy mas liberal conmigo, cumpliendo la promesa que hizo de dar en esta vida cien doblado de lo que le damos, y despues la vida eterna, con vn especial premio de darnos el dia del juyzio thronos de grande gloria, para juzgar las tribus de Israël, y las naciones de mundo. O dichosa pobreza, que es premiada con tanta riqueza! O bienauenturada liberalidad, cuyo galardon es medida tan copiosa! O si mortificasse el amor de las riquezas terrenas, para alcançar las diuinas: poseyendo en Dios todas las cosas! O dulcissimo Iesus, que veniste del cielo a la tierra a darnos exemplo de pobreza, para que por ella subiessemos de la tierra al cielo: y escogiste morir desnudo en vna Cruz, saliẽdo del mundo, sin tener cosa del mundo, dame aborrecimiento delas riquezas temporales, para que te sirua con perfection, y alcance las eternas. Amen.

Matth. 19.

Destas consideraciones hede sacar vn proposito muy firme de mortificar la codicia en todas las cosas que se dixeron en el primer punto, guardando algun modo de pobreza conforme a mi estado. Lo 1. viuiendo contento con lo que tuuiere, aunque sea poco, sin codiciar lo ageno, ni lo demasiado. Lo 2. en vsar bien dello, siẽdo liberal con los necesitados. Lo 3. en quitar el demasiado amor dello, poseyendolo, como si no lo poseyesse. Lo 4. en gustar de padecer a tiempos falta de alguna cosa, por imitar en algo la pobreza de mi redemptor. Procurando finalmente seruirle, no porque me de bienes temporales, sino porque es digno de ser seruido con esperança de que me darà los eternos. Amen.

1. Corin. 7.

Meditacion vigesima secunda, de la ira y impaciencia.

D. Th. 2. 2. q. 158. & 1. 2. q. 48.

Primero punto.

IRA es vn appetito desordenado de vengar sus injurias, o vn encendimiento desconcertado del coraçon por las cosas que succeden contra nuestro gusto: de donde proceden tres suertes de pecados. Vnos de pẽsamiento, como son odios del

Universidad de Deusto
Biblioteca

proximo, propositos de vengarse del, desseos de q̃ le succeda algun mal, gozo de que le aya succedido, tristeza de su bien, y saborearse con deleyte en las venganças. Otros pecados son de lengua, es a saber, palabras vengatiuas, e injuriosas en presencia, o murmuraciones en ausencia: maldiciones, palabras altas, y desentonadas con muestras de colera, contiendas, y porfias en las disputas por salir con la suya, y otras semejantes. Otros pecados son de obra contra el 5. Mandamiento: como es matar, herir o maltratar al proximo contra razon y justicia, y hazer algo por solo vengar su injuria, o pedir esta vengança a los juezes, no por amor de la justicia, sino por rancor, y odio: no perdonar al injuriador que me pide perdon, dando exteriores muestras de enemistad cõtra el. Item, las discordias, pleytos, rẽzillas, schismas, vandos, y guerras, nacen de la ira, cõ otros muchos peccados, que acompañan a estos.

Finalmente, con la ira anda junta la impaciencia, por los males que nos succeden, contra la salud, honra, o hazienda, entristeciendonos demasiado por el desseo vehemente y desordenado de librarnos dellos. De donde suelen proceder muchos peccados contra Dios, y cõtra el proximo, y contra si mismo. Como son quexas de nuestro Señor, porq̃ le affligе, con assomos de blasphemia, poca conformidad con su voluntad, desconsianças, tedios de la vida, desseos impacientes de la muerte, poner las manos en si mismo con rabia. Ser mal acondicionado con los otros, aspero, y intractable, dãdoles ocasion de indignació, y teniendo poca paz con los domesticos, hasta ayrarse con las bestias, y cosas insensibles, como se ayrò Ionàs contra la yedra que se secò quando el Sol le fatigaua. Mirando estos peccados, y hallandome culpado delante de Dios en ellos, conuertirè la ira contra mi solo, porque peque, suplicando a nuestro Señor me ayude para vencerla. O Dios infinito, cuya ira es terrible pero justa, contra los que se airan sin medida, esclarece los ojos de mi alma, para q̃ considerando los terribles castigos que nacẽ de tu sancta ira, refrene los malos impetus q̃ nacen dela mia

Ionæ. 3.

Psalm. 4.

Segundo punto.

Ex D. Gre. lib. 5. moral. c. 30.

LO Segundo considerarè los daños y castigos deste vicio, assi los que el trae consigo, como los que Dios con su justicia le añade en esta vida, y en la otra. Primeramente la ira destruye

truye la semejança con Dios, cuyas obras son con gran tranquilidad: inquieta la conscience, tapa la fuente dela diuina misericordia, ahoga el espiritu de la deuocion, y los consuelos del Espiritu sancto: el qual mora y descansa en los humildes, y quietos de coraçõ, y huye de los iracundos, en quien mora el espiritu malo: porque la ira furiosa es frenesi del alma, locura breue, y demonio voluntario, que se apodera del espiritu, con los visages que el demonio haze, quando se apodera del cuerpo.

circa illud Iob. 5. Stultum interficit iracundia. Ex D. Basil. hom. de ira

2 Demas desto, como nuestro Señor es Dios delas venganças exercitalas con rigurosa justicia contra los que se vengan con ira, y matan o agrauian a sus proximos. Por lo qual se dio sentencia contra los dos primeros iracũdos, y homicidas que vuo en el mundo, Cain, y Lamech, que de Cain se tomasse vengança siete vezes, y de Lamech que no escarmentò en Cain, seten ta vezes siete, esto es, vengança muy cumplida que abrace todos los generos de pena que ay en esta vida.

Genes. 4.

3 Pero sobre todo ponderarè lo que Christo N. Señor dixo en su Euangelio contra este vicio: Quien se ayrare contra su hermano, sera culpado en el juyzio, y quien le dixere racà, sera culpado en el Concilio, y quien le llamare necio, digno es del fuego del infierno. Desuerte, que en començando la ira a señorearse del coraçon, se comiença en el Tribunal y Consejo de la Sanctissima Trinidad a tratar de la vengança, creciendo el rigor del castigo, como crece la grauedad del peccado. Si la ira queda en el coraçon, serà cõdenada a menor castigo, si sale fuera dando señales della con escarnio, o meneos exteriores con mas consejo, sera mas castigada: pero si llega a dezir palabra graue, è injuriosa, y mucho mas si sube a vengarse por la obra, ya està dada la sentencia de fuego eterno contra ella: con el qual se junta en el infierno el mismo fuego de la ira, para ser cruelissimo verdugo del alma: porque alli lo que mas atormenta es, la ira, impaciencia y rabia. Y aunque el fuego del purgatorio, y del infierno sean el mismo, aquel es lleuadero por la paciencia: pero este es insuffrible por la ira. Y assi los iracundos, è impacientes tienen dos infiernos. Vno en esta vida con el poco suffrimiento de los males temporales. Y otro despues con la rabia por los eternos. O pacientissimo Iesus, librame de la ira, e impaciencia, pues no ay mayor infierno que viuir rendido a ella.

Matth. 5.

Ex D. Aug. in ps. 149.

Ex D. Dorotheo, ser. 8.

Eccles. 11.

Psalm. 38.

Destas consideraciones sacarè dos propositos muy importãtes para la perfecta mortificaciõ deste vicio. El 1. de huyr qualquier mouimiento de ira, aunque venga vestido con capa de justicia, y zelo, temiendo que con el zelo de corregir, o castigar los vicios agenos, no se mezcle affecto de vengança propria. El 2. serà, de reprimir con presteza qualquier impetu de ira, antes que crezca. Porque de vna centella (dize el Espiritu sancto) se leuanta vn grande fuego: y al principio es cosa facil apagarle: y apagarsela, si reprimo las palabras y señales exteriores de ira, premiandome nuestro Señor, la mortificacion de aquello exterior, con darme victoria de lo interior.

Tercero punto.

LO Tercero considerarè los grandes bienes que trae la perfecta mortificacion de la ira, abraçando las dos virtudes que la resisten, mansedumbre y paciencia: Porque la primera refrena la ira para no agrauiar a nadie. La 2. para suffrir los agrauios que recibe. La 1. sirue para hazernos affables con todos. La 2. para que sufframos de todos. De donde proceden tres grandes bienes para hazernos perfectos en todo lo que pertenece a nosotros mismos, a nuestros proximos, y a Dios. La mansedumbre y paciencia, nos dan señorio y possession quieta, y pacifica de nosotros mismos, y de nuestras pasiones: porque los mansos

Matth. 5.

Luca. 21.

possecen la tierra de su coraçon, y con la paciencia possecemos nuestras almas, y alcançamos paz de conscience, con alegria cordial de espiritu. Item la mansedumbre nos haze amables, y

Eccles. 3.

la paciencia nos haze admirables. Porque quiẽ haze sus obras con mansedumbre, es amado (dize el Sabio) mas que la honra y gloria que tanto aman los hombres: y quien tiene valor para

Prou. 16.

reprimir su ira, y suffrir el agrauio, acredita su persona, y edifica a los proximos: porque mejor es, y mas admirable el paciente, que el fuerte, y el que vence su animo, que quien conquista el mundo. Mayor milagro es, en cierta manera, suffrir injurias

Cassian. collat. 12. c. 13

con alegria, que resuscitar muertos a la vida. Tambien la mansedumbre, y paciencia nos hazen amables a Dios, y nos dan entrada al trato familiar con su Magestad, assi como la falta dellas nos cierra la puerta. Moyses por su grande mãsedumbre tuuo estrecha familiaridad cõ Dios, y (como dize S. Dionisio) por

Epist. 8. ad Demophilũ

vn poquito que faltò en ella, se le menoscabò el espiritu que

uia recebido. Y si quiero orar a Dios en todo lugar, y leuantar las manos puras al cielo, ha de ser auiendo mortificado la ira, y la contienda, aliuiandome con las alas de la mansedumbre, y

1. ad Thim. 2.

4 paciencia. Finalmente, si soy manso y suffrido, participarè con excelencia el espiritu de Iesu Christo N. S. el qual se esmerò en estas dos virtudes: dandonos raro exemplo dellas en su vida, y pasion, como cordero mansissimo, y pacientissimo, para q̃ nos fuessemos tras el. Y a dos Apostoles, que con espiritu de ira, y

Luc. 9.

vengança, coloreado con zelo, desearon que baxasse fuego del cielo sobre los Samaritanos, les dixo: No sabeys, qual sea vuestro espiritu? Como quien dize, el espiritu demis discipulos no hade ser de ira, sino de mansedumbre, no de vengança, sino de suffrimiento. O manso y paciente Iesus, que siendo malde-

1. Pet. 2.

cido, no maldecias: y padeciendo injurias, no amenazauas: y recibiendo grauissimos desprecios, o respondias con diuina mansedumbre, o callauas con admirable silencio: ayudame, para que a imitacion tuya vença la ira, reprima la impaciencia, abrace la mansedumbre, y armado con la paciencia suffra de buena gana los trabajos, para que llegue a gozar contigo de los eternos descansos. Amen.

Meditacion vigesima tercia, de la embidia.

D. Tho. 2. 2. q. 36.

Primero punto.

EMBIDIA Es, tristeza desordenada del bien del proximo, en quanto sobrepuja y escurece el nuestro. Nace de la soberuia, y trae por acompañada la ira: y assi la acompañan los actos destos dos vicios. Los mas ordinarios son aborrecer al proximo, porque sus cosas me cõtristan: gozarme de verle cay do: pesarme de verle enfalçado: oyr con pena sus alabanças, y con gozo sus vituperios, murmurar del, y de sus cosas, procurando apocarlas, y hundirlas, poniendo medios para salir con ello.

Ceuase la embidia en toda suerte de bienes, y males: de don

1 de podemos tomar quatro modos de embidia. La 1. embidia, y mas grossera es, por ver auentajados a otros en bienes temporales, de hazienda, honra, dignidades, priuanças cõ Principes, hermosura en el cuerpo, y otras excelencias semejantes. Esta

2 es propria de los mundanos, y nace de la soberuia, que en la meditacion 18. llamamos mundana. Otra embidia mayor se ceua

en letras, sciencias, habilidades, y artes, y en las excelencias que tocan al entendimiento: la qual acomete a los que professan estudios, y anda mezclada con porfias y contiendas, y con otros medios illicitos para salir cada vno con su propria honra, y apocar, o desdorar la agena. Otra embidia muy mayor se ceuaen las virtudes, y bienes espirituales, entristeciendose de que otros tengan excelencia en ellos, y sean honrados y alabados como sanctos. Esta procede de la soberuia que llamamos espiritual, y acomete a los que tratan en virtud, y es muy familiar a principiantes, y a hypocritas. Finalmente, quando esta crece, llega al supremo grado, que se llama embidia de la gracia, y charidad fraterna, y es vno de los peccados que llaman contra el Espiritu sancto, entristeziendose de que el próximo sea virtuoso, y tenga gracias, y dones del diuino Espiritu, desseando que no las tuuiesse. Dedonde procede el peccado grauissimo del escãdalo que es, dezir o hazer algo para que el proximo pierda la gracia y charidad. Qual fue la embidia del diablo contra el hõbre: por la qual (dize el Sabio) que entrò la muerte en el mundo, a quien imitan los que son de su vando. Y esto deuria bastar para aborrecer vicio tan abominable, que me haze imitador de Sathanas. Y assi confundiendome de los peccados que en esta materia he cometido, dirè a mi mismo: Pues has sido llamado para imitar a Christo, no imites a su enemigo: porque si le imitas en la embidia, seras participante en la muerte que entrò por ella.

D. Th. 2. 2. q. 36. ar. 4. ad 2. & q. 14. ar. 2.

Sapien. 2.

Segundo punto.

LO Segundo considerarè los innumerables males de culpa, y pena que nacen de la embidia, por justo castigo de Dios para que ella misma sea verdugo cruelissimo del que la tiene: assi en esta vida, como en la otra. Primeramente, la embidia es vn soplo venenoso de la serpiente infernal, por el qual lança todo su veneno junto, induziẽdo a grauissimos peccados, escureciẽdo la razon, embraueciendo el alma, alterando el cuerpo, y pudriendo los huessos: y mucho mas destruyẽdo las virtudes fuertes del coraçon. Y por otra parte es como enfermedad incurable, o muy difficultosa de curar: porq̃ como es vicio infame, y de animos viles, tenemos verguença de manifestarle al medico espiritual: y con qualesquier successos: aunque sean contrarios pros-

Prouer. 14.

2 prosperos, o aduersos se ceua y augmenta. Todo lo qual se puede ponderar por algunos exemplos q̃ trae la Escriptura, en todo estado de personas, conforme a los grados que diximos de la embidia. Cain, por embidia de que Dios acceptò el sacrificio de su hermano Abel, le matò con engaño y crueldad: quiso encubrir a Dios su peccado, y desconfiò del perdon y remedio. Los hermanos de Ioseph por embidia le empoçarõ, y vendierõ por esclauo: y aunq̃ se les humillò, no se aplacaron. Core, Dathã y Abyron, por embidia de Aaron, y Moyses, quisierõ vsurpar su dignidad, y alborotar el pueblo: por lo qual se abrio la tierra y los tragò viuos. Saul por embidia, persiguio a Dauid con tanta obstinacion, que viuio como endemoniado, y se matò como desesperàdo. Finalmente los Iudios, por la embidia que tuuieron a Christo N.S. cometieron los mayores pecados, y padecieron los mayores castigos que han succedido en el mundo.

Genes. 4.

Genes. 37.

Num. 16.

Matth. 27.

3 De aqui passarè a ponderar los castigos del infierno, adonde los embidiosos con rabia increyble se conuertiran contra si mismos, mordiendo sus carnes: y el cruel gusano que muerde sus consciencias, aguzarà sus dientes con la embidia, acordandose de los bienes que perdieron, y otros alcançaron: especialmente despues que el dia del juyzio vean la gloria de los buenos, a quien aca despreciaron. Finalmente, la embidia es tã mala, y cruel que todas las cosas conuierte en su daño. De los bienes agenos saca espiritu de tristeza, que seca sus huessos. Y de los males agenos saca tal modo de alegria, que se haze cõ la culpa, participante dellos. Y assi en el infierno bienes y males agenos, seran tormentos proprios. Pues siendo esto assi, como no tiemblo desta fiera bestia? Como me atreuo a morar con este basiliseo, que con la vista me mata y atormenta? O con quãta verdad me quadra aquello del Apostol. Ay de mi, q̃ como malo he seguido los caminos de Cain, persiguiendo por embidia a mis hermanos: y como Balaã les he dado malos cõsejos, para derribarles en peccados: y como Core, he pretẽdido ensalçarme, hundiẽdoles a ellos? Merecia, Dios mio, q̃ la tierra me tragara como a Chore, y que pereciera miserablemente como Balaã, y q̃ me echaras de tu presencia para siempre, como a Cain, imitãdo en la pena, a los q̃ imitè en la culpa. Mas en esto por tu gracia me aparto de Cain, cõfessando q̃ tu misericordia es mayor que mi maldad: y assi espero alcançar entero perdõ della.

Prouer. 17.

Iudas Apostol. in sua canonica.

Ter-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tercero punto.

LO Tercero considerarè los grandes bienes que estan encerrados en la perfecta mortificacion de la embidia, y en abraçar la charidad fraterna. Ponderando primeramente los actos desta charidad, en quanto cõtrarios a la embidia: El 1. es, resistir a los malos mouimientos: de modo, q̃ aunque siẽta acometimientos de tristeza por el bien del proximo, no consienta con ellos. Otro mejor es gozarme de los bienes que tiene, y darle el parabien, como si fuerã proprios. El 3. mas perfecto es, dessear que aya muchos que tengan las excelencias que yo tengo: y aun mayores, si Dios assi lo quisiere, gozandome dello por esta causa, como si fueran mias. Para mouerme a tan excelentes actos he de ponderar, como es generosidad de animo Christiano, querer mas el gusto de Dios, que el mio: y la gloria de Dios, mucho mas que la mia, y que esta se dilate a muchos, y en muchas cosas. Y pues Dios quiere y se glorifica de que otros tẽgan mayores dones naturales, o sobrenaturales, que los que yo tengo: justo es que yo guste desto. No tengo de ser como Iosue, criado de Moyses, que tenia embidia de que otros prophetizassen: sino como el mismo Moyses, que dezia; Quiẽ me diesse que prophetizassen todos: que todos fuessen sabios, prudentes, y sanctos, y que todos siruiessen y glorificassen a Dios? Ni tengo de ser como los discipulos del Baptista, que tenian embidia de que Christo baptizase, y todos se fuessen tras el: sino como el mismo Baptista que dezia: Conuiene que Christo crezca, y yo me desaga: gozome de que mi proximo sea ensalçado, y yo humillado. Y assi cõuiene, pues Dios assi lo quiere. Demas desto, la charidad fraterna, al contrario de la embidia, de todas las cosas saca bien para si. Porque gozandome de los bienes del proximo, los harè proprios, y doliendome de sus males, me librarè dellos, porque con tales actos me dispongo, para que Dios me dè los vnos, y me libre de los otros en la forma que mas me conuiniere. Finalmente con esta charidad, cuyo fructo es paz, y gozo en el Espiritu sancto, comẽçarè desde la tierra, a gustar lo q̃ ay en el cielo, adonde todos los bienauenturados estan contentos, y los menores participan la gloria q̃ tienen los mayores, por el gozo que reciben con ella. Y assi yo participarè del bien, y gozo de todos mis proximos, teniẽdo tantos motiuos de alegria, quantos bienes viere en ellos.

1

2

3

4

Ex D. Ber. serm. 49. in Cant.

Num. 11.

Ioan. 3.

O al-

O alma mia, comiença luego a exercitar en la tierra, la vida q̃ esperas gozar en el cielo. Si embidia has de tener, sea embidia sancta de los buenos, imitandoles en lo bueno, procurando auentajarte sobre todos, no para ser mas honrada: sino para q̃ Dios sea en ti mas glorificado por todos los siglos. Amen.

Ad Gala. 4

Meditacion vigesima quarta, de la accidia, o pereza.

D. Tho. 2. 2. q. 35.

Primero punto.

LA accidia (que comunmente llamamos con el nombre de pereza) es vna tristeza desordenada, y tedio fastidioso de los exercicios virtuosos. Peccase en ella de muchas maneras, por muchos vicios que trae en su compañia. El 1. es temor demasiado de los trabajos, y asperezas de la virtud, huyendo della por esta causa. De donde procede la tristeza, y tedio de sus exercicios, y hazerlos con enfado. El 2. es, pusilanimidad, y couardia en acometer cosas arduas de diuino seruicio, escondiendo por esta causa los talentos que Dios me ha dado, y no vsando dellos quando la ley de la justicia, o charidad me obliga. El tercero es, pereza y floxedad en el cumplimiento, y obseruancia de la ley de Dios, de los consejos Euangelicos, de los estatutos, y reglas de mi estado, y officio: haziendo estas cosas, a poco mas o menos, con quiebras, dilaciones, y repugnancias: por miedos, y a mas no poder, con fines baxos, è intenciones seruiles, y rateras. El 4. es, inconstancia en proseguir las obras de virtud, y lleuarlas al cabo, con instabilidad en ellas, saltando de vna en otra por quitar el enfado, hasta dexar el biẽ començado, boluiendo atras como el perro al vomito. El 5. es, desmayo, y desconfiança de salir con la pretension de las virtudes, y con la vitoria de las tentaciones, hasta caer en el abysmo de la desesperacion. El 6. es, rancor, he indignacion contra las personas espirituales, porque me dan en rostro sus virtudes, y buenos exemplos, o porque siento mucho los auisos y correctiones que recibo dellos. El 7. es, ociosidad, perdiendo el tiempo precioso que Dios me dio para trabajar. Item, sueño demasiado, y somnolencia en las obras buenas, especialmente en los

1

2

3

4

5

6

7

D. Tho. 2. 2. q. 133.

2. 2. q. 20. art. 4.

Ex D. Gre. lib. 31. moral. c. 31.

exerci-

Universidad de Deusto
Biblioteca

exercicios espirituales de oracion, lection, Missa, sermones, y platicas de Dios por el poco gusto que hallo en ellas. El 8. es vagueacion en diuersas cosas ilicitas, y vanas por entretenerme. Como son distractiones voluntarias del pensamiento, è imaginacion, parleria, y soltura de lengua en palabras ociosas, juegos vanos, vista de representaciones profanas, curiosidad de sentidos, vagueacion del cuerpo, callejeando por varias partes por gastar el tiempo, y recrearme, apeteciendo mudanças, sin tener estabilidad en cosa alguna, sino es en ser mudable. Finalmente a este vicio tocan todos los peccados de omission, y las negligencias en las cosas del diuino seruicio: las quales son innumerables, y apenas hallarè obra buena, que no tenga alguna destas faltas, o en el principio, o en el medio, o en el fin: por lo qual me tengo de acusar grandemente delante de nuestro Señor, diziendole: Confiesso Dios mio, que en solo este vicio he peccado tantas vezes, que no tienen numero mis peccados: y assi todos juntos los arrojo en la muchedumbre sin numero de tus infinitas misericordias, para que remedies la muchedumbre sin numero de mis miserias.

Ex Cassi. lib. 10. c. 2.

8

9

Segundo punto.

LO Segundo he de considerar los grauissimos daños de la accidia, y pereza. Vnos que nacen della misma: y otros añadidos por justo castigo de Dios, en esta vida, y en la otra.

1

Los primeros son grauissimos: porque la tibieza es penosa, y peligrosa, sombra de muerte, y muy cercana al infierno, vacia el coraçon de consuelos celestiales, llenale de tristezas, y abre la puerta a innumerables tentaciones del demonio: el qual viene a morar muy de assiento en el alma que halla ociosa, y vacante; trayendo consigo otros siete demonios peores: que son la muchedumbre de los peccados. Porque todos se recogen en el alma perezosa, y ociosa; la qual (segun dize Salomon) a semejança de viña, o heredad que no se labra, ni tiene valladar, o cerca, està llena de ortigas de peccados, y de espinas de passiones, y amarguras: es pisada y hollada de los demonios, y de los varios pensamientos, que como passajeros entran y salen por ella. De donde le resulta estraña pobreza de los bienes espirituales, y mendiguez desaprouechada: porque quien no hurò ni trabajò en el inuierno desta vida, mendigarà en el estio de

Ex D. Ber. ser. 3. & 5. de ascensi. Luca. 11.

Eccles. 33. Prouer. 24.

Prouer. 20.

de la muerte, y no hallarà quien le dè lo que pide: como las cinco Virgines, que echandole a dormir por pereza, mendigaron azeyte para sus lamparas, y no vuo quien se le diesse.

Matth. 25.

2 Demas desto, los justos padecen grauissimos daños cõ la tibieza; la qual es como carcoma de las virtudes, polilla delas buenas obras, azibar de las conciencias, destierro de las diuinas consolaciones, diminucion de los merecimientos, y augmento de sus trabajos: porque los tibios en la virtud, andan llenos de temores, y de desseos: los temores les oprimen, y los desseos les atormentan: trabajan mucho, y medran poco, porque la carga de la diuina ley les pesa mucho, y merecen poco en lleuarla, a causa de la mucha repugnancia y tedio con que la lleuan: y assi viuen en peligro de dexarla, cayendo en la maldicio de Hieremias, que dize: Maldito sea el que haze la obra de Dios con negligencia y fraude: Y enla otra muy terrible que Christo N. Señor amenazò a vn Obispo tibio, diziendole: Que si no se emendaua, le vomitaria y lançaria de si, y del cuerpo mystico de su Yglesia. Finalmente, como el seruo floxo que enterrò el talento de su señor, perdio lo que tenia, y fue arrojado en las tinieblas exteriores, donde ay perpetuo llanto, y cruxir de dientes: assi sera castigado el perezoso enel infierno con pena muy proporcionada a su pereza, quitandole el talento de la Fè, y Esperança que tenia sepultado. Y porque amò la ociosidad, y temblaua del trabajo, viuirà en perpetuas tinieblas: no obrando, sino padeciendo, temblando, y dando diente con diente, por la terribilidad del tormento que padece. O Dios eterno, por cuya sentencia, los couardes y perezosos perecieron en el desierto, sin entrar enla tierra que les auias prometido. Confieso, que por mi pereza merezco ser echado de tu casa, excluydo de tu Reyno, y atado de pies y manos, ser arrojado en el abysmo. Pesame Señor, de la tibieza passada: librame della por tu misericordia, para que merezca entrar en la tierra de promissiõ eterna. Amen.

Prouer. 22. & 21. Matt. 20.

Hieremi. 23

Apoc. 3. Matt. 25.

Num. 24.

Tercero Punto.

LO Tercero considerarè los bienes grandes q̃ alcançarè si vẽço la accidia, y pereza, abraçãdo la alegria espiritual, y el ser

1 uor en el seruicio de Dios: porque primeramente las obras de vir-

Universidad de Deusto Biblioteca

virtud me seran faciles y suaues: trabajarè poco, y medrarè mucho, creciendo mucho en poco tiempo: como los obreros que
Matth. 20. vinieron tarde a la viña, trabajaron con tanto feruor, que merecieron tanto premio en vna hora, como los tibios que auian trabajado muchas, suffriendo el peso del dia, y del estio: el qual peso no sintieran, si vuieran trabajado con feruor: porque la alegria del espiritu, haze la carga dela ley muy ligera, y su yugo muy suaue. Y demas desto, augmenta los merecimientos: dobla los talentos recebidos: causa grande paz en el alma, y assegura mucho la perseuerancia para alcançar la gloria.

Tambien puedo ponderar, como Dios N. S. gusta grandemente de que le sirua con feruor, y alegria: porque como el es essencialmente la misma alegria, y todas las obras que haze, y
Psal. 103. las mercedes que nos dà, es con grande alegria, gozandose en
Psal. 99. hazernos bien, justissimamente me manda que yo le sirua, y le dè quanto me pide: no con tedio, y tristeza, ni por fuerça, y cō repugnancia, sino con feruor, y alegria de coraçon. *Hilarē enim*
2. Corin. 9. *datorem diligit Deus.* Porque Dios ama al dador alegre. A este haze grandes mercedes, y oye las peticiones y desseos de su cora
Psalm. 36. çon. Y finalmente, le dà a gustar la alegria que se goza en el cielo, porque cumple alegremente la diuina voluntad en la tierra. Y assi con grandes veras he de pedir a Dios N. S. este espiritu nobilissimo de alegria en su seruicio, diziendole con Da-
Psalm 50. uid, buelueme la alegria de tu salud, y confirmame con tu espiritu principal. O Saluador del mundo, que te alegraste como
Psalm. 18. gigante para correr tu carrera con ser muy aspera. Concedeme la salud, y alegria del espiritu que me ganaste, para que corra de tal manera mi carrera, que merezca ganar la corona eterna. Amen.

D. Th. 1. 2. q. 100. ar. 4. & 5. & seq.

Meditacion vigesimaquinta, sobre los diez Mandamientos de la Ley de Dios.

PARA El fin desta Meditacion ayudarà mucho formar cō la imaginacion vna figura, semejante a la vision que tuuo el
Zachr. 5. Propheta Zacharias, en que vio vn volumen, o pergamino estendido, que tenia diez codos de ancho, y veynte de largo, donde estauan escriptos los peccados del que hurta, y del que jura con mentira, y la maldicion que por ellos le vendra: el qual

qual volumen vino bolando a su casa, y la destruyò, hasta consumir toda su madera y piedra. Desta manera imginarè delante de mi vn gran libro, o pergamino muy ancho, y largo: y en vna parte del, mirarè escriptos mis juramentos, hurtos murmuraciones, y los demas peccados que he cometido cōtra los diez Mandamientos de la ley de Dios: porque como los voy escriuiendo en el libro de mi consciencia, los va Dios escriuiendo en el libro de su justicia, para castigarlos a su tiempo. Y en la otra parte mirarè escriptas todas las maldiciones y castigos que amenaza Dios a los que quebrantan estos diez Mandamientos, o alguno dellos: haziendo comparacion de los peccados a los castigos, en el numero, grauedad, y duracion: porque si mis peccados fueren muchos, seran muchos los castigos: y si fuerē muy graues y largos, los castigos seran muy graues, y tan largos, que seran eternos. Y porque los castigos quando se miran muy distantes, atemorizan poco, imaginarè que este libro dela diuina justicia viene bolando con summa ligereza a dar sobre la casa de mi alma: y quiçà està ya muy cerca, y se assentarà oy sobre ella, cogiendome de repente la muerte, o el castigo. Porque si yo doy prisa a los peccados, tambiē Dios apresurarà los castigos, y assolarà cuerpo, alma, honra, hazienda, y quanto tēgo. Con esta saludable apprehension, suplicarè a nuestro Señor esclarezca mi alma, para que conozca los peccados que estan escriptos en este libro, y los castigos que he merecido, ayudandome con su gracia a llorarlos amargamente, para que con mi penitencia borre los peccados, y su misericordia borre tambiē las maldiciones que auia escripto contra ellos.

Volumen volans.

Presupuesto esto, començarè la meditacion, discurriendo por los diez Mandamientos de la Ley de Dios, aduirtiendo, q̄ (como dize Casiano (los Mandamientos diuinos tienen dos sentidos: vno literal, y otro espiritual. El 1. sirue para la gente ordinaria que no pretende mas que saluarse. El 2. para los que dessean mayor perfection, y no se contentan con huyr lo que es peccado mortal, o venial: sino tambien dessean huyr lo que es imperfection contra el fin del precepto. Y conforme a este segundo sentido declararè los modos de peccar en cada Mandamiento.

Collat. 14. cap. 11.

D. Bonauē. opus. de dicta salutis, tit 3. & sermon. de 10. praeceptis. tomo. 4.

Universidad de Deusto Biblioteca

Primero punto.

Exod. 20. LO Primero he de considerar las cosas que Dios manda, y prohibe en su sancta ley, y los modos de peccar contra ella, discurriendo por los diez Mandamientos: y por lo que espiritualmente dentro de si encierran. El 1. Mandamiento, manda las obras principales que pertenecen a la virtud de la Fè, Esperança, Charidad, y Religion: es a saber, adorar vn solo Dios, creer firmemente todas las cosas que ha reuelado a su Yglesia, esperar las que ha prometido, y amarle mas que a todas las cosas criadas. Contra esto puedo peccar. Lo 1. con idolatria, o infidelidad, adorando falsos dioses, o negando lo que Dios ha reuelado, o dudando dello. Y a semejança desto, tambien se pecca, como dize la diuina Escriptura, adorãdo el idolo de mi proprio juyzio, y propria voluntad, reuelãdome cõtra la de Dios, o teniẽdo por Dios al viẽtre, o al dinero, o negãdo a Dios con las obras, y no le guardando la deuida lealtad. Lo 2. pecco con descõfiança de alcançar el cielo, o el perdon de mis culpas, o de q̃ oyra Dios mis oraciones, como lo ha prometido. Y al cõtrario, presumiendo de alcançar esto, sin poner los medios q̃ Dios manda para ello. Lo 3. con odio, o falta de amor, amando alguna criatura mas q̃ a Dios, o atropellando la voluntad de Dios, por cũplirla de la criatura, o siendo tibio en amarle cõ todo mi coraçõ, anima, mẽte, y fuerças, oluidãdome mucho del, y de sus beneficios. El 2. mandamiẽto prohibe qualquier falta en la verdad, justicia, reuerencia, y necessidad del juramẽto. De modo q̃ no jure diziẽdo algo cõtra lo q̃ siento: o prometiẽdo algo sin intẽcion de cũplirlo, o cosa que sea mala, o no cũpliẽdo la buena, o jurãdo sin necessidad, ni vtilidad, y sin mirar bien lo q̃ digo: o sin la reuerẽcia q̃ se deue al soberano nõbre de Dios, siempre q̃ se toma en la boca. Pecase tãbien quebrãtando el voto, o dilatãdo el cũplirle sin causa, o siendo floxo en su guarda, desdiziendo de la perfection q̃ professo. En el 3. de sanctificar las fiestas, puedo peccar haziẽdo en ellas alguna obra seruil de las prohibidas, o no oyendo Missa entera, o no assistiẽdo a ella con la deuida reuerẽcia, y atencion, o gastãdo estos dias en cosas indignas de la fiesta, y del fin para q̃ se instituyeron de orar, y glorificar a Dios. El 4. manda, q̃ honremos nr̃os padres carnales, y les sustentemos en sus necessidades, y les obedezcamos en sus

1. Reg. 15. Ad Phil. 3. Ad Titũ 1.

preceptos

preceptos justos. Y del mismo modo a los Padres espirituales, Perlados y superiores, obedeciẽdo a sus ordenaciones, sin yr cõtra ellas, ni cõ proteruia de juyzio, ni cõ desgana de la voluntas, ni con dilaciõ en la execuciõ. Y adelgazandolo mas, por la humildad he de tener a todos por superiores, honrãdo a todos, y sujetandome a toda humana criatura por el Criador. El 5. de no matar, prohibe todo lo q̃ se dixo en la meditacion 22. de la ira. Y espiritualizando los modos q̃ ay de matar. Lo 1. mato mi alma por la culpa, quitandola la vida de la gracia. 2. ahogo el espiritu, esto es, las inspiraciones del Espiritu sancto, atropellando los buenos desseos q̃ me inspira. 3. Crucifico dentro de mi a Christo, y piso su sangre, haziendo obras, por las quales vuiera de ser crucificado otra vez, si la primera no bastara. 4. mato las almas de mis proximos cõ el escandalo, siendoles tropiezo cõ mi mal exemplo, o no les socorriendo con la correction o consejo, o limosna espiritual, quando la charidad me obliga, como se dize matar al pobre quien no le socorre con las obras de misericordia corporales. El 6. de no fornicar, prohibe todo lo que se dixo en la meditaciõ 20. de la luxuria: Pero ay otros modos de fornicacion, y adulterio espiritual, dexando a Dios q̃ es verdadero esposo de las almas, por juntarme con amor desordenado con alguna criatura: o adulterando las obras, y las palabras de Dios, haziendolas, y diziẽdolas, no por agradarle, o por engendrar hijos espirituales q̃ le agraden, sino por mi deleyte, o prouecho temporal. O finalmente andando muy oluidado de Dios, y diuertido en cosas ociosas. El 7. de no hurtar, prohibe todo lo que se dixo en la meditacion 21. de la auaricia. Y demas desto, espiritualmente robo y destruyo muchas cosas agenas, contra la voluntad de su dueño. Porque robo a Dios su gloria, y me alço con sus dones: desperdicio el tiempo que auia de gastar en su seruicio: no le pago las deudas que le deuo, por razon de mis peccados, o por razon de sus beneficios, satisfaciendo por los vnos, y agradeciendole los otros. Robo la volũtad que le entregue por el voto de obediencia: y vsurpo su authoridad, entremetiendome a juzgar los secretos de mis proximos, que tocan a su Tribunal. Y de la misma forma destruyo la charidad, y riquezas espirituales de mis proximos, ayudando al Capitan de ladrones el demonio, q̃ siẽpre se ocupa en robarlas.

Ad Philip. 2. 1. Pet. 2. 1. ad The. 5. Ad Heb. 6. D. Ambr. d. 16. c. pasce fame morientem, siuõ pauisti, occidisti. Ex. 4. 2. Corin. 2. Ex Casian. collat. 14. cap. 11. D. Basil. sermo. de abdicatione rerum,

Universidad de Deusto
Biblioteca

El 8. de no leuantar falso testimonio, prohibe todos los pecados de lengua q̃ van contra la honra y fama del proximo, de q̃ hize mencion en la meditacion 22. de la ira. Itẽ juzgar temerariamente sus cosas, o sospechar mal dellas, echãdolas ala peor parte sin bastante fundamento: o engañarle con qualquier modo de mentira, o fingimiento: qual es el de la hypocresia, adulacion, lisonja, cumplimientos mundanos, y offrecimientos sin animo de cumplirlos. Y espiritualizando este precepto, leanto a Dios falsos testimonios, quando siento baxamente de su bondad, y misericordia, de su iusticia, y prouidencia. Y quando por mis malas obras infamo, y desacredito su ley, y su doctrina, y soy causa de que su sancto nombre sea blasphemado entre las gentes, o menos estimado y reuerenciado entre los fieles. Item, miento a Dios, quando no cumplo la palabra que le di, ni el proposito que hize de hazer algo en su seruicio. Los preceptos 9. y 10. estan declarados en el 6. y 7.

8

Isai. 58. Ad Rom. 2.

Despues que vuiere considerado estos pecados, he de hazerme cargo dellos delante de nuestro Señor con gran dolor, y verguença de auerlos hecho. Y aunque no vuiesse quebrantado mas que vno solo, puedo tenerme (como dize el Apostol Sãctiago) por reo y culpado de todos: porque en cada peccado hallarè lo que espiritualmente se prohibe en todos: pues vn solo peccado mortal, al modo que se ha dicho, es como idolatria, infidelidad, odio, adulterio, hurto, infamia, y homicidio. Y assi reprehendiendome a mi mismo, puedo llamarme con estos nombres infames, diziendo: Idolatra, infiel, adultero, ladrõ falsario, y homicida, como te has atreuido a injuriar de tantas maneras, a vn Dios de tanta Magestad? Como no quebrantas con dolor tu coraçon, por auer quebrantado los Mandamientos tan justos de tu Señor? O Dios de mi alma, quien pudiera dezirte con Dauid: Auenidas de agua salieron de mis ojos, por que no guardaron tu sancta ley! Dame estas lagrymas tan copiosas, para que laue mis innumerables culpas.

Iacobi. 2.

Psalm. 118

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar las maldiciones que Dios echa a los quebrantadores de su ley, y los terribles castigos que les amenaza en esta vida.

Esto se puede ponderar primeramente discurriendo por el terri-

terrible catalogo que destas maldiciones haze Moyses en dos capitulos del Deutheronomio, diziendo al pueblo: que si quebrantaua la ley de Dios, vendrian sobre el estas maldiciones, y que le comprehenderian: Seras maldito en la ciudad, y en el cãpo: Maldito el fruto de tu vientre, y el de tu ganado: embiarà Dios sobre ti hambre y pestilencia: castigarteha con pobreza, calentura, frio, ardor, estio, ayre corrupto, y podredumbre, hasta que perezcas. El cielo que està sobre ti sera de bronze, y la tierra que huellas sera de hierro. Llouera poluo sobre tu tierra: y sobre ti baxarà del cielo ceniza: entregarteha en manos de tus enemigos: y tu cuerpo muerto sera manjar de las aues del cielo, y de las bestias de la tierra. Y a este modo va siguiendo otras horrendas maldiciones: y despues de las auer cõtado, como si fueran pequeñas, dize: Aumẽtarà Dios estas plagas añadiendo otras mayores. Y porque la maldicion de Dios no es de palabra sola, sino de obra, ninguno de los que quebrãtan su ley se podra escapar de la que Dios le echare. Y finalmẽte a todos comprehenderà la vltima, que Christo N. S. les echara el dia del juyzio: cuya terribilidad ya se ha declarado. Los efectos destas maldiciones experimẽtò el miserable pueblo Hebreo en su tiempo, y muchas dellas experimentamos en el nuestro: las quales juntamente son auisos para q̃ nos emendemos: porque el desseo deste diuino legislador, no es enredarnos cõ estas maldiciones, sino atemorizarnos para que guardemos su ley, y seamos libres dellas. O legislador justissimo, confiesso ser muy justo que sea para mi el cielo de bronze, y la tierra de hierro, sin que me venga fauor de tierra y cielo. Merezco que cerreys vuestros oydos para no oyr mi oracion: porque yo cerrè los mios para no oyr vuestra ley. Beuido he como agua la maldad; y assi es razon que la maldicion entre como agua en mis entrañas. Mas acordaos Señor, que os sujetastes a la maldiciõ que la ley echò al q̃ moria crucificado, por librarnos delas maldiciones q̃ la ley amenazaua. Aplicadme pues, el fructo de vra muerte, perdonandome las culpas q̃ contra vra ley he cometido, y librandome de las maldiciones q̃ por ellas he merecidõ.

Deuth. 27. & 28.

Matth. 25.

Prouerb. 20

Iob. 21.

Psalm. 108

Ad Gala. 3.

2 Tabien puedo ponderar los castigos q̃ haze Dios en los q̃ quebrãtan los diez Mãdamientos de su ley, como se representã en las diez plagas de Egypto, con las quales son muchas vezes castigados los q̃ son rebeldes al Mandamiento de Dios, como

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pharaon, y sus vassallos lo fueron, viniendo sobre ellos ranas, moscas, y mosquitos, pestes, y langostas, truenos, rayos, y granizos, y tinieblas muy espesas: y hasta el mismo Angel de Dios con su espada desenuaynada, entra por sus casas matando sus primogenitos, y destruyendo las cosas que mas aman, hasta q̃ vltimamente el mar de las tribulaciones, que dà passo franco a los justos, los anega, y ahoga por sus peccados, baxando como plomo al profundo del infierno, donde seran derretidos, y atormentados en el fuego eterno.

Exod. 15.

Y porque no pensemos que estas plagas solamente tocaron a los antiguos antes de la venida de Christo, quando nuestro Señor se llamaua, Dios de las venganças: tambien en el Apocalypsi se haze mencion dellas: porque la diuina prouidencia que es benigna con los guardadores de su ley, es rigurosa contra los que la quebrantan: y tiene a punto siete Angeles con siete trompetas terribles, y otros siete con siete copas llenas de su ira, e indignacion; las quales derraman sobre la tierra, hiriendo a los peccadores con espantosas plagas. O alma mia, como no tiemblas de traspassar la ley, q̃ tiene tan terribles y zelosos vengadores? Como no te espantan los sonidos destas trompetas? Como note causan horror los vinos horribles destas copas? Como no te pasma la terribilidad destas plagas? O misericordiosissimo Iesus, que recebiste cinco llagas en la Cruz, y de pies a cabeça estuuiste llagado en ella: cura con tu sangre preciosa las llagas de mis culpas, para que sea libre de tan horrendas plagas.

Apoc. 8. 15 & 16.

3

Vltimamente puedo ponderar algunos particulares castigos que amenaza Dios en la Escriptura, a los que quebrantan algunos especiales Mandamientos, como es dezir: El que mucho jura, estarà lleno de maldad, y en su casa nunca faltarà plaga. Donde se ponen dos grauissimos daños deste vicio, que es llenar la casa del hombre, de culpas, y penas, de llagas espirituales y corporales: y assolarla hasta los cimientos, como consta por la maldicion del volumen que pusimos al principio desta meditacion. Item, contra el que desprecia a su padre y madre, dize: Que los cueruos le saquen los ojos, y las aguilas se los comã: porq̃ este tal no es digno de vida larga, sino de muerte infame: y en la otra vida los cueruos y aguilas infernales le sacaran los ojos, cegandole con obstinacion, y comiendole las entrañas con dolor. Y a este modo se pueden ponderar otros castigos sacados de lo que se ha dicho en las siete meditaciones precedentes.

4

Eccl. 23.

Ex Zach. 5

Prouer. 30.

Tercero punto.

LO 3. se ha de considerar las bendiciones que derrama Dios sobre los que guardan su ley: assi bendiciones corporales, como espirituales, y assi temporales, como eternas.

1

Esto puedo ponderar. Lo primero, discurriendo por el catalogo que dellas haze Moyses en el mismo Deutheronomio, diziendo a su pueblo: Que si guardaua la ley de Dios, vendrian sobre el todas estas bendiciones, y le comprehenderian. Seras (dize) bendito en la ciudad, y en el campo, bendito el fructo de tu vientre, el fructo de tu tierra, y de tu ganado: benditos serã tus graneros, y lo que sacares dellos: benditas seran tus entradas y salidas, y todas las obras de tus manos. El Señor abrirà sus thesoros excelentissimos para enriquezerte, y su cielo para que embie sus copiosas lluuias. Harate cabeça, y no pies, seras superior, y nunca inferior, y delante de ti caeran tus enemigos. El Señor te leuãtara para que seas pueblo sancto suyo, y todos te respectaran, viendo que eres fauorecido de su sancto nombre.

Deuthe. 28

Estas y otras bendiciones va profiguiendo Moyses: las quales, aunque son temporales, acomodadas al estado y condicion de aquel pueblo imperfecto: pero son señal de otras muy mayores, y espirituales que da Dios al pueblo Christiano: aunque tampoco le faltan estas temporales, con vn modo mas excelente, porque la prouidencia de nuestro Padre celestial (como su mismo hijo nos lo prometio) toma a su cargo repartirlas del modo que conuiene, dãdolas por añadidura a los que guardan su ley: porque quien abre su mano para llenar de bendicion a los brutos, mejor la abrira para llenar a los hijos.

Matth. 6.

Psal. 144.

2

De aqui subirè a ponderar las bendiciones espirituales que da Dios alos q̃ guardã su ley, en cuya guarda ha encerrado con grã excelencia los tres generos q̃ ay de biẽ, es a saber, biẽ honesto, vtil, y deleytable, de los quales haze otro dulce cathalogo Dauid en el Psal. 18. Porq̃ lo primero la ley de Dios es purissima, y sanctissima, conuierte las almas, llenalas de sabiduria, y detodas las virtudes. Itẽ es prouechosissima para alcançar todos los

Psalm. 18.

bienes que se pueden dessear, no solo para el alma, sino para el cuerpo, como es, salud, vida larga, sustento y prosperidad. Y assi es mas desseable que el oro, y que las piedras preciosas, y que todos los thesoros de la tierra. Itẽ es dulcissima mucho mas que la miel, y el panal, y alegra los coraçones con vna alegria mayor que la que pueden dar todas las cosas dulces desta vida. De aqui es, que a los principiantes preuiene Dios con bendiciones de dulçura, para que comiencen a correr con alegria por el camino de sus Mandamientos. A los q̃ aprouechan dà su bendició dulcissima este diuino legislador, para que crezcan de virtud en virtud, hasta la cumbre de la perfection. Y sobre las cabeças de los justos perfectos derrama copiosa bendicion, dandoles a gustar algo de lo que han gozar en la gloria. Y finalmente les dara el dia del juyzio la suprema bendicion, diziendoles: Venid benditos de mi Padre a posseer el Reyno que os tengo aparejado, como ya ponderamos.

Prouer. 3.

Eccles. 23.

Psalm. 20

Psalm. 84.

Prou. 10. & Psalm. 23.

Considerando estas bendiciones, y comparandolas con las maldiciones que se dixeron en el punto precedente, he de sacar principalmente tres affectos muy importantes. El primero, gran dolor de auer quebrantado ley tan sancta, tan prouechosa, y tan suaue, haziendome indigno de sus celestiales bendiciones, incurriendo en los tres males contrarios a los tres bienes que se han dicho: porque con el quebrantamiento de la ley andan juntos los vicios que manchan cuerpo y espiritu: todos los daños temporales y eternos que padecen cuerpo y alma: y todas las tristezas y amarguras que affligen nuestro coraçon.

El segundo affecto es de confiança, esperando firmemente, que si guardo la ley de Dios, alcançarè las bendiciones que me promete, acordandome de aquellas memorables palabras del Ecclesiastico, que dize: *Homo sensatus credit legi, & lex illi fidelis.* El hombre cuerdo cree a la ley de Dios, y la ley le sera fiel. Que es dezir: El justo, y la ley, guardanse fidelidad. El justo es fiel en obedecer a la ley, y la ley es fiel en premiar al justo. Ella le defiende en sus peligros: consuelale en sus aduersidades, enderezale en sus prosperidades, aconsejale en sus dudas, fauorecele en sus negocios, haze que sean oydas sus oraciones, ayudale en vida, amparale en la muerte, y despues le corona en la gloria. O alma mia, se fiel a la ley de Dios, y la ley serà muy fiel para ti. No faltes en hazer lo que te manda, y ella no faltarà en hazer lo que te promete. Alaba a tu soberano legislador con Psalterio de diez cuerdas, guardando sus diez Mandamientos, y seras luego participante de sus promessas. No digas como los malos Israëlitas: Vana cosa es seruir a Dios, y que prouecho me viene de guardar sus Mandamientos? Conuiertete de veras a este Señor, con dolor de auerlos quebrantado, y veras por experiencia, la differencia que ay entre el justo y el peccador: y entre los que guardan su ley, y la quebrantan.

Eccles. 33.

Psalm. 32.

Malach. 3.

El tercero affecto ha de ser grande amor y estima de la ley de Dios, procurando (como dize Salomon) escriuirla en las tablas de mi coraçon, que son las tres potencias de mi alma. En la Memoria, para acordarme siempre della. En el Entendimiento, para meditar continuamente en ella, y en la Voluntad, para amarla, y dar, si fuere menester, la vida por ella: y como dixo Moyses a su pueblo: Meditarè en ella sentado en mi casa, y andando por el camino: al acostar, y al leuantar: pondrela como señal en mis manos, para obrarla, y traerlahe delante de mis ojos, para guiarme por ella, diziendo con Dauid: O Señor, como he amado tu sancta ley, todo el dia es materia de mi meditacion. O legislador dulcissimo, que haziendote hombre, pusiste luego esta ley en medio de tu coraçon, y con tu gracia la escriues en los coraçones de tus escogidos, escriuela tambien en el mio: de modo que nunca se borre, para que sea digno de estar escripto en el libro de la vida, sin ser jamas borrado del, por todos los siglos. Amen.

Prou. 3. & 7.

Deuth. 6.

Psalm. 118

Psalm. 39.

Hiere. 31.

Conclusion de lo dicho.

DE Todo lo que se ha dicho en esta meditacion, recogere vna breue summa de los titulos que ay: assi para sentir grã dolor, por auer quebrantado la ley de Dios, como para animarme a guardarla con perfection.

El primero es, por ser justa y sancta, y abraçar todo genero de bienes con grande excelencia. El Segundo, por librarme de las maldiciones y plagas temporales, y eternas que amenaza. El tercero, por gozar de las innumerables bendiciones que promete en esta vida, y en la otra. El quarto y principal, por ser

Universidad de Deusto
Biblioteca

ser quien es el legislador que la dio, es a saber: Dios infinitamente bueno, sabio, y poderoso, y bienhechor infinito, de quien depende todo mi bien: assi temporal, como eterno. Y esta sola razon bastara para mouerme a amar ley dada por tal Padre, y para sentir mucho auerla quebrantado.

El quinto titulo es, porque el mismo legislador, haziendose hombre la puso en medio de su coraçon, y vino a cumplir la cõ entereza, sin dexar vna jota, ni tilde para mouerme con su exẽplo al perfecto cumplimiento della.

El sexto es, por la fidelidad de la ley, con los que la guardã, y por la experiencia que tengo de quan bien me va quando la guardo, sintiendo grande paz, y serenidad de conscience, grande alegria, y confiança en Dios. Y al contrario, quan mal me va quando la quebranto, trayendo quebrantado el coraçon con culpas, temores demasiados, remordimientos de conscience, y otras muchas miserias. Y finalmente, porque en la hora de la muerte, no aura cosa que mas pena me de, que auer quebrantado la ley de Dios, ni cosa que mas gusto me de, que auerla guardado: porque desto depende mi condenacion, o salvacion. De aqui concluyre con lo que concluyò su libro el Ecclesiastes diziendo: Teme a Dios, y guarda sus Mandamiẽtos, porque esto es, todo hombre, que es dezir: En esto consiste todo el ser de hombre, y el cumplimiento de las obligaciones q̃ tiene todo hombre, y quien en esto falta, falta en la entereza, y perfection de hombre haziendose como bestia.

Cap. vltim.

Meditacion XXVI. sobre los cinco sentidos y potencias exteriores.

Primero punto.

EL primero punto sera traer a la memoria los peccados que he cometido cõ mis cinco sentidos, y con las potencias exteriores del cuerpo, acusandome dellos delante de nuestro Señor.

Primeramente, con los ojos he peccado, gustando de ver cosas hermosas, vanas, curiosas y dañosas, por sola vanidad, o curiosidad, o sensualidad, con inmodestia, y libertad de carne, y desedificacion de otros. Desuerte, que muchas vezes pecco en las cosas que veo, o en la intencion con que las miro, o en el mo-

modo de mirarlas, trayendo los ojos altaneros, meneandolos a vna y otra parte con liuiandad. Los oydos he tenido abiertos para oyr platicas vanas, y curiosas, nouedades impertinentes, lisonjas y alabanças proprias, murmuraciones, y detractiones de otros, sin reprehenderlas, o atajarlas, ni aun mostrar mal rostro quando estaua obligado a ello. Y gustando tanto de oyr estas cosas, desgusto de oyr platicas buenas, y oyo con pesadumbre los sermones, y los auisos y correctiones delos que tienen obligacion a darmelas.

Con el olfacto, gusto, y tacto, he peccado en muchas cosas de la gula, y luxuria que se han referido en las meditaciones destos vicios.

2 Pues que dirè de los peccados de la lengua? Porque vnas palabras he dicho contra el respecto deuido al nombre de Dios. Otras cõtra la honra, y fama del proximo. Y otras en graue daño de mi alma, como consta de lo que se ha puesto en los primeros puntos de las meditaciones precedentes. Otras palabras han sido viciosas, por faltar en las deuidas circunstancias, hablando cosas indecentes a mi estado, y profession, o en lugares y tiempos prohibidos, como seria hablar mucho en la Yglesia, o Missa, o sermon, con offension de otros: o quando por mis reglas, si soy religioso, estoy obligado a guardar silencio: o quando hablo con mal modo, apresurado, precipitado, muy affectado, y desentonado. Desuerte, que mirãdo los peccados de mis palabras, puedo affirmar lo que dize el Apostol Sanctiago que mi lengua ha sido *Vniuersitas iniquitatis*. Vn mundo, y vniuerso de maldades, donde se han recogido todas juntas: y vn fuego que ha encendido y abrasado la rueda de mi nacimiento, por todo el discurso de mi vida. *Iacob. 3.*

3 Con estos peccados puedo juntar otros de inmodestia, y desorden en el vso delos demas miembros y potencias exteriores, como son risadas demasiadas, escarnios y mofas, meneos con liuiandad de cabeça, pies, o manos, y andar affectado, entonado, o muy apresurado con indecencia, y otros tales q̃ muestran poca grauedad: de los quales dixo el Sabio, que el vestido del cuerpo, la risa de los dientes, y el andar del hombre, descubren quiẽ es, y la virtud que tiene. *Eccl. 19.*

Põderãdo estos peccados, he de cõfundirme grãdemẽte, por auer vsado tã mal dlas potẽcias q̃ Dios me dio, aprouechãdome

dellas

Universidad de Deusto
Biblioteca

dellas, para solo mi gusto, regalo y honra. O gran Dios, como has sufrido en mi tan gran desorden? O miserable hombre, como te has atreuido a intentarle contra Dios?

Segundo punto.

LVEGO considerarè los graues daños que me vienẽ por estos sentidos mal guardados, e inmortificados.

1 Porque primeramente ellos son las puertas y ventanas, por
Hierem. 9. las quales (como dize el Propheta Hieremias) entra la muerte de la culpa en la casa de mi alma, y destruye la vida dela gracia, y ahoga el calor vital de la charidad, y por ellos entran las tentaciones de los demonios: los quales como ladrones roban la casa de mi consciencia, despojandola delos dones de Dios, y de
Thren. 3. las virtudes. Por lo qual dixo el mismo Propheta: Mi ojo robò mi alma. Y como el ojo robò a Eua la justicia original, a Dyna la virginidad, a Dauid la castidad y la justicia: assi me roba, vnas vezes la templança, otras la obediencia, y otras la deuoció. Y lo mismo haze el oydo, y la lengua: Porque como la ciudad
Prouer. 25. cercada de enemigos, si las puertas se quedan abiertas, y sin guarda, es entrada, saqueada, y destruyda: assi es el alma que no guarda sus sentidos.

2 Estos tambien dan entrada a las imagines y figuras de las cosas visibles, que inquietan la imaginacion, y la memoria con distractiones, y vagueaciones, y alborotan los appetitos con el desconcierto de las pasiones, y turban el coraçon echandonos fuera del. Y por esto tambien es verdad, que mi ojo roba mi alma: porque me roba la attencion, el pensamiento y la afficion, haziendo que el alma no estè tanto dentro de mi, quanto fuera, en la cosa que piensa y ama. Y yo mismo tambien me salgo por estas puertas fuera de mi mismo a vaguear por todo el mundo: y tras mi se sale el espiritu de la deuocion, oracion, y contemplacion. Demanera, que quando quiero boluer a entrar dentro de mi, no acierto, ni hallo quietud en mi propria casa, por los alborotos que experimentò en ella. Y de aqui proceden innumerables defectos, y daños en la oracion, y la priuacion de los fauores del cielo, porque no gusta Dios de
Aggei. 1. poner el licor de sus dones, en vaso, que no tiene cobertor, o esta por cinco partes agujerado.

Fi-

3 Finalmente, son grandes los castigos que ha hecho Dios en los que han tenido notable descuydo en guardar sus sentidos, y lengua: dandoles libertad contra los preceptos y consejos de la diuina ley: como se puede ver por los que se han contado en las meditaciones precedentes. Por lo qual dixo el Ecclesiasti-
Eccl. 28. co: Cerca tus oydos con espinas, y no quieras oyr la mala lengua: haz puerta para tu voca, y cerradura para tus orejas: y mira no deslizes por la lengua, y cayas delante de tus enemigos, y tu cayda sea irremediable, causandote la muerte: vnas vezes la temporal, y otras la eterna en el infierno: adonde los cinco sentidos (como ya se ponderò) padeceran terribles tormentos, en castigo de sus desenfrenados gustos. Por tanto alma mia, cierra las puertas, y ventanas de tus sentidos, fino quieres que la muerte, y la turbacion entre por ellos. Tapa y enfrena tu boca, para que no te mate tu propria lengua. Cerca tus oydos con espinas, para que no te espinen las lenguas agenas, sacando de lo que oyes, culpas proprias.

Tercero punto.

EL Tercero punto sera considerar los bienes grandes que
1 trae consigo el sancto enfrenamiento, y mortificacion de Mortificacion de sentidos.
de los sentidos. Lo 1. porque, demas de cerrar la puerta a tantos males como se han dicho, la abre para que entre en el alma el espiritu de Dios q̃ mora de buena gana en almas mortificadas a su carne, y a los deleytes de los sentidos: y tambien la abre para que entre en ella el Espiritu de la oracion, y deuocion, y de la contemplacion: porque nuestro Señor gusta de conuersar, cõ las almas que son huertos cerrados, y alli les habla al coraçon, consolandolas, y comunicandolas sus dones. Y a esta causa para orar, nos manda entrar dentro del retrete de nuestro coraçon, y cerrar tras nosotros la puerta de los sentidos: porque no
Matth. 6. entre cosa que turbe nuestra oracion, y interrumpa la conuersacion que tenemos con nuestro Padre celestial.

2 Demas desto, los sentidos quando hazen sus actos, segun la voluntad de Dios, que es el fin de su mortificacion, son puertas y ventanas por donde entra la vida: y lo que veen y oyen, gustan y hablan, les ayuda para alcançar la vida espiritual dela gracia, y el augmento della. De donde tengo de inferir lo que
Iacobi. 3. dize Sanctiago Apostol, que como de vna fuente por vn caño

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no nace agua dulce y amarga: assi no ha de salir de vna misma lengua bendicion y maldicion: palabras buenas con que bendiga a Dios, y palabras malas con que maldiga al proximo, sino todas han de ser palabras buenas, agradables a Dios, prouechosas al proximo, y dulces para mi conscientia. Y de la misma manera, por vnos mismos ojos y oydos no ha de entrar la vida y la muerte, sino siempre han de estar cerrados para todo lo que es ocasiõ de muerte: y abiertos para lo que me ha dedar la vida, y en esto consiste su perfecta abnegacion.

A esto he de añadir, que la modestia y mortificacion de los sentidos, es testimonio, y señal de la virtud interior, edifica mucho a los proximos, y echa de si tanta fragancia que llena la casa de la Yglesia, y Religion de buen credito, y nombre; y como la buena portada honra la casa, y da gana de entrar dentro a ver lo que ay en ella: Assi la modestia y compostura de los sentidos, y miembros exteriores, es hermosissima portada dela virtud, y vida Religiosa: y la haze tan amable que pone ganas de entrar a gozar de lo interior que de dentro tiene encerrado: por lo qual dixo San Pablo: que nuestra modestia fuesse manifiesta a todos los hombres, porque Dios está cerca, y presente a nosotros, y en presencia de tan poderoso Rey, todos sus criados hemos de estar muy modestos. Finalmente, los cinco sentidos recibiran en el cielo (como despues se vera) particulares coronas de gloria, con grandes gustos, en premio de las mortificaciones que padecieron en la tierra. Y assi con la esperança de todos estos bienes, me alentaré a mortificarlos con gran fervor.

Ex D. Amb. lib. 2. de virginibus.

Ad Phil. 4.

Concluyre esta meditacion cõ vn dulce coloquio con Christo N.S. crucificado: ponderando la mortificacion de sus cinco sentidos, que padecio en la Cruz. La qual por vna parte fue sanctissima, echando rayos resplandecientes de admirables virtudes: y por otra parte fue penosissima, con mezcla de terribles dolores, padeciendolos por los peccados que yo cometi con mis cinco sentidos. Y discurriendo, como sus ojos fueron escurecidos con saliuas, sus oydos atormentados con blasphemias, su olfacto con el olor del Caluario, su gusto con la hiel, y vinagre, su tacto con los açotes, espinas, y clauos, compadeciéndome de todo esto, le diré: Pesame, o dulce Saluador, de las culpas que hize con mis cinco sentidos: por los quales fueron tan terri

terriblemente atormentados los vuestros: y por los dolores de llos, os supplico perdoneys los muchos peccados de los mios. Con la sangre que salio de vuestras cinco llagas preciosas, lauad las manchas que han salido destas mis cinco fuentes aposstemadas. Cesse ya Señor, su corriente abominable, y ayudadme con vuestra gracia a detenerla, para que imitando la mortificacion que exercitastes en la vida, y padecistes en la muerte, merezca alcançar vuestra gloria. Amen.

Meditacion XXVII. sobre las potencias interiores del alma.

Primero punto.

EL primero punto sera considerar los vicios y peccados q̃ tienen su particular assiento en el entendimiento: y los daños que proceden dellos, examinando la parte que me cabe de cada vno: los quales se pueden reduzir a siete.

1 El 1. es ignorancia de las cosas que estoy obligado a saber como son, las que deuo creer, pedir, recebir, y obrar: las quales se encierran en el Credo, y oracion del Padre nuestro, en los Sacramentos, y en los Mandamientos de Dios: y en las demas obligaciones proprias del estado y officio de cada vno: porque mal las puedo cumplir, si no las entiendo. Y (como dize San Pablo) Quien ignora, sera ignorado, diziendole Dios: No te conozco. Con este vicio, cifra mucho el oluido culpable de Dios, y de su ley: y de las cosas que puedo, y deuo tener memoria, y del podemos tambien dezir: Que quien se oluida, sera oluidado, y que si yo culpablemente me oluido de Dios, y de sus cosas: Dios se oluidará de mi, y de las mias.

D. Th. 2. 2. q. 77.

1. Corin. 14

2 El 2. vicio es, imprudencia, o precipitacion, y falta de consideracion en las cosas que tengo de hazer, o dezir, arrojandome a ellas con impetu de passion, sin primero considerar si son licitas, o ilicitas, o sin tomar sobre ellas el consejo conueniente. De donde proceden innumerables yerros y defectos en todas las materias de virtud,

D. Tho. 2. 2. q. 53.

El

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. 2. q. 60. art. 3. El 3. vicio es, temeridad en juzgar los dichos, y hechos delos 3
proximos, condenandolos, o sospechando mal dellos, sin bastã
te fundamento: en lo qual hago agrauio a Dios N.S. vsurpan-
do su authoridad, y entremetiendome a juzgar lo secreto, que
es proprio de su Tribunal: y tambien agrauio a mi proximo,
condenandole sin razon bastante para ello: y a mi me daño,
porque de ordinario vengo a caer en lo que temerariamente
q. 53. ar. 5. quise juzgar. El 4. vicio es inconstancia, y mutabilidad en lo bue 4
no que he determinado, mudando facilmente parecer: de don
de procede no cumplir los buenos propositos que he hecho, ni
guardar la palabra que he dado a Dios, o a los hombres, y dar
facil credito a las tentaciones del demonio: y a los engaños ha
lagueños dela carne. Y con esta inconstancia anda junta la mu
tabilidad de pensamientos, dexandome lleuar de la imaginati-
ua loca, que enloqueze al entendimiento, y le trae desatinado
en pensar varias cosas sin concierto. De aqui tambien proce-
de la mutabilidad en los buenos exercicios, salpicãdo de vnos
en otros, por solo mi antojo, y por quitar el fastidio con la no- 5
uedad dellos. El 5. vicio por el contrario es, proteruia, y pertí-
Cast. colla. 17. c. 25. & 27. nacia en mi proprio juyzio, y parecer, sin quererle doblegar,
ni rendir al juyzio de los mayores, o mas sabios: a quien deuo
obedecer y dar credito. Este es el idolo de las discordias, de dõ
de nacen muchos peccados de desobediencia, y rebeldia con-
tra los Perlados, muchas porfias y contiendas en las disputas:
Iob. 28. y grandes errores, e ilusiones del demonio, porque como se di
ze en Iob, mi proprio consejo es mi despeñadero. El 6. vicio es 6
D. Th. q. 55 art. 3. astucia, o prudencia de carne, o sabiduria de mundo, inuentan
do con sagazidad, medios para salir con mis intentos carnales,
o mundanos: de donde nacen las fraudes y engaños con pala-
bras, o con obras, e hypocresias. Con este vicio suele andar jun
ta la estulticia, necedad, o torpeza del entendimiento, en juz-
gar y sentir de las cosas de Dios, y de los bienes espirituales del
alma, teniendo baxa estima dellos, midiendolos con las reglas
1. Cor. 2. vanas del mundo, y no con las de Dios: porque (como dize el
Iudas in epist. canon. Apostol) el hombre animal no percibe las cosas que son del di
uino espiritu, porque las tiene por necedad, y blasphema dellas,
porque no las entiende. El 7. vicio es, curiosidad, desseando del 7
2. 2. q. 167. ordenadamente saber lo que no me conuiene, como es desear
saber cosas dañosas a mi alma, o que excedẽ mi capacidad, por

malos medios, o las que son inutiles y vanas, y desdizen de mi es-
tado y profesion: o aunque sean conuenientes, desseo saberlas
con afficion desordenada, y por solo fin de curiosidad, o vani Ad Rom. 12
dad, contra lo que dize el Apostol, no querays saber mas de lo
que conuiene, sino sabed con moderacion.

Estos son los siete vicios del entendimiento: en los quales, si
bien me examino, me hallare muy culpado, y dellos me tengo
de acusar humilmẽte delante de Dios, sacãdo de aqui qual esta-
rá mi pobre alma, si tan miserable está su entendimiento, que
es el que la guia: porque (como dize Christo N.S.) si el ojo es- Matt. 6. &
tá escurecido, todo el cuerpo estara en tinieblas, y si vn ciego 15.
guia a otro ciego, ambos caeran en el oyo, cayendo delas tinie
blas interiores, en las exteriores del infierno. Y assi con gran-
de cuydado he de procurar, parte con la penitencia, parte con
la mortificacion purificarme destos siete vicios, para que sea Psalm. 11.
mi entendimiento como plata siete vezes purgada, suplicando
al Espiritu sancto me purifique dellos con sus siete dones. O es Isai. 11.
piritu diuino, esclarece mi alma con el don de la sabiduria con
tra mi ignorancia y torpeza. Dame el don del consejo, contra
mi imprudencia: el don del entendimiento contra mi temeri-
dad: el don de la sciencia, contra la proteruia de mi juyzio:
el don de la fortaleza, contra mi mutabilidad: el don de piedad
contra la prudencia de carne: y el don de temor, contra la cu- Ad Rom. 12
riosidad: para que libre destos vicios, y esclarecido con estos
dones, comience vna vida nueua, espiritual y perfecta, siguien
do tu diuina inspiracion, sin jamas apartarme della. Amen.

Segundo punto.

EL segundo punto sera considerar los peccados que nacen
de mi propria voluntad: y los daños que me vienen por se-
guirla, ponderando bien. Lo primero, que es voluntad propia, 1
porque esto solo basta para aborrecerla. Voluntad propria es,
la que solamente atiende a querer su proprio gusto, dexando
el de Dios, y el de los proximos. Y llamase propria, porque sien
do mi voluntad hechura de Dios, criada para conformarse cõ
la diuina, yo me alço con ella, y la aproprio a mi solo, como si
fuera mia, y vso della para querer solamente loque me dà gusto.
Pues que hurto ay mas injusto, y que robo mas tyrano, que hur
tar y robar a Dios la voluntad q̃ el me dio, y alçarme con ella,

Universidad de Deusto
Biblioteca

contradiziendo siempre a la suya? y que maldad ay mas horrenda, que entrando en batalla mi voluntad con la de Dios, la mia quede vencedora, y la de Dios vencida, atropellando lo q̃ Dios quiere, por lo quey o quiero? O Dios omnipotente, por tu infinita misericordia no permitas en mi tal injusticia.

Cassian. collat. 19. c. 8.

Luego ponderaré como la voluntad propria es rayz de todos los vicios y peccados que hago, y de quantos se hazen en el mũdo: los quales podemos reduzir a tres cabeças. El 1. es desobediencia general a todo lo que manda Dios, por si mismo, o por sus ministros. De modo que la propria voluntad es capital enemiga de todas las leyes diuinas, y humanas: y con mas especialidad de las Religiosas: porque toda la Religion se funda en la mortificacion de la propria voluntad, y si esta viue, la Religion muere: y si la Religion ha de viuir, la voluntad ha de morir. El 2. vicio es, malear y torcer la intencion en lo bueno que haze, haziendolo, no porque es voluntad de Dios, sino por otros fines de su proprio gusto vano, interesal, o sensual. Por lo qual lo bueno conuierte en malo, y lo que pudiera agradar a Dios, haze que le desagrade, como el mismo Señor lo dixo por Isaias: Desagradame vuestro ayuno, porque en el se halla vuestra propria voluntad. El 3. vicio es, apropriarse assi a todas las cosas que puede sin reparar en el daño que haze a otros. De donde nacen innumerables injusticias, auaricias, crueldades, contiendas, pleytos, agrauios, y discordias: atropellando todas las leyes de justicia, y de misericordia con los proximos, y las de la charidad, de quien dize San Pablo: que no busca las cosas que son suyas. Y assi la propria voluntad es veneno y destruycion total de la charidad.

D. Bern. ser mon. 71. in Cantic.

Isai. 58.

1. Cor. 13.

De aqui es que como la voluntad propria es la Reyna, y capitana de todos los vicios, y peccados: assi es pobladora de los infiernos, y ceuo de los fuegos eternos. Y por esto dize S. Bernardo: Cesse la propria voluntad, y no aura infierno. Porque si cessa la propria voluntad, no aura peccado, para cuyo castigo, sea menester el infierno. Y demas desto, si algun infierno ay en esta vida, la voluntad propria lo es para si misma: porque todas las miserias desta vida, en tanto causan demasiada afflicion, y tristeza, en quãto sõ cõtrarias a la propria volũtad: y si esta cessare, conformandonos con la diuina, lo q̃ es infierno, se cõuertira en purgatorio, y en augmento de merecimiento, y de co-

Serm. 3. de resurrect.

na en el cielo. Por lo qual dize S. Ambrosio, q̃ la voluntad propria en sus codicias es ciega: en las hõras hinchada: en los cuydados congojosa: en las sospechas inquieta: mas codiciosa de gloria, que de virtud: y mas amadora de fama, que de buena cõsciencia: y mucho mas miserable gozando delas cosas que ama que si careciera dellas. Porque su experiencia, augmenta su miseria. De todo esto concluyre quan grande ha sido mi miseria en auerme sujetado a la voluntad propria, contra la diuina, llorando mi ceguedad, y proponiendo firmemente de aborrecerla, y negarla a imitacion de Christo N.S. que baxò del cielo, no a cumplir su voluntad, sino la del que le embio. Y estando con las tristezas y agonias de la muerte, dixo a su Padre: no se haga mi voluntad, sino la tuya. O Maestro soberano, confiesso que no soy digno de llamarme tu discipulo, por no me auer aprouechado de tu exemplo. Vengan tristezas, y agonias de muerte sobre mi, por las vezes que he dicho contra ti, no se haga tu voluntad, sino la mia: Aparta Saluador mio, de mi boca, tan maldita palabra, y fauoreceme con tu gracia para mortificar mi propria voluntad, en razon de cumplir enteramente la tuya: busque yo de aqui adelante, no lo que es mio, sino lo que fuere tuyo, y de mis proximos, pretendiendo su prouecho, y tu gloria, por todos los siglos. Amen.

Lib. 1. de vocatione gẽtium. cap. 8.

Ioan. 6.

Luca. 22.

1. Co. 10.

Tercero punto.

EL Tercero punto sera considerar los peccados y desordenes delas otras potencias inferiores del alma, que son la imaginacion, y apetitos sensitiuos, con los daños que dellos proceden. Lo 1. ponderarè como mi potencia imaginatiua es, como vna sala pintada cõ muchas imagines y figuras: vnas feas, otras profanas, y otras ridiculas, monstruosas, y dispartadas: entreteniendose en pintarlas, y saboreandose en mirarlas: y solicitando al entendimiento para que las mire, y arrebatandole muchas vezes tras si, para que piense en ellas. De donde nacen originalmente muchos peccados, que llaman delectacion morosa, en materia de carnalidades, venganças, ambiciones, y auaricias, deleytandome con la imaginacion destas cosas, como si las tuuiera presentes.

1

2 Luego ponderarè como mis potencias appetitiuas son como

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ex D. Th. 1 2. q. 23. a. 4

vn mar turbadissimo, combatido de onze olas de pasiones encontradas entre si mismas, es a saber, amor, y odio. desseo, y huyda, tristeza y gozo: esperança, y desesperació: temor, y audacia, y la ira. Las quales por la mayor parte, aplico alo malo con grá desorden: porque amo lo que auia de aborrecer, y aborrezco lo que auia de amar: desseo lo que deuiera huyr, y huyo lo que deuiera desear. Alegrome de lo que auia de entristecerme, y entristezcome con lo que auia de alegrarme. De donde nacen graues peccados, porque los appetitos con estos affectos, solicitan la voluntad, y la lleuan tras si, para que consienta con ellos.

D. Amb. lib. 1. offic. c. 4.

De aqui es, que estas pasiones son armas y laços delos demonios, para combatirnos y enlaçarnos en graues culpas: y enviado que se leuanta alguna pasion se alegran de verla, y luego se aprouechan della para vrdir su tentacion. Desuerte, que yo mismo doy a mi enemigo las principales armas, con que me combate, persigue y destruye. Demas desto, ellas mismas son verdugo y tormento de mi mismo, porque traen dentro de mi, guerra contra el pobre espiritu, molestandome para que quiera lo que no querria, por hazer lo que quiere mi carne. Y entre si tã bien andan encontradas: porque la pasion del deleyte me haze desear lo que aborrece la codicia dela honra: y el desseo de la honra, lo que huye la pasion de la auaricia. Y (como dize el Sabio) siempre quiero, y no quiero: quiero la virtud, porque es buena, y no la quiero, porque es trabajosa: quiero el vicio, porque es deleytable, y no le quiero, porque es deshonesto. Y estos quereres de mis pasiones, son verdugos de mi miserable coraçon. O con quanta razon puedo lamentarme a mi mismo, diziendo a nuestro Señor: Porque me has puesto tan contrario a ti? Y como soy tan pesado y molesto para mi? O desdichado hombre! quien me librará deste cuerpo tan mortal? Fauorezca me Señor, tu gracia, para librarme de tanta miseria. Desta confideracion he de sacar vn proposito muy esforçado de mortificar las pasiones, juntamente con la voluntad propria: porque esta auiua las pasiones, y las pasiones auiuan a ella: y assi hã de morir a la par, para quedar vencidas, siguiendo en esto el consejo del Ecclesiastico que dize: No te vayas tras tus pasiones, y codicias, y apartate de tu propria voluntad: porque si cõcedes a tu alma sus concupiscencias, harante risa de tus enemigos. Ha

Ad Rom. 7.

Prou. 13.

Iob. 7.

Ad Rom. 7.

Eccles. 18.

ta la execucion desto ayudaran los examenes que se pondran en las meditaciones siguientes.

Meditacion XXVIII. En que se pone vn modo de orar haziendo examen dela consciencia cada noche.

VNO De los medios mas efficazes para purificar el alma de vicios, es el vso continuo de examinar la cõsciencia cada dia, antes de acostarse: lo qual con grande encarecimiẽto nos encomiendan los sanctos Padres, y maestros del espiritu. La forma de hazer este examẽ, que nuestro glorioso Padre Ignacio enseñò por cinco puntos, es la mas prouechosa de quãtas yo he visto, porque abraça vn modo de orar excelẽtissimo para toda suerte de personas.

D. Basil. ser. 1. de instit. Monach. D. Chrisost. Hom in ps. 4. D. Bernar. & alij.

Para cuya inteligencia breuemente aduierto, que cada dia de nueuo nos cargamos de dos deudas para con nuestro Señor, aunque muy differentes, y por muy diuersos titulos. La primera deuda es, por los innumerables beneficios q̃ del recebimos. La segunda, por los innumerables peccados que cõtra el cometemos. La primera, se paga con agradecimiento. La segunda, con dolor: y es justo que cada dia al fin del, las paguemos ambas, començando por la primera deuda: assi porque dispone para pagar bien la segunda: como porque (como dize S. Basilio) quando vamos a la oracion, no hemos de entrar siempre pidiẽdo luego lo que es de nuestro proprio prouecho: por que parece damos a entender, que vamos alli principalmente por nuestro interesse: sino algunas vezes hemos de començar por las alabanças de Dios, dandole gracias por las mercedes q̃ nos ha hecho: porque con esto damos a entender, que principalmente buscamos la gloria de Dios, y que la estimamos en mas que todas las otras cosas. Item, la misma acion de gracias nos seruirá (como dize sancto Thomas) de titulo para impetrar lo que pidieremos: porque de buena gana da Dios lo que le pedimos, quando vee que le agradecemos lo que nos ha dado.

De constitutionibus monasticis c. 2

1

2

2. 2. q. 83. a. 17.

Demas desto, auiendo de reboluer el albañar hediondo de mis peccados, porque no me causen desesperacion y tristeza q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sermo. 11. in Cantic. Cap. 48.

me sorba y consuma, es bien preuenirme (como dize san Bernardo) con la memoria de los beneficios de Dios, alabandole por ellos, y tomando (como dize Isaias) este freno de alabança que me pone en la boca, para que no me despeñe y perezca.

In speculo disciplinæ. p. 2. cap. 6.

Y aunque es verdad (como dize san Buenauentura) que no siempre es necessario guardar este orden de començar la oracion: pero en el exercicio presente viene muy a proposito por las razones dichas.

Primero punto.

EL primer punto sera traer breuemente a la memoria los beneficios que he recebido de nuestro Señor, assi generales, como especiales: y en particular los que en aquel dia me ha hecho; dandole gracias muy de coraçon por todos ellos, reconociendo quan grandes son, assi por la grandeza del que los dà con tanto amor, como por la vileza del que los recibe, sin sus merecimientos. Y assi contandolos vno por vno, puedo dezir: Gracias te doy Dios mio: porque me criaste de nada, y me has conseruado la vida hasta oy. Gracias te hago, porque me redemiste con tu sangre preciosa, y me hiziste Christiano, y miembro de tu Yglesia: Bendito seas, porque oy me has dado de comer, y de vestir, y me has librado de grandes peligros de cuerpo, y alma, y dadome muchas buenas inspiraciones: ayudadome a cumplir algunas obras de obligacion, &c. Todo lo bueno que en mi ay, tuyo es: y a ti se deue la gloria dello; y por ello te doy gracias quantas puedo con todo el affecto de mi coraçon. Y suplico a los Choros de los Angeles, y a todos los espiritus bienauenturados, que te alaben por mi, y te den gracias por estas mercedes que me has hecho. Deste punto se ha de dezir largamente en la sexta parte.

Segundo punto.

EL Segundo punto sera pedir a nuestro Señor con gran instancia, luz para conocer mis peccados, y gracia para dolerme dellos, alegandole tres titulos de mi grande necessidad y miseria en esta parte. El primero es, grande oluido de mi memoria. El segundo, grande ceguedad de mi entendimiento. El tercero, grande frialdad de mi voluntad. De donde procede, que el

el demonio me tiene fuertemente atado con vna cuerda tres doblada de mis peccados: la qual difficultosamẽte puedo romper; porque de vnos peccados me oluido con la facilidad que los hago: otros no conozco por ignorancia; y los que conozco, no los lloro como deuo por mi grande tibieza. Por tanto Dios mio, con vuestra inspiracion remediad mis oluidos: con vuestra luz alumbrad mis tinieblas: y con vuestro fuego de amor, desterrad mis frialdades, para que conozca mis culpas, y las llore de modo que alcance perdon dellas. Eccles. 3.

Tercero Punto.

HECHA Esta peticion, leuantarè mi coraçon a Dios, mirandole como a juez que me ha de juzgar con gran rigor, escudriñando (como dize Sophonias) los rincones de Hierusalem, que es mi alma, y sus potencias, con candelas, descubriẽdo todas las culpas que vuiere enellas; aunque sean muy menudas, y examinando (como dize Dauid) no solamente las injusticias, sino tambien las justicias, y obras buenas: con las quales suelen mezclarse circunstancias malas. Sophon. 1. Psalm. 74.

Con esta consideracion, lleno de vn sancto temor en la presencia de Dios començarè a examinar todos los peccados que he cometido en aquel dia, por pensamiento, palabra, y obra, y por omission, o negligencia, y con mas attencion procurarè auẽriguar, si tengo algunos de los que llama Dauid, peccados ocultos, por auerlos cometido con ignorancia, o inaduertencia culpable, o por ilusion, y engaño del demonio, teniendolos por obra de virtud, como si tuuiesse por zelo lo que es ira. Psal. 118.

Para este examen ayudarà mucho lo que se dixo en los primeros puntos de las meditaciones sobre los siete vicios capitales: y sobre los Mãdamiẽtos, Sẽtidos, y potẽcias del alma, porq̃ alli està puesto todo lo que puede ser materia de vn examen muy menudo, y diligente. El modo de hazerle sera, diuidiendo el dia en partes, y mirando lo que hize en las dos horas primeras del dia: luego en las otras dos, apartando lo precioso de vil, y si hallare algo bueno, atribuyrelo a Dios con agradecimiento, y lo malo atribuyre a mi libertad estragada, y de todo junto hare vna humilde confession delante de Dios cõ verguẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psalm. 31. ça, y confusiõ muy profunda, cumpliendo aquello de Dauid: Yo dixe, confessaré al Señor mi injusticia contra mi, que es dezir: Yo me determiné de confessar mis peccados delante de Dios, no para excusarme, sino para acusarme: no aligerando mis culpas, sino agrauandolas, y ponderando mucho la injusticia que hize contra Dios en cometerlas: porque este es el camino para alcançar perdon dellas.

Psam. 24.

Quarto punto.

EL Quarto punto sera, procurar vn gran dolor de los peccados, que llegue a ser contricion, doliendome dellos, principalmente por ser offensas de Dios, summo bien mio, a quiẽ deseo amar, y amo sobre todas las cosas: porque con este dolor tan perfecto se perdonan las culpas, haziendo proposito de confessarlas a su tiempo, como succedio al mismo Dauid, el qual en diziendo: yo confessaré mi injusticia contra mi; luego añade: y tu perdonaste la maldad de mi peccado. Y apenas vuo dicho delante de Nathan Propheta, esta palabra, pequé cõtra el Señor, quando le respondio el Propheta: el Señor tambien ha perdonado tu peccado. De suerte, que si en el examen de la noche digo a Dios de todo mi coraçon: Pesame Dios mio, de auerte offendido: porque te amo sobre todas las cosas criadas, y antes quisiera auerlas perdido, que auer peccado: y cõ tu gracia propongo de confessar todas mis culpas, con determinaciõ de nunca mas boluer a ellas; al punto quedo justificado. Y si aquella noche me muriesse de repente, sin poderme confessar, aunque vuiesse hecho muchos peccados mortales, no me condenaria por ellos. Por donde se vee la importancia deste dolor antes de acostarme: porque si he peccado mortalmente, y la muerte me saltea dormiendo, como ha salteado a muchos, con este dolor me saluaré, y sin el me condenaré.

Psalm. 31.

2. Reg. 12.

Para prouocarme a esta contricion, ayudará mucho comparar lo del primero punto, cõ lo del tercero, esto es, los grandes beneficios que en este dia Dios me ha hecho, con los peccados que yo he cometido, auergonçandome de auer offendido a vn Dios tan bueno, y tan bienhechor mio: y doliendome de auer respondido a tales beneficios, con tales offensas. Para lo qual siruen las meditaciones q̃ hemos puesto de los peccados, especialmente la quinta. Y lo que se dira en la meditacion 31.

Ex D. Gre. lib 25. moral. cap. 26.

Quinto

Quinto punto.

EL Quinto punto es, hazer vn proposito muy efficaz con la diuina gracia, de emendarme el dia siguiente, y no caer en culpas semejantes, con las veras que dize Dauid: Iuré y determiné de guardar tus Mandamientos in æternum, no vn dia ni dos, sino toda la vida, y por toda la eternidad. Y para que este proposito sea tal, (demas de lo que se dira en la meditacion siguiente) es necessario auer examinado las occasiones que tue de caer, por razon de tal lugar, o tal persona, o tal negocio, y proponer juntamente apartarme desta occasion, si puedo dexarla, y sino proponer de tener mayor cautela, y entrar en ella con preuencion. Mas porque nuestros propositos son muy flacos y mudables, si nuestro Señor no los fortifica, y establece con su gracia, tengo de suplicarle: que pues me dio tal proposito, tambien me de gracia para cumplirlo: y acabare con la oracion del Pater noster, haziendo pausa con sentimiento en las tres vltimas peticiones que contiene, formando vn amoroso coloquio desta manera.

Psalm. 118.

Ad Phil. 2.

Reconozco Dios mio las dos deudas de que estoy cargado, por tus beneficios, y por mis peccados: todo quanto aqui he hecho, es poco para pagarlas: por lo que me falta te offrezco la sangre preciosissima de tu Hijo, derramada con infinito amor, y agradecimiento, y con excessiuo dolor, y pena. Por la qual te suplico, perdones las deudas de mis peccados, y me ayudes para no boluer mas a ellos: No permitas que caya en las tẽtaciones que me acometieren; mas librame de todo mal, por la gloria de tu sancto nombre. Amen.

Meditacion XXIX. En que se pone otro modo de orar en tres tiempos del dia, haziendo examen particular de vn vicio, para arrancarle de rayz.

DEMAS Del cuydado general que deuemos tener cõ limpiar el alma de todos sus vicios y peccados es muy conue-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Collat. 5. c. 14. niente (como dizen los sanctos Padres, y especialmente Casiano) poner particular estudio en arrancar vno, el que mas daño suele hazernos: porque conestе cuydado tan especial, se vencera mas facilmente, y vencido este, podemos tomar a pechos la victoria de otro, hasta vencerlos todos: Al modo que las siete naciones enemigas de los Israëlitas fueron vencidas poco a poco, y por sus partes. Para este fin enseñò nuestro glorioso Padre Ignacio vn modo de hazer examen particular de vn vicio: en el qual està encerrado otro modo de orar muy prouechoso, repartido en tres tiempos del dia, es a saber, a la mañana, al medio dia, y a la noche: los quales son muy celebrados en la sagrada Escriptura, por lo que de si dize Dauid: A la tarde, y a la mañana, y al medio dia contarè a Dios mis miserias, esperando que me oyra, y librara dellas. Y de Daniel dize la Escriptura, que en tres tiempos del dia hincaua las rodillas, y adoraua a Dios, haziendo delante del confesion de las alabanças diuinas, y de los peccados proprios. Segũ esto diuidiremos este modo de orar en tres puntos que siruan para los tres tiempos dichos.

Psalm. 54.

Daniel. 6.

Primero punto.

1 LO Primero, a la mañana en vistiendome, hincado de rodillas como Daniel, y puesto en la presencia de Dios, le adorarè dãdole gracias por la vida, y quietud, y sueño que me dio la noche passada, y por los peligros de que me librò, y de cami no yre tambien examinando si despues de acostado, durmiendo, o velando, me ha sucedido algo que sea culpa, doliendome dello muy de coraçon. Luego hare vn offrecimiento a nue 2 stro Señor de todas las cosas que en aquel dia hiziere, ordenãdolas puramente a su honra, y gloria, pidiendole perseuerancia en esta pura intencion, hasta el fin del dia, y de la vida, y suplandole accepte mis obras en vnion de las que su hijo vnigenito, le offrecio en esta vida por mi.

Despues desto, hare vn proposito muy valeroso, y determi- 3 minado de apartarme en aquel dia con la diuina gracia de todo genero de peccado, al modo que dezia Dauid que a la mañana mataua todos los peccadores de la tierra, no con cuchillo de azero, sino con el proposito muy azerado, y fuer-

Psal. 110.

te de destruyr los todos en quanto eran contrarios a Dios: desseando, que en la ciudad de mi alma no viua cosa que le offenda. Pero en particular he de proponer con mas fuerça apartarme de aquel vicio que desseo desarraygar de mi coraçon, concibiendo vn sancto odio contra el, por el daño que me haze.

Para que este proposito sea efficaz, ayudarà mucho no tomar las cosas a bulto, y sin reconocer las difficultades que tienen, sino preuenirlas con los ojos de la prudencia: y por la mañana imaginar todas las difficultades, pesadumbres, desprecios y occasiones de tropeçar, que prouablemente se me pueden offrecer en aquel dia, attenta la calidad de mi persona, estado, y officio, y los negocios y personas con quien he de tratar. Y auiendolas visto, procurarè acceptar de buena gana por amor de Dios nro Señor todo lo que succediere contra mi gusto, proponiendo con la diuina gracia, por tales occasiones no faltar en la humildad, y paciencia, ni admitir cosa que sea culpa, fundando este proposito, no en mis fuerças, sino en las que Dios me dara; y en algunas razones fuertes que me conuençan, y afficionen a executarle: al modo que Christo nro Redemptor en el huerto de Gethsemani, puso delante de sus ojos todos los tormentos que el dia siguiente auia de padecer, y acceptandolos con grande amor, luchò contra los temores y tristezas, con razones y oraciones, como en su lugar veremos.

Y si los muy feruorosos quieren passar mas adelante, y auentajarse mas en la virtud, pueden tomar el consejo, que vn sancto Abbad (como refiere Casiano) dio a los que por viuir en soledad no tienen occasiones de exercitar la humildad, y paciencia: los quales deurian imaginar terribles dolores, injurias, desprecios, y tormentos, venidos por mano de sus enemigos, o de sus compañeros con titulo de piedad: quales fueron los que han padecido los Martyres, y sanctos Confessores; y acceptarlos todos muy de coraçon, y aun desear que se le offrezcan, y pedirlos a nuestro Padre celestial con aquellas palabras de Dauid: Prueuame Señor, y tientame: abrasa mi coraçon y mis renes, porque tu gran misericordia està delante de

Collat. 19. cap. 14.

Psal. 25.

mi

Universidad de Deusto
Biblioteca

mi, y en ella confio que me has de ayudar, y con esta confiança puedo dezirle: O si en este dia me hiriesse alguno en vn carrillo, quan de buena gana, por tu amor, le offreceria el otro! O si alguno me dixesse alguna palabra injuriosa, o me leuantasse algun falso testimonio, quan de coraçon callaria, y lo suffriria por tu amor! O si mis Perlados me mãdassen alguna cosa muy aspera, y dificultosa, para que mostrasse el amor que te tengo en cumplirla! Con estos propositos se van augmentando mucho las virtudes, y el coraçon queda esforçado para resistir a los vicios: aunque los imperfectos, y tibios, han de yr con tiento en tales pensamientos: porque quiça por su flaqueza se les conuertirà en lazo de tentacion, lo que auia de ser medio de su aprouechamiento.

Segundo punto.

LO Segundo, al medio dia antes de comer, puesto en la presencia de Dios, y auiendole pedido luz para conocer mis culpas, examinarè las que he cometido aquella mañana, en aquel vicio particular: y si fueren muchas, tengo de auergonçarme por no auer cumplido el proposito que hize, ni guardado la palabra que di a Dios, acusandome de infiel, inconstante y mudable, y doliendome de la culpa que en esto he tenido: por ser contra vn Dios que tan fiel y constante es en hazerme mercedes, y en cumplir lo que propone hazer para mi bien. Tengo de reprehenderme (como dize Casiano) diziendome a mi mismo: Tu eres el que esta mañana proponias cosas grandes, y te offrecias a padecer injurias muy terribles? pues como te ha derribado vna ocasionzilla tan ligera? Proponias de matar a todos los enemigos de Dios, y haste rendido al menor dellos? Auerguençate de tu couardia, humillate delante de Dios, y torna de nueuo a proponer, confiando con mas viueza en su misericordia, para que ayude tu grande flaqueza. Tambien examinarè la causa y ocasiõ de auer faltado, para huyr della, o preuenirme para ella, proponiendo en todo la emienda para lo q resta del dia. *Collat. 19. cap. 14.*

Puedome tambien acordar en este tiempo, como Christo nuestro Señor al medio dia fue crucificado, y perseuerò gran parte de la tarde, padeciendo grauissimos dolores

lores en la Cruz con grande constancia, hasta que espirò: y en agradecimiento deste beneficio, tengo de proponer ser muy constante en no dar gusto a mi carne, ni a mi volũtad en aquel vicio, hasta que el muera en mi, o yo muera peleando contra el hasta vencerle. Otras vezes puedo acordarme, como tambien Christo N. S. al medio dia subio sobre todos los cielos, a gozar el fructo de sus trabajos. Y con esta consideracion alentarme a pelear de nueuo contra mis pasiones: y en ambas consideraciones puedo dezirle aquello de los Cantares: O amado de mi alma, muestrame con tu luz celestial, el lugar donde al mediodia descansas, y apacientas tu ouejas, para que fixe alli mi coraçon, y mis desseos, y no ande vagueando mas en busca de los vicios. *Cant. 1.*

Tercero Punto.

A La noche antes de dormir harè otro examen semejante al que hize antes de comer, conferiendo las vezes que faltè a la mañana, con las que faltè a la tarde: y si estas fueren menos, darè gracias a Dios por esta emienda q̃ ha auido; pues de su mano ha venido: pero si fueren mas, confundirmehe de ver, q̃ en lugar de yr adelante, bueluo atras; pero no tẽgo de desmayar, sino proponer de nueuo la emienda muy de coraçon: porque con tal modo de batalla se viene a conseguir la victoria. Pues por esto dixo el Espiritu sancto: Que el justo cae siete vezes al dia, y se leuantarà, dando a entender, que cayendo y leuantandose, vendra con el diuino fauor a quedar en pie. Esta misma comparacion he de hazer de las faltas de vn dia, a las de otro: como lo aconseja San Basilio, y de las de vna semana, a las de otra, como lo aconseja San Dorotheo, aprouechandome para tener memoria dellas, de apuntarlas en dos rayas para cada dia dela semana, poniendo en la vna tantos puntos, quantas vezes faltè a la mañana, y en la otra los de la tarde. *Prouer. 24. Ser. de abdic. rerum. Serm. 10.*

Tambien ayudarà darme vn golpe en los pechos en cayendo en esta falta. Lo vno para tener memoria de las vezes que he faltado; por las vezes que me he dado tal golpe. Y lo otro, para mouerme luego a dolor dela falta, y alcãçar perdon della. Porque tambien en este sentido dixo el Espiritu sancto: Siete vezes al dia cae el justo, y se leuanta, dando a entender, q̃ quando cae, tiene luz para conocer que ha caydo: y si cae quãdo es *Prouer. 24.*

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de dia, no aguarda a leuantarse a la noche: antes si sieté vezes cae, siete vezes se leuanta luego que ha caydo, doliendose de la cayda, y proponiendo la emienda: y desta manera la frequencia de las caydas, se conuertirà en frequencia de oracion, y de buenos affectos, y propositos que reparan el daño de la cayda con nueua gracia. Otros modos de hazer examen y reflexion sobre nuestras obras, se pondran en la sexta parte, en la meditacion de lo que dixo Dios, acabada toda la obra de la creacion del mundo,

Meditaciones para antes de la confession y communion.

COMO la pureza del alma, q̃ es el fin de la via purgatiua, se alcãça perfectamente cõ el vso de los dos Sacramentos de la confession, y communion, sera bien poner aqui algunas meditaciones: con las quales nos aparejemos para recebirlos dignamente, y enseñar de camino a los principiantes el modo como se ha de hazer este aparejo, poniendoles estima dela frequẽcia destos dos remedios que Dios nos ha dexado para nuestra saluacion.

Meditacion XXX. de las excelencias del sancto Sacramento de la confession: de las virtudes que en el se exercitan: y de las gracias que se reciben.

Primero punto.

D. Tho. 3. p. q. 84. art. 6 & 7.

LO primero se ha de considerar la grande merced que hizo Dios a su Yglesia, y a mi como miembro della, en auer instituydo el sancto Sacramento de la penitencia, ponderando algunas cosas que descubren la grandeza deste beneficio, y animan al vso del. Lo 1. siendo proprio de solo Dios perdonar los peccados, quiso poner esta potestad en manos de los Sacerdotes, assegurandonos que approuaria en el cielo la sentencia que ellos diessen en la tierra. Y ordenó, que estos Sacerdotes fuessen hombres sujetos tambien a pecados y necesitados del mismo remedio, para que se compadeciessen mas de los peccadores,

Isai. 43. Ioan. 20.

dores. Y la potestad que les dio, fue tan ampla, que ningun peccado reseruò para si solo, por graue que fuesse, ni les limitò el numero delos peccados, ni las vezes que auian de perdonar: antes dixo a San Pedro q̃ no solamente perdonase siete vezes, sino setenta vezes siete, esto es sin numero ni tassa. En todo lo qual resplandece la bondad deste grã Dios, y las ganas que tiene de perdonarnos. O Padre misericordioso, setenta y siete vezes, y millares de vezes mas te alaben los Angeles del cielo, por el fauor que hazes a los peccadores q̃ viuimos en la tierra. Quãtas vezes podemos peccar, tantas vezes nos quieres perdonar, si te pedimos perdõ, porque tu misericordia es mayor que nra miseria. Confiadamente acudire a pedir perdon de la injuria, pues tan liberalmente me le offrece el mismo que es injuriado.

Matth. 18.

2 Lo 2. Ponderare como este juez soberano, auiẽdo de hazer juyzio estrechissimo de nras vidas al fin dellas, y al fin del mũdo: quiso misericordiosamẽte cõmutar este juyzio riguroso de nros pecados, en el juyzio misericordioso q̃ hizieremos dellos en este Sacramẽto: de modo, q̃ (como dize el Apostol!) si aqui fueremos juzgados, y absueltos, no seremos mas juzgados, ni cõdenados por aquellos peccados: pues por esto dize la Escriptura, q̃ no juzga ni castiga vna cosa dos vezes. Finalmente este Sacramento cõforme a la Prophezia de Zacharias, es vna fuẽte de agua viua q̃ tiene Dios en su Yglesia para lauar las inmũdicias de nras culpas: para sanar las enfermedades y llagas de nros vicios: para restituyrnos la vida de la gracia, la hermosura de la charidad, y el resplandor de las virtudes: y para reparar los merecimiẽtos perdidos, y remediar los demas daños de nros pecados. Y es fuente perenne y patente, porque nunca se agota, ni Dios la cerrarà mientras viuimos: antes dessea que luego en peccando acudamos a lauarnos en ella. O bendita sea la fuente de la diuina bondad, de donde nace esta fuente de tã tu misericordia. Acude alma mia, por agua a esta fuente del Saluador, ve con trifteza, por razon de tu culpa: y con gozo por la esperança de lauarte enella. Deste punto se tratara mas largamente en la quinta parte.

1. Cor. 11. D. Cypr. ser mo. de pasi. Nahum. 1. Zachar. 13.

Isai. 12.

Segundo punto.

Lo 2. se ha de cõsiderar quã excelẽte obra sea el acto de la confession para aficionarnos mas a exercitarla, y frequẽtarla, ponderando

Universidad de Deusto
Biblioteca

derando como Christo N.S. instituyò este Sacramento en su Yglesia, para que los fieles tomassen ocasion de sus mismos pecados, para exercitar excelentes actos de virtudes: con los quales reparassen los daños que les vinieron por ellos, y aun sacassen nueuas ganancias. Estos actos principalmente son siete. El 1. es de Fè, creyendo firmemente, que el perdonar pecados, que es proprio de solo Dios, se ha comunicado a los Sacerdotes, poniendo en sus manos las llaues del cielo: con las quales abran sus puertas, para que de alla baxen las gracias y dones celestiales que justifican los peccadores, y los peccadores puedã Matth. 18. entrar dentro a gozar del Reyno que se promete a los justos. 1
El 2. acto es, de esperança sobre toda esperança humana: porq la confession de su proprio delicto, que en los tribunales del mundo es medio para condenar al reo: en este tribunal del cielo, es medio para absoluerle. El 3. acto es, de charidad, a quien pertenece dolerse grandemente por auer offendido a la infinita bondad de Dios, y perdido su gracia y amistad, desseando repararla para amarle, y seruirle muy de veras. El 4. es, de heroyca humildad, humillandose, no solamente delante de Dios, sino delante de los hombres: descubriendo a sus ministros las cosas secretas que le han de humillar, y causar grande verguença y confusion, abraçando este desprecio por amor de Dios, y guardando de que otros le tengan en la figura que el mismo se tiene. El 5. es de excelente obediencia en materia tã ardua como se ha dicho: y en sujetarse al Confessor como a superior, con animo de obedecerle en lo que para este fin ordenare. El 6. es de justicia muy leuantada, exercitando sus actos al modo que se dira, de accusador, reo, testigo, juez, y executor; y sujetando con animo de passar por su sentencia, y con zelo de vengar en si mismo las injurias que hizo contra Dios: y de reparar, y restituyr los daños que viniere hecho al proximo. El 7. es de esclarecida fortaleza, venciendose a si mismo: y la vehemente inclinacion que tienen los hombres a encubrir sus culpas, defenderlas y escusarlas como Adam, de quien todos la heredaron. Por lo qual (como apunta el sancto Iob) quien se vence en esto, Iob. 31. es mas que hombre: y a vezes no es menester menor fortaleza para confessar con humildad el peccado cometido, q para no Lib. 22. moral. c. 12. cometerle, porque (como dize San Gregorio) suelese padecer ma-

yor guerra en manifestar la culpa cometida, que se padeciera en resistir para no cometerla, y assi no es menos admirable quien con humildad confiessa bien sus culpas, que quien exercita otras virtudes.

Estos siete actos tan heroycos acompañan la confession, y la hazen de grande merecimiento delante de Dios, y de grande gloria delante de los Angeles, y de los cuerdos confessores, y he de procurar exercitarlos con gran espiritu, para q̃ el fruto y la gracia sea mas copiosa, diziendome a mi mismo aquello del Ecclesiastico: Da, y recibe para justificar tu alma: y pues Dios te quiere dar perdon de los siete peccados mortales, y la gracia con sus siete dones, dale tu estos siete actos con que te dispongas para recebirlos. Vozeza siete vezes, como el niño a quien resuscitò el Propheta Eliseo, brotando estos siete affectos, para que Dios te resucite a nueua vida, y te leuante a la cũbre della. Eccles. 14. 4. Reg. 4.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar las gracias y mercedes que haze Dios a los que se confiessan, recibiendo el Sacramento cõ la disposicion deuida. Las quales podemos reduzir a tres en que San Pablo pone el Reyno de Dios, diziendo, que es justicia, paz, y gozo en el Espiritu sancto. El qual Reyno se promete a los que hazen verdadera penitencia. Primeramente les concede la justicia, que es la gracia de la justificacion, justificãdoles de todos sus peccados, haziendoles sus amigos, y hijos adoptiuos, herederos de su cielo. Y con esta gracia les dà la charidad, y las virtudes infusas, y los dones del Espiritu sancto, y la verdadera hermosura del alma: la quál anda junta con la humildad de confession. Y si llegan a la confession con justicia, alli se la augmenta, communicandoles mayor gracia, cumpliendo lo q̃ se dize en el Apocalypsi: El justo, justifiquese mas, procurando no cessar de justificarse mas hasta la muerte. Ad Rom. 14. Matth. 3. 1 Ex D. Aug. in illud psal. 95. confessio & pulchritudo in conspectu eius. Apocal. 22. 2

Lo 2. les concede la paz sobrenatural, no solamente porque los reconcilia consigo mismo; sino porque en premio de la gloriosa victoria que alcançan de si mismos, venciendo las dificultades de la confession, les dà tres victorias de sus enemigos, destruyendo vnos, haziendo huyr a otros, y sujetandoles los demas. Destruye los peccados, arrojãdolos en el profundo Ecclesi. 18. Mich. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

del mar, huyen los demonios, y sus tentaciones: porq no ay cosa que mas les espante, que manifestar las llagas de la conscien-
cia al medico que las ha de curar. Y las pasiones de la carne co-
Prouer. 16. miençan a rendirse al espiritu: porque (como dize el Sabio) quando los caminos del hombre agradaren a Dios, hara que
Ex Cassian. collat. 2. c. 10. & 11. sus enemigos tengan con el paz. Y assi es gran medio para ven-
cer las tentaciones, y passiones manifestarlas al confessor y pa-
D. Bonauē. in speculo disciplinæ. dre espiritual: porque mientras estā encubiertas, el demonio es-
Psa. 6. 31. tā en paz, y nosotros en terrible guerra: pero en descubriendo-
Psal. 50. las, el huye, y nosotros quedamos en paz. Lo 3. concede el gozo en el Espiritu sancto, desterrando los temores y tristezas q̄ nacen dela mala cōsciencia, llenandoles de alegria cō la nueua del perdon, conforme a lo que dize Dauid, daras a mi oydo gozo, y alegria, y regozijarse han los huessos humillados: porque quitandoles la carga pesadissima de los peccados que les aplomauan: y el espiritu de la tristeza que los secaua, y consumia re-
uerdecen, y leuantan cabeça con la esperança del perdon, y con las prendas que reciben de la vida eterna.

Con esta consideracion he de resoluerme a executar todo lo necessario para la confession, por muy penoso, vergonçoso, y trabajoso que me parezca, acordandome que todo es poco en comparacion del grande bien que Dios me promete, y del eterno mal de que me libra. Y si considero lo que Christo N. S. hizo por el perdon de mis peccados; que dolores, que affren-
tas, y que trabajos suffrio por ellos: luego me parecera poco lo que Dios me pide para perdonarlos. Y si tambien pondero lo mucho que Dios pudiera pedirme, si quisiera vsar de su rigor; pues merecia dolores, affrentas, y trabajos eternos: luego vere que me pide muy poco. Y assi puedo imaginar que me dizen
4. Reg. 5. aquellas palabras que dixeron a Naaman leproso sus criados. Padre, si alguna cosa muy pessada te mandara el Propheta Eli-
seo, fuera razon hazerla por sanar de la lepra, quanto mas auiē-
dote dicho vna cosa tan facil, como el lauarte siete vezes en el Iordan? O alma mia, quando Dios te mandara muchas cosas muy asperas, y pesadas, para sanar de la lepra de tus culpas, era justo que las hizieras con gran presteza, y promptitud, quanto mas diziendote vna cosa tan hazedera, como es: confiessa tus peccados, y sanaras: lauate pues siete vezes en el Iordan de la penitencia, acompañando tu confession con los siete affe-
ctos

ctos que se han dicho, y quedaras limpia de la lepra de tus pec-
cados. Preciate a semejança de Iob, de no escōder como hom-
bre fragil, tu peccado, ni encubrir dentro de tu seno la maldad. Iob. 31.
Toma el consejo del Sabio que dize: Por la salud de tu alma Eccles. 4.
no te auerguenças de confesar la verdad: porque ay vna ver-
guença que trae nueuo peccado: y otra que trae grande hon-
ra y gloria. Si vencido dela verguença callas tu peccado, le aug-
mentas: pero si con verguença le cōfiessas, alcāçaras corona de
grāde gloria, por la victoria que ganaste confessando la culpa.

Meditacion XXXI. Del aparejo para recebir el sancto Sacramento dela penitencia.

EL Fin desta meditacion es, hazer antes de confessarme, vn juyzio de mi mismo tan perfecto, que allane todas las diffi-
cultades que puede auer en el juyzio sacramental que ha de ha-
zer el confessor, para estar seguro en el vltimo juyzio que ha-
ra de mi el supremo juez. En este juyzio tēgo de hazer yo mis-
mo officio de acusador, testigo, juez, y verdugo. Al modo que Lib. 25. mo-
dize San Gregorio, que *Conscientia accusat, ratio iudicat, timor li-* ral. c. 26.
gat, dolor excruciat. La conscience ha de acusarme de todos mis peccados, sin dexar ninguno. La razon hade juzgar lo que me
rezco por ellos, sentenciando que soy digno de grande casti-
go por auerlos cometido. El temor de Dios, y de su riguroso juyzio me ha de atar, y poner muy rendido a passar por qual-
quier pena que la razon dictare, y el confessor me pusiere. El dolor como verdugo, me ha de atormentar, quebrantando y desmenuzando mi coraçon por las offensas que hize a mi cria-
dor. Estos quatro actos judiciales he de hazer dentro de la sa- Psalm. 4.
la de mi coraçon, auiuandolos con las consideraciones que a esto se ordenan: y mucho mas con la memoria de la presencia de Dios, juez de viuos y muertos, a quien tengo de mirar sen-
tado en el throno de su Magestad al modo que se dixo en la meditacion 9. porque la vista deste rectissimo juez sera causa de que los haga con gran diligencia. Y por esta causa en la di-
uina Escriptura se encomienda mucho que nos examinemos, Iob. 23. &
y juzguemos delante de Dios, y que le traygamos a nuestra me- 35.
moria para que acompañe nuestro juyzio. Isai. 43.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primero punto.

D. Tho 3. p. q. 90. ar. 2.

LO Primero se ha de considerar, como Christo N.S. quiso q̃ nuestros mismos actos fuessen partes deste Sacramento, cõ uiene a saber: La cõtricion, confesion, y satisfaciõ, que responden a los tres modos que ay de pecar, por pensamiento, palabra, y obra, para que yo mismo concurra a la gracia de mi justificacion: y pues yo peque con mis actos, cõ ellos mismos me disponga para recebir el perdon. Y pues nuestro Señor ha querido ennoblecer mis actos, haziendolos instrumento desu gracia; razon es que yo los exercite con la mayor excelencia que

Eccles. 33. pudiere, procurando (como dize el Sabio) ser en ellos muy excelente: pidiendo a las tres diuinas personas particular fauor para cada vno. Al Espiritu sancto, a quien se atribuye la charidad, pedire la contricion de coraçon, suplicandole enciẽda en mi alma el fuego de su amor, del qual proceda tal dolor, que cõ suma toda la escoria de mis peccados. Al Hijo de Dios, que es palabra del eterno Padre, a quien se atribuye la sabiduria, pedire luz para conocer mis culpas: y palabras humildes para confessarlas de modo, que quede limpio dellas. Al Padre eterno, a quien se atribuye la potencia, pedirè fuerças para las obras de la satisfacion, con perseuerancia, hasta pagar todas las penas q̃ deuo por las culpas. O Trinidad beatissima, assiste en mi coraçon, y en mis labios, para que dignamente confiesse todos mis peccados, y alcance cumplido perdon dellos. Amen.

Luego he de considerar todo lo necessario para exercitar estos tres actos con gran perfection, discurriendo por cada vno.

Segundo punto.

Dela contricion.

QVANTO Al primer acto, que es dolor de los peccados, he de procurar que sea el mas perfecto que pudiere, no me contentando con el dolor imperfecto, que llaman attriciõ, y procede del temor de las penas del infierno: sino procurando el dolor perfecto, que llaman contriciõ, y procede del amor de Dios sobre todas las cosas, como arriba se dixo. Y este dolor ha de ser el mayor que pudiere, porque es medida dela gracia q̃ se dà en este Sacramento. De tal manera, que si el dolor es imperfecto, y pequeño, la gracia sera poca: si es perfecto y grãde,

la gracia sera mucha, y quanto mas creciere el dolor, tanto mas crecerà la gracia: y si ningun dolor vuiesse, ninguna gracia se daria. Y assi la parte principal deste aparejo consiste en la perfection del dolor: al qual me tengo de mouer con las consideraciones q̃ se pusieron en la meditacion quinta, y con algunas semejanças que trae la diuina Escriptura, para mouernos a lagrymas de amor.

De las lagrymas de amor.

1 Vnas vezes me dize, que llore con amargura, como la madre llora la muerte de su vnigenito en quien tenia puesto todo su amor y descanso: assi llorarè la muerte espiritual de mi alma, que es vnica, y de razon ha de ser muy querida, y yo mismo cõ crueldad la he muerto por la culpa, y sujetadola a la muerte eterna. Y pues tanto siento la perdida de las cosas que amo, mucho mas he de sentir esta que es la mayor de todas. Y aqui son bien empleadas las lagrymas: porque la madre por mas que llore, no dara vida al hijo muerto, pero yo con lagrymas de contricion, alcançarè vida para mi alma muerta. O Dios infinito, pesame grandemente de la injuria que te he hecho matando con la culpa el alma que me has dado: y pues mas es tuya que mia, ten misericordia della. Libra mi alma del cuchillo de la muerte, y a mi vnica del perro del infierno, para que viua para ti, y confiesse tu sancto nombre. Amen.

Hieremi.

Psal. 21.

2 Tambien llorarè mis peccados, porque con ellos matè al hijo vnigenito, que por excelencia merece este nõbre, Iesu Christo mi Señor, a quien dentro de mi mismo he crucificado otra vez, y quanto es de mi parte he dado ocasion para que fuesse muerto. O hijo vnigenito del Padre, pesame summamente de mi culpa, por auer sido cõ ella causa de tu muerte. Buelue Señor a vinir en mi alma con tu gracia: pues moriste por dar la vida.

Zachar. 1.

Ad Heb.

3 Otras vezes me dize, que llore como la esposa, a quien se le murio su querido esposo, de quien estaua colgado todo su remedio, y queda biuda, pobre, y desamparada. Assi llorare yo mis peccados: por los quales perdi a Dios, esposo de mi alma, y con el perdi las joyas de su gracia, y charidad, y los dones q̃ me auia dado, y queda como biuda sin poder engendrar hijos de buenas obras, merecedoras de vida eterna, y desamparada sin la protection especial de tan dulce esposo. O si mi coraçon se quebrantasse, y desmenuzasse con la fuerça del dolor, por auer perdido tal esposo, tales joyas, y tan amorosa protection.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y si toda via viere que mi coraçon està duro, y no se enternece con las consideraciones de amor, tomare las de temor que se pusieron arriba, para que el temor (como dize San Bernardo) me aliue y abra la puerta al amor, *Excitetur, vt excitet.* Despiertese el temor, para que me despierte. Teme alma mia, el rostro del juez a quien temen las potestades del cielo. Teme la ira del omnipotente, la faz de su furor, el estruendo del mundo que ha de perecer, el fuego que le ha de abrasar: la voz del Archangel, y la palabra asperissima de la sentencia final. Teme los dientes del dragon, el vientre del infierno, los bramidos de las fieras que estan aparejadas para tragar: el gusano que siempre roe: el fuego que siempre quema: el humo, la piedra açufre: el torvellino, y las tinieblas exteriores. O quien diesse agua a mi cabeça, y fuentes de lagrimas a mis ojos, para preuenir con ellas el llanto eterno, el cruxir de dientes: las ataduras de pies y manos, el peso de las cadenas de fuego que oprimen, que aprietan, que abrasan, y nunca consumen. Con estas lagrimas de temor, he de disponerme para passar a las de amor: porque (como dize San Augustin) el temor ha de ser como el aguja que entra por el paño, no para quedarse dentro, sino para que entre el hilo: con el qual se junten las partes que estan desunidas, assi el temor ha de seruir para que entre la charidad, y junte los affectos del alma, empleandolos en amar a Dios, y llorar la ofensa que le ha hecho.

Ex D. Ber. serm. 16. in Cant.

Tract. in illud 1. Ioan. 4. charitas perfecta foras mittit timorem.

Tercero punto.

Dela confesion.

EN Orden al segundo acto, que es la confesion: presupuesto el examen y aueriguacion delos peccados, al modo que se ha dicho en el punto tercero de la meditacio treynta. El primer proposito ha de ser, confessarlos todos enteramente, por mas affrentosos que sean, venciendo la verguença que me estoruare, con las consideraciones que se pusieron al fin de la meditacion passada, diziendome a mi mismo: Mas vale verguença en cara, que manzilla en coraçon. Si no padeces ahora esta pequeña confusion, mayor la padeceras el dia del juyzio. Y pues Dios sabe bien todas tus maldades, que mucho las sepa su ministro, que en su nombre las ha de perdonar? Ea pues dà gloria a Dios, y confiesate: porque tu confession no sera como la de Achan

Iosue. 7.

Achan para morir, sino como la de Dauid para viuir. Con este animo es bien, (como aduierte san Buenauentura) començar la confesion por el peccado que mas verguença me causa, porque venciendo en el principio al mayor de los enemigos, sera facil vencer a los demas: como vencido el Gigante Golias, huyeron los Philisteos. El segundo proposito ha de ser de manifestar mis peccados, no solamente con entereza, sino con toda la humildad que pudiere, haziendo vna confesion de todos, clara, pura, senzilla, desnuda, y bien intencionada. No escusando mis peccados, ni aligerandolos: no echando la culpa al proximo, como Adam, ni al demonio como Eua, sino a mi mismo, como Dauid, confessando mi maldad contra mi, y diziendo que es muy graue. Pero tambien he de huyr el extremo de exagerar tanto mis culpas, que parezca fingida confesion para ser honrado, y tenido por humilde: porque la vanagloria por muchas vias suele acometer estas obras de humildad, buscando en ellas su honra. El tercero proposito ha de ser, de oyr la reprehension del confessor con gran silencio, y humildad, sin interrumpirle: aunque sea muy aspera, al modo que el sancto Rey Dauid oyò la terrible reprehension del Propheta Natham, reconociendo su culpa, y diziendo, pequè contra el Señor: porque aqui se verificarà lo que dize el Ecclesiastico, oye callando, y por la reuerencia que en esto muestras: *Accedet tibi bona gratia*, se te añadira buena gracia: y que gracia mas buena que la que aqui se me dà, que es la gracia del mismo Dios?

De puritate conscientiæ. cap. 1.

Ex D. Tho. quæst. 9. addit. arti. 4.

Psalm. 31. & 24.

D. Bernar. de gradibus humilitatis, simulata confessio.

D. Bonauentura, vbi supra, cap. 3.

2. Reg. 12. Eccles. 32.

Para todo esto me ayudara, no mirar al Sacerdote como hõbre, sino como a lugarteniente de Dios; y al mismo Dios en el: respectandole con reuerencia interior, y exterior: pues por esto quiso su Magestad que el confessor absoluiesse, no rogando por el perdon, sino mandando, y sentenciando como Dios, diziendo: Yo te absuelno. O alma mia, pues esperas oyr esta palabra de vida eterna, que mucho padezcas alguna verguença temporal? Muestra en la correction, humilde arrepentimiento, y quedaras libre del peccado voluntario. Descubre vna vez todos tus peccados, pues ha Dios prometido oluidarse dellos.

D Bonauentura, in speculum part. 2. cap. 3. & de informati. norut. c. 12 Eccles 20 Ezech. 18.

Quarto punto.

De la satisfacion

En ordẽ al tercer acto de la satisfaciõ, he de hazer vn proposito muy efficaz de obedecer al cõfessor, en todo lo cõueniẽte si

Universidad de Deusto
Biblioteca

me mandare: assi para medicina de mis enfermedades espirituales, como para satisfazer por las injurias q̃ he hecho contra Dios: porque justo es que el enfermo obedezca al medico en las cosas que son necessarias para alcançar la salud, y para salir del peligro y ocasion cercana de perderla. Y tambien es justo que el deudor pague lo que deue a su accreedor. Y pues Dios me quiere perdonar la culpa, y mudar la pena eterna en temporal, razon es animarme a recebir de buena gana la penitencia que el confessor señalare para pagarla, diziendo con Dauid:

Psalm. 37. *Ego in flagella paratus sum.* Aparejado estoy para los castigos que merecen mis peccados, y mi dolor estara siempre conmigo, yo cõfessaré mi maldad, *Et cogitabo peccato meo*, y tẽdre siempre cuydado de mi peccado: procurando, que ni mi memoria se oluide del: ni mis ojos cessen de llorarle: ni mis manos de castigarle, hasta que del todo esté borrado.

Para esto me ayudará considerar la terrible penitencia que Christo N. Señor hizo en satisfacion de mis peccados. Que disciplina mas rigurosa pudo ser, que la de sus açotes? Que cilicio mas aspero que las puas de sus espinas, y las puntas agudas de sus clauos? Que vigilia mas penosa, que la de la noche de su passion? Que cama mas dura que la de su Cruz? Y que ayuno mas terrible que suffrir hãbre, y sed todo el dia, y despues desayunarse cõ hiel y vinagre? O alma mia, pues tãto padecio Christo para satisfazer por los pecados q̃ no hizo, padece tu algo por los que tu hiziste. Haz fructos dignos de penitencia: porque el arbol que no lleua tales fructos como Christo, no tendra parte con Christo. Tambien ayudará mucho la consideracion de las penas de purgatorio, que luego pondremos. Porque es grande locura no querer pagar la deuda, q̃ hasta el accreedor me execute, y eche en la carcel, cõ costas y decimas: pagãdo en el purgatorio con terribles penas, lo que en esta vida puedo pagar con mis cortas satisfaciones, y con grandes prouechos. Porque es tanta la liberalidad de Dios, que premia con nueua paga, lo mismo que hago para pagar la deuda, galardonandolo con augmento de gracia, y gloria.

Matt. 3.

Finalmente he de hazer otro proposito muy efficaz de enmendar la vida, y no boluer mas a los pecados cometidos, porque si este proposito faltasse, la contricion seria fingida, la confession sacrilega, la satisfacion de poco prouecho, y la abso-

absolucion de ningun effecto: porque no se perdonan las culpas al que tiene proposito de boluer a ellas: y aunque la culpa fuesse venial, no sera perdonada, si no ay proposito de emendarse della.

Con este aparejo, conseruando estos sanctos affectos, y propositos puedo llegarme seguramente a este sancto Sacramento, poniendo por obra lo que lleuo determinado, con desseo de renouar mi vida, y hazer vna gran mudança en ella, imaginando que habla conmigo aquello del Propheta Hieremias: Subete sobre vna atalaya, pon delante de ti tus amarguras llorando amargamente tus peccados, endereza tu coraçon al camino derecho por donde solias andar. *Et dà cor tuum super humeros tuos.* Pon tu coraçon sobre tus ombros, tomando con amor el yugo de la obediencia, para cumplir lo que Dios, y sus ministros te mandaren.

Hierem. 31. Iuxta 70. & D. Hier. ibi, cogitationes operibus iunge.

Meditacion XXXII. Del hazimiento de gracias despues de la confession.

ACABADA La confession de los peccados, y recebida la absolucion, es muy conueniente dar vn rato de tiempo a la confession de las alabanças por la merced que Dios me ha hecho: porque ambas confesiones quiere nuestro Señor de nosotros, conforme al dicho del Propheta Osseas. Cõuiertete Israël, a tu Señor Dios, pues has caydo por tu maldad. Tomad con vosotros palabras, y conuertios al Señor, diziendole, quita Señor de nos todo peccado: recibe nuestro buen proposito, y offreceremoste bezerros de nuestros labios, esto es, en lugar de los bezerros que antiguamente te offrecian en sacrificio, te offreceremos ahora bezerros de palabras, confessando nuestras culpas, para que las perdones: y confessando tus misericordias quando las vuieres perdonado. Este sacrificio de alabança, como dize Dauid, honra mucho a Dios, y en el consiste el camino, y medio para alcançar la perfecta salud: la qual se confirma al agradecido, y suele debilitarse mucho en el ingrato. Para esto ayudará ponderar lo mucho que agradó a Christo N. S. el leproso Samaritano, que yendo a pre-

Osea. 14.

Psal. 49.

Luca. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sentarse al Sacerdote, sanò enel camino de su lepra, y luego bol uio a darle gracias por la salud que le auia dado: y al contrario le desagradaron mucho los nueue compañeros que auiendo recebido el mismo beneficio no boluieron a reconocerle, y a dar a Dios la gloria que le deuian, como ponderaremos en la meditacion deste milagro.

Acabada pues la confession, me recogerè delante del sanctissimo Sacramento en la Yglesia, o en otro lugar acomodado, y puesto en la presencia de Dios viuo, auiuare la Fè dela merced que me ha hecho, en que con mis oydos corporales aya oydo aquella fauorable sentencia, y muy dulce palabra, yo te absuelvo: palabra poderosa para hazer lo que significa, y dar gozo a mis oydos, y regozijo a mis huessos humillados. Y confiando en la bondad y misericordia de Dios, que aura dado por buena esta sentencia, procurarè exercitar los tres actos de agradecimiento, que son reconocer el beneficio, alabar a Dios por el, y offrecerle algun seruicio.

Psal. 50. D. Thom. 2. 2. quæstio. 107. art. 2.

Primero punto.

LO Primero, reboluerè por mi coraçon la muchedumbre de beneficios que en este sancto Sacramẽto he recebido; delos quales hizo vn cathalogo breue Dauid por via de alabança en el Psal. 102. y se pueden reduzir a seys. El 1. es, perdonarme todos mis peccados, no solamente los confessados, sino tambien los oluidados, y los que sin culpa mia no pude conocer. El 2. es, sanar las enfermedades espirituales de mi alma, como son vicios y pasiones, tristezas y temores, y otras afflictiones, poniẽdo moderacion en todas, segun la razon. El 3. es librarme de la muerte eterna, a q̃ estaua condenado por mi culpa: y dela muerte amarguissima que trae consigo la priuaciõ de la diuina gracia. El 4. es, coronarme con misericordia, y obras misericordias, fauoreciendome para ganar victoria de la tentaciones, cõ q̃ he sido y suele combatido: y librandome de otras innumerables miserias: y offreciendome su ayuda para no boluer a ellas. El 5. es, llenar mi desseo de bienes, dandome su gracia, y la charidad cõ las demas virtudes, o nueuo augmẽto dellas. El 6. es renouar mi juuentud, como el aguila, desnudãdome de las obras, y costumbres del hombre viejo, vistiendome las del hõbre nueuo, restituyendome al primer feruor del espiritu, cõ nueuo go-

Psalm. 102

zo de mi coraçon, para exercitar nueuas obras de virtud con gran perfection. Estos beneficios concede N. Señor, quanto es de su parte a los que deuidamente se confiessan. Y tãto son mayores beneficios, quanto se dan mas de valde sin nuestros merecimientos: y por esta parte ha de ser mas agradecido el verdadero penitente. Y con este espiritu exagerarè grandemente la infinita liberalidad de Dios para conmigo, y cõ vn silencio de admiracion, me dare por vencido della.

Ex D. Th. 2. 2. q. 106. art. 2.

Segundo punto.

LVego prorumpirè en mi cantico de alabança con grande affecto, diziendo las palabras deste Psalmo. Bendize, o alma mia, al Señor, y todas las cosas que estan dentro de mi alaben su sancto nombre. Bẽdize, o alma mia, al Señor, y no quieras oluidarte de las mercedes q̃ te ha hecho. El perdona todos tus peccados, y sana todas tus enfermedades: redime tu vida de la muerte: y te corona con misericordia, y obras misericordias: llena de bienes tu desseo, y renueua como aguila tu juuentud. No me ha castigado segun mis peccados, ni me ha dado la pena que mis culpas merecian: quanto dista el Oriente, del Occidente, tanto alexò de mi todas mis maldades. Como el padre se compadece desus hijos: assi el Señor tiene compassion delos que le temen, porque conoce bien nuestra flaqueza, y la massa de donde fuymos formados. O Dios de mi alma, si tan grãdes son las misericordias que me has hecho, que harè yo para no ser corto en agradecerlas? Desseo proseguir con tu ayuda, lo que has començado en mi por tu misericordia. Y pues me has perdonado los peccados, nunca mas boluerè a ellos. Pues me has librado de la muerte, no me sujetarè otra vez a ella: pues me has coronado con misericordias: yo te dare la gloria de todas mis coronas. Añade Señor esta misericordia a las passadas, que llenes mi desseo de tus bienes celestiales, dandome gracia para cumplir lo que te offrezco: y mudando mi fortaleza de tal manera, renouada, hasta alcançar la eterna corona de la gloria. Amen.

Psalm. 102.

Isai. 40.

A este modo se pueden hazer otros canticos de alabança, combidando a los sanctos que fueron grandes peccadores, que glorifiquen por mi a Dios, por auerme perdonado mis peccados.

Tercero Punto.

FINALMENTE En orden al tercero acto de agradecimiento, he de hazer tres cosas. La primera, confirmarme mucho en los propositos de la emienda, imaginando que me dize Christo nuestro Señor, lo que dixo al otro enfermo al tiempo que estaua en el templo dando gracias por la salud recebida. *Ecce sanus factus es, iam noli peccare, ne tibi aliquid deterius contingat.* Mira que ya estas sano, no quieras mas peccar, porque no te succeda otro mal peor. Porque la recayda suele ser peor que la cayda. Y si como perro bueluo a comer lo que vomitè, tras esta comida entrará el primer demonio, con otros siete espiritus peores que el, y esta segunda entrada sera mas dañosa que la primera. Y por lo menos he de temer mucho la cayda cercana a la confession. Porque si el mismo dia cayo en los mismos peccados, sera señal de que mi conuersion fue tibia, y imperfecta, aunque aya sido verdadera: y podrame dezir aquello del Ecclesiastico: Quien se laua por auer tocado al muerto, y luego torna a tocarle, de que le aprouecha auerse lauado? Y el hombre que ayuna por sus peccados, y luego buelue a cometerlos, de que le sirue su humillacion? La oracion deste quien la oyra? Esto he de ponderar para moverme a temor, y no para dar en desconfiança, porque no es ageno de hombres caer siete vezes al dia, y leuantarse otras tantas. La segunda cosa que deuo hazer es, cumplir luego toda la penitencia si se puede cumplir, y si no alguna parte della con espiritu, y con affecto de obediencia, y amor, por pagar algo de lo mucho que deuo a Dios, desseando tener muchas fuerças para hazer mucho mas por quien tanto bien me ha hecho. Y diziendo si quiera con el del seo aquello del otro siervo: Ten Señor paciencia, en esperarme, y yo procurarè pagarte toda la deuda que te deuo.

Ioan. 5.

Prouer. 26.

2. Petri. 2.

Luca. 11.

Eccles. 34.

Prouer. 24.

Matth. 18.

La tercera cosa es, en agradecimiento de la merced recebida en este Sacramento de la penitencia disponerme con gran feruor para recebir el de la sagrada comunion, pues para este fin, entre otros, se ordena, conforme a lo que dize Dauid: Que darè al Señor por todas las cosas que me ha dado? Recebire el caliz de la salud, e inuocarè su sancto nombre. El modo se pondra en la meditacion que se sigue.

Psal. 115.

Meditacion XXXIII. Del sanctissimo Sacramento del Altar, para antes de la comunion.

DE Las excelencias y prouechos del sanctissimo Sacramento del Altar diremos en la quarta parte entre los mysterios de la cena, y mas largamente en la sexta parte entre los beneficios diuinos. Ahora en esta meditacion solamente apuntarè algunas consideraciones para comulgar con reuerencia, y deuocion: en las quales se ha de poner los ojos en ponderar estas quatro cosas, es a saber, la grandeza del Señor que viene a visitarnos, la vileza del hombre a quien viene a visitar: el modo amoroso como viene, y los fines de su venida, haziendo cõparacion de lo vno con lo otro, para que resplandezca mas la soberania deste beneficio.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar las grandezas deste Señor, q̃ està encerrado en este sancto Sacramento, actuando con vigueza la Fè de todas: assi las que le comuienen en quanto Dios, como las que tiene en quanto hombre.

Lo primero discurrirè por las grandezas de su diuinidad, y por las obras que haze, en quanto Dios, ponderando como el que està alli es el mismo Hijo vnigenito que està en el seno del eterno Padre, resplandor de su gloria, y figura de su substancia, tan eterno, inmenso, infinito, y omnipotente como el Padre, y la misma sabiduria, bondad, y fortaleza, por quien todas las cosas fueron criadas, y se conseruan. Alli tambien esta el gouernador del mundo, el sanctificador de las almas, y su glorificador, el que es primer principio, y vltimo fin de todas las criaturas. Y con ser vn Señor de tanta Magestad, que no cabe en cielos, ni en tierra, no contento cõ auerse hecho hombre por nuestro remedio, quiso humillarse, y estrecharse mas, y quedarse cõ nosotros en este Sacramento visible para consolarnos, y ampararnos con su presencia, y para que tuuiessemos en la tierra algun throno visible de su gracia adonde acudir (como dize el Apostol) con grande confiança de alcãçar misericordia, y ayuda

Ioan. 1.

Ad Hebr. 1.

Ad Heb.

Universidad de Deusto
Biblioteca

da en el tiempo conueniente para remedio de todos nuestros males. O verbo diuino, que estas en el seno inmenso de tu soberano Padre, como vienes a morar en el seno estrecho de vn hóbrezillo? O Rey de gloria, que estas en tu cielo sentado en throno de infinita Magestad, como te has humillado a estar en la tierra en throno de tanta baxeza? Tu infinita charidad ha sido causa desta humillacion para ensalçarme, y prouocarme a que te ame por obra de tanto amor. O si te amasse como me amas! O si me humillasse como te humillas, para poderte honrar, y seruir como mereces! A este throno quiero acudir por remedio de mis males, confiando que llenaras mi desseo con tus bienes.

Lo segundo discurrirè por los mysterios de su sanctissima Humanidad, y por las obras marauillosas que en ella hizo, y por los officios que exercitò: ponderando, como en este Sacramento està el mismo que estuuo nueue meses en el vientre de la Virgen nuestra Señora, enriqueziendola con admirables dones de su gracia: y desde alli en casa de Zacharias sanctificò al Baptista, y llenò de Espiritu sancto al hijo, y a la madre. Y pues la misma bondad y omnipotencia tiene en este Sacramento, los mismos effectos podra obrar en mi alma. Item, el que està alli es el que estuuo reclinado en el pesebre, y fue adorado de los pastores, y Magos pagandoles este seruicio cõ muy copioso galardõ. Y si aqui le adoro con la misma viua Fè, recebirè la misma gracia. Item, alli està el que anduuo por el mundo enseñando, predicando, curando enfermos, resuscitando muertos, y haziendo bien a todos con innumerables milagros. Y en especial ponderarè, como es el mismo que fue por mi remedio, preso, açotado, coronado de espinas, escarnecido, y crucificado: y estando clauado en la Cruz rogò por sus enemigos, perdonò al ladron, y le prometio su Parayso. Y pues el mismo en persona està en el sanctissimo Sacramento representando su pasion, y con la misma sangre que derramò en ella, tambien podra y querra hazer conmigo los mismos effectos. Finalmente el que despojò el infierno, resuscitò glorioso, y està sentado a la diestra de su eterno Padre, y el que despues vendra a juzgar el mundo: este mismo, con la misma gloria està en este sancto Sacramento: porque no contento con tener su Corte y throno en el cielo, quiere tambien tener otro thro-

no en la tierra, para consuelo de los que viuimos en ella. Y alli haze con nosotros los officios que solia hazer enel mundo, de Maestro, Medico, Redemptor, Pastor, y Summo Sacerdote, desseando que acudamos a el con la misma Fè y confiança que si le vieramos en su carne mortal, y visible, pues realmente es el mismo: aunque cubierto con accidentes de pan y vino. O Redemptor dulcissimo, que gracias te podre dar por las entrañas de misericordia con que vienes cada dia a visitarnos de lo alto? Como no acudire confiadamente a ti, pues tu vienes del cielo solo para mi? Yo te adoro y glorifico en esse venerable Sacramento: y con el espiritu me arrojo a tus pies como la Magdalena, para que me perdones: y toco tu sagrada cobertura, como la muger que padecia fluxo de sangre, para que me cures: y palpo tus soberanas llagas, como Thomas, para que me ilustres, y auiues mi Fè; con la qual digo, y confiesso, que tu eres mi Señor, y mi Dios, diguo de summa hõra y gloria por todos los siglos. Amen. Ioan. 20.

Con semejantes affectos de admiracion, amor, alabança, agradecimiento, Fè, y confiança, han de yr mezcladas todas las consideraciones deste diuino Sacramento, juntando con ellos peticiones de lo necessario para dignamente recebirle.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar el modo regalado, y amoroso, como Christo nuestro Señor viene a visitarme, siendo yo tan miserable, y abominable pecèador.

Primeramente ponderarè como bastara para mi salud, que yo mirara a este sanctissimo Sacramento, como bastò a los Israëlitas heridos de las serpientes, para que sanassen de las heridas, mirar vna serpiente de metal puesta en vn palo, que era figura deste Saluador. O bastara si quiera, tocarle con la mano, como la muger que padecia fluxo de sangre, quedò sana con tocar solamente el ruedo de su vestidura. Y era demasiada honra la que se me hazia, en darme tal licencia. Pero la charidad deste gran Dios no se contentò con esto, sino tambien quiere juntarse conmigo con la vnion mas intima, y penetratiua que vna cosa corporal puede

Numer. 21. Ioan. 3. Luca. 8.

juntarse

Universidad de Deusto
Biblioteca

juntarse con el hombre: porque en forma de manjar entra por mi boca, y passa por mi garganta, y haze su morada y asiento dentro de mi pecho mientras duran las especies del Sacramento: y assi renueua aquel famoso milagro, de quien dixo Hieremias: Vna cosa nueua ha hecho Dios en la tierra: *Fœmina circumdabit virum.* Vna muger traera dentro de si a vn varon perfecto en la sabiduria, y sanctidad, que es Christo, porque cada dia, qualquier muger, y qualquier persona que comulga, trae dentro de si por entonces a este varon, perfecto en la edad, tan grãde, y hermoso como está en el cielo.

Hierem. 31

Pero mucho mayor nouedad, me parecera esta, si pondero la vileza de la persona que dentro de si le trae, y la baxeza y el trechura horrible de la casa donde entra. O varon soberano, Adam celestial, y hombre nueuo, que inuenciones de amor tã nueuas son estas que hazeys para mi regalo? Sabeys por ventura en que casa entrays? Mirad que soy vn vaso de maldad, cueua de basiliscos, y casa de perdiciõ? Pues como quereys entrar en tan vil posada, y como yo me atreuerê a hospedaros en ella? Mi lengua es vn mundo de maldades, como tocarè con ella al que es fuente de todos los bienes? Mi garganta es vna sentina de gulas y embriaguezes, como ha de passar por ella el author de la pureza, y sanctidad? Mi pecho es vn albañar de malos pẽsamientos y desseos, como aposentarè dentro del al que es la misma charidad? O Rey soberano, quan bien os quadra ser Padre de misericordias; pues quereys morar en casa llena de tantas miserias: renouadla Señor primero, limpiadla, y adornadla, para que sea digna morada vuestra, O Dios infinito, *Inclina cœlos tuos, & descẽde.* Inclina tus cielos, y baxa. Y pues tu quieres baxar, y humillarte a morar dentro de mi, que mucho se humillẽ, y baxen los cielos tambien? Vengan las virtudes celestiales a mi alma: venga la Fè viua, la Esperança cierta, y la Charidad muy encendida: venga la humildad, la obediencia y deuociõ, y conuiertan en cielo la que ha de ser morada del Rey de los mismos cielos. Semejantes coloquios he de hazer con las tres diuinas Personas, suplicandolas me hagan vn hombre nueuo, renouado en el espiritu, para recebir a este nueuo Adam celestial, que quiere aposentarse en mi alma, y especialmente dire al Espiritu sancto. O Espiritu sanctissimo, que purificaste y adornaste el alma de la Virgen sacratissima, para que fuesse digna

Psal. 143.

2

3

na morada de su hijo. Purificame tambien, y adornãme con tu gracia, pues ha de entrar en mi el mismo Dios que entrò en ella.

Tercero Punto.

LO Tercero se ha de considerar los fines que pretende Christo N.S. en esta venida, suplicandole, que luego en entrando los ponga en execucion, sin que sea parte mi indignidad para estoruarlo. Esto se puede ponderar, discurriendo por algunos de los officios que hizo este Señor en el mundo: los quales viene a exercitar en mi alma.

1 Lo primero viene como Saluador a perdonarme mis peccados, aplicandome el precio de la sangre que derramò por ellos. Lo 2. viene a curar perfectamente todas mis enfermedades espirituales, como medico que entra en casa del enfermo, y se acerca a el para aplicarle los remedios. Lo 3. viene como Maestro, para ilustrarme con la luz de sus inspiraciones: y enseñarme el camino de la virtud y perfection. Lo 4. viene como Sumo Sacerdote, para aplicarme el fructo del sacrificio sangriento que por mi offrecio en la Cruz: y mouerme a que le offrezca sacrificio de coraçon contrito, y humillado, hostia de alabãça, y holocausto de amor. Lo 5. viene como manjar, para sustentarme, como a niño con la leche de sus regalos: y para vnirse conmigo con vnion de perfecto amor: y para darme beso de paz, de reconciliacion, y perfecta amistad: cumpliendo el desseo del alma que dezia: Beseme con el beso de su boca, haziendo paz conmigo. Ya este modo puedo discurrir por los demas officios, imaginando que viene como Pastor a recogerme, como protector a defenderme: como fuego consumidor, a purificarme, y encenderme.

Cantic. 1.

2 Iuntamente como fuere ponderando estos officios q̃ Christo N.S. quiere hazer dentro de mi, ponderarè la necessidad grande que yo tengo dellos: mirandome como vn hombre captiuo del demonio por mis peccados: enfermo de varias passiones, ignorante con muchos errores, flaco, pobre, y necessitado de sustento para mi alma, y de tener paz con mi Criador, y de ser regido, amparado, y fauorecido de mi Saluador. Y haziẽdo comparacion del, a mi, y de sus esclarecidos officios, a mis innumerables miserias: prorumpire por vna parte en affectos de ad-

Universidad de Deusto
Biblioteca

admiracion, y por otra en desseos feruorosos de su venida, diziendole: O Dios de inmensa Magestad, como no salgo de mi
3. Reg. 16. 4. Reg. 4. considerando esta traza de tu infinita charidad? Helias, y Eliseo se encogieron a si mismos, juntandose con vn niño muerto para resucitarle: y tu te estrechas mucho mas a vn bocado de comida, para juntarte conmigo, y resucitarme a vna nueua, y feruorosa vida? Bastara que con tu palabra mandaras lo q̃ quisieras, y luego se hiziera: o que algun criado tuyo, como Gyeci, me tocara con tu baculo, para q̃ yo viuiera: pero no quieres sino venir en persona a sanarme, auiuarme, y regalarme. Vẽ pues Saluador mio, y no quieras tardar: ven y desharas las miserias de tu seruo. Despierta tu omnipotencia: y ven, para que luego me hagas saluo. O si rõpiesses los cielos, y viniesses para que cõ
Isai. 64. tu venida los montes de mis pasiones se deshiziessen, y se derritiessen en tu amor todas mis entrañas! O cielos embiad este ro
Isai. 65. zio! O nubes lloued a este justo! O tierra de los viuos brota para mi al Saluador! O Saluador dulcissimo, ven a mi alma que esta ansiosa de recebirte: quita della los estoruos de tu entrada: exercita en ella los officios que pretendes con tu venida, junta te presto conmigo, porque desseo verme vnido contigo, vnico y summo bien mio, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Este genero de desseos feruorosos se ha de exercitar mucho en este punto, porque Christo nuestro Señor quiere ser recebido con desseo, y hambre de su venida. Y tãto mas entra en prouecho esta comida, quanto se come con mayor hambre. Y para esto ayudaran otros lugares de la diuina Escriptura, semejantes a los que se han traydo, en que los sanctos padres declarauã el feruiente desseo que tenian de la venida del Messias, para redempcion del mundo. Con estos desseos he de juntar otros de lleuar la mayor limpieza de coraçon que pudiere: procurando que assi como el cuerpo va a comulgar, ayuno de todo manjar corporal, de tal manera, que desde la media noche no ha de auer comido ni beuido cosa alguna, por pequeña que sea: assi tãbien el alma vaya aquel dia ayuna de todo peccado. De tal manera, que en quanto fuere possible, desde la noche antes no
2. Cor. 7. ya sido manchada con alguna inmundicia de carne, o espiritu, ni de su boca aya salido palabra ociosa, ni de su coraçon pensamiento malo; porque siendo Christo nuestro Señor la misma

misma limpieza: deuida cosa es recebirle con la mayor que nos fuere possible. Y si por nuestra flaqueza, cayeremos en al- 1. Corin. 11
guna culpa, hemonos de purificar primero della, por medio de la confession (lo qual es obligatorio si fuesse mortal) o por medio dela contricion, quando es ligera, y ha poco que nos cõfessamos.

Meditacion XXXIIII. De la communion espiritual, que es disposicion para la communion Sacramental: y para oyr Missa con prouecho.

LA Communion espiritual es, vn exercicio de excelentes actos interiores: por los quales (como dize Sancto Tho- 3. p. q. 80. a. 2. ad 3.
mas) sin recebir el Sacramento, se participa el fructo del Sacramento que es la vnion con Christo. Y sirue para dos tiempos, y por dos fines. El primero es, para aparejarse deuidamente antes de la communion Sacramental, adornando el alma cõ actos de virtudes proporcionados a este celestial combite.

El 2. es para cada dia, para oyr Missa con prouecho. Porque assi como el Sacerdote quando dize Missa, juntamente offrece el sacrificio, y recibe el Sacramento: assi quando yo oyo Missa, es bien que haga otras dos cosas semejantes. La primera es, offrecer aquel sacrificio en hazimiento de gracias por los beneficios recebidos: y en satisfacion de mis peccados, o de los de mis difunctos. Y para impetrar de Dios las mercedes que le pido para mi, y para toda la Yglesia: porque para todo esto se ordena este sacrificio, como se dira en la quarta parte. La segunda es, recebir tambien el Sacramento espiritualmente, comiendo con el desseo a Christo nuestro Señor por medio de los actos de las tres virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Ioan. 6.
Charidad: conforme a lo que el mismo Señor dixo: Yo soy pã de vida, quien viene a mi no tendra hambre: y quien cree en mi no tendra sed. El modo desta communion, disponiendose para la Sacramental, es el que se sigue.

Primero punto.

Actos de Fè.

LO Primero se han de exercitar actos de Fè cerca deste mysterio, ponderando breuemente primero la excelencia y firmeza de las quatro columnas en que esta Fè estriua: conuiene a saber, que no le faltò a Dios sabiduria infinita para inuentar este medio de nuestro sustento espiritual, ni bondad para quererle, ni omnipotencia para executarle: y pues Dios es verdad infalible en todo lo que reuela, y ha reuelado este mysterio, deuo creerle con toda certeza, mucho mayor que si leviera cõlos ojos corporales.

Sobre este fundamento la Fè ha de exercitar sus actos, negando el juyzio que procede de los sentidos, y creyendo firmemente que debaxo de aquellas especies de pan, y vino, està Iesu Christo, verdadero Dios y Hombre, con toda la entereza, gloria, y Magestad que tiene en el cielo. Y como allà combida y harea a los bienauenturados con la vista clara de su Diuinidad y Humanidad: assi acà nos quiere combidar, y llenar nuestros desseos de bienes con la vista, por viua Fè de si mismo en cerrado en este Sacramento. Y para esto la Fè se ha de ayudar de la meditacion, y contemplacion; penetrando las grandezas deste Señor: como se dixo en el primero punto de la meditacion precedente. Los actos de Fè se hã de exercitar en esta forma: Creo que debaxo deste velo està encubierto Iesu Christo mi Señor, su cuerpo, su alma, su sangre, y su Diuinidad. Creo q̃ està alli presente el Hijo de Dios viuo, infinito, eterno, inmenso, todopoderoso, sabio, y sancto: y la misma Sabiduria y santidad. Creo que està alli mi Saluador, mi Maestro, mi Padre, mi Iuez, y mi Glorificador. El que por mi nacio en vn portal, y fue açotado, coronado de espinas, y crucificado. Todo esto creo, porque el mismo lo ha reuelado: y estoy certissimo, que supo, pudo, y quiso hazerlo. O Rey mio, y Dios mio, aunque no te veo con claridad, bastame saber que estas ay, para que te reuerencie, adore, y glorifique como si te viera. Gozome de tenerte presente, gracias te doy, porque te dignas de estar conmigo, auiua Señor mi Fe, para q̃ guste de estar siẽpre cõtigo. Amen.

Segundo punto.

Actos de Esperãça.

LO Segundo se han de exercitar actos de esperança, estriuando en las mismas quatro columnas que la Fè: conuiene a saber, en la infinita sabiduria, bondad, y omnipotencia de Dios, y en la fidelidad que tiene en cumplir todo lo que promete: pues sabe, puede, y quiere cumplirlo. Sobre este fundamẽto ha de exercitar la Esperança sus actos, ayudandose de la oracion que pide y alcança lo que ella espera, y desea. Y lo que aqui ha de esperar y desear es, el cumplimiento de las promessas que Christo N.S. hizo, a los que dignamente le reciben en este Sacramento, como se puede sacar del cap. 6. de S. Iuan diziendo assi: Espero Saluador mio, que si como este pã viuo, nunca morirè, viuirè para siempre, permanecerè en ti, y tu en mi, vnido tu conmigo, y yo contigo. Espero que como tu viues por tu Padre: assi viuirè yo por ti: y por tu medio alcançarè la vida eterna, y tu me resuscitaras el dia postrero. O pan de vida, yo me llego a recebirte con grande confiança de que has de viuificar mi espiritu, confortar mi coraçon, alegrar mi alma, fortalezer mis potencias, castificar mi carne, y mudarme en otro varon: porq̃ no te mudarè yo en mi, sino tu me mudaras en ti. O Saluador dulcissimo, augmenta en mi la confiança, para que sea digno de alcançar tu soberana promessa.

Ioan. 6.

Aug. 7. con fess. c. 10.

Pero mas adelante ha de passar la esperança, esperando en la bondad y omnipotencia deste Señor, que no està atada al Sacramento, que me puede conceder todos estos bienes por solo el viuo desseo de recebirle: y assi mirando a este diuino Sacramento, puedo exercitar estos actos de Fè, y confiança. Vnas vezes como el Centurion le dirè: Señor, no soy digno de q̃ entres en mi pobre morada: mas di vna sola palabra, y essa basta para q̃ mi anima sea salua. Otras vezes le dirè: Si mirar la serpiẽte de metal bastaua para sanar a los heridos: tambien bastarà q̃ yo te mire con viua Fè, y que tu me mires con tu misericordia, para que me libres de toda miseria. Otras vezes, como la muger que padecia fluxo de sangre, dirè dentro de mi mismo: Si tocare aquella vestidura que cubre a mi Señor, sin duda sere saluo. Y si la sombra de su Apostol sanaua a los enfermos, quãto mas la sombra de su diuino Sacramento sanarà mi alma enferma? Con esta confiança deuria entrar en la Yglesia, assistir a la Missa, y mirar a la sagrada hostia, y caliz quando se alça: porque (como dize San Bernardo) la grande Fè, alcança gran des cosas, y quanto mas se dilatare el affecto de la confiança,

Matth. 8.

Num. 21.

Luc. 8.

Actuum. 5.

Sermo. 32. in Cantic.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tanto mas alcançaremos de la diuina misericordia.

Actos de charidad

Tercero Punto.

VLTIMAMENTE La charidad ha de exercitar sus actos: con los quales espiritualmente se vne y junta cõ Christo nuestro Señor, con la vnion de amor que se pretende en la communion deste sancto Sacramento. Los principales son, gozarme de la bondad, charidad, omnipotencia, y liberalidad de Christo, que resplandece en este combite: alegrarme de verme tan amado del, que se me dè por manjar: desear siempre estar vnido con el por actual conocimiento, y amor, para serle semejante en todas sus virtudes: desear que todos le conozcan, y amen, y reuerencien en este soberano Sacramento, y gozen de los bienes que en el estan encerrados. Y offrecerme muy de veras a tener en todas las cosas vn mismo querer, y no querer con el que el tiene, poniendo mi gusto en cumplir el suyo. O Saluador mio dulcissimo, donde quiera que estas, eres summamente amable: mas en este Sacramento eres dignissimo de ser amado con todas las fuerças del amor. O quien te amasse con todo mi coraçon, con toda mi alma, con todo mi espiritu, y con toda mi fortaleza! Amète yo por la bõdad que aqui descubres: por el amor que aqui me muestras: por los beneficios que aqui me hazes: por los males deque me libras: por los bienes que me prometes, y por lo mucho que desseas que yo te ame. Cumple Señor este desseo que tienes, y el que yo tengo, concediendome que te ame, como quieres ser amado, vniendome contigo con vnion de perfecta charidad, que permanezca hasta la vida eterna. Amen.

Otras muchas meditaciones, con varios modos de aparejarse para comulgar, se pondran en las partes que se siguen, siguiẽdo el orden de la historia Euangelica, y se podran hallar facilmente por la tabla.

Meditacion XXXV. Para dar gracias despues de la communion.

DESPVES De auer comulgado es importantissimo, saber gozar de la dulce presencia del huesped que hemos recebido

recebido: porque no ay tiempo mejor para negociar con el, que quando le tenemos dentro de nosotros: porque tambien aqui es verdad lo que el dixo, que mientras està en el mundo abreuiado de cada hombre, es luz del mundo: y assi nos conuiene caminar mientras dura esta luz, antes que se esconda, y nos cõprehendan las tinieblas. Y como este diuino Sacramento es tã soberano beneficio; y tan alto don de la diuina liberalidad, hase de agradecer con el mayor agradecimiento que nos fuere posible: aplicando aqui lo que dize el Sabio: No dexes passar el dia bueno: *Et particula boni doni non te prætereat.* Y no se te passe ni vna partecica del buen don; aprouechandote de la buena suerte que te ha cabido. Porque como estimamos en mucho qualquier partecita deste Sacramento, por estar en ella todo Christo: assi hemos de estimar qualquier partecica del dia, y tiempo que le tenemos dentro de nosotros: pues en cada vna puede hazernos grandes mercedes, si con animo deuoto y agradecido nos disponemos a recebirlas. Especialmente, que este Sacramento (como dize san Dionysio) es la consumacion, cumplimiento, y perfection de todos los otros: y el medio mas efficaz que Dios nos ha dado para nuestra perfection. Y pues le tenemos presente para cõmunicarnos la, razõ es ensanchar el vaso del coraçon para recebirla. Para este fin se han de exercitar aqui con mas feruor los tres actos de agradecimiento que se pusieron en la meditacion treynta y quatro, gastando el tiẽpo: no tanto en nueuas consideraciones, pues bastan las puestas: sino en nueuos affectos, y canticos de alabança, y acion de gracias en esta forma.

Ecclesi. 14

De Eccles hierar. c 3 D. Thom. 3 q. 65. ar. 3

Primero punto.

LO Primero he de auiuar mucho la Fè de la presencia deste señor que està dentro de mi, mirando al inuisible, como si le viera: y ponderando breuemente, como es el mismo Señor de quien tantas grandezas concebi quando me aparejaua para comulgar. Y pues donde està el Rey, està la Corte, puedo pẽsar (como dize S. Gregorio) que està rodeado de millares de cortesanos del cielo, en cuya cõpañia postrado en espiritu ante sus pies, y admirado de q̃ vn Dios tan grande este apossentado en vn lugar tan humilde, prorumpire primero en affectos

Lib. 4. dial gorũ c. 58

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lucæ. 5. de humildad, y reuerencia, y de confusion propria, ya diziendole con San Pedro: Apartate Señor de mi, y sal deste miserable nauichuelo, porque soy gran peccador. Ya como sancta Ysabel le dirè: De donde a mi que venga a visitarme mi Dios, y mi Señor? O Dios eterno, quien es el hombre para que te acuerdes del? o el hijo del hombre, para que le visites? Hizistele menor que los Angeles, por estar vestido de vil carne: y vienes del cielo acompañado de Angeles para hospedarte en ella? O Dios y Señor nuestro, quan admirable es tu nombre en toda la tierra, despues que la hiziste morada tuya como el cielo.

Lucæ. 2.

Psalm. 8.

En el prefatio. Luego prorumpirè en affectos de alabança y agradecimiento, vsando de algunos canticos de la Yglesia. Vnas vezes dirè como los Seraphines: Sancto, Sancto, Sancto es el Señor delos exercitos, que se ha humillado a morar en este templo de mi alma lleno de humo y niebla. Otras vezes con los moços Hebreos que acompañauan a Christo el dia de Ramos, le dirè: O Rey de Israël, y Saluador del mundo, bendicto sea el que ha venido de las alturas a visitarme, sin yo se lo merecer. Otras vezes con los tres mancebos que estauan en el horno de Babylonia, combidarè a todas las criaturas que alaben al Señor, por esta merced que me ha hecho. Pero a imitacion deste cantico, puedo hazer otro, combidãdo para lo mismo a los nueue Choros de los Angeles, y a los Choros de los Patriarchas y Prophetas, de los Apostoles y Euangelistas, de los Martyres y Doctores, Pontifices y Confessores, Sacerdotes y Leuitas, Virgines y biudas, y a todos los sanctos y sanctas del cielo, en esta forma: Bendigante Señor, tus Angeles, Archangeles, y Principados: Alabente, y glorifiquente in secula. Bendigante tus Potestades, Virtudes, y Dominaciones: alabente, y glorifiquente por todos los siglos. Bendigante los Thronos, Cherubines, y Seraphines: alabente, &c. Bendecid Patriarchas y Prophetas, al Señor, alabadle y glorificadle para siempre. Bendecid Apostoles, y Euangelistas al Señor, alabadle, &c. Deste modo puedo proseguir por todos los sanctos. Tãbien como Dauid, puedo combidar a todas mis potencias y sentidos, y a todos los pẽsamientos, y affectos de mi coraçon para que todos juntos vẽgan a adorar, y glorificar a este Señor, por la parte que todos tienen en este soberano beneficio. Bendigante Señor mis ojos, porq̃ te han visto en este Sacramento, y mis labios, porq̃ te han to-

Isai. 6.

Matt. 21.

Daniel. 3.

Psal. 102.

tocado: y mi lengua y paladar, porq̃ te ha gustado: y mi pecho, porq̃ es morada tuya, y todos mis huessos digan: Señor, quien ay semejante a ti? Mi memoria brote tus alabanças: mi entendimiento te engrandezca: mi voluntad te ame: mis apetitos te codicien, y todos se desagan en tu presencia cantando la gloria de tu venida.

Psal. 34.

Segundo punto.

1 LVego tengo de traer a la memoria los officios de Christo N. S. y los fines q̃ tuuo en venir a visitarme alegrandome, y gozandome de tener dẽtro de mi a mi Redẽptor, Medico, y Maestro, y todo mi bien: y con grande affecto le abraçarè en espiritu con los braços de la humildad, y charidad, diziendo aquello de los Cantares: Halladohe al que ama mi alma, tendrele, y no le dexarè: por ninguna causa me apartarè de su dulce compañia: y por ningun trabajo ni tribulacion dexarè su amistad: siempre le tendrè conmigo, hasta que me lleue a la casa de mi madre, que es la celestial Hierusalem, donde le goze con perfecta seguridad.

Cant. 3.

Ad galat. 4

2 Luego como Dauid, derramarè en presencia deste Señor, mi oracion, y delante del pondre todas mis necessidades, y miserias, cõtandoselas como si no las supiesse: porque gusta de oyrlas: pidiendole que haga su officio en remediarlas; pues vino para esto: y venida de tan gran Principe no ha de ser en vano. Y assi puedo dezirle: Yo Señor, estoy enfermo de graues enfermedades, y passiones: la soberuia, ira, sensualidad, y codicia me tienen postrado: Vos soys Medico todopoderoso, y aueys venido a mi alma, para curarme: curadme como podeys: y dexadme sano: dezid en esta entrada, lo que dixistes entrando en casa de Zacheo: *Hodie salus huic domui facta est.* Oy se ha hecho salud en esta casa. Y pues vuestro dezir es hazer, assi sera como lo dezis. Estoy tãbien lleno de ignorancias y errores, en tinieblas y escuridad de muerte: Vos soys mi Maestro, mi luz, y guia, enseñadme, alumbradme, y guiadme, pues para esto fue vuestra venida. En estas y otras peticiones semejantes gastarè otro rato, luchando como Iacob con este Angel del gran consejo con lucha de oraciones, supplicandole que no se vaya sin echarme su bendicion muy copiosa.

Psal. 141.

Lucæ. 19.

Genes. 31.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tercero punto.

VLTIMAMENTE He de hazer algunos offrecimientos a este Señor en agradecimiento de la merced que me ha hecho, combidandole, pues me combida. Pues por esto dixo en el Apocalypsi, que entrando dentro del alma cenaria con ella, y ella con el: porque ella cena de los dones celestiales que este Señor la communica: y el cena de los feruorosos affectos, y propositos q̃ ella le offrece. Y assi en comulgando, he de combidar a Christo N.S. mirando lo que le agrada, y offreciendole aquello de que gusta.

Apocal. 3.

En especial le offrecere mi coraçon, q̃ es la principal cosa q̃ el me pide. Y pues el me dà el suyo, que mucho le de yo el mio, con determinacion de no admitir cosa que sea contraria a su amor, ni pensamiento que me aparte del. Tambien le offreceré mi cuerpo en hostia viua, sancta y agradable a sus ojos, con desseo de traer siempre conmigo su mortificacion, y las señales de su passion: proponiendo particularmente de mortificar, y hazer guerra cruel a la pasion que mas me impide el seruirle como deuo. Y demas desto sera bien combidar aquel dia a Christo en sus pobres, haziendoles alguna lymosna, conforme a mi posibilidad.

Prouer. 23.

Ad Rom. 12

Y si soy Religioso, puedo offrecerle de nueuo perpetua obediencia a su sanctissima voluntad, castidad purissima, y pobreza de espiritu, conformes a mi estado. Y siẽpre offrecere algo q̃ pueda cumplir el mismo dia, procurando gastarle todo en estos exercicios de agradecimiento, e imitacion, diziendo como la Esposa: Ramillete de Myrrha sera oy mi amado para mi, entre mis pechos le traere. Y como el Apostol: Viuo yo, no yo, porque dentro de mi tengo al mismo Christo, que viue en mi cõ cuya virtud caminarè como otro Helias al monte de Dios Oreb, subiendo de virtud en virtud, hasta ver con claridad al q̃ recibo en este sancto Sacramento. Concluyre con vn coloquio a este Señor, suplicandole: que aunque consumidas las especies Sacramentales, se vaya, segun la presencia corporal, se quede siempre conmigo, segun la presencia espiritual: despertando mi memoria, para q̃ siẽpre me acuerde del, illustrando mi entẽdimiẽto, para q̃ siẽpre piense y medite en el, y encẽdiẽdo mi voluntad, para q̃ siẽpre este vnida con el, por todos los siglos. Amẽ

Cant. 1.

Ad Gala. 2

3. Reg. 19.

Me

Meditacion XXXVI. Del Purgatorio, para alentarnos a las obras de penitencia.

EL Fin principal desta meditacion es alentar a los que caminã por la via purgatiua al exercicio de las obras penales, para pagar las penas que deuẽ por sus culpas: y tambien se podra exercitar el dia de la commemoracion de los defunctos para compadecernos dellos, y ayudarlos.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar, como Dios N. S. ha ordenado que qualquiera que muriere, auiendo cometido peccado mortal, o venial: aunque se le aya perdonado la culpa, sino ha pagado tambien la pena que le corresponde, no entre en el cielo, hasta pagarla en vna carcel debaxo dela tierra diputada para esto, que llamamos Purgatorio, a la qual es lleuada el anima del justo por su Angel, para que pague alli toda la deuda hasta el postrer marauedi.

2. Mach. 12
Zachar. 9.
1. Corin. 3.
D. Thom. in addit. q. 69 & 70.
Matth. 5.

1 Sobre esta verdad de nuestra Fè, ponderarè lo 1. quan justo es Dios N.S. y quan grande la rectitud de su justicia: aunque mezclada con misericordia: porque ninguna culpa quiere dexar sin algun castigo, y por esto en el Sacramento de la penitencia, quando perdona la culpa mortal: commuta la pena eterna en alguna temporal mostrando en ello su infinita misericordia, y su justicia. La misericordia, en perdonar la pena terribilissima que auia de durar para siempre: y la justicia en pedir satisfacion con otra pena mas ligera, que dure poco: Con esta cõsideracion me alentarè a conformarme con su justicia: pues tã copiosa es conmigo su misericordia, trocando millones de años de fuego muy terrible en muy pocos de penitencia voluntaria. Y assi todo lo que en esta vida puedo padecer, me ha de parecer poco, y casi nada en comparacion de lo que auia merecido, y me ha perdonado. Lo segundo ponderarè, como esta pena temporal, sino se paga en esta vida con alguna contricion muy crecida, o con algunas obras penales, forçosamente se ha de pagar en la otra; assi porque se guarde el orden de

2 la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la diuina justicia, como porque es Dios tan amigo de pureza, que no quiere admitir en su cielo al que no está muy purgado, no solo de las culpas, sino de las penas que son reliquias dellas: porque la Yglesia glorificada (como dize S. Pablo) no ha de tener mancha, ni arruga, ni otra semejante fealdad: y assi deuria procurar tal pureza en esta vida, que no tuuiesse que purgar en la otra: O cordero de Dios, en cuya sangre los justos lauan, y blanquean sus almas para ser admitidas en tu Reyno: concedeme por virtud de tu preciosa sangre, tan gran dolor de mis culpas, que tambien quede libre delas penas, para que suelta mi alma de la carcel deste cuerpo, no sea detenida en la carcel del Purgatorio. Amen.

Ad Ephes. 5

Apocal. 7.

grauedad del pecado venial

Apoc. 21.

De aqui passarè a ponderar quan graue mal sea vn peccado venial, pues con el es imposible poder entrar en el cielo, hasta auerse primero purificado: porque allà (como dize San Iuã) ninguna cosa manchada podra entrar. Y tambien vere lo mucho que Dios le aborrece; pues a sus mismos amigos: aunque sean muy sanctos, les detiene presos, hasta que se purifiquen, y los humilla tanto, que les da por carcel vn lugar escuro debaxo de la tierra, y cercano al infierno, descubriendo con esto quan pesada carga es la de qualquier culpa, o pena que della resulta: pues dà con nosotros en abysmo tan profundo. De todas estas consideraciones sacarè vn grande aborrecimiento de los peccados veniales, por el bien de que me priuan: por la carcel que me amenazan, por el peso con que me apesgan: y sobre todo, por el aborrecimiento que Dios los tiene, como luego se ponderarà mucho mas.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar, lo mucho que sienten las almas, y sentirà la mia, la escuridad y tinieblas de aquella carcel, que es carecer de la vista de Dios, y quan terrible pena es esta, semejante a la que llaman pena de daño, ponderando las causas deste sentimiento y dolor.

La primera es, porque alli està muy viua la Fè de quien es Dios, y de quan bueno, quan hermoso, y poderoso es, y como es nuestro vltimo fin, y bienauenturança eterna, quitadas muchas de las nieblas, y dudas que aca tenemos. Y esta viueza de

dela Fè, atizarà el desseo de ver a su vltimo fin: y por consiguiẽte acrecentarà la pena de la dilacion en verle, porque (como dize el Sabio) la esperança que se dilata, aflige el coraçon. *Prouer. 13.*

2 La 2. causa es, porque el amor de Dios està alli en su punto, y desea sumamente ver a su amado para vnirse con el, y no tiene cosa que le diuierta, ni entretenga, como se entretiene en esta vida, con merecer nueua gloria, augmentar su perfection, y aprouechar a los proximos: todo lo qual cessa en el Purgatorio. Y si con todo esto algunos sanctos tienen acà tantas ansias de ver a Dios, q̃ se afligen mucho con la dilacion del cumplimiento de su desseo, y gimiendo dizen con Dauid: Ay de mi, que se ha dilatado mucho mi destierro: y ha mucho que mi alma peregrina en la tierra: Con quanto mayor sentimiento diran esto las almas que estan detenidas en purgatorio, amando, penando, y no medrando? *Psal. 119.*

3 La 3. causa desta pena es, la suspension enque estan las almas sin saber quanto tiempo ha de durar esta carcel, y esta dilaciõ de ver a Dios: y aunque estan conformes con la diuina voluntad, no dexan de tener por todo esto grande pena, considerãdo, que originalmente nace de su culpa, y de la negligẽcia y descuydo que tuuieron: assi en satisfazer por sus peccados, como en desear ver à Dios. Pues como fue reuelado a sancta Brigida, por esta tibieza culpable, ay vn modo de pena en la otra vida, que llaman Purgatorio de desseo: cõ la quàl es castigado el que fue tibio en el desseo de ver a Dios. *Refert Blosius in Monilispiritua li cap. 13.*

4 Tambien se augmenta esta pena; por carecer de la vista de Christo N.S. de la Virgen sanctissima: dela dulce compañia de Angeles y sanctos del cielo: y de la vista de las demas cosas q̃ creen y esperan ver: porque de todas tienen Fè muy viua, confirmada con la experiẽcia de su inmortalidad, y del mismo purgatorio q̃ padecen. La grauedad desta pena puedo rastrear por la q̃ tiene vn hõbre noble y cuerdo quando està presso en vna carcel de Inquisicion muy escura, sin ver luz del cielo, mas que por vna saetera, y sin cõmunicar con sus deudos, amigos, o conocidos: y sin saber lo que passa en el mundo, ni quanto tiẽpo durarà su prision. Y aũque es de creer, que el Angel de la guarda acude de quando en quando a consolar el alma de quien tuuo cuydado: pero podemos imaginar que le responde lo q̃ el ciego Thobias respondio a S. Raphael, que gozo puedo tener *Thob. 5.*

estan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

estando sentada en tinieblas, sin ver la luz del cielo, ni a mi dulce criador y Redemptor? O alma mia, pues tienes Fè desta pena que te espera en purgatorio, si no pagas aqui la que deues por tus culpas: no dilates la paga, porque no te dilate Dios su clara vista. Dessea con gran feruor yr a verle, quitando de ti todo lo que puede dilatar el cumplimiento deste desseo, para que acabada la vida, se acabe la pena, y entres luego en el descanso de la gloria. Amen.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar la pena que llamán de sentido, que padecerá mi alma en el purgatorio, atormentada de su terrible fuego.

Esto se ha de pōderar lo primero, porque este fuego es el mismo que el del infierno, en cuya comparació, el desta vida, es como pintado. Item, porque atormēta milagrosamente como instrumento de Dios, y de Dios ayrado, que tiene la mano muy pesada quando venga su injuria. Y como el fuego derrite la plata, para purificarla de la escoria: assi este fuego, como dize vn Malach. 3. Propheta, derritira, esto es, affligira terriblemente las almas para purificarlas de la escoria que traxeron del mundo. Y mientras vuiere que purificar, sera continuo el dolor: porque ni ay sueño, ni distraction ni cosa q̄ temple su furia, como lo ay en esta vida. De donde concluyen los sanctos, que los dolores del D. Augu. in ps. 37. & D. purgatorio exceden en lo q̄ es pena y tormento, a los dolores Greg. in ps. que padecen en esta vida los pecadores: y a los que padecieron 5. peniten. los Martyres: y aū a los q̄ padecio el mismo Rey de los Marty D. Tho. 3. p. res Iesu Christo N. S. a quien tengo de dezir humilmente: O Re q. 46. ar. 6. demptor dulcissimo, no me castigues con tu furor en el fuego ad 3. del infierno: y hazme tā puro en esta vida, que no tenga necessidad del fuego del purgatorio.

Desta consideracion he de sacar tres affectos y propositos muy importantes. El 1. es vn gran temor de Dios, y del rigor de su justicia. Porque si bien lo pondero, no me ha de espantar tā to, q̄ la Magestad de Dios este mirando arder las almas del infierno, sin cōpadecerse dellas, porq̄ son sus enemigas, y le estan aborreciendo, quanto que vea arder a las del purgatorio padeciendo penas muy terribles, y a vezes por culpas muy ligeras, y cō amarlas mucho, y ser amado dellas, las dexa arder, y penar, hasta

hasta q̄ pāguen todo lo q̄ deuen? Quien no te temerá ò Rey de las gentes! Si assi quemas al arbol fructuoso, por vnas pocas de espinas q̄ mezclò con la buena fruta, como quemaras y atormē taras al arbol seco, y esteril que no lleuò sino espinas de graues pecados! El 2. proposito es, de satisfazer en esta vida por mis pecados, y abraçar de buena gana qualesquier penitēcias, y afflic ciones: pues todas son como nada en comparacion de essotras. Porque en esta vida, lo que se padece es poco: y por poco tiempo: y muy prouechoso para crecer en virtud, y merecer augmēto de gracia y gloria. Mas en el purgatorio padecese mucho, sin prouecho para los fines dichos. Y assi he de suplicar a nuestro Señor, que si yo me descuydare desta paga, el me purifique con el fuego de trabajos, para pagar aqui con medra lo que dest pues he de pagar sin ella. O Saluador mio, q̄ prometiste de pu- Malach. 3. rificar los hijos de tu Yglesia, como se purifica el oro y plata por el fuego, purificame como quisieres en esta vida, para que vaya gozar de ti, en saliendo della. Amen.

El tercero proposito es, de huyr quanto fuere posible pecados veniales, pues no son otra cosa (como dize el Apostol) 1. Corin. 3. sino leña, heno, y paja con que se ceua el fuego que me ha de abrasar en el purgatorio. Lo qual es gran desatino, si tengo ojos de Fè para verlo: porque si viesse a vn hombre cortar leña de vn monte, y traerla a su casa, y preguntandole para que la trae, me respondiesse: que para encēder fuego en que le quemassen, tendriale por loco: pues quanto mas loco soy yo, haziendo cō tanto gusto cosas, que no seruiran sino de leña para ceuar el fuego terrible que me ha de quemar en el purgatorio? O alma mia, pues estas fundada sobre tan precioso fundamento como- Ex D. Tho. es Christo Señor nuestro: edifica sobre el obras de gran valor, ibidem. oro de charidad, plata de innocencia, y piedras preciosas de solidas virtudes, que permanezcan contigo hasta la vida eterna. Mira no mezcles con ellas obras q̄ han de perecer, leña de auaricia, heno de sensualidad, y paja de vanidad, amando con algū desorden los bienes desta vida: porque todo esto sera ceuo del fuego que te abrasará en la otra. O buen Iesus, librame de semejante locura, preseruandome destos peccados con tu gracia.

Quarto punto.

Lo 4. se ha de considerar dos cosas señaladas que ay en las animas

animas de purgatorio. La 1.es, la grande resignacion que tiene en la voluntad de Dios, quanto a la grauedad y duracion dessus penas: y la grande paciencia con que suffren sus tormentos, y los acceptan, gustando de que Dios sea justo, y las castigue como merecen: y las purifique en aquel horno de fuego, para que apuradas puedan entrar en el cielo. De donde aprenderè a tener paciencia en mis trabajos, si quiero que para mi sean purgatorio, y no infierno: pues siendo menores, son mas prouechosos para pagar mis deudas con ellos, y son traçados por la justicia de Dios para el mismo fin. Y pues quãto ay en Dios es amable, si le amo de veras, he de gozarme de que sea justiciero, y q̃ tenga lugar señalado para castigar mi peccado: pues tan digno es de castigo. Cant. 5.

La 2.es, las grandes ansias que tienen estas almas de ser ayudadas de los fieles que viuen la tierra con sacrificios, oraciones y mosnas, ayunos, y otras obras satisfactorias. Item, con indulgencias, y otros suffragios, para salir presto de aquellas penas, y yr a gozar de Dios. Lo qual me ha de mouer a fauorecerlas en quanto pudiere: aunque lo quite de mi, por darselo a ellas. Porque si viesse arder a mi amigo en vn grande fuego: y pudiesse sacarle de alli sin daño mio, y sin q̃marme yo, crueldad seria no sacarle. Pues si con la Fè veo a estas almas arder en tan terrible fuego, y puedo librarlas con Missas, indulgencias, y otras buenas obras, charidad sera grande, ser cuydadoso en esto. Y si lo que querria para mi, he de querer para mi proximo, justo es hazer lo que pudiere para librar al que pena en purgatorio, como yo querria que otros lo hiziessen por mi quando estè alli. Especialmente, que con este cuydado me hago digno, de que Dios le tenga entonces, de inspirar a otros que me ayuden, por q̃ los misericordiosos alcançaran misericordia en el genero de cosas en q̃ ellos la tuuieron. Y las mismas almas quando llegan a ver a Dios, son muy agradecidas a los que las fauorecieron en sus trabajos: y solicitaran el fauor de Dios para nosotros en los nuestros. Y aunque me quito la satisfacion de la obra que aplico al defuncto: pero en darsela de lymosna, augmento el merecimiento, porque crece la charidad, q̃ütãdome lo que yo auia menester, por socorrer al necessitado. Por todas estas razones dize la diuina Escriptura, que es sancto y saludable el cuydado de orar por los difunctos, para que les sean perdonadas las pe-

Ex D. Gregor. libr. 4. mora. c. 57.

2. Mac. 12.

nas dessus peccados: porque deste cuydado se siguen los bienes que se han dicho, a los que por ellos oran.

Con esta meditacion queda concluydo todo lo que pertenece a la via purgatiua: y a la pureza que es su proprio fin: cuyos defectos, si algunos tuuiere en esta vida, se remedian en el purgatorio de la otra, para entrar con entera pureza en la gloria, que es la vltima postrimeria de los justos: de la qual se haran meditaciones al fin de la sexta parte, por ser el postrero de los beneficios diuinos: y el vltimo termino dela via vnitiua. En el qual los justos descansaran vnidos con su Dios, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Fin de la primera parte.

SEGVNDA PARTE DE LAS MEDITACIONES QVE PERTENECEN A LA VIA ILLUMINATIVA: SOBRE LOS MYSTERIOS DE LA ENCARNACION, Y NIÑEZ DE IESV CHRISTO N.S. HASTA EL BAPTISMO.

CON ELLAS VAN MEZCLADAS MEDITACIONES DE LA VIDA DE N. SEÑORA, HASTA EL MISMO TIEMPO.

INTRODVCCION

De la perfecta imitacion de Christo N. S. que es fin destas meditaciones.

ESTAS Meditaciones que pertenecẽ a la via illuminativa, de que se comiença a tratar en esta segunda parte, tienẽ por materia los mysterios de la vida de Christo N.S. desde que se encarnò, hasta que murio en la Cruz. Los quales (como consta de lo que se dixo en la introduccion deste libro, en el §. IIII.) se diuiden en tres partes. Vnos, de su encarnacion, y niñez. Otros, de su predicacion. Y otros de su pasion, y muerte: despues de la qual, se siguio la vida glorificada que pertenece a la via vnitiua; aunque con ella tambien cifran mucho los mysterios de la pasion: en la qual Christo N.S. descubrio la fineza de su amor, como en su lugar veremos. Todos estos mysterios ordenò la diuina Sabiduria, para que con apazible variedad fuessen sustento espiritual de las almas que caminan a la perfection: a las quales entra este soberano Rey, en la bodega de sus preciosos vinos. Y destos mysterios, como de vasijas celestiales, saca el fer-

Cant. 2.

uoroso vino del amor, y de otros affectos muy encendidos, con que las alegra, sustenta y embriaga, ordenando en ellas la charidad, por el orden que el mismo Señor exercitò sus actos: a los quales nos combida, y exhorta diziendo: Vine a mi huerto, seguè mi myrrha con las demas especies aromaticas: comi el panal con mi miel: beui mi vino con mi leche: comed amigos, beued, y embriagaos los muy amados, que es dezir: Venidme por la encarnacion al huerto de mi Yglesia: y en entrando en el mundo seguè myrrha de muchas amarguras, y mortificaciones que padeci en mi niñez, con especies aromaticas de muy oloroſas virtudes. Predicuè mi doctrina, y pusela por obra cõ tanto gusto, como quien comia panal con su miel. Embriaguemme con el vino de mi amor, hasta quedar desnudo y muerto en vna Cruz: gustando de beuer el Caliz demi pasion, como quiẽ beue vino con su leche. Por tanto amigos y amados mios aparejad el huerto de vuestras almas: porque desseo hazer en ellas otras tres cosas semejantes; haziendolas tambien vosotros cõ mi gracia, para imitar mi vida. Lo primero, segad myrrha, y especies aromaticas de virtudes, que mortifiquen vuestras pasiones, y os preseruen de la corrupcion de vuestros peccados, imitando con esto mi pureza. Luego comed mi panal con su miel, meditando la excelente doctrina que predique figurada por la cera del panal que alumbra. Pero no la aueys de comer sola, sino con la imitacion de las heroycas virtudes que en si encierra, figuradas por la miel que sustenta con dulçura. Y finalmente beued, y embriagaos con el vino de mi perfecto amor, mezclado con la leche que os darè de mis diuinas consolaciones, con las quales facilmente renunciareys las afficiones de todas las cosas terrenas, hasta quedar si fuere menester desnudos en otra Cruz, por imitar mi desnudez, y amarme como os amè.

Cantic. 5.

Estos son los tres principales exercicios de la charidad bien ordenada en sus tres estados, de principio, augmento, y perfection. Y estos mismos en la forma y grado que se han puesto: son los fines principales a que se ordenan las meditaciones de la niñez, predicacion, y pasion de Christo N. S. de que tratan las tres partes que se siguen. Entre las quales, las desta segunda parte, que son de su niñez, tienen esta excelencia, que nos mueuen a amarle con mas ternura, y a imitarle con mas dulçura, porque assi como haziendose niño por nosotros, se acomodò

Universidad de Deusto
Biblioteca

Isai. 7. (como dize Isaias) a comer el manjar proprio de niños que es leche y miel: assi tambien a los que meditan los mysterios desu niñez, especialmente alos principiantes, suele dar con mas abundancia la leche y miel de las consolaciones diuinas, para destetarles delas terrenas, y alentarles a la imitacion desus heroycas virtudes.

Para conseguir estos fines hemos de procurar por medio de estas meditaciones conocer a Iesu Christo N. Señor Dios, y hombre verdadero con vn conocimiento cierto, proprio, entero, y perfecto que llegue a entender, y penetrar la infinita dignidad de su persona, y las ineſtimables riquezas, y thesoros de su gracia con grande estima, y aprecio dellos. Porque en este co-

Ioan. 17. nocimiento, como dixo el mismo Señor, está la vida eterna,

Psalm. 38. por quanto del, como de semilla, proceden los medios para alcançarla: y con su soplo se enciende en la meditacion el fuego de charidad que nos abrasa en su amor: del qual nace la fortaleza de coraçon para imitar su vida con tanta perfection, q̃ (como dize San Gregorio Niseno) el Christiano se pueda llamar *Alter Christus*, otro Christo en la humildad, y paciencia, y en las demas virtudes: al modo que dezimos de vn hombre sabio, q̃ es otro Salomon.

Se mone de perfecta forma hominis Christiani.

El modo de meditar estos mysterios para salir con lo q̃ pretendemos, ha de ser llenando puestos los ojos en quatro cosas para ponderarlas con attencion. La primera es mirar las personas que interuienen en el mysterio con las excelencias, y affectos interiores que ay en ellas. La segunda es, considerar las palabras que dizen, y el fin y modo con que las dizen. La tercera es, mirar las obras que hazen, y las virtudes que en tales obras resplandecen. La quarta es, considerar las cosas que padecen con todas sus circunstancias, ponderando los fines, y motiuos dellas. Y de todas quatro cosas he de sacar siempre algun prouecho para mi mismo, animandome a imitar lo que puede ser imitado, con los demas affectos, y coloquios que diximos al principio deste libro. Todo esto se ha de hazer en cada vno de los puntos que tuuiere la meditacion, siguiendo el orden de la historia, como en el progresso dellas se verá. Y porque entre las personas a quien tocan muchos destos mysterios, especialmente los desta segunda parte, es muy principal la Virgen nuestra Señora, hemos de attender muy principalmente a sacar de

Ex Patre Ignatio, in primo exercicio secunda & tertia hebdomada.

estas

estas meditaciones conocimiento, y amor suyo, e imitacion de sus heroycas virtudes, subiendo dela imitacion dela madre, a la imitacion de su Hijo, pues nos puede dezir mucho mejor que san Pablo, imitadme a mi, como yo imito a Christo. 1. Cori. 11.

Para disponernos mejor a la pretension y estima del fin que se ha dicho, ayudará mucho, como fundamento destas meditaciones, la que se sigue de la vocacion para imitar a Christo nuestro Señor, imaginandole a semejança de vn Rey muy excelente, escogido por Dios: el qual hiziesse gente para hazer guerra a sus enemigos, combidando a sus vassallos que le siguiessen, prometiendoles que gozarian con el los despojos de la victoria, si le acompañauan en la pelea.

Ex Patre Ignatio in principio secunda hebdomadæ.

Meditacion fundamental, de la infinita excelencia del Rey celestial, Iesu Christo N. S. y del llamamiento que haze combidando a todos los hombres, para que le sigan.

Primero punto.

1 LO Primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor, es Rey excelentissimo escogido por el Padre eterno, para que rija, y gouierne los hombres, mandando a todos que le obedezcan, como a su proprio Rey, y legitimo Señor, segun q̃ lo dixo el mismo por Dauid: *Dios me ha escogido para ser Rey desiõ su sancto monte: y predicar a todos su precepto.* Las excelencias de Christo en quanto Rey.

Sobre esta verdad tengo de ponderar lo primero, la infinita charidad del Padre eterno en la eleccion deste soberano Rey. Porque queriendo dar Rey a los hombres, escogio el mejor q̃ nos podia dar: el qual por vna parte fuesse verdadero hombre de nuestra naturaleza, para que fuesse delante de nosotros con el exemplo, y nos tratasse con blandura y compasion: y por otra parte fuesse verdadero Dios, hijo suyo vnigenito, para que pudiesse remediarnos, y ayudarnos con su infinito poder: porque (como dize S. Leon Papa) si solamente fuera hombre, no pudiera darnos remedio, y si solamẽte fuera Dios, no pudiera darnos exemplo. *Sermon. 1. de natiuit.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

De aqui subirè a considerar las excelencias deste Rey, en quien concurren todas las calidades que puede tener vn Rey
Psalm. 44. perfectissimo: como cõsta por las q̃ le atribuyen los Prophe-
Hiere. 23. tas. Pero principalmente ponderarè su infinita sabiduria, con
Zachar. 9. que conoce nuestras necessidades y miserias: su omnipotencia para remediarlas: su misericordia en compadecerse dellas: su bondad, y charidad, en querer darlas remedio: su prouidencia en mirar con cuydado por nuestro bien: su mansedumbre, y affabilidad, en tratarnos como a hermanos: su liberalidad, y magnificencia en repartir con nosotros de sus riquezas, y darnos quanto tiene, hasta su mismo cuerpo, y sangre: su justicia y prudencia, en el gouierno, enderezandonos con grande entereza, y rectitud: y finalmente su eternidad con perpetua firmeza en su imperio celestial, sin que jamas se aya de acabar.

Y para enterarme mas en todo esto harè comparacion de los Reyes terrenos, con este Rey celestial; porque aquellos po-
Isai. 10. nen tributos, y pechos a sus vassallos, y se los piden con rigor, este se los quita todos, y paga sus deudas con amor: aquellos empobrezen a los suyos por enriquezerse a si: este se em-
2. Ad Cor. 8 pobreze a si, para enriquezer con su pobreza a los suyos: aquellos yerran muchas vezes el gouierno por ignorancia, passion, o malicia: este siempre acierta, porque es infinitamente sabio, justo y bueno: aquellos ponen le-
Matth. 11. yes muy pessadas a sus subditos, y ellos se escusan de cumplirlas: este pone leyes muy suaues, y con su exemplo les anima a que las cumplan. Aquellos finalmente, son Re-
Dani. 2. yes temporales, que se acaban con la muerte, y sus imperios, aunque sean de oro, y plata, o de bronze, y hierro vendran a perecer, porque se fundan en pies de barro: pero este es Rey eterno, y su Reyno nunca tendra fin, porque se funda en Dios.

Destas tres consideraciones, y de cada vna dellas, he de sacar varios affectos de alabança, gozo, y agradecimiento con grandes propositos, y offrecimientos de hazer mucho en seruicio deste soberano Rey; vnas vezes en esta razon hablarè con el Padre eterno; otras con el mismo Rey su hijo, y otras conmigo mismo exhortandome a todo esto: O alma mia, alaba, y glorifica al Padre celestial, por auerte dado Rey tan de-

poderoso, sabio y sancto. Gozate con la buena dichaq ue te ha cabido en tener Rey tan amoroso, con quien puede salcançar priuança, y amistad estrecha. Si tanto estiman los hombres priuar con los Reyes de la tierra, quanto mas deue estimar, priuar con el Rey del cielo. O rey soberano, gozo me de las grandezas que teneys tan infinitas; por las quales os suplico me tomeys debaxo de vuestro amparo: porque siendo vos *Psal. 22.* el que me regis, nada me podra faltar.

Segundo Punto.

LO segundo se ha de considerar el razonamiento que este *Psal. 2.* soberano Rey haze a todos sus vassallos, en razon de cumplir el precepto de su Padre; diziendoles: Mi justissima voluntad es, hazer guerra a mis enemigos, los demonios, mun- *1. Ioan. 3.*
do, y carne, y a todos los vicios, y peccados: y triumphando *In hoc apdellos entrar en el Reyno de mi Padre. Por tanto quien me* *paruit filius*
quisiere seguir en esta empresa, viua como yo, y reynara co- *Dei, vt dis-*
mo yo; imiteme en la pelea, y sin duda tendra parte en la vi- *soluat opera diaboli.*
toria. Esto se funda en lo que el mismo señor dixo por S. Iuã: *Ioan. 12.*
Quien me quisiere seruir, sigame, y adonde yo estoy, estarà el que me sirui-
ere: Que es dezir: Quien se offrece a mi seruicio, ha de viuir del modo que yo viuo, y assi gozara del premio eterno que yo gozo.

Sobre este llamamiento discurrirè ponderando la suauidad, y efficacia del, y las grandes razones que toca para mouerme a que le oya, y para que siga este Señor. Lo primero, por ser el que me llama vn Rey de tan grande Magestad, y tan bienhechor, y dadiuoso, que por mil titulos me tiene obligado a su seruicio. Lo segundo, porque la empresa es muy justa, y de grande prouecho mio, mas que suyo, pues se ordena a destruyr mis enemigos, de quien tanto daño recibo. Lo tercero, porque el va delante peleando, y baxò del cie- *Iudic. 7. &*
lo a darme exemplo desto: y no es mucho que vn vil soldado *9.*
haga lo mismo que haze su Capitan, y Rey; pues Gedeon, y Abimelech, en diziendo a sus soldados; hazed lo que vieredes que hazemos; al punto fueron obedecidos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo quarto, por la seguridad que nos promete de la victoria, y el grande premio que nos dara venciendo. Lo quinto, por la grande gloria y honra que desto se seguira assi a el como a su Padre, y a todos sus vassallos. O Rey eterno, gracias te doy por la suauidad con que nos llamas, trayendonos a tu seruicio con cuerdas de Adam, texidas de tan efficazes razones. O si todos las entendiessen con tu diuina luz, para que todos te siguiessen con ardiente charidad.

Osea. 11.

Tercero punto.

LO Tercero considerarè varias suertes de hombres que ay en el mundo, a cuya noticia llega esta vocacion. La primera es, de aquellos que se hazen sordos a este llamamiento, y embaucados con los bienes desta vida, no quieren seguir a este Rey: ponderando la ingratitud, y deslealtad destos miserables, compadeciendome de su sordera, y doliendome de que el numero destos sea grande: porque (como dize san Bernardo) todos los Christianos desean llegar donde està Christo, y pocos quieré yr tras Christo: todos querrian el premio de los que le siguen, y muchos no quieren el trabajo de seguirle. Los quales en castigo de su desobediencia no llegaran a gozar de su dulce compañia como los que fueron llamados al combite, y se escusaró, a los quales juró al Señor que nunca mas gustarian de su cena, diziendoles tambien, aquello de la diuina Sabiduria: porque os llamè, y no me oystes, yo me reyre de vuestra perdicion, castigando vuestra rebeldia, con la muerte eterna.

Sermon. 21 in Cantic.

Luca. 14.

Prouerb. 1.

La segunda suerte es, de aquellos que quieren seguir a este Rey, y acompañarle en esta guerra: pero cortamente contentandose con guardar sus preceptos, queriendo quedarse cõ sus riquezas y dignidades, y gozar los deleytes licitos del matrimonio: porque no tienen animo para mayor perfection, como no le tuuo aquel mancebo que auia guardadado los Mandamientos de Dios, desde su niñez, y diziendole Christo, que si queria ser perfecto vẽdiesse lo que tenia, y lo diesse a pobres, y le siguiesse, se puso triste, y no quiso hazerlo, contentandose cõ hazer lo q̃ solia: Estos aunque hazẽ lo q̃ basta para saluarse, pero como su imitacion es cõrta, assi su galardon sera corto: y es genero de cortedad, que el soldado, quanto es de su parte, no imite a su Capitan en quanto puede, pues el Capitan haze por el mas de lo que està obligado.

Matth. 19.

La tercera suerte es, de aquellos que con animo generoso se offrecen a seguir este Rey, en todo y por todo, guardando sus preceptos, y tambien consejos, como el los guardò, viuiendo en pobreza, castidad, y obediencia, renunciando las riquezas, y los deleytes licitos del matrimonio, y su propria libertad por imitar perfectamente a su Señor. Estos son los Religiosos, los quales como imitan con mas perfection a Christo, assi reciben del mas copioso galardon: vno en esta vida, que es el ciẽto tanto, y otro despues en la vida eterna. A este modo devida, fuera razon nos offrecieramos todos: no tanto por el interesse temporal y eterno, que trae consigo, quanto por la infinita obligacion que tenemos, de amar y seruir a este gran Rey. Y porque (como dize el Sabio) es grande gloria seguirle con perfection. Y tanto sera mayor la gloria, quanto mas de cerca le siguieremos, procurando ser perfectos, como lo es nuestro Padre celestial: y el Rey, y Maestro que para nuestro exẽplo nos ha dado. De aqui es, que los que no vuieren sido llamados con especial vocacion a tal modo de vida, han de mostrar la voluntad que tienen de seruir a este soberano Rey, diziendole con Dauid: Aparejado està Señor, mi coraçon, aparejado està: vees me aqui aparejado para cumplir tus preceptos, y aparejado tãbien para guardar tus consejos: yo me offrezco por tu amor a seguirte en pobreza y castidad, dexando mi libertad, y quanto tengo por tu gloria, si te dignares de llamarme para tal modo de vida. A estas tres suertes de personas se puede añadir otra quarta de aquellos que son llamados deste Rey celestial, no solamente para imitarle en la pobreza, castidad, y obediencia: sino tambien para ser instrumentos suyos, en llamar a otros, ycõ su fauor pelear, no solo contra sus proprios enemigos, sino cõtra los enemigos de sus proximos, ayudandoles a su saluacion, y cõbidãdolos (como dize la Sabiduria) para que suban al alcaçar, y muros de la ciudad, esto es, a lo mas alto de la Christiana perfection. En esta suerte entran aquellos Religiosos, cuyo fin a imitacion de los Apostoles, es attender no solamente a su propria saluacion y perfection, sino a la de otros: qual es el fin de nuestra compañia de Iesus, cuyos Religiosos professamos ser compañeros de Iesus en esta empressa: y los que desta manera

Psal. 107.

Prouer 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nera son llamados, han de estar contentissimos con su vocacion considerando la alteza della, y dar muchas gracias al que los llamò, offreciendose con gran coraçon a qualesquier trabajos, y peregrinaciones entre fieles, o infieles hasta derramar la sangre, si fuere menester por la gloria de Dios, y por la saluacion de las almas, diziẽdo aquellas palabras del Propheta Isaias, veysme aqui Señor, embiadme donde quisieredes, y como quisieredes: porque aparejado estoy para hazer quanto me mandaredes. *Isai. 6.*

Conclusion de lo dicho.

DE Lo que se ha dicho en esta meditacion infiero el espiritu con que hemos de entrar en las meditaciones siguientes: procurando cada vno imitar a Christo nuestro Señor perfectissimamente, conforme al estado que ha escogido. Si es Religioso, siguiendo su proprio instituto con perfection. Si tiene estado de continencia, o Sacerdocio, cumpliendo todas sus obligaciones con entereza. Y si es casado, desnudando su coraçon de las afficiones desordenadas a las cosas que possee, conforme a la regla del Apostol, que dize: los que tienen mugeres, sean como si no las tuuiessen: los que compran y possean, como si no possyessen: y los que vsan deste mundo, como si no vsassen del, haziendo todas sus cosas, de modo que por ellas ni pierdan a Christo, ni affloxen en su amor, y seruicio. *1. Cor. 7.*

Pero los que no han tomado estado, y dessean escoger el qué mas les conuiene para su saluacion, y perfection, han de tener por fin, mirar lo que Christo nuestro Señor les inspira, para imitarle en aquel grado de perfection a que se sintieren mouidos: para lo qual les ayudaran las meditaciones sexta, septima y octaua de la tercera parte.

Meditacion. I. Del decreto que hizo la santissima Trinidad, de que la segunda persona diuina se hiziesse hombre para remediar el linage humano, perdido por el peccado de Adam.

A la

A LA Entrada desta meditacion, y de las siguientes que tratan deste mysterio, sera bien imaginar a Dios nuestro Señor, Trino, y vno, sentado en vn throno de infinita Magestad, cercado (al modo q̃ le vio S. Iuã) del arco del cielo, symbolo de su infinita misericordia, con los tres colores de su infinita bondad, sabiduria, y omnipotencia: con las quales gouierna todas las cosas: y quiere, sabe, y puede remediar nuestras miserias. Luego imaginarè a todos los hombres, y a mi entre ellos, por el peccado de Adam, tendidos en tierra, despojados, llagados, y medio muertos, qual estaua el miserable hombre que cayò en manos de ladrones camino de Hierico. Y a las tres diuinas personas que los estauan mirando, compadeciendose dellos: y entrando en consejo sobre el medio q̃ tomaran para remediarlos. *Apocal. 4.* *Luc. 10.*

Con esta sancta representacion, postrado en espiritu delante deste throno, y adorando a la beatissima Trinidad, le suplicarè humilmente, me ilustre con su diuina luz, para q̃ conozca la alteza del consejo q̃ tomò para nuestro remedio, de modo q̃ me aproueche. Y la vista amorosa de su celestial arco me ha de alentar para llegarme (como dize san Pablo) con grande confiança al throno de su gracia, esperando alcançar misericordia, y ayuda en el tiempo conueniente: qual es este de la oracion. *Ad Heb. 4.*

Primero punto.

Ex D. Tho. 3. p. q. 1. ar. 1. & 2. & q. 4. ar. 1.

EL Primer punto, y fundamento de los siguientes, sera considerar el decreto que hizo Dios nuestro Señor en su eternidad de remediar al linage humano que se perdio por el peccado de Adam, ponderando las causas que le mouieron a ello: vnas de parte de su infinita misericordia, y otras de parte de nra miseria, y del modo lastimoso, como incurrimos en ella.

Primeramente considerarè, como auiendo nuestro Señor criado dos suertes de criaturas a su imagen, y semejança para que le siruiessen, y alabassen, es a saber: Angeles, y hombres, Angeles en el cielo empyreo, y hombres en el Parayso terreno: y auiendo visto que gran parte de los Angeles, peccaron, y tambien los hombres: determinò mostrar la terribilidad de su justicia rigurosa en castigar los Angeles, flechando contra ellos el riguroso arco desu ira, y arrojandolos luego del cielo al infier- *Ad Heb. 1. Non Angelos Apprehendit, sed semẽ Abrahæ.* *2. Petr. 2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

infierno, sin darles lugar de penitencia: pero con los hombres, aunque merecian el mismo castigo, quiso mostrar las riquezas de su misericordia infinita, determinandose a remediarlos, y sacarlos de las miserias en que auian caydo, dandoles medios para alcançar perdon de su pecçado. Porque en ninguna cosa resplandece tanto la misericordia de Dios, como en perdonar peccados, y compadecerse de sus mismos enemigos, y no era razõ que la misericordia dexasse de mostrarse en cosa que tanto la engrandeze. Y assi lo hizo con los hombres, conforme a lo que dize San Pablo, manifestadose la benignidad, y clemencia de Dios nuestro Señor, en que nos hizo saluos, no por las obras de justicia que hizimos, sino por su grande misericordia. Por la qual todos los hombres deuemos dar infinitas gracias a este Señor, viendo, que con ser criaturas tan viles, y mereciendo ser desamparadas por su justicia, nos amparò con su misericordia, dexando a los Angeles que eran mas nobles q̃ nosotros. O Dios eterno, verdadero Padre de misericordias! Con que te pagaremos tan soberano beneficio como este, que sin merecerlo, nos des remedio para alcançar perdon de nuestro peccado? Alabente por esta merced los Angeles que quedaron en el cielo: reconozcanla, y aprouechense della los hombres que viuen en la tierra: y mi alma se derrita en amor tuyo, cantando la muchedumbre, y grandeza de tu misericordia, por la qual te supplico perdones mis peccados ayudandome para nunca mas boluer a ellos. Esta consideracion he de applicar a mi mismo, ponderando, que aunque Dios nuestro Señor por su misericordia ha hecho decreto de perdonar a los peccadores, y con effecto perdona a los rendidos: pero cõ los rebeldes vsa de su rigurosa justicia, condenandolos, como a los demonios. Y assi he de procurar no resistir a la diuina misericordia, por no caer en manos de su justicia.

Sap 11. & 12.

Ad Tit. 3.

Luego ponderarè las causas que en alguna manera mouieron a la diuina misericordia, para compadecerse de nuestra miseria; vna fue: Porque Adam con su peccado, no solamente hizo daño a si mismo, sino tambien a todos sus descendientes: los quales auian de nacer peccadores condenados a muerte, y carcel eterna, incurriendo estos daños, no por su propria voluntad personal, sino por la que tuuieron en su primer padre: Y como Dios es tan misericordioso, no pudo sufrir su clemencia que toda su obra pereciesse sin remedio, por culpa de vno, y que todo este mundo visible, que auia sido criado para el hombre, quedasse frustrado de su fin, siruiendo al peccador: por lo qual se determinò de remediarle. De donde sacarè dos motiuos para confiar en la diuina misericordia, alegandolos por titulos para que remedie mi miseria, como lo hazia Dauid. Vno, que fuy concebido en peccado: del qual nacẽ originalmente todas mis miserias. Otro, que soy obra de sus manos: por lo qual no he de ser despreciado, ni aborrecido; pues no aborrece lo que hizo. O Padre misericordiosissimo: pues conoces la massa de que tus hijos somos formados. La qual sabio de ti buena, y por Adam se hizo mala: compadecete de nosotros, remediando el daño que Adam hizo para reformar lo bueno que tu hiziste. Mis manos han borrado en mi lo que hizieron las tuyas, reparen las tuyas con tu copiosa gracia, lo que hizieron las mias por mi grande culpa.

Ad Rom. 5.

Pſalm. 50.

Pſalm. 137

Sapient. 11

Pſalm. 102

Otra causa fue, porque el hombre peccò siendo tentado, e induzido del demonio, parte por embidia que tuuo de su bien, parte por la rabia que tenia contra Dios, desseando vengarse del criador en la criatura, que del era tan fauorecida, y en quiẽ estaua su diuina imagẽ estãpada: por esto el mismo Dios, mouido a compassion quiso tomar por suya la causa del hombre, determinandose a remediarle: porque su enemigo no quedase para siempre victorioso. Y assi le dixo en peccando Adã, yo pondre enemistad entre ti, y la muger, y entre tus descendientes, y los suyos, y ellos te quebrantaran la cabeça, venciendo a quien los vencio, y triumphando de quien dellos triumphò. Con lo qual tambien me dà esperanças de que se compadecera de mi, y tomarà mi causa por suya, pues el demonio ahora me persigue con la misma embidia, y rabia: y assi le puedo dezir con Dauid: Leuantate Señor, y buelue por tu causa: ayudãdome con tu gracia a quebrantar la cabeça dela serpiente: pues siempre me persigue, porque te aborrece.

Sapien. 2.

Geneſ. 3.

Pſalm. 73.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar el admirable decreto que hizo la Sanctissima Trinidad, de que la segunda persona que

es el Hijo de Dios, se hiziesse hombre para redemir el linage humano, perdido por el peccado de Adam, ponderãdo las causas que le mouieron a ello. Vnas de parte de nuestra grande necessidad y miseria: y otras de parte de su infinita bondad, y misericordia.

Primeramente considerarè como la sanctissima Trinidad, viendo en su eternidad muchos medios que tenia para remediar los hombres; o perdonandolos con pura y sola misericordia: o criãdo otro nueuo hombre, que satisfiziesse por ellos: o encargando esto a los Seraphines: no quiso escoger el medio que era mas facil, ni menos perfecto, ni encargar esta obra a otro, sino escogio el mejor medio que era posible, trazando q̃ el Hijo de Dios se hiziesse hombre, para remediar los hõbres. Desuerte, que no pudo darnos mejor remediador, ni mas poderoso remedio, ni mas copiosa redempcion, queriendo que adõde abundò el delicto, abundasse infinitamente mas la gracia. 1

Ad Rom. 5.

Para ponderar mas esta verdad, mirarè lo que el primer hõbre hizo contra Dios: y lo que Dios haze por el hombre; comparando los pensamientos y traças del vno, con las del otro. Adam trazaua con soberuia leuantarse contra el mismo Dios, queriendo vsurpar su diuinidad y sabiduria; y el señorio de todas las cosas: por lo qual merecia que Dios le aborreciera y humillara, y que anichilara su naturaleza peruertida. Pero Dios con su infinita bondad, no solamente quiso perdonar esta injuria, sino para ello escogio vn medio de summa honra, y prouecho para el hombre, y de summa humillacion, y trabajo para Dios: porque con ser el Verbo diuino de infinita grandeza, y magestad, no reparò (como dize san Pablo) en deshazerse, y humillarse a tomar forma de sieruo, y vestirse la naturaleza mortal y passible de su mismo enemigo: juntandola consigo en vnidad de persona, para sacarle de la summa miseria en que estaua por la culpa, y leuantarle a la summa honra y dicha que podia tener por su gracia. Pues (como dize san Augustin) Dios se hizo hombre, para hazer al hombre Dios: para que en virtud de Dios humanado, los hombres fuessen dioses por participació. 2

Ad Phil. 2.

Sermon. 9. de natiuitate.

Finalmente mirando este soberano decreto, me admirarè con grande pasmo de la infinita bondad y misericordia de Dios. Y vnas vezes con Moyses la engrandecere diziendo: O Señor, Señor Dios, misericordioso, clemẽte, sufrido, hazedor de 3

Exod. 34.

de misericordias, y verdadero, que hazes misericordia por millares de generaciones, y perdonas la maldad, los delictos, y pecados: y no ay quien tenga innocencia, si de ti no la recibe. Otras vezes como los Seraphines, cubrirè con las alas, el rostro, y pies de Dios, venerando esta junta de su Diuinidad, y Humanidad, y a vozes dirè: Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos, llena esta la tierra de su gloria, por la grandeza de su misericordia. Otras vezes dare gracias a este Señor, por esta merced tan gloriosa, diziendole: O Dios eterno, gracias te doy por esta soberana traza que inuentaste para mi remedio, tomando sobre ti mi baxeza, para communicarme tu grandeza. Concedeme que yo me humille para seruirte, como tu te humillaste para remediarme: y que haga yo lo summo q̃ pudiere por tu seruicio, como tu hiziste lo summo que podias para mi remedio. O alma mia, haz por tu Dios todo lo que puedes, pues todo es poco para lo mucho que le deues. Aprende a estimar a Dios como el te estima: y pues te ha leuantado a tanta grandeza, no hagas cosa que desdiga della.

Isai. 6.

Ex D. Leo. Sermon. 1. de natiuit.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar, como en esta obra dela Encarnacion pretendio juntamente Dios N. S. descubrirnos la infinita excelencia de todas sus perfectiones, y virtudes, empleandolas con la summa perfection, que era posible en grandissimo prouecho nuestro. Esto se puede ponderar discurriendo breuemente por las mas principales.

1 Lo primero, mostrò su infinita bondad en communicarse a si mismo con la mayor communicacion que podia, dando su ser personal a vna naturaleza humana, y emparentando desta manera con todo el linage de los hombres. Mostrò su Charidad en vnir consigo esta naturaleza con tan estrecha vnion, q̃ vno mismo fuesse hombre y Dios, para que todos los hombres fuessen vna cosa con Dios, por vnion de amor, dandoles liberalmente, y de valde la cosa que mas amaua, y estimaua, y con ella todas las demas cosas. Mostrò su infinita misericordia, hermanando la marauillosamente con la justicia: porque no pudo ser mayor misericordia que venir personalmente Dios a remediar nuestras miserias, y hazerse capaz de tristeza, para tener verdadera compassion dellas. Ni pudo ser mayor justicia que

Ad Rom. 8.

2

3

Psal. 84.

pagar

pagar el mismo Dios humanado nuestra propia deuda, passan
do por la pena de muerte que merecio nuestra culpa: ni pudo
ser mayor hermandad, que aplicar a los demas hombres por mi
sericordia la paga que Dios hombre merecio de justicia. Dan-
dome confiança de alcançar todas las cosas que me conuienẽ;
pues todas las ganò este Señor de justicia, y me aplica sus mere
Ex D. Damas. libr. 3. de Fide orthodoxa a principio. cimientos por su infinita misericordia. Item, mostrò su inmen- 4
sa sabiduria, en inuentar modo como juntar cosas tan distan-
tes, como son Dios y hombre, eterno, y temporal, impassible, y
passible, y en dar traza para desatar el ñudo difficilimo de nue 5
stras culpas, perdonandolas la diuina misericordia, sin perjuy-
zio de la justicia. La omnipotencia mostrò en hazer por el hõ 6
bre lo summo que podia, en razon de honrarle, y enriquezer-
le: porque entre todas las obras diuinas, ninguna ay mayor q̃ 7
hazerse Dios hombre. Mostrò finalmente su Sanctidad, y to-
das sus virtudes, imprimiendolas en Dios humanado, para que
fuesse dechado visible de todas: animandonos con su exemplo
a imitarlas: y ayudandonos con su gracia a procurarlas, sinque
aya quien pueda excusarse dello. Porque si Dios ama a los pro
ximos, quien no los amarà? Si Dios haze bien a sus enemigos,
quien harà mal a los suyos? Si Dios se humilla, quien se ensober
uecerà? Si Dios padece, y suffre, quien sera impaciente, y mal
suffrido? Y si obedece Dios, como no obedecerà el hombre?

Estas siete perfectiones diuinas que resplandecen en esta o-
bra, me han de ser motiuo para alabar a Dios cada dia siete ve
zes, y siete mil si pudiesse: desseando amarle y seruirle cõ la ma
yor perfection que me fuere posible. Porque si antes de hazer
Deut. 6. se Dios hombre, pedia que le amassemos con todo nuestro co
raçon, y alma, espiritu y fuerças: con quanta mas razon me pe-
D. Greg. ho mil. 36. in Euang. dira ahora tal grado de amor, y feruor en su seruicio? Y pues la
prueua del amor son las obras, he de mostrar enellas este amor:
procurando imitar las excelentissimas perfectiones que desea
brio en esta obra, es a saber: su bondad, charidad, liberalidad
misericordia: y las demas que son imitables, y especialmente las
virtudes, que este Dios encarnado exercitò en el mundo para
nuestro exemplo. O Trinidad beatissima, que gracias te darè
por auer descubierto con esta obra, las infinitas grandezas que
tenias encubiertas en tu pecho? Que te darè que no sea poco,
por dadiua tã soberana? Como te amarè y seruirè por ella? Ves
me

me aqui dedicado todo a tu seruicio, con desseo de amarte, co
mo me amaste: y de imitar las virtudes que me descubriste. Y
pues me has dado lo que es mas, dame tambien lo que es me-
nos; dandome que te ame por el don infinito que me diste.
Amen.

Meditacion II. De la infinita charidad de Dios, que resplandece en el mysterio de la Encarnacion: y de los grandes bienes que por el nos vienen.

AVNQVE Todas las diuinas perfectiones resplandecen
como queda dicho, en el decreto de la Encarnacion: mas so
bre todas campea la charidad, de la qual serà esta meditacion,
(dexando las otras para la sexta parte) yrà fundada en lo que
Christo nuestro Señor dixo a Nicodemus: *Assi amò Dios al mun-* *Ioan. 3.*
do, que le dio a su Hijo vnigenito, para que qualquiera que creyere en el, *1. Ioan. 4.*
no perezca, sino alcance la vida eterna. En las quales palabras ci-
frò el Saluador tres cosas principalissimas deste soberano my-
sterio, conuiene a saber: La fuente prinncipal de donde proce
dio, su grandeza, sus fines, y effectos admirables.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar la infinita grandeza de la
persona que nos amò, y nos hizo este soberano beneficio: y *Sic Deus dilexit mundum.*
1 la infinita vileza del que es amado, a quiẽ se hizo esta merced,
comparando lovno con lo otro. Lo primero ponderarè como
el origen deste soberano beneficio, fue la infinita charidad, y
amor de Dios: el qual para su prouecho y bienauenturãça, no
tenia necessidad de amar a nadie fuera de si mismo. Porque cõ
solo verse y amarse a si, es infinitamente bienauenturado. Pe-
ro con todo esso, de pura gracia quiso amar las criaturas, y ha-
zerlas bien; solamente porque es bueno, y por mostrar en ellas
las riquezas de su bondad: conforme a lo que dixo el Apostol: *Ad Ephe. 2.*
Dios que es rico en misericordia, nos amò por su excessiua cha
ridad; que es dezir: No nos amò porque tuuiesse necessidad de
nosotros: ni porque se lo mereciessemos de justicia: sino porq̃
2 su misericordia se compadecio de nuestra miseria, y su chari-
dad, quiso salir de si para amar a otros. Lo 2. ponderarè como

Universidad de Deusto
Biblioteca

passò muy mas adelante la infinita charidad de Dios, en querer tambien amar al mundo, siendo quien era. Mundo llamo la muchedumbre de los hombres peccadores, que peccaron en Adam, y del contraxeron la mancha de la culpa original, y despues por su propria voluntad cayeron en grauissimos peccados actuales: por los quales eran indignissimos de ser amados; y merecian summamente ser aborrecidos. De suerte, que no solamente amò Dios a los hombres quando no eran: y por consiguiente, ni eran amigos ni enemigos: sino tambien los amò quando eran enemigos, rebeldes, y desagradecidos a otros innumerables beneficios que les auia hecho; para descubrir con esto los infinitos thesoros de su misericordia y charidad.

Lo 3: hare comparacion de lo que Dios haze en el cielo, a lo los hombres hazen en la tierra, ponderando como Dios ama al mundo que le aborrece, y el mundo aborrece al Dios que le ama. El mundo se emplea en offender a Dios: y Dios desea emplearse en hazer bien al mundo, admirandome de la maldad abominable del mundo, y de la infinita bondad, y charidad de Dios. O Dios de infinita Magestad, como te dignas de amar a mundo de infinita vileza? Pues conoces quien es el mundo, como no le aborreces? como no le hundes y anichilas? Bendita sea tu inmensa charidad, en cuyo seno cabe amor de tan ingrata criatura. Muestrala Señor conmigo, en hazer que te ame como me amas, y te sirua como mereces. Estas tres cosas he de applicar a mi mismo, poniendome a mi en lugar del mundo, que como ingrato y desconocido, he aborrecido y offendido a Dios, y no por esso Dios ha dexado de amarme, desseando hazerme bien, para que de coraçon le amasse.

Segundo punto.

Vt Filium suum vnigenitũ daret.

LO 2. se ha de considerar la infinita grandeza del don que Dios dio al mundo, que fue su hijo vnigenito. En lo qual se ha de ponderar lo primero, como el amor de Dios, no es amor de solas palabras, y buenas razones, sino amor de obras, haziẽdo bien a los que ama: y quanto mas ama, tãto mayores bienes da al amado. De aqui es, que para mostrar la infinita grandeza de su amor, nos dio la cosa mas preciosa que podia darnos, que es su mismo hijo, de ygual dignidad con su Padre, y vn mismo Dios con el, queriendo se hiziesse hõbre como nosotros, para que

que dentro de vn hombre morasse la plenitud de Dios; de la qual todos participassen. Y a esta causa Christo nuestro Señor queriendo encarezer la grandeza del diuino amor, dixo: Assi amò Dios al mundo, que le dio a su Hijo vnigenito, como quiẽ dize: : No pudo amarle mas, que en darle a su Hijo, y no qualquiera, sino el Hijo natural, el vnigenito y solo. Y en lugar de aquella palabra, amò, puedo poner otras semejantes, diziendo: Assi estimò Dios al mundo: assi le honrò: assi le glorificò, y ensalçò: assi le enriquezio, y le amparò, que le dio a su Hijo vnigenito: y esto de valde, y de pura gracia; porque no vuo quien pudiesse merecer tan infinito don. *Ad Colo. 2.* *Ioan. 1.*

2 Luego ponderarè a quien se dio don tan precioso, que es, a vn mundo peruerso, ingrato, y desconocido: y tan bestial, que viniendo este gran vnigenito de Dios, a viuir en el: *Mundus eũ non cognouit*, el mundo no le conocio, ni le estimò, ni le reueren ciò como deuia, ni supo agradecerle la honra, y el bien que del recebia. Y assi comparando lo que Dios haze por los hombres, que es darles a su Hijo, y lo que los hombres hazen contra Dios, que es offenderle, y desconocer su don, me admirarè grandemente de la infinita charidad de Dios: desseando amarle muy de veras por esta merced, procurando mostrar con obras mi amor, en que como Dios me dio el vnico Hijo que tenia: assi yo le dè la vnica alma que tengo y mi vnico coraçon, empleando mi Memoria, Entendimiento, y Voluntad, con todos mis sentidos, y potencias en amar y seruir a tal Padre, que dio tal Hijo a tal mundo. O Padre eterno, gracias te doy quantas puedo, por el infinito amor que nos tuuiste, dandonos la cosa mas amada y preciada que tenias. Desseo amarte, como me amas, dandote la cosa mas preciosa que en mi tengo: recibe mi coraçon en prendas deste amor, para que de oy mas, no te ame con sola palabra, y lengua, sino con obras, y cõ verdad, buscando siempre tu gloria, sin mezcla de cosa profana. Amen. *Ioan. 1.* *1. Ioan. 3.*

Tercero punto.

Vt omnis qui credit in ipsum nõ pereat: sed habeat vitã æternam.

LO tercero se ha de considerar el fin para que Dios dio al mũdo este hijo vnigenito, y los infinitos bienes que deste don resultan a los hombres. En lo qual se ha de ponderar, como el

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hijo de Dios vino al mundo, como el mismo dixo: *Vt saluificẽ mundum*, para saluar al mundo con vna perfectissima saluacion, Ioan. 12. la qual consiste en dos cosas. La 1. en quitarle todas las cosas q̃ 1
son causa de que perezca, y se condene, perdonandole los peccados, librandole de la esclauonia del demonio, y de la carcel eterna del infierno: y de todas las demas miserias que andan annexas con la culpa, y son causa de boluer a ella. La 2. en dar- 2
le la vida de la gracia, con todas las virtudes sobrenaturales q̃ la acompañan; y despues la vida eterna. Y en estas dos cosas se encierran otras innumerables que adelante se yran diziendo.

Y finalmente, para echar el sello a la grandeza deste benefi- 3
cio, quiere Dios que se estienda a todos los hombres del mundo, de qualquier estado y condicion que sean, sin excluyr quã to es de su parte, a ninguno de quantos quisieren creer en el cõ Fè viua: los quales no pereceran, sino todos alcançaran la vida eterna. Y siendo esto assi, tambien se estiende a mi este beneficio, y puedo aplicar a mi todas estas palabras, diziendo con toda verdad: Assi me amò Dios, que me dio a su Hijo vnigenito: para que creyendo en el con viua Fè, no perezca, sino alcance la vida eterna. O Hijo vnigenito del Padre, que gracias te darè por auer venido al mundo para librarnos de tantos males, y llenarnos de tãtos bienes! Tu perdonas nuestros peccados, despojas el infierno, abres las puertas del Paraysо, vences al demonio, triumphas del mũdo, domas nuestra carne, atajas nuestros peligros, cõsuelas nuestras tristezas, auiuas nuestras obras, augmentas nr̃os merecimientos, dasnos perseuerancia en tu gracia: y despues nos coronas cõ tu gloria. Nada desto tuuieramos sin ti: y todo lo tenemos ahora por ti, pues por ti baxan del cielo todas las bendiciones, y misericordias que llenan la tierra. Bendito sea el Padre que te nos dio para nuestro remedio: y bendito seas tu su Hijo, que veniste a remediarnos. Remediame Señor, con efficacia, para que no perezca, sino alcance por ti la vida eterna. Amen.

Por lo que se ha dicho en esta meditacion, y en la precedente consta, que las causas y motiuos de la Encarnacion pueden reduzirse a tres ordenes, encadenados entre si. Vno de parte de las diuinas perfectiones, para manifestarlas. Otro de parte de nuestras miserias, para remediarlas. Y el tercero, de parte de las riquezas sobrenaturales de gracia y gloria, para communicarlas.

carlas. Destas tres cosas hemos de texer vna fortissima cuerda de tres ramales con que atarnos fuertemente con el Verbo di- Eccl. 4.
uino encarnado, juntandonos con el con perfecto amor: pues tantos motiuos tenemos para amarle, quantas son las diuinas perfectiones que nos descubrio, y las miserias de que nos librò, y las gracias, y virtudes que nos mereciò.

Meditacion. III. Del decreto que hizo Dios de nacer de muger: y de la election de nuestra Señora para ser su madre: y de las singulares gracias que por esto la concedio en el instante de su concepcion.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar, como auiendo Dios determinado de hazerse hombre, aunque pudiera tomar cuerpo de varon perfecto como el de Adam, no quiso sino nacer de muger (como dize San Pablo) y tener madre como los demas hombres: y assi lo reuelò al principio del mundo, diziendo a la serpiente, que vn descendiente de la muger quebrantaria su cabeça. A esta determinacion le mouieron muchas causas en 1
que descubrio su infinita charidad, para nuestro prouecho. La primera, para que la diuina bondad q̃ vn amiga es de communicarse a sus criaturas, se dilatasse ma[illegible] y a mayores grandezas en ambos sexos de la naturaleza humana, leuantando vn varõ a la infinita dignidad de Hijo natural de Dios: y leuantando vna muger a la dignidad de madre de Dios, que (como dize sancto Thomas) tambien en alguna manera es infinita. Con lo qual nos dà prendas, que sin accepcion de personas hara bien a todos. Porque segun dize el Apostol, en Christo Iesus no ay differencia de hombre a muger, de libre a esclauo, ni de grande a pequeño.

2 La 2. causa fue, para que como nuestra perdicion començò por vn hombre, y vna muger: assi nuestra Redempcion tuuiesse principio de otro hombre, y de otra muger: principalmente de Christo, como de cabeça, y vnico medianero nuestro, y Padre del siglo futuro. Y luego de su madre, como de su ayudadora en la obra de nuestra redempciõ: a los quales acudiessen los

D. Tho 3. p. q. 31. art. 4. Ad Gala. 4. Genes. 3. 1. p. q. 25. ar. 6. ad 4. Ad Gala. 3 Isaiæ 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hombres por remedio de sus necessidades, con la confiança q̃ suelen acudir a su padre y madre. Y en especial Christo nuestro Señor quiso tener madre, para que ella fuesse tambien madre, y abogada de los pecadores: los quales si por pusilanimidad temiessen acudir a el, por ser no solamente hombre y abogado nuestro: sino tambien Dios y juez muy justo, acudiessen confiadamente a su madre, a quien no pertenece ser juez, sino abogada, y ella como madre llena de misericordia, y piedad abogasse por todos. Por donde se vee quan grandes ganas tiene Dios de nuestra saluacion: y de que tengamos confiança de alcançarla, pues tantos medios, tan suaues y efficazes inuentò para ello. Gracias te doy, Padre eterno, por auernos dado padre, y madre de nuestra naturaleza, por cuyo medio seguramente podamos negociar tu gracia. Gracias te doy Verbo diuino, por auer querido tener madre, que juntamẽte lo fuesse nuestra por la qual hallassemos entrada en el throno de tu infinita misericordia: para que no nos condene tu rigurosa justicia.

D. Anselm. lib. de excellen. Virgin. cap. 6.

La vltima casa fue, porque gustò Dios de hazerse niño por nosotros, y de tener madre en la tierra a quien obedecer, y sujetar se como los demas hombres; para darnos exemplo de humildad, y de otras virtudes, como se vera en la meditacion 8. y en otras siguientes.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar la election de la Virgẽ nuestra Señora, para ser madre de Dios: ponderãdo como la santissima Trinidad, entre innumerables mugeres que vio en su eternidad, puso los ojos graciosamente en la Virgen: y la escogio para las grandezas que diximos en el punto precedente, es a saber: para ser madre del Verbo diuino encarnado, y su cooperadora en la redẽpcion del mundo: madre y abogada de los hõbres, y a quien el mismo Dios en quãto hõbre se sujetasse y obedeciesse. Esta election (como dizen los santos Padres) fue la rayz de las otras grandezas desta Señora: y della tuuo siẽpre grãde estima y agradecimiẽto, viẽdo q̃ auia sido depara gracia, y sin merecimientos suyos; porque como Dios la escogio para ser su madre, pudiera escoger a otras muchas mugeres, y hazerlas tales como a ella. Pero yo he de gozarme de q̃ la cupiesse esta buena suerte, y darla el parabiẽ della, diziendola: O Virgen santissima, gozome de q̃ ayays sido escogida para dignidad tã soberana, como es ser madre del mismo de quien soys hija. Y pues con esta dignidad, os dan tãbien ser madre, y abogada de los pecadores: mostraos ser madre nuestra en fauorecernos, y abogad por nosotros, para que seamos dignos hijos de quien vos soys madre.

Vide Franciscum Xuarez, tom. 2. disp. 1.

Tercero punto.

DE Aqui he de subir a considerar, como Dios N.S. en su eternidad, escogiendo a esta Señora para ser madre suya, jũtamente la escogio para ser vaso excelentissimo de su misericordia, en quien depositasse todas las grandezas de gracia, y gloria que conuenian a madre de tal hijo. Y por consiguiente las mayores que se concediessen a pura criatura: por lo qual se dize della, que es *Electa vt Sol*, escogida como el Sol: porque como el Sol es vnico, y singular en sus excelencias entre todas las estrellas. Assi la Virgen fue escogida para ser vnica y singularissima en los dones de gracia entre todas las puras criaturas: de modo, que ninguna la ygualasse en ellas.

De la predestinaciõ de N. Señora. *D. Tho. 3. p. q. 7. ar. 10. ex D. Aug. lib. de nat. & gratia, cap. 36. Cant. 6.*

Esto puedo ponderar en general, por lo que dize S. Pablo, que nos escogio Dios, *Vt essemus sancti, & immaculati in conspectu eius in charitate*, Para que fuessemos sanctos, y puros sin manzilla en su presencia por la charidad. En todo lo qual tuuo eminencia la election de la Virgen nuestra Señora. Lo primero, fue escogida para ser sancta con todos los grados de santidad, y en todo genero de gracias, y virtudes que se auian de dar a las demas criaturas; y con muy mayor excelencia que a ellas. Porque (como dize San Hieronymo) las gracias que estan repartidas entre los otros sanctos, todas juntas con gran plenitud se dieron a Maria: porque auia de nacer della el autor de todas las gracias, Christo Iesus: el qual como es sancto de los sanctos, quiso santificar a la que auia de ser su tabernaculo, para que entre las puras criaturas, fuesse como sancta de las sanctas, superior a todas en la santidad.

Ad Ephe. 1. Sermon. de Assump. to. 4. Matth. 1. Psalm. 45.

2 Lo segundo, fue escogida para ser pura y sin manzilla, con todos los grados de pureza q̃ se podiã hallar en pura criatura, sin q̃ tuuiesse mãcha de culpa, ni rastro della, porq̃ (como dize S. Anselmo) conuenia q̃ la Virgen resplãdeciesse con tal pureza, que

Lib. de conceptu Virgin. cap. 18

Universidad de Deusto
Biblioteca

que despues de Dios no la vuiesse mayor: por quãto auia de ser madre de aquella es la misma pureza: el qual, como en quanto Dios, tiene Padre puro, y limpio de todo peccado, por su diuina essencia: assi en quanto hombre queria tener madre pura, y limpia con semejante pureza, por especial gracia: para que la madre de la tierra se pareciesse tambien al Padre del cielo. Lo 3. fue escogida para ser santa, y sin macula, no como quiera, sino en la presencia de Dios, esto es, para que con santidad y pureza: no fingida, sino verdadera: no exterior solamente, sino tambien interior, anduuiesse en la presencia de Dios: assi en la presencia de su Diuinidad, mirandole, y agradandole en todas sus obras como fiel hija: como tambien en la presencia del Dios humanado, regalandole y siruiendole como madre: amandole por ambos titulos con encendidissima charidad, y allegando con tales seruicios, innumerables, y muy esclarecidos merecimientos: por los quales la communicasse despues su amorosa presencia, y clara vista, con mayor excelencia de gloria que a todos los demas escogidos. Todo lo qual procedio de la infinita charidad con que la santissima Trinidad la amò sobre todos: y la predestinò para tanta gloria. El Padre, porque auia de ser madre de su proprio Hijo: El Hijo, porque auia de ser su propria madre. Y el Espiritu sancto, porque auia de obrar en ella la concepcion desse Hijo, Dios y hombre verdadero.

In cõspectu eius in charitate.

Este es el fin de la election y predestinacion de la Virgen: por la qual he de alabar a la santissima Trinidad, y gozarme de la gloria que de aqui resulta a la que tengo por madre. Y pues Dios nuestro Señor tambien me ha llamado por su infinita charidad para ser santo, y sin manzilla en su presencia: he de tomar a la Virgen por dechado de todo esto: para imitarla en las tres cosas que se han dicho: y por abogada para que me las alcance de su Hijo, procurando yo de mi parte (como dize San Pedro) hazer cierta mi vocacion, y election con buenas obras. O Virgen soberana, gozome de que seays escogida como el Sol, en quien no vuiesse escuridad de culpa, sino grande resplandor de gracia, y despues esclarecida lumbre de gloria, excediendo a los demas santos, como el Sol a las estrellas. Hazed conmigo officio de Sol, alumbrando mis tinieblas, para que sea puro, y resplandeciente como estrella del firmamento, luziendo en perpetuas eternidades. O Dios eterno

2. Petr. 1.

Dan. 12.

no, por cuya charidad sin nuestros merecimientos fuymos escogidos, para ser limpios, y santos en tu presencia: gracias te doy por auer escogido a esta Virgen con election tan soberana: y por ella te suplico, limpies mi alma de sus culpas, y la adornes con tus virtudes para que viua siempre en tu presencia, y alcance la vida eterna. Amen.

Quarto punto.

Concepcion de N. Señora.

LO Quarto se ha de considerar como llegado el tiempo en que Dios queria hazerse hombre, para assentar la primera piedra deste edificio, crio a la Virgen que auia de ser su madre: y en el mismo instante de su concepcion la communicò excelentissimas gracias, y singulares priuilegios, quales era razon que tal hijo diesse a su propria madre auiendola el escogido por su voluntad, y con grande charidad: y siendo riquissimo, y poderosissimo para enriquezerla con los thesoros de su gracia. Estos priuilegios reduziremos a quatro ponderando breuemente algunas razones dellos: y el modo en que podemos participarlos.

El primer priuilegio que le concedio, fue, preseruarla de la culpa original en que auia de caer por ser hija de Adam, santificando su alma en el primer instante de su creacion, quando la juntò con el cuerpo. De modo, que como Dios nuestro Señor en vn mismo instante dio al Sol el ser, y la luz; ya los Angeles, y a los primeros padres Adam, y Eua, dio juntamente la naturaleza, y la gracia, assi en vn mismo instante criò y santificò el alma de la Virgen, y la hizo escogida como el Sol, sin que la tocassen las tinieblas del peccado. La razon desto, demas de la dicha en el punto precedente, fue, porque Christo N. Señor venia al mundo para redemir los hombres, y librarlos de toda culpa, especialmente de la original. Lo qual podia hazer en dos maneras, o sacandolos de la culpa despues de auer caydo en ella, o preseruandolos de no caer. Y este segundo modo es muy mas excelente: y en el resplandece mas la omnipotencia, y misericordia del Redemptor, porque como no ay mayor miseria que la mancha del peccado como arriba se dixo: Assi no ay mayor misericordia que preseruarnos della. De modo

1. p. en la medit. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que ni por vn instante nos toque. De aqui es, que para gloria del Redemptor, y de su redempcion, era muy conueniente vsar desta misericordia con la que auia de ser su madre, redimiendola con el mejor modo de redempcion que era posible: preseruandola de la infamia y miseria de la culpa original, al tiempo que auia de caer en ella: honrandola, y hermoseandola con su gracia, para que la madre fuesse semejante al Hijo en la pureza, siendo los dos concebidos sin peccado: el por derecho, y ella por priuilegio: el como Redemptor del mundo: y ella como su ayudadora en la obra de la redempcion. O Hijo de Dios viuo, que te hiziste hombre, naciendo de la Virgen por hazer vna Yglesia gloriosa sin mancha, ni ruga, ni otra imperfection, gracias te doy quantas puedo, por auer querido que tu madre por especial gracia gozasse desde su concepcion, la pureza de culpa que los demas escogidos alcançan en la gloria. O Madre gloriosissima, gozome de la pureza con que entrays en el mundo, resplandeciendo con la luz de la gracia, como entrò vuestro Hijo el Sol de justicia. Bien podeys dezir en esta primera entrada, lo que el dixo en la suya: Que estays aparejada para cumplir la voluntad de Dios, y que en medio de vuestro coraçon està impressa su ley, que es su gracia y charidad. Y pues tal fauor os concedio mi Redemptor, para que le ayudeys en su oficio: supplicadle me applique su redempcion con excelencia: perdonandome las culpas cometidas, y preseruandome de las que puedo cometer; con tan grande horror de los peccados, q̃ ni por vn instante quiera estar en ellos.

Ad Ephes. 5

Psal. 39.

Este es el principal fructo que he de sacar desta consideracion, mirando al espejo sin manzilla de la sanctissima Virgen, para imitar su limpieza con la mayor perfection que pudiere, acordandome de lo que dixo Dios a su pueblo: Se perfecto, y sin macula en mi presencia.

Sapien. 7.

Deuth. 18.

Ex D. Th. 3. q. 27. art. 5. & seqq.

El segundo priuilegio fue quitarla el *Fomes peccati*: La raiz, semilla, y ceuo del peccado, que es la rebeldia de la carne contra el espiritu, y de la sensualidad contra la razon; para que la casa de su alma con todos sus moradores, que son las potencias, tuuiesse perpetua paz, y concordia, porque auia de ser morada del Principe dela paz: cuya habitaciõ como dize Dauid, es en la misma paz. De suerte que esta Señora nunca sintio la guerra interior que todos sentimos, y gemimos; porque su car-

2

Psalm. 75.

ne no codiciaua contra el espiritu, ni el espiritu hallaua difficultad en gouernar la carne. la ley de los appetitos no contradezia a la ley de la razon; ni la razon tenia trabajo en domar las passiones de los appetitos; antes con summo gusto se vniã, y concordauan en sujectarse a la ley eterna de su Dios. O Princesa de la paz, sea parabien la paz interior de que gozays sin auer passado por la guerra: alcançadme Señora, que se modere la guerra interior que padezco, para que goze algo de vuestra paz.

Ad Gal. 5.

Ad Rom. 7.

3 El tercero priuilegio fue cõfirmarla en gracia con vn modo singularissimo: de tal suerte que por todo el tiempo de su vida, nunca peccasse actualmente, ni por obra, ni por palabra, ni por pensamiento alguno: assistiendo nuestro Señor con particular prouidencia con ella en todas sus obras, para que todas fuessen (como dize San Pablo de la Yglesia) obras gloriosas y puras; con los tres grados que ay de pureza, esto es, sin mancha de peccado mortal, y sin ruga de peccado venial, y sin imperfection alguna: dexando, no solamente lo malo, sino lo imperfecto, y menos bueno, escogiendo siempre lo que tenia por mejor; y estampando en cada obra la gloriosa pureza que tiene la Yglesia triumphante. Este modo de pureza en el grado que me es posible, he de procurar, y pedirle a nuestro Señor, diziendole: O Dios eterno, q̃ sanctificaste el tabernaculo de tu madre, assistiendo sin mudança en medio della, y madrugando cada dia muy demañana, para ayudarla en todas las obras que hazia, sanctifica tambien mi alma: Assiste siempre cõ ella, y madruga preuiniendome con tu gracia, para que mis obras seã puras, sin mãcha, ni ruga, ni cosa q̃ te desagrade. Amen

Ad Ephe. 5

Psal. 45.

4 El quarto priuilegio fue llenarla en aquel instante de gracia y charidad, y de las otras virtudes y dones del Espiritu sancto, con tanta abundancia y plenitud, que excedia a los Angeles y Seraphines del cielo, para q̃ fuesse digna madre de Dios, y digna Reyna delas Hierarchias Angelicas, haziẽdola tãto mejor, y mas sancta q̃ ellos, quãto era mejor el nõbre q̃ pẽsaua darla de madre, q̃ el q̃ ellos teniã de sieruos y ministros en su casa: desuerte, q̃ la Virgẽ començò su carrera, por dõde los Angeles acabarõ la suya: y estãdo enla tierra tenia mas grados de sanctidad q̃ los q̃ viuiã enel cielo (sacando lo q̃ es proprio de aquel estado) cũpliendose en ella, lo que dize Dauid de la ciudad de Dios, que

Ex ad Heb. 1.

Psalm. 86.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus fundamentos son sobre los montes altos: porque los princi-
Psalm. 86. pios de su vida fueron mas empinados en santidad, que la cumbre donde llegaron los grandes santos de la Yglesia. O que contento recebiria la santissima Trinidad, mirando la excelencia desta niña! El Padre eterno se holgaria de tener tal hija. El Hijo de Dios se alegraria, viendo tan bella a la que auia de ser su madre: Y el Espiritu sancto se regozijaria en tener tal esposa: y todos tres entraron en ella por gracia, y morauan en ella con summo gozo. O Angeles del Cielo, que adorastes despues al Hijo de Dios quando entrò en el mundo: venid a reuerenciar en este punto a la que ha de ser su madre, y vuestra Reyna! O Reyna de los Angeles, desde ahora os saludo en el vientre de vuestra madre, con las palabras que despues os dira el Angel San Gabriel: Dios te salue, llena de gracia, el Señor està contigo: bendicta tu entre las mugeres: porque en el primer instante de tu concepcion hallaste gracia delante de Dios sobre todas ellas: Pedidle Señora, que limpie mi espiritu, enfrene mi carne, modere mis passiones, y me llene de su gracia, para que comience a seruirle con gran feruor, y perseuerancia, hasta que alcance la corona. Amen.

Meditacion IIII. De la vida de nuestra Señora, hasta la Encarnacion: en que se trata de su Natiuidad, Presentacion al templo, y desposorio con San Joseph.

Primero punto.

De la Natiuidad d N. Señorà.

LO Primero se ha de considerar, como cumplidos nueue meses despues de la concepcion de la Virgen, nacio en casa de sus padres, para gozo de todo el mundo, como dize la Yglesia: Ponderando el gozo que tendria la santissima Trinidad, viendo nacida a esta niña tan querida suya: por la qual pensaua obrar cosas tã gloriosas, para su gloria y biẽ nr̃o: y assi es d creer q̃ en este dia comunicaria a los Angeles del cielo, y a los justos dela tierra, ya los sãctos Padres del limbo vna nueua de alegria accidẽtal (aũq̃ no todos sabriã la causa della) como pronostico del

Natiuitas tua gaudiũ annũtiauit vniuerso mundo.

del gozo que recebirian con la venida de Dios al mundo, cuya madre auia de ser aquella niña. De la manera q̃ la Aurora quando nace causa cierto modo de gozo, y aliuio en los viuientes, como señal del nacimiento del Sol. Porque si muchos se gozaron en la natiuidad de S. Iuan, porq̃ era luzero, y precursor de Christo: muchos mas sin comparacion se holgarian con el nacimiento de la Virgen que auia de ser su madre. Y con esta cõsideracion me mouerè a affectos de alabança, y gozo: dando el parabien a la santissima Trinidad, del nacimiento desta niña: Al Padre eterno, porque le ha nacido tal hija: al Hijo de Dios, porque ha nacido la que ha de ser su madre: al Espiritu sancto, porque le ha nacido tal esposa. O Trinidad beatissima, sea para bien el nacimiento desta querida vuestra, repartid cõmigo del gozo que days a otros: pues tambien nace para mi.

De aqui tambien tengo de sacar otro motiuo de grande gozo espiritual, ponderando: que assi como el nacimiento de la Virgen, causò alegria en el mundo: porque era señal de la venida del Saluador a redemirle, assi tambien quando la deuocion de la Virgen nace en vn alma, causa en ella grande gozo: porque es grande prenda de que vendra Dios a ella, y la saluarà: y por esto dixo S. Anselmo, que ser muy deuoto de nuestra Señora, era señal de estar predestinado para el cielo. Porque con su deuocion, entran los effectos de la predestinacion, negociandolos ella para sus deuotos. Ella como madre nos solicita las inspiraciones del cielo: la vocacion de Dios: la gracia de la justificacion, la victoria de las tentaciones, la preseruacion de las caydas, el augmento de los merecimientos, la perseuerancia en la gracia, y la corona de la gloria como en el discurso delas meditaciones siguientes se vera. O Virgen soberana, que por mãdato de Dios echays rayzes en los escogidos para el cielo, echad en mi alma tan hondas rayzes de vuestra deuociõ, e imitaciõ que sean prendas de mi eterna predestinacion. Amen.

La deuocion con la Virgen es señal d predestinacion. *Lib. de excelent. virginis, cap. 4*

Eccl. 24.

Segundo punto.

Del nombre d Maria. *Luce 1. Nomen Virginis Maria.*

LO Segundo se ha de considerar, como los Padres desta Señora la pusieron por nombre Maria, a lo que se cree por reuelacion de Dios: assi como reuelò el nombre del Baptista, y por consiguiente con el nombre pretendio declarar las grandezas de la niña: y como eran muchas: assi escogio vn nombre que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que tuuiesse muchas significaciones en diuersas lenguas, pues nacia para bien de todos:porque Maria quiere dezir, estrella del Mar,o Mar amargo:Señora,o ensalçada: ilustrada, o ilustradora,o Maestra del pueblo. Y todo esto se halla en la Virgen. Es estrella del mar,porque es luz,consuelo,y guia de los q̃ nauegan en el mar deste mundo,combatidos de grandes olas y tempestades,de tentaciones y peligros de su condenacion: los quales por las oraciones de la Virgen,con sus exemplos,y con los fauores q̃ les haze,se alegran y esfuerçan,y atinan con el camino,y llegan al puerto de saluacion. Es Mar amargo por differentes titulos:es Mar por la inmẽsidad de gracias celestiales que abraça dentro de si:communicadas por la liberalidad del que la escogio por madre. Es amargo por la inmensidad de amarguras que padecio en la pasion de su Hijo: porque suele Dios ygualar las medidas de los regalos,y de los trabajos:y assi lo hizo con esta Virgen. Es Señora,y ensalçada, porq̃ fue cõ eminẽcia señora de sus potencias,y appetitos, y de su imaginacion,y sentidos,mandandolos a todos con gran imperio, como està dicho. Es tambien Señora de los Angeles,ensalçada sobre todos ellos;y que mucho ' pues en cierto modo fue tambien Señora del mismo Dios,mandandole ella en quanto hombre,y obedeciendola el como Hijo que estaua sujeto a su madre. Es ilustrada,o ilustradora,porque recibio de Dios grande luz de celestial sabiduria;no solamente para si misma: sino para ilustrar a otros:y assi fue Maestra de los Apostoles,y de todos los fieles,como despues veremos.

Ex D. Bonauen in spec. B. Virg. cap 3. Num.24. 1

Ex D. Ber. serm.2. in missus est. 2

3

Luca.2. 4

Con estas breues consideraciones despertarè en mi alma varios affectos de gozo y confiança,y gran deuocion al nombre de Maria:supplicando a la Virgen haga conmigo los officios que su nombre significan. O Virgen sacratissima, con mucha razon puedo dezir,que vuestro nombre:assi como el de vuestro Hijo,es oleo derramado,porque alumbra,conforta,sana, y regozija mi coraçon. Derramad sobre mi este oleo tan precioso con larga mano:y pues soys estrella del Mar,guiadme,y amparadme en mis tentaciones y peligros. Pues soys mar de gracias,y de amarguras,repartid cõmigo dellas:pues no es menor gracia recebir de Christo dones,que dolerme con amargura de sus penas. Sed vos mi Maestra, ilustrando mis ignorancias,ayudandome a ser señor de mis passiones, y guiandome pos

Cant.1.

por las sendas de la perfection,para que con la inuocacion de vuestro sancto nombre llegue a la cumbre della. Amen.

Tambien se puede aqui considerar como esta niña benditissima en començando a tener vso de raçon (ora aya sido en el vientre de su madre,por especial priuilegio,como le tuuo San Iuan Baptista;ora cerca de los tres años antes de ser presentada al templo) luego començò con gran feruor a negociar con las gracias,y dones que auia recebido,por los medios que se diran en el punto quarto.

Vide Suarez,tom.2. disp.3.sect. 7.

Tercero Punto.

LO Tercero se ha de considerar, como siendo la Virgen de poca edad(a lo que se cree de tres años)por inspiracion de Dios,fue presentada al templo por sus Padres,para que se dedicasse,y occupasse alli en el diuino seruicio, con otras donzellas que professauan lo mismo. Cerca desta Presentacion se hã de poner los ojos en tres personas que interuinieron en ella.

De la prẽsentaciõ de N. Señora al tẽplo.

La primera,fue la Magestad de Dios que escogio a esta niña bienauenturada,y la inspirò este recogimiento en el templo, mostrando su prouidencia paternal con ella, en sacarla del bullicio y trafago del mundo,y traerla a su casa,y templo, porque auia de ser casa donde el encarnasse, y templo viuo donde viuiesse. Y assi con grande amor la diria al coraçon aquellas palabras del Psalmo: Oye hija y vee, inclina tu oreja, y oluidate de tu pueblo,y de la casa de tu Padre, y codiciarà el Rey tu hermosura: Oyò la Virgen esta voz, y inspiracion de Dios, vio la merced que en esto la hazia, inclinò su oreja a obedecer con presteza lo que la mandaua: oluidose totalmente de su pueblo, y renuncio la casa de su Padre terreno, por dar gusto al Padre celestial, que la llamò hija, y fue tanto lo que con esta nueua obediencia, y humildad creciò su hermosura, que el Rey de cielos, y tierra se afficionò a ella, y se gozò de auerla escogido para ser su madre. De aqui sacarè quan grande merced haze Dios al que con efficacia inspira, y saca de las occasiones, y peligros del mundo, y le haze dexar su tierra, y la casa de su Padre para seruirse del: y quan justo es que obedezcamos todos a tal inspiracion, quando la sintieremos:

Psalm. 44.

pues

Universidad de Deusto
Biblioteca

pues es señal de amarnos Dios como a hijos muy queridos sacandonos como sacò al sancto Abraham del fuego de los Chaldeos, y como sacò al justo Loth, del incendio de Sodoma.

Lo 2. se puede pòderar la deuociò de S. Ioachin, y Sãcta Ana, Padres de la Virgen: los quales como sanctos, no solamẽte no estoruaron los buenos desseos de su hija, si no la ganaron por la mano, y mouidos por inspiracion del mismo Dios, le ofrecieron el fructo vnico de su vientre, boluiendole lo que les auia dado, teniendose por dichosos de que Dios se siruiesse de su hija: y priuandose della por darsela a el. Lo qual harian, no con menor espiritu que Ana madre de Samuel offrecio su hijo a Dios: porque sabian quan agradable le seria esta offrenda. Dedonde tambien puedo aprender a offrecer a Dios con espiritu y feruor la hija vnica, y mas querida de mi alma, que es la libertad: y la primera de sus afficiones, que es el amor, con determinacion de no querer mas de lo que el quisiere, y amar solamente lo que el amare: offreciendome a darle qualquier cosa mia, que me pidiere. Lo 3. ponderarè la deuocion de la misma Virgen en esta presentacion. Porque en diziendo sus padres q̃ la querian lleuar al templo, se llenò de alegria, diziendo aquello de Dauid: Alegradomehe por las cosas que me han dicho: porque tengo de yr luego a la casa del Señor: Pero en llegando al templo començò a subir sus quinze gradas con gran feruor y espiritu, proponiendo de subir por todos los grados de virtud, hasta lo supremo de la perfection, cumpliendo lo que dixo Dauid? Bienauenturado el varon a quien tu ayudares: el qual trazò subidas y crecimientos dentro de su coraçon en este valle de lagrymas en el lugar que para esto escogio, subira de virtud en virtud, hasta ver al Dios de los Dioses en Sion. O niña varonil, y bienauenturada a quien Dios fauorecio con su ayuda, y madrugò muy demañana para ayudarla: quan feruorosos propositos hazeys dentro de vro coraçon: y quan bien trazays los crecimientos de virtud, en esse lugar que aueys escogido para vuestra morada, subid en hora buena por essas gradas de virtud en virtud: porque entrada teneys para ver por la contemplacion a Dios todo poderoso en essa ciudad sancta de Sion. En auiendo subido la Virgen al templo postrada en tierra, adorò a la diuina Magestad, y se presentò y offrecio a su perpetuo seruicio: porque su intencion no fue offrecerse por vn

Reg. 1.

Psal. 121.

Ezech. 40.

Psalm. 83.

Psalm. 45.

año, o por diez, como las demas donzellas: sino para siempre, con proposito quanto era de su parte, de seruirle toda la vida en su sancto templo. O como se agradaria Dios desta offrẽda! Con que gusto la aceptaria, y que retorno de gracias y dones la boluеria por ella! Diria la Virgen: Veysme aqui Señor, vengo a vuestra casa para ser perpetua esclaua vuestra; recebidme en vuestro seruicio: porque no quiero otra suerte mas gloriosa que seruiros. A esto la responderia nuestro Señor dentro de su coraçon: Ven esposa mia, entra dentro de mi huerto: porque quiero poner en ti mi throno; tu has de ser el Sol donde tengo de assentar mi morada, y salir della como esposo desu thalamo. Adornale con flores de virtudes: porque presto llegarà el tiempo de celebrar en el mis bodas.

Cant. 5.

Psalm. 18.

A imitacion desta Señora tengo yo de presentarme delante de Dios, y offrecerme a su seruicio como esclauo perpetuo, con determinacion de nunca me apartar del.

Quarto punto.

De la vida q̃ hizo en el templo.

LO quarto considerarè la vida excelentissima desta niña en el templo. Porque primeramente, como crecia en la edad, crecia en el espiritu delante de Dios y de los hombres. Y (como dize san Ambrosio) cada passo del cuerpo acompañaua cõ exercicio, y augmento de virtud, creciendo como la luz de la mañana, hasta el perfecto dia: porque el Espiritu sancto la solicitaua con sus inspiraciones; y ella cooperaua cõ todas las fuerças que tenia, procurãdo (como dize el Sabio) ser en todas sus obras muy excelente, con quatro excelencias. La 1. que cõ cada vna crecia en la charidad, y sanctidad. La 2. que todas eran obras llenas cõ la intension, y plenitud de perfection que podia segun sus fuerças. La 3. que en cada obra tenia gran sabiduria, y discrecion, con singular constãcia, hasta lleuarla al cabo. La 4. que con cada vna mezclaua mucha variedad de affectos y virtudes para crecer juntamente en todas. Por estas quatro excelencias se admirauan los Angeles, y dezian: Quien es esta que camina como la mañana, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible como exercito de muchos esquadrones concertados? Quien es esta niña que camina de virtud en virtud, creciendo como la luz de la mañana sin parar, ni boluer atras? hermosa como Luna llena, con plenitud de gracias, sin

Lib. 2 de vir ginibus.

Prouer. 4.

Eccles. 33.

Cant. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

menguar en ellas: escogida como el Sol sin auer en la tierra otra que la yguale? Y quien es esta que siendo donzella flaca en la naturaleza, está firmissima en la gracia, por tener dentro de si el exercito de todas las virtudes concertadas con el orden de la inuencible charidad? Esto dezian los Angeles con affecto de admiracion: y Dios se regalaua en ver su feruor; y los hombres que la mirauan, se edificauan de ver tanta sanctidad en tierna edad. Pero yo admirandome y gozandome de lo mismo: juntamente me confundiré, mirando quan lexos estoy de llo por mi tibieza, desseando salir della, par imitarlo.

Luego ponderaré, como esta niña gastaua gran parte del dia en subir y baxar por aquella escala mystica de Iacob, que llegaua desde la tierra al cielo: en cuya cumbre estaua Dios, cuyos escalones (como arriba se dixo) son lection, meditacion, oracion, y contemplacion. Vn rato del dia gastaua en la lectió de las sagradas Escripturas con grande consuelo de su alma, abriendola Dios el sentido, para que las entendiesse y penetrasse. De aqui subia a la meditacion confiriendo consigo misma lo que auia leydo, y buscando nueuas verdades que ilustrauan su alma, y la encendian con el fuego del amor y deuocion. De aqui subia otro rato por el escalon de la oracion, pidiendo feruorosamente a Dios los dones de su gracia, no solamente para si misma, sino para sus compañeras, y para todo el pueblo. Vltimamente subia el escalon de la contemplacion, dõde se detenia mucho tiempo, vniendo su anima con Dios, de quien recebia tanta suauidad, y dulçura: y tan extraordinaria abundancia de dones celestiales, que ninguno los puede saber sino Dios que se los daua, y ella que los recebia, gozando de aquel mana escondido: cuyo sabor ninguno alcança, sino es quien le recibe. Y en estos exercicios era visitada de los Angeles que andan por esta escalera, consolando a los que suben por ella: y mucho mas a esta Virgen, cuya pureza era mayor que la suya: y viendola subir dezian con admiracion aquello de los Cantares: Quien es esta que sube por el desierto como varica de humo oloroso, salido de myrrha, y encienso, y de todo genero de poluos aromaticos? Quien es esta niña que viue en el desierto deste mundo: y en la soledad deste templo, y sube, no como vara, sino como varica pequeña, y humilde en sus ojos pero oloroßissima, y graciosissima en los de Dios, en los que

Genes. 22.

Ex D. Ber. in scalaclaustralium.

Apocaly. 2.

Cantic. 3.

les siempre va subiendo y creciendo con la myrrha de la mortificacion, y con el encienso de la oracion, y con el exercicio continuo de todas las virtudes.

Finalmente, en baxando desta escalera se exercitaua esta Señora en obras de manos para seruicio del templo, y en prouecho de sus compañeras, mezclando sus obras exteriores con oracion: pues por esto se dize della, que sus vestiduras olian a encienso. O Virgen soberana, vara que naciστes de la rayz de Iesse, y subistes a vuestro amado como varica, y peuete muy oloroso, alcançadme que sea yo tambien pequeño en la humildad, y cuydadoso en subir por la escalera de la oracion, por dõde vos subistes, hasta vnirme con Dios: baxando tambien a exercitar las obras de mortificacion para conmigo, y las de piedad para con mis proximos, creciendo en todas las virtudes, y dando a todos olor de buen exemplo: por el qual glorifiquen a Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Cant. 4.

Isai. 9.

Quinto Punto.

Del voto de virginidad.

D. Tho. 3. p. q. 28. ar. 4.

1. Cor. 7.

Cantic. 4.

LO Quinto se ha de considerar, como en este tiempo, hizo esta soberana donzella otra offrenda a Dios nuestro Señor muy nueua: pero muy agradable que fue el voto de perpetua virginidad, offreciendole por especial inspiracion del Espiritu sancto, y con extraordinaria deuocion: porque la grandeza del amor que tenia a Dios, la mouia a desear entregarle todo su coraçon, y tomarle por esposo, occupandose totalmente en pensar en el, y en darle gusto, sin diuidirse en otras cosas, como se diuiden los casados. Y como ella sabia que era mas preciosa la virginidad con voto, que sin el, no se contentò con solo tener el proposito de guardarla, sino hizo voto particular dello: porque siempre quiso hazer lo mejor, lo mas firme, y seguro: y lo que glorifica mas a Dios nuestro Señor. Entonces se cumplio lo que dixo della su Esposo, huerto cerrado eres hermana mia: huerto cerrado, y fuente sellada. Llamala dos vezes huerto cerrado, porque tuuo perfecta castidad en el alma, y en el cuerpo, confirmandola con voto perpetuo, el qual seruia de cerradura para su mayor seguridad: añadiendo por guardas la humildad, mo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

destia, silencio, y abstinencia, por razon de las quales tambien la llama huerto: para que se entienda q̃ su virginidad no era esteril, sino acompañada con muchas flores de virtudes, y con excelentes fructos de buenas obras. Vnas, que hermoseauan el alma. Otras que adornauan el cuerpo para que fuesse, *Sancta corpore, & spiritu*, en el cuerpo, y en el espiritu. O quan agradable era este huerto al diuino esposo! recreauase con la vista, y olor de las flores de sus virtudes: comia de los dulces fructos de sus buenas obras: gozauase de verle tan bien cerrado con el voto, gustando mucho de la cerradura y guardas que tenia. Y assi le regaua con grande abundancia de consolaciones, y dones celestiales, haziendo en ellas vna fuente y poço de aguas viuas de sus gracias, cerrado con su diuina protection.

1. ad Cor. 7

Cant. 5.

Deste heroyco exemplo de la Virgen sacarè vn entrañable desseo de la castidad, offreciendome a guardarla con la mayor perfection que me fuere posible, segun mi estado; tomando a la Virgen por mi patrona, y defensora en esta empresa, diziendola aquel verso que canta la Yglesia: Virgen singular, entre todas pura, libranos de culpas, y haznos mansos y castos. Amẽ. Y a su imitacion cerrarè el huerto de mi cuerpo y alma, si Dios me inspirare a ello con cerradura de voto: y si no pudiere cerrarle desta manera: pondre como gente de guarda, las virtudes que guardan la castidad.

Sexto punto.

De su desposorio con San Ioseph.

D. Th. 3. p. q. 29. Matth. 1. Luca. 1.

1 LO Sexto se ha de considerar, como acercandose mas el tiẽpo de la Encarnacion: la Virgen N. Señora, por reuelacion de Dios, fue desposada con vn varon justo, por nõbre Ioseph, certificada de que no peligraria su castidad: a lo qual ella obedecio promptamente. Sobre lo qual ponderarè las causas por q̃ quiso Dios N. S. que su madre fuesse desposada: en las quales descubre la prouidencia que tiene de los suyos. La 1. fue para encubrir el mysterio de la Encarnacion, y el parto de la Virgẽ, hasta su tiempo. Y tambien con esto boluio por la honra de su madre, para que no la tuuiessen por adultera. Item, para que tuuiesse quien la sustentasse y siruiesse en sus trabajos, y acompañasse en sus peregrinaciones: y para que su hijo tuuiesse hayo que le criasse, y mirasse por el. Y finalmente para tener occasiõ de engrandecer a S. Ioseph, leuantandole a tal dignidad, como es

ser Esposo de la madre de Dios, y ayo de su mismo Hijo. O Padre amantissimo, gracias te doy por el cuydado que tienes de tus hijos, y domesticos, mirando por su honra, y por su alitio y sustento, preuiniendo con tiempo el remedio de lo que puede molestarlos: y buscando occasiones para engrandecerlos. Dichoso el que està debaxo de tu protection y amparo: mira Señor por mi, pues soy hechura tuya, para que siempre me occupe en seruirte: pues te empleas siempre en gouernarme.

2 Lo segundo se ha de ponderar en la Virgen la grande Fè, y confiança que tuuo en Dios, de que su castidad no peligraria en el casamiento. Item, la obediencia tan grande que mostrò en aceptar este estado que tanto ella rehusaua: negando su voluntad, y resignandola en la de Dios. En lo qual tengo de imitarla conforme a mi estado, persuadiendome, que por obedecer a Dios, si me fio del con viua Fè, no perderè virtud, ni consuelo, ni cosa de quantas con razon puedo desear para mi saluacion. Porque Dios sabe y puede juntar Virginidad con desposorio: contemplacion con occupacion: y la hermosura de Rachel, con la fecundidad de Lya, sin que la vna reciba daño de la otra.

Septimo punto.

Del fervor con que desseaua la Encarnacion.

1 LO Septimo se ha de considerar los encendidos desseos que tenia la Virgen de la venida de Dios al mundo; los quales tanto mas crecian, quanto mas se acercaua el tiempo de la Encarnacion, inspirandoselos el Espiritu sancto: cuya propriedad es, quando quiere conceder alguna cosa a los escogidos, inspirarles viuos desseos della: para que con el desseo, y la oracion se dispongan a recebirla

2. Corin. 5

2 Demas desto solicitaua a la Virgen su misma charidad, con sus dos nobilissimos actos: amor de Dios, y del proximo, zelo de la gloria de Dios, y de la saluacion de las almas: porque como amaua mucho a Dios, desseaua verle ya hecho hombre, para como cer mas sus grandezas, y ver sus obras marauillosas, y conuersar con el familiarmente. Diriale aquello de los Cantares: Quien me diesse hermano mio que te viesse yo a los pechos de mi madre, para que te halle fuera, y te bese, y ninguno me desprecie! Asirtehe y entrarete en la casa de mi madre, y en el retrete de la que me engendrò, alli me enseñaras, y yo te darè

Cantic. 8

Universidad de Deusto
Biblioteca

rè à beuer vino escogido, y çumo de mis granadas. O quien fuesse tan dichosa, que te viesse ya hecho hombre mamando a los pechos de alguna muger, y te hallasse fuera desse cielo, cõuersando visiblemente con los hombres en la tierra: para que yo te diesse beso de paz, y le recibiesse de ti! Entonces procuraria conuersar contigo, y oyr tu doctrina en este templo, y combidarte con lo que mucho desseas, dandote todo mi amor con muchos affectos, y obras de charidad.

Con esto se juntaua, que su zelo la comia las entrañas viendo las offensas de Dios, y la perdicion de los hombres: y assi clamaua con grandes gemidos, y oraciones, pidiendo a Dios, que viniesse a remediarlos. repetiria con grande affecto las oraciones de Dauid, y de Isaias: de que vsa la Yglesia en el aduiẽto, diziendo a Dios: Despierta Señor tu potencia, y ven para hazernos saluos. Muestranos tu misericordia, y danos tu Saluador. O si rompiesses los cielos, y viniesses. Embiad cielos vuestro rozio, y nubes lloued al justo: abrete, o tierra, y brota al Saluador. Finalmente pudo tanto la oracion de la Virgen con Dios nuestro Señor, que con estar el mundo tan perdido como veremos luego: y desmereciendo mucho los hombres esta merced, ella sola se contrapuso a los demeritos de todos, y con sus merecimientos, y oraciones fue parte para que el Hijo de Dios apresurasse su encarnacion, sin hazer caso de la indignidad del mundo. O efficacia marauillosa de la oracion de la Virgen! Gozome Señora mia, de que podays tanto con Dios, que le hagays salir de passo, y apresurar su venida: pedidle que apresure tambien venir a visitarme, y para que sea digno de su visita, supplicad al diuino Espiritu me inspire desseos feruorosos della. Amen.

Psalm. 79. & 84. Isai. 64. & 65.

Meditacion V. Del tiempo que escogio Dios para annunciar y executar el mysterio de la Encarnacion.

D. Th. 3. p. 1. art. 5. & 6.

TRES Tiempos pudo escoger Dios Nuestro Señor para executar el decreto de su Encarnacion. El primero fue, al principio del mundo, luego que Adam pecco. El segundo, al medio de su duracion, que el Propheta Abacuch llama en medio de los años. El tercero, cerca del fin, Pero la diuina Sabi-

Habacuch. 3

Sabiduria escogio el primero tiempo para prometer este mysterio, en quanto remedio del peccado. El 2. para executarle. Y todo lo restante, para coger los copiosos fructos que del auian de nacer: ordenandolo assi para nuestro biẽ, por las causas que se ponderaran en los puntos siguientes.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar, como Dios N. Señor, luego que Adam y Eua peccaron, quiso reuelarles el mysterio de su Encarnacion en remedio de su peccado: y de las penas q̃ por el auian merecido, para mostrar en esto la grandeza de su charidad, y misericordia con los hombres.

D. Tho. 2. 2. q. 2. art. 7. ex Gene. 3.

Esta resplandecio, en que viniendo como juez a tomar cuẽta a Adam y Eua de su desobediencia, y a declararles la sentencia de muerte, en que auian incurrido por ella: juntamente como Padre misericordioso les promete, no solo hazerse hombre por ellos: sino morir para librarlos de la muerte, pretendiendo con esto, que con la Fè deste remediador no desconfiassen de la diuina misericordia, ni del perdon de su peccado, sino que luego le procurassen con la penitencia, doliendose de auer offendido aquien tanto amor les mostraua. Desuerte, que quando Dios echaua a nuestros primeros Padres, ya todos sus descendientes del Parayso terrenal: entonces les promete quiẽ les abra las puertas del Parayso celestial. Y quando les carga de maldiciones por la culpa, les offrece al Author de todas las bendiciones celestiales, por sola su gracia. Y quando estan vencidos del demonio, les assegura que nacerà dellos vn hõbre que les libre de su tyrania. O Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, gracias te doy, porque en medio de tu ira, te acuerdas de tu infinita misericordia. Y quando todos los hombres por el Adam primero mereciamos ser malditos, nos prometiste el Adam segundo, por quiẽ fuessemos bẽditos. Muestra Señor, conmigo esta misericordia, librandome de las maldiciones que merezco por mis peccados, y llenandome de las bẽdiciones q̃ tu hijo me ganò cõ sus merecimiẽtos. O hijo de Dios viuo, cordero muerto desde el principio del mũdo, porq̃ desde entõces se publicò tu muerte, y dio a los hõbres q̃ peccaron la verdadera vida: gracias te doy por esta merced q̃ nos hiziste, por la qual te suplico me apliques el fructo della, para q̃ libre de la muerte de la culpa, alcance por ti la vida de la gracia. Amen.

Abacuch. 3

Apoc. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

También ponderaré la infinita misericordia de Dios en no dilatar esta promessa de nuestro remedio muchos dias, ni aun horas, sino en el mismo dia que pecò Adam, vino a darle aviso de su hierro, y de su remedio, porque dessea grandemente q̃ el pecador ya que pecca por flaqueza, no se detenga ni vn solo dia en su peccado, por el grande daño que dello le resulta, sino que luego se conuierta y haga penitencia. Todo esto he de applicar a mi mismo, considerando, como muchas vezes nuestro Señor quando he peccado, en lugar de castigarme con justicia, me preuiene con inspiraciones: offreciendome el perdon con misericordia. Por lo qual deuo darle muchas gracias, y procurar en el mismo dia que peccare, leuantarme luego por
ad Ephes. 4 la penitencia. De modo, que (como dize San Pablo) el Sol no se ponga sin quitar de mi la ira, y la soberuia, y qualquier otra culpa.

Segundo punto.

ad Gala. 4 LO Segundo se ha de considerar la conueniencia del tiempo que Dios escogio para executar el decreto de su Encarnacion, a fin de que campeasse mas su infinita misericordia.

Para esto he de mirar el estado en que estaua el mundo, quãdo Dios vino a remediarle, discurriendo por los pensamientos, palabras y obras de los hombres, comparandolas con las de Dios: las quales (como dize Isaias) eran tan differentes, quãto el cielo, y la tierra estan distantes.

Isai. 55. Primeramente leuantarè los ojos al cielo, y mirarè a la sanctissima Trinidad en el throno de su gloria, considerando los pensamientos que tenia: y las trazas que estaua dando de remediar entonces al hombre por medio de la Encarnacion del Verbo diuino. Y assi como las tres diuinas personas quando quisieron criar a Adam, dixeron: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança: assi ahora dirian: Remediemos al hombre que criamos, reparando la imagen y semejança que le dimos. O que gusto tan grande tendrian en esta platica! Que alegria por ver llegado el tiempo de executar su determinacion! Y que regozijo en apercebirse cada Persona para lo que desta obra le tocaua. El Padre para embiar a su Hijo al mundo. El Hijo para venir, y juntar su diuina Persona, con nuestra naturaleza. Y el Espiritu sancto para obrar esta soberana vnion.

Genes 1.

Gracias te doy, o Trinidad beatissima, por el gusto con que tratas de mi remedio. O si tratasse yo con mucho gusto de todo lo que toca a tu seruicio.

2 Luego baxarè los ojos a ver lo que entonces passaua en el mundo, considerando como auia llegado al abysmo de las maldades. Los gentiles auian crecido tanto en las idolatrias, que se hazian adorar como dioses. Los Iudios estauan llenos de hypocresias, auaricias, ambiciones, y otros innumerables peccados. La tierra toda estaua anegada con vn diluuio de inmundicias, y carnalidades, alcançandose (como dize Oseas) vna ola de sangre a otra. Oseæ. 4.

Todo esto estaua Dios mirando desde su cielo, sin que se le encubriesse nada: y aunque tanta muchedumbre de peccados le prouocaua a grande saña, no fueron parte para que dilatasse su determinacion. Antes este Dios misericordiosissimo, (como dixo el Propheta Abacuh) quando auia de mostrar mas su ira, se acordò de hazernos mayor misericordia: y en lugar de anegar otra vez el mundo con otro diluuio, o abrasarle cõ fuego como a Sodoma, quiere anegarle con abundancia de misericordias, y abrasarle con el fuego de su amor, dandole su propio hijo, para que le remedie, y viniendo el hijo a remediarle. O charidad infinita, cuyas llamas no pudieron ser anegadas con las muchas aguas de los rios de innumerables peccados: antes crecieron con mayores muestras de amor: haziendo la mayor de todas las mercedes, al que cada dia se hazia mas indigno dellas. Gracias te doy, o amantissimo Señor, por este amor que nos mostraste: por el qual te supplico, que si yo como malo mereciere tu ira: tu como tan bueno, no dexes de fauorecerme con la grandeza de tu misericordia. Psalm. 13. Abacuch. Cant. 8.

Esta consideracion he tambien de applicar a mi mismo, ponderando como ha succedido muchas vezes, que quando yo estaua actualmente offendiendo a Dios con mis obras, entonces estaua Dios haziendome grandes beneficios, y trazando de hazerme otros mayores, como es sacarme del mundo para la Religion, ò otro semejante: por lo qual he de darle muchas gracias.

3 De aqui puedo tambien subir a ponderar quanto resplandece la infinita misericordia de Dios en auer aguardado a hazerse hombre quando estaua Iudea en tal disposicion, que los

Universidad de Deusto
Biblioteca

hombres por su mala vida le auian de aborrecer; y perseguir por embidia, hasta quitarle la vida, tomando de aqui occasion para redemirlos con su muerte. O Sabiduria infinita de Dios, quan contraria eres a la del mundo, pues tratas de remediarle, quando has de tener mayores occasiones de padecer por su remedio! O quan contrarias a esta son las trazas de mi carne, que huye las occasiones de trabajo, y busca las que son para su descanso! Desbaratad Señor, mis trazas, para que siga las vuestras abraçando el trabajo, como vos le abraçastes para mi exemplo.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar las causas porque nuestro Señor, dilatò tantos millares de años su venida al mundo, ponderando especialmente dos para mi prouecho. La primera es, para que en este tiempo los hombres por la experiencia de sus innumerables, y grauissimos peccados, conociessen la extrema necessidad que tenian de su remediador. El qual como venia del cielo para medico de nuestras dolencias, aguardò a que creciessen y se manifestassen, para que tambien se manifestasse su infinita sabiduria, y omnipotencia en curar tan graues enfermedades, con tan proporcionados remedios. Por esta causa, quando la soberuia crecio tanto en el mundo, que el hombre queria vsurpar la grandeza de Dios: quiso Dios tomar forma de hombre, para curar tan abominable soberuia, con tan profunda humildad. Y quando heruia la codicia de riquezas, honras y regalos: entonces quiere Dios vestirse de pobreza, desprecios y dolores, para curar tan encendida codicia de bienes temporales, con tan encendido desprecio dellos. O Medico soberano, gracias te doy por auer venido en tal coyuntura, a curar nuestras enfermedades, con tan preciosas medicinas. Mira Señor que han crecido mucho mis llagas, no dilates mas el remediarlas, para que se descubra en mi la grandeza de tus misericordias.

La segunda causa desta dilacion fue, porque quiere nuestro Señor que sus dones, especialmente quando son muy grandes, sean estimados, pedidos, y solicitados con oraciones, y gemidos: como lo hizieron todo este tiempo los Padres que estauan

uan en el lymbo, y los justos que viuian en la tierra. Y de cami no tambien con esta dilacion prouaua la confiança y paciencia de los justos, a quien estaua hecha esta promessa: porque es heroyca virtud no perder la confiança quando se dilata mucho el cumplimiento de la promessa. Por lo qual dixo vn Pro- *Ad Heb. 10*
pheta: Si se tardare, esperale: porque el que ha de venir, vendra, *Abacuch. 2*
y no tardarà, esto es, si tardare conforme al desseo de tu coraçon, no tardarà conforme al orden de su diuina prouidencia, y alo que pide tu necessidad: porque vendra infaliblemente en el tiempo determinado, quando su venida te entrarà en mayor prouecho.

Estas dos causas he de applicar à mi mismo, ponderando, como Dios nuestro Señor suele permitir, que sus escogidos padezcan largo tiempo grandes afflictiones y sequedades, para que con esta experiencia conozcan la necessidade que tienẽ de ser visitados de Dios: y se funden en profunda humildad: y con la dilacion crezcan los desseos del remedio, y se prueue su Fè, y confiança: y assi vengan a estimar en mucho el don de Dios, y guardarle con gran cuydado. Y conforme a esto, considerando quan gran dicha ha sido la mia, en auer nacido despues que este soberano mysterio se executò, para gozar mas copiosamente de las gracias y dones que por el se communicaron a los hombres: mis ansias y suspiros: mis desseos y gemidos han de ser, que venga Dios a mi coraçon por gracia, y visite mi alma con abundancia de sus dones: tomando por nõbre, como otro Daniel, varon de desseos, empleandolos en des- *Daniel. 9. & 10.*
sear la venida del que tomò por nombre: el desseado de las gentes, sin cansarme de solicitar esto, aunque me parezca que se dilata mucho: porque no ay plazo que no llegue. Y quanto *Aggei. 2.*
fuere mayor la solicitud: tanto sera menor la dilacion, y mayor el premio.

Meditacion VI. De la venida del Angel san Gabriel, a annunciar el mysterio de la Encarnacion a la Virgen: y del modo como la saludò, y quitò el temor.

Pri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar lo que passò en el cielo, quã do llegò el tiempo señalado por Dios N. Señor para hazerse hombre. Imaginando como la sanctissima Trinidad estando en el throno de su gloria, queriendo dar noticia desto a la que auia de ser madre del Verbo encarnado, determinò embiarla vna embaxada muy gloriosa, para que lo aceptasse, cuyo principio cuenta el Euãgelista diziendo: *Fue embiado de Dios vn Angel que se llamaua Gabriel a vna ciudad de Galilea que se dezia Nazareth, a vna Virgen desposada con vn varon por nombre Ioseph, de la casa de David: y el nombre de la Virgen era Maria.* Luca. 1.

En esta embaxada se ha de ponderar, quien la embia, quien la trae, a quien viene, y sobre que, sacando de todo prouecho para mi alma. El que la embia es Dios omnipotente, que sin tener necessidad de sus criaturas, solo por ser bueno: y por hazer bien a los hombres, gusta de communicar con ellos, y embiarles recados y Embaxadas, sirviendose para esto como de criados de criaturas tan nobles, como son los Angeles. Los quales (como dize San Pablo) son ministros de Dios para bien de los que han de recebir la herencia de la eterna salud. Y su continuo ministerio es andar por la escalera que vio Iacob, baxando recados de Dios para los hombres: y subiendo recados, y peticiones de los hombres a Dios. O Dios de inmensa magestad, quien es el hombre para q̃ te acuerdes del? O el hijo del hombre, para que le embies a visitar? Alabente tus mismos Angeles por el amor tan tierno que tienes a los hombres. Ad Heb. 1. Genes. 22. Psalm. 8.

El que trae la embaxada es vn Archangel tan excelente, que tiene por nombre Gabriel, que quiere dezir, fortaleza de Dios, para significar la fortaleza que resplandece en el Señor que le embia: y en el que ha de encarnar: y en las obras que el Verbo encarnado ha de hazer: y en los ministros que ha de tomar para publicarlas: a los quales representa este embaxador; el qual en virtud de Dios, era fuerte, y poderoso para cumplir todo quanto le mandasse: no solo en este caso que era tan glorioso; sino en qualquier otro, aunque fuesse humilde, como despues veremos: porque su gloria es, hazer lo que Dios quiere: y a su imitacion procurarè yo con la diuina gracia, vestirme de su fortaleza, para cumplir en todo la voluntad diuina. Ex D. Gregor. hom. 34. in Euang. Psal. 102. En la meditacion. 13.

Aquien

3 A quien viene la embaxada, es vna donzella pobre, oluidada del mundo, desposada con vn pobre official, que viuia en vna ciudadilla tan apocada, que apenas se podia creer que della saliesse cosa buena: Pero era sanctissima y purissima; y por esto tan estimada de Dios, que fue preferida a las hijas delos Reyes y Emperadores del mundo: porque en los ojos de Dios no ay otra grandeza que la sanctidad: ni en los mios la ha de auer, estimando solamente lo que Dios estima. Ioan. 1.

El intento de la embaxada es, pedir consentimiento a esta Virgen, para ser madre de Dios: porque este Señor es de tã noble condicion, que con ser Señor absoluto, no quiere seruirse de sus criaturas en cosas tan graues, sin el consentimiẽto libre dellas. Y aunque el ser madre de Dios era cosa muy excelente, auia de tener anexos grandes trabajos: y era bien que la Virgẽ de su voluntad aceptasse la dignidad con la carga, para que me recriesse mas, y se le hiziesse mas suaue y lleuadera. Assi como tampoco quiere entrar a morar por gracia en los hombres, nĩ leuantarles a la dignidad de hijos de Dios, sin su libre consentimiento, quando tienen vno de razon.

De aqui passarè a considerar esta embaxada espiritualmente, applicandola a mi mismo: y ponderando como Dios N. Señor me embia cada dia inuisiblemente muchas embaxadas cõ sus inspiraciones. Las quales (como dize S. Buenauentura) son nuncios y mensajeros inuisibles de Dios: y por ellas me habla y descubre su voluntad, y me solicita a que le dè entrada en mi alma: y a que me occupe siempre en cosas de su seruicio. Y assi en sintiendo dentro de mi estas inspiraciones, las he de venerar como a embaxadores de Dios, y darle muchas gracias por que se digna hablarme por ellas, consintiendo luego a todo lo que me pide: y supplicandole, que otras muchas vezes me hable. O Padre amorosissimo, que solicitas mi consentimiento con tãto amor y cuydado, como si te importara a ti lo que me importa a mi: inspirame lo que quisieres, que aparejado estoy a consentir con quanto me inspirares. Tract. de 7 donis Spiritus sancti, c. 6. ex Richard. de Sã Victore. Ex D. Bernardo ser. 1. de Pẽthecoste.

Segundo punto.

1 LO Segundo se ha de cõsiderar la entrada del Angel a la Virgen: y el modo con que la saludò. Ponderando, como tomò del ayre vn cuerpo de figura humana, hermosissimo. Y desta

ma-

Universidad de Deusto
Biblioteca

manera entrò donde eſtaua la Virgen con rara modeſtia, reuerencia, y grauedad, y con vn ſemblante exterior de ſanctidad, que declaraua bien la que tenia el que dentro de aquel cuerpo eſtaua, para enſeñarnos quales han de ſer en lo exterior los varones Apoſtolicos, que (como dize S. Pablo) ſon embaxadores de Chriſto: y quales tambien han de ſer los religioſos q̃ profeſſan vida Angelica: cuyo exterior ha de repreſentar ſanctidad, y mouer a ella a todos los que les vieren.

2. Corin. 5.
Ad Ephe. 6

En entrando el Angel, ſaludò a la Virgen, no con ſalutaciones vanas: ſino con palabras diuinas que Dios le puſo en la boca, diziendola: *Dios te ſalue llena de gracia: el Señor es contigo: Bendita tu entre las mugeres.* Eſta ſalutacion (como dizen los Sanctos) fue nueua, y nunca oyda en el mundo: inuentada por la ſanctiſsima Trinidad, para honrar a la Virgen, y declarar ſu rara ſanctidad, y nueua dignidad, como era nueuo el myſterio a q̃ ſe ordenaua. Porque como Chriſto era hombre nueuo, contrario al viejo Adam: aſsi la Virgen que le cõcibio, era muger nueua contraria a la antigua Eua. Con eſte eſpiritu, y eſtima ſe ha de dezir, y meditar eſta nueua ſalutacion, ponderando en cada palabra la grandeza que ſignifica, con affectos de gozo y agradecimiento: gozandome de que la Virgen tenga tal grandeza, y dando gracias a Dios porque ſe la dio: pidiendole alguna parte della, y proponiendo de imitar lo que es imitable.

S. Amb. Beda in Luc. 2

Hier. 31.

Aue.

Primeramente, el Angel para manifeſtar ſu gozo, y la nueua gozoſa que traia, y aſſegurar a la Virgen, entra diziendo: Aue, que quiere dezir: Dios te ſalue: paz ſea contigo, alegrate, y aſſegurate; porque la nueua que traygo, es de paz y proſperidad, O Virgen ſoberana, con todo el affecto de mi coraçon te ſaludo, y digo: Aue. Dios te ſalue, pues por ti comença nueſtra ſalud, concibiendo al que es Author della. Tu has trocado el nombre de Eua, deshaziendo ſus miſerias, y llenandonos de miſericordias. La otra Eua fue principio de la culpa: tu eres principio de la gracia. Por la otra entrò en el mundo la muerte: por ti entrò la vida. La otra nos ſujetò a la ſerpiente: tu la has quebrantado la cabeça. Alegrate o Virgen bienauenturada, por la buena ſuerte que te ha cabido: y renueua mi coraçõ, para que cada dia te cante eſte nueuo cantico de alabança, con nueuo feruor de eſpiritu. Amen.

Eccleſ. in Hymno Aue maris ſtilla

Geneſ. 3.

Pſalm. 32.

Lo

Lo ſegundo ſe ha de ponderar la cauſa porque el Angel en eſta primera ſalutacion, no nombrò a la Virgen con ſu nombre proprio, diziendo: Dios te ſalue Maria: ſino Dios te ſalue, llena de gracia: el Señor es contigo, bendita tu entre las mugeres. Eſto hizo, para que entendieſſemos que la ponia Dios nueuos nombres glorioſiſsimos, como puſo al Meſsias: los quales por excelencia ſe le auian de atribuyr en la Yglesia, y como llamamos a Salomon el Sabio; ya ſan Pablo el Apoſtol: aſsi llamemos a la Virgen, la llena de gracia, y la bendicta entre las mugeres. Y como el nombre del Meſsias es Emanuel, que quiere dezir Dios con noſotros: aſsi el nombre de la Virgen ſea por excelencia el Señor contigo. O Virgen benditiſsima, llamen os otros vara de Ieſe: puerta del cielo: caſa de Sabiduria, y otros nombres ſemejantes: yo ahora os quiero llamar como el Angel, llena de gracia, morada del Señor, y bendita entre las mugeres, y declarar para vueſtra gloria, las grandezas que eſtos nõbres ſignifican.

Iſai. 9.

Iſai. 7.

Gratia plena.

Lo primero ponderarè, que plenitud es eſta, y como la Virgen eſtaua llena de gracia con todos los modos que ay de plenitud. Eſtaua llena de la gracia que juſtifica: llena de Charidad, Fè, y Eſperança, de humildad, obediencia, y paciencia con las demas virtudes. Llena otroſi de ſabiduria, de ſciencia, de piedad, y temor del Señor con los demas dones del eſpiritu ſancto.

Su memoria eſtaua lleua de ſanctos penſamientos: ſu Entẽdimiento de grandes iluſtraciones de Dios: ſu Voluntad de feruientes actos, y affectos de amor y zelo, cõ entrañables deſſeos de la gloria de Dios, de la venida del Meſsias: y de la redẽpcion del mundo. Y eſta plenitud tenia actualmente, quando entrò el Angel a ſaludarla: porque eſtaua occupada en la contemplacion deſtos myſterios, que era ſu occupacion caſi continua. Demas deſto, eſtaua llena de gracia en ſus obras: porque todas ellas eran obras llenas, enteras, y mazizas, con la plenitud que podian tener de pura intencion, feruor, y amor. De modo, que no la diria Dios lo que dixo al otro Obiſpo, no hallo tus obras llenas en mi preſencia.

Apoc. 3.

Luego

Universidad de Deusto
Biblioteca

Luego ponderarè la grandeza desta plenitud: porque muchos vasos estan llenos de licor precioso: pero el mayor tiene mucha mas cantidad. Assi muchos sanctos estuuieron llenos de gracia: pero la Virgen (como dize sancto Thomas) sobre todos; porque era vaso muy mayor, y su plenitud era conforme a la dignidad de madre de Dios, que excede grandemente a las dignidades y officios de los otros sanctos: y ella cada dia con el vso de las gracias ensanchaua el vaso, y se hazia capaz de otras mayores. O Virgen sanctissima, quien podra dezir la plenitud de gracia que teneys sabre todos los sanctos que estuuieron llenos della? Ellos fueron como rios: pero vos conforme a vuestro nombre, estays llena como mar. Gozome de que por excelencia os llame S. Gabriel, la llena de gracia: pareciendole que no ay otra tan llena como vos: y que el y sus compañeros en vuestra comparacion se pueden llamar vacios. Gracias os doy Trinidad beatissima, por la plenitud de gracia que distes a esta Virgen soberana: por cuyos merecimientos os supplico me deys alguna parte della, para que el vaso de mi anima, aunque pequeño, quede lleno conforme a su capacidad. O madre de misericordia, y mar inmenso de la gracia, pues los rios salen de la mar adonde entraron, salga de vos algun rio de gracias q̃ llene los vacios de mi alma, para que mis obras sea llenas y perfectas delante de Dios. Amen.

3 p. q. 27. art. 5.

Eccles. 1.

Dominus tecum.

Con esta tercera palabra sube el Angel de punto la salutació diziẽdo: El Señor es contigo, esto es, està en ti por excelencia, con todos los modos que puede estar en sus puras criaturas. Està contigo, no solo por essencia, presencia, y potencia, como està con todos los hombres: ni solamente por gracia, como està con todos los justos: sino con eminencia de gracia, assistiendo dentro de ti con especial gracia, y amistad, y con estrecha familiaridad. Està contigo en todas tus potencias vniendolas cõ sigo: està en tu memoria arrebatandola, para que siempre del te acuerdes: en tu entendimiento, ilustrandole para que siempre le conozcas. Y en tu voluntad, encendiendola para que siẽpre le ames. Està contigo tambien, assistiendo a todas tus cosas, con especial prouidencia, y protection, gouernandote con sus inspiraciones, y endereçandote en quanto hazes. Està en tu creaciõ como en su cielo, en su templo, en su thalamo, en su casa de re-

creacion: y de aqui a poco estarà en tu vientre como hijo tuyo; y assi por excelencia, y a boca llena digo de ti, Dominus tecum.

Tambien ponderarè, que no dize el Angel, el Señor es, fue, o serà contigo: sino el Señor contigo: para significar, que fue, es, y serà siempre con ella, como quien dize: Desde tu creaciõ fue Dios contigo, y ahora es, y serà por toda la eternidad. No se apartarà de ti, ni se mudarà de ti, ni en ti aura mudança, que menos cabe la diuina prouidencia. O Virgen bienauenturada gozome de tan gran bien como teneys en tener con vos almismo Dios, gozando con firmeza de su dulce compañia. Supplicadle que este por gracia cõmigo, poseyendome cõ tal amor, que nunca se aparte de mi, ni yo me aparte del para siempre jamas. Amen.

Psalm 45.

Benedicta tu in mulieribus.

1 Con esta quarta palabra concluye el Angel la salutacion, diziendo: Bendita eres entre las mugeres: porque seras libre dela maldicion de la esterilidad, sin daño de la virginidad; y tãbien seras libre de la maldicion de parir con dolor, porque no con-
2 cebiras con deleyte. Seras bendita entre las mugeres: porque como vna muger dio principio a todas las maldiciones que cõprehendieron a los hombres: assi tu daras principio a todas las bendiciones celestiales que vendran sobre ellos, por el fructo bendito de tu vientre, por quien has de quebrantar la cabeça
3 de la serpiente, y librarlos de las maldiciones, que su maldita sugestion les acarrea. Por lo qual tu seras bendita, y alabada entre todas las mugeres, y te daran mil bendiciones los Angeles del cielo, y los hombres de la tierra: assi los justos, como los pecadores: porque a todos cabra parte de tu copiosa bendicion. Y yo tambien indigno siruo tuyo, te alabo, bendigo, y glorifico, y me gozo que todos te alaben, bendigan, y glorifiquen, y te supplico me hagas participante de las bendiciones que tu hijo dulcissimo nuestra cabeça, por ti, como por su cuello, cõmunica a su Yglesia. Librame Señora de las maldiciones de la culpa y pena a que viuo sujeto: para que pueda bendezir a tu hijo, y seruirle, por los siglos de los siglos. Amen.

Ad Ephe. 1.

Genes. 3.

Tercero punto.

Lo tercero se ha de considerar el modo como recibio la Vir-

Universidad de Deusto
Biblioteca

gen esta salutacion: porque en oyendola se turbò, y pensaua dentro de si, que salutacion era aquella. En lo qual descubrio quatro excelentes virtudes en que podemos imitarla, conuiene a saber, castidad, humildad, y prudencia, con silencio. Mostrò su excelente castidad turbandose (como dize san Ambrosio) con la vista repentina de vn varon en medio de su aposento estando sola: porque proprio es de la Virgen recatada turbarse de qualquier vista, y palabra del varon. Assi, como es proprio del varon casto cerrar como Iob sus ojos por no tener pẽsamiento malo contra la Virgen. Pero mas principalmẽte mostrò su rara humildad: porque al tiempo que entrò el Angel en forma de varon, estaua esta Señora recogida en su aposento en grande contemplacion de las grandezas de Dios, y del Messias, y dela que auia de ser su madre. Tenia de si muy baxo concepto por su profunda humildad. Y quando oyò vna salutació tan nueua, y tan gloriosa, turbose, no tanto por la vista del Angel, quanto porque no hallaua en si fundamento de tales alabãças y grandezas como la dezia. Y luego mostrò su prudencia en pensar bien que salutacion era aquella, y a que fin se podia ordenar: y assi no quiso abalançarse a responder precipitadamente, hasta que el Angel se fuesse declarãdo mas. Por lo qual se abraçò con su amado silencio, callando por entonces: y dando por respuesta el semblante exterior de su humilde, y vergonçosa turbacion. O Virgen purissima, quan bien os quadra en este punto, lo que vuestro esposo dixo: Hermosas son tus mexillas como de tortola, aue casta y vergonçosa, porque en ellas resplandece la hermosura de vuestra castidad, y el resplandor de vuestra humilde Sabiduria.

Lib. 2. de virginib. & in exhortatione ad virgines

Iob. 31.

Cant. 1.

Estas virtudes de la Virgen campean mas, comparandola con la primera muger Eua, la qual aun quando era Virgen, andaua vagueando por el Parayso, y a la primera pregunta que le hizo el mal Angel en figura de serpiente, respondio y trauo largas platicas con el, en las quales descubrio soberuia, curiosidad, imprudencia, y ganas de parlar, y otros vicios en que la imitamos sus hijos. De lo qual me tengo de confundir, suplicando a esta Virgen prudentissima me ayude, para que en semejantes occasiones, siga sus virtudes.

Genes. 3.

Quarto punto.

CONOCIENDO El Angel la santa turbacion y temor de la Virgen, dixola: *No temas Maria, porque has hallado gracia delante de Dios.* En lo qual se ha de considerar lo primero, como es proprio del buen espiritu sossegar qualquier temor, y turbacion del coraçon, para que con quietud reciba la reuelacion y visita de Dios. Y aunque la turbacion de la Virgen fue sin genero de culpa, o imperfection: pero por ella se puede sacar el cuydado con que el buen Angel procura quitar las turbaciones que nacen de culpa, o flaqueza nuestra: y de mi parte tengo de procurar quitarlas: porque no me impidan las visitas de Dios, acordandome de la reprehension que Christo nuestro Señor dio a Marta, quando la dixo: Marta, Marta solicita estas, y turbada en muchas cosas, no siendo necessaria mas que vna sola. Y esto mismo tengo de pedir al Angel de mi guarda, diziendole: O Angel benditissimo, quitad de mi coraçon todo temor vano, para que sea capaz del amor diuino: sossegad la turbacion que padece en las cosas terrenas, para que pueda contemplar las celestiales, contentandome con aquel vno, en quien esta mi descanso eterno. Amen.

Luca. 1.

2 Lo segundo ponderarè aquella dulcissima palabra que añadio el Angel para persuadir a la Virgen que no temiesse. Porque has hallado (dize) gracia delante de Dios, que fue dezirle: No tienes que temer demonio, ni infierno, ni enemigos visibles o inuisibles; ni ay porque te receles de las grandezas que te he dicho en esta salutacion; ni de otras mayores que luego te dirè: porque te hago saber que has caydo en gracia a Dios. Y esto basta para que estes segura, y de aqui te viene que estes llena de gracia: y que el Señor sea contigo: y que seas bendita entre todas las mugeres: porque quien halla gracia delante de Dios, que bienes no recebirà de su larga mano? O dichosa, y mil vezes dichosa el alma que halla gracia delante de Dios! Si se tiene entre los hombres por summa felicidad caer en gracia al Rey terreno: quanto mayor serà caer en gracia al Rey celestial! De aquella gracia procede abundancia de riquezas, honras, dignidades, y otros muchos bienes de la tierra que dà el Rey a su priuado, ya vezes todo suele parar en desgracias, Mas desta gracia procede vna abundancia

Quan grãbiẽ es hallargracia cerca de Dios.

Universidad de Deusto Biblioteca

de virtudes, y dones del cielo que dà Dios a sus queridos. Por lo qual de los muy grandes sanctos se dize en la Escriptura, que hallaron gracia delante de Dios, como de vn Noe, Moyses,
mes. 6. Dauid, y otros tales: pero sobre todos la Virgen sacratissi-
od. 33. ma hallò muy mayor gracia cerca de Dios, y tan cerca, que siẽ
tuum. 7. pre estuuo con el, y el con ella, hasta tenerle en su vientre como madre. O madre dulcissima, gozome de que ayays hallado gracia delante de Dios con tan singular priuança! Y pues la
ther. 2. Reyna Esther, porque hallò gracia delante del Rey Assuero, fue causa de que su pueblo tambien la hallasse, y fuesse del muy fauorecido: sed vos nuestra medianera, para que hallemos gracia delante de Dios, y alcancemos la gracia consumada, que es la gloria eterna. Amen.

Pero tengo de ponderar muy mucho, que aunque este fauor no le haze Dios por merecimientos del hombre, sino por su sola misericordia, mas grandemente dispone para alcançarle la humildad: por la qual le alcançò la Virgen. Y por esto dixo el
cclesi. 3. Espiritu sancto: Quanto fueres mayor, tanto mas te humilla en todas las cosas, y hallaras gracia delante de Dios: porque solo su poder es grande, y los humildes son los que le honran. Dize que los humildes le honran, porque le atribuyen la honra y gloria de todo lo que tienen: por lo qual Dios les honra mucho mas, y hallan mayor gracia delante del: Por tanto alma mia, si quieres hallar gracia cerca de Dios como la Virgen, humillate
cob. 4. en todas las cosas como ella: porq̃ Dios resiste a los soberuios, y da su copiosa gracia a los humildes:

Meditacion. VII. Del modo como el Angel annuncio y declarò a la Virgen el mysterio de la Encarnacion.

Primero punto.

uca. 1. AVIENDO El Angel sossegado la sancta turbacion de la Virgen, propuso su Embaxada desta manera: *Mira que concebiras y pariras vn hijo, y llamarlehas Iesus Este sera grande, y sera llamado hijo del altissimo: y el Señor Dios le darà el throno de Dauid su padre, y Reynarà en la casa de Iacob para siempre, y su Reyno no tendra fin.*

En estas

1 En estas palabras se han de ponderar las grandezas y excelẽcias del hijo que el Angel promete a la Virgen. La primera es, que sera Iesus, y Saluador del mundo, con mayor excelencia
2 que todos los demas que tuuieron este nombre, como despues diremos. La segunda, que sera grande a boca llena: sin limitacion alguna: grande en la diuinidad y humanidad: grande en la sabiduria, y en la sanctidad: en la vida, y en la doctrina, en el exemplo, y en la palabra, y grande en la potestad: porque la tendra sobre todas las cosas, con facultad de hazer tambien a otros grandes delante de Dios, con participacion de su
3 grandeza. La tercera, que de tal manera sera su hijo, que tambien sera hijo del altissimo Dios. La quarta, que su eterno Pa-
4 dre le dara el throno, y el imperio sobre todos los escogidos, figurado por la silla de Dauid, y por la casa de Iacob, de quien
5 desciende segun la carne. La quinta, que su Reyno sera eterno, y no tendra fin. O embaxada gloriosa! O nueua gozosissima! Dichosa Virgen, a quien tal hijo se promete: y bienauenturado hijo en quien tantas grandezas caben. De todas ellas dio noticia el Angel a la Virgen, para que conociesse como este hijo que auia de concebir, era el Messias prometido por los Prophetas, de quien tantas excelencias estauan escriptas. De donde sacarè vna grande estima y amor, a este soberano Messias, gozandome de cada vna destas cinco excelencias referidas, acordandome de las cinco llagas que recibio en la Cruz, para que se applicasse a sus escogidos, y a mi mismo el fructo dellas: y assi en la Cruz se manifestaron todas, como en su lugar veremos.

Ahora solamente ponderarè, como estas grandezas tuuieron principio en la profundissima humildad del Hijo vnigenito de Dios viuo, que està encerrada en la primera palabra que dixo el Angel a la Virgen: *Ecce concipies in vtero.* Mira que concebiras en tu vientre, como quien dize: Con ser tan grande este Saluador, y este Rey eterno, se quiere humillar tanto, que se estreche a la pequeñez de vn niño concebido en el vientre de vna muger. Y desta pequeñez tomarà principio su grandeza, cumpliendose lo que auia dicho el Propheta Isaias: Vn niño pequeño nos ha nacido, y vn hijo se nos ha dado, cuyo principado estarà sobre su ombro, *Isai. 9.*
y llamarseha, el admirable, Consejero, Dios, fuerte, Padre

 del

Universidad de Deusto
Biblioteca

del siglo futuro, Principe de la paz; cuyo imperio se dilatará
Daniel. 2. mucho por el mundo, y su paz no tendra fin. O Principe sobe-
rano, que baxaste del cielo, como piedra sin manos, siendo
concebido sin obra de varon en el vientre de vna Virgen: y
despues llegaste a ser monte tan grande que llenaste la tierra,
dilatando por ella tu Reyno, que es Reyno eterno, y sin fin:
Gracias te doy por auer escogido tan estraña pequeñez por
principio de tan soberana grandeza. Concedeme Señor, que
estriuando yo, no en mis manos, sino en las tuyas, conciba ta-
les propositos de tu seruicio, que crezcan en obras muy gran-
des de tu gloria. Amen.

Segundo punto.

OYDA Esta embaxada, dixo la Virgen al Angel, *Como pue-
de ser esto, porque no conozco varon?* Como si dixera: No dudo
de la omnipotencia de Dios, ni de tu promessa: mas quiero
que me informes como puedo yo obedecer en esto que se me
manda, pues tengo hecho voto de no conocer varon?

En esta respuesta descubrio la Virgen grande prudencia cõ
excessiuo amor a la virginidad: y assi con mucha razon la Y-
glesia la llama Virgen prudentissima. Porque con ser tan grã-
de la promessa del Angel, no se ceuò luego en ella, hasta ver co
mo se concertaria con el voto que tenia hecho de castidad: a
la qual estaua tan afficionada que con detrimento suyo se le
hazia muy difficultoso ser madre: aunque fuesse de tal hijo. Y
Isai. 7. aunque sabia por la prophecia del Propheta Isaias, que la ma-
dre del Messias seria Virgen, quiso con prudencia examinar
la reuelacion del Angel, para ver como concertaua con la re-
uelacion del Propheta. De donde sacarè vn entrañable amor
a la castidad, huyendo quanto es de mi parte todo lo que pue
de ser occasion de menoscabarse: aunque tenga apparencia de
piedad y religion. Y a imitacion de la Virgen santissima ten-
go de examinar bien el espiritu que me inclinare a cosa en que
puede auer peligro: temiendo no sea espiritu de Sathanas: el
1. Cori. 11. qual (como dize el Apostol San Pablo) se transfigura en An-
gel de luz, para engañar a los que son muy senzillos, o dema-
siadamente confiados, o muy zelosos del bien ageno, sin mi-
rar tanto por el proprio.

Lo segundo se ha de considerar en estas palabras, por ser las Regla pa
primeras que leemos de la Virgen quatro circunstancias con ra hablar
que las dixo, en las quales està dibuxada vna admirable regla con pru-
para hablar con prudencia: porque estas palabras fueron po- dencia.
cas: y no mas que las necessarias: y en caso de gran importan-
cia: y con modo humilde y muy decente. Parece que tenia la
Virgen muy en la memoria el consejo del Ecclesiastico que di- Eccles. 32.
ze: Mancebo, hablaràs no mas que en tu propria causa; quan-
do fuere necessario, y esso apenas, y con difficultad, si fueres
preguntado dos vezes, tu respuesta sea breue, y muy recogida; Habeat ca-
passa por muchas cosas, como quien no las sabe: oye callando, put respon-
y preguntando cada cosa en su tiempo. Todo esto guardò ma sum tuum.
rauillosamente la Virgen en estas breues palabras: las quales di
xo despues de auerla el Angel hablado dos vezes. Y aunque te
nia occasion para alargarse en la pregunta, no tocò mas que el
punto necessario con grande breuedad, declarando el voto de
castidad que tenia hecho con palabras humildes y castas, bas-
tantes para que el Angel la entendiesse, diziendole: no conoz
co varon. O Virgen benditissima, con mucha razon se agra-
do el diuino Esposo de vuestros labios, diziẽdo: que son como Cant. 4.
cinta de grana, y como panal de miel, que destila poco a poco:
porque vuestras palabras son ceñidas y muy miradas, dichas
con reposo, dulçura, y charidad. Y pues tanto le agrada esta re
gla en el hablar: supplicadle que la estampe en mi coraçon, pa-
ra que salgan del mis palabras bien regladas.

Tercero punto.

A Esta pregunta de la Virgen respondio el Angel. *El Espiritu* Spiritus sã
santo vendra de lo alto sobre ti: y la virtud del Altissimo te hara som ctus super-
bra: y por tanto, lo que nacera de ti siendo santo, se llamara hijo de Dios. ueniet in
En estas palabras se han de ponderar tres excelentissimas pro- te, &c.
messas que hizo el Angel a la sanctissima Virgen. La primera,
que esta concepcion no seria por obra de varon, sino por vir-
tud del Espiritu sancto: el qual desde el cielo vendria sobre ella
para hazer esta obra. Y porque las obras del Espiritu sancto
son perfectas, juntamente vino sobre ella con nueua plenitud
de gracia, para disponerla a obra tan soberana.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La segunda, que la virtud del Altissimo la haria sombra, preseruandola de deleyte sensual en la concepcion, y formando de su purissima sangre el cuerpo deste niño, como el aue cubriendo los hueuos con sus alas, los dà vida con su calor.

La tercera promessa fue, dando razon de las dos passadas, porque lo que auia de ser concebido tan sanctamente, seria Hijo de Dios, no por adopcion como los demas justos, sino por la vnion de la naturaleza humana con la persona diuina: y assi seria santo, no por priuilegio, sino por virtud de su santa concepcion. O que alegria tan grande causarian estas tres promessas en la Virgen! O Virgen sanctissima, si quando entrò el Angel estauades ya llena de gracia: quanto mas llena quedareys viniendo el Espiritu sancto sobre vos con esta nueua plenitud? Si antes estaua el Señor con vos para vuestro gouierno, amparo, y consuelo: quanto mas lo estarà ahora viniendo la virtud del Altissimo a hazeros sombra? Ya podeys Señora, dezir con nueuo titulo: A la sombra del que desseaua me sentè, y su fructo es dulce a mi garganta. Sentada estays a la sombra del altissimo, ella os quitarà el deleyte sensual en concebir, y el fructo de vuestra concepcion serà agradable a Dios, suaue a los Angeles, dulce para vos, y saludable para nosotros. Sea para bien, o Virgen purissima, tanta plenitud, tan dichosa sombra, con esperanças de tan dulce fructo. Y pues tal gracia aueys hallado en este dia delãte del diuino Espiritu, supplicadle que venga de nueuo sobre mi, y con su virtud me haga sombra: para que sentado debaxo de su amorosa proteccion, guste los dulces fructos de su diuina presencia.

Cant. 2.

De aqui tengo de sacar, que assi como para que la Virgen concibiesse al Hijo de Dios, fue menester que el Espiritu sancto viniesse del cielo sobre ella para hazer esta obra, y que la virtud del altissimo la hiziesse sombra: assi tambien para que yo conciba en mi alma el espiritu de salud: por el qual soy hijo de Dios adoptiuo; es necessario que venga en mi la inspiracion del Espiritu sancto: y que la virtud y omnipotencia de Dios me haga sombra, templando el ardor de mis concupiscencias sensuales, y amparandome en todas las tentaciones y peligros; y con esta Fè tengo de clamar al cielo, y dezir: O Espiritu sanctissimo, ven de lo alto a mi pobre alma, siembra en ella la semilla de tu diuina inspiracion, para que conciba dentro

Isai. 26.
Ex D. Eulgentio lib. de Incarnatione. c. 20.

tro de si al espiritu de salud. O virtud del Altissimo ampara me con la sombra de tus alas: cubreme con ellas en el dia de la tentacion, para que los milanos del infierno no preualezcã contra mi, ni yo pierda por mi flaqueza, lo que tu has començado con tu gracia. Amen.

Psalm. 16. Psal. 139.

Punto. 4.

ALO Dicho añadio el Angel: *Sabe, que Elisabeth tu prima ha concebido vn hijo en su vejez, y està ya en el sexto mes, aunque era estril, porque ninguna cosa es a Dios imposible.*

1 Con estas palabras pretendio el Angel tres cosas marauillosas. La primera, reuelar a la Virgen vna cosa que le daria mucho gusto por su grande charidad: cuya propriedad es llorar con los que lloran, y alegrarse con los que se alegran. Y como la Virgen sentia la esterilidad de su prima, por la pena que ella recebia: assi se alegrò con la nueua de su preñez, por la alegria que a ella le daria.

Ad Ro. 12.

2 La segunda fue, confirmar su embaxada con alguna señal sensible, como quien dize: Pues ha concebido la que era vieja, y esteril: bien puedes creer que concebira la Virgen; porque Dios todo lo puede, y con la facilidad que puede lo vno, podra lo otro. Por donde se vee como es proprio del buen espiritu, castigar a los incredulos que piden alguna señal, o milagro con affecto de incredulidad, como castigò el mismo San Gabriel a Zacharias: porque le pidio señal para creer que tendria hijo siendo el viejo, y su muger estril; y al contrario dà esta señal a los que tienen Fè, aunque no se la pidan como la dio a la Virgen nuestra Señora, por alegraria, y consolarla: y de camino confirmarla mas en su Fe. De donde sacarè quanto importa creer con gran firmeza las cosas de la Fè: porque a los tales suele dar nro Señor interiormente mayores señales de su verdad: y las niega a los incredulos, conforme al dicho del Propheta Isaias: Si no creyereis, no entendereys.

Luca. 1. Tan. 15. Isa. 7. iuxta 70.

3 La tercero pretendio el Angel descubrir la razon fundamental de todo lo que auia dicho, añadiendo aquella palabra tan gloriosa: Ninguna cosa es imposible a Dios, que es dezir, puede hazer todo lo que quiere, y cumplir lo que

prometer: especialmente las dos cosas milagrosas que te he dicho, es a saber: que la esteril y la Virgen pueden concebir y parir. De donde sacarè yo otras dos para mi consuelo espiritual. La primera, que por la omnipotencia de Dios nuestro Señor, qualquier alma que aya sido mucho tiempo esteril de buenas obras, por mas arraygada que estè la esterilidad en ella, puede trocarse, y hazerse fertil. Y como Elisabeth esteril concibio a Iuan, que quiere dezir gracia: assi podra concebir en si los fructos de gracia, y de bendicion muy graciosos, y agradables a Dios. Y con esta esperança me tengo de alegrar, y alentar a pretender esta dichosa fertilidad, acordandome de lo que dize Isaias, y el Apostol San Pablo: Alegrate o esteril que no parias, y alaba a Dios la que no solias concebir: porque mas hijos tendras tu que eras esteril como Sarrà, que no la que era fecunda como Agar.

Isai. 54. *Ad Gal. 4.*

La segunda es, que assi como la Virgen nuestra Señora por virtud del Espiritu sancto pudo concebir, y tener vn hijo que valia por cien mil: assi los que prometen y guardan virginidad, concebiran hijos espirituales, que les valdran incomparablemente mas que los carnales: cumpliendoles nuestro Señor la promessa que desto les hizo por Isaias, como se declarò en la primera parte meditacion. 20.

Matth. 19. *Isai. 56.*

Meditacion. VIII. De la vltima respuesta que la Virgen dio al Angel, consintiendo a su embaxada.

Primero punto.

AVIENDO La Virgen oydo todo lo que el Angel la dezia, respondiole: *Vees aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra.* Aqui he de considerar el desseo con que estaria el Angel esperando la respuesta de la Virgen: y no solo el Angel; pero el mismo Espiritu sancto su Esposo: el qual la diria al coraçon aquello de los Cantares: Suene tu voz en mis oydos, porque es dulce para mi. Y el mismo la inspirò las palabras que auia de dezir, exercitando algunas excelentissimas virtudes: con las quales acabò de disponerse para ser digna madre de Dios.

Cant. 2.

La primera fue, grande Fè, dando credito a las palabras del
1 Angel, y creyendo que podria ser madre y Virgen, sintiendo altamente de la omnipotencia de Dios,

La segunda fue, profunda humildad en medio de tantas grã
2 dezas que se le offrecian, llamandose esclaua del Señor. Y por consiguiente juzgandose por indigna de ser su madre, poniendose quanto era de su parte en el vltimo lugar, qual es el de las esclauas.

La tercera fue, grande obediencia, y resignacion en las ma-
3 nos de Dios, offreciendose a cumplir lo que el Angel dezia, y a todo lo que Dios le mandasse. O Virgen sapientissima quien os ha enseñado a juntar con tal primor, cosas que tanto distan! Si creeys que aueys de ser madre de Dios: como os llamays su esclaua! Y si os teneys por esclaua: como os offreceys a ser madre de Dios! Que tiene que ver madre con esclaua? y como se compadecen, Fè de tanta baxeza, con Fè de tan grande alteza? y humildad tan profunda, con magnanimidad tan alta? O alteza de la Sabiduria de Dios! O milagros de su omnipotencia! Vuestras son Señor estas marauillas: y vos soys el que sabeys y podeys juntar madre y Virgen: esclaua y madre: humildad y magnanimidad: y Fè de todo esto con entendimiento humano. O Padre celestial, que escondeys vuestros secretos a los soberuios, y los reuelays a los humildes. Y por esto donde esta la humildad, esta vuestra sabiduria: enseñadme a escoger con humildad lo mas baxo de la tierra, y a pretender con magnanimidad lo mas alto del cielo, juntando la nada que soy de mi cosecha, cõ lo mucho que puedo con vña gracia.

Matth. 11. *Prouer. 11.*

Segundo punto.

POR Ser muchos los mysterios que se encierran en estas palabras de la Virgen, es bien meditar cada vna por si, ponderando el espiritu que tiene para nuestro prouecho.

Ecce.

Desta palabra, Ecce, vsa la Escriptura para señalar o significar alguna cosa grande, digna de mucha ponderacion, y vsò della el Angel en el principio de su embaxada, diziendo: *Ecce concipies.* Mira que concebiras vn hijo. Y assi quiso tambien la sanctissima Virgen vsar della en su respuesta, diziendo: *Ecce Ancilla Domini.* Mira a la esclaua del Señor: porq̃ como el Angel

tenia grandes ganas de que la Virgen nuestra Señora ponderasse las grandezas que la prometia de parte de Dios: assi la Virgen tenia grandes ganas de que el Angel ponderasse la baxeza de esclaua que ella tenia de su cosecha, y las ganas que tenia de obedecer a lo que Dios mandaua. Porque los humildes, quando se publican los dones que tienen de Dios, desean con grandes ansias que se sepan las miserias que tienen de si mismos: para que no se atribuyan los dones a sus merecimientos, sino a la bondad del que se los dio: a quien desean ser muy agradecidos; y por esto muy obedientes.

Ancilla Domini.

La alteza que es ser esclauo de Dios.

Ad Gal. 4.
Ad Rom. 8.

En esta palabra, esclaua del Señor, declarò la Virgen el concepto que tenia de si muy de atras, desde que tuuo vso de razon. Y aunque el nombre de sieruo y esclauo por la parte que significa seruir a Dios con espiritu de temor, y medio por fuerça; es vituperado en la diuina Escriptura: pero quando se junta esclauo con amor, es nombre glorioſisimo. Porque el esclauo no es suyo, sino de su señor: no tiene libertad para hazer lo que quiere, sino lo que su señor le manda, no le sirue por salario, ni jornal; sino porque esta obligado a ello: no trabaja para si; sino para su Señor: ni sirue solamente a el en su persona; sino a todos los de su familia, y casa: en la qual tiene el mas baxo lugar, y siempre le dan lo peor y mas desechado.

Todo esto sentia en si la Virgen nuestra Señora, quando se llamaua esclaua del Señor. Primeramente, no se tenia por suya, sino por cosa propria de Dios nuestro Señor, y hazienda suya: assi porque la auia criado, como porque ella totalmente se auia dedicado a su perpetuo seruicio, diziendo en su coraçon aquellas palabras que refiere el Prophe-

Isai 44.

ta Isaias del justo: Este dirà, yo, soy de Dios, y con su propria mano escriuira: y firmarà que es del Señor.

Y assi como el fiel esclauo nunca huye de su amo, ni se aparta del en ningun tiempo, ni quiere seruir a otro amo, por que ninguno puede seruir juntamente a dos señores: assi la Virgen nunca se apartò vn punto del seruicio de Dios, ni siruio a otro Señor que a Dios cumpliendo perfectisimamente aquel precepto: Adoraras a tu Señor Dios, y a el solo seruiras.

Matth. 6.
Deuth. 6.

Item,

2 Item, en todas las cosas no hazia lo que ella queria, sino lo que Dios la mandaua, porque no tenia voluntad propria, ni libertad de carne: y estaua tan asida con la voluntad del Señor, como si no tuuiera libertad para desuiarse della, preciãdose de esclaua, que siempre tiene puestos los ojos en las manos de su Señor, para dexarse menear del, y mouerse a qualquier seña q̃ le hiziere. Demas desto, no seruia a Dios por salario, ni jornal, pretendiendo principalmente galardon alguno: sino porque estaua obligada a ello como esclaua, y gustaua de hazer plazer a su Señor. Y assi en su coraçon tenia muy assentada aquella verdad que despues enseñò Christo N.S. a sus Discipulos: Quãdo vuieredes hecho todas las cosas que se os han mandado, dezid: sieruos somos sin prouecho, lo que estauamos obligados a hazer, esso hizimos. De aqui procedia, que todo loque hazia, y trabajaua, no lo queria para si, sino para su Señor, porque aũ que es verdad, que el merecimiento, y premio era para ella: pero todo lo queria para gloria de Dios, y no para la suya, diziendo aquello de los Cantares: Todos los fructos de mi huerto, nueuos y anexos guardè para ti, amado mio, esto es, todas las obras de mivida presente y passada, quiero que sean para tu gusto y gloria: porque no quiero viuir ni morir para mi, sino para ti, pues soy tuya.

Psal. 122.
3
Luca. 17.
4
Cant. 7.
Ad Ro. 14.
5 Finalmente, no solo se tenia la Virgen por esclaua del Señor para seruirle a el, sino para seruir a todos los de su casa, y familia: y assi se dedicaua al seruicio desus padres quando estaua en el templo, y de su esposo, quando estaua en su compañia. Y mucho mejor que Abygail, diria lo que ella dixo a Dauid: Ves aqui a tu criada aparejada para ser esclaua, y lauar los pies de los sieruos de mi Señor. Y con este espiritu de humildad, siempre escogio para si el lugar mas baxo en la casa de Dios, y lo peor y mas desechado del mundo, como adelante veremos.

2. Reg. 25.
6

Todos estos sentimientos tuuo la Virgen quando se llamò esclaua del Señor: y preciauase mucho deste nombre: porque sabia quan agradable era a Dios; el qual solia llamar con el mismo nombre de sieruo al Messias su hijo, en quanto hombre: y el mismo se preciaua desto, como consta por lo que dizen los Prophetas. Y si yo desseo ser deuoto de nuestra Señora, he de preciarme del mismo nombre: y del espiritu que encierra en las cosas dichas, diziendo a Dios con Dauid. O Señor, que yo soy

Isai. 4. et 44.
Zach. 3.
Psal. 115.

tu

Universidad de Deusto
Biblioteca

tu sieruo, soy sieruo tuyo, y hijo de tu esclaua; rompiste mis ataduras, yo te sacrificare sacrificio de alabança, è inuocare tu sancto nombre. O Dios de mi alma, preciome de ser tu sieruo, porque me criaste; y de ser otra vez tu sieruo, porque me redemiste: hijo soy de tu esclaua, porque de herencia me viene ser esclauo: pero en especial me tengo por hijo de tu esclaua la Virgen sanctissima madre tuya: por cuyos merecimieutos te supplico desates las cadenas de mis peccados y passiones, para que libre desta mala seruidumbre, te sirua con libertad de espiritu, y alabe y glorifique tu sancto nombre por todos los siglos. Amen.

Fiat mihi.

No sin mysterio la Virgen no dixo al Angel, harè lo que dizes, sino esta palabra fiat, hagase: de la qual vsò Dios N.S. quando crio este mundo, diziendo hagase la luz, &c. Porque entendia la Virgen que la Encarnacion era obra de la omnipotencia de Dios, como la creacion del mundo, y q̃ con vn fiat, desu omnipotẽcia, se auia de hazer, sin que de su parte vuiesse merecimiento alguno de cosa tan gloriosa. Aunq̃ juntamente lo aceptaua diziẽdo fiat, como quien dize: Aunq̃ no era menester mi consentimiento, pues soy esclaua de Dios; y el puede hazer de su esclaua lo q̃ quisiere: y aunq̃ por ser esclaua, yo no mereçia que tal cosa se hiziera conmigo, con todo esso: pues Dios assi lo quiere, fiat, hagase assi, que yo gustare de todo lo que el quisiere. Por donde se vee la soberana obediencia, y resignacion de la Virgen, fundada en el conocimiento de su nada, ofreciendose, a no resistir al fiat de Dios, como no resisten las criaturas insensibles, ni resiste lo que es nada, quando Dios dize, hagase.

Genes. 1.

Mas para que se entienda la alteza deste consentimiento, he de ponderar, que no solamente puso los ojos en las grandezas que el Angel la dixo: sino tambien en los terribles trabajos que auia de padecer aquel hijo que la offrecian: los quales sabia bien por las Escripturas sagradas: y dellos auia de caber muy gran parte a su madre. Y sin embargo desto, acceptò la dignidad de madre, con la carga pesadissima del officio. Y por esto se llamò esclaua, como quien la acceptaua, no para ser seruida como señora, sino para seruir y padecer como esclaua. Gracias os doy Virgen sanctissima, por este generoso offrecimiento

miento q̃ hazeys con tanta magnanimidad de coraçon: alabẽ os los Angeles del cielo, y los justos de la tierra, y los que estauan esperandole en el lymbo. Y pues a todos ha cabido parte de vuestro consentimiento: supplicad a vuestro hijo, me conceda tal resignacion, q̃ no resista a cosa que me mandare, ni a trabajo que me embiare: sino que a todo diga fiat. Dios es mi Señor, lo que fuere bueno en sus ojos, esso haga en mi su sieruo

1. Reg. 3.

Secundum verbum tuum.

Tambien tiene gran mysterio no auer dicho la Virgen al Angel, hagase en mi lo que Dios manda, o quiere, si no hagase en mi segun tu palabra: porque con esto declaraua la perfectiõ de su Fe y obediencia. Porque la perfecta Fè cree lo que Dios reuela por si mismo, o por medio de otros: y la perfecta obediẽcia obedece a Dios en lo que manda por si solo, o por medio de sus ministros: pues quien a ellos oye, a Christo oye. Aunque tambien puedo contemplar, que la Virgen en este punto se leuantò sobre si misma, y sobre todos los Angeles, y sobre todo lo criado, enderezando su respuesta: no tanto al embaxador, quanto a Dios, que embiaua la embaxada, diziendo al Padre eterno: Ves aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra, no solamente segun lo que mandas por esta palabra que habla el Angel: sino segun el desseo del Verbo, y palabra que tu hablas dentro de ti mismo en tu eternidad, que es es tu hijo: el qual desseа serlo mio. Y pues el assi lo quiere, hagase como lo manda. A imitacion de la Virgen, dire yo tambien muchas vezes a Dios, con el sentimiento que ella tuuo: Ves aqui el esclauo del Señor, hagase en mi segun tu palabra: porque aparejado estoy a poner por obra todo lo que me ordenares con tu diuina palabra.

Luca. 1.

Tercero punto.

ENOyendo el Angel la respuesta dela Virgẽ se boluio alelo, & *discessit Angelus ab ea.* En esta partida se ha de cõsiderar lo 1. quã contẽto y alegre quedò el Angel con la respuesta dela Virgẽ admirado de su prudẽcia y virtud tan soberana: y gozoso de auer cũplido lo q̃ Dios le auia encargado: porq̃ estas dos cosas son materia de summo gozo a los Angeles, y a los justos. Porq̃ no ay gozo q̃ yguale a lo q̃ es cũplir la volũtad de Dios, y ver q̃ otros la cũplẽ, porq̃ en ella, como dize Dauid, esta nra vida.

Psalm. 32.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo segundo se hade considerar, como el Angel se partio luego al cielo, sin detenerse vn punto mas: para darnos a entender que los Angeles en cumpliendo el ministerio que Dios les ha encargado en la tierra, no se detienen en ella, sino luego se buelven a su centro, que es el cielo, enseñandonos a nosotros, especialmente a los Religiosos, que cumplidos los ministerios con los proximos, no nos detengamos sin causa entre ellos, sino q luego nos recojamos a nuestro oratorio, que es nuestro cielo, a descansar con Dios. Y como imaginamos a nuestro modo humano, que el Angel entrando en el cielo dio cuenta a Dios de su embaxada, y se presentò aparejado para tornar a salir a quãto le mandasse: assi nosotros cumplidas nuestras obligaciones, hemos de presentarnos delante de Dios, aparejados para cumplir las que de nueuo nos pusiere y encargare, segun aquello q̃ dixo por Iob: Por ventura mandarás yr los rayos, luego te obedeceran, y bolueran luego diziendo: aqui estamos? O Rey eterno, y todo poderoso, hazme como vno destos rayos celestiales, resplandeciente con tu luz, encendido con el fuego de tu amor, ligero en obedecer a tu santa voluntad, y agradecido en boluer a darte gracias por el cumplimiento della. Iob. 38.

Tambien puedo piamente contemplar, como el Angel S. Gabriel entrando en el cielo, predicaria a sus compañeros la excelente humildad y sabiduria, y santidad de la Virgen, alegrandose todos, de que tuuiesse Dios en la tierra persona que le agradasse tanto como los moradores del cielo: porque proprio es de los sanctos gozarse de que aya otros muchos que suplan lo q̃ a ellos falta en amar, y seruir cõ grã seruora Dios nuestro Señor, a quien se honra y gloria por todos los siglos de los siglos. Amen. 4

Meditacion. IX. De la execucion de la Encarnacion: y de algunas circunstancias della, quanto al cuerpo de Christo nuestro Señor.

Primero Punto.

D. Tho. 3. p. q. 32. & 33

LO Primero se ha de considerar, como en dando la Virgen su consentimiento, en el mismo instante el Espiritu sancto formò

formò de su sangre purissima vn cuerpo perfectissimo, y crio vna alma racional excelentissima, y las juntò entre si, y con la persona del Verbo eterno, quedando Dios hecho hombre, y el hombre Dios: y Dios desposado con la humana naturaleza en aquel thalamo virginal, y la Virgen leuantada a la dignidad de madre de Dios. Ioan. 1.

En este hecho hemos de ponderar el contento de todas las personas que interuienen enel: principalmente el contento de la sanctissima Trinidad en ver cumplida su promessa: y en auer hecho esta muestra de su omnipotencia, y de su bondad y charidad. O quan alegre estaria el Padre eterno por auernos dado a su hijo: y con que amor tan infinito amaria a este niño Dios y hombre verdadero! Y como se agradaria en el sobre todo lo criado: pues (como dize Sãcto Thomas) mucho mas ama Dios a solo Christo, que a todos los Angeles y hombres, y a todas las criaturas juntas: porque le quiso dar vn nombre sobre todo nombre, que es el nombre y ser de Dios. Y assi mucho mas se goza y agrada de mirarle, q̃ de mirar a todo el resto de lo criado, y por criar. Con esta consideracion me gozarè deste gozo del Padre, y le agradecerè la merced que nos ha hecho: supplicandole, que pues tanto ama a este hijo, por el me ame, y me dè su sancto amor. O Padre eterno, protector nuestro, mirad el nueuo rostro de vuestro Christo, en quien tanto os agradays: y pues se hizo semejante a nosotros en nuestra naturaleza, hazednos semejantes a el en su gracia. 1.p.q.20 a. 4. Ad 1. Ad Phil. 2. Psal. 83.

2 Luego ponderarè el contento que tendria el Verbo eterno en verse hecho hombre: y el amor tan entrañable cõ que amaria aquella sanctissima humanidad, y la abraçaria consigo, con proposito de no dexar lo que vna vez tomò. Y por su respecto desseara abraçar, y meter dentro de sus entrañas a todos los hõbres, como a deudos suyos. Y assi puedo dezirle confiadamente lo que dixo Ruth a Booz: Estiende tu capa sobre mi, porq̃ eres mi pariente. O Verbo diuino, verdadero Booz, y fortaleza del Padre, pues has emparentado con los hombres, estiende sobre mi la capa de tu diuina protection, juntame contigo en Fè y Charidad, y dame beso de paz con el beso de tu boca: y abraçame con la mano derecha de tu omnipotencia, para que ninguna cosa criada me pueda apartar de tu amistad. Ruth. 3. Cant. 1. Cant. 2.

3 Tambien hemos de ponderar el contento del Espiritu san-

cto en auer hecho esta obra, que se le atribuye a el, por ser propio desta persona la bondad, y el amor: y entonces parece q̃ hartò su desseo, auiendo hecho la suprema obra de amor que podia. Por lo qual dixo Isaias, que saldria vna vara de la rayz
Isai 11. de Iesse, y della vna flor; sobre la qual descansaria el espiritu del Señor. Porque en este Verbo eterno encarnado figurado por esta vara y flor de Iesse, hallò el Espiritu sancto descanso, y gozo perpetuo, como en la cosa que mas amaua. De aqui passaré 4
a ponderar el gozo de aquella sanctissima humanidad quando se vio leuantada a tanta grandeza: y que del profundo dela nada, auia subido a lo mas alto del ser diuino; diria con grande regozijo aquello de la Esposa: Halladohe todo lo que mi anima podia desear, tenerlohe con gran firmeza, y no lo dexaré. O humanidad sanctissima: gozome de vuestro gozo, y de vuestra buena suerte, y pues tan contenta estays con vuestro amado, dadnos parte del amor que le teneys, para que juntamente le gozemos con vos.

Luego ponderaré el contento de la Virgen sacratissima en 5
aquel instante dela Encarnacion: porque la dio nuestro Señor vna luz extraordinaria con que vio el modo cómo se obrò este mysterio en sus entrañas, y quando vio a Dios hecho hombre dentro de si: y a si se vio Virgen y madre, y madre de tal hijo, fue llena de inefable gozo. O que agradecimiento, que alabanças, y que jubilos tendria! O que plenitud de bienes recibio en aquel momento! Porque como este Sol visible, luego q̃ fue criado en este mundo, le llenò de su luz, y le communicò su calor, è influencias: assi el Sol de justicia Christo nuestro Señor en el mismo instante que fue concebido, y formado en el mundo abreuiado de su madre, la llenò de grandissima luz, y calor celestial, con influencias de vida eterna. Y la que antes estaua
D. Th. 3 p q 27. artic. 5. ad 2. llena de gracia, entonces quedò muy mas llena, y colmada de todas gracias, y de inestimable gozo con la possession dellas. O Virgen sanctissima sea para bien el ser madre de Dios humanado. Y pues tambien començays a ser madre de los hombres, repartid con nosotros de la luz y gozo que os han dado, para que conozcamos, amemos y siruamos al que aueys cõcebido.

Vltimamente ponderaré la razõ que tenemos los hombres 6
de estar contentos con vernos emparentados con Dios, y leuantados a tal dignidad: por lo qual tengo de darle gracias, y pe-

dir a los Angeles se lo agradezcan, y cobrar vn coraçon nueuo, y generoso, proponiendo (como dize san Leon Papa) de viuir como deudo de tan gran Rey, sin admitir cosa que desdiga desta nobleza. *Serm. 1. de natiuitate.*

Segundo punto.

LO. 2. se hade considerar las circunstancias desta encarnació quanto al cuerpo deste Dios y hombre: mirandole como es cuerpo mortal y passible: y las causas desto. Porque segun lo q̃ naturalmente se deuia a la persona de Christo N. S. su cuerpo 1
no auia de ser mortal, ni passible por dos causas. La primera, porque Christo N. Señor fue totalmente libre de la culpa original, no por priuilegio, sino por derecho: por ser hijo de Dios natural, y por auer sido concebido, no por obra de varon, sino por virtud del Espiritu sancto. Y por consiguiente no le tocaua la pena de la mortalidad, y passibilidad deuida al peccado original: pero con todo esso quiso este Señor para mostrar su humildad y charidad, dexar la culpa, y tomar la pena: y sin ser peccador, tomar (como dixo san Pablo) carne de peccador, sujeta a todas las penalidades y miserias que tienen los peccadores para pagar con su muerte, y con sus penas, nuestras culpas. Obẽdita sea charidad tã inmensa, de la qual nacio humildad tã profunda. O quanta razon tengo de confundirme por mi soberuia: pues al contrario deste Señor quiero la culpa, y no querria la pena: soy peccador, y no querria suffrir las penalidades de los peccadores. Animate o alma mia, a imitar este exemplo de humildad: y pues te has sujetado al peccado, gusta de padecer la pena que tu peccado merece. *Ad Rom. 8.*

2 La segunda causa porque el cuerpo de Christo nuestro Señor no auia de ser mortal es, porque su alma era glorioſa y bienauenturada: y assi por derecho auia de tener su cuerpo las quatro dotes de gloria que tiene ahora en el cielo, q̃ son claridad, impassibilidad, subtileza, y ligereza: pero con todo esso quiso este amoroſsissimo Señor hazer este nueuo milagro, y renũciar este derecho, priuãdose destas dotes de gloria, y vistiẽdose de mortalidad, y de ignominia cõ las demas miserias nras, para q̃ su cuerpo (como el mismo dixo) fuesse apto para ser hostia y sacrificio por nros pecados en el Ara dela Cruz. Bẽdigãte Señor tus Angeles, y mi alma te alabe siẽpre, por la charidad q̃ mostra- *Psalm. 39. Ad Heb. 10*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ste enhazer milagros para poder morir, y en renunciar todo lo que te podia escusar el padecer. O quan confuso y auergonçado estoy, viendo las ansias con que huyo los trabajos, pidiendo a vezes milagros para librarme dellos. Desseo de oy mas renunciar todo lo que fuere honra y regalo, por imitarte en padecer ignominia y tormento: y pues me das tal desseo, dame tambien gracia para cumplirlo.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar las causas porque quiso Dios hazerse niño, y ser concebido en vientre de muger, pudiendo tomar cuerpo de varon perfecto, como formò el cuerpo de Adam. Las causas desto, dexando las que se tocaron en la meditacion 3. fueron estas. La 1. para hazerse (como dize el Apostol) semejante en todo a sus hermanos los hombres, y obligar los con esto a que le amassen mas tiernamente. O Dios amorosissimo, que como madre nos traes en tus entrañas, quien te ha hecho niño metido en las entrañas de tu madre! Tu amor sin duda es la causa desto, y el desseo grande que tienes de ser amado: para que si no te amaremos por la grandeza que muestras en quanto Dios, te amemos por la ternura q̃ muestras en quanto niño. La 2. causa fue, para darnos exemplo de humildad, y afficionarnos a ella quando viessemos con los ojos de la Fè al Dios de la Magestad hecho niño pequeñito: y al que no cabe en cielos ni tierra, estrechado en el vientre de vna muger. Y assi comparando la grandeza de Dios con esta pequeñez, prorũpirè en affectos de admiracion, y de imitacion, diziendo a este Señor: O Verbo diuino, que en quanto Dios estas en el seno inmenso de tu Padre: y en quanto hombre te encerraste en el seno estrecho de tu Madre, esclarece los ojos de mi alma, para que considerando la grandeza que tienes en el vn seno, y la pequeñez que tienes en el otro, admirandome de ambas, venere tu grandeza con temblor, y abrace tu pequeñez cõ humildad. La 3. causa fue, para entrar en el mundo dandonos exemplo de paciencia, y mortificacion muy perfecta, sufriendo vna carcel horrible, escura y estrecha de nueue meses, qual es el vientre de la muger: en la qual està el niño estrechado, y apretado, sin poderse menear a vn lado ni a otro, ni mouer pie ni mano, ni ver, ni oyr, ni oler, ni gustar cosa alguna. Y aunque los demas niños no sienten esto por no tener vso de razon: pero este niño bendictissimo, como le tenia muy perfecto, sentialo, y sufria de buena gana aquella carcel: y aquella mortificacion de sentidos para librarnos de la carcel eterna: y para pagar la libertad, y desemboltura de Eua, que se salio a passar por el Parayso, y miró la fructa del arbol, y la gustò contra el precepto diuino. Y assi mismo para pagar las libertades, y liuiandades de mis sentidos, y para animarme con su exemplo a mortificarlos, y a sufrir algun encerramiento y estrechura en la habitaciõ, y cama: y en lo demas que pertenece al regalo de mi carne. Gracias te doy Verbo eterno encarnado, por esta entrada que hiziste en el mundo, sufriendo tan estrecha carcel, tan horrible prision, y tan larga y prolixa mortificacion de tu carne: por ella te suplico me libres de la carcel eterna del infierno, y de la molesta prision de mis vicios, ayudandome a mortificar mis pasiones, y a enfrenar con espiritu, el vso desordenado de mis sentidos.

Isai. 9.

Ad Heb. 2.

Isai. 46.

Ecclesia in Hymno, Nõ horruisti Virginis vterum.

Meditacion X. De las excelencias del alma santissima de Christo N.S. y los actos heroycos de virtud que exercitò en el primero instante de la Encarnacion.

D. Th. 3. p. q. 34. & etiã q. 7. cum sequent.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar las gracias y excelencias de Christo N.S. en quanto hombre por estar su alma vnida cõ la diuinidad; las quales fueron inmensas: porq̃ como dixo del su Precursor, no le dio Dios el espiritu con medida: porque el Padre ama al Hijo, y puso todas las cosas en su mano, que fue dezir: A los demas sanctos daseles el espiritu con medida, y diuidense entre ellos (como dize S. Pablo) las gracias del Espiritu sancto, dãdo vnas a vnos, y otras a otros: pero a Christo dio le su Padre el espiritu sin medida, porque se las dio todas jũtas: no solamente para si, sino con potestad de repartirlas entre otros, dando a cada vno su medida. Porque le ama con singularissimo amor, como a hijo vnigenito suyo: y assi le communi-

Ioan. 3.

1. Cori. 12.

Ad Ephe. 4.

cò tanta plenitud de sabiduria y gracia, quanta conuenia a la gloria de tal hijo. Por lo qual dixo del su Euãgelista S. Iuã: Vimos su gloria, como gloria del vnigenito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Demas desto, auiendo el Verbo eterno cõmunicado a esta alma benditissima lo summo q̃ tenia, q̃ era su mismo ser personal, a su honra pertenecia communicarla tambien la inmensidad de gracias, y dones q̃ conuenian a quien tenia tã noble ser. Estas gracias podemos reduzir a siete cabeças.

Ioan. 1.

1. Pet 2. Ioan. 1.

La 1. fue, pureza inmensa, de modo, que ni peccò, ni pudo peccar, ni errar, ni engañarse, ni tener imperfectiõ alguna que desdixesse desta pureza y limpieza de coraçon: porq̃ era cordero de Dios, no terreno, sino celestial: cordero innocentissimo sin mancha alguna, cuya venida fue a quitar los peccados del mundo: y assi por derecho estaua libre de todos ellos. La 2. es, la gracia de sanctidad; la qual excedio incomparablemente a la de todos los hombres, y Angeles juntos. Ya esta medida tenia la charidad y humildad, y obediẽcia, cõ las demas virtudes: de modo, que por excelencia se llama el Sancto delos sanctos, en quien el Espiritu sancto descansò, llenandole de sus siete dones con inmensa plenitud. La 3. fue la gracia consumada, q̃ es la bienauenturança y visiõ beatifica: porq̃ desde aquel primer instante, vio su alma la diuina essencia, con mayor claridad q̃ todos los bienauenturados juntos, y a essa proporcion amò a Dios, y se gozò con inmenso gozo: por lo qual se dize del que le vngio Dios cõ oleo de alegria sobre todos sus compañeros. De aqui procedio la quarta gracia q̃ abraça los thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, no diuididos: sino todos como dize S. Pablo, para que conociesse todas las cosas criadas, passadas, presentes, y por venir, sin que ninguna se le encubra, como quien auia de ser juez de todas las cosas, para premiar las buenas, y castigar las malas. La 5. es, la potestad de hazer milagros sin tassa alguna, con solo su querer: con el qual podia dar vida a los muertos: sanar a todos los enfermos: echar los demonios de los cuerpos: mandar a los vientos, y al mar, y a todos los elementos, sujetandose todos a su imperio. La 6. es, la potestad de excelencia en perdonar peccados: conuertir peccadores, trocar sus coraçones: ordenar Sacramentos, y sacrificios, y enriquecer y partir gracias y dones sobrenaturales a los hõbres. La 7. es la gña de cabeça, assi dela Yglesia militante, como de la triumphã

Daniel. 9. Isai. 11.

Pſal. 44.

Ad Coloſ. 2

Luc. 2. 4.

Matt. 9 & vltim.

Ad Coloſ. 2

te, de hombres y Angeles, siendo superior a todos: y fuente de todas las bendiciones celestiales, y de todas las dadiuas, y dones que proceden del Padre de las lumbres para bien del cuerpo mystico, cuya cabeça es Christo. De aqui es, que este Señor fue el primero y principal de todos los predestinados, por cuyo respecto Dios nuestro Señor predestinò a otros, para que tuuiesse muchos compañeros en la gloria: y en especial para q̃ fuesse primogenito (como dize el Apostol S. Pablo) de muchos hermanos semejantes, y conformes con el en los dones de gracia, como lo eran en la naturaleza: y assi entrò primero que todos los hombres en esta gloria, y vio la diuina essencia, y abrio las puertas del cielo, para que los demas entrassen a verla.

Ad Ephe. Iacob. 1.

Ad Rom. 8.

Considerãdo estas siete suertes de gracias que tiene Christo N. S. y cada vna dellas, tengo de sacar varios affectos: ya bendiciendo y alabando al eterno Padre por los bienes que dio a su hijo en quanto hombre: ya gozandome de los bienes que tiene este Señor, y dandole el parabien dellos: ya supplicandole, que reparta conmigo de lo que tiene; pues de su plenitud reciben todos: y assi le puedo dezir con grande amor: O Hijo de Dios viuo, gozome de veros tan hermoso sobre todos los hijos delos hombres, blanco y colorado, escogido entre millares. O piedra viua y angular, quan vistosa estays con estos siete ojos de inmenso resplandor, que puso en vos la mano de vuestro Padre! O Hijo del hombre, quan bien os parecen estas siete estrellas que os han dado para vuestra gloria, y para repartir de su luz con todo el mundo! O Verbo encarnado lleno de gracia, y de verdad: pues desta vuestra plenitud reciben los hombres vna gracia por otra, cadavno la suya: llenad mi alma desta gracia, paraq̃ cõ ella os agrade, y merezca el premio dla gloria. Amen.

Ioan. 1. Pſal. 44. Cant. 5. Zachar. 3. Apocal. 1. Ioan. 1.

Segundo punto.

LO 2. se ha de cõsiderar los heroycos actos de virtud q̃ esta anima sanctissima de Christo, exercitò en aq̃l primer instãte para con Dios N. Señor porque como vio claramẽte la diuina essencia cõ tanta claridad como hemos dicho: y por otra parte vio los innumerables beneficios q̃ graciosamẽte auia recebido sin meritos suyos, al pũto brotò cõ grãde impetu quatro excelẽtes affectos, como quatro rios q̃ salen del Parayso, es a sa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ber, vn amor encendidissimo a Dios: vn agradecimiento grãdissimo a tales beneficios: vna humillacion profundissima en su presencia, viendo la nada que de si tenia: y vn offrecimiento promptissimo de obedecerle en todo quanto quisiesse, deseando se le offreciesse occasion de mostrar todo esto por la obra. O que coloquios tan dulces tendria entonces esta bendita alma, con toda la sanctissima Trinidad: ya con el Padre que la juntò con su Hijo: ya con el Hijo, que la tenia junta consigo: ya con el Espiritu sancto que hizo la junta, dandoles vna musica celestial de quatro vozes, cõ los quatro affectos dichos endereçãdola en ellos, como maestro de Capilla el Verbo eterno, con quien estaua vnida. O Verbo diuino dad a mi alma parte de la luz que distes a la vuestra, y vnios con ella con vnion de charidad, para que pueda hazeros otra musica como esta: inclinad mi coraçon a lo mas baxo con la humildad: leuantadle a lo alto con el agradecimiento: adelgazadle en el espiritu con el amor: y concertadle en todas sus obras, cõ la promptitud de la obediencia, para que siempre os glorifique, y cumpla vuestra sancta voluntad. Amen.

Estos quatro affectos tengo de exercitar en esta consideracion, ponderando con la luz que tengo de la Fè, la infinita bõdad de Dios, y la muchedumbre de mercedes que me ha hecho sin yo se las merecer.

Tercero punto.

LO. 3. considerarè los excelentissimos actos de virtud q̃ Christo N.S. exercitò para con los proximos en aquel mismo instante. Porq̃ primeramente vio los pecados de los hõbres, y las grauissimas injurias q̃ hazian a Dios, y como el demonio estaua apoderado del mũdo, y el infierno se poblaua de almas. Y todo esto le dio terribilissima pena y dolor: parte por ver injuriado al Padre q̃ tãto amaua, y cuya gloria tãto desseaua: parte por ver como los hõbres hermanos suyos, segun la naturaleza humana, se pdiã. Y este dolor interior fue el mayor q̃ jamas ha auido, ni aura en esta vida, jũtãdose en vna misma alma sumo gozo por la vista de Dios, y summa tristeza por la vista de nros pecados. O Verbo encarnado, q̃ dolor es este q̃ teneys? Si esco sa molesta jũtar musica cõ llanto, porq̃ juntays tanto gozo cõ tãta tristeza! Apenas aueys entrado en las entrañas de vra madre, y ya el zelo dela casa de Dios como las vras: Hazed Señor que

Eccles. 22.

Psalm. 68.

que tãbien coma las mias, atormẽtãdome cõ dolor por aueros offendido, y cõsumiendo en mi todo lo q̃ puede ser ocasiõ de offenderos de nueuo. De aqui sacarè quã terrible mal es el pecado mortal: pues cõ ser pecado ageno, bastò a causar summa tristeza en alma llena de summo gozo. Y quãta mas razõ es, q̃ yo me entristezca por mis pecados, pues assi se entristecio Christo N.S. por ellos. Y no dilatò esta tristeza para el fin dela vida: sino en el primer instante della; para q̃ yo no dilate la penitencia y dolor de mis culpas, sino q̃ luego en cayẽdo me due
2 la dellas. Lo 2. põderarè como este Señor en el mismo instante vio tãbien q̃ la voluntad de su Padre era, q̃ fuesse Redẽptor, y remediador de los hõbres: y q̃ en esto queria le pagasse los dones q̃ le auia dado, en amarlos y remediarlos: y q̃ por este fin le auia dado cuerpo mortal y passible; para q̃ pudiesse morir por ellos. Y al mismo punto q̃ esto entẽdio, con la misma fuerça q̃ amaua a su Padre nos amò, y se offrecio a redemirnos, y a morir por nro remedio; alegrãdose de q̃ se le offreciesse occasion de mostrar el amor q̃ tenia a su Padre, y el zelo q̃ tenia desu gloria, y de hazer bien a sus hermanos. Y assi le dixo aquello del Psal. No aceptaste el sacrificio y offrenda de los antiguos, ni sus holocaustos bastarõ para remediar los hõbres: pues me diste cuerpo apto para ser sacrificado, yo me offrezco de buena gana a ello: *Ecce venio vt faciã voluntatẽ tuã Deus.* Veesme aqui, he venido al mundo para hazer en esto, y en todo tu sancta volũtad, poniendo tu ley en medio de mi mismo coraçon. O quan agradable fue al eterno Padre esta offrenda, y voluntad de su Hijo: pues por ella (como dize S. Pablo) fuymos todos sanctificados, mereciẽdonos la gracia y sanctificaciõ! En agradecimiẽto desta generosa voluntad con q̃ Christo N.S. se offrecio a ser nro Redẽptor, le offrecerè yo vna volũtad d̃ seruirle, tã efficaz, q̃ por ella me dispõga a recebir la sanctificaciõ q̃ me ganò: y a imitacion suya dire: *Ecce venio vt faciã voluntatẽ tuã Deus.* Veesme aqui Señor aparejado para cũplir tu volũtad: y tu sancta ley estarà de oy mas en medio de mi coraçõ. Quisiera auer hecho esto en el primer instante q̃ tuue vso de razõ, como tu lo hiziste; eñel primer instãte de tu vida: mas ya q̃ no lo hize, ahora digo: *Nũc cœpi.* Ahora començarè a seruirte, cõ proposito de hazerlo hasta la muerte.

Psalm. 39.

Ad Heb. 10

Ad Heb. 10

Psalm. 76.

Quarto punto.

VLtimamente, para conocer mejor la grandeza de la chari-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad, y obediencia de Christo N.S. en aquel instante, se ha de considerar, como entonces el Padre eterno le descubrio todos los trabajos que auia de padecer desde que encarnò, hasta que espirò en la Cruz, diziendole: Hijo mio, mi voluntad es, q̃ para redemir a los hombres, y para darles exemplo de toda virtud, nazcas en vn pobre portal: seas circuncidado, y perseguido de Herodes, y de los Iudios: y que seas preso, açotado, coronado de espinas, y muerto en vna Cruz con graues dolores y desprecios. Por tanto, pues me amas, acepta estos trabajos por mi amor, y por el bien de tus hermanos. A esta voluntad del Padre que Christo N.S. llama mandamiento y precepto de su muerte, respondio al punto, offreciendose a padecer todo aquello con promptissima voluntad: y entonces se cumplio lo que dize san Pablo: Que dexando el gozo desta vida, y mirando el gozo eterno de la otra, abraçò la Cruz, sin hazer caso de que era muy ignominiosa. Entonces tambien con la voluntad efficaz beuio el caliz amargo de su passiõ: y fue baptizado cõ el Baptismo de sus ignominias y dolores, perseuerãdo (como el mismo dixo) en la amargura desta beuida, y deste Baptismo, todos los dias desu vida, hastaq̃ al fin della con effecto le beuio, cũpliendo todo lo q̃ su Padre le auia ordenado. Pero mas adelante passò su charidad y obediẽcia, porq̃ con ser tanto lo q̃ auia de padecer, no cõtento con esto se offrecio con vn coraçõ muy generoso, y con vna sed muy ardiẽte, a padecer mucho mas si su Padre lo ordenasse, y fuesse menester para nuestro bien: porq̃ si san Pablo, quando le dixo el Propheta Agabo, q̃ auia de ser preso en Hierusalẽ, respondio, q̃ estaua aparejado, no solo a ser preso, sino a ser muerto por el nõbre de Iesus: quanto mas nro dulce Iesus, quando su Padre le dixo los trabajos desu vida y muerte, respõderia luego, q̃ estaua aparejado, no solo para suffrir tales trabajos, sino otros muy mayores por su amor. Y para q̃ yo vea lo mucho q̃ deuo a este Señor, tengo de cõsiderar, como en aquel instãte tenia presentes en su memoria a todos los hõbres, y a mi entre ellos, y se offrecio a padecer todo esto por cada vno en particular, y por mi mismo, como si yo solo fuera el necessitado de su remedio. Desuerte q̃ entõces cũplio lo q̃ dixo de si S. Pablo, el q̃ me amò, y se entregò por mi a la muerte, offreciendose a ella por mi amor. O niño tierno, y gigãte valeroso, cõ q̃ os pagarè yo el animo cõ q̃ os offreceys oy a correr vra carre-

Ioan. 10. & 14

Ad Hebr. 12

Marci. 10.

Actum. 21

Ad Gal. 2.

Psal. 18.

ra, aceptãdo por jũto los trabajos q̃ aueys de passar en el discurso della. Alabẽos los Angeles por esta merced tã señalada q̃ hizistes a los hõbres, y mi anima os glorifique, por el amor q̃ entõces la tuuistes: por el qual me offrezco a padecer lo q̃ me sucediere en la carrera de mi vida, fauoreciẽdome vuestra gracia, para no faltar en ella.

Meditacion XI. De la jornada que hizo el Verbo eterno encarnado en las entrañas de su Madre a casa de Zacharias, para sanctificar a su precursor Juan.

Primero punto.

LO 1. cõsiderarè, como el Verbo encarnado, estãdo en las entrañas desu Madre, cõ el entrañable desseo q̃ tenia de saluar los hõbres, luego puso los ojos en Iuã, q̃ estaua en el viẽtre de S. Ysabel, y auia de ser su precursor: y viẽdo q̃ estaua en peccado original, se dolio del, y se determinò de librarle luego de aq̃lla miseria, y sanctificarle tomãdo possessiõ del officio de Redẽptor q̃ tenia a su cargo. Y para esto inspirò efficazmẽte a su madre, q̃ cõ presteza fuesse a visitar a su prima, para de camino hazer esta obra. En lo qual se ha de ponderar lo 1. el grã desseo q̃ tiene este Señor de nra saluaciõ, agradeciẽdosele y cõfundiẽdome yo del poco q̃ tengo de la mia. Itẽ, quã cuydadoso es del bien de sus escogidos: y quan vigilante en exercitar su officio de Redẽptor, pues le comẽçò desde el vientre de su madre, sin querer estar ocioso vn punto. Tãbien ponderarè, quan graue mal es la culpa, y lo mucho que siente nuestro Señor, que sus escogidos esten en peccado vn momento; pues por esta causa inspirò a su madre, que con tanta prisa hiziesse aquella jornada, para librar de peccado a su escogido Iuan. O Verbo diuino, que te hiziste hõbre por librarnos de peccado, y desseaste hazer este officio con tanta presteza, que tomaste por renombre: Date prisa, apresurate, roba y quita los despojos: pues tus nombres no son vazios, sino llenos: ven Señor con prisa a librarme de mis peccados: apresurate a sanctificarme con tu gracia, roba mi coraçõ para tu seruicio, y tomale por despojo de tu victoria; para que desde luego comience a seruirte con feruor.

Luc. 1.

1

2

3

Isai. 8.

Segun-

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar, como pudiendo nuestro Señor santificar al Baptista desde el lugar donde estaua, quiso inspirar a su madre le lleuasse a casa de Elisabeth: y alli hazer esta santificacion milagrosa por causas admirables, y muy prouechosas para nuestra enseñãça. La 1. para dar nueuas muestras de su humildad, y charidad. Porque como estas virtudes le mouieron a salir del cielo, y venir al mundo, para visitarle y sacarle de las tinieblas y sombra de muerte en que estaua: assi tambien le mouieron a salir de Nazareth para visitar a Iuan, y sacarle de peccado; viniendo el mayor a visitar al menor, para honrarle: y el Medico al enfermo para sanarle. 1

Luc. 1. Beda ibi.

La segunda causa fue, para que su Madre santissima tuuiesse parte en esta obra, tomandola por instrumento de la primera santificacion que obraua en el mundo, justificando por su medio al niño Iuan que estaua en peccado: y llenando de Espiritu sancto a su madre, que era justa; a fin deque los peccadores entendiessemos, como la Virgen auia de ser nuestra medianera, para alcançar perdon de nuestros peccados: y los justos entendiessen, que por su medio auian de alcançar la plenitud de Espiritu sancto, y de su gracia, con las virtudes y dones que vienen del cielo: y assi todos procurassen amarla y seruirla, y serla muy deuotos. O Virgen soberana, pues oy juntamẽte con vñ Hijo, tomays posseſsion del officio que os han dado para nñ bien, proseguidla conmigo en este dia, alcançandome perdon de mis culpas, y abundancia de las diuinas gracias. Amen. 2

Inspiraciones de Christo N.S.

La 3. causa fue, porq̃ es proprio de Christo N.S. entrãdo en el alma inspirarla exercicios de virtud, y mouerla a q̃ suba cõ feruor a la alteza dla perfectiõ. Vnas vezes la inspira q̃ exercite la oraciõ y contẽplaciõ, y las demas obras de la vida cõtẽplatiua. Otras, q̃ salga del recogimiẽto, y exercite las obras de la vida actiua cõ los proximos. Y assi enel pũto q̃ entrò en las entrañas dela Virgẽ, la mouio a subir a las montañas de Iudea, para exercitar insignes obras de charidad, misericordia y obediẽcia. Diriala dẽtro dsu corarõ aquello delos Cant. Leuãtate, date prisa amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y vẽ. O paloma fecũda q̃ tienes tu nido enlos agujeros dla piedra, y en la abertura dela pared, cõtẽplãdo los secretos de mi Diuinidad, y Humanidad, y viuiẽdo siẽpre debaxo de mi protectiõ: leuãtate cõ pre- 3

Cant. 2.

presteza, sal desse lugar tan secreto, sube a las montañas de Iudea, para que alli me confiesses, y glorifiques con obras de charidad en bien de las almas que crie. De aqui sacarè como tambien es proprio de Christo N.S. quando entra enlos justos por la communion del sanctissimo Sacramẽto del altar, inspirar los semejantes exercicios de virtud, para que suban a la perfectiõ de ambas vidas, contemplatiua y actiua, inspirando a cada vno lo que mas le conuiene. Y si yo no siento tales inspiraciones quando comulgo, es por mi ruyn disposicion, y por mi mucha tibieza; con la qual me hago indigno desta merced. De lo qual me tengo de confundir, y supplicarle vse conmigo de su misericordia, inspirandome efficazmente lo que es conforme a su sancta voluntad.

Tercero punto

LO Tercero se ha de considerar la perfecta obediencia de la Virgen a esta inspiracion: la qual apunta el Euangelista diziendo: *Leuantandose Maria fue con apresuracion a las montañas de Iudea.* Porque lo 1. no aguardò a precepto, ni ordenacion expressa: sino en sintiendo que Dios gustaua de que visitasse a su parienta; Esta inspiraciõ bastò para que lo hiziesse: porque el perfecto obediente cumple qualquier cosa que entiende ser mas conforme al gusto de Dios, y de su superior. Lo 2. fue muy prõpta, y puntual: porque no dilatò muchos dias la visita, sino con la breuedad que pudo, la hizo, y fue con gran prisa, por la efficacia del Espiritu que la mouia a cumplir presto su obediencia: porque la diuina gracia es enemiga de dilacion y tardança. Lo 3. fue muy pura enla intencion, pretẽdiẽdo solamẽte la gloria de Dios, y el cumplimiento de su volũtad, sin mezcla de los fines terrenos que suele auer en semejantes visitas, y como dize S. Ambrosio, no fue a casa de Elisabeth por curiosidad, o duda, para prouar si era verdad lo que el Angel auia dicho: sino antes porque estaua cierta dello, y queria glorificar a Dios en ver la obra que auia hecho. Lo 4. fue mezclada con mucha charidad, paciencia, y humildad: porque sin reparar en la dignidad que se le auia dado de Madre de Dios, gustò de visitar a la que era menos que ella para seruirla, y darla el parabien de la merced que Dios la auia hecho: y aunque el camino era largo, y aspero, y ella tierna, y no acostumbrada a tales trabajos, no dudò

Obediencia perfecta a las inspiraciones de Dios.

1 2 3 4

Ex D. Amb. lib. 2. in Luc.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dudò dexar su recogimiento, y salir a publico, porq̃ assi lo que-
ria nuestro Señor.

Vltimamente ponderarè el modocomo esta Señora camina- 5.
ua: lleuaua rara modestia sin diuertirse curiosamente a mirar
los que passauan por el camino: de tal manera, que si algunos
ponian en ella los ojos, quedauan mouidos a sanctidad y pure
za. El coraçon lleuaua enclauado en el hijo que tenia dẽtro de
sus entrañas, con quien trauaua dulces coloquios por todo el
camino: y con el yua tan contenta, que no sentia el trabajo, ni
la pobreza, y falta de lo necessario. O Virgen soberana, quan
llena vays de Dios, y quan gustosa en cumplir su voluntad! O
Cant. 3. quan bien os quadra en este camino, ser litera del verdadero
Salomon: fabricada con admirable artificio para lleuarle de vna parte a otra! Las columnas de plata son vuestras virtudes: el reclinatorio de oro, vuestra contemplacion: la subida de purpura vuestra humildad y paciencia: y lo de enmedio, que es vuestro coraçon, està adornado con charidad: porque dentro de vos va el mismo Dios, que es charidad. Y pues todo esto se os ha dado por causa de las hijas de Hierusalem, que son las almas flacas, supplicoos Madre piadosissima, me alcanceys otro adorno semejante, para que imitando vuestras virtudes, pueda mi alma ser litera de vuestro hijo: en la qual descanse, y por la qual se dè a conocer a todo el mundo. Amen.

Meditacion XII. De lo que succedio en la visita de la Virgen a sancta Ysabel.

Primero punto.

LO Primero considerarè la entrada de la Virgen en casa de Elisabet, y los grandes bienes que entraron con ella. Porque la Virgen como mas humilde la saludò primero, y el verbo eterno encarnado que estaua en sus entrañas tomò las palabras de su madre por instrumento para hazer obras marauillosas en el niño que estaua en las de Elisabeth. Limpiole del peccado original: justificole con su gracia, llenole de Espiritu sancto, acelerò el vso de la razon: hizole su Propheta: diole luz y conocimiento del misterio dela Encarnaciõ: y cõmunicole tãta alegria que daua saltos de plazer en el vientre de su madre, manifestando de la manera que podia, el gusto que tenia con la venida y visita

visita de su Señor; y todo esto fue en vn momento: en lo qual tengo de ponderar dos cosas de gran consuelo.

La primera es, la omnipotencia y liberalidad del Saluador que ha venido: pues tan de repente haze obras tan grandiosas de pura gracia, sin merecimientos del que las recibe: cumpliendose aqui lo que dixo el Sabio: El Rey que està sentado en su throno, con su vista deshaze todo mal: porque este Rey de Reyes, sentado en el throno del vientre Virginal, mirò con ojos de misericordia a su Precursor, y con sola esta vista en vn punto deshizo todo el mal de culpa que tenia. Con lo qual tengo de cobrar grande confiança de que vsarà conmigo de misericordia: acordandome de lo que dixo el Ecclesiastico: Confia hijo, porque en los ojos de Dios facil cosa es remediar al pobre. O Rey omnipotente, muestra conmigo tu omnipotencia, librandome de mis males, y llenandome de tus bienes, para que se descubra la grandeza de tus misericordias, en quien tan indigno es dellas. Dame como a tu Precursor perdon de mis pecados, luz y conocimiento de tu encarnacion, y alegria espiritual en tu seruicio. Amen. Prouer. 20. Eccles. 11.

La segunda cosa que se ha de ponderar es, la efficacia de la palabra de la Virgen por ser madre de Dios, y lo mucho que podra alcançar de su hijo en vn momento: pues por su medio tantos bienes juntos se dieron tan de repente al Baptista, que fue las primicias de Christo, y de su redempcion: el qual quiso madurar este primer fructo antes de su proprio tiempo por medio de su madre; para darnos confiança de que por su intercession, seremos preuenidos, y ayudados de la diuina misericordia. Y assi tengo de supplicar aesta Reyna soberana, vsecõmigo deste poder que tiene, alcançãdome algo de lo mucho q̃ que por su medio se dio a este dichoso Precursor.

Segundo punto.

LO 2. se ha de considerar como sancta Ysabel juntamente fue llena de Espiritu sancto, communicandola Dios por medio desta salutacion, luz y conocimiento deste mysterio: y el don de prophecia. Con el qual descubrio marauillosamente quatro effectos q̃ estos dones causarõ en ella: en los quales resplãdecẽ quatro propiedades dela visita interior de Christo N.S. y de la presencia del Espiritu Sãcto, quãdo llena las almas cõ sus dones

Propriedades de las visitas interiores de Dios.

Lo primero sancta Elisabet con grandissimo affecto, mouida del

Universidad de Deusto
Biblioteca

del Espiritu sancto prorumpio en alabanças de Dios, y de su madre, diziendo con grande voz: *Bendita tu entre las mugeres, y bendito el fructo de tu vientre.* Como quien dize: Verdad fue lo q̃ te dixo el Angel, que eres bendita entre todas las mugeres. A lo qual añado yo, que tambien es bendito el hijo que traes en tu vientre: y porque el es bendito, lo eres tu: porque del como de fuente, proceden todas las bendiciones celestiales. Por donde se vee como es proprio del Espiritu sancto mouernos a glorificar a Christo, y a su madre con grande feruor de espiritu, por lo mucho que le agradan tales alabanças.

Lo segundo, humillose grandemente con vn profundo conocimiento de su baxeza, y con otro muy alto de la grandeza de aquella Señora que la visitaua, diziendo: *De donde a mi, que venga a visitarme la madre de mi Señor!* Y luego con affecto de agradecimiento confessò las grandezas de Dios, y publicolas a quien sabia que por ellas le auia de alabar, y glorificar, diziendo a la Virgen: *Luego que tu voz entrò por mis oydos, se alegrò con grande gozo el infante que tengo en mis entrañas.* Donde ponderarè quã proprio es tambien del diuino Espiritu, causar humildad y agradecimiento en medio de los fauores que nos haze, para que nos entren en prouecho; y esten seguros sus dones teniẽdonos por indignos dellos, y agradeciendolos a quien nos los dio. Y assi a imitacion desta sancta, quando Dios N. Señor interiormente me visitare, o quando fuere a recebirle en el Sacramento, tẽgo de auiuar estos dos conocimientos: el de mi vileza, y el de su alteza; y mirãdo el origen de donde meviene tan grande biẽ q̃ es la bõdad del mismo Dios, con grande pasmo dire: De dõde a mi que venga mi Señor a visitarme! A mi tan vil esclauo! a mi tan ingrato, y miserable peccador! a mi viene mi Señor, que es Señor de infinita grandeza y Magestad, para visitarme y entrar dentro de mi pobre casa! de donde a mi tal fauor! Por ventura de mis seruicios, o merecimientos? O por mi naturaleza o propria industria? O bendita sea la inmensa charidad de Dios que se digna de visitar a tan baxa criatura, por sola su infinita misericordia.

Lo quarto, sancta Ysabel confirmò a la Virgen en sus propositos, y en la Fè que tenia, diziendola: *Bienauenturada tu que creyste, porque sin duda tendran effecto todas las cosas que te ha dicho el Señor.* En las quales palabras descubrio el soberano don de prophecia

phecia que recibio, conociẽdo todo lo que pertenecia a la Virgen: assi lo passado que dixo el Angel, como lo presente de ser madre de Dios, y el cumplimiento de lo que estaua por venir. Por donde se vee quan proprio es del Espiritu sancto inspirar a los justos que se aprouechen de sus dones en bien de los proximos, confirmandolos en la Fè, y en el amor que deuẽ a Dios. En estos quatro affectos marauillosos procurarè imitar a sancta Ysabel, supplicandola me alcance de nuestro Señor gracia para ello. Y vltimamente ponderarè, cõmo en este dia se publicò el nombre mas glorioso que tiene la Virgen, que es madre de Dios: el qual ella oyò cõ grande humildad y gozo; y con el tengo de saludarla, y darla el parabien deste nombre, alabando al que se le dio.

Tercero punto

En que se medita el Cantico de la Magnifica.

EL Tercero punto sera considerar lo que la Virgen respondio en oyendo las palabras de sancta Ysabel: porque tãbien ella fue luego llena de vn Espiritu altissimo de prophecia, y cõpuso el soberano cantico de la Magnifica: cerca del qual se ha de ponderar lo primero, como la Virgen auiendo oydo tantas cosas de su alabança, no endereçò su respuesta a sancta Ysabel que la alabaua, como lo suelen hazer communmente los hombres, a titulo de mostrarse agradecidos: sino todas sus palabras endereçò a Dios N. S. enseñãdonos el modo como nos hemos de auer con los hombres quando nos alaban: porque lo mejor y mas seguro es mudar la platica, y hablar con Dios, de quien proceden los dones de que somos alabados.

Lo segundo se ha de ponderar, como la Virgen, que tan corta y tan medida era en sus palabras, quando hablaua con los Angeles, y con los hombres; se alargò mucho mas quando hablò con Dios contando sus grandezas. Porque lo primero es prudencia y cautela: mas lo segundo es exceso de amor, y agradecimiento: conforme a lo que dize el Sabio: Los que bendezis al Señor, alabalde quanto pudieredes, porque mayor es que toda la alabança. Y como el que està lleno de Dios, todas sus platicas son de Dios, y con affectos de Dios para engrandecerle, y glorificarle con todo quanto tiene; porque de la abundan

Ecclesi. 43.

Matth 12. cia del coraçon habla la boca: Assi la Virgen nuestra Señora, como estaua llena de Dios, echò por la boca este soberano Cántico, lleno de affectos de Dios. El qual tiene diez versos, y es como vn Psalterio, o arpa de diez cuerdas, semejáte a los que Dauid nos manda tocar para glorificar a Dios: y assi sera bien meditar todas sus palabras, para que sepamos rezarle con espiritu a honra de la Virgen, juntando con cada palabra ó verso, algũ affecto sancto, o algun gozo de las virtudes desta Señora, con supeticion y coloquio sobre e ella.

Psal. 42. et 91. et 143.

Mi anima engrandeze al Señor.

En este verso primero nos enseña la Virgen el espiritu de alabar a Dios, sintiendo alta y magnificamente del, y engrandeciendo todo lo posible sus cosas, esto es, su bondad y misericordia: su sabiduria y charidad, y la excelencia de su señorio. Y esto no con solas palabras corporales: sino con el anima, y con todas sus potencias interiores, combidandolas como Dauid, para que alaben al Señor. Y no dixo: Mi anima engrandecio, o engrandezerà, sino engrandeze: para significar que su principal officio, y su perpetua occupacion era engrandezer a Dios, haziendo en la tierra, lo que hazen los Angeles en el cielo. O si mi anima engrandeciesse siempre a su Señor! O Señor de infinita grandeza, poco puedo yo engrandezerte con mis alabanças! Mas del modo que puedo te alabo, y engrandezco, y confiesso que eres mas grande de lo que yo puedo dezir, y sentir. O Virgen soberana, cuya alma siempre engrandecio al Señor, y como otro Dauid combidaua a todos que le engrendeciessen, alcançadme que la mia le engrandezca, occupandose continuamente en cantar sus grãdezas, por todos los siglos. Amen.

Psal. 102. et 103.

Eccles. 43.

Psal. 33.

Y mi espiritu se alegrò en Dios mi Saluador.

Modo de alegrarse en Dios.

En estas palabras descubre la Virgen el modo de gozarnos en Dios, apuntando cinco condiciones deste gozo para ser puro y perfecto. Porque lo primero, no hemos de poner nuestro gozo, y alegria principal en las cosas corporales: sino en las cosas espirituales: ni tanto en los dones recebidos, quanto en el dador de los dones, que es el mismo Dios. Y aunque nos hemos de gozar en Dios, segun que es criador nuestro: pero principalmente, segun que es nuestro Saluador, y santificador: porque desta manera es fuente dela alegria espiritual, que se funda en

4 en la salud del alma santificada con la diuina gracia. Y este gozo principalmente ha de ser en el espiritu, o parte superior del alma, para que sea mas limpio de todo lo que tiene resabio de carne: qual suele ser el gozo sensible del cuerpo; aunque algunas vezes el gozo del espiritu redunda tambien en la carne, segun aquello de Dauid, mi coraçon y mi carne se alegraron en Dios viuo. Finalmente, nuestro espiritu no se ha de gozar en si mismo, como si tuuiesse por sus merecimientos los dones de que se alegra, sino su alegria ha de ser en Dios su Saluador, que se los dio, en quien ha de estriuar su alegria, como dixo Dauid: Mi alma se alegrarà en el Señor, y se deleytarà en su Saluador. Tal fue el gozo de la Virgen: la qual en este punto mirò al Saluador que tenia dentro de sus entrañas, y arrebatada de su amor dixo: Mi espiritu se regozijo en Dios mi Saluador. O alma mia, leuantate sobre ti misma en espiritu, como la Virgen, y alegrate puramente en Christo Saluador tuyo, poniendo en solo el toda tu alegria! Si desseas gozo, gozate en Dios, y el te cumplirà los desseos y peticiones de tu coraçon, para que tu gozo sea lleno, y ninguno te le pueda quitar, hasta que despues entres en el gozo eterno de tu Señor.

Psal. 35. et 15.

Psal. 84.

Psal 39. Ioan. 19. Mathe. 25.

Porque mirò la pequeñez de su esclaua.

En este verso, y en los siguientes declara la Virgen, diez soberanos beneficios, tres especiales, y siete generales: los quales son, las principales causas y titulos que tiene para engrandezer a Dios, y alegrarse en el, y mostrarsele tan agradecida.

El primero es, porque mirò la humildad y pequeñez de su esclaua. En las quales palabras la Virgen apunta dos rayzes de los diuinos beneficios. Vna principal de parte de Dios. Y otra de parte nuestra. De parte de Dios es, dignarse de mirarnos cõ buenos ojos, y acordarse de nosotros, para hazernos bien. Por que aunque es verdad, que ve todas las cosas: pero no se dize mirar, ni hazer caso de las que dexa en el abysmo de la nada, o en el profundo de su miseria, sino de las que mira paravsar con ellas de grande misericordia. La rayz de parte nuestra, es el reconocimiento de nuestra pequeñez: por el qual nos disponemos a recebir los dones de la diuina largueza. Y assi la Virgen como tan ilustrada de Dios, juntò ambas cosas, engrandeziendo a Dios, porque se dignò mirar la humildad de su esclaua. Por las quales palabras, no tanto confiessa de si que tiene la virtud

Universidad de Deusto
Biblioteca

de la humildad, quanto la exercita: porque como verdadera humilde, no se tiene por tal, o lo callara: sino con humildad cõfiessa que es pequeña, vil, y despreciada como esclaua: y que sin embargo desto, no se desdeñò Dios de mirarla. Cõ lo qual nos enseña, que el fundamento de las alabanças de Dios, y de la accion de gracias por los beneficios que nos haze, ha de ser el reconocimiento de nuestra pequeñez y indignidad: porque desta manera no aura peligro de mezclarse vana complacencia, como le succedio al soberuio Phariseo: Antes esta pequeñez ha de ser titulo para pedir a Dios que me mire cõ buenos ojos, y me haga grandes mercedes: porque su condicion (como dize Dauid) es mirar las cosas pequeñas en el cielo, y en la tierra, y hazerlas grandes misericordias. Y assi lo experimentò el mismo Dauid, diziendo de si: Porque Dios mirò mi humildad, y pequeñez, librò a mi alma de todas sus miserias. O Dios altissimo, que habitas en las alturas del cielo, mira la pequeñez deste vil esclauo, y vsa con el de tu acostumbrada misericordia, leuantando del poluo a este mendigo: y del estiercol a este pobre, para colocarle con los Principes, haziendole sancto como a ellos. Amen.

Luca. 18.

Psal. 112.

Psal. 39

Mirad que desde este punto me llamarán bienauenturada todas las generaciones.

Este es el segundo titulo que tuuo la Virgen para engrandecer a Dios: porque desde aquel pũto que mirò su pequeñez, y porque la mirò, la llamarian bienauenturada todas las naciones de los hombres, que creyessen en Christo, las presentes, y las por venir por todos los siglos. Con lo qual no toma la Virgen por motiuo de gozo sus proprias alabanças: sino las grandezas que Dios la dio, en que se fundan, y el bien que resultaria a todos los que la sirviessen y alabassen. O Virgen soberana, yo de mi parte quiero cumplir vuestra prophecia, y ser vno de los que os llaman bienauenturada. Vos soys bienauenturada, porque creystes como dixo vuestra prima: y soys bienauenturada, porque truxistes en vuestro vientre al Saluador: y mucho mas bienauenturada, porque oystes su palabra, y la guardastes. Tambien soys bienauenturada con las ocho bienauenturanças que vuestro Hijo predicò en el monte: soys pobre de espiritu, y es vuestro el Reyno de los cielos: soys manssa, y posseeys la tierra de los viuos: llorastes los males del mundo, y assi soys

Luca. 11.

Matth. 5.

soys cõsolada: tuuistes hãbre, y sed de la justicia, y ahora estays harta: soys misericordiosa y alcançastes misericordia: soys pacifica: y assi por excelencia soys hija de Dios: soys limpia de coraçon, y ahora estays viendo claramente a Dios: padecistes persecuciones por la justicia, y ahora es vuestro el Reyno de los cielos, como Reyna suprema de todos sus moradores. O Reyna soberana, gozome de que seays bienauenturada por tãtos titulos! O si todas las naciones del mundo se conuirtiessen a vuestro Hijo, y os llamassen con grande Fè bienauenturada, para que por vuestro medio llegassen todos a ser bienauenturados, imitando aqui vuestra vida, y gozando despues de vuestra gloria.

De aqui tambien sacarè quan gran motiuo de alegrarnos en Dios, es la esperança cierta de ser bienauenturados: por lo qual dixo Christo nuestro Señor a sus Discipulos no os alegreys de que los demonios se os sujetan: sino de que vuestros nombres estan escriptos en el cielo, y san Pablo dize que nos gozemos con la esperança de alcançar la bienauenturãça que nos està prometida.

Luc. 10.

Ad Rom. 1.

Porque ha hecho en mi cosas grandes el que es poderoso, y su sancto nõbre.

Este es el tercer titulo que alega la Virgen para glorificar a Dios: porque en este punto reboluio por su memoria las cosas milagrosas que Dios auia obrado en ella, y los grandes beneficios que la auia hecho, desde el instante de su concepcion hasta entonces. Especialmente aquel gran milagro de ser Virgen y madre: y no qualquier madre, sino del mismo Dios: y admirada de tantas grandezas, alabò a Dios por ellas, atribuyendolas a su omnipotencia, y a la sanctidad de su nombre; porque cõ su omnipotencia las hizo, y con su sanctidad quiso hazerlas para que su nombre fuesse sanctificado y glorificado por todos los siglos. Y en dezir que hizo Dios en ella cosas grandes, dà tambien a entender, que la hizo grande en las cosas que hazen a los hombres Grandes delante de Dios, que es la sanctidad, y dones celestiales: porque siendo el hijo Grande, tambien lo auia de ser su madre. Por donde consta, que no es contra la humildad reconocer en si los dones de Dios: antes (como dize S. Pablo) el mismo diuino Espiritu nos los descubre, para que se los agradezcamos, atribuyendolos, no a nuestros merecimientos, sino a la potencia y sanctidad de Dios, haziendo junta de

1. ad Cor.

Apocal.

Universidad de Deusto
Biblioteca

stos dos atributos, como los quatro sanctos animales que dan la gloria a Dios diziendo: Sancto, Sancto, Sancto el Señor Dios todo poderoso, que era, y es, y ha de venir.

Y su misericordia se estiende de vna en muchas generaciones, para con los que le temen.

Este es el quarto titulo porque la Virgen engrādeze a Dios; no solamente por los beneficios recebidos, sino por otros muchos q̄ esperaua recebir: y no solo por los beneficios proprios, sino por los que reciben todas las naciones de mundo, alegrandose de que la misericordia de Dios sea continua, infinita y sempiterna, y se estienda a todos los que le siruen y temen, de qualquier nacion que sean. Porque proprio es de los sanctos quando reconocen las mercedes que Dios les ha hecho, esperar de su misericordia, les hara otras muchas, como dixo san Pablo, 2. Cor. 1. Dios nos ha librado de tantos peligros, y nos libra, en quien esperamos tambien que nos librarà. Y tambien es proprio de los sanctos no pensar que solamēte amanece el Sol de justicia por sus casas, sino sentir altamente de su misericordia: y que se estiende a otros muchos, y por todos los siglos: por lo qual dan gracias a Dios, tomando por proprios, los beneficios de todos los hombres, gozandose de tener vn Dios tan misericordioso que a ninguno que le teme, niega su misericordia, como lo confiessa Dauid en el Psalmo 102. en el qual no haze otra cosa sino glorificar a Dios por estos dos titulos de misericordia para cō el, y para con los demas justos. Psalm. 102

Hizo obras poderosas con su braço.

El quinto titulo para glorificar a Dios es, las obras de su omnipotencia que ha hecho con su propria virtud, y fortaleza, sin ayuda de otro: las quales passò la Virgen por su memoria, acordandose de la creacion del mundo, de su conseruacion, y gouierno con tanta prouidencia: de las cosas prodigiosas que hizo sacando a su pueblo de Egypto, y lleuandole por el desierto a la tierra de promission, con todas las demas que cuenta la Escriptura; y principalmente se acordò de la obra de la Encarnacion, en la qual mostrò Dios su poder, y la virtud de su braço. Por todas estas cosas engrandecio a Dios, diziendo en vna palabra lo que Dauid hizo largamente contando todas estas obras poderosas de Dios muy por menudo. Psal. 135.

Demas desto, en este verso, y en los siguientes no solo cuenta

ta la Virgen lo que Dios ha hecho, sino lo que suele hazer, o lo que tiene costumbre de hazer conforme a su bondad: y assi le glorifica, porque con su braço suele obrar poderosamente, y hazer obras poderosas quando quiere, y como quiere, y con quien el quiere; y como las hizo en el tiempo passado, las haze en el presente, y las hara en el futuro. Todo lo qual me ha desser motiuo de grande alegria en Dios, confiando que tambien hara en mi cosas poderosas con su fuerte braço. Nota.

Desbarato a los que son soberuios en su mente y coraçon.

El sexto titulo para glorificar a Dios, es, no solamente la omnipotencia que muestra en las obras de su misericordia: sino tambien la que ha mostrado en las obras de su justicia, castigādo a los soberuios, deshaziendo sus trazas, y los pensamientos de su coraçon. Esto reboluia la Virgen en su memoria acordandose como Dios auia deshecho las trazas del soberuio Luzifer, que dezia: Subirè al cielo, pondre mi silla sobre las estrellas, y serè semejante al altissimo. Y las trazas de los soberuios que querian edificar la torre de Babylonia, y los castigos que hizo en Pharaon, en Nabucodonosor, y en otros semejantes soberuios. Y por todo esto engrandezia tābien a Dios: pues por ello es digno de ser alabado, assi como lo hizo Christo nuestro Señor, quando dixo: Alabote Padre celestial, Señor del cielo, y de la tierra: porque escondiste estas cosas a los sabios, y prudentes: y las reuelaste a los pequeñuelos. Isai. 14. Genes. 11. Exod. 10. Daniel. 4. Matth. 11.

Echò de su silla a los poderosos, y ensalçò a los humildes: hinchio de bienes a los hambrientos, y dexò vazios a los ricos.

Estos dos versos abraçan otros dos titulos de alabar a Dios, por la junta que haze de su misericordia con su justicia, mostrando su poder en echar de sus thronos, y sillas a los poderosos del mundo, quitandoles los Reynos, o dignidades, y las grādezas que tenian: y en su lugar suele ensalçar, y enthronizar a los pequeñuelos y baxos. Assi como echò del throno celestial a los Angeles soberuios, y en su lugar leuantò a los hombres humildes: y del throno deste mundo echò a su soberuio Principe Sathanas que le tenia tyrannizado, y en su lugar leuantò a Christo Maestro de la humildad: el qual siendo pequeño como vna china baxada del cielo sin manos, ni obra de hombres, derribò la estatua que significaua las quatro Monarchias del mundo, y por su humildad creciò y llegò a ser vn gran monte. Daniel. 2

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y esta costumbre ha guardado siempre, como se dize en el li-
Iob. 5. & 40 bro de Iob: cumpliendo lo que está escripto: Que quien se en-
salçare sera humillado: y quien se humillarè sera ensalçado. Y
de la misma manera a los hambrientos, y pobres que se tienen
por necesitados, y tienen hambre y sed de la justicia, los llena
de bienes espirituales cumpliendo sus desseos: y por el contra-
rio dexa vazios a los ricos que se tienen por abundantes, y pi-
ensan que no tienen necesidad de otros, conforme a lo que di-
Psalm. 77. ze Dauid: Los ricos tuuieron necesidad y hambre: mas los q̃
buscan a Dios, tendran abundancia de todo bien. O alma mia
engrandece a tu Señor, por la nobilissima condicion que mue-
stra en fauorecer tanto a los humildes y hambrientos de la tie-
rra. O espiritu mio, alegrate en Dios tu Saluador, porque te co-
rona con misericordias, y llena tu desseo de innumerables bie-
Psal. 102. nes. Preciate de ser pequeño, hambriento, y menesteroso, para
que Dios te leuante, harte, y llene tus desseos: y tiembla de ser
soberuio, y rico fastidioso, porque no te arroje de tu silla, ni te
dexe vazio de su gracia.

*Recibio a Israel su siervo, acordandose de su misericordia: como lo auia di-
cho a nuestros Padres Abrahã, y a sus descendientes, hasta todos los siglos.*

Estos dos versos abraçan otros dos titulos poderosissimos,
para regozijarnos en Dios, y mouernos a alabarle. Vno es el
cuydado y prouidencia que tiene de mirar por los que ha to-
mado a su cargo como hijos y domesticos suyos, acudiendo
personalmente a remediarlos. Y aunque parece que por algun
tiempo se oluida dellos: pero a su tiempo se acuerda de su mise-
ricordia, y los remedia, como se acordò de Israël, y del mundo
todo, y vino a remediarle quando se hizo hombre. El otro titu-
lo es, la fidelidad grande que tiene Dios en cumplir las promes-
sas que ha hecho a nuestros padres, cumpliendolas fielmẽte en
todos sus descendientes hasta la fin del mundo. Assi como cũ-
plio la palabra que dio a Abraham, y a Dauid, de que vendria
a remediarlos, y a dar salud y vida a todos sus hijos por todos
los siglos. Con estas dos consideraciones se encendio el anima
de la Virgen, para engrandecer a Dios, y su espiritu se alegrò
en Dios su Saluador, y cõ ellas mi anima, y mi espiritu se hã de
encender cõ semejantes affectos, pues cada dia veo esta proui-
dẽcia q̃ Dios tiene cõ sus hijos, y la fidelidad con q̃ cũple lo q̃
prometio a los Apostoles padres nr̃os, no se oluidando de los fie-

fieles, que son sus descendientes hasta la fin del mundo.

Estos son los diez titulos y causas que en este cantico alega
la Virgen para glorificar a Dios, inspirada por el Verbo eter-
no encarnado que tenia en sus entrañas: de los quales puedo
yo hazer otro psalterio y harpa de diez cuerdas para el mismo
fin alabando a Dios: ya por el vn titulo, ya por el otro. Y por-
que yo no se hazer esto como deuo, tengo de supplicar al Ver
bo encarnado me lo enseñe, como lo enseñò a su Madre, y a
ella que me lo alcance para gloria de su Hijo. Amen.

Punto Quarto.

1 VLtimamente se ha de considerar como se quedò la Virgen
con su prima casi tres meses. Ponderando el grande bien q̃
haria a todos los que alli morauan con sus platicas, y con sus
exẽplos de modestia, humildad y charidad: porq̃ si tanto hizo
en la primera entrada, de crees es, que en los tres meses yria au-
gmentando lo que hizo: en especial con sancta Ysabel, plati-
cando destos mysterios, y ambas se exhortarian a la oracion y
trato con Dios, y a varios exercicios de Virtud. Y si por auer 2. Reg. 6.
estado el arca del testamento tres meses en casa de Obededon,
llenò Dios a el, y a sus cosas de tan grandes bienes, que Dauid
con sancta embidia quiso traer el arca a su casa, para que
Dios la echasse su bendicion, quanto mas se ha de creer que
por auer estado esta diuina arca del nueuo testamento, dentro
de la qual estaua el mismo Christo, tres meses en esta casa, la lle
naria de mil bendiciones? Y si yo con viua Fè las entendiesse,
luego dessearia traerla a mi casa, y que la deuocion desta sobe-
rana Señora morasse en mi alma, no solamente tres meses, sino
toda la vida, para q̃ me llenasse de bẽdiciones celestiales. Pero
2 no carece de mysterio, que con auer hecho nuestro Señor por
medio dela Virgen tantas misericordias a S. Iuan, ya su madre,
no quiso sanar a su Padre Zacharias, ni dispensar en la senten-
cia del Angel, q̃ le dixo estaria mudo hasta el nacimiento del
niño, porq̃ Dios es justo: y assi conuenia para guardar el orden
de su justicia. Y porq̃ guardaua esta misericordia para otro tiẽ
po mas conueniente: de donde aprẽderè a venerar los secretos
juyzios de Dios, y a humillarme y passar por sus trazas, esperã
do el tiempo conueniente de su visita, pues no ay plazo q̃ no
llegue, y lo que en esse dia concedio a S. Ysabel, despues lo dio
mas largamẽte a Zacharias.

Meditacion XIII. Del nacimiento de San Juan, precursor de Christo nuestro Señor.

Primero punto.

Paralafiesta de san Iuan Baptista.

LO Primero, considerarè lo succedido antes de la concepcion deste sancto: porque como Dios le tenia escogido para su precursor, quiso honrarle para mostrar en el las grandezas de su misericordia, y la alteza del officio que le encargaua, todo para gloria de IesuChristo, cuyo precursor era. Primeramente quiso que fuesse concebido milagrosamẽte de padres esteriles, y que fuesse hijo de padres sanctos, y hijo de oraciones y sanctos desseos: porque la oracion es medio que toma Dios para executar las trazas de su eterna predestinacion, como dize San Gregorio hablando del nacimiento de Isaac. Cõ lo qual nos mueue a tener grande afficion y confiança en la oracion: aunque sea sobre cosas que parecen difficultosas; pues para todas vale. Tambien quiso que fuesse su concepcion annunciada por el Angel san Gabriel que annuncio la de su hijo, y con vn mismo espiritu de obediencia promptissima, vino el Angel a declarar la vna y la otra, por ser Dios el que lo mandaua. Al modo que san Raphael vino a seruir a Thobias en cosas muy baxas, no con menor gusto que si le mandara Dios cosas muy altas, porque todos los Angeles ponen su gloria en cũplir la voluntad diuina.

Lib. 1. dialogor. cap. 8.

Luc. 1.

Luego ponderarè las grandezas que sant Gabriel dixo del niño, para que fuesse estimado de todos, y para enseñar a su padre, el modo conque le auia de criar para tan alto officio. La 1. fue, ponerle el mismo Angel de parte de Dios el nõbre q̃ auia de tener diziẽdo, q̃se llamasse Iuan, que quiere dezir gracia, para significar, que todo el seria vn retrato de gracia en quien se mostraron las riquezas de la diuina gracia: porque verdaderamente hallò gracia delante de Dios, el qual sin sus merecimientos le escogio y llamò, y se acordò de su nombre desde el vientre de su madre. La 2. que seria grande delãte de Dios en las cosas q̃ Dios tiene por grandeza que son virtudes, y dones de santidad. Y assi seria grande en la humildad, obediencia y paciencia,

Isai. 49.

cia, grande en la oracio y contẽplacion, y grande en el officio q̃ tienen los grandes de la casa de Dios. La 3. q̃ seria tẽpladissimo sin beuer vino, ni sidra, como hõbre Nazareo, y dedicado totalmente al seruicio diuino. Y porque las promessas diuinas no son vazias, sino llenas, dando caudal bastante para todo lo q̃ prometẽ, añade la 4. excelencia q̃ seria lleno de Espiritu sancto desde el vientre de su madre, con la plenitud q̃ pedia la dignidad del officio, para q̃ estaua escogido, començado desde el vientre de su madre, y prosiguiendo hasta la muerte. La 5. que yria delante del Señor, como precursor suyo, con espiritu zeloso de Elias, conuirtiendo a Dios muchos Israelitas, y aparejandole vn pueblo perfectamente industriado para recebir la ley nueua que auia de enseñar.

Desuerte, que segun la sentencia del Angel, este niño seria perfecto, con todos los modos que ay de perfection, para con Dios, para consigo, y para con sus proximos: porque para con Dios seria grande en los dones de su gracia: para consigo riguroso en las obras de mortificacion y penitencia: y para con los proximos seria zeloso en buscar su saluacion, no se contentando con ser el perfecto, sino procurando que todos fuessen perfectos, y ordenando todo esto para gloria de Christo nuestro Señor. Este dechado de perfection, (que es la misma que nos enseñò el Propheta Micheas) tengo de poner delante de mis ojos para imitarle. Y destas grandezas que tanto Dios estima, he de pretender para mi las que dizen con mi estado, supplicando a su diuina Magestad se digne darmelas por el amor que tuo a este precursor, a quien tan liberalmente se las concedio.

Mich. 6.

Segundo punto.

LO Segundo se han de considerar los fauores que hizo nuestro Señor a este sancto niño, estando en el vientre de su madre al texto mes de su concepcion, viniendo el mismo Verbo encarnado en las entrañas de la Virgẽ a visitarle, y santificarle, como queda referido en la meditacion passada: dela qual podemos recoger tres excelencias deste sancto.

Luca. 1.

La primera, que San Iuan fue las primicias de todos los sanctos que nuestro Señor hizo despues que encarnò: y assi le sanctificò con grande excelencia, dandole grande sanctidad,

mu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

muchas gracias gratis datas cõ modo muy perfecto, concediẽdole el vso de razon, y libre aluedrio: ilustrandole el entendimiento para conocer su encarnació, y encendiendole la voluntad con feruorosos affectos de admiracion, y amor, con jubilos y gozos en el Espiritu sancto. La 2. excelencia fue, q̃ como los dones de Dios (segun dize S. Pablo) son sin arrepentimiẽto, es de creer (como dize S. Ambrosio) q̃ no le quitò el vso de razon q̃ le auia concedido, y por consiguiente, q̃ como la Virgen los tres meses q̃ estuuo en casa de Zacharias, ayudaua a S. Ysabel, para q̃ creciesse en toda virtud: assi el niño Iesus que estaua en el vientre de la Virgen, ayudaua al niño Iuan que estaua en el vientre de Ysabel, para q̃ creciesse en la sanctidad q̃ le auia concedido, prosiguiendo con nueuos actos de su libre aluedrio, inflamado con la diuina gracia por el Espiritu sancto de que estaua lleno. La 3. excelencia fue, que (como dizen los Sanctos) por respecto del niño Iuan hizo Dios tantos fauores a su madre, que la llenò de Espiritu Sancto, y de espiritu de prophecia: para que entendamos lo mucho que estima a este niño, y el bien que nos hara por el. Por lo qual he de procurar grande amor a este precursor, gozandome de los fauores que recibio, y dando gracias a Dios que se los hizo, y supplicandole que interceda por mi, para que yo tenga alguna parte en ellos.

Ad Rom. 11
In Luc. 1.

Ambros. & Bed. in Luc.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar las cosas mas señaladas que succedieron en el nacimiento de San Iuan. La primera fue, que viniendo a circuncidarle, sus padres por inspiracion de Dios contra el gusto de sus deudos, dixeron que su nombre auia de ser Iuan, que quiere dezir gracia: para significar, q̃ quando este niño por la circuncision, se cargaua de la pesadissima carga de la ley vieja, le daua Dios muy copiosa gracia para llevarla, y para ser en cierta manera principio de la ley nueua, q̃ era ley de gracia: de la qual le cupo alguna parte, y en ella se da a todos esta gracia. Y assi supplicarè a nuestro Señor, que pues me ha puesto la carga de su ley, me dè copiosa gracia para cumplirla.

Luce. 16.
Lex & Prophetæ usque ad Ioannẽ exeo regnum Dei Euangelizatur.

El 2. milagro fue, cobrar el habla su padre Zacharias, al qual llenò luego de Espiritu sancto, y le dio espiritu de prophecia con que

què compuso el cantico del *Benedictus Dominus Deus Israel*, començando por las alabanças de Dios, que tan liberal se mostrò en venir a visitarnos, y luego por las alabanças de su precursor: porque proprio es del diuino Espiritu inspirar alabanças de Dios por sus beneficios, y de sus sanctos, por los dones que en ellos ha puesto. Pèro resplandece mucho la excelencia deste niño, y lo mucho q̃ Dios le ama, en auer concedido esto a su Padre, luego que escriuio en vna tabla el nombre de Iuan, para q̃ se vea la gracia y fauor que hará por su respecto a los que con deuocion veneraren su sancto nombre. O glorioso niño, gozome de que seas tan amado del Señor: y pues estàs lleno de gracia, conforme a tu nombre, alcançame del Señor, que me llene della, para que perpetuamente le sirua, y en tu compañia le goze por todos los siglos. Amen.

3. Lo tercero, que succedio fue grande alegria con gran reuerencia y admiracion, en toda la gente a cuya noticia llegaron estas cosas, cumpliendose lo que el Angel auia dicho, que muchos se alegrarian en su nacimiento, para significar que le daua Dios nuestro Señor a su Yglesia, como abogado de la alegria espiritual, que es effecto de la deuocion, y prendas de la vida eterna.

Lo vltimo y mas glorioso es, lo que dize el Euangelista por principio de su vida, que la mano del Señor estaua con el, esto es, que su omnipotencia le fauorecia, y obraua por el cosas grandiosas, y le mouia y endereçaua en todas sus cosas, y le amparaua en todas sus necesidades: por lo qual le aplica la Yglesia aquello del sancto Propheta Isaias: Desde el vientre de mi madre me llamò el Señor, y se acordò de mi nombre, amparòme con la sombra de su mano, hizome como saeta escogida, y escondiome dentro de su aljaua. O dichosa saeta, que no te mouias por tu proprio impetu: sino por el impulso del todo poderoso! O saeta escogida, arrojada por el Espiritu sancto a cosas grandes, sin dexarte nunca de su poderosa mano. O mano del todo poderoso, que mouias a tu precursor: mueueme con impetu a cumplir tu sancta voluntad: y assiste siempre conmigo: pues sabes, que sin ti ninguna cosa puedo.

Capit. 49.

Medi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Meditacion XIIII. De lo que succedio quando San Ioseph quiso dexar a la Virgen por verla preñada: y de la reuelacion que le hizo el Angel deste myſterio.

Primero punto.

Matth. 1.

De la ſanctidad de S. Ioſeph

POR Fundamento deſta meditacion ſe ha de conſiderar la grande ſanctidad de San Ioſeph, y las virtudes y gracias q̃ nueſtro Señor le concedio para ſer digno eſpoſo de ſu madre, y digno ayo ſuyo, tal, que fueſſe tenido por ſu padre, y lo fueſſe, quanto al officio de criarle, y ſuſtentarle. Porque como

Luc. 2.

nueſtro Señor llenò de gracia, y de Eſpiritu ſancto al Baptiſta, y a los Apoſtoles, con la abundancia que conuenia para exercitar dignamente los officios que les encargò, aſsi llenaria a S. Ioſeph de dones, y gracias excelentiſsimas: con las quales pudieſſe llenar los miniſterios que le encomendaua: y el ſupo tãbien negociar con los dones recebidos que cada dia los acre-

Geneſ. 49.

centaua, y por eſto ſe llamò Ioſeph, que quiere dezir, *Accreſcens* el que crece, o acrecienta.

Lo primero acrecentò ſu ſanctidad ſobre todos los ſanctos que le auian precedido: porque tuuo mayor Fè y obediencia que Abraham: mas tolerancia en los trabajos que Iacob: mas caſtidad que ſu hijo Ioſeph: trato mas familiar con Dios que Moyſes: mas charidad con ſu pueblo que Samuel, y mas humildad y manſedumbre que Dauid. En eſtas y otras virtudes reſplandecia, y cada dia las acrecentaua, cumpliendoſe en ello q̃

Pſal. 83.

dixo Dauid: Bienauenturado el varon a quien tu ayudas: porque con tu fauor traçò acrecentamientos en ſu coraçon, ſubiẽdo de vna virtud en otra, haſta ver al Dios delos dioſes en Sió.

En eſpecial crecia eſte dichoſo ſancto ſubiendo por la eſcalera eſpiritual, como diximos que ſubia ſu Eſpoſa, de cuyo exemplo ſe ayudaua, prouocandoſe eſtos dos Seraphines a bolar con ſus alas, y a glorificar al ſancto de los ſanctos

Iſai. 6.

en ſu oracion. Y para hazer eſto con mas libertad de eſpiritu, por inſpiracion del Eſpiritu ſancto, eſcogio guardar perpetua

1. Corin. 7.

caſtidad: la qual (como dize ſan Pablo) quita los eſtoruos dela ora-

oracion: y en ella ſe eſmerò tanto, que por eſpecial fauor, ningun mal mouimiento ſentia; aunque conuerſaua con vna Virgen muy bella: pero tan caſta, que ſolo mirarla ponia deſſeos de caſtidad. Y en eſto miſmo deſcubrio el grande amor que tenia a Dios, por el qual renuncio los deleytes del matrimonio, aceptando las cargas del eſtado, ſin los deleytes del. Con eſtas virtudes juntò otras que luego diremos, en las quales he de procurar imitarle, ſupplicandole ſea mi aboga

Geneſ. 49.

do con ſu eſpoſa, y con Chriſto N. S. porque ſin duda puede mucho con ambos, por los grandes ſeruicios que les hizo. O glorioſo Patriarcha, de cuya hermoſura ſe admiran las Hierarchias del cielo, ſupplicad al deſſeado de los collados eternos, q̃ derramò ſobre vueſtra cabeça ſu copioſa bendicion, la derrame tambien ſobre la mia, para que a imitacion vueſtra crezca en buenas obras, y augmente las virtudes, perſeuerando con firmeza, haſta ganar la corona. Amen.

Segundo punto.

DEſpues que la Virgen vino de caſa de Zacharias, viendola ſu eſpoſo preñada ſin ſaber la cauſa, ſintio gran affliction, y como fueſſe juſto, no quiſo lleuarla a ſu caſa, ni infamarla, ſino dexarla ſecretamente.

Sobre eſta verdad ſe ha de conſiderar los ſecretos juyzios de Dios, en no querer reuelar eſte myſterio a ſan Ioſeph, como le reuelò a Zacharias, y a ſancta Eliſabet, cuyo fin fue, tomar de aqui occaſion para exercitar a la Virgen, y a ſu eſpoſo. Porque San Ioſeph, viendo a ſu Eſpoſa preñada, pudo ſin cul-

S Auguſ. 8. Chryſoſ. & alij.

pa (como dizen muchos ſanctos) juzgar, que era adultera, o dudar de coſa para el tan nueua. Y eſto le affligio mucho, por ſer caſo de tanto deshonor ſuyo: pero muy mayor fue la afflicciõ de ſu Eſpoſa, a quien eſto no ſe encubriria, por ſer graue infamia de vna Virgen tan pura, ſer tenida de ſu miſmo eſpoſo por adultera, y verſe por eſto a punto de ſer deſamparada. Todo eſto traçò nueſtro Señor, por el grande bien que ay en eſtas afflictiones y humillaciones: con las quales pretendio perficionar a eſtos dos eſclarecidos ſanctos, y diſponerles para coſas mayores. Porque como auia recebido la Virgen grandes fauores en la annunciacion del Angel San Gabriel, y en caſa de Eliſabeth, quiſo Dios N. S. que paſſaſſe por eſta infamia, y humillacion, para exercitarla en mayor humildad, y diſponerla

para

para los fauores que auia de recebir de ay a poco en la ciudad
Ex D. Ber. de Bethleem: porque la humillacion es vigilia de la exaltacion,
sermo. 34. y la affliction es viſpera de las buenas paſcuas. Y quiça por eſta
in Cantic. cauſa canta la Yglesia el Euangelio deſte myſterio en la vigi-
lia del nacimiento: y por la miſma razon exercitò Dios a san-
to Ioſeph, para diſponerle a recebir la reuelacion de tan alto myſ-
terio, y para que fueſſe ſu teſtigo abonado.

De donde ſacarè, que aunque vno ſea muy ſancto, y trate siè-
pre con ſanctos, y ſe ocupe en obras ſanctas, nole han de faltar
en eſta vida humillaciones, y afflictiones, occaſionadas avezes
de las miſmas coſas ſanctas en que trata. Porque la vida del hó-
Iob. 7. bre es guerra, y el juſto hà de eſtar aparejado para la tentaciõ:
Eccleſ. 3. antes he de tener por merced de Dios las afflictiones, eſpecial
mente, quando vienen ſin culpa mia: y muy mucho mas ſi vie-
nen por coſa que merecia honra: al modo que la Virgen por
lo que era en ella excelentiſsimo, vino a padecer eſta humilla-
cion, como tambien deſpues las padecio ſu Hijo. Y alentado
Pſal. 25. con eſtos exemplos dirè a nueſtro Señor como Dauid: Prue-
me Señor, y tientame, abraſa mi cuerpo y mi coraçon: porque
tu miſericordia eſtà delante de mis ojos, y me alegro cõ tu ver
dad, que es dezir: Exercitame en varias tentaciones, y afflictio-
nes de cuerpo y alma; porque cierto eſtoy de tu miſericordia,
y de tu fidelidad, que las mediras ſegun mis fuerças, y las con-
uertiràs en augmento de nueuos dones.

Tercero punto.

LVEGO Conſiderarè las excelentes virtudes que en eſta occaſion y prueua deſcubrieron y exercitaron eſtos dos eſ-
clarecidos ſanctos para imitarlos: pues para eſte fin permitio
tambien nueſtro S. las afflictiones que padecieron. Primera-
mente San Ioſeph moſtrò grande paciencia, y prudencia: la pa-
ciencia moſtrò en ſuffrir eſta injuria con ſilencio, ſin querer
vengarſe de ſu Eſpoſa por juſticia, ni quexarſe della a ſus pa-
dres, y parientes; y ſin murmurar della, ni dezirla palabras inju-
rioſas: antes como juſto que no ſe contentaua con lo licito, ſi-
no que buſcaua lo mas perfecto, ſe reſoluio en callar, y ſuffrir
ſu pena dentro de ſi. La prudencia moſtrò en buſcar y hallar
medio como por vna parte conſeruar la honra de ſu Eſpoſa, y
por otra parte no traer a ſu caſa a la que ſoſpechaua ſer adulte-

ra; o dandola de ſecreto libelo de repudio, que era licito en la
ley vieja, o con alguna buena occaſion auſentandoſe de alli. Y
tambien moſtrò la prudencia en no hazer eſto precipitadamẽ
te, y de preſto, ſino primero penſarlo, y mirarlo bien, como ſe
ſaca de aquellas palabras: *Hæc autem eo cogitante*. Porque tenia
eſcrupulo de morar con la que parecia adultera, y tambien le
tenia de dexar a la que parecia ſancta. Con eſta conſide-
racion tengo de confundirme de mi poca paciencia en las
affrentas: de mi mucha indignacion contra losque me injuriã,
y de la facilidad con que murmurò, y infamò a mis proximos,
y deſcubro ſus faltas ſecretas: y de la furia con que arrebatada-
mente, y ſin deliberacion me arrojo a todo eſto. Y confundi-
do deſta manera ſupplicarè a nueſtro Señor, que por los mere
cimientos deſte ſancto, me ayude a imitar ſu eſclarecido exem
plo.

2 Pero la Virgẽ como era mas ſancta deſcubrio virtudes mas
eſclarecidas, exercitando quatro muy inſignes, proprias delos
muy perfectos en tales caſos, es a ſaber, rara humildad, y ſilen-
cio, gran confiança en la diuina prouidencia, y continua ora-
cion. Por humildad callò, no queriendo manifeſtar los ſecre-
tos myſterios de Dios, de que tanta honra ſe le ſeguiria, ni con
ſintio que ſancta Yſabel o Zacharias los deſcubrieſſen. Y con
ſer muy ordinario entre los bien caſados communicarſe ſus ſe
cretos, ella no cõmunicò eſte a ſan Ioſeph, aunq̃ adeuinaua lo
q̃ podia ſucceder ſi ſu eſpoſo no le ſabia. Por humildad tambiẽ
callò quando ſe vio affrentada en la opinion de ſu eſpoſo, no
queriendo eſcuſarſe, ni boluer por ſi, ni alegar teſtigos de abo-
no, ſino totalmente con gran confiança ſe arrojo en la diuina
prouidencia, poniendo ſu honra en las manos de Dios, hazien
do continua oracion a ſu Mageſtad, para que remediaſe aquel
daño, por el modo que mas conuenia. Con eſte exemplo me
confundirè tambien por la ſoberuia y jactancia con que pu-
blico lo que es honra mia, y por la proteruia cõ que eſcuſo mis
culpas, y bueluo por mi honra vanamẽte, y por la poca confiã
ça que tengo en Dios, con poco recurſo a la oracion. Tengo
de imaginar que habla conmigo aquello de Ezechiel: Hijo del *Capit. 40.*
hombre muestra eſte templo a los hijos de Iſraël, para que ſe *D. Greg. lib.*
confundan: midan ſu fabrica, para que ſe auerguencen de las *24. moral.*
coſas que han hecho. O alma mia, mira eſte templo viuo de *capit. 6.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios, que es la Virgen, contemplando las virtudes marauillo-
sas con que està adornado, para que te confundas de los vicios
en que has caydo: Mide su marauillosa fabrica, ponderando
la excelencia y concierto de sus obras, para que te auerguen-
ces de la vileza y desconcierto de las tuyas. O templo del Ver-
bo encarnado, supplicad a este gran Dios que teneys en vues-
tras entrañas, me adorne con tales virtudes, para que sea digno
templo en quien el more por su gracia! O alma mia, mira que
los justos han de ser como grano de mostaça: el qual quando
Matth. 13. es molido, descubre el calor y virtud que tiene: y si Dios te qui
siere moler con afflictiones, animate a exercitar con feruor es-
tas virtudes.

Punto Quarto.

ESTANDO *En estos pensamientos, San Ioseph, se le aparecio en sue-*
ños vn Angel, y le dixo: Ioseph hijo de Dauid no temas de recebir a Ma-
ria tu Esposa: porque lo que està en su vientre, no es por obra de varon, sino
del Espiritu sancto. Parirà vn hijo, y llamarasle Iesus, porque saluarà a su
pueblo, librandole de sus peccados.

Aqui se ha de ponderar la fidelidad de la diuina prouiden-
cia en acudir a remediar las afflictiones de los suyos, quando
han llegado alpũto mas agrio, tomãdo medios diuinos, quãdo
faltan los humanos. Y como vio nuestro Señor que San Io-
seph no podia caer en la cuenta de lo que fue causa de aquella
preñez, embio vn Angel que se lo reuelasse, cõ vn modo muy
suaue. Porque llamandole por su proprio nombre: Ioseph, añã
de, hijo de Dauid, para traerle a la memoria que a Dauid se auia
hecho la promessa del Messias que seria su descendiente. Dize
le: que no tema, para quitarle el escrupulo, y congoja: lo qual
es proprio de los buenos Angeles, dize: que la Virgen conci-
bio de Espiritu sancto, para quitarle la sospecha, y boluer por
la honra desta Señora. Y para conuertir del todo su llanto en
gozo, añade que parirà vn hijo, del qual ha de tener cuydado
como si fuera suyo, y que a el le tocarà ponerle nombre, el qual
sera Iesus, que quiere dezir Saluador, porque ha de ser Salua-
dor del mundo. Y todo esto se lo reuelò con tanta luz, que luc-
go le dio entero credito.

Iob. 11. De aqui subirè a ponderar la alegria del Sancto Ioseph con
estas nueuas, cumpliendose en el lo que està escripto en Iob,
quando pensares que estas hundido, saldras como luzero. O

que contento estaria en verse libre de la sospecha! Que corrido
de auerla admitido: aunque fuesse sin su culpa, y por ignoran-
cia! Que auisado para no juzgar mal de nadie! Que agradezi-
do a Dios por auerle dado esposa tan sancta, y de tanta digni-
dad, y por encargarle el cuydado de su hijo vnigenito! Y que
alegre de ver que se llegaua ya la Redempcion del mundo.

Y assi mismo ponderarè quan alegre quedaria la Virgen
por ver la quietud de su esposo, quan confirmada en la esperan
ça de la diuina prouidencia: quan agradecida a nuestro Señor
por auer buelto por su causa; cumpliendose en ella lo que di-
ze el mismo Señor por el Propheta Osseas: Pondre la en *Osse. 2.*
el valle de Achor, esto es, de la affliction, para confirmarla de
nueuo en la esperança, y renouarà sus canticos, quando se vea
libre de sus penas. Gracias te doy Dios eterno por el cuyda-
do que tuuiste destos dos glorioso sanctos conuirtiendoles,
como sueles, el valle de Achor, en pasto y augmento de su espi
ritu. Por sus merecimiẽtos te suplico me hagas digno de gozar *Isai. 56.*
el fructo de tu paternal prouidencia, fiandome della con gran
seguridad en medio de mis afflictiones, pues es cierto que a su
tiempo acudiras a remediarlas.

Quinto punto

Obedeciendo Ioseph al mandamiẽto del Angel se leuantò luego, y llenò
a su casa a la Virgẽ: y viuio cõ ella castissimamẽte hasta el parto, y mucho
mas despues. En lo qual he de põderar, no tãto la obediẽcia de S.
Ioseph, porq̃ no era mucho lleuar a su casa muger tan excelen-
te, quanto el modo della: esto es, con que reuerencia la lleuaria
diziendo vnas palabras semejantes a las de sancta Ysabel: De
donde a mi, que entre en mi casa la madre de mi Señor! O que
amor tan grande cobraria a esta Señora, que cuydado tendria
della! Que platicas tan sanctas auria entre los dos: que pureza
de vida mas que Angelica, y que conformidad de voluntades:
quan sujeta y obediente estaria la Virgen a San Ioseph, como
a cabeça, como le reuelaria lo particular que le auia dicho el
Angel en la annunciacion, y lo que le auia passado en casa de
Zacharias, porque entonces ya era tiempo de hablar, para in-
formarle del mysterio, a hõra y gloria del que le auia obrado.
O dichoso sancto, a quien tan buena compañia cupo en suer-
te! O dichosa el alma que los sirue, y aprẽde dellos su obedien-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia y charidad!O Seraphines de la tierra tan puros como los
Isai.6. del cielo,que con vuestras alas volays ligeramente a cumplir la diuina voluntad:encended mi coraçõ en amor deste Señor, para que y o tambien le sirua con la obediencia que ambos le tuuistes:y ame a todos mis hermanos con la pureza de charidad con que ambos os amastes.

Meditacion.XV.De la expectacion del parto: y del aparejo para el nacimiento de Christo Nuestro señor.

POR Celebrarse en España ocho dias antes del nacimiento de Christo N.S.fiesta de la expectacion del parto,pongo aqui esta meditacion para este dia,y los siguientes:enlos quales se han de considerar los viuos desseos que tenian deste soberano parto,y nacimiento tres personas,es a saber, el Niño, la Virgen,y san Ioseph,en quien son representados los fieles q̃ tienen Fè deste mysterio,y a su imitacion desean aparejarse para dignamente celebrarle:.

Primero Punto.

LO Primero se hà de considerar,el encendidissimo desseo q̃ tenia Iesu Christo N.S.estando en el vientre de su madre, de perficionar y lleuar al cabo el negocio de nuestra redẽpciõ: y por consiguiente,de nacer en el mundo,para yrle entablando conforme a la voluntad de su Padre.Porque desde el vien-
Luc.12. tre de la madre fue verdadera aquella sentencia que despues dixo:Con Baptismo tengo de ser baptizado;o como que me aflixo hasta que se haga!Y por muy apretado y estrechado que tenia su cuerpo en aquel estrecho vientre, tenia mas apretado y estrechado el coraçon,con la fuerça deste vehemente desseo: por el qual deuo darle infinitas gracias, y corresponderle con otro entrañable desseo de seruirle muy de veras.Sin embargo deste desseo,no quiso nacer antes de los nueue meses,que es el tiempo en que comunmente nacen los demas niños. Lo primero,por conformarse con todos,y padecer aquella carcel entieramente,sin dexar vn dia:porque en lo que era padecer no quiso

quiso vsar configo de dispensacion,ni excepcion, ni priuilegio:y assi no quiso nacer a los siete meses,ni a los ocho, sino a los nueue cumplidos.Lo otro,porque tomò todo este tiempo, como de vn recogimiento para la entrada enel mundo,gastandole en perpetua oracion,y contemplacion. Assi como se recogio quarenta dias enel desierto,antes de manifestarse al mũdo por la predicacion,auisandonos con esto el recogimiento que hemos de tener,dedicando algun tiempo a oracion retirada,y a vacar a solo Dios antes de salir a lo publico,y començar grandes empresas:y el que deuriamos tener para celebrar con deuocion su sancta natiuidad.

Segundo punto.

LO Segundo considerarè los encendidos desseos que tenia la Virgen sanctissima de ver nacido a su hijo,y de que llegasse ya la dichosa hora de su parto.Lo primero, por conocer de
1 vista al que no solo era hijo suyo:sino tambien de Dios, y ver aquella humanidad sacratissima que auia tomado de sus entra-
2 ñas,y gozar de su hermosura.Lo 2.por adorarle,seruirle y regalarle,y hazer con el officio de madre en agradecimiento de la merced que la auia hecho de escogerla para ello. Y assi con gran ternura diria aquello de los Cantares:Quien me diesse hi- Cant.8.
jo mio,*Vt inueniam te foris,& deosculer te*, que te viesse yo fuera
3 deste encerramiento que tienes,para besarte,regalarte y seruirte como mereces.Lo 3.para que el mundo gozasse del bien q̃ ella tenia:porque aunque le amaua mucho,no le queria para si sola,sino para todos:pues auia encarnado para todos.Y como Prouer. 13
la esperança que se dilata affligе al coraçon,cada dia se le haria vn año:aunque por otra parte estaria contentissima de tenerle dentro de si;entendiendo que el gustaua dello.Con estas cõsideraciones tengo de mouer mi coraçon,y despertar en el vnos encendidos desseos de que este hijo de Dios nazca espiritualmente en mi alma,y en la de todos;para que de todos sea adorado, seruido,y amado: repitiendo para esto algunos versos de los Psalmos,y de los Prophetas,de que vsa la Yglesia en
Psalm 79. tiempo de adviento,como es dezirle: Despierta Señor tu potẽ
Isai.64. cia,y ven para que me hagas saluo.Oxala rompiesses essos cie-
Isa.45. los,y viniesses,para que en tu presencia se deshiziessen todos mis vicios. O cielos embiad de lo alto este diuino rozio!O

Universidad de Deusto Biblioteca

O nubes lloued para mi al justo, y tu tierra abrete, y brota para mi al Saluador: muestra Señor tu misericordia, y dame graciosamente tu salud. A este proposito puedo hazer algunas oraciones jaculatorias, a semejança de las que estos dias haze la Yglesia en las siete antiphonas que se cantan en las visperas, llamando a Christo N.S. con los nombres que tiene en quanto Dios, o en quanto hombre, por razon delos officios que haze en las almas a quien visita. Y assi puedo dezirle: O Sabiduria infinita, ven a gouernarme en el camino del cielo! O resplãdor dela gloria del Padre, ven a ilustrarme con el resplãdor de tus virtudes! O Sõl de justicia, ven a dar luz y calor de vida a que està sentado en la sombra de la muerte! O Rey de Reyes ven a regirme! O Maestro de las gentes, ven a enseñarme! O Saluador del mundo, ven a saluarme. Y a esta forma se pueden hazer otras peticiones semejantes, conformandome con el espiritu de la Yglesia en este tiempo.

Finalmente puedo espiritualizar los desseos de la Virgen, y y del hijo que tenia en sus entrañas, auiuando el desseo de que los buenos propositos que vuiere concebido por inspiracion del Espiritu sancto, salgan a luz, y se pongan por obra en el tiẽpo, lugar, y coyuntura que Dios quisiere, conformandome en todo con su sanctissima voluntad. Porque como el niño concebido dessea naturalmente salir a luz a su tiempo: y si no sale atormenta a la madre, y viene a morir, con peligro de que tambien muera ella: assi el buen proposito que el Espiritu sancto me inspira de mudar o mejorar la vida, està como clamando, y desseando salir a luz a su tiempo. Y si por negligencia o desprecio no se pone por obra, atormenta a la consciencia con remordimientos: y suele ser ocasion de graues caydas, permitiendolas Dios en castigo de auer ahogado el espiritu, y el buen proposito que procedio de su inspiracion. Y por esto dize el Espiritu sancto, que los desseos matan al perezoso, esto es, desseos concebidos en virtud de Dios, y no cumplidos por pereza propria.

1. ad The. 5

Prouer. 21

Tercero punto.

LO Tercero se ha de cõsiderar la esperança certissima q̃ tenia nuestra Señora, de que su virginidad no auia de padecer detrimento alguno en el parto, creyendo firmemente que como fue Virgen en el concebir al Hijo de Dios sin obra de varon: assi lo seria en el parir sin perjuyzio de su entereza virginal, porque la experiencia delo passado, la certificaua delo futuro, acordandose que ambas cosas estauan prophetizadas juntamẽte por Isaias, diziendo: Mirad que vna Virgen concebira, y parira vn hijo, cuyo nõbre sera Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros. Reboluería estas palabras dentro desi, y con grãde admiracion, diria: De donde a mi tanto bien, que sea yo esta milagrosa Virgen? Que es possible, que he yo concebido en mis entrañas, al mismo hijo, que el eterno Padre tiene dentro de las suyas? Y que està conmigo el Emanuel, que tantos hã desseado tener consigo; y que sin daño de mi virginidad, saldra de mi, para estar y morar cõ todos? Gracias te doy, o Emanuel benditissimo, por auer escogido a esta humilde Virgen, por tu madre. O si llegasse ya la hora deque naciesses, porque aunque salgas de mi en quanto hombre, siempre te quedaras conmigo en quanto Dios. Con estos affectos estaria la Virgen en este tiempo, dandole grande alegria esta esperança por el gran de amor que tenia a la Virginidad. De aqui procedia que como estaua libre delos temores que tienen otras mugeres preñadas, y de los cuydados del parto, que suelen darles grande pena, ella solo tenia cuydado de aparejar su alma con esclarecidos actos de virtud, para seruir mejor a su hijo, y tambien, de preuenir lo que era menester para su nacimiento, conforme a su pobreza. Y a su imitacion he yo de aparejarme para el nacimiento que espero del Hijo de Dios, quitando los estoruos q̃ vuiere en mi alma, y adornandola cõ esclarecidos actos de virtud, conforme a lo que auemos dicho en los puntos precedentes: y a lo que la Yglesia encarga en estos dias, con aquellas palabras que dezia San Iuan Baptista: *aparejad el camino para el Señor. Todo valle se hincha: todo monte, y collado se abaxe: los caminos torcidos se enderezen: y los asperos se allanen, porque toda carne ha de ver al Saluador.* Que es dezir: Quitad de vosotros los vicios contrarios al Saluador que nace, y adornaos con virtudes semejantes a las que trahe. Quitad honduras de pusilanimidades, altiuez de soberuias: intenciones torcidas: y costumbres asperas: procurando todo lo que fuere possible leuantar vuestro espiritu a lo alto con la confiança, y aba-

Inf. medit. 10. punto 1

Isai 7

Matth. 1.

Luca. 3.

Ex Isai, 40.

Universidad de Deusto
Biblioteca

abaxarle a lo profundo con la humildad: enderezãdo vuestras intenciones a lo celestial, sin mezcla de lo terreno: y siendo mansos con todos, sin dar ocasion de tropezar a ninguno: porque tal es el Saluador que ha de nacer, y cõ tales disposiciones le aueys de recebir. Estas quatro virtudes contra los quatro vicios contrarios, he de procurar para el fin dicho, por medio de la Virgen N. Señora, diziendola: O Virgen sanctissima, que cõ feruorosos desseos esperauas el nacimiento de tu hijo: y cõ excelentes obras te disponias para verle, y abraçarle, negociame que quite de mi los estoruos de su venida, y con gran diligencia me apareje para ella. Amen.

Meditacion XVI. De la jornada de la Virgen N.S. desde Nazareth, a Bethleẽ.

Primero punto.

D. Th. 3 p. q 35 art. 7. & 8.

LO Primero, considerarè por fundamento de las meditaciones siguientes, como el Verbo encarnado estando en las entrañas de su madre, quiso hazer vna entrada en el mundo la mas nueua, admirable y santa q̃ jamas vuo, ni aura: pensa para si, y prouechosa para nosotros, assentando los cimientos de la perfection Euangelica que auia de predicar. De modo, q̃ su primera entrada en el mundo (como dize san Cypriano) fuesse dechado de nra primera entrada en la Religiõ Christiana, para q̃ entrassen sus discipulos por donde el entrò, exercitando las virtudes que exercitò. Y para este fin dexò todo lo que el mundo ama y busca: y buscò todo lo que el mundo aborrece y huye. Y assi para nacer, dio traza como salir de Nazareth, por dexar las comodidades que pudiera tener naciendo en casa de su madre, y entre sus deudos y conocidos: adõde no le faltara el abrigo de vn aposento y briço, y algun regalo, como no le faltò al Baptista por nacer en casa de su padre. Pero todo lo dexò, mostrando quanto aborrece los regalos de la carne, y quan amigo es de pobreza: pues dexa lo poco q̃ tiene su pobre madre: y como peregrino quiere nacer en Bethleẽ en tal coyuntura q̃ todo le faltasse. Cõ este exẽplo me confundirè por verme tan amigo de mis comodidades y regalos, q̃ no solamente no huyo dellos: pero cõ ansia los busco: y si no los hallo, me affligo. O Iesus Nazareno florido cõ flores de virtudes celestiales, que sales de Nazareth̃ por huyr las flores de los regalos terrenos: suplicote por esta salida fauorezcas mi flaqueza, para q̃ renuncie las flores, y blanduras de mi carne, desseando solamente las flores de tus virtudes: cõ las quales adornes mi alma, para que te dignes de nacer en ella, Amẽ.

Serm. de vita sanctae.

Segundo punto.

LO 2. considerarè la ocasion q̃ tomò Christo N.S. para hazer esta jornada, y salir con su intento: porque *en aquellos dias salio vn edicto de Augusto Cesar, que todo el orbe se empadronasse, acudiendo cada vno a la ciudad de donde tenia su origen. En cumplimiento desto fue Ioseph desde Nazareth a Bethleẽ, para encabeçarse alli cõ Maria su Esposa que estaua preñada.* En este hecho ponderarè quan differentes son los pensamientos de Dios, y los de los hombres: los del Rey del cielo, de los del Rey dela tierra. Porque este edicto estaua fundado en soberuia, ambicion, jactãcia, y auaricia: mandando mas delo q̃ podia, esto es, q̃ todo el orbe se encabeçasse, como si todo fuera suyo: y desseando q̃ todos professassen ser sus vassallos, y le pagassen pecho, aũque fuessen pobres, y necessitados. Pero al contrario, el Rey del cielo Iesu Christo todos sus pensamientos tenia puestos en humildad, pobreza, y sujection: y en hollar pompas, riquezas y vanidades. No viene a mandar, ni a ser seruido, sino a obedecer y seruir a todo el mũdo. Y en confirmacion desto quiere que su madre, y el en ella se encabecen, y professen ser vassallos de Augusto Cesar, y le paguen tributo: para cõfundir con este exemplo la soberuia y codicia del mundo. Porque si el Rey de Reyes, y monarcha de todo lo criado entra enel mundo humillandose y protestãdo vassallage a vn Rey terreno y malo: que mucho me humille yo, y me sujete a toda humana criatura por su amor? Y que soberuia sera no me humillar al mismo Dios, reconociẽdome por su vassallo, y pagandole con obediencia el tributo que le deuo? O Rey del cielo, no permitas en mi tal soberuia, pues te humillaste tanto para remediarla. Lo 2. ponderarè, que aunque este edicto se fundaua en soberuia y codicia, quiere Dios que sea obedecido de los suyos: porque gusta obedezcamos a nuestros superiores en todo lo licito que nos mandaren: aunque lo manden por sus propios intereses y dañados fines, reconociendo en ellos a Dios, cuyo lugar tienen. Y assi Christo N.S. leuantò

Luc. 2.

1. Petr. 2.

Matth. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de punto esta obediencia, haziendo esta jornada por cumplir
la voluntad del eterno Padre, que auia ordenado naciesse su
hijo en Bethleem de Iudà: aunque su prouidencia tomò este
edicto del Emperador Augusto, como medio para conseguir
su intento. Y como Christo nuestro Señor venia al mundo a
cumplir no su voluntad, sino la del que le embiaua, quiso na
cer en el lugar donde su Padre auia ordenado, y nacer obede-
ciendo, como murio obedeciendo, para que todos aprenda-
mos a obedecer. O amado mio, pues mi vida està en hazer tu
voluntad, mis entradas, y salidas en quanto hiziere, sean con-
formes a ella por siempre jamas. Amen.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar la jornada de la Virgen: el
modo como caminaua, y las virtudes que exercitaua cõ des
seo de imitarla en ellas: ponderando como por ser ella pobre,
el camino largo, y el tiempo del inuierno riguroso, no la falta-
uan trabajos: pero todos los lleuaua con admirable paciencia,
y alegria. Yua con gran modestia de sus ojos, y el coraçon pue
sto en Dios, y en el hijo que lleuauan en sus entrañas, con quiẽ
tenia sus coloquios, y entretenimientos como arriba se dixo:
Si algun rato hablaua con su esposo, todo era de Dios con grã
dulçura: y no se cansaua, aunque yua preñada; porque el hijo
no era cargoso, y la esperança de verle presto nacido, la daua
grande alegria, y gustò salir de Nazareth, porque con mayor
quietud gozaria de su hijo, naciendo fuera della. O Virgen bẽ
ditissima, no es menester deziros como a la esposa: Que os deys
prisa a caminar, pues ya passò el inuierno, y cessò la lluuia, y ha
salido las flores del verano; porque las ganas de padecer, y obe
decer os hazen caminar en el rigor del inuierno, para que naz
ca la flor de Iesse, en quien està nuestro descanso. O quien pu-
diera imitar las virtudes que en este camino exercitastes, acõ-
pañando vuestros passos con el espiritu, ya que no me fue cõ
cedido hazerlo con el cuerpo.

Quarto punto.

LO Quarto considerarè la entrada de la Virgen en Bethleẽ,
la qual fue en ocasion de tanto concurso de gente, que no
hallò quien la hospedasse, ni en el meson vuo aposento donde
estuniesse: y assi le fue forçoso recogerse a vn pobre establo de

animales: trazandolo assi la diuina prouidencia, para que el hi
jo de Dios entrasse en el mundo mendigando, y padeciendo
sin auer quien se compadeciesse de su trabajo.

Sobre esse passo se hade ponderar la excelencia del Señor q
busca posada para nacer, y no la halla: la ceguedad de los hõ-
bres que no le conocen, ni se ladan: los bienes de que se priua
por no se la dar: y como escoge para si lo peor del mundo, sa-
cando affectos, y sentimientos tiernos de todo esto. Lo prime
ro ponderarè, como los hombres del mundo tienen palacios,
y casas muy acomodadas, y los ricos de Bethleem estauan muy
abrigados y aposentados a su gusto: y el hijo del eterno Padre
Señor de todo lo criado, viniendo a buscar posada, y en su
propria ciudad donde era natural, y entre los de su Tribu, y fa
milia no halla quien le hospede. O Verbo eterno encarnado,
quan presto comiença el mundo a desecharte, auiendo tu veni
do a remediarle! ya puedes dezir, que las raposas del campo tie
nen cuevas, y las aues del cielo nidos donde pongan sus hue-
uos, y crien sus hijuelos: pero el hijo del hõbre, y su pobre ma-
dre no hallan donde reclinar su cabeça. Las raposas te echã de
sus cuevas: porque los astutos y ricos de la tierra, aborrecen tu
simplicidad y pobreza. Las aues no te admiten en sus nidos:
porque los nobles, y soberuios del mundo desprecian tu hu-
mildad y baxeza: y assi te vas al pobre y humilde establo, don
de el buey conocera a su poseedor, y el jumento dexarà su pe
sebre por darle a su Señor. O Señor de los Señores, y poseedor
de todo lo criado, echa de mi alma las raposerias astutas, y las
volaterias soberuias q̃ la ocupan, para q̃ tu halles posada dẽtro
della. De aqui subirè a cõsiderar como la causa de no hallar po
sada Christo en Bethleẽ, era la ignorancia de aquella gẽte, por
que llegando Dios a sus puertas no le conocian, ni sabian el
bien que les viniera, si le admitieran, admitiendo otros huesp
des de quien podian recebir poco, o ningun prouecho. O quã
dichoso fuera el que hospedara a este Señor, para que naciera
en su casa, quede riquezas espirituales le diera? quan bien le pa
gara el hospedage, como le pagò a Marta, y a Zacheo? O quan
dichosa seria mi alma, si acertasse a hospedar a este Señor, y
darle lugar para que naciesse espiritualmente en ella! O Dios
infinito, que rodeas las puertas de mi coraçon, llamando
con inspiraciones, para que te abra, con deseo de entrar en el

Universidad de Deusto
Biblioteca

para enriquezerle con los dones de tu gracia, no permitas que te cierre la puerta por no conocerte, ò te despida por no estimarte. Ven Señor, ven y llama que yo te oyre: toca a mi puerta que yo te abrirè: y te darè la mejor pieza de mi casa, que es mi coraçon, para que descanses a tu voluntad, en ella.

3 Finalmente tengo de ponderar la paciencia con que la Virgen, y san Ioseph llevaron aquel trabajo, y desamparo: y con quanta alegria sufrieron los desuios de los que los desechauan por ser pobres; y con que gusto se recogieron al establo, tomãdo para si el lugar mas desechado de la tierra. Con lo qual maravillosamente hermanaron humildad y pobreza, con paciencia y alegria. A cuya imitacion procurarè desear para mi lo peor, y mas despreciado del mundo, llevandolo con alegria, quando me cupiere en suerte: pues no ay suerte mejor que imitar a estos glorioso sanctos, como ellos imitaron a Christo, al modo que luego veremos.

Meditacion. XVII. Del nacimiento de Iesu Christo N. S. en el portal de Bethleem

Primero punto.

1 LO Primero se ha de considerar lo que hizo el Verbo eterno encarnado en las entrañas de su madre, quando llegò la hora de salir dellas. Ponderando lo primero, que assi como no quiso anticipar el tiempo de su nacimiento, tampoco quiso dilatarle, sino nacer puntualmente cumplidos los nueue meses para manifestarse al mundo con vn entrañable desseo de começar su carrera con gran feruor, y alegria de coraçon. Cumpliêdose lo que dixo Dauid: Alegrose como gigante para correr su carrera, de lo summo del cielo es su salida, sin parar hasta el otro extremo: porque aunque sabia quan aspera auia de ser la carrera desde su nacimiento, hasta su muerte, se alegrò con fortaleza para començarla, saliendo del vientre de la Virgen que era su cielo: poniendo luego los pies en el lugar mas vil y baxo que auia en la tierra. Por lo qual deuo darle gracias, y suplicar le me de luz para conocer y sentir lo que en esta su entrada passa. O niño mas fuerte que gigante, pues como nueuo Sol resplandeciente quereys salir por el Oriente, a correr vuestra carrera, hasta el Occidente de la Cruz: alumbrad mi entendimiento, y encended mi voluntad, para que vea y contemple vuestra

Psalm. 18.

vuestra salida, y ame cõ gran feruor las virtudes que descubris en ella.

2 Lùego ponderarè quan liberal se mostrò entonces con su madre: a la manera que vn hombre poderoso y rico, quando se ha hospedado en casa de vn aldeano pobre, y le ha hecho buen hospedaje, no por interesse, sino por seruirle, suele a la despedida pagarselo muy bien, y darle alguna preciosa dadiua, o por agradecimiento, o por lymosna: assi tambien como la Virgen auia hecho a su hijo tan buen hospedaje nueue meses, al tiempo que quiso salir de la posada, la dio dones riquissimos de gracia, vna altissima contemplacion de aquel mysterio, y vnos jubilos de alegria extraordinarios, en lugar de los dolores que otras mugeres suelen sentir, quando estan de parto: porque no era razon, que quien no tuuo deleyte sensual en el concebir, tuuiesse dolor en el parir: y aunque consigo no dispenso en lo que era padecer dolores, quiso que su madre en este caso no los padeciesse. Dela misma manera puedo considerar, que quando entra Christo N.S. sacramentalmente en nosotros, a la primera entrada nos dà la gracia sacramẽtal. Y si le hazemos buẽ hospedaje, antes de la salida, nos dà ricas joyas de affectos de deuocion, y contemplacion, y jubilos de alegria, como quien paga el buen hospedaje que le hazemos. Por tanto alma mia, mira como hospedas a este huesped soberano, para q̃ te dexe rica y harta con los dones del cielo.

D. Th. 3 p. q. 35. art. 6.

3 Lo tercero ponderarè, como Christo N.S. por la misma causa quiso salir del vientre de su madre con vn modo milagroso, sin que ella padeciesse detrimento en su virginidad, porque no era razon saliesse de la casa donde tan buen hospedaje le auiã hecho con daño de la entereza que tenia, honrando con esto a su madre: y auisandonos a todos, que por hospedarle, y seruirle, no recebiremos detrimento, haziendo si fuere menester para ello algun milagro: porque quien no le hizo para preseruarse a si de padecer, suele hazerle para preseruar dello a sus escogidos quando les conuiene. O Maestro soberano, quan bien me enseñays con este exemplo la condicion del verdadero amor que es riguroso para si, y blando con otros: para si quiere los rigores por affligirse: y para el proximo los fauores por regalarle: ayudadme cõ vuestra copiosa gracia, para que en ambas cosas imite vuestra encendida charidad,

Sup. medit. 14 punto 3

Se-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar lo que hizo la Virgen santissima, quando por aquellos jubilos, conocio que era llegada la hora del parto, ponderando sus affectos, sus obras, y sus palabras. Porque recogiendose a vn rincõ del portal, puesta en altissima contemplacion pario a su hijo vnigenito: y luego le tomò en sus braços. O que contento y alegria recibio con aquella primera vista, no parando en la hermosura que miraua por defuera en el cuerpo: sino passando a la belleza del alma, y de la diuinidad. Por vna parte le abraçaua y besaua cõ amor, como a su hijo: y por otra se encogia y retiraua con humildad, mirando que era Dios, porque con estos dos braços quiere Dios ser abraçado con charidad, y humildad: con amor y reuerencia: y lo mismo tengo yo de hazer espiritualmente, tomandole como en mis braços, amandole y reuerenciandole, acercandome con amor, y encogiendome con humildad.

Hecho esto, la Virgen emboluio a su hijo en los pañales y mantillas que tenia aparejadas, y reclinole en vn pesebre con affecto de humildad, tentendose por indigna de tenerle en sus braços: y hincadas las rodillas le adorò como a Dios y Señor suyo; y hablaria con el amorosamente, porque estaua cierta q̃ la entendia. Diole gracias por la merced que auia hecho al genero humano, en auer venido a redemirle. Tambien le dio gracias por auerla tomado por madre suya, sin susmerecimientos: y alli se offrecio de le seruir, con todo su cuerpo, y alma, y fuerças, empleandolas todas en su seruicio. Y todo esto diria con vnas palabras y affectos amorosissimos, y tiernissimos: los quales son mas para sentir, que para poderse explicar. Lo mismo haria el sancto Ioseph, adorando al niño, agradeciẽdole la merced q̃ le hizo en tomarle por su ayo, y offreciendose a seruirle muy de veras. Y lo mismo tẽgo de hazer yo en cõpania destos sanctos con entrañable agradecimiento, offreciẽdole mi cuerpo y alma, con todas mis potencias. O dulcissimo y soberanissimo Señor, q̃ gracias os podre dar, por tã gran merced como me aueys hecho, en venir a remediarme hecho niño en tãta pobreza. O quiẽ se hallàra presente en aquella hora, para seruiros en vra niñez. Aqui me presento en el spiritu, delante de vuestra Magestad, y os offrezco lo que soy, puedo, y valgo, para emplearlo

plearlo todo en vuestro seruicio: aceptad esta buena voluntad, y dadme gracia para ponerla por obra.

Tercero punto.

EL Tercero punto y principal es, considerar las grandezas milagrosas de aquel diuino niño puesto en el pesebre, ponderando la dignidad de su persona: las palabras q̃ diria con el coraçon, las obras q̃ hazia, y las cosas que padecia, y por quien y como: y las heroycas virtudes que alli exercitaua. Todo esto he de ponderar como lo ponderaria la Virgen sacratissima en esta forma.

Lo 1. mirarè la persona de aquel niño, haziendo cõparacion de lo que tiene en quanto Dios, a lo q̃ tiene alli en quanto hõbre, con vn affecto de admiracion, y amor el mayor que pudiere: ponderando como este niño es aquel Dios de la Magestad, cuya silla es el cielo, y cuyo throno son los Cherubines, y cuyos criados son las Hierarchias de los Angeles, estando en medio dellas como Emperador, a quien todos adoran, y reconocen vassallaje. Y por otra parte, està puesto en vn vil pesebre en medio de dos torpes animales: y el que es verbo y palabra del eterno Padre, por quien crio todas las cosas, y las sustenta con su virtud, està hecho infante sin hablar: y fajado pies y manos sin poderse menear: y el que tiene por vestidura la lumbre infinita de la diuinidad, por ser resplandor dela gloria de su Padre, y viste de hermosura a sus criaturas: y las da mantenimiẽto cõ mano larga para conseruar su vida, esse està vestido de pobres pañales y mantillas, y tiene necessidad de ser sustentado con la leche de su madre. O niño excelentissimo, y abatidissimo, y en todo venerable, y en todo amable: pero *quanto pro me vilior, tanto mihi carior*: quanto por mi estas masdespreciado; tanto eres mas digno de ser amado: y quanto mas abatido; tanto mas enfalçado: porque en los abatimientos muestras las grandezas de tu inmensa charidad. O quien te amasse, como tũ mereces: o si me apocasse, y humillasse como yo mismo merezco: porque apocarme en mi, sera engrandecerme en ti. Como no te confundes o alma mia, de ver esta persona tan grande, y tan humillada, y la tuya tan vil, y tan enuanecida: aprende deste niño a humillarte, porque quien se humillare como el en la tierra, sera por el engrandecido en el cielo.

De la pẽsona del niño.
Isai. 66. & 67
Psalm. 79.
Abacuch. 3 iuxta 70.
Ioann. 1.
Ad Hebr. 1
Psalm. 103
Ad Heb. 1.
Ex D. Bern. sermon. 1. in epiphan.
Matth. 18.

Lo

De las palabras q̃ diria.

Lo segundo ponderarè las palabras que diria este niño, no con la lengua, sino con el espiritu, no con vozes, sino con exemplos. Cõ su eterno Padre hablaria, dandole gracias por auer llegado aquella hora, y auer querido que estè reclinado en aquel pesebre, ofreciendole con grande amor todos los trabajos q̃ auia de padecer en el mundo: y diziendole otra vez aquello q̃ pondera el Apostol, en entrando en el mundo dixo: Veesme aqui Señor que he venido a cumplir tu voluntad. Pero con los hombres hablaua tambien, y daua vozes con sus exemplos, diziendo desde aquel pesebre lo que despues dixo predicando: Aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon: y sino os conuirtieredes, y os hizieredes como niños, no entrareys en el Reyno de los cielos: y el que se humillarè como este niño este sera el mayor en el Reyno de los cielos. Estas y otras palabras està alli predicando con el exemplo: las quales tengo de oyr con gran deuocion, supplicandole abra los oydos de mi coraçon, para entender este lenguaje, y ponerle por obra. O soberano niño, que desde esse pesebre me estays combidando a que me haga niño, y siempre fuystes tan amigo de niños, que los abraçauades con amor, hazedme como vos: niño en la inocencia: pequeñuelo en la humildad: infante en el silencio: y tierno en la charidad. En estas quatro cosas consiste hazernos niños, para ser en los ojos de Dios grandes.

Ad Heb. 10
Psal. 39.
Matth. 11. & 18.
Marc. 10.

2

De las obras q̃ haze.

Luego mirare las obras que haze: en lo qual ay vna cosa marauillosa que ponderar: porque siendo varon tan perfecto en el juyzio, como quando era de treynta años, hazia todas las obras, y meneos, y semblantes de niño, no contrahechos ni fingidos, sino real y verdaderamente como los demas niños, con vna armonia admirable, para quien sabe ponderar la junta destas dos cosas. En particular ahora ponderarè aquel llorar del niño, y las causas de sus lagrymas: llora, no tanto de dolor, por lo que padece, como los demas niños, quanto por lo que nosotros padecemos por nuestros peccados; llorando con amor por ellos: y assi con aquellas lagrymas juntaria interiormente oraciones feruorosissimas al eterno Padre, haziendo lo que dixo san Pablo, que en los dias de su carne offrecio ruegos y oraciones a Dios con gran clamor y lagrymas. Y es de creer, que la Virgen lloraria viendo llorar a su hijo, y ponderando las causas porque lloraua. O dulce Iesus, porque llorays tan

Ad Heb. 5.

3

tan amargamente mis miserias, olvidado de las vuestras. O alma mia como no lloras viendo llorar a este niño, que assi llora por ti! Llora tu de compassion por verle llorar; llora porque eres causa de su llanto; y llora por tus peccados que affligen su coraçon: y si no lloras por esto, llora porque eres tan dura que no sabes llorar, teniendo tanta razon de derramar copiosas lagrymas. O Virgen sacratissima alcançadme don de lagrymas, siquiera para acompañaros con ellas, por el consuelo de vuestro Hijo, que se consuela cõ vernos llorar, y dize que son bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados.

Matth. 5.

4

De las cosas que padece.

Vltimamente mirarè las cosas que padece este niño, que son pobreza, desprecio, frio, y dolor, con otras incommodidades. Todo lo qual padece, no por necessidad o fuerça, sino por voluntad, y de grado, porque como es Dios, y varon en el juyzio, el escogio todo lo que padece. Escogio nacer en el tiempo mas riguroso del inuierno, en la hora mas fria de la media noche, en el portal mas vil y despreciado de toda la ciudad, con la mayor pobreza y desamparo, y olvido de los hombres, que era posible: y todo con tanto disfraz de humildad, que siendo voluntario parecia forçoso: y por consiguiente mas vil y abatido. Finalmente desde el pesebre (como el mismo lo dixo en vn Psalmo) tomò por compañeros inseparables, hasta la muerte, a la pobreza, desprecios, dolores, y trabajos: y en todas estas cosas padecio mil generos de afflictiones, escogiendo tal modo de vida, contraria a la del mundo, para descubrir con su exemplo los engaños y errores de los mundanos que le siguen: pues como dize San Bernardo: euidente cosa es que el mundo yerra, escogiendo por sus compañeros, riquezas, honras, y regalos: pues Christo, sabiduria infinita, que ni puede engañarse, ni engañarnos, escoge sus contrarios. Con esta consideracion tengo de confundirme en la presencia deste niño benditissimo, viendo quan al reues he viuido de lo que el enseña, y proponer de imitarle de aqui adelante, escogiendo padecer lo que el padece, supplicandole me haga digno de padecer con el, y como el, no por necessidad, sino por voluntad, de grado, y por amor. O niño soberano, que como otro David eres Principe sapientissimo entre tres: porque de las tres diuinas personas tu eres la segunda, a quien se atribuye la sabiduria; que hazes sentado en essa cathedra del pesebre callando, sin dezirnos nada?

De las cosas que padece.

D. Th. 3 p. q. 35. art. 8. Ex D. Ber. serm. 3. de natiuitate.

Psalm. 87.

2. Reg. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tu eres el gusanito tiernissimo del madero que con vn impetu matas ochocientos, porque con el desprecio, y humillacion que tienes en el madero carcomido de tu briçò, matas con el impetu de tu amor diuino, los innumerables impetus del amor mundano. O Principe sapientissimo y fortissimo, que callando enseñas, y callando matas, enseñame a seguir con silencio tus desprecios, y mata en mi coraçon los affectos mundanos, para que haziendome gusano a imitacion tuya, merezca subir a verte en el throno de tu gloria. Amen.

Meditacion XVIII. Del regozijo de los Angeles en el nacimiento del Hijo de Dios, y de la nueua q̃ dieron a los pastores.

Luca. 2. D. Th. 3. p. q. 36.

Primero punto.

LO Primero, considerarè lo que passaria en el cielo, al tiempo que nacio Christo N.S. en el suelo. Porque las Hierarchias de los Angeles, como veian claramente la infinita Magestad y grandeza de Dios: y por otra parte le mirauan tan humillado, arrinconado, y desconocido de los hombres, quedarõ admirados en extremo de tanta humildad, y con grandes ansias de que fuesse honrado, y venerado de todos, desseando si Dios les diera licencia, baxar al mundo a manifestarle y darle a conocer. Entonces el Padre eterno mandò a todos aquello

Ad Heb. 1. que pondera San Pablo. *Et cum iterum introducit primogenitum in orbem terrarum, dicit, & adorent eum omnes Angeli eius:* quando entrò a su Hijo primogenito en el mundo, dixo, adorenle todos sus Angeles, todos dize, sin faltar ninguno. Y todos desde el cielo le adoraron con summa reuerencia viendolo este niño desde el suelo. Los Seraphines encendidos en amor, mirandole se tenian por helados, y con profunda humildad le reconocian por su Dios: Los Cherubines llenos de sciẽcia, en presencia del niño, se tenian por ignorantes, y con grande temblor le adoraban, y reuerenciauan como a su Señor. Y lo mismo hazian los otros choros Angelicales. Gozome ò bien mio, de veros adorado de vuestros Angeles: y pesame grandemente de veros tan oluidado, y desconocido delos hõbres: Yo Señor, os adoro juntamente con estos espiritus bienauenturados: y deseo de coraçon q̃ todos los hõbres os conozcan, y adoren: y si valgo para darles noticia desto: *Ecce ego mitte me.* Veysme aqui embiadme: porque si me embiays, yo bolare con las alas que me dieredes: y como los Seraphines darè bozes por el mundo, diziendo: Sancto, Sancto, Sancto eres Dios de los exercitos: llena està la tierra de tu gloria: aũque con el humo de la humillacion q̃ tienes en este pobre portal, parece q̃ està escurecida.

Isai. 6.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar como el Padre eterno quiso manifestar el nacimiento de su Hijo a los pastores que estauan en la comarca de Bethleem, velando y guardando su ganado, embiando para esto vn Angel (que se cree fue S. Gabriel) vestido de vn cuerpo resplandeciente, y rodeandoles con vna luz celestial, les dixo: *Mirad que os traygo vna nueua de grande gozo para todo el pueblo, porque ha nacido para vosotros el Saluador en la ciudad de Dauid, esto tendreys por señal que hallareys al Infante embuelto en pañales, y puesto en vn pesebre.* Sobre este paso cõsiderarè lo 1. como no quiso Dios manifestar este mysterio, ni embiar este Angel a los sabios de Bethleẽ, porq̃ eran soberuios, ni a los ricos porq̃ eran codiciosos, ni a los nobles porque eran regalados: si no a los pastores, porque eran pobres, humildes, trabajadores; y estauan en vela atendiendo a su officio, porque tales disposiciones como estas, quiere Dios en aquellos a quien ha de dar parte de sus mysterios, y si a mi no me la dà es, porque me faltã: pues por esto dixo, que los encubre a los sabios y prudentes: y los reuela a los pequeñuelos y humildes. Lo 2. considerarè como es materia de summo gozo, q̃ el Saluador nace para nosotros. No nace para si, porque no viene a saluarse a si mismo, ni nace para los Angeles, porque no viene a saluarlos: sino por los hombres, y para mi, porque viene a saluarme: para mi nace, y es circuncidado, y todo quanto hizo, y padecio para mi es. Y lo que passa en el pesebre, todo es para perdonar mis peccados, para encenderme en amor de las virtudes, y para enriquezerme con aquellos merecimientos. O dulce Iesus, lo q̃ para vos es materia de dolor, es para mi materia de gozo. Gozome de q̃ seays tã bueno q̃ abraceys mis dolores, por darmevros gozos: no sea yo Señor tã desdichado, q̃ auiẽdo nacido para bien de todos los hombres, viua como si no vuierades nacido para mi, bufcãdo cõ soberuia la grandeza, oluidado de vra peq̃ñez.

Matth. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

I. o tercero ponderare como las señales para hallar al Saluador nacido, son infancia, pañales, y pesebre. O grandeza infinita de Dios, quien tal pensara, que cosas tan baxas auian de ser señas para hallar y conocer al Dios dela Magestad! pero ya se señor que gustays destas baxezas, y que estays en medio de ellas para mouerme a procurarlas. Enseñandome de camino, q̃ las señales para conocer que aueys nacido en mi espiritualmẽte, son innocencia de niño en la vida, silencio en la lengua, pobreza en el trage, y humildad en escoger para mi lo mas vil y desechado de la tierra. Imprimidlas Saluador mio en mi alma, para que sea semejãte a vos, y gusteys de nacer y morar en ella.

Ex D. Ber. serm. 4. de resurrect.

Tercero punto.

Estando el Angel diziendo esto a los pastores de repente aparecio allí la muchedumbre del exercito celestial, bendiziendo y alabãdo a Dios diziendo: Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hõbres de buena voluntad Sobre este punto se ha de considerar, quien embio a estos Angeles, y para que fin, y el hymno o cantico q̃ dizen. Quien les embia es el Padre eterno para honrar a su Hijo, que tan humillado estaua por su amor: porque siempre tuuo cuydado de ensalçarle, quando el se humillaua; y para que los Angeles enseñassen a los hombres con su exemplo, lo que auian de hazer en este caso. Gracias os doy eterno Padre por este cuydado que teneys de honrar al que se humilla. Bien os tiene merecido que le honreys, pues se ha humillado por honraros. Y pues es justo que yo le honre, y le alabe, enseñadme a cantar este hymno de los Angeles, con el espiritu que le cantaron ellos.

Gloria in altissimis Deo.

GLoria a Dios en las alturas. Por esta palabra nos enseñan los Angeles, que toda esta obra de la encarnacion es gloria de Dios por excelencia: de modo, que ninguna de sus obras le da tanta gloria como esta, por la qual merece ser alabado de todos los que professan alteza de vida: y en los cielos es por ella especialmente glorificado: y es razon que lo sea en nuestra tierra, pues por esta causa esta llena de la gloria de Dios, como lo dixeron los Seraphines quando Isaias vio la gloria deste Señor. O Rey de la gloria leuantad mi coraçon a las alturas, para que

Isai 6. Ioan 12.

que glorifique vuestro nombre en la tierra, como le glorifican los Angeles en el cielo. Quanto hiziere, y dixere sera para vuestra gloria, sin buscar la mia: y de mi voca no se apartara esta palabra, gloria sea a Dios trino vno. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espiritu sancto. Gloria al Padre, porque me dio a su Hijo: gloria al Hijo, porque se hizo hombre por mi remedio: y gloria al Espiritu sancto, de cuyo amor esta obra procedio. 1. Cor. 10.

Et in terra pax.

Y En la tierra paz, que es dezir, con esta insigne obra viene la paz a los moradores dela tierra, y no paz limitada, sino muy cumplida: paz con Dios y con los Angeles: paz a cada vno cõsigo y con los demas hombres: porque este Saluador trae la reconciliacion del mundo con su Padre, el perdon de los pecados, la victoria de los demonios, la sujecion de la carne al espiritu, la vnion y concordia delas volunrades entre si y cõDios, de la qual procede la alegria de la conciencia, y la paz que sobrepuja a todo sentido. O Principe de la paz, pues está escripto que en tus dias naceria la justicia, y la abundancia dela paz, hasta que se acabe la luna, suplicote humilmente quites de mi toda la mutabilidad mundana, y me fortalezcas con la sanctidad y paz diuina. Ad Phil. 4. Psal. 71.

Hominibus bonæ voluntatis.

A Los hombres de buena voluntad. En esta tercera palabra se ha de ponderar, que la paz, aũque originalmẽte nace dela buena voluntad que Dios nos tiene, con la qual la offrece a todos los hombres: pero con effecto, solamente la gozan los que tienen buena voluntad, bien intencionada, conforme con la de Dios, y sujeta a su diuina ley. De suerte que no se promete la paz a los hombres por ser de buen entendimiento, o agudo ingenio, ni de grandes fuerças o insignes talentos, y partes naturales: porque con todas estas cosas puede auer mucha guerra, y discordia, y enemistad de Dios: y aunq̃ falten, no me faltara la paz si tengo buena volũtad. Y assi he de hazer mas caso della q̃ de todo lo demas: porq̃ (como dize S. Gregorio) *Nihil dictu bona voluntate.* Ninguna cosa ay mas rica ni mas amable, ni mas pacifica q̃ la buena volũtad. Assi como al contrario, ninguna cosa ay mas miserable, ni mas turbada, ni mas aborrecible q̃ la mala voluntad. Y por esto con grã feruor he de pedir al Saluador q̃ Hom. 5. in Euangelia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nace, me libre de la mala, y me dela buena: pues es dadiua suya? Y assi dize otra letra: *Hominibus bona voluntas.* A los hombres sea buena voluntad. O Saluador dulcissimo, dame esta buena voluntad que nos offreces, para que niegue mi voluntad propria, y siga la tuya, buena, agradable, y muy perfecta, pues la tuya es principio de todos los bienes, y la mia dexada a su aluedrio, es rayz de todos los males.

Ad Rom. 12

Quarto punto.

HAVIENDO estado los Angeles vn rato con los Pastores boluieronse al cielo, y puedese creer piadosamente que se yrian por el portal de Bethleem sin ruydo sensible, y que alli renouarian su cãtico, de modo que la Virgen y S. Ioseph le oyessen, y adorarian al niño recien nacido con summa reuerencia, como a su Dios, y a su Rey. O que contento recebiria la Virgẽ con esta musica, y quan agradecida quedaria al Padre eterno, por la honra que hazia a su Hijo, y quan gozosa de ver tanto exercito Angelical, y quan confirmada en la Fè acordandose de lo que esta escripto, adorenle todos sus Angeles. Yo Dios mio, os adoro con ellos, y os canto la gloria en esse vuestro pesebre y desseo q̃ todo el mũdo os la cante, dentro de vña Yglesia, para q̃ de todos seays glorificado por todos los siglos. Amen.

Ad Heb. 1.

Meditacion. XIX. De la yda de los pastores a Bethleem: y de lo que alli les sucedio, y lo demas hasta la Circuncision.

Primero Punto.

Luc. 2. PArtidos los Angeles, exhortauanse los pastores vnos a otros diziendo: *vamos a Bethleẽ, y veamos con nuestros ojos lo que se nos ha dicho: y assi con gran prisa començaron a caminar hasta el portal.* Donde tengo de ponderar lo 1. como los pastores no echaron en oluido la reuelacion, sino con charidad se animauã vnos a otros a esta jornada, porque las inspiraciones y mandatos de Dios no se han de oluidar, sino executar, exhortandonos con palabras y exẽplos al cũplimiento dellos: al modo que los sanctos quatro animales siguiendo el impetu del espiritu, se herian vnos a otros con las alas, como quiẽ se prouocaua a seguirle cõ mas feruor.

Ezech. 3. Grego. lib. 24 mor. c. 6.

2 Lo 2. tuuieron grande obediencia: porque aunque el Angel no les mandò expressamente yr a Bethleem: contentaronse cõ que mostrò ser este gusto de Dios; pues para esso lo reuelaua, è inspiraua: y al perfecto obediente bastale tener qualquier significaciõ dela diuina volũtad para ponerla luego por obra, aũq̃ sea menester dexar por esto (como los pastores) el ganado, y quãto tiene. Lo 3. executarõ cõ grã feruor lo q̃ Dios queria. Y por esto se dize q̃ yuan a prisa, mouidos del diuino espiritu, cõ desseo de ver la palabra q̃ el Angel les dixo, que era la palabra eterna de Dios hecha carne por nosotros. Y su feruor les hizo dignos de hallar lo que buscauan, guiandoles el Angel al lugar del pesebre donde estaua. O quien pudiesse imitar la obediencia y diligencia feruorosa destos sanctos pastores para buscar, y hallar al Saluador. O Pastor soberano, cuyas ouejas son los demas pastores, descubreme con tu diuina ilustracion el lugar donde estas recostado, y te apacientas en tu sancto nacimiento, para que te busque y halle de modo que te conozca, y ame por todos los siglos. Amen.

3

Segundo punto.

ENtraron los pastores enel portal de Bethleem, y hallaron al Infante con su madre. Aqui se ha de considerar lo que hizieron estos deuotos pastores quando hallaron lo que buscauan. Lo 1. es de creer, que en entrando, saldria del rostro del niño benditissimo vna luz y resplandor que penetraria sus entendimientos, y les descubriria con viua Fè, como el que alli estaua era Dios y hombre, Saluador del mũdo, y el Messias prometido en la ley: y con esta luz encendidos en amor suyo con gran reuerencia postrandose en tierra le adorariã y agradeceriã su venida al mũdo, suplicãdole lleuasse adelãte esta obra, y se cõpadeciesse de su pueblo de Israël: y tãbiẽ se offreceriã a seruirle cõ palabras muy llenas de deuociõ. Tãbiẽ es de creer q̃ le offreceriã algo de lo q̃ tuuiessen cõforme a su pobreza, porq̃ nro Señor les traeria ala memoria aq̃llo del Deuth. q̃ dize: No apareceras vazio delãte del Señor. O cõ q̃ aficiõ se lo offreceriã, y con q̃ amor lo acceptaria el niño, y les bolueria en retorno copiosos dones de su gra, de modo q̃ no saliessen vazios de su presencia. Tambien es de creer que la Virgen se lo agradeceria con humildad; y ellos la hablarian con gran respecto, admirados dela sanctidad que en ella resplandecia, y la contarian todo lo que les auia passado

Deuth. 16.

con los Angeles: de lo qual recibio grandissima alegria por la gloria de su Hijo. O dulce Iesus yo te adoro con estos sanctos pastores, y desseo adorarte con la deuocion que ellos te adoraron: y por no venir a tu presencia vazio, te offrezco mi coraçon y libertad, y quanto tengo. Suplicote Dios mio que no salga vazio de tu presencia, mas llename de tu gracia, para que cõ ella te sirua, y alcance la vida eterna. Amen.

Tercero punto.

Los Pastores se boluieron alabando y glorificando a Dios por lo que auian visto, y publicauanlo a quantos topauan causando grande admiracion en todos; pero Maria conseruaua todas estas cosas confiriẽdolas en su coraçon.

Cerca desta verdad es bien ponderar para nuestro prouecho, quatro suertes de personas que vuo en Bethleem, y su comarca; y el modo como se vuieron cerca deste nacimiento del Hijo de Dios, aplicandolo a mi mismo para mi prouecho.

1 Vnos no assomaron al portal de Bethleem: y aunque oyeró lo que dezian los pastores, y se admirauan de oyrlo: con todo esso no leemos que se mouiessen a yr a verlo, embebidos en sus ocupaciones, y negocios, como muchos ahora no acuden a cõtemplar estos mysterios, de pereza, y por acudir a otras cosas de su gusto. Otros a caso entrauan en aquel portal, como de paso: pero ni conocian al niño, ni a la madre, ni reparauã en mas de aquel exterior que veian y passauan adelante. Tales son los que assisten a estos mysterios con Fè muerta, sin reparar ni ahondar lo que ay en ellos; y assi ningun prouecho sacã. 3 Otros como fueron los pastores, entraron mouidos de Dios, y con viua Fè adoraron al niño, y sacaron grandes prouechos: pero no se quedaron alli, sino boluieronse a su officio, alabãdo a Dios, y pregonando sus marauillas. Tales son los justos que a tiempos se dan la oracion, y contemplacion destos mysterios, y de alli salen a cumplir sus obligaciones, y predicar lo que han conocido de Dios, mouiendo a otros, para que le busquen y conozcan. 4 Otros finalmente como S. Ioseph, y la Virgen, siẽpre estuuierõ enel portal, assistiẽdo al niño, y siruiendole cõ amor, y conseruando en la memoria todo lo q̃ veian, y oian, cõsiriendolo en su coraçõ. O q̃ conferẽcia tan diuina haria la Virgẽ de todo esto. Cõferia lo q̃ era Dios en el cielo, con lo q̃ tenia assi niño enla tierra: lo q̃ dixerõ los Prophetas, con lo q̃ miraua cõ sus

sus ojos, lo q̃ el Angel y pastores le auian dicho, con lo que tenia presente en aquel pesebre: y esta conferencia no era seca, si no tierna, llena de grande admiracion, y de affectos feruorosos de deuocion. Y en esto gastò los ocho dias hasta la Circuncision. A esta Señora imitan los que se dedican despacio algunos dias a la contemplacion destos mysterios, haziendo estas conferencias espirituales dentro sus coraçones. Dichosos los q̃ desta manera pueden y saben assistir al niño en el pesebre. O Virgen soberana, enseñadme a conferir dentro de mi mismo, lo que la Fè me dize de vuestro Hijo, y lo que vos conferiades del en vuestro coraçon, para que imprimiendolo en mi espiritu, nunca me aparte de su presencia, ocupandome en conocerle, amarle, y seruirle por todos los siglos. Amen. En la meditacion 26. se pondra otro modo de meditar este mysterio.

Meditacion. XX. De la Circuncision del niño al octauo dia.

D. Tho. 3. p. q. 37. ar. 1. Luca. 2.

Primero punto.

1 Lo Primero se ha de considerar como al octauo dia del nacimiento, la Virgen, y S. Ioseph determinaron de circuncidar al niño en cumplimiento de la ley que ponia precepto dello a los Padres, en lo qual se ha de ponderar. Lo primero, la obediencia dela Virgen, y de S. Ioseph, tan puntual y prõpta a este precepto con saber que la execucion del, auia de ser penosa, y dolorosa al niño q̃ tanto amauan: pero la voluntad de Dios ha de ser sobre todo. La qual estimaua tanto la Virgen, que si fuera menester ella misma, como otra Sephora, tomara el cuchillo, y circuncidara a su hijo. Algunos dizen que ella le circuncidò: otros, que S. Ioseph: lo cierto es, que estauan aparejados para hazer todo lo que juzgaran ser mas agradable a Dios. Leuit. 12. Exod. 4.

2 Lo segundo ponderarè la charidad y deuocion de la Virgen: la qual sin duda quiso hallarse presente a este expectaculo. Lo vno, para acariciar a su hijo, y curarle la llaga, como quiẽ tanto le amaua. Lo otro, para recoger la preciosissima sangre que alli se derramaua, y guardar el pedacito de carne que se cortaua: porque sabia que era sangre de Dios, y de inmenso valor. O con quanta deuocion la besaria con su boca, y la guardaria en su pecho! O que requiebros de amor diria a esta sangre pre-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cioſiſsima, y como pediria al Padre eterno, que por ella perdonaſſe al mundo, ſuplicandole ſi era poſsible, ſe contentaſſe con eſta ſola: pues tanto valia. Tambien haria ſus coloquios cõ el Eſpiritu ſancto, cuya eſpoſa era, diziendole lo que dixo Sephora a Moyſes eſtando en vn meſon con ſu hijo. O Eſpiritu ſanctiſſimo, como ſoys para mi eſpoſo de ſangre, queriẽdo que ſe derrame la ſangre de mi hijo vañando con ella ſus ſagrados pies: mas no por eſſo os dexarè yo, como Sephora dexò a Moyſes, porq̃ eſtimo mas vñavoluntad q̃ la mia, aunq̃ ſea meneſter derramar mi propria ſangre por cũplirla. Por otra parte eſtaria la Virgen atrauesada de compaſsion y dolor, por loq̃ ſu hijo padecia. Lloraria con el por verle llorar, y por la cauſa que lloraua, diziendo: O peccado original, quan caro cueſtas a mi Hijo! O culpa del Adam terreno quan amarga eres a eſte Adã celeſtial! O Virgen benditiſsima, ſi pudieſſe yo acompañaros eneſte lloro, llorando mis culpas para alcançar remedio dellas, por virtud de la ſangre de vueſtro hijo.

Exod. 4.

Segundo punto.

LO Segundo conſiderarè los heroycos actos de virtud q̃ Chriſto N.S. exercitò en ſu Circunciſiõ: la qual en el no fue exercicio ſolo de padecer como en los demas niños que carecen de vſo de razon, ſino obra de virtud excelentiſsima. La 1. fue obediencia a la ley: porque dado caſo que, como Dios y ſupremo legislador, pudiera diſpenſar conſigo en ella, y auia cauſa baſtante para ello, ò de rigor no le obligaua, por no auer ſido concebido por obra de varon, ni con deuda de cõtraer peccado original: con todo eſſo quiſo de ſu voluntad obedecer a eſte precepto aſpero, y penoſo, y juntamente proteſtar q̃ guardaria toda la ley vieja: pues (como dize S. Pablo) quien ſe circuncidaua, era deudor, obligado a cũplir toda la ley, por mas cargoſa q̃ fueſſe: y aſsi eſte benditiſsimo niño ſe offrecio entõce: a lleuar eſta carga, poniendo toda eſta ley en medio de ſu coraçon, como el miſmo lo dize por Dauid, a fin de darnos vn pe fecto dechado de obediencia. O alma mia, como note offreces a lleuar la carga, y el yugo ſuaue de la ley nueua; pues tu Saluador ſe offrece a lleuar por ti la carga peſadiſsima, y el yugo incõportable de la ley antigua! Si el obedece por tu exẽplo en las coſas duras a q̃ no eſtaua obligado, porq̃ huyes de obedecerle

Ad Gla. 1

Palm. 39.

cerle en las coſas faciles q̃ te ha mãdado? Perdonad Señor, mi deſobediẽcia, y ayudadme a ſeguir el exẽplo q̃ me diſtes, guardando vña ley al modo q̃ vos ſiẽpre la guardaſtes. La 2. virtud

2 fue humildad, porq̃ ya que eſte Señor no podia tenerſe por peccador, pues ni lo era, ni lo podia ſer, quiſo ſer tenido por tal, ſujetandoſe a la Circunciſion, q̃ era ſeñal de niños pecadores, y quien le viera circuncidar, dixera del q̃ tenia peccado: lo qual ordenò para cunfuſion de los que ſiendo peccadores, no queremos parecerlo, ſino tomar diſfraz de juſtos. Por tanto alma mia, pues te humilla la verdad, humillete tãbien la charidad. Y pues conoces ſer digna de la humillaciõ por tus peccados, deſſea como tu Señor, ſer humillada, aunque carecieras dellos.

Ex D. Ber. ſerm. 42. in cantic.

3 La 3. virtud fue paciencia, porq̃ los demas niños por carecer del vſo de razon, no temen la Circunciſion, ni el cuchillo, ni la herida: y haſta q̃ deſcarga el golpe, no le ſientẽ: pero eſte niño benditiſsimo como varon perfecto, ſabia lo q̃ ſe trataua, y naturalmente temia el golpe y la herida; pero con todo eſſo, ſe eſtuuo tan quedo, y tan ſin mouerſe, como ſi no lo ſupiera. Y quãdo ſintio la herida, aunque lloró como niño, y le dolio grandemente por la delicadeza de ſu complexion: pero en ſu coraçõ ſe alegrò por derramar ſu ſangre con tanto dolor, guſtando de eſte trabajo, por cũplir la voluntad de ſu Padre para bien nro.

4 La 4. virtud fue vna charidad ardentiſsima, derramando aquella poca ſangre con tanto amor, que ſi fuera meneſter derramarla toda luego, aſsi lo hiziera: y ſi conuiniera recebir luego otras muchas mas y mayores heridas, a todo ſe offreciera por el amor de ſu Padre, y por el bien nueſtro. O charidad inmenſa! o paciencia inuencible! o humildad profunda, y obediencia perfecta de mi Redemptor! O Virtudes ſoberanas, de las quales ſe texe la veſtidura Sacerdotal de nueſtro ſummo Sacerdote Ieſus, muy mas precioſa que de grana y purpura, de hyacinto, y holanda retorcida. O ſummo Sacerdote, que os veſtiſtes oy eſta veſtidura, para offrecer eſte ſacrificio dela mañana, y os la veſtireys deſpues en la Cruz, para offrecer el ſacrificio de la tarde: veſtidme cõ otra tal, para que offrezca mi cuerpo y alma en hoſtia viua, ſancta, y agradable a vueſtra ſoberana Mageſtad. Auergonçado eſtoy Señor, viendome tan deſnudo deſtas quatro virtudes, ayudeme vueſtra gracia, para que cubra mi deſnudez, y me viſta dellas, Amen.

Exod. 39.

Exod. 24.

Ad Rom.)

Apocal. 3.

Terce-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar la circuncision espiritual q̃ me pide Christo nuestro Señor con el exemplo desta su circuncision corporal, con el qual me mueue, y enseña a que circuncide, y corte de mi todas mis demasias en regalo, honra, y commodidades de la carne, mortificando los vicios y afficiones desordenadas en razon de cumplir la ley de Dios, aunque sea menester para esto derramar sangre: porque desta manera se alcança el verdadero espiritu. Y en este sentido dezia vn santo, que refiere S. Dorotheo: *Da sanguinem, & accipe spiritum*. Dà sangre, y recebiras espiritu: porque la perfection del espiritu, no se alcança sino es a costa de sangre, mortificando y circuncidando todas las afficiones de carne y sangre. Demas desto he de lleuar de buena gana que otros me circunciden, y ayudé a quitar estas demasias, ora lo hagan con buena intencion, ora con mala, y por injuriarme, lleuando con paciencia quando me circuncidaren y quitaren algo de mi regalo, de mi honra, o commodidad, aunque sea con derramamiento de sangre, pues como dixo S. Pablo: No haze mucho quien pelea contra el pecado, quando no llega a resistir derramando su propria sangre como Christo derramò la suya. A quien he de dezir: *Sponsus sanguinis tu mihi es*. Amado mio, tu eres para mi esposo de sangre, porq̃ por tu causa quiero suffrir de buena gana qualquier circuncision y mortificacion q̃ meviniere, aunq̃ sea derramando por ti mi sangre. Para esto me ayudara considerar que Christo N. S. derramò su sangre preciosa en tres lugares, y a manos de tres suertes de personas. Lo 1. en la circuncision por el ministro de Dios que la obraua con sancto fin. Lo 2. en el huerto por si mismo con la consideracion delos trabajos desu passion: la qual le hizo sudar sangre. Lo 3. en casa de Pilato, y en el monte Caluario por mano de los verdugos y ministros de Sathanas. Para que yo me persuada que tengo tambien de estar aparejado a dar mi sangre, y padecer destas tres maneras. Lo primero, sujetandome a lo que los ministros de Dios ordenaren, aunque sea cortando y circuncidando lo que mucho amo. Lo segundo siendo yo el verdugo de mi mismo, mouiendome con la consideracion a obras de penitencia, y mortificacion, casti-

Ad Rom. 2.
Ad Coloss. 2
Serm. 10.
Ad Heb. 12
Exod. 4.

stigando mi carne, y quitandome lo que me estorua seruir a Dios, aunque duela. Lo 3. suffriendo los dolores y daños que me vinieren por manos de mis enemigos con dañado animo. O buen Iesus, por la sangre que derramaste en estas tres occasiones, te suplico alientes mi coraçon, para que se offrezca si fuere menester, a derramarla en las mismas. Y pues tiene tanto que circuncidar, y el amor proprio le detiene para no hazerlo, Tu Señor por tu mano, le circuncida, y dà traza como otros le circunciden, para que no aya en el cosa demasiada que desagrade a tu Diuina Magestad. Deste derramamiento de sangre q̃ succedio en la circuncision, se puede hazer otra meditacion muy deuota al modo que se hara en la quarta parte, cerca de la sangre que Christo N. S. derramò en su passion.

Meditacion. XXI. De la imposicion del nombre de Iesus.

Luc. 2.
D. Tho. 3. p. q. 37. ar. 4.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar quien pone este nombre al niño, y porque causa, y como le accepta. Ponderando como el que principalmente puso este nombre, ni fue la Virgen, ni S. Ioseph, ni el Angel, sino el Padre eterno: porque es tan grande la excelencia deste niño, que ninguna criatura de la tierra, ni del cielo podia por si mismo ponerle nõbre que le quadrasse, sino solo su eterno Padre que le conocia, y sabia el fin para que encarnaua, y el officio que auia de hazer en quanto hombre. Y a esta causa entre muchos nombres que podia ponerle, quiso que se llamasse Iesus, que quiere dezir Saluador: porque su venida al mundo fue principalmente para salvarnos; y este fue su officio. Y aunque otros tuuieron este nombre, pero no fue mas que por figura, y sombra deste soberano niño; el qual a boca llena, y por excelencia merece ser llamado Iesus, Saluador, y libertador no solamente delos cuerpos, sino tambien de las almas: lo qual haze con tres excelencias admirables.

La 1. que nos libra de toda suerte de males, de ignorancias, y errores, de culpas y de penas, assi temporales como eternas. De suerte, que ningun mal ay tan grande, del qual no pueda librarnos este Saluador. La 2. que no solamente nos libra de [illegible] sino tambien nos comunica excelentissimos [illegible]

nuestra salud y saluacion sea copiosa, y muy perfecta: y assi nos communica la gracia y sabiduria celestial, las virtudes y dones del Espiritu sancto, con abundancia de merecimientos para ganar la corona de la gloria, hasta entrarnos en la tierra de promision, no como Iesus naue en la tierra q̃ mana leche y miel de regalos tẽporales q̃ recreã el cuerpo, sino en la tierra q̃ mana leche y miel de regalos eternos q̃ recreã y hartan sin fin el alma.

Deuth. 31.

La tercera excelencia es, en el modo de saluarnos, por razõ del qual este nombre de Iesus, ni puede conuenir al que fuere solo Dios, ni a puro hombre, o Angel de quantos ay criados, sino solamente a Christo, cuyo es proprio por razõ de ser Dios y hombre verdadero: porque solo hombre no puede saluarnos, solo Dios puede saluarnos con sola misericordia; pero Dios y hombre nos salua tambien con rigor de justicia, ganando por punta de lança, y por sus merecimientos la saluacion que su nõbre significa. Y assi preguntandole a este Señor, quien era, respondio. *Ego qui loquor iustitiam, & qui propugnator sum ad saluandum.* Yo que hago justicia, y soy fuerte guerrero para saluar. O dulcissimo Iesus sea para bien el nombre tan glorioso que oy os ponen. Gozome que no sea nombre vazio, ni de sombra, como otros le han tenido, sino lleno de verdad, y de toda perfection. Alegrate o alma mia, con las excelencias deste Saluador tan soberano, y di con el Propheta: Yo me gozarè en el Señor, y me alegrarè en Dios mi Iesus, y mi Saluador, porque el es mi fortaleza, y me darà pies como de ciervo, para huyr de los peccados, y como vencedor me lleuarà cõ sus sanctos sobre los cielos, donde le alabe cõ cãticos, y Psal. por todos los siglos. Amẽ.

Isai. 96.

Habacuch. 3

Tambien se ha de ponderar como la Virgen nuestra Señora declarò en la Circuncision el nombre que su Hijo auia de tener, cuyas excelencias conocio perfectissimamente, despues que el Angel se le reuelò, y en su coraçon las rumiaua, y conferia: y assi en este dia con summa reuerencia y deuocion le tomò en su boca, y dixo, Iesus sera su nombre. O que alegria tan grande sintio la Virgen sacratissima, quando esta primera vez pronuncio este dulcissimo nombre de IESVS, y no solo ella, sino el glorioso San Ioseph, y los demas que estauan presentes, y oyeron este nombre, sintieron vna suauidad, y fragancia celestial. Porque entonces començò a cumplirse lo que està escripto en los Cantares, su nombre es como

4

Luce. 1.

vn oloroso vnguento derramado, y por esto las donzellas le amarã. Hasta esta hora este suauissimo nombre no echaua olor de si por auer estado encerrado, y encubierto: ahora que se manifestò, derramò suauissima fragrancia, alegrando, confortando, y afficionando las almas puras, y castas que le pronunciaron, o le oyeron: las quales se encendieron en amor deste Señor, por la dulçura de su sancto nombre: pero mas que todas la Virgen Sacratissima nuestra Señora, por ser mas pura, y limpia, y conocer mejor los mysterios soberanos deste nombre. O con que gusto repetiria esta Señora aquellas palabras de su Cantico, engrandeze mi anima al Señor, y mi espiritu se alegra en Dios mi Iesus, y mi Saluador, porque ha hecho en mi cosas grandes el todo poderoso, y su sancto nombre. O Virgen soberana suplicad a vuestro hijo imprima en mi coraçon la estima, y amor deste sancto nombre, que imprimio en el vuestro. O nombre dulcissimo derrama sobre mi tu flagrancia celestial, para que mi alma flaca enferma, y miserable se conforte y sane con ella, y sea libre de las miserias en que està, gozando el fructo de su copiosa saluacion.

5

Lo vltimo se ha de ponderar como este niño benditissimo acceptò el nombre, y officio de Saluador y se gozò con el, ofreciendo con summo gusto a su eterno Padre de boluer por la honra deste dulcissimo nombre, y de cumplir enteramente todo lo que significaua para bien de los hombres. Gracias te doy, o buen IESVS por esta voluntad que tuuiste de saluarnos, acceptando el officio con el nombre de Saluador, cumplela Señor en mi con efficacia, y pues eres IESVS, *Esto mihi IESVS* se para mi IESVS, se mi Saluador.

Segundo punto.

LO Segundo considerarè las causas porque le pusieron este nombre al octauo dia en la Circuncision: porque aunque el Angel le declarò antes de la Encarnacion a la Virgen, y despues a san Ioseph: Pero en la Circuncision se manifestò por dos causas principales. La primera, para honra del niño, porque viendole su Padre tan humillado, y que tenia imagen de pecador quiere que entonces sea enfalçado, dandole vn nõbre sobre todo nombre, que es el nombre de Iesus, para que

Luce. 1. Matth. 1.

se

Universidad de Deusto
Biblioteca

se entienda, que no solo no tiene peccado, sino que es Saluador de peccadores, y perdonador de peccados. Esto me ha de mouer a dar muchas gracias al Padre eterno: porque assi honra a su hijo, quando por el se humilla: con lo qual me dà prendas ciertas, que si yo me humillare, el me ensalçarà, y me darà vn nombre nueuo tã glorioso que ninguno le sepa estimar como conuiene, hasta que le reciba, y Dios communique sus grandezas en la gloria. Apoca. 2.

La 2. es, para que se vea que el nombre, y officio de Saluador le auia de costar derramamiento de sangre: porque sin derramamiento de sangre (dize el Apostol) no ay remision de peccados. Y assi nuestro dulce Iesus entomando el officio de Redemptor, dà por señal del precio que ha de pagar en el rescate, vna poca de sangre que derrama en su Circuncision, con determinacion de pagar todo el precio enteramente en la passion, derramando toda su sangre por nosotros. Verdad es, que esta poquita era bastante precio por todos los peccados del mũdo, y de otros mil mundos que vuiera, por ser sangre de Dios: pero su charidad, y liberalidad quiso que el precio fuesse toda ella, para lo qual dio licencia a todos los instrumentos que ay en la tierra para derramar sangre, que sacassen la suya con grauissimo dolor, y desprecio, es a saber, el cuchillo, los açotes, espinas, clauos, y lança. El cuchillo abrio oy la primera fuente de sangre: pero luego se cerrò. Los demas instrumentos abrieron despues otras: las quales no se cerrarõ, hasta que salio toda. O Saluador dulcissimo, cuyas fuentes, aunque son de sangre derramada con grande dolor, son tambien fuentes de agua viua de inmensas gracias que han de ser cogidas con grande gozo, y amor. Alabete mi anima por esta infinita charidad con que abres estas fuentes, y me mandas que acuda con alegria, a gozar del precio que derramas con tanta pena: o alma mia, que sera razon hagas tu por tu propria saluacion, si tanto haze tu Saluador por ella? Si a el le cuesta su sangre, que mucho te cueste a ti la tuya? Veysme aqui Señor aparejado para derramar mi sangre por vuestro amor, con tal que me hagays participante dela vuestra. Amen. Ad Heb. 9. Isai. 12.

Tercero punto.

Lo tercero, considerarè las grandezas deste dulce nombre, los

los prouechos que por el nos vienen; y el modo como hemos de aprouecharnos del: pero antes de entrar en esta consideracion he de suplicar al Padre eterno, que por la gloria deste santissimo nombre, me dè luz para conocer sus grandezas, porq̃ si (como dize S. Pablo) ninguno puede dezir deuidamente Iesus, sino es en virtud del Espiritu sancto, tampoco podra dignamente ponderar y sentir lo que està dentro del nombre de Iesus, sino fuere preuenido y ayudado del mismo Espiritu sancto 1. Cor. 12.

Presupuesto esto considerarè como el nombre de Iesus es vna suma y memorial de todas las grandezas que ay en Christo N. S. reduziendolas a tres cabeças, porque es suma de todas las perfectiones que le conuienen en quanto Dios: y de todas las gracias y virtudes que tiene en quanto hombre: y de todos los officios que en quanto Dios y hombre haze con los hombres. Desuerte, que puedo bien inferir si es Iesus, luego es infinitamente bueno, sancto, sabio, todopoderoso, y misericordioso, y la misma bondad y sanctidad, y sabiduria de Dios: porque todo esto es menester para cumplir con el nombre de Iesus, el qual, como dize S. Pablo, para nosotros es sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion. Tambiẽ si es Iesus, luego es summamente humilde, manso, paciente, fuerte, modesto, obediente, y charitatiuo: porque de todas estas virtudes ha de ser dechado, y de su plenitud han de recebir todos las gracias y virtudes con que se han de saluar. Item, si es Iesus, luego es Maestro, Medico, Padre, juez, pastor, protector, y abogado nuestro. De modo, que en solo Iesus tenemos todas las cosas, y assi le puedo dezir *Iesus meus, & omnia*, O mi Iesus, y todas mis cosas. Si estoy enfermo, tu eres mi salud: si hambiento, tu eres mi hartura: si estoy pobre, tu eres mis riquezas: si flaco, tu eres mi fortaleza: si soy ignorante, tu eres mi sabiduria: si soy peccador, tu eres mi iusticia, mi sanctificacion y redempcion. O Iesus y todas mis cosas: concedeme que te ame sobre todas las cosas, y q̃ en ti solo busque mi descanso y hartura perfecta, pues en ti solo està por junto todo lo que me puede hartar: porque tu solo eres mi vnico, summo, y todo bien, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos. Amen. 1. Corin. 1. Ioan. 1. Ex D. Amb. lib de virg. ad finem.

De aqui puedo tambien discurrir, como en este nombre dulcissimo estan encerrados todos los nombres glorioso que los Prophetas ponen al Messias, quales son aquellos q̃ refiere Isai. Isai. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

diziendo:que sera llamado Dios,fuerte,admirable, consejero, Padre del siglo futuro,y Principe de la paz, ponderando como a Iesus conuiene el nombre de Dios: porque sino fuera Dios,no pudiera remediarnos:y el nombre de fuerte, porque ha de pelear y vencer a los demonios:el nombre de admirable, porque todo lo que ay en el,su encarnacion,vida y muerte fue nueuo,y marauilloso.Tambien Iesus es consejero,y Angel del gran consejo,porque su doctrina està llena de admirables consejos.Iesus es Padre del siglo futuro,engẽdrãdonos enel ser de gracia,y dandonos la herencia de la gloria: es Principe de la paz,pacificandonos con Dios y con los hombres, con abundancia de toda paz.O gran Iesus,quan bien os quadra la grandeza destos nombres:y pues no son nombres vazios, sino llenos,obrad en mi lo que todos significan,para que yo os glorifique por la gloria que os viene dellos.Amen.

De aqui tengo de subir a ponderar los bienes que tengo en el dulcissimo nombre de Iesus:el qual es vnico medio para alcançar perdon de todos mis peccados:es titulo para ser oydo en mis oraciones:es medicina de todas mis enfermedades espirituales:es arma offensiua y defensiua contra los demonios en todas las tentaciones:es amparo en todos mis peligros: es luz y guia en todas mis ignorancias:es para mi dechado, y exemplo de todas las virtudes:y finalmente es fuego,y estimulo que me enciende y guia a procurarlas. Destas consideraciones he de sacar vn gran desseo de que este nombre sanctissimo esté fixo siempre en mi memoria para acordarme del,en mi entendimiento para pensar en el:en mi voluntad,para amarle,y gozarme con el.Tengo de imprimirle en mi coraçon, para que esté siempre vnido conmigo,y tenerle en mi lengua, para alabarle y bendizirle,gustando de publicar sus grandezas, tomandole por principio,y fin de mis platicas,y nombrandole con suma reuerencia interior y exterior,pues como dize el Apostol: *Ad Phil. 4.* Al nombre de Iesus hincan la rodilla todos los moradores del cielo,y de la tierra,y del purgatorio;y aun los del infierno mal de su grado le han de respectar.O dulce Iesus, sed Iesus para mi en todas mis potencias, exercitando en ellas el officio de Iesus,para que ellas tambien se exerciten en todo lo que es honra vuestra,por todos los siglos,

Amen.

Meditacion.XXII. De la salida de los Reyes de Oriente para adorar al Niño: y de su entrada en Hierusalem.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar la apparicion de la estrella en Oriente,quando appareció,porque fin,y q̃ effectos obrò en los tres Reyes Magos.Primeramente ponderarè,como deseando el Padre eterno que su Hijo reciennacido en Bethleẽ, fuesse conocido y adorado,no solamente de algunos Iudios,sino tambien de algunos Gentiles,auiendo embiado vn Angel que diesse nueua deste nacimiento a los pastores,el mismo diterio en el Oriente vna estrella hermosissima,y muy resplandeciente,que fuesse señal de auer nacido el Messias y Rey de Israël,que Balaam auia prophetizado,con desseo de que acudiessen a reconocerle y adorarle;pues para bien de todos auia nacido.Gracias te doy Padre soberano,por el cuydado que tienes de que tu Hijo sea conocido y adorado de las gentes: assi por su gloria y honra, como tambien por el prouecho de los mismos que le han de conocer y venerar. O si todos le conociessen y adorassen,para que todos participassen el fructo de su venida.Lo 2.ponderaré como muchos del Oriente vieron aquella estrella,y se admiraron de su hermosura,y entendieron lo que significaua:pero solos tres Reyes se mouieron y determinaron de salir en busca deste Rey,cuya estrella auian visto, los demas no quisieron;porque se les hizo de mal dexar sus casas,haziendas,mugeres,y amigos,y salir de su tierra por camino tan largo y trabajoso,y a tierra de estrangeros,y a lugar incierto,augmentando la carne,y el demonio todas estas difficultades para no començar esta jornada,cumpliẽdose en ellos lo que està escripto,dixo el perezoso: Vn leon y vna leona està en los caminos en medio de las plaças,tengo de ser muerto,no quiero salir de casa por huyr este peligro: pero los miserables huyendo del leon,encõtrarõ con el osso,y huyendo dela muerte temporal,cayeron en la eterna,porque es de creer que de aqui resultò su eterna condenació,permaneciendo en las tinieblas de su infidelidad.Esto tengo de aplicar a mi mismo: ponderando quãtas vezes la estrella dela diuina inspiració aparece dentro

1 *D.Tho.3.p. q.36.ar.7. & 8.* *Matth.2.* *Num.24.*

2 Pereza en buscar a Christo y su castigo. *Prouer.22. & 26.* *Amos.5.*

de mi alma, solicitandome a que busque a Christo, y abrace su pobreza y humildad, y sus virtudes; y aunque entiendo lo que dize esta estrella, no quiero menearme, ni dar vn passo en su busca, por no perder mis comodidades, ni dexar las cosas que mucho amo: y por no padecer vn pequeño trabajo, fingiendo difficultades donde no las ay; y assi huyendo del hielo, que es el trabajo de la tierra, caera sobre mi la nieue, que es el castigo *Iob. 6.* del cielo, dexandome Dios helado y desamparado, y la estrella que salio para mi saluacion, sera castigo contra mi, para mi condenacion.

3 Lo 3. ponderarè la gran merced que hizo Dios a estos tres Reyes en inspirarles con tanta efficacia, y con tanta luz interior, la resolucion que tomaron en dexar sus tierras y casas, y salir a buscar a Christo, dexando a los otros en su ceguedad y miseria. Y por aqui conocere la efficacia dela diuina inspiracion, *Genes. 12.* y suplicarè a nuestro Señor me preuenga con ella, y me diga como dixo a Abraham: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu Padre, y ve a la tierra, que yo te mostrarè. Pero si Dios ya me ha hecho tal merced, que con luz de otra estrella efficazmente me aya sacado del mundo para que le busque en la Religion, dexando a otros en medio de aquellos trafagos, tengo de darle muchas gracias, y suplircarle que a menudo embie dentro de mi alma semejantes estrellas, è illustraciones, que me mueuan a dexar todo lo que me estorua el amarle, y seguirle con perfection.

4 Vltimamente ponderarè como se cumplio aqui la verdad de aquella temerosa sentencia: Muchos son los llamados, y pocos los escogidos: pues entre tantos varones del Oriẽte, solos tres *Matth. 20.* fueron escogidos para esta empressa, tomandolos la santissima Trinidad por primicias de los escogidos de la Gentilidad. O Trinidad beatissima, hazme del numero destos tres, para q̃ siguiendo tu diuino llamamiento, te confiesse, adore, y glorifi que por todos los siglos. Amen.

Segundo punto.

1 JO segundo se ha de considerar la salida delos Reyes de Oriẽte, y su jornada hasta llegar a Hierusalem. Ponderando lo primero, como los Reyes con la Fè viua que tenian, arrojanse en las manos de Dios, començaron a caminar, lleuando con

sigo dones que offrecer al niño, y entrando en el camino vieron a deshora mouerse la estrella, como quiẽ queria serles guia en aquella jornada: con lo qual se alegraron grandemente alabando y glorificãdo a Dios por la prouidencia y cuydado q̃ tenia dellos. De donde sacarè, que si fiado de Dios, y estriuando en la Fè, comiẽço a buscarle, su prouidẽcia acudirà a proueer me de guia, y ayuda para proseguir mi jornada, y el espiritu diuino, y la gracia de mi vocacion yrà siempre delante como estrella, guiandome y enderezando mis passos, al modo que guio a los Israelitas por el desierto, yendo delante dellos, mostrandoles el camino de dia en vna columna de nube, que les defen *Exod. 13.* dia del Sol, y de noche en vna columna de fuego que les alumbraua, para ser su guia en ambos tiempos. Assi tambien nro S. me guiarà, amparandome en el dia de la prosperidad: y enla noche de la aduersidad, defendiendome de los ardores delas tentaciones sensuales, y mundanas; y tambien de las frialdades, tibiezas y pusilanimidades. Lo 2. ponderarè como visto esto, los Reyes yuan caminando, siguiendo siempre la estrella, sin apartarse a vn lado ni a otro, parando donde ella paraua, y andando quando ella se mouia, procurando no hazer cosa indigna del Señor que en la estrella reconocian. Y a esta imitacion he yo de tomar por estrella y guia de mi vida, la lumbre de la razon, y la lumbre de la Fè, la inspiracion o ilustraciõ del diuino Espiritu, y la direction de mis Prelados, o Confessores. Estas quatro estrella se reduzen a vna, q̃ es Dios: el qual nos guia *Apocal. 2 & 22.* por ellas. Y a mi quenta està seguirle derechamente, sin torcer a vn lado ni a otro de lo que esta estrella me dize, procurando no hazer cosa que offenda sus ojos. Lo 3. ponderarè como prosiguiendo su camino los Reyes, y llegando cerca de Hierusalẽ, de repente por ordenacion de Dios se les encubrio la estrella, quedando tristes y affligidos por esto. Lo qual ordenò assi la diuina prouidẽcia, para prouar su Fè, y lealtad, y para darles ocasion de exercitar grandes virtudes en la entrada de Hierusalẽ, y para que faltando la guia del cielo, buscassen la q̃ Dios ha dexado en la tierra, q̃ es la de los Sabios, y Doctores de la ley, y de los Prelados, y superiores en su Yglesia: y assi los Magos no desmayarõ, ni se dieron por engañados, ni dexaron su empressa, boluiendose a su tierra: sino determinarõse de entrar en Hierusalem, a buscar lo q̃ desseauan, enseñandome conesto exẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

plo lo que yo deuo hazer, quando se me esconde Dios, y quando me falta la deuocion sensible, y me hallo en tinieblas, y tentaciones, porque en tales casos no tengo de desconfiar, ni boluer atras de lo començado, sino poner los medios que pudiere, para buscar y hallar a Dios, acudiendo a sus ministros, al modo que se dize en el libro de los Cantares, que la Esposa, esto es, el anima justa, quando por la ausencia de su esposo está en tinieblas, y obscuridad de noche, se leuanta a buscarle por las calles y plaças de la ciudad, exercitandose en sanctas obras, y mirando los exemplos que dellas le dan los otros justos, y luego pregunta a los que velan guardando la ciudad, q̃ son los Prelados. Si han visto al que su anima desséa, para que la informen, y enseñen adonde y como le ha de hallar: y por este camino le hallò, como tambien le hallaron los Magos. O Dios eterno, dame la Fè, y constancia destos varones, para que te busque con la lealtad y perseuerancia que ellos te buscaron, acudiendo con humildad a tomar los medios humanos, quando se me escondieren los diuinos.

Cant. 3.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar la entrada de los Reyes en Hierusalem: y la pregunta que hizieron, diziendo: *Donde está el que es nacido Rey de los Iudios?* En la qual resplandecen grandes virtudes destos varones. Porq̃ lo 1. mostrarõ grande Fè, creyendo lo que no auian visto, confessando que auia nacido vn niño, que era Rey y Messias prometido a los Iudios, y no dudaron desto, sino solamente del lugar donde auia de nacer, porq̃ quien les reuelò lo primero, no les reuelò lo segundo.

Lo 2. mostraron grande magnanimidad, y fortaleza. Porq̃ con adeuinar el peligro a q̃ se ponian de ser muertos por Herodes, preguntando en su tierra y Corte por otro Rey: con todo esso no entraron a escondidas, y preguntando por los rincones con secreto, sino publicamente, y en su mismo palacio. O heroyca confiança, y animosa fortaleza, inspirada por este mismo Rey reciennacido: el qual aunque escondio a los Magos la luz de la estrella visible, no les escondio la luz invisible de la Fè, con cuya virtud los sanctos vencen los Reynos, obran justicia, y alcançan cumplimiento de todas sus promessas. O alma mia ten Fè viua en tu Dios, y en su Virtud romperas los muros, animate a romper difficultades, no temas acometer

Ad Heb. 11

Psal. 17.

peligros, que el te amparará, y te sacará libre dellos.

Desta Fè y fortaleza de los Magos procedio, que aunque se turbò Herodes oyendo esta pregunta, y con el toda Hierusalẽ, no se turbaron ellos. En lo qual ponderaré, como se turbò Herodes, porque era tyrano y ambicioso: y assi temia, no viniesse nacido, quien le quitasse el Reyno. Pero lo que mas admira, es, que tambien se turben los Iudios por lo que deuian holgarse, atendiendo mas a lisongear, y dar cõtento al Rey tyrano, que al Rey celestial que les estaua prometido. Por donde echaré de ver quan peligrosa cosa es tener estrecha amistad con personas poderosas, y viciosas, que se turban facilmente con passiones de odio, ira, vengança, y ambicion, porque en turbandose, me turbaré yo con ellas: Pero si confio en Dios, como los Magos, no me turbaré, aunque se turben todos, antes diré con Dauid: El Señor es mi luz, y mi salud, a quien temeré? El Señor es guarda de mi vida, quien me hará temblar? Si estuuieren contra mi hueste de enemigos, no temerá mi coraçon, y si se leuãtare contra mi grande guerra, en el esperaré.

Psal. 26.

Quarto punto.

LO Quarto se ha de considerar, como Herodes oyda esta pregunta, consultò sobre ella a los sabios, y respondiẽdole, q̃ este Rey auia de nacer en Bethleem de Iudà, porque assi lo auia dicho el Propheta Micheas, dixo a los Magos: que buscassen al niño, y en hallandole, se lo auissassen. En lo qual resplandece la prouidencia de Dios por muchos caminos. Lo 1. en que se sirue de los malos para fauorecer los intentos de los buenos, como se siruio de Herodes, para descubrir a los Magos el lugar del nacimiento del Saluador, cumpliendose lo que está escripto, q̃ el necio seruira al sabio, y a los q̃ aman a Dios, todas las cosas ayudan para su bien. Lo 2. resplãdece, en q̃ por medio destos ministros, aunq̃ sean malos, descubre la verdad de la diuina Escriptura, a los q̃ desséan saberla para su prouecho; como en este caso no consintio q̃ los Sacerdotes y Doctores de la ley encubriessen esta verdad a los Magos. Y si yo cõ buen zelo desséo saber la diuina voluntad, Dios me la descubrira por medio de sus ministros. De los quales dize por vn Propheta, q̃ sus labios guardan la sciencia, y la tienen como en arca de deposito, para enseñar las cosas dudosas de la ley a los q̃ las pregũtã, porq̃ son Angeles, y mẽsajeros del Señor, manifestadores de su voluntad.

Micha. 5.

Prouer. 11.

Ad Rom. 8.

Malach. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tambien resplandece la prouidencia de Dios en auernos dá-
do la Escriptura diuina, en la qual ay bastantissima luz para co
nocer a Christo, buscarle y hallarle, de suerte, que no es mene-
Ioan. 5. ster estrella milagrosa, ni reuelacion nueua, sino oracion seruo
rosa, y meditacion profunda: conforme a lo que Christo N. S.
dixo a los Iudios: Escudriñad las Escripturas; en las quales
creeys que está la vida eterna, porque ellas os dará testimonio
de quien yo soy. O dulce Iesus, que dixiste: Pedid y recebireys,
buscad y hallareys, dame luz para que te busque en tus sagra-
das Escripturas, de modo que te halle, y para q̃ escudriñe la vi-
da eterna que está en ellas, de modo que la alcance.

Finalmente me han de atemorizar, y poner grima los secre-
tos juyzios de Dios, que en este caso resplandecen, porque vi-
niendo los Gentiles de tierras tan distantes, y con tanto traba
jo a buscar a Christo, los Iudios que tantos años le auian espe
rado, con estar tan cerca, no se mouieron a buscarle. Y aunque
dieron auiso a los Magos donde le hallarian, no le tomaron pa
ra si; para que se vea la verdad de lo q̃ despues dixo este Señor,
Ioan. 6. ninguno puede venir a mi, si mi Padre no le traxere. Pero es-
tos miserables no fueron traydos del Padre: porque gustaron
mas de aplazer al tyrano. Y dilatando esta yda para quãdo los
Magos boluiessen, nunca la hizieron. Por lo qual escarmentã-
do en cabeça agena, quitarè los estoruos q̃ põgo al Padre eter-
no, para q̃ con sus inspiraciones no me llame, y junte con Chri
sto; no dilatando el obedecer a las que me diere, para otro tiẽ-
Psalm 65. po: porq̃ quiça la dilacion serà causa de mi perdicion. O Padre
eterno, cuyos juyzios sobre los hijos de los hombres son terri
bles; pero justos, por el amor que tienes a tu Hijo, te suplico: q̃
pues tienes tanto desseo de que sea conocido, y adorado de to
dos, no me desampares por mis culpas y tibiezas, dexandome
sumido en ellas, sino que con efficacia me arranques y trayas,
para que le busque y halle, conozca y adore para gloria tuya.
Amen.

Meditacion. XXIII. De la salida de los Magos de Hierusalem, y entrada en el portal de Bethleem: y lo que alli les sucedio.

Matth. 2.

Pũ-

Primero Punto.

OYDA Por los Magos la respuesta de Herodes, salieron de Hierusalem camino de Bethleem en busca del Rey nacido: y al mismo punto se les tornó a descubrir la estrella, con cuya vista se alegraron con gozo muy grande: *Gauisi sunt gaudio magno valde.*

Aqui tengo de ponderar lo primero, el cuydado destos Reyes, en proseguir su empresa, porque al mismo punto que supieron lo que desseauan, se salieron de Hierusalem, y de la Corte del Rey Herodes, huyendo del bullicio q̃ alli auia, con lo qual nos enseñan la puntualidad con que deuemos acudir al negocio de nuestra saluacion, saliendo de los bullicios del mundo, y huyendo al lugar donde hemos de hallar a Dios, diziendo con Dauid: O quien me diesse alas de paloma para bolar, y descansar: y en auiendoselas dado, dize: Mirad que luego huy, y me alejo; y morè en la soledad, y en el lugar de la quietud y paz, dõde suele Dios morar. Y si el Rey Dauid desseaua huyr el trãsago de su propria Corte, y los Reyes Magos el de la Corte de Herodes: quanto mas razon sera, que yo si soy Religioso, o si desseo ser varon espiritual, huya de las Cortes de los Reyes, y Principes, sino es quando la precisa necessidad y voluntad de Dios me obligan a estar en ellas? Psal. 5.

Lo segundo ponderarè la prouidencia amorosa de nuestro Dios, y su fidelidad, en premiar el trabajo de los que le buscan. Porque dado caso que pudieran estos Reyes, pues ya sabian el lugar donde nacio el niño, yr a Bethleem sin la estrella: pero quiso nuestro Señor que se les apareciesse segunda vez, y les causasse gozo, no qualquiera, sino grandissimo, para con esto premiar los trabajos que passaron en Hierusalẽ, los peligros a que se pusieron, las diligencias que hizieron para saber donde hallarian al Rey que buscauan, y para conuertir la tristeza passada en grande gozo, cumpliendose lo que Dauid auia dicho, que segun la muchedumbre de sus dolores, fue la grandeza de los consuelos que alegraron su alma. O gran Dios, y amoroso Padre, quien no te buscarà con cuydado! quien no suffrirà tus ausencias con paciencia! quien no hará diligencias para hallarte, pues assi tratas con tanto amor a los que te buscan con perseuerancia! Psal. 93

Universidad de Deusto
Biblioteca

Segundo punto.

Llegando los Magos a Bethleem, parò la estrella sobre el lugar donde auia nacido el Rey que buscauan, y en entrando, hallaron al niño con su madre.

En este succesſo considerarè lo primero, la nouedad y admi 1
racion grande que causò en los Magos, ver parar la estrella so-
bre vn lugar tan pobre y vil como aquel establo, porque como
hombres, y tan principales pensarian que aquel Rey auia naci
do en algun palacio, o en la mejor casa de la ciudad, donde sue
len aposentarse los demas Reyes: pero ilustrados con la luz in
terior, reconocieron que la grandeza de aquel Rey no se mo-
straua en las cosas pomposas deste mundo, sino en el verdade-
ro desprecio dellas: y assi rindieron su juyzio al testimonio de
la estrella exterior. O Rey benditissimo, pues ya començays a
triumphar del mundo, captiuando los entendimientos de
los sabios en seruicio de vuestra Fè, captiuad el mio con gran
fuerça, paraque yo triumphe del mundo, despreciando quanto
ay en el por vuestro amor.

Lo segundo ponderarè el mysterio de aquellas palabras ha- 2
llaron al niño con su madre: lo qual se dixo tambien de los pa
stores, para significar, que regularmente no se halla Iesus sin su
Madre, ni su Madre sin Iesus, porque quien es amigo de Ie-
sus, luego es deuoto de su Madre: y quien es deuoto de su Ma-
dre, alcança la amistad con Iesus, y pues los dos andan tan vni
dos, tengo de señalarme en el amor, y seruicio de ambos para
que el amor del vno, me confirme, y perficione en el amor
del otro.

Lo tercero tengo de ponderar, como en el mismo punto 3
que los Magos vieron al niño, salio de su diuino rostro vn ra-
yo de luz celestial que penetrò sus coraçones, y les descubrio
como era Dios y hombre, Rey y Messias prometido a los Iu-
dios, y Saluador del mundo, y les causo vn gozo interior ex-
cessiuo que les llenò toda el alma: porque si la vista de la estre-
lla material, tan gran gozo les causò que gozo causaria la vista
de Iesus estrella de la mañana, y Señor de las estrellas. O que có
tentos, y hartos quedarian con la vista desta diuina estrella, cũ
pliendose en ellos, en su tanto, lo que dixo Dauid, quedarè
harto quando appareciere tu gloria. O gloria del Padre, estre-
lla

scaly. 1. 22.

al. 16.

lla resplandeciente de la mañana, ilustrame con tu luz: harta-
me con tu vista: alegrame con tu resplandor, y llename de bie-
nes con tu celestial influencia. Dichosos los que te hallan, aun
que sea en el pesebre, porque la baxeza del lugar, no escurece
la grandeza de tu gloria: antes templa la inmensidad de tu res
plandor, para que te contemplen con mas gusto.

Tercero punto.

Postrandose los Magos en tierra, adoraron al niño, y abriendo sus thesoros le offrecieron oro, encienso, y myrrha.

Tres cosas señaladas hizieron aqui los Magos en seruicio 1
del niño: las quales estauan prophetizadas por Dauid. La 1. fue *Psalm. 71*
postrarse en tierra en señal de la summa reuerencia exterior y
interior que tenian a este niño: porque como el cuerpo se hu-
millò lo mas que pudo, hasta postrarse y cosers con la tierra: 1
assi el anima se humillò delante deste Rey, reconociendose en
su presencia como poluo y nada. Començandose a cumplir a- *Psalm. 71.*
qui la prophecia de Dauid, que dize: Delante del se postraran
los de Etyopia, y los que antes eran sus enemigos, besaran la 2
tierra en señal de sujecion.

La 2. fue adorarle, no solo como se adoran los Reyes de la tie
rra, sino con la suprema adoracion que se da a solo Dios, y se lla
ma latria, reconociendo con viua Fè, que aquel niño era su ver
dadero Dios, y criador que auia nacido para remedio de todo
el mundo. Y con esta Fè hablarian cõ el, y le darian gracias por
la merced que les auia hecho en auer venido a remediarlos, y
en especial en auerles traydo con su estrella, para que le cono-
ciessen. Y alli se offrecieron por sus vassallos perpetuos con de
terminacion de seruirle para siempre, cumpliendose lo de Da-
uid: Adorarlehan todos los Reyes de la tierra, y seruirlehan to
das las gentes. O Rey de Reyes, y Señor de señores, gozome
de veros tan reuerenciado, y adorado destos Reyes y sabios de
la tierra. O si todos los demas os reuerenciassen y adorassen
como ellos! Hazed Señor, que se cumpla luego lo que *Isai 45.*
dixistes por los Prophetas, que todos hincarian las ro- *Psalm 85.*
dillas delante de vos: vengan, vengan todas las gentes que
hizistes y postradas os adoren, y glorifiquen vuestro sancto
nombre. Amen.

La

La 3. cosa que hizierõ los Magos fue, abrir los cofres de sus theſoros que auian traydo cerrados por todo el camino, y ofrecer dones al niño en señal de su vassallage, y en protestació de q̃ le seruirian con sus personas, y con todas sus cosas. Y con los mismos dones protestaron la Fè que tenian: porque le offrecieron oro como a Rey, encienso como a Dios, y summo Sacerdote: y myrrha como a hombre mortal. Pero mucho mayores fueron los dones interiores con que acompañaron los exteriores, offreciendoselos con oro de amor, y con enciẽso de deuocion, y con myrrha de mortificacion de si mismos, por seruir a su Señor, cumpliendose lo que auian dicho los Prophetas que los Reyes de Arabia, y de Sabba le offrecerian dones y presentes de encienso, myrrha, y oro, con alabanças del Señor. 3

Psalm. 71. Isai. 60.

Luego puedo ponderar quan agradable fue al niño Iesus la offrenda destos varones, viendo la Fè, deuocion, y amor con que se la dauan: porque si tanto le agradò la viuda que offrecio dos moneditas, por la voluntad con que las offrecia: quanto mas le agradarian estos Reyes q̃ con tanta voluntad le offrecieron como Abel, de lo mas precioso que tenian? O q̃ agradecido se les mostraria, no con palabras exteriores, porq̃ no hablaua, sino cõ palabras interiores de inspiraciones, cõmunicãdoles grandes dones celestiales! Piamẽte puedo cõsiderar, q̃ en retorno destos tres dones, les dio otros tres, augmentandoles grandemente el oro de la sabiduria y charidad: y el enciẽso de la oracion y deuocion: y concediendoles la myrrha dela incorrupcion, preseruandoles de caer en culpas graues, con perseuerancia en su amor. A imitacion destos sanctos Reyes tengo de postrarme delãte del niño Iesus cõ la humildad posible, y adorarle como el quiere ser adorado en espiritu, y en verdad; y abrir los theſoros de mi coraçon, no en presencia de los hõbres por agradarlos: sino en la presencia de Dios, por solo darle cõtẽto, y offrecerle oro encẽdido, y acẽdrado de charidad y amor para cõ Dios, y para cõ mis proximos: enciẽso muy oloroso de oraciõ cõ affectos muy leuãtados de deuocion: y myrrha muy escogida de perfecta mortificaciõ de mi mismo, exercitando obras virtuosas, sin abrir los theſoros de modo que me los roben los ladrones de la soberuia, y vanagloria. Y en particular cada obra exterior que hiziere, ha de lleuar estos tres dones por compañeros, haziendola por amor, cõ oracion y deuocion, y con la mortificacion necessaria, para que vaya bien hecha, confiando en la liberalidad deste Señor que tambien premiara esta mi offrenda, boluiendome en retorno grande augmento destos dones, pues por esto dize el Espiritu sancto, que quien es veloz y diligente en sus obras, no tendra enfermedad y alcançara priuança con los Reyes. 6

Luc. 12. Genes. 4. Ioan. 5.

Eccles. 31. Prouer. 22.

Demas desto, si soy Reigioso tengo de offrecerle de nueuo los tres votos, el de la castidad, con la Myrrha de las mortificaciones de la carne: y el dela pobreza, con el oro de todas las cosas temporales que ay en el mundo, desseando darselas todas, si fueran mias; y el voto de obediencia, negandome a mi mismo, y deshaziendome como encienso enel fuego del diuino amor para darme todo a Dios. Ea alma mia, offrece tus votos y presentes al Señor, mirandole, no como Dauid, en quanto es terrible y espantoso, que quita el espiritu y vida a los Principes, y Reyes de la tierra: sino en quanto es niño amable, què dà a los mismos Reyes el espiritu diuino, quitando dellos el mundano. O Rey del cielo, aceptad los votos y dones que os he offrecido, quitando de mi el espiritu proprio que me engaña, y dandome vuestro espiritu que me auiua.

Psal. 75.

Quarto punto,

LVEGO Tengo de considerar el coloquio tan dulce que tuuieron los Reyes con la Virgen, dandola cuenta de la estrella que auian visto en Oriente, y de lo que les auia passado en Hierusalem, ponderando como se offrecerian a su seruicio, quan admirados estarian de ver la sanctidad que en aquella Señora resplandecia, y de ver la pobreza del lugar en que estaua. Y aunque san Ioseph no estuuo presente a la primera entrada, para que entendiessen los Magos que el niño no tenia padre en la tierra: pero poco despues vendria y tratarian con el delas mismas cosas. O que contenta estaria la Virgen oyendolas? Y como las conseruaria en su memoria para conferirlas a sus solas! Como agradeceria a los Magos el trabajo que auian tomado en venir a adorar a su hijo, y que cosas tan diuinas les diria para confirmarlos en la Fè. O Reyna de Sabba, que en persona destos Reyes hijos tuyos, vienes de nueuo con dones a ver al verdadero Rey Salomon, quan admirada quedaste contemplãdo la infinita sabiduria que resplandecia en su pobre casa, y en su

3. Reg. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

su pobre compañia: ò con que affecto dirias mirando a la Virgen, y a Ioseph: Bienauenturados son Señor estos sieruos tuyos, q̃ assisten siempre delante de ti, aprendiendo de tu infinita sabiduria! O Virgen soberana, mas sabia que la Reyna de Sabba, que como maestra enseñauades oy a los sabios, la sabiduria del cielo, que no alcança el mundo, enseñadmela para que acierte a seruir a vuestro hijo, como estos nueuos discipulos suyos y vuestros le siruieron.

Finalmente considerarè, como estando los Magos dudosos si boluerian a Herodes por la palabra que le auian dado dello, y desseando saber la diuina voluntad, echaronse a dormir con este cuydado: *Y en sueños tuuieron respuesta de nuestro Señor, que no boluiessen a Herodes: y assi se boluieron a su tierra por otro camino.* En lo qual resplandece la prouidencia y cuydado que tiene Dios de los q̃ le siruen, auisando a estos Magos de lo que les conuenia, no solo por librar al niño de la persecucion de Herodes, sino por librarles a ellos de las vexaciones que aquel tyrano cruel les hiziera si boluieran a el. Por donde puedo ver, quan dichoso sere si me fio de Dios, pues no me faltarà su prouidencia en los trabajos, atajando los peligros antes de caer en ellos.

Oydo este mandato, luego le cumplieron los Reyes, queriendo mas obedecer a Dios que a los hombres, estimando en mas oyr la palabra que les dezia Dios, que guardar la que ellos auian dado al hombre: porque no ay mayor cordura, ni acierto, que oyr la voz de Dios, y estar por su gouierno: pues como el mismo Señor dixo por Isaias: todo va ordenado para nuestra justicia, y abundante paz. O quan contentos boluerian los Reyes por su camino: y por quan bien empleados darian los trabajos que auian padecido. Porque las cosas de Dios, aunque son trabajosas en los principios tienen buenos dexos: y assi es gran prudencia començar por el trabajo, cuyo fin sera descanso temporal, y eterno, gozando de Dios por todos los siglos. Amen.

Isai. 68.

Meditacion. XXIIII. De la Purificacion de la Virgẽ: y presentaciõ del niño al Tẽplo.

Primero punto.

Luc. 12. *Mandaua la ley antigua, que la muger que huuiesse cõcebido por obra de*

de varon, si paria niño, estuuiesse quarenta dias recogida en su casa como inmunda, y al fin dellos fuesse al Templo a purificarse offreciendo por su pecado vn cordero y vna tortola, y si era pobre vn par de tortolas, ò palominos, pidiendo al sacerdote que rogasse a Dios por ella. Esta ley cumplio la Virgen con exercicio de admirables virtudes: especialmente exercitò seys, como seys hojas de azuzena blãquissima, por las quales le quadra muy bien lo que dixo el Esposo celestial, como el lirio y azuzena entre las espinas, assi es mi amiga entre las hijas.

Virtudes heroycas de la Virgen.

Cant. 1.

1 La primera virtud fue, grande amor al recogimiento con tã to gusto, que quando la ley no lo mandara, gustara ella de estar aquellos quarenta dias en su rincon, attendiendo solamente a contemplar las grandezas de su Hijo, y a criarle. Con el qual estaua tan harta y contenta, que no echaua menos la compañia de todo el mundo. La segunda virtud fue, grande amor a la
2 pureza y limpieza de coraçon, dando dello muestras en que cõ ser purissima, gustò de purificarse mas, guardando la ley de la purificacion, para que pudiesse dezir della su amado; Toda
3 eres hermosa amiga mia, y no ay en ti mancha alguna. La tercera virtud fue, heroica obediencia: porque con saber que no estaua obligada a guardar esta ley; pues no auia concebido por obra de varon, quiso con todo esso, cumplirla enteramente, como cumplio su hijo la ley de la Circuncision, por conformarse con las demas mugeres, y por guardar las leyes comunes de todas sin querer exempcion, ni priuilegio, ni dispensacion, ni vsar de epicheyas, o interpretaciones, aun en lo que pudiera licitamente vsarlas. Y assi cumplidos los quarenta dias con grã puntualidad, y presteza se puso en camino, para Hierusalẽ con rara modestia y alegria, gozandose con el hijo que lleuaua en sus braços, de cuyo exẽplo aprendia este modo de obediencia.

Cant. 4.

4 La quarta virtud fue, rara humildad, en querer ser tratada como inmunda, y como quien tenia necesidad de purificarse, como si no fuera Virgen, mostrando en esto grande amor a la pureza y humillacion, con cuyo exemplo me confundirè de verme tan soberuio, y desseoso de que me tengan por limpio y sancto, siendo por otra parte peccador, y tan suzio, y abominable, que mis justicias (como dixo el Profeta Isaias) son como paño manchado con asquerosa sangre.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La quinta virtud fue, grande amor ala pobreza, hermana de la humildad: porque pudiendo quiça con el oro que le dieron los Reyes Magos comprar vn cordero, y offrecerle como las mugeres ricas y nobles lo hazian, alli, quiso tratarse como pobre, y offrecer el sacrificio que estaua señalado para los pobres, que era dos tortolas, ò dos palominos. La sexta fue, gran deuocion y reuerencia con q̃ dio esta offrẽda al Sacerdote, pidiẽdole con grande humildad rogasse a Dios por ella, siendo ella tal que podia rogar por todos. Y como la azuzena dentro de las seys hojas encierra otras seys varicas cõ sus peçones dorados: assi la Virgen con estas seys virtudes, juntaua varios affectos de intencion pura y derecha de la gloria de Dios, encendidos con el fuego de la charidad, y resplandecientes con el oro dela celestial sabiduria. O Virgen sacratissima, gozome de veros tã rica de virtudes, y tan diligente y cuydadosa en exercitarlas; ahora veo con quanta verdad soys azuzena entre las espinas, porque en vuestra comparaciõ nosotros estamos denegridos, y afeados con las espinas de nuestros peccados, y vos soys azuzena blanquissima y purissima, con las seys hojas destas soberanas virtudes. Bien se vee, o Reyna soberana, que siempre contẽplauades al Rey recostado en su pesebre, y en vuestro regazo; pues vuestro espiritu como Nardo dio su acostumbrado olor por imitarle, brotando olor suauissimo de pureza, humildad y obediencia, encendidas con fuego de charidad: alcançadme Señora que yo le mire, y os mire con tal espiritu, que brote semejante olor. Amen.

Cantic. 2. Ex D. Ber. ser. in cãt.

Cant. 1.

Segundo punto.

Exod. 13. *Mandaua tambien la ley, que todos los primogenitos delos Hebreos fuessen offrecidos a Dios como Sanctos, en reconocimiento de la merced q̃ les hizo, en sacarles de Egypto, matando en vna noche todos los primogenitos de los Egypcios. Y en cumplimiento desta ley la Virgen N. S. llenò a su Hijo al Templo para offrecerle al eterno Padre.*

Aqui he de considerar lo primero, el espiritu y deuocion cõ que la Virgen hizo esta offrenda en su nombre, y en nombre de todo el linage humano, diziendo al eterno Padre: Veys aqui, o Padre eterno, a vuestro Hijo vnigenito en quãto Dios, y primogenito mio en quanto hombre, el que era representado por todos los primogenitos que hasta aqui se os han offrecido

cido, y cuya offrenda aueys tanto desseado: yo os offrezco cõ todo mi coraçon en hazimiento de gracias, de me le auer dado, pues no tengo cosa mas preciosa que offreceros: vuestro es tomadle para vos, en quien estarà mas bien empleado que en mi. Tambien os le offrezco por la salud y redempcion de todo el mundo en olor de suauidad: recebid Dios mio esta offrenda mas preciosa que la de Abel: mas suaue que la de Noe: mas sancta que la de Abraham, y mas excelente que todas las que ordenò Moyses: y por ella os supplico perdoneys a todos los mortales, y los admitays en vuestra gracia y amistad. O quanto se agradaria el Padre eterno desta oblacion, assi por la deuocion de la persona que la hazia, como por la sanctidad de la offrenda que le daua!

Lo segundo considerarè el espiritu con que este niño benditissimo se offrecio a si mismo en el Templo a su eterno Padre. Veys aqui (diria) Padre eterno, a vuestro Hijo vnigenito que se hizo hombre para obedeceros, y viene al Templo por honraros: aqui me presento delante de vuestra Magestad, y me offrezco a vuestro seruicio, y al cumplimiento de vuestra voluntad. Y porque ni la muerte de tantos primogenitos como perecieron en Egypto, ni la offrenda de los primogenitos de Israel os ha sido acepta por la salud de los hombres, yo me offrezco a morir por ellos, para que mi muerte, y el sacrificio de mi sangre aplaque vuestra ira, y libreys a vuestro pueblo de la seruidumbre del peccado. Deste modo cumplio aqui lo q̃ dize S. Pablo: *Qui dilexit nos, & tradidit semetipsum hostiam, & oblationẽ Deo in odorem suauitatis.* El que nos amò, y se entregò a si mismo en hostia y offrenda a Dios en olor de suauidad. Y es de creer que esta offrenda succedio por la mañana al tiempo que en el Templo se offrecia el sacrificio del cordero, que llamauan matutino, para que tuuiessen correspondencia la figura con lo figurado. O quan suaue fue esta offrenda al Padre eterno, y quã contento quedò con ella, como quien la estaua desseando, por que las offrendas de los otros primogenitos no eran de valor alguno, sino en quanto representauan esta.

Psal. 35.

Ad Ephes. 5

Exod. 29. Num. 28.

Lo tercero he de imaginar, que aunque Christo N. S. hizo esta offrenda por todos los hombres: pero tambien la hizo particularmente por mi, teniendome presente en su memoria y coraçon. Y con esta consideracion dentro del Templo de mi al-

ma, me presentarè en espiritu delante del Padre eterno, y en cõpañia de la Virgen, y del mismo niño, se le offrecerè en hazimiento de gracias, de me le auer dado por Redemptor y Maestro, supplicandole acepte esta offrenda, y por ella me reconcilie consigo, y me haga participante de sus dones. O Padre soberano, con todo el affecto de mi coraçon os offrezco a vuestro Hijo vnigenito: y aunque por ser yo el que le offrezco, merezco ser desechado; pero por ser tal la offrenda, espero ser admitido, recebidla Señor en olor de suauidad, y por ella me concedeд perdon de mis peccados, para que con limpio coraçon pueda parecer en vuestra presencia en el Tẽplo de vuestra gloria. Amen.

Tercero punto.

Exod. 13. Leuitic. 27

MAndaua tambien la misma ley que estos primogenitos se redimiessen por cinco siclos, y assi redimio la Virgen el suyo pagandolos al Sacerdote: el qual los tomò, y la boluio a dar su Hijo. Sobre este paso se ha de considerar, quien haze esta venta del niño, quiẽ le compra, con que precio, y para quien, y que bienes resultan della.

Lo 1. considerarè como el Padre eterno, a quien se offrecio este niño, no quiere quedarse con el, ni alçarse con lo que se le dio, sino de nueuo quiere darle al mundo, y a los hombres, y verdersele para su bien, mostrando en esto su infinita liberalidad, y bõdad; la qual esta tã lexos de arrepẽtirse de auernos dado lo que nos dio, q̃ ratifica la donacion, inuentando nueuos titulos para darnos lo que nos ha dado. Quien le cõpra y redime, es la Virgen para criarle como a hijo suyo: pero tãpoco se quiere alçar cõ el, sino criarle para nosotros, y cõprarle para que se ocupe en nro biẽ. El precio es, no mas q̃ cinco siclos. O Padre eterno, que barato vendeys cosa tan preciosa! porque y gualays el primogenito en el precio con los demas? si los demas se redimen por cinco siclos, este se auia de redemir por muchos millares, pues vale infinitamente mas que todos. Pero ya veo Señor, que esto es auisarme, que aunque el nombre desse rescate suena venta y precio, mas no se dà sino de valde, y por gracias para q̃ yo os de gracias sin cessar por esta nueua gracia, por la qual seays glorificado y alabado de todas vuestras criaturas por todos los siglos. Amen. Tambien puedo ponderar el espiritu que està encerrado en el precio destos cinco siclos; por los

quales se significa el precio con que se compra el oro preciosissimo de la diuina sabiduria, que es Christo, del modo que puede ser comprada. Este precio es la mortificaciõ delos cinco sentidos. Y los actos de las cinco virtudes que nos disponen para alcançar la gracia, y la perfection della. Es a saber, Fé viua, temor de Dios, dolor de peccados, confiança en la diuina misericordia, y proposito efficaz de obedecer a Dios, y cumplir en todo su sancta voluntad. Por tanto alma mia, si desseas tener por tuyo a Christo, mira que no se compra con oro ni plata, sino con estos cinco siclos del espiritu, offrecelos al Padre eterno, y el te le dara. Lo 4. ponderarè el fin para q̃ se redime y cõpra, q̃ es para ser esclauo, y sieruo de los hombres, y q̃ se entregue a la muerte por ellos. O dulce Iesus quan de buena gana os dexays vender y redemir por deshazer con vuestra venta, la q̃ yo pecando hize de mi alma, y por rescatarla con vuestro rescate, para q̃ sea siẽpre vra: pero no parará en esto vro amor, porq̃ apareiado estays a ser otra vez vendido de vn falso discipulo, y cõprado de vuestros enemigos para quitaros la vida, dando fin a nuestra redẽpcion con vra muerte. Bendita sea vuestra inmensa charidad, q̃ nunca se harta ni cansa de hazernos biẽ. O alma mia alegrate, porq̃ la Virgen ha cõprado a su hijo para ti, gozate de q̃ Iesus es ya tuyo, pues su Padre te le ha dado por cinco siclos. O buen Iesus mio soys poresta nueua cõpra: pero yo me doy por vuestro, y cõ grande confiança quiero dezir: mi amado para mi, y yo para el: sea Señor assi, que ni vos me dexeys a mi, ni yo jamas os deze a vos. Amen.

Apocal. 3. Isai. 55. 4

Cantic. 1.

Meditaciõ. XXV. De lo q̃ sucedio en la Presentacion con Simeon, y Ana prophetisa.

Luc. 2.

Primero punto.

EN aquellos dias auia en Hierusalem vn hombre llamado Simeon hombre justo y temeroso de Dios, q̃ esperaua la salud de Israel, y el Espiritu sancto estaua en el, de quien auia recebido respuesta, que antes de su muerte veria al Christo del Señor. Sobre este pũto cõsiderarè lo 1. como queriẽdo el Espiritu santo manifestar a Iesu Christo reciẽnacido, leuãto dos Prophetas q̃ le conociessẽ y manifestassẽ: assi como hizo Prophetas a Zacharias, y Ysabel, para q̃ le manifestassen antes de auer nacido: para esto echò mano de Simeon, apareiandole para su officio cõ admirables virtudes, q̃ cuenta el

Universidad de Deusto
Biblioteca

Euangelista. Diziendo lo 1.que era justo y temeroso de Dios, puntual en la obseruancia de toda la ley, sin admitir quiebras contra ella,porque no se llama temeroso sino el que huye delas culpas muy pequeñas,conforme al dicho del Sabio: Quien teme a Dios, *Nihil negligit*, ninguna cosa desprecia haziendo poco caso della. Lo 2.tenia grande esperança, y con ella feruientes desseos de la venida de Christo, para la salud del pueblo. Y lo 3.juntaua con ellos oraciones feruientes y continuas,pidiendo esta venida , y que le hiziesse digno de gozar della. En esto gastaua su vida,y con estas virtudes se hizo digno de que el Espiritu sancto morasse en el.De donde sacarè,como la grande pureza y sanctidad de vida,dan al hombre grande confiança para dessear y pedir a Dios grandes cosas, como Moyses q̃ dixo a Dios:Muestrame a todo el bien,y descubreme tu rostro. Y la Esposa que dixo:Muestrame o amado de mi alma,adonde apacientas tu ganado,y festeas al medio dia. Y este sancto viejo desseò ver al Messias con sus ojos , y assi lo alcançò, porque(como dize S.Bernardo)la grande Fè merece grandes cosas,y quanto dilatares el pie de la cõfiança en los bienes del Señor,tanto los alcançarás mayores de su liberal mano.

Ecclesi.7.

Exod.33. Cant.1.

Serm 32.

Lo 2.ponderarè,como el Espiritu sancto que haze la voluntad de los que le temen,y oye los desseos de los pobres que le aman,quiso consolar y premiar a este sancto viejo,respondiendo a sus peticiones con vna regalada promessa, de que veria a Christo antes de su muerte:para que se vea quan grande dicha es saber tratar con el Espiritu sancto,y tenerle dentro de si con plenitud de graçia.Porque el mismo(como dize S.Pablo)pide en nosotros,y por nosotros,con gemidos inenarrables,dandonos prendas de que la oracion que del procede,sera oyda y despachada a su tiempo;aunque se dilate algo el cumplimiento della.Como succedio al sancto Simeon,porque quiere Dios que seamos longanimes en esperar:y deste modo nos dispõgamos a recebir lo que esperamos.

Ad Rom. 8.

Dani. 10.

Lo 3.ponderarè,como lo q̃ se promete a todos los justos para despues dela muerte,se suele algunasvezes y cõceder en parte a los muy feruorosos antes de la muerte,esto es,que vean en esta vida a Christo,con la vista de la contemplacion,cumpliendoles aqui aquella promessa que dize:Bienauẽturados los limpios de coraçon,porque ellos veran a Dios,O Dios eterno,q̃ dixiste:No me verà hombre que viue: *Moriar vt te videam , videã vt hic moriar.* Muera para verte,y veate para que muera. Veate en esta vida con la contemplacion,para q̃ muera a mi mismo con la perfecta mortificacion;y muera con esta dichosa muerte,para que despues te vea en tu soberana gloria.Amen.

Matth.5.

Exod.33.

D.Augus in soliloq.c,1.

Segundo punto.

EL mismo dia que la Virgen lleuò a su Hijo al templo, el sancto Simeon inspirado y mouido por el Espiritu sancto, fue tambien alla,y viendolos entrar,conocio con luz del cielo que aquel niño era Christo , y tomandole en sus braços,bendixo a Dios,diziendo: Ahora Señor dexas a tu siervo en paz,segun tu palabra,porque han visto mis ojos a tu Saluador &c.

Aqui ponderarè lo 1.la fidelidad , y liberalidad del Espiritu en cumplir su palabra,y consolar a este justo dandole mas delo q̃ le prometio. Prometiole que veria a Christo, y dale licencia de tomarle en sus braços,abraçarle y besarle,y tenerle consigo con grande amor:porque como dixo el Apostol: Dios es poderoso para hazer todas las cosas mas abundantemente de lo pedimos y entendemos:con lo qual tengo de alentarme a seruir muy de veras a este Señor,que es largo en prometer,y muy liberal en cumplir mas de lo que promete , si ay fidelidad en el que recibe.Pero aplicando esto a lo que ahora passa,ponderarè,que assi como al tiempo que la Virgen entrò enel Templo, aunque estauan alli muchas personas de todos estados y condiciones,letrados,Sacerdotes,nobles,y plebeyos,a solo Simeon abrio Dios los ojos con su luz celestial,para que le conociesse en premio de su buena vida,y del espiritu con que fue al templo:y los demas no hizieron differencia de aquel niño a los otros,porque en lo exterior no se differenciaua dellos:assi tambien ahora entre muchos que vienen al templo , pocos conocen con luz celestial la presencia de Iesus en el Sacramento, y le veneran con deuocion,mereciendo recebirle en sus corasones,y ser participantes con gozo de sus dones.Porque aunque Chaisto nuestro Señor dessea darse a conocer a todos, pocos se disponen como Simeon , para que cumpla su desseo en ellos . O alma mia ven con espiritu al Templo donde està Iesus,para que gozes de su dichosa vista,y le abraces con los brasos de su dulce amor.

Ad Ephe 3

Lo segundo ponderarè la grande alegria deste sancto varõ,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y las auenidas de gozo que recibio con la vista y tocamiento de aquel sancto niño, y la hartura grande que recibio su alma, dandose por bien pagado de todos los trabajos passados en la vida larga que auia viuido. Y como le parecia que no tenia mas que dessear, ni mas que ver en esta vida, auiendo visto al Saluador, todo el se conuirtio en glorificar a Dios, y alabarle por esta merced: protestando que ya moriria en paz quando Dios quisiesse. O alma mia, busca la eminente sciencia de Iesus, con la qual tendras por estiercol todo lo criado para ganar a Christo, en quien tendras quanto puedes dessear. Si le miras con viua Fé, que mas quieres ver? Si le abraças con estrecha charidad que mas quieres posseer. Y si le tienes por tuyo, que te puede faltar? Concedeme o buen Iesus, por los meritos desse sancto, algun rayo de la luz que le diste en este dia, para que te conozca y ame como el te conocio, y amò por todos los siglos. Amen.

Ad Philip.

Desse exemplo del sancto Simeõ he de sacar dos cosas muy prouechosas para tener buena muerte. La primera, que los sanctos seruorosos, experimentan en esta vida el cumplimiento de las diuinas promessas, como es el ciento tanto de lo que dexaron por Christo, el ser oydos en sus oraciones, el ser amparados de la diuina prouidencia en sus necessidades y peligros, y con esta experiencia cobran grande esperança de que Dios les cumplirà las promessas de la otra vida. Y alentados con esta esperança dessean la muerte para gozar dellas, diziendo con Dauid: En paz dormirè, y descansarè, porque tu Señor singularmente me has confirmado en la esperança. La segunda es, que los sanctos que han llegado por la contemplacion a uer a Christo, y sus grandezas, y han gustado la suauidad de las cosas eternas, luego se cansan de las temporales, como de cosas viles, y indignas de su vista: y assi tienen la vida en tormento, y la muerte en desseo, diziendo con san Pablo: Desseo ser desatado, y estar con Christo para verle, y gozarle para siempre. Por tanto, o alma mia, si te agrada la paz y quietud con que los sanctos mueren, imita el feruor, y espiritu con que viuen, porque la seruorosa vida es causa de la sossegada muerte.

Psal. 4.

Ad Phil. 1.

Finalmente ponderarè el contento que tenia la Virgen viendo a su Hijo conocido y reuerenciado, oyendo las marauillas que del se dezian, pues (como dize el Euangelista San Lucas) ella y San Ioseph se admiraron de oyrlas, glorificando al eterno

eterno Padre por el conocimiento que dellas dauã a los hombres.

Tercero punto.

ESTANDO *La Virgen en medio desse gozo, bendiziendola Simeon, con espiritu prophetico la dixò: Mira que este niño està puesto para cayda, y leuantamiento de muchos en Israel, y por señal a quien se ha de contradezir, y tu misma alma sera traspassada de vn cuchillo, para que se descubran los pensamientos de muchos coraçones.* Cerca desta prophezia considerarè lo primero, las trazas de Dios en aguar los cõtentos de la Virgen, porque quando estaua mas gozosa de la honra que se hazia a su Hijo, quiere descubrirla los trabajos que ha de padecer el niño, y el cuchillo de dolor que por su causa ha de traspassar su alma, para que desde luego començasse a traer atrauessado aquel cuchillo, y gustasse la amargura de la passion. O Dios sapientissimo y amorosissimo, quan amigo soys de dar a vuestros escogidos estas mezclas de consuelos, y desconsuelos! Vna vez los leuantays hasta el cielo, y luego los abatis hasta el abismo: ya llagays su coraçon con heridas de amor, ya con cuchillo de dolor, mostrando en lo vno y en lo otro la profundidad de vuestra sabiduria, y la dulçura de vuestra charidad. Y pues assi lo aueys trazado, veysme aqui aparejado para todo: atrauesad el cuchillo como quisieredes por mi alma, con tal que sea contado en el numero de vuestros escogidos. Amen.

Psal. 106.

Lo 2. ponderarè las dos cosas memorables que Simeon prophetizò del niño. La 1. que esta puesto para resurrection y cayda de muchos, porque muchos por su causa se leuantarian del peccado a grande alteza de santidad; y otros por no querer aprouecharse de su venida, vendrian a caer en el abysmo de la maldad. De lo qual ellos tienen la culpa, porque Christo nuestro Señor quanto es de su parte para todos querria ser resurrecciõ, y no piedra de tropiezo para alguno. La 2. es, que seria señal nueua, prodigiosa y admirable; pero señal a quien cõtradirian sus enemigos, resistiendo a su doctrina, calũniando sus milagros, y perseguiẽdo su vida, hasta ponerle en vna cruz, adõde seria señal de vida para los escogidos, y de cõdenacion para los reprouados: en cuya virtud se descubriria la fidelidad, y lealtad de los discipulos, que estaua encubierta en sus coraçones.

Isai. 8.

Isai. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ponderando estas dos cosas que hasta oy duran, tengo de espantarme de los juyzios de Dios en este succesſo, y compadecerme de la perdició de tãta multitud de infieles y malos Christianos, procurando que el cuchillo de dolor traspasse mi alma como traspassò la de la Virgen; y juntamente suplicando a este Señor, que su venida no sea para mi cayda, sino para mi resurrection, y que sea para mi, señal de vida, a quien crea, espere, ame, e imite en ser vno de los discipulos, que el llama por Isaias Isai. 8. señal y prodigio, procurando que mis palabras y obras sean admirables como las suyas. Y si de aqui se me siguiere q̃ muchos me contradigan, y persigan, tengo de gozarme desto, tomandolo por prendas de ser muy fauorecido de Dios, pues tan semejante me haze a su Hijo.

Quarto punto.

EN este mismo tiempo quiso tambien el Espiritu sancto manifestar el niño a otra muger sancta, como le manifestò a vn varon sancto, escogiendo para esto a vna biuda anciana, por nombre Ana: *La qual gastaua la vida en ayunos y oraciones, sirui-*
do a Dios en el templo de dia y de noche. Y por inspiracion del Espiritu san-
cto fue al tẽplo quando el niño entraua, y conociendo con luz del cielo que
era el Messias, prorumpio en alabanças de Dios, y en dezir marauillas del
niño, a todos los que esperauan la redempcion de Israel.

Aqui se ha de ponderar los varios modos que tiene nuestro Señor, de regalar y consolar a sus sieruos: porque a Simeon primero que viesse al Saluador, le prometio que le veria, para animar el desseo que tenia de verle, y entretenerle con la promessa; pero a Ana no sabemos que la hiziesse tal promessa, sino de repente la inspirò que fuesse a ver a Christo nuestro Señor, con cuya vista la consolò, y premiò los buenos, y largos seruicios, q̃ le auia hecho en 84. años.

Lo 2. ponderarẽ seys virtudes desta sancta biuda: cõ las q̃ les se hizo digna desta merced, es a saber, castidad, oracion, continua, ayunos, obseruancia de la diuina ley, deuocion a las cosas del culto diuino, con perseuerãcia en todo por largos años. En estas virtudes he de procurar imitar a esta sancta, si desseo alcançar lo q̃ por ellas alcãçò. O Rey de gloria, dame estas seys alas de los Seraphines que te siruen en el templo de tu Yglesia, para q̃ buele con ellas en tu seruicio, hasta que llegue a gozar

te en el templo de tu gloria, por todos los siglos. Amen.

Meditacion XXVI. En que se pone vn modo de orar, aplicando los sentidos interiores del alma, a la contemplacion delos mysterios q̃ se han meditado.

EN el §. 11. de la introduction deste libro hize mencion de vn modo de orar, por aplicacion de los sentidos, sobre los mysterios de nuestra Fè, y es vn modo mas de contemplacion, que de meditacio̅, porque (como alli se dixo en el §. 10.) la meditacion discurre de vna cosa en otra, buscando las verdades escondidas, como hasta aqui se ha hecho: pero la contemplacion es vna vista senzilla de la verdad, sin variedad de discursos, cõ grandes affectos de admiracion y amor, y como regularmente se alcança despues de la meditacion: assi despues de auer meditado estos mysterios de Christo N.S. es bien dar otra vez buelta sobre cada vno, con este modo de contemplacion affectuosa, que llamamos aplicacion de sentidos, porque assi como los sentidos exteriores breuissimamente sin rodeos de discursos perciben sus objetos, y se deleytan, y saborean en ellos, assi en esta contemplacion los sentidos interiores del alma (que son sus mismas potencias interiores con la variedad de sus actos) sin nueuos discursos, presuponiendo los que se han hecho en otros tiempos, perciben estas verdades, y sacan dellas affectos marauillosos de deuocion, preuiniendolos N. Señor con su especial gracia, sin la qual no acertaremos a entrar en tal modo de contemplacion como se dixo en el lugar citado. Cõ todo esfo de nra parte podemos ayudarnos algo, en la forma q̃ se sigue

Primero punto.

EL Primero punto sera, ver cõ la vista interior del alma, ora sea la imaginatiua, ora la intelectual, las personas q̃ estan en aquel portal de Bethleẽ, o en el tẽplo de Hierusalẽ, y lo q̃ hazẽ cõ las circunstãcias q̃ son objeto dela vista, facãdo dellas affectos de admiracio̅ y amor, de gozo, o cõpassio̅, o imitacio̅: y si dellos procedieren algunas nueuas põderaciones y meditaciones (como suele N. Señor cõmunicar en estos casos) admitirlas he, deteniendome en ellas el tiẽpo q̃ durare la luz q̃ se me dio. La pratica es esta, mirãdo a Dios hõbre apossentado en vn esta

Universidad de Deusto
Biblioteca

blo con las bestias, encogere mis ombros con admiracio y pas
mo de tan profunda humildad como resplandece en vn Señor
de tanta magestad. Mirandole hecho niño tierno para hazer-
se mas amable, porque los niños son amables, deshareme en a-
mor de niño tan precioso y hermoso, regalandome con el, co-
mo con mi hermano mayor, mayorazgo de mi Padre, y tamio
q̃ nace para mi, y para bien mio. Mirando el coraçon del niño,
ardiendo en amor, y en desseo de mi saluacion, y brotando la-
grymas de dolor por mis peccados, y offreciendose al Padre
eterno por ellos, juntarè mi coraçon con el suyo, para q̃ le pe-
gue aquel amor, y aquel dolor, trauando coloquios con el, pa-
ra q̃ me junte consigo. Assi mismo mirando sus virtudes, su po
breza, humildad, mansedumbre y paciẽcia, cogerlashe para mi
como quien coge vn ramillete de myrrha para traerle delante
de su pecho, y entrañarle en su coraçon, diziendole con gran
Cantic. 1. ternura: Ramillete de myrrha sera mi amado para mi delãte de
mis ojos le traere para nunca perderle de vista, ni echarle en ol
uido. Lo mismo se puede hazer mirando a N. Señora Virgẽ y
madre, con affectos de admiracion: mirando la modestia y de-
uocion, y reuerencia con que està delante del niño, cõ desseos
de imitarla: mirando la cõpassiõ q̃ tiene de las lagrymas del ni
ño, con espiritu de acõpañarla, cõpadeciẽdome con ella. Mirã
do tãbien a S. Ioseph, o al sancto Simeõ, y el seruor y espiritu q̃
en ellos resplãdece, me admirarè delos dones q̃ Dios les dio, cõ
desseo de imitarlos enlo q̃ puedo, y deuo, cõforme a mi caudal.

Segundo punto.

EL 2. punto es, oyr cõ los oydos del alma las palabras q̃ alli se
dirian, atendiẽdo a oyr las palabras interiores, y inspiracio
nes q̃ Dios me hablare al coraçon. En lo qual se ha de aduertir,
no solo para este punto, sino para qualquier otro modo de ora
cion mental, o vocal, q̃ (como se apũtò en el §. 3. de la introduc
cion deste libro) puesto delãte de Dios, y mirando estos my ste
rios, es bien vn breue rato parar cõ reuerẽcia, como quien espe
ra oyr lo q̃ le dizẽ, o recebir la lymosna q̃ suelẽ darle, poniẽdo-
se como dezia la Chananea, al modo q̃ està vn cachorrillo jun
to a la mesa, enclauados los ojos en los q̃ comen enella, esperã-
Matth. 15. do q̃ le echẽ algun pedacico de pan para comer. O como dize
psal. 122. Dauid, al modo q̃ el buen esclauo tiene puestos los ojos en las

manos

manos de su señor, esperando ver lo q̃ le manda, como lo hazia
el Propheta Abacuc, quando dixo: Põdreme sobre mi atalaya Abacuc. 2.
cõ firmeza, y alli contẽplarè para ver lo q̃ se medize, y lo q̃ res
põderè al q̃ me arguyere, q̃ es dezir: Puesto en mi contẽplaciõ
escucharè lo q̃ Dios me inspira, y me habla dentro de mi cora-
çon, o reprehendiendome, y corrigiẽdome delo malo q̃ tengo:
o consolandome, y exhortandome al bien q̃ deuo hazer: o dan
dome alguna respuesta interior a lo q̃ desseo, al modo q̃ el Espi
ritu sancto la dio enla oraciõ al sancto Simeon. Y auiendo esta
do vn rato eneste silẽcio, sino sintiere inspiraciõ del Señor, no
tengo de estar ocioso, sino prouocarle a q̃ me hable, hablãdole
yo, y diziendo como Samuel: Habla Señor q̃ tu sieruo oye. O
como el dixo a la Esposa: Suene tu voz en mis oydos, porq̃ tu
voz es muy dulce para mi. O Dios eterno, q̃ dixiste por tu Pro 10. Reg. 3.
pheta: Yo la lleuarè a la soledad, y la hablarè al coraçõ: Causa Cantic. 2.
en mi espiritu soledad interior de varios pẽsamientos, para q̃ tu
solo me hables con tus inspiraciones, y yo oya y cũpla lo q̃ por
ellas me dixeres. Puesto pues en la presencia del niño Iesus, cõ
el oydo del alma oyre las palabras q̃ habla cõ tu eterno Padre,
y los amorosos coloquios q̃ tiene cõ el sobre el negocio de nra
saluacion, alegrandome de oyrlos, y aprouechandome dellos;
oyre tãbien los gemidos exteriores q̃ dà, y aprenderè a gemir
mis peccados; oyre lo q̃ este niño me dixera, si quisiera hablar-
me alli donde estaua, como reprehendiera amorosamente mi
soberuia y vanidad, y curiosidad enel vestido: como me exhor
tara a q̃ me hiziera niño, y me presentara y offreciera al serui-
cio de su eterno Padre. Todas estas palabras tengo de recebir,
y oyr, suplicandole me las inspire dentro de mi espiritu, con de
terminacion de cũplirlas. Assi mismo procurarè oyr lo q̃ dezia
la Virgẽ, y lo q̃ el Espiritu sancto dixo a Simeon, y el mismo Si
meon quando vio su desseo cumplido: aprendiendo de aque-
llas palabras a hablar yo con Dios otras tales.

Tercero punto.

EL Tercero punto es, oler con el olfacto interior, el olor
suauissimo, y la flagrancia celestial que sale del niño IE-
SVS, y de sus virtudes, mirando quan bien huelen a Dios,
y a los Angeles, y a los justos, y de quanta honra y gloria son
para Dios N. Señor, y de quanta edificacion para la Yglesia.

Y con

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y con este olor me tengo de consortar, y alentar a imitarlas. 1
Para sentir mas esto põderarè, como el olor suauissimo que sa-
lia de las obras y virtudes de aquel niño summamente recrea-
Genes. 27. ua al Padre eterno: el qual diria lo que Isaac dixo de su hijo Ia
cob: El olor de mi hijo es como de vn campo lleno de flores a
quien bendixo el Señor. Luego ponderarè quanto recrea este 2
Cant. 1. olor a las almas justas que le huelen, como aquella q̃ dezia: Co
rreremos en pos de ti, al olor de tus augmentos: porque la po-
breza de Christo, su humildad y mansedumbre, echan de si vna
flagrancia que arrebatan el coraçon, y le lleuan tras si para jun
tarle con el. De aqui vendrè a conteplar quan biẽ huele a Dios 3
y a los hombres la obediencia y modestia, la humildad y paciẽ
cia, y la charidad en qualquiera persona que las tiene con exce
lencia, y quanto edifica a la Yglesia y a los proximos. Por lo
2. Cor. 2. qual dize S. Pablo de los justos, que son buen olor de Christo,
y al contrario quan mal huele a Dios y a los hombres la sober
uia y desobediencia, la immodestia, y qualquier otro vicio: põ
derando quan lexos estaua este mal olor de aquel sancto lugar
donde estauã el niño y su madre, y quã lexos ha de estar de mi
alma, por nodar disgusto à quiẽ tãto deuo. O dulce niño, cuyas
vestiduras, q̃ son tus obras, son como vn cãpo de flores oloro-
sas: visteme cõ ellas, para q̃ yo huela biẽ a tu eterno Padre, y por
ti mè dè la bẽdiciõ q̃ por ellas mereciste. Siẽta mi alma la flagrã
cia de tu diuinos olores, para que corra tras ti, imitãdo tus vir-
tudes, hasta que llegue a gozar el premio dellas. Amen.

Quarto punto.

El 4. punto es, con el gusto interior gustar la suauidad y dul-
çura de aquel niño benditissimo, y de sus virtudes, y quan dul-
ces eran para Dios, y para el mismo, y quãto lo son para todos
los que las exercitan a su imitacion, aplicandome a prouar lo
Psal. 33. que dize Dauid: Gustad y ved quan suaue es el Señor. O que
gusto sentiria el Padre eterno en mirar las virtudes de su Hijo,
y que gusto tenia el Hijo en darle contento en todo! O que dul
çura sentia este niño benditissimo en verse pobre, despreciã-
do, y echado en vn pesebre de animales: quan dulces y suaues
le eran las lagrymas que derramaua! y quan sabroso le era cum
plir en todo la voluntad de su Padre, mucho mas sin com-
paracion que la leche que mamaua a los pechos de su madre.
Y a su

Y a su imitacion procurarè sentir altamente desta dulçura, y de
la suauidad que pone Dios en los desprecios, y trabajos, en la
pobreza y lagrymas endulçoradas con el exemplo deste niño
benditissimo. Y cõ este affecto despertarè en mi alma, vna grã
de hambre de gustar estas cosas, y de percebir los gustos del Es
piritu, para que se me haga desabrida la dulçura de la carne. Cõ
este affecto mirarè la dulçura que sintio el sancto Simeon con
la presencia del niño: la qual fue tan grande, que le puso fasti-
dio de ver, y gustara cosa desta vida, y le endulçorò la misma
muerte. O Dios eterno, quan grãde es la muchedumbre de dul Psal. 30.
çura que tienes escondida para los que te temen! y quanto ma-
yor sera para los que te aman! dame Señor a prouar alguna p.r
te della, para que renuncie de buena gana los gustos de la tier-
ra, y solamente guste los del cielo. Amen.

Al contrario puedo ponderar quanta amargura està escon-
dida en el vicio, y en el alma que sigue su propria voluntad, y
se rinde a sus pasiones, y haziendo reflexion sobre lo que pas
sa por mi mismo quando pecco, gustarè esta amargura que en
mi siẽto, y luego la abominarè, y escupirè con desseo de nunca
mas prouarla, acordandome de lo que dize Hieremias: Tu ma Hierem. 2.
licia te arguyrà, y tu culpa te reprehenderà, por tanto apren-
de y vee quan malo, y quan amargo es auer dexado a tu Señor
Dios.

Quinto punto.

EL Quinto punto es, con el tacto interior tocar espiritualmẽ
te las vestiduras de aquel niño, el heno de aquel pesebre, la
tierra de aquel portal, besandolo y abraçandolo con mi cora-
çon, engendrando en mi vna grande estima y aprecio, y amor
de todo ello, escogiendolo para mi, como cosa de grande pre-
cio, y como si me hallara presente a todo, tengo de llegarme al
niño, y pedirle licencia para tocarle los pies, besarselos, y abra-
çarme con ellos llorando alli mis peccados, y pidiẽdole como
la Magdalena perdon dellos. Luego con mas confiança pedir-
le licencia para tocarle las manos, y besarselas, y regalarme con
ellas, suplicandole me de su bendicion: ò como el sancto viejo
Simeõ le tomarè en mis braços, y le abraçarè cõ grande amor,
pidiendole, que me abrace consigo sin dexarme apartar de si.
Y si vuiere llegado a la perfection de la Esposa que dezia: Bese Cant. 1.

me

Universidad de Deusto
Biblioteca

me cõ el beso de su boca, podrè aspirar al desseo de tocar aquel diuino rostro, y vnirme con su diuinidad con vnion de perfecto amor, hartandome con solo verle y amarle. O q̃ dulçura y suauidad se siente con este tocamiento espiritual: con el qual como dixo la misma Esposa se conmueuen y enternecen todas las entrañas, desseando meter dentro dellas a su amado. Cant. 5.

Tambien he de tocar la dureza de la cama del niño, el rigor del frio que padecia, la estrechura de aquellas mantillas en que estaua embuelto y faxado, y applicarme a desear que mi tacto toque siempre cosas duras, y asperas por este Señor, huyendo las blandas, y regaladas que el tanto aborrecio.

Esta meditacion se ha de concluyr con vn coloquio a Iesu Christo nuestro Señor, suplicandole purifique y aclare los sentidos de mi alma, para que yo le sienta y ame como el quiere, desseando reformar y renouar mis sentidos (como dize S. Pablo) para prouar y aprouar con la obra la volũtad de Dios buena, agradable y perfecta para gloria suya por todos los siglos. Amen. Ad Rom. 12

Otro modo de applicar en la oracion los sentidos interiores con actos de varias virtudes.

D. Bonauẽ. in itinerario mentis ad Deũ c. 4

ENtre las virtudes que perficionan nuestro entendimiento, y voluntad, que son los sentidos espirituales del alma, cinco son las mas excelentes que corresponden a los cinco sentidos del cuerpo. con cuyos actos se pratica vn modo de orar muy prouechoso, exercitandolos cerca de los mysterios q̃ se hã puesto en esta forma. La vista, es lá lumbre de la Fè, con la qual vemos, aunque por espejo, y con escuridad lo que Dios ha reuelado en cada mysterio, actuandola en creerlo con admiracion y pausa, al modo que se dixo en la meditacion 34. dela 1. parte, diziendo al niño Iesus: *Domine adauge mihi fidem.* Señor, aumenta en mi la Fè, y auiuala para q̃ viua delante de ti, como si te viera delante de mi. El oydo es la virtud de la obediencia, cõ la qual tẽgo de oyr todo lo q̃ Dios manda, o aconseja en aquel mysterio por palabra, o por exemplo, offreciendome a cũplirlo con gran presteza y promptitud diziendole: Aparejado està Señor mi coraçõ para obedecerte, manda lo q̃ quisieres, y dame lo q̃ Luc. 17.

3 mẽ mandas para q̃ pueda obedecerte como quieres. El olfacto que percibe por el olor las cosas ausentes y distãtes es la virtud de la esperança q̃ nos conforta con la seguridad de las diuinas promessas, antes q̃ se vean y cumplan: esperando q̃ oyra mis oraciones, que me ayudarà con los socorros de su gracia, que tẽdra cuydado de mis cosas, y que podrè seguir sus exemplos, y alcançar sus premios: y lo demas que en el mysterio se representa q̃ sea objeto desta virtud, como se dixo en el lugar citado, diziendo a nuestro Señor aquello del Apostol: Dios de la esperãça, llename de gozo y paz en el creer, para q̃ crezca en la esperança, y en toda virtud con plenitud de Espiritu sancto. Amẽ. Ad Rom. 15

4 El gusto es la deuocion con el amor a quien toca hallar sabor en las cosas de Dios, gozandome de q̃ Dios sea quien es, y de las grandezas y virtudes que en aquel mysterio se representan, aplicandome a gustar de imitarle, y seruirle con toda la deuocion q̃ pudiere, diziendo con el Propheta: *Ego autem in Domino gaudebo, et exultabo in Deo Iesu meo.* Yo me gozarè en el Señor, y me alegrarè en Dios, mi Iesus, y mi Saluador. Abacuc. 3.

5 El tacto es la perfecta charidad que se junta con su amado, y le abraça con sus dos braços, que son amor de Dios, y del proximo, y de todas las cosas que le dan gusto, poniendo el mio en que mi espiritu estè vnido con el suyo; y su coraçon estè como sello impresso en el mio. O amado de mi alma, pues me mãdas que te ponga como sello sobre mi coraçon, y braço para q̃ mis affectos, y obras sean semejantes a las tuyas, juntate conmigo, para que yo pueda estar vnido contigo por todos los siglos. Amen. 1. Corin. 6. Cautic. 8.

Meditacion. XXVII. dela huyda a Egypto. Matth. 2

Primero Punto.

LO Primero se ha de considerar la persecucion que se leuanta contra Christo N.S. recien nacido, las causas della, y el medio que escogio para deffenderse. Ponderando lo 1. como Dios N.S. permitio que el Rey Herodes instigado del demonio: y por su ocasiõ los Iudios persiguiessen a Christo Rey recien nacido con desseo de quitarle la vida, aunque por differentes fines, Herodes como tyranno temiendo que le quita-

taria su Reyno temporal. Los Iudios como lisonjeros, por agradar a su Rey terreno. El demonio como Principe deste mundo, temiendo que este niño tan milagroso le auia de hazer grande daño. Mas el Padre eterno ordenaua esto a mas altos fines, que Psal. 87. riendo que su Hijo caminasse desde su niñez por camino de persecuciones, y trabajos, començandose a cumplir lo que Simeon auia prophetizado que seria señal a quien todos contradirian, para que se entendiesse que su venida era contraria alos intentos del mundo: el qual no aborrece ni persigue a los que son de su vando: sino a los que son contrarios a el. Y para que en este exemplo se viesse estampado el estado de la primitiua Yglesia, y de las almas justas: las quales en concibiendo dentro de si a Christo, y queriendo manifestarle por las obras, han de ser perseguidas del dragon infernal. El qual (como dize S. Juan Apocal. 12. en su Apocalypsi) dessea en ellas matar el espiritu de Christo, para que no crezca en sus coraçones con exercicios de esclarecidas virtudes. Esto me ha de seruir de auiso y consuelo, si me viere perseguido por razon de la virtud, acordandome de lo q Ioan. 15. dixo Christo N.S. a sus discipulos: No ha de ser el sierno mayor que su señor: si a mi me persiguieron, tambien os perseguiran a vosotros. Ni es razon que yo quiera exempcion de aque 2. Cor. 3. lla regla vniuersal que dize el Apostol: Todos los que quieren viuir sanctamente en Christo Iesus, padeceran persecucion, despertandola el demonio, por si, y por sus ministros los mundanos.

Lo 2. ponderarè, como pudiendo Christo N.S. librarse desta persecucion por muchos medios muy faciles, o matando a Herodes, o haziendose inuisible; no quiso sino tomar el medio de huyr, argumento de flaqueza, y miseria: y esto hizo principalmente por dos causas. La 1. porque como para nacer en el mundo, dexò las commodidades que podia tener en la ciudad de Nazareth, assi tambien quiso dexarlas por toda su niñez, alexandose de sus deudos, y parientes. Y por esta misma causa, ya que queria huyr, aunque pudiera yr a la tierra de los Magos, dò de fuera conocido, y venerado, no quiso sino yr a Egypto entre estraños y enemigos, para tener ocasion de padecer mas, enseñandome con este exemplo a huyr de lo que es blando a la carne, y de ser conocido, y venerado de los hombres, gustando de encubrirme, y esconderme hasta que Dios quiera manifestarme. La

La 2. causa de huyr a Egypto fue, para de camino hazer bien a aquella gente idolatra, y desamparada de Dios, començando a cumplir lo que estaua prophetizado, que el Señor subiria sobre vna nube muy ligera, y entraria en Egypto, con cuya pre- Isai. 19. sencia caerian en tierra sus idolos: porque entrando Christo N. Señor en Egypto, vestido de la nube ligera de su humanidad en los braços de la nube resplandeciente de su madre, començò a hollar los idolos que adora el mundo, es a saber, riquezas, honras y regalos, abraçando alli la pobreza, desprecio y trabajo. Y con este exemplo echò los cimientos de la perfection que despues resplandecio en Egypto, y la que plantò en todo el mundo caminando por el en la nube ligera de su primitiua Yglesia, y de la congregacion de sus Apostoles y Discipulos; y hasta el dia de oy no cessa de plantarla. O dulcissimo Iesus, q en la nube ligera del sancto Sacramento del altar entras cada dia en tus fieles; entra en este Egypto tenebroso de mi coraçõ, y derriba los idolos de las afficiones terrenas que adora, para q de oy mas solamente ame lo que tu amas, y aborrezca lo que tu aborreces. Amen.

Tambien en esta huyda de Christo N.S. a Egypto por la persecucion de Herodes, se representa, como la primitiua Yglesia huyendo la persecucion de los Iudios, yria a la Gentilidad lle- Apocal. 12. uando consigo la Fè, y ley de Christo. Y generalmente, si vn hõbre le persigue sabe huyr, y buscar otro que le acoja: por lo qual si Christo ha nacido en mi alma, he de procurar no le per- Apocal. 3. seguir con mis pasiones y tibiezas, porque no me dexe y se vaya a otro que reciba mi corona.

Segundo punto.

EL *Angel del Señor apparecio a Ioseph en sueños, y le dixo: Toma al niño y a su madre y huye a Egypto, y estate alli hasta que yo te diga otra cosa, porque Herodes ha de buscar al niño para matarle.*

Sobre esta reuelacion se hade ponderar, quien pone esta obediencia, quien la intima, a quien se pone, y con que palabras. Quien principalmente pone este mandato, es el Padre eterno, para manifestar la prouidẽcia que tiene de su Hijo vnigenito, porque puesto caso, que auia determinado que muriesse por los hombres, pero como no era llegada la hora desto, tuuo cuydado de defenderle, en señal de que tambien le tenia delos demas

Universidad de Deusto
Biblioteca

hijos adoptiuos, por el amor que tiene a este hijo natural. Esto declarò esta ordenacion fue vn Angel en nombre del mismo Dios, porque quiere su Magestad nos acostumbremos a obedecerle en sus ministros, cuyo officio es no solamente hazer la diuina voluntad, sino declararla a otros en su nombre. Y por esto dixo dellos: Quien a vosotros oye, a mi oye, y por esta causa tambien dize por Malachias, que el Sacerdote es Angel del Señor, de cuya boca se ha de oyr lo que Dios manda. De aqui es, que esta obediencia se intimò a S. Ioseph, y no a la Virgen, porque Ioseph era cabeça de aquella familia, y queria Dios q̃ la Virgen obedeciesse al sancto Ioseph en lo que el dezia auer oydo del Angel, y se dexasse gouernar por el. Y assi lo hizo, porque como era humilde y obediente, no reparò en que no se vuiesse dado el auiso a ella, sino a su Esposo, ni vanamente se preciaua de que la hablasse Dios, o sus Angeles, como la otra Maria, que dixo: Por ventura habla Dios por solo Moyses, y no tambien por nosotros? En lo qual he de aprender este modo de humildad, y obediencia de nuestra Señora, gustando de ser gouernado por otros, y que de otros se haga mas caso q̃ de mi, teniendo por summa dicha, saber la diuina volũtad, y cumplirla, ora la sepa por reuelacion de Dios, o de sus Angeles, ora por dicho y ordenacion de los hombres. Porque aunque lo primero parece mas glorioso, pero en lo segundo se exercita mas la humildad, sujetando nuestro juyzio y voluntad, no solamente a Dios, sino al hombre por el mismo Dios. Y assi no resplandecio menos la Virgen en obedecer a san Ioseph, que San Ioseph en obedecer al Angel, y que el Angel en obedecer a Dios. O Dios eterno, concedeme que me sujete a toda humana criatura por tu amor, obedeciendo a lo que me mandares por los hombres, como eres en el cielo obedecido de los Angeles, cumpliẽdo tu voluntad en la tierra, con el feruor que se cũple en el cielo. Amen.

Luce. 10.

Capit. 2.

Num. 12.

2. Petr. 2.

Tercero punto.

LVego considerarè las palabras con que el Angel declarò el mandato de nuestro Señor, las quales fueron graues, breues, imperiosas, y con circunstancias muy conuenientes para prouar la obediencia del sancto, a quien se ponian, Porque desta manera suele Dios mandar algo a los varones perfectos, para exercitarlos, y para que den muestras de su obediencia: assi como otro Angel vsò de semejantes palabras en la obediencia que intimò a Abraham de salir de su tierra, y de sacrificar a su hijo Isaac. Y a esta causa no entra vsando de circunloquios, o preambulos, (de que communmente vsa el mundo) ni rogando, sino mandando: leuantate, dize, toma al niño y a su madre, y huye a Egypto, y estate alli, hasta que otra cosa te diga, &c.

Genes. 12. & 22.

Modo de poner obediẽcias a los perfectos.

En estas palabras se han de ponderar las circunstancias que hazian difficultosa esta ordenacion, y declaran el valor de la obediencia.

Lo primero intimose de noche estando san Ioseph durmiendo y descansando, quando los hombres suelen tener mas horror al trabajo, para significar que en medio de los descansos, hemos de estar aparejados a los trabajos, y en todo tiempo hemos de estar a punto para dexar la cama, y el reposo quando Dios mandare, q̃ le dexemos para obedecerle en otra cosa, como prouò a Samuel llamandole tres y quatro vezes de noche, y haziendole leuantar de la cama en que dormia, por exercitarle en la obediencia, y en la abnegacion de su propria voluntad.

1. Reg. 3.

Lo segundo le mando el Angel tomar a solo el niño bendictissimo, y a su madre, dexando la compañia de otras personas, y las alhajas y cosas temporales que tenia en su casa, para poder huyr y escaparse mas libremente del riguroso intento del Rey Herodes, y salir con menos ruydo, y sin que le sintiessen. En figura de lo que deuo hazer quando Dios me manda huyr del mundo, y del peccado, dexando todas las cosas temporales que me pueden trauar, contentandome con llevar conmigo a solo Dios. Pero si lleuo al niño IESVS y a su madre, que me faltara? O IESVS dulcissimo, huyr contigo no es trabajo: dexarlo todo, quedandote tu conmigo no es tormento: porque teniendote a ti, donde quiera estarè contento, y en todo lugar estarè rico. O alma mia, toma al Hijo, y a su madre poniendote debaxo de su protecion, y siruiendoles muy de veras, porque donde estan los dos, no ay soledad, y quando ellos acompañan, no ay peligro.

Lo tercero le señalò la prouincia donde auia de yr, que era Egypto, tierra de Barbaros, y enemigos de los Hebreos, porque gusta Dios de que sus escogidos, especialmente Religiosos, moren donde el quiere, y no donde ellos por su vano antojo dessean, persuadiendose, que adonde Dios les pusiere, estaran seguros, contentos y aprouechados; aunque parezca lugar trabajoso, y peligroso: y al contrario, quiça donde ellos dessean, estaran con gran peligro, aunque les parezca lugar seguro: porque la verdadera seguridad del alma, no la da el lugar, ni el rincon, sino la protection de Dios, y con su protection estarè seguro en Egypto por su obediencia, y sin ella pereceré en Israël por mi propria voluntad. Y por esto dize Dauid: que es bienauenturado el varon a quien Dios ayuda: el qual trazò sus crecimientos en virtud, en el lugar donde le puso en este valle de lagrymas, que es dezir: Trazò de creer, no en el lugar donde el se puso por su antojo, sino donde se puso por traza de Dios que le ayudò a ello. Psal. 83.

Lo 4. dexòle suspenso quanto al tiempo que auia de estar en Egypto, diziendole: Estate alli hasta que te diga otra cosa. Por q̃ no gusta Dios, como dixo la sancta Iudith, que nosotros señalemos el tiempo que han de durar las cosas que el dispone, especialmente en materia de trabajos y desconsuelos, y en las occupaciones y officios que nos encarga, sino quiere que le dexemos el cargo desto, resignandonos a estar donde el quiere, todo el tiempo que el quisiere, sea mucho, o sea poco: pues mucho mejor sabe Dios lo que nos conuiene, que nosotros. Y desea grandemente que nos fiemos de su prouidencia y gouierno: porque en dezir, estate ay hasta que te auise otra cosa, claramente da a entender, que tendra cuydado de auisarsela a su tiempo. Pues que cosa puede ser mas segura y acertada, que perder yo cuydado de mis cosas, si Dios y sus Angeles se encargan de ellas? O Dios cuydadosissimo, como no arrojarè toda mi solicitud en ti, pues se que tienes tanto cuydado de mi! Iudith. 8. 1. Pet. 5.

Lo 5. diole razon de la obediencia que le ponia, diziendo: Porque Herodes ha de buscar al niño para matarle. En lo qual confirma el cuydado que tiene de los suyos, atajando los peligrosantes que vengan, è inspirandoles el medio que han de tener para librarse dellos. Verdad es, que otras vezes nuestro Señor manda algo a sus seruos, sin darles razon de lo que

da, cõmo à Abraham en los casos referidos; para que aprendan a obedecerle, no por razones, ni commodidades proprias, sino puramente, porque el lo manda. Porque como la Fè no estriua principalmente en razones, sino en la reuelacion de Dios: pero supuesta la diuina reuelacion, ayudã las razones para creer con mas suauidad, y fortificarse mas la Fè: assi tambien la perfecta obediencia, no ha de estribar principalmente en mas razon que mandarlo, y quererlo Dios: pero suppuesto este principal motiuo, algunas vezes da nuestro Señor razon de lo que manda, como la dio a S. Ioseph, para q̃ se le obedezca con mas suauidad: y si no alcançare a entender la razon, he de rẽdir mi juyzio a ella, como este sancto lo hizo, segun q̃ luego veremos destas consideraciones he de sacar, si desseo ser perfecto, mostrarlo en tener tal disposicion que puedan mandarme los superiores y confessores lo que juzgaren conueniente, con el modo que quisieren, sin rezelo de que faltarè en lo que me encargaren, al modo que san Pablo dixo a Philemon: Confiando en tu obediencia te escriuo y pido que recibas a Onesimo, sabiendo que haras aun mas de lo que te digo.

Quarto punto.

EN *Oyendo esta ordenacion Ioseph, luego se leuantò y tomò al niño y a su madre, y huyò a Egypto.* En lo qual se ha de ponderar la obediencia perfectissima de S. Ioseph, para imitarla: porq̃ tuuo los quatro grados de perfection que puede tener esta virtud. Quatro grados de perfecta obediencia.

1 Lo primero, tuuo grande rendimiento de juyzio, sujetandole sin replica a la diuina ordenacion: y aunque pudiera alegar a nuestro Señor, que por otras vias mas suaues podia librarle, o alomenos, que auiendo de huyr, no fuesse a Egypto, sino a Arabia, o Samaria. Nada desto replicò, sino rindio su juyzio, y callò, venerando la diuina ordenacion, sin hazer pregunta ninguna, ni dar muestra de curiosidad, en querer saber mas de lo que el Angel le dezia: cumpliendo a la letra aquel consejo del Sabio que dize: No escudriñes las cosas que exceden a tus fuerças, sino piensa siempre en las cosas que Dios te manda, y en muchas de sus obras no seas curioso. Eccles. 3.

2 Lo segundo tuuo grande promptitud de voluntad en cosa que era bien aspera, como era dexar su tierra y casa, y la comunicacion de los suyos, y salir como desterrado a tierra estra

ña, con grande pobreza: pero con todo esso gustò mas de cumplir la diuina voluntad, dexando la propria, con mas perfectiõ que Abraham, el qual aunque salio de su tierra y parentela por obedecer a Dios: pero lleuaua consigo gran muchedumbre de criados, con muchas riquezas, y bienes temporales.

Lo tercero, en la execucion fue puntual y presto: porque no se detuuo en la cama a proseguir el sueño lo restante de la noche, sino luego se leuantò, y dando parte de la reuelacion a la Virgen sanctissima, se pusieron en camino, dexando lo que tenian alli. Y salieron de noche para cumplir con mas perfection la obediencia de huyr con secreto, porque para esto es mas a proposito la noche.

Lo quarto ponderarè el gozo y contento con que caminauan sus jornadas, aunque trabajosas y largas, sin comodidades temporales: pero no las sentian por la grandeza de la alegria interior; la qual estriuaua en dos cosas. La primera, en que aquella era la voluntad de Dios N.S. la qual tenian por summo consuelo. La segunda, en que lleuauan consigo a Iesus, y esta compañia bastaua para consolarlos en qualquiera soledad y desamparo, sin diuertirse a mirar ni procurar otros aliuios, que suelen buscar los caminantes. O Dios omnipotente, que tal obediencia diste a estos sanctos queridos tuyos: por sus merecimientos te supplico me ayudes, para que te obedezca con rendimiento de juyzio, con promptitud de voluntad, con presteza en la execucion, y con alegria de coraçon, por solo cumplir tu voluntad, fiandome de tu prouidencia que tendra de mi cuydado, si deste modo te obedezco.

Quinto punto.

LO Quinto se ha de considerar, como estuuieron en Egypto hasta la muerte del tyranno Herodes, que fueron cinco años o siete, ponderando las cosas señaladas que en este tiempo passaron.

La primera es, la grande pobreza con que alli viuian, sustentandose del trabajo de sus manos, en pobre casa, y entre gente barbara y estraña, lleuando todo esto con summo gozo por las dos causas dichas.

De donde procedia la grande quietud que alli tenian, de modo

modo que ni desseauan la muerte de Herodes, ni se congoxauan con la dilacion de su buelta, remitiendolo todo a la diuina prouidencia. Item, como eran tan zelosos de la gloria de Dios, viuian alli en continuo dolor, por las idolatrias de aquella gente, y su perdicion: de modo, que de cada vno se puede dezir lo que San Pedro dize de Loth, quando estaua en Sodoma: que era justo en el mirar, y en el oyr, viuiendo entre aquellos que cada dia atormentauan su sancta alma con malas obras. Assi es de creer que la Virgen sanctissima, y San Ioseph estauan atormentados en su espiritu con los pecados de aquella gente: pero siempre en medio dellos conseruauan su pureza y sanctidad resplandeciendo como lumbreras del cielo en medio de aquella nacion mala. Y es de creer que la sanctidad, modestia y conuersacion celestial de la Virgen, N. Señora, y de san Ioseph ablandaria los coraçones de aquellos barbaros, y les causaria admiracion y respecto, y algunos con su exemplo se conuertirian a Dios, y acudirian a fauorecerles con limosnas, y dadiuas, las quales acceptarian como pobres para su sustento. O quien se hallara en este destierro, para acompañar, y seruir al niño y a la madre! Ayudadme Dios mio con vuestra gracia, para que en mi destierro viua con alegria, conformandome con vuestra voluntad, y dando buen exemplo a los que conmigo viuieren, para que muchos por mi medio os siruan con perfection. Amen.

2. Petr. 2.

Ad Philip. 2

Meditacion XXVIII. De la muerte de los Innocentes: y de la buelta de Egypto.

Primero punto.

LO PRIMERO Se ha de considerar, como el Rey Herodes, temiendo, que el Rey que los Magos annunciaron, no le quitasse el Reyno, *Y viendo que ellos le auian burlado, mando con gran crueldad matar a todos los niños de dos años abaxo que viuiesse en Bethleem, y en su comarca.*

Matth. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

En lo qual se ha de ponderar lo primero, quan abominable es el vicio de la ambicion y desseo de Reynar y mandar, del qual se siguen tan atrozes maldades: y la summa de todas, que es, desear quitar la vida a Christo, para alçarse con su Reyno, y Reynar a solas. Item, quan propio es de los ambiciosos ser sospechosos, y timidos, sospechando que otros les quieren quitar su grandeza, y temiendo donde no ay que temer, como temio el tyranno Herodes sin causa, porque Christo nuestro Señor no venia a quitar Reynos temporales, sino a dar los celestiales.

2 Lo segundo ponderarè el grande sentimiento que tendria Christo nuestro Señor en Egypto, viendo desde alla la muerte de los Innocentes por su causa: es de creer, que el cuchillo que heria el cuerpo de cada vno, traspassaua su alma con dolor de compassion, por lo mucho que les amaua, padeciendo tantos martyrios en su espiritu, quantos padecieron todos juntos en el cuerpo. O Rey glorioſissimo de los martyres, que venceis oy en ellos, y padeces con ellos. Compadecete de mi tibieza, y ayudame con tu gracia, venciendo en mi todo lo que es contrario a ti.

3 Lo tercero ponderarè el grande bien espiritual, que se recrecio a estos niños por la muerte temporal que padecieron, assegurandose por ella su eterna saluacion: y assi fue prouidencia amorosa la que Christo vsò con ellos, aunque acosta de la vida del cuerpo, que vale menos, que la del alma. Y en esta razon se alegraua Christo nuestro Señor, de la glorioſa muerte de sus martyres; de la qual les resultaua tan glorioſa y eterna vida: cumpliendose aqui lo que el sancto Iob dize de Dios, que se rie de las penas de los Innocentes, porque se recrea en los bienes que les vienen por ellas. Oxala Dios mio, padeciesse yo por vuestra causa, para que mis penas fuessen vuestras risas y alegrias: arrebatandome como a estos niños, antes que la malicia mude mi coraçõ, y el engaño trastorne mi alma, porq̃ mas quiero morir, que viuir para offenderos.

Iob 9.

Sapien. 2.

Segundo punto.

MVERTO Herodes, se apparecio el Angel a Ioseph en Egypto, y le dixo: Leuantate y toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque ya son difunctos los que buscauan al niño para matarle. Aqui

1 Aqui se ha de ponderar lo primero, como Herodes buscando a Christo para matarle, murio sin salir con su intento, y murio desastrada muerte de cuerpo y alma: porque la justicia de Dios, aunque dissimula, al fin castiga: y los malos aunque se les dilate la pena, al fin llega, y quando menos piensan les coge la muerte, donde pagan todo su mal por junto. Que prouecho le traxeron a Herodes su ambicion y crueldad, y las ansias de cõseruar su Reyno? todo lo perdio en vn dia, y con ello perdio su alma, llorando esta perdida sin remedio, como la lloran los demas condenados que dizen: Deque nos aprouechò la soberuia y la jactancia en las riquezas, que bien nos traxo? todo se passò como sombra, y ahora en nuestra maldad somos consumidos, pagando la pena que por ella merecimos.

Sapien. 5.

2 Lo segundo ponderarè la prouidencia de Dios, en embiar luego su Angel a dar esta nueua a San Ioseph, y a alçarle el destierro, mandandole boluer a su tierra. O que confirmado que daria en la confiança en Dios, y que contento de ver el cuydado que tenia dellos! De donde sacarè quan seguramente puedo descuydar del succesſo de mis cosas, arrojando mis cuydados en las manos de Dios, en las quales estan mis suertes, y mis tiẽpos, y succesſos prosperos y aduersos, tomando el a su cargo disponerlos como conuiene para bien mio. O Padre cuydadoſissimo de tus hijos! yo arrojo todos mis cuydados en ti, pues tu le tienes de mi. Vno solo desseo tener de seruirte, para que tu le tengas de remediarme.

Psal. 30.

3 Lo tercero ponderarè, que assi en esta reuelacion, como en la passada el Angel no llama a la Virgen por su nombre, ni le dize, toma a tu Esposa, y al niño: sino, toma al niño y a su madre, para enseñarnos, que el nombre mas glorioso desta Señora es, ser madre de Dios. Con este le llama el Angel, y los Euangelistas, y la hemos de llamar nosotros, venerando la grandeza de tal nombre, y gozandonos del. O madre de Dios! sea para bien tal nombre, hazednos hijos dignos del que os tiene a vos por madre.

Tercero punto.

O Bedeciendo Ioseph al mandato del Angel, se partio para tierra de Israel, y temiendo de yr a Iudea, fue amoneſtado en sueños q̃ fuesse a Nazareth, para q̃ se cũpliesse lo q̃ auian dicho los Propbetas q̃ Christo se llamaria Nazareo. Aqui

Aqui se ha de considerar lo primero, el sentimiento que tendrian los de aquella ciudad, donde estos santos viuian, quando se despidiessen dellos, por lo mucho que gustauan de su santa conuersacion, y porque es de creer que dexarian a muchos conuertidos a la verdadera Fè.

Lo segundo ponderarè como S. Ioseph en sus dudas acudia al remedio de la oracion, teniendo siempre recurso a Dios, y quan a punto estaua Dios para oyrle, y sacarle de sus dudas sacando yo desseos de acudir tambien a Dios en las mias, con oracion, y confiança. Porque si de verdad desseo acertar con la diuina voluntad, Dios me darà luz para conocerla.

Lo tercero ponderarè el nõbre de Christo, Nazareo, el qual tomò de la ciudad donde fue concebido, y criado, y quiere dezir santo, o florido, significando por este nombre que auia de ser santo por excelencia, y santo de los santos, florido en todo genero de flores de admirables virtudes, y dedicado todo a Dios, sin occuparse en esta vida mortal, mas que en las cosas del diuino seruicio: dandonos exemplo de ser espirituales Nazareos esclarecidos en virtudes a su imitacion. Odulcissimo Iesus, con todo mi coraçon desseo por imitarte, Guardar las leyes de los espirituales Nazareos, apartandome de toda cosa criada que me pueda embriagar con amor desordenado: y no tocando cosa muerta que pueda manchar mi alma: ni admitiendo nauaja sobre mi cabeça, que cortè los altos pensamientos y affectos de mi espiritu, conseruandolos todos enteramente para tu seruicio. O Nazareo floridissimo y santissimo! ayudadme a salir con mi pretension, pues sin vuestra ayuda, no puedo començarla, ni llegar al fin desseado della.

Num. 6.

Meditacion XXIX. De la yda de Christo N. S. al Templo de Hierusalem, y de su quedada alli entre los Doctores.

Primero punto.

Luca. 2.

LO Primero se ha de considerar la costumbre que tenian S. Ioseph y la Virgen sacratissima con su Hijo, de subir cada año al Templo de Hierusalem a celebrar la Pascua del Cordero, y el espiritu con que subian todos tres. San Ioseph subia con

1 con espiritu de obediencia: porque la ley obligaua à los varones subir tres vezes al año al Templo de Hierusalem. Especialmente a celebrar la Pascua principal del Cordero. La Virgen (aunque no obligaua esta ley a las mugeres) subia con San Ioseph con espiritu de deuocion, por celebrar aquella festiuidad, y glorificar a Dios en ella. El niño Iesus subia con espiritu de obedecer a sus padres, que querian lleuarle consigo: y mucho mas con espiritu de amor de su Padre celestial para glorificarle dentro de su Templo. Y todos tres yuan con espiritu de agradecimiento, que era el fin de la ley, para dar gracias a Dios por los beneficios recebidos, y assi era marauillosa la santidad, que mostrauan en esta obra, grande reuerencia a la entrada del Templo, gran deuocion estando en el, y grande espiritu en todo quanto hazian, porque aunque tenian costumbre de hazer estas jornadas, no las hazian por sola costumbre, y a poco mas o menos, sino cada vez con nueuo espiritu y sentimiento interior como si aquella vez fuera la primera. Y en esto he de imitar a estos santos, procurando guardar las buenas costumbres de la Yglesia, y hazer costumbre en todas las cosas de virtud: pero de tal manera que no las haga por sola costumbre, y porque otros las hazen, sino cõ el espiritu que ellas piden. Aduiertase, que San Ioseph se llama padre de Christo, porque era tenido por Padre.

Exod 23. Deuth. 16.

Segundo punto.

1 LO Segundo se ha de considerar, como *el niño Iesus, siendo de doze años auiendo subido al Tẽplo con sus padres, y boluiendose ellos a Nazareth, se quedo en el tẽplo sin que ellos lo supiessen*, ponderando algunas causas que tuuo para esto. Lo 1. se quedò en el templo para significar quan de buena gana estuuiera siempre, quanto era de su parte, en la casa de su Padre celestial, ocupandose alli en cosas de su seruicio, mucho mejor q̃ el niño Samuel. Y este testimonio dio a los doze años, quando los demas hõbres comiençan a tener mas perfecto vso de razon para enseñarnos lo mucho que importa aficionarnos a estos exercicios de virtud, desde la tierna edad, conforme al dicho de Hieremias, bueno es al varon lleuar el yugo desde su mocedad.

Thren. 3.

Lo 2. con diuina prudencia no quiso pedir a sus padres licẽcia de quedarse solo en el templo, por quitar ocasiõ de parecer

desobe-

desobediẽte,si negandosela,no les obedecia. Y porq̃ si quisierã quedarse con el fuera impedimento para executar libremente lo que pretendia para gloria de su Padre celestial: y assi determinò dexarles sin dezirles nada,enseñandonos con este exemplo dos cosas muy importantes. La primera, quan descarnado estaua,y quan descarnados hemos de estar todos, de lo que es carne y sangre,y del amor carnal a los padres,amigos y conocidos,dexandolos quando fuere necessario, por attender con mas cuydado a las cosas del Padre celestial. Y para que entiendan los Padres carnales,y los amigos que no hemos de estar cõ ellos mas tiempo de lo que fuere voluntad de Dios. La segunda,que quando presumo que mis padres o amigos me han de impedir el cumplimiento de lo que Dios quiere,ora sea por ignoracia o buẽ zelo,ora por malicia o mal zelo,es mejor dexarlos sin dezirles nada,aunque lo sientan y lloren,y despues me ayan de reprehender:atropellando todo esto con animo varonil,por hazer lo que Dios quiere,conforme a lo que està escripto:el que dixo a su Padre y a su madre,no os conozco,y a sus hermanos,no se quien soys,esse guarda tu palabra,y cumple tu sancta ley. De otra manera dirame Christo N. S. el que ama a su Padre o a su madre mas que a mi,no es digno de mi. O niño dulcissimo!confundome de verme quan pegado estoy a lo que es carne y sangre,dexando de hazer la voluntad de tu Padre celestial,por no entristezer a mis amigos y padres carnales. Dame Señor pecho varonil,para dexarlos por tu amor,escogiendo mas obedecer a Dios,que a los hombres,y entristezer al espiritu humano,antes que al diuino.

Deuth. 33.
Matth. 10.
Actuum. 5.
ad Ephes. 4

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar,como Christo nuestro Señor con el zelo,que tenia de la saluacion de las almas, quiso entonces dar alguna muestra de la sabiduria y gracia,de que estaua lleno,descubriendo algo della,a los Doctores de la ley: lo qual hizo con admirable modestia,humildad, discrecion,y zelo de amor diuino,manifestando estas virtudes cõ modo acomodado a su edad. Mostrò la modestia en el rostro, y en la grauedad de sus palabras y meneos,la qual era tan grãde q̃ mouio a los Doctores q̃ le admitiessen a su disputa. La humildad, en que pudiendo ser Maestro de todos, se entrò entre ellos como

como discipulo,preguntando y oyendo, como quien aprendia. La discrecion en responder marauillosamente a lo que le preguntauan de tal manera, que todos estauã admirados de su prudencia. El zelo en que ordenaua todo esto no para vana ostentacion de su sabiduria,sino para gloria de Dios, y bien de las almas: y en especial para cõfundir a los Letrados soberuios, que alli estauan,y para ilustrar a los letrados humildes,y abrirles los ojos,para que conociessen como estaua ya cerca su redempcion. O buen Iesus,niño en la edad;pero varon en la sabiduria,cordero en la mansedumbre:pero pastor en la discreciõ, gozome de veros pastorear este ganado mayor, dãdoles pasto de vida eterna,cumpliendose lo que està escripto: vn niño pequeño los pastoreará. O quiẽ se hallàra presente a oyr vuestras preguntas,y a gozar de vuestras admirables respuestas:repetidmelas Señor,dentro de mi coraçon,para que goze el fructo dellas. Desta consideracion he tambien de sacar vn gran desseo de imitar estas quatro virtudes de Christo N. S. confundiendome en su presencia por la falta que tengo dellas: especialmente por ver mi poca modestia y humildad:y que con palabras y meneos quiero mostrar la sciencia que no tengo, y siendo ignorante,me desdeño de aprender lo que no se,y presumo de enseñar a los otros lo que no aprendi.

Isai. 11.

Quarto punto.

LO Quarto se ha de considerar lo que haria este niño benditissimo los tres dias que estuuo en el templo sin sus padres,ponderando,como fuera del tiempo que gastò cõ los Doctores, lo demas gastaria en vna perpetua vigilia y oracion delante del eterno Padre,por la salud del mundo, y de la gente, que alli entraua. Item es de creer,se quedaria alli de noche,tomando por cama el suelo,y por arrimo algun poyo, y q̃ cometia de la lymosna que algunos le darian, o se passaria sin comer:porque de todo esto temporal hazia muy poco caso. Tambien es cierto que le daria grande pena ver las irreuerencias de algunos que alli entrauan,y los peccados que alli se hazian,porque tenia tan encendido zelo, como quando dixo del S. Iuan aquello del Psalmo. El zelo de tu casa me comio las entrañas,aunque por entonces dissimularia. De todo esto sacarè affectos y propositos de imitacion,en lo que deuo imitarle, y com-

Ioan. 2.

y compadecerme de su pobreza y soledad, aunque no echaua menos a los padres terrenos, como estaua en casa de su padre celestial.

Meditacion XXX. De lo que hizo la Virgen, quando vio que auia perdido a su Hijo hasta que le hallò.

Primero punto.

Luca. 2. AVIENDO *Caminado san Ioseph, y la Virgen vna jornada de Hierusalem a Nazareth, pensando cada vno, que el niño yua con el otro,* (Porque yuan por el camino apartados) *a la noche en la posada echaron menos al niño, y buscandole entre los conocidos y amigos, no le hallaron.* En lo qual he de ponderar la traza de Dios en querer afligir a estos santos sin culpa suya, y en ocasion de vna buena obra que hazian por honrarle, y en la cosa que mas podia lastimarles, que era perder tal niño. Todo lo qual trazò para exercitarlos en paciencia, humildad y diligencia feruorosa, y en otras virtudes que resplandecieron en la Virgen, y en S. Ioseph en este caso para nuestro exemplo.

La paciencia resplandeciò, en que no se turbaron, ni perdieron la paz del alma, ni se quexaron de nuestro Señor, sino sintieron esta perdida, con rendimiento a la ordenacion de Dios, con ser perdida tan grande.

La humildad, en que como buenos temian culpa, o descuydo donde no le auia, o por lo menos atribuyan esto a su indignidad: temian si los queria este Señor dexar, y seguir ya otro modo de viuir, o si auian tenido algun descuydo en mirar por el, y confessauan que no eran dignos de tenerle consigo. La diligencia, en que luego anduuieron buscandole con cuydado, y pena por cumplir con su obligacion, y porque el amor les solicitaua, aunque le buscaron entre los deudos y conocidos, y por esso no le hallaron: porque si Christo quisiera estarse con sus deudos, mejor se estuuiera con su madre. A estas tres cosas añadieron la quarta de feruorosa, y prolixa oracion. Y en especial ponderare quan triste noche fue aquella para la Virgen, y quan sola se hallaua sin su Hijo, y como la gastaria toda meditando, y gimiendo como paloma, orando con gran feruor, suplicando al Padre eterno no la quitasse tan presto el cuydado deste su Hijo, y que mirasse por el, donde quiera que estuuiesse, y que no dilatasse mucho el boluersele adar. O Virgen soberana, entrado aueys en los peligros del mar, no os queda otro remedio sino orar: Mar ha sido para vos amargo y tempestuoso, la perdida de vuestro amado, las olas de la tristeza han entrado en vuestro coraçon, y le traen affligido con varios cuydados: las tinieblas de la noche atajan vuestros passos, y estays como atollada en el abysmo del desconsuelo, no hallays alivio en la tierra: y assi arrojays luego el anchora de vuestra esperança en el cielo con las cuerdas de la oracion, esperando de alla el remedio, y no saldra en vano vuestra confiança, porque el Piloto celestial, que es vuestro Padre, no sabe amar, y desamparar, ni dexa para siempre a los que esperan en el.

Ausencia de Dios en el alma

Deste successo, y de la causa del, tengo de leuantar el espiritu, para considerar el mysterio que significa. Ponderando, como Dios nuestro Señor muchas vezes se ausenta, y esconde de los hombres, sin que ellos lo conozcan, ni lo echen de ver, conforme a lo que dize el sancto Iob, si viniere a mi, no lo entendere, y si se fuere, no lo conocere: y si fuere justo, esto mismo ignorarà mi alma. Y esta ignorancia suele durar todo el dia, hasta que se descubre a la noche, como succedio en este caso a la Virgen nuestra Señora, y a San Ioseph, lo qual succede en muchas maneras. Iob 9.

1 Primeramente succede por el peccado mortal oculto que se haze con ignorancia culpable, o por ilusion del demonio con capa de virtud. Entonces se ausenta Dios sin saberlo el hombre: y esta ignorancia suele a vezes durar todo el dia desta vida, hasta que a la noche de la muerte pensando el hombre que tiene a Dios, se halla sin el. Por lo qual dixo el Sabio, ay vn camino que parece al hombre derecho, y sus postrimerias son la muerte. Y esta ausencia es terribilissima, porque tras ella se sigue la eterna: y assi tengo de supplicar a nuestro Señor que no se ausente de mi desta manera, y dezirle con Dauid: libradme Señor de mis pecados ocultos, y no te acuerdes de mis ignorancias. Prouer. 1. Psal. 18. Psal. 24.

Otras vezes succede por vna secreta soberuia, y vanagloria, la qual consume la deuocio sustancial, y quita la presencia fauorable de Dios en el alma, Pero no se conoce mientras dura el dia

dia de las cosas prosperas: porque la vanagloria suele poner gusto en las cosas buenas; mas en viniendo la noche de la aduersidad, y humillacion, echa el hombre de ver la ausencia de Dios, y la falta de la verdadera virtud, y se halla desconsolado, y pusilanime. Otras vezes sucede por secreta prouidencia de Dios N.S. que se ausenta y nos quita la deuocion sensible para exercitarnos en humildad: y esto suele suceder en dias solemnes de fiestas, y en exercicios de obras buenas exteriores: y aũque algunas vezes no lo echamos de ver mientras dura la ocupacion exterior, despues lo sentimos en el recogimiento. En tales casos siempre es mas seguro presumir que esta ausencia es por mis peccados, y en castigo de mis descuydos y negligencias, aunque yo no los conozca, diziendo con Dauid: Antes que fuesse humillado, pequè, y en tu verdad me humillaste, porque de justicia merecia por mis culpas esta humillacion. Pero sin embargo desto, he de creer, que quando me falta la gracia de la deuocion, y las visitas regaladas de Dios, ora sea sin culpa, ora con ella, todo viene por traza de la diuina prouidẽcia, para mi mayor bien, segun aquello que dize Dauid: Bueno es para mi que me ayas humillado, para que aprenda tus justificaciones.

Psalm. 118

Psalm. 118

En todos estos casos tengo de exercitar las quatro virtudes que resplandecieron en la Virgen, y en san Ioseph echando hõdas rayzes en humildad, armandome con paciencia animandome a buscar a Dios con diligencia, y solicitandole con feruorosas oraciones, porque escripto esta, pedid y recebireys, buscad y hallareys. O dulce Iesus, que generalmente dixiste: Qualquiera que busca halla, concedeme tal feruor en pedir tu vista, que la alcance, y ayudame a buscarte, de modo que te halle por todos los siglos. Amen.

Luce. 11.

Segundo punto.

OTRO Dia por la mañana San Ioseph, y la Virgen se bolvieron a Hierusalen en busca del niño Iesus, y al tercero dia entrando en el Templo, le hallaron sentado en medio de los Doctores, oyendoles y preguntandoles: de lo qual se marauillaron grandemente.

Sobre este punto se ha de considerar por menudo el tiempo y lugar donde la Virgen hallò al niño, la compañia y ocupacion en que estaua, y el gozo que tuuo con su vista, sacando de todo esto el espiritu que esta encerrado en ello.

1 Lo primero, el tiẽpo fue el tercer dia despues que se perdio, en el qual tiempo padecio la Virgen tantas horas poco mas, o menos, de affliction y soledad, como en los otros tres dias que uuo desde la passion a la resurrection, en que se le apparecio vi uo y glorioso. Y el mysterio desto es significarnos, que quando el alma pierde a Dios, y la gracia de la deuocion, no luego le halla; antes se suele esconder por algun tiempo, o en castigo de auerle perdido si tuuo culpa, o para exercitarla en paciencia y humildad: y para que con esta dilacion crezcan las ansias y diligencias en buscarle, y se haga digna de hallarle mas presto, y cõ mas copiosa gracia. Y esto significa el numero de tres dias, para alentar nuestra esperança porque no desmayemos pensando que se dilatarà mucho nuestro remedio, conforme a lo que dezian los justos affligidos, despues de dos dias nos viuificarà, y al tercero nos resucitarà, y viuiremos en su presencia.

Osea. 6. mysticè.

2 Lo segundo, el lugar donde fue hallado es el Templo, y casa de Dios, que es casa de oracion, y de recogimiento, dedicada al culto y obras del diuino seruicio, para significar, que Christo nuestro S. no se halla entre carne y sangre, ni entre los regalos y vanidades del mundo; sino dentro de la Yglesia Catholica, y dentro del templo viuo de nro coraçon, haziẽdole casa de oracion, y ocupandole en exercicios de sanctidad: pues por esto se dize en el libro de los Cantares, que la Esposa no hallò a su amado, que es Dios, en el lecho y quietud de los regalos de la carne, ni en las calles y plaças de los trafagos del mundo: sino en la renunciacion de todo esto, dexando el consuelo delas criaturas, por hallar al Criador. Por tanto, o alma mia, mira donde buscas a Dios, si quieres hallarle, porque como dize el sancto Iob, no se halla en la tierra de los que viuen suauemente.

Cantic. 3.

Iob. 28.

3 Lo tercero se ha de ponderar la compañia con quien estaua, y lo que hazia al tiempo que la Virgen entrò enel Templo, porque con especial prouidencia estaua entonces en medio de los Doctores, oyendoles y preguntandoles, para que por aqui entendiesse la causa de auerla dexado, y quedadose en el Templo: y para que yo entienda, que Christo N.S. se halla entre los Doctores de la Yglesia; los quales con su enseñança y directiõ son medio para hallarle, y ellos tambien entiendan, que Chri-

Cantic. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sto està en medio dellos oyendo lo que hablan y enseñan, para castigarles si hablaren mal, y tambien para ayudarles a hablar bien si por su culpa no queda.

4 Lo quarto ponderarè, el summo gozo de la Virgen nuestra Señora, quando vio a su hijo, y hallò lo que auia perdido, y buscado con tanto dolor. Parece que en este tercer dia resuscitaria como de muerte a vida, y como otra Ana madre de Thobias q̃ lloraria la ausencia de su hijo con lagrymas irremediables, quã do le vio lloraua de puro gozo: assi es de creer que a la medida de su pena, fue su alegria, cumpliendose lo que dixo Dauid, segun la muchedumbre de los dolores de mi coraçon, tus consuelos alegraron mi alma. O Virgen soberana, gozome del gozo que tuuistes en esta hora con la vista de vuestro hijo. La esperança dilatada affligio vuestra alma; pero el cumplimiento de vuestro desseo fue para vos arbol de vida, hallando al que es arbol de vida para todos: alcançadme Virgen benditissima que le busque, de modo que le halle, para que goze de la vida que de tal arbol procede. Amen.

Thobi. 10. & 11.

Psal. 93.

Prouer. 13

5 Pero juntamente ponderarè la modestia con que la Virgen acompañò este gozo, porque aunque vio a su hijo en medio de los Doctores con tanta admiracion de todos, no hizo los ademanes que otras mugeres suelen hazer, jactandose de tener tales hijos, sino admirandose de verle alli, venero lo que veia, con lo qual nos enseña a juntar modestia y alegria, conforme al dicho de san Pablo, gozaos en el Señor siempre: y otra vez os digo que os gozeys, vuestra modestia sea manifiesta a todos los hombres, porque està cerca el Señor, como quien dize: de tal manera os alegrad, que no perdays la modestia, porque el Señor està cerca de vosotros, y os està mirando, y en su presencia no ha de auer gozo inmodesto.

Ad Phili. 4

Tercero punto.

Modo de oracion con amorosa quexa a Dios

EN *Viendo la Virgen a su Hijo, dixole con vna amorosa quexa: Hijo por que lo hiziste assi con nosotros? Mira que tu Padre y yo te hemos buscado con gran dolor.* Todas estas palabras estan llenas de mysterios y assi sera bien ponderar cada vna por si.

1 Lo 1. se ha de ponderar aquella palabra: *Fili, cur fecisti nobis sic?* hijo, porque lo has hecho assi con nosotros? En la qual no pretendio preguntarle o pedirle la causa de lo que auia hecho, por que esto fuera curiosidad escusada, sino solo declarar el sentimiento de su coraçon: y assi los sanctos vsan deste modo de hablar con nuestro Señor, quando estan affligidos, y es vn modo de oracion, en q̃ tacitamente le piden remedio de su affliction: por q̃ por vna parte atribuyen la affliction q̃ a la diuina prouidencia q̃ la ordenò, o permitiò para su bien: y por otra parte cõfiessan que a el toca remediarla, y atajarla. Desta manera puedo orar algunas vezes diziendo a nuestro Señor con Iob, por que me has puesto contrario a ti, y soy pesado a mi mismo? por q̃ no quitas mi peccado, y no perdonas mi maldad? porque escondes de mi tu rostro, y me tratas como a enemigo? Otras vezes puedo dezir con el mismo Christo N.S. puesto en la Cruz, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste! Y no sin mysterio, no dixo la Virgen, hijo hijo, porque lo hiziste assi cõmigo, sino cõ nosotros? porque proprio es de los sanctos, quando padecen alguna necessidad que es comun a muchos no quexarse de su solo daño, ni pedir para si solos el remedio, sino dolerse del daño de todos, y pedir q̃ todos sean remediados, porque la caridad no busca su solo bien, sino el de muchos diziendo con Dauid, porque apartas tu rostro, y te oluidas de nra pobreza y de nuestra tribulacion! Pero en estas quexas hemos de procurar que no se pierda el amor, y cõfiança en Dios, y assi se ha de juntar con ellas alguna palabra que descubra esto, como la Virgen vsò desta palabra, hijo: y Christo N.S. en la cruz desta palabra: Dios mio, Dios mio, que son palabras decõfiança y amor.

Iob. 7.

Iob. 13.

Psal. 21.

Matth. 27.

Psal. 42.

2 Lo segundo se ha de ponderar aquella palabra, *Pater tuus, & ego*, tu padre y yo: En la qual resplandece la humildad de la Virgen, no solamente en nombrar primero a San Ioseph que a si misma por el respecto que le tenia, sino tambien en llamarle delante de todos Padre de Christo: de donde podian imaginar que le auia concebido por obra de varon. Lo qual era humillacion suya, mas la Virgen sanctissima como humilde, mas estimaua la honra de su Esposo, dandole nombre tan honroso, que la suya propria, enseñandonos con su exemplo el modo de honrar a nuestros proximos, aunque sea con algun menoscabo nuestro.

3 Lo tercero se ha de ponderar aquella palabra, *Dolentes quærebamus te*, con gran dolor te buscamos, en la qual se nos auisa q̃ hemos de buscar a Dios cõ dolor q̃ proceda d amor, qual era el

Universidad de Deusto
Biblioteca

dolor de la Virgen: porque el verdadero amor causa todos estos effectos, conuiene a saber: dolor y lagrymas por la ausencia de su amado: pureza de intencion en buscarle con sinzeridad, no por su proprio interesse o gusto sensible; sino por estar junto con el: diligencia en todos los medios y exercicios que se ordenan para hallarle, con perseuerancia en ellos hasta conseguir su intento, segun aquello de Dauid: Buscad al Señor, y estad firmes en esto, buscad siẽpre su rostro. Y lo q̃ dize Isaias: Si buscays al Señor, buscadle, esto es, buscadle con las veras q̃ tal Señor merece ser buscado, y assi le hallareys: porque el ha dicho: Quando me buscaredes, me hallareys, si me buscays con todo vuestro coraçon. Y si yo no le hallo, es porque faltò en alguna de las cosas dichas, y haziendo reflexion sobre ellas, mirare qual sea, para emendarme y procurarla.

Psal. 41
Sapient. 1.
Psal. 104.
Isai 21.
Hierem. 29

Vltimamente en todas estas palabras se ha de põderar la breuedad, y precision con que habló la Virgen no solamente escusando palabras superfluas: pero aun callando algunas que parecian necessarias para declarar mas su animo, cifrandolas todas debaxo de aquella breuissima palabra, *sic*, porque lo hizistes assi. En lo qual se confirma el cuydado que esta Señora tenia cõ guardar la lengua, y medir sus palabras como otras vezes se ha ponderado. Pero esta vez ay algo especial, porq̃ declarò quan mortificados, y enfrenados tenia los impetus de hablar, que en tales casos salen del coraçon.

Quarto punto.

A Este dicho de la Virgen respondio Christo N.S. *Para que me buscauades? no sabiades que me conuenia estar en las cosas que son de mi Padre?*

Esta respuesta no fue menos graue y admirable, que las que este Señor daua a las preguntas de los Doctores: y assi se ha de ponderar, como dada por la infinita sabiduria de Dios. Lo primero ponderarè aquella palabra. *Quid est quod me quærebatis?* porque causa, o para que me buscauades? La qual palabra a primera faz parece seca, desabrida, aspera, y de reprehension, como quien dize, para q̃ me buscauades con tanto dolor, pues siendo quien soy no podia estar perdido? Y esto dixo, para que se entendiesse que era mas que hombre: y para que la Virgen dieste nuestras

tras de su heroyca paciencia y humildad, callando y suffriendo esta respuesta desabrida, y venerandola con grande reuerẽcia y amor. Y de camino nos enseña Christo nuestro Señor q̃ los que gouiernan a personas Religiosas, o desseosas de perfection algunas vezes han de exercitarlas con respuestas asperas, y con reprehensiones de cosas que no son culpa, para que descubran la humildad y paciencia que tienen, y aprouechen en ellas: porque callar quando soy reprehendido con culpa no es mucho, pues mi conscience tambien me reprehende, pero callar quando la conscience me està escusando, es indicio de virtud heroyca.

Ex D Ioan. Clyma. gradu 4.

Lo 2. ponderarè la otra palabra que dixo: No sabiades que me conuenia estar en las cosas de mi Padre? Como si dixera: Pues me conoceys, y sabeys quien soy: tambien sabeys, que auia de estar ocupado en las cosas que pertenecen a la honra de mi Padre celestial, pues no tengo padre terreno? En lo qual nos enseñò Christo N.S. como su total ocupacion y empleo, era attender a todo lo que era seruicio de su Padre celestial, sin diuertirse a otra cosa, confirmando lo que dixo despues, que baxò del cielo, no a cumplir su voluntad, sino la voluntad del que le embio: y que le conuenia obrar las obras del que le embiò mientras duraua el dia de su vida. A imitacion deste Señor he de procurar que toda mi ocupacion sea, no en las cosas q̃ son del mundo, ni de la carne, ni del amor proprio, sino en las cosas que son de Dios, y para Dios, confundiendome de ver, quãlexos he viuido de guardar este auiso, ocupandome en todo lo que es proprio, con descuydo de lo diuino. O buen Iesus, pues tan puesto estauas en las cosas de tu Padre, que tenias por llano que los que te conocian te auian de hallar en ellas? Supplico te me ayudes, para que nunca me halle fuera dellas, ocupandome en amarlas y cumplirlas. Iusto es Señor, que mi Memoria, Entendimiento y Voluntad, mis sentidos y todo yo me ocupe siempre en ti, y en lo que es honra tuya, pues tu te empleas siẽpre en lo que es prouecho mio.

Ioan. 6.
Ioann. 9.

Quinto punto.

LO 5. considerarè, como dicho esto, sin mas replica, el niño se boluio con su madre, y con S. Ioseph a Nazareth. Y es de creer, que por el camino la Virgen le preguntaria todo lo succedido

cedido aquellos tres dias, y el niño se lo diria. Y ella como dize S. Lucas, conseruaua y guardaua todas estas cosas dentro de su coraçon, haziendo memoria dellas, rumiandolas y ponderá dolas con grande consuelo, y prouecho suyo. De donde aprenderè a recoger en mi memoria lo que Dios me enseñare para aprouecharme dello. Porque de otra manera succedera me lo que dize vn Propheta, que comiendo mucho, estarè siempre flaco, y allegádo muchas riquezas, estarè pobre, porq̃ las echo en saco roto. Finalmente ponderarè la grande cautela y recato con q̃ andaua la Virgen desde entonces, en no perder de vista a su hijo, porque no le acaeciesse otra tal, escarmentando en la passada. Y la misma cautela he yo de tener para no perder a Christo ni sus dones, auisado con los successos passados. O Virgen sanctissima, gozome del gozo que tuuistes hallando a vuestro hijo, y del que teniades en tenerle siempre en vuestra compañia, ayudadme para que nũca yo le pierda, ni jamas me aparte dello, hasta que con vos le goze, en su eterna gloria. Amen.

Aggei 1.

Meditacion. XXXI. De la vida que hizo Christo N. Señor en Nazareth, hasta los treynta años de su edad.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar, como Christo N.S. en todo este tiempo, segun dize S. Lucas: *Proficiebat sapientia atate, & gratia apud Deum & homines* Como crecia en edad, assi crecia en sabiduria y gracia delante de Dios y de los hombres. Cerca de lo qual se ha de ponderar lo primero, como Christo N.S. aunq̃ estuuo lleno de sabiduria y sanctidad immensa, desde el primero instante de su concepcion, de modo que enella no podia crecer, pero crecia en los exercicios della, dando cada dia mayores muestras de sciencia y virtud, de sabiduria y sanctidad, como el Sol, el qual, aunque no crece en si mismo: pero la luz que del procede quando nace a la mañana, va creciendo siempre hasta medio dia. Esto trazò N. Señor, para enseñarnos con su exẽplo el desseo que tiene de que sus hijos crezcan y aprouechen cada dia en la virtud. Porq̃ ay entre los hijos del Adã terreno, y los del Adã celestial esta differẽcia, q̃ aquellos desde su mocedad estan inclinados a lo malo, y como creçen en edad,

Luca 2.

Genes. 8.

crecẽ en vicios, cumpliendose en ellos lo q̃ dize Dauid, la sobervia de los q̃ te aborrecen, crece siẽpre. Pero estos (como dize Hieremias) desde su mocedad lleuan el yugo de la diuina ley, y se leuantan a si sobre si, porq̃ como crecen en los años, crecen en las virtudes, leuantando cada dia su espiritu sobre si mismos, y sobre lo que antes tenian, para que oluidados de las cosas passadas, se estiendan a otras mayores, hasta llegar a la perfection. Este fauor tan singular hizo Christo N.S. a su madre y a su precursor Iuan, como queda dicho, y le ha hecho a otros esclarecidos sanctos: los quales desde su niñez començaron a seruir a Dios, y fuerõ creciẽdo como la luz de la mañana, hasta el perfecto dia. Pero particularizando mas esto, puedo tãbiẽ ponderar varias suertes de hõbres q̃ comiençan a seruir a Dios, o en la niñez, o en otra qualquier edad. Vnos ay q̃ en lugar de yr adelante, bueluen a tras, dexando la vida virtuosa q̃ començarõ, de los quales dixo Christo N.S. q̃ quien echa mano al arado, y buelue atras, no es apto para el cielo, y por consiguiente lo serà para el infierno. Y assi he de tẽblar de boluer atras desta manera: Escarmentando como dize Christo N.S. en la muger de Loth, que por auer buelto atras mirando a Sodoma, de donde salio, se conuirtio en estatua de sal, y en mojon de escarmiento para los que no prosiguẽ el camino de la virtud. Otros ay q̃ comiençan con feruor, y en lugar de crecer enel, descrecen dexãdo algunos exercicios virtuosos, o el feruor con q̃ los hazian. Y estos, aunq̃ sean justos, corren gran peligro de perderse, como aquel Obispo a quiẽ Christo N.S. alabò por su buena vida, pero dixo q̃ tenia contra el algunas cosas, porq̃ auia dexado la primera charidad, esto es, el feruor de la charidad q̃ solia tener. Y luego añade: Acuerdate de donde cayste, y haz penitencia, boluiendo a hazer las primeras obras, porq̃ sino, vẽdre a tomarte cuẽta, y quitarete la dignidad q̃ tienes, como quiẽ dize: mira q̃ perder el feruor, es caer de lugar alto, a otro baxo, y si no le reparas, no mereces estar enlugar tã altocomo te hepuesto Otros ay q̃ comiençã y prosiguẽ a vn paso tibio, sin ganas de creer, ni passar adelãte, y estos aũq̃ enlo exterior parece q̃ no desmedrã, pero en lo interior, de ordinario bueluẽ a tras, y faltarã en todo, porq̃, como dizen los sanctos Padres, en el camino del cielo no ay parar, sino yr adelante, o boluer atras. Otros finalmẽte luego q̃ comiençan con el ayuda del Señor, (como dize

Luca. 9.

Luca. 17.

Apocaly. 2.

D. Ber epistol. 91.

D. Greg. lib 1. in 1. reg.

2. D. Augu. ser. 15. de de verbis Apostoli, & alij.

Psalm. 83.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 83. Dauid) proponen en su coraçon de yr creciendo, mientras vi uieren en este valle de lagrymas, y ayudandoles el legislador celestial, con su copiosa bendicion, cumplen sus propositos subiendo de virtud en virtud, hasta ver al Dios de los dioses en Sion. Estos son los verdaderos imitadores de Iesu Christo, a quien es razon que yo imite, confundiendome de las vezes q̃ he buelto a tras en el camino de la virtud, o por auer caydo del primer feruor con que le comencè, o estancado ya en vn modo de vida tibia, alentandome de aqui adelãte a crecer con gra Prouer. 4. feruor, diziendo a Christo nuestro S. O Sol de justicia, ilustra, y enciende mi alma de tal manera, que sus passos sean como la luz de la mañana, que camina y crece hasta el perfecto dia! O legislador soberano, dame tu copiosa bendicion, paraque crezca como tu desseas en virtud y sanctidad subiendo de vn grado en otro, hasta verte claramente en la celestial Sion, por todos los siglos. Amen.

Segundo punto.

Modo de crecer en las virtudes. LO Segundo se ha de considerar, delante de que personas, y en que cosas crecia Christo nuestro Señor al modo dicho. Lo primero dize el Euangelista S. Lucas que crecia delante de Dios y de los hombres, enseñandonos con su exẽplo a huyr de dos extremos viciosos. Vn extremo es de feruorosos indiscretos, los quales presumen crecer delante de solo Dios, sin hazer ningun caso de los hombres, ni de su edificacion, o desedificacion o escandalo, no se acordando que quien ama a Dios, tambien ha de amar a su proximo, y que ha de buscar su prouecho proprio, sin daño del ageno, attendiendo, como dize san Ad Rom. 14 Pablo, a la edificacion de todos. Otro extremo es de los feruorosos fingidos, o hypocritas que ponẽ todo su cuydado en crecer delante de los hombres, haziendo lo que les ayuda para crecer en opinion de sanctidad dellante dellos, sin attender al ver Psal. 83. dadero crecimiento, que llama Dauid crecimiento en el coraçon. Pero Christo nuestro Señor, con su exemplo nos enseña que abracemos ambas cosas, sin que vna prejudique a la otra, poniendo en primer lugar, crecer delante de Dios con crecimiento verdadero en sus ojos: y en segundo lugar crecer delante de los hombres, haziendo tambien (como dize San Pa- Ad Rom. 12 blo) lo que es bueno delante dellos, no porque nos honren o 1. Cori. 13. alaben, sino para que glorifiquen a Dios, y se edifiquen y aprouechen. Y si haziendo lo que deuo de mi parte, algunos por su culpa se desedificarẽ, o escãdalizarẽ, no por esso dexarè de creer delante de Dios, y delante de los cuerdos y sanctos que merecen nombre de hombres.

2 Lo segundo dize San Lucas, que crecia Christo nuestro Señor en sabiduria y gracia, porque en estas dos cosas se ha de hazer el verdadero crecimiento.

Lo primero, en la sabiduria, y en los actos que della proceden, que son la meditacion, y contemplacion de las cosas celestiales: la prudencia y discrecion en las obras, y negocios: el aprecio de todas las cosas en el grado que merecen, estimando en mucho las eternas, y en poco las temporales: y hablando en consequencia desto, de modo que nuestras palabras vayan saladas con esta sabiduria. Lo 2. se ha de crecer en la gracia, y en los actos de las virtudes que nos hazen graciosos y sanctos delante de Dios, y amables a los hombres: en los quales se exercitaua Christo Nuestro Señor en este tiempo: como eran actos heroycos de amor de Dios, y de zelo ardiente de su gloria, y de la saluacion de las almas: dolor intenso de las offensas que se hazian contra Dios, y de las almas que se perdian: y oracion continua para que no se perdiessen. Con esto era tan gracioso y agradable a Dios, que (como el mismo dize por Isaias) se agrada en el su espiritu. Demas desto edificaua a los hombres con raros exemplos de modestia, humildad, paciencia, mansedumbre, y sujecion: por lo qual era agradable a las personas con quien trataua, porque (como dixo el mismo Isaias) su trato no era triste, ni aspero, no turbado, ni ocasionado a offension o desabrimiento de otros. O dulcissimo Iesus, pues estas lleno de sabiduria y gracia, y de tu plenitud reciben los justos augmentos en la vna; y en la otra, llename copiosamente de ambas, y a- 3 yudame a crecer cada dia en ellas. Ad Colos. 4 Isai. 42. Matth. 12.

Vltimamente para animarme a mi mismo ponderarè, como la Virgen sanctissima se aprouechaua destos exemplos de su hijo: porque contemplando en ellos, a su imitacion crecia tãbien ella en sabiduria, y gracia delante de Dios, y de los hõbres, gozandose Christo N. S. de ver la sancta emulacion q̃ del tenia su madre. O madre benditissima, ayudadme cõ vña intercessiõ, para que crezca como creciades, imitando al que imitauades.

Tercero punto.

Luc 2. LO Tercero considerarè como en todo este tiempo Christo N.Señor, segun dize el mismo Euangelista, estaua sujeto a su madre y a S. Ioseph, obedeciēdoles en todo lo q̄ le mādauā.

Aqui he de ponderar, quien es el que obedece y se sujeta, y a quien, en q̄ cosas, y con que modo. El que obedece es Dios infinito, criador, y gouernador supremo del mūdo, a quiē todos estan obligados a obedecer, y sujetarse. Y aunque no era mucho q̄ en quanto hombre obedeciesse al eterno Padre, pero admira que se sujete y obedezca a su madre, y a vn pobre official, sujetandose el Criador a las criaturas, el Señor a sus sieruos, y el Rey a sus vassallos. Con lo qual confunde mi soberuia y rebeldia. O vil gusano, como no te sujetas al hombre por Dios, Iosue. 10. pues Dios se sujeta al hombre por ti? Si Dios obedece a la voz del hombre, como tu hombre miserable no obedeces a la voz de Dios? O Sol de justicia, que te mouias, y parauas a la voz destos dos hombres, a quien te sujetaste por mi amor, concedeme que me sujete a los que me has dexado entu lugar, gustando de negar mi voluntad por hazer la suya.

Luego ponderarè las cosas en que obedecia, conuiene a saber, en cosas tan baxas, quales suelen hazerse en casa de vn pobre carpintero: de la manera que los hijos suelen seruir en casa de sus padres quando son pobres. Y esto hazia Christo N.S. có grande humildad, y puntualidad, con marauillosa promptitud, y alegria, y con toda la perfection que pide la perfecta obediēcia. La qual ygualmente abraça lo grande, y lo pequeño, lo facil, y lo difficultoso, lo honroso, y lo despreciado, porque despues que el mismo Dios se humillò a obedecer en cosas tan baxas, todas en su estima son muy altas, y ninguna cosa tiene por vil en la casa de Dios, si el la manda; pues basta mandarla Dios para que sea honra hazerla, como San Raphaël tenia por suma honra seruir a Thobias en cosas muy baxas, porque se lo Thobia. 5. mandaua Dios. De donde sacarè, que la excelencia de la vida espiritual, no consiste tanto en hazer obras de suyo muy gloriosas, como es, predicar, gouernar, enseñar quanto en hazer las que Dios manda; aunque sean de suyo baxas: pero con modo muy excelente, esto es, con mucho amor de Dios, con pura intencion de su gloria, con gran promptitud y alegria de coraçon,

raçon, y con encendido desseo de darle gusto en todas estas cosas. Y en este sentido dize el Sabio, que procuremos ser muy excelentes en todas nuestras obras, haziendolas con tal modo que en los ojos de Dios sean muy excelentes. Y assi Christo Nuestro Señor, quanto al modo de obrar con espiritu de santidad, no era menos excelente en la obra de asserrar, que en la obra de predicar, o hazer algun milagro. Y la Virgen N. Señora, no mostraua menos la excelencia de su santidad quando hilaua, que quando seruia a su hijo, o padecia algo por su causa. Y en esto he de procurar imitar a Christo nuestro Señor, y a su madre, si quiero por vn breue atajo alcançar grande perfection. Eccles. 32.

Quarto punto.

LO Quarto considerarè, como Christo nuestro Señor hasta los treynta años exercitò officio de carpintero: como se saca de lo que dezian los de su tierra, segun refiere san Marcos: *Por ventura no es este aquel carpintero hijo de Maria?* Aqui ponderarè las causas que tuuo Christo N.S. para escoger este officio, y proseguirle aun despues de muerto san Ioseph (si es verdad que murio antes de cumplir Christo los treynta años) La primera fue, por huyr la ociosidad, y darnos exemplo de trabajar, y andar siempre bien ocupados: porque el ocio, como dize el Sabio, es origen de todos los males. La segunda, por sujetarse de su voluntad a la maldicion que Dios echò a Adam, quando le dixo: Con el sudor de tu rostro comeras tu pan. Y assi todo este tiempo ganaua la comida con el trabajo de sus manos: de donde san Pablo, y otros sanctos tomaron exemplo de trabajar para comer de su proprio trabajo. La tercera, para exercitar la humildad, occupandose en officio vil, y despreciado, porque Christo nuestro Señor a juyzio del mundo, y delos suyos no hazia este officio de su voluntad, como gente sabia, y noble suele aprender algun officio mechanico para entretenerse, sino de pura necessidad, y por ganar de comer. Y assi seria tratado de los nobles y principales, como ahora son tratados semejantes officiales mechanicos. De todo esto sacaré affectos de admiracion, y de imitacion, ponderando tambien el espiritu con que Christo N. S. hazia este officio trabajando con el cuerpo, y orando con el coraçon, para imitarle quando hi- Marci. 6. Eccles. 31. Genes. 3. Actuum. 2

Universidad de Deusto
Biblioteca

.Math.5. hiziere obras corporales: al modo de aquellos soldados Machabeos, de quien dize la Escriptura, que peleauan con las manos, y orauan con los coraçones: y assi alcançaron glorioſa victoria. Pues como dixo S. Augustin en el tratado que desto escriuio a los Monjes: Bien se compadece, que la mano trabaje, y el coraçon y lengua ore.

De opere monachor.

Quinto punto.

LO quinto considerarè, como Christo N.S. con tener en si todos los thesoros dela sabiduria, y sciẽcia de Dios, y todas las gracias, y dones, y potestad de hazer milagros que arriba se cõtaron, quiso por todo este tiempo de los treynta años, dar vn raro exemplo de humildad encubriendo todo esto, con extraordinario silencio, sin querer predicar, nĩ enseñar, ni acudir a las disputas, y juntas de letrados, nĩ a las escuelas o Vniuersidades, como se saca de lo que dixeron del los Iudios. Como este sabe letras sin auerlas aprendido? De donde resultò, q̃ algunos de los suyos le tenian en opinion de idiota. Y assi quando despues le vieron salir a predicar, pondera S. Marcos, q̃ le querian prender, diziendo: *Quoniam in furorem versus est*. Porq̃ se ha buelto loco, o frenetico, o arrepticio de algun demonio, no pudiendo creer q̃ tales palabras, y tales obras saliessen de hõbre que auiã conocido siempre en officio baxo de carpintero.

Ioan.7.

Marci.3.

Deste exemplo tan raro he de aprender a callar, y a encubrir los dones y talentos, quando no es menester publicarlos para gloria de Dios. Item a no me creer a mi mismo ligeramente, en querer antes de tiempo manifestar mis cosas para mi honra gustando de no ser conocido, y de ser tenido por loco, si Dios lo permitiere. Y finalmente a echar hondas rayzes en humildad, y silencio, pues por todo esto quiso passar mi Redẽptor. El qual con tener grandes ansias de la saluacion de las almas, reprimio este desseo callando tanto tiẽpo; y aunq̃ pudiera predicar a los veynte y cinco años, o antes, no quiso, porq̃ con este exemplo de mortificacion y silencio, nos predicaua y enseñaua el camino seguro de la humildad. Y juntamente nos auisa, q̃ ninguno ha de comẽçar a ser predicador y Maestro, hasta tener edad perfecta: en la qual aya aprendido con silencio lo q̃ ha de manifestar con la palabra, echando hondas rayzes de humildad en lo secreto, primero que salga a manifestarse en lo publico. Y tiene mysterio estar en silencio treynta años, para predicar solos tres

D. Gregor. homel. 2. in Ezech. 1.

tres, que era el diezmo de los treynta, para que se vea quanto mas tiempo hemos de dar a los exercicios de humildad, para nuestro aprouechamiento, que a los que van enderezados al aprouechamiento de otros; para que sin daño nuestro hagamos bien a los demas. O Maestro soberano, cuyo silencio me predica, no menos que la palabra, confiesso ser tanta mi soberuia, que siendo ignorante quiero ser tenido por sabio: y por vanidad quiero manifestar lo poco que tengo: enseñame Señor, a caminar por el camino dela humildad, siguiendo tus pisadas, para que humillandome contigo, Reyne contigo por todos los siglos. Amen.

(. ? .)

Fin de la segunda parte.

TER-

Universidad de Deusto
Biblioteca

TERCERA PARTE DE LAS MEDITACIONES SOBRE los mysterios de la vida de Christo N. Señor, desde el Baptismo, hasta su predicacion.

INTRODVCCION, Y MEDItacion fundamental.

En que se trata delas dos vidas, actiua, y contemplatiua, figuradas por Martha y Maria hermanas: y de la vida compuesta de ambas, que exercitò Christo N. S. en el tiẽpo de su predicacion.

D. Tho. 2. 2 q. 179. ex D. Greg. & alij.

COMMVN Sentencia es delos sanctos Padres, y Maestros de espiritu, que la vida espiritual abraça dos suertes de obras y exercicios, que llaman vida actiua y contemplatiua. La vida actiua es, vn modo de viuir dedicado principalmente a obras exteriores para nuestro aprouechamiento espiritual, o para bien de nuestros proximos, exercitando con ellos las obras de charidad y misericordia, o las corporales por donde han de comẽçar los principiantes, o las espirituales de enseñar y predicar, q̃ son mas proprias de los perfectos. La vida contemplatiua es, vn modo de viuir dedicado principalmente a las obras interiores del conocimiento y amor de Dios, subiendo por los escalones y exercicios de leccion, meditacion, oracion, y contemplacion, de que se tratò al principio deste libro, en la summa de la oracion mental que los abraça todos. Estas dos vidas suelẽ hermanarse, y ayudarse marauillosamente vna a otra con la mezcla de sus obras: de donde resulta la vida que llaman mixta, cõpuesta

puesta de ambas, abraçando lo mas perfecto que ay en cada vna. De aqui es, que como Christo N. S. vino al mũdo por Maestro y dechado vniuersal de toda perfection en todo genero de vida, y para toda suerte de personas, despues que enlos treynta primeros años de su edad exercitò la humildad, obediencia, y silencio, y otras obras exteriores de la vida actiua, que se ordenan para nuestro aprouechamiento: quiso en los años restãtes darnos heroycos exemplos de las obras mas preciosas de la vida actiua, hermanandolas con la vida contemplatiua con vna excelentissima perfection, mas diuina que humana, como veremos en las meditaciones desta tercera parte. Por cuyo fundamento me ha parecido necessario declarar primero los officios destas dos vidas, sus obras, y propriedades, y el modo como Christo N. S. las exercitò, fundando todo esto en la historia que cuenta el Euangelista san Lucas de las dos hermanas, Martha, que hospedò a Christo en su casa, y Maria, que sentada a sus pies oya su doctrina: las quales (como communmente dizen los sanctos) son figura destas dos vidas, y en su historia està dibuxada la doctrina mas alta y prouechosa que se puede dar de ambas. Y por hazer de vn camino dos mandados, juntamente yre sacando mi intento, y haziendo vna meditacion sobre esta historia.

D. Th. 3. p. q. 40. ar. 1. ad 2. & 3.

Luca. 10.

Delas obras principales de la vida actiua. §. 1.

LAS Principales obras, y officios de la vida actiua declara mysticamente el Euangelista, diziendo: *Entro Iesus en vn lugar pequeño, y vna muger por nombre Martha le hospedo en su casa*. En las quales palabras se tocan tres officios que pertenecen a esse modo de vida. El primero es, aparejar la casa del alma para hospedar a Christo nuestro Señor espiritualmente en ella. Loqual haze con estos exercicios. Lo primero, barriendola de todos los peccados con obras de penitencia, porque la sabiduria encarnada, no entrarà en alma injusta, ni se hospedarà en cuerpo sujeto a peccados. Lo segundo, quietandola, y sossegando la del bullicio, y turbacion de las passiones desconcertadas con exercicios de mortificacion: porque ningun huesped gusta de morar mucho tiempo en casa bullicio̅sa, y muy turbada.

Luca. 10.

Sapien.

Lo tercero, adornandola con las virtudes morales, exercitando sus obras con gran feruor: porque en casa atauiada con tan preciosa tapizeria gusta Christo Nuestro Señor, de hos-

hospedarse, y perseuerar en ella, vnido cõ su huesped con vnió de gracia y charidad.

El 2. officio de la vida actiua es, hospedar dentro de su casa a Christo N.S. en sus pobres, como Martha le hospedaua con sus Apostoles, siruiendoles, y exercitando con ellos las siete obras de misericordia corporales, porque hablando dellas dixo este Señor: Lo que hizistes por vno destos pequeñuelos, por mi lo hizistes: yo en ellos era peregrino, y me hospedastes: estaua hãbriento, y distesme de comer, y beuer, y a mi cuenta tomo lo q̃ hazeys por mis pobres, porque yo soy vna cosa con ellos, y el-toy en ellos.

Matth. 25.

El 3. officio mas leuantado, q̃ pertenece a la vida actiua, quãdo esta muy perfecta, y se ha hermanado y concertado con la contemplatiua, es buscar posada a Christo N.S. en las almas de los proximos, incitandolas, a que le hospeden, y aparejandolas para que Christo N.S. guste de hospedarse en ellas. Y esto haze con las obras de misericordia espirituales, como son enseñar, aconsejar, corregir, predicar, confessar, administrar Sacramentos, y otras tales: en las quales resplandece mas la charidad, y amor de los proximos, y el zelo de su saluacion. Este fue el officio de los Discipulos, a quien Christo embio delante de si por todas las ciudades y lugares dõde el auia de yr, para que le aparejassen posada en las almas de los hombres.

D. Th in 1r. 3. & q. 182 ar. 2. ad 3.

Luca. 10.

De las obras de la vida contemplatiua. §. 2

LAS Principales obras de la vida contẽplatiua declara luego el Euangelista diziendo: *Martha tenia vna hermana por nombre Maria, la qual sentada junto a los pies del Señor, oya su palabra.*

En lo qual se nos representa, q̃ el officio, y occupacion principal de la vida contemplatiua, es gozar del diuino huesped q̃ su hermana la vida actiua, ha hospedado en el alma, y postrada con el espiritu, a sus pies, oyr su celestial doctrina. Porque como ambas son hermanas, hijas de vn mismo Padre Dios, engẽdradas para vn mismo fin de nuestra perfection, y de su gloria, de aqui es, que el diuino espiritu primero engendra la vida activa que es la primera, y menos perfecta: y con esta adorna la posada donde se ha de hospedar, y el lecho donde ha de descansar, y luego engẽdra la vida contẽplatiua, para q̃ goze del huesped, oya su doctrina, y reciba los dulces abraços del diuino amor.

D. Th. 2. 2. q. 182. art. 4.

Cant. 1.

Las

Las propriedades y obras desta vida contemplatiua, que aqui se apuntan son estas. La 1. es, acercarse a Christo N.S. porque como Martha ocupada en los ministerios de casa, andaua mas lexos de Christo: pero Maria estaua cerca de sus pies: Assi los dados a la contemplacion andan mas cerca de Dios con el espiritu, y mas puestos en su presencia por conocimiẽto y amor para recebir del la luz y resplandor de las virtudes, conforme a lo que dize Dauid: Acercaos a Dios, y sereys alumbrados.

Psal. 33.

La 2. propriedad es sentarse con quietud cerca de Christo, por que dando de mano por entonces a las obras exteriores, que suelen inquietar, procura recoger todas sus potencias, y sossegar sus imaginaciones, pensamientos, y affectos, y attender solamente a conocer y amar a Dios, y a oyr lo que dize dentro de su coraçon, conforme a lo que dixo por Dauid, vacad y ved que yo soy Dios, y a lo que dize el mismo Dauid: Oyrẽ lo que habla en mi el Señor. La 3. propriedad es, sentarse cerca de los pies de Christo N.S. protestando cõ esto varios affectos, el primero de humildad, escogiendo el vltimo lugar en la presencia deste Señor. El 2. de reuerencia, reconociendo la alteza de la magestad de su Maestro. El 3. de sujecion, offreciendose a estar le sujeto y rendido en quanto le mandare. El quarto, de imitacion, determinandose a seguir sus pisadas. Y todo esto cõ amor saboreandose en esta humillacion, y reuerencia, en esta sujeciõ è imitacion, desseando abraçarse con los pies deste Señor, con todo su espiritu. Y los que desta manera se llegan a la contemplacion, consiguen lo que dize la Escriptura: Que quien se acerca a los pies de Dios, recebira de su doctrina. La 4. propriedad, y obra propria de la vida contemplatiua es, oyr la palabra de Dios: lo qual exercita en muchas maneras, disponiendose con las vnas para las otras. Lo 1. oye la palabra de Dios, leyendola en los libros sagrados y deuotos, por medio delos quales nos habla Dios, enseñandonos la doctrina que vamos leyendo. Lo 2. oye la palabra de Dios por boca de los predicadores y maestros: por los quales tambien habla Christo, como por boca suya. Lo 3. la oye del mismo Dios en la meditacion, razonando con el dentro del coraçon con varios discursos, inquiriendo las verdades diuinas, y recibiendo deste diuino Maestro la inteligencia dellas. Y vltimamente la oye en la contemplacion, q̃ es vna vista senzilla y amorosa de las verdades que pertenecen

Psal. 45. & 8

Deuth 33. D. Tho. 2. 2 q. 180. ar 5 ad argum.

2. Cor. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

al mismo Dios, cuyo supremo acto declara la Escriptura por esta frasis, de oyr, como dixo San Pablo, que en su rapto oyò las
2. Cor. 12. palabras secretas de Dios, y Christo N.S. dixo a sus Discipulos
Ioan. 15. que les auia enseñado todo lo que auia oydo de su Padre. Por que como el que oye sin muchedumbre de discursos proprios, recibe apurada, y alhechada la doctrina que el maestro le dize: assi el alma en la contemplacion con poco trabajo, y cõ mucho gusto, recibe dentro de si las inspiraciones, è ilustraciones y sentimientos altos de Dios, cõ los quales queda enseñada, ilu
Iacob. 1. strada, apacentada, y encendida en affectos de amor, y dentro de si recibe al mismo Verbo, y palabra increada, que es Dios con quien se junta con perfecta vnion de charidad.

De la necessidad que la vida activa tiene dela contemplativa: y de las quexas que ay sobre esto. § 3.

MARTHA *Andaua muy ansiosa en los ministerios de casa, la qual llegò a Christo y le dixo: Señor no tienes cuydado deque mi hermana me dexa sola en tu seruicio? dila que me ayude.* En este successo se representa la necessidad que la vida activa tiene de la contemplativa, porque primeramente a exemplo de Martha, confiessa que a solas no basta para seruir a Christo como dessea, cumpliendo todas las obras proprias de su estado, sino es que le ayude su hermana la contemplacion, a quien pertenece alcançar deuocion y dulçura para las obras exteriores, sin la qual la vida activa anda seca y medio ciega, llena de quexas y repugnãcias, por lo qual dixo san Bernardo, que a la misma acion conuenia, preuenirla con la consideracion: y aunque sin la contemplacion
Libr. 1. de cõsiderat. ad Eugenũ perfecta se puede entrar en el cielo: pero sin algun modo de cõtemplacion no se puede caminar con gusto, ni lleuar con suauidad la carga y yugo de la ley de Dios. De aqui es, que su misma necessidad haze a la vida activa, que pare vn poco como Martha, (*Quæ stetit*) y se llegue a Christo con oraciones y peticiones, pidiendole el espiritu de la contemplacion en el grado que huuiesse menester para su ayuda. Y assi con vn modo de quexa amorosa le dize: Señor, parece que te oluidas de mi, y me dexas sola sin la compañia de mi hermana la contemplacion, di la que me ayude, y pues tu dezir es hazer, y tu mandar es obrar: manda q̃ venga

venga conmigo el espiritu de la contemplacion, embia del cielo, y de la silla de tu grandeza, el espiritu de sabiduria de donde Sapien. 9.
ella procede, *Vt meũ sit, & mecũ laboret.* Paraq̃ esté conmigo, y trabaje cõmigo, y sepa lo q̃ mas te agrada poniẽdolo luego por obra. Pero hanse de aduertir en este mismo successo algunas quexas que suele auer en algunos imperfectos, que andan muy ocupados en las obras de vida activa, y muy pagados dellas. Por que vnos con vna secreta soberuia se quexan de Christo N. S. porque trabajando mucho en su seruicio con obras exteriores, les dexa solos sin los regalos, y ternuras de la contemplacion, como quiẽ no tiene cuydado dellos, ni les premia sus trabajos, como los premia a otros. Al modo que el hermano mayor del hijo prodigo se quexò a su padre, porque no le regalaua como al hijo menor. Y este es grande engaño, porque nuestro sobe- Luca. 15.
rano Padre de todos tiene cuydado: assi dẽlos trabajadores, como de los contemplatiuos, y a todos da bastante fauor conforme a su estado, y notar a Dios de descuydado en esto, es argumento de no le conocer, y de no se conocer por falta de humildad, porq̃ quien le conoce y se conoce, tiene se por dichoso de seruirle, aunque sea arrastrando sin genero de regalo, y sin otro premio, mas q̃ al mismo Dios, y hasta q̃ se humille, no alcançarà la contẽplacion, laqual como dize la Escritura, se niega a los soberuios presuntuosos, y se darà a los humildes, y regnados. Otros, ay que se quexan dissimuladamẽte de los cõ Iob. 37.
templatiuos, como Martha de Maria, juzgandolos por ociosos, y de poco prouecho para la Yglesia, y para sus proximos, y querrian q̃ dexassen la contẽplaciõ, y acudiessen a ayudarles en las obras exteriores que ellos hazen, y con vn modo de enfado, y a que no con palabras, con las obras dizen a Christo que les diga y mãde, q̃ se leuantẽ desus pies, y vayã a ayudarles. Y este tãbien es gran engaño, y de gente poco experimẽtada, q̃ quiere lleuar a todos por el camino q̃ va ella, porque los contemplatiuos no estan ociosos, sino muy ocupados en seruicio de su Señor, y en las, cosas de que el gusta, y ayudan grandemente a la Yglesia, y a sus obreros, alcançandoles de Dios nuestro Señor gracia y fauor para el trabajo y fruẽto de sus obras. Y assi el mismo Dios se haze patron de los contemplatiuos, como en este caso se hizo de Maria, segun que veremos luego. Por lo qual me importa mucho

Universidad de Deusto
Biblioteca

arrojarme en las manos del Padre celestial, que reparte sus gra-
1. Cor. 12. cias y dones a quiẽ quiere, y como quiere, dando a cada vno lo q̃ mas le cõuiene. Y con esta confiança tomarè la parte y modo de vida que me ha señalado, dandole gracias por la que ha dado a otros; gozandome de que sean grandes, pues con su grandeza ayudan a mi pequeñez, y con la charidad harè proprios los dones que son agenos. O Dios de mi coraçon, lexos esten de mi tales modos de quexas, bastame que lo hagas tu, para q̃ no me quexe yo; pues no dexara de ser bueno para mi, qualquier cosa que saliere de ti.

De otras imperfecciones de la vida actiua, y como Christo N. Señor las corrige, para que sea perfecta. § 4.

REspondiole el Señor: *Martha, Martha, solicita andas, y turbada en muchas cosas.* En esta respuesta Christo N.S. repitiendo dos vezes el nombre de Martha, de tal manera descubre el amor que la tiene, que juntamente la reprehende por la demasiada solicitud y turbacion que tenia, aunque cerca de cosas buenas, con lo qual nos declara las faltas que suelen acõpañar a la vida actiua en los imperfectos; aũque no por esso dexa de amarlos, por
Psal. 138. que (como dize Dauid) tus ojos Señor, vieron mi imperfecciõ, y en tu libro seremos escriptos todos.

D. Thom q. 182. art. 4 ad 3. cum D Greg. lib 6. mora c. 1 Las rayzes desta solicitud ansiosa, y turbada, suelen ser tres. La primera es, la misma natural complexion: porque (como dize San Gregorio) vnos ay que de su complexiõ son inquietos, y turbados, y del todo ineptos para la quietud de la contemplacion, porque quanto mas se recogen, tanto es mayor el tropel de imaginaciones y pensamientos que padecen. Y al contrario otros ay que de su natural complexion son quietos, y sossegados, y dados al recogimiento, y casi del todo ineptos para las obras exteriores. Pero assi como el amor de Dios suele hazer a estos que salgan del recogimiento: assi el temor de Dios suele hazer a los otros que vengan a gustar del, y como anchora, tiene firme, y estable el nauio de su alma en medio de las olas, y tempestades que padecen; porque es muy facil a la gracia, lo q̃ parece imposible a la naturaleza. Y assi quien sintiere deseos de la oracion y contemplacion, no deue desmayar, sino atar su cora-

coraçon, y fixarle en Dios con las dos anchoras del temor, y de la confiança, temiendo el daño que les puede venir, sino se dà a la oracion, y confiando en la omnipotencia de Dios, que con su ayuda saldra con ella.

2 La 2. rayz es, poca experiencia, o zelo demasiado, con falta de discrecion, y sciencia. De donde procede, con vna falsa aprehension de necessidad o piedad querer abarcar muchas cosas, y cargarse de muchedumbre de ocupaciones sobre sus fuerças: cõ lo qual anda anexa la turbacion y congoja interior por cumplir con todo. Y desto notò Christo N.S. a Martha, que cõ titulo de seruirle, y aparejarle la comida buscaua muchas cosas, derramandose con gran congoja y turbacion en ellas: cuyo remedio està en corregir estos hierros del juyzio, y tomar las ocupaciones moderadas; de modo que no ahoguen el espiritu, ni quiten la quietud conueniente para la oracion, acordandonos de lo que dize el Sabio: Hijo, no se estiendan tus obras a
Eccl. 11. & 38. muchas cosas, aprende la Sabiduria en el tiempo desocupado, porque quien acorta la ocupacion, recebira la sabiduria.

3 La 3. rayz es algun modo de propriedad que frisa con el amor proprio, el qual suele tambien mezclarse con el bueno, y ceuarse en cosas buenas: y aunque sean pocas, suele amarlas cõ demasia, que causa turbacion; lo qual sucede a tres suertes de personas. A los muy affectuosos, è impetuosos por complexiõ, aunque sean bien intencionados. Y a los vanagloriosos q̃ pretenden salir con la suya, con vna secreta vanagloria que les saltea. Y a los indiscretos è ignorantes que tienen por conueniẽte todo lo que parece licitò, y con la demasiada afficion se hazen esclauos dello. Contra los quales dixo el Apostol: Aunque todas estas cosas me sean licitas, mas no todas son conuenientes: *Ego autem sub nullius redigar potestate.* Pero yo de ninguna me
1. Cor. 6. quiero hazer esclauo, ni la quiero hazer, lleuado de la passion como sieruo, sino lleuado de la razon y puro amor de Dios como libre. Destas rayzes puede proceder, que la vida actiua impida la contemplatiua: pero si se mortifican, bien podran viuir
D. Th. 2. 2. q. 182. a 3. juntas ambas hermanas, sin q̃ la vna estorue los exercicios principales de la otra, en los tiempos señalados para cada vno.

Del vno necessario, que es disposicion y fin de la vida contemplatiua § 5.

Prosiguiẽdo Christo N.S. la reprehension de Marta la dixo:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Porrò vnum est necessariũ. Vna cosa es necessaria. En las quales palabras echó el fundamẽto para excusar, y alabar a Maria, y por consiguiente a la vida contemplatiua, cuyo fin es reduzir todas las cosas a vnidad, quitando toda la multitud, y diuersidad que puede. Y esto se va alcançando por los grados que aqui se apuntan. La 1. vnidad es, en el vso de las cosas temporales, reduziendolas a vna necessaria, esto es, a lo q̃ fuere bastante para sustentar la vida. Esto pretendio auisar Christo N.S.a Marta, diziendola: No ay para q̃ andes tã solicita y ocupada en muchas cosas para mi sustento, y de mis Discipulos: porque vna sola nos basta, la que fuere necessaria para passar la vida, y con esta nos contentamos. Esta vnidad tan ceñida en el vso de las cosas tẽporales dispone mucho para la quietud del coraçon, y para la contẽplacion, porq̃ cõ ella se cercenan los desseos y cuydados congoxosos. Y assi los sanctos muy contemplatiuos descuydaron mucho desto tẽporal contentandose con vna cosa necessaria, y senzilla en la comida y vestido, como dixo el Apostol. Por tanto, si quiero vacar a Dios, y gustar la dulçura de su contẽplacion, he de quitar la multitud contraria a este vno necessario, porq̃ quien se contenta con poco de lo tẽporal, alcançarà mucho delo espiritual, y quien toma con tassa lo que recrea en la tierra, recebira con abundancia los deleytes del cielo.

Ex Theoph.

1. Ad Cor. 6

La segunda vnidad es, en la intencion de todas las obras reduziẽdolas a vn solo y necessario fin, que es la gloria de Dios, el cumplimiento de su voluntad, y nuestra saluacion, mortificando y quitando qualquier multitud, o variedad de intenciones, o pretensiones contrarias a este vno, o que no vayan encaminadas a el. Y por esto dixo Christo N.S.a Marta, q̃ vna sola cosa era necessaria: la qual pretendia Maria oyẽdo su doctrina para sustentar su alma, y alcançar el fin della. Porque nada aprouechará ganar toda la muchedumbre de las cosas del mundo, si pierdo esta vna necessaria, que es la saluacion de mi alma, con el buen agradamiento de Dios. Y assi con gran feruor he de procurar lo que dize Dauid: *Vnam petij a Domino hanc requiram.* Vna sola cosa he pedido a Dios, esta tengo de buscar, que es, morar en la casa de mi Señor todos los dias de mi vida, para ver por la contemplacion la soberania de su gloria, de su voluntad, y dessus deleytes amando lo que viere, y pretendiendo lo q̃ amare.

Psalm. 26.

Y para

Y particularizando mas esto, he de reduzir todas mis cosas al vno necessario que desmenuzò el Apostol diziendo: Vn cuerpo, vn espiritu, vna esperança, y vna vocacion, vna Fé, vn baptismo, vn Señor, vn medianero, vn Dios, y Padre de todos. Desuerte que aborrezca, y mortifique qualquier desseo, y pretẽsion de cosas que sean contrarias a la vnidad del cuerpo mystico de la Yglesia, y del Espiritu sancto que la rige, y de la esperãça de mi saluacion: y de la vocacion para que fuy llamado: dela Fé que professo: del baptismo que recebi: del medianero Christo Iesus que me redimio: del Dios y Señor que me crio: y del Padre que me tomò por hijo, y me quiere hazer heredero desu cielo.

Ad Ephe. 1. Ad Thi

La 3. vnidad propria de la vida contemplatiua es, en el vso de los sentidos y potencias interiores del alma, reduziendolas todas a vnion, para que atiendan a solo el conocimiẽto y amor actual de Dios. Y por esto dixo Christo N.S.a Marta: Andas turbada y derramada en muchos pensamientos, afficiones, y cuydados: lo mas necessario es, que tu alma sea vna, esto es, que esté vnida y recogida dentro de si. Vna en sus afficiones sensuales, reduziendolas a vnion con el espiritu: mortificando las rebeldias dela carne. Vna en sus quereres, reduziendolos al querer de Dios, aborreciendo qualquier contrario querer de las criaturas. Vna en sus cuydados, resumiendolos todos en vno de agradara la diuina bondad, arrojando los demas en su prouidencia. Vna en sus pensamientos, recogiendolos todos para no pensar por entonces otra cosa mas que en solo Dios, resistiendo las distracciones y vagueaciones, en quanto fuere possible a la flaqueza del presente estado. Vna finalmente en el amor poniendole todo en vn solo bien infinito, que le satisfaga y harte, diziendo con Dauid: Que tengo yo en el cielo? Y fuera de ti, que otra cosa quiero en la tierra.

Ex D. Aug. ibi.

Psalm. 72.

De las excelencias de la vida contemplatiua. § 6.

COncluye Christo N.S. su intento, diziendo: *Maria escogio la mejor parte, la qual no le sera quitada.* En las quales palabras se ha primero de aduertir, que aunque Christo nuestro Señor dixo: que Maria escogio esta parte mejor, que era la contemplacion, porque ella con su libertad se aplicò a este modo de vida,

D. Th. 2. 2 q. 182. ar. & 2.

Universidad de Deusto Biblioteca

da, pero la fuente y rayz desta eleccion fue la gracia, e inspiracion de Dios, que mouio su voluntad a escogerla, porque tambien en estos modos de vida es verdad lo que Christo N.S. dixo a sus Apostoles: No me escogistes vosotros, sino yo os escogi. Y al Espiritu sancto, que reparte las demas gracias, pertenece repartir esta, inspirandola a los que quiere, y les conuiene para su saluacion y perfeccion. Mas porque ninguno se excuse de aplicarse como pudiere, a pretenderla dixo Christo que Maria auia escogido esta parte de la vida cõtemplatiua; la qual por sentencia del mismo Señor, es mejor que la parte de Marta, q̃ es la vida actiua; porque està mas vnida con el summo bien, de quien toda bondad procede: haze al hombre mas semejante a Dios, y a sus Angeles: perficiona las dos potencias mas nobles del alma, que son entendimiento y voluntad: ilustrando el entendimiento con el mas excelente acto de la sabiduria, que es el conocimiento de Dios, y encendiẽdo la voluntad cõ el mas heroyco acto de la charidad, que es el amor del mismo Dios: y como deste procede el amor del proximo: assi de la contemplacion procede la perfeccion de las obras exteriores, pegandolas feruor, espiritu, dulçura y entereza.

Ian. 15.

A estas excelencias añadio Christo N.S. otra, diziendo que no le seria quitada, como quien dize, por tus razones, o Marta, ni por tus quexas, no quitarè a Maria la parte que escogio, para que siga la tuya, que aunque buena, pero la suya es mejor. Esto cumple nuestro S. en tres maneras. Lo 1. al que por especial vocacion llamò para este modo de vida, nunca se le quita, quanto es de su parte, ni gusta de que otros se le quiten, ni quiere que el le dexe por persuasiones, ni razones humanas apparẽtes, sino que perseuere en su vocacion hasta la muerte. Lo 2. a los que con su inspiracion y mocion combida, y trahe a este soberano exercicio en las horas y tiempos señaladas para el, tampoco les quita su exercicio, ni quiere que otros les quiten del, ni les estoruen con titulos apparentes de virtud, antes los defiẽde como a Maria, y en su fauor dize aquello de los Cantares: Conjuroos hijas de Ierusalem, que no desperteys a mi amada hasta que ella quiera, que es dezir: No la quiteys el dulce sueño de su contemplacion, ni la perturbeys el descanso que conmigo tiene, hasta que satisfaga a su desseo y necessidad, porque como su querer es conforme al mio, ella querra dexar el sueño, quan-

Cant. 2. & 1. & 8.

quando yo quisiere que le dexe. Y assi quando la charidad del proximo, o la obediẽcia del superior pide otra cosa, luego acude a ella. Finalmente nunca Dios quitara a los escogidos la cõtemplacion que aca tuuieron, sino perficionasela: porque en la muerte, aũque cessan las obras de la vida actiua, no cessa, ni cessarà jamas la contemplacion de Dios, en la qual consiste la biẽauenturança, y vida eterna. Y como dize S. Aug. en el cielo vacaremos, y veremos, veremos, y amaremos, amaremos y alabaremos, veremos sin fin, amaremos sin fastidio, y alabaremos sin cansancio, este officio, este affecto, y esta obra sera comun a todos: en la qual duraremos por todos los siglos de los siglos. Amẽ

D. Th. 2. 2 q. 180. ar. 4 & 181. a. 4

Lib. vlt. de Ciuita. De ad finem.

D. Th. 2. 2 q. 179. a. 2 ad 2.

De la excelencia que tiene la vida compuesta de ambas, abraçando la actiua, y contemplatiua. §. 7.

Ex D. Aug. libr. 19. de ciuit. Dei.

CON gran mysterio Christo N.S. llamò parte a la vida de Maria, comparada con la de Marta, para darnos a entender, q̃ ay otra vida excelentissima, que es como vn todo compuesto de ambas partes, y abraça los exercicios de la vida contemplatiua y actiua; especialmẽte los mas nobles della, que son en prouecho de las almas. Esta vida por ser mas perfecta, como dize sancto Thomas, escogio el mismo Christo en el tiẽpo de su predicacion, y en el mismo tiempo la siguio su precursor Sã Iuan, y en ella le imitaron sus Apostoles, y despues los sagrados Doctores, y otros esclarecidos sanctos de la Yglesia, los quales como Angeles subian a lo supremo de la escala donde Dios està arrimado, vniendose con el por la contemplacion, y despues baxauan hasta lo mas baxo de la misma escala donde Iacob estaua dormido, despertando y auiuando a los hombres en el seruicio de su Criador. Y aunque esta perfeccion, como dize Casiano, es rara y concedida a pocos: pero todos los varones espirituales deurian pretenderla conforme a su vocacion; porq̃ la vida contemplatiua quando es perfecta con el amor de Dios engendra luego grãde amor del proximo, y zelo de su saluaciõ: el qual, como dizẽ los sanctos padres, es el dõ mas precioso q̃ podemos ofrecer a Christo, siẽdo sus ayudadores en la cõquista de las almas, dando, si es menester, la vida por ellas. Y assi la misma contẽplaciõ por cũplir la volũtad de Dios, interrũpe sus obras, por

D. Th. 3. q. 40. ar. 1 ad 2. & 3. Genes. 2. Collat. 1. cap. 9. Ricard. de Sancto Victore lib. de contemplatione 41. & 4. S. Greg. homel. 12. & 15. in Ezechiel. S. Dionys. lib. de cesti hier. c. ibi Cartusianus. D. Th. 2. q. 182. a.

Universidad de Deusto
Biblioteca

por salir a ganar almas q̃ amen a Dios, y le glorifiquen. Y como Marta viẽdo la quietud de su hermana Maria, se quexò a Christo N.S. Maestro de ambas, pidiendole la mandasse que la ayudasse: assi por otro extremo Rachel, q̃ es figura de la vida cõtẽplatiua, viẽdo la fecũdidad de hijos q̃ tenia su hermana Lya, q̃ es figura de la vida actiua, se quexò a Iacob, marido de ambas, y le dixo: Dame hijos como a mi hermana; porque de otra manera morire de pena: por q̃ quien tiene perfecta contẽplaciõ y amor de Dios, dessea como S. Pablo engendrar hijos espirituales para Christo: y el zelo desto le abrasa las entrañas, y muere d̃ pena quãdo estos muerẽ, y viue alegre, quãdo ellos viuen.

Genes. 30.

Esta es la suma de las cosas q̃ abraça la vida actiua y contemplatiua, y la cõpuesta de ambas, las quales he de procurar cõforme a mi possibilidad, pidiẽdoselas a Christo N.S. con estos coloquios, o otros semejantes. O dulcissimo Iesus, q̃ te hospedaste en casa de Marta, y alli te hallò su hermana Maria: concedeme q̃ te hospede yo en mi alma, limpiãdola, y adornandola cõ exercicios de vida actiua como Marta: pero de tal manera, q̃ juntamente oya y cõtẽple tu doctrina como Maria. O Saluador piadosissimo, q̃ reprehẽdiste la demasiada solicitud y turbaciõ de Marta, y aprouaste la quietud y sossiego de Maria, suplicote q̃ de tal suerte exercite las obras de vida actiua en tu seruicio, q̃ no me turbẽ las cõgoxas q̃ trae cõsigo, sossegãdolas con la paz y quietud de la vida contẽplatiua. O amador de las almas, por las quales veniste a este pequeño lugar del mũdo, desseando hospedarte en ellas: concedeme, q̃ de tal modo escoja la mejor parte de Maria que no me oluide de la buena parte q̃ cupo a Marta, trabajãdo por el biẽ delas almas, para q̃ ellas y yo te hospedemos como desseas, y despues nos hospedes en tu cielo como desseamos. O biẽ mio, y gloria mia, no permitas q̃ me aquexe tanto el cuydado de otros q̃ me oluide de mi mismo, descuydãdome de cõtẽplar tu doctrina soberana. Enfrena Señor el orgullo de Marta, para q̃ dè su lugar y tiẽpo a Maria: y espolea a Maria para q̃ no dexe del todo sola a Marta. O remediador de los pecadores, q̃ por las oraciones de Marta y Maria, resuscitaste a su hermano, concede a todos los fieles de tu Yglesia, q̃ nos juntemos cõ hermãdad a rogarte por los pecadores hermanos nr̃os, para q̃ los resuscites a la vida de la gracia, con la qual comiencẽ a exercitar las obras destas dos vidas, actiua y contẽplatiua, cõ tan

oan. 11.

tãta perseuerancia, q̃ todos alcancemos la vida eterna. Amen

Del modo excelentissimo como Christo N.S. juntò la vida contemplatiua con la actiua. §. 8.

REsta que declaremos el modo excelentissimo como Christo N.S. en el tiẽpo de su predicacion juntò ambas vidas para nr̃o exẽplo. Lo qual hizo en dos maneras. La 1. repartiendo el tiẽpo en dos partes, y dãdo los dias a los proximos, tomaua las noches para la oracion, recogida en la forma q̃ dize S. Lucas. *Exijt in montẽ orare, & erat pernoctans in oratione Dei* Fue al mõte a orar, y estuuo toda la noche en la oracion de Dios. En las quales palabras se apunta el aparejo q̃ Christo N.S. hazia para su oraciõ, el tiẽpo q̃ duraua en ella: y el feruor q̃ tenia haziendo todo esto, no por su necessidad, sino por nuestro exemplo.

D. Greg. lib 6. mor. c. 17.

Luca. 6.

Matth. 6.

1 El aparejo era, escogiendo todo lo que ayuda para el recogimiento quanto al lugar, tiempo, y compañia: porq̃ tomaua lugar solitario, y el tiempo de la noche, que es mas quieto, y estaua solo sin tener otro testigo de su oraciõ, mas que a su eterno Padre, a quien oraua en lo escondido y secreto de su coraçon.

Marci. 6.

2 El tiempo que duraua orando, era largo, trasnochando en este exercicio, y perseuerãdo hasta el amanecer: porq̃ a la alteza de la contẽplacion no se llega ordinariamente sin recogimiento muy estrecho, y prolõgado luchãdo como otro Iacob toda la noche hasta la mañana, para alcãçar la bendicion de Dios. Y por esto dixo el Sabio: Que era mejor el fin dela oracion, q̃ el principio, presuponiendo, q̃ ha de auer distancia del principio al fin: y por consiguiente, q̃ ha de ser larga, alcançãdo en el fin mucha mayor perfecciõ q̃ tuuo en el principio. La alteza de la oracion deste Señor declarò el Euangelista cõ la phrasis q̃ la diuina Escriptura declara las cosas muy altas, llamando la oraciõ de Dios, esto es, oraciõ altissima, y leuãtadissima: oraciõ digna de Dios: por la qual (como dize Hieremias) el varõ q̃ esta solo, cõ silẽcio se leuãta sobre si mismo, y sube hasta jũtarse cõ Dios.

Genes. 32. Eccles. 7.

3 La causa porq̃ esta oraciõ se llama de Dios es, porq̃ todo quãto ay en ella es d̃ Dios: y assi tiene quatro excelentes propiedades todas de Dios. La 1. que procede del mismo Dios, y de la inspiracion desu diuino espiritu, el qual (como dize S. Pablo) ora en

Psa. 35. mirabiles Dei. 1 Altissimi.

Thren. 3.

Ad Rom. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D Bonauē. opusc. de iti nerib æter nitat. itin. 2. dist 5. Psal 70.

en nosotros, inspirandonos la meditacion y affectos, las cosas q̄ hemos de pedir, y el feruor con que las pedimos. De otra manera muy tibia sera la oracion que no fuere preuenida con la inspiracion. La 2. pripriedad es, hazerse en la presencia de Dios ocupando la memoria y entendimiento en solo Dios, y en cō uersar cō el, sin diuertirse a cosa que no vaya ordenada a Dios, conforme a lo que dize Dauid: Entrarè en las obras poderosas del Señor, y acordareme de sola su justicia, esto es, de sola su bōdad y fidelidad, y las demas grandezas que medito. La 3. propriedad es, que la materia de todos los affectos, desseos y peticiones, sea Dios, o las cosas que māda y quiere Dios, y para gloria de solo Dios. Desuerte, que ninguna cosa dessee ni pida, q̄ no vaya vestida de la voluntad y gloria de Dios: y sobre todo pida al mismo Dios, no se contentando con menos que el, diziendole como Moyses: Muestrame Señor a ti mismo, porq̄ esto me basta, y en esto se encierra todo.

Exod. 33.

Finalmente, aquella oracion se llama de Dios, cuyo fin y fructo es, la vnion y transformacion con el mismo Dios, por el perfecto amor, haziendonos muy semejantes a el, como hijos muy parecidos a su Padre. De donde resulta, que las obras que desta oracion proceden, participan la misma alteza: y quando la oracion es oracion de Dios, tambien la justicia sera como montes de Dios, y la misericordia sera misericordia de Dios, y las virtudes seran virtudes de Dios, y tambien los que las exercitan seran (como dize el Propheta Dauid) Dioses por participacion.

Psal. 35. 2. Reg 9. Psal. 81.

Esta es la oracion excelentissima que Christo N. S. exercitaua, cuyos effectos marauillosos descubrio en la oracion que hizo en su baptismo, y trasfiguracion, como en su lugar veremos, y a ella deuemos anhelar todos: porque aunque es muy leuantada, y ardua; pero con la inspiracion y socorro del cielo, no sera difficultosa.

Deste recogimiento tan diuino salia Christo N. S. a exercitar las obras de la vida actiua, juntando tambien con ellas por otro segundo modo la oracion, porque de ordinario oraua primero breuemente, como oró quando hizo el milagro de los cinco panes: quando dio salud a algunos enfermos y endemoniados: y quando resuscitò a Lazaro. Y lo mismo haria en las demas obras, aunque secretamente: enseñandonos con este

este exemplo que la vida contemplatiua y la actiua se han de hermanar, no solamente en vn mismo dia, en tiempos differentes, sino tambien en vna misma hora, acompañando las obras de la vida actiua, con alguna breue oracion, y leuantando (como dize Hieremias) juntamente las manos y los coraçones al cielo, las manos para obrar, y los coraçones para orar, al modo que se dixo en la introduccion deste libro.

Thren. 3. Ex D. Gre. lib. 18. c. 5.

Finalmēte, las obras de la vida actiua que Christo N. S. exercitò en este tiempo fueron glorioſissimas para Dios, y prouechosissimas para los hombres: porque desde el baptismo começò a publicar su nueua ley de gracia, ya entablar la doctrina de la perfeccion Euangelica: la qual declarò con admirables sermones, exercitò con heroycos exemplos, y confirmò con esclarecidos milagros. Los sermones fueron mezclados con razones muy altas, y con palabras muy apacibles. Los exēplos fueron eminentes en todo genero de virtudes, poniendo primero por obra lo que auia de enseñar con la palabra. Los milagros fueron marauillosos en todo genero de cosas, y prouechosos a toda suerte de personas en sus cuerpos, y en sus almas, con mezcla de admirables virtudes: descubriendo tambien en ellos la omnipotencia, y diuinidad de su persona.

Esta fue en summa la vida de Iesu Christo N. S. en el tiempo de su predicacion, de la qual se colige, que las quatro cosas que en ella resplandecieron, conuiene a saber, oracion, sermones, exemplos y milagros, sera materia muy copiosa de las meditaciones desta 3. parte para sustento de la vida contemplatiua: aunque mi intencion no es meditarlas todas, sino las mas principales. Y en ellas no yrè atado al orden con que succedieron, por recoger juntamente algunas meditaciones de cosas q̄ tienen semejança entre si, y van endereçadas a vn mismo fin, para que los desseosos de alguna virtud hallen juntas algunas meditaciones que ayuden a su pretension.

Y porque estas meditaciones son proprias de los que passan del estado de principiantes al estado de los que aprouechan en las virtudes, me parecio aduertirles lo que dize san Augustin por estas memorables palabras: *Multi langueſcunt in orando, & in nouitate ſuæ conuerſionis feruenter orant, poſtea languidè, poſtea frigidè, poſtea negligenter.* Muchos ay que en el principio de su conuersion oran feruorosamente con grande attencion y deuocion: mas

In Psal. 65 in finem.

mas poco despues se entibian, y oran floxamente con distracciones y affectos muy remissos: despues oran friamente con sequedades, y durezas de coraçon: y despues oran negligentemente con grandes interrupciones y quiebras. Y lo peor es, q̃ con todo esto se tienen por seguros, sin reparar en que durmiẽdo ellos, vela su enemigo, y corren peligro de morir a sus manos: por lo qual dixo Christo nuestro Señor: Conuiene siempre orar, y no desfallecer, esto es, orar con tal feruor y perseuerancia, que no cessemos ni afloxemos en el exercicio de la oracion, aparejandonos para ella con tanta diligencia, que fauorecida del diuino espiritu, merezca el nõbre de oracion de Dios.

Vigilat hostis, & dormis tu? Luca. 18.

Meditacion I. De la marauillosa vida y predicacion de San Iuan Baptista, hasta el Baptismo de Christo nuestro Señor.

ANTES De la meditacion del Baptismo de Christo N. S. pondrè algunas del Baptista: assi por pedirlo el orden de la historia, como porque en ellas se veran praticadas las virtudes fundamentales de la perfeccion Euangelica.

Primero punto,

Luc. 1. & 3 Matth 3. Marci. 1.

LO primero se ha de considerar, como el glorioso Baptista desde su niñez estuuo en el desierto muchos años, hasta que començò a predicar, haziendo vna vida milagrosa: en la qual se señalò, especialmente en estas quatro virtudes, que son las quatro columnas en que estriua la perfeccion Euangelica.

De la penitencia corporal.

Lo primero se esmerò en la penitencia y aspereza corporal, en todas las cosas que se puede exercitar con gran rigor. En la comida comiendo lãgostas, y miel syluestre, la que topaua por los campos. En el vestido, vistiendose vna vestidura texida de pelos de camellos, y ciñendose con vna cinta muy aspera. En el aposento y cama, recogiendose en alguna cueua, o hendedura de las peñas, y dormiendo en el suelo, suffriendo con admirable pacienia los frios y calores, y las injurias de los tiempos. Donde ponderarè que hazia todo esto, no en castigo de pecados passados, pues fue sanctificado en el vientre de su madre, y nunca hizo peccado graue, sino para preseruarse de peccados muy ligeros, y para domar su carne, y tenerla rendida al espiritu, y para disponerse a recebir los dones del cielo, los quales ordinariamente no se alcançan sino por semejantes asperezas. Y de aqui sacarè desseos entrañables de imitar a este sancto, en lo que es imitable conforme a mi flaqueza, abraçando la aspereza corporal que pudiere, castigando mi carne, y offreciendola en hostia viua, sancta, y agradable a Dios, no solamẽte por los fines dichos, sino tambien en satisfacion de los muchos peccados que por su causa he cometido. Y porque esta librea es propria de los criados del Rey celestial, pues (como dixo Christo nuestro Señor) los que van por contrario camino, *In domibus Regum sunt.* Viuen en los palacios de los Reyes terrenos, y precianse de ser sus criados: Pero yo Rey eterno, quiero preciarme de ser criado vuestro: y assi de oy mas me vestirè de esta librea, trayendo en mi cuerpo vuestra mortificacion, como la traxo vuestro sancto precursor.

Ad Rom. 12

Matth. 11.

Lo segundo se ocupò en oracion, y contemplaciõ perpetua, y muy leuantada, teniendo por singular priuilegio, al mismo Espiritu sancto por maestro, el qual le lleuò a la soledad, y alli le hablaua al coraçon, enseñandole, y consolandole con marauillosas ilustraciones y consuelos, con mas abundancia que a Moyses, Helias, Dauid, y a todos los Prophetas que le precedieron. Y entre otras razones ponderarè esta, porque como no es posible viuir sin algun deleyte, quanto vno mas se priua por amor de Dios, de los deleytes de la carne, tanto con mayor abundancia recibe los deleytes del espiritu. Y como San Iuan renunciò totalmente las riquezas, honras, dignidades, y los regalos de la casa de su Padre, y affligia su carne tan asperamente, premiauale Dios con el ciento tanto communicandole inefables gozos celestiales, de modo que el desierto era para el casa de recreacion, y la cueua era como cielo, y la soledad era occasion de compañia, conuersando siempre con los Angeles, y con el mismo Dios. De donde sacarè grande aliento para las asperezas del cuerpo, pues assi las premia Dios con regalos del cielo: y juntamente grande afficion a la oracion, y trato con Dios nuestro Señor, donde tanto consuelo y aliento se recibe, procurãdo subir jũtamẽte al mõte de la myrrha, y al collado del encienso, porq̃ vno ayuda a otro. Y para esto suplicarè

Ex D. Gre. lib. 18. moral. c. 8.

Oseæ 2.

Cantic. 4.

al

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ex D Gre. lib. 1. dialo por. cap. 1. al Espiritu sancto sea mi Maestro interiormente, aunque nó por esso tengo de dexar a los Maestros de espiritu que Dios ha puesto en la tierra, porque no querra vsar conmigo del priuilegio que concedio a san Iuan.

Lo tercero, se esmerò en grande fortaleza, y constancia, perseuerando tantos años en estos dos generos de exercicios. Y es muy creyble, que en este tiempo padeceria grauissimas tentaciones y batallas del demonio: porque si Christo N.S. las padecio en los quarenta dias que se recogio al desierto, quanto mas las padeceria san Iuan en discurso de tantos años, haziendo vida tan admirable: de la qual Sathanas tenia rabiosa embidia, desseando derribarle, porque siempre dessea tragar al mas escogido, y tiene fuerça de sorber al rio Iordan, esto es, al sancto mas penitente. Pondriale delante los regalos que tenia en casa de sus padres, y entre sus deudos, la dignidad del sacerdocio que le venia por herencia, la terribilidad de la vida q̃ començaua, y otras batallas a este talle inuisibles, y visibles, permitiendolas nuestro Señor, para exercicio deste sancto, y para que creciesse en toda virtud, y fortaleza, porque le resistia valerosamente, y triumphaua siempre de su enemigo. Habacuch. 1 Iob. 40.

Lo quarto se señalaua en la pureza de coraçõ apartãdose de culpas muy ligeras, y en el feruor de crecer en todas estas virtudes, por lo qual dize San Lucas, *Que crecia, y se yua confortando en el espiritu.* Esto es, que crecia en el cuerpo, y tambien en el espiritu: porque el Espiritu sancto le confortaua y ayudaua, cumpliẽdose en el lo que dixo Dauid: Bienauenturado el varon a quien tu ayudares; porque con tu ayuda traçarà de crecer dentro de su coraçon, y subirà de virtud en virtud, hasta ver a ti Dios verdadero en Sion. Luc. 1. Psalm. 83.

Estas quatro cosas en que san Iuan se señalò, son las mas eficazes que ay para subir a la cumbre de la perfeccion, ya ser grãde en los ojos de Dios, a quien supplicarè por los meritos deste sancto, me las conceda conforme a mi caudal, y a mi estado. O Espiritu sanctissimo, confortad mi flaco espiritu, para q̃ a imitacion destevaleroso precursor, castigue con rigor mi carne, y resista con valor a los espiritus malignos, y aproueche cada dia en la contemplacion, y en las virtudes celestiales, creciendo como la luz de la mañana, hasta llegar al perfecto dia. Amen.

Segun-

Segundo punto.

EN Teniendo perfecta edad, *Salio por las riberas del Rio Iordan a predicar el Baptismo de penitencia en remission de los pecados, diziendo: Hazed penitencia, porque se acerca el Reyno de los cielos, y acudio a el mucha gente de Hierusalem, y de toda Iudea, para que los baptizasse, confessando sus pecados.* D. Th. 3. p. q. 38. Luca. 3. Matth. 3.

Aqui se ha de ponderar quien mouio a S. Iuan a estos exercicios de predicar, y baptizar, con que espiritu lo hazia, que cosas predicaua, y con que fructo. Lo 1. el que le mouio fue el mismo Espiritu sancto que le auia lleuado al desierto, porque propio es deste Espiritu diuino, despues que haze a sus escogidos muy perfectos, mouerles a que procuren hazer perfectos a otros. Y assi mouio a S. Iuan para que saliesse a predicar y apareiar vn pueblo perfecto para Christo N. S. Demas desto como auia estado tantos años en la secreta bodega de los vinos de Dios, embriagandose cõ el vino fortissimo de la charidad, ella misma le hizo salir de aquel recogimiento, para combidar a los hombres al seruicio de su amado. Desuerte, que amor de Dios, y amor del proximo, y la obediencia a la inspiracion del Espiritu sancto, le hizieron salir a lo publico, y manifestarse en Israël. De donde sacarè los motiuos que deuo tener para semejantes exercicios, si desseo no errar en ellos. Luca. 1. Cant. 2.

Lo 2. el espiritu con que predicaua, era por vna parte zeloso y terrible, como de vn Helias: y por otra parte misericordioso, y compassiuo, como de vn Moyses: porque con Phariseos y Saduceos que erã mas duros, mostraua gran zelo con palabras terribles, y amenazas espantosas, diziendoles: *Linage de viuoras quiẽ os ha enseñado a huyr dela ira que os amenaza, no os contentays con tener por padre a Abrahã, porque poco os aprouechará si vosotros soys malos, y de piedras hara Dios hijos de Abraham en quien cumpla sus promessas.* Pero a la muchedumbre del pueblo, y a los publicanos y soldados acogia con gran misericordia, sin excluyr a ninguno, dandoles consejos saludables, en razon de cumplir con sus officios, de no hazer agrauio a nadie, y de hazer bien a otros, dãdo lymosna de lo que tuuiessen. Matth. 3. Luc. 3.

Lo 3. la materia de sus sermones era exhortar a penitencia, haziendo fructos dignos della: y a esto mouia con la esperança del premio eterno, porque se acercaua el Reyno de los cie-

os, y tambien con amenazas del castigo eterno; porque la segur estaua puesta a la rayz: y todo arbol que no lleuare fructo sera cortado y echado en el fuego; y Dios tiene el vieldo en su mano para limpiar la era del mundo, y el trigo que son los buenos, recogerá en las troxes del cielo, y la paja, que son los malos, echará en el fuego que nunca se ha de acabar. Todo esto aplicaré a mi mismo, exhortandome a hazer penitencia por estos dos titulos esperança de premio, y temor de castigo, imaginando, que quiça está ya la segur a la rayz del arbol de mi vida para cortarla, y que sino me emiendo, seré paja que ha de ser echado del fuego eterno.

Lo 4. el fructo de su predicacion fue copiosissimo, porque innumerable gente de todos estados concurrian a el, y le obedecian, y se dexauan baptizar con tantas muestras de humildad y arrepentimiento que le confessauan y declarauan sus pecados. Y lo que mas admira es, que con no hazer milagros, persuadia esto, porque tenian su vida por vn continuo y muy señalado milagro: por donde se vee quan efficaz es la vida exemplar del predicador para persuadir, lo que predica, aunque sea la cosa muy difficultosa, y el que lo oye muy duro de coraçon. O Padre eterno, despertad en vuestra Yglesia muchos imitadores deste soberano precursor, que vayan delante de vuestro hijo, aparejandole vn pueblo perfecto, predicando su santa ley con zelo y misericordia, confirmando con la vida lo que dizen con la palabra, para que cojan fructo copioso de muchas almas que alcancen la vida eterna.

Ioan. 1.

Tercero punto.

EL Tercero punto es, considerar como crecio tanto la autoridad de San Iuan con el pueblo, que vinieron, como dize San Lucas, a pensar en sus coraçones, si era por ventura el Christo y Mesias prometido, y algunos le tenian por tal: pero el santo precursor quando lo entendio, o q̃ por reuelacion de Dios, o que por palabras o señales que dello dauan, al punto lo contradixo, diziendo: *Yo os baptizo con agua, otro vendra mas fuerte que yo, a quien no merezco desatar la correa de sus çapatos, este os baptizará en Espiritu Sancto y fuego.*

Aqui se ha de ponderar la rara humildad de S. Iuan Baptista, la qual descubrio en tres actos heroycos en medio desu grande-

Eccles 3.

1 za. El 1. fue, no se ennanecer con la vida tan aspera que hazia, ni con los excelentes dones y fauores que recebia de Dios en la contemplacion, ni por el aplauso del pueblo, ni por la grande opinion que del tenian, ni por la grande honra que todos le dauan. Lo qual es cosa rara (como dize san Bernardo) porque es de muy pocos y muy esclarecidos santos juntar humildad con inocencia, y con santidad muy honrada y venerada. Y en esto S. Iuan, aunque Nazareo, fue diferente de los demas: porque no crio cabellera de altiuos pensamientos, sino echó siempre hondas rayzes en el abysmo de su nada.

Actos de humildad

Ser. 13. in cant. & 42 & epist. 42 Ex D Gre. lib. 1. mor. cap. 26. Num. 6.

2 El 2. acto fue confessar publicamente su propria baxeza, y la grandeza de Christo N.S. diziendo: Aunque me teneys por tã grande, sabed que ay otro mas fuerte que yo, y mas poderoso en la palabra y en la obra, y el excesso que me haze no es como quiera, sino tan grande que no soy digno de ser el minimo de sus esclauos, ni de hazer el oficio mas baxo en su seruicio, que es desatarle la correa de sus çapatos. Por donde se vee, como el perfectamente humilde, quanto es mas sancto, tanto se tiene por mas vil y baxo en los ojos de Dios nuestro Señor, juzgandose por indigno de ser su esclauo, y no contento con tenerse a sí mismo en tal opinion, quiere que todos tengan del la misma.

3 El tercero acto fue apocar su baptismo, engrandeciendo el de Christo, diziendo: que el suyo era de sola agua, sin tener virtud de perdonar pecados, ni lauar el alma: pero que otro vendria que los baptizaria con vn baptismo: por el qual les diesse el Espiritu sancto, y el fuego del diuino amor: en lo qual tambien se descubre, como el perfecto humilde a poca y desprecia sus obras en quanto son suyas, y no quiere que los hombres hagan mas caso dellas, de lo que merecen: pero juntamente engrãdece las obras de Dios, y quiere que todos las estimen como es razon. Ponderando estos tres actos de humildad sacaré grandes confusion por la falta que tengo dellos, siguiendo la inclinacion de la soberuia que me lleua a todo lo contrario, y haré grandes propositos de imitarlos conforme a mi estado y calidad, porque sin esta humildad, no ay sanctidad verdadera, ni grandeza segura, ni podre hazer mi oficio, de modo que agrade a Dios, y a los Angeles, y edifique a los proximos. O glorioso precursor, gozome en el alma de veros

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan humilde, con ser de Dios y de los hombres tan honrado: suplicad al Señor que os dio tan rara humildad, me dè alguna parte della, para que no pierda por mi soberuia el bien que Dios me vuiere dado por su gracia. O alma mia, pues tienes dètro de ti bastante causa de humillacion por la mucha pobreza y miseria de tu espiritu, reconoce lo que eres, y apoçate como mereces: porque quanto agrada a Dios el rico humilde, tanto le desagrada el pobre soberuio.

Michea 6.

Eccles. 25.

Meditacion II. De las preguntas que hizierõ a S. Juan sobre quien era: y del testimonio que dio de Christo N. S. y de si mismo, en que descubrio su rara humildad y sanctidad.

Ioan. 1. CReciendo el rumor del pueblo, de que S. Iuã era el Messias, embiaron los Iudios de Ierusalem algunos Sacerdotes y Leuitas, paaa que le hiziessen algunas preguntas sobre quien era: en cuyas respuestas descubrio S. Iuan quatro actos heroycos de humildad, que son fundamento de la vida espiritual en su primero grado, con los quales andan trauados otros muchos, assi desta virtud, como de otras.

Primero punto,

LA primera pregunta fue: *Tu quien eres?* Por ventura eres Christo? *Ala qual luego cõfessò y no negò, y cõfessò diziẽdo: Yo no soy Christo.*

En esta respuesta resplandece el primer acto heroyco de humildad deste sancto, el qual estaua tan fundado en no vsurpar para si la honra de Christo, sino darla a cuya era, y a quien se le deuia; que al punto con grande assegueracion cõfessò la verdad y no la negò, y confessò que no era Christo, y mil vezes lo confessara y se ratificara en ello, si otras tantas se lo preguntaran: porque como la soberuia summamente apetece la excelencia de la diuinidad de Christo, y ser como Dios: assi la humildad summamente aborrece tan endemoniada presuncion. Y como aquella soberuia echò del cielo a Luzifer y sus Angeles, y del Parayso a Adam, y Eua, y ha echado en el abysmo del infierno a muchos Principes y Monarchas del mundo, y es señal de los reprouados hijos de Satanas, q̃ es Rey de los soberuios; assi la humildad contraria conseruò en su alteza a los Angeles del cielo, y al sancto precursor, y a los Apostoles de Christo: los quales con grande constancia desecharon qualquier adoracion, y honra de diuinidad que les ofrecian. Y esta es señal de los escogidos, los quales en todo y por todo quierẽ sujetarse a Dios, y desean que a el solo se dè la honra y gloria de todo lo que es suyo.

Isai. 14. Ezech. 28.

Iob. 40. Apocal 22. Actuum. 14 D. Greg. lib. 34. moral. cap. 18.

Tambien ponderarẽ la astucia de Satanas, el qual inuidioso de la sanctidad de Iuan, viendo que no le auia podido derribar con varias tentaciones que le auia puesto, vrdio esta de q̃ le ofreciessen la dignidad de Dios, imaginando que con esta le venceria, como el fue vencido della. Y dela misma manera tienta a los sanctos, trazando como les ofrezcan mayores honras y dignidades de las que merecen para despeñarlos: pero los escogidos fundados en verdadera humildad conocense a si mismos, y aborrecen qualquier preeminencia, o dignidad, nombre, titulo y lugar que excede a sus merecimientos, contentãdose con lo que merecen, por no perder vno y otro: antes quãto se veen mayores y mas honrados; tanto mas se humillan (como dize el Sabio) para honrar a Dios. O Dios omnipotente, a quien de verdad honran los humildes: concedeme la verdadera humildad, para que te dè la hõra que mereces, y aborrezca la que yo no merezco.

Eccles. 3.

Segundo punto.

LA Segunda pregunta fue: *Eres Helias? respondio: No soy: eres Propheta? respondio: No.*

En estas respuestas resplandece el segũdo acto heroyco dela humildad de San Iuan, que añade al precedente: porque pudiẽdo dezir de si que era Helias, al modo que Christo nuestro Señor le llamò Helias en el espiritu, no quiso: sino atendiendo al sentido en que se lo preguntauan, con gran resolucion respondio que no lo era: porque el humilde no solamẽte rehusa la hõra que no merece, sino tambien quanto es de su parte la que merece, y pudiera acceptar. Y demas desto, la humildad es amiga de la verdad pura y senzilla, sin doblez ni aparencia del, especialmente en cosas que siruen para su humillacion: y por esta causa llanamente confessò que no era Helias.

Matth. 11. & 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tambien pudiera con verdad dezir, que era Propheta, pero respondio: que no, en el sentido que comunmente llaman Prophetas a los que dizen las cosas que estan por venir: porque el humilde inuenta modos para encubrir sus grandezas, y huyr de la honra que por ellas merece. Al contrario del soberuio que inuenta modos como descubrir mas de lo que es, por alcançar la honra que no se le deue, aunque sea con mentiras y encarecimientos. Finalmente a todo esto respondio con palabras breues, y muy secas, y cada vez mas breues, y mas secas, hasta dezir secamente, no: Porque el humilde verdadero, está tan lexos de besar las manos a los que le ofrecen honras, o le dizen loas, y lisonjas, que los trata con sequedad y aspereza: porque ni se paga de la honra o fama, ni se recrea (como dize el sancto Iob) en mirar al sol de la gloria mundana quando resplandece, ni a la luna de la fama, quando esta clara, ni besa su mano saboreandose en lo que tiene, y en lo que del dizen. O Sol de justicia, de quien tu precursor recibio tãta luz para despreciar el resplandor mundano: ilustrame con otra semejante, que cierre mis ojos para no ver con deleyte, lo que me ha de cegar cõ vanidad.

Iob. 31.

Tercero punto.

LA Tercera respuesta fue: *Pues quien eres? y que dizes de ti mismo, para que lo digamos a los que nos embiaron? respondio: Yo soy vna voz del que clama en el desierto, aparejad el camino del Señor, como lo dixo Isaias Propheta.*

Isai. 40.

En esta respuesta resplandece el tercer acto heroyco de humildad de S. Iuan: el qual de tal manera declarò el oficio que tenia de parte de Dios, que juntamente descubrio la nada que tenia de su cosecha, diziendo: que su oficio era ser voz y pregonero de Christo, auisando a los hombres que se aparejassen para recebirle. Pero llamose voz: porque como la voz no tiene ser, ni permanecia de su cosecha, y está pendiente del que la dize, y del que habla: assi el sentia de si mismo, que de su cosecha no tenia ser ni valor en aquel oficio, sino que todo lo recebia de Dios q̃ hablaua por el, y cuya voz era. Por donde se vee, que la humildad no es ciega para conocer los dones q̃ tiene d' Dios, ni muda para confessarlos quando es menester: pero entonces los declara con palabras humildes, en las quales descubre la dependencia q̃ tiene de Dios, y la nada q̃ tiene de si, para q̃ de todo se dè la gloria a cuyos son. Demas desto, assi como S. Iuan no respondio q̃ era hijo de Zacharias, y del Tribu Sacerdotal, sino que era voz de Christo, preciandose de solo esto: assi el humilde ni se precia de linages, ni de padres carnales, ni de oficios auidos por herencia, sino solamente de ser sieruo de Christo cõ sagrado a cumplir su voluntad, y esto dize que es, y no otra cosa, conforme al dicho de Salomon: Teme a Dios, y guarda sus Mandamientos, porq̃ esto es todo hõbre, como quiẽ dize, en esto consiste el verdadero ser del hõbre de q̃ se ha de preciar sobre todo. Al contrario de la soberuia que se precia y jacta de la gloria que le viene por los padres y linages, y cosas semejantes.

Eccles. 12.

Osea. 9.

Vltimamente ponderare, como san Iuan se llamò voz q̃ clama, aparejad el camino para el Señor, porque su vida y doctrina, sus exemplos, y palabras eran voz que exhortaua a sanctidad y perfeccion: y era voz de Dios: por la qual era conocida la grandeza y Magestad de Dios, como el hombre es conocido por su voz, a cuya imitacion he yo de procurar ser voz de Christo en todo quanto dixere y obrare. O Dios eterno hazme voz de tu Hijo vnigenito Iesu Christo, concediendome vna vida tan perfecta que ella sea voz pregonera de su gloria, atribuyendola no a mi, sino a ti, de quien todo lo bueno procede, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos. Amen.

Quarto punto.

LA vltima pregunta fue: *Pues porque baptizas si no eres Christo, ni Helias, ni Propheta? Respondio San Iuan: Yo baptizo en agua, en medio de vosotros está otro que no conoceys: este es el Mesias que ha de venir, el qual es mayor que yo, y yo no soy digno de desatar la correa de su çapato.*

En esta respuesta resplandece el quarto acto de heroyca humildad que tuuo este diuino precursor Iuan. Lo primero, porque siendo reprehendido de que vsurpaua el oficio de baptizar sin ser Propheta, no se escusò, ni boluio por si, y pudiendo dezir con verdad que baptizaua, porque Dios se lo auia mandado, no lo dixo: antes quiso callar, por no se honrar y autorizar a si mismo, porque el humilde gusta de ser reprehendido sin culpa, y no quiere descubrir lo secreto de su honra, sino es quando conuiene para honra de Dios, la qual procura en todo.

Pero mas adelante passò San Iuan, porque delante destos sa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cerdotes y Leuitas ratificò el testimonio q̃ auia dado de Christo, y de si, delante de todo el pueblo, apocando su persona, y su baptismo, y engrandeciendo la persona de Christo N.S. como se ponderò al fin de la meditacion precedente: porque como esta gente era tan principal, y auia de lleuar su respuesta a todo el Senado de Ierusalem, gustò descubrir quien era el, y quien era Christo, para que llegasse a noticia de todos, paraque de todos fuesse Christo venerado como Mesias, y el tenido por no mas que vna voz; y el baptismo de Christo fuesse muy mas estimado que el suyo: y assi le recibiessen de mejor gana. Por donde se vee con quanta razon dixo Christo nuestro Señor de San Iuan, que no era caña que se mouia a todos vientos, sino firme como la tierra; porque estaua fundado sobre su

Matth. 11. nada. Y generalmente es proprio de los humildes ser constantes en sus propositos; assi en humillarse a si, como en engrandecer a Dios; y gustan de hazer esto delante de todo el mundo, para que se dilate mas la noticia su propria baxeza, y de la grãdeza de Dios. O Dios eterno, que labraste por tu mano este dechado de humildad, y le embiaste delante de tu Hijo, que venia por Maestro della: ayudame para que aprenda destos exẽplos a ser humilde, y con la humildad disponga mi coraçon para recebir los dones de tu gracia, que niegas a los soberuios, y

Iacob. 4. concedes a los humildes, leuantandolos de su baxeza para que suban a la alteza de tu gloria por todos los siglos. Amen.

Meditacion. 3. Del baptismo de Christo N.S.

Primero punto.

Matth. 3. *Marci. 1.* *Luca. 3.* *Ioan 1.* EL Primero punto sera considerar, como Christo N.S. cũplidos los 30. años, se despidio de su madre sanctissima, diziendola, como era ya llegado el tiempo de manifestarse al mũdo, haziendo oficio de Redemptor y Maestro. Con lo qual se

D. Th. 3 p. q. 36 alegrò grandemente por el desseo que tenia de nuestra redempcion: y aunque sintio pena y soledad de que se le ausentasse algunos dias, lleuolo con gran paciencia, estimando en mas la voluntad diuina que la suya, y nuestro prouecho, que su gusto.

Luego Christo N.S. se fue derecho al Rio Iordan, donde San Iuan predicaua y baptizaua a todos los publicanos y pecadores q̃ querian recebir su baptismo, y oyendo entre ellos sermõ, pidio q̃ le baptizasse. Sobre esta historia se han de considerar las

las causas deste hecho de Christo N.S. La 1. fue para començar su oficio de Predicador y Maestro, dandonos exemplo de rara humildad, humillandose el Maestro a su discipulo, el Redemptor a su redimido, el Hijo de Dios viuo, a su precursor y criado; y el Autor de la sanctidad tomando figura de pecador: por que siendo Christo sabiduria infinita, y Maestro de todos, se puso entre los soldados y publicanos a oyr el sermon de S. Iuã, y con ser purissimo sin manzilla, quiso pedir el baptismo delos pecadores, como si fuera pecador: y esto sin auer ley q̃ le obligasse, sino de su voluntad por humillarse a semejança de los demas pecadores: assi comoquando niño quiso ser circuncidado como los demas niños que fueron concebidos en pecado. O cordero inocentissimo que quitas los pecados del mundo, que a ti con este baptismo? que a ti con lauatorio de gente suzia y manchada con pecados? Tu Señor quieres ser tenido por pecador sin serlo: y yo suspiro por ser tenido en opinion de justo siendo pecador. O si quedasse cõsumida mi soberuia con tãra ro exẽplo de humildad. De aqui sacarè q̃ todo buen principio de cosas grandes ha de ser por exercicios de humildad, disponiendonos con ella, para q̃ Dios nos manifieste, obrando por nosotros cosas de mucha gloria suya. Y por esta causa dize Isa. *Isai. 37.* q̃ los q̃ se han de saluar, echaran rayzes hàzia abaxo, y produziran fructos hàzia arriba, q̃ es dezir, primero por la humildad se han de esconder debaxò de la tierra, como las rayzes del arbol, y despues se manifestaran por obras muy glorioſas, como el arbol se manifiesta por los fructos. Por tanto alma mia, si desseas q̃ la torre de perfeccion q̃ pretendes edificar, suba hasta el cielo, procura humillarte hasta el abysmo, porq̃ quanto mas alto ha de ser el edificio, tanto ha de ser mas hondo su cimiento. Tãbien sacarè de aqui, q̃ la humildad es gran disposicion para el baptismo y penitencia, y para alcançar la limpieza del alma que en estos Sacramentos se communica, reconociẽdome por pecador, y necessitado de lauarme y purificarme de mis culpas, diziendo a nuestro Señor con Dauid: Roziame Señor, cõ hyssopo, y sere limpio: lauame, y quedarè mas blanco q̃ la nieue. O dulce Iesus, q̃ por humildad quisiste ser lauado de Iuan, con su baptismo de sola agua, lauame con el agua de tu gracia en virtud de tu preciosa sangre, mezclada cõ el hyssopo de tu humildad. O alma mia, abraça esta soberana virtud, la qual como hyssopo

Humildad de Christo

D. Aug. serm. de verbis Domi.

Psalm. 5 *D Greg. in Psal. 4. pœni*

Universidad de Deusto
Biblioteca

sopo recoge el agua viua de la gracia, y la virtud dela sangre de mi Saluador sacrificado en el ara de la Cruz con muchos tormentos, para limpiarme con ella de la lepra de mis pecados.

La 2. causa deste hecho fue, para obrar primero lo q̃ auia de enseñar, y como pensaua predicar vn nueuo baptismo de agua, y Espiritu sancto, quiso recebir primero este de sola agua, para que ninguno se desdeñasse de recebir el suyo tã precioso. Y de camino quiso honrar el baptismo de su precursor, y cõ la obra aprouarle; assi como quiso recebir la circuncision para q̃ se entendiesse q̃ aprouaua esta ley, y la veneraua como ley dada de Dios. De donde sacarè la obligacion q̃ tengo a guardar los preceptos y consejos Euangelicos: porque esto es aprouarlos con la obra, y venerarlos, assi como quebrantar la ley, es con la obra reprouarla y despreciarla, y afrentar al que la dio, como dize el Apostol. Y si Christo N. S. quiso recebir el baptismo de Iuan sin ser de precepto, por guardar aquel consejo de su precursor, quanto mas razon es que yo guarde sus preceptos y cõsejos, haziendo mas cosas de las que estoy obligado; especialmente en materia de humillacion?

Ad Rom. 2.

Segundo punto.

LVEGO Que Christo N.S. pidio a S. Iuan el baptismo, estãdo ya para baptizarle, el Espiritu sancto interiormente le reuelò como aquel hombre era Christo, el Messias (porque no le conocia de cara) *Y rehusando baptizarle le dixo: Yo Señor deuo ser baptizado por ti, y tu vienes a ser baptizado de mi? Christo nuestro Señor le respondio: Dexate desso por aora, porque assi nos conuiene cumplir toda justicia.*

Ioan. 1. Matth. 3.

Aqui ponderarè lo 1. de parte de San Iuan el grande gozo y alegria que sintio su alma quando conocio a Christo N. S. renouandose aqui los jubilos, que tuuo, quando le conocio en el vientre de su madre. Con este gozo juntò grande reuerencia, y humildad, confessando de si mismo que era pecador, necessitado de que Christo N.S. le lauasse, y purificasse con su baptismo de Espiritu sancto, y lleno de admiracion y pasmo por verle tã humillado, dixo aquellas palabras: *Tu venis ad me?* Tu vienes a mi para que te baptize? Tu Dios infinito? tu Saluador del mundo, y perdonador de los pecados? tu que me sanctificaste en el vientre de mi madre vienes a mi? a mi tu criatura, a mi tu esclauo

ño, a mi vil gusanillo? Y para que yo te baptize con mi baptismo de agua sola, siendo tu Autor del baptismo de gracia? O humildad profundissima de mi Señor! semejantes affectos tengo yo de procurar en mi mismo, especialmente quando fuere a comulgar, exercitandome juntamente en los dos conocimientos de Dios N.S. y de mi mismo, y en los affectos que dellos proceden, los quales siempre andan hermanados, y el vno ayuda al otro.

2 Lo 2. ponderarè mucho la respuesta de Christo N.S. que es marauillosa: Assi nos cõuiene a mi y a ti cumplir toda justicia. Esto es, todo lo que es obra de sanctidad: a mi humillandome a ser baptizado, y a ti obedeciendome en baptizarme. Con lo qual nos dio a entender que toda nuestra sanctidad està sumada en humildad y obediencia, en humillarnos delante de Dios, y de los hombres, y en obedecer a Dios, y a sus ministros, abra 1 çando los tres grados que tienen ambas virtudes. El 1. es, sujetarse a los mayores, por qualquier titulo que tengan alguna ma- 2 yoria sobre mi, o en dignidad, o en oficio, o edad, o sciencia. El 2. mas perfecto es, sujetarse tambien a los yguales, gustando de darles la mayor honra, y el mejor lugar, y de obedecerles en lo que desean siendo bueno; como si fueran superiores, que me 3 lo mandaran. El 3. perfectissimo es, sujetarse tambien a los menores con tanto rendimiento y promptitud como si fuerã mayores, y en este grado las exercitò Christo N. S. este dia y son la suma de toda la justicia y sanctidad que deuemos pretender sujetandonos (como dize S. Pedro) a toda humana criatura por amor de Dios, en las cosas que son conformes a su sancta voluntad, guardando en lo exterior (como dize san Gregorio) la autoridad y decencia que pide el estado de cada vno, segun las reglas de la prudencia. Demas desto, con estas dos virtudes cumplimos toda justicia para con Dios, para con nosotros, y para con nuestros proximos, porque nos mueuen a respectar y obedecer a Dios; a mortificarnos, y despreciar a nosotros mismos: y a dar buen exemplo a nuestros proximos, ganandoles la voluntad, y teniendo paz con ellos. Todo esto cõprehendio Christo N.S. en esta respuesta: y assi con este espiritu tengo de alentarme al exercicio destas dos virtudes, diziendome a mi mismo: Assi te conuiene cumplir toda justicia: no parte, sino toda: no con coraçon demediado, sino entero y perfecto: y aun

Grados de humildad y obediencia,

Ad Philip. 2.

1. Can. 2.

Michhea. 6.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que seas grande en el mundo, y tengas qualquier dignidad en la Yglesia, te importa cumplir toda esta justicia, humillandote y obedeciendo, como Christo lo hizo con su precursor.

Lo tercero ponderarè, como S. Iuan obedecio luego cõ los tres grados que tiene la perfecta obediencia enel modo de obedecer, quanto a la puntual execucion, y a la prompta volũtad, y al rendimiento de su juyzio. Y assi por obedecer a Christo N.Señor, le baptizò con grande reuerencia: porq̃ gusta Dios de q̃ sus sieruos rindan su juyzio al diuino, y no seã porfiados cõtra su ordenacion, como lo fue S. Pedro, quando era imperfecto, no queriẽdo dexarse lauar los pies: y perdiera la amistad de Christo, si durara en su rebeldia, como en su lugar diremos. Ioann. 13.

Tercero punto.

VIendo el Padre eterno tan humillado a su Hijo vnigenito, se tuuo como por obligado a honrarle y authorizarle, porq̃ siempre quiso cumplir la verdad de aquella sentencia que dize: El que se humillare sera ensalçado: y en lo mismo que se humilla el hombre, en esso suele ensalçarle Dios. Si se humilla a ser tenido por idiota, o por pecador, le ensalça en materia de sabiduria y sanctidad. Los medios que el Padre eterno tomò para honrar a su Hijo en esta ocasiõ fueron tres excelẽtissimos: los quales põderaremos por las palabras q̃ los refierẽ los Euãgelistas. Luc. 14.

Aperti sunt ei cœli.

EL Primer medio fue, abrirse los cielos con vn resplandor y abertura marauillosa, que se formò en el ayre: y dize S. Mateo, que se abrieron, *ei*, para el, por su respecto, y para su honra, para significar q̃ Christo N.S. era hõbre, no terreno y hecho de tierra como el primer Adã, sino hõbre celestial, y venido del cielo: y por cõsiguiente q̃ su vida y doctrina, su ley, y todas sus obras erã celestiales. Itẽ para significar que por su medio se abririan las puertas del cielo a todos los q̃ le imitassen, porq̃ assi imitacion se harian tãbien hombres celestiales. Y con esto tãbien se confirmaua la verdad del thema q̃ tomò San Iuan en su predicacion, diziendo: Hazed penitencia, porque se acerca el Reyno de los cielos: porque abriendose a Christo nuestro Señor, se les dio a entender que se abririan a todos los que hiziessen penitencia, y siguiessen su doctrina. Matth. 3. 1. Cor. 15.

San

San Marcos dize, que vio los cielos abiertos, para significar que Christo N.S. con su infinita sabiduria penetraua todos los secretos celestiales: y assi que como testigo de vista nos descubriria lo que alla passa, y que por su medio tambien se abririan los cielos para nosotros: de modo que estando aca en la tierra como san Esteuan, pudiessemos ver y contemplar los secretos del cielo; y tener alla nuestro trato y conuersacion. O Adam celestial Christo Iesus! justamente se os abren los cielos para honraros, pues con vuestra humildad los aueys merecido y cõquistado: razon es que se abran, combidandoos a que subays a ellos, pues son vuestros: abridlos Señor para mi, de modo que nunca se me cierren; y para esto borrad de mi alma la imagen del Adam terreno, imprimiendo en ella vuestra imagen celestial. Marci. 1. Ioan 1. Actuum. 7. Ad Phil. 3. 1. Cor. 15.

Et descendit Sipiritus sanctus corporali specie sicut columba in ipsum. Luca. 3.

2 EL 2. medio que tomõ el Padre para honrar a su Hijo fue, embiar sobre el al Espiritu sancto en figura de paloma: la qual se puso sobre su cabeça, para declarar con aquella figura exterior la plenitud del diuino Espiritu que tenia dentro de si, desde el primer instante de su concepcion, descansando sobre esta vara y flor de Iesse, con la inmensidad de sus siete dones. Y vino en forma de paloma, para significar. Lo 1. la inocencia, pureza y mansedumbre de Christo, para que todos entendiessen, q̃ aunque se baptizaua con Baptismo de penitencia, no era pecador, ni tenia que ver con pecadores, sino justo, puro y senzillo como paloma sin hiel de pecado, ni de ira, sin doblez, ni engaño alguno. Lo 2. para significar, que no solamente estaua limpio de pecados, sino que era el cordero de Dios, que quitaua los pecados del mundo: porque como la paloma en tiempo de Noe traxo la señal de auer cessado las aguas del diluuio; assi aora es señal de que con la presencia de Christo, y por sus merecimientos se acabaria el diluuio de pecados que anegaua el mundo. Lo 3. para significar que este Señor no seria solitario, ni esteril, sino que engendaria y criaria muchos hijos imitadores de su inocencia: de los quales se hiziesse vna Yglesia vnida con vnion de vna misma Fè y charidad, de quiẽ se dixesse: *Vna est columba mea*, Vna es mi paloma, O Espiritu sanctissimo, gra- D. Th. 3. p. q. 39. Ar. 6. ad 4. 1. Petr. 2. Genes. 8. Cant. 6.

cias

Universidad de Deusto
Biblioteca

cias os doy por el glorioso testimonio q̃ aueys dado de la inocencia y sanctidad de nuestro Saluador/Venid sobre mi como paloma, llenando mi alma de pureza y sanctidad. O si me diessedes alas como de paloma para bolar a los agujeros desta piedra viua sobre quien oy descansastes, para que mi coraçon descanse dentro del suyo: vniendose con el con perfecto amor.

Psalm. 54.

Ioan. 1.

Tambien puedo ponderar el alegria grande que sintio el Baptista quando vio venir al Espiritu sancto, sobre Christo, en forma de paloma, y el gozo con que publicaua esto a los que no lo auian visto, suplicando al diuino Espiritu esclarezca los ojos de mi alma, para que con la luz de la Fè vea los dones y riquezas inestimables que ay en Christo N.S. para estimarle y amarle como es razon.

Et ecce vox de cœlis dicens: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui.

Matth. 3.

EL Tercero medio que tomò el Padre para honrar a su Hijo fue, dezir con vna voz formada en el ayre, no terrible y espantosa, sino suaue y amorosa: *Este es mi Hijo amado, en quien me he agradado.* Cada palabra tiene particular mysterio. Dize, *Hic*, este, como si dixera: Este que parece puro hombre mortal y passible: este que se humilla a parecer pecador, siendo baptizado con baptismo de pecadores: este sobre quien baxò esta paloma: este es mi Hijo. Y no es mi hijo adoptiuo como los demas justos que le han precedido: sino Hijo natural y vnigenito mio, no es engendrado aora en este Baptismo, sino engendrado desde mi eternidad, tan antiguo es como yo, tan sabio y tan bueno, porque es Dios como yo. Y assi por excelencia es mi amado, a quien yo amè y amo sobre todas las cosas criadas, y por criar: y con amor infinito como me amo a mi mismo. Y en el me agrado, y me alegro, y me precio de tenerle por Hijo, por que el siempre me agrada, y haze todas las cosas que me dan gusto: y assi no tenia necessidad deste Baptismo, para que yo me agradasse del; porque antes me agradaua de tal manera, que sin el ninguno me puede agradar, y por el me agradaran todos los que le imitaren. O Padre eterno, gracias os doy: por la honra que hizistes a vuestro Hijo en tal coyuntura, quando se humillaua por vuestro amor: gozome del amor, y del buen agra-

Psal. 109.

Ioan. 1.

Ioan. 8.

dàmiento que teneys en el, por quien os suplico me ayudeys para que a su imitacion haga siempre lo que os agrada, de modo que os agradeys en mi! O Saluador mio, sea para bien la honra que vuestro Padre, y el Espiritu sancto os hazen en este dia, aprouandoos con tales testimonios, para que seays nuestro Maestro, y Redemptor: hazedme Señor agradable a vuestro Padre celestial, y digno de que quiera tomarme por su hijo.

Vltimamente ponderarè, como por los merecimientos de Christo nuestro Señor, se començò en este dia a manifestar el mysterio de la sanctissima Trinidad en la voz del Padre eterno: y en la paloma que representaua al Espiritu sancto. Y assi el Padre no llamò a Christo N. S. sieruo, como le llamò por Isaias, quando dixo: Veys aqui mi sieruo, en quien mi alma se agradò, sino llamole hijo, para descubrir la diuinidad, del que en quanto hombre era sieruo. Con esta consideracion darè gracias a nuestro Señor por auernos descubierto este mysterio, suplicandole esclarezca mi alma para entenderle, y venerarle.

Isai. 42.

Quarto punto.

Del Sacramẽto del Baptismo.

EL Quarto punto sera considerar, como Christo nuestro Señor (segun dize sancto Thomas) instituyò entonces su baptismo, muy diferente del baptismo de S. Iuan, concediendole la virtud, y eficazia que por estas tres señales milagrosas se representauan, es a saber, abrirnos las puertas del cielo: darnos la gracia y dones del Espiritu sancto: y hazernos hijos adoptiuos de Dios, agradables a sus ojos con fè y conocimiento de la sanctissima Trinidad, en cuya virtud y nombre se da: y todo con tanta plenitud, que aora quien muere luego que es baptizado, entra en el cielo sin detenimiento, y recibe la herencia de hijo de Dios, viendo claramente a la sanctissima Trinidad, con cuya vista es bienaueturado. O Saluador del mundo, gracias te doy quantas puedo, por auer instituydo por entrada de tu Ley Euangelica, vn tan suaue y prouechoso Sacramento con tantas prerrogatiuas y dones espirituales como por el se nos conceden. Gracias tambien te doy con todo mi coraçon por tan gran merced como me has hecho, en que yo aya sido baptizado, dexando a tantos hombres sin este sancto

3. p. q. 66. ar. 2.

Matth. 3.

baptismo

baptismo, entrandome a mi en el arca de tu Yglesia, para que
1. Petr. 3. me salue, y dexandoles a ellos perecer en el diluuio: suplicote
Señor, que nunca se me cierren las puertas del cielo que enton
ces se me abrieron: ni se aparte de mi el Espiritu sancto que se
me dio: ni pierda la dignidad de hijo de Dios, a que fuy leuan-
tado, agradandote de tal manera que llegue a gozar de ti en la
D. Th. 3 p. q. 38. ar. 6. ad 3. gloria. Amen.

Tambien puedo ponderar como Christo N. S. este dia, no
lamente instituyò el Sacramento del Baptismo, sino regalò có
el a su precursor, cumpliendole el desseo que mostrò quando
dixo: *Ego a te debeo baptizari.* Yo tengo necesidad de ser bapti-
zado de ti: porque proprio es de Christo N.S. cumplir los des-
seos de los que le aman, y honrar y premiar a los que le siruen,
y obedecen. Y pues S. Iuan le obedecio en baptizarle con su
Baptismo de agua, era muy conueniente que Christo le bapti-
zasse con su Baptismo de Espiritu sancto, y fuego, llenandole
de nueuo de altissimas gracias y dones celestiales. O quan ale-
gre quedaria el sancto precursor, y por quan bien empleados
daria los trabajos de su oficio, recibiẽdo de Christo en este dia
Luca. 2. tan copioso premio dellos! O quan bien pudiera dezir a Dios,
lo que dixo Simeon: Aora dexas Señor a tu siruo en paz, se-
gun tu palabra, pues han visto mis ojos al Saluador! Mas como
era feruoroso y agradecido, resoluiose de mostrar su agradeci-
miento, en dar publico testimonio de las grandezas deste Se-
ñor todo el tiempo que la vida le durasse, como lo hizo. Y a su
imitacion sacarè yo los mismos propositos en agradecimiento
de las mercedes que de mano de mi Redemptor he recebido.

Quinto punto.

De la efficaciadela oracion. nc 3. esus Bapti ato & o- ante aper um est cœ m. &c.

VLtimamente considerarè, como todas estas marauillas, segũ
dize san Lucas, sucedieron estando Christo N.S. en oracio:
porque en siendo baptizado se puso a orar. Y esta es la prime-
ra vez que se escriue en el Euangelio, que Christo N.S. oras-
se. En lo qual se nos descubren algunas excelencias dela oració, su
necesidad, y la frequencia con que se ha de hazer. La 1. es, que
la oracion en su tanto es medio muy efficaz para alcançar de
Dios las tres marauillas referidas: porque ella nos abre las puer
tas del cielo, y nos descubre tambien los secretos celestiales. Y
assi de S. Pedro se dize, que orando se le abrio el cielo. Tambiẽ
nos

nos alcança la plenitud del Espiritu sancto, y de sus dones co- Actuum. 20
mo los Apostoles orando fueron muchas vezes llenos de Espi
ritu sancto, como veremos en la 3. parte: y orando tambien se
oyen las vozes del Padre, que son sus diuinas inspiraciones, y
se negocia la dignidad de Hijo de Dios, y los medios para ser-
le agradable. Y quando la oracion se junta con la humillacion,
como la juntò Christo N.S. esta vez, es mas poderosa para to-
do esto: porque como dize el Sabio: La oracion del que se hu- Eccles. 35.
milla penetrarà hasta las nubes, y hara que se rompã los cielos,
para que desciendan las dadiuas y dones que suele dar el Padre
de las lumbres.

Lo 2. Christo N.S. juntò la oracion con el baptismo, para sig
nificar, que la oracion y deuocion han de acõpañar todas nue
stras obras, y el vso de los Sacramentos, para que se hagan y re
ciban como conuiene, suplicando a nuestro Señor, quite los es
toruos que ponen los demonios para impedir el fructo destas
cosas, y con su fauor nos ayude para conseguir el fin dellas.

Demas desto Christo N.S. en siẽdo baptizado se puso en ora
cion, para enseñarnos la necesidad que tienen los baptizados
y los fieles de orar, y quan proprio exercicio suyo ha de ser la
oracion, frequentando la mucho para preuenirse contra las tẽ
taciones que les esperan, y para començar con feruor la nueua
vida que han professado: y para conseruar las gracias y dones 1d Phil. 4.
que en el baptismo han recebido. Pero es de creer, que Christo 1. ad Thim. 2.
N.S. no orò entonces solamente con aquel modo de oracion
que es pedir para si, sino con los demas que pone San Pablo, dã
do gracias a su Padre por las mercedes que le auia hecho, y por
las que luego esperaua recebir, como oro quando resucitò a La
zaro. Item oraua por todos los que alli estauan para ser bapti- Ioan 11.
zados, y por todos los que auian de recebir su baptismo para q̃
le recibiessen sin ficcion. Y generalmente oraua por todos los
hombres, pues para todos, quanto es de su parte, instituya este
Sacramento, y su desseo era que todos le recibiessen y alcançaf
sen las gracias y dones que por aquellas señales se significauan.

De todas estas consideraciones he de sacar grande estima, y
aficion a la oracion, y grandes propositos de exercitarme en
ella, mirando a Christo nuestro Señor, por cuyos merecimien-
tos pedirè a la sanctissima Trinidad me conceda este espiritu
de orar con la eficacia dicha.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Meditacion IIII. De como Christo N.S. despues del Baptismo se fue al desierto, y ayunò quarenta dias y quarenta noches.

Primero punto.

Matth. 4. Marci. 1. Luca. 4. LO Primero considerarè como Christro N.S. en siendo baptizado, como dize S. Lucas: *Lleno de Espiritu sancto se partio del Rio Iordan* Dexando la compañia de S. Iuan, y de la otra gente que alli estaua, ponderando la causa, porque hizo esto, que fue para exercitar algunas virtudes proprias de los que està llenos de Espiritu sancto.

La 1. fue su querida humildad huyendo las alabanças humanas, y las honras mundanas: porque la muchedumbre del pueblo que auia visto, y oydo las marauillas que passarõ en su baptismo, no cessaran de alabarle y honrarle: y assi quiso huyr, y el conderse: no porque el tuuiesse peligro de vanidad, sino para enseñar cõ este exẽplo a los que le tenemos, que huyamos los lugares y ocasiones de nuestras alabanças; especialmente a los principios quando la virtud està tierna, y corre peligro de perderse en flor cõ el viẽto de la vanidad, como se escriue en Iob, que se pierde la virtud de los hypocritas. Lo 2. se fue del Iordà, para significar que los varones llenos de Espiritu sancto, aunque no desprecian las ceremonias exteriores, qual era el baptismo de sola agua; pero en cumpliendo con ellas, luego se retirà a las interiores, y a exercicios de virtud mas leuantados y espirituales: porque no se diga dellos lo que el mismo Señor dixo de los Phariseos, que hazian grande caso destos lauatorios exteriores: Este pueblo solamente me honra con los labios, y con exteriores ceremonias, y su coraçon està lexos de mi: y ay de vosotros hypocritas, que limpiays por defuera el vaso y el plato, y de dentro estays llenos de immundicias' Lo 3. se retirò del Iordan, para significar, que quien està lleno del diuino Espiritu, y ha visto los secretos del cielo, y gustado en la oracion la suauidad de Dios, luego dessea huyr el bullicio y trafago de la gente para rumiar a sus solas lo que ha visto, y entregarse mas de veras a la contemplacion de lo que se le ha mostrado.

Iob. 15. Matth. 15. Marci. 7. Matth. 23.

O dul-

O dulcissimo IESVS llename del Espiritu sancto, de que estauas lleno, paaa que comience a imitar el exemplo que me diste, retirandome a orar a sus tiempos, del modo que te retiraste.

Segundo punto.

LO Segundo cõsiderarè, como *Luego el Espiritu impelio y guiò a Christo nuestro Señor al desierto donde estuuo quarenta dias entre las bestias.*

Aqui se ha de ponderar, que espiritu mouio a Christo, con que modo, a que lugar, porque causas, y en que se ocupaua.

Lo 1. Christo nuestro Señor no fue mouido a esta jornada, por espiritu de vanidad, ni por impetu de passion, ni por solo espiritu humano: sino por el Espiritu sancto, de quien estaua lleno. En lo qual se nos enseña la diferencia que ay entre los hijos de Dios, y del Adam celestial, y los hijos deste siglo, y del Adã terreno: porque estos en sus obras son mouidos por impetu del espiritu malo, que es espiritu del demonio, o mundo, o carne, o espiritu proprio torcido, è inclinado a su proprio parecer y propria voluntad: pero aquellos son mouidos del buen espiritu, siguiendo sus inspiraciones è impulsos celestiales, segun aquello de San Pablo, los que son mouidos del espiritu de Dios, estos son sus hijos: y si me precio de hijo de Dios, he de procurar en todas mis obras seguir el impulso de su diuino Espiritu, y no su contrario.

del impulso del Espiritu sancto.

Ad Rom. 8.

Lo segundo, el modo como este Espiritu mouio a Christo, fue, como dizen los Euangelistas, con presteza, con eficacia, y con suauidad: porque siendo baptizado, *Statim*, al punto, *Expulit*, le arrojo, y le impelio eficazmente, pero suauemente como quien le guiaua, y lleuana de la mano. En lo qual se vee las propriedades del Espiritu santo en sus inspiraciones a lo bueno, porque es enemigo de dilaciones y tardanças, y de tibieza, y floxedad en las obras, y juntamente de violencia y repugnancia en ellas, disponiendo todas las cosas, *Fortiter, & suauiter*. Con fortaleza, y suauidad: y los que son hijos de Dios hanle de obedecer con la misma presteza, y eficacia y gusto, alegrandose de seguir tu direccion sin diuertirse a otra cosa, como los sanctos quatro animales yuan donde quiera que les lleuaua el impetu del espiritu que los mouia, sin boluer atras.

Duãus est Iesus.

Sapien. 8.

Ezech. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo 3. el lugar adonde le impelio, y guio fue, al desierto: De-
suerte que no le mouio a yr a Ierusalem, o a lo poblado de las
ciudades para conuersar, y tratar con los hombres, sino por en-
Marci. 1. tonces le inspirò que fuesse al desierto, y soledad; y estar entre
Erat quod las bestias, para que antes de manifestarse al mundo exercitas-
tumbestijs se algunas obras de virtud señaladas para nuestro exemplo, y
enseñança. Lo 1. para que exercitasse la humildad, porque assi
como quando nacio fue puesto en vn pesebre entre animales,
para entrar en el mundo con humillacion: assi aora antes de
manifestarse al mismo mundo, viuio quarenta dias entre las be-
stias, el que era Señor de los Angeles para humillarse por el hõ-
Psalm. 48. bre, que por su pecado se auia hecho como bestia. Lo 2. para q̃
gastasse todo aquel tiempo en exercicios de penitencia y ora-
cion; para los quales es muy a proposito la soledad y el desier-
Cantic. 4. to. Y assi los exercitò Christo N.S. con gran gusto, diziendo
aquello de los Cantares: Voy al monte de la Myrrha, y al colla-
do del encienso: esto es, a exercitar la penitencia y la oracion:
la mortificacion, y la contemplacion, y todo con grande alte-
za. Exercitose en obras de penitencia, velando mucho, dormiẽ-
do en el suelo, sufriendo las injurias de los tiempos sin abrigo
alguno, y ayunando con vn ayuno riguroso y milagroso. Tam-
bien exercitaua la oracion y contemplacion continuamente, y
de modo, que aunque el cuerpo estaua con las bestias, el espiri-
Cantic. 1. tu estaua en el cielo con los Angeles: y assi de aquel desierto su-
bia siempre como peuete de Myrrha y encienso muy oloroso
al eterno Padre. De donde sacarè quan proprio es del Espiritu
sancto inspirar a estas dos suertes de exercicios, y quan propio
es de los que desseã imitar a Christo gastar mucho tiempo en
ellos. Especialmente a los principiantes en la virtud: Y tam-
bien los que han de salir en publico a exercitar cosas gran-
des del diuino seruicio, para entrar con buen pie deuen prime-
Osee 2. ro recogerse algunos dias a la soledad, disponiendose para que
Dios les hable al coraçon, enseñandoles lo que han de hazer, y
Iob. 3. dandoles fortaleza para cũplirlo. Porque proprio es, como di-
ze Iob, que los que han de ser Reyes y Consules de la tierra, ri-
giendo las almas, y aconsejandolas lo que las conuiene, edifi-
car primero para si estas soledades del coraçon, para aprender
el modo de regir, y lo que han de aconsejar. O Espiritu sanctis-
simo, inspiradme y guiadme con eficacia al mõte dela Myrrha y al

al collado del encienso, para que pueda seguir al Saluador. O
Saluador mio, pues por mi exemplo vays al desierto, lleuadme
en vuestra compañia, enseñãdome a buscar dentro de mi la so-
ledad, y a exercitar la oracion y penitencia en ella.

Tercero punto.

LO Tercero considerarè, como *Christo nuestro Señor ayunò alli* D Th. 3. p.
quarenta dias, y quarenta noches, ponderando las causas y circun- q. 40. ar. 2.
stancias todas deste ayuno. ad 3. & q.
Las causas principales fueron dos. La primera, para satisfa- 41. ar. 3.
zer por la gula de nuestros primeros padres, que contra el pre-
cepto de Dios comieron la fruta del arbol de la sciencia, y juz-
tamente para satisfazer por todas las glotonerias y embriague-
zes del mundo: porque en la misma materia que los hombres
pecaron, quiso Christo N.S. padecer trabajos, en satisfacion de
sus culpas, para que yo aprenda a castigar mis gulas con ayu-
nos, pues assi ayuna Christo nuestro Señor por ellas.
La otra causa fue, para enseñarnos como los baptizados q̃
desean seruir a Dios N.S. han de procurar domar con ayunos
los brios de la carne para sujetarla al espiritu, y su primera bata-
lla ha de ser contra la gula, procurando vencer al enemigo do- Cassian. lib.
mestico, que es la carne, de la qual se aprouecha el demonio pa- 5. cap. 3.
ra sus tentaciones. Y tambien los que han de ser ministros del D. Greg. lib
Euangelio han de pelear de la misma manera, castigando (co- 30. moral.
mo dize el Apostol San Pablo) su cuerpo, y poniendole en ju- cap. 26.
sta seruidũbre, porque no les suceda que predicando a otros, 1. ad Cor. 9
queden reprouados ellos. Por tanto, si quieres que no se te
cierren los cielos que te abrio el baptismo, enfrenate con el
ayuno, porque la gula echò a nuestros primeros padres del
Parayso, y la abstinencia te ayudarà para que seas en el ad-
mitido.
Lo segundo, este ayuno fue rigurosissimo, aunque por mila-
gro, sin comer ni beuer cosa alguna, ni de dia, ni de noche, pa-
ra enseñarnos que nuestro ayuno ha de ser con el mayor rigor
que pudieremos, sin pedir milagro, con tal que no destruya-
mos la naturaleza, ni perdamos las fuerças necessarias para
el diuino seruicio, contentandonos (como dize el Apostol san 1. ad Tim 6
Pablo) con tener el sustento necessario, y ofreciendo nuestros Cassia. coll.
cuerpos a Dios nuestro Señor en hostia viua, pero de modo 21. cap. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad Rom. 12 que *Sit rationabile obsequium nostrum.* Que nuestro sacrificio, y nuestro ayuno sea medido con la razon.

Lo tercero, este ayuno fue largo, y prolixo por espacio de quarenta dias con sus noches, para significar la constancia que hemos de tener en las obras de penitencia, y en la castigacion de la carne, perseuerando hasta alcançar la perfeccion, porque aunque Christo nuestro Señor no prolongò su ayuno mas de quarenta dias: pero aparejado estaua para dilatarle mas tiempo si fuera necessario. Y con esto confirmò el ayuno de los quarenta dias de quaresma que la Yglesia guarda con rigor, con cuyo exemplo me animare a guardarle con perfeccion, ordenando los quatro diezes deste numero, a quatro fines. El primero, en satisfacion de mis pecados. El segundo en agradecimiento de los beneficios recebidos. El tercero, para impetracion de las virtudes que me faltan. El quarto, para disponerme a la gloria de la resurreccion que espero como premio de mis trabajos.

Lo quarto, este ayuno, aunque riguroso por vna parte, por otra parte fue suaue, porque como se saca de los Euangelistas, en todo este tiempo no tuuo hambre, porque la virtud de la diuinidad, y la dulçura de la diuina contemplacion hazian que la carne no sintiesse hambre ni trabajo en su ayuno, como ni le sintieron Moyses y Helias. El vno por estar en el monte conuersando con Dios: y el otro, porque yua al monte a conuersar con el, y auia sido confortado con el pan que le dio el Angel: en lo qual se nos auisa, que la oracion y deuocion hazen suaue el ayuno, premiando la ayuda que del reciben, con el gusto que le añaden. O dulcissimo Iesus gracias te doy por el ayuno tan riguroso que hiziste en satisfacion de mis pecados, por el te suplico los perdones, y me ayudes, para que de oy mas mi cuerpo ayune, absteniendose de manjares, y el espiritu ayune apartandose de vicios. Amen.

Exod. 34. 3. Reg. 19.

D. Ber ser. 4. quadragesima.

D. Th. 3. p. q. 41.

Meditacion V. De las tentaciones que Christo nuestro Señor padecio en el desierto.

Primero punto.

Lo primero se ha de considerar como Christo nuestro Señor

fue guiado del diuino Espiritu al desierto, entre otros fines (como dize San Mateo) *Para que fuesse tentado del demonio.* Matth 4.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como es proprio del Espiritu sancto poner a los varones perfectos en lugares y ocasiones donde sean tentados, para descubrir en ellos la eficacia de su gracia, dandoles gloriosas victorias, y ganancias de grandes virtudes y merecimientos. Y assi aunque yo no tengo de ponerme temerariamente en tales ocasiones: pero si me hallare en ellas, puedo presumir que vienen por prouidencia y permission del diuino Espiritu, para que con su ayuda medre con ellas, pues como dize el Apostol, esto pertenece a su fidelidad: O Espiritu sanctissimo, yo me arrojo en vuestra prouidencia, para que me pongays donde quisieredes a fin de que sea prouado, y tentado, con tal que vos seays mi padrino, y ayudador en las todas las batallas y tentaciones, pues con vuestra ayuda, si por mi no queda, sera cierta la victoria. 1. Cor. 10.

Lo segundo se ha de ponderar, como el mismo Espiritu sancto guiò a Christo nuestro Señor al desierto, mas que a otro lugar, para ser tentado: porque el desierto es lugar ocasionado para las tentaciones del demonio, por razon de la soledad: porque en viendo el demonio a vno que està solo, y que no tiene hombre que le ayude con su consejo y direccion, y con otros medios que los Padres espirituales dan a los tentados, espera vencerle: y assi le acomete con grande cuydado, como acometio a Eua en viendola sola y apartada de su marido Adam, y la vencio y engañò facilmente. Y por esto (como dizen los sanctos Padres) ninguno que no sea perfecto, ha de presumir entrar en los desiertos a viuir vida solitaria. De donde sacare, que aunque viua en poblado, y entre muchos, si no quiero dar cuenta de mis tentaciones al confessor o Padre espiritual, verdaderamente estoy solo, y viuo en desierto, y en peligro de ser tentado, y vencido del demonio facilmente, porque como dize el Ecclesiastes: Quando muerde la serpiente en secreto, y sin syluo, no tiene ganancia el encantador, que es dezir: Quando el demonio tienta, y muerde con la culpa, y el mordido calla, aunque aya medico que le cure, no sera curado: porque es como estar solo, y ay del solo, que si cae no aura quien le dè la mano para que se leuante. D. Bas. reg. 7. ex fusius. Casia lib. 8 c. 17. Clim. cap 4. Cap. 10. iuxta 70. Ex Casian. collatio. 1. cap. 11. Eccles. 4.

Demas desto, como la vida de los solitarios fundada en aspereza y oracion, es muy perfecta, en viendo el demonio que alguno la comiença, acude a tentarle, por atajarle los passos: porque aunque aborrece y tienta a todos los hõbres; pero mucho mas a los feruorosos que comiençan a seruir a Dios con perfection donde quiera que sea: Mas no por esto he de perder el animo: porque el mismo Espiritu sancto que inspira tal modo de vida, inspira con eficacia medios para vencer las tentaciones q̃ el demonio pone contra ella. Y como los feruorosos con su ser uor despiertan contra si a Leuiatan, que es el espiritu malo, para que los tiente: assi despiertan y prouocan al Espiritu sancto, para que les ayude. Lo 3. ponderarè las causas porque Christo N.S. quiso ser tentado luego despues del baptismo, y del ayuno; pues todas son para nuestro prouecho. Lo 1. aunque no era principiãte en la virtud, quiso passar por la ley ordinaria delos que comiençan a seruir a Dios: los quales (como dize el Sabio) son tentados, y se han de apercebir para las tentaciones. Item, para hazerse semejante a los demas hombres en todas las miserias que no son culpa, o frisan con ella. Y para que sabiẽdo por experiencia que es ser tentado, se compadeciesse (como dize S. Pablo) de los que lo son, y con la victoria de sus tentaciones, nos enseñasse a vencer las nuestras, y nos diesse animo y esfuerço para vencerlas.

Iob. 3.

Eccl. 2.

Ad Heb. 4.

De aqui es, que aunque por el discurso de los quarenta dias fue tentado con varias tentaciones (como dan a entender San Lucas, y San Marcos) pero al fin dellos fue tentado con tres tentaciones visibles, en las quales como en semilla, estan todas las demas, para que por ellas sacassemos el modo de pelear contra las otras.

D. Thom q. 41. arti. 3. ad 2.

De aqui sacarè tres auisos muy importantes para quando fuere tentado. El primero es, no me afligir ni desconsolar, teniendome por desfauorecido de Dios, porque pues mi Saluador fue tentado siendo hijo de Dios, no es mucho que yo lo sea, y la alegria espiritual en las tentaciones, es grande arma ofensiua, y defensiua para salir con victoria dellas.

Ex Psal. 36 Et Eccle. 2

El segundo es acudir con grande confiança a este Señor por remedio, y ayuda en mis tentaciones, diziẽdole: Rey mio, pues sabeys que es ser tentado, compadeceos de mi, y quitadme la tentacion, o dadme fuerças para vencerla.

El tercero es, preuenirme para las tentaciones con oracion, y ayuno como este Señor se preuino: porque assi como dixo despues a sus Apostoles que auia vn genero de demonios que no salia de los cuerpos, sino es por ayuno y oracion: assi tambien ay algun genero de demonios tentadores, que no son vencidos, sino es con las mismas armas. Y haziendo esta preuencion mirarè el modo con que Christo nuestro Señor vencio sus tentaciones, para pelear de la misma manera con las mias.

Matth. 17.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar las tres tentaciones que puso el demonio a Christo nuestro Señor: y el modo como Christo las uencio, ponderrndo; que aunque la primera fue en materia de gula, la segunda en materia de vanagloria, la tercera en materia de ambicion, o auaricia: pero todas yuan mezcladas con soberuia, y apetito de excelencia: porque como el demonio es soberuio, y cayò por soberuia, y por ella derribò al primer hombre, y conoce la fuerça desta tentacion; mezclala con las demas para derribar con mayor facilidad a los hombres. Y al contrario Christo nuestro Señor todas estas tentaciones rechazò con humildad, que es arma poderosissima para librarnos de los lazos de Satanas.

De la primera tentacion.

LA Primera tentacion fue de gula, quanto al affecto y modo de buscar la comida: porque passados los quarenta dias de ayuno, tuuo Christo nuestro Señor hambre como hombre, y el demonio que le andaua mirando quanto hazia, no perdio esta ocasion de verle necessitado y hambriento, y con especie de piedad le dixo: *Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conuiertan en pan* Como quien dize: Vsa de la potestad que tienes de hazer milagros, para remediar tu necessidad y hambre, prouocandole con esto a tener afecto desordenado a la comida en hazer milagro por auerla.

En lo qual se hã de ponderar los varios modos que tiene el demonio para tentar de gula. A los regalados tienta poniendoles delante el deleyte de la comida, haziendoles atropellar la ley de Dios, por gozarle, como la atropellò Eua. A los ne-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cesitados tienta, prouocandoles a remediar su necesidad por medios ilicitos. Vnas vezes al descubierto, como instigando a hurtos. Otras vezes con maña, o fingiendo falsas dispensaciones, y fingidas reuelaciones, como engañó a vn sancto Pro-
3. Reg. 13. pheta, o con capa de piedad, instigando medios vanos y presumptuosos: y deste modo tentó a Christo nuestro Señor, y por vna via, o por otra dessea, mucho vencer a los que tratá de espiritu en este vicio de gula: porque siendo vencidos de vicio tan baxo, quedan acouardados para otras peleas mas graues.

Christo nuestro Señor con humildad le respondio con vn
Deuth. 8. lugar de la diuina Escriptura: *No viue el hombre de solo pan, sino tambien de toda palabra que sale de la boca de Dios,* que fue dezirle: No quiero hazer milagros por tu persuasion, ni para mi regalo, pues Dios puede sustentarme por otros caminos, y por qualquier cosa que el quisiere sin pan: yo creo a lo que está escripto en la Escriptura cerca desto, y confio en su prouidencia que no me faltará. Con lo qual nos enseña el modo de vencer las tentaciones que se fundan en necesidades temporales, y en falta de sustento, o regalo, que es por la humildad, y Fè en la pala-
Psalm. 146 bra de Dios, y confiança en su prouidencia: porque si no niega Dios la comida a los hijos de los cueruos quando pian por ella, como la negará el Padre celestial a sus proprios hijos, si cõfiadamente se la piden.

De la segunda tentacion.

DESTA Victoria tomò el demonio ocasion para tentar a Christo nuestro Señor de vanidad, y presumpcion, y demasiada confiança: *Lleuole al pinaculo del templo de Ierusalem, y dixole:*
Psalm. 90. *Si eres Hijo de Dios arrojate de aqui abaxo, porque escrito está, que ha dado Dios cuydado de ti a sus Angeles, y en sus palmas te lleuaran para que no recibas daño.* Como quien dize: Si hazes esto, los que lo vieré creeran en ti, y alabaran a tu Padre celestial.

Aqui se ha de ponderar. Lo primero, las propriedades del demonio en sus tentaciones para no nos dexar engañar dessus astucias: porque en la primera tentacion procura conocer las inclinaciones y estudios de cada vno, y dellas toma ocasion para armarle nueuos lazos y tentaciones mas fuertes, y sutiles. Desuerte, que no solamente toma ocasion para tentarnos de las necesidades que padecemos, y de las malas inclinaciones que tenemos, sino de las buenas, instigandonos a vsar dellas con indiscrecion, o con intencion torcida, o con otras circunstancias malas traspassando los limites de la razon. A los confiados en Dios, instiga que confien con demasia, para que den en presumptuosos. A los zelosos de la gloria de Dios, atiza para que den en iracundos: y si vee que son letrados, y que fundan su virtud en los dichos de la sagrada Escriptura, della se aprouecha para encubrir su tentacion, procurando engañarles. De donde sacarè auiso para no me assegurar con lo que parece bueno sin examinar bien el fin y la intencion, y las circunstancias particulares, prouando y examinando (como dize 1. Ioan. 4.
San Iuan) los espiritus si son de Dios primero que les dè credito.

Lo segundo ponderarè la contrariedad del mal espiritu, y del bueno que se descubre en este hecho: porque el buen espiritu lleuò a Christo nuestro Señor a la soledad, para huyr de las vanas alabanças de los hombres, y de la vanagloria que fue le nacer dellas: pero el mal espiritu le sacò de la soledad, y le puso en el pinaculo del Templo delante de mucha gente, prouocandole a buscar estas alabanças con titulo fingido de la gloria de Dios. Y viendo que Christo nuestro Señor, no quiso en el desierto hazer el milagro que le pidio de conuertir las piedras en pan, imaginò que quiça querria hazer otro milagro en publico, porque la vanagloria tiene mas fuerça delante de muchas personas que pueden alabar nuestra obra, que estando a solas, o delante de pocos.

Lo tercero de parte de Christo nuestro Señor ponderarè su admirable mansedumbre en dexarse tomar del demonio, y lleuar desde el desierto, hasta ponerle en el pinaculo del Templo de Ierusalem, sin resistirle, ni contradezirle, pudiendolo hazer tan facilmente, encubriendo por entonces su omnipotencia, para que no le conociesse por Hijo de Dios, y dandonos exẽplo de humildad. O cordero mansissimo, como vas en manos de lobo tan furioso? librame dellas por tu misericordia para que no me derriben de tu gracia enel abysmo de la culpa.

Luego considerarè el modo como vencio esta tentacion, respondiendo al demonio: *Escripto está: no tentaras a tu Señor Dios.* Deuth. 6.
Que fue dezirle: No se han de hazer milagros por vanidad, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

sin necesidad: y la confiança en Dios no ha de ser tan temeraria y presumptuosa: y pues yo puedo baxarme por la escalera, para que tengo de tentar a Dios en arrojarme de aqui abaxo? En lo qual se echa de ver como la humildad y discrecion, con el reposo y mansedumbre valen mucho para vencer las tentaciones de vanidad, coloreadas con aparencia de virtud. La humildad dispone para alcançar esta luz y discrecion: porque como dize el Sabio: Donde está la humildad, alli está la sabiduria: pero hase de pedir a Dios, a cuya omnipotencia (como el mismo dixo al sancto Iob) Pertenece descubrir el rostro de Satanas, quitandole la mascara de virtud con que le cubre para engañarnos. O guerrero diestro y poderoso Christo Iesus, ilustrad los ojos de mi alma con vuestra luz celestial, para conocer las astucias de Satanas, quando se transfigura en Angel de luz para engañarme: y ayudadme con vuestra omnipotencia, para que ni la fiereza deste leon me espante, ni la astucia deste dragon me engañe.

Prouer. 11.

Iob. 41.

De la tercera tentacion.

LA Tercera tentacion fue de auaricia y ambicion, porque *Leuando el demonio otra vez a Christo nuestro Señor a vn mõte muy alto, desde alli le mostrò todos los Reynos del mundo, y sus grandezas, y le dixo todas estas cosas, y la gloria dellas es mia, y las doy a quien quiero, y te las daré a ti, si postrado en tierra me adorares.*

Aqui ponderarè la sed rabiosa que el demonio tiene de mi condemnacion, pues todo el mundo si fuera suyo me le diera, porque yo haga vn pecado mortal contra Dios. De donde sacarè vna grande estima de mi saluacion, y vn proposito muy firme y eficaz de no hazer por todo lo que tiene el mundo cosa contra ella, aprendiendo de mi enemigo a estimar el bien eterno con desprecio de todo lo temporal y perecedero. Porque derechamente contra esta tentancion dixo Christo nuestro Señor: De que le sirue al hombre ganar todo el mundo, y ser señor del, si su alma se condemna? y los del infierno lo confiessan mal de su grado, diziendo: De que nos siruio la soberuia; y la jactancia de las riquezas que prouecho nos traxo?

Matth. 16.

Sapient. 5.

Lo 2. ponderarè quan proprio es del demonio Padre de mentiras engañar a los hombres con falsas promessas de lo que ni es suyo, ni lo puede dar a su voluntad. Y esto haze algunas vezes por medio de nuestra imaginacion, formando torres de viento, y esperanças de grandes bienes, si hazemos algo que es pecado mortal. Otras vezes lo haze por medio de hombres mũdanos, y de lisongeros y amigos fallos, que nos persuaden injustas pretensiones con esperanças engañosas de salir con ellas. Por donde se vee quan gran locura es dar credito alque ni por si, ni por boca de otros sabe hablar verdad, sino mentira, y engaño para mi condenacion.

3 Lo 3. ponderarè, quan graue mal es el pecado mortal, especialmente de auaricia y ambicion, pues no es otra cosa que postrado en tierra adorar a Satanas. Y por esto dize S. Pablo q̃ la auaricia es adoracion de idolos: porque el dinero es como vn idolo, dentro del qual está el demonio a quien adora el auariẽto. Y por esto dixo Christo N.S. que es imposible seruir a dos señores, esto es, a Dios, y al dinero. De donde sacarè grande cõpassion de los que postrados en tierra adoran al demonio: no porque les dè todo el mundo, sino por vna minima parte del, esto es, por vna poca de hazienda y honra.

Ad Colos. 3

Matth. 6.

4 Luego considerarè el modo como Christo N.S. vencio esta tentacion diziendo con gran imperio al demonio: *Vete de aqui Satanas, porque escripto està: A tu Señor adoraràs, y a el solo seruiràs.* En lo qual mostrò Christo N.S. el grande zelo que tenia de la honra de Dios, porque viendo la desuerguença de Satanas, indignado contra el, le arrojò de si, y le hizo huyr vencido y corrido, y atemorizado. Y con este exemplo me enseña, quanto me importa vestirme de sancto zelo contra los tentadores quando tocan en la honra de Dios, echandolos de mi con grande brio y valor, preciandome de no hincar la rodilla, ni sujetarme a otro que solo Dios, y por el a todos los que el quiere; pero a ninguno contra el: porque esta sancta libertad espanta a los demonios, y les haze huyr. O Dios de las batallas, que armado de tu zelo peleaste contra el Principe deste mundo, y le echaste del con tuvirtud: ayuda mi flaqueza para que yo tambien le vẽça, y le aparte de mi con tu gracia. Dame tẽplança contra la codicia de la carne, y pobreza de espiritu, contra la codicia delos ojos, y humildad de coraçon cõtra la soberuia dela vida: porq̃ vencidos estos tres vicios, vencere al mundo que se funda en ellos

Deuther. 6

1. Ioan. 2.

ellos, como levenciste tu, a quien sea honra y gloria por esta victoria, por todos los siglos. Amen.

Tercero punto.

ENtonces le dexò el demonio, *Y vinieron los Angeles a seruirle.*

Aqui ponderarè quien embio estos Angeles, quantos vinieron, a que fin, y que hizieron. Embiolos el Padre eterno para honra de su Hijo, y para solemnizar su victoria, y para que se viesse como tenia cuydado del, y le tiene de los tentados: y aunque bastara vn Angel para seruirle en aquella necessidad, quiso que viniessen muchos a darle el parabien dela victoria, y alegrarse con el, por auer vencido a Satanas. Y luego con gran reuerencia le pusieron mesa en aquel desierto, y le dieron de comer para satisfazer a su hambre siruiendole como criados a su Señor. De donde sacarè lo 1. gran confiança en la diuina prouidencia, pues tan gran cuydado tiene de sus hijos, y de los q̃ por el pelean en el desierto desta vida. Bendita sea, o Padre celestial, tu diuina prouidencia: gracias te doy por el cuydado q̃ tuuiste de tu Hijo vnigenito, y por la honra que le hiziste en esta victoria. Por el te suplico tengas cuydado de mi, y me ayudes para que me fie de ti. Lo 2. sacarè que los Angeles assistẽ a los q̃ pelean inuisiblemente para ayudarlos, y quando vencẽ se alegran con ellos; y solemnizan nuestras victorias, y como se dira en la sexta parte, son instrumentos de la diuina prouidẽcia para remediar nuestras necessidades: y assi tengo de amarlos, y reuerenciarlos, y llamarlos a menudo en mi fauor, y no me rendir a las tentaciones, siquiera porno lespriuar desta alegria. Esta verdad es tan cierta, que el mismo Satanas, tentando al mismo Señor, la confessò, y se la traxò a la memoria con el lugar del Psalmo de Dauid alegado, ordenandolo assi la diuina prouidencia para nuestro esfuerço: porque sabiendo el demonio que ay otro Angel mas fuerte que el, que le contradize, y es tan cuydadoso en defendernos, como el en tentarnos, encoge su orgullo, para no hazernos todo el mal que desea.

Psalm. 40.

Lo tercero sacarè tener paciencia y sufrimiento enlas necessidades tẽporales, porque a su tiempo las remediarà Dios nuestro Señor: y tener confiança enlas tentaciones, aunque se multipliquen, y prolõguen, porque a su tiempo hara Dios q̃ cessen apartando de mi al demonio. pero no tengo de assegurarme en

esta vida, porque no sin causa dize el Euangelista San Lucas, que Satanas huyo de Christo hasta otro tiempo, para significar, que si aora se va, boluerà despues a prouarme de nueuo con nueuas tentaciones, quiça mas fuertes: pero quien me ayudò a vencer las vnas, me ayudarà a vencer las otras.

Meditacion. VII. De la vocacion y eleccion de los Apostoles.

Primero punto.

LO primero se ha de considerar la calidad de los Apostoles que escogio Christo nuestro Señor, quanto a lo natural, cõparandola con la grandeza del fin para que los escogia, y ponderando las causas desto. Porq̃ primeramente, queriendo Christo nuestro Señor escoger doze varones, que fuessen doze fundamentos de su Yglesia, el por sola su misericordia los escogio y llamò, poniendo los ojos, no en los nobles, ricos, y poderosos de Iudea y Galilea: ni en los letrados, y sabios de la ley: ni en los Phariseos, que eran los Religiosos de aquel tiempo: sino en vnos hombres pobres, humildes, ignorantes, y exercitados en oficios muy viles y desechados, y a estos escogio, dexando a los otros.

Matth. 4. Marci. 1. & 3. Luca. 5. Ioan. 1. Apoc. al 21. Ioann. 15. Non vos me elegistis.

Las causas que a esto le mouieron son. La primera, porque aunque es verdad (como se dize en Iob) que Dios por ser poderoso no desecha a los poderosos, y por ser sabio no desprecia a los sabios: pero como se humillò a ser hombre, y se hizo por nosotros pobre, humilde y despreciado, y vino a ser maestro de humildad, quiso exercitarla en todas las cosas, y escoger Discipulos pobres, y humildes, y acompañarse con ellos: porque siẽpre gustò Dios de tener su conuersacion con los sencillos, y humildes de coraçon. Al contrario de los maestros soberuios del mundo, que se precian de tener discipulos que seã muy nobles, y de grandes partes naturales.

Iob. 36.

Sapien. 1. Matth. 18.

La segunda causa fue, porque desseaua Christo N.S. que sus Discipulos fuessen muy humildes en el espiritu, y que no se atribuyessen a si mismos los grandes dones que pensaua darles, ni las glorioſas obras que pretẽdia hazer por medio dellos. Y por esto (como dize el Apostol S. Pablo) no escogio letrados, ni no

1. Cor. 1.

bles,

Universidad de Deusto
Biblioteca

bles,o poderosos que suelen ser muy soberuios,sino idiotas,plebeyos,y bien fundados enel conocimiento de su flaqueza,por la experiencia de lo poco que de si tenian. *Ne glorietur omnis caro in conspectu eius.* Para que ningun hombre, acordandose que de suyo es carne flaca,se glorie vanamẽte en la presencia de Dios, atribuyendose a si mismo lo que no es suyo. Y por aqui echarè de ver quanto me importa fundarme en profunda humildad,si quiero que Dios me escoja para cosas grandes de su seruicio,
Matth.11. acordandome de lo que Christo N.S.dixo a su eterno Padre, alabandole porque auia escondido los mysterios de nuestra Redempcion a los sabios y prudentes del mundo,y reuelados a los pequeñuelos.O Padre soberano,Señor de los cielos,y de la tierra,yo te alabo yglorifico por la eleccion que hazes de los humildes,para darles parte de tus mysterios: hazme Señor pequeño en mis ojos,para que sea grande en los tuyos, tomandome por instrumento de tu omnipotencia, para obrar cosas dignas de tu grandeza.

De aqui procede la 3.causa,que fue para que la conuersion del mundo tan milagrosa,no se atribuyesse a fuerça humana,si no avirtud diuina:porque no fuera posible que hombres tã pobres y despreciados persuadieran a vn mundo tan soberuio, y codicioso vna fè tan nueua,vna doctrina tan leuantada, vna ley tan pura,y vna vida tan rigurosa como la Euangelica, si la omnipotencia de Dios no hiziera esta obra, y si la diestra del muy alto no hiziera esta mudança:Por la qual he de darle muchas gracias,reconociendo que esto mismo passa en la conuersion del mundo abreuiado de mi alma:porque ninguna fuerça humana bastara a conuertirme, si la virtud de Dios no me
Psalm. 76. ayudara: ni pudiera dezir con Dauid,aora comiẽço nueua vida,si la diestra del altissimo no me trocara.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar la calidad destos varones q escogio Christo N.S.quanto a lo moral,esto es,quanto a las virtudes o vicios,buenas o malas costumbres que tenian,ponderando el estado de donde los sacò,y los motiuos que tuuo para ello.

Primeramente ponderarè,como la diuina vocacion solamẽte tiene dos causas,es a saber,la infinita bondad de Dios,y los merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor:por el qual (como dize San Pablo) nos escogio Dios,y llamò cõ su santa vocacion,no por nuestras obras,sino por solo el proposito y beneplacito de su voluntad.Con todo esso,algunas vezes, atiende nuestro Señor en estos llamamientos a algunas congruencias,y disposiciones del hombre,en ordẽ al fin para que les llama,para animarnos a que procuremos las mismas. Pero otras vezes llama a los que no las tienen, para que entendamos que la vocacion es gracia suya,y no nos engriamos por tener aquellas buenas partes,ni desesperemos por estar sin ellas.Y por esta causa los Euangelistas contando estas vocaciones, atribuyẽ su origen a la vista amorosa de Christo:el qual puso sus ojos misericordiosos en estos que llamò mas que en otros semejantes que pudiera llamar si quisiera. Todo esto se ha de ponderar en la vocacion de los Apostoles,aplicando a mi mismo la parte q me tocare.Lo 1.Christo N.S.sacò algunos discipulos de la escuela de S.Iuan Baptista,donde se auian criado en virtud,para hõrar con esto la escuela de su precursor:y para que entendamos que gusta echar mano de tales hombres para cosas grandes de su seruicio.Destos fue el primero de todos los discipulos que *Ioan.1.* le siguieron,S.Andres,en quien vuo dos marauillosas disposiciones que apunta el Euangelio.La vna,que tenia gran desseo de su propria perfeccion,y de seguir lo que era mejor. Porque con auer estado dias en la escuela de S.Iuan en oyendole dezir,que Christo era cordero de Dios,luego dexò a su maestro, y se fue tras Christo,por seguir a otro maestro mejor,de quien pudiesse aprender mayor perfeccion. La otra,que tenia gran zelo de que sus hermanos alcançassen el mismo bien, llamandolos y combidandolos,para que siguiessen lo que el seguia.Y assi en viendo a su hermano S.Pedro le lleuò a Christo. Estas dos propriedades le dispusieron en alguna manera,para q̃ Christo N.S.le llamasse,porque eran marauillosas para el oficio de *Adduxit eũ ad Iesum.*
2 Apostol,cuyo fin es atender a la saluacion propria y de los proximos.Lo 2.llamò Christo N.S.a otros que eran virtuosos,y bien inclinados, y exercitados en obras buenas, para honrar con esto la virtud,y alẽtarnos a sus loables exercicios. Destos *Matth.4.*
fueron los quatro pescadores que pescauan en el mar de Galilea,Pedro,y Andres, Diego y Iuã hijos del Zebedeo: en quiẽ resplandecieron otras dos admirables propriedades. Vna fue,

Universidad de Deusto Biblioteca

aplicacion, a su oficio trabajoso, y humilde huyendo la ociosidad: y ganando la comida con el sudor de su rostro, y remendando por sus manos las redes que tenian. La otra fue, grande hermandad entre si: porque no solamente eran hermanos segun la carne, sino segun el espiritu con grande conformidad de voluntades en ayudarse vno a otro, y querer para el otro, el bien que querian para si. Estas dos propriedades eran tambien muy conuenientes para el oficio de Apostol, que se funda en vnion de charidad con desseo de trabajar por el bien de muchos. Y en todas quatro he de procurar auẽtajarme si desseo q̃ Christo N.S. me tome por su discipulo, y me ocupe en cosas grandes de su seruicio. Lo tercero, llamò a otros que eran grandes pecadores, mal inclinados, y muy assidos a las cosas desta vida, sacandolos del golfo del mundo, y del abysmo de sus pecados, como a Mateo, y despues a Saulo, para mostrar en estos la eficacia de su gracia, y la grandeza de su misericordia, y para que ningun pecador desespere, ni desconfie de la misericordia diuina, ni se tenga por excluydo della, pues a todos abraça, y a todos dessea hazer bien. O Maestro soberano, infinitamente misericordioso, alabente los Angeles por tales misericordias, pues no te desdeñas de tomar por discipulos a hombres tan baxos, ni de escoger por Apostoles a tan abominables pecadores: tu leuantas las nubes del extremo de la tierra, porque de hombres muy terrenos, hazes hombres celestiales, y de coraçones frios y secos, hazes predicadores feruientes y deuotos, que como nubes buelen por el mundo, y le rieguen con su doctrina, y con el admirable exemplo de su vida: mirame Señor cõ ojos de misericordia, consume con tu vista todas mis aficiones terrenas, y leuantame a dessear las cosas celestiales, para que descubras la grandeza de tu misericordia, en hombre lleno de tanta miseria. O alma mia, glorifica a tu Dios que te llamò para su escuela sin merecerlo, dexando a otros en el abysmo del error, y del pecado. Ponte con la humildad en lo extremo de la tierra, para que el Sol de justicia, te mire, y te leuante como nube a lo alto del cielo.

Matth. 9. Luca. 5.

Psalm. 134 Hiere. 51.

Tercero punto.

EL Tercero punto sera considerar el modo marauilloso cõ que Christo N.S. llamò a estos Apostoles, ponderãdo la suauidad, eficacia, y palabras deste llamamiento: el qual fue muy diuerso: porque a vnos llamò disponiendolos poco a poco; a otros a la primera vista: a vnos con palabras acomodadas a su oficio: a otros con vna senzilla palabra, y con vn imperio diuino.

1 Primeramente a S. Andres, y a S. Pedro fue disponiendo poco a poco, llamandolos (como dize S. Agustin, y otros Doctores) tres vezes. La primera, para que le conociessen, admitiendolos en su posada dos o tres horas de la tarde, conuersando cõ ellos como con otros muchos. La segunda fue, para que oyessen su doctrina, y tuuiessen con el mayor familiaridad, como admitia a otros discipulos. La tercera vez los llamò, para que dexadas todas las cosas le siguiessen perpetuamente. Esto traçò assi Christo N.S. para enseñarnos que los hõbres de ley ordinaria suben por sus grados ala perfeccion, pasando por los tres estados de principiantes, y de los que aprouechan, y delos perfectos: porq̃ la semilla de la diuina inspiracion (como el mismo Señor dixo) primero brota hierua, luego caña ò espiga crecida, y despues grano lleno enla espiga, esto es, primero nos mueue a obras menores: y si la obedecemos, luego nos mueue a crecer y subir a otras mayores: y perseuerando en obedecerla, nos llena de obras perfectas. De donde sacarè quanto me importa obedecer a qualquier inspiracion y llamamiento interior, aunque sea a obras pequeñas, y a la oracion ordinaria. Porque cõ esta obediencia me dispõgo para que su Magestad se digne de llamarme a cosas mayores, y a otra oracion mas leuantada.

Lib. 2. de cõsensu Euangelistarum c. 17. & P. noster Ign. Ioan. 1. Luca. 5.

Marci. 4. D. Greg. lib 22. moral. cap. 14.

2 Lo segundo, a otros llamò Christo N.S. de golpe, y a la primera vista, para mostrar la omnipotencia de su voluntad, en llamar a los que quiere, y arrancarlos en vn momento de donde estan atollados, trocando de repente sus coraçones. Deste modo llamò a los hijos del Zebedeo, quando estauan pescando cõ su Padre, y remendando sus redes. Y a San Mateo, quando estaua sentado en su banco, cambiando y negociando cõ otros. Y con estar atado con vna cuerda de tres doblezes, difficultosissima de romper, es a saber, su mala inclinacion, la possessiõ de muchas riquezas, y el oficio publico de alcaualero, con la cõpañia y trato que tenia con los demas publicanos, cõ todo esso con vna senzilla palabra le desatò, y diziendole: Sigueme, le arrancò de golpe la mala inclinacion habitual que tenia, y le

Eccles. 3.

hizo dexar las riquezas, y el oficio y compañia; mostrando en esto la eficacia de su gracia, y el poderio que tiene sobre la naturaleza.

En persona destos varones he de considerarme a mi mismo enredado y enlazado en las redes y lazos de mis passiones, y aficiones desordenadas, y de los negocios y cuydados deste siglo, tan flaco que no puedo por mis fuerças desenredarme, y tan rendido, que ni lo quiero, ni lo desseo; antes gusto de estar

Abacuch. 1 assi enredado, y (como dize vn Propheta) sacrifico a mis mismas redes, adorando como a Idolos estas aficiones, y las cosas terrenas y deleytables que me enredan con ellas: pero la misericordia de Iesu Christo nuestro Señor es tan grande, y tan poderosa, que con sola vna palabra puede hazer que guste dexar las, y darme fuerças para desenredarme dellas. O Dios omnipotente, rompe con presteza mis ataduras, para que nunca mas sacrifique a estas redes, sino a ti, sacrificio de alabança, è inuoque

Psalm. 115 su sancto nombre! O alma mia, no desconfies de verte suelta,

Eccles. 11. Proner. 20. y trocada: porque facil es en los ojos del Señor de repente enriquezer al pobre, deshaziendo con vna vista toda tu miseria.

Lo 3. ponderarè, como Christo N.S. llamò cõ imperio a Mateo, y a otros, diziendo que le siguiessen, sin darles otra razon, aunque interiormente les descubria lo mucho que les importa ua seguirle: pero a los quatro pescadores cõ suauidad dixo: Venid en pos de mi, y hareos pescadores de hombres, aficionandoles cõ esta promessa a que le siguiessen. Como si dixera: No os quitarè vuestra inclinacion ni vuestro oficio, sino mejorarlo, trocandole en otro mas perfecto: porque os hare pescadores, no de pezes, sino de almas, que pescareys para el cielo, con la red de vuestra predicacion. Por donde se vee que nuestro Señor gusta de acomodar su gracia a lo bueno que tiene la naturaleza, perficionandola en ello, para que caminando las dos en conformidad, alcancen su fin con mas suauidad.

Y assi la gra dela vocaciõ propia del Christiano o Religioso ayuda a quitar de la naturaleza las malas inclinaciones, como las de Mateo, y a perficionar las buenas, como las destos pescadores: cuyo llamamiento aplicarè a mi mismo, imaginando q Christo N.S. me dize al coraçon: Dexa las redes con que pescas los deleytes y bienes desta vida, y vente tras mi siguiendo mis consejos, y yo te hare pescador de otros deleytes y bienes celestiales, y tambiẽ te hare pescador de hombres que ganaras para el cielo con tu palabra y exemplo.

De lo dicho concluyo, que el fin de la vocacion Apostolica abraça dos partes, es a saber, yr tras Christo, imitando perfectamente sus virtudes, y sacar del mar deste mundo almas que le sigan. Y esto segundo se ha de fundar en lo primero, porque seria gran locura sacar yo a otros del mar, y anegarme dẽtro del, por no seguir a Christo, siendo causa de que otros le sigan.

Quarto punto.

LO Quarto se ha de considerar la excelente obediencia q̃ tuuieron los Apostoles a su llamamiento: porque (como dizẽ los Euangelistas) estando Pedro y Andres tendiendo las redes en el mar, y los hijos del Zebedeo en el nauio con su padre remendando las, y Mateo actualmente ocupado en su oficio de alcaualero, en llamandoles Christo, *Continuò, & statim*, al punto lo dexaron todo por seguirle. *Matth. 4. & 9. Marci. 1. & 2. Luca. 5.*

Tres grados d̃ perfecta obediencia.

En esta obediencia descubrieron las tres excelentes perfecciones que tiene esta virtud. La primera perfeccion fue del entendimiento y juyzio, captiuandole en seruicio de Christo, y rindiendole a su ordenacion, sin replicar ni alegar las razones que tenian para dexar o dilatar el cumplimiento della. S. Pedro pudiera dezir: que tenia obligacion de sustentar su hija y familia, y disponer sus cosas. San Iuan y Santiago, que tenian padre y madre ancianos, y necesitados de su ayuda. San Mateo, que tenia trauadas cuentas con muchos, y expuesto mucho dinero a negociacion, y que parecia necessario disponer primero de todo. Nada desto alegaron, sino riadieron su juyzio al mandamiento de Christo, y arrojandose confiadamente en la diuina prouidencia, le obedecieron con obediencia ciega; pero no necia, sino muy cuerda: porque la ilustracion interior, y la fuerça de la diuina gracia, y la diuinidad que resplandecia en el rostro y palabras de Christo nuestro Señor les conuencio a que se rindiessen.

La segunda perfeccion fue, de la voluntad, la qual sujetaron promptissimamente a la de Christo, desarmandose del amor que tenian a su muger, hijos, padres, y deudos, y a su hazienda: y aunque era poca, pero (como dize san Gregorio) dexaron mucha, en quanto dexaron la voluntad, y desseo de tener otra *Hom. 5 in Euangelia.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

otra cosa que a Christo. Y si todo el mundo fuera suyo, con la misma voluntad le dexaran todo por seguirle. Y a esta causa dixo San Pedro a Christo nuestro Señor: *Ecce nos reliquimus omnia.* No dize, dexamos todas las cosas que teniamos, sino absolutamẽte todas las cosas, para significar que dexaron todas las que tenian, y podian tener, esto es, padres, hermanos, deudos, amigos, muger, hijos, y qualesquier riquezas, y derecho a ellas: y finalmente a si mismos, y su propria libertad y voluntad: y si fuesse menester la honra y vida, renunciãdolo todo por seguir a Christo.

Matth. 9.

D. Chrisost. hom. 14. in Matth.

La tercera perfeccion fue, de la execuciõ, la qual fue presta, puntual y alegre, sin dilacion ni por vn instante, y sin repugnancia o tristeza. Y con tener presentes las cosas que amauan, o estimauan, padres, redes y dineros, luego lo dexaron todo, como si huyeran de vna serpiente. Los que tenian las redes tendidas en el mar, al punto las soltaron. Los que las estauan remendando, no dieron mas puntada: y el que tenia los libros abiertos, y el dinero sobre las mesas, lo dexò como se estaua, con tanto gusto: que hizo vn combite a Christo y a sus discipulos, y a otros publicanos en señal de alegria. O milagros de la omnipotencia de Dios! O mudança de la diestra del muy alto! O Sol de justicia, que abrasas tres vezes los montes con rayos de fuego, cegando los ojos con tu resplandor, concedeme vna obediencia elega, feruorosa, y diligente, como la diste a estos montes Apostolicos, para que obedeciendote como ellos, llegue a Reynar con ellos, por todos los siglos. Amen.

Psalm. 76.
Eccles. 43.

Quinto punto.

LO Quinto considerarè quan grandes fauores hizo Christo nuestro Señor a los Apostoles por esta obediencia. Lo primero leuantolos a la mayor dignidad de quantas instituyò en su Yglesia, que es la del Apostolado, haziendolos sus legados, y embaxadores, para que con sus vezes y authoridad fuessen a predicar por el mundo su ley Euangelica. Lo segundo escogiolos (como dize san Marcos) *Vt esent secum*, para que anduuiessen siempre con el, teniendo con ellos muy estrecha familiaridad, y dandoles parte de todos sus secretos: y assi les dixo: *Non vos llamarè siervos, sino amigos, porque todas las cosas que oì a mi Padre, las he manifestado a vosotros.* Lo tercero, comunicoles mayores gra-

Marci 3.
Luca. 6.
Ioan. 14.

cias y dones que a todos los santos del testamento viejo, y nueuo que despues dellos sucedieron: assi en genero de santidad, como de sabiduria, con la potestad de hazer milagros, y las demas gracias, que llaman gratis datas: por lo qual dize S. Pablo, q̃ tuuieron las primicias del espiritu, y que son la gloria de Christo. Lo quarto, prometioles que el dia del juyzio se sentarian con el en doze tronos, para juzgar las doze tribus de Israël, por auerle obedecido en dexar por el todas las cosas, y en esta vida les dio cien vezes mas de lo que dexaron. Y si es verdad (como diximos) que con la voluntad eficaz dexaron todas las riquezas, honras y regalos que podiã desear, lo que les dio valia cien mil vezes mas que todo esto: porque les dio tales gracias, dones y consuelos espirituales que excedian incomparablemente a todo quanto dexaron. Y para que nos animassemos a hazer otro tanto como los Apostoles, nos prometio lo mismo q̃ a ellos, como en su lugar veremos. O Redemptor mio, pues con tanta liberalidad premiays la obediencia a vuestro llamamiento, justo es que yo os siga en esta vida, para que llegue a estar donde vos estays gozando de vuestra gloria. Amen.

Ad Rom. 8.
2. Cor. 8.
Matth. 19.

Meditacion. VII. De la vocacion general cõ que Christo N. S. llama a todos los hombres para que se nieguen a si mismos, tomẽ su Cruz, y le sigan.

Matth. 16. Marci. 8. Luca. 9. 1. Ioan. 3.

PORQVE Christo N.S. vino al mundo (como dize S. Iuan) para deshazer las obras del demonio, pondremos primero en esta meditacion, el llamamiento que haze el demonio conuocando gente para que le siga contra la Cruz de Christo, y luego el llamamiento del mismo Christo: para que comparando vno con otro, veamos a quien es razon oyr y seguir. Esta meditacion, y la siguiente daran mucha luz para hazer cõ acierto eleccion del estado que mas nos conuiene para nuestra saluacion.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar a Luzifer principe deste mũdo sentado en vn trono de fuego lleno de humo, con vna fi-

Universidad de Deusto Biblioteca

Ioan. 14. gura horrible, y vn rostro espãtable, rodeado de innumerables
x P. Ign. demonios, principes destas tinieblas: los quales se conciertan
1 hebdom. de hazer guerra a Christo nuestro Señor, y leuãtar vandera cõ
.4. die. tra la vandera de su Cruz. Para lo qual arman lazos de tẽtacio
nes a los hombres, induziendoles a los tres vicios que llama Sã
Ioan. 2. Iuan, concupiscencia de carne, codicia de ojos, y soberuia dela
vida. Primero les combidan a los regalos de la carne, de donde
nacen los vicios de gula, y luxuria. Luego a la codicia de haziẽ
da y honra, de donde proceden los vicios de la auaricia y ambi
cion. Despues a la soberuia de la vida, que es apetito de su pro
pria excelencia, con presumpcion de si mismos, y de su propio
Psalm. 73. parecer. Y llamase soberuia de la vida: porque es soberuia gran
de, viua y bulliciosa que siẽpre viue y crece, y brota los demas
vicios y pecados del mundo.

1. Petr. 5. Luego ponderare la rabia con que los demonios andan ro-
Ex D. Aug. deando todo el mundo, sin dexar rincon alguno, buscando a
præfati. in quien tragar, ya como leones con fuerça y violencia de perse-
Psal 69. cuciones: ya como dragones con astucia de razones aparentes
Apocal. 12. para engañar a los hombres, y traerlos a su seruicio. El estrago
que hazen es grandissimo; porque se les llegan innumerables
hombres. Vnos se rinden a la codicia de regalos. Otros a la co
Matth. 7. dicia de riquezas, y honras mundanas: y otros a la soberuia y
altiuez de la vida: y finalmente assientan debaxo de su vande-
ra todos los que son enemigos de la Cruz de Christo: los qua-
Ad Phili. 3. les (como dize San Pablo, llorãdo su miseria) tienen por Dios
al vientre, y a la gloria mundana para confusion suya, porque
su fin es la muerte eterna.

Con esta consideracion imitando al mismo Apostol, me
compadecerè con lagrimas de que aya tantos que sigan el van
do del demonio, admirãdome de que muchos sean tan locos q̃
quieran seguirle, creyendo que el premio de su seruicio ha de
ser el infierno. Y haziendo reflexion sobre mi vida passada, o
presente, llorarè auer estado algun tiempo en este engaño, su-
plicando a nuestro Señor me libre del para siempre. Amen.

Segundo punto.

LO 2. considerarè a Christo nuestro Señor sentado en vn lu-
gar humilde con vn rostro apazible, y amoroso, rodeado de
sus

sus discipulos, y de otra mucha gente, diziendoles a todos: *Si
quis vult venire post me abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequa
tur me.* Si alguno quiere venir tras mi, nieguese asi mismo, tome
1 su Cruz, y sigame.

En las quales palabras al contrario del principe deste mun-
do, llama y combida a los hombres, a tres cosas. Lo 1. a negarse
a si mismos, mortificando las tres codicias del mundo, y los vi-
cios que dellas proceden: esto es, a que nieguen y mortifiquen
el amor de regalos sensuales, y la codicia de hazienda, y honra
vana, y la soberuia interior, mortificando su proprio juyzio, y
2 propria voluntad, toda presumpcion y apetito de excelencia.
Lo 2. les llama para que lleuen su Cruz, ofreciendose a lo con-
trario de las tres codicias del mundo, conuiene a saber, a sufrir
trabajos y dolores, pobrezas y desprecios, y toda suerte de hu-
millacion y sujecion: porque la Cruz espiritual de Christo està
compuesta destas tres pieças, pobreza, desprecio y dolor. Aun-
que en cada vna se encierran muchas diferencias de trabajos,
q̃ la acõpañan. Y esta Cruz quiere que todos la lleuẽ cada dia,
3 tomando la parte que cada dia les cupiere con perseuerãcia ha
sta la muerte. Lo 3. les llama para que le sigan imitando sus vir-
tudes, y los exemplos que les da en la abnegaciõ, y en lleuar su
propria Cruz. Porq̃ està resuelto de no admitir en su escuela, ni
en su cõpañia, a los que no se resoluieren de abraçarla, y assen-
tar debaxo desta vandera: y assi dize quien no toma su Cruz, y
me sigue no puede ser mi discipulo, ni es digno d estar cõmigo.

Luego ponderarè quan puesta està en razon esta vocacion: Luca. 14.
porque si yo soy malo, y desde mi nacimiento inclinado a vi- Matth. 10.
cios y pecados, justo es que me niegue a mi mismo, y que morti
fique todas mis malas inclinaciones, para librarme delos males
que nacen dellas. Y si los regalos, riquezas, honras y excelẽcias
mundanas son ceuo de todas las maldades, razon es quitar el
amor desordenado dellas, para preseruarme de tantas miserias.
Y si es fuerça que en esta vida mortal me sucedan muchos tra-
bajos, fatigas, dolores y tribulaciones, que cosa puede ser mas
cuerda, que hazer de necessidad virtud, y abraçar mi cruz de
buena gana, mereciendo la vida eterna con ella? Y si Iesu Chri
sto nuestro Señor vino del cielo a lleuar su Cruz, y abraçarse
con dolores, pobrezas, y desprecios, que mucho le siga yo ha-
ziendo lo que haze mi Capitan, mi Rey, y mi Dios? O Capi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan soberano, pues me llamas para que me niegue, ven tu á pe-
lear conmigo, contra mi, porque mas fuerte ha de ser que yo,
quien ha de vencerme a mi. Y pues quieres que lleue cada dia
mi Cruz, dame cada dia tu gracia paraque no caya, ni desfallez
oprimido della.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar tres eficazissimas razones
que trae Christo nuestro Señor para persuadirnos esta vo-
cacion. La primera es: *Quien quisiere saluar su alma perderlaha, y*
quien la perdiere por mi, hallarlaha. Que fue dezir: Vuestra salua-
cion, y vuestra vida eterna está en negaros, y lleuar la Cruz, y
seguirme hasta perder la vida temporal por esta causa, si fuere
menester, como yo la perdi. Y quien la perdiere desta manera,
no la perdera del todo, porque yo se la boluere mejorada y eter
na. Y al mismo modo puedo imaginar que me dize Christo nue
stro Señor, quien por mi perdiere su hazienda, honra, regalo,
amigos, y qualquier bien temporal, despues lo hallara: y al con
trario quien lo quisiere ganar o conseruar contra mi volun-
tad, el lo perdera, y con ello su alma para siempre.

La 2. razon es: *De que le aprouecha al hombre ganar todo el mundo,*
si su alma padece detrimento? o que trueco puede hazer el hombre por su
alma? Como quien dize: Si seguis la sugestion del demonio, y
no mi vocacion, aueys de perder para siempre el alma, pues de
que os aprouechará auer alcançado todos los regalos, riquezas,
honras y excelencias del mundo, si al fin vuestra alma se con-
dena? Preguntadlo a los mismos condenados que estan ardien
Sapient. 5. do en el infierno, y dezirosha: De que nos aprouechò la so-
berbia? y la jactancia de las riquezas que bien nos hizo? los re-
galos, las honras, las dignidades, y todos los bienes de la tierra,
que prouecho nos han traydo? todo passò como sombra, y aora
por nuestra maldad estamos en perpetuo tormento.

La tercera razon es: *Porque el hijo del hombre vendra en la gloria*
de su Padre con sus Angeles, y dara a cada vno segun sus obras. Que es de-
Matth. 24. zir: Yo tengo de venir a juzgar el mundo con el estandarte, y
vandera de mi Cruz, y a los que no quisieron lleuarla conmi-
go, condenarè al fuego eterno con los demonios, cuyo vando
siguieron, pero a los que oyeron mi vocacion, y abraçaron
mi cruz, lleuarè conmigo a la gloria de mi Padre.

Pon-

Ponderando estas tres razones hare cõparacion destos dos
llamamientos, del que haze Luzifer, al que haze Christo N.S,
del fin tan desastrado delos que siguen el vno, al fin tan dicho-
so de los que siguen el otro. Y pues no es posible (como dixo Matth. 6.
el Redemptor) seruir juntamente a dos señores, y no podemos
seruir a Dios, y a las riquezas: a Christo y a las honras vanas: ni
es posible assentar debaxo de las vanderas de dos Capitanes
tan contrarios, procurarè cerrar mis oydos a la sugestiõ de Lu
zifer, y abrirlos a la vocacion de Christo, negandome a mi mis
mo, abraçando mi cruz: y siguiendo a mi soberano Capitan de
baxo de su vandera. Para lo qual me ayudarà considerar, quan
do llegue la hora de mi muerte, y quando me vea presentado a
juyzio ante el tribunal de Christo, a quiẽ querria auer seguido?
que querria auer escogido? riquezas o pobreza, honras o des-
precios, regalos o aflicciones, cumplimiento de mi propria vo
luntad, o abnegacion della, y de mi mismo? y escogere aora lo
que entonces querria auer escogido.

Y por no remitir solamente a la muerte y juyzio, el acierto
4 desta buena eleccion, añado, que el llamamiento del demonio,
aunque a prima faz promete deleytes, honras, riquezas, liber-
tad y descanso: pero todo esto viene mezclado con tantas
amarguras, que verdaderamente es trabajosissimo: y hasta los
mismos condenados confiessan que viuieron cansados en el Sap. 5.
camino de la maldad, y que anduuieron por caminos muy as-
peros y dificultosos. Pero al contrario el llamamiento de Chri
sto, aunque es de abnegacion, y cruz: pero viene traçada por
la diuina prouidencia, y ajustada a las fuerças de cada vno, y
mezclada con tantas dulçuras y gracias celestiales, que verda-
deramente es suauissima en esta vida: de modo, que los que hã
seguido el vando del demonio, hallan grande aliuio en seguir
el de Christo; y assi les dize el mismo Señor: *Venid a mi todos los* Matth. 11.
que trabajays, y estays cargados, que yo os recreare: tomad mi yugo sobre vo
sotros, y aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon, y hallareys
descanso para vuestras almas, porque mi yugo es suaue, y mi carga ligera.
Que es dezir: Aunque mi yugo es abnegacion, es suaue: y aunq̃
mi carga es cruz, es ligera, cõ tal q̃ seays mansos, y humildes co Iacob. 4.
mo yo, porq̃ yo doy a los humildes mi gra, cõ la qual es ligero
todo lo q̃ de suyo es pesado, y amargo. O dulcissimo maestro, so
bre cuyos ombros carga mi cruz, y la de todos los mortales,

Co-

concedeme que oya tu llamamiento, abraçado los trabajos de la Cruz, dexando a tu prouidencia los aliuios para lleuarla, para que escogiendo en la vida, lo que querria auer escogido en la muerte, reciba en tu juyzio la corona de la gloria. Amen.

Meditacion. VIII. De la resignacion necessaria para oyr la vocacion de Christo. y renunciar todas las cosas para ser su discipulo.

Ex P. Ign. vbi supra.

COMO Christo N.S. nunca cessa de llamar a los hombres para que le sigan, pondrè en esta meditacion la disposicion mas conueniente que deuemos procurar, para que su sanctaua cacion halle entrada en nosotros, y por ella alcancemos la vida eterna. Esta declarò el mismo Señor en aquella memorable sentencia que dixo por S. Lucas: *Qualquiera de vosotros que no renuncia las cosas que possee, no puede ser mi discipulo.* En las quales palabras no manda a todos que renuncien todas las cosas dexandolas con efecto, sino con el coraçon, quitando las aficiones desordenadas dellas, y estando aparejados a dexarlas quando fueren impedimento de su saluacion, o quando el mismo Señor con especial vocacion les inspirare que las dexen por serles medio muy mas conueniente y seguro para que se saluen. Y debaxo de todas las cosas, se comprehende hazienda, honra, dignidad, y oficio preeminente. Item, padres, hermanos, hijos, amigos, y conocidos, y qualesquier personas, o cosas de la tierra, cuyo amor desordenado puede impedirnos seguir a Christo, y ser sus discipulos. Presupuesto esto, pondremos tres suertes de hombres que dessean el fin de su saluacion, y querrian disponerse para alcançarle siguiendo a Christo, para que veamos qual dellos acierta, y con qual nos hemos de conformar.

Luca 14.

Primero punto.

LA 1. suerte es, de aquellos que dessean alcançar el fin de su saluacion, sin aplicar medios para ello, por la grãde dificultad q̃ tiẽ en ellos: querriã seguir a Christo, pero no renũciar todas las cosas: y si dessean renũciarlas, y quitar sus aficiones desordenadas, no tomã medios eficazes para quitarlas, como el enfermo q̃ dessea sanar, mas no querria sangrias, ni purgas, ni otras medicinas necessarias para su salud, por el dolor y amargura que sienten en tomarlas. Estos tienen disposicion totalmente contraria a la diuina vocacion, y al mãdato de renunciar todas las cosas, y nunca alcançaran salud espiritual, ni la vida eterna: porque esta no se alcança con solos desseos, si faltan obras. Y aunque parece que quierẽ saluarse y sanar; pero de verdad no quieren. Y por esto dixo el Espiritu santo: *Vult, & non vult piger.* El perezoso quiere y no quiere: quiere el fin; pero no quiere los medios: quiere yr donde està Christo; pero no quiere yr tras Christo: quiere la virtud en quanto buena; y no la quiere en quanto dificultosa, y assi la dexa. Tambien harè reflexion sobre mi mismo, para ver si tengo este mismo engaño en la pretẽsiõ de algunas virtudes: porque algunas vezes digo que desseo alcançar la humildad, y vencer la soberuia; pero no quiero humillarme, ni que me humillen: y digo que desseo tener paciencia, y vencer la ira; pero no querria sufrir, y assi me quedo siempre soberuio, ò impaciente: porque la mortificacion de las passiones es medio necessario para vencer los vicios, y los exercicios de las virtudes, son necessarios para ganarlas.

Prouer. 23. Ex D. Hier.

Segundo punto.

LA Segunda suerte es, de otros hombres que dessean el fin de su saluacion, y aplicar medios para alcançarle: pero medios traçados por su proprio juyzio, y volũtad, y no por la de Dios. Quieren seguir a Christo, y renunciar la aficion desordenada de sus cosas: pero afierran en que ha de ser con condicion de quedarse con ellas. Y aunque les sean ocasion de pecar: y aunq̃ Dios les llame interiormente para que las dexen, no quieren, y se entristezen como el otro mancebo rico, a quien dixo Christo: Si quieres ser perfecto vende quanto tienes. Estos son como los enfermos que quieren sanar, y aplicar medicinas: pero no las que el medico escogiere, sino las que ellos señalaren conformes a su gusto, queriendo torcer la voluntad del medico para que las apruebe. Assi estos quieren traer la volũtad de Dios a la suya, y no lleuar la suya a la de Dios. Y por consiguiente tienen disposicion repugnante a la diuina vocaciõ de renunciar todas las cosas, y con riesgo de condenarse: porq̃ quiça nro Señor sabe que su cura està en dexar las cosas que poseen, para quitar las aficiones desordenadas, y muchos pecados que proce-

Matth. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ceden dellas. Y generalmente deuo creer que el remedio de mis enfermedades espirituales no está en los medios que yo escojo con mi juyzio ciego, sino en los que ordenare Dios que es medico de mi alma, al modo que Naaman leproso, aunque desseaua mucho sanar de su lepra, no queria aplicar el medio que le señaló el Propheta Eliseo, que era vañarse siete vezes en el rio Iordan, sino el medio facil que inuentó su proprio juyzio, que era tocandole el Propeta con su mano. Pero con efecto nunca sanara, sino mudara parecer, y se resignara en la voluntad del Propheta: porq̃ Dios auia determinado sanarle, no por el medio que el escogia, sino por otro que mas le conuenia. 4. Reg. 5.

Tambien hare reflexion sobre mi mismo en otras cosas particulares de mi vida, para ver si tengo este engaño. Porque si me confiesso, es hierro no querer seguir los medios de mi cura, que el confessor prudente señala, sino los que a mi se me antojan. Y si soy Religioso, es gran engaño pretender la perfection de mi estado por los medios que yo escojo por mi juyzio proprio, queriendo traer la voluntad de los Perlados, a que quierã lo que yo quiero, y no inclinar la mia a que quiera lo que ellos quieren: y assi me dira Christo nuestro Señor lo que dixo a S. Pedro en otro caso semejante. *Vade post me Sathana.* Aduersario vente tras mi: porque no tengo de hazer yo lo que tu quieres, sino tu lo que yo quiero: no ha de seguir el maestro al discipulo, sino el discipulo al maestro: ni el subdito ha de gouernar al superior, sino el superior al subdito. O Maestro soberano, pues eres camino, verdad, y vida, no permitas que yo vaya por otro camino que el tuyo, ni siga otra verdad que la tuya, ni viua otra vida que la que tu viuias caminando tras ti que baxaste del cielo, no a cumplir tu voluntad, sino la de tu Padre, por el camino que el te señalò. Matth. 16.

Tercero punto.

DE Aqui es, que la tercera suerte de hombres mas dichosa es, de aquellos que desean alcançar el fin de su saluacion, y la victoria de sus aficiones desordenadas, y la perfeccion de las virtudes por los medios que Dios quisiere, resignandose totalmente en su voluntad, estando aparejados para retener, o dexar todas las cosas que poseen con ygualdad de animo segun que fuere mas conueniente para honra y gloria de Dios nuestro Señor, y saluacion de sus almas, como los enfermos que desean sanar, y se arrojan en las manos del medico, con determinacion de tomar los remedios que el juzgare ser mas conuenientes para su salud, sin inclinarse de su parte mas a vno que a otro.

Estos tienen admirable disposicion para oyr la diuina vocacion, y recebir sus ilustraciones, e inspiraciones, confiando siempre en la prouidencia de nuestro gran Dios y Señor: el qual (como dize por el Propheta Isaias) nos enseña las cosas prouechosas, y conuenientes, y nos gouierna en este camino del cielo por si mismo, y por medio de sus ministros. Y los que se dexan gouernar del, aceptando todos los medios que inspira, y manda, alcançaran vn Rio de paz, y vn mar de sanctidad, y llegaran con seguridad al puerto de su saluacion, y perfeccion. Porque la diuina prouidencia llama a cada vno para el estado y modo de vida que mas le conuiene, como se vera en la sexta parte. Isai. 48.

Conforme a esto, comparando entre si estas tres suertes de hombres, y viendo los daños y engaños de los primeros y segundos, deuo escoger la suerte destos terceros, y puesto en la presencia de Dios nuestro Señor, le dire muy de coraçon como otro Saulo recien conuertido: *Domine, quid me vis facere?* Señor, que quieres que haga? vees aqui a tu siruo desseoso de seruirte y seguirte; pero estoy muy enfermo con mis desordenadas aficiones, en tus manos me pongo, haz de mi lo que quisieres: dispuesto estoy a cumplir tu voluntad, inspirame, y enseñame los medios mas conuenientes para la salud de mi alma, que yo me ofrezco con tu diuina gracia a executarlos, ora sea reteniendo las cosas que posseo, ora dexandolas todas por tu amor. Actuum. 9.

Algunos ay que quieren passar mas adelante, y por imitar mas perfectamente a Christo nuestro Señor, se inclinan y desean quanto es de su parte, ser pobres, despreciados y afligidos como el lo fue; antes que ser ricos, honrados y consolados, como otros justos lo han sido: aunque conseruan siempre la indiferencia para tomar o dexar todo esto, segun que Dios lo quisiere: porque no a todos quiere su Magestad hazer esta gracia, de llamarlos para que le sigan con actual pobreza voluntaria, en vida Religiosa, o para que padezcan injurias y trabajos Ad Philip.

bajos por su amor. Esta disposicion deuria procurar con to-
Ad Gala. 6 das mis fuerças, a imitacion del Apostol que dezia guardeme Dios de gloriarme en otra cosa que en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, por quien el mundo está crucificado para mi, y yo para el mundo: porque yo aborrezco y desprecio al mundo, y el mundo tambien con efecto me aborrece, y desprecia, tratandome como avn crucificado, que de todos es tenido por infame, y desdichado. O Dios eterno, concedeme tal disposicion por tu misericordia, para que sea digno de que me llames a hazer y padecer cosas grandes de tu gloria. Amen.

Meditacion. IX. Del primer milagro que hizo Christo. N. S. en las bodas de Cana de Galilea.

Primero punto.

Ioan. 2. D. Tho. 3. p. q. 43. ar. 3. *VVo vnas bodas en Cana de Galilea, en las quales se hallò la madre de Iesus: y el fue combidado con sus discipulos, y como faltasse el vino, dixole su madre: No tienen vino.*

Lo 1. se ha de ponderar la benignidad y charidad de Christo N.S. en aceptar este cõbite por tener ocasion de hazer biẽ a otros, y sacar alguna ganancia espiritual para sus discipulos. Y juntamente mirarè la pureza, modestia, y grauedad con que estaua en la mesa, en medio de aquellos regozijos enseñandonos que el varon espiritual en todo lugar ha de serlo sin derramarse a cosa profana, cumpliendo lo que dize Dauid, los justos Psalm. 67. coman en banquetes, y regozijense en la presencia del Señor, porque desta manera no haran cosa indigna de la santidad que professan, ni del Señor en cuya presencia estan.

Lo 2. ponderarè la compassion y solicitud de la Virgen nuestra Señora, pues en viendo la falta del vino se compadecio de la afrenta y trabajo que alli se padeceria. Y de su proprio motiuo, sin que ninguno se lo pidiesse, se mouio a procurar el remedio desta necessidad por medio de su Hijo, mostrando en esto el agradecimiento, y amor que tenia a los que la combidaron. Y lo mismo haze aora por sus deuotos compadeciendose de sus necessidades, aun quando se oluidan, o descuydan de pedirla remedio dellas: porque (como dize S. Agustin) quanto la Virgen es mejor que todos los santos, tanto es mas solicita de nuestro bien que todos ellos. O Virgen soberana, como no serè yo solicito en seruirte, pues tan solicita eres en remediarme? si tanto cuydado tienes en agradecer qualquier pequeño seruicio, razon es que le tenga yo de glorificarte por las mercedes que me hazes, con esperança de que siempre me haras otras mayores. Serm. 4. de natiuitate

Lo 3. ponderarè la confiança tan amorosa, y resignada con que hizo la Virgen aquella breuissima peticion: *Vinum non habẽt.* No tienen vino, como quien estaua certificada de las entrañas de piedad de su Hijo, que bastaua ponerle delante la necessidad presente para que quisiesse remediarla, si conuenia, pues no le faltaua amor, ni poder para ello. O Virgen gloriosa, mirad la falta que tengo del vino de la seruorosa charidad y deuocion: y pues tanta compassion teneys por falta del vino corporal, mayor la tendreys por la falta del vino espiritual. Y pues pedistes remedio para aquella, pedidle tambien para esta otra diziẽdo por mi a vuestro Hijo benditissimo: Hijo, este mi seruo no tiene vino de amor diuino, dadsele con abundancia para que os sirua con seruor. A imitacion de la Virgen he de exercitar este modo de orar, que con su exemplo me enseña, representando a nuestro Señor mis necessidades y faltas, con grãde amor, confiança y resignacion, fiandome de su liberalidad y misericordia, que me darà el remedio quando mas me conuenga. Y assi en lugar de aquella palabra, vino, puedo poner otras semejantes, diziendo a nuestro Señor: Padre mio, no tẽgo seruor. Dios mio, no tengo humildad, no tengo paciencia, ni obediencia, mirad mi miseria, y compadeceos della. Deste modo de orar se dirà mas largamente en la meditacion de la resurreccion de Lazaro.

Segundo punto.

A Esta demanda respondio Christo N.S. *Que tienes que ver conmigo muger? no ha llegado mi hora.* Cerca desta respuesta, al parecer tan desabrida y seca, ponderarè las causas mysteriosas della. La primera fue, para descubrir que era mas que hombre, y q̃ tambiẽ era Dios, cuyo es proprio hazer la obra milagrosa que se le pedia, en la qual auia de seguir su traça, y el tiempo y hora que en quanto Dios tenia señalada, sin mudarla, ni anticiparla

Universidad de Deusto
Biblioteca

por respectos de carne y sangre; enseñandonos en esto, que no hemos de afligirnos, ni congojarnos demasiadamente con nuestras necesidades, queriendo anticipar la hora que Dios nuestro Señor tiene determinada para su remedio, ni señalarle tiempo para ello, como los de Bethulia, a los quales por esta causa con mucha razon reprehendio Iudith, sino haziendo de mi parte quanto fuere possible, he de arrojarme en su diuina prouidencia, para que el me remedie en su hora, que sera para mi la mejor y mas conueniente. O Saluador dulcissimo; pues teneys señalada la hora de los trabajos, y la de los milagros, seguid vuestra diuina traça en hora buena, porque mi voluntad esta resignada para seguir, y obedecer siempre la vuestra, sin apartarme vna hora, ni vn momento della.

Iudith. 8.

La segunda causa fue, para enseñarnos quan descarnado y apartado estaua de todo carnal amor, de parientes. Por lo qual conformando sus palabras con los affectos del coraçon, no se halla escripto que aya llamado a la sanctissima Virgen con esta tierna palabra de Madre, sino muger, como se vee en este lugar, y en la Cruz, quando la encomendò al amado discipulo. Y diziendole otra vez algunos de los que le oyan sermon, que su madre y hermanos le buscauan, respondio con gran despego, quien es mi madre y mis hermanos? el que hiziere la voluntad de mi Padre celestial, esse es mi hermano y hermana, y mi madre. De donde aprenderè a descarnarme y desasirme de las criaturas, y no tomar en la boca el nombre de madre, ni de hermano si me ha de lleuar tras si el coraçon, procurando estimar sobre todas las cosas el cumplimiento de la diuina voluntad: pues por esto dixo Moyses: Quien dize a su Padre y madre, no os conozco, y a sus hermanos, no se quien soys, estos guardan tus Mandamientos, y cumplen tu santa ley.

Ioan. 19.

Matth. 21.

P. Ign in examine, c. 4. lit. C.

Deuth. 33.

La tercera causa fue, para exercitar a la Virgen santissima, y darla ocasion de mostrar sus excelentes virtudes, especialmente su grande paciencia, humildad y confiança, porque con respuesta tan seca, ni se turbò, ni quexò, ni respondio palabra alguna, ni se tuuo por injuriada: y lo que

mas admira, no perdio la esperança de ser oyda, como luego se vera, con cuyo exemplo he de animarme a tener paciencia, y no perder la confiança quando Dios no oyere mis peticiones, o dilatare el oyrme, o quando los hombres me dieren respuestas desabridas, acordandome de lo que dize el Propheta Isaias: En el sufrimiento, silencio, y esperança està nuestra fortaleza, porque por tales medios, alcançamos de Dios lo que pretendemos.

Isai. 30.

Tercero punto.

ENTONCES *La Virgen dixo a los que seruian a la mesa: Quodcumque dixerit vobis, facite: quanto os dixere mi Hijo hazedlo.* En las quales palabras se ha de ponderar la excelencia deste sobrano consejo, el fin porque le dio, las palabra de que vsò, y las virtudes heroycas que en todo esto descubrio.

Lo primero mostrò heroyca confiança, porque quando su Hijo la dixera expressamente, yo harè lo que me pedis, no pudiera ella dezir otra cosa de la que dixo.

2 Lo segundo tuuo grande luz para conocer el coraçon de Christo nuestro Señor, y sus intentos: porque puesto caso que pudiera remediar aquella necesidad criando nueuo vino, o multiplicando lo poco que auia sin dezir nada a los ministros que seruian a la mesa, con todo esso entendio la Virgen que su Hijo les auia de mandar algo: porque la condicion de Dios es, querer que los hombres hagamos algo de nuestra parte para el remedio de nuestras necesidades, disponiendonos con esta obediencia y diligencia para alcançar el remedio dellas.

3 De aqui es, que la Virgen nuestra Señora con este consejo que dio a los ministros, nos auisa, que para alcançar de Dios lo que pedimos, no ay remedio mas eficaz que con la confiança juntar la obediencia a quanto nos manda, porque como dize Dauid, Dios cumple la voluntad de los que le temen: y San Iuan dixo: Si nuestro coraçon no nos reprehendiere, confiança tenemos en Dios de alcançar quanto le pidieremos; porque guardamos sus mandamientos, y hazemos las cosas que le agradà, y Christo N.S. dixo a sus Apostoles: Si mis palabras permanecieren en vosotros, quàto quisieredes pedireys, y darseosha. Y generalmẽte, quàto fueremos mas obediẽtes, tanto Dios obe-

Psalm. 144
1. Ioan. 3.
Ioan. 15.
Ex Eusebio Emisero, homel. 3. ad Monachos.

decerà a nuestras oraciones. Por tanto alma mia, obedece con
ex Aug. de per. monabor. c. 17. feruor, si quieres ser oyda con presteza. Porque mas presto es oyda vna oracion del obediente, que diez mil del perezoso.

Finalmente ponderarè el amor que la Virgen tenia al silencio y breuedad de palabras, pues assi las que dixo a su Hijo, como las que dixo a los ministros fueron breues, muy medidas y ponderadas. Y en particular estas he de estampar en mi coraçõ, como dichas por tal madre, y maestra, procurando cũplir quanto me dixere Christo N.S. sin dexar cosa alguna, aunque sea dificultosa: y aunque parezca fuera de proposito, o sea muy mesmuda, ora me la diga por si mismo con secretas inspiraciones, ora por medio de mis superiores. O Virgẽ soberana, maestra de todas las virtudes, enseñadme a praticar las que aqui exercitastes, para que por ellas agrade a vuestro Hijo, y sea digno de alcançar lo que pretendo.

Quarto punto.

LO Quarto se ha de considerar como Christo N.S. mandò a los ministros hinchessen de agua seys tinajas que alli estauã, y luego las conuirtio en vino excelentissimo, y lo mandò lleuar al Architiclino que presidia en la mesa.

Aqui he de ponderar lo primero, la obediencia destos ministros, como tambien industriados por el consejo de la Virgen, porque sin replica ni dilacion, sin dezir a que proposito se nos manda esto? o que tiene que ver traer agua para remediar falta de vino? rindieron su juyzio, y hizieron lo que Christo N. S. les mandaua. Y por este medio sin pensar alcançaron lo que desseauan. De donde sacarè quan seguro es obedecer a Dios, y a sus vicarios, sin escudriñar con vana curiosidad la causa de lo que me mandan: assi por no ser engañado de la serpiente astuta que por este camino engañò a Eua, preguntandola la causa porque Dios les mandò no comiessen del arbol de la sciencia: como tambien porque muchas vezes nuestro Señor para darnos loque le pedimos, suele mãdarnos algo q̃ parece contrario, porque aprendamos a rendir nuestro juyzio, a su obediencia. Y si obedezco en las cosas que me humillan, o desconsuelã, por este camino me ensalçarà y consolarà.

Lo 2. ponderarè la omnipotencia de Christo N.S. el qual cõ solo querer, sin tocar al agua, la mudò en vino, gozandome de

tener vn Saluador tan poderoso, y suplicandole trueque mi cõraçon, y le mude de malo en bueno: de frio en feruoroso: de imperfecto en perfecto, ofreciendome a no le contradezir: porq como dize S. Agustin: Quiẽ me mudò de no ser a ser sin mi cõsentimiẽto, no me mudarà de malo en bueno, ni de tibio en feruoroso si le resisto. Tambien ponderarè la grande liberalidad deste Señor en pagar los seruicios que se le hazen; pues por vn vaso de vino que le dieron en el combite, y esse de ruyn vino, boluio seys tinajas grandes llenas de excelentissimo vino, *Vsq; ad summum*. Hasta lo sumo que podian recebir. Y lo mismo haze aora premiando vn caliz de agua fria con vna medida llena, apretada, colmada, y que reuosa: y al Religioso dà ciẽ veces mas delo que dexa por su amor. Y finalmente a las almas q̃ tratan de oracion, celebrando con ellas bodas espirituales, las entra en la bodega de sus vinos, y las dà a gustar con sumo gozo de las seys valijas que alli tiene llenas de afectos celestiales, esto es, actos heroycos de seys excelẽtes virtudes: charidad para con Dios: misericordia para con los proximos: zelo de la diuina gloria, y de la saluacion de las a' as: deuocion feruiente con gran prõptitud a todas las cosas del diuino seruicio: gratitud cõ alabãça y acion de gracias por los beneficios recebidos: y obediencia cõ resignaciõ para hazer y padecer por Dios quãto le fuere agradable. O Saluador omnipotente y dadiuoso, a ti solo quiero por Señor, y por Dios, y todas mis cosas: entrame en la bodega de tus vinos, embriagame con el vino destos seys afectos, llenandome con ellos hasta lo sumo de la perfecion propria de mi estado; para que encẽdido como Seraphin con estas seys alas buele a vnirme contigo, y nunca cesse de amarte y alabarte, por todos los siglos. Amen.

Tractat. 72. in illud Ioã 14. maiora horũ faciet

Cant. 2.

Isai. 6.

Quinto punto.

LO Quinto se ha de considerar los efectos deste milagro, entre los quales lo 1. ponderarè el gozo de la Virgen quando vio este milagro, y que su esperança auia salido cierta. O quan confirmada quedaria en la confiança! y que gracias daria a su Hijo por este fauor! Y tambien he de ponderar quan poderosa es la oracion è intercesion desta Señora, pues auiendo dicho Christo q̃ no era llegada su hora para hazer aquel milagro, por la oracion de su madre apresurò la hora, y le hizo luego, de mo

do que esta oracion fue causa de que llegasse la hora, la qual sin
2.p.med.13 ella no llegara entonces. Y es de gran ponderacion, q̃ Christo N.S. tomò a su madre por instrumento de la primera sanctifica cion, q̃ fue la del Baptista, y del primer milagro que fue este: y apresurò ambas obras por medio de su madre, para enseñarnos q̃ ella auia de ser nuestra medianera para alcançar cõ presteza los bienes espirituales y temporales, las obras de santidad y de milagro que Dios haze en sus escogidos: y assi he de gozarme grãdemente de tener tal madre: por vna parte tã solicita de mi bie, y por otra tan poderosa para negociarle. O madre mia, muestra te conmigo madre, en abreuiar con tus oraciones la hora de mi remedio, para que libre de tibieza, comience a seruir a tu Hijo con feruor.

Lo segundo ponderarè, quan confirmados quedaron en la Fè los discipulos de Christo con la vista deste milagro, pues dize S. Iuan, que por esto creyeron en el cõ nueuo feruor de Fè, y con grande gozo viendo la omnipotencia de su maestro, alegrandose de estar en su compañia, fiados de que no les faltaria nada teniendole consigo. Y no sin causa quiso nuestro Señor que el primer milagro fuesse en cosa temporal tan casera y necessaria para confirmar la Fè de los que estauan rudos, y principiantes en las cosas de Dios, disponiendoles poco a poco para otras cosas mayores.

Lo tercero ponderarè la gran admiracion del Architiclino quando gustò la suauidad de aquel excelente vino, pues sin poderse reprimir hizo llamar luego al esposo, y le reprehẽdio, por que no guardaua la costumbre de todos los hombres que primero dan el vino bueno, y despues el ruyn. Y el auia guardado el mejor vino para la postre, porque el vino del principio, que antes le parecio bueno, en gustando el que Christo auia hecho, le parecio malo. Pero no alcançò las traças de Dios en este caso, el qual no quiso dar el vino escogido hecho por su mano, hasta que se acabò el otro, y se començò a sentir su falta por dos causas altissimas. La primera, para que tengamos mayor estima delo que Dios nos da, auiendo primero experimentado nuestra propria miseria: y viendo la buena coyuntura en que acude a remediarnos, prouando por la experiẽcia lo que dize Dauid,
Psalm.9. que Dios es ayudador en las oportunidades y tribulaciones, dando el remedio dellas en el tiempo y coyuntura que mas nos conviene.

biene. La 2. para significar que no da Dios los contentos del espiritu, hasta que se mortifican los de la carne, ni llueue el mãna del cielo hasta que se acaba el harina que se sacò de Egypto, y (como dize S. Bernardo) no se mezclan bien estos dos generos de vinos y consuelos celestiales y terrenos. Y assi es menester que se acabe en mi el terreno, para que guste del celestial: aunque algunas vezes dà nuestro Señor a gustar el celestial, para que desechemos con facilidad el terreno. O amador de las almas, dame a gustar el vino del espiritu, para que me sea desabrido el dela carne. Dame a sentir la dulçura de tus pechos celestiales, para que cobre fastidio de todos los deleytes terrenos. O alma mia, animate a mortificar los regalos sensuales para q̃ seas digna de alcançar los eternos, por todos los siglos. Amen. *Epist. 2. & serm 3. de ascens.*

Meditacion X. De como Christo N.S. con grã zelo echò del templo los negociantes.

Primero punto.

Viendo Christo N.S. al templo de Ierusalem, y viendo que alli se vendian ouejas, bueyes y palomas, y que otros tenian mesas de dinero para cambiar, hizo vn açote de cordeles, y con el echò del templo las ouejas y bueyes, ya los que las vendian, y trastornò las mesas delos cambios: y a los q̃ vendian palomas dixo: Sacadlas de aqui, y no hagays la casa de mi Padre casa de negociacion. Ioan. 2.

Primeramente ponderarè el zelo grande que tenia Christo N.S. de la gloria de su Padre, y de la pureza de su templo, porq̃ zelo es vn ardiente desseo de quitar, o impedir todo lo que es contrario a la cosa amada, por ser contra su voluntad, honra o prouecho: y quanto es mayor el amor, tanto es mayor el zelo, y por consiguiente mayor la tristeza de la injuria o daño de su amigo, y mayor el impetu de remediarlo. Y como Christo N. S. amaua inmensamente a su Padre, y a su Yglesia: assi tenia ardentissimo zelo de todo lo que les tocaua: de donde procedio tomar el açote, y echar del templo a los que le profanauan, como lo notò S. Iuan, alegando aquello de Dauid: *Zelus domus tuæ comedit me.* El zelo de tu casa me comio. En las quales palabras significa la grandeza deste zelo en dos cosas. La primera, que fue como fuego consumidor, el qual no solamente atormentaua su coraçon, sino le consumio hazienda, honra, con- D. Th. 1. 2. q. 28 art. 4. Psalm. 68.

Universidad de Deusto
Biblioteca

contento, y vida, deshaziendole todo, hasta dexarle desnudo, deshõrado, desamparado, y muerto en la Cruz por boluer por la honra de Dios, y de su casa. La 2. q̃ este zelo le tenia todo trãsportado, y transformado en si, dela manera que quien come el manjar le muda en si mismo. Assi el zelo comiò a Christo, porque todo el, sus pensamientos, palabras, y obras estauan transformadas en zelo, y el zelo le meneaua y atizaua, a todo quanto dezia y hazia para nro bien. Y hasta el dia de oy este zelo come a Christo, porq̃ (como despues veremos) el zelo es causa de q̃ se haga manjar para ser comido delos fieles. O dulcissimo Redemptor, gracias te doy por este zelo que tuuiste de la casa de tu Padre que es la Yglesia, y de mi alma que tambien es casa suya. Aparta Señor della todo lo que te desagrada, y consume cõ tu fuego todo lo q̃ la turba. Dame tambien vn zelo semejante al tuyo, para que buelua por tu honra, aunque sea con perdida de la mia: porque muy dichoso serè si el zelo me cõsumiere, como a ti te consumio.

Lo 2. ponderarè la fortaleza de Christo N.S. nacida deste zelo, con la qual hizo rostro a tanto tropel de gente con riesgo de que se leuantassen contra el. Porque el amor diuino echa fuera todo temor humano, y el zelo es fuerte, y duro como la muerte, y quando es menester haze açote con que castiga los delinquentes, y aparta de la casa de Dios todo lo que es en su daño. Y a esta causa el mismo Dios (como dize la Escriptura) castiga al que ama, y al hijo en quien se agrada, para quitar del las imperfecciones que tiene. O dulcissimo Saluador, que con vn mismo zelo tomays el açote para purificar la casa de vuestro Padre, y permitis que vuestros enemigos tomen el açote para castigar vuestro cuerpo, pagando con vuestros açotes la pena de sus pecados, armadme con este santo zelo para que castigue mi carne por sus culpas, y procure con fortaleza esforuar las agenas. No aparteys de mi vuestro piadoso zelo, que do pecare, porque mas quiero ser castigado como hijo, que viuir en mi libertad como estraño.

Cantic. 8.
Prouer. 3.
Ad Hebr. 12
Zech. 16.

Segundo punto.

PIDIENDO Los Iudios a Christo nuestro Señor alguna señal, y milagro para creer en el, y aprouar lo que hazia, les respondio: *Destruyd este Tẽplo, y en tres dias, le boluerè a edificar.* Y hablaua de su santissimo cuerpo, que era templo en quien habitaua la plenitud dela diuinidad corporalmente por razon de la vnion hypostatica. En lo qual se ha de ponderar, que señal es esta, que milagros encierra, que cosas significa, y que efectos causa. Ad Colos. 2

1 Lo 1. aqui les dà Christo N.S. dos señales vna de su passion y otra de su resurreccion. La primera es, la permission de que destruyessen templo tan precioso con açotes, espinas, y clauos dexandole descoyuntado y muerto en vna cruz. La segunda es, la resurreccion que haria con su propria virtud, boluiendo su cuerpo a la vida que antes tenia con mayor gloria. Las mismas señales dio otra vez diziendo: Esta generacion peruersa pide señal, y no se le darà otra que la de Ionas Propheta: porq̃ como Ionas fue echado en la mar por saluar el nauio, y siendo tragado dela vallena, despues de tres dias salio viuo, assi yo por la salud del mundo sere arrojado en el mar tempestuoso de las tribulaciones, y tragado de la muerte, y del infierno: pero al tercero dia saldre viuo y triumphador glorioso. Matth. 12.

2 Ambas señales son milagrosas, porque milagro fue grande, que Christo Dios y hombre con anima gloriosa, tuuiesse cuerpo mortal, y se dexasse matar, deshaziendose la vnion de su anima con el cuerpo. Y este milagro fue señal de su infinita charidad y misericordia, por la qual dio licencia a sus enemigos que destruyessen el templo de su cuerpo, para reparar el templo de sus almas, y hazerlas templos de Dios viuo. Y tambien fue señal de su omnipotencia: la qual mostrò en sufrir tan terribles tormentos y desprecios con milagrosa paciencia y mansedũbre, hasta morir en vna Cruz: pero muriendo mostrò tãbien su omnipotencia, triũphando con su muerte de la misma muerte y del infierno, no solamente en si mismo, sino en sus escogidos, librandolos de su tyrannia, y sacando del vientre de la vallena a los demas que auia tragado. Y assi resucitò glorioso lleno de muchos despojos de innumerables almas que sacò del limbo.

3 Con estas señales hizo que los hombres creyessen en el, y le amassen y obedeciessen: por lo qual dixo el mismo Señor: Si yo fuere leuantado de la tierra, traere a mi todas las cosas, no con açotes hechos de cordeles a fuerça de castigos, sino Ioan. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

concuerdas de Adam, y con cadenas de caridad a fuerça de be-
Osee 11. neficios. Gracias te doy dulcissimo Redemptor, por auerme da-
do señal tan nueua, tan costosa para ti, y tan amorosa para mi.
Yo soy el miserable que con mis pecados destruy tu templo, q̃
1. Cor 3. es mi alma: pero tu puedes repararle en tres dias, viuificando-
Osee 6. me con tu gracia en el primero, perficionandome con perseue-
rancia en el segundo, y resuscitandome a la participacion de tu
gloria en el tercero. Reparale Señor, por los meritos de tu pas-
sion: y traeme a tu seruicio con las cuerdas de tãtos beneficios
como por ella me hiziste, para que renouado en el espiritu, lle-
gue presto a gozarte en el cielo. Amen.

Tercero punto.

Matth. 21. EL Tercero punto sera considerar como Christo nuestro
Marci. 11. Señor otra vez cerca de su passion echò del templo los ne-
Luca 19. gociantes, y trastornò las mesas de los cambios, y de los que vẽ
Isai. 56. dian palomas, diziendoles: *Escripto està: Mi casa es casa de oracion pa-*
Hierem. 7. *ra todas las gentes, y vosotros la aueys hecho cueua de ladrones, & non si-*
nebat vt quisquam transferret vas per templum, y no consentia passar por
el templo con carga profana.

Sobre este hecho, comparandole con el passado se ha de pon
derar, que la primera vez echò Christo del templo los negocia
tes con palabras y açote de cordeles: pero esta segunda cõ pala
bras y grandes milagros que alli hizo, dexando los açotes para
sus espaldas: significandonos dos modos que tiene Dios de pu
rificar su templo espiritual. Vno con castigos, y otro con bene
ficios. El 1. vsò enla ley vieja, que era ley de temor. El 2. enla ley
nueua, que era ley de amor. Y si los dos no aprouechan, vendra
a ser destruydo el templo, como el de Ierusalem, castigandole
Dios con el vltimo castigo de la eterna condenacion. Item la
primera vez dixo: No hagays la casa de mi Padre casa de nego
ciacion, dando a entender, que el templo no ha de ser casa de ne
gociacio profana, sino diuina, ni se ha de venir a el para nego-
1. ad Thes. 4 ciar con hõbres, sino para negociar con Dios nuestro proprio
negocio, q̃ es el de nuestra saluacion, solicitandole con sacrifi
cios y oraciones. La 2. vez, no consintio que fuesse ni aun pas
so para los que lleuauan cargas, y con mas aspereza les reprehẽ
dio diziendo: q̃ la hazian cueua de ladrones, para significar, q̃
con estas negociaciones de cõpras y ventas se mezclan hurtos,
enga-

engaños, injusticias, y avezes simonias: porq̃ la codicia es rayz 1. ad Tim 6
de todos los males, y llega hasta querer vender, y cõprar al Espi
ritu santo, y sus gracias figuradas por las palomas. O Saluador
del mũdo, sobre quiẽ vino el Espiritu santo como paloma, dan Psalm. 92.
dole a tus discipulos como fuego, purificame cõ el fuego de tu
amor de mis codicias, para que alcance la santidad y pureza de
paloma que a tu casa conuiene por todos los siglos. Amen.

De aqui subire a ponderar como mi alma ha de ser templo, y Matth. 6.
casa d̃ oraciõ, enla qual he de entrar y orar a mi Padre celestial,
q̃ esta alli, y me vee orar en lo escõdido de mi coraçon. Y porq̃
no se llama casa de oraciõ, el lugar dõde vna vez o otra se ora, 1. ad Tim. 2
sino el q̃ es oratorio dedicado para solo esto, tal ha de ser mi D. Amb. lib.
coraçõ consagrandole a la frequencia deste exercicio con grã 6. de sacris
feruor. Desuerte, q̃ donde quiera q̃ fuere (como dizen los san- c. 3. Chrisf.
tos) lleue cõmigo el oratorio, y pueda cũplir lo q̃ dize S. Pablo: hom. 79 ad
Quiero q̃ los varones oren en todo lugar, leuantãdo a Dios las populum.
manos puras, sin ira y turbaciõ. De aqui es, q̃ mi alma fiẽdo ca- Hilarius
sa de oracion, tãbien ha de ser casa de humildad, obediencia, pa can. 5. in
ciencia, y otras virtudes, porq̃ todas (como diximos enla intro Matthæum
duciõ deste libro) se hallã en casa dela oraciõ, acõpañandola, y
exercitãdo con ella sus excelẽtes actos. Y por cõsiguiẽte no ha Nota.
de ser casa de negociaciõ profana, ni acogida de ladrones, esto
es, de vicios y cuydados terrenos q̃ turbã y roban la deuociõ, y
echan la oraciõ desu propia casa. De donde inferirẽ, q̃ mi alma
para ser digna casa de oraciõ ha de tener principalmente estas
tres cõdiciones, es a saber, estar limpia, quieta y adornada: limp-
pia d̃ culpas q̃ la remuerdã, quieta de passiones q̃ la turben, y a-
dornada cõ actos de virtudes q̃ la alienten, y entõces, dize San Concio. 2.
Aguſt. *ipſa mũditia cordis tui, delectabit te, & facies te orare.* La limpie in Psal. 35.
za de tu coraçõ con su quietud te alegrara, y prouocara a orar, Psalm. 110
porq̃ gustaras de estar dentro de ti, y de morar cõtigo: pero si es- in id per-
ta suzia, turbada, y descõpuesta, en queriẽdo entrar dẽtro della, ambulabam
te saldras, y dexaras la oracion: como quiẽ entra a orar en vna in innocen
Yglesia donde ay grande ruydo y griteria, luego se sale, por- cia domus
que no puede orar como desea. O Saluador mio, armate mea.
con tu santo zelo, y toma el açote en tu mano: entra den-
tro deste tu templo, y echa del todo lo que te desagrada: no
consientas que passe por el cosa que le turbe: purifica esta cue-
ua de ladrones paraque de oy mas sea casa de oracion, morada
de

de Angeles, y habitacion de paz donde tu mores por todos los siglos Amen.

Matth. 5. Luca. 6.

Meditacion. XI. Del sermon del monte y de las ocho bienauenturanças.

VIENDO Christo nuestro Señor la mucha gente que le seguia se subio a vn monte, y sentandose alli, llegaronse a el sus discipulos: y leuantando sus ojos a ellos, y abriendo su boca los enseñaua diziendo: bienauenturados los pobres de espiritu, &c.

Sobre este principio tan grandioso se puede considerar el mysterio que tiene el lugar del sermon que es vn alto monte: el asiento del maestro que es la humilde tierra. La gente que se llega mas cerca que son los Apostoles: el meneo de los ojos, que es leuantarlos para mirarles. El modo de hablar que es abriendo su propria boca: El thema del sermon que son ocho bienauenturanças: y sobre todo, la interior excelencia del maestro de quien todo esto procede.

Primero punto.

LO Primero considerarè como Christo N.S. en este monte tomò publica possession de tres oficios muy principales que su Padre le encargò para bien nuestro, es a saber, de Maestro, legislador, y consejero, exercitandolos con altissima perfeccion figurada por el monte. Porque entrando dẽtro de si mismo, de

Matth. 13. los thesoros de sciencia y sabiduria de Dios q̃ dentro de si tenia, sacò verdades nueuas, y antiguas, preciosissimas, y prouechosissimas para nosotros. En quanto maestro nos enseñò, no cosas vanas, o curiosas, no Astrologias, ni otras sciencias humanas que suelen hinchar mucho, y aprouechar poco:

Isai. 48. sino enseñonos la sciencia de los santos q̃ abraça los mysterios altissimos de nuestra Fè, y las cosas necessarias para alcançar la santidad. En quanto legislador promulgò de nueuo, y declarò la diuina ley, con toda la pureza y santidad q̃ tiene, purgãdola de los errores q̃ la humana malicia la auia mezclado, y perficionando lo imperfecto de la ley antigua. En quãto consejero, enseñò los consejos de la ley nueua y Euangelica, que son los mas

Isai. 9. excelentes que se pueden aconsejar, por razon de los quales se llama admirable consejero, y Angel del gran consejo. ¶ Luego ponderarè como hizo estos tres oficios cõ vn modo nueuo ad-

admirable y excelẽtissimo: porque como maestro, no solo proponia exteriormente la doctrina, sino tambien interiormente daua luz celestial para entẽderla, y estimarla: como legislador, no solo ponia excelentes leyes, y preceptos, sino imprimialos en el coraçon, dando gracia para cumplirlos con mucha suauidad. Y como consejero, no solo daua el consejo, sino el espiritu y fuerças para recebirle, y ponerle por obra. En lo qual excedio a todos los maestros, legisladores, y consejeros del mundo: por lo qual con mucha razon nos dixo, que a ninguno sino a el, llamassemos maestro: porque vn solo maestro ay, q̃ es Christo: y por la misma razon ay vn solo legislador, y consejero. O Padre eterno, gracias te doy por auerme dado el mejor maestro, legislador y consejero, que podias darme! O Hijo de Dios viuo, con que te pagarè esta merced de auer venido en persona, y abierto tu misma boca para enseñarme tu doctrina; pues bastara que vinieran Angeles por cuya boca me dieras parte de ella! O alma mia, mira con tus ojos al preceptor y maestro que Dios te ha dado. Y pues te manda que escojas vn consejero entre mil, escoge a este que es el mejor de todos, escogido entre millares: consulta con el tus dudas, y tus consejos sean con sus diuinas leyes. O Maestro del cielo, dame tu luz para conocer lo que me enseñas! O legislador soberano, dame tu bendicion para cumplir lo que me mandas! O consejero admirable, dame fuerças para seguir lo que me aconsejas, para que con tu ayuda subiendo de virtud en virtud llegue a verte en la santa Sion. Amen.

Matth. 23. Isai. 30. Eccles. 6. Psal. 118. Psal. 83.

Finalmente ponderarè, como Christo N.S. nũca cessa de hazer estos tres oficios con los hombres: especialmente con los que desean subir con el al monte de la perfeccion, y se le acercan con el amor, porque (como dize la Escriptura) los que se llegan al Señor, seran ilustrados: y los que se ponẽ cabe sus pies imitando su humildad, recebiran su doctrina. En estos pone sus ojos para mirarlos con misericordia: y los enseña, ya por boca de los predicadores quando los oyen: ya por medio de los libros sagrados, y deuotos quando los leen: ya a sus solas con inspiraciones quando oran y meditan abriendo el mismo su boca para hablarlos al coraçon: y alli como maestro les infunde nueua luz para conocer los mysterios de la Fè: como legislador les imprime los afectos de la ley de gracia, y charidad: y como cõsejero

Psalm. 33. Deuth. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sejero les llama y solicita a que sigan la perfection. Y con este el
piritu he de acudir al sermon, lection, y oracion, como quien se
llega de cerca a oyr este diuino Maestro que me habla interior
Isai. 30. mente por los demas. Pues por esto dixo el Padre eterno, q̃ nun
ca se apartaria de nosotros el Maestro que nos daua, porque nũ
ca cessaria de hazer su oficio hasta la fin del mundo. Y assi a la
entrada destos exercicios, puedo dezir a Christo nuestro Se-
ñor: O Maestro de los Maestros, abrid vuestra voca, y hablad
me, porque vuestro sieruo oye con desseo de exercitar lo que
oyere.

Segundo punto.

LO 2. considerarè el tema y fundamento deste sermõ: porque
mirando Christo N.S. el tesoro de virtudes que tenia dentro
de su alma, sacò de alli ocho principalissimas en que se suma to-
da la perfection Euangelica: virtudes muy antiguas, pero muy
nueuas, y nunca oydas en el mundo, con vn nombre nueuo q̃
las puso de bienauenturanças, aunque a la carne son amargas.
Cant 5. Cumplióse aqui lo que dize del la Esposa, que sus labios son co
mo lirios que destilan Myrrha primera, porque abriendo su vo
ca destilò esta primera vez por sus labios con gran blandura y
suauidad estos ocho actos de virtud y mortificacion muy esco-
gida, amargos al gusto de la carne, pero olorosos a Dios, y prou
echosos al espiritu, poderosos para preseruarle de toda corrup
cion de culpa, endulçorandolos con el premio que prometia, y
con el modo que los proponia. O Maestro soberano, destilad
Cant. 5. dentro de mi coraçon la Myrrha escogida destas virtudes, pa-
ra que mis manos, y mis dedos, y todas mis potencias la desti
len, poniendo luego por obra vuestra doctrina.

Luego ponderarè, como Christo nuestro Señor boluio aqui
por la honra destas virtudes, que estauan en el mundo muy de-
sechadas y aborrecidas, teniendolas, no por bienauenturanças,
sino por desdichas, huyendo dellas, y abraçando las cosas con-
trarias. Pero nuestro Saluador honrò a cada vno con vn nom
bre muy glorioso, y con vn premio muy esclarecido: y sobre to
do con su raro exemplo. Porque como no fuesse capaz, en
quanto Dios, de pobreza, llanto, y persecuciones, quiso baxar
del cielo, y hazerse hõbre para exercitar los actos destas virtu-
des, y descubrirnos los tesoros que estauan escondidos dentro
dellas.

dellas. Gracias te doy maestro soberano, por auernos sacado
deste engaño con tu doctrina y exemplo, desde oy mas tendre
por bienauenturança lo que llamas con este nombre, y con to
das mis fuerças lo buscarè huyendo de lo contrario: desenga-
ña Señor a todos los que viuen en el mundo, para que reciban
estas verdades, y abracen estas virtudes, gozen destos premios,
y alcancen la verdadera bienauenturança para que fueron cria
3 dos. Lo 3. ponderarè como estas ocho bienauenturanças son Genes. 22.
como ocho escalones de la escalera del cielo, por los quales se
sube a la cumbre de la santidad y vnion con Dios. Y con este
espiritu tengo de meditarlas põderando en cadavna tres o qua
tro cosas, es a saber, los actos de aquella virtud: el exemplo que D. Th. 1. 2.
Christo N.S. nos dio della, el premio que promete, y el castigo q. 69.
que amenaza a quien va por camino cõtrario, como se vera en
los puntos que se siguen: aduirtiendo que por no repetir vna
cosa muchas vezes, solamente apuntarè los exemplos de Chri
sto N.S. remitiendome a lo que mas a la larga se dize en los my
sterios donde exercitò estas virtudes: especialmente en la cruz
donde con eminencia las exercitò todas, como se vera al prin-
cipio de la quarta parte: por la misma causa no harè mas que a-
puntar algo de los premios; porque de todos jũtos se dira al fin
de la sexta parte, para declarar las riquezas inestimables de la
gloria.

Tercero punto.

Bienauenturados los pobres de espiritu, porque suyo es el Reyno de los cielos.

LO Primero considerarè, los actos de la pobreza de espiritu
que son cinco. El 1. es, renunciar con el espiritu y coraçõ las
cosas temporales, quitando las aficiones desordenadas dellas, y
estando aparejado a dexarlas quando fuere necessario para cũ
plir la voluntad de Dios. El 2. mas perfecto es, dexar con efecto
todas las cosas que posseo, moujendome a esto con vna volun-
tad espiritual, y pura, de agradar a solo Dios, por obedecer
al impulso del diuino Espiritu que a ello me inclina. El ter-
cero es, vaziar y limpiar mi alma de todo espiritu, y vicio
to de vanidad, y de toda hinchazon y presumpcion vana: des-
preciando quanto pudiere con el coraçon las pompas del
mun-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mundo, o dexándolas co efecto quando puedo, y me conuiene para el diuino seruicio. El quarto es, vaziar mi espiritu de toda propriedad, desnudandome del proprio juyzio, y dela propria voluntad con todos sus proprios quereres, sino es en quanto son conformes con los de Dios: porque en tal caso ya no seran proprios, sino comunes. El quinto y supremo es, vaziarme de mi mismo, conociẽdome por tan pobre, que de mi cosecha ninguna cosa buena tengo, si Dios no me la da de limosna y gracia: pues ni aun el ser que tengo es mio, sino de Dios, sin el qual soy nada. Ponderando estos cinco actos, me auergonçarè por la falta que dellos tuuiere, suplicando al diuino espiritu me ayude a procurarlos segun mi estado.

D. Tho. 3. p. q. 40. art 3.

Lo 2. considerarè los raros exemplos que Christo N. S. nos dio desta virtud en todas las edades de su vida, y en todas las cosas que son materia de pobreza: porque escogio pobre madre, pobre patria, y vn pobrissimo portal para nacer siendo reclinado en vn pobre pesebre. Y en su mocedad exercitò pobre y despreciado oficio, ganando la comida cõ el trabajo de sus manos como ya se ponderò en la segunda parte. Item, quando predicaua comia de la limosna que le dauan mugeres deuotas, y su comida era pan de cenada: no tenia casa propria, ni donde reclinar la cabeça, faltãdole al hijo del hombre, lo que no falta a las raposas, y aues del campo. Item escogio pobres discipulos, acõpañose con pobres, amò los desprecios, huyò las honras, despropiose de su voluntad, y de si mismo, con excelentissima pobreza interior, diziendo, que no vino a hazer su voluntad, y q̃ no podia hazer nada por si, sino lo que viesse hazer a su Padre. Y finalmente quando murio, llegò su pobreza a tal extremo, q̃ le tomaron sus vestiduras, dexandole desnudo en la Cruz. Y en confirmacion del amor y estima que tenia a la pobreza la puso en este sermon por fundamento de su Euangelio, y por puerta para entrar en su escuela, diziendo: Que quien no renunciaua (si quiera cõ el afecto) las cosas que posseia, no podia ser su discipulo. O Maestro soberano, por las cinco fuentes de sangre q̃ salieron de tus cinco llagas, me concede los cinco actos de pobreza, para que alcance la perfeccion que fundaste en ella.

Psalm. 87. Pauper sum ego. &c. Luc. 8. & 9

Ioan. 5.

Luca 14.

Lo 3. considerarè, como a estos pobres promete Christo N. S. el Reyno de los cielos: y por esto los llama bienauenturados, y lo son en esta vida posseyendo el Reyno de Dios, que S. Pablo llama justicia, paz y gozo en el Espiritu sancto; el qual se concede a los que mortifican la codicia, como diximos en la 1. p. medit. 22. Y demas desto son bienauenturados con la esperança, y prendas grandes que tienen de alcançar el Reyno de los cielos que està prometido en la otra vida, cuyas riquezas son ineslimables, como despues veremos. O alma mia, como no abraças la pobreza de espiritu, pues la abraçò tu celestial maestro, y tales premios se alcançan con ella! Arrojate en sus manos, que ni te faltarà su prouidencia, ni dexarà de cumplir su palabra: y pues cada dia pides a Dios su Reyno, sigue la pobreza, a quien està prometido.

Rom. 14.

4 Lo quarto considerarè la terrible amenaza que Christo N. Señor haze a los ricos que aborrecen la pobreza de espiritu, y aman con demasia sus riquezas, diziendoles: *Ay de vosotros ricos, que teneys aqui vuestra consolacion* que es dezir: Ay de vosotros desdichados, porque todo vuestro premio parará en el consuelo q̃ teneys con vuestras riquezas, recibiendo aqui vuestro galardõ. Ay de vosotros, porque no recebireys el consuelo de Dios, que es verdadero y puro, sino el vuestro que està mezclado cõ mil çoçobras. Ay de vosotros, porque nunca sera vuestro el Reyno de los cielos, que es justicia, paz y gozo: antes estareys llenos de injusticia, turbacion y tristeza. Y finalmente caereys en estrema pobreza, y en la miseria eterna, como el rico auariento, que recibio aqui consuelos, y despues tormentos, al contrario del pobre Lazaro. Por tanto alma mia, si el desseo del premio no te mueue a desear la pobreza, mueuate el temor del castigo a huyr las riquezas temporales, poniendo tu consuelo en aborrecerlas, por amar y gozar de las eternas.

Luca. 6.

1. ad Tim. 6.

Quarto punto.

Bienauenturados los mansos, porque ellos poseeran la tierra.

LA perfecta mansedumbre abraça estos actos. El primero, reprimir los impetus de la ira, y las turbaciones del coraçon, conseruando la quietud interior y exterior en el semblante del rostro, y en los meneos del cuerpo. El 2. ser afable con todos cõ palabras blandas, sin dezir ninguna injuriosa ni desabrida, ni con voz desentonada, o con porfia que cause turbacion. El 3. no solamente no vengar las injurias, ni boluer mal por mal, sino antes no resistir con violencia injuriosa al que me haze injuria

Universidad de Deusto
Biblioteca

jurla, lleuando con serenidad mi desprecio, ofreciendo si es menester el carrillo derecho, a quien me diere vna bofetada en el yzquierdo; boluiendo bien por mal, escusando al que me injuria, y rogando a Dios que le perdone. Y esta mansedumbre se ha de conseruar con todos, assi mayores, como yguales y menores, y en todos los negocios y sucessos, sin que se pierda, aun quando fuere necessario vsar del zelo de justicia.

Luego considerarè la excelentissima mansedumbre de Christo nuestro Señor, de la qual se preciò tanto, que se dio por dechado especial della, diziendo: *Aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon* Y por ella quiso ser conocido en la primera venida al mundo, diziendo los Prophetas, que no seria triste, ni reboltoso, ni bozinglero, ni apagaria la torcida que humeaua sufriendo aquel humo a narizes con paciencia. Y en su passion mostrò rara mansedumbre, hasta rogar por sus perseguidores, como en su lugar veremos. O cordero mansissimo, que siendo tresquilado, y desollado, no abrias tu boca, concedeme tu copiosa gracia, para que imite tu admirable mansedumbre.

Matth. 11.

Isai. 42.

Matth. 12.

Isai. 53.

Lo tercero considerarè, como los mansos tienen por premio posseer la tierra. Lo primero, porque son señores de la tierra de su coraçon, y de sus passiones, posseyendo sus almas con firmeza, y dentro dellas a su Dios y Señor, con quien tienen trato familiar, como el mansissimo Moyses, y el manso David: porque gusta Dios nuestro señor de enseñar sus caminos a los mansos, y de conuersar con ellos. De aqui es, que tambien posseen la tierra de los coraçones humanos: porque ganan las voluntades de todos, y haziendo sus obras con mansedumbre, son (como dize el Sabio) amados mas que la honra y gloria. Finalmente posseeran la tierra de los viuos, que es la patria celestial, para que fueron criados, adonde posseeran a Dios nuestro Señor, que es su herencia y patrimonio, y seran posseydos de Dios: el qual mora y descansa sobre los mansos, y dellos puebla sus cielos. O Espiritu diuino, que como mansa paloma desciendes sobre los que son mansos corderos, por la semejança que contigo tienen, hazme semejante a ti en la mansedumbre, para que possea con firmeza la vnion de tu gracia, y despues la herencia de la gloria. Amen.

Psalm. 26.

Eccles. 3.

Psal. 36.

Ioan. 1.

Quinto punto.

Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados.

EL Lloro bienauenturado abraça estos actos. El 1. enfrenar las risas, juegos y entretenimientos demasiados, cercenando, no solamente los ilicitos, sino algunos que pudiera tomar sin pecado, diziendo aquello del Ecclesiastes: A la risa tuue por error, y al gozo dixe, porque me engañas? El segundo es, llorar por mis pecados, no tanto por el daño propio, quanto por la ofensa diuina, como lloraua S. Pedro, y Dauid que dezia: Arroyos de agua salieron por mis ojos, porque no guardaron tu santa ley. El 3. llorar por los pecados de los hombres: assi por su daño y condenacion, como por la injuria que hazen a Dios, doliendome de ver, quan mal seruido es: al modo que Ieremias sentia la perdicion de su pueblo, y desseaua que sus ojos se conuirtiessen en fuentes de lagrimas, para llorar de dia y de noche sus miserias. El quarto es, llorar mi destierro, y la ausencia de Dios, suspirando por gozar de su presencia, diziendo con Dauid: Las lagrimas fueron mi pan de dia y de noche mientras me dizen, donde està tu Dios? las primeras lagrimas son de contricion: las segundas, de compassion: y las terceras, de deuocion, con las quales tienen semejança las que se derraman meditando los mysterios de la passion. Y ponderando la falta que tengo de todas, no solo de las corporales (porque estas suelen faltar sin culpa) sino la falta del espiritu de dõde ellas nacen, dire a nuestro Señor lo que dixo la hija de Caleb a su padre: La tierra que me has dado es seca: dame otra que tenga agua: y su padre la dio el regadio superior, y el inferior. O Padre soberano, mi alma es como tierra sin agua: dame el riego inferior, q̃ son lagrimas de temor, y el riego superior, q̃ son lagrimas de amor para que de tal manera llore mis pecados y milerias, y las de todos los mortales, que alcance de tu misericordia remedio para ellas. Amen.

Ecclesi. 2.

Psalm. 118

Hierem. 9.

Psalm. 41.

Iosue. 15.

Iudic. 1.

Psalm 142 Ex D. Greg. lib. 3. dialo. cap 34.

Luego considerarè como nunca se lee que Christo N. S. se aya reydo, como pondera S. Basilio, y sabemos que llorò mi chas vezes, es a saber, en el pesebre, en la muerte de Lazaro, sobre Ierusalem, y en la Cruz con muy tiernas lagrimas, como se dira en las meditaciones destos mysterios. Y finalmente

Regula. 17. ex fusis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad Heb. 5. como dize San Pablo, en los dias de su carne, que es de su mortalidad oraua muchas vezes con lagrimas, hasta que en el huerto de Gethsemani orò, sudando, no gotas de agua, sino de sangre, como quien lloraua lagrimas de sangre por todos los pecados de su cuerpo natural, por los pecados y miserias de su cuerpo mystico. O dulce Iesus, conuierte mis ojos en fuentes de lagrimas, para que acompañe las tuyas, pues yo fuy causa dellas. 3

Lo 3. considerarè, como el llorar que en los ojos del mundo es señal de miseria, en los de Christo lo es de bienauenturança, prometiendo a los que lloran que seran consolados en lo mismo porque lloran. Si lloran por sus pecados, alcançaran consuelo con el perdon dellos. Si lloran los pecados agenos, o su desPsalm. 29. tierro, Dios conuertirá su llanto en gozo, con la esperança de Apocal. 7. que tendran fin los trabajos, y vendran presto los consuelos eternos, enxugando Dios las lagrimas, y haziendo cessar los llantos. O dichosas lagrimas que con tantos consuelos son premiadas: aqui Dios mio quiero llorar, pues el mismo llorar es dulD August. ce: y si tan dulce es llorar por ti, quan dulce sera gozar de ti. 4

Finalmente ponderarè la amenaza de Christo N.S. que dize: Luc. 6. *Y de vosotros los que aora reys, porque despues llorareys.* Deuerte, que si desenfrenadamente me entrego a risas, y vanos plazeres, despues se me seguiran amargas lagrimas, y terribles pesares, o Prouer. 14. en esta vida sucediendo el llanto al gozo, como dize el Sabio, Matth. 8. o en la otra, adonde, como dize el Saluador, aura lloro y cruxir de dientes, conforme a la sentencia que se dio contra Babylonia: Quanto se glorificò en los regalos, tanto reciba de tormentos y llantos; porque dixo en su coraçon: nunca sabre que cosa es llanto. O alma mia, aborrece la risa vana, y abraça el llanto Apocal. 18. virtuoso, pues con lagrimas temporales redimes las eternas.

Sexto punto.

Bienauenturados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos seran hartos.

EL Tener hambre y sed de la justicia abraça estos actos. El 1. es, dessear cumplir todas las cosas que son de justicia, y obligacion para con Dios, y para cõ los proximos, sin dexar ninguna, haziendolas con mucho gusto, sin tedio ni fastidio, aunque sean desabridas a la carne: assi como el que come con hambre, y beue con sed, come y beue todo lo que ha menester con

gran gusto, porque, como dize el Sabio, el alma hambrienta tiene por dulce lo amargo. El segundo acto es, dessear crecer mas, y mas en las virtudes, pareciendole ser poco lo que tiene, y mucho lo que le falta. El tercer acto es, tener hambre y sed, de que en el mundo aya esta justicia, y que todos la procuren y guarden, ofreciẽdose a padecer hambre temporal, y qualquier otro trabajo en razon de que ella prevalezca. El quarto es, tener en-trañable hambre de recebir sacramentalmente, o espiritualmen- 2. Cor. 1. te a Christo nuestro Señor, que es nuestra justicia, y dessear beIsai. 51. uer el agua viua de su gracia, y el vino y leche de las diuinas cõsolaciones, corriendo con gran sed a los Sacramentos, y a la oracion y meditacion, que son las fuentes de donde manan. El quinto es, dessear feruientemente la corona de la justicia, suspirando por ver a Dios para sentarse con Christo a su mesa, y comer y beuer lo que para siempre me ha de hartar. En esta hambre y sed consiste lo que llamamos feruor de espiritu contrario al vicio de la accidia, y pereza: con el qual feruor he de hazer todas mis obras, auergõçandome de tener tanta hambre de los manjares del cuerpo, y tanto fastidio de los del espiritu.

2 Lo segundo considerarè, como Christo N.S. siempre tuuo tanta hambre y sed de la justicia, que no sentia la hambre cor- Ioan. 4. poral. Y assi estando vna vez muy cansado y necessitado de comer, dixo a sus discipulos: Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre, como quien dize: Hasta que harte la hambre de mi espiritu, no me da cuydado la hambre del cuerpo, ni el cuerpo siẽte la falta de su manjar, hasta que el espiritu coma el suyo. Item Luca. 12. tuuo tanta sed de beuer el caliz de su passion, con ser tan amargo, que sentia gran pena con la dilacion desta beuida. Y en la Cruz dixo que tenia sed, no solo por la que padecia el cuerpo, sino mucho mas por la que padecia el espiritu, como se vera meditando estos mysterios. O amado Redẽptor, enciendeme con el fuego de tu amor, de donde esta hambre y sed procede, para que la tenga siempre de tu seruicio, como tu la tuuiste de mi remedio. 3

Lo 3. considerarè, como los hambrientos son bienauenturados, porque seran hartos, cõcediendoles Dios las cosas que desPsalm. 92. sean, comunicandoles en esta vida copiosa gracia, abundancia de merecimientos, gran gusto interior del espiritu, y dando seles a si mismo por manjar, y vniendose con ellos por amor, cõ

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psalm. 72. tanta hartura que digan: Que quiero yo en el cielo, y fuera de ti que otra cosa desseo yo sobre la tierra? Y aunque la hartura desta vida despierta nueua hambre, y nueua sed, como dize la Eccles. 24. diuina Escriptura, pero esta hambre y sed no es penosa, sino dulce: porque quita el fastidio, y aumenta el gusto. Finalmente en la otra vida quedaran hartos cõ la vista clara de Dios, como di Psal. 16. ze Dauid: porque se les descubrirá su gloria. O dichosa hambre que es premiada con tal hartura! Pondera alma mia esta hartura, porque ella despertará en ti tal hambre.

Lo 4. considerarè la amenaza de Christo N.S. que dize: *Ay de* 4
Luca. 6. *los que estays hartos, porque padecereys hambre.* Hartos llama a los q̃ estan llenos de bienes temporales, y comen y beuen hasta hartar por su regálo. De donde procede no tener hambre ni sed Prouer 27. de la justicia, sino fastidio della: porque, como dize el Sabio, el anima harta, pisa el panal: cuyo castigo sera como el del rico auariento que comia esplendidamente, y aora padece increyble sed, sin que se le dè ni vna gota de agua para refrigerarla. Tam- 1. Cor. 4. bien llama hartos a los soberuios, que, como dize san Pablo, se tienen por hartos, y ricos; los quales vendran a padecer grande hambre y falta de todos los bienes, porque Dios nuestro Señor Luca. 2. (segun dixo la Virgen) llena de bienes a los hambrientos, y dexa vazios a los ricos. O Dios eterno, quita de mi tan abominable hartura, para que me libre de tan penosa y miserable hambre.

Septimo punto.

Bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia.

LA Misericordia abraça las catorze obras que llamamos de misericordia, siete corporales, y siete espirituales, exercitandolas con tres condiciones para ser muy excelente. La primera, que se estienda a todos los proximos que padecen miseria, sin excluyr a ninguno, aunque sea enemigo. La segunda, que se estienda a remediar todo genero de miseria corporal, o espiritual, conforme a mi caudal, como dixo Tobias a su hijo, dando Tbob. 4. mucho, si tuuiere mucho, y poco si tuuiere poco: y sino tuuiere possibilidad para remediar tal necessidad, a lomenos desseare remediarla, y pedirè a Dios que la remedie, y procurarè si pueda, q̃ otros la remedien. La 3. es, que se exercite con interior cõpassion

passion de la miseria agena, sintiendola como si fuera propria, Luca. 14. dando primero el coraçon compassiuo, y despues el don por solo la charidad, sin esperar otra retribucion, sino es de Dios.

2 Luego considerarè, como Christo N.S. fue misericordiosissimo con gran excelencia en las tres cosas dichas: porque fue vniuersal remediador de todas nuestras miserias, y los años de su predicacion gastò en estas obras, sanando enfermos, dando Marc. 8. de comer milagrosamente a los hambrientos, resuscitando los muertos, perdonando con amora los pecadores, enseñando a Actuum. 10 los ignorantes, orando, y haziendo bien a todos. Y estimò en tanto esta virtud, que a los que pretendian apartarle della, dixo: *Discite quid est, misericordiam volo, & non sacrificium.* Aprended Matth. 9. & 12. lo que haze al caso, y lo que agrada mas a Dios nuestro Señor, porque mas agrada, y mas estima la misericordia que el sacrificio, y no quiere sacrificio sin misericordia. O buen Iesus, que veniste al mundo mouido de misericordia, y por compassion tomaste sobre ti nuestras miserias para librarnos dellas, haz conmigo esta misericordia que aprenda a imitarte en ella. Y Luca. 6. pues a todos dixiste: Sed misericordiosos como lo es vuestro Padre celestial: ayudame con tu gracia, para que imite su excelente misericordia.

3 Lo tercero considerarè, como el premio de los misericordiosos es, alcançar de Dios misericordia, librandolos de todas sus miserias; assi corporales como espirituales, parte en esta vida, y despues cumplidamente en la otra, con tanto exceso quanto va de la misericordia del hombre flaco, a la misericordia de Dios omnipotente: la qual por todas partes es infinita, como veremos en la sexta parte. Pero tanto sera mayor conmigo, quanto fuere mayor la que yo hiziere al proximo, midiendome con la medida que le midiere, como se dixo en la primera parte, medit. 21. Pues si yo tengo tantas miserias, de las quales solo Dios puede librarme, que cosa mas acertada puedo hazer que ser misericordioso con otros, para que Dios lo sea conmigo? O dichosos los misericordiosos, a quien el Padre de las misericordias librarà de todas sus miserias.

4 Finalmente, si no soy misericordioso, serè miserabilissimo, Matth. 18. porque Dios nuestro Señor no se compadecera de mi, como no se compadecio del sieruo que no tuuo misericordia de su compañero, antes, como dize el Apostol Santiago, se hara juy Iaco. 2. zio

zio sin misericordia contra el que carecio della. Y por esso el dia del juyzio las obras de misericordia se relataran en la sentencia de los buenos, y la falta dellas en la sentencia de los malos, como en su lugar se dixo.

Octauo punto.

Bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos veran a Dios. 1

1. ad Tim. 1 LA perfecta limpieza de coraçon es la perfecta charidad con las tres condiciones que pone san Pablo diziendo: que sea de coraçon puro, con buena conscience, y Fè no fingida. La 1. condicion es, pureza de coraçon, purificandole, no solo de pecados mortales, sino lo mas que pudiere de venitales: de modo, que aunque toquen al coraçon no aferren, ni se detengan por costumbre, o aficion estable. La 2. es, limpieza y santidad de la conscience llenandola de limpios pensamientos y desseos, cõ limpias y santas obras. La 3. es sençillez en el trato con Dios, y con los hombres, andando en verdad con todos, con sençilla y pura intencion sin doblezes, o engaños. Esta limpieza se llama de coraçon, porque principalmente pertenece al alma y alta voluntad, y de alli se deriua al cuerpo en la pureza de la castidad, conforme al estado de cada vno: aũque el de las Virgines
1. Cor. 6. y continentes es mas puro: porque (como dixo el Apostol) son
2. Cor. 7. santos en el cuerpo, y en el espiritu, purificandose de las manchas de espiritu, y carne. 2

Lo 2. considerarè, como Christo N.S. fue excelentissimo en esta limpieza, porq̃ ni pecò ni pudo pecar, ni el principe deste
Ioan. 8. & mundo hallò en el cosa suya, ni sus enemigos le pudieron con-
14. uencer de algun pecado. Adornò su vida con obras purissimas y santissimas, buscando en ellas la gloria de su Padre: ni en su
1. Petr. boca se hallò jamas doblez, ni engaño. Y assi tuuo tanta ojeriza contra la limpieza fingida, que no era de coraçon, que la reprehendia asperamente, diziendo: Ay de vosotros hypocritas
Matth 23. que limpiays el caliz, y el plato por defuera, y de dentro estays llenos de inmundicia. Phariseo ciego, limpia primero lo de dentro, y de ay resultarà quedar limpio lo de fuera. Porque de la limpieza del coraçon procede la pureza de la obra exterior: y como ninguno querria beuer en vaso que està muy sucio por de dentro, aunque esté limpio por de fuera; assi Christo no se agrada

agrada de la limpieza exterior sin la interior. O Saluador purissimo, resplandor de la luz eterna, espejo de Dios sin manzilla, è imagen de su bondad, limpiame de todas mis manzillas, y adorname con todas tus virtudes, para que de dentro y de fuera sea puro en tu presencia por todos los siglos. Amen. Sapien. 7.

3 Lo tercero considerarè, como el premio desta limpieza es, la essencial bienauenturança de los santos: assi la desta vida, q̃ consiste en ver a Dios nuestro Señor por la contemplacion amorosa, y gozosa en posseerle: como la de la otra vida que cõsiste en la vista clara del mismo Dios, de cuyas grandezas diremos despues. Y por esto dixo Dauid: Quien subirà al monte del Señor? Y quien morarà en su santo cielo? El inocente de manos, y el limpio de coraçon, el que no recibio su alma en vano, ni tratò a su proximo con engaño. O bienauenturada limpieza, que es leuantada a tanta grandeza. O alma mia, pues ningun manchado de culpas puede entrar en el cielo a ver a Dios, procura summa pureza y limpieza, para que alcances esta dichosa vista. Psalm. 23 Apocal. 21

Nono punto.

Bienauenturados los pacificos, porque seran llamados hijos de Dios. 1

PAcificos son los que hazen paz: en lo qual ay quatro grados muy excelentes. El primero es, pacificarse a si mismo, sujetando su carne al espiritu, sus passiones a la razon, y todo su 2
espiritu a Dios. El segundo es, pacificarse con los demas hombres, procurando quanto es de su parte tener paz con todos, Ad Rom. 12
sin darles ocasion de turbacion, sino de mucha vnion. El tercero es, pacificar a los proximos entre si, procurando cõcordar a vnos con otros. El quarto y supremo es, pacificar las almas con Dios, ayudando a reconciliarlas con el, y a reduzir las criaturas al seruicio de su Criador. Ponderando estos grados de paz, Ad Phili. 4
cuya grandeza (como dize el Apostol) sobrepuja a todo sentido, llorarè la falta que tengo dellos, suplicando a nuestro Señor me los comunique. O Dios de la paz, y charidad, concedeme la paz que disse a tus Apostoles, para que te sirua con paz y quietud, y otros te siruan por medio mio, pacificandolos yo contigo.

Lo 2. considerarè, como Christo nuestro Señor vino del cielo a traer esta paz, y por excelencia se llama Rey pacifi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

co, y della se preciô tanto, que saludaua cõ ella a sus Apostoles, y quiso que ellos saludassen con la misma diziendo: Paz sea en esta casa: y en razõ de pacificarnos cõ su eterno Padre padecio innumerables persecuciones, sin perder el su paz, antes era pacifico con los que aborrecian la paz: y por la sangre que derramò en la Cruz, como dize San Pablo, pacificò todas las cosas del cielo, y de la tierra. O Rey pacifico y soberano, pues tanto te costò ganar esta paz, no permitas que yo pierda el fruto della, ni sea parte ninguna guerra, para que dexe yo de seguir tu paz.

Ioan 20
Luc. 10.
Psalm. 119
ad colos. 1.

Lo tercero considerarè como el premio de los pacificos es ser por excelencia hijos de Dios. Lo primero, porque seran señaladamente muy amados del, y hallaran gracia en su presencia por tener con el mucha semejança. Lo segundo, porque los tomarà debaxo de su paternal prouidencia, mirando por ellos como por hijos muy queridos, regalandolos y enriqueziendo los con sus dones, y dandoles espiritu de verdaderos hijos, para que no solamente se llamen, sino sean hijos de Dios. Y final mente, porque seran herederos de su gloria, donde alcãçaran cumplidamente esta dignidad, y con ella inmẽsa y eterna paz. O bienauenturados los pacificos, que a tal dignidad son leuantados: y desdichados los que turban la paz, porque seran llamados hijos del demonio, con quien tendran parte en la herencia del infierno.

1. Ioan. 3.

Decimo punto.

Bienauenturados los que padecen persecucion por la justicia, porque suyo es el Reyno de los cielos.

LO Primero se ha de considerar, que persecuciones han de padecer los justos, de quien, por que causa, y como. Las persecuciones son todo genero de injurias y afliciones en hazienda, honra, contento, salud, y vida: de las quales, o de alguna dellas ninguno se escapa. Porque regla general es (dize S. Pablo) que todos los que quieren viuir con piedad en Christo, han de padecer persecuciones por el. Estas procuran los demonios, por el odio que tienen a Dios nuestro Señor, y a la virtud: y tambien sus ministros los hombres: assi los enemigos descubiertos, como los que se precian de amigos con titulo de piedad, y hasta los padres, hermanos, y deudos (dize Christo nuestro

1

2 Tim. 3

Luc. 21.

stro S.) nos entregaran a la muerte, pensando avezes que hazẽ seruicio a Dios en ello. La causa destas persecuciones, no seran delictos proprios, como dize el Apostol San Pedro, sino la justicia, esto es, por guardar la Fé, y Religion: por hazer las obras de virtud, a que estan obligados: por reprehender los vicios, y cumplir con sus oficios: por seguir la vida perfecta y Religiosa a que son llamados. El modo como han de sufrirlas es, con grande paciencia y alegria, teniendo por especial fauor de nuestro Señor, padecer algo por su amor. Porque padecer por la injusticia que hize, o con impaciencia no toca a esta biẽ auenturança.

1. Petr. 2. & 4.

1 petr. 2.

2 Lo segundo considerarè los raros exemplos de Christo nuestro Señor en esta materia, porque desde niño fue perseguido, y mucho mas los tres años postreros de su vida; concurriendo a perseguirle toda suerte de personas, y en toda suerte de cosas con mayor fiereza que jamas se vio, y por la causa mas justa de su parte, que jamas vuo en razon de publicar su santa ley, y de reprehender los vicios y maldades, y redemir el genero humano. Y todo lo padecio con vna paciencia admirable y milagrosa, como se vera en la meditacion fundamẽtal de la quarta parte, que es toda deste punto. Con este exemplo me animarè a padecer y sufrir, diziendome a mi mismo: Si a mi Señor perseguieron, q̃ mucho persigan a mi su seruo? Si llamarõ Beelzebuth al Padre de familias, que marauilla llamen de la misma manera a los de su casa? O Saluador mio, de tu casa soy, y aparejado estoy a sufrir y padecer qualquier persecucion, por la gloria y galardon della: concedeme que a imitacion tuya, haziendo en tu seruicio grandes bienes, padezca sin ofensa tuya grandes males.

Matth. 10.

3 Lo tercero considerarè, como es premio destos perseguidos el mismo Reyno de los cielos, que se promete a los pobres de espiritu; pero con mayor ventaja: porque mas es sufrir las persecuciones que vienen por mano agena, que sufrir los trabajos y miserias de la pobreza, que se toma por eleccion propria. Este Reyno les dà Dios a gustar en esta vida, comunicandoles por medio delas tribulaciones, grande justicia, paz y gozo en ellas. Por lo qual dixo Christo N.S. que nos daria en este siglo: *Centies tantũ cũ persecutionibus.* El cien doblo cõ las persecuciones, y despues la vida eterna. Y assi añade: Bienauenturados

Ad Rom. 14.

Marci. 10.

Matth.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matth. 5. tados soys, quando por mi causa os maldixeren los hombres, y dixeren contra vosotros todo genero de mal con mentira. *Gaudete & exultate.* Alegraos y regozijaos, porque vuestro galardon es muy copioso en el cielo. Como quien dize: Es tan grande el premio, que sola su esperança, basta para alegraros en las persecuciones con tanta alegria, que exceda cien vezes a la que tuuierades careciendo dellas. O dichosas persecuciones! Iacobi. 1. leuantan al perseguido a ser Rey en los cielos! Estas seran todo mi gozo: en estas pondre toda mi gloria: vengan Dios mio todas las que quisieres permitir, que yo me ofrezco con tu gracia, de abraçarlas por la justicia, con la esperança que me das de alcançar tu gloria. Ad Rom. 5.

Luc. 6. Finalmente considerarè la amenaza que Christo nuestro Señor haze a los que van por contrario camino, diziendo: *¡ay de vosotros, quando os bendixeren todos los hombres.* Esto es, los mundanos, gustando de sus vanas alabanças, y lisonjas. Y en no dezir mas que, ay, da a entender, que es muy grande la amenaza: como si dixera: Ay de vosotros, porque con estas bendiciones os engañan, y hazen caer en graues culpas, y siendo bendecidos de los malos, a quien imitays, tendreys parte en las maldiciones que vendran sobre ellos. No quiero Redemptor mio, ser bendecido de los mundanos, ni que la lisonja del pecador vnxa como azeyte mi cabeça, porque la maldicion no penetre como azeyte mis entrañas. Aqui quiero ser maldecido de los malos, para ser despues bendecido por ti con los buenos, y Reynar contigo en el Reyno de tus cielos, por todos los siglos de los siglos. Amen. Pſal. 140. & 108.

Meditacion XII. De los oficios que Christo N.S. encomendò a sus Apostoles en este sermon del monte.

DIchas las ocho bienauenturanças encargò Christo nuestro Señor a sus Apostoles, y sucessores, los tres actos y oficios de la Hierarchia celestial, y Eclesiastica, que llama san Dionysio, purgar, alumbrar, y perficionar, vsando para esto de tres apazibles comparaciones, delas quales sera esta meditacion, aplicandolas cada vno a si mismo para su prouecho. Pri-

Primero punto.

Vosotros soys sal de la tierra, si la sal pierde su sabor y se deshaze, quien la salara? no valdra para cosa alguna, sino para ser echada en el muladar y pisada de los hombres. Matth. 5.

Lo 1. considerarè, como el oficio de los varones Apostolicos que desean imitar perfectamente a Christo N.S. es con su palabra, y doctrina, y con el exemplo de su vida salar los coraçones de los hombres terrenos, purificandolos de los humores viciosos desus pecados, para que no huelan mal, ni se pierdã para siempre. Y juntamẽte hazerles sabrosa la penitencia y mortificacion, y los exercicios de virtud, para que de buena gana los coman: y ellos mismos tambien sean sabrosos a Dios para q̃ guste de incorporarlos consigo, y tener paz y vnion de amor con ellos. Pero este oficio no le tienen por su naturaleza, ni por herencia, sino por la sal de sabiduria y gracia que Dios les comunica: con la qual purificados en si mismos, ayudan a purificar a otros.

Luego ponderarè quan bien hizo este oficio de sal Christo N.S. y quan a costa suya: porque como la sal dando sabor al mãjar se deshaze, assi el se deshizo a si mismo, con humillaciones, y trabajos, para hazernos sabrosos a Dios, y con su exemplo hazernos sabrosa la virtud, y merecernos la sal de la sabiduria, y gracia que la dà este sabor: porque como ningũ sacrificio antiguo agradaua a Dios, sino tenia sal: assi ninguna obra nuestra le agradara sino esta vnida con Christo, y con su gracia. O dulce Iesus, sed vos sal de la tierra de mi coraçõ que esta muy desabrido, para que sea sabroso y agradable a vuestro Padre. Y pues con dificultad se come lo que no esta sazonado con sal, sazonadme la virtud con la sal de vuestra gracia, para que guste de comerla. Ad Philip. 2. Leuit. 2. Marci 9. Iob. 6.

Lo 3. ponderarè como este oficio, aunque es dadiua graciosa de Dios, pero su conseruacion tambien pende de nuestro libre albedrio. Por lo qual, quien es sal, y conseruando su entereza merecia estar en la mesa de Dios con grande honra, si despues por su soberuia se desuanece y deshaze, y pierde su sabor, sera echado fuera de la proteccion de Dios al muladar del mundo, y vendra a ser pisado delos hombres, y hollado delos demonios en el infierno con grande ignominia. Ponderando todo esto

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto, mirarè si tengo en mi esta sal, y cõ que sabor siruo a Dios, y como hago oficio de sal con los que estan a mi cargo, desseãdo hazer sabrosa la virtud a todo el mundo. O dulce Iesus, haz me sal de la tierra, aunque aya de passar por fuego y agua. No permitas que en lugar de darla sabor, la escandalice: y quecomo tierra sembrada de sal, sea esteril por mi culpa, conuirtiendo en su daño el oficio que me diste para su prouecho.

Segundo punto.

Vosotros soys luz del mundo, ninguno enciende la candela, y la pone debaxo de la medida, sino encima del candelero, para que de luz a toda la casa: assi resplandezcan vuestras obras delante de los hombres, que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que està en los cielos.

Dan. 12. Lo primero considerarè, como el oficio de los Apostoles, y Doctores no es terreno, sino celestial: porque como estrellas del firmamento, y cielo de la Yglesia, han de luzir y resplandecer, procurando con su doctrina, y exemplar vida ser luz delos

Ad Ephes. 5 hombres mundanos, desterrando dellos las tinieblas de la ignorancia, y de la culpa: y comunicandoles la luz de la verdad, y de la virtud para que se conuiertan de hijos de tinieblas en hijos de luz, y viuan conforme a ella. Para esto mirarè quan bien hizo este oficio de luz Christo nuestro Señor el qual dixo de si

Ioan. 9. mismo: Mientras estoy en el mundo, luz soy del mundo. O

Baruch. 3. Sol de justicia, de quien reciben luz las estrellas de la Yglesia: hazme como vna dellas libre de toda escuridad, para que estando en el puesto que me has dado, acuda con presteza a tu llamamiento, y alumbre con alegria al mũdo que criaste para gloria tuya. Amen.

Lo segundo considerarè quan grande yerro es, por coarguardia y pusilanimidad esconder la luz y caudal de doctrina que Dios nuestro Señor me dà, o escurecerla con fines terrenos, poniendome a peligro de perderla, y quedarme a escuras, como se muere la luz de vna candela puesta debaxo de alguna medida o cubierta, sin respiradero. Y no es menor yerro si nuestro Señor me ha puesto sobre algun candelero de su Yglesia militante, esto es, en algun estado y oficio publico, no dar luz de doctrina y exemplo a los que estan a mi cargo, porque (como dixo Christo nuestro Señor a vn Perlado descuydado) quitara el candelero de su lugar, quitandome el oficio, y castigandome el descuydo que en el vuiere tenido. Apocaly. 2.

Y al contrario, ponderarè quanto gusta Christo nuestro Señor, de que nuestras obras sean tan santas, y resplandecientes que prouoquen a los que las veen a glorificar a su eterno Padre, y hazer otras tales con que sea del mismo modo glorificado, purificando la intencion de otros fines contrarios a este, de modo que no busque en las obras mi gloria, sino la de nuestro Señor, teniendo por gloria mia la que es suya: doliendome por auer sido causa con mis obras malas, de que el nombre de Dios sea escurecido, y otros le ayan blasphemado. O Salua- Ad Rom. 2.
dor mio, pues tanto desseas la gloria de tu Padre, concedeme tal resplandor de vida, que por ella crezca y se dilate su gloria. Amen.

Tercero punto.

No puede esconderse la ciudad puesta en el monte

POR Esta tercera comparacion declara Christo nuestro Señor a sus Apostoles, que su oficio no era ser hermitaños ni solitarios, atendiendo solamente a su proprio prouecho: sino ser ciudad para recoger a otros muchos; y no ciudad fundada en valle, esto es, en vida imperfecta, y ratera, sino fundada sobre monte, esto es, en grande fortaleza, y alteza de perfeccion, conforme a lo que dixo el Propheta Isaias: Sube sobre Isai. 40.
vn monte alto tu que euangelizas a Sion: Leuanta con fortaleza la voz, tu que predicas a Ierusalem. Y por consiguiente les auisa, que su oficio ha de ser recoger, no poca gente, sino mucha, como ciudad populosa, admitiendo a todos los que desséan ser perfectos, y enseñandoles el camino de la perfeccion Euangelica, y la policia de la vida celestial. Porque Dios nuestro Señor desséa que sus escogidos no se contenten con medianias, ni se paguen de obras baxas y rateras, sino que suban a la alteza de la vida perfecta, y aynden a sus proximos, a lo mismo para que con otros muchos suban a poblar la ciudad Prouerb. 9.
soberana. O sabiduria eterna, que mandas a tus esclauas, que son las almas de los Predicadores, que llaman gente pa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra que suba a los muros y alcaçar de la ciudad, exhortandolos a la alteza de la perfeccion Christiana: llamame con eficacia, para que yo suba primero a ella, y ayudame tambien a llamar a otros que suban por mi medio, para que seas glorificado de todos. Amen.

Meditacion XIII. De la ley Euangelica que Christo N.S. publicò en este sermon del monte, de sus excelencias, y de la alteza de perfeccion a que nos leuanta.

Primero punto.

Matth. 5.

LO Primero se ha de considerar, como queriẽdo Christo N. S. promulgar su ley Euãgelica, primero declarò la estima que se auia de tener dela ley natural, declarada enlos libros de Moyses, y de los Prophetas: y el oficio que cerca della auia de hazer en el mundo, diziendo: *No vine a quebrantar la ley, sino a cumplirla:* lo qual hizo excelentissimamente en tres maneras.

Ex D. Aug. lib. 1. de sermon Domini in mõte, cap. 14. D. Chriso. homel 16. in Matth.

Lo 1. no vino del cielo a traspassar la ley, viuiẽdo a sus anchuras con libertad de carne, como quien no està atado a ley alguna, ni vino a dispensar en ella consigo, ni con los suyos: sino antes vino a guardarla estrechissimamente, y a dar a todos sus discipulos exemplo de lo mismo. Desuerte, que a su imitacion deuo yo dezir: No vine al mundo a viuir a mi voluntad, atropellando la de Dios, y haziendo astillas el yugo de su ley, sino a sujetarme a ella, y cumplirla con entereza: ni vine a la Religion a cumplir mi voluntad propia, sino la diuina, declarada en las reglas de mi instituto. Porque si mi Dios, y supremo legislador con ser superior a la ley, se sujetò a ella, y vino del cielo a mostrar la estima que tenia della en tomar su mismo yugo, que mucho me sujete yo a el? y que desuerguença seria desecharle?

Lo 2. vino del cielo a cumplir la ley quanto a las promessas que encerraua, con tanto rigor que dize: *Mientras durare el cielo, y la tierra, ni vna jota, ni vna tilde dela ley se dexarà de cumplir.* Desuerte, que puedo estar certissimo y seguríssimo, de que Dios de su parte cumplirà todo quanto ha prometido en la ley, por mismo que sea, como Christo N.S. cumplio y puso por obra todo quanto del estaua reuelado y prometido. Con lo qual me prouoca

uocà a que yo tambien cumpla y guarde todos sus Mandamiẽtos, no solamente los mayores, sino los menores, significados por la jota, o i, que es la menor de las letras: procurando tambien cumplirlos con todas sus circunstancias, y modos de perfeccion que tienen, significados por la tilde que se pone encima de la letra.

Lo 3. vino del cielo a cumplir la ley, añadiendo la perfeccion que le faltaua, declarando mas sus preceptos, poniendo admirables consejos, y comunicando interiormente la gracia conque se cumplen todos. O legislador soberano, gracias te doy quan tas puedo, por estos varios modos con que cumpliste tu misma ley, ayudame con tu gracia a cumplir lo que me mandas, para que cumplas en mi lo que me prometes.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar dos memorables sentencias o conclusiones que Christo N. Sanfiere delo dicho. La 1. es: *Quien quebrantare vno de los Mandamientos pequeños, y enseñare lo mismo, sera pequeño en el Reyno de los cielos.* Que es la Yglesia militante y triumphante. En las quales palabras nos auisa lo 1. Que quien quebrantare vn Mandamiento de los pequeños, aunque guarde los demas, sera pequeño, esto es, sera despreciado, y tenido en poco en el Reyno de los cielos. Y por consiguiente excluydo del, como indigno de tal Reyno, assi como Adam fue echado del Paraysso, por auer quebrantado vn solo precepto. Porq̃ quien quebranta vno, injuria (como dize el Apostol) al legislador que los puso todos, y destruye la charidad en que estan vnidos todos, y assi perdera los bienes del cielo, como si los quebrantara todos. Pero si el Mandamiento fuere de los mas pequeños, que no obliga a culpa mortal, quien a sabiendas y de malicia le quebrantare, tambien sera pequeño en la virtud, por auer hecho poco caso de lo que Dios manda, pues deuiera mirar, que aunque la cosa es pequeña, el que la manda es grande, y no tiene por cosa agena de su grandeza mandar cosas pequeñas, y por esta parte no es pequeña injuria el despreciarlas. Y pues el vencedor es mayor que el vencido, quien es vẽcido de cosa pequeña, sera pequeño: y cumplirase en el lo que dize el Sabio: Que quien desprecia las cosas pequeñas, poco a poco vendra a caer en culpas grandes. Lo 3. dino contento con quebran

Iacob. 2.

Eccles. 19.

Eccles. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tar algun Mandamiento, persuadiere a otros lo mismo, o con la palabra, o con el exemplo escandalizandoles, y prouocandoles a pecar, este sera el minimo en el Reyno de los cielos, y sera excluydo del por dos titulos, esto es, por auer sido malo para si y para otros. La 2. sentencia es: *Q̃ien hiziere y enseñare sera grande en el Reyno de los cielos*. En las quales palabras nos enseña que la medida de la santidad, y de la grandeza en virtud, y del premio que se dara por ella en el Reyno de los cielos es la obseruancia de la ley, en la qual ay dos grados. Vno es, hazer, y otro enseñar: hazer es, cumplir toda la ley, quanto a los Mandamientos grandes y pequeños, sin dexar ninguno, al modo que se ha dicho. Enseñar es, persuadir a otros que cumplan la misma ley que el cumple. Y este 2. grado es mas excelente que el primero: pero juntolos Christo N.S. para significar que tienen alguna trauazon: por quanto el segundo no haze grande al que enseña, sino es que obre. Y el primero por la parte que obra, enseña tambien con el exemplo, y esta aparejado a enseñar de palabra quando Dios se lo mandare por razon de su estado y oficio, o por la ley y dictamen de la charidad. Y quando desta manera enseña, es muy grande entre los grandes del cielo. Porque no ay mayor grandeza que a imitacion de Dios ser bueno y perfecto en si mismo, y ayudar a que otros sean tambien buenos y perfectos, como veremos en el punto que se sigue.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar la grandeza de perfeccion a que Christo N.S. exhorta a sus discipulos: la qual es la mayor q̃ en esta vida se puede alcançar, como la declarò por aquellas regaladas palabras: *Estote perfecti, sicut Pater vester celestis perfectus est.* Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto. *Matth. 5.*

Para penetrar la soberania desta sentencia he de ponderar como la perfeccion de Dios N.S. consiste en tres cosas. La 1. en carecer de toda culpa y defecto: de modo, que es imposible hazer cosa que sea mala, o defectuosa contra su bondad y santidad. La 2. en abraçar todas las virtudes y perfecciones que se pueden imaginar, sin que le falte ninguna: porque quantas ay en las criaturas, y otras innumerables que no alcançamos estan vnidas en el Criador. La 3. es tener cada vna destas perfecciones con la mayor excelencia que es posible. De modo, que

no se puede imaginar mayor sabiduria, bondad y charidad que la de Dios: porque es infinitamente sabio, bueno y caritatiuo, y lo mismo es en las demas perfecciones.

De aqui es, que siendo Dios tan perfecto en si mismo, tiene grande inclinacion a que todas sus obras sean perfectas, y participen en el grado que pueden de su infinita perfeccion; especialmente los hombres que crio a su imagen y semejança: y deste desseo nace dezirnos Christo: Sed perfectos, como lo es vro Padre celestial, q̃ es dezirnos: No os cõtenteys cõ mediana pureza y santidad, ni tomeys por dechado de vuestra perfeccion solamente a Abraham, o Moyses, o alguno de los Prophetas, ni solamente a los Angeles, Cherubines, o Seraphines: sino tomad vn dechado infinito de perfeccion infinita, para que a su imitacion procureys la mayor perfeccio que os fuere posibles y este dechado sea vuestro Padre celestial, para que como hijos procureys serle muy semejantes en las tres cosas q̃ abraça su infinita perfeccion. Gracias te doy Hijo de Dios viuo, por el fauor que hazes a los hijos adoptiuos, exhortandolos a ser perfectos, como lo es tu Padre celestial. Ilustrame, o maestro soberano, para que conozca la perfeccion que me encomiendas: enciendeme para que la ame, y fortaleceme para que la busque de modo que la alcance. Amen. De aqui he de sacar vnos feruorosos propositos de imitar la perfeccion de Dios. Lo 1. procurando apartarme de toda culpa, no solo mortal, sino venial, en quãto pudiere, conforme a lo que dixo Dios a su pueblo: Se perfecto, y sin mancha delante de mi. Lo 2. procurando ganar todas las virtudes, y exercitar sus obras con la mayor extension que pudiere, no solamente las de precepto, sino las de consejo; pues mi Padre celestial, no solamente me dà las cosas necessarias para la vida, sino otras muchas para mi regalo. Lo 3. procurando exercitar las virtudes con el mas excelẽte modo q̃ me fuere posible. De suerte, q̃ mi amor de Dios sea con el modo q̃ se pone en el precepto, amandole cõ todo mi coraçõ, alma y fuerças, y mi obediẽcia, humildad y paciencia, sea con los grados mayores q̃ puedẽ tener estas virtudes; procurãdo (como dize S. Pab.) q̃ mi caridad crezca mas y mas, aprouãdo siẽpre las cosas q̃ son mejores. Y pues la charidad no tiene limite en su aumẽto mi desseo ha de ser de crecer siẽpre en ella. O alma mia, pues este dechado es infinito, y por mucho que le imites, es infinito lo que te queda

Deuth. 18.

Deuth. 18.

Ad Phili. 1.

D. Th. 2. 2. q. 24 ar. 7.

Universidad de Deusto Biblioteca

queda por imitar, imitale quanto mas pudieres, para llegarte mas a su infinita perfeccion. O Padre amantissimo, pues me mandas ser perfecto como tu lo eres, dame lo que me mandas, para que cumpla lo que desseas.

Quarto punto.

LO Quarto se ha de considerar la soberana perfeccion de la ley Euangelica, que Christo N.S. promulgò para que fuessemos perfectos como su Padre celestial lo es, ponderando como tiene otras tres cosas en que es semejante a la perfecciõ de Dios.

D.Th. 1.2. q. 108. ar. 3 & 4. La primera es, prohibir todo genero de culpa grande, y pequeña hasta vna palabra ociosa, sin que consienta cosa alguna defectuosa. Y para mas desuiarnos de las culpas, nos encarga, q̃ nos desuiemos aun de cosas muy menudas, y de qualesquier aficiones demasiadas que pueden ser ocasion dellas. Al modo q̃ Deuth. 6. mandaua Dios antiguamente a los Nazareos que no beuiessen vino, ni comiessen vuas, ni passas, ni aun sus granillos para que estuuiessen mas apartados de la embriaguez. Y esto se puede ponderar discurriendo por algunos Mandamientos que llamamos negatiuos, en que se prohibe algo. Porque en el segundo, Matth. 5. para que estemos mas lexos de jurar mal, dize Christo N.S. q̃ Iacob. 5. no juremos, ni aun por vn cabello de nuestra cabeça: y que nuestro ordinario hablar sea si, si, no, no: porque lo demas, *A malo est*, o es malo, o peligroso, o imperfecto, sino es en caso de grauo necessidad. En el 5. para desuiarnos de matar al proximo, dize que no le injuriemos de palabra, ni por seña, ni tẽgamos ira interior. Y que si nos injuriare, con gran paciencia le suframos, boluiendo el carrillo yzquierdo al que nos hiriere en el derecho. En el 6. para no caer en deshonestidad, manda que si mi ojo, o mano derecha me escandaliza, los arranque, esto es, que me aparte de qualquier persona, o cosa que me puede ser ocasion de pecar, por mas amada y preciada que sea, y por mas necessaria que me parezca. En el 7. para estas mas lexos de hurtar lo ageno, dize, que demos de lo propio, y que a quien me quitare la capa, le combide con el sayo. O pureza soberana de la Psalm. 11. ley Euangelica, ley digna del purissimo Dios. Verdaderamente Señor, tus Mandamientos son castos y puros como plata purificada de la tierra, que ha passado siete vezes por el fuego. O si

si los guardasse perfectamente para quedar limpio de los siete vicios, y libre de todas imperfecciones.

2 La 2. excelencia de la ley Euangelica es, estenderse a mãdar, o aconsejar todo genero de virtudes: assi Theologales, como morales, en orden a Dios, a si mismo, y a los proximos: desuerte, que quien la guarda tendra todas las virtudes que le perficionan con su Criador, y las que doman las passiones de su carne para sujetarla al espiritu, y las que cumplen todas las obras de justicia, y de misericordia con el proximo. Ex D. Th. 1 2. q. 100. a. 2.

3 A esto añade la 3. excelencia que enseña cada vna destas virtudes con el mayor grado de perfeccion que es possible en esta vida. De modo que no puede auer mas profunda humildad, ni mas heroyca paciencia, ni mas admirable obediencia, ni mas perfecta charidad, que la que nuestra ley enseña. Que intenciõ mas pura puede ser, que esconder tanto las obras, que no sepa la mano yzquierda lo que haze la derecha por agradar a Dios? y que mayor amor de Dios puede auer, que amarle con todo su coraçon, anima, espiritu y fuerças? y que amor del proximo puede ser mas excelente, que el que se estiende a los mismos enemigos, orando por ellos, saludandolos y haziendoles bien, a imitacion de nuestro Padre celestial, que haze salir su Sol para buenos y malos, y llueue para justos y pecadores? De donde cõcluyò Christo N.S. la sentencia q̃ arriba se puso: Sed perfectos, como vr̃o Padre celestial es perfecto. O Padre celestial, que mostraste tu perfectissima charidad en hazer q̃ el Sol de justicia tu Hijo, naciesse para todos los hombres, y la lluuia de su ctrina se comunicasse a todos, dando en esto a sus enemigos el sumo bien que les podias dar para su remedio: concedeme que imite tu infinita charidad cõ todas tus virtudes, del modo q̃ las mandas en tu santa ley, para que alcance la perfeccion de todas ellas. Amen. Matth. 5.

De aqui he de sacar, que mi principal fin en la vida Christiana, o Religiosa, ha de ser guardar la ley Euangelica en las tres cosas dichas con la mayor excelencia que pudiere, acordandome de lo que dize San Pablo: Que el fin del precepto es la charidad con estas tres condiciones, con puro coraçon, limpio de culpas, con buena consciencia, adornada cõ obras de todas las virtudes, y con Fè no fingida, perseuerando fielmente en pretenderlas hasta lo supremo dellas. Y procurando (como el mismo 1. ad Tim. 1

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad Ro. 12. mo dize) cumplir la voluntad de Dios, buena, agradable, y per-
1. Ioan. 2. fecta. Y deste modo sere perfecto, porque (como dixo S. Iuan)
Ad Phil. 3. en quien guarda las palabras de Dios, está la charidad perfecta:
D. Th. 2. 2. Y por consiguiente, toda la perfeccion Christiana: porque es-
q. 184. ar. 1 ta consiste en la perfeccion de la charidad.

Meditacion XIIII. Sobre la oracion del Pater noster.

D. Th. 2. 2. EN Este sermon del monte enseñò Christo N.S. a sus discí-
q. 83. ar. 9. pulos la oracion que llamamos Dominica: la qual tiene el su-
Matth. 6. premo lugar sobre todas las oraciones, por auerla compuesto
Luca. 11. el supremo Maestro de la oracion, a fin de enseñarnos a orar.
Y assí la meditaremos palabra por palabra, praticando en ella el modo de orar por palabras que declaramos en el §. 9. dela introduccion deste libro.

Puesto pues, en la presencia de Dios Trino y vno, a quien esta oracion se endereza, aunque tambien la puedo enderezar a cada vna de las tres diuinas personas, suplicarè a Iesu Christo N.S. ilustre mi alma con su luz celestial, y la encienda con el fuego de su amor para que sienta las verdades y grandezas de espiritu que encerrò en esta breue oracion: y para que acierte a pedirle todo lo que en ella quiso que le pidiesse: y con vna pureza de intencion, y con vn afecto feruoroso de deuocion semejante al que el mismo tuuo quando la dixo, hablando cõ su Padre: porque es de creer, que de tal manera la yua enseñando a los Apostoles, que juntamente yua orando a Dios. Y aun cada dia no cessa de dezir la en nosotros, porque (como dize san
Prefatione in Psa. 85. Agustin) Christo N.S. ora por nosotros como Sacerdote, y ora en nosotros como nuestra cabeça influyendonos el espiritu y virtud de orar, y assi, *Dicimus cum illo, & ille nobiscum*. Decimos esta oracion con el, y el con nosotros: y nuestra oracion ha de yr vnida con los merecimientos que tuuo la suya, para que sea bien oyda, y despachada.

Luca 11. Pero hase de aduertir, que Christo N.S. enseñò esta oracion dos vezes: vna en el monte publicamẽte a todos: y otra vez en acabando el de orar, diziendole vno de sus discipulos: *Maestro enseñanos a orar, como lo enseñò Iuan a sus discipulos*. En lo qual somos aduertidos q̃ esta oracion ha de ser publica y secreta: quando se dize en publico, como en la missa, hase de dezir cõ la brevedad

que aquel lugar pide. Mas quando se dize en secreto, y se toma por fundamẽto de la oraciõ mental, puedese gastar en ella muchas horas, diziendo a Christo N.S. Maestro enseñame a orar, Matth. 6.
no solo como Iuan enseñò a sus discipulos, sino como tu lo enseñaste a tus Apostoles, imprimiendo en mi coraçon las verdades, sentimientos, y afectos q̃ imprimiste en ellos. Hecho esto, dire vna sola palabra, buscando con el discurso, y ponderando con la profunda meditacion, lo que significa, acompañandolo con afectos, peticiones, y coloquios conformes a lo que ponderare, o el espiritu del Señor me inspirare.

Padre.

1 LO 1. põderarè los titulos porq̃ Dios N.S. es nr̃o Padre. Primeramente es Padre de todos los hõbres, porq̃ les dio el ser natural, criandolos a su imagen y semejança: y es Padre de los iustos, porq̃ les dà el ser de gracia, adoptandolos por hijos, y herederos de su cielo: y es mil vezes Padre, porq̃ cada vez q̃ pierden este ser q̃ les dio en el Baptismo, està aparejado a boluerse-le a dar por la penitẽcia. Y en esta forma desea ser Padre de todos, no por su interesse, sino por el nr̃o: no por nr̃os merecimiẽtos, sino por sola su misericordia y gracia. Y aunque de valde se ofrece a ser nr̃o Padre, no le costò poco el serlo, porq̃ nos engẽdrò con grauissimos dolores en la cruz, muriendo el hijo vnigenito, por engendrar hijos adoptiuos, para q̃ todos tuuiessen vn mismo Padre. De todas estas consideraciones sacarè grãdes afectos de alabança, glorificando a Dios por cada vno de los titulos en q̃ se funda ser mi Padre. O Padre amãtissimo grãs te doy porq̃ das a tus hijos el ser nobilissimo de tu gracia, sin cansarte de reparar le todas las vezes q̃ le pierden por su culpa. O Angeles q̃ teneys a Dios por Padre en el cielo, alabadle, y glorificad le porq̃ sea dignado serlo de los hõbres q̃ viuimos en la tierra.

2 Lo 2. ponderarè quan bien haze Dios el oficio de Padre, amãdonos con ternura, mirando por nosotros con cuydado, ampara-ndonos con su prouidencia, dandonos sustento cõ abundãcia, y poniendonos en el estado que nos conuiene para nuestra saluacion. De modo que todos los Padres de la tierra, no merecen este nombre en su comparacion. Y assi nos dixo Christo N.S. no llameys a ninguno Padre sobre la tierra, porq̃ vn solo Matth. 23.
Padre teneis q̃ està en el cielo. O Padre soberano q̃ grãs te darè

porque te dignas hazer conmigo oficio de Padre? No quiero
Psalm. 26. llamar padres a los de la tierra, que suelen desampararme, sino
solo a ti Padre celestial que no me desampararas, si yo no te des
amparo. O *Pater esto mihi Pater; & monstrate esse Patrem.* O Padre
se Padre para mi, y muestrate conmigo Padre llenando el nom
bre que tomaste por mi amor.

3 Lo tercero pōderarè, como por el mismo caso q̄ Dios quiere
ser mi Padre, me dà la dignidad de hijo, y quiere que haga con
el oficio de hijo para con su Padre, amandole, reuerenciando-
le, obedeciendole, y zelando su honra y gloria. O Padre cele-
stial, de donde a mi tanto bien, que siendo tan vil criatura, sea
1. Ioan. 3. llamado hijo tuyo! Que charidad te ha mouido a tomar por
hijo a vn tan vil esclauo? Y pues hazes conmigo oficio de Pa-
dre, ayudame para que haga contigo oficio de buen hijo. O
vil gusanillo, no degeneres de la dignidad de hijo de Dios, ha-
ziendo cosa indigna del que es hijo de tal Padre! Procura ser-
Matth 5. le semejante en la vida, pues es justo que los hijos se parezcan
4 a sus padres.

Lo quarto ponderarè las causas porque quisó nuestro Señor
que en esta oracion le llamassemos Padre. La primera, para que
despertassemos los afectos de amor y confiança: porque oran-
do con ellos nos dara lo que aqui le pedimos. La segunda, para
que entrassemos con alabança de la cosa que mucho estima, y
de que se precia, glorificandole, porque quiere ser nuestro Pa-
dre, y esto nos sirua de titulo para que nos conceda lo que le pe
dimos. La tercera, para que entendamos que quiere ser seruido
de nosotros con espiritu de hijos: y que todo lo que pidiere-
mos, ha de ser lo que vn buen hijo puede pedir a vn tan buen
Padre. O Padre soberano, cierto estoy que me daras lo que
te pidiere como hijo, pues tu me mandas que te lo pida como a
Padre.

Nuestro.

SOBRE Esta palabra se ha de ponderar las causas porque
nuestro Señor no quiso que dixessemos Padre mio, sino Pa
dre nuestro. Lo primero, para que conociessemos su infinita
charidad y liberalidad: la qual resplandece, en que como no
puede tener mas que vn hijo natural, quiso tener muchos hijos
adoptiuos, communicando esta dignidad tan excelente a hom
bres

bres y Angeles, dandola a cada vno sin perjuyzio del otro, por
que de tal manera es Padre de todos, que es tan mio, como si
lo fuera de mi solo. Bendita sea charidad tan inmensa, en quien
cabe tanta infinidad de hijos, cuydando de todos, como si no
fuera mas que vno.

2 Lo segundo, para que entendiessemos que como el es Padre
de muchos hijos; assi tambien todos somos hermanos: y con
esto se despertasse en nosotros el amor de nuestros proximos,
pidiendo para todos, y desseando que todos sean hijos adopti
uos deste Padre, sin despreciar a ninguno: pues el rico y el po-
bre, el noble y el pechero, el sabio y el idiota pueden ser ygual-
mente hijos de vn mismo padre celestial; acordandome de aque
llas palabras de Malachias. Por ventura no es vno el Padre de Capit. 2.
todos? Por ventura no nos crio vn mismo Dios? Pues porque
desprecia cada vno de nosotros a su hermano? O Padre nue-
stro, bastame saber que soys Padre de los hombres, para que yo
los ame como a hermanos: a todos abraçarè con el amor, pues
a todos abraça vuestra charidad.

3 Lo 3. para mouernos a reuerencia, porque la palabra, Padre
mio, es de mucho regalo, y mas propia del hijo vnigenito deste
diuino Padre, a quien tengo de tratar con amor y reuerencia
juntamente. Aunque sin embargo desto, a mis solas y en mi rin
con le puedo llamar Padre mio, pues tan mio es, como si no tu-
biera otro hijo adoptiuo mas que a mi.

Que estas en los cielos.

1 AQui se ha de considerar, como estando Dios en todo lugar,
dixo solamente, que estas en los cielos. Lo primero, para mo
2 uerme a reuerècia, cōsiderando la dignidad deste soberano Pa
dre, que es Señor de los cielos, y Reyna en ellos. Lo 2. para le-
uantar mi coraçon de lo terreno a lo celestial, despreciando to
3 do lo de aca, y suspirando por la herencia del cielo, donde està
nuestro Padre. Lo 3. para que en esta vida mortal viua como
4 peregrino, y estrangero: pero como pretendiēte del cielo, bus-
cando la pureza celestial, sin la qual no se entra alla. Lo 4. espe-
cialmente, para q̄ en la oracion leuante mi espiritu al cielo, de Psal. 120
donde me ha de venir el socorro y los bienes q̄ pido. O Padre
que moras en los cielos, lleuame adonde estàs, y entre tanto q̄
no me lleuas, ayudame con tu gracia, para que toda mi conuer Ad Phil. 3

Universidad de Deusto
Biblioteca

lacion sea en el cielo, oluidado de lo q̃ ay en esta tierra. O alma mia, peregrina eres en esta tierra, pues tu Padre y tu herẽcia es en el cielo, suspira por yr a su casa, para q̃ gozes de su herencia.

§. Vltimamente ponderarè, como tãbien se llaman cielos los justos en quien Dios mora por gracia, y dellos se haze aqui mencion, para q̃ se entienda q̃ Dios es Padre principalmente delos justos, q̃ son cielo suyo: y para q̃ quiẽ ora despida desi toda culpa, y terrestridad, y se haga cielo donde Dios pueda morar: y para q̃ se recoja y entre dentro de si adonde esta Dios, y alli derrame su oracio delãte de su Padre q̃ està en lo secreto de su coraçõ, y le vee en lo escondido del retrete interior donde ora. O quien fuesse cielo, claro y adornado de virtudes, en quiẽ Dios gustasse morar! Confiesso Dios mio que soy hombre de tierra y terreno, como hijo del terreno Adam: pero con tu gracia desseo conuertirme en cielo, y en hombre celestial, como hijo del celestial Adam: ven Señor a este tu sieruo, que con tu presencia sera cielo. Las tres palabras dichas son preambulo desta oracion: en las siguientes se ponen las siete peticiones que en si encierra.

ng de ser. omini in ente. c 9. mbr lib. 5 e sacr. c. 4

Petició

Sanctificado sea tu nombre.

EN esta primera peticion se pide, q̃ Dios sea conocido y alabado, y glorificado de todos, y su nõbre venerado y adorado, y tenido por santo. Mas ponderãdo cada palabra por si, primeramente ponderarè, porq̃ dixo mas, santificado sea tu nombre, q̃ glorificado, o alabado? la causa es, porq̃ Dios de ninguna cosa tanto se precia como de ser santo: y por consiguiente, ninguna gloria se le puede dar mayor, q̃ tenerle por santo. Y a imitacio delos Seraphines, y delos santos quatro animales del Apocalypsi, clamar con grande afecto: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios delos exercitos, el q̃ es, fue, y sera para siẽpre. O Padre santissimo, gozome de la santidad q̃ tienes, desseando que tus hijos te imiten en ella. Desta me quiero preciar para cũplir lo que me mandas, y ser santo como tu lo eres. Lo 2. ponderare porq̃ dixo mas, santificado sea tu nõbre, q̃ santificada sea tu magestad, o tu potencia. La causa es, porq̃ es justissimo, que todo quanto conocemos de Dios, y tiene su nõbre entre nosotros, sea venerado, y glorificado, y tenido por santo. O Padre celestial,

Isai. 6. Apocaly. 5.

euitt. 11. r 19.

tial, como quiera q̃ se nõbre eres santo, y desseo que todos conozcan tu santidad: llamaste omnipotente y sabio, Criador, y gouernador, Señor, y Padre: pues santificada sea tu omnipotencia y sabiduria, y de todos sea tenida por santa. O Criador santo, gouernador santo, y Padre santo: todos tus nombres son santos; y es justo que todos hinquen la rodilla, y adoren y veneren el nombre de tu Deydad en oyendole nombrar, porque es dignissimo de ser nombrado y oydo con suma veneracion, por su grande santidad.

3 Lo tercero ponderarè aquella palabra: *Tuum*, tuyo, como quien dize: Pido que sea santificado tu nombre, y no el mio: Porque *Tu solus Sanctus*. Tu solo eres santo por essencia, y no ay otro que merezca la diuina honra de la santidad sino tu, de quien, y por quien los justos participan vna brizna della: pues *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam*. No a nosotros Señor, no a nosotros, sino a tu nombre dàla gloria, no sea glorificado nuestro nombre, sino el tuyo dulcissimo, porque a ti Rey de los siglos, inmortal, è inuisible se deue toda la honra y gloria, y a nosotros mucha confusion y desprecio. Confundo me Dios mio, y Saluador mio, de la soberuia con que desseo que mi nombre sea dilatado y estendido por el mundo, conocido y estimado de todos, siendo digno de ser vituperado, blasphemado, despreciado y oluidado. O si me ocupasse en buscar la gloria de tu santo nombre, oluidandome por tu amor del mio.

Ex Psl. 113

1. Ad Tim.

4 Lo quarto ponderarè, porque no añadio Christo nuestro Señor, santificado sea tu nombre, por nosotros. La causa es, para que nuestra peticion y desseo sea sin tassa, ni limite alguno, desseando que el nombre santissimo de Dios sea santificado de los Angeles y de los hombres. Y no solo delos hombres que estan en la tierra, sino tambien de las almas que estan en el cielo y en el purgatorio: y no solo de los hombres presentes, sino tambien de los que han de nacer, y que todas las criaturas desde mundo visible, del modo que pueden alaben y glorifiquen este santo nombre, pues es dignissimo de ser glorificado de todos, y que toda rodilla de los moradores celestiales, y terrenales, è infernales se doblegue, y postre al soberano nombre de Dios, y de su Hijo vnigenito Iesus Saluador nuestro.

Ad Phill. 2

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo 5. ponderaré, como tengo de santificar este nombre, y co 5
mo le han de santificar aquellos para quien pido que le santifi-
quen. Porque su principal glorificacion consiste en que todos
crean lo que reuela, esperen lo que promete, obedezcan a lo q̃
manda, y le adoren y siruan, como el ordena, y le amen de to-
Matth. 5. do su coraçon. De modo que su vida, y sus obras sean tales, que
quien las viere, por ellas glorifique al Padre celestial. O Padre
glorioſiſsimo, por los meritos de tu hijo vnigenito te suplico,
des luz de Fè a todos los infieles: gracia y charidad a todos los
fieles: y feruiente amor a todos los justos, para que todos santi
fiquen tu santo nombre en la tierra, al modo que le santifican
Ad Rom. 2. los bienauenturados en el cielo. Ay de mi, que por mis obras es
tu nombre blasphemado entre las gentes, ayudame Dios mio,
para que de aqui adelante todas sean tales, que por ellas sea tu
nombre glorificado por todos los siglos. Amen.

Venga a nos el tu Reyno.

1. Petició

AQui se ha de considerar, que Reyno sea este que pedimos. 1
Lo primero pedimos el Reyno con que Reyna Dios en es-
ta vida en los justos por gracia. Este Reyno abraça la doctrina
de la Fè que hemos de creer; las leyes de su gouierno que he-
mos de guardar; los Sacramentos que hemos de recebir; los sa-
crificios que hemos de ofrecer, y las virtudes todas con que he
mos de seruir a nuestro Rey, disponiendonos para que entre
dentro de nuestras almas, y Reyne en ellas. Y finalmente lo que
Ad Rom. 14 San Pablo llama justicia, paz y gozo en el Espiritu santo. O
Rey del cielo, venga a nosotros este tu Reyno, y vẽga cada dia
con nueuos aumentos de perfeccion, porque muy justo es que
como Rey legitimo reynes en nosotros, y nos gouiernes, y to-
dos estemos sujetos a tu gouierno soberano.

Lo 2. pedimos el Reyno de la gloria, donde reyna Dios con 2
los bienauenturados pacificamẽte: pero no dixo lleuanos a tu
Reyno, sino venga a nos el tu Reyno. Porq̃ si viene a nosotros
el Reyno d Dios por gracia, cierto es q̃ nos lleuará al Reyno de
la gloria: y assi mas cuydado hemos de tener en desear el pri-
mero q̃ el 2. porq̃ todos desean Reynar cõ Christo en el cielo:
y esto a todos es sabroso: pero no todos desean q̃ Christo rey-
ne en ellos en la tierra, porq̃ esto es penoso: pero yo Rey mio te
suplico, q̃ vẽga tu Reyno, para q̃ reynes en mi y en todos por tu
gracia

gracia. Y tambien te suplico, que aquella ciudad santa de la ce- Apocal. 20.
lestial Ierusalem, baxe del cielo, y se descubra a nosotros, y se
nos manifieste por viua Fè, para que su vista nos encienda en
su amor, y nos lleue a ser moradores della. O si me viesse yo to-
do engolfado en este Reyno! O si viniesse, y entrasse dentro de Luc. 17.
mi, pues dentro de mi ha de estar lo que me ha de hazer biena
venturado.

Lo 3. pedimos que venga el Reyno de Dios vltimo, y consu 3
mado, qual sera el dia del juyzio, quando del todo se acabará
el Reyno del demonio, y Dios Reynará en los justos, glorificã
do sus almas, y cuerpos, y el Reyno de la gloria sera cumplido Apocal. 6.
en todos. O si viniesse este Reyno, para que cessassen ya los pe
cados, y se cumpliessen los desseos de las almas que le estan es-
perando, para gozar del juntamente con sus cuerpos.

Lo 4. ponderare aquella palabra, *Tuum*, tuyo, venga Señor tu 4
Reyno, para que destruya a todo Reyno q̃ no es tuyo: no Reyne Ad Rom. 5.
en mi el Reyno del pecado, ni del demonio: antes te pido que
destruyas este Reyno. No te pido Señor q̃ venga a mi el Rey-
no deste mundo, fundado en riquezas, honras, y regalos, sino
el Reyno tuyo fundado en verdaderas virtudes, O Saluador
dulcissimo, que dixiste: Mi Reyno no es deste mũdo. Tu Rey- Ioan. 19.
no quiero: tu Reyno desseo, y esse solo pido. Ven o Trinidad
beatissima, y entra dentro de nosotros, mora y Reyna en los q̃
viuimos en la tierra, como reynas en los santos que viuen en el
cielo, para que te siruamos como ellos te siruen. Amen.

Hagase tu voluntad, assi en la tierra, como en el cielo.

3. Petició

LO primero considerarè, que voluntad es esta, que pedimos 1
se cumpla, es a saber la voluntad diuina, declarada por los pre
ceptos de la ley, por los consejos del Euangelio, por las secretas
inspiraciones del Espiritu santo: por las ordenaciones de la
Yglesia, y de sus ministros, y de todos los superiores que estan
en lugar de Dios. O si cumpliessemos esta voluntad de Dios, Psalm. 29.
pues basta ser de nuestro criador, para que todas las criaturas
gustemos de cumplirla. Mi vida Dios mio esta en cumplir tu
voluntad, y la muerte en quebrantarla. Cumplala yo siempre,
para viuir, y nunca la quebrante para no morir.

Lo 2. ponderaré aquella palabra tuya, diziendo a nuestro Se- 2
ñor:

ñor: No quiero Señor cumplir mi voluntad propria, que es peruersa, ni la voluntad de la carne que es rebelde contra el espiritu, ni la voluntad del demonio, que es injusta, ni la del mundo, porque es vana, tu sola voluntad se haga; porque ella sola es buena y justa y regla de toda buena voluntad. O dulce Iesus, que veniste del cielo a cumplir no tu voluntad, sino la de tu Padre, ayudame con tu gracia, para que en todas las cosas niegue y mortifique mi voluntad propia, y la sujete a la diuina.

Lo 3. ponderarè el modo de cumplir esta voluntad que se declara en las palabras siguientes: Assi en la tierra, como en el cielo, esto es, con aquel modo que los Angeles y espiritus bienauenturados la cumplen en el cielo, conuiene a saber: lo 1. con entereza, sin faltar en cosa por minima que sea. Lo 2. con pura intencion de agradar a solo Dios. Lo 3. con promptitud, presteza, y puntualidad grande, sin tardança ni repugnancia alguna. Lo 4. con fortaleza y perseuerancia hasta el fin. Lo 5. por amor, y con amor feruiente, continuo, è intenso saboreandose y gozãdose en cumplir lo que Dios manda. O Padre amorosissimo bien fue menester auer pedido primero que viniesse vuestro Reyno, y que vuestro cielo entrasse dentro de nosotros, pues quereys que estando en la tierra, viuamos como los del cielo. O quien pudiesse cumplir vuestra voluntad con toda la perfeccion que puede ser cumplida: porque no quiero ser corto en dessear lo que con tanta excelencia me mandays pedir.

Tambien pedimos aqui que se haga la voluntad de Dios por los hombres terrenos, como la hazen los hombres celestiales: y sobre todo como la hizo el Adam celestial, IESV Christo Señor nuestro: el qual baxò del cielo a cumplir la diuina voluntad, con excelentissima perfeccion. O Padre celestial razon es que los hijos engendrados por tu graciosa voluntad, hagan lo que les mandas, como lo hizo el Hijo engendrado de tu substancia: *Doceme facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.* Enseñame a cumplir tu diuina voluntad, porque tu eres mi Dios, a quien sea honra y gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Psal. 142.

4. Peticiõ. *El pan nuestro de cada dia, danoslo oy.*

LO primero considerarè, que pan pedimos a Dios en esta peticion, porque no le pedimos qualquier pan, sino el pan sobre

sobresubstancial y excelentissimo. Lo primero le pedimos el pan que sustenta y conforta el espiritu, que es el sanctissimo Sacramento del altar, suplicandole nos haga dignos de recebirle, y que seamos tales que le podamos recebir cada dia Sacramentalmente, o alomenos espiritualmente recibiendo el fruto del santo Sacramento, y las innumerables gracias que por el se suelen communicar. O pan de vida, que baxaste del cielo por dar vida al mundo, dateme a ti mismo, para que viua por ti y en ti, vnido siempre contigo. Amen.

Ioan. 6.

Lo segundo pedimos el pan y sustento del alma ordinario, que son los socorros de la gracia con que se conserua la vida espiritual, donde entran Sacramentos, inspiraciones, ilustraciones, inteligencia de los diuinos mysterios, y aquel pan de quiẽ dixo Christo nuestro Señor: Mi manjar es hazer la voluntad del Padre que me embio. O Padre amantissimo, pues me mandas viuir vida celestial, haziendo tu voluntad en la tierra, como se haze en el cielo: dame estos dos panes celestiales para cõseruar tan pura vida, de modo que alcance la eterna. Amen.

Ioan. 4.

Lo tercero, tambien pedimos el pan y sustento necessario para conseruar la vida del cuerpo, porque quiere Dios que la conseruemos, y que se lo pidamos, no con solicitud demasiada, sino con la confiança que se ha de tener en su prouidencia. Y en todo esto nos auisa que somos hijos suyos, y niños que estamos colgados del sustento que nos ha de dar nuestro Padre, sin cuya prouidencia no podemos con solas nuestras fuerças grangearle.

2

Lo 2. considerarè aquella palabra *Nuestro*, porque aunque este soberano pan verdaderamente es de Dios, porque del proce de, el lo amassa, y lo reparte, mas quiere que lo llamemos, *Nuestro*, porque se ordena para nuestra necessidad: y porq̃ nuestro Redentor le comprò para nosotros, y nos dio el derecho de sus merecimientos para pedirle: y porque ya es nuestro por titulo tambien de su promessa. Y por quanto el diuino pan de diferente manera se amassa para los Angeles del cielo, y para los hombres de la tierra, para los imperfectos, y para los perfectos, yo Señor, te pido para todos el pã nuestro, acomodado a nuestra naturaleza, y a nra capacidad, el q̃ nos ha de entrar en prouecho para nra saluaciõ. No te pido el pã corporal ageno, q̃ es de otros, ni el pã superfluo, q̃ es demasiado regalo dela carne, sino

el

el pan nuestro, pa deuido a nuestra necessidad, para viuir y em
plear la vida en tu seruicio.

Lo 3. ponderarè la palabra, *De cada dia*. Que es dezir: No te 3
pido Señor la racion extraordinaria que sueles dar a tus par-
ticulares amigos, porque no me tengo por digno della, sino la
racion ordinaria de cada dia, sin la qual no puede viuir mi al-
ma, ni medrar en su vida espiritual, ni tampoco el cuerpo: o-
tros extraordinarios fauores, remitolos a tu prouidencia, y a la
disposicion suaue de tu eterna ordenacion.

Lo 4. considerarè la palabra, danoslo, ò dalo a nosotros. Por 4
que pido este pan, no para mi solo, sino para todos los hombres
como hermanos, vnidos en charidad, ò en vnidad de naturale-
za, aunque sean mis enemigos, cumpliendo lo que dixo nuestro
Señor: Orad por los que os persiguen: y para que entienda, que
si viesse a mi enemigo padezer hãbre, le auia de dar de comer,
pues pido a Dios, que le de su pan.

Finalmente ponderarè la palabra, oy, no dize, danos este pã 5
oy y mañana, sino oy solamente, porque quiere Dios, que cada
dia se lo pida, y que cada dia frequente la oracion, y que entien
da que cada dia estoy colgado del, y pierda la demasiada
solicitud del dia de mañana, pues quiça no aura para mi maña-
na. Al modo q̃ ordenò Dios q̃ los Israelitas cogiessen cada dia
el mañna para solo aquel dia, porque estuuiessen colgados siẽ-
pre de su prouidencia. Verdad es, que tambien pido el pan so-
bresustancial para oy, que (como dize San Pablo) es el tiempo
de toda la vida, el qual no es mas que vn dia, respecto de la eter
nidad. O Padre celestial, dame este pan copiosamente, para el
dia de oy, y para siempre. Pero de tal manera que viua y ore cõ
3. Petició tal seruor en este dia, como si para mi no viuiera otro.

Matth 5. Prouer. 25 Ad Rom. 12

Exod. 16.

Ad Hebr. 3

Y perdonanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

LO Primero considerarè, que deudas son estas de que pido
perdon. Estas son los pecados mortales, o veniales, y las pe-
nas a que por ellos quedamos obligados. Las quales deudas so
lo Dios las puede perdonar, y las perdona por los medios que
tiene ordenados para ello: y assi le pido, que me las perdone, a-
plicandome estos medios, y dandome ayuda para vsar dellos.

Petic

Lo 2. ponderarè, que aunque vno sea tan santo, que pueda lla-

mar a Dios, Padre, y aya venido a el su Reyno, y aunque pro
cure cumplir la voluntad de Dios en la tierra, como en el cielo,
ha de reconocer que es pecador, y puede presumir de si, que ca
da dia peca en este genero de culpas veniales, è incurre deudas Iacobi. 3.
por las quales cada dia deue dezir: Perdonanos Señor nras
deudas. O Padre benignissimo, confiesso que cada dia caygo
no en vna deuda, sino en muchas, porque peco muchas vezes,
mas tu como misericordioso gustas de perdonarme, pues me
mandas, que te pida perdon, yo te lo pido, porque me lo man-
das: concedeme lo que te pido, pues gustas de concederlo. 3

Lo 3. ponderarè, que deudas son las que tengo de perdonar
a otros. Estas deudas son las injurias y ofensas, que mis proxi-
mos me han hecho; las quales tengo de perdonar no aborrecie-
do al que me injuriò, ni vengandome del con mi propria auto-
ridad, ni dando señales de aborrecimiento, sino antes las seña
les comunes de amistad. Pero mas perfectamẽte perdona, quiẽ
totalmente se oluida de la injuria, y con especial amor ama a su
injuriador, y le haze especiales beneficios: por lo qual alcança-
rà de Dios mas copioso y liberal perdon de sus proprias deu-
das. Por donde conocere quanto dessea N. Señor que nos per-
donemos vnos a otros, pues pone esto por condicion para per
donarnos: y quanto dessea que nos perdonemos luego, y que
el sol no se ponga reteniendo nuestra ira, pues en la oracion de
cada dia nos manda dezir, que perdonamos a nuestros deudo- Ad Phil. 4.
res. Y si no lo hago assi, yo mismo doy sentencia cõtra mi: por
que diziendo a Dios q̃ me perdone, como yo perdono, si yo no
perdono, es dezirle quãto es de mi parte, que no me perdone. O
Padre liberalissimo, muy de coraçon perdono las deudas q̃ me
deuẽ, porque tu me perdones las que te deuo; pues aquellas ape Matth. 18.
nas son de cien denarios, y las mias son de diez mil talentos.

Y no nos dexes caer en la tentacion.

6. Petició

LO Primero ponderarè, como Christo N. S. no dize que pi-
damos a nuestro Padre: No permitas que seamos tentados,
ni des licencia al tentador para que nos tiente, antes presupo-
niendo que hemos de ser tentados, y que conuiene que nuestro Pa
dre celestial lo permita, y de tal licencia: y si el la dà, sin duda se
ra justa, y para nuestro prouecho, y medida conforme a nues-
tras fuerças: y assi hemos de estar aparejados para padecer ten-

raciones del demonio, y de sus ministros que viuen en el mundo, y de nuestra propia carne con sus pasiones, como se dixo en la meditacion quinta. Pero quiere Christo N.S. que le pidamos gracia para no ser vencidos de la tentacion, y para no caer en ella, consintiendo en algun pecado, y juntamente que no permita seamos tentados con tal genero de tentacion, y en tal genero de ocasion, donde vee su Magestad que hemos de ser vencidos. O Padre celestial, mira a este tu hijo, que viue en la tierra de tentacion, combatido de todas partes por muchos enemigos, no rehuso la batalla, pues tu lo quieres, pero ayudame para salir con la victoria, pues es honra del padre, la victoria del hijo.

7. Petició

Mas libranos de mal.

EN ESTA Peticion vltima pedimos, ser librados de todos los males, passados, presentes, y por venir; assi eternos, como temporales, y assi del alma, como tambien del cuerpo, en el grado, que conuiene para bien del alma, y assi pedimos, nos libre Dios de los pecados passados, perdonandolos con su gracia: y que nos saque de las ignorancias, errores, pasiones, afliciones y miserias que aora padecemos, y que nos preserue y libre de las futuras: especialmente de la eterna condenacion, y del poderio del demonio, que es el malo, de quien principalmente desseamos ser librados, quando dezimos: *Sed libera nos a malo*, para que ni en esta vida, ni en la otra tenga poder sobre nosotros, ni seamos esclauos suyos. Y assi en esta peticion podre hazer vna letania, como la que haze la Yglesia, particularizando los males, de que pido ser librado. *Ab omni malo libera nos Domine. Ab omni peccato: ab ira tua: a spiritu fornicationis: à spiritu superbiæ, &c.* Libranos Señor de todo mal, de todo pecado, de tu ira, del espiritu de la fornicacion, del espiritu de soberuia, &c.

Matth. 13.

Amen.

POR Remate añadio Christo N.S. aquella palabra, *Amen*, q quiere dezir: Assi sea: la qual se ha de dezir con vn feruiente affecto, y desseo de que Dios me conceda lo que le pido: porque el desseo de los pobres, es oydo de nuestro Señor. Y tambien se ha de dezir con grande confiança de que seremos oydos, pues pedimos las cosas que el mismo Señor manda que le pidamos, con-

forme a lo que dixo san Juan: Esta es la confiança que tenemos en Dios, que nos concedera todo lo que le pidieremos segun su voluntad. Y sabemos esto: *Quoniam habemus petitiones quas postulamus ab eo* Porque del recebimos las peticiones que le pedimos, enseñandonos el mismo las cosas que hemos de pedir, cõformes a su santa voluntad. 1. Ioan 5.

La doctrina que Christo N. S. enseñò en este sermon de la prouidẽcia que tiene en remediar nuestras necesidades, y oyr nuestras oraciones, es materia de muchas meditaciones muy prouechosas: las quales dexo para la sexta parte.

Meditacion. XV. De la mision de los Apostoles y Discipulos a predicar.

Matth. 9. & 10. Marci. 6. Luca. 9. & 10.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar, como Christo N.S. queriendo embiar a sus Apostoles y Discipulos, a predicar por la tierra de Israel, les dixo: *La mies es mucha, y los obreros pocos, rogad al señor de la mies que embie obreros a cogerla.* En las quales palabras descubre su infinita charidad y misericordia, y el desseo que tiene de nuestro biẽ. Lo 1. dize, que la mies es mucha, porque son muchos los que tiene escogidos para el cielo, y muchos los que estan esperando el ayuda de los predicadores y ministros Euangelicos, para rendirse del todo al diuino seruicio. Y esto le mueue a compassion, desseando que sean ayudados. Lo 2. dize, que los obreros y segadores son pocos: porque los mas de los hombres son amigos del ocio, y enemigos del trabajo, y si trabajan es buscando las cosas propias, y no por el bien de los otros. Pocos se disponen para ser obreros, y muchos resisten al que los quiere embiar. Y esto le mueue mas a compassion desseando q aya tantos obreros, quantos pide la necessidad y muchedumbre de su mies. 1

Lo tercero dize, que al Señor de la mies, ques el mismo Christo, pertenece señalar y embiar los obreros: porque ninguno puede entrar en mies agena, sin volũtad de su dueño: y quiẽ sin vocacion de Dios entra en esta labor, señal es que no busca el seruicio y gusto de su Señor, ni el prouecho de la mies, sino su proprio prouecho, su honra y commodidad, y trabajara en vano, porque sino es en nombre y en virtud de Iesu Christo 2

Universidad de Deusto Biblioteca

no se puede segar, ni pescar la mies, y pesca de las almas. Lo 4. 4
dize, que rueguen al Señor de la mies, que embie obreros a co-
gerla: dando a entender, que no està oluidado della, y que des-
sea mucho que se coja; pero quiere ser rogado: porque la oració
es medio para executar las traças de la diuina prouidencia, y
predestinacion. Y para que entendamos la alteza è importan-
cia desta obra; en la qual no es Dios el interessado, sino la mies
y los obreros: porque de aqui depende la saluacion de los hom
bres que han de ser como mies segada para el cielo, y la de los
1. Corin. 9. obreros a quien Dios la encarga. Pues por esto dixo el Apos-
tol: Ay de mi sino predicare el Euangelio, porque estoy obli-
gado a ello.

Iacob. 5. Finalmente es tanta la charidad de Christo, que en declaran 5
do este desseo, antes que los Apostoles y Discipulos le rueguē
que embie obreros, se resuelue de embiarlos, para significar, q̃
aunque nosotros nos descuydemos en pedir esta merced, su in
finita charidad no se oluidarà de la mies, sino por su sola bon-
dad y misericordia, escogera obreros, y los embiarà como lo
haze por toda la Yglesia, y por toda la Gentilidad. O Saluador
dulcissimo, gracias te doy quantas puedo, por el cuydado que
tienes de tu mies, y de embiar obreros a cogerla! Y pues quie-
res ser rogado, mil vezes te suplico embies muchos obreros fie
2. ad Tim. 2 les, exemplares, y libres de toda confusion: Y si yo valgo para
ello: *Ecce ego mitte me.* Veesme aqui embiame: porque si tu me
Isai. 6. llamas y me embias, justo es que yo te obedezca trabajando en
cumplir lo que me mandas. Estos y otros afectos y propositos
semejantes he de sacar destas cinco consideraciones que se hā
puesto, compadeciendome de la necessidad de la mies, y de la
falta que ay de obreros para ella.

Segundo punto.

LO Segundo se ha de considerar, como dicho esto, Christo
N. S. embio a sus Apostoles y discipulos de dos en dos a pre
dicar por la tierra de Israel, diziendoles: *Curad los enfermos, resus-
citad los muertos, sanad los leprosos, echad los demonios: gratis accepistis,
gratis date, de valde lo recebistes, dadlo de valde.* 1

Lo 1. ponderarè las causas porque Christo N. S. quiso q̃ sus
discipulos fuessen de dos en dos, y no vno solo, es a saber, para
que vno ayudasse, consolasse y guardasse al otro. Y para que
pudies

pudiessen exercitar entre si la ley de la perfecta charidad, con
cuyo exemplo exhortassen a los demas a guardarla: y porque
fuessen dos testigos pareados de vna misma verdad. Y finalmē
te, para que los venideros siguiessemos este mismo exēplo pro
curando andar en estos ministerios bien acompañados, pues
(como dize el Sabio) dos hermanos que se ayudan vno a otro, Prouer. 11
son como vna ciudad muy fuerte: y ay del solo, porque si cae
no tiene quien le ayude a leuantar. Y como dixo el mismo Se- Eccles. 4.
ñor: Donde estan dos juntos en mi nombre, alli estoy yo en Matth. 11
medio dellos. O dichosa junta, en la qual tercia Christo, assistiē
do a mirar por ella.

2 Lo 2. ponderarè la liberalidad y omnipotencia de Christo
N. S. en comunicar tan sin embidia la potestad de hazer mila-
gros a sus discipulos, hasta dezirles despues, que los harian ma- Ioan. 14.
yores q̃ el los hizo, para autorizarlos y acreditar su doctrina:
porque como era gente baxa no fuera estimada, sino es con tā
soberana potestad. Pero juntamēte ponderarè aquellas dos me
morables palabras: *De valde lo recebistes, de valde lo dad.* Con la 1.
les funda en humildad, para que entiendan que esta potestad y
las demas, no se les dio por deuda, ni por sus merecimientos, si
no de pura gracia, para que ninguno se glorie en si mismo, sino
en Dios, de quien las recibio. Y assi boluiendo los Discipulos
desta mision muy vfanos de que los demonios les obedecian, Luca. 10.
Christo N. S. reprimio su soberuia, diziendo: *Vi a Sathanas caer
del cielo como vn rayo.* Esto es: Escarmentad en los demonios que
os obedecen, porque cayeron del cielo por su soberuia, atribu-
yendose lo que era proprio de Dios. Con la 2. palabra les auisa,
que sean liberales cō sus proximos, como el lo ha sido cō ellos:
y pues el de gracia les dio tal potestad, ellos de gracia vsen de-
lla, y no por interesse temporal por via de precio: y quanto me
nor recompensa buscaren de los hombres, tanto mayor la rece
biran de Dios: el qual se agrauia y quexa de que sus ministros
sean interessales, diziendo por vn Propheta: Quien ay de voso Malach. 1.
tros que cierre las puertas del templo, y encienda fuego en mi
altar. *Gratuito*, graciosamente, buscando principalmente mi glo
ria, y no su interesse? O dulce Iesus, pues tu me has dado lo que
que tengo, con ello te seruire de valde por ser tuyo. Por tu solo
amor cerrarè las puertas de mis sentidos, y en el altar de mi co-
raçon encendere el fuego de los afectos, y te ofrecere sacrificio

de buenas obras. Y si me dieres algo para bien de mis proximos, yo lo repartire con ellos, sin querer otro premio mas que a tija quien se dè la gloria por todo lo que de ti procede. Amen.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar las virtudes que les encomiè da para entrar en la predicacion, diziendoles: *Mirad que os embio como ouejas y corderos entre lobos. sed prudentes como las serpientes, y senzillos como las palomas.* En estas palabras les encarga seys virtudes, es a saber: mansedumbre de ouejas en no hazer mal a otros, aunque reciban mal dellos: paciencia en sufrir el mal que les hizieren: charidad en darse a si mismos, y quanto tuuieren por el bien de otros, aunq̃ sean sus enemigos; como las ouejas dà su leche, lana y carne para prouecho delos hõbres: pero juntamente han de tener grande confiança en la prouidencia del Pastor que les embia. Assi como la oueja toda su guarda tiene puesta en el pastor, porque ella no tiene armas con que defenderse, ni lo puede hazer. Y esto quiere dezir aquella palabra: Mirad que yo os embio como ouejas entre lobos, que es dezir: Estad ciertos que aueys de tener lobos y perseguidores de vuestra doctrina y vida: y vosotros vays entre ellos, no como lobos contra lobos, ni como perros o leones para morderlos, y destruyrlos: sino como ouejas y corderos peleando con armas de mansedumbre y paciencia, de charidad y confiança, acordãdoos que yo os embio: yo vuestro Pastor, y o vuestro Maestro, y vuestro Dios, que mirarè por vosotros, y os defenderè envuestros peligros. O Pastor soberano, siẽdo vos el que me embiais, embiadme donde quisieredes, pues con vuestro fauor estarè seguro donde quiera que me embiaredes. Fortalezed mi flaqueza con vuestra virtud, para que pueda conquistar los lobos, y conuertirlos en ouejas de vuestro rebaño, cumpliendose lo que prometistes por vuestro Propheta: que el lobo y el cordero, el leon y la oueja viuirian juntos debaxo de la obediencia de vn humilde pastor. *Isai. 11.*

Lo 2. les encomienda, que de talmanera sean mansos, pacientes, charitatiuos y confiados, que no sean necios, imprudentes, y arrojados, sino que tengan prudencia de serpientes. Esta prudencia consiste lo primero, en hazer su oficio de tal manera, que no reciban de los lobos daño en el alma, aunque le reciban

esban en el cuerpo: como la serpiente, que guarda la cabeça, aũ que el cuerpo padezca, y cierra los oydos a los encantadores, para no oyr lo que la puede dañar. *Psalm. 57.*

Lo segundo, en aguardar tiempo, lugar y coyuntura conueniente para predicar y persuadir su doctrina, como lo hizo la serpiente que tentò a Eua: pues es razon que seamos tan prudentes para lo bueno, como las serpientes que son los demonios, lo son para lo malo. Mas no quiere Christo nuestro Señor, que esta prudencia sea de raposaas, mezclada con dobleblezes o engaños, con falsas sospechas o juyzios temerarios, si no con sinzeridad, y verdad, y con pureza de vida, sin hiel de malicia, ni de amargura: de modo, que no sea contraria a la mãsedumbre de ouejas. Y por esso añade que sean sean senzillos como palomas, teniendo los ojos de la intencion puros, para mirar lo que es gloria de Dios, y bien de las almas, sin mezcla de cosas terrenas: O cordero sin manzilla, en quien descansò el Espiritu santo en figura de paloma, junta enmi alma la prudencia con la simplicidad, para que de tal manera haga bien a otros, que no reciba daño dellos. *Cãt. 1. & 4*

Quarto punto.

LO Quarto se ha de considerar el modo de caminar, què Christo Nuestro Señor les encargò diziendoles: *No lleueys oro, ni plata, ni moneda en la bolsa, ni alforja con bastimento, ni vara, ni dos tunicas, ni calçado, porque digno es el trabajador de su comida, y por el camino no saludeys a nadie: pero en entrando en la posada direys: Paz sea en esta casa.*

Aqui se ha de considerar el intento de Christo N.S. en estos consejos, que van enderezados a tres cosas.

La primera, a que cercenassen todo lo demasiado y superfluo de las cosas temporales, contentandose con lo necessario, de modo que no lleuen cosa preciosa de oro y plata, ni demasiado dinero para su regalo. Y si les basta vn vestido y calçado, no le lleuen doblado para remudarse: y si les bastan sandalias, o alpargatas, como pobres, no lleuen calçado entero, y si no han menester baculo, que no vsen del, o si lleuaren baculo en que arrimarse por flaqueza, no lleuen vara para defenderse con vengança.

La segunda es, que pierdan el cuydado demasiado de su sus-

Universidad de Deusto
Biblioteca

stento y vestido, y comodidad, aun en lo necessario, fiandose de la diuina prouidencia, que les proueerà de todo, siendo ellos los que deuen, y haziendo bien su oficio: porque el trabajador digno es de que su amo le dè la comida, y Dios se la darà, è inspirarà a los hombres que se la den; y el la puede recebir, no como precio de su trabajo, sino como sustento de la vida para trabajar. Y assi lo cumplio puntualmente, como lo confessaron los Apostoles, quando la noche de la passion les dixo Christo: Quando os embie sin bolsa, y alforja, y sin calçado, faltoos algo? Y ellos respondieron, no Señor. O Pastor prouidentissimo, la vara y baculo de tu gouierno bastan para consolarme, y sustentarme: porque teniendote a ti lo tengo todo; y si tu no me faltas, nada me puede faltar.

Luca. 22.

Psal. 22.

La tercera es, que en el camino no se entremetan en platicas, ni cosas impertinentes, que les aparten y diuiertan de su intento y proposito. Esto fue dezirles: Que no saludassen por el camino, entreteniendose con salutaciones profanas, aunque no quita las conuenientes: y assi quiere que sean tan humildes en las posadas donde llegaren, que ellos primero saluden a sus huespedes, y les combiden con la paz del Euangelio, y entren piendola a Dios nuestro Señor para ellos. Porque si no ay paz en la casa del alma, no està bien dispuesta para oyr la verdadera doctrina. O Maestro del cielo, pues tan a pechos tomas nuestra enseñança, imprimela en mi coraçon, para que la ponga por obra, sin diuertirme a cosa q̃ me aparte della. Amen.

3

4

Vltimamente Christo N. S. les anima a la execucion de su oficio, diziendo: *Si aquella casa fuere digna dela paz, vedra sobre ella, y sino boluerasse à vosotros.* Dandoles a entender dos cosas. La primera, que su predicacion haria prouecho en algunos, conuiene a saber, en los que fuessen dignos de la paz; o hijos de la paz, escogidos de Dios para recebir la doctrina del Euangelio sin resistir a su predicacion. La segunda, q̃ quando no hiziesse prouecho en otros, por no querer recebirla, que la paz se boluiesse a ellos, esto es, que no perdiessen su paz, ni se alterassen con ira, y venganza, dexandola a Dios, porque ellos no perderian el fruto de su trabajo.

Quinto punto.

Lo 5. se ha de considerar la materia y tema que les señalò de su

su predicacion, diziendoles: *Predicad que se ha acercado el Reyno de los cielos, y predicauan a todos que hiziessen penitencia.*

1 Aqui se han de ponderar tres cosas que abraça este tema. La primera es, los medios dela saluacion para entrar en el cielo, como era la penitencia de los pecados, extirpacion de vicios, exercicios de obras virtuosas, y desprecio delas cosas terrenas, que son causa de la perdicion de las almas.

D. Marc. & predicabãt vt pœnitentiã agerẽt.

2 La segunda el fin y motiuo de todas estas obras, que era el Reyno de los cielos, desuerte que no se mouiessen principalmẽte por temor de castigos, ni por esperança de premios temporales, sino por la promessa del Reyno de los cielos.

3 La tercera, que todo esto era ya facil, y suaue y hazedero, porque estaua ya cercano, y dentro dellos el Reyno de los cielos, esto es, el autor de la gracia, el que auia de abrir las puertas del cielo, y dar medios suaues, y eficazes para entrar en el, como ya los començaua a dar. O Rey del cielo, que tan glorioso Reyno traxiste al mundo: ayudame, para que yo le conquiste, y arrebate, pues tu dixiste, que desde los dias de Iuan Baptista, que le començò a predicar padecia fuerça, y los esforçados le arrebatarian. Daime Señor este esfuerço, para q̃ yo robe, y arrebate joya tan preciosa, pues tu que eres su dueño, gustas de que todos la roben, para enriquezerse con ella.

Matth. 11.

Meditacion. XVI. Del glorioso martyrio de San Juan Baptista.

Matth. 14 Marc. 6.

Primero punto.

AVuiendo el Rey Herodes tomado la muger de su hermano, y casadose cõ ella, S. Iuan le reprehendio diziendo: Que no era licito lo que hazia.

1 Aqui se ha de ponderar la fortaleza y zelo deste nueuo Helias: el qual aunque tenia grande amistad y priuança con Herodes, de quien dize S. Marcos: *Que le respectaua sabiendo que era varon justo y santo, oiale de buena gana, y hazia muchas cosas que le dezia:* Pero sin embargo desto, reprehendio asperamente su pecado publico y escandaloso, aunque sabia que auia de perder su amistad y priuança, porque los varones zelosos dela gloria de Dios no temen perder la gracia del Rey terreno, por no perder la del Rey celestial. Y aunque sabia S. Iuan que Herodes era cruel, y Herodias mucho mas, y que desseaua matarle por estas repre-

henſiones, no por eſſo ſe amedrentò, ni acouardò, ni dexò de proſeguir ſu oficio, poniendoſe a qualquier peligro y daño que le vinieſſe; moſtrando en eſto ſu grande fortaleza, y conſtácia, y que no era caña mouediza, ſino coluna de hierro, y muro de bronze: porque como no amaua ſu honra, ni ſu vida, no temia perderla, ni hazian en el mella las amenazas, ſino como leon eſtaua confiado ſin pauor alguno. De donde ſacarè grandes propoſitos de imitar la fortaleza, y conſtancia deſte ſanto precurſor apartando de mi el amor demaſiado de las coſas mudables deſta vida, de donde procede mudarme yo como caña cõ qualquier viento de tentacion.

Hierem. 1.
Proverb. 20

Segundo punto.

Luca. 3.

HErodes añadio eſte mal ſobre todos los que auia hecho, prendiendo a Iuan, y echandole en la carcel con priſiones.

En lo qual ſe ha de ponderar como nueſtro Señor permitio eſta priſion de ſan Iuan, aunque era tã amigo ſuyo; porq̃ haſta entonces todo le auia ſucedido proſperamente, ſiendo hõrado de todos, y alabado, y obedecido, y era meneſter que paſſaſſe por las perſecuciones que paſſaron los Prophetas, y han de paſſar los eſcogidos, para que a imitacion de Iob, como auia moſtrado ſus excelentes virtudes en la proſperidad, aſsi las moſtraſſe en la aduerſidad, y con ella ſe afinaſſe mas como el oro en el criſol, y aumentaſſe la corona deſu gloria con la excelencia de ſu paciencia. De donde ſacarè grande eſtima de las perſecuciones y trabajos padecidos por la juſticia: los quales aũque a juyzio del mundo parecen caſtigo, en los ojos de Dios ſon premio con que premia a ſus queridos, y por eſto los llama bienauenturados: porque es ſuyo el Reyno de los cielos.

Lo ſegundo ponderarè el modo como ſan Iuã lleuò eſte trabajo; porque es de creer, que quando le fueron a prender no huyò, ni ſe eſcondiò; antes ſaldria al encuẽtro a los ſoldados ofreciendoſe a la priſion: y quando ſe vio atar con las cadenas, ſe gozaria con ellas, no menos que ſan Pablo, alegrandoſe de que le ayudauan a maltratar la carne, que el tanto aborrecia cõ ſanto aborrecimiento. La carcel conuirtio en oratorio, gaſtando las noches en oracion y contemplacion, como en el deſierto, y de dia no ceſſaua de enſeñar a los preſos, y a ſus diſcipulos, y desde alli los embio a Chriſto N. Señor, pidiendole no que le li-

librãſſe de la carcel, ſino que a ellos libraſſe de la ignorancia q̃ tenian.

Finalmente como ya auia hecho ſu oficio de precurſor en el mundo, deſſeaua ſer deſatado de la carcel de ſu cuerpo, para yr a hazer el miſmo oficio al limbo, y dar noticia a los juſtos de quan cerca eſtaua ſu redenciõ: y aſsi cada dia eſperaua la muerte con alegria, porque como tan gran Propheta, tenia reuelacion de la diuina voluntad, y ſabia que eſtaua cerca ſu partida. O alma mia alegrate como eſte ſanto precurſor en las tribulaciones; pues ſabes que la tribulacion engendra paciencia, y la paciencia prueua, y la prueua eſperança, y la eſperança no confunde ni engaña: porque los que deſta manera padecen, tienen dentro de ſu coraçon la charidad del Eſpiritu ſanto, que es prẽdas de la vida eterna.

Ad Rom. 5.

Tercero punto.

HErodes en el dia de ſu nacimiẽto hizo vn gran combite a los principales de Galilea, y entrando a dançar la hija de Herodias, agradò tanto a todos, que prometio el Rey con juramento darla quanto le pidieſſe, aunque fueſſe la mitad de ſu Reyno: ella por conſejo de ſu madre, pidio la cabeça de Iuan, y el Rey por cumplir ſu juramento ſe la concedio.

Aqui ſe ha de ponderar la aſtucia y crueldad de Satanas por medio deſte tyrano, leuantando todo el eſquadrõ de los vicios para cortar la cabeça del Baptiſta en odio de ſus eſclarecidas virtudes: porque leuantò la glotoneria del combite contra ſu tẽplança, la luxurias de Herodias contra ſu caſtidad, la liuiandad de la hija contra ſu modeſtia, la vana alegria de los combidados contra ſu grauedad, la prodigalidad y jactancia de Herodes en la promeſſa, contra ſu pobreza y humildad. Finalmente la crueldad, ficcion, y embuſte, la infidelidad, y falſa religion ſe leuantaron contra la manſedumbre, ſinzeridad, verdad, y religion perfectiſsima deſte ſanto. Por donde vere como el demonio por medio de los vicios haze guerra a las virtudes: pero no preualecera contra los virtuoſos que ſe han fundado biẽ en ellas. Y aſsi con grande animo tengo de reſoluerme a quebrantar la cabeça deſta ſerpiente, aunque ella me corte la mia, porque quando corte la cabeça de mi cuerpo, no me apartarà de mi cabeça Chriſto Ieſus, en quien eſta todo mi biẽ. O dulciſsimo Ieſus, cabeça de los principados y poteſtades, cõcedeme

Geneſ. 3.

Ad Coloſ.

tal

tal feruor de espiritu, que ni tribulaciones, ni angustias, ni pesgros, ni persecuciones, ni la misma muerte me aparten vn punto de vuestra charidad, ayudadme a pelear por vuestro seruicio en la Yglesia militante, de modo que llegue a reynar con vos en la Yglesia triumphante. Amen.

2 Tambien puedo ponderar la condicion del pecado, y del pecador, que comiença a desenfrenarse, que es yr siempre de mal en peor: pues no sin mysterio añadio San Lucas, que Herodes a todos sus pecados añadio este de prender al Baptista, y tras este otros muchos que se hizieron en este combite, cũpliendose en Herodes lo que dize Dauid, que la soberuia de los que aborrecen a Dios, crece siempre: porq̃ primero se hizo sordo a la correccion de S. Iuã, despues le prendio y luego trato de matarle como raposa astuta, buscando colores aparentes para ello con titulo falso de Religion, por cumplir el juramento. Y a imitacion de Herodes, yo que solia tener amistad con la diuina gracia figurada por Iuan, y solia oyr de buena gana sus inspiraciones, despues las resistio, y luego la aprisiono con mis aficiones y passiones: y finalmente la mato con pecados, añadiendo vnos a otros: vnas vezes haziendo fiesta dellos, y otras vezes pensando que guardo religion en hazerlos. De todo lo qual sacare aviso para atajar el mal en sus principios, y en especial para aceptar la correccion con animo humilde y agradecido: porque la diferencia entre predestinados y reprouos, no esta en q̃ vnos pecã y otros no; sino en que aquellos finalmente aceptan la correccion, y se emiendan como Dauid, pero estos la desechan como Saul, y bueluen su ira contra el q̃ los corrige como Herodes, hasta caer en el profundo de la maldad, y en el abismo del infierno.

Psalm. 35.

2. Reg. 12.
1. Reg. 15.

Quarto punto.

Herodes embio vn verdugo a la carcel dõde estaua S. Iuan, para q̃ le cortasse la cabeça, hizolo, y traxo a Herodes, el qual la dio a la hija de Herodias, y ella a su madre 1 Aqui se ha de ponderar lo 1. el consuelo grande con que el Baptista aceptò la sentencia de muerte, quando se le notificò, alegrandose de morir por tal causa, y cõformando su volũtad cõ la diuina q̃ lo permitia: y es de creer q̃ como Christo N.S. murio en dia solene de Pascua, para significar el gozo cõ q̃ moria, y q̃ sus Pascuas erã morir por los hõbres: assi quiso q̃ san Iuã muriesse en dia solene d cõbite, para significar como sus cõbites

bites eran morir por la justicia y verdad. Lo 2. es de creer que hincado de rodillas haria oracion primero por sus enemigos, diziendo a Dios: Señor, perdonalos, porque la passion los ciega, y no saben lo que hazen. Despues oraria por sus discipulos, y vltimamente por si mismo encomendando su Espiritu en las manos de Dios. Y desta manera dio su cabeça con grande animo: y si alguna pena tenia era porque la muerte no era mas penosa, para tener mas que padecer por seruicio de su amado.

3 Lo 3. puedo considerar la honra con que aquella anima santissima fue lleuada al Seno de Abraham, porque si vinieron muchos Angeles a lleuar el alma de Lazaro el pobre, quantos mas millares vendrian a lleuar la del Precursor. Y assi como se alegraron muchos quando nacio en el mundo, como dixo el Angel: assi quando entrò en el limbo los justos se alegraron con

4 especial alegria, que Dios les comunicò en su entrada, y por las nueuas que les dio del Messias que esperauan. De aqui subire a considerar la gloria que aora tiene en el cielo en premio de tãtos y tan esclarecidos seruicios como hizo a Christo N.S. desde que le santificò en el vientre de su madre, hasta que murio en la carcel. Porque aunque la vida fue breue, pues no passò de 33. años: pero los merecimientos fueron grandissimos por la grandeza de su feruor, como se ha visto por lo que hemos dicho de su vida. Y assi Christo N.S. le sublimò en vno delos mas altos tronos del cielo entre los supremos Seraphines, y le dio las tres laureolas y coronas preciosissimas de Virgen, de Doctor, y de Martyr, y dos vezes martyr: vna con perpetuo martyrio voluntario con la pobreza, castidad, y continua mortificacion de su carne: otra de martyrio violento derramãdo su sangre en testimonio de la verdad: y el dia del juyzio por auer dexado todas las cosas por Christo, estara sentado con el en vn trono glorioso como los Apostoles para juzgar las doze Tribus de Israel, y a todo el mundo. O santo Precursor, gozome de vuestra grandeza! Dichoso fuystes en el nacimiento, mas dichoso fuystes en la vida, y muy mas dichoso en la muerte, y dichosissimo en la gloria que teneys por tal vida, y por tal muerte. Dichosos vuestros seruicios y trabajos, pues han parado en tan dichosos premios y coronas; y pues tan grande ha sido vuestra dicha, suplicad al Señor me ayude a imitar vuestra vida, para que alcance parte de vuestra gloria.

Vlti

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vltimamente ponderarè, como Herodes, Herodias, y su hija triumpharon en este dia, con la cabeça de S. Iuan, pero poco les durò su gozo: porque la justicia de Dios vino sobre ellos, y todos tres murieron desastradamente, cumpliendose en ellos lo que està escripto: Tienen en su mano el pandero y la cythara, y gozanse con la musica del organo, gastan sus dias en plazeres: pero vienen a parar en terribles pesares, porque la muerte de los malos es muy mala, no solamente en los ojos de Dios, si no algunas vezes en los de los hombres, castigandoles en el modo de la muerte, por los pecados que hizieron en vida. Y assi haziendo comparacion de la vida y muerte de S. Iuan, preciosa en los ojos de Dios, a la vida y muerte desastrada de sus enemigos, escogere antes padecer con san Iuan, que reynar con Herodes, pues aora Herodes padece sin remedio terribles tormentos, y san Iuan reyna sin fin con inefables gozos. 4

Iob. 21.

Psalm. 33.

Meditacion. XVII. Del milagro que hizo Christo Nuestro Señor, dando de comer a cinco mil hombres con cinco panes.

Matth. 14. Marci. 6. Luca. 9. Ioan. 6.

Primero punto.

Viendo seguido gran muchedumbre de gente a Christo nuestro Señor, y auiendoles predicado en el desierto largamente, siendo ya muy tarde dixeronle los Apostoles, que las dispidiesse para que fuessen a los lugares le marcanos a comprar de comer: a los quales respondio Christo: no tienen necesidad de yrse para esso, dadlos vosotros de comer.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la grande deuocion con que esta gente seguia a Christo N.S. por dos causas principales. La vna, por los milagros que hazia sanando los enfermos. La 2. por el pasto de marauillosa doctrina que daua a sus almas, cumpliendose lo que està escripto: Traerelos a mi cõ cuerdas de Adam, y con ataduras de charidad, esto es, con beneficios corporales, y espirituales: y con estas cuerdas los tenia Christo tã asidos, que con ser ya tarde, y no auer comido, ni tener que comer no se querian apartar del, y oluidados de la comida, se entretenian con su amorosa presencia. O dulcissimo Iesus, traeme a ti con tales cuerdas, y atame contigo tan fuertemente, que oluidado de todo lo criado, solo quiera a ti mi Criador.

Oseæ. 11.

Luego

Luego ponderarè la misericordia que tuuieron desta gente los Apostoles, y la que tuuo Christo N.S. mirando la diferencia de vna a otra: porque la misericordia de los Apostoles fue corta como de hombres flacos; porque viendo que aquella gente estaua fatigada y hambrienta, y que ellos no tenian posibilidad para sustentarla, compadecieronse della, y acordaron a su Maestro que los despidiesse para que buscassen de comer, porque como eran tan obedientes y rendidos no quisieron hazer lo por su autoridad, ni despedirlos sin su licencia. Pero Christo N.S. viendo la cortedad desta misericordia, tuuo otra muy mayor, como misericordia de Dios, queriendo con efecto remediar la miseria, y exhortò a ella a sus discipulos, diziendoles: *Dadles vosotros de comer.* Como quien dize: Ensanchad las entrañas de piedad, y no embieys a esta gente necesitada a que ella busque su remedio, sino buscadsele vosotros, y dadsele, pues os he dado facultad de hazer milagros, o alomenos pedidme a mi que se le dè, pues yo puedo hazerlo. En lo qual nos auisa, que la misericordia, especialmente de los Perlados, no ha de ser estrecha, sino grande (como dezia Dauid) misericordia de Dios, poniendo todos los medios que pudieremos para remediar la miseria de nuestros proximos: y si nos faltare posibilidad, hemos de acudir al que la tiene, y solicitarle para que la remedie. 2. Reg. 9.

Lo 3. para ponderar mas esta misericordia de Christo N. S. mirarè lo que dixo en otro caso semejante: *Tengo misericordia de la multitud, porque ha tres dias que perseueran conmigo, y no tienen que comer, y si los embio ayunos, desfalleceran en el camino, porque algunos han venido de muy lexos.* En las quales palabras descubre, que es propio de la misericordia de Dios, conocer por menudo nuestras miserias, y los titulos o motiuos que tiene para remediarlas, y el peligro que corremos si no las remedia. Y de todo se haze Dios cargo, para cõpadecerse de nosotros, y darnos remedio, como si le importara algo el remediarnos. O Dios misericordiosissimo, si mucho es perseuere yo contigo tres dias, pues todos los gastas en hazerme bienes? Mas hazes tu en querer estar conmigo, que yo en querer perseuerar contigo? Y que marauilla venga yo de muy lexos a buscarte, pues veniste del cielo a buscarme? lexos he andado de ti por mi mala vida; pero ya me acerco a ti por la penitencia: no me despidas ayuno de tu presencia, porq̃ no desfallezca en el camino aspero desta vida: sustenta- Marci. 8. Et Mat. 15

tame

Universidad de Deusto
Biblioteca

tame con los socorros continuos de tu gracia, para que llegue con esfuerço al fin dichoso de mi jornada. Amen.

Lo 4. ponderarè como Christo N.S. para mostrar el cuydado que tenia de aquella gente, dixo a Filipo: *De donde compraremos pan para que coman estos?* Y tambiè lo dixo para prouar su Fè, y para que se descubriesse la necessidad que auia de hazer este milagro: porque no quiere vsar de medios milagrosos para nuestro sustento, quando se puede auer por medios naturales. La respuesta de Filipo fue: *No bastarán dozientos denarios, o reales para dar vn bocado de pan a cada vno. Y lo mismo auian dicho los demas Apostoles confessando todos su poca possibilidad.* Pero yo, dulcissimo Maestro, fiçò de aquí tu inmensa potestad; porque donde tu estas, no haze falta el dinero, pues con sola tu palabra, puedes dar, no solo vn bocado de pan a cada hombre, sino abundantissimos panes a todos los hombres. No quiero de oy mas poner mi confiança en el dinero, aunque le obedezcan todas las cosas, sino en ti liberalissimo dador del, y dellas: cuya mano està siempre abierta para llenar a los viuientes de tu copiosa bendiciòn.

Eccles. 10.
Psal. 144.

Segundo punto.

PIdio Christo N.S. a sus Apostoles el pan que tenian. *Y ellos luego le ofrecieron cinco panes de cebada, y dos pezes que traian para su sustento.*

En lo qual ponderarè tres cosas mysteriosas. La 1. la grande pobreza de Christo N.S. y de sus discipulos: y el poco cuydado que tenian del regalo y sustento de su cuerpo: pues estando en aquella soledad, no tenian para treze personas, y otras que se les llegauan, sino cinco panes, y estos de cebada, q̃ era el pan mas desabrido, y mas propio de pobres, que entonces auian y cõ ser pescadores no tenian mas que dos pezes para todos. Con cuyo exemplo me confundire de la solicitud con que busco delicadezas y regalos en la comida, alentandome a contentarme cõ poco y ordinario, aunque sea desabrido. O dulce Iesus, que al pueblo ingrato sustentaste en el desierto con pan del cielo, y a ti y a tus queridos discipulos sustentas con pan de cebada, concedeme que escoja para mi lo que escogiste para ti, tratando a mi cuerpo con la aspereza que tu trataste al tuyo. Amen.

La 2. es, la grande charidad y obediencia de los Apostoles, porque en pidiendoles Christo los panes, se los dieron sin replicar,

plicar, ni dezir que los auian menester para su comida, gustando quitarselo de la boca para darlo a los necessitados que alli estauan. De donde aprenderè a juntar obediencia, y charidad en bien de los pobres, compadeciendome dellos, y gustando perder mis comodidades por remediar sus miserias, pues no las perderè, antes las remediarè mejor, como sucedio a los Apostoles, en este caso. De aqui es, que aunque Christo nuestro Señor pudiera remediar esta necessidad por muchos otros medios milagrosos, quiso aprouecharse del pan que tenian los Apostoles, y pedirselo, para prouar si su charidad, y compassion era verdadera, y para que ellos tuuiessen parte en la buena obra, y para enseñarme, que si yo no puedo remediar toda la necessidad del pobre, es bien que remedie parte della, y Dios con su liberalidad remediara lo que yo no pudiere, cumpliendo lo que dixo Tobias a su hijo, del modo que pudieres, se misericordioso, y si tuuieres poco, dà poco de buena gana. Y lo mismo passa en las necessidades espirituales, assi proprias, como de mis proximos, porq̃ Christo N.S. quiere que yo de mi parte ofrezca lo que pudiere, aunque sea poco, y el con su misericordia y omnipotencia suplira lo que faltare.

Thob.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar lo que hizo Christo N. S. por principio deste combite. Porque primeramente mandò a sus Apostoles que hiziessen sentar toda la gente sobre el heno, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta por quadrillas. Lo vno, para que por este medio se supiesse el numero de los combidados, que fue cinco mil hombres, sin mugeres y niños, que serian casi otros tantos. Y lo otro, para que vuiesse orden y concierto en la comida, y en el repartimiento de los panes, y todos pudiessen aduertir la grandeza del milagro. Luego tomò Christo N.S. el pan en sus manos, y leuantò los ojos al cielo, dando a entender que del cielo viene toda buena dadiua: y que el poder que tenia de hazer milagros en quanto hombre, tambiè le venia del Padre que està en los cielos. Luego dio gracias a Dios, assi por el manjar que tenia presente, como por el que pretendia dar milagrosamente, enseñandonos a ser agradecidos a Dios, por qualquier dõ, aunque sea pequeño, y porque nos da pan aunque sea de cebada, pues basta darlo Dios, para

que se estime, quanto mas dandolo a quien nada deue, ni se lo merece. Despues bendixo el pan con algunas palabras de oracion, con las quales le imprimio virtud de multiplicarse y mejorarse: porque la bendicion de Christo, no es como la nuestra, que solamente pide, o dessea; sino es eficaz para hazer lo que dize. Y echada la bendicion partio el pan, y lo dio a los Apostoles, para que ellos lo diessen a los otros. 4

Modo de comer Christianamente.

En este hecho Christo nuestro Señor nos enseña el modo como han de comer los Christianos Christiana y religiosamente con las quatro condiciones que se han tocado. La 1. con orden y concierto, sentandose cada uno en su lugar sin competencia, antes escogiendo el postrer lugar, y el mas humilde. La 2. leuantando los ojos del alma al cielo mirãdo que los mira Dios, para que con esta vista se enfrene la gula, y la lengua, guardando la templança y modestia deuida. Pues por esto dize Dauid, que los justos coman y se alegren en la presencia de Dios: assi como Moyses y Aaron, y los ancianos de Israël comieron con Ietrò *Coram Deo* Delante de Dios. La 3. con animo agradecido, y accion de gracias, como quien come de limosna dada graciosamente por la mano liberal de Dios, de quien pobres y ricos reciben el pan que comen. Y con este afecto reprimiremos las quexas que brota la carne, quando la comida es poca, o mal sazonada, o se tarda en traer a la mesa, pues quien nada merece, ha de recebir qualquier cosa, y como quiera que se le dè con accion de gracias. La 4. es, precediendo bendicion con oracion deuota; procurando mezclarla tambien con la comida, para q̃ de tal manera coma el cuerpo, que tambien coma algo el espiritu. De donde resultarà, que la comida aunque sea poca, y desabrida, parezca bastante y sabrosa: porque el sabor del espiritu suele endulçorar lo que es desabrido a la carne. Desde modo la comida (como dize S. Pab.) quedara santificada por la palabra de Dios, y por la oracion, recibiendola con accion de gracias.

Luc. 14.

Psal 67.

Exodi. 18.

Ad Rom. 14.

1. ad Thi. 4.

Tambien en este hecho se nos representa el modo de comer el pan del santissimo Sacramẽto de la Eucharistia, figurado por este combite, del qual se dira en la 4. parte, porque estas mismas cosas hizo Christo N. S. quãdo le instituyò la noche de la cena.

Quarto punto.

Lo quarto se ha de considerar la grandeza desse soberano mi-

milagro: porque milagrosamente se yua el pan multiplicando en las manos de Christo N. S. y en las de los Apostoles, y en las de los mismos que comian. De modo, que aunque recibiessen poco pan, y aunque comian del, no se consumia, sino multiplicaua se hasta que todos quedaron hartos, y muy contentos, porque el pan era muy sabroso, como pan de Dios, dado por tal mano.

En lo qual ponderarè lo primero, la omnipotencia de Christo nuestro Señor, que tan facilmente pudo conuertir cinco panes en millares dellos, y panes desabridos, en panes sabrosos, y del mismo modo los pezes. Sacando desta consideracion gran aliento para seruir a Señor tan poderoso. O Rey del cielo, quien no se preciarà de seruirte, pues tan poderoso eres para poner a tu pueblo mesa en el desierto? donde està tu omnipotencia, no ay que temer desierto: porque cõ ella sacas agua del pedernal, miel de la piedra, y azeyte del duro peñasco. Por el ayre traes codornizes, del cielo llueues mannà, y en las manos del hambriento multiplicas pan y pezes, para que crean tus hijos, que no solo el fructo de la tierra, sino tu omnipotente palabra, sustenta a los que confian en ella.

Psalm. 77.

Deuth. 32.

Sapien. 6.

De aqui subirè a contemplar la prouidencia paternal desse gran Dios, en dar de comer a los que le siruen con mano tan larga, y por medios milagrosos, quando faltan los humanos, con tal que no falte la confiança que deuemos tener en ella, estribando en la promessa que nos hizo, diziendo: *No seays demasiadamente solicitos de lò que aueys de comer, y beuer, y vestir porque esto es proprio de Gentiles, y vuestro Padre celestial sabe que teneys necessidad de todo esso. Buscad primero el Reyno de Dios, y su justicia, y todo lo demas se os darà por añadidura.* Como se vio en esta gente, que vino en su busca por oyr la doctrina del Reyno de Dios, del qual dize el Euangelista S. Lucas, que les hablò largamente, y despues les dio el manjar corporal copiosamente para ellos, y para sus hijos, para que se verificasse lo que dize el Propheta Dauid: No vi al justo desamparado, ni a sus hijos faltos de pan. O Padre amantissimo, gracias te doy por esta paternal prouidencia que tienes de los que te siruen, y esperan en ti. Concedeme Señor, que tenga mucho cuydado de seruirte como hijo, pues tu tienes cuydado de darme todo lo necessario como Padre.

Matth. 6.

Psalm. 36.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo tercero ponderarè el modo de prouidencia que resplan 3
dece en este milagro, porque siendo los que comian muchos, y
de diuersas edades y complexiones, moços y viejos, fuertes y
flacos, mugeres y niños, y dando a todos de vn mismo pan, la
cantidad que querian los Apostoles, esta bastaua a todos y los
hartaua y dexaua cõtentos, cumpliendose lo q̃ està escripto del
Exod. 16. mannà, que con la cantidad que cogia cada vno quedaua satis
2. Corint. 8 fecho, sin que faltasse al que cogia poco, ni sobrasse al que co-
gia mucho, aunque aqui sobrò, para que se viesse la magnificen
cia del dador. En lo qual se representa la suauidad de la diuina
prouidencia, la qual dà a cada vno de los justos lo que quiere:
a vnos mas, y a otros menos; pero a todos harta y satisfaze, dan
do tanto contento a vn justo con lo poco, como a otro con lo
mucho.

Pero mucho mas se representa aqui la grandeza del santis- 4
simo Sacramento del altar, el qual con ser vn mismo pan del cie
lo, aunque se reparte por mano de los sacerdotes entre millares
de hombres, nunca se menoscaua: y aunque vna hostia se parta
en muchas partes, tanto tiene dentro de si cada parte, como te-
nia toda la hostia; porque en todo, y en cada parte està todo
Christo: y assi tanto recibe quien recibe la parte pequeña, co-
mo quien la recibe muy grande, y tãta hartura puede dar aque
lla como esta: finalmente a todos harta y satisfaze; dando a ca
da vno la racion de gracia, que su necessidad y disposicion pi-
de. O Dios omnipotente, quan marauillosas son tus obras!
quan rica tu prouidencia! quan larga! quan amorosa! y quan
suaue! alabente por ella todos los Angeles: gozen della con a-
gradecimiento todos los hombres, y mi anima se derrita en
amor tuyo, con todas sus potencias, empleandolas en seruirte,
pues assi te empleas en regalarme.

Quinto punto.

1 O Quinto se ha de considerar lo que sucedio acabado el mi
lagro: Porque primeramente Christo N. S. mandò a los A-
postoles que recogiessen todo el pan que auia sobrado, y re-
cogieron doze canastas llenas, mostrandonos con esto su
liberalidad en premiar la voluntad con que sus Apostoles
le ofrecieron los cinco panes de cebada, boluiendoles por ellos de-

doze canastas llenas de muy buen pan: y como ellos erã doze,
assi quiso que las canastas fuessen doze, como quien daua vna
a cada vno, por lo que cada vno auia ofrecido. Assi como a
la biuda que dio liberalmente vn poco de harina al Propheta 3. Reg. 17.
2 Helias, se la multiplicò para muchos dias. Por donde tambien
se vee como premia Dios a los limosneros, y a todos los que le
ofrecen algo por seruirle, boluiẽdoles mucho mas de lo que dã: Prouer. 19.
porque dar a Dios, no es perder, sino ganar, y (como dize el Sa
bio) es dar a logro, pues buelue ciento por vno.

3 Tambien sacarè por aqui que darà Dios en la otra vida, pues
tanto dà en esta vida. Darà sin duda (como el dixo) vna medi- Luca. 6.
da buena, llena, apretada, coholmada, y que sobre y exceda in-
mensamente a lo que por el se haze. O Dios inmenso, con que
te pagaremos lo mucho que por nosotros hazes? desseo darte
vna medida de todas partes buena, llena de santas obras, apre-
tada con estrechas penitencias, coholmada con seruorosos afe
ctos, y que sobre, cumpliendo mas de lo que mandas, cõ hazer
tambien lo que me aconsejas. Y pues por tu gracia me has dado
tal desseo, dame tambien fuerças para cumpiirlo.

4 Vltimamente ponderarè la alegria, y admiracion de aquella
gente viendo tan gran milagro: La qual fue tan grande, que se
determinaron en sus coraçones de alçar a Christo por Rey, te
niendose por dichosos en seruir a tã poderoso y liberal Señor.
Pero como nuestro Redentor conociesse estos pensamientos,
huyò a lo mas escondido del desierto, atajando la determina-
cion destos hombres: porque no queria honras ni dignidades
temporales, enseñandome con su exemplo, que no busque por
mis buenas obra premio temporal de los hombres, ni apetezca
dignidades, antes quanto es de mi parte las huya, y huya las o-
caliones dellas. O Rey eterno, que assi aborreciste el Reynado
temporal: porque tu Reyno no era deste miserable mundo, da-
me gracia para que yo tambien pise las grandezas temporales,
contentandome con las eternas. Amen.

Meditacion. XVIII. Del milagro que hizo Christo Nuestro Señor, sossegando la tempestad del mar.

Despues del milagro de los panes sucedio vno muy famoso

Universidad de Deusto
Biblioteca

para sossegar la tempestad del mar, pero auia sucedido primero otro semejante, del qual sera esta meditacion, porque ayudarà mucho para la siguiente.

Primero punto.

Viendo Christo nuestro Señor predicado a mucha gente, siendo ya tarde, entrò en vn nauio, y mandò a sus discipulos que nauegassen, y el se echò a dormir en la popa sobre vn cabeçal: y al mismo punto se leuantò vna grande tempestad, de modo que las olas entrauan dentro del nauio, y se llenauan de agua, con peligro de hundirse.

Fluctus mittebat in nauium, ita vt impleretur nauis.

Cerca deste sueño de Christo N.S. considerarè primeramente, tres condiciones que en el concurrierõ. La primera, que fue despues de largo trabajo, mostrando que era hombre necessitado deste aliuio. La 2. que le tomò de passo: y por esto no se fue a dormir como Ionas al profundo del nauio, sino en la popa donde topassen con el, y facilmente pudiessen despertarle. La 3. que aunque dormia el cuerpo, velaua su coraçon, conociendo lo que passaua, como si estuuiera despierto. Con estas tres condiciones he de acompañar mi sueño, procurando que no sea por regalo, y ociosidad, sino forçado de necessidad; con moderacion y modestia: y si fuere possible, mezclado con buenos sueños, para que pueda dezir lo del Psalmo: La noche es mi resguardo en medio de mis regalos, y aunq̃ duerma vela mi coraçõ. Luego põderarè el mysterio deste sueño, como Christo N. Señor en la naue de su Yglesia, y de cada alma, se haze algunas vezes del dormido, como quien desespera de nosotros, permitiendo que se leuanten tan brauas tempestades de persecuciones y tentaciones q̃ parece esta cerca de ser anegada, porq̃ no solamente las olas la combatẽ por defuera, sino (como dize S. Marcos) entran dentro, y casi llenan el nauio de las potencias interiores, con tristezas, temores, escrupulos, y otras varias turbaciones. Mas no por esso hemos de pẽsar que esta Dios ausente del nauio, ni que dexa de ver todo lo que passa en el mũdo, y los peligros de sus escogidos. Pues por esto dixo Dauid: Cõ el estoy en la tribulacion, yo le librarè, y le glorificarè: y mirad q̃ no dormira ni vn poquito, quanto mas mucho, el q̃ guarda a Israël. O Saluador dulcissimo, q̃ como nauio fuyste cõbatido en el mar deste mundo con terribles olas de trabajos, entrando en tu alma las aguas amargas de las tristezas y temores, esfuer-

Pſal. 138. Cantic. 5. 2. Cor. 7. Pſalm. 90. Pſalm 20 Pſal. 65.

çame con el exemplo que me diste, para que no me anegue la tribulacion interior y exterior que me combatiere.

Vltimamẽte ponderarè que Christo N.S. permite estas borrascas, como aqui se apunta, para prouar nuestra Fè, y auiuar nuestra confiança, fundarnos en humildad, purificarnos de vicios, y prouocarnos al exercicio de la oracion, y de varias virtudes. Pues por esto se dize: que quien entra en la mar, aprende a orar: y entrando en el alma las olas de las tribulaciones suelẽ salir della las olas de los vicios, entrando la humillacion, sale el viento de la soberuia, y entrando la congoja, sale la tibieza. O Piloto sapientissimo, gouierna como quisieres la naue de mi alma, con tal que no te ausentes della: porque si tu estas presente, aunque sea combatida, no sera hundida, sino mejorada, leuantãdola las olas delas tribulaciones al exercicio soberano de todas las virtudes.

Segundo punto.

LOs discipulos fueron a Christo N.S. y despertaronle, diziendo: Señor saluanos, que perecemos, dixoles: De que temeys hombres de poca Fè? donde està vuestra Fe?

Dos cosas se hã de põderar: aqui vna de parte delos discipulos, los quales en este aprieto, acudierõ al vnico remedio de todos los trabajos, que es Dios, por medio de la oracion. Vnos vsando de palabras breues, pero eficazes, alegando su peligro y necessidad, le dixeron: *Domine, saluanos, perimus.* Señor, libranos, por que perecemos: Otros con vn modo de quexa amorosa, dixeron: *Magister non ad te pertinet quia perimus?* Maestro no te toca mirar q̃ perecemos? como quiẽ dize: A ti pertenece mirar por nosotros, porq̃ eres nuestro Maestro, y en ti tenemos puesta nra confiança, pues como nos dexas en tanto peligro? A imitaciõ destos discipulos he de acudir a Christo N. S. en mis trabajos con estas dos oraciones, diziendole: Señor, saluame porque perezco, Maestro mio, a ti pertenece librar mi alma, porque mas es tuya que mia. Yo soy tu discipulo, y debaxo de tu protecciõ viuo: *Tuus sum ego, saluum me fac.* Tuyo soy, saluame. *Exurge quare obdormis Domine.* Leuantate Señor, porque duermes, leuantate, y no me deseches hasta el fin, porque buelues tu rostro, y te olui das de mi pobreza, y de mi tribulacion?

D. Marcus

Pſal. 118. & 43.

De parte de Christo nuestro Señor se ha de ponderar quan

presto despertò, como quien tenia gana de socorrer a sus Discipulos, reprehendiendoles de la poca Fè y confiança que tenian en su omnipotencia. Y por esto les dixo: *Quid timidi estis modicæ Fidei?* De que temeys hombres de poca Fè? como quien dize: Aunque mirando vuestro peligro, y vuestras proprias fuerças, ay razon de temer; pero mirando que estays en mi compañia, no ay porque temays si teneys Fè de quien soy yo. O Saluador mio dulcissimo, confiesso que mirandote a ti, no tengo porque dudar, ni de tu poder, ni de tu saber, ni de tu querer para mi remedio, porque tu eres infinitamente poderoso, sabio, y bueno; en tus manos me arrojo de todo coraçon, y quanto fuere mayor mi tribulacion, tanto sera mayor mi confiança, para que muestres en mi tu omnipotencia.

Tercero punto.

LVEGO Christo nuestro Señor mandò a los vientos y al mar, que se sossegassen diziendo: Tace, obmutesce, calla enmudesce, y al punto cessò el viento, y quedò sossegado el mar.

Lo primero ponderarè la omnipotencia de Christo Nuestro Señor, y el imperio que tiene sobre sus criaturas, y la obediencia tan puntual que ellas tienen a lo que les manda: gozandome de todo esto por ser gloria de mi Redẽtor, y confundiendome de mi poca obediencia y mucha rebeldia. Pero tienẽ mysterio estas dos palabras: Calla, enmudece: porque las obras de Dios son perfectas, y quando quiere mostrar su omnipotencia no solo manda callar, sino enmudecer, que es mas, sanando la turbacion de rayz, y causando perfecta paz. Y assi quando me viere turbado con varios pensamientos ò passiones, he de suplicar a nuestro Señor las mande, no solamente callar porvn rato, sino enmudecer, para que nunca mas me turben en la materia en que me turbaron. Y si me conuiniere, assi lo hara de modo que con grande admiracion de lo que en mi experimento, diga lo que dezia la gente del nauio: *Quien es este a quien assi obedecen los vientos, y el mar?* O Saluador omnipotentissimo, mi coraçon es vn mar turbado con mil vagueaciones, y anda muy alterado con vientos de contrarias passiones, mandale que sossiegue, dile: Calla, enmudece, porque tu dezir es omnipotente, y luego te obedecerà. *Isai. 57.*

Medi-

Meditacion XIX. Del milagro en que Christo Nuestro Señor anduuo sobre las aguas, y fue tenido por phantasma.

EN Esta meditacion, por via de enseñança, yre juntamẽte poniendo algunos auisos para conocer el espiritu de Christo verdadero, y el fantastico: y el verdadero feruor del espiritu, cõ los efectos que Dios obra en las almas quando las visita en la oracion con su dulce presencia. *Matth. 14. Marci. 6. Ioan. 6.*

Primero punto

MAndò Iesus à sus Discipulos que entrassen en vn nauio, y passassen el mar de Tyberiades, y el quedòse solo a orar en vn monte hasta la quarta vigilia de la noche, y luego se leuantò vna grande tempestad, que batia la nauezilla.

Lo primero ponderarè el amor que Christo N. S. tenia a la oracion, escogiendo para ella lugares solitarios, y el tiẽpo quieto de la noche, y dexando la compañia de sus discipulos, prolongando su oracion casi hasta la mañana con gran feruor, al modo que se dixo en la introduccion desta tercera parte. Dedõ de sacarè con quanto cuydado he de orar por mi propria salua cion, pues assi oraua Christo por la agena.

Lo 2. ponderarè, como los Apostoles sintierõ mucho apartarse de su Maestro; pues S. Marcos dize: *Coegit*, que los forçò, porque quisieran subir con el al mõte a orar, y estar siempre en su compañia, como quien barruntaua q̃ entrar sin el en la mar era peligroso. Pero preualecio la virtud de la obediencia; porque en todo ha de ser Dios obedecido, aunque sea poniendonos a grãde peligro, y dexãdo la oracion retirada, porque esto es dexar a Dios por Dios.

Lo 3. ponderarè el mysterio de la tempestad que padecia la naue de los Apostoles. La otra vez leuantose la tempestad estãdo Christo en el nauio, pero durmiendo: esta vez estando ausente, para prouar mas la Fè de los discipulos viendo mas lexos a su Maestro. Y para significar que Christo N. S. suele ausentarse de los suyos quanto al socorro sensible de su gracia, y dexarlos en grandes tribulaciones, para prouar su fidelidad. Y como

Universidad de Deusto
Biblioteca

van creciendo en la virtud, suelen crecer las pruebas con tal modo de ausencias, por los innumerables bienes que resultan dellas.

Segundo punto.

Christo Nuestro Señor, aunque estaua en el monte, y era de noche, vio a sus Apostoles, que estauan trabajando en remar, y compadeciendose de su trabajo, porque el viento les era contrario, se fue a ellos andando sobre las aguas, y en viendole los discipulos, llenos de miedo pensaron que era fantasma, y dieron voces, diziendo: Fantasma es.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como los Discipulos en esta tempestad, no perdieron el animo, ni se estuuieron ociosos mano sobre mano, sino trabajuan remando contra los vientos y rigurosas tempestades por saluar su pobre nauio, y lleuarle al puerto, para que yo entienda, que en las tribulaciones y tentaciones, no tengo de amilanarme, ni estar ocioso, dexando mi remedio a solo Dios, sino hazer de mi parte lo que pudiere, aunque sea con trabajo, como quien rema a solas, exercitando las obras de oracion, y penitencia lo mejor que pudiere para que Dios acuda a remediarme.

2 Lo segundo ponderarè la charidad de Christo Nuestro Señor, el qual aunque parece que està ausente, no se oluida de los suyos; antes està mirando su trabajo y diligencia, y se agrada por vna parte de verlos trabajar, y por otra se compadece de verlos padecer. O alma mia, aunque te veas en el mar deste mundo, y en la noche deste siglo llena de escuridades, y combatida de tentaciones, ten gran confiança, porque tu Saluador està en el monte de essos cielos, abogando, y orando por ti a su eterno Padre, y mirando desde su trono tus trabajos, compadeciendose dellos, y ayudandote como a San Esteuan, con su misericordia infinita, para que alcances la corona eterna.

Ad Rom. 8. *1. Ioan. 2.*

3 Lo tercero ponderarè las causas porque Christo N. Señor vino andando sobre las aguas. La primera fue, para dar muestra de su omnipotencia, significando por esto el poder que tenia sobre las aguas del mar, y sobre las tribulaciones y tempestades del mundo, y como era superior a todas, y las tenia debaxo de sus pies sin temor alguno. Y por consiguiente, que si en tiempo de su passion fuesse sumido debaxo delas olas, atollando

Psalm. 68.

en el lodo del profundo, no era por flaqueza, sino por charidad, con desseo de padecer por nuestro bien: pero de tal manera, que luego saldria de aquel abysmo de tribulaciones como superior y vencedor dellas. Otra causa fue, para significar la virtud de la oracion que auia tenido en el monte: de la qual suelen salir los justos con tanto esfuerço, que ni temen tempestades, ni se hunden en ellas, sino con vn animo esforçado en virtud de Dios las acometen, y son superiores a todas. Y quando temen los que estan en el nauio, no temen ellos en medio del mar, porque la oracion y confiança en Dios les da mayor seguridad, que todos los medios humanos, a los que confian en ellos. Y aunque esten en medio de innumerables tempestades, y dentro del vientre de la vallena, como Ionas, orando alcançan que la vallena de la tribulacion no les dañe, antes les ponga en el puerto con mucha seguridad. O dulce Iesus, concedeme que suba contigo al monte alto de la oracion leuantandome sobre mi mismo, para que en virtud della con tu gracia me leuante sobre las aguas de las tentaciones y tribulaciones, sin ser oprimido dellas.

virtud de la oració.

Ionæ. 2.

4 Lo quarto se ha de ponderar el temor vano de los Discipulos quando vieron a Christo nuestro Señor venir andando sobre las aguas, pensando que era fantasma, y los que no dauan vozes con la furia de la tempestad, las dieron de miedo (por vn antojo, para que echemos de ver quan grande es nuestra flaqueza y miseria, pues muchas vezes con la virtud de Dios hazemos rostro a grandes peligros, y dificultades: y despues con gran couardia y pusilanimidad nos espantamos de los pequeñuelos, y antojadizos: y assi echemos de ver que no es nuestra la fortaleza en cosas grandes, pues nos falta en cosas pequeñas.

Tercero punto.

Cerca deste dicho de los Apostoles se han de considerar tres suertes de personas que tratan con Christo nuestro Señor, y tienen diferentes sentimientos cerca del, y de sus cosas. Vnas ay que tienen por Christo a lo que es solamente fantasma, y sombra antojadiza, calificando sus fueñes, o imaginaciones por verdaderas reuelaciones: y a sus passiones [illegible] por virtudes, pensando que su rabiosa i[illegible] y su

amor

Universidad de Deusto
Biblioteca

amor carnal, espiritual. Estos por la mayor parte son algunos soberuios y presumptuosos que se fian mucho de su proprio juyzio. Y a esta causa vnas vezes el demonio se transfigura en Angel de luz, haziendoles creer que sus dichos son verdadera luz, 2. Cor. 6. siendo de verdad tinieblas: otras vezes su propio juyzio haze oficio de demonio, y les persuade que todos los instinctos interiores que sienten, son del Espiritu santo, siendo instinctos de su espiritu proprio, carnal, mundano, soberuio y ciego. Y otras vezes la imaginacion propia; especialmente cõ flaqueza de cabeça les engaña, fingiendo imagenes de Christo tan viuas, que les parecen ser el mismo Christo, enuaneciendose con este fingido fauor, y antojandose que les habla las palabras que poco antes han pensado, o las que gustan de oyr. Y finalmente hasta los muy espirituales acostumbrados a sentir inspiraciones de Dios, algunas vezes piensan que lo son los discursos propios, 3. Reg. 7. como le sucedio al Propheta Natham, y lo aduirtio san Gregorio. Y de la misma manera se engañan en calificar los espiritus que passan por otros, creyendo facilmente lo que se les dize, y guiandose por aparencias exteriores. De donde procede aprouar lo que es fantasma, y caminar por aquel camino, de quien dize el Espiritu santo: que parece bueno, y para en la muerte y perdicion.

lib. 2. dial. c. 21. & hom. 2. in Ezechielem. Prouer. 14.

Otros por otro estremo, a lo que verdaderamente es Christo tienen por fantasma, y a la virtud por passion, y a la buena inspiracion, por antojo de su propio espiritu. Estos suelen ser algunos demasiadamente temerosos, y escrupulosos, è ignorantes, que temen donde no ay que temer por su ignorancia, o cõplexion timida y melancolica. Y algunas vezes passa esto por gente aprouechada en tiempo de grandes tentaciones y borrascas, como en este caso sucedio a los Apostoles, permitiendo N. Señor estas nieblas y dudas, de si es Dios, o fantasma lo que vẽ y experimentan, para su exercicio y para prueua, y aumento de humildad, y virtud: porq̃ entonces es mas terrible la tentacion quando imagino que es nueuo engaño lo que Dios me embia por remedio. Y de la misma manera algunos se engañan en calificar los espiritus de los otros, por ser muy incredulos, y poco experimentados, blasfemando de lo que ignoran, y pensando que todas las visiones y reuelaciones, y obras marauillosas son fantasmas y antojos, como si el dia de oy no se comunicasse Dios

Dios tambien algunas vezes, como en los tiempos passados lo hazia con los santos. Ambos extremos son perjudiciales y peligrosos, porque no es menos malo tener a Christo por fantasma, que a la fantasma por Christo, y desechar lo que es Dios põ sando que es demonio, que admitir lo que es demonio pensando que es Dios. Y tan dañoso es seguir el impetu de carne, imaginando que es del Espiritu santo, como ahogar el impulso del Espiritu santo, pensando que es impetu de carne.

Ex Gregor. homel. 5. in Ezechielẽ. 1. ad Thes. 5

La 3. suerte de personas va por vn medio, guardando el consejo de san Iuan que dize, no querays creer a todo espiritu, sino prouad y examinad primero los espiritus si son de Dios, y con este examen por la misericordia del Señor califican cada cosa por lo que es, conociendo lo que verdaderamente es Christo, y lo que es fantasma, y antojo: assi en las cosas propias, como en las agenas que examinan: para lo qual suele comunicar nuestro Señor, el don que san Pablo llama gracia de discernir espiritus, y especialmente le da a los maestros de su Yglesia, a los quales por esta causa llama ensayadores, y examinadores delos metales del espiritu, a quien han de acudir los que tienen menos experiencia, para no ser engañados pensando ser oro verdadero, el falso, o que es falso el verdadero: y todos hemos de pedir a Christo N. S. esta luz celestial para no errar, diziendole: O Maestro celestial, verdadero ponderador de los espiritus, no permitas que te haga tal agrauio, que llame fantasma a lo q es Dios, o que llame Dios a lo que es fantasma: ilustrame con tu diuina luz, para que pueda discernir entre vno y otro, y ayudame con tu gracia, para que siempre siga los impetus del espiritu bueno, y aborrezca los del malo. Amen.

1. Ioann. 4.

1. Cor. 12.

Hierem. 6.

Prouer. 16.

Quarto punto.

Statim locutus est cum eis.

O *Viendo Christo N. S. los clamores de sus discipulos, luego les habló y les dixo: Confiad, yo soy, no querays temer.*

Aqui se ha de ponderar lo 1. la clemencia de Iesu Christo N. Señor, en consolar luego a los afligidos discipulos, con hablarles y manifestarseles diziendoles tres solas palabras, con q̃ les quitò su falsa aprehensiõ, porque propio es del espiritu de Christo mouer a verdadera confiança, y quitar el falso temor, imprimiendo en el alma tales efectos, que por ellos conozca la verdad de aquella palabra, *Ego sum*, yo soy: porque no bastara dezir,

Universidad de Deusto
Biblioteca

zir, yo soy, sino les hablara cõ voz propia suya, y conocida por ellos, o dandoles bastantes indicios de que lo era. De aqui subirè a ponderar lo que passa dentro de nuestros coraçones quando Christo N.S. los visita y habla dandoles a entender por algunas señales interiores quien es el que les habla. Porque como cada hombre tiene cierto modo de hablar, por el qual le conocen los que conuersan con el, y le diferencian de otros. Assi los Santos que tienen mucho trato y conuersacion con nuestro Señor, dizen, que tiene tal modo de hablar al coraçon con tal dulçura y paz y plenitud de virtudes que representan su diuinidad, y se dà a conocer que es buen espiritu el que habla, porque el malo no puede, ni atina a hablar con tal modo de sabor. Esto muestra nuestro Señor cõ la omnipotencia de su palabra, porque en vn momento trueca el coraçon de timido en confiado, de triste en alegre, de turbado en sossegado, de duro en blãdo, de seco en deuoto, de afligido con varias tentaciones de carne, o vanidad y codicia, en quieto con los afectos contrarios. Desuerte, que en tiempo de tempestades y borrascas, el espiritu del demonio imprime pusilanimidad, desmayo, desconfiança, y desesperacion: pero el espiritu de Christo imprime magnanimidad, aliento, confiança en Dios, y firmeza en su seruicio. Al contrario en tiempo de prosperidad, y bonança temporal o espiritual, el espiritu del demonio imprime soberuia, vanidad, presuncion, confiança propia, complacimiento de si mismo, estima de sus cosas, y de su propio parecer, con desestima de otros. Pero el espiritu de Christo imprime humildad, desprecio de si mismo, desconfiança propia, temor santo de no caer, mas sujecion a Dios, y a todos por Dios.

D. Greg. lib 4. dial. c. 48
D. Aug. lib. 6. confes. c. 13. de Santa Monica id dicit D. Diadochus lib de perfectio. c. 30.

Y como vn mismo hombre dize con diferente modo vna misma palabra, quando quiere mostrar enojo para espantar, o quando quiere mostrar blandura para regalar: assi Christo nuestro Señor con esta misma palabra, yo soy, obra contrarios efectos en contrarias personas, porque con ella quitò en este caso el temor a los Discipulos, y con ella espantò tanto a los que venian a prenderle, que dio con ellos en tierra, como veremos en la quarta parte. Y de la misma manera dà testimonios interiores de su presencia a los pecadores, y a los justos: a los pecadores, atemorizandolos, con reprehensiones, amenazas, y espantos para que salgan de su pecado: pero a los justos regalandoles

Ioan. 18.

les con afectos tiernos de gozo y paz espiritual, para alentarlos en su seruicio: y si al principio entra con algun modo de temor, para poner reuerencia, luego causa paz con alegria, y seguridad de conciencia.

Ex D. Thom. 3. p. q. 30 a. 3. ad 3. Et P. N Ignac. in reg. de hoc.

Ponderadas estas cosas, he de suplicar a Christo nuestro Señor me visite, y hable de tal manera al coraçon que le conozca para reuerenciarle, amarle, y seruirle y fiarme del. O Dios omnipotente, que eres el que es, di a mi alma, yo soy, manifestãdo la tu dulce presencia, para que con ella cessen todos sus vanos temores, y se enciendan sus feruorosos desseos, poniẽdolos por obra para gloria tuya. Amen.

Quinto punto.

Matth. 14.

Oyendo S. Pedro las palabras de Christo N.S. dixole: *Señor, si tu eres mãdame venir a ti sobre las aguas.*

Propiedades de la feruorosa charidad

En estas palabras se apuntan cinco propriedades de la feruorosa charidad: por las quales se diferencia el feruor verdadero del falso. La primera es, tener grande luz y estima de Christo Nuestro Señor, y de las grandezas que encierra esta palabra, yo soy: la qual penetrò San Pedro con diuina ilustracion, y assiendo della dixo, no dudando, sino afirmando: Señor, pues tu eres el que es, el mismo saber y poder, y la misma bondad y charidad, muestra conmigo ser el que es, dandome testimonio de quiẽ eres. La 2. propiedad es, tener grandes ansias de que Dios le mande algo en que muestre el amor que le tiene, diziẽdo: Si tu eres: *iubeme*. Mandame: esclauo tuyo soy: aparejado estoy a obedecerte: tengo por gran fauor que me mandes algo: manda lo que quisieres que yo te obedecerè. La 3. es tener entrañable desseo de estar junto a su amado, pareciendole larga qualquier dilacion, y desseando no caminar al passo ordinario. Y por esto dixo S. Pedro: Señor, si tu eres mandame *Venire ad te*, y a ti sobre las aguas. Y no dixo esto por vanidad, o por pedir milagros, sino llenado del feruoroso desseo de estar jũto a su Maestro. Y he de põderar, q̃ quando S. Pedro en su nauio vio el milagro de la pesca, quiso retirarse de Christo, y assi le dixo: *Apartate de mi Señor, q̃ soy gran pecador.* Pero aora viendo andar a Christo sobre las aguas, antes quiere acercarse a el: y ambos espiritus fueron buenos. El 1. nacio d̃ humildad, porq̃ puso los ojos enquiẽ el era, mirãdose como grã pecador. El 2. de amor, porq̃ los puso en

Luca 5.

quien

Universidad de Deusto Biblioteca

quien era Christo, y en su omnipotencia. Y ambos afectos he de exercitar en diuersos tiempos: porque el 2. assegura al 1. y el 2. perficiona al 1. La 4. propriedad es, ofrecerse confiadamente a cosas que exceden a sus fuerças, y aun parecen impossibles a su flaca naturaleza, porque no mide sus desseos con las propias fuerças, sino con las de Dios. Y por esto san Pedro se ofrecio a echarse en el mar tempestuoso, pareciendole, q̃ en virtud de su Maestro andaria sobre las aguas como el andaua, sin ser anegado dellas, porque la encẽdida charidad no teme ser anegada de las aguas de tribulaciones, como se dize en el libro delos Cantares. Finalmente, aunque la charidad es feruorosa, no es precipitada, ni temeraria, sino prudẽte y reportada, ni se arroja a mas de lo que puede, sin licencia, mandato, è inspiraciõ de Dios en quien confia como S. Pedro no se arrojò en la mar, hasta que Christo se lo mandò. O Dulcissimo Maestro, entrame en la bodega de tus vinos preciosos, y ordena en mi la charidad cõ las calidades que la diste a este santo Apostol, para que el feruor, ni por el desorden me despeñe, ni por el mucho miedo se menoscabe. Amen.

Cantic. 8.

Cantic. 2.

Sexto punto.

Respondiole Christo: Ven, y saltando del nauio andaua sobre las aguas, para yr donde estaua Iesus.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como Christo nuestro Señor, aunque otras vezes reprimio el feruor de san Pedro, esta vez se agradò del, y le concedio su peticion, porque procedia de verdadero amor, y con espiritu de resignacion, y con grande confiança, no en sus fuerças, sino en las de Christo: y quando las peticiones son de tal manera, como procedẽ del Espiritu santo, admitelas este Señor, cuya propiedad es hazer la voluntad de los que le temen, y oyr las peticiones de los que le aman, quando van ordenadas para muestras de su amor. Al cõtrario quando san Pedro le dixo la noche de la passion, que estaua aparejado a yr con el a la carcel, y a la muerte, no le respondio, ven: porque sabia que aquel ofrecimiento procedia de soberuia y presuncion de si mismo, con algun desprecio de sus cõpañeros, anteponiendose a ellos: Lo qual faltò en esta demanda; y por aqui sacarè el modo como tengo de pedir algo a nuestro Señor, si quiero que me lo conceda.

Psa. 144.

Tam

Tambien concedio esta peticiõ, para que sus discipulos viessen por experiencia con quanta razon les auia dicho, confiad, tened fiucia, yo soy, no querays temer; pues era tan poderoso que con sola vna senzilla palabra, *ven*, podia hazer vna cosa tã prodigiosa como era andar vn hombre sobre las aguas, como sobre tierra firme; y de alli leuantassen el Espiritu a creer y confiar que tambien era poderoso para hazer que anduuiessen sobre los basiliscos y escorpiones, y hollassen a los leones y dragones, sin recebir daño dellos. Y para que no temiessen las olas del mar deste mundo, porque sobre ellas podrian andar, no solo sin ahogarse, pero sin mojarse, sino es quando mucho, la plãta del pie, con algunas culpas ligeras, o inaduertencias de imperfeccion. O poderosissimo Iesus, desseosa està mi alma de yr tras ti siguiendo tu vida, y de yr a ti para gozar de tu gloria. Di la Señor esta palabra, ven, porque en virtud della, todo le sera facil, pues al que confia en ti todo le es possible.

Psal. 90.

Marci. 9.

Lo 3. ponderarè como San Pedro en oyendo la palabra de Christo N. S. sin dilacion, y sin temor salio de su nauio, y comẽçò su viage, caminando hazia donde estaua Iesus, cõ desseo de acercarse a el; para que por aqui entienda la presteza y confiança con que tengo de executar todo lo que fuere voluntad de Christo, y cumplir los propositos y ofrecimientos que he hecho de su seruicio, no dudando de arrojarme a qualesquier peligros en virtud de su palabra, pues todas las cosas podrè en el Señor que me conforta.

Ad Phili. 4.

Septimo punto.

Viendo Pedro la furia de los vientos, temiò, y començando a hundirse dio vozes diziendo: Señor saluame, y al punto tomandole Christo por la mano le dixo: Hombre de poca Fe, porque dudaste: y entrando en el nauio cessò el viento, y se hallò la naue en el puerto.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como Christo nuestro Señor, permitio este temor en Pedro, porque despues no se enuaneciesse, y para que reconociesse que aun no tenia perfecta Fe, pues quien tuuo animo para echarse en el mar tempestuoso, temio despues el viẽto que se leuãtò: porque apartò los ojos de Christo, y los puso en el viento, y como faltò la confiança, faltò la consistẽcia, y començò a hundirse. O Dios omnipo-

ten-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tente ayuda mi flaca Fè, y no permitas que aparte los ojos de ti en mis tribulaciones, porque no me hunda en ellas.

Lo 2. ponderarè, que quien por obediencia de Christo, y fiado en su palabra se arroja a los peligros, no perecera, porque en llamandole, acudira a darle la mano, y librarle dellos: pero si en ellos me pongo por mi propia voluntad, o por vanidad y jactancia, dexaràme Dios de su mano, en castigo de mi loco atrevimiento, y perecere como los Sacerdotes Machabeos, que por este fin vano entraron en la batalla sin consejo. Lo 3. ponderarè, como entrando Christo en la naue, cessò el viento, para significar, que las tentaciones que se leuantan en su ausencia, cessan con su presencia, y con su ayuda llega el nauio con presteza y gran bonança a la tierra de los viuos, y al puerto de la eterna saluacion. Finalmente, en todo este sucesso descubrio Christo N. S. el estylo que tiene quando nos llama para Religion, o para grandes empressas. Porque al principio facilita los trabajos, para q sin temor nos arrojemos a ellos: Pero poco despues permite grandes borrascas y temores, no para desamararnos, sino para perficionarnos en las virtudes. Y vltimamẽte nos dà cumplida paz con mayor alegria por las nueuas experiencias de lo mucho que podemos cõ su gracia: y assi dixo por vn Propheta, yo la engañarè con la leche de mis consuelos, y la llevarè a la soledad: y despues la pondre en el valle de la turbacion, para que cobre nueuas esperanças, y cante con alegria como solia en sus principios. O amado mio, engañame cõ este santo engaño, para que me libres de los engaños del mundo, y llegue a gozar los eternos descansos del cielo. Amen.

1. Mach. 5.

Oseæ. 2.

Meditacion XX. De la ilustre confession que hizo san Pedro de la diuinidad de Christo Nuestro Señor.

Primero punto

Matth. 16. Marci. 8. Luce 9.

PReguntò Christo N. S. a sus Discipulos: Quien dizen los hombres que es el hijo del hombre?

Aqui se ha de ponderar lo primero, como Christo N. S. hizo esta pregunta (como aduierte S. Lucas) auiendo estado primero a solas orando, para que se entendiesse que no era de curiosi-

dad, sino de necessidad, no para su prouecho, sino para el nuestro, y para que entendamos que en virtud de su oracion se dio a San Pedro la luz que recibio en la respuesta. Y si yo desseo esta luz, por la oracion la alcançare conforme al dicho del Apostol: si alguno tiene necessidad de Sabiduria, pidala a Dios, que el la dà con abundancia, con tal que la pida confiadamente, y sin dudar.

Iacob. 1.

Lo segundo ponderarè, como Christo nuestro Señor hizo esta pregunta por tomar ocasion para dar a sus discipulos con mas claridad conocimiento verdadero de quiẽ el era, del qual como el mismo Señor dixo, depende como de semilla, nuestra saluacion. Y tambien para enseñarnos el modo como nos hemos de aprouechar de los dichos de los hombres: porque dessear saber la opinion que tienen de nosotros para fundar en ella la seguridad de nuestra vida, es gran yerro, pues (como dixo san Pablo) quien nos ha de juzgar es Dios: pero no es malo querer saberla, para que oyendo sus dichos, corrijamos lo malo que dixeren de nosotros, o huyamos dello para que no lo digan con verdad. Y lo bueno que dixeren, procuremos ganarlo, sino lo tenemos, o perficionarlo, si lo tuuieremos. Y desta manera los dichos de los hombres se conuertiran en nuestro prouecho.

Ioan. 17.

1. Cor. 4.

Tambien se ha de ponderar la humildad que resplandece en llamarse Christo nuestro Señor a si mismo communmente con este nombre, hijo del hombre, que es nombre comun a todos los hombres, vil, y despreciado, dexando otros nombres muy glorioſos con que se podia llamar, enseñandonos con este exemplo a humillarnos, y a tomar siempre los titulos mas baxos, y humildes que pudieremos segun nuestro estado: porque quien se humilla sera ensalçado. Y assi Christo nuestro Señor llamandose a si mismo hijo del hombre, luego por reuelacion del Padre, le llamò San Pedro Hijo de Dios viuo. O Hijo de Dios viuo, dame la humildad que mostraste haziendote hijo del hombre, y abraçando las baxezas de los hijos de los hombres, para que por esta humillacion llegue a la dignidad de hijo de Dios, gozando de la gloria que sus hijos gozan. Amen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Segundo punto.

RESpondieron los Apostoles vnos, dizen que eres Iuan Baptista, otros que Helias, otros que Hieremias, o vno de los Prophetas.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la prudencia de los Apostoles en esta respuesta, porque sabiendo que los Escribas, y Phariseos dezian de Christo N.S. que era vn Samaritano, comedor y beuedor, amigo de Publicanos, y otros grandes males, nada desto respondieron, sino solamente lo que parecia honroso para su Maestro, enseñandonos con este exemplo, que los justos y prudentes no han de referir a otros los dichos de sus enemigos: porq̃ ordinariamente son falsos, y no siruen sino de prouocarles a ira y indignacion contra ellos: y assi es mas cordura encubrirselos, y no andar en chismerias que ahogan la fraterna charidad. Y quiça por esta misma causa, no preguntò Christo N.S. quien dizen los Escribas y Phariseos que es el hijo del hombre, sino quien dizen los hombres? esto es, la muchedumbre del pueblo. 1

Luc. 11 quem medi ũt esse tur a

De los errores cerca del conocimiẽto d Dios y de Christo.

Isai 5.

Lo 2. se ha de ponderar, quan proprio es de hombres dexados a su miserable naturaleza errar en el conocimiẽto de Dios y de Iesu Christo, o por cortedad de su entendimiento, o por la passion que les ciega la lumbre dela razon, o por engaño del demonio, el qual procura quitarles este verdadero conocimiento para tenerlos captiuos debaxo desu tyrania con innumerables pecados, conforme al dicho del Prophera: Mi pueblo fue llenado captiuo, porque no tuuo sciencia: esto es, no tuuo verdadera Fè y conocimiento de Dios, y de las cosas que pertenecen a su seruicio. De donde sacarè grande compassion delos infieles, y delos ignorantes que yerran en esta parte, de los quales dize san Pablo, que muchos tienen ignorancia de Dios, y que quiẽ ignora, sera ignorado, porque Dios no le conocera por suyo, ni le aprouara para la vida eterna. O Dios de las sciencias, compadecete de nuestras ignorancias, y cumple la promessa q̃ has hecho, llenando la tierra de la sciencia del Señor. 2

1. Cor. 14. ℣ 15.

3. Reg. 3.

Isai. 11.

Lo 3. ponderarè, como los hombres por la mayor parte quãdo yerran cerca de las cosas de Dios, y de Christo es, quitando le lo que tiene, queriendo medir las grandezas de Dios, con la cortedad de su ingenio, o con su juyzio rendido a la passion, y assi la chusma de aquel pueblo quitaua a Christo la diuinidad, dizien- 3

diziendo que era hombre puro como el Baptistà, o Helias. Otros mas apassionados le quitauan la sabiduria llamandole loco, o la santidad llamandole Samaritano, o la potencia, caluniandole sus milagros, o la prudencia, poniendo falta en sus obras y traças, como los que dixeron: No podia este hazer que Lazaro no muriera? Y hasta el dia de oy padece Christo nuestro Señor estas injurias de los infieles y hereges, y de los ignorantes, para que yo me consuele en mis injurias, quãdo me quitaren por agrauiarme, la honra que se me deuia. Ioan. 12.

Lo quarto ponderarè, como algunos Christianos por su mala conscientia, con las obras dan testimonio de que tienen falsas aprehensiones de Dios, y de Christo, y yerran praticamente en su conocimiento, imaginando vn Dios seuero, implacable, y que quiere coger de lo que no sembro, como dezia el siervo perezoso. O al contrario, vn Dios tan demasiadamente misericordioso, que todo lo disimula, aunque viuan como quisieren: porque su maldad miente y engaña a si misma: *Formans sibi idolum pro eo quod non est Deus.* (como dize san Bernardo) forma vn concepto tan ageno de la verdad que ay en Dios, que no es concepto de Dios verdadero, sino de dios falso, y de idolo que es nada en el mundo: porque en el mundo no ay tal Dios que sea cruel, oluidadizo, inexorable, aceptador de personas, disimulador de pecados, &c. como ellos le imaginan. 4 Matth. 15. Serm. 38 in Cant. 1. Cor. 8.

Demas desto tambien algunos espirituales, por la parte que son hombres yerran praticamente en el conocimiẽto de Dios, y del espiritu de Christo, quitandole algo de lo que tiene, imaginando vn Christo muy corto y limitado, y cortado al talle de su corta aprehension. Vnos piensan que el espiritu de Christo es solamente el espiritu del Baptista, riguroso, aspero y muy penitente. Otros, que solamente es el espiritu de Helias, zeloso y terrible contra los pecados, y pecadores. Otros al contrario, que solamente es el espiritu de Hieremias, cõpassiuo y lloroso por los pecados y miserias del mundo: otros que solamente es el espiritu de los Prophetas que se retirauan a la soledad, o el delos que predicauan al pueblo, o el delos que haziã milagros, &c. Y todos estos quedan cortos, y faltã mucho en hazer muy corto y limitado el espiritu de Christo, el qual (como dize el Sabio) es vno y muchos, y abraça grande variedad de espiritus, y diuersos modos de proceder en el seruicio de Dios: pero todos Sapient. 7.

fundados en vn espiritu de amor y charidad, y para vn mismo fin de la gloria de Dios. De donde sacarè, que es grande yerro querer yo limitar a Christo, y a su espiritu, conforme al espiritu que siento en mi. Desseando que todos vayan por aquel mismo camino, porque esto es sentir cortamente de Dios, y de la redencion de Christo: el qual para vnos es como el Baptista, y para otros como Helias, y para otros como Hieremias: para vnos es solitario y contemplatiuo, y para otros es comun, y muy actiuo. O Sabiduria eterna, en quien estan recogidos todos los espiritus que han tenido los santos que te siruieron, dame aquel espiritu que mas te agrada, y a cada vno de tus escogidos el que mas le conuiene. Purifica mi entendimiento de errores para que te conozca como verdaderamente eres, y te tenga dentro de mi coraçon en la figura que mereces.

Tercero punto.

Dixoles Iesus: Vosotros quien dezis que soy yo? Respondio Pedro: Tu eres Christo hijo de Dios viuo.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como auiendo Christo nuestro Señor oydo lo que dezian del los hombres, quiso tambien saber lo que sentian sus discipulos, diziendoles: Vosotros que soys mas que hombres, por la doctrina del cielo que aueys oydo, y por la alteza de vida que aueys professado, quien dezis que soy? Esto dixo, no porque ignorasse lo que sentian del, sino para tener ocasion de auiuarles, y confirmarles en la Fè de su diuinidad. Y a semejança de Christo nuestro Señor entrando dentro de mi coraçon, preguntarè ami alma: tu quien dizes que es Christo? que sientes del? que sientes de su bondad y misericordia? de su sabiduria y omnipotencia? que sientes de su humildad y obediencia? y de las virtudes que exercitò en las baxezas que tomò por tu remedio? Y esto tẽgo de dezir para prouocarme a sentir altamente de Christo, y de sus virtudes con grande estima, y aprecio dellas, reprehendiendome de la falta que en esto tuuiere.

Lo segundo ponderarè, como aunque esta pregunta se hizo a todos, solo san Pedro respondio, por dos causas. La vna porque era mas feruoroso en el amor y seruicio de Christo: y assi en todas las cosas de la honra de su Maestro era el mas diligente, y el primero. A cuya imitacion he de procurar señalarme entre

entre los buenos, y ser el primero en acudir a las cosas del diuino seruicio, aunque tengo de ser juntamente el postrero en mis ojos por humildad, para que sin daño mio sea el primero en el feruor. La otra causa fue, porque Dios N. S. como le vio tan bien aparejado para recebir sus dones, le ilustrò con vna extraordinaria luz, para que conociesse las grandezas de Christo: y assi arrebatado con la fuerça desta luz, ganò por la mano a todos sus discipulos, y en nombre de todos respondio: Tu eres Christo Hijo de Dios viuo. O alma mia, aparejate con gran feruor para seruir a tu amado, el qual dize: Al que tiene le daran, para que abunde mas: ten lo que has recebido vsando dello con diligẽcia, para que Dios te multiplique, los dones de su gracia. Lo tercero ponderarè, las palabras desta ilustre cõfession, cada vna por si. La primera fue. *Tu es*, como quien dize: Tu que te llamas Hijo del hombre: tu de quien dizen los hombres que eres el Baptista, o vno de los Prophetas: tu que eres nuestro Maestro, y nos has escogido por tus discipulos: tu eres el que eres, y eres el mismo ser por essencia, de quien tiene dependencia todo lo que tiene ser. *Matth. 13.*

La segunda palabra es; *Tu es Christus Dei.* Tu eres Christo, y Christo de Dios, esto es: Tu eres el Messias prometido a los Iudios, y desseado de todas las gentes: tu eres Rey de Israël, Rey de Reyes, y Señor de señores: tu eres sumo Sacerdote segun el orden de Melchisedech: tu eres el supremo Propheta, a quien todos han de obedecer: tu eres el Santo de los Santos, vngido del Señor con oleo de alegria sobre todos tus compañeros. Todo esto abraça el nombre de Christo, que quiere dezir vngido: y por excelencia conuiene a N. Saluador, en quien se juntan las dignidades de todos los que eran vngidos, que son las que estan dichas. *Ioan. 1. Psal. 109. Deuth. 18. Dan 9. Psalm. 44.*

La 3. palabra es: *Filius Dei viui*, como quiẽ dize: no eres qualquier Christo como los puros hõbres, sino hijo d Dios, no adoptiuo, sino natural hijo de Dios viuo, el qual por ser viuo tiene la obra mas noble de los viuiẽtes, q̃ es engendrar su semejante, y assi te engendrò a ti Dios viuo como el, y por consiguiente, infinito, inmenso, eterno, todopoderoso, sabio y bueno, y la misma sabiduria y bondad. Todo esto, y mucho mas penetrò San Pedro con luz del cielo, y lo confessò con la boca quando dixo estas palabras: y aũq̃ es verdad que el Baptista, y Nathanael, y otros

Universidad de Deusto
Biblioteca

auian hecho esta confesion, y dicho casi las mismas palabras: pero S. Pedro señalose en dezirlas con gran feruor, y con grãde reuerencia y deuocion: y con el mismo espiritu tengo yo de dezirlas, gozandome de las grandezas de mi Redentor, y suplicandole me de parte de la luz quedio a este santo Apostol, para dezirlas con viua Fè de modo que le agrade.

Quarto punto.

RESpondiole Iesus: *Bienauenturado eres Simon hijo de Ionna: porque la carne y la sangre no te reuelò esto, sino mi Padre que està en los cielos.*

Aqui se ha de ponderar lo mucho que agradò a Christo nuestro Señor esta confesion tan ilustre de San Pedro, y el modo como la confirmò, aprouò, y engrandeciò a este santo Apostol por ella. Lo primero, llamale bienauenturado, porque deste conocimiento y confesion començò su buena dicha, y comiença la nuestra, por ser principio como està dicho de la vida eterna, y bienauenturada. Lo 2. llamole Simon, que quiere dezir obediente, hijo de Iuan, que quiere dezir gracia, ò de Ionna, que quiere dezir paloma, para significar, q̃ por esta cõfesion tã noble, se auia mostrado obediente a Dios, que se la reuelò, hijo de su gracia, y del Espiritu santo que se la inspirò: y en virtud della seria obediente a la ley de gracia, y seria lleno de Espiritu santo con gran plenitud de sus diuinos dones. Lo 3. dize, que no le reuelò esto carne ni sangre, porque ni esta fè, ni los bienes sobrenaturales que della proceden se pueden entender, ni auer por herencia o donacion de padres carnales, ni por industria, o magisterio de hombres de carne, ni por fuerças de nuestra humana naturaleza, pues no somos suficientes para pensar cosa semejante por nosotros, saliendo de nosotros, sino toda nuestra suficiencia ha de ser de Dios. Lo quarto dize, que se lo reuelò su Padre que està en los cielos: en lo qual confirma que es hijo de Dios viuo, cuyo padre està en los cielos, y reuela estas verdades de pura gracia, para gloria de su Hijo, y para bien de los mismos hombres. El qual por esta causa se llama Padre de las lumbres, porque del proceden todas las verdaderas ilustraciones con que es conocido el y su hijo. O Padre celestial, por el amor que tienes a este tu Hijo vnigenito, te suplico ilustres mi alma para entender lo que carne y sangre no pueden alcançar, y pues

Ioan. 21. 1

2

3

4

2. Corin. 3.

Iacobi. 1.

y pues ninguno puede venir a tu Hijo, si tu no le traes, traeme Señor cõ las cuerdas de la charidad, para que le obedezca como deuo, y siendo hijo de obediencia, lo sea tambien de tu gracia, por el Espiritu santo, que das a los que estan en charidad.

Ioan. 6. Osee. 11

Quinto punto.

LVEGO Añadio Christo nuestro Señor: *Yo te digo, que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificarè mi Yglesia, y las puertas del infierno no preualeceran cõtra ella. Yo te darè las llaues del Reyno de los cielos: lo que atares en la tierra, sera atado en los cielos, y lo que soltares en la tierra, sera desatado en los cielos.*

Aqui se han de ponderar las glorioſas promessas que Christo nuestro Señor hizo a San Pedro, para que se vea quan bien galardona, aun en esta vida los seruicios que se le hazen, y quan bienauenturados son los que le siruen con feruor, y son los primeros en las cosas de su seruicio, pues por esto este bienauenturado Apostol recibio quatro fauores mas especiales que sus cõdiscipulos.

El primero fue, ponerle vn nombre muy glorioso diziendole: Tu eres Pedro, como quien dize: Tu has dicho de mi que soy Christo hijo de Dios viuo; pues yo quiero cumplir aora la palabra que te di, de que te llamarias Cephas, o Pedro: y assi de oy mas quiero que te llames y seas Pedro. Y como los nombres que pone Christo, no son vazios, sino llenos de la verdad que significan: assi con este nombre hizo a este Apostol participante de las virtudes que significa el nombre de Pedro, derivado de piedra, que es Christo, haziendole semejante a si mismo en lo que es ser piedra fundamental de la Yglesia, y en la fortaleza y constancia, y en las demas virtudes desta piedra preciosa y fuerte.

Ioan. 1. 1. Cor. 10.

Y assi añade la segunda excelencia diziendo, sobre esta piedra edificarè mi Yglesia, como quien dize: Yo que por excelẽcia soy aquel hombre sabio, que edifica su casa sobre piedra, para que ni las lluuias ni vientos, ni rios la derriben, edificarè mi Yglesia vniuersal sobre mi que soy piedra fundamental, y fundamento de todos los fundamentos: y tambien la fundare sobre ti, como sobre piedra firme, dandote la dignidad de cabeça

Matth. 7. 1. Cor. 3.

beça vniuersal de todos los fieles: los quales estriuarán en ti, y en tu confesion, y viua Fè, y sobre ella edificarán las casas destas consciencias, y tu los confirmaras y establecerás en la Fè, y Religion, y en la obediencia a mi santa ley.

3 El 3. fauor fue, assegurarle de la perseuerancia y fortaleza inuencible desta piedra, y deste edificio, diziendo: que aũque las puertas del infierno se abran de par en par, y salgan todos los poderes infernales a combatirla, no preualeceran contra ella. Y aunque las lluuias, vientos y rios de todas las persecuciones del mundo, y de la carne descarguen sobre esta casa, no la derriuarán, porque está fundada sobre la omnipotencia y sabiduria, y proteccion de Christo, que es piedra viua, el qual la defenderá y dará firmeza a la piedra que es Pedro, y a sus sucessores en quanto vicarios suyos, para que no desfallezcan en esta Fè.

Matth. 7.

4 El 4. fauor fue prometerle las llaues del cielo, para que abra y cierre sus puertas a los hombres: esto es, que le dará la llaue de la sciencia para declarar las verdades que estan encerradas en las sagradas escripturas, y las manifieste a los hombres: y la llaue de la potestad para perdonar los pecados que impiden la entrada del cielo. Todo esto cumplio Christo nuestro Señor, como se vera en las meditaciones de la quinta parte, adonde se põderará la grandeza destas promessas, por las quales le he de dar muchas gracias, tomando por mias las mercedes que hizo a este santo Apostol. Porque no se le dieron estos priuilegios, tanto por su prouecho, quãto por el prouecho de toda la Yglesia, y por el mio, pues yo me aprouecho dellos, como si para mi solo se concedieran. Y tambien me gozarè por las grandezas deste santo, con desseo de imitarle en lo que pudiere. O glorioso Apostol, gozome del nueuo nombre que oy os ponen, y de la nueua dignidad que os prometè: sea para bien ser piedra fundamental dela Yglesia espantable a los demonios, y llauero del cielo amable a los Angeles y a los hombres. Suplicad al Señor que os hizo piedra fundamental, me ayude a fundar mi vida sobre esta piedra: de modo, que las puertas del infierno no preualezcan contra mi: abridme cõ vuestras llaues las puertas del cielo que cerrè, y cerrad las puertas del infierno que abrí, para que limpio de toda culpa, entre a gozar con vos el Reyno de la gloria,

Amen.

Medi-

Meditacion. XXI. De la transfiguracion de Christo Nuestro Señor.

Matth. 17. Marci 9. Luc. 9.

DEspues de seys dias tomò Iesus consigo a Pedro, Iuan, y Diego su hermano, y llevolos a vn monte alto, y apartado, y estando en oracion se transfigurò delante dellos, su rostro resplãdecio como el Sol, y sus vestiduras quedaron blancas como la nieue.

Sobre estas palabras se han de considerar seys cosas repartidas por los puntos que se siguen.

Primero punto.

LO Primero considerarè los motiuos que tuuo Christo nuestro Señor, para transfigurarse y mostrarse glorioso a sus Apostoles, es a saber, para darles algun testimonio de la gloria que tenia encubierta debaxo de su humanidad mortal, y passible: y de la que tendrian los que le siruiessen, quando con el reynassen: y para animarlos a lleuar la cruz; y para que entendiessen que tambien en esta vida da Dios a gustar los gozos de la gloria, aunque sea de passo. Y assi poco antes auia dicho. *Digo os de verdad, que algunos estan aqui, que no gustaràn la muerte, hasta auer visto al hijo del hombre con la gloria que tendra en su Reyno, y hasta auer visto su mismo Reyno* Con lo qual conforma lo que arriba diximos, que la vida del que le sigue, de tal manera es cruz, que es cruz endulçorada con los regalos del espiritu, que hazen suaue su yugo, y su carga ligera. De todo lo qual tengo de sacar grandes desseos de seruir a este Señor tan glorioso, con esperãça de que le gozarè en su gloria, y quiça me dara en esta a gustar algo della.

Segundo punto.

LO segundo ponderarè, el tiempo y lugar que escogio para este mysterio. El tiempo fue en medio de su predicacion, y seys dias despues que predicò a todos que lleuassen su cruz, haziendo la promessa que diximos, de que algunos le verian en su Reyno: la qual como dize otro Euangelista, cumplio en el octauo dia (contando el dia en que se hizo, y en que se cumplio) para enseñarnos, que no dilata Dios sus promessas mucho quando es menester cumplirlas luego para nuestro esfuerço.

Item, que la perfecta glorificacion sera despues de los seys dias desta vida mortal, al octauo dia de la resurreccion ge-

general: pero todo el tiempo es poco en respecto de la eternidad, Pues como dize Dauid, mil dias delante de Dios, son como el dia de ayer que ya passò, o como dize San Pablo, todo es vn momento, que apenas se puede percebir. Psal. 89. 2. Cor. 4.

El lugar fue vn monte alto y apartado, muy acomodado para oracion, en señal de que estos fauores no los haze Dios a las almas en lo publico, y en el bullicio y trafago del mundo, sino en la soledad y secreto del recogimiento, y quando estan muy apartadas de los afectos y cuydados terrenos, y leuantadas a vida de gran perfeccion, como Moyses y Helias, no llegaron a contemplar a Dios en el poblado, sino en vn monte muy apartado. Con lo qual me animarè a buscar esta soledad y alteza de vida, diziendo con Dauid: O quien me diesse alas como de paloma, para bolar y alexarme a la soledad, esperando que alli me hablarà Dios al coraçon, y hallarè el descanso que desseo! O alma mia, leuantate a ti, sobre ti misma, y procura que tu coraçõ sea como monte, alto, y apartado, monte por la perfeccion de tus obras, alto por la contemplacion de las cosas eternas, apartado por la mortificacion de las cosas transitorias, para que guste Christo de venir a ti, y transfigurarte por amor en si. Osee. 2. Psal. 54

Tercero punto.

LO 3. considerarè los compañeros que lleuò consigo al monte, y el exercicio de oracion en que se ocupaua. Los compañeros fueron tres Apostoles los mas feruorosos, y mas queridos: porque aunque Dios nuestro Señor quiere, y ama a todos los justos, pero a los mas feruorosos haze mayores regalos, y si no lleuò a todos doze fue, porque se entienda, que no a todos se hazen estas mercedes extraordinarias, y quiça porque entre los doze estaua Iudas, hombre malo y peruertido, y no conuenia lleuarle aque gozasse de tanto bien, ni dexarle a el solo por no le infamar. Por donde echarè de ver quanto importa ser feruoroso en el amor de Christo, y quanto daño haze vn malo en vna Comunidad de buenos. 1

Pero tambien he de aduertir, que nuestro Señor da estas gracias extraordinarias, a quien quiere, y como quiere, y a vezes las haze al menos santo, y dexa a otro mas santo por sus secretos juyzios, remitiendo todo su premio para la otra vida 2

vida: y assi aunque S. Andres no fue lleuado al monte, no por esso se sigue que no era tan feruoroso como los demas. Y esto me ha de consolar quando viere a otros fauorecidos de Dios, y a mi me viere desechado para no perder el animo, ni dar en pusilanimidad y desesperacion: teniendo por suma dicha la eterna disposicion de N. Señor, y que el siga sus traças, pues siempre son las mas conuenientes y acertadas.

Lo 3. ponderarè el mysterio destos tres compañeros, por los quales se representan tres virtudes principales que acompañan a la oracion leuantada donde se haze la transfiguracion del alma, conuiene a saber, Fè viua, y feruorosa, figurada por Pedro, esperança fuerte peleando con valor contra los enemigos dela oracion, figurada por Iacobo, y charidad muy encendida y afectuosa, figurada por Iuan: pero es menester que Christo N.S. vaya delante, y con sus inspiraciones las guie y enderece, para que acierten a subir a la alteza de sus perfectissimos afectos, cõ que se alcança la transfiguracion en Dios por vnion de amor. Psal. 42. O dulcissimo Maestro, embia del cielo tu luz, y tu verdad, para que me guien y me lleuen a tu santo monte, lleuãdo allà mis afectos, vniendome a ti con ellos. De aqui es, que el exercicio, en que Christo se ocupaua en el monte, era (como dize S. Lucas) orar, para enseñarnos como en la oracion se dan los regalos y fauores del cielo, y la oracion alcança la transfiguracion del alma, trocando y mudando la vida de terrestre en celestial, y de humana en diuina, en la oracion el alma se leuanta sobre si misma, su rostro se pone resplandeciente por la luz de las verdades, y por el resplandor de las virtudes que alli se le comunica, echando rayos de amorosos afectos, y blanqueando las vestiduras, que son las obras con purissimas intenciones. Finalmẽte, alli queda transformada en Dios, y endiosada, conforme a lo que della dize San Pablo: Contemplando la gloria de Dios, nos transformamos en su misma imagen. O dulcissimo Iesus, concedeme, que de tal manera medite, y contemple la gloria de tus virtudes, que quede transformado en ellas: enseñame a orar con tanto espiritu, que sea transfigurado en la imagẽ de tu gloria. Amen. 2. Corin. 3.

Quarto punto.

Lo 4. considerarè el modo como se transfigurò Christo N.S.

quo

que fue, dando licencia para que la gloria del alma, que estaua represada sin deriuarse al cuerpo, saliesse a fuera, y se le comunicasse, y assi quedò resplandeciente como el Sol: y aun mucho mas, sino que no vuo cosa mas resplandeciente, a que compararle. Y de alli resultò que sus vestiduras quedaron blancas como la nieue, y su diuino rostro lleno de inefable hermosura,

Psalm 44. la mayor, como dize Dauid, que jamas vuo, ni aura entre los hijos de los hombres. De lo qual me tengo de gozar dandole el

Threm 4. parabien, y diziendole: O Iesus Nazareno, Principe de todos los Nazareos, gozoma de veros mas blanco que la nieue, mas puro que la leche, mas rubicundo que el marfil, y mas hermoso que el Saphiro. O quan glorioso aueys aparecido en la presencia del Señor, con la hermosura de que os ha vestido. O alma

Cantic. 5. mia, mira a tu amado hermoso mas que la Luna, resplandeciente mas que el Sol, blanco y colorado escogido entre millares, alegrate de su gloria, ama su hermosura, y descansa en ella. Tambien sacarè grandes afectos de alabança, y agradecimiento a Christo nuestro Señor, por los muchos años que priuò a su cuerpo de tanta gloria por nuestra causa: y tambien porque se la dio aora a gustar, aunque por poco tiempo, con proposito de selà quitar para proseguir el negocio de nuestra redempcion. O buen Iesus, gracias os doy quantas puedo, por el alliuio que days en este dia a vuestro afligido y maltratado cuerpo, haziendole que prueue la dulçura de la gloria que ha de gozar en la resurreccion, antesque passe por los dolores y afrentas de la passion. Por aqui veo Señor, lo mucho que os deuo, pues priuastes a vuestro santissimo cuerpo tantos años de tan grande gloria, que pudiesse ser sacrificado en la Cruz, cõ tan grãde ignominia.

O quien pudiesse renunciar todos los deleytes y gozos perecederos desta miserable vida, para padecer algo por vuestro infinito amor! Mas querria Saluador mio, hallarme con vos en el monte Caluario padeciendo, que en el monte Tabor gozando, aora escojo el padecer, y quando vos fueredes seruido, vendra el gozar.

(.1.)

Meditacion. XXII. De las cosas que sucedieron estando Christo Nuestro Señor transfigurado.

Primero punto.

APparecieron con Christo nuestro Señor Moyses y Helias con gran magestad, y hablauan con el, diziendo el excesso, que auia de cumplir en Ierusalem. Luc. 9.

Sobre este punto se ha de considerar lo primero, porque escogio Christo N.S. a estos dos Prophetas entre otros muchos del Testamento viejo. Las causas fueron lo primero, porque estos eran los mas señalados y conocidos, por la grandeza de su santidad. Lo segundo fueron ambos muy zelosos de la obseruancia de la ley, y del bien de su pueblo: y por esta causa padecieron muchos trabajos. Lo tercero, ambos ayunaron quarenta dias, como Christo nuestro Señor: y ambos en otro monte contemplaron las grandezas de Dios, y del mysterio de su encarnacion: y assi quiso nuestro Señor honrarse con ellos, y honrarlos a ellos. De donde sacarè gran desseo de las virtudes que en estos santos resplandecieron, especialmente ayuno, oracio, y zelo para priuar con el Señor, con quien ellos priuaron. Exodi. 34. 3. Reg. 19.

Lo segundo ponderare, como vinieron estos santos con grãde resplandor y magestad. Lo vno, porque assi conuenia para la honra de Christo, a quien venian a reconocer por su Redentor: y lo otro, para que se entendiesse que los santos han de ser semejantes a Christo en la gloria y magestad, como lo son en los trabajos, è ignominias desta vida. O que contento recibirian estos santos en ver al que tantos años auian desseado, y esperado! como le reconocerian, y adorarian por su Dios, y Saluador: y que gracias le darian por auer venido a redimirlos. Põderando estos afectos, n su cõpañia exercitarè y o los mismos. Viti in maiestate.

Lo 3. ponderarè lo que hablauan con Christo N.S. diziendole el excesso, que auia de cumplir en Ierusalem: esto es, su passiõ y muerte, la qual fue excesso de dolores, y d ignominias y excesso de satisfacion por nuestros pecados, pues todo fue excessiuo y mucho mas de lo que nosotros merecìamos, y mas de lo q̃ era necessario para nro remedio. O dulce Iesus q̃ platicas sõ estas

que tratays en medio destos gozos? platicas de passion y muer
te, vienen bien con tanta gloria? Si la musica es importuna en
Eccles. 22. tiempo de llanto, tambien lo sera el llanto en tiempo de musi-
ca? Mas por aqui veo, que vuestras musicas son platicas de pa-
decer: porque el amor las haze muy suaues.

De aqui sacarè, como Christo N.S. mientras viuio, no quiso tener vn rato de puro descanso, sino mezclado siempre con trabajo, para enseñarnos que el gozar en esta vida, es para padecer? y tambien para que entendamos, que quien ama con exceso, gusta platicar delo que ama, y como el amaua la passion por dar gusto a su padre, y por nuestro prouecho, gustaua oyr platicas della. O amador excessiuo, dame que te ame como me amaste, para que guste de padecer y de hablar dello, como tu gustaste. O si todos mis consuelos se ordenassen a padecer ignominias y dolores con exceso: aunque no sera exceso, pues todo sera poco para lo que yo merezco por mis culpas, y en respecto de lo mucho que tu Señor padeciste por ellas.

Segundo punto.

EN Este tiempo estauan los tres Apostoles dormiendo, gravados de sueño, y en despertando vieron la gloria de Christo, y de Moyses y Helias, y San Pedro dixo: Señor hagamos aqui tres tabernaculos, vno para ti, otro para Moyses, y otro para Helias: pero no sabia lo que dezia.

Aqui se ha de ponderar lo 1. la miseria y flaqueza nuestra, pues quando Christo N.S. està orando y velando, y con su oracion se està transfigurando, estan los Apostoles dormiendo. De creer es, que començaron a orar cõ su maestro, sino que como la oracion era larga, de cansados se durmieron: En lo qual se representa la diferencia entre la oracion de los feruorosos, y la de
Eccles. 7. los tibios: que la de aquellos (como dize el Sabio) es mejor en el fin que en el principio: porque al fin se alcança la transfiguracion como Christo la mostrò: pero la destos sucle ser al contrario, mejor en el principio, que en el fin, porque entran con feruor, y luego se cansan: y por esto no alcãçan la perfecta tràsfiguracion a que se ordena. Y si hago reflexion sobre mi, hallarè que tropieço aqui muchas vezes, con perdida de los fauores que Dios me haria si velasse con feruor en oracion: pero algunas vezes quiere mostrar N. Señor su infinita misericordia, y despertar al dormido con sus repentinas ilustraciones descubrien

briendole su gloria, y dandole el consuelo que no auia merecido, como sucedio aqui a estos Apostoles. D. Augu. in soliloquio. cap. 22.

Lo 2. ponderarè la inmensidad del gozo que aura en la gloria, pues vna sola gotica que gustò san Pedro, viẽdo el cuerpo de Christo glorificado, le hartô tanto, que quisiera quedarse allí para siempre, y le pesaua de ver que Moyses y Helias se querian yr, ofreclẽdose a edificar tres tabernaculos en que morassen, oluidandose de si, y de sus compañeros, como si no estuuieran en el mundo, ni tuuieran necesidad de semejantes tabernaculos en que morar: porque la hermosura y suauidad de las cosas del cielo haze oluidar todas las cosas de la tierra, y dezir como vn san Pablo: que todas las cosas del mundo son estiercol, en razon de ganar a Christo, y estar con el en su gloria. O Dios mio, quan grande es la muchedumbre de la dulçura q̃ tienes escondida para los que te temen! dame a prouar vna sola gota, para que tenga fastidio de todo lo terreno, y solamente quiera buscar lo celestial. Psal. 30.

Lo 3. se ha de ponderar, como san Pedro no sabia lo que se dezia, parte por estar embriagado con la dulçura que sentia en su alma, y parte por el horror que tenia a la passion y muerte de Christo, de cuya platica no gustaua, antes desseaua estoruarla, como lo pretendio seys dias antes de la transfiguracion. Por lo qual Christo N. Señor le dixo; que no sabia las cosas que son de Dios, sino de los hombres. Y como aora oyesse que Moyses y Helias confirmauan lo que Christo auia dicho desu muerte, quisiera estoruarlo: y assi con aquel su feruor dixo q̃ se quedassen alli para siempre. Pero tambien aora no sabia lo que se dezia, porque Dios tenia ordenado q̃ Christo muriesse: y porque esta vida no es para gozar, sino para padecer: y los consuelos de la oracion no son para quedarse en ellos, sino para alentarse con ellos para los trabajos de la passion. Y porque es gran de ignorancia no gustar de las platicas de que gusta Christo, y con titulo de estar en su compañia, huyr de cumplir su voluntad. O dulce Iesus, concedeme que ame lo que tu amas, y guste de lo que tu gustas, y que mi gusto sea con las dulçuras que me dieres en el monte Tabor, animarme a estar contigo en el monte Caluario. Matth. 16.

Amen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tercero punto.

Estando Pedro diziendo las palabras referidas, vna nube muy resplandeciente les cercò, y de la nube salio vna voz que dezia: Este es mi hijo
2. Petr. 1. *muy amado, en el qual me he agradado, a el oyd.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, como el Padre eterno, y el Espiritu santo quisieron tambien honrar a Christo nuestro Señor en este caso, y autorizarle, para que se conociesse la autoridad de su persona, su dignidad y doctrina, como lo hizieron en el Baptismo. El Espiritu santo en figura de aquella nube que representaua la lluuia copiosa de doctrina, y sciencia, y la abundancia de gracias y dones celestiales que se darian a los hombres por Christo: y la nube no era obscura, como antiguamente se manifestaua Dios en nube y niebla, sino clara y resplandeciente, para significar que ya cessaron las figuras, y vino la verdad representada por ellas. Tambien el Padre eterno quiso autorizar a su Hijo con aquella voz que salio dela nube, que tambien representaua la diuinidad de Christo nuestro Se-
1. Ioan. 5. ñor, cumpliendose aqui lo que dixo Sã Iuan: Tres son los que dan testimonio de Christo en el cielo: el Padre, el Verbo, y el Espiritu santo: y estos tres son vna misma cosa en la diuinidad, y muy conformes en el testimonio que dan della. Lo segundo ponderaré las palabras del Padre: Este es mi hijo muy querido y amado, en quien mucho me agrado. Con las quales ratificò lo que auia dicho en el Baptismo, y juntamente nos auisa, que el estado de los hijos de Dios comiença en esta vida por el baptismo, y se perficiona en la gloria, donde reciben la herencia. Estas palabras se ponderaron ya en la meditacion 3. Esta vez añadio el Padre: A el oyd, como quien dize: Oyd lo que os enseña y manda: creedlo y cumplidlo, porque el es vuestro Maestro, no Moyses ni Helias, y mi voluntad es que le oyays. O Padre soberano, gracias os doy por el testimonio que days devue
Luc. 7. & 2. stro Hijo vnigenito: placeme Señor de oyr su doctrina, y abraçarla, pues su doctrina es vuestra, y de vos oyo lo que dize, y en oyrle a el, oymos a vos! O dulce Iesus, sea parabien esta nueua aprouacõi del oficio q̃ os hã dado de Maestro: y pues vuestro Padre me manda que os oya, habladme Señor al coraçon, que vuestro sieruo oye con desseo de cumplir lo que oyere.

Quarto

Quarto punto.

Los Apostoles atonitos cõ la magestad desta voz, cayeron en tierra, y temieron grandemente. Pero luego acudio Christo N. S. y tocandoles con
1 *su mano les dixo: Leuantaos, y no querays temer.* En lo qual se representa q̃ es propio del buen espiritu, quãdo habla atemorizar en los principios, y despues sossegar y quietar el coraçon, como sucedio a Daniel. Pero tu alma mia, considera, q̃ si la voz de Dios Daniel. 10. tan amorosa y apazible, tanto temor causò en los escogidos, q̃ hara su voz terrible y espantosa quando suene en el oydo delos reprouados? Portãto oye aora la voz de tu dulce maestro, por q̃ no te atemorize despues la voz del riguroso juez.

Leuantaronse los Apostoles, y no vieron sino solo a Iesus, para q̃ entẽdiesen, q̃ por el solo se auia dicho aquella voz, y q̃ el solo les bastaua, sin tener necessidad de Moyses ni de Helias. O amado mio aunque todos se vayan y me dexen, como tu quedes conmigo no tengo mas q̃ desear: vayase Moyses, y vayase Helias, vaya̅ se todas las criaturas, como tu Dios mio no te vayas ni me dexes, seguro quedo, contento y harto. Finalmente les dixo Chri
3 sto N. S. *No digays esto q̃ auays visto, hasta q̃ el hijo del hõbre resuscite de los muertos,* desseando q̃ se encubriesse esta gloria, porq̃ no fuesse ocasion de estoruar su passion y muerte. O humildad profunda! O charidad ardiente del Redẽtor! para manifestar su gloria, escoge vn monte y lugar secreto, y pocos testigos, y a ellos pone perpetuo silencio mientras viue, y para morir cõ ignominia escoge vn monte y lugar publico, queriendo confundir mi soberuia con tan raros exemplos de humildad, y alentarme a padecer con tã insignes obras de charidad. cõcedeme Señor q̃ te imite en estas virtudes, pues por este fin me diste exẽplo dellas.

Meditacõ. XXIII. De lo q̃ sucedio a Christo N. S. con los hijos del Zebedeo, q̃ le pidieron los assientos de la mano derecha, è yzquierda en su Reyno.

EN Esta meditacion seguiremos la historia, como la cuenta Matth. 20. San Marcos, por ser mas a proposito para nuestro intento, Marci. 10. y añadiremos lo que dize San Mateo, aduirtiendo, que contar y ponderar las imperfecciones de los Apostoles en este tiempo no es agrauiarlos, sino ensalçar la gran bondad y potestad,

Universidad de Deusto Biblioteca

de Christo nuestro Señor que los sufria y enseñaua, y despues los trocò y dio excelente santidad y perfeccion. Y esta aduertencia seruirà para algunas meditaciones que se pondran adelante.

Primero punto,

AViẽdo Christo N.S. manifestado su passiõ y resurrecciõ a los Apostoles: *Diego, y Iuan hijos del Zebedeo se llegarõ a el, y le dixerõ: Maestro queremos que qualquier cosa que te pidieremos, nos la concedas.*

Daños de la ambicion.

Sobre este punto se ha de ponderar en persona destos dos hermanos, las cõdiciones de los ambiciosos, y el modo que tienen de orar y negociar lo que dessean.

1 Lo 1. considerarè como estos dos Apostoles, aunque auian oydo lo mucho que Christo nuestro Señor auia de padecer, como tambien le oyeron dezir, que auia de resucitar y reynar, oluidados de lo primero, echaron mano de lo segundo, desseando los mejores lugares de su Reyno, con algun modo de ambiciõ, y desseo de honra. Por donde se vee como el afecto ambicioso que tupe los sentidos para no entender lo que es ignominia, inclinandonos a ella, los abre, para atender a lo que es honra, atizando el desseo de procurarla.

Matth. 19.

2 Lo segundo ponderarè, como estos dos Apostoles, que por entonces eran imperfectos, descubrieron su ambicion, e imperfeccion en el modo de orar y pedir diziendo: *Magister volumus, vt quodcumque petierimus facias nobis*: Maestro, queremos que nos des quanto te pidieremos. En lo qual vuo tres imperfecciones. La 1. fue, mostrarse muy voluntariosos y amigos de su propria voluntad, tomandola por regla de lo que auian de pedir, y de lo que Christo les auia de conceder. De aqui procedio la 2. que fue falta de resignacion de su voluntad en la de Christo N. S. porque no dixerõ: Maestro, si quieres, o si es possible, o si nos conuiene: sino absolutamente queremos, pretendiendo traer la voluntad de Christo a la suya, y no conformar la suya, con la de Christo. De aqui nacio la 3. que fue presuncion en pedir a Christo nuestro Señor, con tanta generalidad, que les diesse qualquier cosa que le pidiessen, como si estuuieran ciertos que auian de pedir lo que era justo, o que Christo no les auia de negar lo que ellos se atreuiessen a le pedir, vsando mal de la promessa que les hizo diziẽdoles: Pedid y recebireys: porque qualquiera

Matth. 7

quiera que pide, recibe. En todo esto errarõ como imperfectos, porque la oracion que es agradable a Christo, no ha de proceder de amor propio, sino de amor de Dios, ni de voluntad propia, sino del desseo de hazer la diuina, ni ha de ser para nuestra gloria, sino por la de Christo. O Maestro soberano, concedeme que nunca te pida lo que quiere mi propia voluntad, sino lo que es conforme a la tuya, ni permitas que te diga con temeridad, dame lo que quiero, sino con humildad, dame lo que tu quisieres.

3 Lo 3. se ha de ponderar, como estos dos hermanos se aunaron para hazer esta demanda, porque carne y sangre suelen cõcertarse para pretensiones de honra, mas por encubrir su ambicion, y para mejor negociar, no quisieron ellos proponer la demanda, sino solicitaron a su madre, que ella pidiesse para ellos lo que desseauan. Y assi dize san Mateo, que llegò a Christo la madre de los hijos del Zebedeo, con sus hijos, adorandole con reuerencia exterior, y diziendo que queria pedirle alguna cosa grande. Y porque era como interprete de la voluntad de sus hijos, dixo san Marcos, que llegaron ellos a pedir lo que la madre pidio por ellos. Por donde se vee que la ambicion a los mismos que la tienen, parece mal, y la encubren buscando la honra, o dignidad, sin que se entienda que la pretenden. Y por otra parte son grandes negociadores, tomãdo todos los medios de carne y sangre, y mundo que su ambicion les representa para salir con su intento. Por lo qual Dauid a la tentacion deste vicio llama negocio que anda en tinieblas: porque la ambiciõ es mal sutil, ponçoña secreta, peste oculta, tramadora de engaños, madre de la hipocresia, fuente de la embidia, origen de los vicios, polilla de las virtudes, y gusano destruydor de la santidad: y assi he de suplicar a N.S. que con el escudo de su verdad me ampare y defienda desta negociacion ambiciosa, que tanto daño haze a sus mismos negociadores.

Ex D. Bersermo o. in Psalm. 90.

Psalm. 90.

Segundo punto.

DIxoles Christo, que quereys haga con vosotros? respondieron, cõcedenos q̃ el vno se siente a tu mano derecha, y el otro a la yzquierda en tu gloria y Reyno.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la prudencia y sabiduria de Christo N. Señor, el qual con saber el coraçon de los dos Apostoles, no los reprehendio luego, ni les dixo, no me pidays lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

que quereys, porque no es conueniente, esperando a que ellos mismos descubriessen la llaga desu ambicion, y echassen por su boca la ponçoña: ni tampoco les dixo que les daria todo lo que le pidiessen, para enseñarnos, que no es prudencia ofrecer a vulto qualquier cosa que nos pidieren otros: especialmente siendo imperfectos los que piden, porque puede ser que pidan
Marci. 6. algo malo, o imperfecto, como sucedio a Herodes quando dixo a Herodias que pidiesse lo que quisiesse, y le pidio la cabeça de san Iuan Baptista.

Lo segundo se ha de ponderar, que con saber estos dos hermanos, que juntamente con Pedro eran preferidos de Christo nuestro Señor a los demas Apostoles, sentian mucho que Pedro les fuesse preferido, y por esto pedian los dos lugares inmediatos a Christo, vno al lado derecho, y otro al lado yzquierdo, para que ni Pedro estuuiesse delante dellos. Y es muy creyble, que si la ambicion passara adelante, tambien cundiera entre ellos mismos, y los desuniera: porque cada vno desseara para si el lado derecho, por ser antepuesto al otro. De donde sacarè la inquietud deste vicio, que no perdona, a compañeros, ni a hermanos. Y quanto mas seguro es escoger (como dixo
Luca. 14. Christo nuestro Señor) el lugar vltimo, despues del qual no ay
Ex D. Ber. serm 3. in Cantic. otro, sin querer ser preferido a vno solo, porque de otra manera este solo bastàra a quitarme la paz del coraçon, y el fruto de la humildad. O Maestro de humildad Christo Iesus, que compitiendo con Barrabas, no quisiste ser preferido, ni a este solo, escogiendo para ti el vltimo lugar en la opinion del mundo, suplicote me ayudes, para que yo tambien le escoja para mi, pues es razon escoja el discipulo, lo que para si escogio su maestro.

Lo tercero considerarè como la ambicion cunde en todas las cosas, assi corporales, como espirituales, desseando la prima en todas con desorden, y assi estos Apostoles, o dessearon la mayor grandeza en el Reyno y gloria de Christo, imaginando que luego en resuscitando, su Reyno seria temporal, qual los Iudios le imaginauan: o si creian que era espiritual, desseauan la mayor grãdeza en el, no por ser mas santos, sino por ser mas honrados de los otros. Y de aqui procedia, que la pretendian por medios desordenados: ambos modos de soberuia y ambicion, desagradan mucho a nuestro Señor como luego se ve-

ra.

Ter-

Tercero punto.

Dixoles Christo nuestro Señor: Nescitis quid petatis, no sabeys lo que os pedis.

1 Sobre esta palabra se han de considerar los hierros que ay en la oracion de nuestra parte por no saber lo que pedimos. De donde procede, que (como dize Santiago Apostol) pedimos, y no recebimos, porque pedimos mal. El primer hierro es, pedir alguna excelencia y dignidad temporal, o otra cosa de la tierra, sin resignacion en la voluntad de Dios, y sin poner condicion de si nos conuiene alcançarla para nuestra saluacion.

Hierro de la oracion.
Iacobi. 4.

2 El segundo es, pedir alguna excelencia espiritual, aunque sea en virtudes, sin la pureza de intencion deuida, pretendiendola, no tanto por gloria de Dios, quanto por la nuestra. El tercero es, pedir alguna destas grandezas que excede mucho a nuestros merecimientos, y es singular o extraordinaria, y mayor de lo que pensamos: pero pedimosla con ignorancia, y falta de humildad, como quien pide raptos, reuelaciones, y otras fauores tales. Al modo que dixo la Esposa, muestrame donde apacientas al Mediodia, y la respuesta fue: Si no te conoces, salte, y vete, que fue dezirla, pides mas de lo que mereces, porque no te conoces. El quarto es pedir estas grandezas espirituales, pretendiendo alcançarlas por solos ruegos è intercessiones, sin hazer caso de merecimientos, ni de obras. Porque dado caso que son necessarias oraciones: pero no bastan si con ellas no se juntan obras, y trabajos con que se dispongan a recebirlas: y mucho menos bastan quando se alegan solos titulos de carne, y sangre, y de sola naturaleza; los quales pesan poco delante de Dios, para cosa tan alta.

Cant. 1.

3 El quinto hierro es pedir estas grandezas, que son premio, y corona de los que vencen, antes de auer peleado, ni merecido el premio. Por todas estas causas segun la declaracion de varios Doctores, dixo Christo nuestro Señor a estos dos Apostoles, no sabeys lo que os pedis. Y assi escarmentando en cabeça agena, mirarè bien lo que pido, y la intencion, y el medio y modo con que lo pido, porque no me diga Christo nuestro Señor: no sabes lo que te pides. O buen Iesus, que dixiste a tus Apostoles, quanto pidieredes en mi nombre, se os dara, concedeme que solamente pida lo que es justo pedir en nombre tuyo

Ioan. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad Rom. 8. para que pidiendo lo q̃te agrada, me des lo que te pidiere. O Espiritu santissimo, pues soy tan ignorante, que no se lo que tengo de pedir, ni el modo como conuiene pedirlo, enseñame lo vno y lo otro, para que pidiendo lo que tu me enseñares, è inspirares, no me puedan dezir, no sabes lo que te pides.

Quarto punto.

LVEGO Añadio Christo nuestro Señor: *Podreys beuer el Caliz que yo beuo? y ser baptizados con el baptismo con que yo soy baptizado?* Esto es: Sentis animo y fuerças para esto? y estays aparejados para ello? 1

Aqui se ha de ponderar lo primero, como es grande beneficio de Christo nuestro Señor, quando erramos en la cosa que pedimos, ò en el modo, negarnoslo, y endereçarnos luego en lo vno, y en lo otro, poniendonos delante lo que es razon que le pidamos, como lo hizo con estos dos Apostoles queridos suyos; assi esta vez, como otra que le dixeron: *Señor, quieres que pidamos baxe fuego del cielo que abrasse estos Samaritanos? y el Señor les*
Luca 9. *reprehendio, diziendo: No sabeys el espiritu que aueys de tener, porque yo no he venido a destruyr las almas, sino à saluarlas.* De aqui es, que tengo de dar gracias a Dios, no solo por lo que me concede, sino por lo que me niega como Padre, quãdo no se lo que me pido, y me endereça a que le pida lo que deuo pedirle.

Lo segundo ponderarè, la charidad y suauidad de Christo nuestro Señor en esta pregunta combidando a sus Apostoles a los trabajos de su passion, con palabras, exemplos y razones eficazes, dandoles a entender, que el medio para alcançar la mano derecha, y la yzquierda que pretendian, era beuer el caliz que el beuia, y ser baptizados con el baptismo que el lo era, prouocandoles con su exemplo a imitarle en esto. Porque si el supremo Monarcha de cielos y tierra llega a sentarse en el trono de su gloria, beuiendo este caliz, quanto mas razon es que sus vassallos no lleguen a sentarse con el en los tronos que les ha prometido, sino beuiendo el mismo? Y que mucho le beuan los Discipulos, pues le beue su Maestro? O amado mio, bastame que tu ayas beuido este caliz, y que gustes
Luca 22. de que yo le beua, para que me ofrezca a ello. Aunque no vuiera para mi assiento de mano derecha, o yzquierda en tu Reyno

no, me tengo por dichoso en beuerle, porque mi principal premio es hazer y padecer mucho por ti, en agradecimiento de lo mucho que hiziste y padeciste por mi.

Lo tercero ponderarè el espiritu que està encerrado en llamar Christo nuestro Señor a su passion y muerte, caliz y baptismo, aludiendo al vso antiguo de matar a los malhechores, dandoles vna beuida ponçoñosa, o ahogandoles en agua, para significar, que como el caliz de muerte mata entrando la ponçoña dentro del hombre, y el baptismo ahoga hundiendo a todo el hombre dentro del agua, assi para su passion y muerte concurrieron dos suertes de trabajos (como se dira en la quarta parte,) vnos interiores que penetraron su santissima alma, y otros exteriores, que afligieron tambien su cuerpo. Y aunque el Euangelista San Mateo dize, que les preguntò: Podeys beuer el caliz *Quem ego bibiturus sum?* que yo tengo de beuer: pero el Euangelista San Marcos dize: *Quem ego bibo?* el que yo beuo, porque siempre le beuio con el desseo, y con la representacion interior, y estaua ya cerca de beuerle por la passion exterior. Y todo tiene gran mysterio, porque yua ordenado a reprimir la ambicion interior y exterior de sus discipulos, combidandoles a refrenarla con esta beuida, y baptismo de tantos trabajos y desprecios, desseandolos con el coraçon, y acometiendo los con la obra.

Vltimamente se ha de considerar otra causa mysteriosa por la qual dixo: Podeys beuer el caliz que yo tengo de beuer? porque en la diuina Escriptura hazese mencion de muchos calizes, y no los beuio todos Christo nuestro Señor: vno es de passion y trabajos: otro de gloria y premio, que es la suerte de los bienauenturados: y otro de la ira de Dios, y de sus castigos, que es la suerte de los condenados. El primero beuio Christo nuestro Señor, y nos exhorta a que le beuamos, y quien le beuiere, tambien beuera el segundo que beuio Christo, y no gustara el postrero, como ni Christo le gustò. Pero quien rehusa beuer el caliz de trabajos, y atropella por esto la ley de Dios, no gustarà del segundo, y cabrale en suerte el tercero. Por tanto alma mia, recibe de buena gana el caliz de tu salud, aunque sea muy amargo, porque con esta amargura temporal,

Ex Psal. 61 En la introduciõ. z. 1. y en la medit. fundamẽtal, punto 2.
Luca 12.
Psal. 115. Psalm. 15. & 22. Psalm. 74. Isai. 51.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ral te libraras de la eterna, y beueras el caliz excelentissimo que embriaga, viendo y amando a Dios con sumo gozo.

Con esta consideracion he de imaginar, que Christo nuestro Señor me pregunta lo que a sus Apostoles, diziendome: Tendras animo, y estas aparejado para beuer el caliz que yo beui? y para ser baptizado con el baptismo con que yo lo fuy? Y luego entrare dentro de mi coraçon a examinar si tengo este animo, y esta promptitud, para responderle que si, al modo que luego diremos: y si no le hallare, he de procurar ganarle cõ las consideraciones que se han dicho.

Quinto punto.

RESPONDIERON *Los dos Apostoles, diziendo: podemos beuerle? Dixoles Iesus: Assi sera, que beuereys el caliz que yo beuo, y sereys baptizados con el baptismo que yo lo soy, pero sentaros a mi mano derecha, o yzquierda no es mio darlo a vosotros, sino a los que está aparejado por mi Padre.* 1

Aqui se ha de ponderar lo primero, como puede proceder de tres causas, ofrecerse a beuer este caliz, y dezir con mucha resolucion aquella palabra, *possumus*. La primera es, con espiritu de ambicion, el qual como instiga a grandezas, assi instiga a los medios para alcançarlas, padeciendo algunas humillaciones, por llegar a ser ensalçado. La segunda es con espiritu 2
de feruor ciego, ignorante, y poco experimentado: tomando el padecer a vulto, y en comun. Lo qual suele ser facil a muchos porque es dulce la guerra, a quien nunca se ha visto en ella: y piensa que es facil cosa beuer este caliz, quien nunca le ha gustado. La tercera es, con espiritu de Christo: el qual inspira a los escogidos semejantes desseos, y propositos ofreciendole muy en particular a todos los trabajos que el mismo Christo padecio. Y deste modo es creyble que se ofrecieron estos dos Apostoles: y si no lo hizieron aora, alomenos es cierto que lo hizieron despues, y pusieron por obra su desseo. Y con este espiritu tengo yo tambien de ofrecerme a ello, no estriuando en mis fuerças, sino en las de Christo, diziendo con san Pablo, todas las cosas puedo en el Señor, que me conforta: y assi confortado con su gracia, puedo, y quiero beuer el caliz que el beuio. Lo

Ad Ephe. 4.

2 Lo segundo ponderare, como es gracia y fauor grande de Christo nuestro Señor darnos a beuer el caliz de su passion, y como tal lo concedio a estos dos queridos Apostoles. Pero no sin mysterio el vno murio por Christo, y el otro aunque padecio mucho, murio su muerte natural, para significar, que no solo se beue el caliz de la passion de Christo, muriendo como los martyres, sino padeciendo como los confessores. O dulce Maestro, concedeme tal feruor, que oya de tu boca, y experimente por la obra, beueras mi caliz, y seras baptizado con mi baptismo, para que padeciendo contigo, llegue a reynar contigo. Amen.

3 Lo tercero se ha de ponderar la infinita sabiduria, bondad y charidad de Christo nuestro Señor, que resplandece en las vltimas palabras que dixo a estos dos Apostoles. Porque de tal manera les negò el assiento de la mano derecha è yzquierda, por el titulo que le pedian, que juntamente se le concedio por otro titulo. Como si dixera: No es mi oficio, ni me está bien, ni conuiene dar el assiento de la mano derecha, ò izquierda a vosotros por ser mis deudos, ni por solas intercessiones, y ruegos sin auerlo merecido, ni trabajado, pero es mio darle a los que estan señalados por mi Padre, que son los que beuieren mi caliz, y trabajaren por mi seruicio cumpliendo lo que les mando. Y por consiguiente, pues vosotros aueys de beuer mi caliz, yo os le dare por este titulo, quando le vuieredes beuido: porque mi Padre, cuyo es en quanto Dios predestinar los hombres, para el cielo ha ordenado que los predestinados no lleguen a grandes premios, sino por grandes trabajos. O dulcissimo Iesus, Dios verdadero, a quien pertenece tambien como a tu Padre, disponer las sillas y assientos de tu Reyno, gozome de la rectitud que tienes mezclada con tanta suauidad. Y pues Luca. 22.
no es tuyo dar estas sillas a los indignos, sino a los dignos, haz me digno por tu gracia, para que alcance vna dellas en tu gloria. Amen.

Sexto punto.

OYENDO *Los diez Apostoles lo que passaua, indignaronse contra los dos, y llamandolos Christo nuestro Señor a todos, les dixo: Los Matth. 20.*
Principes de las gentes enseñorean se dellas, y exercitan su potestad con Matth. 10.
gran imperio en sus subditos: Pero vosotros aueys de yr por otro camino,

por-

Universidad de Deusto
Biblioteca

porque quien quisiere ser mayor, ha de ser, como criado, y el que quisiere ser el primero, ha de ser siervo de todos como el hijo del hombre, no vino para que le sirviessen, sino para servir, y dar su vida por la redempcion de muchos.

Lo primero se ha de considerar la gran flaqueza y miseria de los hombres, antes que los perficione la diuina gracia, porque con auer oydo los diez Apostoles la respuesta de Christo, que tan poderosa era para poder reprimir la ambicion loca de los hijos del Zebedeo, no les hizo impresion, antes tropeçaron en el mismo vicio, indignandose contra los dos, porque auian pretendido ser mas que ellos. Por donde se vee el daño del mal exemplo, y quan perjudicial es la ambicion en las comunidades, causando en ellas discordias, embidias, è indignaciones. 1

Lo segundo se ha de ponderar la mansedumbre de Christo nuestro Señor, en no se indignar, ni contra los ambiciosos, ni contra los indignados, sino con espiritu de amor los juntò a todos, y a todos auisò de su yerro, y reprimio su ambicion con dos exemplos: vno que han de huyr, y otro que han de seguir. El que han de huyr es, el de los Principes mundanos, los quales ponen su grandeza en mandar con imperio, y tyrania, y tener a los subditos debaxo de sus pies: pero vosotros, dize, aueys de poner toda vuestra grandeza en seruir a todos, y en ser siervos y esclauos de todos. Y por este camino se llega a la grandeza en mi Reyno, y quien la tuuiere, para este mismo fin la ha de tener. El exemplo que han de seguir es, el de su vida, porque yo (dize) con ser vuestro Maestro, y mayor que vosotros, y el primero en el Reyno de mi Padre: vine al mundo, no a ser seruido, sino a seruir, y a ser el postrero de todos, como siervo, y a dar mi vida con grandes tormentos y desprecios por la saluacion de los hombres. Por tanto, si soys mis discipulos, entended que como yo vine para esto al mundo, assi vosotros aueys venido para lo mismo a mi escuela. O dulcissimo Maestro, oydo he la soberana leccion que me aueys leydo, no quiero de oy mas aprender de los exemplos del mundo, que son para mi condenacion, sino de los vuestros, que son para mi saluacion, y perfeccion. Y pues por vuestra gracia me aueys traydo a vuestra escuela, ayudadme a poner en pratica, la leccion que he oydo en ella para gloria de vuestro santo nombre. Amen. 2

Me-

Meditacion. XXIIII. De Lazaro el pobre, y del rico auariento.

ESTA Historia que Christo N. S. contò para nuestro exemplo y escarmiento, es vna viua estampa de la dichosa muerte de los justos que beuen el caliz de su passion, y de la desastrada muerte y castigo de los pecadores que le desechan, y beuen el caliz de Babylonia, el qual (como dize san Iuan) es de oro, por que estriua en honras y riquezas: pero està lleno de abominaciones y maldades. *Apocal. 17.*

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar la vida del mendigo Lazaro: la qual fue vn exercicio continuo de paciẽcia en tres o quatro cosas señaladas, por medio de las quales llegò a grande santidad, y a ser muy parecido a lo que despues padecio Christo nuestro Señor. De la paciẽcia de Lazaro.

Lo 1. se señalò en padecer graues dolores de llagas, porque estaua lleno dellas de pies a cabeça, como otro Iob, sin poderse menear de vna parte a otra, estando tendido a la puerta del rico auariento, sufriendo esto con grande conformidad con la voluntad de Dios, sin rancor, ni murmuracion o quexa. Lo 2. en padecer extremada pobreza, mendiguez, y hambre: la qual lleuaua con tanto silencio, que no se dize del que pidiesse limosna con palabras, sino con la demostracion de sus llagas.

Lo 3. padecio sumo desamparo y desprecio de los hombres, por que siendo tanta su hambre, que quisiera hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico, no auia quien se las diesse, y ni por esto se quexaua de la crueldad del rico, ni de sus criados. Y a esto se añade, que padecia estas cosas viendo al ojo la abundancia de que otros gozauan: lo qual suele aumentar la pena.

Lo 4. llegò a tanto su miseria, que los perros llegauan a lamerle las llagas, por ceuarse en su podre, y el estaua tan tollido, que ni los podia echar de si, ni auia quien se los desuiase. Y si dezimos que esto era piedad natural de los perros, esto mismo aumenta su pena, viendo que tenian del piedad los perros, y no los hõbres. Por donde se vee, que la perfecta paciencia abraça toda suerte de trabajos: assi los q̃ nacen de la propia naturaleza, co-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo son enfermedades, &c. Y los que vienen por mano de hombres, como son robos, injurias, &c. Y los q̃ vienen de criaturas irracionales, como son fieras, auispas, mosquitos, &c. Item, los frios, y elos, y otras injurias de los tiẽpos los q̃ atizã, y procurã los demonios. Cõ lo qual se cũple lo q̃ dixo el Apostol Sãtiago Iacobi 1. la paciencia tenga obra perfecta para que seays perfectos, y enteros, sin faltar en cosa alguna. Por estos escalones llegò Lazaro a grande santidad, tanto que Christo N.S. se quiso hazer coronista de su vida, y de sus trabajos, y darla por exemplo de santidad: y en ella parece que dibuxò su passion, en la qual estuuo lleno de llagas con extremada pobreza, y con tanto desamparo, que desseãdo vna gota de agua en la cruz no vùo quien se la diesse, ni quien del se compadeciesse. De modo que cõ sus trabajos confirmò Christo los de Lazaro, y nos enseña, que el camino llano, y breue para la santidad, es padecer dolores, pobrezas, desamparos, y desprecios de hombres, conformãdonos en todos con la diuina voluntad, digo en todos: porque conformarse en vn trabajo destos, quando es solo, no es mucho, pero en todos juntos es cosa heroyca: no es lo heroyco padecer enfermedades, si ay riquezas y caricias de hombres, ni padecer pobreza, si ay quien dè limosna: pero padecer todo esto con sumo desamparo, es heroyca virtud, y muy semejante a la de Christo nuestro Señor. O Iesus llagado, pobre y desamparado, dame gracia para imitar tu santissima paciencia, y la deste pobre mendigo, conformando mi voluntad cõ la tuya en mis trabajos, pues para este fin me pones delante tales exemplos.

Segundo punto.

delamuerte dichosa de Lazaro.

LO Segundo considerarè la gloriosa muerte de Lazaro, de quien dize Christo nuestro Señor, *Que en muriendo los angeles le llevaron al Seno de Abraham.* En lo qual se ha de ponderar lo primero, como la muerte de Lazaro fue fin de todos sus dolores, pobrezas, y desamparos temporales, y fue principio de sus descansos, riquezas y honras eternas. Y aunque su muerte quanto al cuerpo fue vil, y despreciada a los ojos del mundo: pero quanto al alma fue preciosa en los ojos de Dios, el qual embio sus Angeles, para que la llevassen al Seno de Abraham, a descansar con los justos. Y aunque para esto bastara solo el Angel de su guarda, quiso que viniessen muchos Angeles, y ca-

como vn exercito dellos para honrarla y acompañarla. O que contenta saldria aquella alma de su cuerpo! O que gozosa y rica con tan ilustre compañia! O quede parabienes la darian de su victoria los santos Angeles, y quan corridos quedarian los demonios. Verdaderamente Dios mio, aora veo que es precio- Psalm. 115
sa en vuestros ojos la muerte de vuestros santos, aunque ayan sido pobres, llagados, y despreciados en el mundo. O si mi alma muriesse la muerte de los justos, y mis postrimerias fuessen se- Numer. 23
mejantes a las suyas.

Lo segundo ponderarè la gloria de que goza aora el alma deste mendigo en el cielo, adonde fue trasladada del limbo, y la que gozarà su cuerpo en la resurreccion. Por las llagas recibe aora gozos immensos: por la pobreza, riquezas eternas: por la desnudez, vestiduras de gloria: por la hambre, hartura sempiterna: por el desamparo y desprecio de los hombres, amparo y honra de Dios, y de sus Angeles. O por quan Ad Rom. 8.
bien empleados da los trabajos padecidos en esta vida. Aora le parece, que quanto padecio fue poco, y momentaneo, comparado con lo mucho y eterno que la han dado. Animate, o alma mia, a padecer en esta vida, pues tanto descanso te està esperando en la otra.

Tercero punto.

LO Tercero considerarè la grande honra que Christo nuestro Señor hizo en esta vida a este mendigo, especialmente en dos cosas.

La primera fue, reuelarnos su nombre que estaua oluidado en el mundo, y quiso que quedasse escripto en su Euangelio, para que todos tuuiessen del memoria, no se dignando de nombrar al rico auariento, ni de tomar su nombre en la bòca, para que los pobres y despreciados no entiendan que los tiene Dios olvidados, y que los conoce por sus nombres, y tiene cuydado dellos, y a su tiempo los publicarà y honrarà, y quiere que en su Yglesia sean honrados, como lo son San Pablo primer ermitaño, San Francisco, y otros: cuyos nombres estuuieran oluidados, sino vuieran sido santos. Y para que con esto perdamos el miedo de ser conocidos y nombrados en el mundo, y de que nuestro nõbre y obras sean sabidas, dexãdo a Dios el cuydado desto

La segunda fue, canonizarle el mismo por santo, y reuelar la

gloria

gloria que le hizieron los Angeles en su muerte, para que todos le tengan por tal, y en su Yglesia le edifiquen templos, y pongan imagenes, y si vuiera reliquias suyas, las veneraramos, cumpliendo aquello de Dauid: *Nimis honorati sunt amici tui Deus.* y en especial hizo esto, para que se entienda la excelencia de la paciencia en los trabajos y miserias, pues ella sola basta por testimonio de santidad, para canonizar por santo al paciente, porque quien se conforma con la voluntad de Dios en el padecer, mas facilmente se conformará en el obedecer: y para ser santo insigne, basta obedecer a quanto Dios manda, y padecer bien quanto ordena, o permite, al modo que se ha dicho. O Dios eterno, gracias te doy por la honra que hazes a tus seruos, leuantando al pobre del estiercol, para colocarle cõ los principes de tu cielo: concedeme que imite su paciencia y obediencia, para que con ellos goze de tu gloria. Amen.

Psalm. 138.

A estos tres pũtos se reduze lo que se ha de meditar de cada santo, cõuiene a saber: el 1. su vida, y los escalones de virtud por donde llegò a tanta santidad, a imitaciõ de Christo. El 2. su gloriosa muerte, y el premio que Dios le dio en ella. El 3. la honra que Dios le haze aun en esta vida, premiandole tambien acatre los hombres.

Quarto punto.

Los vicios del rico auariẽto.

LO Quarto se ha de considerar la miserable vida del rico auriento, en todo contraria a la del justo Lazaro. Porque toda su vida fue vn continuo exercicio de soberuia y auaricia: de regalo para consigo, y dureza de coraçon para con los otros. La soberuia y sensualidad mostrò en el vestido, vistiendose de purpura por vanidad, y de holanda por regalo. Y tambien en la comida, haziendo banquetes esplendidos por jactancia, y de manjares delicados por glotoneria, comiendo y beuiendo cada dia hasta hartar. La auaricia mostrò vsando de las riquezas para si solo, teniendo gran dureza y crueldad con los pobres sin tener misericordia dellos, ni darles limosna ni aun delas migajas que se caian de su mesa: y sin compadecerse del llagado y hambriento que tenia a su puerta, siendo mas cruel que sus mismos perros: y dando de comer a los perros, no lo daua a los pobres. De aqui procedia que los de su casa eran tales como el, aprendiendo del exemplo de su señor, pues no vuo criado que tuuiesse piedad del pobre. Por estos passos cayò en muchos y grauissimos pecados, beuiendo todo el espiritu del mundo maligno, el qual se funda en codicia de carne, y de hazienda, y en soberuia de la vida, todo contrario al espiritu de Christo.

1. Ioan 2.

Por lo qual fue sumamente del aborrecido, y quando contò su vida no quiso nombrarle, ni tomar su nombre en la boca en señal de que le aborrecia, y despreciaua, y de que no le conocia ni aprouaua, y que su nombre estaua borrado del libro de la vida, ni queria que vuiesse del memoria entre los hombres. Y del mismo modo en su tãto aborrece a todos los q̃ tienẽ este espiritu, o parte del, buscando la vanidad y sensualidad, y las propias comodidades, aunque sea con daño de sus proximos. Por donde se vee quan contrarios son los juyzios de Christo, y los del mundo. Lazaro en los ojos del mundo era desdichado, en los de Christo dichoso. Al contrario el rico en los ojos del mundo dichoso, pero desdichado en los de Christo; el qual fue humilde y aspero para consigo, y blando para con los otros, y tales quiere que sean sus seruos. O dulce Iesus, con todo mi coraçõ abomino la soberuia de la purpura, y la delicadeza de la holanda, pues tu estuuiste vestido de purpura por escarnio, y desnudo en vna cruz. No quiero banquetes, ni regalos en la comida, pues tu comias pan de ceuada, y por comida te dieron hiel, y en tu sed te dieron a beuer vinagre. No quiero que mi nombre sea vanamente pregonado en el mundo, porq̃ no le borres del libro de la vida, ni te oluides de mi echandome de tu santo Reyno.

Quinto punto.

LO Quinto considerarè la desuenturada muerte deste rico, y los tormentos que padece en los infiernos. Porque en muriendo (como dixo Christo N.S.) fue sepultado en el infierno: desuerte, q̃ su muerte fue fin de todas sus riquezas, regalos y vanidades: y fue principio de las miserias, tormentos y desprecios que padece y padecerá sin fin. Desta vida no lleuò cosa que tuuiesse, sino los vicios y pecados que auian de ser ceuo de sus tormentos. y assi se verificò en ello que dize Iob: Passan los dias en deleytes, y en vn punto baxan al infierno: porque aunque murio con aparencia de muerte suaue: pero el punto vltimo de su vida, fue principio de su pena. O punto terrible, fin-

Iob 21.

de

de la vida deleytable que presto se acaba, y principio de la vida miserable que nunca se ha de acabar. Si en este punto, baxo al infierno, de que me seruirá la soberuia, y la jactancia de las riquezas de que me aprouecharà? Mejor me està passar los dias entrabajos, y en vn punto subir al cielo a gozar el premio dellos.

Sapien. 5.

Luego dize Christo nuestro Señor, para declarar las penas deste miserable: *Que estando en los tormentos leuantò los ojos, y vio a Lazaro en el Seno de Abraham: y a vozes dixo: Padre Abraham, ten misericordia de mi, y embia a Lazaro para que con la punta de su dedo mojada en agua refresque mi lengua porque soy muy atormentado en esta llama.*

En lo qual se nos auisa que los condenados padecen los tormentos proporcionados a sus culpas, y assi este desuenturado padecia quatro terribles. El primero, de llamas que le cubrian de pies a cabeça por la vanidad y regalo de la purpura, y holanda con que se vestia. El segundo, en la lengua que fue el instrumento de sus gustos, y parlerias, abrasandola el fuego, y padeciendo terrible hambre, y sed rabiosa. El tercero, de embidia, viendo por reuelacion la buena suerte de Lazaro: y assi no se atrenio a pedirle nada, sino a Abraham. El quarto, de desamparo y desprecio de todos en castigo de su crueldad, porque no hallò misericordia en Abraham, ni se le concedio la gota de agua que pedia, porque auia negado la migaja de pan al pobre, y no merecio alcançar misericordia, porque no tuuo misericordia. O justissimo Dios, quan justos son tus juyzios, y quan proporcionados tus castigos con nuestros pecados. Como no temo el rigor de tu justicia! y como no tiemblo de las penas del infierno! librame Señor de tus ofensas, porque no descarguen sobre mi tus iras: abre los ojos de los ricos para que escarmienten en cabeça deste rico, y abre tambien los ojos de los pobres para que no tengan embidia de los ricos.

Sexto punto.

LO Sexto considerarè la respuesta de Abraham, notificandole la sentencia inmutable de la diuina justicia por estas palabras. *Acuerdate hijo que recebiste bienes en tu vida, y Lazaro semejantemente males pero aora este es consolado, y tu atormentado: y en todas estas cosas ay entre vosotros, y nosotros vn grande Chaos, o abertura muy firme, de modo que los que estan aqui no pueden passar adonde vosotros estays, ni vosotros venir adonde estamos nosotros.*

Dos partes abraça esta sentencia. La primera, que el rico recibio en esta vida bienes temporales, esto es, abraçolos con su mo gusto, poniendo enellos su felicidad, y aceptandolos como premio de algunas obras buenas: y en castigo delas malas se trocò su suerte, y aora recibe males y tormentos. Al contrario Lazaro recibio en esta vida males y trabajos, abraçandolos con paciencia, y purgando con ellos las culpas en que cayò, y en premio de las buenas obras que hizo se trocò su suerte, y aora recibe grandes bienes y regalos. Y assi cotejando las suertes de estos dos hombres, tengo de escoger para mi la de Lazaro, pues no es posible tener en esta vida la suerte del rico, y en la otra la del mendigo: y si tuuiere la del mendigo, me consolarè con que no me cabrà despues la del rico. O alma mia, mira bien la suerte qu escoges en esta vida, pues della depende la que te ha de caber en la otra: tiemble de las prosperidades temporales, porque quiça seran premio de tus obras, y se trocaran despues en aduersidades eternas. Y al contrario gozate de las aduersidades desta vida, pues Dios te las embia, como prendas delas prosperidades que te darà en la otra. La 2. es, que no ay passo del infierno al cielo, ni del cielo al infierno, de modo que ningun bienauenturado, jamas saldra del cielo a condenarse, porque el decreto de Dios en esto es absoluto, firme, è inmutable, como en su lugar se dirà. Vltimamente ponderarè otra peticion que hizo este miserable a Abraham, y tambien se la negò: *Ya que Lazaro (dize) no puede venir adonde yo estoy, embiale a casa de mi padre, para que auise a cinco hermanos que tengo, que no viuan como yo viui, porque no vengan a este lugar de tantos tormentos donde yo estoy.* Esto dezia, no por charidad, sino porque la compañia de sus hermanos enel infierno aumentaria su pena, por la culpa que tuuo en el mal exemplo que les dio. O miseria terrible del condenado, cuya pena crece con la vista de los buenos que despreciò, y con la compañia delos malos, a quien ayudò, de modo que buenos y malos son como sus verdugos, conuirtiendoseles todas las cosas en mal: assi como a los que aman a Dios se les conuierten en bien. Ad Rom. 8.

Respondiole Abrahã: Alla tienẽ a Moyses, y a los Prophetas que les auisan lo, oyanlos, y esto les basta. Replicò el rico, creo q̃ no bastara (como ni me

Universidad de Deusto
Biblioteca

bastò a mi) pero si alguno de los muertos va a dezirselo, haran penitencia. Respondio Abraham: Si no oyen a Moyses y a los Prophetas, tampoco creerá al muerto que resuscitare para dezirselo: Porque tambien podran dezir, que es fantasma, o embuste, y mucho mas cierto es el testimonio de la escriptura reuelada por Dios que el de los muertos. De donde tengo de concluyr quanto me importa entender, y creer con viua Fè, lo que Dios ha reuelado de la otra vida en su Escriptura y Euangelio, y conformar mi vida con esta creencia, escarmentando en cabeça agena, porque si me ciego, y endurezco a no oyr lo que la Fè me dize, tambien me cegarè y endurecere para no creer lo que dixerè los muertos, si viniesen a hablarme, Y si quiero creer lo que dizen los muertos, mejor es oyr lo que la Escriptura cuenta dellos, como si a ellos mismos lo oyera, pues siempre nos estan diziendo aquello del Ecclesiastico. Acuerdate de mi juyzio, porque tal sera el tuyo. Lo que passò ayer por mi, passarà oy por ti, como se ponderò en la meditacion 11. de la primera parte. Cap. 38.

Meditaciones de algunas obras milagrosas q̃ hizo Christo N. S. conuirtiendo pecadores, y sanando enfermos.

DOS Suertes de milagros hizo Christo N. S. cerca de los mismos hombres, fuera de los que se han contado cerca de las criaturas insensibles, vino, pan, y mar. Vnos espirituales cõ uirtiendo pecadores muy enuejecidos en sus pecados: Otros corporales, sanando enfermos de enfermedades incurables, ò resuscitando muertos. Y como dize santo Tomas, de ordinario juntana el 1. cõ el 2. dãdo la salud del alma cõ la del cuerpo, y sanãdo como el mismo Señor dixo: *Totum hominẽ.* Todo el hõbre assi el hombre exterior, como el interior, disponiendole primero para recebir entera y perfecta salud. Y assi meditando el milagro corporal, hemos de ponderar el efecto espiritual q̃ obraua en el enfermo, y el que significaua para nuestro prouecho: porque como las enfermedades del cuerpo son señales de las del alma, assi la cura de las vnas representaua la cura mysteriosa de las otras. Todo esto se vera en las meditaciones que siguen, començando por las conuersiones de los pecadores de q̃ hazen mencion los Euangelistas. Me-

3. p. q. 44. a. 3. ad 3.

Ioan. 7.
Luc. 5.
Del Paralytico.
Ioan. 5.

Meditacion. XXV. de la conuersion de la Maãalena.

Primero punto.

Estando Iesus combidado de vn Pharisco llamado Simon, vna muger que estaua en la ciudad, y era pecadora, como lo supo, fue a casa del Pharisco a buscarle.

Aqui se han de ponderar lo primero las calidades desta pecadora: porque en llamarla con este nombre se dà a entender, que sus pecados eran de carnalidad, y muy arraygados y escandalosos, pues por tales pecados suele darse tal nombre à las mugeres. Pero el Euangelista no nombra la especie destos pecados: porque (como dixo San Pablo) ni aun su nombre hemos de tomar en la boca. Mas por lo que despues dixeron San Lucas y San Marcos, que Christo echò della siete demonios, se saca que tenia innumerables pecados, significados por el numero de siete: y que los siete pecados mortales, y los demonios que tientan dellos, auian hallado morada muy de assiento en su alma. De donde sacarè dos afectos, vno de temor de mi flaqueza, escarmentando en la Madalena, que por males pequeños vino a caer en pecados, muchos, y muy graues: y lo que passò por ella, puede passar por mi. El segundo afecto es, de confiança en la misericordia de Dios, en quien hallò remedio esta pecadora, confiando que yo tambien le hallarè, si como imitè a la que pecò, imito a la que se arrepintio.

Ad Ephe. 1.
Luc. 8.
Marci. 16.

Lo segundo ponderarè la ocasion que tuuo esta muger de acudir a Christo nuestro Señor, que fue oyrle algun sermon, y saber la mansedumbre con que recebia a los pecadores: y sobre todo la inspiracion del cielo que la tocò con vna grande luz, no por via de temor amenazandola con castigos, sino por via de amor descubriendola las obligaciones que tenia de amar mucho mas al Criador que a las criaturas, poniendo en el todo el amor que ponia en ellas. O Padre celestial, sin cuyo fauor ninguno viene a Christo: traeme a su seruicio con cadenas de charidad, doliendome de auer ofendido al que por tantos titulos merece ser amado.

Ioan. 6. Osee. 11.

Lo tercero ponderarè la obediencia tan presta que tuuo es-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ta pecadora a la inspiracion, y toque de Dios, porque no aguardò a que Christo nuestro Señor se recogiesse a su posada, donde solia estar, sino en sabiendo donde comia, aunque era en casa agena, y en combite, entre combidados, luego fue a buscarle, para que aprenda yo a no dilatar los buenos propositos, y el responder a las diuinas inspiraciones: especialmente en materia de mi conuersion, acordandome de lo que dize el Sabio: *Eccles. 5.* No tardes de conuertirte al Señor, ni lo difieras de dia en dia, porque de repente vendra su ira, y en el dia de la vengança te destruyra.

Segundo punto.

ENTRANDO *Esta pecadora donde estaua Iesus, llegò por las espaldas, y postrada a sus pies, començò a regarlos con lagrymas, y a limpiarlos con sus cabellos, besandolos, y vngiendolos con vnguento precioso, que llenaua consigo en vn vaso de alabastro.*

En este hecho tan insigne se ha de ponderar la perfecta penitencia desta muger, y las virtudes excelentes que aqui mostrò.

La primera fue, vna grande Fè y estima de la diuinidad, y misericordia de Christo nuestro Señor, porque creyò que era *Isaie. 34.* Dios, a quien solo pertenece perdonar pecados, y creyò que sin hablarle palabra, como no se la hablò, la entendia y penetraua el coraçon, y sabia a lo que venia, y lo que le pedia. Otros venian a Christo, para pedirle remedio de enfermedades corporales, desta sola muger pecadora leemos, que viniesse venido por solo el remedio de las espirituales, y por el perdon destus pecados.

La segunda virtud fue vna heroyca humildad despreciando su honra, y el que dirian los combidados viendola de aquella *Ioan. 3.* manera. Nicodemus vino a consultar con Christo nuestro Señor sus dudas, pero vino de noche y lleno de temor humano, la Madalena vino a pedir a Christo la salud de su alma; pero de dia y llena de amor diuino, atropellando temores humanos, y lo que dirian los hombres, porque todo su coraçon tenia puesto en aplacar a Dios. Y no solo tuuo humildad para con los hombres, ofreciendose ser despreciada dellos, sino tambien el otro grado de humildad para con Dios, no se atreuiendo a parecer delante del rostro de Christo, por verguença de sus peca-

dos, sino llegando por las espaldas, y echandose a sus pies. O alma mia, humillate delante de Dios, y delante de los hombres: porque quien se humilla en todas las cosas, y a todas las personas, halla gracia delante de Dios, y despues sera honrado delante de los Angeles, y de los mismos hombres. *Eccles. 3.*

La tercera fue vn dolor interior amorosissimo, junto con grandes afectos de oracion y deuocion, declarados por aquellas señales exteriores. Regaua los pies de Christo con lagrimas, llorando sus malos passos, y suplicandole que la lauasse con su gracia: limpiaualos con sus cabellos, pidiendole que la limpiasse de sus culpas: besauaselos pidiendole que la reconciliasse consigo, y la diesse beso de paz, y perdon: vngiaselos suplicandole la vngiesse con sus virtudes, quitando della el mal olor de sus pecados: y sin hablar palabra derramaua su coraçon mucho mas que el vnguento en la presencia de Christo *1. Reg. 1.* y le manifestaua todas sus miserias con grande sentimiento y *Psalm. 31.* dolor dellas. *& 141.*

De todo esto aprenderè vn modo de orar excelentissimo, no por palabras, sino por afectos manifestados con obras y señales nacidas del fuego del coraçon, como son gemidos, sollozos, sospiros, golpes de pechos, eleuacion de manos, genuflexiones hasta la tierra, besandola con humildad, y otros tales, de que vsauan los santos para mouerse a si mismos a deuocion. Porque el fuego que arde en el seno, luego se descubre en el vestido, y la deuocion del espiritu brota por el cuerpo.

La quarta virtud fue, la penitencia exterior, conuirtiendo en instrumentos de satisfacion, las cosas que auian sido ocasion de su perdicion, empleando en seruicio de Christo sus ojos, cabellos, labios, olores preciosos, y a si misma toda, oluidada de si, y de todo lo que no era aplacar a su Señor. Cumpliendo lo que despues dixo el Apostol San Pablo: Como empleastes vuestros cuerpos en seruir a la inmundicia y maldad *Ad Rom. 6.* para vuestra perdicion, assi los emplead aora en seruir a la justicia para vuestra santificacion. O penitente feruorosa! O eficacia de la diuina inspiracion! tocame Señor con tal eficacia, que todas mis entrañas se estremezcan, y todas mis potencias y sentidos se ocupen en aplacarte, conuirtiendome a *Baruch.* ti, diez vezes mas que me aparte de ti.

Tercero punto.

EL Phariseo que combidò a Iesus, viendo este espectaculo dezia dentro de si: Este si fuera Propheta, supiera quien y qual sea esta muger que le toca, porque es pecadora.

Aqui se han de ponderar dos juyzios temerarios graues deste Phariseo, vno contra Christo, y otro contra la Madalena: y ambos nacieron de que era soberuio, y presumptuoso. El primero fue, juzgar de Christo, que no conocia que muger era aquella: y por consiguiente, que no era Propheta, o si la conocia, que no era santo, pues se dexaua tocar della, y mancharse con tal tocamiento, y en ambas cosas erraua siguiendo el dicta-
Capit. 64. men de los demas Phariseos soberuios, que dezian aquello de Isaias: Apartate de mi, no te llegues a mi, porque eres inmundo y suzio: cuyo castigo añade luego el Propheta, diziendo: Que seran humo, y ceuo del fuego eterno, pagando su error con el humo, y su soberuia con el fuego. O buen Iesus, Prophe ta santo, sabio y humilde! Bien conoceys Señor, quien es la que os toca, y por esso consentis que os toque, para que con este to camiento quede santificada, sin que vos quedeys manchado: porque no rehusays ser tocado de los pecadores, para que ellos queden limpios de sus pecados.

El segundo juyzio temerario fue, juzgar de aquella mu-
ger, porque auia sido pecadora, si toda via lo era, teniendo indi cios bastantes para juzgar que ya no lo era, pues assi lloraua a los pies de Christo. Por donde echarè de ver quan cerrados son los juyzios de los hombres soberuios, y que se abalançan a juzgar temerariamente los coraçones, y las intenciones que estan reseruadas a solo Dios, y del bien sacan mal: pues de don de auian de sacar compassion y edificacion, toman motiuo pa ra despreciar al proximo. Y especialmente ponderarè en este Phariseo, vn engaño perjudicialissimo de algunos tan pertin-
nazes en sus primeras aprehensiones, que en marcando a otro por malo, nunca se quieren persuadir que es bueno, y siempre se recelan del: y aunque vean señales de su mudança, no las dan credito: de suerte, que con mayor dificultad mudan ellos su pro prio juyzio, que los otros su mala vida: y si son superiores son ocasion de desesperacion a los subditos, porque no creen su peni-

penitencia, como creyeron su culpa: en lo qual tambien injuriana a la infinita bondad de Dios, cuya propriedad es oluidarse de los pecados en haziendo el hombre penitencia dellos, y honrrar al que pecò, y se emendò.

Quarto punto.

ENTENDIENDO Iesus los pensamientos del Phariseo le dixo: Symon, vna palabra tengo que dezirte. Respondio Symon: Maestro di.

En lo qual ponderarè la sabiduria de Christo nuestro Señor, juez vniuersal, el qual mirando a esta pecadora, y a este Phariseo, callando ambos, les penetrò sus pensamientos, assi los buenos de la penitente, como los malos, y temerarios del Phariseo, y entre ellos exercitò vn juyzio admirable, justissimo, y misericordiosissimo, aprouando los vnos, y condenando los otros, y todo para bien de ambas personas: porque con sobera na prudencia boluio por aquella muger para honrarla, anteponiendola al Phariseo, y reprimio la temeridad del Phariseo para curarle, dandole a entender, que era Propheta, y que conocia quien era aquella muger, pues le conocia los pensamientos. Pero juntamente descubrio en esto grande humildad, y modestia: porque teniendo respecto, a que Simon le auia combidado, y que estaua en su casa, auiendole de reprehender, primero le pidio cortesmente licencia para dezirle vna palabra, y no luego entrò condenandole, sino con vna parabola le fue disponiendo, para que aprendamos de aqui la mansedumbre, y modestia en corregir a los letrados, y a los amigos, y a la gente granada: para que la correccion les entre en prouecho, como tambien le sucedio a Natham Propheta, quando por ordenacion de Dios corrigio al Rey Dauid, poniendole delante su pecado debaxo de vna parabola, y con ella le mouio a verdadera penitencia. 2.Reg. 12

La parabola del Redemptor fue esta: Vn accreedor tenia dos deudores. El vno le deuia quinientos denarios, y el otro cincuenta: y no teniendo de que pagarle, perdonoles la deuda: qual de los dos te parece que de razon le ama mas? Respondio Symon: Pienso que aquel, a quien perdonò mayor deuda. Dixole IESVS: Bien has respondido.

Sobre esta parabola se ha de considerar primero en general el mysterio que encierra, ponderando quien es este acreedor, quien los deudores, quien deue mas, quien menos, como no tienen de que pagar, como se les perdona de gracia, y qual de los deudores ama mas al que le perdonò.

Lo primero, el acreedor es Dios, que es ofendido por nuestros pecados, y tiene contra nosotros la escriptura de obligacion que llama el Apostol San Pablo, *Chirographum decreti* 1d Coloss. 2 *quod erat contrarium nobis.* Carta y obligacion fundada en el decreto de Dios: por el qual los pecadores quedamos obligados a pagar la pena temporal y eterna que nuestros grandes pecados merecen. Y como es infinitamente sabio y poderoso, ni el deudor le puede engañar, ni tampoco se le puede escapar. Los deudores somos los hombres, entre los quales vnos deuen mas que otros, porque han hecho mas graues pecados. Vnos deuen cincuenta, porque con sus cinco sentidos han quebrantado los diez Mandamientos de la ley de Dios. Otros deuen quinientos, porque los han quebrantado mas vezes, atropellando tambien los preceptos de la Yglesia, y de su estado, y los de la ley Euangelica, que es ley de perfeccion, significada por el numero de ciento. Y entre estos me he yo de contar, presumiendo que deuo mas de lo que pienso, porque ay muchas deudas ocultas al deudor, pero no al acreedor, por las quales dixo Dauid: Librame Señor de mis pecados ocultos. Psalm. 18.

Lo tercero, estos deudores no pueden pagar su deuda, porq̃ es imposible por nuestras fuerças satisfazer a Dios por nuestras culpas, ni merecer que nos las perdone; ni que ratifique la escriptura de obligacion que tiene contra nosotros: la qual siempre estuuiera entera, si el mismo Dios por su infinita misericordia, no se hiziera hombre, y con su pasion y muerte la rasgara y enclauara consigo en la cruz, en cuya virtud graciosamente nos perdona las culpas por medio de la penitencia, para obligarnos a que le amemos con todo nuestro coraçon, por la infinita bondad que muestra en perdonar de valde deuda tan graue, a tan vil esclauo, para prouocarle con esto a que de nueuo ame y sirua a su Señor. De aqui es, que quien ha sido mayor pecador, despues que Dios le ha perdonado, queda por esta parte obligado a amarle mas, porque ha recebido mayor beneficio en auerle esperado a penitencia, y perdonadole mayores

res injurias, y libradole de mas graues penas. Y si tiene luz del cielo para conocer esta merced, assi lo haze, mostrandose agradecido a quien se la hizo. Y a esto va enderezado el intento de la parabola. Porque amar mucho o poco a Dios, no depende tanto de auer sido mayor o menor pecador, quanto de tener mayor o menor conocimiento de la muchedumbre y grauedad de sus pecados. Y como los soberuios (qual era este Pharisco) en su estima deuen poco a Dios, y tienen poco conocimiento de sus culpas, pareciendoles pequeñas: assi aman poco a Dios, porque tienen por pequeño el beneficio de auerles perdonado. Pero los que se tienen por grandes pecadores, y tienen profundo conocimiento de la muchedumbre y grauedad de sus pecados, aman mucho a Dios, quando se los perdona, porque reconocen este beneficio por muy grande. O Dios liberalissimo, y misericordiosissimo, con todo mi coraçon desseo amarte, pues en lugar de castigarme por q̃ te ofendi, quieres perdonarme para que te ame. Reconozco ser muchos y muy graues mis pecados, y por ellos desseo boluerte muchos y muy grandes seruicios.

Quinto punto.

LVego considerarè como Christo N.S. aplicò la parabola a la muger, q̃ se tenia por grande pecadora, y al Pharisco que se tenia por justo, y menos pecador: porq̃ *Buelto a la muger dixo a Si mon: Ves a esta muger? Entrèen tu casa y nome diste agua para mis pies, para que yo siquiera me los lauasse: pero esta los rego, no con agua, sino con lagrimas, y los limpia, no con toalla de lienço, sino con sus cabellos: no me diste beso de paz, y esta desde que entrò no ha cessado de besar mis pies: no vngiste con oleo mi cabeça, y esta vngio mis pies con vnguento precioso. Por tanto yo te digo que le son perdonados muchos pecados, porque amò mucho, y al que menos se le perdona menos ama.* Que es dezir: Esta muger siente de si que deue mucho, y assi espera de mi mayor beneficio, en que la perdone. Y por esso me amò mucho, como se ha visto por las obras, y yo la he perdonado muchos pecados: porque con este amor se ha dispuesto para el perdondellos; pero tu piensas que deues poco: y assi esperas pequeño beneficio, en q̃ te perdone: y por consiguiente tambien amas poco.

Aqui se ha de ponderar lo primero, còmo con el exemplo de los grandes pecadores conuertidos, suele Dios confundir a los que presumen de justos: y assi nos aconseja, que los mire-

mos

Universidad de Deusto
Biblioteca

mos y consideremos de espacio diziendo: *Vides hanc mulierem?* Vees esta muger? vees sus lagrymas y sospiros, su humillacion y confusion, y las inuenciones que halla para aplacar a Dios? vees todo esto? pues considéralo bien, y confundete de lo poco que hazes para que Dios te perdone. Porque de verdad os digo (dize Christo nuestro Señor) que muchos publicanos y pecadores han de preceder en el Reyno de los cielos, a los que presumen de justos.

Lo segundo ponderaré, que vn gran pecador con vn acto feruoroso, suele subir a mas excelente charidad y santidad, que vn justo tibio con muchos actos, y en muchos años, como la Madalena en este caso. Y juntamente veré quan generoso modo de alcançar perdon, es amar mucho a Dios, porque el amor dispone para el perdon de los pecados, anda con el, y con el crece, y se aumenta, viendose obligado a amar a quien le perdona. O Redemptor mio, confusso estoy en presencia de esta penitente tan feruorosa, viendo mi estremada tibieza. Laua Señor las manchas desta hija de Sion mi pobre alma, con espiritu de juyzio, y con espiritu de ardor, dandome espiritu de justicia, y fuego de charidad para que te ame mucho, pues me has perdonado mucho.

Isai. 4.

Sexto punto.

LVEGO Dixo Iesus a la Muger: Perdonados te son tus pecados. Y turbandose los circunstantes desta palabra, dezian dentro de si: Quien es este que perdona los pecados? Pero Iesus dixo segunda vez a la muger: Tu Fè te ha hecho salua, vete en paz.

En lo qual se ha de considerar la eficacia de aquella palabra: Tus pecados te son perdonados: con la qual la absoluio a culpa y a pena, y la comunicò muy copiosa gracia, regozijandose grandemente la Madalena en oyrla. Y tambien nosotros hemos de regozijarnos, pues tambien aora por medio de los confessores quando nos absuelven, nos dizen la misma palabra, y tendra en nosotros el mismo efecto, si lleuaremos la misma disposicion.

Tambien resplandece la modestia de Christo N.S. en este caso, porque viendo que reparauan, en q̃ perdonaua los pecados, quiso attribuyr este perdon, no a su liberalidad, sino a la Fè de

la pecadora, diziendola: Tu Fè te ha hecho salua. Esto es, la Fè viua que has tenido de mi diuinidad y potestad, y la confiança amorosa que has tenido de mi misericordia, han sido causa de tu salud. Finalmente ponderaré, quan assida estaua la Madalena a los pies de Christo, pues con auer alcançado el perdon, q̃ pretendia, no se queria apartar de alli, hasta que la dixo Christo: Vete en paz, pues ya estas pacificada con Dios, y dentro de ti con la plenaria indulgencia de tus pecados, y con la cumplida victoria de tus passiones sensuales, porque todo esto se puede presumir, que concedio la liberalidad deste Señor a la que tanto amò. Quiça por esto no la dixo como dezia a otros pecadores, no quieras mas pecar, como quien conocia la grande firmeza que en esto tenia por la mucha gracia y amor que la auia dado. O dichosos los que se llegan con humildad y charidad, a los pies de Christo, pues tan bien despachados se leuantan dellos. Llegate o alma mia, a ellos con grande confiança, abraçalos con grande amor, propon seguir sus pisadas con gran firmeza, y no te apartes dellos, hasta que te diga, *Vade in pace*, vete en paz.

Meditacion XXVI. De la conuersion de la Samaritana.

Primero punto.

CAminando Christo nuestro Señor desde Iudea a Galilea por Samaria fatigado del camino sentose junto a vn poço a hora de sexta, (que es el medio dia) y entonces llegò alli vna muger Samaritana con vn cantaro que venia por agua. Ioan. 4.

Aqui se ha de ponderar lo primero, los trabajos, y cansancios de Christo nuestro Señor en sus caminos y peregrinaciones por el bien de las almas, caminando a pie, y sin alivio, con soles de medio dia, y jornadas largas. O pastor soberano, quan caro te cuesta buscar las ouejas perdidas, trabajando por vna, como por muchas! Quede vezes sudauas en los caminos, forçãdote el cansancio del cuerpo, assentarte para tomar algun alivio: gracias te doy Señor, por estas fatigas, y me compadezco dellas, porque son prenuncios de otras mayores, pues de aqui a poco tiempo no hallaras otro descanso al medio dia, que la

dura

Universidad de Deusto
Biblioteca

dura cama de la cruz. Lo segundo ponderarè la charidad deste Señor, porque no se sento junto al poço, tanto para descanso de su cuerpo, quanto para caçar vna alma, que tenia para si escogida, porque nunca perdia ocasion de hazer bien a las almas. O sabiduria encarnada, quan amorosa y admirable es la prouidencia con que sales al camino a los que yerran. Los que no te buscan, te hallan, y a los que no preguntan por ti dizes, aqui estoy! Si la Madalena te fue a buscar, tu se lo inspiraste, y la traxiste: Y si la Samaritana te halla, es porque tu la fuyste a buscar. Inspirame Señor a que te busque, y buscame tu paraque te halle. De aqui subirè a ponderar, quan marauillosos son los secretos de Dios en la conuersion de las almas, poniendolas ocasiones para esto, quando menos piensan. Era esta muger pecadora y carnal: la qual con auer tenido cinco maridos, o varones, aora estaua amancebada con otro. Y aun San Chrysostomo y otros Doctores dizen, que todas cinco vezes estuuo amancebada, y que los cinco varones no fueron legitimos. Siendo pues tal esta muger, y viniendo por agua, bien descuydada de su saluacion, alli topò a Christo que le hizo extraordinarios fauores, cõ admirable eficacia y suauidad, acomodãdose a la calidad y cõdiciõ dla persona cõ quiẽ trataua, como luego se verà.

Sapien.6.

Isai.65.

Chrisost.in Psalm. 13. Maldo. hic

Segundo punto.

De la corrupcion del hombre cõ Dios, y de la liberalidad de Dios cõ el hombre.

EN *Llegãdo la Samaritana al poço, dixola Iesus: Muger dame de beuer. Respondio ella, como tu siendo Hebreo, me pides de beuer, pues los iudios no tienen trato, ni communicacion con los Samaritanos? Respondiola Iesus: Si conocieffes el don de Dios, y quien es el que te dize, dame de beuer, tu quiça se lo pedirias, y el te daria vna agua viua.*

En este primer coloquio se representa muy al viuo, quien es el hombre para con Dios, y quien es Dios para con el hombre, que son dos puntos de grande prouecho para el espiritu. Lo primero considerarè, como Christo N. Señor, aunque tenia sed corporal, porque llegò alli fatigado del camino, y al medio dia: pero mucho mayor sed espiritual tenia de la saluacion de aquella alma, cõ no quando dixo en la cruz, sed tengo. Y como el q̃ tiene sed con mucho gusto beue el agua, y la entra dentro de si, assi Christo N. S. con grãdissimo gusto beue, y recibe las almas, y las entra dentro dessus entrañas, incorporandolas consigo cõ el amor: y con este desseo las dize: *Da mihi bibere.* Dame de beuer. O dulcissimo Iesus, quien te pudiera dar innumerables almas

mas, con que hartasses tu sed. Vees aqui la mia, recibela, è incorporala contigo, de modo que nunca de ti se aparte. *Apocal.17.*

Lo 2. ponderarè, como la Samaritana negò a Christo el agua, y aun le reprehendio porque se la pedia y hablaua con ella: en lo qual se representa la cortedad, escaseza y villania delos hombres con Dios, negandole lo que les pide, ora se lo pida por secreta inspiraciõ, ora por su santa ley, o por los superiores, o por los pobres que les piden limosna, y nunca les faltan escusas y achaques para no se lo dar: y a vezes dissimuladamente le reprehenden, quexandose de que les pide cosas graues, y muchas; y aun tienen por pesado el mismo hablar y tratar con Dios. Y todo esto procede, de que no conocen como la Samaritana, quiẽ es este gran Dios que se lo pide, ni tienen del la estima que fuera razon, por tener la Fè muy amortezida. Luego ponderarè la respuesta de Christo nuestro Señor, en que descubre su infinita charidad, y liberalidad para con el hombre: porque en lugar de vẽgarse de nosotros, como queria hazerlo Dauid de Nabal, porque le negò lo que le pedia: de nueuo nos combida a q̃ le pidamos los bienes que nos faltan, y desea que conozcamos quien es Dios, y quan grandes son sus dones: para que tengamos gana de pedirselos. Y por esto dixo a la Samaritana, o si conocieffes el don de Dios que tienes presente que es su hijo vnigenito, dado al mundo graciosamente para comunicarle el dõ del Espiritu santo, y los otros dones de su gracia: y si conocieffes la ocasion que te ofrece aora de tu saluacion: y quien es este que te pide de beuer, tu quiça se lo pedirias a el, y es tan liberal que no te lo negaria como tu me lo niegas, antes te daria vn agua, no muerta, sino viua, de la qual depende tu misma vida. Y aun mas adelante passa su infinita liberalidad, porque muestra mayor desseo de darnos sus dones, q̃ los hõbres de pedirselos, aun despues de conocidos: Porq̃ en lo 1. no pone duda, y en lo 2. la pone, diziẽdo: Si conocieffes quiẽ es el q̃ te pide de beuer, tu fortasse, tu quiça se lo pedirias, porq̃ como eres libre puede ser q̃ no dessees el biẽ espiritual q̃ conoces, por no dexar otros: pero si me le pides como cõuiene, sin duda te le darè: *Dediffet tibi.* Porq̃ a todos he dicho: Pedid y recebireys. Por lo qual dixo S. Aug. *Erubefcat humana pigritia pl⁹ parat⁹ eft De⁹ dare, quã nos accipere.* Auerguẽcese la humana pereza, porq̃ està Dios mas aparejado a dar, q̃ nosotros a recebir. O Saluador mio, esclarece mi alma paq̃ co-

Matth.7. Vide D. Th. in illud Iacobi. 1. quã dat omnibus affluenter.

conozca el don de Dios, y mueueme con eficacia para que le pida, de modo que le alcance. Y luego te dire: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Qual es mi amado para mi, tal tengo de ser yo para cō el, darele quanto me pidiere, como el me dà quanto le pido, deſſearè que me pida algo para darſelo, como el deſſea que le pida mucho para darmelo. El es para mi, don, pues ſe me dà todo de gracia: yo ſere para el, don, dandome todo a el, no por intereſſe, ſino ſolo por ſeruirle, por todos los ſiglos. Amen.

Tercero punto.

DIxole la muger: Señor, no tienes con que ſacar agua, y el poço eſtà hondo, de donde tienes agua viua? Reſpondiola Ieſus: Qualquiera que bebe
Idē Ioan. 7 *deſta agua, tendrà ſed otra vez: mas quien bebiere del agua que yo le darè, ſe harà en el vna fuente de agua que ſalte haſta la vida eterna.*

En eſte dicho de la Samaritana ſe repreſenta primeramente
1. Corin. 2. la propiedad del hombre animal, y carnal, de quien dize ſan Pablo, que no percibe las coſas de Dios, ni entiende mas de lo que conoce por los ſentidos del cuerpo, ni pienſa que ay otra agua viua, mas de la que mana de las fuentes que vee al ojo. Pero la condicion de Chriſto N. Señor es, enſeñarnos a leuantar el eſpiritu de las coſas viſibles a las inuiſibles, de las temporales a las eternas, y de las criaturas al Criador, ponderando como en el Criador, y en los bienes celeſtiales eſtan con muy mayor vētaja las perfecciones que ay en las criaturas, y en los bienes terrenos ſin las faltas è imperfecciones que ay en ellos: y aſsi del agua, y del poço, y de la fuente viſible, nos enſeña a diſcurrir a lo inuiſible. Y por eſte exemplo aprenderemos el modo de meditar en la oracion mental cerca deſtas coſas.

Propriedades de la diuina gracia.

Cinco propiedades marauillоſas pone Chriſto nueſtro Señor del agua viua de ſu gracia, contraponiendola a eſta agua corporal, las quales hemos de ponderar para conocerla, deſſear 1
la, y pretenderla muy de coraçon. La primera propiedad es, que quita la ſed para ſiempre: en lo qual ſe diferencia del agua corporal, la qual quita la ſed por poco tiempo, porque es corruptible, y luego ſe conſume. Pero el agua viua, quanto es de ſu parte, es incorruptible, y dura en el alma perpetuamente, ſino es que ella de ſu voluntad, por el pecado mortal quiera vomitarla. 2

La 2. propiedad es, que de tal manera harta el alma, que quita la ſed

la ſed generalmente de las demas aguas y bienes de la tierra: al modo que dixo Chriſto nueſtro Señor el que cree en mi, no tē
dra mas ſed, eſto es, no tendra ſed, ni apetito de coſa criada con Ioan. 6.
traria a mi, porque cōmigo eſtarà harto y ſatisfecho. En loqual ſe diferencia de los bienes terrenos: los quales hartan poco, por poco tiempo, y luego enfadan, porque ſon viles y ſe acabā preſtro. Mas los bienes celeſtiales hartan para ſiempre, y ſin faſtidio, porque ſon precioſos y tan ſabroſos que ponen haſtio de los terrenos. La 3. propiedad es, q̄ el agua viua es como fuente que ſiēpre mana, porque dentro del alma eſtà el miſmo Eſpiritu ſanto, fuente de las gracias, de la qual (como dize Chriſto N. S) Ioan. 7.
ſalen rios de agua viua, con abundancia de grandes dones celeſtiales. Y la miſma gracia eſtà ſiempre con eſta inclinaciō de crecer y aumētarſe, y por eſto ſe dize della: Los q̄ me beuē tendran ſed, que es dezir: aunque no tendran ſed de las coſas terre Eccleſ. 24.
nas, tendran ſed de crecer en el bien que con tanto guſto tienē. La 4. propiedad es, que dentro del alma ſale eſta agua viua bullendo y ſaltando con impetu hàzia el cielo, eſto es, que inclina a las coſas celeſtiales con grande alegria, preſteza y promptitud, porque ni conſiente ſer detenida en las coſas terrenas: ni ſufre dilaciones y tardanças: ni admite repugnancias o tedios; ni ſe quiere eſtrechar dentro del coraçon humano, ſino con impetu ſe haze ſalir de ſi, para que ſe leuante ſobre ſi miſmo, y ſe junte con el principio y manantial de donde ella procede, que es Dios. La 5. propiedad es, que ſalta haſta la vida eterna, porq̄ (como dize S. Pablo) es prendas y arras dela herencia celeſtial Ad Epheſ. 1.
que eſperamos: y permanece con ella para ſiempre: en lo qual 2. Cori. 13
no ſolamente ſe diferēcia de los bienes corporales, ſino tābien de algunos eſpirituales, que ſe acaban con la vida corporal, entrando en la vida eterna, como es la virtud de la Fè, y de la eſperança, y otras gracias gratis datas.

Deſtas conſideraciones he de ſacar vna grande eſtima deſte don de Dios, y grādes anſias de procurarle, acudiendo cō gran gozo a las fuentes del Saluador, que ſon los Sacramentos: de dō Iſai. 12.
de ſe ſaca eſta agua, y del aumento della, ponderando como la Samaritana en oyendo eſtas grādezas dixo a Chriſto: *Señor dame eſta agua para q̄ no tenga ſed, ni vēga mas a eſte poço.* En las quales palabras deſcubrio q̄ daua algun paſſo en ſu cōueſion, cō tener deſſeo deſta agua viua, pidiendola con reuerencia al Señor q̄ ſe

la ofrecia. Pero todavia estaua carnal y grossera, porq̃ la pedia por vn fin ratero, esto es, por no padecer sed, y por escusar el trabajo de yr cada dia al poço por agua. En lo qual se representa la imperfecciõ de algunos fieles q̃ desean los bienes espirituales, no tanto por su belleza, quanto por algunos prouechos tẽporales q̃ pretendẽ con ellos, como es alguna hõra, o interesse, o por librarse de melancolias y tristezas, como los q̃ desean cõsuelos sensibles de Dios, con afecto de amor propio, por sentir menos pesadũbre en las molestias desta vida: pero los q̃ desseã ser perfectos, han de pretẽder y pedir esta agua viua, por los bienes q̃ ay en ella, quales son los q̃ estan dichos, diziendo con afecto feruoroso: *Dñe da mihi hãc aquã, vt nõ sitiã iterũ.* O Señor de cielos y tierra, dame esta agua viua, para q̃ nũca tẽga sed de otra cosa, ni me ocupe cõ ansia en buscar el agua de los bienes corporales y corruptibles, pues me bastan los espirituales y eternos. O dulce Iesus, fuente de agua viua, pon dentro de mi alma esta diuina fuente, de modo que siempre bulla, crezca, y salte hasta la vida eterna. Amen.

Quarto punto.

LO 4. ponderarè la marauillosa destreza con q̃ Christo N. S. fue disponiendo a la Samaritana, para q̃ quitasse lo que la estoruaua recebir el agua viua de la gracia. Porq̃ viendo su desseo la dixo: *Llama a tu marido: Respõdio: q̃ no le tenia. Dixola Iesus, biẽ dixiste, porq̃ cinco varones has tenido, y el q̃ aora tienes, no es tuyo: Verdad has dicho.* En lo qual se ha de presuponer, q̃ esta muger es figura de las almas que estan amancebadas con las criaturas, por medio de sus cinco sentidos y apetitos, concediẽdoles todos los deleytes q̃ desséan, desenfrenadamente. De donde resulta, que no estan por entonces capazes para recebir el agua viua de la gracia, y el dõ del Espiritu santo: el qual no puede morar en cuerpo sujeto a pecados: especialmẽte carnales; los quales (como dize S. Pab.) profanan el tẽplo del Espiritu santo, y con la vnion abominable de la carne, cõ la fornicaria, destruyen la vnion preciosa del alma cõ el espiritu de Dios. Por lo qual dixo el mismo Apostol: Huyd de la fornicaciõ, y de todo lo que es ocasiõ della, para jũtar vras almas con amor: *Vni viro Christo*, a un solo varon q̃ es Christo. Presupuesto esto põderarè, como Christo N. S. para sanar de rayz a esta muger, abrio la postema del pecado q̃ tenia encubierto, reprehendiendola, no cõ palabras asperas, sino cõn

1. Cori. 11. 6.

2. Cori. 11.

cõn espiritu de blandura, diziendo: *Con auer tenido cinco varones tienes aora otro q̃ no es tuyo.* Como quien dize: Razon fuera poner freno al apetito insaciable de tus deleytes, y apartarte ya dellos.

Luego ponderarè, quan bien lleuò la Samaritana esta reprehension, porque no negò la verdad, ni se indignò, ni dixo en palabras injuriosas contra Christo porq̃ la afrentaua, antes le venerò, llamandole Señor, y creyẽdo q̃ era Profeta, pues sabia cosas tan secretas; y assi le dixo: *Señor, veo q̃ eres Profeta:* q̃ fue dezirle: Verdad es quanto dizes. Y con esta humilde confessiõ dessus culpas, dio principio a su cõuersiõ: porq̃ cerca està de ser curado, quiẽ lleua bien el ser reprehẽdido. Y por esto dixo el Eccl. O quã bueno es, q̃ el reprehẽdido muestre arrepentimiẽto; por q̃ con esto echarà de si el pecado voluntario. Luego dio otra 2. señal de su arrepẽtimiẽto, y de la Fè y estima q̃ auia cobrado de Christo N. S. queriendo ser industriada del en la materia de Fè y religiõ, de q̃ estaua dudosa; y assi le dixo: *Nuestros padres adoraron a Dios en este monte, vosotros dezis q̃ se ha de adorar en Ierusalẽ.* q̃ fue dezirle: Señor, pues eres Profeta, sacame de la duda en q̃ estoy, y enseñame en q̃ lugar he de adorar a Dios, y ofrecerle sacrificios para aplacarle y agradarle. Por dõde se vee q̃ el primer cuydado del verdadero penitẽte ha de ser, saber lo q̃ pertenece a la verdadera Fè, y culto de Dios: pues sin esta Fè es imposible agradarle? Respondiole Iesus: *Muger, creeme, que veudra hora quando ni en este monte, ni en Ierusalen adorareys al Padre, y ya es llegada la hora quando los verdaderos adoradores le adoraran en espiritu, y en verdad: porque el Padre busca quien le adore desta manera: Dios es espiritu, y los que le adoran en espiritu y verdad le han de adorar,* Que fue dezirla: Ya no es necessaria esta tu pregunta, quanto al lugar de adorar a Dios con los sacrificios y ceremonias con que hasta aora ha sido adorado. Porque todos han de cessar, y Dios ha de ser adorado con el espiritu y verdad q̃ estaua encubierto en essas sombras y figuras exteriores. Pero põderando mas el espiritu destas palabras: en ella nos enseña Christo N. S. el modo como quiere ser adorado de los fieles en la ley Euangelica: especialmente cõ la adoraciõ q̃ cada vno haze a Dios a sus solas. Lo 1. esta adoraciõ se puede hazer en todo lugar: porq̃ aũq̃ ay tiẽpos diputados para el sacrificio de la Missa; pero en qualquier lugar y rincon puedo adorar a Dios, porq̃ està en todo lugar. Y por esto dixo S. Pab. Quiero q̃ los varones orẽ en todo lugar, leuãtãdo susmanos puras a Dios.

Eccles. 20

Ad Heb. 1

Dela adoracion en espiritu enverdad

1. ad Thi. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Demas desto esta adoracion se ha de hazer dentro de nuestro 2
espiritu, que es templo espiritual de Dios, y retrete diputado pa
Matth. 6. ra oracion; en el qual nos manda Christo entrar para orar en lo
escondido a nuestro Padre celestial que está alli, y nos vee co-
mo le adoramos. Lo tercero esta adoracion ha de ser en espiri 3
tu, y en verdad, porque ha de proceder de la inspiracion, y mo-
cion del Espiritu santo, y de la verdad que es Christo, y seguir
su direccion, y dictamen, conformando nuestros sentimientos
con la verdad de la Fè: y nuestra vida con la del Saluador: y las
obras exteriores con las interiores, sin fingimiento ni doblez
alguno. Porque como Dios es espiritu, y es la misma verdad,
busca adoradores semejantes, que sean espirituales y verdade-
ros, como el lo es. Y por consiguiente no he de contentarme cõ 4
solo el culto exterior, porque es cuerpo sin espiritu, y sombra
sin verdad, sino principalmente he de procurar los actos inte-
riores de las virtudes que le dan vida, como son, Fè de las gran
dezas de Dios, con humildad y reconocimiento de mis baxe-
zas: Esperança de las diuinas promessas, con oracion y petició
dellas: amor de Dios, con obediencia y sujecion a su santa vo-
luntad, y con actos de deuocion, alabança y acion de gracias.
Deste modo es Dios adorado como desea: *Nam & Pater tales*
quærit, qui adorent eum. Porque el Padre celestial busca tales per-
sonas que assi le adoren. O Padre de misericordias, pues en tu
mano esta hallar lo que buscas, y hazer lo q̃ desseas, haz que mu
chos te adoren cõ el espiritu, y verdad, con que quieres ser ado
rado. Y pues me has hecho tan dichoso que viua en la ley de gra
cia, cõcedeme q̃ te adore, no en vn lugar solo, sino en todo lu-
gar, no con solo el cuerpo, sino cõ el espiritu, no cõ aparencias,
sino con verdad, siguiendote a ti que eres camino, verdad y vi-
da, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos. Amen.

Quinto punto.

LO 5. se ha de considerar la marauillosa conuersion, y mudã-
ça de la Samaritana. La qual como ruda en las cosas de Dios
no alcançó la alteza de la doctrina de Christo, y assi le dixo:
Se que ha de venir el Messias, quando venga nos enseñará todas estas cosas.
Respondiola Iesus: Yo soy el que hablo contigo. En las quales palabras se 1
ha de ponderar primeramente la infinita charidad de Christo
N. S. el qual quiso descubrir tan claramẽte vna verdad tan alta
y tan

y tan importante a vna muger tan pecadora, aunque sencilla, Matth. 4.
auiendola encubierto a los Escribas y Fariseos, o declarandosela
no mas que por rodeos y parabolas, en castigo de su soberuia.
Pero no menos resplandece su amorosa omnipotencia en las
marauillas que obrò en esta muger en virtud desta palabra: *Yo*
soy el que hablo contigo. Con la qual lo 1. ilustrò su entendimiento
con verdadera Fè, para que conociesse quiẽ era el que hablaua
con ella, y le creyesse por Messias: y juntamente le hablò al co
raçon, enterneciendosele para aborrecer la vida passada. Tras
esto la dio el agua viua de la gracia, q̃ le auia pedido, cũpliẽdo
la palabra q̃ la dio, quãdo dixo: Si me la pidiesses yo te la daria.
Lo 3. llenola de tanto gozo interior, que se oluidò del agua cor
poral, porque auia venido, y dexando el cantaro en el poço se
boluiò con presteza a la ciudad a dar noticia de Christo a sus
ciudadanos, para que viniessen a gozar de lo que ella auia go-
zado. En lo qual se vee el feruor del alma tocada de Dios, que
dexa todas las cosas que tiene, por estar libre y suelta para las co Matth. 4.
sas de su seruicio, como lo hizieron los Apostoles. Lo 4. diola
vna perfecta humildad, por la qual no se desdeñò de infamarse
a si misma, en razon de honrar a Christo, publicando que le a-
uia descubierto los secretos de su mala vida, para que le tuuies-
sen por Profeta, dandonos exemplo de predicar a Christo, co-
mo dize S. Pab. con infamia o buena fama. Lo 5. diola grande 2. Corin. 6.
prudencia, y el agua viua de la sabiduria en el modo de predicar
a Christo, porque no entrò diziendo, creedme, visto he vn Pro
feta, sin duda es el Messias, sino conociendo su flaqueza muge
ril, y q̃ ella por si no merecia ser creyda, les dezia: *Venite & videte*
Venid y vedle. Y aunque dixo, ved si por ventura es Christo,
no fue dudando, sino desseando con modestia que viniessen
ellos a verlo y prouarlo, confiada que Christo les enseñaria, co
mo enseñò a ella.

Finalmente la comunicò tanto feruor y espiritu en su pala-
bra, que muchos salieron de la ciudad para ver a Christo N. S.
Y por su causa creyeron en el. O riquezas de la diuina gracia! O Psalm. 76.
mudança de la diestra del muy alto! quien otro q̃ tu, Dios mio,
pudiera tan presto trocar el coraçõ desta muger, y obrar en ella
y por ella tantas marauillas? Corrido estoy de mi tibieza quan
do veo el feruor desta gran pecadora. Ilustrame Señor, encien
deme y mudame como a esta Samaritana, para que te sirua y

predique tus grandezas, de modo que sea digno instrumento de tu gloria. Amen.

Sexto punto.

LO Sexto se ha de considerar lo que sucedio a los Discipulos con Christo, N.S. en este caso. Porque como se auian quedado a comprar de comer, en llegando, se admiraron de verle hablar con tal muger, pareciendoles grande humildad de su Maestro trauar platicas con ella: presuponiendo que hablaria como lo tenia de costumbre, de cosas celestiales: pero yo Redemptor mio, aunq̃ me admiro de ver vuestra humildad, tambien alabo vuestra caridad, pues con tãto cuydado buscays vna oueja perdida, aunque sea la mas vil de vuestro ganado, conuersando có ella familiarmente para sacarla de su mal estado. Ayudadme Señor con vuestra gracia, para que yo tambien me aplique a ganar para vos, assi al pequeño como al grãde, pues no menos desseays la salud del vno q̃ del otro. Tãbien se admiraron de verle hablar a solas con vna muger, por ser cosa rara en Christo: pero no le dixeron nada, poque veneraua todo lo que su Maestro hazia, sin juzgar mal de cosa que hiziesse. De donde sacará los superiores auiso para tener recato en semejãtes platicas, sino es en caso raro de vrgente necessidad: y los subditos tomarán exẽplo para no juzgar temerariamente, ni sospechar mal de los dichos, y hechos de sus mayores; a los quales deuen venerar como santos, acordandose de aquello del Psalmo: No querays tocar a mis Christos, ni vsar de malignidad con mis Profetas. *Psalm. 104*

Luego dixeron los Apostoles a Christo: *Maestro comé, Respondioles: Yo tengo otro manjar que comer que vosotros no sabeys. Mi manjar es hazer la voluntad del q̃ me embio, y perficionar su obra.* En las quales palabras descubrio la grande estima q̃ tenia de hazer la voluntad de su Padre, q̃ era la conuersion de las almas, pues estando cansado y hambriento, ni quiere comer, ni gusta dello, antes dize que su manjar es hazer esta volũtad, y no como quiera, sino con grande perfeccion, y entereza. Y aunque le auia de costar hiel y vinagre, todo le parecio dulce, por ser voluntad del que tanto amaua. O dulce Iesus, concedeme q̃ tenga por comida cũplir tu voluntad, y no la mia, haziendo con perfeccion la obra q̃ me mandas, y comiendo con tanta hambre este manjar del alma, q̃ me haga oluidar el manjar del cuerpo. De aqui tambien sacarè vn santo temor, no me diga Christo N.S. *Yo como vn mãjar que*

que tu no sabes. Esto es, vn mãjar q̃ no le conoces, ni le aptueuas, ni gustas del, y por esso no le comes, como yo le como. Porq̃ si soy desobediente a la ley de Dios, y a sus inspiraciones, y a los mandatos de mis superiore, no conozco el manjar q̃ come Christo. Y por cõsiguiente no viuirè vida de Christo, porq̃ ninguno puede estar vnido con Christo, sino es comiẽdo este manjar q̃ el come. Vltimamente ponderarè, como a esta sazon llegaron los Samaritanos a Christo N.S. el qual los recibio con grande amor, y les predicò el Reyno de Dios, y a su instancia se detuuo con ellos dos dias, y se dio vn grande hartazgo desta comida espiritual, porq̃ creyeron muchos en el con tanta certeza, q̃ conuencidos de sus diuinas razones, sin auer visto sus milagros dezian a la muger: *Ya no creemos solamente por lo q̃ tu has dicho, sino porq̃ ipsi scimus, quia hic est verè Saluator mũdi.* Sabemos q̃ este es verdaderamente el Saluador del mundo: no de solos Iudios, sino tãbien de Gentiles, y dello tenemos muy bastãtes testimonios. O Maestro del cielo, q̃ por medio de tu yglesia figurada por esta feruorosa Samaritana, nos das noticia de quien eres: danosla tãbien tu por ti mismo dentro de nuestros coraçones. Està con nosotros dos dias enteros, enseñandonos bien los dos preceptos del amor, para q̃ guardandolos con entereza, lleguemos a ver con claridad que tu eres nuestro Dios y Saluador, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos. Amen.

Meditacion. XXVII. De la muger adultera a quien Christo N.S. libro de sus acusadores, y perdonò sus pecados. *Ioan. 8.*

Primero punto.

ESstando Iesus predicando a mucha gente en el tẽplo, los Escribas y Fariseos le traxerõ vna muger adultera diziẽdole: *Maestro esta muger, acaba se ha cogido en adulterio, Moyses nos mãdò en la ley q̃ la apedreassemos, tu q̃ dizes?* Esto dezia tentandole para acusarle. Aqui ponderarè lo rara mansedũbre de Christo N.S. en conuersar cõ los pecadores, y su gran misericordia en perdonarlos, pues sus mismos enemigos instigados del demonio quisieron hazer della lazo para tẽtarle en este caso, haziẽdole juez desta muger aduitera, pareciẽdoles, q̃ cõ su misericordia la perdonaria, atropellãdo la ley de Moyses, o corrigiendola, o mudandola: y assi tendrian ocasiõ

Universidad de Deusto
Biblioteca

de acusarle de contrario a Moyses, y a su ley: o si la condenaua, publicarian que no era tan misericordioso como parecia. De donde sacare gozo de tener tan mālo y misericordioso Saluador y Maestro, diziendole: Gozome Saluador mio de vuestra grande mansedumbre y misericordia, y desseo hazer della vn lazo, no para tetaros como los Fariseos, sino para traeros a mi coraçon, para que os compadezcais de mi, y perdoneis mis muchos y graues pecados.

Lo segundo se ha de ponderar la astucia de Satanas, y de sus ministros en tentar a los justos armandoles el lazo en la virtud de que mas se precian, para que den en el vicio cōtrario por exceso, atropellando la ley de Dios con capa de aquella virtud. Al muy misericordioso inclinan a que con color de misericordia rompa las leyes de justicia: al muy zeloso tientan, para que con color de zelo, dē en vengança contra las leyes de mansedūbre: y assi es necessario saber hermanar y juntar todas las virtudes, para que las exercitemos sin que reciban daño vnas de otras, a imitacion de Christo N.S. de quien dize Dauid: Por tu verdad, y mansedumbre, y justicia te guiarā marauillosamente tu mano derecha; y en otra parte dize: Que la misericordia, y la verdad se abraçaron, y la justicia y paz se dieron beso. O Maestro sapientissimo, enseñame a encadenar las virtudes con tal destreza, que cumpliendo perfectamente con la vna, no falte en la perfeccion que pide la otra. Entrame en la bodega de tus vinos, ordenando en mi la caridad, para que de tal manera beua los afectos devna virtud, que no me trastornen el juyzio, en perjuyzio de los otros.

Psal. 44.

Psalm. 8.

Cantic. 1.

Segundo punto.

Inclinandose Iesus escriuia con el dedo en la tierra.

Aqui se han de poderar las causas deste hecho, y los mysterios desta escriptura.

Lo primero, abaxose Christo nuestro Señor a escriuir en la tierra como hombre pensatiuo, para significar que no hazia caso de aquella pregunta, porque no le tocaua entonces ser juez de tales causas en juyzio exterior, ni se querria meter en ellas: como al otro mancebo que le pedia dixesse a su hermano que partiesse con el la herencia, le respondio: *Hōbre quien me ha hecho juez entre vosotros?* para darnos a entēder lo que despues dixo S. Pablo, que ninguno de los que estan dedicados al seruicio de Dios, se ha de implicar y enredar en negocios seglares que no le tocan por su oficio.

Luca. 12.

2. Corin. 2.

Lo 2. como Christo N.S. vio la furia con que venian, y querian condenar luego al punto aquella pobre muger, puso se despacio a escriuir en la tierra, para que entendiessen, que en negocios graues en que va la honra y vida del proximo, no se ha de proceder con prisa y precipitacion, sino con sossiego y madurez pensando sobre ello escriuiendo y leyendo y entendiendo lo que passa: porque los hombres facilmente se engañan en juzgar del hecho de sus proximos: pues por esto dixo nuestro Señor a Abrahām, el clamor de los Sodomitas ha subido a mis oydos, quiero baxar y ver con mis ojos si es assi. Y desde auiso me aprouecharē para no juzgar temerariamente cosa alguna, aunque me digan otros que es cierta, hasta enterarme bien en la verdad della.

Genes. 18.

Lo 3. escriuio con el dedo en la tierra, para traerles a la memoria, como el era el mismo Dios, que con su dedo escriuio la ley de Moyses en las tablas de piedra: y assi que sabia y conocia bien a todos los que la quebrantauan con pertinacia, y los auia de escriuir (como dize Hieremias) en la tierra, y no en el cielo, porque se apartaron de Dios, y dexaron la vena de las aguas viuas de su gracia. Y por consiguiente los escriuiria a ellos en la tierra, pues acusando a la muger quebrantadora de la ley, ellos la quebrantauan en el modo de acusarla, y en la intencion peruersa que traian de acusarle. O juez justissimo, que escudriñas los coraçones de los hombres, escriue en el mio con tu dedo tu santa ley, de modo que la cumpla enteramente, porque no venga a ser escripto como los condenados en la tierra, sino como los escogidos en el cielo.

Hierem. 17.

Luca. 10.

Vltimamente puedo discurrir, no en lo que Christo N.S. escriuio, pues no se puede saber, ni el Euangelista lo quiso dezir, sino en lo q̄ se puede creer que escriuiria a proposito de aquel caso, como es lo que dixo del hypocrita: *Ves la paja en el ojo de tu hermano, y no ves la viga en el tuyo.* O escriuia los pecados de aquellos acusadores, por los quales merecian estar escriptos en la tierra: o ellos estauan tan ciegos con su passion, y tan embeuidos en acusar a la muger por salir con su intento, que no aduertian a la escriptura, porque si aduirtieran quiça temblaran, co-

Matthæ. 7
Ex D. Amb epistol. 76
D. Hier. li 2. contr Pelag.
Daniel. 5

mo el Rey Baltasar quando vio los dedos que escriuian en la pared la sentencia de su condenacion. O Maestro del cielo, esclarece los ojos de mi alma, para q̃ vea las vigas de mis pecados, sin meterme temerariamente en los agenos, y auiua mi espiritu para q̃ atienda a las amarguras y amenazas que escriues contra mi en esta vida de modo que me emiende y alcance la vida eterna. Amen.

Ps. 12.

Tercero punto.

PErseuerando los Escribas y Fariseos en su pregunta leuantose Iesus, y dixoles: El que de vosotros está sin pecado, esse primero le arroje la piedra. Y luego se tornò a baxar y escriuir en la tierra: pero ellos vno a vno se fueron, començando los mas ancianos.

Aqui se ha de cõsiderar lo 1. la prudencia y entereza de Christo nuestro Señor en esta respuesta, porque sin yr contra la ley, ni condenar a la muger, confundio a sus acusadores, y esto cõ gran rectitud: lo qual significa auerse leuantado y puesto derecho quando pronuncio esta sentencia. Lo mismo le sucedio quando le preguntaron si era licito dar el tributo a Cessar, y respondio: Dad a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios. De donde sacarè afectos de gozo por la celestial prudencia de Christo N.S. pidiendole me conceda aquella parte desta virtud que llaman solercia, para defenderme de las astucias de Satanas, y de las calumnias de los hombres.

Luth. 22.

Lo segundo ponderarè, como Christo nuestro Señor con esta sentencia reboluio las memorias de aquellos acusadores, para que se acordassen de sus pecados que tenian oluidados y echados atras, para que viendo sus propios pecados, y la acusacion de su propia conciencia, cessassen de acusar ala pobre muger, pues de razon quien ha de acusar y condenar a otro, no deuria tener las mismas culpas de que le acusa, o otras mayores: y tambien para que todos aprendan a compadecerse de los pecadores, pues tambien son pecadores como ellos; y yo puedo caer en el mismo pecado en que cayò mi proximo: y no es justo que yo tire contra el piedras de murmuraciones y calumnias, o afrentas, como no querria que otro las tiraffe contra mi.

2

Lo tercero ponderarè, como Christo nuestro Señor se inclinò segunda vez a escriuir en la tierra, para darles lugar de q̃ hiziessen lo que auian de hazer, dexandoles en las manos de su con-

3

conciencia, para que ella aplicasse la sentencia. Pero los desuenturados aunque conocieron sus culpas, y se confundieron por ellas, no quisieron confessarlas delante de Christo, pidiendole perdon dellas, sino de corridos se fueron luego de su presencia para que se vea quan terrible es el tormento de la propia conciencia, y quanto temor viene de estar delãte del supremo juez: en lo qual se ve la diferencia entre varios pecadores: porque vnos muy obstinados en su pecado, aunque le conocen y le cõfunden, no le confiessan, sino huyen de Dios, y quierense escõder del, como lo hizo Adam en pecando: pero otros tocados de la diuina inspiracion, antes van a Dios a pedirle perdon cõmo el Publicano. O Padre misericordioso, y juez justo, aunque conozco mis culpas, no quiero huyr de tu presencia, como hizieron estos hijos del Adam terreno, imitando a su propio padre, antes Señor, porque soy pecador vengo a tu presencia como enfermo al medico, confessando con verguença mis culpas para que me concedas entero perdon dellas.

Lo 4. ponderarè, como estos desuenturados Fariseos, aunque auian venido de mancomun vnidos cõtra Christo, no se fueron juntos, sino vno a vno, primero vno, y luego otro, porq̃ cada vno se confundio tanto de sus pecados, q̃ sin hazer caso del otro le dexò, y se fue, y començaron los mas ancianos, porq̃ como serã mayores pecadores, assi cayò en ellos mas presto la maldad, y la confusion para yrse de alli. De donde sacarè quan grande serà la confusion que tendre en la hora de la muerte, y del juyzio, y quan poca parte seran para ayudarme y consolarme, los que tuue por compañeros de mi maldad. Y con esta consideracion atendere al negocio de mi saluacion, apartãdome de qualquier mala compañia, por juntarme con Christo N.S. de quien depende mi remedio temporal y eterno.

4

Quarto punto.

LEuantandose Iesus dixo a la muger: Donde estan los que te acusauan? ninguno te condenò? Respondio: Ninguno Señor. Dixole Iesus: Ni yo te condenarè, vete, y no quieras mas pecar.

Aqui se ha de ponderar lo 1. como Christo N. S. se leuantò dos vezes de dõde estaua inclinado para escriuir en la tierra, vna para mirar a los Fariseos, y cõfundirlos cõ justicia, otra para mirar a essa muger, y darla por libre con su misericordia: porque

que los ojos de Dios miran a los pecadores rebeldes para casti-
garlos, y a los pecadores contritos para perdonarlos, y en am-
Psalm. 33. & 144. bas cosas es recto, justo y santo, como dize Dauid: pero despues que miró a los Fariseos, se torno a inclinar por no verlos, co-
mo a indignos de su vista, y como a gente que se apartaua de su presencia por indigna della, mas a esta muger mirola con misericordia, y despidiola con buena gracia, porque es-
taua contrita, y humillada. O dulcissimo Iesus, mirame con estos ojos de misericordia, y nunca los apartes de mi, pues de tu vista misericordiosa pende que yo nunca me apar-
te de ti.

Lo segundo ponderarè como estando esta muger libre de 2
sus acusadores, y viendose sola delante de Christo nuestro Se-
ñor, se compungio de su pecado grandemente, auergonçan-
dose de auerle cometido, y esperando la sentencia del Señor, en cuya presencia estaua: pero el la consolò diziendola: *Donde estan tus acusadores ninguno te condenò?* Como quien dize: De mi has recebido este bien que tus acusadores se vayan y te dexen libre. Y pues ellos no te condenaron, no sere yo mas cruel que ellos, y assi, ni yo te condenaré, porque no vine a condenar pe-
cadores, sino a saluarlos: por tanto vete libre. Con las quales pa-
labras la librò, no solamente de la muerte temporal, sino de la eterna, perdonandola todos sus pecados: porque las obras de Christo nuestro Señor fueron perfectas, y en dezir que no que-
ria condenarla, entendiò que ni la condenaua con la condena-
cion temporal, ni con la eterna, sino que la absoluia de la cau-
sa, por la qual merecia vna y otra. O dulcissimo y misericordio-
sissimo Iesus, amparo y refugio de los pecadores, con que te
Ad Rom. 8. pagaré Señor el amor y cuydado que conmigo tienes? quien se atreuerá a acusarme, o condenarme, si tu me justificas y das por libre? como no me fiaré de tu misericordia, pues en tu presencia se deshaze toda mi miseria? tu me libras de las ca-
lumnias de los hombres, y de las acusaciones de mis enemi-
Psalm. 118 gos, perdonandome tan liberalmente la culpa, para que no tenga lugar la condemnacion a la pena: y pues tan copiosa es tu misericordia, nunca cessaré de alabarte, ni me cansaré de ser-
uirte por ella.

Vltimamente ponderaré, aquella postrera palabra que Chri- 3
sto N.S. dixo a esta muger: *No quieras mas pecar* Como quié dize pues

pues te he librado deste peligro, entiende que no es para que vuas en la libertad de carne que hasta aqui has tenido, sino pa-
ra que vuas con templança, limpieza y castidad, no boluiendo mas a pecar como solias. Y es de creer, que assi como sus acusa-
dores nunca mas se atreuieron a proceder contra ella: porque Christo N.S. assi lo quiso, tambien ella nunca mas boluio a sus antiguos pecados, sino que perseuerò en seruicio de Dios N.S. no ya por temor de castigo, sino por amor del que tanto bien la hizo, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos. Amen.

Meditacion XXIX. De la conuersion de Zacheo, Principe de los Publicanos. Luca. 19.

Primero punto.

ENtrando IESVS en Hierico, vn hombre llamado Zacheo, el mas principal de los Publicanos y cobradores de las rẽtas Reales, y muy rico, desseaua ver a Iesus, y no podia por la mucha gente, y porque era pequeño de cuerpo, y corriendo subiose sobre vn arbol, para verle quando passasse.

Aqui se ha de ponderar el principio de la conuersion deste hombre rico y poderoso entre los suyos, pero gran pecador, y muy codicioso: y el primero y principal de los codiciosos arrẽ-
dadores, que en aquel pueblo Hebreo eran tenidos por gran-
des pecadores. Su principio fue, vn desseo inspirado por Dios, de ver a Iesus, y conocerle, imaginando que esta sola vista le de-
uia medrado, y no le engañò su imaginacion: porque el prin-
cipio de nuestro remedio està en ver con viua Fè a Christo, y conocerle del modo que passò y viuio en este mundo figurado por Hierico, mirãdole pobre, mãso, humilde, y crucificado por nosotros, cuya vista nos mueue a que dexemos nuestros peca-
dos y codicias. O buen Iesus, dame desseo eficaz de verte desta manera. Porq̃ si solo ver la serpiente de metal, puesta sobre vn madero, bastò para sanar los heridos delas serpiẽtes verdaderas, Nume. 21. mejor bastarà verte a ti, Dios y hõbre verdadero cõ imagen de pecador puesto en la cruz, para sanar yo de todos mis pecados.

Lo 2. ponderaré la eficacia deste desseo de Zacheo, y la diligẽ-
cia que puso en cũplirle, atropellando la honra mundana, y el q̃ dirian todos, viendo a vn hõbre rico y principal correr como niño, y subirse encima de vn arbol, donde es de creer q̃ los pas-
seros se reyrian del, y mas viendole tan pequeño. Y por esto

exem

Universidad de Deusto
Biblioteca

exẽplo entẽdere q̃ quãdo Dios me inspirare buenos desseos he de atropellar la hõra del mundo en razon de cumplirlos, por salvarme: y como Zacheo, subirme sobre el arbol sychomoro, que es higuera loca, hollando los regalos del mundo y sus riquezas, y honras, y abraçando lo q̃ el tiene por locura, q̃ es la Cruz de Christo. O buen Iesus, que por mi causa subiste en el arbol dela Cruz, donde fuyste despreciado, y mofado de los hõbres, dame gracia q̃ yo tambien suba sobre este arbol, que es sabiduria para los escogidos, y locura para los mundanos, porq̃ cierto estoy q̃ si subo en el con el espiritu, luego me miraras como a Zacheo con ojos de misericordia.

Theophila. Gregor. 27 moral. c. 27

1. Cor. 1.

Segundo punto.

Llegãdo Iesus al lugar dõde estaua Zacheo, mirole y dixole: Zacheo date presto baxa de ay, porq̃ me conuiene estar oy en tu casa. Aqui se ha de põderar la infinita caridad y misericordia de Christo N.S. q̃ resplandece enesta obra, cumpliendo los desseos deste publicano, no solo en dexarse ver del, sino en ofrecerse le por cõbidado, cosa q̃ no leemos auerla hecho otra vez. Cada palabra tiene misterio particular q̃ ponderar. 1. llamale por su nõbre (Zacheo) para q̃ entendiesse, q̃ aunque nunca le auia visto, le conocia bien, y sabia su nõbre, y le tenia escripto en el libro de la vida, y desseaua henchir el vazio de su nõbre, porq̃ Zacheo quiere dezir puro, o justificado: antes tenia falsamente este nõbre, porq̃ era impuro injusto, y suzio, pero en llamãdole Christo, comẽço a purificarse, para ser justo, y puro. Dizele, q̃ se dè prisa a baxar de alli, para significar las grãdes ganas que tiene de apresurar su justificació y que no quiere perder vn punto de tiẽpo, ni la ocasion que se ofrece de justificarle, antes q̃ se enfrie su buen desseo: enseñando con esto alos que tratan de conuertir almas, que en viendo las tocadas de Dios, las den prisa, a q̃ cũplan sus propositos, antes q̃ el cierço de la tẽtacion los yele, o el estio de la persecució los marchite. Y por la misma razõ quiere Christo N.S. q̃ los desseos q̃ el me inspira, los cũpla con presteza, y con feruor: y q̃ si estoy en lugar alto me abaxe y humille: y si estoy parado, ande y camine con ligereza a cũplir lo q̃ me manda. O Saluador mio, q̃ tomaste por nõbre el q̃ se dà prisa, y apresura, date prisa a justificarme, y a justificar a todos los pecadores q̃ has tocado cõ tu inspiracion, mouiendoles con tanta eficacia, que alcancen luego tu copiosa gracia. Amen.

Festinatis descende.

Psal. 8.

Dizè

Dize lo 3. que oy quiere entrar en su casa: no dize mañana, ni otro dia, sino oy, porque no gusta que se dilaten los buenos propositos para el dia siguiente, si se pueden cũplir el dia de oy, porq̃ el de oy es seguro, y el de mañana incierto, y assi quiere q̃ oy con prisa, y con feruor tratemos de hospedarle, porq̃ quiça mañana querremos y no podremos, o el se passarà y nos dexarà en blanco, porq̃ perdimos la ocasion q̃ nos ofrecio. Por tãto alma mia, si oyeres oy la voz de tu Señor q̃ te llama, no endurezcas tu coraçõ, porq̃ quiẽ te llama oy, quiça no te llamara mañana: y si oy que se ofrece a ser tu combidado en tu casa no le hospedas, quiça no vendra quando tu le llames y combides.

Hodie domo tua.

Psal. 94.

Pero sobre todo es regalada aquella palabra: *Oportet me, importune a mi estar oy en tu casa.* O dulcissimo Iesus, mucho mas importuna esto a Zacheo, q̃ a vos: porq̃ vos soys nro Dios, y no teneys necessidad de nros bienes, y si vno os niega su casa, hallareys mil que os admitan en ella. Pero a Zacheo si vos le faltays, falta le todo bien. Pues porq̃ dezis: A mi me importa estar oy en tu casa? El amor, Dios mio, q̃ nos teneys, es causa de q̃ digays que os importa a vos lo q̃ importa a nosotros, tomãdo nros bienes, y nos dando los vros, y pues es assi, q̃ os importa entrar en mi casa: venid Señor, y entrad en ella, porq̃ me importa mucho vra entrada, y mi importãcia la tomais por vra. Finalmẽte, dize, q̃ le importa, *manere*, estar de assiẽto en ella, hasta hazer todo la obra q̃ pretẽde, porq̃ loq̃ tãto importa, no lo toma Christo de passo, sino de assiẽto. Y aunq̃ se da prisa a venir, no se dà prisa a salir, sino fuere echado del alma, dõde entra. O Hijo del Padre eterno, con el qual venis al alma q̃ os ama, y hazeys morada en ella: venid Señor a la mia, y estad enella con firmeza, de modo q̃ nunca la dexeys, ni ella dẽ en tal locura, q̃ os eche desi. Amen.

Psal. 15.

Ioan. 14.

Tercero punto.

Oyẽdo esto Zacheo, cõ prisa baxò, y hospedole cõ grãde gozo, y todos los q̃ lo vierõ, murmarauã, diziẽdo, q̃ se auia hospedado en casa de vn hõbre pecador. Aqui põderarè lo 1. la obediẽcia d Zacheo, pũtual presta y gozosa en cũplir lo q̃ le dixo Christo N.S. antes teniase por indigno de cõbidarle, y no se atreuio a pedirselo, cõtentandose con solo verle, pero en viendo su modestia y afabilidad, y oyẽdo las palabras tã amorosas q̃ le dixo, luego lleno d gozo, perdido el temor y encogimiẽto humano le obedecio, y hospedò. De dõde aprẽdere a obedecer pũtualmẽte, y cõ gozo a la voz d Dios, quando

Apocali. 3. quando llama, (como el dize en su Apocalypsi) a la puerta de mi alma, queriendo entrar a hospedarse en ella, y cenar dentro della: Porq̃ si me detẽgo por pereza, quiça me sucederá lo que a Cantic. 5. la Esposa, q̃ por auerse detenido quando fue a abrir, ya era ydo su amado. Lo 2. ponderarè la ignorancia y malicia delos q̃ murmurauan deste hecho de Christo N.S. juzgandole, y condenandole temerariamente por indiscreto y malmirado en hospedarse en casa de vn pecador: porque los ignorãtes y soberuios murmuradores no sabian el fin que le mouia, y tenian por indigno dela persona de Christo, lo que era propio de su oficio: pues no es indigna cosa del medico, que vaya en casa del enfermo a visitarle y curarle: y los que murmurauan eran todos; porque encomençando vno la murmuracion, luego se pega a otros, y cundo por todos los imperfectos. Pero Christo N.S. aunque oia estas murmuraciones, y otras vezes auian murmurado del por esto mismo, no hizo caso dellas, ni dexò poresso de conuersar cõ los pecadores para ganarlos: antes dixo: *Que no tienen necesidad los sanos del medico, sino los enfermos.* O Medico soberano, que venistes del cielo a llamar a penitẽcia, no alos justos, sino a los pecadores necesitados della: venid a visitar mi alma, que esta enferma, para que la saneys con vuestra gracia.

Quarto punto.

P*Oniẽdose Zacheo en pie dixo a Iesus, La mitad, Señor, de mis bienes doy alos pobres, y si enalguna cosa engañè a alguno, le buelvo quatro doblado.*

Aqui se ha de cõsiderar la cõuersion perfectissima deste pecador, ponderãdo lo 1. como Christo N.S. antes o despues de comer, hablaria con el y le persuadiria la mudança de la vida con tales razones, q̃ le robaron y trocaron el coraçon. O quan buẽ cõbidado, con lo qual nos enseña el modo de tratar con los pecadores en estos casos, recibiendo dellos la comida del cuerpo, y dandoles la del alma para su saluacion. Lo 2. ponderarè aque llos propositos tan eficazes de Zacheo, q̃ daua por hecho lo q̃ proponia de hazer: No dize, darè y pagarè, sino doy y pago, y luego lo executo, y es tan cierto, como si ya estuuiera hecho: al Psa. 120. modo q̃ dezia Dauid: A la mañana mato todos los pecadores de la tierra: porq̃ con tantas veras proponia hazer esto, q̃ ya lo daua por hecho. Con esta eficacia he de proponer la emienda de la vida con la diuina gracia: de modo q̃ luego, comiẽce a renouarla diziẽdo como Dauid: Aora comiẽço. Y luego añadio esta

mudança de la diestra es del muy alto: y porque si de verdad digo, que aora quiero començar, luego se seguira la mudança del coraçon, acudiendo la mano de la diuina omnipotencia a fauorecerme con su gracia. Pero mas es de ponderar la efficacia deste proposito, siendo no de cosa facil, sino muy difficultosa, y no de cosa obligatoria solamente, sino tambien de voluntaria, y de consejo: porque con ser muy rico, y auer estado muy pegado a sus riquezas, y parte dellas ser mal ganadas, lleuado de su codicia: de repente diuide su hazienda en dos partes, y la mitad quiere dar a pobres, haziendo limosna por sus pecados: y de la otra mitad quiere pagar lo que deue de justicia, boluiendo no solo lo que tomò, sino con el quatro doble, por mas assegurarse: y por consiguiente le quedaua tampoco, que era como deshazerse de toda su hazienda, para seguir a Christo con perfeccion. O Saluador del mundo, con quanta verdad dixistes, que aũque era mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que entrar vn rico en el cielo, pero que es Matth. 19. posible a Dios lo que es imposible a los hombres: ò quan possible y quan facil y suaue fue a este rico con vuestra gracia desnudarse tan presto de todo lo que tenia, por entrar por la puerta estrecha de la penitencia. Hazedme Señor posible por vuestra gracia lo que es imposible a mi flaca naturaleza. Psalm. 72.

Vltimamente ponderarè, como esta cuenta dio Zacheo à Christo nuestro Señor no por vanidad, ni por ostentaciõ phariseica, sino con humildad, para que le endereçasse en lo que deuia hazer, y aprouasse aquel proposito, si era bueno, enseñandonos con este exemplo a dar cuenta a nuestros Confessores de semejantes propositos, para proceder con mas acierto y seguridad en lo bueno, y en especial è de presentarlos al mismo Dios, diziendole: Señor mio, estos propositos tengo por vuestra gracia, si os agrada que los cumpla: ayudadme à ello, pues quien començò la obra, la ha de acabar, y poner en perfeccion.

Quinto punto.

R*Espondio Christo nuestro Señor a Zacheo: Oy ha venido la salud por esta casa, por quanto el es hijo de Abraham, y porque el hijo del hombre vino a buscar y salvar lo que auia perecido.*

En esta respuesta se ha de ponderar, lo primero, como Chri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sto nuestro Señor aprobò este desseo de Zacheo, y santificò no solamente à el, sino a toda su familia: porque como el es la verdade a salud, entrando en vna casa toda la salua, y santifica, tomandola por suya, lo qual hizo por medio de la cabeça della, q̃ era Zacheo, para descubrirnos la eficacia del buen exemplo: porque como Zacheo se conuirtio à Christo, todos sus criados y los de su casa y familia hizieron lo mismo: y quiça por esta razon dixo el Señor, que la salud vino en aquella casa, porque Zacheo era hijo de Abraham, imitador de su fe, y de su obediencia y liberalidad: y assi le siguio y imitò à el toda su familia. De donde tomarè aviso para dar buen exemplo a todos, pues deste exemplo se suele aprouechar Christo nuestro Señor para conuertirlos. Verdad es que la principal causa de todo este biẽ fue la que el Señor añadio: porque el hijo del hõbre vino a buscar y saluar lo que auia perecido, como lo ponderaremos en la meditacion de la oueja perdida.

Aparejo para la comunion.

Todo lo que se ha dicho en esta historia se puede aplicar a la comunion en esta forma. Lo primero considerarè, que como Zacheo desseò mucho hospedar a Christo en su casa; pero no se atreuio a pedirselo, teniendose por indigno de tanto bien: y el te desseo prouocò al Redẽptor para que se le diesse por combidado: porque mas es combidado con desseos que con palabras: assi yo he de tener grandes desseos de recebir a Christo nuestro Señor en este Sacramento, y procurar como Zacheo verle primero con los ojos de la Fè: ponderando los grandes bienes que hazia en este mundo, donde quiera que entraua. Y luego me subirè sobre el arbol de la Cruz, abraçando algunas mortificaciones que prouoquen a este Señor, para que guste de entrar enmi alma. Luego imaginarè que me dize aquellas amorosas palabras: Date prisa y baxa, porque oy me conuiene estar en tu casa: ponderando, como antes de entrar quiere que yo con gran prisa y feruor entre en ella y la apareje, barra y limpie con la confesion, y la adereze y adorne con virtudes como conuiene para recebir tan alto huesped: admirandome de que vn Señor tan grande diga, que le importa oy estar en mi casa, siendo yo tan vil y miserable. De donde sacarè, que aunq̃ en este Sacramento viene a combidarme, comunicandome los dones de su gracia, tambien viene para que yo le combide como Zacheo, y el combite de que el gusta es, hazerle presencia, con

con encendidos afectos de amor, agradecimiento, alabança, y gozo, con esperança grande de quedar sano, y saluo con su entrada.

Vltimamente he de hazer grandes ofrecimientos, a este Señor con propositos muy eficazes de seruirle, en obras de misericordia, y de justicia, no solo en las de precepto, sino en las de consejo, y ofreciendole quanto tengo, y a mi mismo, pues el se me da a si mismo, y presentandole estos propositos le pedirè q̃ los aprueue. O dulce Iesus, pues entrays por este Sacramento a estar en mi pobre morada, dezidla con vuestra omnipotente palabra, oy se ha hecho salud en esta casa, santificando la familia de sus potencias, para que gusteys de morar en ellas por todos los siglos. Amen.

Meditacion XXIX. De la muger Cananea, cuya hija librò Christo Nuestro Señor del demonio. Matth. 15. Marci. 7.

Primero punto.

CAminando IESVS hàzia las partes de Tyro, y Sidon, salio vna muger gentil Cananea, diziendo a voces: Señor, hijo de David, ten misericordia de mi, porque mi hija està mal atormentada del demonio.

Aqui se han de ponderar las virtudes que resplandecierõ en la oracion desta muger para imitarlas, porque son excelentes. La primera fue grande Fè y confiança, sintiendo altamente de Christo N.S. confessandole por Señor, y por Messias, y por poderoso para echar los demonios, y tan poderoso, que solo bastaua quererlo o mandarlo: y assi no dize ruega por mi, sino ten misericordia de mi, y ayudame, proponiendo en breues palabras su miseria al que creia que la podia remediar. La 2. fue grãde charidad, cõ la qual tenia los males de su hija, como propios: y assi no dixo ten misericordia de mi hija, y ayudala, sino ten misericordia de mi, y ayudame. Y aun aqui tambien resplandecio la humildad, porque quiça atribuia a sus pecados mas que a los de su hija, el ser atormentada del demonio. En estas dos virtudes se señalan los santos, haziendo propios los males de sus proximos, el padre los de sus hijos, y el superior los de los subditos

Universidad de Deusto
Biblioteca

ditos, y los subditos los del superior, confessando que sus pecados son tambien causa de los trabajos que padecen otros. Desta humildad nacio tambien la reuerencia con que orò, porque como dize S. Marcos se postrò a sus pies, y le adorò. Finalmente orò con grande afecto y constancia, como lo denotã assi los clamores que daua, salidos del afecto del coraçon, como el seguir a Christo, yendo tras el multiplicando sus peticiones. Con estas virtudes he de acompañar mi oracion: y quando me viere tentado de algun vicio de soberuia, gula, o ira, postrado a los pies de Christo, le dirè vna, y muchas vezes: Señor hijo de Dauid, ten misericordia de mi, porque mi anima està mal atormentada del demonio de la soberuia. Ayudame, cõpadecete de mi, y librame. Y de la misma manera quando veo algun proximo que me toca, estar rendido al vicio, tomando su miseria por propia al modo dicho, dire a Christo. N. S. Hijo de Dauid, ten misericordia de mi, porque el alma de mi hermano està mal atormentada del demonio, ayudame pues, en compadecerte del, te compadeces de mi, porque su miseria es mia, y mis pecados son la causa della.

Segundo punto.

NO quiso Iesus responderla palabra, y perseuerando ella en clamar, le dixo: No es bueno quitar el pan de los hijos, y darlo a los perros (esto es, no conuiene los beneficios que se hazen a los Iudios, que son hijos de Dios, darlos a los Gentiles, que son perros desconocidos) ella respondio: assi es Señor, pero los cachorrillos tambien comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

Aqui se han de ponderar lo que hizo Christo nuestro Señor en este caso, y lo que hizo la Cananea. Lo primero ponderarè como Christo nuestro Señor callaua, como quien no hazia caso de la peticion desta muger, no por desprecio, sino para que con esta dilacion creciesse mas su desseo y afecto. Y passando mas adelante la dio muestras de negarla lo que pedia, motejandola de perra, y de indigna dello: lo qual hizo para prouarla, y humillarla; y con esto disponerla mejor para recebir lo que pedia, porque la humillacion de Dios (como dize S. Bernardo) es señal de q̃ nos quiere ensalçar: y tãbien es señal de q̃ halla vaso capaz, porque a los flacos suele dar luego lo q̃ piden como a niños, pero a los fuertes, cuya virtud tiene conocida, prueualos con

Sermon. 34 in Cantic.

con dilaciones y asperas respuestas, como prouò a su misma madre en las bodas, para que con este exemplo aprendamos a no desfallecernos, sino fueremos oydos tã presto como desseamos.

Lo 2. ponderarè las virtudes en que prouò Christo N. S. a la Cananea, que son la piedra del toque, es a saber, en paciẽcia, humildad y perseuerancia: las quales exercitò admirablemente la Cananea, con gran prudencia: porque lo 1. aunq̃ oyò palabras tã duras y asperas, no se indignò, ni quexò, ni murmurò de Christo, ni cessò de su demanda perseuerando en ella con gran constancia. Lo 2. con rara humildad cõfessò loq̃ era diziendo: Assi es Señor, q̃ soy perra y gẽtil: y aũ perrilla desaprouechada. Y passò mas adelãte, porq̃ aũq̃ los perrillos suelẽ comer dlas migajas q̃ caẽ dla mesa, pero ni aũ destas se tuuo por digna, y assi no pidio q̃ le diesse alguna migaja, sino callò dexãdolo a la liberalidad y misericordia del Señor. Lo 3. cõ grã prudẽcia, de las mismas palabras de Christo, y de su propia baxeza, sacò titulos para negociar lo que pedia, como quien dize, si soy perra, tambien los señores sustentan, no solo a los hijos, sino a los perrillos con las migajas que caẽ de su mesa. Con este espiritu dire a Christo N. S. O Rey del cielo, que estays en vuestro Reyno sentado ala mesa de vuestra bienauenturança, dando esplendidamente de comer a vuestros hijos, no es vuestra mesa, como la del rico auariento, de cuyas migajas no huuo quien diesse alguna al mendigo y hambriento Lazaro: porq̃ aunque soys rico, no soys auariento, sino liberal, no escaso, sino largo, y manirroto. A vuestra presencia vengo como cachorrillo esperando algun mendruguillo de pan de lo que de essa mesa se cae, para los que viuen en la tierra. Confiesso Señor, que no se ha de dar lo santo a los perros, quando lo quieren para morderlo, y despedaçarlo: pero yo Dios mio lo desseo para dexar de ser perro: y assi pido el pan celestial que tiene virtud de conuertir los perros en hijos vuestros, dadme algo deste pan, aunque no lo merezca, pues tan liberal soys en dar lo que teneys a los de vuestra casa.

Matth. 7.

Tercero punto.

OYendo esto Iesus respondio: O muger grande es tu Fè, hagase lo q̃ quieres: Por esta palabra que has dicho, vete, que el demonio ha salido de tu hija, y al punto salio, y quedò sana la endemoniada.

Donde se ha de ponderar el gusto grande que recibe Chris-

sto N.S. con vna alma humildè, sufrida y confiada, còmo la alaba y engrandece, y como la cumple sus desseos, y la dà quanto le pide. Este afecto declarò con aquella exclamacion: *O muger grande es tu Fè*: O que grande seria, pues vn Dios tan grande la califica por grande. A los Apostoles llamò Christo muchas vezes hombres de poca Fè, a esta Cananea llama muger de gran Fè. O Señor dame esta grandeza de Fè viua, y confiança cierta en tu bondad, para que te agrade con ella. Tambien ponderarè q̃ alaba Dios, y honra a los que tienen esta grandeza de Fè, porque ellos con ella honran a Dios, y le glorifican, sintiendo del en bondad altamente, y arrojandose en su prouidencia, y es propio de Dios honrar a los que le honran. Finalmente se ha de notar aquella palabra: Por esto que has dicho vete, que el demonio ha salido de tu hija: en lo qual Christo N.S. atribuye la salida deste demonio a la palabra humilde de la Cananea: porque la humildad espanta a los demonios, y les haze huyr de los cuerpos y de las almas. O Redemptor mio, pon en mi coraçon y en mi lengua palabras de verdadera humildad, cõ las quales en virtud tuya destierre de mi alma, y de las de mis proximos todos los demonios que las atormentan, para que libres de su seruidũbre te siruamos en justicia y santidad. Amen.

Meditacion. XXX. Del Centuriõ, cuyo criado sanò Christo Nuestro Señor.

Matth. 8. Luca. 7.

Primero punto.

VN Centurion que viuia en Capharnaum, teniendo perlatico a vn seruo suyo muy querido, no se atreuiendo a parecer en persona delante de Iesus, ni a pedirle que viniesse a su casa, le embio con vnos ancianos del pueblo este recado: Señor, vn criado mio està en mi casa enfermo cõ perlesia, y muy atormentado.

Aqui se ha de considerar lo primero, la piedad deste Centurion, pues tan solicito estaua de la salud, no de su hijo como la Cananea, sino de su seruo y esclauo, amando con caridad a los pequeñuelos, sin otras buenas obras que hazia, reparando las Sinagogas, y haziendo mucho bien a los Iudios, con ser el Gẽtil. Lo segundo, su profunda humildad, con la qual se tenia por indigno de parecer delante de Christo nuestro Señor, y de yr en persona donde el estaua, pareciendole que era tan malo, y Christo tan bueno, que no era digno de estar delante del; y aun que los mensageros dixeron a Christo que era digno de que le concediesse lo que le pedia, por las buenas obras que les auia hecho: el oluidado destas buenas obras se tiene por indigno. Lo tercero, su grande Fè y confiança, contentandose con declarar a Christo la necessidad de su criado, que estaua perlatico, y muy atormentado, creyendo que era poderoso para sanarle en ausencia, y teniendole por tan misericordioso, que bastaua representarle aquella necessidad, sin pedirle que la remediasse. De donde tengo de sacar el modo de negociar con Christo nuestro Señor, que es, no tanto con palabras, como cõ afectos, no con llegarme presuntuosamente a el, sino con retirarme humilmente del: porque este modo de retirarse, es acercarse. Y assi S. Mateo dize, que el Centurion se llegò a Christo, para dar a entender, que a Christo no se llega ni acerca con passos del cuerpo, sino del espiritu, esto es, con actos y afectos de Fè y confiança, de humildad y reuerencia, con charidad. O Dios de mi alma, dame luz de propio conocimiento como a este Centurion, para que oluidado de qualquier bien que vuiere hecho, me tenga por seruo desaprouechado, è indigno de parecer en tu presencia: pero de tal manera, q̃ no me retire tanto con pusilanimidad, que dexe de acercarme a ti con verdadera charidad. Mira Señor que mi seruo, que es este cuerpo que me sirue està perlatico, y muy torpe para obedecer al espiritu, tollido y desfallecido para las obras de virtud, si tu no remedias mi necessidad, no ay quien pueda librarme della.

Segundo punto.

EN Oyendo esto Iesus respondio: Yo yre: y le curarè, y caminando hazia casa del Centurion, quando el lo supo le embio otro segundo recado diziendo: Señor, yo no soy digno que entres dentro de mi casa: por lo qual ni yo me tuue por digno de yr donde tu estauas, solamente di vna palabra, y sera sano mi criado.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la benignidad de Christo nuestro Señor, y lo mucho que fauorece a los humildes, y pequeñuelos, desfauoreciendo a los poderosos soberuios: al Reyezuelo que le pidio fuesse a su casa a sanar a su hijo, aũque era Ioan. 4. principal, y el mismo en persona venia a pedirselo, le respõdio con

con aspereza, notandole de incredulo: pero a este Centurion que con humildad no se tenia por digno de pedirle tal cosa, se ofrecio a ello, y de hecho yua a su casa, y no para sanar a su hijo, sino a su esclauo. O humildad, quan grande es tu poder, pues assi atraes al hijo de Dios, y le mueues a que venga a visitar la casa donde tu moras! O si mi coraçon fuesse morada tuya, para q̃ el hijo de Dios gustasse de entrar y morar en ella.

2 Lo segundo ponderarè como con esta merced que Christo ofrecia al Centurion, no solo no se vfanò y enuanecio, sino crecio mas en humildad, arraygandose mas en el proprio conocimiento, y en la Fè de la omnipotencia de Christo, que con vna sola palabra podia sanar a su criado: de donde tomò la yglesia estas palabras para dezirlas antes de la comunion. Y assi las tengo de dezir con estos dos afectos de humildad y confiança, de reuerencia y viua Fè. O Señor del cielo y dela tierra, quiẽ soy yo para que tu vengas a mi pobre morada, no merezco tanto bien, ni casa tan vil es digna de apossentar huesped tan sobrano! Basta Señor que digas vna sola palabra para sanar mi alma, y hazer quanto quisieres en ella. Diziendo hagase la luz, *Genes. 1.* luego se hizo: di a mi alma, yo soy tu salud, y luego sera sana: di *Psalm. 34.* a este sieruo de mi cuerpo, que se leuante sano, y luego se leuantara para seruirme, y seruirte, en todo lo que quisieres.

3 Lo tercero ponderarè, como el Centurion por el proprio conocimiento subio a otros actos excelentes de virtud, engrandeciendo a Christo nuestro Señor, por las palabras que añadio: *Yo soy (dize) vn hombre que tengo superior, y debaxo de mi mando tẽgo soldados, y en diziendo a vno ve, luego va, y en diziendo a otro ven, luego viene.* Que es dezir: Yo soy vn hombre terreno sujeto a otros por razon de mi estado: pero tù eres hombre celestial, y Dios infinito, superior a todos, por lo qual no soy digno de que Señor tan alto venga a casa de hombre tan baxo. Y si a mi palabra obedecen los soldados y criados que me siruen, mucho mejor obedeceran a tu palabra todas las criaturas, y las mismas enfermedades: y en diziendolas tu ven, vendran, y en diziendolas yos, se yran. A imitacion deste Centurion, de lo que por mi passa sacarè la sciencia admirable de lo que puede Dios, go- *Psalm. 138.* zandome de su excelencia y poder, Gozome Saluador mio, de que seas supremo monarcha, a quien todos obedezcan, y que sea tan grande tu poder, que en diziendo con eficacia, hagase esto

esto, todos cumplan tu mandato. Dame Señor este poderio sobre mis potencias, para que en mandandoles algo de tu seruicion, luego me obedezcan, y diziendo a mi imaginatiua, no *Ex Cassian collat. 7. c. 3.* pienses esto, no lo pienso, y diziendola imagina esto, luego lo imagine: diziendo a mis appetitos, amad y dessead esto, luego lo desseen: y diziendoles aborrecedesto, luego lo aborrezcan, siguiendo en todo tu santissima voluntad. Amen.

Tercero punto.

MArauillado IESVS destos recados, dixo a los que le seguian: De verdad os digo, que no he hallado tanta Fè en Israel: y de verdad tambiẽ os digo, que muchos vendran del Oriente, y Occidente a sentarse con Abraham, Isaac, y Iacob, en el Reyno de los cielos: y los que deuieran ser hijos del Reyno, seran echados en las tinieblas exteriores, donde aura llanto, y crugir de dientes: y buelto a los mensageros del Centurion les dixo: Dezidle que se haga assi como creyò, y al punto sanò su criado.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la admiracion de Christo, quanto a las señales exteriores, para significarnos, como la humildad y la Fè, y virtud heroyca, es tan admirable, que parece basta para causar admiracion al que es sobre todos admirable, y mucho mas quando tales virtudes se hallan en personas del mundo, en Capitanes y soldados. Sacando de aqui grãde amor y estima destas virtudes.

Lo segundo ponderarè, como Christo nuestro Señor alabò la Fe deste Centurion Gentil, para honrarle diziendo: que despues que predicaua no auia hallado otra tal en el pueblo Iudayco, y con ella confunde a los que por razon de su estado auian de ser mas humildes y piadosos, y rendidos a Dios. Sacando desto temor grande de mi dureza en responder a los beneficios recebidos. O Rey mio, no permitas que auiendome llamado para tu Fè, y para ser hijo tuyo por la gracia, yo venga por mi culpa a perderla, y a ser desheredado de tu Reyno, y echado en las tinieblas extremas fuera de tu luz, y de tu amistad en los lagos tenebrosos del infierno, donde todo es llanto y rabia. O si viniessen a tu santa Fè muchos de las Indias y regiones Orientales, y Occidentales, para que tu Yglesia y tu Reyno celestial se pueble de muchos justos: pero no permitas Señor que los fieles que estan ya dentro de tu Yglesia salgan della y sean desechados del Reyno para que los llamasse.

Universidad de Deusto Biblioteca

Lo 3. ponderarè, como Christo N.S. cumplio su desseo al Cẽturion, sanando a su criado con sola vna palabra que dixo: Hagase como quieres, porq̃ (com dize Dauid) cumple Dios la voluntad de los que le temen: temate yo, y reuerẽciete Dios mio, para que cumplas mi volũtad en esto solo, que cumpla yo siempre la tuya. Amen.

Psal. 144.

Meditacion. XXXI. De la muger a quien sanò Christo del fluxo de sangre.

Matth. 9. Marci. 5. Luca. 8.

Primero punto,

VNa muger que auia padecido doze años vna terrible enfermedad de fluxo de sangre, y auia en este tiẽpo padecido muchos trabajos de medicinas que le aplicauan los medicos, y gastò su hazienda en esto sin mejoria, antes hallãdose peor, oyendo dezir los milagros que hazia Iesus, dixo dẽtro de si misma: si tocare su vestido, sere sana, llegò por detras, tocò el ruedo de la vestidura, y al punto sanò.

Aqui se ha de põderar lo 1. la miseria desta muger, y el poco remedio que hallò della en los medicos de la tierra, permitiẽdolo assi N. Señor para q̃ acudiesse al medico del cielo que puede curar las enfermedades incurables, assi de cuerpo como de alma, porque a el todo le es possible: y en persona desta muger tengo de considerar a mi alma, que padece vn fluxo de sangre maligno, esto es, de amor propio, de codicias y aficiones desordenadas, fluxo de soberuia, de ira, y de otros innumerables vicios, y pecados, que se alcançan vnos a otros, y salen con tanta fuerça, que no ay remedio en la tierra para detener su corriente tan furiosa, si Dios no la detiene. O medico soberano, y todo poderoso, mira este fluxo de pecados sangrientos que padezco: y pues de la tierra no ay remedio para reprimirle, embiale del cielo para sanarme.

Osea. 4.

Lo segundo se ha de ponderar la grande Fè y confiança desta muger, porque con ver que su enfermedad era incurable, en oyendo la fama de los milagros de Christo, concibio tanta Fè de su santidad, y omnipotencia, que creyò la sanaria sin pedirselo, ni sin que la tocasse con su mano, sino solo con tocar ella su vestido por ser vestido de persona tan santa. Con esta confiança juntò grande humildad, deuocion y reuerencia, llegandose

dose à Christo por las espaldas, y cõ secreto, porque no se atreuio a yr por delante: y tocando el ruedo y parte extrema del vestido, al pũto quedò sana. O virtud inefable de la humilde cõfiãça q̃ tanto alcanças tocando cõ espiritu a Iesus! O virtud infinita de Iesus q̃ tales marauillas obras en los que te tocã con humilde confiança! quantos enfermos tocauan el ruedo de su vestidura quedauan sanos, porque del salia virtud para sanar a todos. O dulce Iesus, quiẽ te tocasse cõ tal espiritu, q̃ saliesse de ti virtud para sanar mis enfermedades, y llenarme de tus virtudes.

Marci. 6. Et Luca. 6.

Este milagro puedo aplicar a la comunion, considerãdo tres puntos, es a saber, la miseria de mi alma, al modo que està dicho: la virtud infinita de Christo, a quien toco quando comulgo: y el modo como tengo de tocarle: ponderando que Christo N. Señor quiso quedarse entre nosotros cubierto con la vestidura de aquellas especies sacramentales, para que tocandola los que le comen y reciben, queden sanos del fluxo de sangre de sus codicias y passiones desordenadas: y quiça por esto se quedò en forma de pan, para que tocasse quando es comido, los miẽbros que son fuente desta sangre, y los sanasse. Toca la lengua para sanar el fluxo de parlerias, murmuraciones, y otros muchos pecados que della nacen: toca la garganta para reprimir el fluxo de gulas, y glotonerias de la sensualidad. Toca el pecho para reprimir el fluxo de pensamientos y codicias demasiadas de ira, soberuia, &c. Finalmente si con Fè viua se toca y recibe, todo este fluxo malo detiene su corriente, y se seca: *Siccatus est fons sanguinis* (dixo San Marcos) Y aunque parezca incurable como el desta muger, hallarà remedio en la omnipotencia y misericordia de Christo, que alli està encerrado. Gracias te doy o dulcissimo Iesus, porque te quedaste con nosotros para remediar nuestros males. O fuente de misericordia, seca en mi coraçon la fuẽte de mi miseria, y muestra cõmigo tu omnipotẽcia, fauoreciendome para te toque y reciba de tal manera, que cesse del todo este abominable fluxo que padezco. Luego ponderarè el modo como tengo de tocar y recebir a Christo, porque tengo de llegar como esta muger, por vna parte con gran Fè y confiança en la bondad y omnipotencia deste Señor: y por otra parte con gran reuerencia, y temor por mi indignidad, juzgandome por indigno de tocarle, ni aun de mirarle. Quien soy yo Señor para tocaros y recebiros? merecia que de vuestro vestido, y

Aparejo para comulgar.

deste

deste santo Sacramento salieran rayos de fuego q̃ me abrasarã: pero de vuestra misericordia espero que saldran rayos de amor q̃ sequen esta corriente de mis malas inclinaciones: Y con esta cõfiãça me llego a recebiros. Estos afectos y otros tales puedo exercitar, quando tengo la hostia sagrada en la boca, y quando passa por la lengua y garganta, y quando està en el pecho.

Segundo punto.

Luca. 8. *HEcho este milagro dixo Iesus: Quien me tocò? Respõdio Pedro: Maestro aprietate tanta muchedumbre de gente, y dizes quien te toca? Respondio Iesus alguno me ha tocado, porque yo se que ha salido virtud de mi. Oyẽdo esto la muger publicamente contò lo que auia passado.*

En este punto cõsiderarè como Christo N.S. vnas vezes encubria sus milagros, y mandaua q̃ se callassen, para darnos exẽplo de su humildad: pero esta vez quiso descubrir este que la muger encubria, para grandes prouechos que de aqui sacò en bien della, y de todos: en especial tuuo tres motiuos de grande prouecho. Lo 1. para q̃ se echasse de ver la diferencia q̃ ay entre los que tocan a Christo, y a sus Sacramentos y cosas sagradas con humildad, reuerencia, y deuocion, y los que le tocã sin ella: porque los primeros agradanle mucho, y del sale virtud de gracia, dones y fauores que les comunica. Los segundos le desagradã, aprietã y afligen: y assi no participan de su virtud como la chusma de los que comulgan sin espiritu. Y haziendo reflexion sobre mi mismo, tengo de llorar las vezes que toco a Christo, affligiendole con mi poca reuerencia y deuocion: ponderando como por esto saco poco fructo de las comuniones, y Missas que digo, o que oyo, y de las obras que hago. O Rey de gloria, no permitas que yo te toque, y trate tus cosas sin la reuerẽcia y deuocion deuida! No es justo q̃ toque tu diuino cuerpo, y coma el pan de los Angeles, sin hazer diferencia del al pan ordinario de los hõbres. Mira o alma mia, como le tocas y recibes, si quiera porque no se conuierta en enfermedad y muerte, lo que se instituyò para tu salud y vida. Pero tengo de ponderar que aunque sale virtud de Christo para santificar a todos los que dignamente le tocan y recibẽ Sacramentalmẽte: pero tanto sale mayor virtud, quãto mas dignamẽte le tocan. Y esta virtud q̃ sale es la caridad, humildad, obediẽcia, paciencia, oracion, deuociõ, y las demas virtudes y dones del Espiritu santo: y tãbiẽ sale virtud

Auiso para comulgar bien.

tud de paz, gozo, y consuelo espiritual, inspiraciones y ilustraciones celestiales. Todo lo qual comunica este Señor a la medida de nuestra disposicion, dando mayores dones de su gracia, al que le recibe con mejor aparejo. O fuente de todas las virtudes, concedeme que te reciba con excelentissima disposicion, para que participe de ti alguna excelentissima virtud.

Lo 2. hizo esto Christo nuestro Señor, para curar la imperfecion è ignorancia desta muger: la qual, aunque deuota, pensò q̃ podia tocar a Christo, sin que el lo sintiesse ni lo echasse de ver, tocandole a vulto quando muchos le tocauan, y por sacarla desta ignorancia dixo: Quien me tocò? para que yo entienda que Christo nuestro Señor, sabe y conoce todos los que le tocan y se llegan a el, aunque sea muy de secreto: y aunque seã muchos y de tropel: y vee quien le toca y comulga con reuerencia y deuocion, y quien sin ella; y a su tiempo lo manifestarà y publicarà todo. Por tanto o alma mia, abre los ojos, y mira quando comulgas, que aquel Señor a quien tocas, aunque està encubierto con el velo del santo Sacramento, vee tu coraçon, y sabe el modo como le tocas: no te puedes encubrir, ni quedarà secreto, lo que aora hazes. El lo manifestarà para tu honra, si fuere bueno, y para tu confusion si fuere malo: Por tanto procura recebirle, y llegarte a el con tanta pureza y limpieza de coraçon, como quien es visto de Dios, y como si fueras visto de todo el mundo.

Lo tercero quiso nuestro Señor tambien curar otra imperfeccion desta muger, que era la verguença y empacho que tenia de manifestar su enfermedad, pareciendola que era asquerosa, y que todos la desecharian como inmunda. Para quitarla este empacho, y para que se fundasse en humildad y desseo de su desprecio, hizo Christo nuestro Señor que ella misma se manifestasse y descubriesse, para que yo entienda como no le agrada la verguença demasiada que yo tengo de manifestar mis culpas en la confesion, ni las ganas que tengo de encubrir mis faltas, y flaquezas, y las cosas que me pueden humillar; haziendolo esto por vano temor de la humillacion, antes quiere que rompa esta vana verguença, y que yo mismo las confiesse y manifieste, para que mi salud espiritual sea durable y perfecta. Y si alguna vez con la contricion de mis pecados en lo secreto de mi coraçon alcãçare perdõ dellos, toda via

Universidad de Deusto
Biblioteca

es necessario confessarlos al confessor, y que el con su sentencia de absolucion ratifique lo que Dios hizo. Librame o buen Iesus de la mala confusion que trae consigo el pecado, y cierra la puerta a su remedio, y fauorece a mi pusilanimidad, para que tenga brio en manifestar mis culpas, sin temor dela ignominia dellas, pues esta confusion traera gloria para ti, y gloria para mi, quedando yo glorificado con la gracia que recebire de ti.

Tercero punto.

Estando esta muger temiendo y temblando postrada a los pies de Christo, la dixo: Confia hija, tu Fè te ha hecho salua, vete en paz.

Aqui se ha de ponderar la charidad de Christo en consolar a sus escogidos, porque como esta muger estaua congojada y temerosa, no sabiendo si le auia desagradado en tocarle, o si le auia de quitar la salud que le auia dado, para consolarla y asseguarla en todo, con amor la llama hija, y la dize, que por la Fè q̃ tuuo alcançò la salud, y assi que no se la quitara. De donde saco lo 1. como es propio de buenas almas temer culpa donde no ay que temer, y recelarse si agradan a Dios con sus comuniones y deuociones: y assi andan con dudas si tocaran a Christo, y le recebiran o no. Permitiẽdo esto nuestro Señor para labrarlos y fundarlos en humildad, y en diligencia de aprouechar cada dia mas en la virtud, y para que se aparejen mejor para la comunion. Lo 2. sacarè, como Christo N.S. gusta mas que nos lleguemos a el con amor, que no deque nos retiremos con temor y assi aprouò el espiritu desta muger, y la llamò hija, porque el espiritu de amor y de confiança es propio de los hijos de Dios, el qual muestra su infinita bondad en mirar con buenos ojos nuestras cosas, aunque vayan mezcladas con algunas imperfecciones, como alabo la Fè desta muger, y atribuyò a ella la salud que auia recebido, aunque fue imperfecta, para que yo no desmaye, quando viere mis obras mezcladas con alguna imperfeccion. Pues como dixo el Propheta Dauid, tãbiẽ escriue Dios a los imperfectos en el libro de la vida, y despues de purgados los admite en su gloria, donde reynaran con el por todos los siglos de los siglos. Amen.

Ex D. Aug. in Psa. 138.

Meditacion. XXXII. Del enfermo a quien sanò Christo Nuestro Señor en la probatica Piscina.

Ioan. 5.

Primero punto.

Auia En Ierusalen vn algibe o lauatorio en que se lauauan las ouejas, y corderos del sacrificio, y cerca del estaua gran muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, y debilitados en sus miembros, esperando el movimiento del agua, porque el Angel del Señor baxaua a cierto tiempo, y meneaua el agua, y el primero que entonces entraua en ella, quedaua sano de qualquier enfermedad que tuuiesse.

Aqui se ha de considerar, como este lauatorio de agua teñida con la sangre de los animales que se sacrificauan, era figura de los Sacramentos, y lauatorios que Christo N. Señor auia de instituyr con la sangre que derramaria en el sacrificio que ofrecio de si mismo en la cruz. Estos Sacramentos son el Baptismo de agua, y la penitencia que es Baptismo de fuego, y lagrimas, cuyas excelencias y propiedades mas principales eran figuradas en este milagro, en el qual auia tres cosas notables, pero con limitacion. La 1. que sanaua todas las enfermedades del cuerpo, pero no se dize que resuscitasse muertos. 2. que baxaua para esto vn Angel del cielo, porque el agua de su naturaleza no tenia tal virtud, pero no baxaua quando lo pedian o querian los enfermos, ni estaua pendiente su venida de voluntad de algun hõbre, sino de solo Dios que le embiaua de quando en quando. 3. que solamente sanaua a vno de vna vez, y no a muchos, y este vno era el primero, en premio de su diligencia.

Otras tres excelencias ay en estos Sacramẽtos nuestros muy mejores, y sin limitacion. Presuponiendo, que el Baptismo no se recibe mas de vna vez.

La primera, que tienen virtud de lauar todas las manchas de los pecados, y sanar todas las enfermedades del alma, y lo que mas es, de resuscitarla dela muerte de la culpa, a la vida dela gracia: lo qual no tenian los Sacramentos de la ley vieja: Y con el espiritu tengo de llegarme al santo Sacramento de la penitẽcia: si estoy muerto por mis culpas, alli me daran vida: si enfermo por mis vicios y malas costumbres, alli me daran salud: si ciego

Excelencias del baptismo y penitencia.

ciego con errores é ignominias, alli me daran ojos y luz para ver: si estoy cojo en el seruicio de Dios, alli me daran pies para andar derechamente con sana intencion: si estoy seco y debilitado, alli me daran feruor, deuocion y fuerças para trabajar. O bendito sea quien tal lauatorio instituyò, con virtud tan soberana, tomando vna tan baxa criatura por instrumento de su omnipotencia, para librarme de mi miseria.

La 2. excelencia es, que el Angel del gran consejo Christo nuestro Señor, quanto es de su parte està aparejado para venir a santificarnos en estos Sacramentos, siempre en todo tiempo, dia y hora. Y esto lo ha puesto en voluntad de sus ministros, y de los mismos enfermos, cada y quando que ellos quisieren, assistiendo este gran Dios y Señor nuestro continuamente para dar salud y vida, y feruor, de espiritu a qualquiera que recibe estos Sacramentos. De donde sacare la reuerencia y confiança con que tengo de yr a recebirlos, mirando al Sacerdote y Confessor, no como a hombre solo, sino como a Angel visible de Dios, embiado para sanarme: y mirando al inuisible Dios, que assiste alli con su virtud para obrar mi salud, en quien tengo de poner mis principales esperanças. Gracias te doy Saluador mio misericordiosissimo, por auer puesto en manos de tus ministros el remedio q̃ dexaste para sanarme de mis pecados: assistiendo siempre a los negocios de mi saluaciõ, como si no tuuieras otra cosa que hazer mas que assistir a ellos. O si perpetuamente yo assistiesse a los de tu seruicio, sin diuertirme a cosa que te ofendiesse!

La 3. excelencia es, que estos Sacramentos tienen virtud de sanar a todos, aunque con efecto a muchos no sanan, por su tibieza, y mala disposicion: pero principalmente sanan a los que son primeros. Primero se llama el que acude con mas diligencia y feruor que otros, y con mejor disposicion de dolor, y examen que los demas: y todos deuriamos procurar ser los primeros en esto, como cuydadosos de nuestra salud, y para recebir mas copioso fruto de los Sacramentos: mas es tanta la bondad de Dios que tambien sana a los imperfectos, y tibios que no lleuan tan prima disposicion, supliendo con la gracia del santo Sacramento, la falta de nuestro perfecto dolor. Pero yo Señor, con vuestra ayuda desseo ser el primero en todo lo que toca a vuestro seruicio, y al bien de mi alma, sacudiendo toda pereza, auẽtajãdome a los dmas pa gloria, vra;

Segundo punto.

Estaua alli vn tollido, echado en vn carreton, 38. años auia, y viendole Iesus, y sabiendo el mucho tiempo de su enfermedad, dixole: Quieres ser sano? Respondio el enfermo: Señor, no tengo hombre que me eche en la Piscina, quando se turba el agua, porque quando llego ya otro ha entrado.

Aqui se han de põderar lo 1. la gran misericordia de Christo N.S. que entrando en aquellos patios o soportales solo, y desconocido, como ninguno le pidiesse nada, puso los ojos en el enfermo mas necessitado de todos, y mas desamparado, para curarle: porque quanto es mayor la miseria, tanto mas prouoca a la misericordia para remediarla.

Lo segundo se ha de ponderar la razon porque Christo N.S. preguntò al enfermo, quieres ser sano, pues era llano que desseaua sanar. Esto hizo para significar que en el negocio de nuestra salud espiritual son necessarias dos voluntades, la de Dios, y la nuestra: la de Dios esta cierta, pues nos combida con la salud, y por ella no quedarà: la nuestra ha de ser voluntad verdadera y eficaz, y no de cumplimiento. Y por esto Christo N.S. no dixo al enfermo, querrias ser sano, sino quieres ser sano: porque este quiero ha de ser absoluto y eficaz, de modo que quite los afectos desordenados al pecado, y las ocasiones cercanas del, y haga de su parte todo lo necessario para su salud espiritual: assi como este enfermo lo hazia, pues arrastrando como podia, procuraua yr a la Piscina. Y esta es la primera disposicion necessaria para llegar a este lauatorio de la penitencia.

Lo 3. se ha de ponderar la respuesta del enfermo: en la qual confessò su voluntad, y juntamente su imposibilidad, diziendo: Que ni tenia hombre que le ayudasse, ni fuerças para entrar en el aguaren lo qual se nos auisa, que deuemos reconocer y cõfessar humilmente nuestra flaqueza y necesidad: de modo que ni yo tengo fuerças por mi solo para sanarme, ni ay hombre puro, ni criatura que pueda por si misma fauorecerme, sino de solo Iesu Christo me ha de venir el socorro: y a el tengo de acudir con firme confiança, diziendole: Redemptor mio, tollido estoy y debilitado sin fuerças para buscar salud, y sin ayuda de criaturas para procurarla. Ya no puedo dezir que no tengo hõbre, pues os tengo a vos que soys hombre, y mas que hombre, y me podeys ayudar. Ayudadme Señor, pues no confio en puro hombre, sino en vos Dios y hombre verdadero, cuya es la salud

Universidad de Deusto
Biblioteca

y la bendicion por todos los siglos de los siglos. Amen.

De lo dicho consta ser necessarias dos disposiciones para este Sacramento; juntando con la voluntad de sanar, la confessiõ humilde de mi imposibilidad. A las quales se ha de añadir otra a imitaciõ deste enfermo: el qual en su respuesta mostrò mucha paciencia, sin quexarse, ni murmurar de los que no le ayudauã, sino esperando su vez con longanimidad: assi he de tener larga paciencia, y perseuerancia en la pretension de mi perfecta salud, y de la victoria de mis passiones, sin quexarme, ni murmurar, ni sentirme de las dilaciones y tardanças de Dios, y sin tener impaciẽcia, porque dure mucho la guerra, y la enfermedad, clamando y perseuerando, porque como se dize en Iob: Quando pensare que estoy consumido: saldre como luzero, y quando menos pensaua vendra Christo, aunque disfraçado, y me dara salud como a este enfermo.

Iob. 11.

Tercero punto.

Dixole Iesus: Leuantate toma tu carreton, yanda, y al punto quedò sano, tomò su carreton, y andaua.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la omnipotencia y misericordia infinita del Saluador en este milagro, porque vsando de su plenitud de bondad, y potestad, no le pidio Fe, ni que creyesse como a otros pedia, ni le tocò con la mano, ni le lauo con el agua de la Piscina como pudiera, sino con sola su palabra le dio entera y perfecta salud. Gazome Saluador del mundo, de q̃ seais tan poderoso, y misericordioso, bien se vee que soys mas q̃ hombre, pues tan poderoso soys para hazer loque no puede hõbre, ni Angel alguno. Vsad conmigo de vuestra omnipotencia dandome salud perfecta para seruiros con ella.

Lo segundo se ha de considerar la causa porque le dixo: Toma tu carreton, y anda, no solo la literal, para que se viesse que la salud corporal que Dios dà es perfecta, y vigorosa, sino tambien para que se entienda lo mismo de salud espiritual: porque el enfermo que antes tenia su alma tollida, postrada y tendida en el carreton de su miserable cuerpo, lleuada y arrastrada de sus codicias, y de las passiones desordenadas de su carne, en virtud de Christo se leuanta tan sana, que ella misma lleua su cuerpo adonde ella quiere, y le rige, y endereza a su voluntad: no es lleuada de la passion de la ira, o temor, tristeza, o gozo sino ella lleua, y rige estas passiones, y se sirue dellas, conforme al dictamen dela razon, y esta es señal de auer sanado perfectamente. O buen Iesus, di a mi alma: Toma tu carreton, y anda para que en conformidad con mi cuerpo, ande por los caminos de tu santa ley, descargale de sus demasiadas codicias, para que lleue con ligereza la carga de tus preceptos.

Lo tercero se ha de ponderar la obediencia perfectissima de este hombre, porque con ser sabado, dia en que los Iudios no tenian por licito lleuar cargas, en diziendole Christo, toma tu carreton y anda, rindio su juyzio, y con gran promptitud, presteza, y alegria se cargò del, y començó a caminar, y diziendole los que le topauan: *Mira que es Sabado, y no te es licito lleuar essa carga, respondia, el que me sanò me dixo: toma tu carreton y anda.* Como si dixera, quien fue tan santo y poderoso que pudo sanarme, este me mandò esto: y es cierto que sera licito pues el lo mandò, y esto me basta. Esto dezia, sin conocer quien era Christo: el qual quiere que obedezcan los subditos a los superiores, y los penitentes a los confessores con semejante obediencia, prompta, pũtual, alegre, y rendida, donde no se viesse claramẽte pecado, haziendo todo lo que les mandare Dios, y el confessor que les sanò. O Dios mio, salud verdadera de mi alma, mandame quanto quisieres, aunque sea dificultoso, afrẽtoso y muy pesado, y aun q̃ parezca disparatado, porque a todo me rendire de buena volũtad: y si alguno quisiere impedir mi obediencia, y o le responderè: Dios que me sanò, me lo manda, bastame que el lo mande, para que yo lo cumpla.

Quarto punto.

HECHO El milagro, retirose Iesus de la gente, y yendo al templo, hallòalli al hombre que auia sanado, y le dixo: mira q̃ ya estas sano, no quieras pecar, porque no te acaezca otra cosa peor.

Aqui se ha de ponderar lo primero, de parte de Christo nuestro Señor el exemplo de humildad, escondiendose, y huyendo las alabanças de los hombres, y el cuydado con que acudio al templo, no solo para dar gracias a su Padre por aquella obra, sino para perficionarla con los auisos que dio a este hombre, sabiendo q̃ yua alla. Lo 2. ponderarè el buen affecto de agradecimiento que tuuo este enfermo, pues en viendose sano la 1. cosa q̃ hizo fue, yr al templo a dar gracias a Dios por la merced q̃ le auia

Universidad de Deusto
Biblioteca

auia hecho. De donde tomarè exẽplo de acudir luego despues de confessado, a dar gracias a Dios por la merced que cõ aquel Sacramento me hizo, recogiendome en el templo, o en otro lugar conueniente a considerar esta merced, y agradecerla como en su lugar se dixo.

p. med. 3 Lo 3. ponderarè aquellas palabras que le dixo Christo: *No quieras pecar mas, porque no te suceda otra cosa peor.* En las quales palabras estan encerrados tres auisos importantes. El 1. que las enfermedades suelen venir en castigo de nuestros pecados; y assi lo he yo de pensar de las mias. Otros como justos padeceran por la gloria de Dios, y por exercicio de virtud: mas yo pecador miserable padezco por mis culpas, y como dize el Profeta Micheas, lleuarè la ira de Dios, porque pequè contra el. El 2. es, que no quiera mas pecar, no dize, que no peque mas, porque es de hombres el pecar, especialmente en culpas ligeras, sino que no quiera mas pecar, esto es, que haga vn proposito firme, y tenga vna voluntad muy resoluta de no pecar mas cõ la diuina gracia. Y este proposito se ha de renouar en la confession cõ verdadero desseo de emendarse. El 3. es, q̃ la recayda sera peor que la cayda por el desagradecimiento que muestra en ofender a quiẽ le perdonò, y en hazer poco caso de la salud que le dio, perdiendola tan presto, y por consiguiente sera el castigo mayor que antes, pues la culpa es mayor. O Maestro verdadero, cuyas obras son perfectas, y cuyos desengaños ciertos y prouechosos, oydo he tus auisos, ayudame Señor para guardarlos en mi coraçon, y ordenar mi vida segun ellos, librame de las recaydas, y dame firme voluntad de nunca mas pecar, y conserua la que me has dado, para que siempre viua con pureza y santidad. Amen.

Micha. 7.

Deuth. 32.

Quinto punto.

Luego este hombre salio con gran feruor a publicar que Iesus era el que le auia sanado. Enseñandonos con este exemplo, el zelo y feruor de los verdaderos penitentes que han recebido de Dios singular beneficio de sanidad: los quales desean que Dios sea conocido y venerado de todos, publicando el bien que del han recebido: conforme a lo que dixo Christo N.S. al hombre de quien echò la legion de demonios: Bueluete a tu casa, y publica quãtas mercedes Dios te ha hecho, Y assi puedo dezir a nuestro

Marc. 5.

nuestro Señor con Dauid: Bueluame Dios mio la alegria de tu salud, y confirmame con el espiritu principal, porque si esto hazes, yo enseñarè a los malos tu camino, y los pecadores se conuertiran a ti.

Psalm. 50.

Finalmente es de ponderar la prudencia deste hombre que no dixo: Iesus es el que me mandò lleuar el carreton: sino el q̃ me sanò, por no dar ocasion a los Iudios de calumniar a Christo, de quien auian començado a murmurar, porque curaua en sabado, sacãdo de aqui el recato que deuò tener en las palabras y en contar lo bueno que he sabido, sin mezclar cosa de q̃ puedan asir los malos para ceuo de su maldad.

Meditacion. XXXIII. Del Leproso a quien Christo Nuestro Señor sanò, y le mandò se presentasse a los Sacerdotes.

Matth. 8. Marc. 1. Luca. 5.

Primero punto.

VN Hombre lleno de lepra se llegò a Iesus, y hincadas las rodillas, pegado el rostro con la tierra le adorò, y dixo: Domine si vis, potes me mundare. Señor si quieres puedes limpiarme.

Aqui se han de ponderar las virtudes deste leproso en su oracion. La 1. grande reuerencia exterior y interior, hincando las rodillas, postrandose en tierra, adorando a Christo, y llamãdole Señor. La 2. fue, grande Fè de la omnipotencia de Christo confessando, que con solo quererlo, podia sanarle: no dize, si lo pidieres a Dios, sino si quieres, puedes, cõfessando que era Messias hijo de Dios. Ni dixo si quieres por dudar de su misericordia, sino por no saber si sus pecados lo desmerecian, o si le conuenia aquella salud corporal. La 3. fue, gran resignaciõ, porque no pidio alguna cosa expressamẽte, pues no añadio limpiame: sino descubrio su necessidad y desseo, con breuissimas palabras y confessò la omnipotencia de Christo, y remitio a su voluntad, el sanarle.

Modo de hazer oraciones jaculatorias.

Con estas virtudes tengo de ponerme delãte de Christo N. como vn hombre lleno de lepra de pecados, y de otras miserias, ponderando la lepra de mis potencias y sentidos, y de todo mi alma, que es la ira, gula, soberuia, y los demas vicios, y llegarme con grande humildad, y con reuerencia muy profunda, con viua Fe, y gran resignacion le dire: Señor, si quieres puedesme lim-

Universidad de Deusto Biblioteca

limpiar. Y en lugar de la palabra, Señor, puedo poner otros nõbres de Dios, que le prouoquen a misericordia, y a mi me prouoquen a reuerencia. Y en lugar de la palabra limpiar, puedo poner otras en que le pida remedio de algunas miserias, diziendo: Padre mio, Medico mio, Saluador mio, y todo mi bien, si quieres puedesme sanar de mi soberuia, de mi gula, &c. Si quieres puedesme alumbrar, y abrasar con tu amor. Si quieres puedesme hazer paciente, manso, y humilde. No dudo de tu omnipotencia, porque todo lo puedes, ni de tu voluntad en la salud de mi alma, porq̃ se que la desseas: por mi indignidad dudo, en tus manos me arrojo, y en tu voluntad pongo mi remedio. Esta es vna oracion de las que llaman jaculatorias admirable para repetirla a menudo entre dia: y a imitacion desta podemos hazer otras, y aprouecharnos de las que veremos en los milagros siguientes.

Segundo punto.

Compadeciendose del Iesus estendio su mano, y le tocò diziendole, quiero: se limpio, y al punto quedò sano.

Aqui se han de ponderar las marauillosas virtudes, y excelẽcias de Christo N.S. La 1. su misericordia. *Misertus eius.* Luego se compadecio de su miseria, sin dilacion alguna, porque es notablemente compasiuo: y quien tanto se compadece de las miserias del cuerpo, quanto mas se compadecera de las del alma? porque la lepra de pecados que prouoca la ira è indignaciõ de Dios, quando es querida: prouoca su misericordia, quando es aborrecida, y desseamos sanar della. O misericordioso Iesus, tẽ misericordia de mi, pues de tu misericordia nace ser yo libre de mi miseria. Y pone esta palabra el Euangelista, para que se vea que la causa del milagro no fue vana ostentacion, sino compassion. La 2. fue vna rara muestra de su bondad y omnipotencia, correspondiendo a la Fè, y confiança del leproso, diziendole: Quiero, se limpio: Tu dizes si quiero, pues digo que quiero: Tu dizes si puedo, pues digo se limpio, y assi fue. O grandeza de la bondad y omnipotencia de Iesus, que assi cumple los desseos de los que confian en el. Di Señor a mi alma: yo soy tu salud: quiero, se limpia, porque tu dezir es hazer, y en diziendolo sera sana.

Psalm. 34

La tercera fue gran benignidad y humanidad, porque sin tener

asco de la lepra, de que tenian tanto asco los Iudios, que ni la tocauan, ni se llegauan al leproso, y era inmundo el que le tocaua: su Magestad estendio su mano, y le tocò amorosamente para darle salud. Y pondera el Euangelista, que estendio la mano, para significar que la auia de estender en la Cruz para librarnos de la lepra de los pecados, y que su carne sacratissima tenia virtud de sanar a lo que tocaua, y que quando Dios estiende y abre su mano, a todos hinche de bendiciones y de dones. Por donde se vee la eficacia de la oracion que se haze con las condiciones arriba dichas: y el fin a que tengo de enderezarla, que es alcançar de Christo nuestro Señor, vn quiero, y vn se limpio, y vn abrir la mano que tenia cerrada y apretada, y vn tocamiẽto con que sane la lepra de mi alma.

Psal. 144.

Tercero punto.

Dixole Iesus: Ve y muestrate al Sacerdote, y ofrece el don q̃ mandò Moyses en testimonio de tu salud.

Aqui se ha de ponderar lo primero: el zelo quo tenia Christo nuestro Señor de que se guardasse la ley vieja, mientras duraua, queriendo que los leprosos guardassen lo que les estaua mandado, que en siendo sanos se presentassen al Sacerdote, y ofreciessen dones y sacrificios a Dios: assi en agradecimiento de la merced que les auia hecho, como en testimonio de que estauan limpios. Y quien tanto zelo tenia de que se obedeciesse a los mandatos de la ley vieja, quanto le tendra mayor de que se obedezca a los de la nueua?

Leuit. 14.

Del Sacramẽto de la confession.

Lo segundo mandò esto al leproso, para significar el Sacramento de la penitencia de la nueua ley, en la quan se manda, q̃ qualquier leproso con lepra de pecados, aunque aya por la cõtricion alcançado perdon dellos, se presente al Sacerdote, y le descubra la lepra q̃ ha tenido, y delante del ofrezca el sacrificio del espiritu atribulado, y del coraçon contrito y humillado, y oya la sentencia de absolucion, con la qual se confirma el perdon recebido, y se purifica y perficiona mas el alma mediante la gracia Sacramental, y queda habil para recebir el Sacramento de la comunion, como antiguamente los leprosos presentandose al Sacerdote, se rayan los cabellos, y pelos del cuerpo, y lauauan sus vestidos y carne, y ofrecian en sacrificio vn cordero sin manzilla, y desta suerte quedauan limpios

Psalm. 50.

Leuit. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de la inmundicia legal, y eran admitidos al trato comun con todos. De donde sacaré dos auisos importãtes: vno, q̃ quãdo me recojo a examinar la cõsciencia, y aparejarme para la cõfessiõ, he de procurar tal dolor que alli quede limpio de la lepra en virtud de la contricion, porq̃ este es el mejor aparejo para la confession, como en su lugar se dixo. El 2. que luego con humildad me presente al Sacerdote, y le diga mis pecados con nueuo sacrificio de coraçon contrito, procurando raer los cabellos y pelos, que son las demasias de la vida vieja, y lauar con agua de lagrimas mi alma, y sus vestiduras que son las obras, y ofrecerme aque el confessor con la nauaja de la penitencia, correccion, y mortificacion me ayude a purificarme. Y desta manera llegaré limpio a ofrecer el sacrificio del cordero sin manzilla Christo Iesus, y a recebir su santo cuerpo.

Finalmente ponderaré, como Christo nuestro Señor mandò a este leproso que no diuulgasse este milagro, y san Marcos dize, que *Comminatus est ei*. Que se lo mandò con amenaza o cõbrio y vehemencia, para darnos exemplo de humildad, y para que viessemos quan de veras huia las alabanças de los hombres. Pero el leproso sin embargo desto predicò y publicò el milagro, y fue causa de que concurriesse mucha gente a oyr a Christo, en lo qual no fue desobediente, ni errò, antes lo hizo mouido de buen espiritu, por zelo de la gloria de Dios, y de agradecimiento al que le auia sanado, para que fuesse venerado de todos, y muchos se aprouechassen de su doctrina: porque el mismo Christo nuestro Señor gusta de que no faltemos a las leyes del agradecimiento: y de la gloria de Dios. Y en este hecho nos auisa, que si el justo por su humildad quiere encubrir sus obras, yo quando no ay inconueniente, las pregone y ensalce para exemplo de otros, y honra suya.

Idẽ Mar. 9.

Luc. 17.

Meditacion XXXIIII. De los diez leprosos que Christo Nuestro Señor sanò embiandolos a los Sacerdotes.

Primero punto.

Diez leprosos salieron al encuentro a Iesus, y desde lexos a vozes le dezian, Iesus Maestro ten misericordia de nosotros.

Aqui se ha de ponderar, como en la meditacion passada los afectos

afectos con que oraua estos leprosos, mostrando su humildad y reuerencia en clamar desde lexos, teniendose por indignos de llegarse a Christo: y juntamente oraua con grande confiãça y resignacion, porque no le dixeron: sananos, sino ten misericordia de nosotros, remitiendose en todo a su misericordia. Con estas virtudes juntaron la vnion en el pedir: la qual puede mucho con Dios, quando muchos que tienen la misma necessidad oran a vna con caridad, porque pidiendo cadavno para todos, alcançan tambien para si. Por lo qual dixo Santiago Apostol: Orad vnos por otros, para que seays saluos, porque vale mucho con Dios la oracion continua del justo. Al contrario de los pobres de aca, que querrian pedir solos, porque si piden muchos, cansanse los ricos, y temen que no les daran limosna. Pero nuestro Dios no se cansa de que le pidan muchos porque tiene para todos, antes gusta de que todos sus pobres tengan entre si caridad, y los dà de mejor gana su limosna. O liberalissimo y misericordiosissimo maestro, muchos leprosos somos en este mundo, figurados por estos diez, porque quebrantamos los diez Mandamientos de tu santa ley: aũque vnos estamos muy mas manchados que otros, ten misericordia de todos; limpia los hereges de la lepra de su heregia: a los soberuios de la lepra de su soberuia: a los carnales de la lepra de su sensualidad: ya mi con ellos, de toda la lepra que tengo en mis potencias interiores, y exteriores, para que me conuierta a ti, diez vezes mas q̃ me aparte de ti. Amen.

Iacob. 5.

Baruch. 4.

Segundo punto.

EN viendolos Iesus, les dixo: Id y mostraos a los Sacerdotes: y ellos obedeciendo, a medio camino quedaron sanos.

Lo primero se ha de ponderar como todo nuestro bien tiene principio de que Christo nos mire con ojos de misericordia, como otras vezes se ha dicho. Pero juntamente viendo el Señor la Fè destos leprosos, quiso prouar su obediencia, que nace de la Fè, y exercitarlos en ella, diziendoles antes de sanarlos: Id y mostraos a los Sacerdotes, sabiendo que la ley mandaua q̃ no fuessen, sino despues de sanos, pero ellos rindieron su juyzio, y sin replicar, ni detenerse, obedecieron a lo que se les mandò, y en començando a obedecer, sanaron, para enseñarnos lo mucho que estima la obediencia rendida puntual, y presta, y co

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo por ella haze milagros, y que quien tiene viua Fè y confiança en Christo, no duda de obedecer a quanto le manda por si mismo, o por sus ministros; los quales pueden prouar el rendimiento y obediencia de sus subditos, como Christo N.S. prouò la destos leprosos. Desta manera como Dios sabia la gran Fè de Abrahan, quiso para nuestro exemplo, prouar su obediencia mandandole sacrificar a su hijo. Y prouò marauillosamente: porque fè, confiança y obediencia hermananse muy bien en la execucion de todo lo que es conforme a la diuina voluntad.

Lo 2. ponderarè la causa mystica deste hecho, que es la misma del milagro passado con alguna especialidad, y fue para significarnos lo que han de hazer los leprosos en el alma, quando acuden a Dios por salud. El qual aunque puede darsela por si solo, quiere que primero acudan a los Sacerdotes de la nueua ley, que son los confessores, y les descubran la lepra de sus pecados, aũque sea muy asquerosa, sin encubrirles nada. Y tiene mysterio aquella palabra: *Ostendite vos.* Mostraos a vosotros: y la otra que dixo al otro leproso: *Ofrẽde te.* Que es dezir: Descubrios todos al Sacerdote, para que os vea y conozca interior y exteriormente quien soys, sin encubrir cosa mala de quantas vuieredes hecho, dicho, o consentido. Y assi con espiritu de obediẽcia, porque Christo lo manda, y con espiritu de humildad por la salud demi alma, tengo de manifestarme al confessor, sufriendo la verguença que en esto tengo de padecer. O buen Iesus, pues tu ves mi lepra, y la conoces que se me da a mi que la vea tu ministro! no quiero honra con los hõbres, si cõtigo no la tẽgo: pudierasme mandar q̃ manifestara mi lepra a todo el mũdo, y eõ razon lo mandaras, mas pues te contẽtas con q̃ la muestre al Sacerdote, yo lo hare assi para q̃ me limpies della. Lo 3. põderarè como enel camino fuerõ limpios, porq̃ en los ojos de Dios la volũtad se toma por obra, y el dolor perfecto de los pecados con voluntad de confessarlos basta para alcançar la salud del alma, y limpiarla de la lepra, aunq̃ sin embargo desto se ha de yr despues al Sacerdote. Por todo lo qual he de alabar a Christo N.S. q̃ por tantas vias ha facilitado el remedio de nros males.

Tercero punto.

VNo destos diez leprosos q̃ era Samaritano boluio con grande voz magnificando a Dios, y postrado a los pies de Iesus le daua gracias por la merced q̃ le auia hecho. Viendo esto Iesus dixo: Por ventura no fueron diez los q̃ sanaron, donde estan los nueue? no se ha hallado quien boluiesse a dar la gloria a Dios, sino este estrangero? y dixole: Leuantate y vete, que tu Fe te ha hecho saluo.

Aquí ponderarè lo 1. de parte de los nueue leprosos, como la mayor parte de los hombres, quando se veẽ en necessidad y aprieto, aunque son deuotos è importunos a Dios, y tienen Fè y confiança en su misericordia, porque su necessidad les mueue y solicita: pero en recibiendo el beneficio, y en viendose con salud y prosperidad, se oluidan de Dios, y no le dã las gracias conuenientes. Lo qual ofende grandemente a Christo N.S. como lo demuestran aquellas palabras tã sentidas q̃ dixo: *Diez fueron limpios, los nueue donde estan?* Y este modo de hablar de que vsò Dios quando pecò Adan, diziendole, donde estas? da a entẽder que Dios no aprueua los passos de los desagradecidos, y que los desconoce, porque le desconocen. *Genes. 3.*

Lo 2. se ha de ponderar de parte del leproso Samaritano, como muchas vezes los mayores pecadores, quando reciben de Dios la salud del alma, o algun otro beneficio, suelen ser mas agradecidos, porq̃ conocen mas su indignidad, y estimã en mas el beneficio como dado a quien menos le merecia: aunq̃ por otra parte era razon, que los justos fueran mas agradecidos, y assi en confusion de los nueue leprosos Hebreos, dixo Christo, ninguno boluio a dar gracias, sino este estrangero? De donde tengo de sacar quanto importa despues de la confession y recebida la absolucio (como se dixo en la 1. p. med 32) acudir luego a dar gracias a Christo N.S. por la limpieza y perdõ q̃ me ha dado, con la deuocion q̃ lo hizo este Samaritano, de quiẽ dize el texto q̃ boluio engrandeciendo a Dios a grandes vozes, y postrandose a los pies de Christo con humildad, como quiẽ se los queria besar en agradecimiento de la salud q̃ le dio, y con palabras dandole gracias por ella. Pero tãbien se ha de ponderar la prudencia deste Samaritano en callar quando Christo N.S. dixo los nueue dõde estã? porq̃ ni los culpò, ni exagerò su ingratitud, sino atẽdio a su acion de gracias, para q̃ yo aprenda a no culpar a mis proximos, aunque se ofrezca ocasion para ello.

Lo 3. se ha de ponderar de parte de Christo nuestro Señor como desti; con que se quexò de la ingratitud de los nueue, diziendo: Ninguno boluio a dar la gloria a Dios, no dize a dar la gloria a mi, o darme gracias, para enseñarnos, que quien

haze

haze el beneficio, no ha de pedir para si el agradecimiento, y la loa, sino para Dios, de quien todo lo bueno procede. Iten se ha de ponderar la blandura y amor con que acogio al Samaritano y le hablò y honrò, atribuyendo a su Fè la salud que recibio, y es de creer que le librò de la lepra de la infidelidad, y de los demas pecados, embiandole sano en el cuerpo y en el alma por aquel agradecimiento que mostraua. O Señor de mi alma, quan agradecido os mostrays con los agradecidos, para que siempre tengan que agradeceros. Siempre querria agradeceros las grandes mercedes que siempre me hazeys, aunque siempre quedarè cortò, y vencido en esta parte, porque mi agradecimiẽto es nueuo beneficio que recibo de vos bienhechor mio, a quien sea hõra y gloria por el bien que hazeys a vuestras criaturas, por todos los siglos. Amen.

Marci. 10. Luca. 18. Matth. 20.

Meditacion. XXXV. Del ciego que sanò Christo N. S. camino de Hierico.

Primero punto,

CAminando Iesus por Hierico vn ciego que estaua cerca del camino, mendigando: oyendo que Iesus Nazareno passaua por allì dio vozes diziendo: Iesus hijo de Dauid, ten misericordia de mi: y aunque la gente le reprehendia, y dezia que callasse, el daua mayores vozes diziendo lo mismo.

Aqui se han de considerar las virtudes que descubrio este ciego en su oracion. La primera fue, grande Fè y confiança en Christo nuestro Señor, creyendo que era Messias, hijo de Dauid, y que era Dios todopoderoso, cuyo es tener misericordia, y por ella remediar nuestras miserias. La segunda fue, gran feruor y afecto en su oracion, nacido del conocimiento de su ceguedad y miseria, y dela esperança que tenia en Christo que le libraria della, y este afecto declaraua cõ aquel clamor. La tercera fue, gran constancia y perseuerancia, sin hazer caso de los q̃ le reprehendian y mandauan callar, antes tomando ocasion de esto para alçar mas la voz, y repitir su oracion. En persona de este ciego imaginarè a mi mismo ciego espiritualmente con las dos ceguedades de ignorancia y culpa, error y passion, las quales ciegan los dos ojos del alma, que San Bernardo llama, conocimiento y amor.

Lib. de dignit. amoris diuini. c. 2.

De

De donde se sigue, que toda la vida estoy sentado y ocioso, sin atender a las obras de virtud a que estoy obligado, ocupandome en mendigar de las criaturas que passan por este mundo alguna cosilla de deleyte, honra o interesse que me entretenga la vida. Lo qual todo es poco, y perecedero, como limosna de passageros, y pobres caminantes ponderando esta miseria de mi alma ciega, ociosa y mendiga, he de clamar a mi vnico remediador Christo Iesus, diziendole: Iesus hijo de Dauid ten misericordia de mi. Esta oracion tengo de acompañar con las virtudes que se han dicho, persuadiendome, que como dize S. Bernardo, quatro cosas han de impedir mi oracion, si valerosamente no las resisto, es a saber, tropel de pensamientos, y varias imaginaciones que passan por mi coraçon, y no le dexã atender a lo que ora. Iten, muchedumbre de remordimientos de los pecados que he cometido, los quales me reprehenden y causan desconfiança, y me dizen que como tengo atreuimiẽto de clamar a Dios, siendo quien soy? Tambien el tropel de las necesidades y miserias del cuerpo: y el de las ocupaciones y cuydados del siglo. Y a vezes, algunos de los que vã con Christo me quitan la oracion lleuandome tras si a sus negocios cõ capa de piedad. Pero sin embargo de todo esto he de orar y clamar con el coraçon, y a tiempos con la boca, diziendo: Iesus hijo de Dauid, compadecete de mi. Y si porfiaren los estoruos, tomarè dellos ocasion para orar con mas feruor, diziendo con Dauid, librame Señor, porque soy necesitado y pobre, y mi coraçon anda muy turbado: voy me deshaziendo como sombra quãdo declina el dia, y como langosta ando inquieto, arrojandome mis pensamientos de vna parte a otra, sossiegalos Señor con firmeza para que ore, y te alabe con feruor.

Serm. 23. in cantic.

Psalm. 108

Segundo punto.

LLegando Iesus mas cerca del lugar donde estaua el ciego, parò, y mandò que se le traxessen. Preguntòle: Que quieres que haga contigo? Respondio: Señor que vea. Dixole Iesus: Vee.

LO primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor, aunque desde el principio entendio el primer clamor del ciego, hizo como que no oia, para prouar su perseuerancia, y para que creciesse mas el desseo de la salud. Y lo mismo haze con nosotros, para que nuestra perseuerãcia en el pedir, nos dispon

Universidad de Deusto
Biblioteca

ponga a recebir lo que pedimos. Pero luego mostrò su clemẽcia y benignidad en parar a la voz de vn ciego mendigo: aunq̃ yua ocupado con mucha gente, haziendo que todos parassen, y se le traxessen para sanarle. O buen Iesus, Sol de justicia, que

Iosua.10. obedeces a la voz del hombre, y te detienes en medio de tu carrera, para darle la luz q̃ dessea, oye mi clamor, y alũbra mi ceguedad, pues no puedo tener gozo, sino es viendo la luz del cielo.

Thob.5. 2

Luego ponderarè, como el ciego en oyendo dezir que Iesus le llamaua, dexò su vestido al punto, y saltando de plazer fue donde estaua con gran gozo por la esperança de cobrar vista.

Marc.10. En lo qual se representa el gozo del alma que siente la interior vocacion de Dios, y su diuina inspiracion: con lo qual dexa luego todas las cosas, por acudir a obedecerla, esperando que hallarà seguramente lo que dessea para su saluacion y perfeccion, como lo experimentan los que son llamados a estado de Religion.

3 Lo tercero se ha de considerar el mysterio de aquella pregunta: *Que quieres haga contigo?* Y la respuesta del ciego: *Domine vt videam*, Señor, que vea: pues *Respice*, vee. Y con sola esta palabra cũplio Christo nuestro Señor su desseo, correspondiendo a la grande Fè con que le pidio la vista, con otra palabra semejante. O Dios de mi alma, bien se que preguntas al ciego lo que quiere, para significar que no quieres dar los dones de tu gracia, sino es al que quiere disponerse para recebirlos. O si me dixesses, que quieres que haga contigo? Yo Señor respondiera: *Vt videam*, que vea, no como quiera, ni qualquier cosa, sino que con ojos de Fè muy viua vea a ti Saluador mio, para que te conozca y ame, pues en este conocimiento amoroso està la vida eterna. Mas te pido Señor: *Vt videam*, que vea tu diuina voluntad, y tu santa ley estimandola en mucho, de modo que la cumpla. Tambien: *Vt videam*, que vea a mi mismo para conocerme de modo q̃ me aborrezca y me humille. Y tãbien *Vt videã* q̃ vea las criaturas, no con ojos del cuerpo por curiosidad, sino con ojos del alma por la contẽplacion, mirando en ellas a ti mi Criador, de quiẽ tantos bienes recibo. Y finalmẽte: *Vt videam*, q̃ a su tiẽpo vea claramente tu diuinidad cõ la Trinidad delas personas cõ cuya vista quede mi anima biẽauenturada en tu dulce cõpañia. O Rey mio, di a mi alma, *Respice*, Ve lo q̃ dessea, porq̃ tu dezir es hazer, y diziendo q̃ vea, luego quedarà cõ vista. De lo

De la vista espiritual.

Ioan. 17.

lo q̃ aqui se ha apuntado sacarè que el obieto, y materia de la vista espiritual en la oracion mental abraça estas cinco cosas, es a saber, Christo Dios y hombre: su santa ley: y o mismo: las criaturas, y en ellas el Criador con los bienes eternos de su gloria. Y en todas cinco he de exercitarme mediante la meditacion y cõtemplacion con esperança de alcançar lo que desseo, como luego se dirà.

Tercero punto.

LVego añadio Christo N.S. *Tu Fè te ha hecho saluo, y al punto vio el ciego, y le seguia glorificando a Dios.*

Lo primero se ha de ponderar como Christo nuestro Señor atribuyò a la Fè del ciego lo que era obra de su omnipotencia y misericordia para honrarle y aficionarnos a esta virtud, pues ella dispone para tales marauillas, como lo declarò diziendo a otros dos ciegos que le pedian vista: *Creeys que puedo daros la? Respondieron si señor. Pues segun vuestra Fè se haga con vosotros: y tocandoles vieron luego.* Y es mucho de notar, que en ambos casos cobraron estos ciegos la vista en vn momento por su grande Fè, auiẽdola recebido otro ciego poco a poco por su corta Fè, por que primero veia no mas que vultos de hombres, como arboles que se meneauan, y despues vio claramente todas las cosas: En lo qual tambien se nos representan dos modos que tiene nuestro Señor de comunicar la luz espiritual, y la perfeccion del espiritu. Vno extraordinario de repente, y en vn momento como la comunicò a Saulo. Otro ordinario poco a poco, y por sus grados, comunicando primero vn conocimiento escuro de sus mysterios, despues otro mas claro, creciendo la claridad como crece la disposicion: *Ita vt videret clarè omnia*. De modo que vea las cosas diuinas con tanta luz que se certifique dellas, como si las viesse, subiendo como dize el Apostol San Pablo: De vna claridad en otra, hasta transformarse en la imagen de su gloria. A lo qual precede lo que Christo hizo con este ciego escuriendole y tocandole por lo que se dira en la meditacion treynta y siete.

Matth 9.

Marci 8.

2. Cor. 3.

Finalmente ponderarè como el ciego viendose sano, seguia a Christo, glorificando a Dios, porq̃ como las obras desse Señor son perfectas con la vista del cuerpo le dio la del alma, para que oluidado de todas las cosas se fuesse tras quien

tanto

tanto bien le hizo. En lo qual tambien se representa, que la luz interior que Christo nuestro Señor comunica en la oracion tiene por fin seguirle imitando sus virtudes con perfeccion, y ocupandote en sus alabanças con acion de gracias por los beneficios recebidos. Pero que marauilla es, Saluador mio, que abriẽdome tu los ojos del alma para verte, quiera seguirte? Como no seguiré tanta bondad? Y como no imitaré tanta santidad? Mas merced me hazes en admitirme para que te siga, que yo seruicio en quererte seguir. Sigate yo siempre en esta vida, hasta que llegue a posseerte en el Reyno de tu gloria. Amen.

Meditacion XXXV I. Del milagro del que nacio ciego, a quien Christo Nuestro Señor sanò con lodo hecho de su saliua.

Ioan. 9.

Primero punto.

PAsando Iesus por donde estaua vn hombre ciego desde su nacimiento, mirole con particular modo, y reparando en esto los Discipulos, preguntaronle: Maestro quien pecò, este o sus padres, para que naciese ciego? Respondio el Señor: Ni pecò este, ni sus padres, sino para que se manifiesten en el las obras de Dios, a mi me conuiene obrar las obras del que me embio mientras es de dia, vendra la noche quando ninguno podra trabajar, mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo.

1 Lo primero se ha de ponderar como Dios nuestro Señor a
Prouer. 15. todos mira (como dize el Sabio) assi a buenos como a malos, a escogidos y reprouos: pero a vnos mira con vn modo especial, que es con ojos de misericordia, como quien desea hazerlos bien, como miró a este ciego, O dulce Saluador! primero que yo te mire me has de mirar, porque antes que me mires, estoy ciego, y con tu mirar cobraré yo ojos para poderte ver.

2 Lo segundo se ha de ponderar, como las enfermedades del cuerpo, y otros trabajos, aunque muchas vezes vienen en castigo de pecados, otras vezes suceden por diuina prouidencia solamente para que en nosotros se manifiesten las obras que son de Dios, no vna obra, sino muchas, es a saber, los grandes bienes que Dios saca dellas, labrando a los justos que aflige, con gran variedad de virtudes, y haziendo que descubran las que tienen

tienen para gloria de Dios, comunicandoles en medio dellas tales dones, que descubran la omnipotencia del que se los dà; como son, gozarse en los trabajos, amarlos, glorificar a Dios por ellos. Y destas obras dize, que le importa hazerlas miẽtras es de dia. O Redemptor mio, si tanto te importa obrar las obras de que gusta tu Padre mientras dura el tiempo de tu vida, haz estas obras en mi: porque mucho mas importa a mi el recebirlas, que a ti el obrarlas: antes señor por el grande amor que me tienes, dizes que te importa a ti lo que me importa a mi! Mira Dios mio, que el dia deste siglo para mi es breue, porque mi vida es corta, y vendra presto la noche de la muerte, quando ya no aura lugar de obrar tales obras. Y pues aora eres Sol, y luz del mundo, alumbrame, enciendeme, y viuificame con tu gracia, para que despues te pueda ver en tu gloria.

Estas palabras aplicarè a mi mismo, diziendome: A mi me cõ
viene è importa sumamente mientras es de dia, y me dura la vida hazer obras de Dios, obras santas, y conformes a la voluntad del que me crio: porque toda la vida apenas es como vndia, Eccles. 9.
y de repente me saltearà la muerte, quando ya no aura lugar de trabajar y merecer.

Segundo punto.

EN *Diziendo esto, escupio en la tierra, y hizo lodo de la saliua, y con el vngio los ojos del ciego, y le dixo: Ve a las vañas de Siloe, y lauate alli, fue, lauose, y boluio con vista.*

Aqui se han de ponderar las causas desta mysteriosa cura, aplicandolas a nuestro prouecho espiritual. La 1. fue para mostrar su omnipotencia en dar la vista con cosa que parecia contraria a ella; pues en lodar los ojos mas era para cegarlos, que para esclarecerlos. O poder inmenso de Iesus! como no me sujetaré yo a la prouidencia de quien tanto puede, que vn contrario conuierte en otro, y en loda para esclarecer, humilla para ensalçar, y arroja en la carcel al que quiere sacar della, para Saluador de Egypto. La 2. para mostrar, que el medio de cobrar la luz de Genes. 39.
la diuina gracia, es poner delante de los ojos nuestro lodo, esto es, la nada que somos, la tierra de que fuymos formados, y en q̃ nos hemos de conuertir, y el lodo de los pecados que hemos cometido, mirandolos y llorandolos, y humillandonos con ellos. Pero este lodo hase de hazer de la tierra, y de la saliua de Chri

sto: porque si su sabiduria infinita, figurada por la saliua, no toca nuestros ojos, nunca seran esclarecidos, para conocer como conuiene nuestra vileza. O dulce Maestro junta tu saliua con mi poluo, de que se haga vn lodo que me alumbre: dame conocimiento de quien eres tu, y de quien soy yo, para que conociendote a ti, y conociendome a mi te ame, y me aborrezca, y quede lleno de tu gracia, y charidad.

Lo tercero, con este lodo juntò Christo mandar al ciego que se laue en las aguas de Siloe, que quiere dezir el embiado, para significar los Sacramentos del Baptismo y penitencia: en los quales se perficiona la salud espiritual del hombre, por la virtud que està en ellos de nuestro Saluador, que es el que fue embiado de su Padre al mundo para nuestro biẽ. Pero a estos vaños y Sacramentos he de yr con la disposicion deste ciego: el qual tuuo insigne Fè, gran humildad, y obediencia muy puntual, dexãdo enlodar sus ojos, y yendo assi enlodado por las calles a vista de todos, obedeciendo sin tardança ni replica al mandato de Christo: porque no dixo como Naaman: Pense que me tocara con sus manos, y con esto me Sanara. Por ventura no ay otras aguas mejores q̃ las de Siloc, para labarme en ellas, y cobrar la vista? antes rindio su juyzio, y obedeciendo la cobrò. Y del mismo modo la cobrarè yo, si quando siento inspiracion de N. S. que me embia a estas aguas de Siloe, luego obedezcò y me aprouecho de la buena ocasion que Dios me ofrece.

4. Reg. 5.

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar la ilustre confession deste ciego, con las persecuciones que padecio, y las virtudes que descubrio para que las imitemos.

La primera fue, grande zelo de la honra de Christo nuestro Señor que le auia sanado, con espiritu de agradecimiento, publicando el milagro a todos los que no le sabian. La segunda fue, gran fortaleza, porque temiendo sus padres de descubrir lo que sabian por temor de los Fariseos que aborrecian el nombre de Christo, el sin temor confessò libremente que auia sido ciego, y que Christo le auia sanado, y el modo como le sanò.

La tercera fue, grande zelo de la verdad, con prudencia celestial para no se dexar engañar, ni callarla por ningun respecto; porque diziendole los Fariseos: *Da gloria a Dios confessando la verdad, porque siendo este hombre tan pecador, no es possible que el te sanasse.* El confiadamente perseuerò en confessar la verdad, y en defender a Christo, y acusarles a ellos de que no le conocian, y combidarles, si querian ser sus Discipulos. La quarta fue, gran paciencia en sufrir las maldiciones que le echaron, y los denuestos, diziendole: *Eres pecador desde que naciste, y aora vienes a ensefiarnos?* Y tambien sufrio que le echassen de la Sinagoga como a descomulgado, è indigno de viuir entre los fieles.

Todas estas virtudes exercitò ayudandole Christo nuestro Señor: el qual se quiso seruir de vn ciego, mendigo, y tomarle por su predicador, para confundir a los sabios y Fariseos, dando vna constancia mas que de hombre, al que de suyo era timido, y despreciado. O grandeza de la omnipotencia de Christo, que por instrumentos tan despreciados, hazes obras tan gloriosas: Tomame Saluador mio, por tu instrumento, para que seas por mi glorificado.

Quarto punto.

LO Quarto se ha de considerar lo que Christo nuestro Señor hizo con este hombre despues de lo sucedido.

Porque lo primero en sabiendo que le auian echado de la Sinagoga, acudio a consolarle, para que echemos de ver el paternal cuydado con que acude a consolar a los que padecen por su causa persecuciones, y como no se oluida de los q̃ le confiessan delante de los hombres. O Redemptor del mundo, quien no padecerà de buena gana por vuestra gloria, pues assi teneys cuydado de consolar a los que padecen por ella?

Lo segundo quiso perficionarle en la Fè, y aumentarle la vista interior del alma: porque como no le tuuiesse mas que por Propheta, preguntole: *Crees en el Hijo de Dios? Respondio: Quien es Señor para que crea en el*, mostrando en esto la promptitud de su coraçon. *Dizele Christo: Ya le has visto, y el que habla contigo ese es.* Como quien dize: Con la vista que te di, me has visto, y yo soy el que hablo contigo. En oyendo esta palabra respondio: *Creo Señor, y postrandose en tierra le adorò.* O que ojos le dio entonces! o que luz le comunicò en su alma! o que vista tan perfecta causadora de tan humilde adoracion! Dame Señor tal vista con que te crea con Fè viua, y te adore con la reuerencia deuida,

Lo tercero le sossegò en el escãdalo que pudiera recebir por lo que los Fariseos auian dicho contra el diziendo: *Yo vine al mundo a hazer juyzio, para que los que no veen vean, y los que veen se hagan ciegos.* Esto es, vine a hazer diferencia entre vnos y otros hõbres: para que los ignorantes y rudos, por su humildad y pequeñez vengan como tu a cobrar vista, y crean los mysterios de mi diuinidad y humanidad: y al contrario los que son sabios en la ley, como los Fariseos, y Filosofos y letrados del mundo, por su soberuia vengan a cegar, no por mi causa, sino por su culpa, porque no quieren creer mi doctrina, ni aprouecharse della. O buen Iesus, no permitas que los que tienẽ obligaciõ a ver mas, por su soberuia vean menos, y los que auian de tener vista mas clara, vengan a estar mas ciegos! Libranos Señor de la soberuia, que es causa desta ceguedad. 3

Meditacion. XXXVII. Del sordo y mudo que sanò Christo Nuestro Señor con su saliua.

Marc. 7. Luca. 11.

Primero punto.

TRaxeron a Iesus ciertos hombres vn sordo y mudo, suplicandole que pusiesse las manos sobre el.

De la sordera y mudez espiritual.

Aqui se ha de considerar en persona deste hombre miserable, la sordera y mudez espiritual, y las causas della, y el remedio que tienen. 1

Lo 1. la sordez espiritual es falta de Fè, y de obediencia, quãdo el hombre no quiere oyr ni entender las verdades de la Fè, ni las palabras de Dios, ni los preceptos de la ley, ni las diuinas inspiraciones, haziendose sordo para todo esto. La mudez espiritual es falta de oracion, y de confession, quando el hombre no sabe ni quiere abrir su boca para llamar a Dios, y pedirle misericordia, o alabarle y darle gracias por los beneficios que le ha hecho, o confessar sus pecados para alcançar perdon dellos.

Luca. 11. Lo 2. la sordez suele ser causa de que el sordo sea tambiẽ mudo, y ambas cosas procura el demonio (que por S. Lucas se llama demonio mudo) porque cerrando las puertas destos dos sentidos interiores del alma, queda cerrada la puerta al remedio, el 2

el qual entra por el oydo dela Fè y obediencia, y se alcança por el hablar, orando a Dios, y confessando sus pecados a su ministro el Sacerdote. Todo esto aplicarè a mi mismo considerandome sordo y mudo, no como Dauid para no oyr ni hablar lo malo, sino al contrario para todo lo bueno. Y la causa es, porq̃ siempre tengo abierto el oydo del cuerpo y del alma, para oyr todas las curiosidades y vanidades del mundo, y para dar credito a sus mentiras y engaños, y obedecer a sus fueros y leyes peruersas: y de aqui me nace tenerle cerrado para oyr lo que Dios y sus ministros me dizen y mandan. Tambien tengo la lengua muy suelta para hablar y parlar con los hombres, de quanto me da gusto, y para mis alabanças, y para las murmuraciones y lisonjas: de donde nace que la tengo atada para hablar con Dios y para confessar mis pecados: porque la pereza y la verguença me la atan fuertemente. O Saluador mio, echa de mi alma al demonio sordo y mudo que la tiene posseyda, y remediame por tu infinita misericordia, pues yo no tengo fuerças para remediar tan gran miseria. 4

Lo tercero se ha de considerar, que assi como este sordo y mudo nunca fuera por remedio a Christo si otros no le lleuaran y rogaran por el, supliendo con sus lenguas la falta de la lengua del mudo: assi ay muchos pecadores tan sordos y mudos, y oluidados de su miseria, que nunca se conuertirian a Dios, si algunos justos no intercediessen por ellos. Y esto me ha de mouer a orar a menudo por la conuersion de los pecadores, y procurar del modo que pudiere lleuarlos a Christo, y a sus ministros, acordandome de que perdonò los pecados al paralytico viendo la Fè de los que se le pusieron delante. O Dios infinito, ten misericordia de tantos sordos y mudos como ay en este mundo, echa Señor de sus almas al demonio que los ensordece y enmudece, para que libremente te oyan, alaben y glorifiquen por todos los siglos. Amen. 5 Matth 9.

Segundo punto.

TOmando Iesus al mudo por la mano, apartandole de la gente, entrò sus dedos en los oydos, y escupiendo tocò su lengua, y mirãdo al cielo, gimiò y dixole Ephetha, que quiere dezir abrete.

Aqui se ha de ponderar, como Christo nuestro Señor hizo

todo esto, bastando qualquier parte dello, para significar la dificultad que ay en sanar las almas sordas y mudas, no de parte de Dios, sino de parte de la ruyn disposicio que ay en ellas: por lo qual se ha de tomar su cura muy de espacio.

Lo primero tomandole por la mano le apartò dela gente, para significar que estas personas para ser curadas han de apartarse de los que pueden estorvar su cura, y de los bullicios y trafagos de los negocios temporales, atendiendo a solas a su remedio. Lo segundo gimio para denotar la grande miseria destas almas, y quan grande pena le dan. O quan graue mal es, el que haze gemir al mismo Dios. O alma, como no lloras y gimes tu miseria, por la qual gime y llora tu Señor! Llora tambien las miserias de tus proximos, pues tan dignas son de ser lloradas, que llora Christo por ellas. Y tambien gimio, y mirò al cielo, para significar que estos males se han de curar con oracion feruiente y llorosa, leuantando los ojos al cielo, de donde ha de venir el remedio, porque no le ay en la tierra. Lo quarto entrò los dedos enlos oydos del sordo, vn dedo en vn oydo, y otro en otro para denotar los dones del Espiritu santo, figurados por los dedos de Christo: porque como el dedo procede de la mano, assi el Espiritu santo procede del Verbo diuino, que es como mano, y braço del Padre eterno, por quien obra todas las cosas. Estos dones (como se vera en la 3. parte) abren nuestros oydos, para que perciban y entiendan las verdades de la Fè, y los hazen dociles y obedientes a las diuinas inspiraciones, y a todo lo que es cumplimiento de la diuina voluntad. O hijo de Dios vnigenito, que con tu padre produzes al Espiritu santo, y con ambos comunicas tus dones a los hombres, entralos dentro de nuestras almas, para que todos oyamos y obedezcamos tus palabras, y se cumpla lo que dixiste: El pueblo que antes no conoci, me sirvio, y con fa oydo me oyò y obedecio. Lo quinto escupio en la lengua, y la tocò, assi como escupio los ojos de otro ciego, a quien dio vista, para significar que la sabiduria celestial, figurada por la saliua que procede de la boca de Christo, sabiduria encarnada, y cabeça nuestra, es la que suelta nuestra lengua, para que sepa hablar con Dios, y consigo, y con sus proximos como conuiene. Ella enseña la oracion, las alabanças de Dios, y la confession de nuestros pecados: y la deuida reprehension de los agenos para curarlos. Tambien como entre los hombres, y mas

Psal. 17.

entre los Hebreos, escupir a otro es señal de desprecio, quiça Christo nuestro Señor los escupio para significar que por la ceguedad, y mudez espiritual somos dignos de desprecios, y castigos con los quales nos exercita Dios para darnos luz, como la hiel del pez restituyò la vista a Tobias. O dulce Iesus, yo gusto de ser escupido della manera, pues eres tu el que me escupes, permitiendo trabajos para abrirme los sentidos.

Num 12.

Tbob. 11.

Lo sexto con gran imperio dixo: *Epheta*, Abrete, para significar la virtud de su palabra omnipotente, porque dado que los hombres no hablen con los sordos, porque seria en vano: pero Dios puede hablar con ellos, porque su palabra es viua, eficaz, y penetratiua, y poderosa para abrir el oydo, y entrar dentro del alma, y hazer enella lo que quiere, trocandola para que conuenga con lo que la manda. O Dios omnipotente abre mi oydo, que yo no te contradire, porque aparejado estoy para creer lo que me enseñares, y para obedecer a quanto me mandares.

Eccles 32.

Ad Hebr. 4

Isai. 50.

Destas seis cosas juntamente sacare lo que tengo de hazer de mi parte para ayudar a las almas, apartandolas de las ocasiones de pecar, llorando sus pecados, orando por ellas, lleuandolas a los ministros de Christo, para q̃ las apliquen los santos Sacramẽtos, y las palabras de Dios, con las quales vengan a sanar en virtud de Christo, q̃ es el principal medico destas enfermedades. Y finalmente me compadecere delos que como aspides sordas cierrã los oydos al q̃ les quiere quitar la põçoña, suplicando a este sapiẽtissimo medico vse de su omnipotẽcia para librarlos della.

Psalm. 17.

Tercero punto.

Luego se abrieron los oydos del sordo, y la lengua se soltò y hablaua bien, y aunque Christo les mandò, q̃ no dixessen nada, ellos mucho mas predicauã el milagro, diziendo Bien ha hecho todas las cosas: ha hecho oyr a los sordos, y hablar a los mudos. Aqui se ha de ponderar lo 1. la omnipotencia del Saluador, en hazer lo q̃ quiere, y en quitar los impedimẽtos de nra saluacio; de modo, q̃ quiẽ antes era sordo y mudo, ya oia muy bien, *Et loquebatur recte*, y hablaua rectamẽte. De dõde tomarè auiso para hablar biẽ, esto es, buenas cosas, y cõ modo agradable a Dios. O buen Iesus, pon guarda a mi boca, y toma en tu mano las llaues de mis oydos y lengua, cerrandolos y abriendolos quando conuiene, para que mi callar y hablar, mi oyr y no oyr siempre te agrade, Amen.

Psalm. 140.

Lo segundo ponderare el efecto deste milagro en aquella

Universidad de Deusto
Biblioteca

gente deuota y agradecida, diziendo a Christo: *Bene omnia fecit.* Bien ha hecho todas las cosas. O sabiduria infinita, que por boca de los niños y senzillos, predicas tus grandezas, quan grande verdad es la que hablaste por boca destos! Bien has hecho Dios mio, todas las cosas que criaste al principio del mundo, porque en auiendolas criado y visto dixiste que eran muy buenas! Bien has hecho todas las cosas que con tu prouidencia ordenas en este mundo: porque todas tus obras son perfectas. Bien has hecho las obras de nuestra Redempcion; porque todas estan llenas de suma bondad. O quan bien hiziste tus milagros! Tus sermones, tus Sacramentos, tus humillaciones y exercicios virtuosos. Todas las cosas hiziste bien para bien de los hombres: y con todo esso te dieron tan mala paga, que te boluieron innumerables males, por innumerables bienes: pero tu eres tan bueno, que como hiziste bien todos los bienes, assi padeciste bien todos los males. Concedeme Señor que a imitacion tuya haga yo bien todas las cosas, para que ninguna aya en mi que parezca mal a ti.

Genes. 1.

Deuth. 32.

Finalmente ponderaré como esta gente glorificando a Christo nuestro Señor, aunque no sanò mas que a vn mudo y sordo, dizen que hizo oyr a los sordos, y hablar a los mudos, cõfessando que quien hizo este bien a vno, le podia hazer a muchos, y estaua aparejado para hazerle con todos los que estan sordos y mudos en el alma, si quieren aprouecharse de su misericordia, porque este es su oficio: y a esto vino al mundo. O buen Iesus, haz este oficio con todos los infieles, para que te crean: y cõ todos los pecadores, para que te obedezcan: y cõ todos los tibios para que te siruan con feruor, de modo que todos te glorifiquẽ, y alaben por todos los siglos. Amen.

Meditacion XXXVIII. Del milagre en q̃ sanò Christo al endemoniado lunatico, sordo y mudo, a quien sus discipulos no pudieron sanar.

Matth. 17. Marc 9. Luca 9.

Primero punto.

LLegò a Iesus vn hombre del pueblo, y postrado delante del con gran voz le dixo: Señor Maestro ten misericordia de vn hijo vnico que tengo lunatico, y con vn espiritu mudo que le arrebata y dà con el en tierra, y le haze echar espuma por la boca, y dar diente con diente, y le pasma, y apenas le dexa, casi despedaçado: y vnas vezes cae en el fuego, y otras muchas en el agua y rogue a tus discipulos que le sanassen, y no han podido.

Aqui se ha de ponderar en persona deste endemoniado, la fuerça del demonio contra el hombre, que possee, y los males q̃ le haze en el cuerpo, y en el alma, y los que despues le hara en los infiernos. Lo 1. esta fiereza y crueldad tiene el demonio contra el hombre para dañarle en todo lo que toca a su cuerpo, si Dios no le detiene: y assi trataria a todos como a este pobre moço, a quien hizo mudo, sordo y lunatico, que es como enfermo de gota coral con tormentos muy terribles y continuos desde su mocedad, pretendiendo ya abrasarle en fuego, ya ahogarle en los Rios y poços, y esto con tanta pertinacia, que no quiso obedecer a los Apostoles de Christo, como quien triunfaua dellos.

Pero mayor fuerça muestra contra el anima del pecador que se le rinde, a quiẽ haze sordo y mudo al modo arriba dicho: hazele lunatico, esto es, sujeto al mundo variable, y mudable, e inconstante en lo bueno. Dà con el en tierra, pegandole con las aficiones a las cosas terrenas. Hazele echar por la boca espumajos de palabras feas y asquerosas, y cruxir con los dientes por la furia de la ira y colera. Hazele estolido, y como insensible para las cosas de Dios. Vnas vezes le arroja en el fuego de las codicias carnales, para q̃ se abrasse en ellas. Otras vezes en las corrientes de las aguas de los negocios mundanos, para que se ahogue con ellos, y assi le trae de vn pecado en otro, despedaçandole, y haziendole resistir a los predicadores y confessores, sin que aya quien le pueda reduzir. O Dios eterno, abre los ojos de todos los hombres, para que los que han llegado a esta miseria, procuren salir della, y los demas huyan de caer en ella, resistiendo al espiritu de quien tanto mal les viene.

Eccles. 27.

Iob. 5.

De aqui se saca que fiereza tendra el demonio en el infierno contra los pecadores que del todo le estan ya rendidos, pues tal crueldad vsa con ellos aca en la tierra, quando Dios le da licencia para ello: O que sordera! que mudez! que despedaçamientos! que cruxir de dientes! que espumas rabiosas! que arrojamientos en llamas de fuego, y en aguas de nieue: que variedad y perpetuydad de tormentos les dara, vengandose en ellos del mismo Dios! O alma mia, como no aborreces al que en esta vida, y en

Universidad de Deusto Biblioteca

la otra es verdugo tan cruel del que le obedece. O Dios omnipotente, si dieres licencia a este enemigo, para que me trate como a Iob en el cuerpo, quitassela para que no me dañe en el alma. Amen.

Segundo punto.

LVego se ha de considerar lo q̃ Christo N.S. hizo y dixo antes de sanar a este moço. Lo primero, exclamò contra los incredulos, que estauan alli, y en ellos contra los demas, diziendo: *O generacion incredula, y peruersa, quanto tiempo tengo de estar entre vosotros? y quanto tiempo os tengo de sufrir.* Con lo qual descubrio la pena que recebia, por la incredulidad y pertinacia de aquella gente: de donde procedia, que el demonio estuuiesse pertinaz en atormentar al endemoniado, y parece que estaua como cansado de viuir entre ellos, y de sufrirlos por su dureza. O pacientissimo Iesus, con quanta razon podrias estar enfadado de estar conmigo haziendome grandes mercedes, y sufriendo mis grandes maldades: pero tu paciencia es infinita; y aunque muestras enojo contra las culpas, tienes compassion de los culpados para librarles dellas. Librame Señor de las mias, para que goze de tus misericordias. Lo 2. *Mandò traer alli el endemoniado, y en viendole el mal espiritu le atormentò y reuolcò por la tierra.* En señal de lo mucho que aborrecia al Redentor. Y si en presencia de Christo assi trata a los que possee, que hara en su ausencia? Afligido con esto el Padre del moço dixo al Señor: *Si puedes algo ayudanos teniendo misericordia de nosotros.* Pero viendo Christo N.S. la poca Fè deste hombre, para curar primero a el que al hijo, dixo le vna memorable sentencia: *Si puedes creer, todas las cosas son possibles al que cree.* Todas (dize) sin sacar ninguna por grandes y dificultosas que sean. O omnipotencia del Saluador, que hazes omnipotentes a los que confian en ti, con tal que confien como deuen en tu infinita misericordia. Como no tendre fè, y cõfiança en esta palabra del Señor, pues es fidelissimo en cumplir lo que promete, y omnipotente para executar lo que dize. O buen Iesus pues todo lo puedes, y me dizes que si puedo creer, lo podre todo! dame que pueda creer, y que crea del modo que tu quieres, para que pueda en ti todo lo que me prometes.

1

2

3

Marci. 9.

Ber. ser. 5. in can.

El Padre del moço oyendo esto, y viendo que de su Fè dependia la salud de su hijo, respondio con feruor y humildad: Credo Domine, adiuua incredulitatem meam. Creo Señor: pero ayuda mi incredulidad. Que es dezir. Creo quanto puedo, y lo que me falta de Fè suplalo tu bondad. En las quales palabras enseña vn modo de orar marauilloso, haziendo luego todo lo que puedo, y pidiendo a Dios añada lo que me falta. Creyendo, he de pedir aumento de fè, y humillandome he de pedir aumento de humildad, y amando pedire aumento de caridad. O dulce Iesus creo, y mil vezes creo, quanto me dizes, y espero quãto me prometes, pero mi fè es muy flaca, y mi confiança corta, suple mi falta, fortaleciendo mi fè, y perficionando mi esperança, pues a tu bondãd pertenece acabar el bien que ha començado.

4

Tercero punto.

ENtonces Iesus amenazando al demonio dixo: Espiritu sordo y mudo, yo te mando que salgas deste moço, y nunca mas bueluas a el. El demonio salio dando gritos, y atormentando mucho al hombre, dexandole como muerto: pero tomandole Christo por la mano, le leuantò sano y fuerte dandosele a su padre admirandose todos de la grandeza de Dios.

Marci. 9.

Luca. 9.

Aqui se ha de ponderar lo 1. el Señorio de Christo sobre los demonios, y el imperio con que mandò a este dos cosas, salir luego, y no boluer mas a entrar, y no carece de mysterio auerle dicho esta vez: *Amplius ne intro eas in eum.* No bueluas mas a entrar en el: porque sabia bien Christo N. S. la condicion del demonio quando ha estado mucho tiempo en vn alma, y le han echado della, q̃ no halla descanso hasta boluer lleuando consigo otros siete peores que el. Y para reprimir esta fiereza, quiso vsar de su cũplida misericordia, mãdandole, q̃ ni solo ni acõpañado boluiesse mas a este moço, y assi lo hizo. Lo 2. se ha de ponderar lo mucho que siente el demonio salir del alma, especialmente quando ha mucho que la possee, y los dolores que padece la pobre alma al tiempo que ha de salir de su tyrania, y dexar los vicios en que ha viuido: los quales son dolores como de muerte, pero necessarios para que cobre la vida: y assi por mas que el demonio me amedrente, o el mundo y la carne me espanten, no tengo de dilatar mi conuersion, echando de mi a este tyrano lo mas presto que pudiere, porque quanto mas yo lo dilatare, tanto el mas se embrauecera contra mi, y sera mas dificultoso de echar.

Luca. 12.

Lo tercero ponderarè la bondad de Christo nuestro Señor, y su

Universidad de Deusto Biblioteca

y su benignidad en dar la mano al caydo, y leuantarle y viuificarle: porque el solo puede restituyrle la vida, y la salud entera; y aunque pudiera tomar este moço para su seruicio, no quiere sino boluersele a su padre, mostrando en todo su caridad, y quã sin interesse haze el bien que puede. O Dios de mi alma, todo esto me combida a que te ame y sirua muy de veras: Mas pues me has librado del demonio, manda que no buelua a mi, y tomame por tuyo: porque no tengo, ni quiero otro padre sino a ti, a quien sea honra y gloria por las grandezas que obras en tus hijos, para prouecho dellos. Amen.

Quarto punto.

Matth. 17. *ENtrando el Señor en casa, llegaron a el sus discipulos, y le dixeron: Porque nosotros no pudimos echar este demonio? Respondioles: Por vuestra incredulidad. Digoos de verdad que si tuuieredes Fe, como vn grano de mostaça, y dixeredes a este monte, passate de aqui, ninguna cosa os sera impossible: pero este linage de demonios con ninguna cosa puede salir, sino es con oracion y ayuno.*

Lo 1. ponderarè la prudencia de Christo N.S. en no querer manifestar en publico la poca Fè de sus discipulos, que fue parte dela causa porque el demonio no salio de aquel hombre, sino en lo publico reprehendio la incredulidad de la nacion que era publica, y en lo secreto la de sus discipulos que era secreta: enseñandonos el modo de reprehender a otros con discrecion. 1

Matth. 17. Luca. 17. Lo 2. nos auisa, como para alcançar grãdes cosas, es menester vna Fè semejante al grano de mostaça, que es pequeño en la cãtidad: pero grande en la acrimonia y eficacia: assi la Fè y cõfiança ha de ser fuerte, vehemente, viua y eficaz: pero en sujeto humilde y pequeño en sus ojos, y desconfiado de si, para que totalmente se fie de Dios. Con esta Fè podremos arrancar de su lugar qualquier monte, por arraygado que estè, esto es, echar de los cuerpos y delas almas al demonio enuejecido en ellas, y arrãcar el espiritu de soberuia, de ira, o gula, y los demas estoruos terrenos, q̃ nos impiden seruir a Dios. O Señor omnipotente, siẽbra en mi alma, este grano de mostaça, pues yo no puedo tener tal Fè, si tu no me la das! Dame Señor vna Fè q̃ sea vehemente por el ardor de la caridad, y segura por la pequeñez dela humildad, y en ambas cosas semejãte al grano de mostaça: de la qual nazca vn arbol de virtudes, en quiẽ puedã recrearse los Angeles del cielo. Amen. 2

Marci. 11.

Lo

Lo tercero añade Christo nuestro Redemptor, que este linage de demonios tan arraygados, no puede salir sino con oracion, y ayuno. Desuerte, que con la Fè y confiança han de juntarse oracion y ayuno, salidas de la misma Fè, porque si la confiança es como grano de mostaça, en tales casos brota humos de oraciones a Dios, y humillacion de ayunos para impetrar lo que pide, confiando de alcançarlo por estos medios. Y vsa Christo N.S. de palabras comunes al que cura, y al q̃ es curado, porque ambos han de tener estas virtudes. Ex D. Ber. ser. 4. in 40

Con estas armas espirituales me tengo de hazer espiritu para pelear, y vencer a los malignos espiritus, subtilizando la carne pessada con el ayuno, y leuantando el espiritu a Dios con la oracion, para que suba al cielo como vara de humo salida de myrrha y de encienso: de myrrha de penitencia, y de encienso de oracion: y con este humo espãte (como dixo el Angel a Tobias) a todo genero de demonios, de modo que no se atreuan a llegar a mi. O Redemptor mio, que estuuiste en el monte Tabor, trasnochãdo en oracion y ayuno, antes de echar este demonio que tus Apostoles no pudieron rendir, dame el espiritu de oracion y penitencia, con que sujete mi carne, dome mis passiones, y eche de mi los espiritus de soberuia y vanidad, para que subiendo contigo al monte de la myrrha, y al collado del enciẽso, juntando ayuno y oracion, y merezca subir contigo al mõte Tabor de tu gloria. Amen. Cant. 5. Thob. 6. Cant. 4.

Meditaciones de los difuntos que Christo nuestro Señor resuscitò: y de la Resurreccion espiritual de los pecadores.

LAS Meditaciones de los tres difuntos que Christo N. S. resuscitò, se han de hazer, no solamẽte ponderãdo el milagro, sino la significacion del, que es la resurreccion espiritual de todos los pecadores que se conuierten a Christo nuestro Señor, los quales se reduzen a tres suertes. Vnos que pecan por flaqueza, o ignorancia, figurados por la dõzella de doze años, a quiẽ resuscitò Christo en casa de sus padres. Otros pecan de passion, figurados por el mancebo hijo de la viuda de Nain, a quien resuscitò el Señor quando le lleuauan a enterrar. Otros pecan de malicia, figurados por Lazaro, a quien resuscitò Christo despues

pues de enterrado, representando en el modo de resuscitarlos, el modo de la resurreccion de los pecadores.

Matth. 9. Marci. 5. Luca 8.

Meditacion. XXXIX. De la difunta hija del Archisinagogo.

Primero punto.

Viendose muerto vna donzella de doze años, hija vnica de vn principe de la Sinagoga, fue su padre a Iesus, y postrado a sus pies, le suplicò con grande instancia viniesse a su casa, y pusiesse sus manos sobre ella.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la calidad desta difunta, y la causa de su muerte, (y lo mismo se puede ponderar en el hijo vnico de la viuda de Nain) porque aunque era hija vnica de sus padres, y de padres ricos y nobles: y por consiguiente muy querida y regalada dellos: sin embargo desto la salteò la muerte, sin que pudiessen atajarla, ni los padres, ni los medicos, ni la hazienda, ni el verdor de la edad, para que yo entienda que en toda edad, y en qualquier fortuna y estado no ay seguridad de vida, sino que de repente me salteará la muerte: ponderando, que aunque esta muger, y essotros difuntos, pudieran remediar el daño de la primera vez que murieron, despues que Christo los resuscitò, aparejandose para morir bien la segunda vez, yo no podre hazer esto: porque, como se ponderò en la primera parte, meditacion septima, ley general es, que todos muerá vna sola vez, y el daño de la primera muerte no tendra remedio. O buen Iesus, no me assegure vanamente la flor de la edad, ni el regalo, ni las riquezas, ni las demas cosas desta vida: dame que siempre tema con temor santo, lo que siempre me amenaza. Y pues mi muerte no ha de ser mas que vna, concedeme que sea buena.

Ad Hebr. 9

Lo segundo se ha de considerar q̃ la muerte desta gente moça, vnas vezes sucede por los pecados de los padres que los aman y regalan con demasia, y por su respecto atropellan la ley de Dios. Otras vezes por pecados dellos mismos, que se van sin freno tras sus inclinaciones, y quiere Dios atajarles estos passos, porque no se condenen, o porque tengan menos infierno. Otras vezes por fauor, arrebatandolos (como dize el Sabio) antes que la malicia mude su coraçon, y el fingimiento engañe

Sapient. 4.

su alma. Otras vezes por otras causas secretas de la gloria de Dios, que no alcançamos. De donde sacare temor de la culpa: por la qual entra la muerte, y arrojarme en la prouidencia paternal de Dios, suplicandole me dè la muerte en aquel tiempo y coyuntura que conuiniere mas para mi saluacion, y para su glòria.

Ad Rom. 5.

Lo tercero se ha de ponderar, que assi como esta difunta no pudo por si buscar a Christo, para que le diesse vida, ni pedirsela, y se quedara muerta para siempre, si su padre no fuera a rogar por ella, assi el pecador muerto por la culpa: aunque es verdad que no està tan muerto, que no pueda llamar a Christo nuestro Señor: pero importa mucho que tenga intercessores que rueguen por el, y soliciten a Christo nuestro Señor que les resuscite: y assi me tengo de inclinar a pedirselo a menudo diziendole: O Padre piadosissimo, mira innumerables almas, que ay por esse mundo tan muertas, y sumidas en sus culpas, que no te piden vida, ni resurreccion. Yo Señor, aunque indigno, te suplico que vengas a sus casas, y toques con la mano de tu inspiracion sus coraçones, para que cobrẽ vida. Mira tambien esta mi hija vnica, que es mi alma y mi voluntad: la qual està como muerta por la culpa, y tibieza en que viue! Ven Dios mio, a mi indigna casa, tocala con el toque de tu mano poderosa, para que resuscite con feruor a nueua vida.

Segundo punto.

Oyendo Iesus la peticion del Archisinagogo, se leuantò de donde estaua, y se fue tras el, y llegando a su casa, viendo a mucha gente que estaua alli llorando los dexò, y se entrò en el aposento de la difunta, con solos su padre y madre, y tres Apostoles, Pedro, Diego, y Iuan.

Aqui se ha de considerar lo primero la benignidad de Christo nuestro Señor, en seguir luego a este Archisinagogo, aunque su Fè era imperfecta, y no lo merecia, por quanto le pedia como pidio el regulo, que fuesse a su casa a sanar a su hija, como si no pudiera desde alli sanarla sin menearse. Pero no le reprehendio como al regulo, porque le vio postrado a sus pies, y humillado, y la humildad suple mucho nuestras faltas, mueue la misericordia de Dios, a que las perdone, assi como

Ioan. 4.

la fe-

la soberuia del Reyezuelo, y la entereza que mostrò en pedirle la salud para su hijo sin humillarse, ni postrarse, le mouio a indignacion, y a que le zahiriesse de su poca Fè. 2

Lo 2. ponderarè como Christo N.S. quiso hazer este milagro en secreto, porque como este era el mas famoso de quantos auia hecho por ser el primer difunto que resuscitaua, quiso en el darnos exemplo de humildad, y de huyr la vana ostentaciõ de los hombres: y en confirmacion desto, hecho el milagro, mãdò a los que estuuieron presentes con gran fuerça, que no lo publicassen. Pero juntamente quiso que vuiesse testigos que despues le manifestassen para nuestro prouecho: y no sin mysterio escogio para esto a los tres Apostoles dichos; los quales fueron tambien testigos de su transfiguracion en el monte Tabor: y de la afliccion que padecio en el huerto de Gethsemani, para significar, que a los mas queridos y feruorosos dà mas parte de sus secretos, especialmente en tres cosas: en las obras de la conuersion de las almas: en las grandezas de su gloria, y en las ignominias de su passion. O quien fuesse tan dichoso, que priuasse con Iesus, y siguiesse a este cordero, donde quiera que va, sin apartarse vn punto de su dulce compañia.

Tercero punto.

TOmando Iesus ala difunta por la mano, con voz alta dixo: Puella surge: Niña leuantate: y al mismo punto se leuantò y anduuo y la mandò dar de comer, quedando sus padres admirados deste milagro. 1

Lo 1. ponderarè la omnipotencia del Saluador. pues con sola vna palabra, no rogando como Helias y Heliseo, sino mandando con imperio, da vida a los muertos, y al punto el alma del difunto que està en el lymbo, o donde quiera que estuuiere oye su voz, y viene a entrar en su cuerpo, sin que pueda resistir, ni aya quien pueda detenerla. Gozome Saluador mio, de que seays tan poderoso, que llameys a las cosas que no son, como si fuessen, y los muertos oyan vuestra voz, y la obedezcan. Llamad Señor a todos los que estan muertos por la culpa, con la voz de vuestra inspiracion, para que resuscíten a la vida dela gracia. Y si ellos por su libre aluedrio resistieren: porque a nadie quereys forçar, tornad a llamarlos con mas eficacia: porque si quereys vsar de vuestro poder, quien aura que no se rinda a vuestra voluntad? Lo

Ad Rom. 4

Lo segundo ponderarè la causa porque tomò de la mano a esta difunta, y ella començò a andar, y la mandò dar de comer: lo qual no hizo con los otros difuntos. Todo fue para significar que los pecadores que mueren y pecan por flaqueza, figurados por esta niña, son viuificados por Christo, ayudandoles cõ su mano poderosa a vencer aquella flaqueza: y assi resucitando con su virtud quiere dellos dos cosas. La vna, que no esten ociosos, ni se queden en la cama de la pereza, sino que luego comiencen a andar y exercitar buenas obras, aprouechando enel camino de la virtud. La 2. que coman el pan que confirma el coraçon, que es el santissimo Sacramento del altar, con cuya virtud acaban de fortalecer: y en mandar a otros que den de comer a la difunta, dà a entender que manda a sus ministros den este pan de vida a los pecadores conuertidos, para que se alienten a proseguir la jornada que han començado. O Saluador de mi alma, tomadla dela mano, porque juntandose la vuestra con la mia, luego me leuantarè y començarè a trabajar, sacudiendo de mi toda pereza! Dadme tambien a comer el pan de vida sobresubstancial que conforta a los flacos, y alienta a los coraçones desmayados, para que con su virtud no me cause de caminar, hasta que llegue al monte santo de Oreb, donde vea vuestra gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Psalm. 108

3. Reg. 19.

Meditacion. XXXX. Del difunto hijo de la viuda de Naim. *Luca 7.*

Primer punto.

CAminando Iesus a la ciudad de Naim con sus discipulos, y otra mucha gente, llegando a la puerta de la ciudad, sacauan a enterrar vn mancebo difunto, hijo vnico de su madre que era viuda, y yua con ella mucho acompañamiento del pueblo.

En persona deste mancebo difunto (fuera de lo que se dixo en la meditacion passada de la muerte) considerarè al pecador que està muerto por culpas, nacidas de sus vehementes passiones, cuya alma està encerrada en su cuerpo, como en vnas andas o ataud: porque todo quanto piensa, habla y trata, es en cãrne, y de su carne. Los que llevan estas andas, son quatro apetitos o passiones vehementes, conuiene a saber, luxuria, que es

apetito de honras vanas, codicia que es apetito de riquezas, y la ira que es apetito de vengança contra los que le impiden estos bienes. Destas quatro passiones es lleuado este miserable pecador a enterrar en el abysmo de innumerables pecados, y despues al abismo del infierno, si Christo N.S. no le ataja. De donde sacarè afectos de compassion, viendo el mundo lleno destos muertos, que salen cada dia en publico, y estan en las plaças y puertas de las ciudades diziendo con Hieremias, quien diesse agua a mi cabeça, y fuentes de lagrimas a mis ojos, para llorar de dia y de noche los muertos de mi ciudad. *Hierem 9.*

Lo segundo ponderarè la caridad y prouidencia de Christo N.S. en venir a Nain en tal coyuntura que se encontrasse con este difunto, pues no fue a caso, sino sabiendolo, y con desseo de resucitarle, ofreciendose a ello, sin que nadie se lo pidiesse: a la donzella resucitò a peticion de su Padre, a Lazaro por peticion de sus hermanas, pero a este de su solo motiuo, para significar la grandeza de su misericordia en buscar las almas muertas, salirlas al encuentro, y ofrecerlas el remedio, aunque no se le pidan, mouido de la compassion que tiene dellas. Y aun quãdo se lo piden, el preuiene, è inspira que se lo pidan: desuerte q todo nuestro bien comiença de su misericordia. O Padre delas misericordias, mirad la muchedumbre de pecadores muertos q andan por las plaças deste mundo! compadeceos dellas, salidlas al encuentro, atajad sus passos, antes que la muerte les cojaẽ ellos.

Segundo punto.

Mirando el Señor a la viuda tuuo misericordia della, y dixola: noli flere, no quieras llorar, y acercandose mas, tocò las andas, y al punto pararõ los que las lleuauan.

Lo primero se ha de ponderar, como Christo nuestro Señor quiso hazer este milagro, no en secreto, como el passado, sino en publico para gloria de su Padre, y para autorizar su doctrina. Y para que se viesse que no lo hazia por ostentacion, sino de compassion, enterneciose viendo la miseria de aquella muger por ser viuda, y ser vnico, el hijo que perdio: en lo qual nos enseña la prudencia en hazer las obras publicas, demodo que no se busque ostentacion. Y tambien la compassion que deuemos tener de los afligidos, y desconsolados, a imitacion de nuestro *Psalm 67.*

stro gran Dios, que es padre de huerfanos, marido de viudas, y amparo de todos. Lo 2. ponderarè como las lagrimas desta viuda, sin hablar, ni pedir nada mouieron a Christo N.S. a que resucitasse su hijo, porque las lagrimas q derramamos por nros pecados, o por los pecados agenos, son vn modo de oracion poderosa con Dios, para mouerle a remediar nuestras miserias. O Padre misericordiosissimo, cuyos ojos se enternecen, viendo llorosos a los nuestros, mueuante a compassion las lagrimas de nuestra madre la yglesia, viuda por tu ausencia: la qual llora nuestras culpas, como si cada vno fuesse hijo vnico salido de sus entrañas: y por sus lagrimas me concede lo que yo no merezco por las mias: quita Señor la causa deste lloro, para consolarla, diziendola: No quieras llorar, porque yo darè vida al hijo por quien lloras. Lo 3. ponderarè como Christo N.S. se llegò a las andas, y las tocò, y pararon los que las lleuauan para significar que antes de resucitar al pecador, le toca con la mano de su omnipotencia, y con fuertes inspiraciones, ya de temor cõ amenazas, ya de esperança con promessas, y haze que cesse el impetu de las quatro passiones que le arrastrauan: las quales por mas brauas que sean, se rinden al toque y imperio de Christo. O manos de Iesus, que tocasses el madero dela Cruz, por dar vida al que murio tocando con las suyas la fruta del arbol vedado: tocad los pecadores muertos por la culpa, para que se dispongan a recebir la vida de la gracia.

Tercero punto.

Luego dixo Iesus: Mancebo a ti te digo, leuantate, y al punto el difunto se sento, y començo a hablar, y Christo se le dio a su madre. *3. Reg. 17. 4. Reg. 4.*

Aqui se ha de ponderar lo 1. la omnipotencia del Saluador en este milagro, porq no tuuo necessidad como Helias y Heliseo detenderse sobre el cuerpo del moço difunto juntando rostro con rostro, y ojos con ojos, ni aun le tocò con la mano, como a la hija del Archisinagogo, sino con vna palabra imperiosa hablando con el muerto, como si estuuiera durmiendo. Lo 2. ponderarè, como este mancebo, no sin mysterio no luego cõmençò a andar, como la hija del Archisinagogo, sino sentandose en las andas comẽçò a hablar, para significar q los pecadores q estã arrastrados de sus passiones, van sanãdo dellas poco a poco, primero recibẽ la vida dela gracia, y apartã el afecto desordenado

Universidad de Deusto
Biblioteca

nado de las cosas carnales, aunque toda via se quedan con algo de aficion que les pega y traua el coraçon con ellas: Pero despues vienen del todo a despegarse de las costumbres viciosas. Iten luego comiençan a hablar confessando sus hierros, pidiendo perdon dellos, proponiendo la emienda, y alabando a Dios por las mercedes que les haze. De dõde sacarè auiso para no me indignar contra los que no dexan de vn golpe las costumbres de la vida vieja, pues aunque la justificacion se haze en vn momento, la perfeccion della va poco a poco. 3

Finalmente ponderarè la caridad de Christo N.S. en boluer el hijo a su madre viuda: aunque pudiera tomarle para si, pero no quiso, porque atendiesse a seruirla en su vejez y viudez, ypara que su consuelo fuesse cumplido: para significar, que es proprio de Christo restituyr los pecadores a su madre la yglesia. Y assi como este mancebo, que salio de casa de su madre muerto, y lleuado de otros, se boluio a ella viuo por su pie cõ alegria de su madre: assi el pecador que sale de la congregacion de los justos, lleuado de sus passiones, buelue a ella viuificado por Christo, con libertad de espiritu, y alegria de la yglesia. Gracias te doy dulcissimo Saluador, por el bien que hazes a tantas almas. O si todos los pecadores se boluiessen a juntar con la congregaciõ de los justos, para que la yglesia se goze de tener muchos hijos viuos! Pues tu Señor, puedes darla este gozo, no la priues del, para que tu nombre sea glorificado, y digamos lo que dixo la gente que vio este milagro: Vn gran Profeta se ha leuantado entre nosotros, y Dios ha visitado cõ misericordia a su pueblo. 3

Ioan 11.

Meditacion XXXXI. De la resurreccion de Lazaro.

Primero punto.

CAyendo enfermo Lazaro hermano de Marta y Maria, que eran muy amados de Christo N.S. *Ellas le embiaron vn recado, diziendo: Domine, ecce quem amas infirmatur.* Señor, mira que el que amas està enferma.

Modo de orar perfecto.

En estas palabras se nos enseña vn modo de orar breue, perfecto, y muy eficaz, propio de los varones espirituales, exercitados en la vida activa, y contemplativa, figurados por Marta y Maria: al qual llama Hugo de santo Victor, modo de orar por insinuacion: y consiste en representar a Dios breuissimamẽte alguna necessidad del cuerpo o alma que padezco, alegando titulos del amor que me tiene, dexãdo en todo lo demas el cuydado de mi remedio a su diuina prouidencia, con grande confiança y resignacion en su voluntad: porque si se que me ama, basta esto para que crea hara lo que me cõuiene, aunque yo no le pida nada. Este modo de orar presupone grande estima del amor que Dios nos tiene, grande confiança en su bondad, y grande resignacion en su voluntad, no queriendo mas de lo q̃ el quisiere, quanto al remedio de mis necessidades, y al lugar, tiempo y modo de remediarlas.

Lib. de modo orand. cap. 2.

Con estos afectos tengo de dezir a menudo, y con pausa esta jaculatoria: Señor, el que amas està enfermo, y en lugar desta palabra puedo poner otras semejantes: Señor, el que amas està triste, està desconsolado, tibio, seco, indeuoto, està tentado de ira, de impaciencia y de soberuia, està desterrado de tu cielo, està con peligro de muerte, y de condenarse para siempre, &c.

Iten en lugar de la palabra, el que amas, puedo poner otras q̃ abracẽ titulos de amor, diziendo: Señor, el que criaste a tu ima gen y semejança està disfigurado, el que redemiste con tu sangre està manchado de pecados, el que prohijaste en el Baptismo està rodeado de enemigos que le oprimen, el que escogiste para religioso està lleno de imperfecciones que le afean. Y haziẽ do pausa en cada jaculatoria destas, derramarè mi coraçon delante de Dios, esperando que me dara lo que mas me conuiene, resignandome a estar por lo que ordenare. Este modo de orar es semejante al de la Virgen quando dixo en las bodas: *Filii. vinum non habent.* Hijo, no tienen vino, como alli se ponderò. Y tã bien al que insinuò la Esposa quando dixo: Conjuroos hijas de Ierusalen, que si toparedes a mi amado le digays: *Quia amore langueo.* Que estoy enferma de amor. Como quien dize: Basta que llegue a su noticia que estoy enferma, para que acuda a remediar mi enfermedad.

Cant. 5.

Segundo punto.

REspondio Iesus a este recado: *Esta enfermedad no es de muerte (esto es no parará en muerte) sino para gloria de Dios, y para que el hijo de Dios sea glorificado por ella, y detuuose dos dias, donde estaua.* Y en este

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiẽpo murio Lazaro. Esta respuesta traçò Christo N.S. para cõsolar por vna parte a estas deuotas mugeres, y por otra parte para prouar su virtud fuertemente; porq̃ se viesse qual era la fè y resignacion q̃ mostraua su oracion. Lo 1. ponderarè el modo como Christo consuela a estas hermanas afligidas, con la razon de mayor consuelo que ay en la tierra, que es dezirlas, que la enfermedad de Lazaro, y las enfermedades y penalidades de los escogidos, assi del cuerpo como del espiritu, todas son para gloria de Dios, y suya: y que sabe el successo que han de tener antes que venga, y el bien q̃ ha de sacar dellas. Y esta gloria de Dios resplandece, o en librarnos dellas quando menos pensamos, cõ vn modo marauilloso, o en darnos en ellas marauillosa paciencia, y marauillosos dones de su gracia. O gloria mia, y Señor mio, si es assi q̃ mis enfermedades y trabajos son para gloria tuya, vẽgan en hora buena, no quiero rehusarlas, por no menoscauar tu gloria, yo me gloriarè en ellas, pues tu eres en ellas glorificado!

2. Cor. 12. De buena gana me glorio en mis enfermedades, para que more en mi la virtud de Christo.

2 Lo segundo ponderarè la grande prueua y afliccion destas hermanas, viendo que su hermano murio, auiendoles Christo embiado a dezir, que su enfermedad no era de muerte: lo qual hizo nuestro Señor para prouar su fè y rendimiento de juyzio, en sujetarse a lo que no entendian: y para prouar su paciencia y resignacion, viendo por la obra lo contrario de lo que desseauan. En estas dos cosas prueua Dios a los grandes santos, como

Genes. 22. prouò a Abrahan quando le mandò sacrificar a su hijo, de quiẽ le auia prometido sucesion innumerable y (como dize S. Pab.)

ad Rom. 4. creyò en la esperança contra la esperança, pensando que Dios era poderoso para resucitarle. Y lo mismo pretendio Christo nuestro Señor que hiziessen estas hermanas de Lazaro: y lo mismo he yo de hazer quando N.S. me diere lo contrario de lo q̃ pido, como si le pido salud, o humildad, y permite que crezca la enfermedad, y sea mas tentado de soberuia, entonces he de dezir aquello de Iob: Aunque me mate esperarè en el, reprehenderè mis obras en su presencia, y el sera mi Saluador. O Saluador dulcissimo, en tus manos me arrojo, a ti rindo mi juyzio, y mi voluntad, y me ofrezco a passar por todo lo q̃ ordenares, aũque me mates no perderè la esperança deq̃ me puedes resucitar, y si dixeres q̃ tengo de morir, y me viere morir, creere en la esperança

Iob 13.

rança contra la esperança, porque entenderè que esta muerte sera para darme mejor vida.

Tercero punto.

P *Assados dos dias dixo Iesus a sus Apostoles, boluamos otra vez a Iudea, y diziendole ellos: Maestro poco ha q̃ te querian apedrear los Iudios en Iudea, y quieres boluer alla?* El sin embargo desto dixo que si, porq̃ en atrauesandose la gloria de su Padre, rompia por todas las dificultades del mundo. Y para animarles a otro tãto, les dio dos razones marauillosas. La 1. *Por ventura el dia no tiene doze horas?* q̃ es dezir: como el dia tiene doze horas, y es imposible q̃ no las cumpla, assi el dia de mi vida, y el de la vra, y el de la vida de todos, tiene tassadas las horas por la diuina ordenacion, y ninguno podra cortarlas antes de tiempo. Por tanto biẽ podemos seguramẽte acometer lo q̃ fuere gloria de Dios, sin miedo de perder la vida antes de lo q̃ Dios quisiere, y tuuiere ordenado: quanto mas que en doze horas se mudan los hombres y las cosas, y Dios muda las volũtades: y assi por lo q̃ passò en la primera hora, no ay que temer, que quiça estara mudado en la postrera. La 2. razon fue: *Quien anda de dia y con luz no tropieza, porq̃ ve la luz*, q̃ es dezir: Quien anda en verdad delãte de Dios, no tiene q̃ temer, porq̃ la verdad y luz de Dios le librarà de caer, y de morir miẽtras Dios quisiere que viua. Pero los que andan de noche, y en tinieblas, essos temen y tropiezan, porq̃ les falta la verdadera luz de la Fè, y de la gracia: y assi en castigo de sus culpas vienẽ a caer y perder la vida antes de tiempo, porq̃ los malos y engañadores (como dize la Escriptura) no demediaran sus dias, y el Sol se les pondra quando auia de ser para ellos medio dia. Con estas dos razones hede animarme a no dexar las cosas del seruicio de Dios por temor de los hombres, y de sus persecuciones, pues como no pueden añadirme vn dia, ni vna hora de vida a las que Dios ha señalado, tampoco me la podran quitar contra su ordenacion: y si soy hijo de la luz, agradable a Dios, no ay porque tema a los hombres, pues el mismo Señor dize: No queray s temer los desprecios y vituperios de los hombres, ni os espanten sus blasfemias: porque como el gusano come la ropa, y la polilla el paño, assi estos pereceran. Y quien eres tu para que temas tanto al hombre mortal, y al hijo del hom-

Iob. 10.

Psalm 54. Amos. 8.

Isai. 51.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hombre q̃ se seca como el heno? Como quien dize: Aunque mirando lo que erès de tu cosechà, tienes mucho porque temer, mas mirando que soy yo tu protector y Redentor, no ay razõ porque temas.

Dicho esto, declarò Christo N. S. a sus Apostoles la muerte de Lazaro poco a poco, y con palabras muy mysteriosas, diziẽdoles: 1. *Lazaro nuestro amigo duerme, voy a despertarle de su sueño* En las quales palabras llamò sueño a la muerte de Lazaro, no solamente porque le era tan facil resucitarle, como lo es despertar a vn dormido: lo qual es comun a la muerte de buenos y malos; sino tambien para significar la diferencia que ay entre la muerte de sus amigos, y la de sus enemigos: porque como el dormido con el sueño descansa, y luego buelue a viuir la vida que solia; assi los amigos y queridos de Dios mueren para descansar de sus trabajos, y para tornar a vida que por excelencia merece nombre de vida, qual es la vida eterna, en que seles dà la herencia de la gloria. Pero los enemigos mueren para quedarse muertos para siempre, porque su resurreccion no sera para vida, sino para eterna muerte.

Apocal. 14. *Psalm. 126* *2. Mach. 7.*

A este dicho de Christo respondieron los Apostoles: *Maestro si duerme estara saluo?* Como quien dize: Señal es de salud dormir el enfermo, no ay para q̃ tomar tanto trabajo cõ tanto peligro por yr a despertarle. En lo qual se representa la repugnancia de la gente imperfecta, la qual no quiere entender lo q̃ no querria hazer, sino es q̃ se lo digan muy claro, y nunca le falta de dõde asir para escusar de cũplir lo q̃ Dios y sus ministros le ordenan. Al modo q̃ los Apostoles con la repugnancia que tenian de yr a Iudea, pensaron q̃ Christo N. S. hablaua de verdadero sueño, siẽdo facil de entender q̃ no auia de mouerse para solo despertar vn dormido. Y assi viendo esto Christo: *Dixoles claramẽte, Lazaro es muerto, y gozome por vosotros para q̃ creays* En las quales palabras descubre la estima q̃ tiene de q̃ crezca nra fè y nra virtud, pues se goza dela muerte de Lazaro, porq̃ della auia de resultar grã bien a sus discipulos: y aunq̃ los Apostoles ya creian esto, con todo esso dize: *Vt credatis.* Para q̃ creays, enseñandonos vn exercicio de virtud, propio de los justos seruorosos: los quales cõ cada razõ q̃ Dios les descubre desus mysterios, creen de nuevo, y le dizẽ: Señor, si hasta aora no vuiera creydo, aora creyera de nueuo, y renueuo mi fè. De la misma manera el perfecto religioso haze sus votos muchas vezes, como si de nueuo los hiziera, diziendo a Dios: Si no vuiera prometido castidad, aora la prometiera, y de nueuo la prometo. Finalmente viendo Tomas la resolucion de Christo N. S. y q̃ dezia, *Eamus ad eũ*, vamos adonde està Lazaro, respondio cõ gran valor, hablãdo cõ sus cõdiscipulos: *Eamus & nos vt moriamur cũ eo.* Vamos tãbiẽ nosotros para q̃ muramos con el, como quien dize: no dexemos a nro Maestro, passemos por el peligro en q̃ el se pone, muriẽdo adonde el muriere. En lo qual mostrò gran feruor en dos cosas: la vna, en ofrecerse a morir con Christo, y la otra en exhortar a sus cõpañeros para lo mismo; exercitando ala par los dos actos de caridad, q̃ son amor de Dios y del proximo, amando a Christo mas q̃ a su vida, y prouocando al proximo q̃ le ame dela misma manera. O Maestro soberano, yo me ofrezco de yr y morir contigo si fuere menester, por no dexarte, porq̃ tu eres mi vida, y morir por ti sera ganancia.

Ad Phil. 1.

Quarto punto.

Legãdo Iesus a Bethania hallò q̃ Lazaro estaua muerto, y enterrado quatro dias auia, y saliendole a recebir Marta le dixo: Señor, si estuuieras aqui no muriera mi hermano. Como quiẽ dize: si te hallaras presente, atajaras con tiẽpo su enfermedad. En lo qual se representa q̃ como Lazaro enfermò y murio en ausencia de Christo, assi tãbien quando N. S. se ausenta de nosotros escondiendo su rostro y cessando de hazernos los fauores del espiritu q̃ suele, suelen brotar las passiones y tentaciones, y las enfermedades de tibiezas y flaquezas espirituales: las quales alguna vez suelẽ parar en muerte de culpa: pero quando el està presente todo cessa, y con su presencia lo ataja. O Redentor mio, *Nõ me derelinquas vsquequaque.* No me desampares con demasia, no te pido q̃ no me dexes a tiempos, para ser prouado, sino q̃ no me dexes tãto q̃ venga a ser vencido. Luego añadio Marta: *Se q̃ te dara Dios quanto le pidieres* En lo qual mostrò tener muy corta fè dela diuinidad de Christo, creyendo ser menester, q̃ pidiesse a Dios lo q̃ auia de hazer, y assi antes de hazer el milagro, quiso curar su imperfeccion diziendola entre otras cosas: *Yo soy resurreccion y vida, el q̃ cree en mi aunq̃ muera viuira, y qualquiera q̃ viue y cree en mi, no morira para siempre.* Yo soy autor dela resurreccion de las almas muertas por la culpa, dandoles la vida de la gracia, y despues la de la gloria. Tãbiẽ soy autor dela resurrecciõ de los cuerpos muertos, restituyẽdo los

Psalm. 118. Ex Cassia. coll. 4. c. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

les quando, y como quiero la vida que perdieron, y muy mejorada de como antes la tenian, y el q̃ con viua fè creyere esto, no quedarà muerto para siẽpre. *Crees esto q̃ te he dicho?* Ella con gran feruor, como quien corregiá su corta fè, y estaua corrida de la cortedad q̃ auia tenido, respondio: *Vtiq; Dñe, y como Señor, creo y he creydo que tu eres Christo hijo de Dios viuo q̃ veniste a este mundo.* Y por consiguiente creo q̃ eres resurreccion y vida, y q̃ puedes resucitar a mi hermano, no solo rogando como hõbre, sino mandãdolo como Dios. Por dõde se vee como los verdaderos discipulos de Christo son dociles y faciles en corregir sus yerros, y dellos toman ocasion para hazer nueuos actos en la virtud que faltaron, por recõpensar con ellos las faltas passadas. Luego tẽ 3
go de ponderar la caridad del Redentor, y el cuydado que tiene con los q̃ le aman: porque estando resuelto de resucitar a Lazaro, quiso q̃ se hallasse presente Maria, premiandola con esto el feruoroso amor con q̃ le seruia, dandola nueuos motiuos de aumentar y perficionar el amor con la vista de tan esclarecidos milagros y beneficios: y assi la embiò vn recado con Marta; la qual en secreto la dixo: *El Maestro està aqui y te llama: y en oyendo se leuantò depresto, y fue donde estaua Iesus, y en viendole se postrò a sus pies y le dixo: Señor si estuuieras aqui no muriera mi hermano.* En este hecho descubrio Maria tres grandes virtudes. La 1. obediencia presta puntual y amorosa, nacida de la grande estima q̃ tenia de Christo N.S. porque en oyendo q̃ la llamaua, *Vt audiuit, surgit cito*, se leuantò y fue prestamente, sin despedirse de los q̃ estauan con ella, ni hazer otros comedimientos q̃ la detuuiessen, enseñandonos la puntualidad conque hemos de acudir al llamamiento de Dios, sin hazer caso de todo lo que es carne y sangre. La 2.
ad Galat. 1 virtud fue, gran reuerencia al Señor, porq̃ en viendole, al pũto se postrò a sus pies, sin hazer caso de q̃ estauan alli muchos nobles de Iudea, q̃ le aborrecià y lleuauã mal qualquier hõra q̃ se le hiziesse. Y en esto excedio a Marta, de la qual no se dize tal cosa. La 3. virtud fue, mucha mayor fè q̃ su hermana, con grãde
signacion, porq̃ llena de amor y dolor dixo: *Señor si estuuieras aqui, no muriera mi hermano.* Pero callò lo demas q̃ añadio Marta, porq̃ estaua mas industriada en la Fè de la diuinidad de Christo, como quiẽ sentada a sus pies oìa su doctrina. Y esta resignacion tan amorosa y cõfiada, sin pedir a Christo N.S. la resurreccion de su hermano, remitiendola a su prouidencia y caridad,
fue

fue poderosa para recabarla: y assi se la atribuye la yglesia en la oracion de su fiesta diziendo: *Cuius precibus exoratus, &c.* Por dõde vere quanto mas pueden con Christo afectos amorosos, que muchas palabras. Y como la Madalena fue pũtual en obedecer a Christo, assi Christo lo fue en oyr su desseo, y cũplir su peticiõ.

4 Vltimamente ponderarè el mysterio destas dos hermanas, Marta y Maria, que representan las dos vidas, actiua y contemplatiua, las quales concurren para negociar la conuersion y resurreccion de los pecadores: porq̃ la predicacion, y la oraciõ y contẽplacion se hermanan muy bien para esta obra. Ni se paga Christo N.S. que es el autor principal della, de hazerla por sola Marta, sino quiere q̃ concurra Maria, para q̃ entiendan los ministros del Euangelio, que con sus palabras han de jũtar oraciones, y con sus sermones, la meditacion y contẽplacion dellos para q̃ hagan fruto. Y finalmente, como Maria hizo mas en esta obra q̃ Marta, assi muchas vezes la oracion de los humildes y feruorosos, haze mas que las palabras de los predicadores muy letrados, para que todos nos animemos a orar por los pecadores, pues vemos que Christo nuestro Señor gusta de que Maria ore, llore, y con gemidos se lo pida.

Sexto punto.

LO 6. cõsiderarè las cosas señaladas q̃ hizo Christo N.S. antes del milagro. La 1. fue, llorar, o gemir y bramar en su espiritu, cõ señales exteriores de dolor, turbãdose a si mismo y sollozando, y esto fue dos vezes. Vna vez llorò de cõpassion por ver llorar a la Madalena, y a los circunstantes, porq̃ propio es de la ca
Ad Rom. 12 ridad, *flere cũ flentibus.* Llorar con los q̃ lloran: y siendo Christo la misma caridad y misericordia, no auia de faltar a las leyes della. La otra vez gimio de cõpassion del difunto, y por el pecado q̃ introduxo la muerte en el mũdo, porq̃ alli se le representò quã caro le auia de costar destruyr la muerte y el pecado: y como por esta causa el auia de morir, y su cuerpo estaria amortajado en otro sepulcro como aquel, y su anima apartada del estaria en el limbo. Y tãbiẽ gimio, y bramò de cõpassion de los Fariseos, q̃ estauan alli, y auian de calumniar aquel milagro, y tomar dello ocasiõ para procurarle la muerte. Por todo esto *Lachrymatus est Iesus.* Derramò lagrimas Iesus. O quien se hallara presente, y recogiera estas lagrymas de Iesus, y vngiera con ellas sus ojos para que se conuirtieran en fuentes de lagrymas: las quales
juntas

Universidad de Deusto
Biblioteca

juntas con las suyas labaran las manchas de mis pecados, y me bolueran la vida de la gracia q̃ perdi por ellos. O dulce Iesus, por vuestras lagrimas, dadme don de lagrimas: Pero tengo de ponderar los diuersos juyzios que vuo destas lagrimas de Christo; porque los mas senzillos, juzgaron que nacian de amor y compassion: y assi dixerõ: *Ecce quomodo amabat eũ?* Mirad como le amaua, pues siendo persona tã graue, llora por el. Otros mas malignos las calũniaron, diziendo: *Pues le amaua, porq̃ como dio vista al ciego, no preseruò a su amigo de la muerte?* Por donde vere quã errados son los juyzios de los hombres, y quan poco caso se ha de hazer dellos, pues de vna misma obra vnos dizen bien, y otros dizẽ mal. Cõ lo qual me cõsolarè quando algunos sintierẽ mal de las lagrimas y obras de deuociõ q̃ yo exercitare por voluntad de Dios. Lo 2. luego mandò Christo N. S. quitar la losa q̃ cubria el sepulcro, para q̃ todos viessen el cuerpo del difunto: y aunq̃ pudiera con su palabra sola quitarla, no quiso, porq̃ no queria mostrar el milagro en cosa q̃ los hombres podian hazer por si mismos, sino en lo q̃ excedia a su facultad. Y es de ponderar que Marta quiso estoruar esto con buen zelo, diziẽdo: *Oleyà mal, porq̃ ha quatro dias que està muerto.* En lo qual se representa como algunas vezes nros deudos y amigos impiden con titulo de amor, nro biẽ espiritual, pretẽdiẽdo q̃ no quitemos lo q̃ nos estorua alcãçarlo. Quitada la losa leuantò Christo N. S. los ojos al cielo, de dõde auia devenir la vida de aquel difunto, enseñandome, q̃ mi remedio cõsiste en ver mis miserias, no a vulto, y en cubiertas con losas blanqueadas, sino al descubierto, sintiendo la hediondez de mis pecados: y luego he de leuantar la vista a Dios, de quiẽ me ha de venir el remedio pidiendolo con humildad. *Luego dixo: Padre gracias te hago porq̃ me oyste, bien se q̃ siẽpre me oyes, pero digo esto por los circũstantes, para q̃ crean q̃ tu me embiaste.* Esto fue especial en Christo N. S. dar gracias antes de hazer el milagro, como quiẽ estaua cierto de q̃ su padre gustaua q̃ le hiziesse. Y a este gusto y conformidad de voluntades llama ser oydo. Pero tãbien nos enseña, q̃ quien desea recebir de Dios nuevas mercedes, ha de començar, dando gracias por las recebidas, por que con este agradecimiento se dispone para recebirlas.

Septimo punto.

2. Cor. 15. DEspues desto leuantò Christo N. S. la voz como quien habla con vna persona que està muy lexos, como lo estaua el alma de

de Lazaro: (la qual a lo que se cree, estaria en el limbo) representando tambien con este clamor la voz de trompeta clamorosa con que los muertos han de ser llamados a juyzio, y con gran imperio, dixo: *Lazaro sal a fuera.* Y al mismo punto el alma salio de donde estaua, y se juntò con el cuerpo, y el cuerpo viuo salio del sepulcro atado como estaua con su mortaja, y cubierto el rostro con el sudario, para que se viesse la grandeza del milagro, en dar juntamente a vn muerto hediondo, la vida, y la salud perfecta, y el mouimiento con estar atado, y aunque pudiera desatarle, no quiso, sino mandò que le desatassen, y dexassen yr, para que los mismos que le desataron, fuessen testigos del milagro.

De todo lo qual sacarè afectos de admiracion y gozo por la omnipotencia deste Señor, como se ponderò en las meditaciones precedentes. En especial considerarè en la persona de Lazaro, a vn pecador que antes auia sido justo, y ausentandose del Christo para prouarle, prouò mal: porque primero enfermò por tibieza, luego muria por consentimiento en la culpa: fue enterrado, porque se rindio a las aficiones de las cosas terrenas, y se sumio en ellas, despues cayò sobre el la losa de la dureza de coraçon por costumbre de largos dias en pecar. Y vltimamente estuuo hediondo por el mal exemplo que dio de si a otros, a quien escandalizò. De donde procede, que ni el llama a Christo para que le ayude, ni tiene cuydado desto. Pero luego ponderarè quan proprio es de los justos con afecto de hermanos, rogar a Dios por los pecadores, y quã propio es de Christo oyr sus oraciones, y venir a resucitar los para gloria de su Padre, descubriendo la eficacia de su palabra interior que es la inspiracion, q̃ en sacarlos con vida del sepulcro, manifestando la eficacia de su palabra, sacandoles de sus abominables pecados, para q̃ cõ esto no desesperemos de la conuersion de ninguno, por malo que sea. Mas assi como Lazaro salio del sepulcro viuo, pero atado con sus mortajas: las quales le quitaron los Apostoles, assi suelẽ los pecadores resucitar a la vida de gracia atados con muchas reliquias de los pecados, y costũbres viciosas, de la vida vieja: de las quales se van desatando despues con la industria y direcciõ de los cõfessores: a los quales tãbien dexò Christo sus vezes como lo prometio a S. Pedro, para que con la voz de la absolucio Matth. 19. sacramental desaten a los pecadores, a quien el mismo con la

voz

Universidad de Deusto
Biblioteca

vozde su inspiracion despierta para que confiessen sus peca-
os. O poderosissimo Saluador, pues tus obras son perfectas, y
me has sacado viuo del sepulcro de mis culpas, librame de las a-
taduras viciosas que resultaron dellas. No tehuso acudir por a-
yuda a tus ministros, sino pido tu fauor para quedar libre y sa-
no por medio dellos. Amen.

Meditacion. XXXXII. Del concilio que juntaron los Phariseos contra Christo Nuestro Señor, en que Cayfas decretò que muriesse.

Ioan. 11.

Primero punto.

ALgunos de los tudios q̃ vieron el milagro de la resurreccion de Lazaro, fueron a dar cuenta dello a los Fariseos: y en ojẽdolo jũtaron los Põtifices vn cõcilio diziendo: Que hazemos, porq̃ este hõbre haze muchos milagros? y si le dexamos assi todos creerã en el, y vendrã los Romanos y destruyran nuestro templo y gente. Aqui se ha de ponderar lo 1. quan abominables son los q̃ se han sujetado al vicio del odio, y de la embidia, fundado en la pretension de su propia honra e interesse, pues de los milagros y obras de Christo sacan motiuo de mayores pecados, haziendo de la triaca ponçoña para perecer con ella: y de donde otros toman ocasion de virtud para saluarse, toman estos ocasion de mayor maldad para condenarse. O Señor librame de tales vicios por tu misericordia, para que no cõuierta en mi daño loque tu hazes en otros para mi prouecho, y exẽplo. Lo 2. ponderarè la presteza con que los malos se aunan cõtra Christo, y contra los buenos, y quan ciegos son en sus consultas, porq̃ el odio como viga les ciega el ojo de la razon. Por vna parte confiessan q̃ Christo haze muchos milagros, y que todos han de creer en el recibiendole como a Messias: y por otra parte no se dignan de nombrarle por su nombre propio, ni de tomarle en la boca, y no quieren creer ellos a sus milagros, ni recebirle por Messias, por no dexar sus vicios. Finalmente, por justo juyzio de Dios, declarando el mal que temian, sino mataua a Christo, declararon el mal en que auian de incurrir por matarle, que fue la destruycion de su templo y gente. O buẽ Iesus, Angel del gran consejo, libradme de los consejos apassionados

dos de mi carne, que aconsejandome lo que gusta por huyr de dolores, y deshonras, viene a caer en ellas. No quiero Señor otro consejo que el vuestro, y mis consejos seran vuestras justificaciones, procurando siempre ordenar mi vida conforme a ellas. Psalm. 118

Segundo punto.

VNo dellos por nombre Cayfas, que era Pontifice de aquel año dixoles: Vosotros no sabeys cosa, ni entendeys que nos conuiene que muera vnhõbre por todo el pueblo, para que no perezca toda la gente: pero esto no lo dixo de si mismo, sino profetizando que Christo auia de morir por la gente, y no solo por ella, sino para juntar en vno los hijos de Dios que estauan derramados por el mundo.

Aqui se ha de ponderar este decreto y sentencia de Cayfas, primero en quanto salio de su dañado coraçon, y despues en quanto salio del Espiritu santo que hablò por su boca, porque no hablò solamente de suyo, como el Euangelista lo testifica.

Quanto a lo primero ponderarè la soberuia deste Pontifice, como comiença su platica motejando a todos de necios: y el dà en vna grauissima necedad, sentenciando que era bien matar a Christo, porque no muriessen todos muerte corporal a manos de los Romanos, siendo esto mismo la causa de su destruycion, y aqui se vee como la passion tanto haze mayores daños, quanto es mas calificada la persona en quien predomina: como sucede quando ciega a los Sabios, y Sacerdotes, y a los Perlados, y Principes: los quales (como dixo Hieremias) mucho mas quebrantan el yugo de la diuina ley, y rompen las ataduras de sus preceptos. Capit. 5.

Quanto a lo segundo ponderarè la traça soberana del Espiritu santo, que se aprouecha de la lengua de los malos, para declarar sus intentos, primero se determino Cayfas de dezir estas palabras con odio de Christo, y luego le inspirò el Espiritu santo a que las dixesse, profetizando la necessidad que tenia el mũdo, de que muriesse Christo para que no muriessen todos, y para recogera vna fe y caridad los que en la eterna predestinaciõ eran hijos de Dios, y estauã derramados por el mũdo. Verdad es Dios mio, q̃ nos importa mucho q̃ mueraun hõbre, no hõbre puro, sino hombre y Dios, hõbre q̃ por excelencia sea hõbre,

y hom

Universidad de Deusto
Biblioteca

y hombre vno y singular, tal que no aya otro como el entre los hombres. Pero que caridad es esta Dios eterno, que muera vn hombre que vale infinitamẽte mas que todos los hombres, por que no mueran ellos! O hombre mas que hombre, hombre vno, y singular entre los hombres! Gracias te doy quãtas puedo, por que escogiste morir por los hombres para que tu muerte temporal, les librasse de la muerte eterna, no se pierda Redẽtor mio el fruto desta muerte, recoge los derramados, allega todos tus hijos, puebla tu yglesia de muchos justos, y llena tu cielo de muchos escogidos, para que de todos seas glorificado por todos los siglos. Amen.

Tercero punto.

DEsde aquel dia aprouando todos la sentencia de Cayphas, quedó decretado que matassen a Christo, el qual desde entonces no andaua en publico, sino recogiosse con sus discipulos a la ciudad de Ephrem.

Donde ponderarè lo 1. el gusto de aquella peruersa gente cõ su resolucion, y el aplauso que hizieron al dicho de Cayphas, suplicando a nuestro Señor me libre de la compañia de aquellos que se alegran quando hazen mal, y se regozijan en sus grãdes pecados. Lo 2. ponderarè la paciencia y mansedumbre de Christo nuestro Señor, que aunque estaua ausente loueia todo, y no se vengò de tã injurioso decreto, sino dio lugar a la ira de sus enemigos hasta su tiẽpo, dissimulãdo con ellos como si no viera sus malos tratos, en lo qual cumplio lo que auia dicho por Hieremias: Descubristeme Señor sus estudios y traças: pero yo vueme como vn cordero que es lleuado al matadero, como si no conociera los consejos que auian pensado contra mi, diziẽdo: Entremos vn madero por su pan, y arranquemosle de la tierra de los viuos. O dulce Iesus, cordero de Dios, y pan de vida: gracias te doy por la mansedumbre que muestras, sabiendo que tus enemigos quieren sacrificarte como cordero, y atrauesarte con clauos en el madero de la cruz! Dadme parte desta mansedumbre, para que te glorifique con ella, ofreciendome a qualquier trabajo y muerte por tu gloria. Amen.

Cap. 11.

Lo 3. considerarè la fidelidad de los discipulos en acompañar a su Maestro en todos estos trabajos, y retiramientos: especialmente en este ponderando como Christo N. S. en aquella ciudad que era pequeñuela y cercana al desierto se estaua apercibiendo para la muerte, muy gozoso de ver que se yua acercando su hora. O Redentor del mundo, remediador del linage humano, ya està publicado el decreto de vuestra muerte por boca de vn sumo Pontifice, aunque malo: pero mouido del espiritu de vuestro Padre para ello, no se puede reuocar esta sentencia, y para saluacion de todos los hombres conuiene que no se reuoque, ni vos quereys que sea reuocada, porque estimays en mas las vidas de nuestras almas, que la de vuestro cuerpo! apercebios Señor a la batalla que os està esperando, para que muriendo alcanceys la victoria que todos esperamos! Y pues ya la aueys ganado, no permitays q̃ yo pierda el fruto della. Ayudadme a pelear en la batalla desta vida, de modo que con vuestra gracia alcance la eterna. Amen.

Las meditaciones de la cena en Betania, de la subida a Ierusalen, y entrada en ella con ramos, se pondran en la quarta parte.

Meditaciones de algunas parabolas de Christo Nuestro Señor.

EN Los sermones que el Saluador hizo los seys dias postreros antes de su passion, predicò algunas parabolas mysteriosas, y muy prouechosas. Destas y de otras que predicò en otros tiempos, escogere las mas principales; especialmente las que la yglesia pone en los Euangelios de algunas Dominicas y fiestas, para que se puedan meditar en estos dias. Y porque tienen muchos sentidos y declaraciones, aqui solamente seguirè el que va ordenado para el propio aprouechamiento, como si la parabola hablara conmigo solo. Y no siempre guardarè el orden con que se dixeron, por juntar algunas que se pueden enderezar a vn mismo intento especial: aunque en general todas van enderezadas a declarar los mysterios del Reyno de los cielos: el qual abraça seys cosas, en las quales, o en algunas dellas procede la semejança de la parabola, es a saber, la yglesia militante cõ sus miembros y ciudadanos: la triunfante adonde caminan: la doctrina del Euangelio que creen: las leyes y consejos que guardan: las virtudes y obras que exercitan: las propiedades del Rey que los gouierna, que es Christo N. S. el qual como tiene muchos oficios, pone diuersas parabolas para declararlos.

Matth. 7. Luca 6.

Meditacion. XXXXIII. Del sabio que edificò su casa sobre piedra: y del necio que la fundò sobre arena.

MIrando Christo N.S. la diuersa disposicion delos que estauan oyendo su sermon en el monte, concluyole con esta parabola, diziendo: *El que oye mi doctrina, y la guarda, es como vn hombre sabio que edifica su casa sobre piedra, o peña viua: y aunque vengan sobre ella lluuias, vientos, y rios no se cae. Pero quien oye mis palabras, y no las guarda, es como vn hombre necio que funda su casa sobre arena, y viniẽdo las lluuias, vientos y rios, se cae con perdida muy grande.*

Primero punto.

LO Primero considerarè como Christo nuestro Señor claramente presupone, que entre los que oyen su doctrina, y la creen: vnos ay sabios y cuerdos, que la ponen por obra: y otros ay necios y locos, que se contentan con creerla sin obrarla, y con mucha razon los llama desta manera: porque no ay mayor necedad, ni mas desatinada locura, que creer lo que Christo dize, y hazer lo contrario dello: ni ay mayor sabiduria y discrecion que creyendolo, ponerlo por obra. Y assi me admirarè de mi mismo, como creyendo lo que creo, vino como viuo: como creyendo que ay infierno eterno para quien quebranta la ley de Dios, la quebranto como si no lo creyera? y creyẽdo q̃ Dios està presente en todo lugar, le ofendo como si no lo estuuiera? Y esta locura passa por innumerables hombres, porque (como dixo Salomõ) infinito es el numero de los necios: y Christo N. S. comparò la yglesia a diez virgines: de las quales las cinco erã necias, como despues veremos. O buen Iesus, librame de tal locura, por tu infinita misericordia; y pues me diste gracia para creer lo que me dizes, damela tambien para obrar lo que me mandas.

Eccles. 1.

Luego ponderarè, como todas las casas y conscientias, assi de cuerdos, como de necios, son combatidas de tres generos de tentaciones, y tribulaciones figuradas por los rios que vienen por la tierra, por los vientos que andan por el ayre, y por las lluuias que baxan del cielo. Esto es, por tentaciones, y tribulaciones

Variedad de tentaciones.

nes que nacen de nuestra carne, y de los hombres terrenos con quien conuersamos: o que proceden de los demonios, principes deste ayre tenebroso: o que vienen del cielo por secretos juyzios de la diuina prouidencia para nuestro exercicio, como son desconsuelos interiores, sequedades de espiritu, y otros varios infortunios, y las persecuciones que suceden por medio de hombres buenos, con buen zelo, pero sin sciencia.

Tambien cuerdos y necios son tentados de tentaciones de sensualidad y auaricia, figuradas por los rios: de vanidad y curiosidad, figuradas por los vientos: de soberuia y ambicion de dignidades, y grandezas, figuradas por las lluuias que caen sobre los texados: conforme a lo que dixo san Iuan: Quanto ay en el mundo es concupiscencia de carne, codicia de ojos, y soberuia de la vida. Finalmente como los rios baten la casa por los cimientos, los vientos por los lados, y las lluuias por el texado, assi vnas tentaciones nos combaten al principio de la vida, y de las obras; otras al medio, y otras al fin. Vnas al que comiença a seruir a Dios, otras quando aprouecha, y otras quando ha llegado a la cumbre, para que todos en qualquiera edad y tiempo, y modo de vida estemos apercebidos para la tẽtacion.

1. Ioan. 2.

Eccles. 2.

De donde sacarè que la diferencia entre cuerdos y necios, perfectos èimperfectos, no està en que la casa o conscientia de los vnos es combatida, y la de los otros no, pues ambas son combatidas, sino que los cuerdos se aperciben, y edifican sus casas de modo que no se cayan, preuiniendose para las tentaciones, y los necios descuydanse desto, y assi son vencidos. Y por consiguiente las tentaciones no hazen al hombre malo, si no descubren que tal es, si es cuerdo o necio en el edificio de de su alma. Y de aqui tambien sacarè, que es grande ignorancia huyr de la virtud, y del estado Religioso, a que Dios me llama por temor de las tentaciones y tribulaciones, pues tambien los malos, y los seglares las padecen: y a vezes muy mayores, porq̃ (como dize Iob) huyendo de la helada, les coge la nieue, y por huyr de las armas de hierro, son heridos del arco o tiro de bronze, cayendo en mayores tentaciones, por huyr de las menores, y assi la prudencia està en abraçar la virtud, y el estado a que Dios me llamare, preuiniendome para los combates que tuuiere.

Ex Cassian. collat. 18. c. 13

Iob. 6. c. 20.

Segundo punto.

LO segundo se ha de ponderar como la casa y conscіencia de los necios se cae por estar fundada sobre arena. Y esta fue su necedad mas calificada, edificar sobre tan flaco cimiento, sabiẽ do que su casa auia de ser tan combatida. En lo qual se ha de põ derar, que es edificar sobre arena, y que cayda tan perjudicial sea la del edificio que se funda sobre ella.

Lo primero edificar sobre arena, es fundar la vida en sola Fè, contentandose con creer lo que Dios dize, sin proposito de cũ plirlo, o en vn proposito muy flaco, y mudable. O es fundarse en la Fè mezclada con la tierra mouediza de nuestras aficio- nes a cosas terrenas, como son, hazienda, honra y regalo: y co- mo la arena no es buena para cimiento, por tener sus partes des vnidas, assi no lo es el coraçon diuidido en varias aficiones, q̃ no estan vnidas en Dios. Finalmente es fundarse en su propia naturaleza, estriuando en sus propias fuerças, y en la mutabili- dad de su propia voluntad, y de su propio juyzio y parecer.

Ex D. Basi. de cõst. mo- nast. c. 21.

Daniel. 2.

De aqui procede, que los necios son vencidos de las tentacio nes, y se cae su casa porque no tienen fuerças para sustentar el peso della. Y como la estatua que vio Daniel, aunque tenia la cabeça de oro, el pecho de plata, el vientre de bronze, y las pier nas de hierro: pero como los pies erã parte de hierro, y parte de barro, vna sola chinica que dio en el barro la derribò toda. Assi aunque nuestra vida sea muy leuantada, y esclarecida con do nes de sabiduria humana, con grandes dignidades, y aun con gracias de profecia, y de hazer milagros, si se funda en sola Fè, mezclada con arena de las cosas dichas, qualquier tentacion la derribarà: *Et fit magna ruina domus illius.* Y es grande la perdida, porque se pierde la gracia, y amistad de Dios, los dones del Es- piritu santo, las virtudes que acompañan, a la caridad: y a ve- zes el Religioso mal fundado pierde la Religion, y el Christia no viene a perder la Fè en que se fundaua, por la mala mezcla que juntò con ella. Y la cayda suele ser con grande estruendo, por ser grande el escandalo que causa. Por tanto alma mia, mi- ra bien como fundas la casa de tu conscіencia, para que no se ca ya. No la fundes en amor de cosa mouediza, porque te mue- ras con ella. No estriues en tu prudencia, ni en tu propio conse jo, porque te despenaras tras el. No te fundes en sola Fè, aunq̃ ha-

ub. 18.

hagas milagros: porque el dia de la cuenta te dira Christo q̃ no te conoce: ni se diuida tu coraçon como arena, porque moriras muerte eterna. *Matth. 7. Osee 10.*

Tercero punto.

LO Tercero considerarè, como la casa y conscіencia de los cuerdos no se cae por estar fundada en piedra, o peña viua, esto es, en la fè viua, junta con la caridad, en la qual tiene vni- das todas sus aficiones, y arraygadas todas sus pretensiones. Itẽ se fundan en la mortificacion, y abnegacion de si mismos de su carne, de su amor propio, y propia voluntad, y propio juyzio, como quien caua para sacar del coraçon todo lo terreno y mo uedizo, hasta llegar al conocimiento de su nada; sobre la qual està fundada la tierra con tanta firmeza, que no se mouera ja- mas. Y finalmente se fundan en vn proposito firme, y estable de hazer lo que Dios manda. no estriuando en sus fuerças, sino en la diuina gracia, y en la virtud de Christo N.S. que es la pie- dra viua. y el fundamento seguro de toda santidad: por el qual se atreuen a dezir con S. Pablo, quien nos apartarà de la cari- dad de Christo? Por ventura la tribulacion? o la angustia? o el cuchillo? cierto estoy que ninguna cosa me podra a partar dela caridad de Dios: *Quæ est in Christo Iesu.* Que està fundada y array gada en Christo Iesus. O dulce Iesus, que como Dios y hõbre sapientissimo fundaste tu yglesia sobre piedra con tanta firme- za, que las potestades del infierno no podran preualecer cõtra ella, funda el edificio de mi alma sobre ti mismo, y sobre la imi- tacion de su vida santissima, para que ni los rios furiosos, ni los vientos fuertes, ni las lluuias tempestuosas, ni las potestades del infierno preualezcan contra ella, sino en tu virtud permanez- ca firme hasta la vida eterna. Amen. *Ad Ephe. 3. Iob. 26. Eccles. 1. 1. Corin. 3. Ad Rom. 8. Matth. 16.*

Meditacion. XXXXIIII. De la parabola del sembrador. *Matth. 13. Marc. 4. Luca. 8.*

Primero punto.

SALIO *El que siembra a sembrar su semilla.* Esta parabola decla- rò el mismo Redentor, y siguiendo su declaracion se ha de põ

Universidad de Deusto Biblioteca

derar que semilla sea esta, quien la siembra, en que tierra, y porque causa, y como se siembra. La semilla es, la palabra de Dios, assi la exterior que entra por el oydo del cuerpo, como la interior que suena dentro del alma, que es la diuina inspiracion; de la qual principalmente nacen los frutos q̃ produze nuestro coraçon, porque ella dà sentimiento de lo que se oye, y es como la virtud seminal que està dentro del grano que se siembra. El principal sembrador es Dios Trino y vno, el qual vnas vezes siembra esta semilla de su inspiracion por medio de los predicadores en los que oyen, o por medio de los buenos libros en los que los leen, o por medio de los buenos exemplos, o imagenes deuotas en los que los veen: y otras vezes a sus solas por si mismo la arroja de repente en nuestro coraçon. La tierra en que se siembra es el alma con sus potencias: en la memoria siembra santos pensamientos, y deuotas imaginaciones, como son memoria de nuestros pecados, de las penas del infierno, de los premios del cielo, de la breuedad de la vida, de la muerte, y juyzio, de la presencia de Dios, y de sus beneficios. En el entendimiento siembra ilustraciones celestiales, que de repente descubrẽ los secretos que estàn encerrados en los mysterios de nuestra Fè, y son como semilla de la meditacion y contemplacion. Siembra tambien buenos consejos, inspirando el consejo que ha de tomar para si, o dar a otros, y siembra los dictamenes de la consciencia, que exorta a lo bueno, y reprehende lo malo. En la voluntad siembra santos desseos, y aficiones que brotan como cẽtellas, y producen el fuego del perfecto amor, y el fruto de las virtudes, como son algunos afectos de temor de Dios, del infierno, y de la muerte, dolor de pecados, amor de Dios, desseos de yr a verle, y de seruirle de veras.

De la diuina inspiracion. Iob. 22.

La causa porque siembra esta semilla en el alma, no es por su propio interesse, como los demas sembradores, sino por el interesse, y prouecho de la misma alma, porque esta semilla tiene virtud especial de mejorar y trocar la tierra donde se siembra, aunque de suyo sea mala, esteril, seca, y desaprouechada: y para este fin la siembra Dios, no por merecimientos de la tierra, sino por sola su bondad y misericordia, porque es bueno y liberal, y es muy amigo de derramar sus dones en nosotros, y hazernos buenos con ellos.

De aqui es, que muy a menudo siembra esta semilla, en todo

dos lugares, y tiempos, y ocasiones: especialmente, quando nos importa mas para nuestra saluacion, y por esto Christo nuestro Señor dixo: Salio el que siembra, dando a entender que tiene por oficio sembrar, y que siempre haze su oficio de vna manera o de otra.

De todas estas consideraciones, y de cada vna dellas tengo de sacar afectos de alabança y agradecimiento a este diuino sembrador, grande estima de su semilla, y desseos feruientes de que la siembre en mi alma, pidiendoselo muy de coraçon, haziendo coloquios con todas las tres diuinas Personas. O Padre celestial, que embiastes al mundo al Verbo eterno, palabra vuestra, engendrada dentro de vos mismo, para que fuesse semilla de todas las semillas, y de todas las palabras vuestras que son semilla de nuestro bien. Por este verbo Hijo vuestro os suplico sembreys en mi memoria copiosa semilla de santos pensamientos, para que nazcan della frutos copiosos de buenas obras! O Verbo eterno, que salistes del seno de vuestro eterno Padre, y baxastes del cielo a nuestra tierra para sembrar la semilla de la doctrina verdadera, semilla propiamente vuestra, y no agena, ni mendigada de otro! Salid Señor a sembrar en mi entendimiento, abundante semilla de diuinas ilustraciones, con las quales os conozca, y me conozca y conozca lo que tengo de creer, y obrar de modo que lo ponga por obra. O espiritu santissimo, que inspirays donde quereys, y quereys inspirar donde ay necessidad de vuestra inspiracion! Tocad con ella mi voluntad, sembradla con la semilla de santos afectos, y arrojad en ella centellas de feruientes desseos, para que se encienda dentro de mi coraçon vn fuego vehementissimo de amor, y con vuestra semilla brote los frutos copiosissimos del espiritu que deste amor proceden. O Trinidad beatissima, gracias te hago por la liberalidad con que siembras tu semilla en tierra tan vil y despreciada! O semilla diuina, quien te estimasse como mereces! o quien estuuiesse lleno de tu virtud!

Ioan. 3.

Ad Gal. 5.

O alma mia, tierra sin prouecho, como no desseas esta semilla? Suspira por ella, pidela, solicitala, que no se te negarà.

(.?.)

Segundo punto.

LO Segundo se ha de ponderar, como con ser esta semilla tan preciosa y eficaz, y sembrarla el sembrador en buena sazon, y con desseo de que fructifique, con todo esso se pierden las tres partes della, por culpa y causa de la tierra en que se siembra, procurando aueriguar y examinar en mi que culpas y causas sean estas, como se remediaran, doliendome de tenerlas, y cõpadeciendome de los que las tienen, y de que se pierda tanta semilla con tanta injuria del sembrador.

Vna parte de la semilla cayò cerca del camino, y fue pisada de los passageros, y las aues del cielo la comieron. Desuerte, que no començò a fructificar. Tierra cerca del camino, y sin valladar, es vn coraçon duro como camino muy hollado, y pisado, el qual oye la palabra de Dios exteriormente, y la recibe superficialmente, sin penetrarla, ni abraçarla, y dà entrada a todo genero de pensamientos terrenos sin guarda alguna: los quales pisan y huellã esta semilla, y los demonios con suma ligereza acuden a robarsela, y quitarsela luego de la memoria, y del coraçon. En esta figura me tengo de poner diziendo: Ay de mi, que por la dureza de mi coraçon no he querido recebir la palabra de Dios, y si por vn oydo me entra, por otro me sale! He sido como camino passagero, admitiendo quantos malos pensamientos, y desseos querian passar por mi coraçon: he dado lugar a las aues infernales, para que con los picos de sus peruersas sugestiones, me robassen la semilla delas buenas inspiraciones, recibiendo aquellas, y desechando estas. Pesame Dios mio de la mala cuenta q̃ he dado desta semilla, y propongo arar la tierra de mi alma con el arado de la mortificacion, y ablandar su dureza, para que reciba vuestra palabra, y la esconda y encubra dentro de si para no pecar contra vos! Mas pues conoceys mi flaqueza: hazed q̃ vuestra inspiracion me ablande, y enternezca, y me ayude a llenar el fruto que desseays para gloria vuestra. Amen.

Psal. 118.

La otra parte de la semilla cayò en vna tierra pedregosa, y de poca hondura: porque estaua cerca la peña, y assi brotò la semilla, y crecio hazia arriba: pero en saliendo el Sol, con su calor se secò, porque no tenia echadas rayzes, ni tenia bastante humor.

Tales son los que tienen alguna blandura natural, y facilidad en oyr con gusto la palabra de Dios, y leer buenos libros, con-

cibiendo buenos desseos y propositos y començando a executarlos: pero en leuantandose tentaciones del demonio, y de la carne y persecuciones de hombres, se seca lo bueno que tenian, y lo dexan porque son mudables, e inconstantes, y no estauan arraygados en humildad, y en confiança en Dios, ni tienen humor, ni xugo de deuocion substancial, y (como dize S. Marcos) *temporales sunt*. Tienen deuocion temporal que presto sepassa como rozio dela mañana, o como flor que con qualquier estio se marchita: pero no sin mysterio Christo nuestro Señor compara las persecuciones al Sol, cuyas propiedades son resplandecer con la luz, y quemar con el calor: por las quales se entienden dos suertes de persecuciones, vna de prosperidades mundanas, de alabanças y lisonjas, vanaglorias y ambiciones: otra de aduersidades, calumnias, deshonras, pobrezas, temores, y otras afliciones, y contra ambas hemos de estar fuertes y arraygados, para que no se seque el fruto que la diuina inspiracion obra en nosotros: procurando como el Apostol ser ministros fieles de Dios, en lo prospero y enlo aduerso, con infamia y buena fama. O Dios eterno, pues conoces mi grande mutabilidad, fortificame con tu gracia, para que eche tan hondas rayzes en la caridad que ninguna cosa criada pueda aparrarme della. Amen.

Osee. 6.

2. Cor. 6. ad Rom. 8.

La otra parte de la semilla cayo entre espinas, y creciendo las espinas ahogaron el fruto: estos son los que oyen la palabra de Dios, y no fructifican porque las riquezas y cuydados del siglo, y deleytes de la carne yẽdose tras ellos, le ahogan el espiritu Desuerte, que tres cosas aogan la diuina inspiracion, y estoruan nuestro aprouechamiento, riquezas, cuydados congojosos, y deleytes sensuales: y todas tres en el vocabulario de Christo, y en su escuela se llaman espinas. O Maestro soberano, quan diferentes son vuestros juyzios delos nuestros! lo que el mundo llama riquezas y deleytes, vos llamays espinas y abrojos, porque quando sea assi, q̃ regalẽ al cuerpo, suelen espinar y lastimar el alma, y sacar mucha sangre de pecados, y atrauesarla con dolores congojas y remordimientos! Libradme Señor destas espinas, y coronadme con las vuestras: las quales aunque lastimen y punçen la carne, alientan y consuelan al espiritu, pues no ay mayor consuelo que abraçar vuestra corona de espinas en la tierra, con esperança de alcançar la corona de la gloria en el cielo.

Psalm. 31

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tercero punto.

LO Tercero se ha de considerar, como *La quarta parte de la semilla cayò en buena tierra, y llevò copioso fruto: estos son los que con coraçon bueno oyen y reciben la palabra de Dios, y la conseruan dentro de si, y producen fruto de buenas obras con paciencia, vnos de treynta, otros de sesenta, y otros de ciento.* Desuerte, que como ay tres generos de malos que pierden la semilla, assi ay tres generos de buenos que frutifican con ella. Vnos en estado de principiantes con moderado prouecho. Otros en estado de los que aprouechan con mayor fruto. Otros en estado de perfectos con grande excelencia, y todos con paciencia y longanimidad trabajan, esperando su galardon. Y aunque sean menos en numero que los malos, recompensan con su ganancia la perdida de las tres partes dela semilla. Gozome o sembrador soberano, deque aya tierras tales en quien vuestra semilla descubra su virtud, y lleue ciento por vno! O si vuiesse muchas destas, para que vuiesse muchos que os glorificassen y siruiessen como es razon! Animate, o alma mia, a seruir a Dios con diligencia, no te contentes con el fruto de treynta, ni de sesenta, sino con el de ciento, pues al fruto desta vida te respondera el premio en la otra, y aun en esta vida te dara Dios ciento por vno, si le siruieres con feruor.

Matth. 19.

Otras aplicaciones se pueden ponderar, como dizen los santos, atribuyendo el fruto de treynta a los casados, el de sesenta a las biudas y a las virgenes, y el de ciento a los martyres, o a los Religiosos que professan la vida contemplatiua, o la vida mystica, enseñando a los otros el camino de la perfeccion que ellos siguen. Pero en qualquier estado he de pretender lo mas perfecto, porque bien puede ser que el estado sea de treynta, y el fruto sea de ciento por la grandeza del feruor que suple la imperfeccion del estado.

Meditacion. XXXXV. De la parabola dela zizaña.

Matth. 13.

Primero punto.

LO *Que passa en el Reyno de los cielos es semejante a vn hõbre que sembrò buena semilla en su campo, y durmiendo los hombres vino su enemigo y sembrò zizaña en medio del trigo, y fuesse: y como creciesse la yerua y llenasse fruto descubriose la zizaña.* Esta parabola declarò el mismo Christo diziẽdo, q̃ el era el sembrador, cuyo oficio es en el campo del mũdo sembrar su buena semilla, q̃ son los hijos del Reyno, esto es, los justos, q̃ hã de ser herederos d̃ su Reyno celestial, y se llaman semilla de Christo, porq̃ son hijos suyos, de su generosa y celestial casta, engendrados en el ser de la gracia en virtud dela semilla dela diuina inspiracion que se sembrò en susco raçones. Tãbien son semilla, dela qual nacen otros como ellos, porque los perfectos a imitacion de su Maestro procuran engendrar otros justos que siruan a Dios, como ellos le siruen: Pero el enemigo que es el demonio en medio de la buena semilla, sembrò zizaña, que son los malos: porque como la zizaña quando esta en yerua es semejante al trigo: pero despues q̃ crece, negrea, y es perjudicial al trigo con quiẽ se cria, y al hombre q̃ della se sustẽta: porque enturbia la vista, prouoca a vomito, y turba el sentido: assi los malos parecense a los buenos en la naturaleza de hombres, y a vezes en la Fè, y ceremonias exteriores de Christianos: pero de verdad son negros en el alma por los pecados, tienen la vista interior muy turbada con ignorancias y errores, a vezes contra la Fè, y a vezes contra las buenas costumbres, causan escandalos, y dissensiones: y al fin prouocã a Dios que los vomite, y eche de si. Por lo qual haziendo comparacion destas dos semillas, dire a mi mismo: Mira qual quieres mas, ser semilla de Christo, que es tu amigo, y busca tu salua cion: o ser semilla del demonio que es tu enemigo, y busca tu condenacion? O Dios de mi alma, semilla tuya quiero ser obedeciendo a tu diuina inspiracion, no permitas que obedezca a la sugestiõ demi enemigo y tuyo, porq̃ no sea zizaña de tu yglesia, y te prouoq̃ a q̃ me eches della. Lo 2. põderarè, como el enemigo sẽbrò la zizaña despues de sembrado el trigo, estãdo durmiendo los hombres, para significar q̃ primero vuo buenos q̃ malos: assi entre los Angeles en el cielo, como entre los hõbres en el paraysso, y generalmente despues q̃ Christo N. S. siẽbra en su yglesia la semilla delos justos por medio del baptismo y sacramentos, acude Satanas a sembrar zizaña, procurando peruertirlos, y convertirlos en neguilla. Y esto haze durmiendo los hombres, esto es, de noche, de repente, y quando estan más descuydados, o quando afloxan, y duermẽ el sueño de la pereza.

Hierem. 1.

Vide Salmer. tom. 7 tract. 6.

Apocaly. 3

O dul-

Universidad de Deusto Biblioteca

O dulcissimo Iesus, sembrador de toda buena semilla, pues siẽ pre velas, y nũca uermes, y vees la zizaña q̃ tu enemigo pretẽ desembrar en tu campo, no te hagas del dormido, permitiendo que siembre en mi lo que me ha de apartar de ti. Y si yo por negligencia me durmiere, vele tu misericordia en despertarme, para que resista al enemigo antes que de mi se apodere.

Lo tercero ponderarè, como el enemigo en sembrando la zizaña, *abijt*, se fue, para significar que se esconde por no ser conocido, como quien tira la piedra y esconde la mano: y vnas vezes se transfigura en amigo, y en Angel de luz para engañarnos: otras vezes se va dexando de tentarnos para que nos assegure mos, y luego buelue cõ mayor rabia para derribarnos. De aqui es, que el trigo y la zizaña por la semejança que tenian entre si, no se descubrieron hasta que lleuaron fruto, para significar, q̃ muchas vezes buenos y malos son semejantes a los principios, porque los malos toman habito y figura de buenos, y los lobos (como dixo el Saluador) se cubren con piel de ouejas: pero al tiempo de lleuar fruto se descubre quien es cada vno, y si son verdaderas o aparẽtes las virtudes q̃ tiene por las obras q̃ haze.

D. Chri. ho. 47. in Mat. & D. Hier. tom. 9.

Matth. 7.

Segundo punto.

Llegaron los criados del Padre de familias a su señor, y dixerõle: Señor no sembraste buena semilla en tu campo, de donde tiene tanta zizaña? Respondioles: El hombre enemigo lo hizo. Lo 1. ponderarè como los Apostoles y varones Apostolicos que les suceden, viẽdo la muchedumbre de malos, y de errores y vicios que ay en el mundo: pasmados y lastimados desto, acuden a Dios diziendole: Señor como auiendo tu sembrado en el mundo tan buena semilla, està mezclada con tanta zizaña? como auiendo escogido doze Apostoles vuo entre ellos vn judas? y en el jardin de tu yglesia entre los lirios de los justos ay tantas espinas de pecadores? En las casas de religion, con el trigo de los perfectos ay zizaña de escandalosos? y entrando dentro de mi mismo, viẽdo la muchedumbre de vicios y passiones que alteran mi alma, puedo tãbiẽ dezir a Christo N. S. Por ventura no sembraste en mi coraçon buena semilla d̃ santos desseos, cõ propositos de dexar todas las cosas por seruirte con perfeccion, pues de donde ha salido tanta zizaña como tengo? descubreme Señor la causa, para que põga remedio en ella.

Ioan. 6.

Cant. 2.

Luego

Luego se ha de ponderar, la respuesta de Christo nuestro Señor, a esta pregunta, diziendo: *El hombre enemigo hizo esto.* En lo qual apunta tres cosas. La 1. que Dios N. S. no es sembrador de zizaña, ni de mala semilla, sino solamente de la buena, porque es suma bondad, y de la suma bondad no puede proceder cosa mala, ni tẽtar o induzir a ella. La 2. es, que el demonio es el principal sembrador de zizaña, y del nacen las tentaciones, por la enemistad que tiene contra Dios, y contra los hombres. Y por esta causa se llama en la Escriptura el tentador, y los que son zizaña, se llaman hijos del demonio, imitadores de su padre, cuyos desseos pretẽden cumplir. La 3. es, que aunque el demonio es el principal sembrador desta mala semilla: pero (como dize santo Tomas) tambien los hombres con su libre aluedrio incitado de las passiones de la carne, se hazen zizaña, siendo tentados: y quiça por esto dixo tambien Christo nuestro Señor: *Inimicus homo hoc fecit.* El hombre enemigo hizo esto, que fue dezir, el hombre que es enemigo de si mismo, y de su alma, y es enemigo mio sembrò esta zizaña en el mundo, y en si mismo, y es la causa d̃ste daño. Destas tres verdades sacarè auiso para conocer el origen de mis culpas y turbaciones, procurãdo atajar los passos destos enemigos que tanto mal me hazen.

Iacob. 1

Matthæ. 4

1. Ioan. 3.

Ioan. 8.

1. p. q. 114 art. 3 ex Iacobi. 1.

Psalm. 10.

De aqui subirè a ponderar otro sentido desta pregunta mas secreto: *Por ventura no sembraste buena semilla en tu campo, de donde viene tener zizaña?* Que es dezir: Porque señor, siendo el campo del mundo tuyo, pues tu le criaste con tu omnipotencia, y le redemiste con tu sangre, y auiendole sembrado de tan buenas y preciosas semillas, permites que tu enemigo siembre en el tanta zizaña? Porque si tu no lo permitiesses, y le diesses licencia para ello, no tendria atreuimiento de mezclar en tu proprio campo con tu buena semilla, la suya mala. A esta pregunta en este sentido no respondio Christo nuestro Señor, porque no quiere que escudriñemos con curiosidad sus secretos juyzios sino q̃ los veneremos con humildad, diziẽdo con Dauid: Iusto eres Señor, y justo es tu juyzio: pero deuo creer que es tan grande la bondad de Dios, y tan inmenso el amor que tiene a los justos, que no permitiera que el demonio sembrara entre ellos esta zizaña de los malos, si no pudiera y quisiera sacar desto mayores bienes para ellos: ni permitiera que dentro de nosotros sembrara el enemigo la mala semilla de sus tentaciones, sino quisiera

Psalm. 118

con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

conuertirlas en nuestro mayor prouecho. Y aunque en particular yo no puedo alcançar todos estos prouechos, puedo saberlos en general; porque permite Dios los malos para exercitar a los buenos en paciencia y humildad; y para que sean muy auẽtajados en toda perfeccion; y para que se descubra mas la eficacia de su gracia en los vasos de su misericordia, y los buenos seã mas honrados mostrando su lealtad entre tãtos desleales, y por conseruar la libertad de los hombres, dexando a cada vno que haga lo que quisiere, dandole bastãte ayuda para resistir al mal, y seguir el bien. O sembrador justissimo, que con suma bondad permites en tu yglesia la zizaña de tantos malos, y en mi alma la semilla de tan fuertes tentaciones, concedeme que no se conuierta en mi daño, lo que tu permites para mi prouecho: Muestra conmigo la grandeza de tu misericordia, sacando de tantos males, grande abundancia de bienes, para que por ellos seas glorificado, por todos los siglos. Amen.

Tercero punto.

Dixeronle los criados: Quieres que vamos y cojamos la zizaña? Respondioles: No, porque no suceda que juntamente arranqueys el trigo.

Enesta segunda pregunta de los criados se ha de ponderar el zelo de los justos quando veẽ tantos males enel mundo: elqual zelo en algunos es demasiado por vna de quatro causas. La 1. porque con su feruor querrian arrancar de vn golpe toda la zizaña junta, y quitar del mundo, o de la yglesia, o de la religion todos los malos, y de si mismos todos los vicios y passiones juntas: lo qual de ley ordinaria no es possible. La 2. causa es, porq̃ quieren arrancar la zizaña antes de tiempo, y sin sazon. De dõde se sigue mayor daño, porque quiça quien oy es zizaña, mañana se conuertira en trigo; y sufriendo con paciencia y larga esperança al malo, viene con la blandura de la correccion a ser bueno. Y quien se apressura con demasia por ganar la perfecciõ, suele quebrar la salud, y perder lo que ha ganado. La tercera causa es, la que se apunta en la parabola, porque quieren arrancar la zizaña con peligro de arrancar tambien el trigo: lo qual sucede quando imprudentemente corrigen o castigan los malos con daño de los buenos, por los escandalos, guerras, y turbaciones que desto resultan. Lo qual no es otra cosa que arrancar vna zizaña, y sembrar otra mayor.

Deuth. 7. D Th. 2. 2. q. 33. ar. 2. maximè ad 3.

La

La quarta causa es, porque quieren arrancarla con espiritu de ira, y de vengança, lleuados mas de la indignacion, que de la compassion, como sucedio a los dos Apostoles Iuan y Diego, quando los Samaritanos no quisieron recebirlos, y por esto fueron reprehendidos de su Maestro. *Luca. 9.*

Luego ponderarè la infinita caridad de Dios que resplandece en la respuesta que dio este padre de familias. Porque con auer sido nuestro Señor tan riguroso con los Angeles en el cielo, que al mismo punto que sembrò Luzifer la zizaña, arrancò al sembrador, y a toda su semilla, y la echò en el fuego del infierno: pero con los hombres no quiere vsar deste rigor, sino esperarles mucho tiempo, dandoles lugar de penitencia, con desseo no tanto de arrancar la zizaña, quanto de conuertirla en buena semilla: porque la voluntad de nuestro Dios no es la perdicion de las almas, sino su saluacion: y aunque dessea destruyr los pecados, no querria destruyr los pecadores. O Saluador dulcissimo, gracias te doy por la compassion que tienes de los que son zizaña, mirando a que son hechura tuya porla naturaleza, aunque son hechura de tu enemigo por la culpa! Destruye Señor en ellos lo q̃ hizo tu enemigo, y reforma lo q̃ tu hiziste, para q̃ seã semilla tuya, y puedã ser guardados en las troxes de tu cielo. Amẽ. Tãbiẽ resplãdece la infinita misericordia de Dios en q̃ quiere sufrir, la zizaña por el amor q̃ tiene al trigo, tolerãdolos malos por amor delos buenos, como se vio quãdo dixo a Abrahan que si vuiesse diez justos en Sodoma y Gomorra, por estos sufriria los pecadoresque alli auia, aunq̃ estauan cargados de innumerables pecados. Y quando quiso castigarlos primero sacò a Loth, poniendo en cobro el trigo antes de arrancar la zizaña: Lo qual es de grande consuelo para los buenos, pues pueden tener seguridad de q̃ no les vendra daño de parte de N. S. por estar entre los malos. Vltimamente aduierto, q̃ Dios N. S. no prohibe arrancar la zizaña quãdo se puede hazer sin daño del trigo, antes cõ su prouecho, como aora la yglesia castiga algunos pecadores para exẽplo de otros, porq̃ la zizaña no crezca, y para q̃ los buenos puedan viuir quietos: pero quiere Dios q̃ se escusen las quatro demasias arriba dichas. Y eneste sentido prohibio a sus criados hazer lo que pretendian. *Genes. 18.*

Quarto punto.

Prosiguiendo su respuesta el Padre de familias dixo: Dexad crecer el trigo

Universidad de Deusto
Biblioteca

y la zizaña hasta el tiempo de la siega, y entonces yo dire a los segadores, Coged primero la zizaña, y atadla en sus hazes para ser quemada, y recoged el trigo en mi granero.

Aqui se ha de ponderar lo 1. como Christo nuestro Señor en esta parabola nos assegura que hasta la fin del mundo, que es el tiempo de la siega, siempre aura trigo, y zizaña, buenos y malos, mezclados entre si. Porque la diuina prouidencia nunca dexarà de sembrar su buena semilla en la yglesia, y en las Religiones, por mas que el demonio procure sembrar zizaña; ni tẽgo de desmayar viendo muchos malos. Porque donde yo pienso q̃ ay pocos buenos, porque no los conozco, ay muchos que Dios conoce, y se precia dellos, como sucedio a Helias pensando que solo el auia quedado entre los fieles, y le dixo Dios, que
3. Reg. 22. tenia guardados otros siete milque no auian hincado la rodilla al idolo Baal.

Lo segundo he de ponderar como todo el tiempo que ay antes de la siega, el trigo, y la zizaña se van multiplicando y creciendo: porque assi los muy buenos, como los muy malos, crecen en el tiempo de su vida, vnos en la santidad, y otros en la maldad, conforme a lo que Christo nuestro Señor dixo en el
Apocal. 22. Apocalypsi, el que haña, dañe mas, y el manchado manchese mas: el justo se iustifique mas, y el santo, santifiquese mas: porq̃ yo vengo presto, y conmigo traygo el jornal para dar a cada vno segun sus obras. Pero en diferente manera passa esto: porq̃ la voluntad de Christo nuestro Señor es, que su trigo crezca, y cada dia vaya de bien en mejor, ayudando para ello. Pero dela zizaña solamente es permission dexarla crecer, y que vaya de mal en peor, hasta la siega; la qual se haze en dos tiempos, generalmente en la fin del mundo, y particularmente al fin de la vida de cada vno, quando ha llegado el aumento de su bien, o de su mal al termino que ha de llegar, segun el orden o permission de la diuina prouidencia: y entonces el que fuere zizaña sera segado y arrancado de la vida, para el fuego del infierno, y el que fuere trigo puro y limpio sera segado y cogido para las troxes del cielo. Pero llegado el tiẽpo de la siega general, Christo N. S. embiarà sus Angeles, que son los segadores y
Apocal. 14. ministros de la diuina justicia: los quales *Colligent de Regno eius omnia scandala, & eos qui faciunt iniquitatem, & mittent eos in caminum ignis.* Cogeran de su Reyno todos los que han sido zizaña, assi los

los que fueron escandalo y ocasion de pecar à otros con su mala vida y doctrina, como los que solamente fueron malos para si, y a todos los ataràn en diferentes hazes, juntando envn haz los que fueron participantes y semejantes en la culpa, para que tambien lo sean en la pena, y assi serà echados en las llamas eternas, de modo que no puedan huyr dellas. Y como los hazes se ayudan a quemar vnos a otros, assi los desuenturados seran tormento vno del otro. *Ibi erit fletus, & stridor dentium.* Alli sera el llãto perpetuo, y el cruxir de dientes, bramando de rabia contra si mismos, y contra los que fueron causa de su daño. O alma mia, como no tiemblas deste juyzio tan espantoso! Quien podra resistir al poder de tan fuertes segadores! Quien podra desatarse de tan terribles ataduras! Quien podra morar con fuegos tan sempiternos, y viuir con tan abominables compañeros! Quien podra sufrir llanto tan amargo, y cruxir de dientes tan rabioso! O desuenturada zizaña que siembras en la tierra discordia entre los buenos, y en el infierno la padeceras eterna con los mismos malos! Librame Dios mio de tales culpas, porque no caya en tan espantosas penas.

Finalmente los mismos Angeles recogeran el trigo en las troxes del cielo, porque los buenos seran colocados en las sillas celestiales, apartados para siempre de la zizaña y compañia delos malos. Y entõces *iusti fulgebunt sicut Sol in Regno Patris eorum.* Los justos resplandeceran como el Sol en el Reyno de su Padre. O Padre amantissimo, gracias te doy por el fauor que hazes a los justos, leuantãdolos del poluo de la tierra para hazerlos Reyes en tu Reyno, y soles en tu cielo. Los que fueron singulares en seruirte, resplandeciendo como el Sol en las buenas obras, son singulares en gozarte, resplandeciendo como el Sol en el premio dellas. Aca resplandecieron como el Sol de justicia Iesu Christo tu hijo, imitando su vida, y alla resplandeceran como el mismo Sol, imitando su gloria por todos los siglos de los siglos Amen.

Meditacion XXXVI. De la parabola del grano de mostaça.

Matth. 13. Marc. 4. Luca. 13.

SEmejante es el Reyno de los cielos al grano de mostaça que sembrò vn hombre en su campo, y en su huerto, el qual es el menor de las semillas, y

crece hasta ser el mayor de las hortalizas, y se haze como vn arbol, de mo do que las aues del cielo vienen y descansan en sus ramas.

Primero punto.

LO Primero se ha de considerar lo que significa este grano de mostaça, reduziendolo a tres cosas principales. Primeramente representa a Iesu Christo N.S. Rey supremo del Reyno de los cielos: porque assi como el grano de mostaça en lo exterior es pequeñito, y el menor de las semillas, vil en la aparencia, sin color, ni olor apacible, pero grande en la virtud encendida que tiene, la qual se descubre quando es molido o comido: assi Christo N.S. en quanto hombre fue en lo exterior pequeño, y humilde, y el menor de los hombres, tanto, que dixo de si mismo por voca de Dauid, yo soy gusano, y no hombre, oprobrio de los hombres, y desecho del pueblo: Pero en lo interior quanto al alma, y mucho mas quanto a la diuinidad fue de infinita virtud y eficacia: porque dentro de si encerraua todos los tesoros de la sabiduria, bondad, y caridad de Dios: con la qual encendia en amor a todos los que se le llegauan, sazonauales la virtud para que gustassen de comerla, purificauales de sus frialdades, y tibiezas, y apartaua dellos el veneno de los pecados, deshaziendo las obras de la serpiente infernal, y en todo hazia el oficio q̃ representa esta peqxeña, pero virtuosa semilla de la mostaça. Y entõces mostrò mas su virtud quando fue molido en la cruz cõ tormentos: y aora la descubre quando es comido de los fieles en el santissimo Sacramento del altar, adonde verdaderamente se puede llamar grano de mostaça: porque en la exterior aparẽcia es pequeñissimo: pues todo Christo està en vna partecica de la hostia menor que vn grano de mostaça: pero en lo interior es de inmensa uirtud para encender cõ fuego de amor las almas que le comen, y es como salsa suauissima para dar sabor a todas las asperezas desta vida. O verbo diuino, hijo del eterno Padre, gracias te doy quantas puedo, por auerte humillado tanto, que puedas compararte al vil grano de mostaça, gustando tãto desta pequeñez, que hasta la fin del mũdo quieres por medio del Sacramento, durar en ella. Concedeme Señor, que hasta el fin de mi vida te imite, humillãdome por ti, como tu te humillaste por mi. Amen.

Psalm. 21.

La Eucharistia es como grano de mostaça.

De aqui se sigue, que este grano de mostaça representa tambien

bien a todos los justos ciudadanos del Reyno de los cielos, y discipulos de Christo: los quales a su imitacion en lo exterior son pequeños y despreciados en los ojos de los hombres: pero en lo interior son de gran virtud y eficacia, por la grandeza de la caridad, y feruor del espiritu: el qual descubren mucho mas, quando son perseguidos y maltratados, como lo fue su Capitã. Por lo qual dize de si la yglesia, que en lo exterior es negra como las tiendas de Cedar: pero en lo interior hermosa como las pieles de Salomon. De donde tambien se sigue, que este grano de mostaça representa las virtudes con que se gana el Reyno de los cielos, las quales en la aparencia son pequeñas: pero enel valor son eficacissimas. La Fe de los diuinos mysterios, reuelados en la diuina Escriptura, parece en lo exterior cosa poca, y despreciada, pero es de inmensa virtud para quien los muele, y desmenuza con la meditacion: con laqual se enciende el fuego del amor. Al modo que dize S. Pablo, que Christo crucificado es escandalo para los judios, y necedad para los Gentiles: pero sabiduria y virtud de Dios para los fieles La misma ponderacion puedo hazer en la humildad, y obediencia: y en las ocho virtudes que Christo N. S. llamò Bienauenturanças, las quales en la aparencia son tan viles que el mundo las tiene por desdichas, pero en la verdad, y en lo interior son tan preciosas que enellas està la verdadera dicha, y la possesion del mismo Reyno de los cielos. O Dios omnipotente, que para muestra de tu omnipotencia escoges las cosas viles para cõfundir las altas, y tomas las cosas flacas para destruyr las fuertes, y por instrumentos pequeños hazes cosas grandes, para que ninguno de los mortales pueda gloriarse en si, sino en ti: concedeme q̃ de coraçon ame y abrace las cosas pequeñas que tu escogiste, para que sea digno de alcançar las grandes que enellas encerraste. Sea yo Saluador mio, grano de mostaça, molido como tu cõ desprecios y tormẽtos, para que alcance los eternos descansos. Amen.

Matth. 5.

1. Cor. 1.

1. Cor. 1.

Segundo punto.

LO 2. cõsiderarè como crece este grano de mostaça hasta ser grande arbol, y en q̃ consiste su grandeza, discurriendo por las tres cosas q̃ este grano representa. Lo 1. assi como el grano de mostaça es necessario que sea sembrado en la tierra, y alli muera, y echa rayzes, y luego crece y estiẽde sus ramos, y se haze grã arbol: de modo que el q̃ era el menor de las semillas, viene

Marci. 3.
Luca. 13.
Matth. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en proporcion a ser el mayor de las hortalizas, y el que era vno y solo produze otros innumerables semejantes a el en todas sus propiedades. Assi tambien Christo N.S. auiendose humillado, y hecho hombre por nosotros, quiso como grano de mostaça (y como el mismo dixo en otra parte, como grano de trigo) ser sembrado en la tierra, y morir en ella. Porque la vida que viuio, siempre fue acompañada de grandes mortificaciones, y despues en vn huerto padecio tristezas mortales: y en vn cãpo fue muerto con terribles tormentos: y en otro huerto sepultado, y puesto debaxo de tierra. Desta manera echò sus rayzes hasta el limbo, de donde sacò las animas delos santos Padres, y resucitò glorioso a nueua vida, y vino a crecer y subir a tanta honra y grandeza, que quien poco antes fue tenido por el minimo delos hõbres, vino a ser adorado como cabeça y señor supremo de hombres y Angeles, hincando todos la rodilla a su nombre, que es sobre todo nombre: cumpliendose lo que estaua profetizado, q̃ el pimpollo del Señor creceria con grande magnificencia, y su fruto seria muy sublime: porque engendrò innumerables hijos espirituales semejantes a si mismo en la virtud y santidad. Odulcissimo Redentor, gozome de la grandeza que tienes, en premio de la baxeza que por mi tomaste. Dichosa tu muerte, sin la qual, como tu dixiste, quedaras solo, y con la qual has multiplicado tanto fruto que llena la tierra, y puebla el cielo. Y pues cõ tu muerte afrentosa traxiste a ti mismo todas las cosas, traeme tambien a mi, para que sea en todo semejante a ti. Amen.

Ioan. 12.
Ad Phili. 2
Isai. 4.
Ioan. 12

Luego ponderarè, como a imitacion de Christo N.S. todos sus discipulos, que fueron tambien granos de mostaça, por el mismo camino vinieron a crecer, y hazerse grandes arboles, assi como los Apostoles, de quien dize S. Pablo que traian siẽpre consigo la mortificacion de Iesu Christo, y eran por el mortificados todo el dia, y tratados como ouejas del matadero, vinieron a ser principes de la yglesia, y a dilatar la Fè por el mundo, ganando innumerables almas para Christo, y crecieron tanto que sobrepujaron a los Patriarcas, y Profetas, y a todos los justos del testamento viejo. Del mismo modo crecieron los martyres y confessores. Y tengo de crecer yo, persuadiendome q̃ aũque sea grano de mostaça sembrado en la tierra de la yglesia, y en el huerto cerrado de la sagrada religion, si no me mortifico y muero al mundo, no creceré en merecimientos ni en virtudes

Matth. 23.
1. Corin. 4.
Ad Rom 8.

tudes, y me quedarè solo sin fruto de buenas obras, y sin ganancia de almas: y solo en la oracion, sin la compañia de Dios que no gusta de tratar con los inmortificados: pero si muero creceré en todas estas cosas. De aqui es q̃ por este mismo camino crecen las virtudes, y vienen a leuantar sus ramas tan altas q̃ llegan al cielo. La fè llega a la vista de Dios por la contẽplacion teniẽdo su conuersacion en los cielos. La esperança sube a gustar la dulçura de los premios celestiales. La caridad crece hasta la perfecta vnion con Dios, la obediencia hasta cumplir la diuina voluntad en la tierra, como se cumple en el cielo. Y si la confiança es como grano de mostaça, basta como dixo el Saluador, para arrancar arboles y trastornar montes, al modo que arriba se declarò.

Matth 17.
Luce. 17.

Tercero punto.

LO 3. se ha de considerar como el grano de mostaça dilata y estiende tanto sus ramos que las aues del cielo (como dizen los Euangelistas) moran debaxo de su sombra, y hazen alli sus nidos, y descansan en ellos. En lo qual se ha de ponderar como Christo N.S. echò de si muchos ramos, conuiene a saber la doctrina del Euangelio que predicò: la ley dela perfeccion con todos los consejos que promulgò, los Sacramentos y sacrificios que instituyo, los exemplos marauillosos que nos dio, los milagros, y obras insignes que hizo, con los demas mysterios de su vida gloriosa, hasta su subida a la alteza que tiene en los cielos: a estos ramos acuden las aues del cielo, no las aguilas, ni aues muy grandes, que son figura de los soberuios, sino las aues pequeñas que son las almas justas y humildes: especialmente las que dexan las cosas de la tierra, desseando con la contẽplacion conuersar en el cielo: a cuya imitacion me assentarè con reposo a la sombra destos ramos, considerando la dulçura de sus frutos, y gozandome de la proteccion y amparo que me viene por ellos, diziendo con la Esposa: Senteme ala sombra del q̃ desseaua, y su fruto es muy dulce para mi garganta. Tãbien hare mi nido y morada en estos ramos, meditãdo estos mysterios: vnas vezes hare mi nido en el mysterio del pesebre: otras vezes bolarè al arbol dela cruz, y otras al cielo empyreo, poniẽdo en Christo toda mi confiança y amor. Alli cantarè cantares de alabança y agradecimiento: y alli descansarè en las noches de las tri-

Cantic. 2.

tribulationes, y me sustentarè con el grano que hallare. O quié me diesse alas de aue, para bolar a este diuino arbol! O arbol altissimo y soberanissimo, por mas alto que subas, puedo bolar y subir a ti, con las alas de la contemplacion que tu me dieres, leuantame Señor sobre mi mismo, y sobre todo lo criado, para q̃ descanse en ti mi Criador por todos los siglos. Amen.

Desta misma manera puedo considerar, que los Apostoles y 2
los santos brotaron muchos ramos, y los estendieron por el mũ
do, conuiene a saber, la doctrina que predicaron, los libros que
escriuieron, las heroycas virtudes que exercitaron: en cuya me
ditacion tambien se exercitan las almas espirituales, animando
se a imitarlos para crecer como ellos crecieron, y en particular
La religi- los religiosos pueden ponderar, como su fundador, y su religiõ
on es co- es como grano de mostaça, pequeño en la humildad, y assi vnos
mo gra- se llaman menores, otros minimos, y a nuestra religiõ llamò su
no d̃ mos fundador, la minima Compañia de Iesus: pero cada vna es grã
taça. de en la virtud, y ha crecido como arbol, estendiendo sus ramas
por todo el mundo, en varias casas y conuentos, y con exercicios de santidad muy leuantados, y prouechosos para el bien de las almas. Las quales como aues del cielo, mouidas por el Espiritu santo vienen a estas ramas, y alli hazen sus nidos, y moradas perpetuas, y viuen a su sombra con descanso, meditando y contemplando las vidas de sus fundadores, imitandolos como ellos imitaron a Christo, guardando sus reglas, alabando a Dios con canticos, y musicas: assi de bozes, como de afectos, por las mercedes continuas que les haze. Y juntamente procuran bolar por los ramos de todas las virtudes, haziendo su nido en los grados mas altos qne tiene cada vna, para llegar a la cumbre de la perfeccion que professaron. O sabiduria diuina, cuyos ramos son ramos de honra y gracia, haziendo os
Eccles 24. con ellos gracioso a Dios, amables a los Angeles, honrados de los hombres, y venerables en todo el mundo: admiteme debaxo de su sombra, confortame con sus flores: sanameme con sus hojas: sustentame con su frutos, y dame perpetua morada en la cumbre dellos, para que creciendo siempre en la virtud, llegue a la cumbre de la gloria, en la qual descanse por todos los siglos de los siglos. Amen.

Meditacion. XXXXVII. De la parabola del mercader que buscaua perlas. Matth. 13.

Primero punto.

LO que passa en el Reyno delos cielos es, como lo que haze vn mercader que busca buenas perlas, y hallando vna preciosa vendio quanto tenia y comprola. Lo 1. se ha de ponderar como el oficio y empleo de todos los hombres es, buscar buenas perlas: porque todos buscan lo que es bueno y precioso; aunque en diferente manera. Vnos buscan perlas de bienes temporales, riquezas, dignidades, y las cosas que el mundo tiene por preciosas. Otros buscan perlas de artes y sciencias humanas por solo saber, o por sus honras, e intereses. Otros buscan perlas de virtudes morales y politicas para viuir como hombres de razon en su republica y comunidad. Pero el oficio y empleo del Christiano que pretende el Reyno de los cielos, es buscar perlas de verdades, y virtudes celestiales y diuinas; las quales son a boca llena buenas y preciosas, y le hazen bueno y precioso en los ojos de Dios. Y como las perlas se llaman en Latin vniones, porque cada vna es vnica en sus excelencias, y singular entre las otras: assi cada virtud es vnica y sin Explic. 33.
gular en alguna excelencia; aũque sin embargo desta variedad todas se vnen con perfecta vnion, para enriquezer al que las halla vniendole con su Criador.

De aqui he de inferir que mi empleo principal ha de ser buscar estas verdaderas perlas, persuadiẽdome, que ya que soy mercader y tratante, no tengo de tratar trato vil, apocado, y poco ganancioso, quanto mas perdidoso. No ha de ser mi principal oficio buscar perlas de bienes temporales, porque estas no me hazen bueno, ni bastan para entrar en el cielo, ni las he de tener por preciosas, antes hollarlas, y despreciarlas de coraçõ, en quãto son ocasion de soberuia mundana, de ambicion, auaricia, y otros vicios. Ni tampoco mi principal intento ha de ser buscar 1. Cor. 8.
perlas de sciencias humanas, que hinchan y ensoberuecen, y son cebo de curiosidad, y vanidad, y sin ellas puedo salvarme. Ni me tengo de cõtentar con buscar perlas de virtudes politicas, q̃ muchas vezes no son mas q̃ aparentes, porq̃ resplandecẽ cõ obras exteriores delãte de los hõbres, o son perlas falsas y contrahe-

chas como las de los hipocritas que pretenden ser tenidos por buenos, y virtuosos. Y si con estas me contento, en la hora de la muerte me hallarè burlado, y pensando que estoy rico, estare muy pobre y miserable, sino principalmente tengo de buscar las perlas preciosas de las verdades que Dios ha reuelado, para entenderlas y creerlas con viua fè, sin la qual es imposible agradar a Dios, y perlas de las virtudes sobrenaturales como son la gracia, caridad, obediencia, paciencia, humildad, ora-
Ad Heb. 11 cion, religion, y otras semejantes con las quales serè bueno, y santo, y entrarè en el Reynò de los cielos, y essotros bienes temporales, o sciencias puedo buscarlas en 2. lugar, en quanto me pueden ayudar a buscar estas perlas.

Pero sobre todo mi empleo ha de ser buscar a Iesu Christo verdadero Dios y hombre, perla oriental preciosissima, que como rozio baxò del cielo, y en las entrañas de la Virgen por virtud del Espiritu santo se hizo hombre para honra y adorno de los hombres, este es perla por excelencia buena, de quien procede toda la bondad: la qual he de procurar para posseerla, y tenerla siempre conmigo, y enriquezerme con los tesoros de sus gracias y virtudes, procurando ser vno de aquellos que dixo Dauid: Esta es la generacion de los que buscan al Señor, de
Psalm. 23. los que buscan al Dios de Iacob. O Saluador del mundo, verdadero negociador de perlas, en quanto baxaste del cielo a buscar las almas: y perla preciosissima a quien todos los negociadores, hemos de buscar para enriquezernos, pues veniste a la tierra, para manifestarnos las perlas buenas y preciosas de las verdades y virtudes celestiales! Descubremelas para que las busque, no con aparencia sola, sino con verdad, pretendiendo por ellas, no mi honra, deleyte, o interesse, sino agradarte y posseerte por todos los siglos. Amen.

Segundo punto.

IO Segundo se ha de considerar, como se buscan estas perlas, pues quiere nuestro Señor que las busquemos, y nos ocupemos en esto.

Lo primero se buscan con la oracion, pidiendo a Dios que
Matth. 7. nos las descubra, no cessando de importunarle por ello, pues el dixo: Pedid y recebireis, buscad y hallareis, llamad y abriros-
Lo

Lo segundo se buscan con meditacion del entendimiento, preuenido y ayudado de la diuina ilustracion, cauando y ahondando en las verdades y mysterios de la fè, y en las excelencias de las virtudes, hasta hallar la inteligencia y estima dellas.

Lo tercero se buscan con desseos y afectos de la voluntad, preuenida de la diuina inspiracion, suspirando por estas perlas, y aplicando nuestro libre aluedrio a que quiera buscarlas por los demas medios que Dios ha dexado para hallarlas, como son obras de penitencia, leccion de buenos libros, frequencia de Sacramentos: especialmente el de la Eucharistia, que es como la concha, dentro de la qual està la preciosissima perla de Christo nuestro Señor para comunicarnos las demas perlas de las virtudes, esto es, ser negociadores, y hazer (como dize san Pablo) *1. ad Thes. sal 4.*
nuestro negocio. Y si los negociantes de la tierra son tan codiciosos, y solicitos en buscar sus perlas terrenas, y se ponen a tantos peligros por auerlas, quanto mas razon es que yo sea solicito por estas perlas del cielo, pidiendolas con oraciones, buscandolas con meditaciones, y llamando con afectos y desseos, obedeciendo a lo que Dios manda para hallarlas? O Saluador mio, hazme negociador diligente y codicioso para que busque la *Prouer. 2.*
perla de la diuina sabiduria, con la diligencia que los hombres el esforo, y allegan el dinero, pues prometes que la hallarè si desta manera la buscare.

Tercero punto.

EL Mercader en hallando vna perla preciosa, vendio todo lo que tenia, y la comprò.

Lo primero se ha de ponderar, que esta perla se llama vna, y preciosa, porque Christo nuestro Señor, es vno, Dios y hombre verdadero, y aunque las virtudes son muchas, todas estan vnidas y trauadas, como si fuessen vna cõ la caridad, que es vinculo y atadura de la perfeccion, y ella es la que vne al hombre con Dios, y con Christo, y con todos los proximos, y los haze entre si vnos, como si tuuiessen vna anima y vn coraçon. Y assi como entre las conchas del mar, donde estan las perlas ay vna como Capitana a quien siguen las demas, y cogida esta, es facil coger las otras: assi la caridad es la Capitana de las virtudes: y *Ad Coloss. 3*
quien la alcança con ella las trae todas, porq̃ como dize el Apo- *Altuum 4.*
stol: La caridad todo lo cree, espera y sufre, y en todas las cosas *1. Cori. 13.*

Universidad de Deusto Biblioteca

obedece. Lo 2. hallar esta perla preciosa es descubrirla cō la luz de la fè, y ver su excelencia y hermosura, y gozar su dulçura y suauidad: la qual es tan grande que arrebata el coraçon del que la halla: el qual luego facilmēte vende, y da de mano a todas las cosas que le estoruan el posseerla con entereza, y echa de si todos los amores y aficiones terrenas contrarias a ella por comprarla, y posseerla dentro de si, y aun todo esto que da le parece poco, segun aquello de los Cantares: Si diere el hombre toda su
Cant. 8. haziēda por la caridad, estimarloha como nada. O caridad preciosissima! O vnion de amor excelentissima! O Dios amabilissimo, que te llamas caridad, y eres perla de infinito valor, vno en essencia, aunque Trino en personas, y tan amigo de vnidad
1. Cor. 6. que a todos los que se juntan, y llegan a ti los hazes vn espiritu contigo: descubreme esta perla vna y preciosa: aficioname a ella, y damela en possession: vees aqui te ofrezco por ella quanto tengo, y si mas tuuiera mas te diera; porque todo es poco para lo que ella vale. Damela Señor de gracia, para que yo te sirua tambien de gracia, no por interesse, sino por puro amor.

En conformidad desto, tengo de entrar dentro de mi mismo, y examinar bien. Lo 1. si busco perlas fingidas y aparentes llorando el tiempo que en esto he gastado y gasto. Lo 2. si busco las perlas verdaderas con tan tanta tibieza que no las halle por no poner los medios conuenientes para ello. Lo 3. si estoy resuelto de dar el precio que valen que es la renunciacion de todas las cosas que posseo, alomenos con el afecto, mirando si ay en mi coraçon algo de amor propio, y de aficiones terrenas, y proponiendo varonilmente mortificarlo, y arrancarlo del alma: porque la diminucion de la codicia, es aguumento de la caridad.

Quarto punto.

LO 4. considerarè, como esta perla vna y preciosa, es tambien la perfeccion Euangelica q̄ professan los religiosos, a imitacion de Christo N. S. la qual por excelencia se dize vna: porq̄ encierra con eminencia el cumplimiento delos dos preceptos
Matth. 22. del amor, q̄ son amar a Dios de todo coraçon y fuerças: y el o-
Ioan. 14. tro q̄ llama Christo semejāte a este, q̄ es amar al proximo como a si mismo, ò como el nos amò, y assi como entre los hōbres son de grande precio dos perlas del todo semejantes, y se cuelgā como çarcillos de las orejas, assi estas dos perlas de amor de Dios, y del

y del proximo por Dios, que son semejantes, y causan admirables vniones, son preciosissimas, y muy estimadas de Dios, y de sus Angeles, y en la religion se platican excelentemente, y con ellas se adornan como con çarcillos las orejas del alma, que son la fè y la obediencia, acudiendo todos los religiosos a vna en conformidad, a todos los exercicios de la religion, no por necessidad, ni por fuerça, sino con obediencia de caridad, y por amor. Lo qual agrada tanto al celestial Esposo que dixo: Llagaste mi coraçon hermana y esposa mia, con lo vno de tus ojos, esto es, con la vnion que tienē tus justos: porque como los dos ojos del hōbre son en todo semejantes, y a vna hazen sus obras; assi los religiosos son semejantes en las costumbres, y a vna acuden a sus obras religiosas. Finalmente es tanta la preciosidad desta perla, que quando Dios la descubre al hombre con su ilustracion, luego con grande gusto vende quanto tiene y dexa el mundo, y se sale de su tierra, y desapropiandose con efecto de todas sus cosas, las da por esta perla para tomar estado de religion, y como dixo san Laurencio Iustiniano de proposito no quiere nuestro Señor, mostrar a todos su preciosidad, porque si la viessen, todos querrian comprarla, y no auria quien quisiesse viuir en el siglo. O Dios eterno, que dixiste: Hallaronme los que no me buscauan, porque con tus inspiraciones los preuienes para que te hallen. Muestrame la preciosidad destas perlas, para que las busque de modo que las halle. No permitas que llague tu coraçon con llaga de dolor por la desvnion con mis hermanos, sino con llaga de amor por la vnion con ellos. Descubre la preciosidad de la vida religiosa a los que son aptos para ella, para que con gusto la compren: y descubrela mucho mas a los que ya la han comprado, para que se gozen de la compra q̄ hizieron, y alcancen el fin para que la compraron Amen. El modo como Christo N. S. busca las perlas preciosas delas almas, se vera en la meditacion que se sigue.

1. Petr. 1. Cant. 4. Ex. D. Gregor. ibi.

D. Laur. Iustin. in eius vita Isaia. 65.

Meditacion XXXXVIII. Del pastor que buscò la oueja perdida

Luca. 15.

MVrmurando los Fariseos de Christo nuestro Señor, porque recebia los pecadores, dixoles esta parabola. *Que hōbre de vosotros aura que si tiene cien ouejas, y pierde vna dellas, no dexe las 99 en el desierto*

Universidad de Deusto
Biblioteca

desierto (a buen recado) y vaya a buscar la q̃ se le perdio, hasta q̃ la halle?

Primero punto.

SObre esta primera parte de la parabola se ha de considerar quien es este pastor, que ouejas sea estas, qual es la que se pierde, y como la busca y halla su pastor. Lo 1. este hombre es Iesu Christo N.S, que baxò del cielo para ser pastor delos hombres: el qual con admirable prouidencia, y con grande vigilancia rige sus ouejas, y las conoce muy bien, y las señala con la señal de su gracia y caridad, va delante dellas dandolas exemplo de santa vida, curalas de la roña de sus pecados: defiendelas de los lobos infernales: dales pasto escogido de doctrina y Sacramẽtos, y es tan grande el amor que las tiene, que el mismo se haze pasto, y las apacienta con su propio cuerpo y sangre cubierto con especies de pan y vino: Y finalmente por su bien, dio su propia vida. O buen pastor, y por excelencia bueno? dichosas las ouejas que estan debaxo de tu gouierno, regidas por tu prouidencia, y amparadas con tu protecion: Gracias te doy, porque tomaste tal oficio, y por el cuydado con que le hazes: hazle conmigo cumplidamente: porque si tu me riges nada me faltarà. Psalm. 22.

Las cien ouejas en general son todos los fieles de la yglesia: pero mas en particular son los justos, significados por el numero de ciento, q̃ es numero de perfecciõ, y los tiene Dios contados, y sabe muy bien los q̃ son suyos. Estas ouejas mientras estã debaxo dela sujeciõ de su pastor, conocenle muy biẽ por la fè y contẽplacion, oyen su boz obedeciendo a quanto les manda, siguen sus passos imitando sus virtudes, reciben el pasto de la doctrina y Sacramentos q̃ les dà, sin diuertirse a otro q̃ sea contrario: gozandose de ser apacẽtadas con tan diuinos pastos. Dãle toda su lana, ofreciendo su hazienda a su seruicio: dãle la leche de sus pechos, ofreciendole todos los afectos de su coraçõ, y los regalos de su cuerpo, dexandolos por seruirle, danle sus crias y corderos, ofreciendole sus obras para gloria suya. Y si es menester le daran su propia carne y sangre, y su vida perdiẽdola por su amor. Desuerte q̃ como el pastor se dà todo a ellas, assi ellas se dã todas a su pastor, diziendo cada vna: Mi amado para mi, y yo para el. O Pastor soberano, estampa en mi coraçon las señales de tus ouejas, y toma todo quanto tengo para tu seruicio, pues tu me das quanto tienes para mi regalo.

Propiedades de las ouejas de Christo.

Cant. 2.

Lo

Lo tercero la oueja que se pierde es el pecador que se sale de la congregacion de los justos, y de la sujecion y obediencia de su pastor, no por falta del pastor, sino por su dañada libertad, porque el pastor a ninguna oueja quiere detener en su rebaño contra su voluntad. Mas porque se sale, y se pierde? Porque falta en las propiedades de leal y fiel oueja, es a saber, porque no conoce a su pastor, ni los bienes que tiene en el, ni haze estima delo que es estar debaxo desu proteccion, y en compañia delos justos. Iten hazesele pesado oyr su voz, y guardar sus Mandamientos teniendolos por duros: siente mucho seguir los passos del pastor que son escabrosos, de cruz y mortificacion. Tiene hastio del pasto de doctrina y Sacramentos, y gusta delos pastos del mundo, y de la carne: y finalmente quiere para si la lana, y la leche y las crias, ordenando la hazienda, dignidades, oficios, y todas sus obras, para su honra y prouecho, amandose a si mismo con amor propio, y desordenado, rehusando dar algo desto a Dios. Por estas causas, o algunas dellas se sale del rebaño, y se pone a peligro de condenacion eterna, dando enlas bocas de los lobos infernales que andã rabiando por despedaçarla y tragarla. O desdichada oueja si la desamparasse del todo su pastor! O miserable de mi, que tanto tiempo he viuido como oueja descarriada, siguiendo mis antojos, y haziendo mi voluntan contra la de Dios! O que de ouejas andan desta manera por el mundo, siguiendo cada vna su camino, cuyo paradero es el infierno! O pastor piadosissimo, llamadlas con el silvo de vuestra inspiracion, y abridlas los ojos interiores, para que vean su yerro, antes que se passe el tiempo del remedio. Isai. 58.

Lo quarto ponderarè la infinita caridad del pastor, que dexando las 99. ouejas a buen recado enel desierto, viene a buscar la oueja perdida, y no descansa hasta hallarla. Por esta causa baxò del cielo a la tierra a llamar y buscar los pecadores, y en esse exercicio gastò los tres años postreros de su vida, padeciendo excessiuos trabajos y persecuciones, hasta recebir la muerte cõ terribles tormentos, y aunque es verdad que murio por todas las cien ouejas: porque en virtud de su muerte recibẽ todos los hombres qualquier ser sobrenatural que se les concede: pero cõ mayores ansias buscaua a las ouejas que en su tiempo estauan perdidas, no cessando de poner medios para hallarlas. O Pastor soberano, quan caras te cuestan estas ouejas, con no tener neceſsi-

ceſsidad alguna dellas? Quando ellas ſe perdieran que es lo que tu perdias? Por ventura has de veſtirte con ſu llana, o ſuſtentarte con ſu leche, o enriquecerte con ſus crias? Y ſi ouejas quieres, no tienes otras muy mejores en el cielo, las quales acuden fielmente a tu ſeruicio. Mas tu caridad Dios mio, cauſa todo eſto: y porque a ellas importa eſtar debaxo de tu gouierno, dizes
an. 10. que te importa traerlas a tu rebaño: *Et illas oportet me adducere.* y a mi me importa recogerlas. Recogelas Señor, y traelas a tu obediẽcia, para que como es vno, y muy perfecto el paſtor, aſsi ſea vno y muy cumplido ſu rebaño.

Tambien tengo de ponderar el modo como aora buſca Chriſto N. S. la oueja perdida haſta hallarla, como viene en ſu buſca con inſpiraciones è iluſtraciones del cielo, con toques interiores al coraçon, ya mueue las lenguas de los predicadores para que la hablen, y perſuadan la penitencia, ya la habla por medio de los libros deuotos, o de los buenos exemplos, o de los caſtigos que paſſan por otros: mil medios inuenta para buſcarla ſin deſcanſar haſta hallarla: y quando yo ſintiere alguna deſtas inſpiraciones en mi alma, tengo de imaginar que Chriſto N. S. viene a buſcarme, y reconociendo ſu diuina preſencia tẽgo de obedecer a quanto me mandare para boluerme con el al rebaño de donde ſali.

Segundo punto.

EN hallando la oueja ponela ſobre ſus ombros con gozo, y viniendo a ſu caſa llama a ſus amigos, y vezinos, y les dize: Gozaos cõmigo, y dadme me el parabien, porque halle mi oueja que ſe auia perdido.

atth. 18. Lo primero ſe ha de ponderar lo que dize S. Mateo trayendo otra parabola ſemejante a eſta: *Si contigerit vt inueniat eam.* ſi acaeciere que la hallare: porque algunas ouejas ſe pierden y aũque Chriſto las buſca, no las halla, no por falta de diligencia de ſu parte, ſino porque ellas huyen del, y reſiſten a ſus inſpiraciones, y llamamientos, como ſe perdio Iudas, aunque ſu Maeſtro
l. 18. hizo mucho por reduzirle. O Paſtor dulciſsimo, errado he como oueja perdida, buſca a tu ſieruo, antes que perezca. No te canſes de buſcarme por mas que yo huya, y me eſconda como Adan, ni ceſſes de llamarme por mas que te reſiſta y contradiga como Cain, compadecete de mi peligro, y multiplica las ayudas haſta que me halles, y me bueluas al rebaño de tus eſco-

cogidos con los quales goze de ti para ſiempre. Amen.

Lo ſegundo ſe ha de ponderar la immenſa caridad deſte diuino Paſtor, el qual en topando con la oueja, no la dio con el cayado, ni la lleua arraſtrando, o a puntapies, ſino con grande gozo ſe carga della ſobre ſus ombros haſta boluerla a ſu rebaño. Que es dezir: Trata a los pecadores que ſe conuierten con grande amor, y affabilidad, no les lleua arraſtrando mal que les peſe a fuerça de caſtigos, y palos como a eſclauos, ſino de ſu voluntad mudada y trocada por la gracia, no les dexa yr por ſolo ſu pie: porque ellos a ſus ſolas no pueden dar paſſo en el camino del cielo. El les ſirue de ojos, dandoles luz de Fè, y ſabiduria celeſtial: ſirueles de pies, enderezando ſus paſſos y afectos para que no tuerçan, ni ſe apartẽ de la ley diuina. Sirueles de manos, ayudandoles en todas las buenas obras: cargaſe dellos ſobre ſus ombros, porque les ayuda a lleuar con ſuauidad las cargas deſta vida, y por ellos paga la deuda de ſus pecados, aplicando ſus ſatisfaciones y merecimientos por ellos. O Paſtor amoroſiſsimo, que te daré por tales fauores y regalos como me hazes! como no te ſeruire de buena gana, y lleuare tu yugo y carga ſobre mis ombros, pues tu me lleuas ſobre los tuyos. Con mucha Matth. 11. razon dizes, que tu yugo es ſuaue, y tu carga ligera, pues aſsi me ayudas a lleuarla. Yo la lleuarè con grande gozo por tu amor, pues lleuandome tu a mi lleuas tambien la carga, que has puesto ſobre mi.

Lo 3. ponderarè a quanto llega la caridad de nueſtro paſtor ſoberano, pues no ſolo ſe goza de hallar eſtas ouejas, y de que ſe conuiertan los pecadores: ſino tambien combida a todos los Angeles del cielo, y a los juſtos de la tierra, a todos los moradores de ſu caſa, y de ſu yglesia triunfante, y militante, para que se gozẽ y le den el parabien de auer hallado a la oueja perdida. O Padre amantiſsimo, eſte parabien a la oueja ſe auia de dar, porque a ella le importa el ſer hallada: pero quereys que os demos el parabien, porque la oueja es vueſtra, y os ha coſtado trabajo el buſcarla, y hallarla. Yo Señor os doy el parabien de los pecadores que con vueſtra gracia aueys ſacado de pecado, y me gozo del gozo que por ello teneys: oxala todos los que aora ay en el mundo ſe conuirtieſſen para que pudieſſe daros mil parabienes, y gozarme del gozo que recebis con ſus conuerſiones.

Ter-

Universidad de Deusto Biblioteca

Tercero punto.

Digoos, que assi aurà en el cielo gozo por vn pecador que haze penitencia, mas que por nouenta y nueue justos que no tienen necessidad de penitencia.

La conclusion desta parabola es, que assi como vn Padre q̃ tiene muchos hijos sanos, y prosperos, si vno dellos cae enfermo de muerte, o en vna grãde aduersidad, quando sale de aquel peligro recibe vn gozo nueuo actual grande, diuerso del q̃ tiene con la salud, y prosperidad de los otros, assi quando vn pecador se conuierte, los Angeles reciben nueuo gozo accidental por su conuersion, diferente del que tienẽ por los demas justos que no tienen necessidad de penitencia para cõuertirse a Dios, porque estan ya conuertidos. De donde se ha de sacar lo primero, que es voluntad de Christo nuestro Señor, que nos holguemos de la conuersion de los pecadores, y no solo no murmuremos como los Fariseos, del que procura conuertirlos, y agasajarlos para este fin, sino que nosotros hagamos lo mismo, ayudando a su cõuersion, y siendo cooperadores de Christo en buscar las ouejas perdidas, y boluerlas a su rebaño, teniendo esto por suma dicha.

Lo segundo, que si yo fuere oueja perdida, procure reduzirme al rebaño de Christo, si quiera por darle esta materia de gozo, y por alegrar a los Angeles del cielo. Y si Dios me ha hecho merced de ponerme en gracia suya, procurarè no perderla: porque como la conuersion del pecador alegra a los Angeles, y entristece a los demonios: assi la cayda del justo alegra a los demonios, y quanto es de su parte entristece a los Angeles de la paz, que llorarian nuestra perdicion amargamente, si fueran capazes de lagrimas y amarguras. O Angeles de la paz, suplicad al supremo pastor, Principe de los pastores, me dè su santo amor, y en el me conserue. Y si por mi desuentura le perdiere, me ayude luego a recobrarle, para que mi conuersion sea materia de gozo en el cielo, y yo goze de Dios en vuestra compañia. Amen.

Isai. 33.

(3.)

Me

Meditacion. XXXXIX. Del hijo prodigo.

Primero punto.

DEsseando Christo nuestro Señor que todos entendiessen la benignidad con que recibe a los pecadores arrepentidos dixo esta parabola: *Vn hombre tenia dos hijos, y el menor dellos le dixo: Padre dame la parte de la herencia que me cabe: y repartiendola entre los dos hermanos, el menor de ay a pocos dias recogida su hazienda se fue a vna region muy apartada, donde gastò quanto tenia viuiendo luxuriosamente.* Luca. 15.

Lo 1. se ha de considerar, como Dios N. S. significado por este padre, tiene dos suertes de hijos. Vnos buenos, figurados por el hermano mayor: porque la virtud es mas antigua y mas preciosa, y en ella consiste la verdadera sabiduria, en que esta la verable anciania. Otros son malos, figurados por el hijo menor y mancebo; porque con el vicio anda la imprudencia, y liuiadad: la qual mostrò en pedir a su padre la hazienda que le pertenecia, para gouernarla por si mismo, dando a entender con secreta soberuia que Dios le deue algo, y presumiendo que a sus solas sabria gouernarlo. Al contrario de los buenos hijos que cõ humildad creen que lo que tienen es de gracia, y no se fian de su propia prudencia.

De aqui subire a ponderar la infinita liberalidad de Dios en repartir los dones y talentos naturales, y muchos bienes sobrenaturales a los buenos y malos hijos, dandoles libertad para vsar bien o mal dellos, y para estarse en su casa, o salirse della, sin querer hazer fuerça a ninguno: porque (como dize el Sabio) a todos dexò en la mano de su consejo, y les dio facultad de escoger agua o fuego: vida o muerte, bueno o malo: pero de manera que siempre les inspira y ayuda a la buena eleccion, y al buen vso de lo que les ha dado. Eccles. 15. Deuth. 30.

De aqui passarè a considerar lo tercero, como la buena dicha de los hijos, està en quedarse en la casa de su padre celestial, debaxo de su proteccion y gouierno, para que el los gouierne, y enderece en el vio de los talentos y dones recebidos, obedeciendole en todo: porque quien se dexa gouernar de Dios, alcã Isai. 48.

çara

Universidad de Deusto
Biblioteca

çara, como el lo promete por Isaias, vn mar de justicia, y vn rio de grande paz. Y al contrario la desdicha de los malos hijos comiença por querer salirse de la casa de su padre, y de su gouierno, gouernandose ellos por su propio juyzio, y propia voluntad, viuiendo a sus anchuras. De donde procede que luego se vã a vna region muy distante, alexandose mucho de Dios por la culpa, y por la desemejança de la vida, y por el oluido de su diuina presencia, gastando, y empleando quanto tienen en viuir luxuriosamente, amancebados con las criaturas, amandolas mas que al Criador. Por donde se vee, que la secreta soberuia para en manifiesta luxuria: y el fiarse mucho de si, en alexarse mucho de Dios: y el oluidarse mucho de Dios, en pegarse con demasia a las criaturas hasta perder los bienes sobrenaturales de la gracia y caridad, y destrozar y afear los dones naturales con perdida muchas vezes de hazienda, honra, y contento. En persona deste mancebo me considerarè a mi mismo, diziendo a nuestro Señor: O Padre celestial ves aqui vn hijo prodigo, que auiendo recebido de tu liberal mano grandes dones, me fuy de tu casa, y de tu gouierno por seguir mi propia voluntad y juyzio. Heme alexado de tu presencia por innumerables pecados, y desperdiciado los bienes que me diste, vsando dellos para mi deleyte. O Señor como me has sufrido con tanta paciencia! O quien nunca se huuiera salido de tu casa! O miserable de mi, que como moço libre, y mal experimentado me dexe engañar de mi sensualidad! Dios mio ten piedad de mi, y no me niegues tu misericordia, pues peque por ignorancia.

Segundo punto.

Ad Thi. 1. DESPVES *Que el mancebo consumio toda su hazienda sucedio vna grande hambre en aquella region, y viendose en necessidad se llegò a vn ciudadano: el qual le embio a su granja, a que apacentasse puercos, y deseaua hartar su vientre de lo que comian los puercos, y ni aun esso le dauan.*

Aqui se han de ponderar las miserias espirituales, y corporales, en que los pecadores caen por su rebeldia, quando han consumido los bienes de la gracia, y llegando al profundo de su maldad. La primera es vna grande hambre, y falta de la comida espiritual: la qual hambre preualece en la region de los muy ma-

Amos. 8.

los; sin que aya entre ellos quien la remedie, esta es, no recebir Sacramentos, ni oyr la palabra de Dios, ni leer buenos libros, ni ver buenos exemplos, ni gustar los consuelos interiores del alma. La segũda es, sujetarse al ciudadano mayor desta region, que es el demonio, y seruirle miserablemente amando con amor estrecho, lo que auia de aborrecer, y obedeciendole en cosas infames, y en vicios indignos de la generosidad de hombre.

La tercera es apacentar puercos que es ocuparse en solo el gouierno de sus sentidos, y apetitos carnales, buscandoles en que se ceuen, y en apacentar a los demonios, cuya comida es nuestras luxurias, y carnalidades con que ellos se deleytan.

La quarta es, ser tanta la hambre de sus deleytes, que nunca se vee harto, ni alcança lo que desea, porque el manjar que come, no es de hombres, sino de bestias inmundas, y assi no basta para hartarle.

Pues que mayor miseria puede venir por vn hombre, que era hijo de Dios, y pudiera viuir con honra, y hartura en casa de su Padre celestial? O ceguedad de mi coraçon, que a tanto mal me lleuas encaminado! Nunca Dios tal quiera que viua en region tan hambrienta, ni sirua a tã cruel amo, ni me ocupe en tan vil oficio.

Tambien se ha de considerar, como Christo nuestro Señor suele affligir a los pecadores con miserias temporales, y sembrar (como el lo dixo por Osseas) sus caminos de abrojos y espinas, para que si quiera por la pena sean cuerdos, y se bueluan a Dios, y assi los castiga, con pobreza y hambre, con deshonra, y seruidumbre: y quanto son mayores pecadores, suele permitir, que caygan en mayores miserias, para que abran los ojos del alma, y se conuiertan: en lo qual les haze mayor misericordia que si los dexara en su prosperidad temporal. Porq̃ dissimular con ellos, aunque parece misericordia, mas es castigo apartando dellos su santo zelo por auerlos reprouado. O Dios de mi alma, no apartes tu zelo misericordioso de mi, si me apartare de ti: llename luego de tormentos hasta que me buelua a ti, haziendo penitencia de mis pecados.

Osea 2.

Isaie. 36. Ezech. 16.

Tercero punto.

BOluiendo en si el hijo prodigo dixo: *Quantos jornaleros tienen abundancia de pan en la casa de mi padre, y yo perezco aqui de hambre. Quiero leuantarme y yr a mi padre y dezirle he, Padre peque contra el*

Universidad de Deusto
Biblioteca

cielo, y delante de ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo, haxme como vno de tus jornaleros, y como lo propuso, assi lo hizo, leuantandose y caminando a la casa de su padre.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como el principio de la conuersion del pecador esta en entrar dentro de si mismo, y cõsiderar sus miserias, de las quales anda oluidado, porque anda fuera de si, derramado por las criaturas. Y para esto le preuiene Dios con la inspiracion y ilustracion interior; la qual nunca falta, antes en medio de sus maldades le suele dezir aquello del Profeta: *Redite prauaricatores ad cor.* Bolued, o pecadores, a entrar en vuestro coraçon, y a cobrar el seso que aueys perdido. Oydme los duros de coraçon, que anday s lexos de la justicia, cerca esta ya de vosotros, y no està lexos mi salud, venid y tomadla si la quereys. O alma mia, que andas fuera de ti, entra dentro de tu coraçon, y estudia en conocerte: porque halles a Dios, que puede remediarte. 1

Isai. 46.

Lo segundo ponderarè, quanto importa al pecador hazer comparacion de su estado miserable, con el estado de los justos, aunque sean los mas imperfectos., y los que siruen a Dios como jornaleros por interesse del premio: porque con esto echa mas de ver su hambre y necesidad: y tambien la abundancia con que Dios prouee a los que le siruen, y las mercedes que les haze en el vso de los Sacramentos, y en los sermones, y en otros manjares del alma. Y assi se anima a dessear y pretender el estado que tanta ventaja haze al suyo. Y si en algun tiempo ha sido justo, y viuido concertadamente, es bien que compare el estado presente con el passado, para que (como dize el Profeta Osseas) corrido de la miseria presente se buelua al primer marido y esposo de su alma, con quien tenia mejor vida. O alma mia conuiertete a tu señor Dios, pues no puede faltar su palabra que dize: Conuertios y vereys la diferencia que ay entre el justo, y el injusto, y entre el que sirue a Dios, y el que no le sirue! Presto puedes verlo por experiencia, si comienças presto a mudar la vida. 2

Cap. 2.

Matth 11.

Lo 3. se ha de considerar, quanto importa concebir grandes propositos de boluernos a Dios, fundados por vna parte en humildad, y en el conocimiento de nuestra indignidad, y juntamente en la bondad y misericordia de nuestro Padre celestial, porque con esto se facilita mucho nuestro remedio. Conozco 3

nozco Padre mio, que soy tan miserable que no merezco ser llamado tu hijo, ni es razon que nombre tan glorioso, se dè a hombre tan infame, que se ha enuilecido a guardar puercos: pero tambien conozco, que aunque yo sea indigno del nombre de hijo, tu no has dexado de ser padre. A tu casa me bueluo, confiado de tu misericordia, que me admitiras en ella. Pequè Señor contra el cielo, y contra ti, y en tu presencia, haziendo tantas maldades a vista delos Angeles, y de tus purissimos ojos: Pequè contra el cielo vsando de su luz, y de sus influencias para injuriarte: Pequè delante de ti saliendome de tu casa y gouierno, anteponiendo mi voluntad a la tuya: Pesame de mi culpa, no merezco ser admitido a los regalos de los hijos muy queridos. Admite me siquiera a los de los jornaleros, que por gran dicha tendre estar en tu casa, aunque sea el menor della.

Lo quarto se ha de considerar, como importa poner luego por obra los buenos propositos, antes que se enfrien, como hizo este hijo prodigo, que luego se leuantò y començò a caminar, porque no hemos de estar mano sobre mano, ni aguardar a que Dios lo haga todo, y nos venga el a buscar: y traernos por los cabellos, sino tambien quiere, que pues nos preuiene con su gracia, que le busquemos, y hagamos algo dexãdo la mala vida, y obedeciendo a lo que nos inspira para començar la buena.

Quarto punto.

En viendo el padre al hijo desde lexos, mouido de misericordia corrio para el, y echò los braços sobre su cuello, y le besò, y començando a dezir el hijo: padre, peque contra el cielo, y delante de ti, no soy digno de ser llamado tu hijo, el padre le atajo, y dixo a sus criados, depresto traed la primera vestidura, y vestidle; dadle vn anillo para su mano, y calçado para sus pies, matad vn grueso bezerro, comamos, y hagamos vn banquete, porq este hijo mio era muerto, y ha resucitado, estaua perdido y hase hallado, y començaron a comer en su banquete con grande musica de instrumentos y bozes.

Aqui se ha de considerar la infinita caridad y bondad de nuestro padre celestial: la qual resplandece en muchas cosas,

Lo primero, en que mira con ojos de misericordia al pecador, aun quando esta lexos del, y no ha acabado de conuertirse, pero trata dello: y con esta piedad acude como corriendo con gran presteza para ayudarle con inspiraciones y toques interiores, hasta que se conuierte del todo, y se junta con el abraçandole, y dandole beso de paz, esto es, restituyendole a su gracia, y amistad. O Padre amorosissimo y purissimo, no teneys asco y horror de besar y abraçar a vn porquerizo, hediondo y disfigurado, y a vn hijo descortes, y desconocido? y a vn hõbre feo, desnudo, descalço, y desarrapado? Bien se vee Señor, q̃ soys padre, y que el amor de padre os haze salir de vos, para daros a vuestros hijos. 1

Lo segundo muestra su caridad en que le restituye lo que perdio, con gran liberalidad: dale la estola y vestidura de la gracia, y caridad: el anillo del Espiritu santo, y del trato familiar con Dios, y el exercicio de las buenas obras para sus manos: el calçado para los pies de la diuina proteccion, y de las virtudes que mortifican los afectos del anima, y enderezan sus passos, y le adornan para predicar a otros el Euangelio de la paz: combidale con el bezerro grueso de su Sacratissimo cuerpo, en el Sacramento del altar, y con la abundancia de los consuelos y regalos espirituales que alli le comunica. O Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, quantas misericordias juntas hazes a vn pecador, y quanta muchedumbre de consolaciones le das sin merecerlo. 2

Lo tercero, se muestra esta misericordia en el gusto con que haze todo esto por el pecador, como si el interessara algo en su conuersion, queriendo que todos sus criados se alegren, y tengan banquete de alegria por ella. Mucho te deuo Padre mio por los bienes que me das: pero muy mas obligado me siento por el gusto y exceso de amor con que me los das. Desseo seruirte con este contento y gusto, pagandote algo de lo mucho que te deuo, pues no se puede pagar amor, sino es con amor. 3

Finalmente ponderarè, como el hijo prodigo admirado de la misericordia y caridad que su padre le mostraua, y esterne cido con ella, no le pidio que le hiziesse como vno de sus jornaleros, segun lo auia propuesto: antes se arrojò en las manos de su padre, confiando que le admitiria a la dignidad de hijo. 4

O quan-

O quãta razon tengo Padre mio, de confiar en tu misericordia, pues tanto fauor hazes a los que se acogen a ella. Y demas desto procuras que lo sepan todos, para que no desmayen los grandes pecadores, viendo la buena acogida que les hazes, y la grande dignidad a que tan liberalmente los leuantas. D. Ber ser. 85. in can.

Quinto punto.

Viniendo del campo el hijo mayor, oyendo la musica, y el regozijo, y sabiendo la causa, no queria entrar en casa de enojado, y assi dixo a su padre: Ha tantos años que te siruo sin quebrantar jamas tu mandamiento, y nunca me diste vn cabrito para comer con mis amigos, y en viniendo este tu hijo, que ha gastado su hazienda con malas mugeres, matasle vn bezerro grueso para combidarle? A lo qual respondio el padre, hijo tu siempre estas conmigo, y todas mis cosas son tuyas, conuenia que te holgases y comieses en este banquete, porque este tu hermano era muerto, y resucitò, estaua perdido y se cobrò.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como algunos imperfectos, que han sido inocentes y preseruados de grandes pecados suelen tener embidia de los fauores que haze Dios a los que hã han sido muy pecadores, y murmuran y se quexan de que nuestro Señor no los regala assi a ellos, pareciendoles que lo merecen mejor: lo qual nace de falta de humildad, y de caridad, y es muy ofensiuo a Dios: el qual gusta mucho de que nos gozemos del bien que haze a nuestros hermanos, y digamos como Moyses: Oxala todo el pueblo profetizasse. Oxala Señor recibas a todos los pecadores, y los leuantes a grande alteza de justificacion y santidad. Num. 11.

Lo segundo se ha tambien de considerar el intento de Christo nuestro Señor en este dicho del hijo mayor, que fue exagerar la misericordia y liberalidad que hizo con el menor, la qual era tan grande que bastaua para prouocar a embidia, y quexa a los justos, aunque ellos por su virtud no den entrada a tales vicios, venerando los secretos juyzios de Dios, y la grãdeza de su bondad en comunicarse a las criaturas, dando algunas vezes muestras de mayores regalos, a los que son mas indignos dellos.

Lo tercero ponderarè las palabras que responde el Padre de misericordias interiormente a los justos que de veras le siruen: Hijo tu siempre estas conmigo, y todas mis cosas

Universidad de Deusto
Biblioteca

son tuyas. O Padre amantissimo, que mayor fauor puede ser que este? que estola? que anillo? que calçado? y que bezerro gruesso puede auer mas estimado, que estar yo siempre envuestra casa, en vuestra obediencia, debaxo de vuestro gouierno, y que todas vuestras cosas sean mias? Si todas son mias, mia es vuestra gracia, mios vuestros dones, mio vuestro cielo, mio vuestro hijo, y mi Redentor, y mio soys vos mismo, en quien estan todas vuestras cosas! O Padre mio, Dios mio, y todas mis cosas! Vos soys mi regalo, mi honra, y mis riquezas, y si vuestras cosas son mias, las mias tambien son vuestras. Con este solo fauor me contento, que yo esté siempre con vos, y vos conmigo, y que vuestras cosas sean mias: de modo que ninguna cosa quiera, sino la que de vuestra mano me viniere, contentandome con solo seruir a vos Padre mio celestial, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen.

Meditacion. L. Del que cayò en manos de ladrones, y fue remediado por el Samaritano.

Luca. 10.

Primero punto.

PReguntando vn Letrado a Christo nuestro Señor quien era su proximo para amarle como a si mismo, respondiole cõ la parabola que se sigue, descubriendo en ella la compassion que tuuo de los pecadores. *Vn hombae (dize) baxaua de Ierusalen a Hierico, y cayo en manos de ladrones, los quales le despojaron, y auiendole dado muchas heridas se fueron dexandole medio viuo.*

Sobre este primero punto se ha de considerar, quien sea este hombre, y que ladrones sean estos, que bienes le robaron, y que llagas le hizieron, y como quedò medio viuo, o medio muerto.

Este hombre es, qualquier hijo del Adam terreno, que a imitacion de su padre, estando en gracia y amistad de Dios, señalado por heredero de la ciudad de Ierusalen celestial, va cayendo deste estado, inclinandose a los bienes deste mundo miserable, y mudable, figurado por Hierico, que quiere dezir luna. El principio desta cayda, o baxada es, aficionarse a las cosas deste mundo con algun desordẽ, y ocuparse con demasia en los negocios de la

2 de la tierra. A este hombre salen al camino los demonios, que son ladrones y salteadores, y enemigos nuestros: los quales con sus tentaciones y sugestiones malas, ya al descubierto, ya con traycion y engaño, pretenden destruyrnos. Y para esto se aprouechan de los enemigos visibles, que son mundo y carne, esto es, de los malos que viuen en el mundo, y de las passiones de nuestra carne. Y aquel se dize caer en sus manos que miserablemente consiente con sus persuasiones, y admite la culpa que llamamos mortal. Los bienes que robã a este miserable, son la gracia de Dios, los siete dones del Espiritu santo, la caridad cõ las virtudes infusas que la acompañan siempre: y en especial a vnos roban la castidad, a otros la humildad, a otros la paciencia, a otros la templança, la obediencia y otras tales: y a vezes llegan a robar la misma fè, derribando en pecados de infidelidad, y tambien la esperança, derribando en pecados de desesperacion, por que sus ansias son robar, y destruyr todo lo q̃ tenemos de Dios, diziendo aquello del Psalmo: Destruydla, destruydla, hasta que arranqueys los cimientos della. Psal 136.

4 Las llagas y heridas que le dan, son los daños que dexan en nuestras potencias, la ignorancia del entendimiento escurecido con nieblas y errores: la debilitacion del libre aluedrio, flaco para resistir al vicio, la furia desordenada de los apetitos y passiones inclinadas a lo terreno. Y tantas llagas recibe cada vno, quantas ignorancias y passiones, y peuersas inclinaciones tiene.

Desta manera queda el miserable hombre medio viuo, porque solamente le queda la lumbre de la fè, o la lumbre dela razõ natural: pero queda medio muerto, y a pique de morir eternalmente. Considerando todo esto tengo de imaginar que yo soy este desdichado hombre, de quien habla esta parabola, lamentãdo mi desuentura. Yo soy el que me descuydè en conseruar la gracia que Dios me dio en el Baptismo, inclinandome a los bienes deleytables desta vida. Yo soy el que cay en manos de los demonios mis enemigos, mia fue la culpa de caer en ellos: porque si yo resistiera, ellos huyeran de mi: y si yo llamara en mi fauor a Dios, y a los Angeles, ellos acudieran a defenderme: porque tan lleno està el camino de Angeles que nos guardan, como de demonios que nos tientan. Y como dixo el Profeta Heliseo: Mas son por mi, que contra mi, O miserable de mi, que 4. Reg. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

me dexè robar destos ladrones, pudiendo defenderme dellos! Ay de mi que perdi la gracia de Dios, y sus dones celestiales! O quede llagas y heridas he recebido en mi alma! desde la planta del pie, hasta la coronilla de la cabeça no ay en mi cosa sana: No ay potencia ni sentido que no tenga su propia herida, y peruersa inclinacion, y aunque me queda algo de vida, mas estoy muerto que viuo, y en peligro de morir del todo para siẽ pre. O Dios eterno, mira a este miserable con ojos de misericor dia, y socorrele cõ tu gracia, antes que acabe de morir desdicha da muerte.

Segundo punto.

Veedio que vn Sacerdote baxaua por el mismo camino, y aunque vio a este hombre passò de largo. De la misma manera vn Leuita llegando cer ca del, y viendole, passò adelante. Caminando por alli vn Samaritano, llegò cerca del, y en viendole mouiose a misericordia y compassion del misera ble.

Sobre este punto se ha de considerar, quien son este Sacerdo te y Leuita que passan de largo sin remediar a este hombre, y quien es el Samaritano que se compadecio del.

Lo primero, el Sacerdote y Leuita representan el linage de los hombres constituydos en qualquier dignidad y excelencia que sea: los quales no son bastantes para remediar vn pecador, y assi todos le dexan y passan de largo, y aunque tienen ojos para ver su miseria, no tienen de si mismos posibilidad para remediarla. Demas desto, vnos tienen poca compassion de los males agenos por estar muy metidos en sus propias comodidades. Otros por parecerles que tienen harto quever consigo y defenderse de los ladrones que les acometen en el camino, y que si se detienen a curar al caydo, vendran ellos a caer. Final mente, ninguna pura criatura puede socorrer a este miserable, ni sanarle de sus llagas: por lo qual si no le viene socorro del cie lo es fuerça que venga a perecer. 2

El Samaritano que tuuo del misericordia y compassion, es el Verbo eterno, Hijo de Dios viuo, guarda y amparo de los desamparados, (porque esto significa Samaritano) Este Verbo diuino viendo nuestro peligro y desamparo quiso hazerse hõbre, y baxar de la celestial Ierusalen a este mundo, y viuir como hombre, caminando por los caminos que andan los demas hom-

hombre, pero sin pecado, aunque conuersaua y se acercaua a los pecadores: por lo qual fue tenido por pecador, y por Sama ritano, y abominado de los Iudios: pero sin embargo desto se le van los ojos tras qualquier pecador que vee despojado de su gracia, y rendido a los demonios, con peligro de su eterna con denacion. O misericordiosissimo Samaritano, Dios y hombre verdadero, guarda y guardador delos que no se saben ni puedẽ guardar! quien nos pudiera guardar de tantos enemigos, y li brar de tantos peligros, si tu no nos guardaras? Pues si el Señor no guardare la ciudad, en vano trabaja el que la guarda? Que fuera de nosotros miserables, si tu no te compadecieras de nue stra miseria? Passò Moyses con todo el estado de los Sacerdo tes y Profetas antiguos, y no pudieron dar salud a nuestra en fermedad: porque ellos estauan enfermos, y tenian necessidad de ser curados. Passò el linage de los Escribas y Fariseos, y co mo soberuios y duros de coraçon no tenian compassion delos que estauan en pecado: pero tu piadosissimo Samaritano veni ste del cielo a passar por este mundo, y passaste haziendo bien a todos, y sanando a los que estauan llagados, y oprimidos del demonio: Gracias te doy por la misericordia que tuuiste de no sotros: y por el bien que nos hiziste, remediando nuestra misе ria; la qual totalmente quedara sin remedio, sino fuera por tu gran misericordia.. Ioan. 8. Psal. 126. Actuum. 10

Tercero punto.

Acercandose al llagado atole las llagas, echando encima azeyte y vino; y poniendole sobre su jumento lleuole al meson, y tuuo cuydado del, y a otro dia dio dos denarios al mesonero, diziendole: Ten cuydado deste herido, y lo que mas gastares quando buelua, te lo pagare.

Sobre este punto se ha de considerar el modo como este di uino Samaritano tuuo misericordia de nosotros, y los innume rables bienes que nos hizo, porque su infinita misericordia, no para en sola compassion, ni se contenta con solas palabras, sino con obras de infinita caridad.

Lo primero, acercose y llegose al llagado, porque si el no vi niesse a visitar al pecador, no podria el pecador yr a buscarle. O amantissimo Iesus, confiesso q̃ como el hijo prodigo me salir

Universidad de Deusto
Biblioteca

de tu casa, y me alexè de ti, y vine a tanta miseria, que postrado en el suelo, no tuue pies para leuantarme, y buscarte, para que me diesses remedio della: pero tu caridad me ganò por la mano, y vino a visitarme preuiniendome con santas inspiraciones, y acercandose a mi con toques interiores. tocando mi coraçon con desseo de sanarle y remediarle. Gracias te doy Señor, porque te acercaste a mi, auiendome yo alexado tanto de ti.

Lo segundo, atole las llagas, y todas las heridas, sin dexar ninguna por atar y curar: pero con que lienço, y con que venda las atò? O cirujano piadosissimo, que nos tomas la sangre, y atajas la corriente de nuestros pecados, y atas la furia de nuestras passiones con la venda purissima de tu gracia y caridad, y con las demas virtudes que nos comunicas, para justificar nuestras almas, purgarlas de todas sus culpas passadas, y atajar las que podian venir. O quan piadoso eres para con nosotros, auiendo sido cruel para ti, permitiendo por nuestras innumerables culpas ser llagado con terribles llagas, y atado con crueles sogas, y fixado en vna cruz con agudos clauos: por tus llagas te pido humilmente, que cures las mias: y por tus crueles ataduras te suplico me ates de manera, que nunca mas cobre libertad de carne, ni me suelte en vicios, abraçandome firmemente con todas las virtudes.

Lo tercero, echò encima de las llagas oleo y vino: porque nos aplica Sacramentos eficacissimos llenos de misericordia, y virtud celestial: con los quales nos vnge, y nos cura y sana, nos conforta y sustenta, y nos alegra el coraçon. O Samaritano dulcissimo, quan bien proueydo veniste del cielo; pues luego tan a mano hallaste el remedio de nuestras llagas. Que son los Sacramentos que instituyste, sino vasos de oleo de gracia, y de vino de caridad, la qual echas encima de nuestras llagas, y con ella quedan sanas? Vngeme Señor con este oleo de alegria, confortame con este vino del espiritu, y sanarme para que todo me consagre y ofrezca en seruicio de quien con tanta misericordia me sano de mis llagas? Tambien nos aplica otra medicina que es la palabra de Dios, y la diuina Escriptura llena de oleo y de vino, esto es, de verdades blandas, y amorosas, que regalan y combidan a penitencia por via de amor: y de otras verdades asperas, y terribles que amedrentan y mueuen a dolor de pecados por via de temor: y con vnas y otras nos prouoca a varios afectos, y desseos santos, con los quales negociemos nuestra salud.

Lo quarto, no contento con esto, viendo la flaqueza del enfermo, y que no podia por su pie andar, le puso sobre su jumento: porque sobre su cuerpo santissimo cargò las cargas de nuestras culpas, y con los socorros de sus inspiraciones nos ayuda y lleua como en pies agenos por el camino de las virtudes, haziendonos suaue el yugo de su ley, y la obseruancia de sus preceptos.

Y prosiguiendo en su misericordia saca al enfermo del camino donde estaua postrado, sacandole de las ocasiones y peligros de pecar, y le pone en vn meson honrado, seguro, y muy acomodado, que es la santa yglesia Catolica, adonde tiene todo lo necessario para conualecer, y sanar perfectamente con grande seguridad y regalo: y el mismo por su persona, *Curam illius egit*: Tiene del cuydado, y como padre tiene prouidencia del, y le regala. O caridad infinita de Iesus, que gracias te podrè yo dar por tantos fauores y regalos como me has hecho! Los Angeles te alaben por ellos, y mi anima se deshaga en tus alabanças. Bendito seas por el oleo y vino con que curas mis llagas: y bendito mil vezes por el socorro con que aliuias mis flaquezas: y cien mil vezes bendito porque me has sacado de tantos peligros, y puestome en la posada gloriosissima de tu yglesia. Y demas desto seas millones de vezes bendito, porque me has tambien sacado de los peligros y trafagos del mundo, y puesto de tu mano en la posada seguriſsima de la sagrada religion, la qual tienes dentro de tu yglesia para acoger en ella a los que tienes escogidos para mas altos grados de perfeccion.

Finalmente quando este Señor se fue al cielo, y se ausentò, segun su humanidad, aunque no perdio el cuydado que tenia de nosotros, manda al mesonero deste meson, que es a su vicario, y a todos los Prelados de la yglesia, y de las religiones que tengan cuydado deste enfermo, y de su cura, y conualescencia, y para esto les da dos denarios, que son el caudal necessario para gouernarle. Ofreceles virtud y sciencia, gracias de santidad, y gracias gratis datas para bien de otros, potestad de orden y jurisdicion, y les encarga que de su parte añadan quanto pudieren para bien del enfermo, no se contentando con cumplir

lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo que es de precepto, sino que añadan mucho mas de supererogacion, y de gracia, porque quando buelua a juzgar, les pagara todo quanto huuieren hecho en bien del proximo necesitado. Aqui Dio mio se me agota el sentido, y no se que me dezir, sino alabarte en silencio por la grandeza de la misericordia, y prouidencia paternal que tienes con los necesitados, y suplicar a tu Magestad inspires con eficacia a los Prelados de tu yglesia, cumplan con gran fidelidad todo quanto les encargas, para que quando vengas a juzgar, halles con salud a los enfermos pecadores, y con grandes merecimientos a los cuydadosos Prelados.

Quarto punto.

VLTIMAMENTE Se ha de considerar la conclusion de la parabola: porque *Preguntando Christo nuestro Señor al Legisperito: Qual destos tres se mostrò proximo al que cayò en manos de ladrones, y le amò como a tal? Respondio el Legisperito, el que vsò con el de misericordia, pues ve (dize Iesu) y hazlo tu de la misma manera.*

En lo qual se descubre aun mucho mas la infinita caridad de este Señor. Lo vno, en querer que todos tengamos compassion vnos de otros, vsando con ellos de misericordia, y remediando sus necessidades corporales, y espirituales, como este Samatita no lo hizo: el qual con ser estrangero tuuo misericordia del Israëlita llagado mas que los Sacerdotes y Leuitas de su nacion. Lo otro, en que tacitamente se nos pone por exemplo a si mismo diziendo: Vsad de misericordia vnos con otros, como yo que soy figurado por este Samatitano, la he vsado con vosotros: Mirad lo que yo hize con este enfermo pecador, y hazed vosotros otro tanto con qualquier necessitado, remediando lo mejor que pudieredes su trabajo de cuerpo, y de alma Y en esto no seays cortos, sino largos, haziendo mucho mas de lo que estays obligados por precepto, assi como yo hize incomparablemente mas de lo que era necessario para vuestro remedio, pagandome con esto el amor que os tengo, y quando yo buelua a juzgar, os pagarè muy copiosamente quanto huuieredes hecho con vna medida de gloria, llena, colmada, apretada, y muy sobrada, O Saluador dulcissimo, yo propongo con vuestra gracia de amar a mis proximos, como vos nos amasses, com pa-

uca. 6.

padeciendome dellos, como vos os compadecisses de nosotros por imitar a quien tanto deuo, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen.

Meditacion LI. Del siervo que deuia diez mil talentos. Matth. 18

ESTA Parabola es vn viuo dibuxo de la misericordia liberalissima de Dios, en perdonar facilmente sus injurias, aunque sean muchas y graues: y de la dureza abominable del hombre, que no quiere perdonar al proximo las suyas, aunque sean pocas y pequeñas, y en ambas razones sera materia desta meditacion.

Primero punto.

LO Que passa en el Reyno de los cielos, es semejante a lo que sucedio a vn Rey que quiso tomar cuenta a sus criados, y en començando a tomarla, le presentaron vno que le deuia diez mil talentos, y no teniendo de donde pagar, mandò que le vendiessen a el y a su muger, y a sus hijos, y quanto tenia para que pagasse.

Lo primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor, ha de tomar cuenta a todos los hombres de lo que han hecho en esta vida: la qual toma a cada vno en el instante de la muerte, y alli se remata: pero antes de la muerte la comiença a tomar quando interiormente nos auisa de lo que le deuemos, y nos pide que le paguemos en vida con la penitencia: y en especial quando nos pone en alguna graue enfermedad, o peligro de muerte, parece que es començar a tomar la cuenta. Pero hase de ponderar esta diferencia, q̃ si en el instante de la muerte, me alcança Dios de cuenta, y me halla cargado de graues culpas, la cuenta se concluye sin remedio ni esperança de perdon. Pero en vida siempre q̃ se toma cuenta ay esperança de salir bien della por la infinita liberalidad del Rey eterno. Por tanto alma mia, entra en cuenta con tu Dios en vida, y mira lo q̃ te alcança, que aora es tiẽpo d misericordia, y despues sera tiẽpo d rigurosa justicia.

El siervo q̃ deue diez mil talentos, es el pecador cargado de pecados, cuyas propiedades se significan por los diez mil talentos.

La primera es, que son contra los diez Mandamientos de la ley de Dios, quebrantandoles con injuria del legislador: y aun

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el pecado sea contra vn solo Mandamiento, es (como dize Santiago Apostol) de tal jaez, que encierra alguna manera de injuria contra todos, como arriba se dixo.

La segunda, que son muchissimos o innumerables, y por esso se comparan al numero de diez mil. Y si en este numero entran los pecados vehiales, podemos dezir que son mas que los cabellos de la cabeça, y que las arenas del mar.

La tercera, son grauissimos, y cada vno es pesadissimo como talento, y encierra grande carga, y grauissima injuria, por ser contra vn Dios infinitamente bueno, y contra sus innumerables y altissimos beneficios, y por ser con desprecio de la sangre de Iesu Christo, que es de infinito valor, y en daño de las almas que se compraron con este infinito precio, y con destruycion de los talentos que Dios nos da con infinita caridad.

La quarta que se sigue de las dichas es, que ningun hombre puede por si mismo pagar esta deuda, ni tiene caudal para poder pagar a Dios vn solo pecado mortal, quanto mas tãtos: porque siendo enemigo de Dios, nada puede hazer que le satisfaga, y quanto le puede dar es nada en respecto de lo infinito que le deue. La 5.es, estar sujeto a vna pena tan terrible como es ser vendido el, y su muger, e hijos, y quanto tiene, esto es, ser condenado a perder su libertad, y ser perpetuo esclauo del demonio en el infierno, y a perder todos los bienes que Dios le ha dado corporales, y espirituales, quitandoselos como a traydor è indigno dellos. Desuerte, que assi el hombre como su muger, que es su sensualidad, y sus hijos, que son sus obras, y su hazienda, que son los dones de gracia que recibio, todo sera enagenado, y quitado del poder y señorio de quien lo tenia, y lo natural que le dexan, es para su mayor tormento. Ponderando estas cinco cosas, despertarè en mi alma vn gran dolor de las injurias que he hecho a nuestro Señor, viendome cargado con tantas deudas, y un grãde temor de su justicia, y del castigo que tengo merecido por ellas, acogiendome al remedio con que este siervo alcançò perdon de su señor.

Segundo punto.

OYendo el siervo lo q̃ el Rey mandaua, postrose en tierra, y rogãdo le dixo: Ten paciencia Señor en esperarme, y yo pagarè todo lo que te deuo. En essos tuuo el Señor misericordia del criado, y perdonole la deuda.

Aqui

Aqui se ha de põderar en la persona deste siervo los medios que ay para negociar perdon de nuestros pecados, procurãdo aprouecharme dellos. El 1.es no negar la deuda, sino reconocer la y cõfessarla cõ entereza, y cõ grã arrepẽtimiẽto de auer incurrido enella. El 2.es humillarse delãte d Dios cõ profunda reuerãcia hasta postrarse en tierra, reconociẽdo su nada y su miseria. El 3.es orar y pedirle humilmẽte misericordia, y espacio de penitencia para satisfazer por las ofensas q̃ contra el hemos cometido. El quarto es vn proposito eficaz de pagarle toda la deuda: esto es de hazer de nuestra parte con su ayuda todo lo que pudieremos para pagarsela. Con estos affectos tengo de ponerme delante de Dios, y dezirle: *Patientiam habe in me, & omnia reddã tibi.* O pacientissimo Señor, que con paciencia infinita sufres a los que tantas vezes y tan grauemente te ofenden, añade esta paciencia a la que hasta aqui has tenido, dandome tambien esta vez lugar de penitencia para pagarte lo que te deuo: y porque yo no tengo caudal para ello, aprouechareme de la paga que mi Redemptor hizo con el precio de su sangre, con la qual fauorecido de tu gracia, te pagarè lo que pudiere por mi deuda.

Lo segundo se ha de ponderar en la persona deste Rey la infinita misericordia y liberalidad de nuestro gran Dios, en conceder a los pecadores humillados mucho mas de lo que ellos se atreuieron a pedir y desear: pues de pura gracia reuoca la sentencia del castigo que les auia amenaçado, y les perdona la deuda, sin reparar en que era mucha, y muy gruessa: y todo esto de pura misericordia, porque el perdon de la culpa, y de la pena eterna, no se dà por nuestro merecimiento. O Rey misericordiosissimo, liberalissimo, y magnificentissimo, alaben los Angeles tu infinita misericordia, publiquen los hombres tu inmensa largueza, y mi anima te magnifique por tu inefable magnificẽcia: menester era vn Dios tã misericordioso como tu, para vn hombre tan miserable como yo: necessaria era tanta liberalidad y magnificencia como la tuya, para perdonar deuda tã grãde como la mia. Y pues tan liberal has sido en perdonarme la culpa y pena eterna: no cessarè de castigarme con penas temporales, pagando lo q̃ pudiere en recompensa de las eternas q̃ merecia, con desseo de nunca mas ofender a quien tanta misericordia vsò conmigo en me perdonar.

Tercero punto.

Saliendo este criado de la presencia de su señor, topò con otro criado su compañero que le deuia cien denarios, y asiendole por la garganta le ahogaua, diziendole: Pagame lo que me deues. Echose a sus pies el deudor y orando le dixo: Ten paciencia en esperarme, y yo te pagarè todo lo que te deuo. Mas el no quiso, sino echole en la carcel hasta que le pagasse.

Sobre este punto se ha de considerar lo primero, cómo es cosa ordinaria, que entre los hombres vnos deuan algo a otros, por razon de injuriarles con palabras, o con obras, o por otras causas, lo qual nace de nuestra flaqueza, y es permitido por la Diuina prouidencia, para q̃ los buenos tengan ocasion de merecer sufriendo, y perdonando las injurias, y puedã dezir a Dios: Perdonanos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Pero si bien miramos las deudas que deuemos a Dios, exceden a las que los hombres nos deuen, lo que exceden diez mil talentos de plata, a cien reales, o cien marauedis. Esto es, exceden con notabilissimo excesso, porque vna sola injuria hecha a Dios, es infinitamente mayor que todas las injurias hechas a hombres, porque tanto es la injuria mayor, quanto es mas excelente la persona injuriada: y como Dios es infinitamente mayor que todos los hombres jũtos, assi lo es la injuria que a el se haze, como en su lugar se pondrò.

En la medi 5. de la 1. p.

Lo segundo se ha de ponderar la crueldad deste mal sieruo, contra su cõpañero. Lo primero, en la yra y rancor q̃ mostrò cõtra el, no se contẽtando con pedirle la deuda de palabra, sino tã bien le assio cõ violẽcia, y le apretaua la garganta para ahogarle. Lo 2. en que postrandose a sus pies, y pidiẽdole cõ humildad q̃ le esperasse, offreciendose a pagarle toda la deuda, y vsando de las palabras q̃ el auia vsado con su señor, no se compadecio del, ni le quiso oyr, ni perdonar, ni aun esperar vn poco de tiẽpo. Lo tercero, en la furia precipitada con que le echò en la carcel, hasta que le pagasse, vsando con el de tanto rigor. Lo quarto, en la ingratitud que mostrò cõtra su mismo señor, cuyo criado era aquel deudor, porque la injuria que hazia a este criado, era en desonor de su amo, y por q̃ se mostrò muy desemejante, y contrario a la condicion noble de su señor, pues no se mouio

uio a compassion por las palabras con que el se auia compadecido. Todo esto se halla en los peccadores que no quieren perdonar a sus proximos las injurias que les hazen, y deudas que les deuen, antes se vengan dellos con rancor.

Lo tercero ponderarè la rayz destos males, la qual significa la parabola, diziẽdo que este criado se salio de la presencia de su señor, porque llano es q̃ en su presencia no se atreuiera a oppri mir desta manera a su compañero, que es dezir, que la causa de nuestros peccados contra Dios, y nuestros proximos, es salirnos de la presencia de Dios, oluidarnos de que està presente, y que es nuestro juez, y oluidarnos de las mercedes que nos ha hecho, y del agradecimiento y seruicio que por ellas le deuemos, porque si esto tuuiessemos en la memoria con Fè viua, no nos atreueriamos a ofenderle. Por tanto alma mia, mira que te mira Dios, anda siempre en su presencia, acuerdate de los beneficios que te haze, y que te ha de pedir cuenta dellos, porque si desto te acuerdas, tambien te acordaras de no ofender a quien por tantos titulos deues seruir.

D. Hier. in Ezech. 8.

Quarto punto.

Viendo esto sus compañeros entristecieronse grandemente, y fueron a su señor, y contaronle todo lo que auia passado: Entonces llamole el señor, y dixole: Sieruo malo, perdonete toda la deuda, porq̃ me lo rogaste, no fuera razon que tu tuuieras misericordia de tu compañero como yo la tuue de ti? Y enojado el señor le entregò a los verdugos, hasta que pagasse toda la deuda.

Sobre este punto se ha de considerar lo primero, como nuestras maldades, y los agrauios q̃ hazemos a nuestros proximos parecen mal a los hombres, y a los Angeles. Y todos los sieruos de Dios que las veen se affligen y entristecen grandemẽte, parte por compassion del agrauiado, parte por el daño que recibe el mismo agrauiador, y parte por la ofensa que a Dios haze: ponderando que como es buen espiritu entristecerme de las culpas de mis proximos, assi lo es muy bueno, dexar de hazerlas por no entristecer, quanto es de mi parte, a los justos y a los Angeles. De aqui es, que aunque nuestra maldad, è ingratitud, no se puede encubrir a Dios, aunque parezca que està ausente, y que haze del que no la vee: pero la tristeza, y pena que tienen los justos de las maldades de los hombres, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

el desseo que tienen de librar a los affligidos, y opprimidos, es como vn clamor y vna cuenta que dan dellas a Dios, con la qual suele despertarse a tomar vengança de los rebeldes, y desagradecidos, y a sacar de sus crueles manos a los pequeñuelos, conforme a lo que dixo el mismo Señor: Por ventura no vengara Dios a sus escogidos, que claman a el de dia, y de noche? Luca. 18.

Lo segundo se ha de ponderar como el Señor mandò luego llamar al criado con el vltimo llamamiento a juyzio: porque en castigo de vna maldad crecida suele Dios acortar los dias de la vida, y llamar luego al peccador para tomarle la postrera cuenta, y hallandole culpado le entrega a los atormentadores, y verdugos infernales, hasta que pague toda la deuda, y como nunca puede acabar de pagar: assi nunca le acaban de atormentar. O si tuuiesses presente este vltimo llamamiento, con quã ta suauidad tratarias a tus proximos, para que Dios te trate con la blandura que desseas? O si te acordasses de los atormẽtadores, y tormentos q̃ te esperan, por las deudas que en esta vida no pagares, sin duda las pagarias luego, negociando cõ Dios el perdon dellas? 3

Finalmente ponderarè como este mal siervo fue castigado, no solo por el peccado presente, sino en cierto modo, tambien por los passados que le perdonaron en quanto creciò grandemente su peccado, por auer sido ingrato al beneficio que recibio de su señor, y al modo que tuuo en perdonarle, no haziendo caso del quãdo auia de perdonar a su proximo, para que yo tiemble del vicio de la ingratitud contra Dios: la qual augmenta la grauedad de la culpa, porque quantos son los peccados q̃ Dios me ha perdonado, tãtos desagradecimientos puedo imaginar en el peccado que despues hago. Y assi aunque es vno, virtualmente incluye muchos. O ingratitud abominable, tras la qual entran en el alma siete demonios, peores que el primero que salio della. Librame Dios mio de tal maldad, pues tanto te desagrada. D. Tho. 3. p. q. 88. ar. 3. Luca. 11. 4

Quinto punto.

LVego considerarè la conclusion de la parabola, que fue esta: *Assi lo harà mi Padre celestial con vosotros, sino perdonare cada vno a su hermano de todo su coraçon.*

En

En lo qual se ha de ponderar la infinita charidad de nuestro señor que resplandece en querer que nos perdonemos vnos a otros, no de cumplimiento sino de coraçon, fundandolo todo en leyes de charidad sacadas destas palabras que aqui dize. Lo primero, porque assi lo quiere nuestro Padre celestial cuyos hijos somos, y esto basta para darle contento en lo que nos manda. Lo segundo, porque todos somos hermanos, hijos de vn mismo Padre, y es razõ q̃ vn hermano perdone al otro. Lo 3. porq̃ cada vno tiene algo q̃ su hermano le aya de sufrir, y perdonar, y es justo que le perdone como quiere ser perdonado. Lo 4. porque el Padre celestial nos perdona liberalmente deudas incomparablemente mayores, con lo qual nos obliga a q̃ perdonemos las que otros nos deuen, que son muy menores. Lo quinto, porque si la ley del amor no nos conuence a cumplir esto, entrarà la ley del temor, y del castigo, el qual serà terrible, porque no serà perdonado otravez, quien con rebeldia no quiso perdonar, y por consiguiente serà entregado a los demonios verdugos de la justicia de Dios, para que le castiguen como merece. Considerando todas razones tengo de sacar propositos muy efficaces de tener misericordia de mis proximos, y perdonarles qualquier injuria que me hizieron, desseando (si sin ofensa de Dios se pudiera hazer) ser injuriado, solo por tener ocasion de perdonar, para que Dios me perdone. O Padre celestial, de todo mi coraçon perdono las deudas que me deuen los que me hã injuriado por parecerme a ti que tã liberal eres en perdonar a los q̃ te injuriã, pues es justo q̃ el hijo sea semejãte a su Padre. Recibe esta buena volũtad, y dame gracia para qne ofreciendose la ocasion, la ponga luego por obra. *Razones para perdonar las injurias.*

Meditacion. LII. De la parabola del Mayordomo que desperdiciaua la hazienda de su Señor

Primero punto.

VN *hombre rico tenia vn mayordomo, el qual fue infamado delante del de q̃ue desperdiciaua sus bienes.* Luca. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aqui se ha de ponderar quien es este hombre rico, quien su mayordomo, y en que manera despreciaua sus bienes, y como es infamado delante de su señor. 1

Lo primero este hõbre rico representa a Dios nuestro señor, cuyas son todas las riquezas de cielo y tierra, de que gozan Angeles y hombres: las quales son en tres maneras. Vnas son riquezas corporales que siruen al cuerpo para su mantenimiento, vestido y adorno. Otras son espirituales que adornan y enriquecen el espiritu, con la gracia y virtudes. Otras son riquezas eternas, con las quales son premiados los justos en el cielo. Estas riquezas reparte Dios a los hombres, y las primeras da a buenos y malos, fieles è infieles. Las segundas a solos los fieles, y algunas a solos los justos. Las postreras, solamente a los bienauenturados. O Dios soberano, rico en misericordia, y rico para todos los que inuocan tu sancto nombre, concedeme que de tal manera vse de las riquezas temporales, que no pierda las espirituales, y que de tal manera negocie con estas, que alcance las eternas. Amen.

Ad Ephes. 2 Pont. Paulus Diuinas gratia, & Diuina sapientia.

Ad Ephes. 2 Ad Rom. 10

El mayordomo deste soberano Señor, es el hombre, a quien entrega el gouierno de las riquezas, que possee, asi en el cuerpo como en el alma: y aunque le dà verdadero dominio de algunas llamase siempre mayordomo, porque su dominio no es absoluto, sino subjecto al dominio de Dios y a sus leyes, y no puede licitamente distribuyr, ni vsar de los bienes que tiene, sino es conforme a la voluntad del supremo Señor, que se los dio, a quien ha de dar cuenta y razon de todo, el dia que se la pidiere, para lo qual ay libro de recibo y gasto en que se asienta lo que nos da, y el modo como lo destribuymos. 2 3

De aqui se sigue lo tercero, que aquel mayordomo desperdicia los bienes de su Señor, que los gasta o vsa dellos contra su diuina voluntad, y contra los preceptos que nos ha puesto en su sancta ley. Desperdicio el manjar si le como por gula, y el vestido, si vso del para sola iactancia, y el dinero si lo gasto en cosas prohibidas, o si lo detengo, y no reparto a los pobres quando Dios lo manda. Y de la misma manera desperdicio la vida y la salud, los sentidos y potencias del alma, quando las empleo en cosa q̃ sea ofensa del que me las dio. Por estas cosas viene el mayordomo a ser infamado delante de su Señor, porque nuestra buena o mala fama para con Dios, no depende de los dichos 4

chos de los hombres, sino de nuestras obras. Estas nos acreditan, o desacreditan, honran, o infaman en sus ojos, a los quales no pueden esconderse. Y aunque todo el mundo tenga buena opinion de mi, si de verdad soy malo, mis obras clamaran contra mi, como contra los de Sodoma, y me infamaran delante de Dios. O Dios eterno, que por tu infinita misericordia hiziste al hombre mayordomo desta gran casa del mundo, y pusiste todas las cosas debaxo de sus pies, no permitas que yo siga los pasos del viejo Adam, que dio mala cuenta de su mayordomia en el paraysso terreno, sino ayudame con tu gracia, para que haga tales obras que me acrediten contigo, y por ellas me admitas en tu Paraysso celestial. Amen.

Genes. 18.

Psalm. 8.

Segundo punto.

I *Lamole su señor, y dixole: Que es lo que oyo dezir de ti? dame cuenta de su mayordomia, porque ya no podras hazer officio de mayordomo.* 1

Lo primero se ha de ponderar, que assi como este hombre rico por la noticia que tuuo de que su mayordomo desperdiciaua los bienes, le quitò antes de tiempo el officio, y le mandò dar cuenta del: assi el clamor de nuestros peccados que llega al tribunal de Dios es causa de que nos acorte los dias de la vida, y nos llame a que le demos cuenta della. Por lo qual dixo el Sabio: No seas muy malo, ni muy necio, porque no vengas a morir antes de tiempo. Y esto haze nuestro señor, parte con justicia, y parte con misericordia, atajando los malos pasos del q̃ que si viuiesse muchos años, tendria peor cuenta, y mas terrible pena. Pero este llamamiento suele succeder en dos maneras. La primera es terribilissima, quando llama Dios a los peccadores tan de repente, que no tienen auiso de q̃ se mueren, ni tiempo de aparejarse para la cuenta que han de dar. La otra manera es, llamando poco a poco por medio de alguna enfermedad, la qual es auiso de la muerte, y dà lugar de aparejarse para la cuenta, y entonces dize aquella palabra. *Quid hoc audio de te?* Que es lo que oyo dezir de ti? En virtud de la qual nos trae a la memoria todos los peccados de que estamos notados è infamados delante del, para que oyendo el cargo, demos el descargo con tiempo, porque sino, en el instante de la muerte nos la dira para conuencernos de la culpa, y sentẽciarnos por ella. Por tanto o alma mia, oye ahora la voz de Dios, que con sus

Eccles. 7.

Psalm. 91

Universidad de Deusto
Biblioteca

inspiraciones y recuerdos interiores te dize: Que pecados son estos que hazes? que tibieza es esta en que viues? q̃ oluido es este q̃ traes de tu saluacion? que quexas son estas delos pobres, y afligidos por tu causa, q̃ suben a mis oydos? q̃ descuydo es este que tienes en tu oficio, y enlas cosas q̃ te he encomẽdado? oye pues luego esta palabra, y enmiẽda cõ tiẽpo lo q̃ Dios te auisa por ella: porq̃ si no estuuiere enmẽdado enla muerte, la palabra q̃ agora te dize para tu saluaciõ, entõces te la dira para tu cõdẽnaciõ.

Luego põderarè la terribilidad de aq̃lla palabra, *Redde rationẽ villicationis tuæ, iã enim nõ poteris villicare.* Dame razõ del officio de mayordomo, porque ya no podras hazerle. Que es dezir, dame cuenta de la casa y granja deste mundo que crie para tu mantenimiento: de las plantas y animales que hize para tu sustento, de los thesoros y riquezas, officios y dignidades que has tenido, de los años de vida, salud y fuerças, y talentos que te he dado. Dame otro si, cuenta de los pensamientos que has reboelto por tu memoria: de las palabras que han salido de tu boca, de las obras que has hecho con tus manos, y de los passos que has andado cõ tus pies, y de todos los affectos, y desseos q̃ has fraguado dentro de tu coraçon. Finalmente dame cuenta de todo lo que pertenece al officio de mayordomo, porque ya no podras mas hazerle: ya passò el dia en que podias negociar, y viene la noche en que no se puede merecer, ya es llegada la ora en que mal que te pese hasde ser presentado ante mi tribunal para dar razon de lo que has hecho, viuiendo en esse cuerpo, y recibir premio ò castigo por ello. Esta palabra he de traer siempre delante de los ojos, pues es cierto que ha de llegar hora en que se me ha de dezir. Y es gran cordura viuir tan bien apercibido, que pueda dar buena cuenta cada y quando q̃ fuere llamado.

4

Ioan. 9.

2. Chor. 5.

Quarto punto.

DIxo el mayordomo dentro de si mismo, que harè, pues mi Señor me quita la mayordomia? no puedo cabar, tengo uerguença de mendigar se lo que harè para que quando me la quite, aya quien me reciba en su casa. Y llamãdo a los deudores de su Señor, dixo a vno q̃ le deuia cien medidas de azeyte: Toma tu obligaciõ, sientate de presto, y escribe cincuenta. Y a otro q̃ deuia cien medidas de trigo, dixo: Toma tu escriptura y escribe ochenta. El Señor quãdo supo esto, alabò al mayordomò malo de la prudẽcia que auia

auia tenido, porque los hijos deste siglo son mas prudentes en su modo de vida, que los hijos de la luz en la suya.

Aqui se hã põderar primeramẽte el hecho dste mayordomo quãto a la corteza dla parabola, enel qual se representa vn genero d hõbres mũdanos astutos y sagazes para todo lo malo, los quales ni quierẽ cabar, trabajãdo para ganar d comer, porq̃ son regalados y amigos d ociosidad: ni quierẽ mẽdigar, porq̃ son muy hõrados y enemigos d exercicios baxos. Y assi buscan su comida a costa de haziẽda agena cõ engaños, proueyẽdo dsta manera su necessidad. Y eneste sẽtido no trae Christo N. S. el hecho deste mayordomo para q̃ le imitemos, sino para q̃ d la prouidẽcia q̃ tuuo en remediar cõ tiẽpo las necessidades del cuerpo aprẽdamos a ser prudentes en remediar las del alma, porq̃ los hijos deste siglo, hazen ventaja en la prudencia que tienen para sus negocios temporales, a la qne tienen los hijos de la luz, para los eternos. Y assi pueden aprender dellos. O alma mia, mira la prudencia de los mundanos en su modo de vida mundana, y confundete de ver la que te falta en la tuya religiosa, y Christiana. Aquellos son diligentes para el vicio, tu perezosa para la virtud: aquellos se desuelan en inuentar medios para cumplir sus malos intentos, tu te echas a dormir, descuydando de cumplir tus buenos propositos. Aquellos sin dilacion hazen luego quanto pueden, aunque sea trabajoso: tu con dilaciones de dia en dia, no hazes lo que podrias, aunque sea facil. Auerguençate puesde ser menos prudente para lo bueno, q̃ estos lo son para lo malo, y dexãdo lo malo q̃ tienẽ, imita cõ espiritu lo bueno, proueyèdo cõ tãto feruor lo necessario para tu alma, como ellos proueẽ lo necessario pa su cuerpo. ¶ Luego põderarè el espiritu q̃ està encerrado enel hecho deste mayordomo, enel qual se apũtãvarios exercicios para grãgear la vida eterna: vnos ay q̃ la grãgean cauãdo, esto es tomãdo por principal assũpto la penitẽcia, y mortificaciõ de su carne cõ grãdes rigores y aspe rezas. Pero esta vidã, aũq̃ es muy excelẽte, no es para todos, como dixo S Pablo a su discipulo Thimoteo: Porque muchos son flacos, y enfermos, y no puedẽ cõ tãto rigor. Otros ay q̃ grãgeã la vida eterna mẽdigãdo: esto es, tomãdo por principal assũpto el exercicio d la cõtẽplaciõ y oraciõ, enla qual no se haze otra cosa q̃ mendigar, y pedir a Dios y a sus sanctos lo necessario para la saluacion y perfection. Pero este modo de vida,

Modos de grãgear la vida eterna.

1. Ad Thi. 4.

Universidad de Deusto Biblioteca

aunque tambien es muy excelente, no es para todos, porque algunos no pueden siempre ocuparse en oracion retirada, y prolixa, como los solitarios, porque los peccados de la vida passada, sus vicios y malas inclinaciones les ponen vn modo de verguença y empacho en el trato con dios, y el estado y officio, y complexion natural les ayuda poco para ello. Los que no son para ninguno destos dos modos de vida, y dizen como este mayordomo: No puedo cauar, y tengo verguença de mendigar, resta que tomen otro tercero modo de grangear la vida eterna con limosnas y obras de misericordia corporales, o espirituales, conforme a su talento y capacidad, siguiendo el consejo que S. Pablo dio a Thimoteo: Exercitate en la piedad que es buena para todo, a quien estan hechas las promesas desta vida y de la otra, porque con estas obras de charidad y misericordia, se alcãca de nuestro Señor perdon de peccados, y dones grandes de su gracia en esta vida, y despues el premio de la vida eterna. Esto es lo que Christo nuestro señor infirio desta palabra, diziendo: *Por tanto yo os auiso, que ganeys amigos con las riquezas de maldad, para que quando murieredes os reciban en las eternas moradas.* En las quales palabras llama riquezas de maldad a las riquezas temporales, aunque sean licitamente adquiridas, o porque solamente las tienen por riquezas los malos que ponen en ellas su descanso, y llaman bienauenturados a sus posseedores, pero los justos perfectos como el Apostol, tienenlas por vasura, y huyẽ dellas, o porque son ocasion de innumerables males de culpa, y pena a los que desordenadamente las aman, como otras vezes se ha dicho. Pero sin embargo desto pueden ser instrumento de ganar las riquezas espirituales siguiendo el consejo que Christo nuestro señor da aqui a los ricos, diziendoles que ganen con ellas amigos, para que quando fallecieren los reciba en las eternas moradas, exercitando con los pobres todas las obras de misericordia, las quales son amigos fidelissimos, y poderosos para negociar con nuestro señor, como dixo Thobias, que si murieren muerte de culpa, les libre della, dandoles las riquezas de su gracia, y que quando mueran muerte temporal, les libre de la eterna, dandoles las riquezas de su gloria en las moradas q̃ llama eternas, las quales exceden tanto a las desta vida en la grandeza, quanto exceden en la duracion: y esto nos ha de mouer a dar infinitas gracias al que tal cambio y trueco ha ordenado, dan-

Thobia. 4
Eccles. 3. & 17.
Matth. 5
Ex D. Augustino, lib. 2. qq Euagel. ca. 4 to. 2.
Psalm. 34
Ad Phil. 3
Ex D. amb. lib. 1. in Lucam c. vlti. 1. Ad Thi. 6
Thobia. 4
Thobia 4

dandonos facultad de poder con tanta facilidad trocar lo terreno por lo celestial, y con riquezas tan viles como son las de la tierra, poder grangear dos suertes de amigos que nos negocien las del cielo, es a saber obras de misericordia, que puestas en el seno del pobre (como dize el Sabio) oran por nosotros, y los mismos pobres, cuyas oraciones oye Dios quando ruegan por quien les haze bien. O Dios misericordiosissimo, ilustra y enciende los coraçones de los ricos deste siglo, con el resplandor, y fuego de tu gracia y charidad, para que con las riquezas que les has dado se hagan ricos en buenas obras, y ganen por amigos a los pobres y justos de la tierra, y a los Angeles, y sanctos del cielo, por cuya intercession sean recibidos en las eternas moradas. Amen.

Eccles. 29.
1. Ad Thi. 6

Meditaciou. LIII. Del Publicano y Phariseo que subieron al Templo a orar.

Primero punto.

Dixo Iesus a algunos que presumian de justos, y despreciauan a los demas esta parabola: Dos hombres subieron al Templo a orar, vno Phariseo y otro Publicano. El Phariseo puesto en pie oraua apud se consigo mismo, diziendo assi: Dios gracias te doy porque no soy como los demas hombres, robadores, injustos, adulteros, ni como este Publicano: ayuno dos dias cada semana, y pago diezmos de todo lo que posseo.

Luca 18

En esta primera parte de la parabola se han de considerar los abominables actos de soberuia que descubrio este Phariseo en su oracion, haziendo reflexion sobre mi para ver si los tengo, y desecharlos. El primero fue tenerse por sancto, y lleno de virtudes, de donde procedio que en su oracion ninguna cosa pidio a Dios, ni perdõ de sus peccados, ni que le cõseruasse, o augmentasse sus dones, como si desto no tuuiera necessidad. El segundo acto fue con titulo de acciõ de gracias, alabarse a si mismo, y jactarse de sus obras buenas, saboreãdose en ellas, de modo que con la boca sola daua gracias a Dios, porque con el coraçon a si mismo se daua las gracias, y assi dize, que oraua apud se, cerca de si, y consigo, y no *apud Deum*, con Dios, ni cerca de Dios. El tercero fue anteponerse a todos los demas hombres, teniendose por mejor que todos, y por singular en la virtud, como

Actos de soberuia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo si el solo fuera bueno entre todos. El quarto fue hazer mu- 4.
cho caso de sus buenas obras, aunque pequeñas de suyo, porque
las comparaua con las malas de los otros, deuiendo hazer lo có
trario, y solamente hizo caso de cosas exteriores, como era ayu
nar y pagar diezmos, lo qual hazia por vanidad, y jactancia, no
reparando en que era sepulchro blanqueado, y que dentro de si
estaua lleno de huesos muertos, y hediondos de graues pecca-
dos. El quinto, fue despreciar a todos los hombres, y a su com 5.
pañero el publicano, teniendolos en poco: y demas desto, juz-
gar temerariamente al Publicano que todavia era peccador, pu
diendo sospechar que estaua arrepentido, por las senales que de
llo daua. En todo lo qual se echa de ver quan ciego estaua este
Phariseo, y quan ciega es la soberuia para conocer sus cosas, y
las agenas, qual la pinta Christo nuestro señor en el Apocalyp
Apocal. 3 si de vn Perlado semejante a este Phariseo, que dezia de si: Ri-
co soy, y no tengo necessidad de cosa alguna. Y no sabes (dize
Christo) que eres miserable, pobre, ciego, y desnudo de todo
bien. O soberuia abominable, o bestia monstruosa, ciega pa-
ra ver los males que tienes, y presumptuosa de los bienes que no
tienes: vees la paja en el ojo de tu hermano, y no vees la viga q
está en el tuyo, porque no te vees a ti, que eres viga que ciegas
los ojos del alma. Confiesso Dios mio que he seguido los pas-
sos deste Phariseo, que siendo religioso en la profession, era
profano en la vida, mas tu gracia me puede trocar, para que lavi
da conforme con la profession.

Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la oracion del Publicano: *el qual puesto en pie apartado muy lexos de lo superior del Templo, no se atreuia a leuantar los ojos al cielo, y hiriendo su pecho dezia, Dios se propicio a mi peccador.*

Affetos de humildad. Aqui se han de ponderar los actos de humildad deste Publi- 1.
cano, contrarios a los del Phariseo, para imitarlos. El primero
fue tenerse por indigno de estar cerca de Dios, y aun de estar
cerca del Phariseo. Y assi se apartò lexos a la parte inferior del 2.
Templo, escogiendo el postrer lugar de todos. El segundo fue
no se atreuer a leuantar los ojos al cielo, pareciẽdole que ni me
recia premio de Dios, ni sus obras podian parecer delante del,
y assi de verguença y confusion los tenia clauados en tierra. El

El tercero fue herir su pecho, mostrando con esto el dolor 3
interior que tenia de sus peccados, y el desseo que tenia de ca
stigar su carne por ellos jũtãdo las tres partes de la humilde pe
nitencia. Es a saber, coraçon contricto, y humillado, humil
de confession de su peccado, y satisfaction, del modo que
podia.

El quarto fue pedir perdon a Dios para si solo, como si el 4
solo fuera peccador en el mundo, no juzgando de otros que
lo fuessen, ni del Phariseo. Y si por ventura oyò las palabras
cõ que le despreciaua, no se indignò contra el, teniendose por
digno de ser despreciado.

El quinto fue confiar mucho en la misericordia de Dios, por 5
que no orò con muchas palabras, pareciendole, que para
Dios bastan pocas. y que no està el ser oydo en la muchedum
bre dellas. O virtud soberana de la humildad, maestra de to-
das las virtudes, tu me enseñas amar, y confiar en Dios, ya te-
nerle reuerencia y amor, y a no despreciar a nadie, sujetando-
me a todos, teniendome por el mas vil de todos. O quien imita
se a este dichoso Publicano, no ya Publicano, sino sancto: pues
su humildad publica su sanctidad. Cõ este espiritu dl Publicano
he de repetir muchas vezes su breue y feruorosa oraciõ, dizien
do: *Deus propitius esto mihi maximo peccatori.* Dios se propicio a
mi peccador, y grande peccador. Dios se propicio a este hom-
bre soberuio, a este impaciente, y vengatiuo, &c.

Ex cassia. collat. 15. cap. 7.

Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar la sentencia que Christo nue-
stro Señor dio como rectissimo juez entre estos dos hom-
bres. *Digoos de verdad (dize) que este Publicano baxò del Templo ju-
stificado mas que el Phariseo, porque todo hombre que se ensalça, sera hu
millado, y el que se humilla, serà ensalçado.*

Lo primero ponderarè en esta sentencia como Christo nue
stro soberano juez no se paga de cosas exteriores, sino pe
netra los coraçones, y las intenciones y affectos del coraçon
de donde nacen las obras, y segun estos dà la sentencia de jus-
tificacion, o condemnacion: al reues de los demas hõbres, que
mirã lo exterior solamẽte. Y assi se engañan muchas vezes. Lo
2. quã poderosa es la humildad, y quã agradable a Dios, pues de

publi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

publicos peccadores haze hombres muy justos, y al contrario quan abominable es la soberuia, pues a los que eran justos peruierte y trueca en grandes peccadores. Y la causa es, porque el soberuio atribuyendose las virtudes assi mismo con vana complacencia, las destruye, humillandole Dios, porque se ensoberuecio. Pero el humilde atribuyendose los peccados a si cō verdadera desplacencia los deshaze, ensalçandole Dios, porque se humillò.

Prouer. 16 & 18. & alibi Luca. 14. Matth. 23.

De aqui subirè a ponderar aquella sentencia general. Todo hombre de qualquier estado y condicion que sea, Eccleiastico, Seglar, o Religioso, Noble, o Plebeyo, Letrado, o Idiota, grande o pequeño, si se humilla de verdad, serà ensalçado, y en lo mismo que se humillare, Dios le ensalçara, o en esta vida, si le conuiene, honrandole y acreditandole con los hombres, y engrandeciendole con sus dones, y despues enla otra vida mas copiosamente con esclarecida corona de gloria, colocandole con los Principes de su Reyno celestial. Y al contrario, quien quiera destos que soberuiamente se ensalçare, serà humillado en esta vida, o en la otra, como se ponderò en la primera parte, en la meditacion 17. De todo lo qual tengo de sacar amor de la humildad, y aborrecimiento de la soberuia, teniendo firme esperança en esta promessa de Christo, que por humillarme, no perderè la exaltacion que me conuiniere para mi saluacion, y temblarè de ensoberuecerme, pues serà cierta mi cayda y cōfusion.

Meditacion. LIIII. Del Padre de familias que llamò obreros parà su viña.

Primero punto.

Matth. 20. *LO que passa en el Reyno de los cielos, es semejante a lo que haze vn Padre de Familias, que sale en amaneciendo a llamar obreros para su viña, y se concierta con ellos por su jornal. Despues sale a hora de tercia, q es a las nueue del dia, y cogio otros, diziendo que les daria lo que fuesse justo. Hizo lo mismo a hora de sexta, nona y vndezima, que es a las doze y a las tres de la tarde, y a las cinco, vna hora antes de la noche, reprehendiendo a estos vltimos, porque todo el dia estauan ociosos.*

Aqui se ha de ponderar, quien es este Padre de Familias, que viña sea esta, quien son los obreros, como los llama, y a que horas,

ras, y en que manera. El Padre de Familias es Dios nuestro señor, verdadero Padre de dos familias que tiene enel cielo, y en la tierra, espiritus bienauēturados, y hombres viandantes, cuydadoso notablemente del bien de los suyos, y tan por menudo de cada vno, como si la familia fuesse muy pequeña, y por esto aunque es Rey y supremo Monarcha, se llama Padre de familias cuyos cuydados suelen ser muy menudos, y en particular de los que estan en su casa. O dichoso el que està en la suya, debaxo de su proteccion, y amparo. Su viña es la congregacion de los fieles, pero mas particularmente de los justos, que son las cepas o sarmientos mas escogidos della Los quales producen fructos de bendicion, y el vino del amor diuino, y de aqui los va cortando y trasplantando a laviña del cielo, que es la congregacion de los bienauenturados. Los obreros desta viña son los hombres a quien pertenece labrar sus almas, cauandolas y podādolas con la açada y podadera, dela mortificaciō, y penitencia, procurando que lleuen buen fructo, y copioso, no de agraçones, sino de vbas maduras, y obras agradables a Dios. Y mas perfectos obreros son los que con exemplos y palabras trabajan, por enseñar y labrar a otros, para que de veras siruan a Dios, como son los Perlados y muchos Religiosos.

Para esto los llama el mismo Dios, porque sin su llamamiento, ninguno puede entrar en esta viña, ni trabajar en ella, y illamalos interiormente con sus inspiraciones, e ilustraciones, tomando por instrumentos a los predicapores, o a otras cosas exteriores, y otrasvezes por si solo, arrojendoles de repēte la luz, y fuerte inspiracion. Sale ala mañana, porque su desseo es que todos los hombres, desde que les amanece la luz de la razon, sean buenos obreros, y no esten ociosos: y assi todos los llama, y combida con la vocacion bastante para que vengan, aunque no todos le obedecen, ni quieren uenir, pero es tan grande su misericordia, que no cessa de llamarlos en todas las edades de su vida, vna y muchas vezes. Vnos reciben la vocacion efficaz y se conuierten desde la niñez, otros en la mocedad, otros al medio de la vida, otros en la vejez, otros poco antes de la muerte. A vnos llama con promessas, y pactos, y se conuierten como jornaleros por el interesse y esperança del galardon, a otros llama con reprehensiones interiores, afeandoles su mala vida, y ofreciendoles que les darà lo que fuere justo. A otros solo cō

Ioan. 6

im,

Universidad de Deusto
Biblioteca

imperio, mandandoles yr a trabajar, por el amor de la virtud, y del trabajo virtuoso.

De todas estas consideraciones tengo de sacar affectos varios de agradecimiento, y alabança deste Padre de Familias por el cuydado que tiene de llamarnos, y affectos de dolor y pena, por ver los muchos que resisten a su llamamiento, y por las vezes que he resistido, desseando obedecerle muy de veras. O Padre de Familias soberano, cuydadoso de tu viña, y de llamar obreros para ella. Tu Señor en la ley natural, y en la escripta, saliste muchas vezes a llamarlos, y escogiste gran muchedumbre de Patriarchas, y Prophetas, y otros justos queridos tuyos, y despues saliste por la Encarnacion, haziendote hombre, y con tu predicacion llamaste, y escogiste muchos Apostoles, y Discipulos, y por medio destos a otros innumerables, y nunca cessas de salir cada dia a llamar obreros, sal Señor por essa Gentilidad y llama con efficacia a los infieles, para que reciban tu Fè: sal por medio de tu Yglesia, y llama efficazmente alos peccadores para que se conviertã a tisal por esse mundo, y llãma a muchos justos para que te sigan con perfection, y no te oluides de salir muy a menudo para llamarme con efficacia al exercicio de todas las virtudes, para que mi alma bien cultiuada y labrada lleue los fructos copiosos que tu desseas.

Segundo punto.

ACabado el dia, dixo el dueño de la viña a su mayordomo, llama a los obreros y pagales su jornal, començando por los postreros, hasta los primeros, y auiendolos llamado, dio a los postreros vn denario, y el mismo dio a los primeros.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como el Padre eterno ha encomendado a Iesu Christo nuestro señor, en quãto hombre, el juyzio de los obreros, y el llamamiento para recibir su jornal, y esto se haze al fin de la vida de cada vno, la qual se cuenta como vn dia, porque toda ella por larga que sea no es mas que vn dia, respecto de la eternidad, y porque cada dia deuriamos trabajar, como si aquel fuesse el vltimo de la vida. Acuerdate pues, o alma mia, deste postrer llamamiento, para recibir la corona, porque con esta memoria te animes a consentir con qualquier llamamiento con que fueras llamada para el trabajo, porque

Ioan. 5.

Psal. 93.

q̃ si resistes a este primero, no gozaras del segũdo. ¶ Lo 2. se ha de põderar como todos los obreros hã de recibir su premio, los primeros y los postreros, los q̃ comiençan temprano, y los que vienen tarde: y ninguna hora de trabajo se passará sin galardõ, y por consiguiente, quanto las obras fueren mas y mejores, tanto será el premio mas copioso, conforme a lo que dixo Christo nuestro señor: Que vendria a juzgar, y daria a cada vno segun sus obras. Matth. 16

Lo tercero sobre todo se ha de ponderar, que en este trabajo para premiarle, no se mira tanto el tiempo que dura, quanto el feruor y diligencia, y amor con que se toma. De dõde procede que los postreros obreros en vna hora sola, merecieron tanto galardon, como los primeros que trabajaron todo el dia, porque aquellos trabajaron con mucho feruor, con grande humildad, y charidad, teniendose por indignos de premio alguno, y estotros trabajaron con tibieza, y por fines mas baxos, e interesales, y con alguna presumpcion de si mismos, y de su trabajo, por auer sido largo: pero mucho mas estima Dios vna hora de trabajo feruoroso, que doze de trabajo tibio. Y assi demas del premio essencial, dà a los postreros otro accidental de honra, que llama començar la paga por ellos.

De donde tengo de sacar para mi prouecho algunas ponderaciones: porque si los obreros postreros en vna hora merecieron tanto premio, quan grande le merecieran si vuieran de aquella manera trabajado todo el dia? y si en el cielo pudieran tener pena los Sanctos, quan grande la recibieran de no auer respondido con tiempo a la diuina vocacion, y començado desde niños a seruir a Dios? Y los que començaron desde niños a seruirle, y le siruieron mucho tiempo, pero con tibieza, que pena recibieran por esto, viendo que si le vuieran seruido todo aquel tiempo con feruor, vuieran alcançado grande gloria? O alma mia, pues estas en tiempo de trabajar, trabaja ahora como querrias auer trabajado el dia que se te ha de dar el galardon, date priessa que el tiempo es breue, y el premio grande, y qualquier grado de gloria que se merece, es eterno, y no es justo perder por tibieza la grandeza que durarà por la eternidad.

Tercero punto.

LOs primeros obreros viendo que no se les daua mas premio que a los postreros, murmuraron contra el Padre de Familias, diziendo: Estos postreros no trabajaron mas que vna hora, y haslos ygualado con nosotros que lleuamos el pesso del dia y del estio? El Padre de Familias respondio a vno dellos: Amigo, no te hago agrauio. Por ventura no te concertaste conmigo por vn denario? toma lo que es tuyo, y vete: no puedo dar yo otro tanto a este postrero, y hazer de mi hazienda lo que quisiere? y tu ojo ha de ser malicioso, è imbidioso por ser yo bueno?

Aqui se ha de ponderar lo primero, el intento de nuestro Señor en estas palabras: que es dezir, son tan grandes los premios y fauores que se hazen a los feruorosos, que en poco tiẽpo trabajan mucho, con gran perfection, que si los otros bien auenturados, que no lo fueron tanto, no tuuieran luz diuina para conocer la justicia y bondad de Dios: y si solamente lo miraran como los hombres de la tierra, miran cosas semejantes, se quexaran y murmuraran, y tuuieran embidia de lo que Dios haze con los feruorosos. O bendita sea la liberalidad deste Padre de Familias, que dando a cada vno lo que merece, premia liberalissimamente, lo que por el se haze.

Lo segundo se ha de ponderar, como nuestro Señor pinta aqui, las propriedades de los que en esta vida le siruen muchos años, pero con tibieza, contrarias a las de los otros, que siruen menos años, pero con feruor.

La primera, que presumen de sus obras, y seruicios, por su antiguedad, y ansi piensan, que han de recibir gran premio, los otros ni presumen de si, ni se tienen por dignos de premio.

La segunda, que lleuan el pesso del dia, y del estio, porque la tibieza es causa de que sientan mucho los trabajos de la virtud, aunque sean pequeños, y al contrario el feruor es causa de que no se sientan, aunque sean grandes. Y ansi los tibios penan mucho, y medran poco, los feruorosos penan poco, y medran mucho.

La tercera, que los tibios son jornaleros, è interesales, buscando sus proprios intereses: y ansi andan llenos de quexas, y murmuraciones secretas contra Dios, que no los regala ni fauorece, y contra los hombres que no les honran, o ayudan. Los otros siruen a Dios sin interesse por solo amor, y assi no hallan de que quexarse, y con humildad qualquier fauor que Dios les haze, le estiman en mucho y se tienen por indignos del.

La quarta, que los tibios son embidiosos, y se carcomen por la merced que Dios haze a los feruorosos, quieren hundirlos, despreciarlos, notandolos de nueuos en la virtud, y de que vinieron tarde a trabajar en su Yglesia, pero los feruorosos trabajan y callan, desseando que haga Dios bien a todos.

O Padre celestial, que tanto fauoreces a los obreros diligentes y cuydadosos en tu seruicio, destierra de mi coraçon la tibieza y floxedad, ayudame para que te sirua con feruor, y para que me goze de que otros muchos te siruan desta manera, no permitas que yo sea tan malo, que mi ojo sea embidioso, porque tu eres bueno. Gozome de que seas tan bueno, que hagas bien a todos, y alegrome del bien que hazes a otros mas que a mi, porque se que en todo eres bueno, y justo y sancto.

Quarto punto.

CHristo nuestro señor concluyò la parabola, diziendo: Los postreros seran primeros, y los primeros postreros, porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

Lo primero tengo de ponderar en la primera parte desta sentencia, como ay muchos que en esta vida son tenidos por los primeros en la sanctidad, o por la antiguedad de años que han seruido a Dios, o por la aparẽcia de obras exteriores, que campean mucho, o por razon de la excelencia de su estado, y officio, que es estado y officio de perfection, o por la fama que cobraron de justos en algun tiempo, y estos el dia del juyzio, y de la cuenta, seran tenidos por los postreros, porque en los ojos de Dios fueron tibios, interessales, y muy imperfectos en lo interior. Y al contrario algunos que en esta vida, parecian postreros por auer sido grandes peccadores, o auer seruido a Dios poco tiempo, o por occultarse con humildad, y paciencia, y emplearse en obras muy baxas, y humildes, seran despues los primeros, porque en los ojos de Dios fueron muy feruientes, y puros: y assi como tambien succedera,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que algunos de los que aca parecia justos, seran condemnados como peccadores, y otros que parecian peccadores, seran engrandecidos como justos.

De lo qual tengo de sacar auiso para mirar como viuo, y dessear ser el primero, no en los ojos de los hombres, sino en los ojos de Dios, que lo vee todo, y me ha de juzgar, no haziendo caso del lugar alto o baxo que tuuiere en la opinió del mundo. Y juntamente tengo de sacar affectos de temor, temblando de los juyzios de Dios, y de la suerte que me ha de caber, porque puede ser que oy sea el primero, y mañana por mi culpa sea el postrero.

Lo segundo ponderarè la otra parte de la sentencia, muchos son los llamados, y pocos los escogidos: porque assi como entre todos los hombres del mundo, que son llamados de Dios, para que reciban su Fè y gracia son muchissimos los peccadores, que resisten a este llamamiento, y pocos los justos que cõsienten y quedan escogidos para el cielo, assi tambien entre los justos que son llamados para vida perfecta, muchos son los que resisten a este llamamiento, y viuen con tibieza, contentandose con medianias, y pocos son los que son escogidos y perfectos, porque siempre lo precioso es raro. O Dios infinito que llamas y combidas a todos para que sigan la perfection. Supplico a tu Diuina Magestad, que augmentes el numero de los escogidos, para que aya muchos perfectos, como tu eres perfecto: haz Señor que sea yo vno destos, respondiendo a mi vocacion, para que en mi y por mi seas glorificado por todos los siglos. Amen.

Meditacion. LV. De la parabola de la viña.

Primero punto.

Matth. 21. Marc. 12. Luca. 20. VN hõbre padre de familias plantò vna viña, pusola su cerca, hizo en ella lagar, y edificò vna torre, arrẽdola a ciertos labradores, y el partiose a lexas tierras.

Isai. 5. Lo 1. se ha de cõsiderar, la soberana prouidencia de Dios cõ la viña de su Yglesia, la qual resplandece señaladamente en tres cosas figuradas por la cerca, lagar, y torre. Cerca es la *Psalm. 33. & 90.* protection de los Angeles que la rodean, y defienden de los Demonios, y detienen las fieras delos perseguidores, para q̃ no la huellen, y guardan con tanto cuydado a cada vno, como si el solo fuera la viña. Pero muy mas fuerte cerca es la protection del mismo Dios, que està al rededor de su pueblo, amparandole con el socorro de sus inspiraciones, y le tiene cercado con preceptos fortificados con promessas de grandes premios para quien los guardare, y con amenazas de terribles castigos a quien los quebrãtare. Lagar es la muchedumbre de Sacramentos y sacrificios en q̃ se recoge la sangre de IesuChristo pisada y estruxada cõ la uiga dla Cruz, en cuya virtud se comunica el perdon de los pecados, y el vino de la charidad. Y entre todos tiene la prima el S. Sacramento, y sacrificio del Altar, en el qual este Diuino lagarero depositò su mismo cuerpo, y sangre, para embriagarnos con el uino de su amor. Lagar es tãbien la Diuina ley con sus preceptos y consejos de perfection cuyo fin es el vino puro de la charidad, apartado del orujo de las cosas terrenas, y de la hez de nuestras culpas, exprimido cõ la viga y piedra de la mortificacion y penitencia, y con la carga de la humillacion y obediencia.

Psal. 124. *Isai. 5.* *1. Ad Tbi. 1.*

Torre es la prouidencia especial de nuestro gran Dios que preuiene las cosas que estan por venir para bien de su Yglesia, y de cada vna de las almas. Item el Templo y casa de oracion donde inuocamos el nombre de nuestro Señor, que es torre fortissima para nuestra defensa: y tambien la muchedumbre de Perlados y Maestros, que como atalayas guardan la viña, para que ni las fieras la destrocen, ni las raposas la destruyan. Y finalmente es torre la doctrina alta y soberana de la Sagrada Escriptura y Euangelios, con la qual se leuanta nuestro coraçon de lo terreno a lo celestial, y tiene como la torre de Dauid, armas offensiuas y deffensiuas de grandes auisos, y remedios contra las tentaciones y molestias de nuestros enemigos publicos y secretos. O Padre de Familias soberano, gracias te doy por los bienes que hazes a esta viña que plantaste por tu mano: y pues me has puesto en ella, tomame debaxo de tu protection y amparo, embriagame con el vino de tu amor, alegrame en la casa de tu oracion, gouiername por medio de tus ministros, y dame luz para aprouecharme de tu sanctissima doctrina, de modo que alcance la perfection para que se ordena.

Prouer. 18. *Cant. 3.* *Psalm 79.*

Lo 2. ponderarè como Dios N señor entrega esta viña alos labra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

labradores y renteros, que son los hombres, no por venta, sino por arrendamiento, porque el se queda con el dominio, y a nosotros nos pide que la labremos para que lleue fructo de bendicion, y cada vno ha de labrar la parte que le cabe, que es su propria alma, y las almas de los que estan a su cargo. Y hecha la entrega, dize q̃ se parte muy lexos: para dar a entender q̃ se trata como ausente, dexãdonos en nuestra libertad sin haxernos fuerça, y como si no nos viesse, aunq̃ realmente lo ve todo, y esta en todo lugar. Cõ estas cõsideraciones, hablãdo cõmigo mismo me dirè: Procura ser liberal cõ Dios, como Dios lo es cõtigo. Y pues Dios te ha hecho rẽtero de viña tã preciosa, bueluele copiosos fructos, aprouechãdote dela cerca lagar, y torre q̃ ay enella. Y pues se haze dl ausẽte para prouar tu fidelidad, siruele fielmẽte como si le vieras, para q̃ llegues a verle como desseas. O Dios liberalissimo, q̃ me pides rẽta dsta viña, no por tu prouecho, sino por el mio: concedeme que lleue abundãtes fructos, no para mi gloria, sino parala tuya, por todos los siglos. Amen.

Segundo punto.

LLegado el tiempo de los fructos, embio el Padre de Familias diuersas vezes, muchos criados a los renteros para recoger los fructos, pero ellos maltrataron y mataron a los criados: visto esto embio a su proprio Hijo, diziendo: Q̃iza tendran respecto a mi Hijo: pero en viendole, dixeron: Este es el heredero, venid y matemosle, y quedarnoshemos con la viña y heredad. Y prendiendole, sacaronle de la viña, y alli le mataron.

Aqui se ha de considerar la suaue prouidencia de Dios con los renteros en solicitarlos a lo bueno, por varios medios: y la maldad abominable de los renteros contra Dios en atropellarlos todos. Presupponiendo que el tiempo de los fructos, es todo lo que dura esta vida mortal, porque despues dela fin del mundo, y de la muerte de cada vno, no es tiempo de fructificar, por lo qual dize San Pablo, que mientras tenemos tiẽpo obremos lo que es bueno para nuestras almas y para nuestros proximos: porque si se passa el tiempo, hallaremonos sin remedio. Esto presuppuesto, se ha de ponderar la infinita charidad de nr̃o Padre de Familias Dios, el qual en todo tiẽpo tuuo cuydado de embiar Patriarchas, Prophetas y Predicadores, q̃ exor-

Ad Galat 6

exortassen a los renteros a trabajar en bien de sus almas, y aun que los hombres fueron tan rebeldes y desconocidos, que mal trataron y mataron a estos Prophetas y Predicadores, el por su infinita bondad, en lugar de abrassar a estos homicidas, les dio a su Hijo Vnigenito hecho hombre, para que viniesse en persona a predicarles, y exortarles lo mismo: pero crecio tanto la maldad de los los renteros de aquel tiempo, q̃ se atreuierõ a querer matar a este Hijo Vnigenito, y echarle de la viña que era suya, entregandole a los Gentiles, de los quales como manso cordero se dexo prender, açotar y cruzificar fuera de la ciudad de Hierusalem, y con su sangre preciosa quiso regar la viña, para que lleuasse fructo con abundancia. O Padre eterno, que prouecho te traen los fructos desta viña, para que embies a tu Hijo a solicitarlos, sabiendo quan mal le auian de tratar sus renteros? O Hijo de Dios viuo, porque amas tanto a esta viña, que quieras morir por ella? O amor excesiuo del Hijo de Dios. Ahora Señor, veo cõ quanta verdad dixiste: Que mas pude hazer por mi viña de lo que hize? Verdaderamente hiziste lo summo que podias en hazerte hombre, y morir por el hombre. Pero el hombre ingrato, y rebelde, no pudo hazer mayor mal del que hizo, quitandote la vida, resistiendo a tu predicacion, y queriendose alçar con los bienes que le diste. Mas todo esto me combida a que te ame, y trabaje, por darte el fructo que te deuo, haziendo lo summo que pudiere en tu seruicio, como tu lo hiziste en mi prouecho.

Isai. 5.

Luego ponderarè, el cuydado quotidiano que tiene Dios nuestro Señor de auisarme, que cuyde de la viña de mi alma, por medio de los Predicadores y Maestros del espiritu, y por criados inuisibles, que son las inspiraciones, aunque yo soy tam malo, que muchas vezes los maltrato, y ahogo el espiritu que me incita a lo bueno, y piso el dictamen de la conciencia que me reprehende lo malo, y cruzifico dentro de mi al Hijo de Dios, echandole fuera de mi coraçon por dar entrada al pecado. Y auiendo sido tanta la bondad del Padre eterno, que quiso que su proprio Hijo estuuiesse en medio de la viña de la Yglesia, en el sancto Sacramento del altar, para que teniendo respecto a su presencia, me animasse a trabajar, y cultiuar mi alma, ni esto ha bastado para que yo lo hiziesse. O dureza rebelde, o rebeldia ingrata, o ingratitud abomina-

1. Ad Thes. 5. Ad Hebr. 6

Universidad de Deusto
Biblioteca

ble de mi coraçon, porque no te ablandas con tantos fauo-
res, para seruir como deues a este Señor de quien tanto bien
recibes, ayudame Saluador mio con tu gracia, para que desde
luego comience nueua vida.

Tercero punto.

PRopuesta la parabola, preguntò Iesus a los Iudios *Quando venga el Señor de la viña, que hará con tales renteros? Respondieron ellos, De struyrà a los malos malamente. Esto es, terriblemente, y arrendarà su viña a otros renteros que le paguen sus fructos a sus tiempos. Assi serà, (dize Christo) que os serà quitado el Reyno de Dios, y se darà a la Gentilidad que produzirà fructos con el.*

Aqui tengo de ponderar lo primero, quan justo es Dios en sus juyzios, pues sus mismos enemigos pronuncian contra si la sentencia, que el auia de pronunciar, y quan abominable es la maldad del hombre contra Dios, pues el mismo que la haze, puesta en tercera persona, la reprueua, y condemna, pronunciando contra si la misma sentencia que Dios justissimamente auia de pronunciar contra el para castigarle como merece. O Padre misericordioso, y juez muy justo, templa tu justa razon con tu grande misericordia, y si con tales parabolas nos quieres conuencer, no sea para condemnarnos como a estos Phariseos, sino para que conociendo nuestras culpas como Dauid, hagamos penitencia dellas. 2. Reg. 12.

Lo segundo se ha de ponderar el terrible castigo, pero justissimo, q̃ Christo amenazò a los Iudios, diziẽdo q̃ les quitaria el reyno de Dios, q̃ es lo mismo q̃ la viña con su cerca lagar y torre, desamparandolos por su pertinacia para que fuessen destruydos. Quitoles el derecho que tenian a los Sacramentos, y sacrificios a los libros sagrados, y leyes del Reyno del Messias, trasspassando todo esto en la Gentilidad: de la qual recogio su Yglesia. Por tanto, o alma mia, escarmienta en cabeça agena, antes que venga el castigo por la propria. Mira que Dios desampara a los que le dexan, y sabe passar su Fè de vn Reyno a otro, y los reynados y dignidades, de vna persona en otra, quitandolas por su culpa, al que las tiene, y poniendo otros en su lugar. Y si vno falta en la Fè, o Religion, que professò, llamarà otros innumerables, que le guarden, y lleuen el fruto Iob. 34.

della. Ten pues lo que tienes, porq̃ no reciba otro tu corona. Apoc. 3.

Meditacion. LVI. De las parabolas de los cõbidados a las bodas, y a la cena.

ESTas dos parabolas se pueden meditar juntas, por la grande semejança que tienen entre si, y porque se pueden endereçar a vn mismo fin.

Primero punto.

LO que passa en el Reyno de los cielos, es semejante a lo que hizo vn Rey que celebro las bodas de su hijo, y llamò para ellas a muchos. Matth. 22. Luca. 14.

Aqui se ha de cõsiderar lo 1. como el Padre eterno, Rey de cielos y tierra por sola su bondad y misericordia, quiso q̃ su Hijo Vnigenito se desposasse con la naturaleza humana, vniendo la consigo en vnidad de persona, dotandola con tãtas joyas de gracias y virtudes, quantas conuenian a esposa de vn Hijo que era en todo ygual a su Padre. O Padre soberano, que os mouiò a querer que vuestro Hijo tomasse tan vil y fea esposa? porventura no era mas noble y mas hermosa la naturaleza Angelica? Pues porque Señor dexastes esta y le distes aquella? si es porq̃ era mas vil, mas fea y mas necesitada, assi es la verdad, mas en esto veo el exceso de vuestra charidad, q̃ se inclina mas a honrar y remediar a los que estan mas despreciados, y necesitados. Alabẽ os por esto todas vuestras criaturas, y mi alma se deshaga en vuestras alabanças. Psalm. 18

Pero mas adelante passò la bondad deste celestial Padre, por que tãbien quiso que su Hijo Dios y hombre verdadero se desposasse y celebrasse bodas con la Yglesia, que es la cõgregaciõ de los fieles, juntãdo consigo las almas justas con vnion de charidad, y adornandolas cõ virtudes q̃ales cõuienẽ a esposas de tã soberano Rey. Reconoce o alma mia, la dignidad a q̃ Dios te quiere leuãtar: lauate cõ penitẽcia, vngete cõ ꝺuociõ, adornate cõ virtudes celestiales, para q̃ seas recibida por esposa ꝺste esposo celestial. ¶ Mas no para aqui la bõdad de nr̃o Dios, porq̃ si esta merced la ofreciera solamẽte a pocas almas, y esas ꝺ personas mui nobles, o mui letradas, o ꝺ grãdes prẽdas, fuera sin dudagrã de beneficio, pero mayor es q̃ llama a muchos pa q̃ tẽgã parte ẽ estas bodas sin excluyr a ningũ hõhre, aũq̃ sea vil, idiota, o grãꝺ pecador, y aũ q̃ le aya quebrãtado muchas vezes la lealtad deste Osee. 2. 2. Corin. 11. Ad Ephes. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Diuino desposorio. O pielago immenso de la charidad de Dios, como no salgo de mi, considerando el abismo desta charidad? O alma mia, animate a acceptar este Diuino desposorio que te offrecen, pues con el te trocaras, de fea en hermosa, de vil en noble, de pobre en rica, y de terrena en celestial.

Segundo punto.

PAra solemnizar estas bodas, assi el Rey del cielo, como su Hijo Iesu Christo, hizieron vn combite solemne, vna cena grande, y despues de aparejada, embiaron sus criados para que llamassen a los combidados que vengan a ella.

Aqui se ha de ponderar la grandeza deste combite, y desta cena que aparcja Dios para los hombres, en la qual se siruē tres platos o tres suertes de manjares preciosissimos. El 1. es de doctrina celestial y diuina para sustento del entendimiento ilustrado con la Fè, el qual come este manjar quando oye la palabra de Dios, o lee los libros sagrados, y deuotos, o quando a sus solas la medita, communicandole Dios luz, y gusto grande en ella. El 2. es de preceptos y consejos admirables, y de grande perfection para sustento de la voluntad, desseosa de su saluació la qual come este manjar quando cūple la uoluntad de Dios en todas las cosas que manda, y en las que aconseja, infundiendo la grande alegria en esta amorosa obediencia. El 3. es de Sacramentos llenos de gran virtud para communicar la gracia, y las virtudes y dones celestiales q̄ viuifican, sustentan y perficionā las almas, entre los quales el mas principal es el S. Sacramento del Altar, en el qual el mismo esposo Iesu Christo Dios y hōbre verdadero, dà real y verdaderamēte por mājar su cuerpo cubierto cō especies de pā, y por beuida su sāgre cubierta cō especies de vino para regalo y sustēto delas almas q̄ le recibē, y para vnirlas consigo cōmo esposas, con vnion de amor perfecto. O cōbite soberano, o cena grande, y sobre todas lasque ha auido, y aura por extremo excelentissima. O bienauenturados los que son llamados a esta cena d: l Cordero, donde el Cordero de Dios, que quita los peccados del mundo es el que combida, y el combite, el que dà de comer, y el que es comido, purificando cō esta comida al q̄ le come, y llenādole de los deleytes del cielo. Abre pues los ojos alma mia, y pondera que eres llamada, no a llantos sino a

1

2

3

Apoc. 19.

sino a bodas y banquetes, y si eres llamada a llantos, es para q̄ llores tus peccados, y la ruyn disposicion que tienes para hallarte en estos combites: y desta manera te hagas digna de hate en ellos.

4 Finalmente ponderarè como para comer destos tres platos estan combidados todos los hombres del mundo, y por medio de los predicadores, que son los criados del Rey y del esposo, y por secretas inspiraciones son llamados, para que vengan al combite. Y assi quando sintiere algun toque interior dentro del coraçon, que me mueua al exercicio de las tres cosas arriba dichas, he de entender que Dios me llama para que me halle en sus combites, y goze de sus deleytes.

Tercero punto.

MVchos de los combidados no quisieron venir al combite, yendose vnos a su granja, otros a su negociacion, y otros maltratando, y matando a los criados que los llamauan. Y los que se escusaron de yr a la cena fueron tres, dādo cada vno por escusa los vicios que le detenia y nos detienen a nosotros, que son los que S. Iuan en su 1. Canonica llama soberuia de la vida, codicia de ojos, y concupiscencia de la carne. Luca. 14 Cap. 2.

1 El primero dixo: *He comprado vna heredad, tengo necessidad de salir a verla, ruegote me tengas por escusado.* Donde se denota, que la soberuia de la vida, la curiosidad de la vista, y de los sentidos, y la solicitud de mirar y atender a las cosas proprias nos impide responder al Diuino llamamiento. El segundo dixo: *Compre cinco yuntas de bueyes, y voy a prouarlos, ruegote me tengas por escusado.* Por lo qual se entiende que la codicia de los bienes temporales, y de grangerias demasiadas, y la muchedumbre de ocupaciones poco necessarias impide lo mismo. El tercero dixo: *Heme casado, y por esto no puedo yr.* No dize, Tenme por escusado, para significar que el deleyte del Matrimonio, le tenia emborrachado, y enagenado de si. Y si el deleyte de la carne de suyo licito, pero tomado con demasia ilicita, impide, quāto mas impedirà el ilicito y prohibido por la ley d Dios?

2

3

Por aqui entenderè yo qual destos vicios me detiene de no acudir a este cōbite, ni gustar de oyr la doctrina de Christo, ni de leerla y meditarla, ni de ponerla por obra, ni de recibir sus Sacramētos: y auiēdolo entēdido procurarè quitar este impedimē

to

Universidad de Deusto
Biblioteca

to, respõdiẽdo al diuino llamamiẽto, porq̃ dõd̃ no incurrirè en la sentẽcia deste Señor, cõtra estos rebeldes q̃ dize: *Digo os de verdad q̃ ninguno destos gustarà de mi cena*: porq̃ por justos juyzios de Dios q̃ lo permite en castigo dsus rebeldias, muerẽ sin Sacramẽtos, o sin q̃ les entrẽ en prouecho, y vienẽ a ser excluydos de la cena y cõbite q̃ tiene Dios aparejado enel cielo para los q̃ acale obedecierõ. Tiẽbla pues alma mia, desta sẽtẽcia, y si el amor no te aguija para q̃ vayas a esta cena, aguijete el temor d̃ no ser para siẽpre excluyda della. ¶ Finalmẽte los q̃ cõ mas desuerguẽça matã a los criados q̃ les llamã, son los q̃ aborrecẽ a los Predicadores, y cõfessores, y a los q̃ les reprehẽdẽ susvicios, y les acõsejã lo q̃ les conuiene, y con el cuchillo de la lengua les quitan la honra y fama, y quanto es de su parte la vida de cuerpo y alma. Contra los quales se indigna el Rey del cielo vehementemente, porq̃ sobre el peccado de no venir al combite, añadierõ otro de affrentar a sus mensajeros, y assi su pena sera no solo ser excluydos de la cena, sino ser muertos y abrasados co quãto tienen, creciẽdo la pena como crecio la culpa. O Rey eterno, ablãda la dureza de los rebeldes Iudios, hereges, è infieles que resisten a tus inspiraciones, y matan a tus ministros que les llaman a tus bodas y combites, refrena Señor su yra, y ten dellos misericordia.

4

5

Matth. 22.

Quarto punto.

Y vego dixo el Rey a sus criados: Las bodas y el banquete està aparejado, y los que estauan combidados no fueron dignos de venir a el. Salid por todos los caminos, y llamad a quantos toparedes que vengan a las bodas. Hizieronlo assi, y juntaron muchos buenos y malos, de modo que se hincho la mesa de combidados.

Aqui se ha de ponderar lo primero la immensa liberalidad y charidad de Dios, que no se cansa del linage de los hombres, porque muchos desprecien sus combites y fauores, aunque seã los mas principales del mundo, y los mas letrados y auentajados, los quales de razõ auian de ser mas comedidos, antes viendo que estos son indignos por su culpa destos beneficios, quiere que con efficacia sean llamados los viles y despreciados, y la gente que no tiene cosas en el mundo que le trauen el coraçõ. Y admite a los buenos y a los malos. Esto es, a los que tienen buen natural, o mal natural, buenas o malas inclinaciones para

1

ra que todos se hagan buenos y sanctos, gozando de su combite, aunque algunos despues ayan de ser malos, y lo que mas admira es, que en especial, *mãda llamar a los pobres y tollidos, ciegos y coxos: y que si estos no bastan, llamen a qualesquier otros que toparen, y les compelan a entrar*: No con fuerça de braços, sino con fuerça de milagros, y razones, y con la fuerça que haze la buena y sancta vida del Predicador. Y el mismo Señor interiormente con la luz de sus diuinas y efficazes inspiraciones les fuerça a venir con grande gusto y voluntad rendidos a lo que quiere. O Padre de misericordia, que a ninguno quieres forçar contra su voluntad a que te sirua: fuerçame Señor con esta fuerça interior que trueque mi voluntad rebelde, y la haga rendida con mucho gusto a la tuya, mira Padre soberano que esta este mũdo lleno de ciegos y coxos, de tollidos y miserables peccadores, que niveen el camino por dõde han de venir a tus bodas, ni tienen pies para andarle, ni fuerças para comẽçarle, ni caudal para proseguirle. Bien se Dios mio que estas aparejado para darles todo lo que les falta, pero a tu bondad supplico q̃ cõ effecto des luz de Fè a los ciegos, pies derechos de recta intencion y affeccion alos coxos, fortaleza a los tollidos, y caudal de gracia a los mendigos, forçandoles cõ la dulce fuerça de tu inspiracion, para que obedezcan a tu sancta vocacion.

Luca. 14

Lo tercero ponderarè, como la casa y la mesa de Dios se hinche de los llamados, porque nunca le faltan a Dios para llenar sus trazas, y para cumplir el numero de los escogidos, porque si vnos le resisten, sabe, puede, y quiere llamar a otros, de modo que no le resistan: y assi no ay que temer de que la casa de Dios estarà despoblada si Dios quiere poblarla, ni las casas de la religiõ tẽdrà falta de gẽte, llamada para ellas, pues Dios es el que las fundò, y el que ha de llamar quien entre en ellas. De lo qual tengo de sacar motiuos de consuelo para sufrir las miserables caydas que veo en el mundo, confiando en la prouidencia del Padre celestial, que las reparará por los medios que su sabiduria sabe, aunque yo no los alcance.

Quinto punto.

Entrò el Rey a ver los que estauan sentados a la mesa, y entre ellos vio a vn hombre, que no estaua vestido con vestidura de bodas, y dixole: Amigo,

Matth. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Amigo, como entraste aqui sin ropa de bodas? y el enmudecio.

Aqui ponderarè, lo primero, como no basta consentir con el Diuino llamamiento, y venir a su combite y cena, con sola la virtud de la Fè, sino que es necessario venir con vestidura de bodas, que es la charidad y pureza de vida, la qual haze digno al hombre de estar eneste combite de modo que agrade a Dios que le combidò. Con esta ropa se ha de comer el mãjar de la doctrina y de la obediencia a la Ley, y el de los Sacramentos, especialmente del cuerpo y sangre de Iesu Christo señor nuestro, y quien no la tiene, ha de llegar de tal manera a los Sacramentos, que por ellos la reciba. 1

Lo segundo se ha de ponderar como el Rey del cielo al fin de las bodas, y del combite, que es a la fin del mundo, o al fin de la vida de cada vno, ha de venir a ver todos los combidados y a juzgar sus obras, y vidas, mirando si ay entre ellos alguno que no aya assistido con la dignidad y decencia que conuenia para castigarle seueramente, como castigò a los que no quisieron venir al combite, porque como le offende quien no quiere venir: assi le offende quien viene y no procura ropa de charidad y de pura vida, antes assiste con ropa vieja, remendada y mãchada cõ peccados. ¶ Y deste jnyzio ninguno se puede escapar, y esta es la causa porq̃ siẽdo muchos los malos q̃ se cõdenã solamẽte dize Christo q̃ vio a vno sin ropa de bodas, para q̃ entiẽda que aunq̃ entre todos los Christianos del mũdo no vuiesse mas que vn solo malo, que comulgasse mal, o no guardasse la ley de Dios, esse no se podria esconder, porque los ojos de Dios le descubririan, y condemnarian. Item, para que entendamos que es tan terrible mal la condemnacion, que aũque de todos los Christianos, vno solo se vuiesse de condemnar, esto bastaria para que todos temiessen, y temblassen de miedo por no saber si tengo de ser yo este vno, quanto mas auiendo de ser muchos, porque luego añadio el Señor: *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos.* Porque pocos son los que vienen al combite, y pocos los que estã en el con ropa de bodas, en respecto de los innumerables que resisten a la diuina vocacion. 2 3

Finalmente ponderarè la terribilidad de aquella reprehension de Christo, dada no por odio de la persona, sino por zelo de la justicia cõtra el peccado y peccador obstinado, y por esso le llama amigo, y le dize: Como entraste aqui? quiẽ te dio atreui- 4

miẽto para entrar cõ vestidura tã suzia y asq̃rosa? O q̃ cõfusion tan grande padecera el desuẽturado peccador quãdo se vea reprehender de Christo en presencia de sus Angeles, y quede tan confuso que enmudezca, no teniẽdo que respõder. O buen Iesus, reprehendeme en esta vida con misericordia, de modo q̃ yo calle con humildad, y accepte tu correction para mi enmiẽda, y alcance la vida eterna. Amen.

Sexto punto.

Luego el Rey dixo a sus ministros: atadle de manos y pies, y echadle en las tinieblas exteriores, donde aura llanto, y cruxir de dientes, porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

Aqui se ha de põderar la terribilidad desta sentencia, y las penas q̃ contiene, que son quatro. La primera es carcel perpetua, sin remedio de poder salir della. Esto denota atarle de pies y manos, de modo q̃ no pueda desatarse en castigo de la soltura con q̃ viuio en esta vida. La 2. es obstinacion en el mal, sin quedarle libertad para obras buenas significadas por las manos, y para buenos affectos significados por los pies, en castigo de que el se atò en esta vida los pies y manos con las cadenas de sus passiones y afficiones desordenados. La 3. es tinieblas extremas y terribles, assi del alma por la priuaciõ dla vista dDios, y escuridad del juyzio tupido cõ su miseria, como tinieblas exteriores dl lugar infernal, porq̃ el fuego abrasarà y no darà luz, como en su lugar se dixo. La 4 es llãto y cruxir de diẽtes perpetuo: porq̃ llorarà acordãdose del cõbite adõde estuuo, y del aparejo q̃ tuuo para saluarse, y de q̃ por su descuydo no se aprouechò de la buena ocasiõ, y llorarà por la miseria q̃ aora padece, y el lloro serà con cruximiento de dientes por la rabia è impaciencia que tendra en los tormentos, viendose sin esperanças de salir dellos. 1 2 3 4

Todo esto mandarà el Rey a los ministros executores de su justicia, que son los Demonios, los quales arrebatando al miserable combidado, le arrancaran de la casa del combite, que es la Yglesia, y le arrojaran en la carcel del infierno, q̃ es su morada. O Rey eterno, y juez justissimo, cuyos juyzios son rectos, aũq̃ terribles cõ los malos, yo me presento delãte dtu Magestad, atado d pies y manos, no cõ cadenas de obstinaciõ, sino cõ cadenas de obediẽcia, aparejado para no resistir a quãto me man-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mandares, confirma Señor esta voluntad con las ataduras de la charidad, para que siendo constante en amarte y obedecer te, llegue a verte y gozarte por todos los siglos. Amen.

Meditacion. LVII. De las diez Virgines.

Primero punto.

Matth. 25. *LO que passa en el Reyno de los cielos, es como lo que succedio a diez Virgines que tomaron sus lamparas para salir a recibir al Esposo, y a la Esposa. Las cinco dellas eran necias, y no se proueyeron de azeyte: las otras cinco eran prudentes, y proueyeron sus lamparas y vasijas de azeyte.*

Lo primero se ha de considerar, como en la Yglesia ay justos y peccadores figurados por estas diez Virgines, y los vnos y los otros está esperando la venida de Christo N.S. a juzgar, y celebrar las bodas con su Esposa la Yglesia triumphante. Y todos se aperciben con la Fè, y obras communes de Christianos, quanto a lo exterior que pide el ser Christiano, pero en diferente manera. Porque vnos son prudentes, y se aperciben de todo lo necessario para la venida del Esposo. Otros son necios, y proueyendose de algunas cosas, dexan otras muy necessarias. Los necios son como las cinco Virgines locas, que tienen lamparas, pero con muy poco azeyte, ni lo tienen en las vasijas, para ceuarlas. Esto es, tienen Fè y no charidad: tienen luz de verdades, y no el oleo de las virtudes: tienē lamparas que lucen con obras exteriores, y no los affectos seruorosos de obras interiores: tienen a vezes deuocion sensible de lagrimas que duran poco, y no la deuocion interior, y substancial que dura mucho: tienē virginidad y entereza del cuerpo, y no la pureza y entereza del espiritu: tienen estado de perfection, y mucha imperfection con intenciones muy terrenas y groseras. Finalmente co ntentanse con tener lo bueno que no dura mas que la vida presente, y dexan lo que ha de durar en la futura por la eternidad: y por cōsiguiēte quādo ỹ ne la muerte se hallā desapercibidos delo q̄ auiā menester para recibir al Esposo. Pues q̄ mayor locura puede ser q̄ esperar cō tā corto aparejo la venida de vn juez tā riguroso, y de vn Esposo q̄ tiene ojos de lince, y penetra lo exterior y lo interior, y no se paga de cosas exteriores, si estan todas vazias de la virtud interior. O juez soberano, y Esposo amable de mi alma, librame desta locura

cura por quien tu eres, y no permitas que me contente con hazer la mitad de lo que mandas, sino que lo cumpla todo enteramente.

Los cuerdos son como las virgenes prudentes que tienen lamparas llenas de azeyte, y sus vasijas bien proueydas para yrlas ceuando: porque tienen fè y caridad, luz de verdades y de virtudes, obras exteriores è interiores, pureza del cuerpo, y del espiritu: y finalmente todo lo bueno que ha de durar hasta la vida eterna. No se contentan con la fè que ha de cessar, ni con lo luzido y apazible a los hombres que para en la muerte, sino procuran la sabiduria del espiritu, y la piedad que vale para todo, y la caridad que nunca desfallece, ni se acaba, y la ropa de bodas que agrada al Esposo. O prudencia y discrecion digna de hombres Christianos, que obran lo que creen, y se aperciben del modo q̄ pueden a recebir lo que esperan! O Dios de mi alma, dame esta prudencia y discrecion, para que de tal manera aperciba y aderece la lampara de mi coraçon, con luz de verdades, y oleo de heroycas virtudes, que tenga todo lo necessario y bastante para esperar tu venida, y parecer en tu presencia sin verguença.

1. Ad Thim 4. 1. Cori. 13. Matth. 22. Ad Ephe. 5.

Segundo punto.

TARDANDO *El Esposo todas diez virgenes dormitaron y dormieron, y a la media noche sonò vn gran clamor que dezia: Mirad que viene el Esposo salidle a recebir.* (Llama dormitar vn sueño ligero que passa de presto, y assi en este sentido vsaremos de vocablo)

Lo primero se ha de considerar como la venida del Esposo tarda al parecer de todos los hombres, porque todos piensan que su vida serà larga, y que ay mucho de aqui a la muerte, y al juyzio que en ella se haze: de donde procede que los buenos dormiten con el sueño de la pereza, dando cabeçadas de pecados veniales: y los malos duerman con el sueño del pecado mortal, muy descuydados de la venida del juez. O juez soberano, librame desse mal sueño, no dormite mi alma, porque no venga a dormir del todo! No se descuyde en muchas culpas ligeras, porque no venga a dar en las graues. Despierta o alma mia, que duermes, y clama a Christo, para que te resuci-

Universidad de Deusto
Biblioteca

te y viuifique con su gracia muy copiosa, para que viuas eternamente.

2 Lo segundo se ha de considerar, como todas las diez virgenes dormitaron y durmieron, porque todos los hombres vienen a caer en enfermedad, o vejez, o flaqueza, o en otra alguna causa que dispone para el sueño de la muerte, y al fin todos vienen a dormir este sueño vltimo, sin que ninguno se pueda escapar del. Y llamase la muerte sueño; porque como el sueño mal que nos pese, nos vence por mas que le resistamos y porfiemos: y por entonces nos priua del vso de los sentidos, y de todas las cosas deleytables desta vida, assi tambien la muerte. Y como viendo la imagen me acuerdo de la cosa que representa; assi siempre que me acomete el sueño, o voy a dormir, tengo de acordarme de la muerte, y traerla delante de los ojos lo mas que pudiere: y por consiguiente en viendo la cama donde se cubre el cuerpo dormido, me deuria entonces acordar de la sepultura, donde se esconde el cuerpo muerto.

3 Lo tercero se ha tambien de considerar, como a media noche sonò aquella clamorosa voz: Mirad que viene el Esposo, salidle a recebir: porque de repente, y quando estuuieremos mas descuydados, seremos llamados al juyzio: assi al juyzio particular que se haze al fin de la vida de cada vno, como al vniuersal que se ha de hazer al fin del mundo. Y aunque el que viene es Esposo de las almas justas: pero tambien es juez; y assi viene con adorno de Esposo para los buenos, y con rigor de juez para los malos. Viene como Esposo para regalar y enriquezer a los que hallare bien dispuestos y aparejados, y para excluyr y desechar a los que hallare mal apercebidos. O alma mia, suene a menudo en tus oydos esta temerosa voz, y procura estar aparejada, pues no sabes el dia ni la hora en que ha de sonar. Quando te toca la enfermedad, imagina que es sonido desta voz para que te apercibas, pues no sabes en lo que ha de parar: y para oyrla entonces con seguridad, oyela tambien quando vas a comulgar, imaginando que te dizen: Mira que viene tu Esposo, sal a recebirle con el deuido aparejo, pues viene para desposarte consigo en misericordia y caridad.

Ter-

Tercero punto.

TODAS Las virgenes, en oyendo la boz se leuantaron, y prepararon sus lamparas: las necias echaron menos el azeyte, pidieronselo a las prudentes, y ellas respondieron: que no podian darselo, porque todo lo que tenian auian menester para si, que lo fuessen a comprar. Y entre tanto que yuan, llegò el Esposo, y las que estauan aparejadas entraron con el a las bodas.

Lo primero se ha de considerar, como los buenos y malos han de resucitar y parecer en el juyzio vniuersal, y antes desto en muriendo han de abrir los ojos, como quien despierta del sueño que tenian en esta vida mortal, y se han de hallar en el juyzio particular, y cada vno ha de lleuar consigo su lampara con el aparejo que grangeò en esta vida, o sin azeyte, o con azeyte, poco o mucho: porque sus obras le han de seguir malas o buenas, tales quales fueron, y segun ellas ha de ser juzgado. *Apocal. 14.*

Lo segundo es cierto, que los malos y necios en aquella hora se hallaran burlados, y caeran en la cuenta de su necedad, viendo sus lamparas muertas por falta de azeyte: y aunque acudan a los buenos a pedir misericordia, è intercession, no aura quien interceda ni abogue por ellos: porque cada vno tendra harto que ver consigo: y porque ya cessò el tiempo de la intercession por otros; antes como por escarnio les diran: Yd a comprarlo de los que lo venden, que es dezir: Tarde aueys acordado, porque ya no hallareys quien os lo dè, ni os lo venda, ni lo podreys comprar: porque se passò la hora de la compra. O alma mia se cuerda comprando con tiempo este azeyte, pues Dios està aparejado para vendertele, y el mismo te dà el precio con que le has de comprar, que es como dartelo de valde: el te combida con su gracia y caridad, con sus virtudes y dones celestiales, y el te darà la disposicion para alcançarlas preuiniendote con sus diuinas inspiraciones, oye con tiempo lo que te inspira, y haz lo que te manda. Aora tienes intercessores que rogaran por ti, y seran sus ruegos admitidos, la Virgen sacratissima nuestra Señora, los Apostoles, los Martyres, y los santos del cielo, con todos los Coros Angelicales seran tus abo- *Isai. 55.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

gados, acude aora a esta muchedumbre de espiritus prudentes, que todos te fauoreceran: porque despues de la vida, ni querran, ni podran.

Lo tercero se ha de considerar, como llegando el Esposo a juyzio, todas las almas puras y prudentes que estan aparejadas con el aparejo que ganaron en la vida, seran admitidas a las bodas celestiales en compañia de su dulce Esposo. O que contentas se hallaran, por auerse apercebido con tiempo! O que alegres de verse con quien tanto amaron! O que dulçura sera la suya, y que consuelo, quando vean a su Esposo celestial cara a cara, y le abracen con el amor beatifico, y coman con el a su mesa los manjares de la diuinidad, y beuan del rio de sus deleytes! O que resplandeciente estara la lampara de su alma, con la lumbre de su gloria! Que ardiente con el fuego de la caridad, que deuota y alegre con el oleo de la diuina consolacion? Que segura de no quebrar con la proteccion de Dios! O dichosos trabajos que lleuan a tan preciosos descansos.

Quarto punto.

EN *Entrando el Esposo con las virgenes prudentes se cerrò la puerta, y viniendo las necias a llamar diziẽdo: Señor Señor, abrenos, el respõdio: Digoos de verdad que no os conozco.*

LO Primero se ha de considerar, como la puerta del cielo se cierra el dia del juyzio vniuersal: de tal manera que nunca mas se abre para echar de allì al que vna vez entro, porque su gloria sera perpetua mientras Dios fuere Dios, gozando eternamente de su compañia sin miedo, ni recelo de perderle. En esta vida algunas vezes nos entra Dios en la bodega de sus vinos, o en su retrete y recamara, y nos visita y consuela con inspiraciones: pero siempre queda la puerta abierta, y quando menos pienso me echan fuera, o me salgo: pero en entrando en el cielo luego se cierra la puerta: de modo, que ni Dios me echara del, ni yo querre salir. O entrada dichosa, y bienauenturada! O lugar seguro! Entre yo Dios mio en esta bodega celestial, y en este retrete de los bienauenturados, para estar siempre contigo, alegrandome con ellos.

Cant. 2.

Lo segundo se ha de ponderar, como esta puerta està cerrada para

para todos los que en aquella hora no estan aparejados, y fueron vna vez excluydos, de modo que eternalmente nunca se les abrira. Y aunque giman y den bozes, pidiendo a Dios que les abra, no seran oydos, antes les dira: No os conozco ni aprueuo vuestras vidas, no conozco essas bozes, ni las quiero admitir. Apartaos de mi obradores de maldad, condenados al fuego eterno. O alma mia, que hazes oyendo esto! Como no tiemblas de espanto! Que es posible que si vna vez en el juyzio de la muerte eres excluyda del cielo, has de quedar para siempre desterrada del! que nunca has de entrar a ver a Dios! Que tu Criador te ha de desconocer, y tratar como a estraña y enemiga! Que has de ser para siempre encarcelada en las cauernas escuras del infierno! O misericordio fisimo Dios, Esposo de las almas, templad la justa indignacion que contra mi teneys, reconocedme pues soy criatura vuestra, hecha a vuestra imagen y semejança, y esclauo vuestro, comprado con vuestra preciosissima sangre: Confiesso Señor, que no es mucho me desconozcays, pues con mis innumerables pecados he borrado lo que en mi hizistes: y pues yo no os he conocido, ni aprouado con la vida vuestros Mandamientos, bien merecido tengo que no me conozcays ni aprouey s para vuestro parayso: no merezco que oyays los clamores con que os pido me abrays la puerta del cielo, pues yo no quise oyr los vuestros con que me pediades os abriesse la puerta de mi coraçon. Mas pues toda via es tiempo de misericordia, veys aqui abiertas las puertas de mi coraçon para recebiros: abridme las de vuestro cielo para recebirme en el, donde os vea y goze por todos los siglos de los siglos. Amen.

Matth. 7. Luca. 13.

Finalmente se ha de ponderar la conclusion de la parabola, que es el fin è intento della, en aquellas palabras: *Velad, porque no sabeys el dia ni la hora.* Las quales he de tener impressas en mi memoria, pues (como refiere el Euangelista San Marcos) a todos, y a cada vno en particular se dizen. Y assi me tengo de auiuar, y despertar con ellas diziendome: Alma mia vela en oracion y penitencia, y en continuo exercicio de buenas obras: y si dormitares por tibieza, despierta luego con diligencia, pues no sabes si la hora presente sera la postrera de tu vigilia, en que seras llamada para las bodas. Y si estàs desaper

Marci. 13.

cebida, para siempre seras excluyda, y si aparejada, para siempre seras admitida, para que te gozes con tu esposo Iesus, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Meditacion de las parabolas de los talentos y minas.

Matth. 25. Luca. 19.

Primero punto.

LO Que passa en el Reyno de los cielos es, como lo que haze vn hombre, que quiere partirse a lexas tierras llama a sus criados y les entrega sus bienes: a vno dà cinco talentos, a otro dos, y a otro vno, a cada qual segũ su propia virtud.

Aqui se ha de considerar que talentos sean estos, quien los reparte, a quien se dan, en que manera, y para que fin.

Lo primero, talento es el caudal necessario, y conueniente para negociar nuestra saluacion, y la de nuestros proximos, y todo lo que para esto ayuda, lo qual se puede reduzir a cinco suertes de cosas.

La primera abraça los dones y partes de naturaleza, assi de cuerpo como de alma, como es salud, fuerças corporales, habilidad, ingenio, viueza de sentidos, y sobre todo la lumbre natural de la razon, que es comun a fieles y a infieles. La qual descubre el bien y el mal, inclinando a seguir lo bueno, y a huyr de lo malo. Psal. 4.

La segunda abraça los dones y partes adquiridas por industria humana, como son riquezas, honras, dignidades, sciencias y artes liberales, y virtudes morales, y politicas. Todo lo qual tambien es don de nuestro Señor, y puede ayudar a nuestra saluacion.

La tercera abraça las virtudes sobrenaturales comunes a los fieles, assi buenos como malos, como son la lumbre de la fè, y la virtud de la esperança, y el derecho para vsar de los Sacramentos de la yglesia: con los quales se negocia la gracia y la saluacion eterna.

La quarta abraça la misma gracia y caridad, con las virtudes y dones que la acompañan: con los quales se negocia el aumento de los merecimientos, y de los premios eternos.

La

La quinta encierra todas las gracias gratis datas que se ordenan para edificacion de la yglesia, y para saluacion de los proximos, como son gracia de entender las escripturas, de predicar y enseñar, don de aconsejar, de conuertir almas, con los demas oficios de la yglesia, ordenados a este fin. De todas estas cosas se componen varios y diuersos talentos que tienen los hombres.

2 El que los reparte es Dios nuestro Señor, porque todos son bienes suyos, y de su liberal mano proceden. El dà los bienes de naturaleza, y los de fortuna, y los de gracia, y a el se le deuen todos: y quien quisiere atribuyrse a si estos bienes excluyendo a Dios, es soberuio, è indigno de lo que tiene, y Dios le castigarà en quitarselo como a ingrato. Y assi es justo que por todos le demos gracias, alabandole por la liberalidad con que reparte a sus esclauos los bienes que tiene, solo por hazerlos bien, y porque es bueno, y amigo de dar lo que tiene a otros.

3 Estos talentos se dan a los hombres en tres grados, significados por los tres sieruos. A vnos dà Dios talẽtos en grãde abũdancia, significada por el numero de cinco. A otros con mediania, significada por el numero de dos. A otros dà el infimo grado, significado por el numero de vno. En lo qual no haze agrauio a nadie, porque a nadie deue nada, y a quien nada se le deue, honra se le haze en darle algo. Quanto mas que basta quererlo Dios, y ordenarlo assi con su prouidencia, para que yo lo tenga por bueno, y me agrade dello.

4 Estos talentos se dan a cada vno segun su propia virtud, esto es, segun la capacidad y possibilidad que tienen en orden al fin para que los talentos se ordenan y reparten. De suerte, que a ninguno carga Dios nuestro Señor mayor carga de la que vee que puede lleuar, ni quiere obligarle a mas de lo que puede hazer. Y assi en la distribucion y repartimiento de los talentos, mira las fuerças naturales, y la disposicion del hombre: assi la que tiene de su complexion, como la que grangea de su industria mediante la diuina inspiracion. La qual siempre nos preuiene y ayuda con suauidad a disponernos para recebir los talentos sobrenaturales, y al buen vso dellos.

El fin destos talentos es negociar con ellos nuestra saluacion;

Universidad de Deusto
Biblioteca

y perfeccion, y la de nuestros proximos, conforme a nuestro caudal. Esto es lo que dixo por el Euangelista san Lucas mas claramente a los seruos a quien repartio las diez minas o libras de dinero: *Negociad mientras vuelvo.* Como quien dize: Mirad que este dinero no os le doy para que este ocioso, ni para que lo gasteys prodigamente, sino para que negocieys con ello, y saqueys alguna ganancia: desuerte, que les prohibe dos vicios en el vso de los talentos, vno de ociosidad y floxedad, no vsando dellos por pereza, y otro de prodigalidad, vsando dellos sin tiento ni discrecion con peligro de perderlos. *Luca. 19.*

Y para que esten alerta, añade mientras vengo, asseurandoles que ha de venir a tomarles cuenta: pero no les quiere dezir quando vendra porque negocien todo aquel tiempo hasta que venga. O Redentor del mundo, que subiste a lo alto, y diste dones a los hombres, repartiendo entre tus Discipulos, varios talentos, y gracias para su bien, y de tu yglesia: dame el espiritu que procede de ti para que conozca las cosas que por ti me han sido dadas: porque si no conozco los talentos, ni sabre agradecerlos, ni negociar con ellos: pero conozcalos con humildad; de modo que no me engañe pensando que son mas, y mayores de lo que son de verdad. Dame tambien Señor que este contento con los que me has dado, de tal manera, que ni desprecie por soberuia a los que tienen menos, ni tenga embidia de los que tienen mas, atendiendo solamente a darte contento, con lo mucho o con lo poco que me has dado. Concedeme tambien que siempre me acuerde de tu venida, a tomarme cuenta: para que siempre negocie lo que querria auer negociado. No se me passe dia sin negociar algo, pues no gustas que este vn punto ocioso, para que cogiendome la muerte negociando, me admitas en tu santo Reyno. Amen. *Ad Ephe. 4.* *1. Corin. 2.*

Segundo punto.

EL *Que recibio cinco talentos negociò con ellos, y ganò otros cinco, y de la misma manera el que recibio dos, ganò otros dos, y el que recibio vno cauò en la tierra, y escondio el dinero de su señor.*

Aqui se ha de considerar lo primero, que la mucha o poca medra espiritual, no consiste tanto en los talentos recebidos, quan-

quanto en el mayor, o menor cuydado y diligencia en trauajar, y negociar con ellos: porque quien recibio cinco talentos, pudiera enterrarlos por floxedad, como el que recibio vno: y el que recibio vno, pudiera negociar, y doblar su caudal como los que recibieron mas. Y assi por su culpa no negocia el perezoso: pero el feruoroso medra por su diligencia cooperando con la gracia de Dios, que preuiene y ayuda a su libre aluedrio, y para declarar mas esto dize: la parabola del Euangelista san Lucas, que con vna misma mina vno ganò diez, y otro ganò cinco: porque se vea que la ganancia procedio de la diligencia, pero ayudada de la gracia. Y assi lo confessaron ellos quando dixeron: Señor, tu mina ha ganado otras diez, como quien dize; No yo solo, sino yo en virtud della, y mas ella que yo. Por tanto alma, mira lo que hazes, y pon manos a la obra: porque la mano de tu Señor Dios yrà siempre acompañando a la tuya, y su misericordia te preuendra y estara en tu ayuda, y te seguira todos los dias de tu vida, si por ti no queda. *2. Cor. 15.* *Psalm. 58.* *Psalm. 22.*

2 Lo segundo se ha de considerar, que puso nuestro Señor exemplo de los feruorosos y diligentes, en el que recibio cinco talentos, y en el q̃ recibio dos: porque ordinariamente los que han recebido mucho caudal cobran grande animo y confiança para trabajar, y como mercaderes ricos se abalançan a grandes empleos, y ganan mucho, con tal que tengan humildad, atribuyendo su feruor, no a solo su aluedrio, sino principalmente a la diuina gracia, como lo hazia el Apostol san Pablo, quando dixo: Mas he trabajado que todos, no yo sino la gracia de Dios conmigo, y al contrario puso Christo nuestro Señor exemplo de los perezosos en el que recibio vn talento solo: porque los que tienen poco caudal, sino son muy humildes, suelen ser muy quexixosos, y embidiosos, y pusilanimes: y assi se rinden a la pereza. Y si tienen otros talentos de mundo y carne, empleanse en buscar los bienes terrenos, y debaxo desta tierra sepultan el talento que recibieron para negociar los dones del cielo. O Dios de mi alma, si pusiesse yo tanto cuydado en negociar con mi caudal los bienes eternos, como ponen los negociantes del siglo en negociar con el suyo los temporales! No permitas Señor que talentos tã precios os esten enterrados debaxo de tan vil cubierta. Ayudame *1. Cor. 15.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

para que vse dellos, y los doble, y redoble con grande ganancia pues no has puesto tassa en ella.

Lo tercero se ha de ponderar, que el buen negociante ha de negociar y trabajar con todos los talentos que tiene, y con cada vno dellos, porque de todos, y de cada vno le han de tomar cuenta. Y quanto mas ha recebido, tanto mas tiene que dar cuẽta, sino obra con ello: porque como dize san Gregorio: Quanto crecen los dones, tanto crece la obligacion a dar buena cuenta dellos. 3

Homel. 9. in Euange.

Tercero punto.

DEspues de mucho tiempo vino el Señor de aquellos sieruos, y puso se a cuẽta con ellos. Llegò el que auia recebido cinco talentos, diziendo: Señor, cinco talentos me has dado, vees aqui que con ellos he ganado otros cinco. Respondio el Señor: alegrate sieruo bueno y fiel, pues fuyste fiel en cosas pocas, yo te hare señor de muchas, entra en el gozo de tu señor: y lo mismo passò con el que recibio dos talentos, y ganò otros dos.

Aqui se ha de considerar lo primero, que la venida de Christo nuestro Señor a tomar cuenta a sus criados, es despues de mucho tiempo. Lo vno, porque la venida a juyzio vniuersal se dilata por muchos dias. Y lo otro, para denotar que dà a cada criado tiempo bastante, y sobrado, para negociar lo necessario para su saluacion: desuerte, que ningun hombre de razõ se puede quexar que le faltò tiempo para conuertirse a Dios, si el quisiera: y si quando quiere le falta la vida, suya es la culpa, porque harto tiempo tuuo para negociar la eterna. 1 2

Lo segundo se ha de considerar, la grande confiança y seguridad que tienen los feruorosos en la hora de la muerte, y de la cuenta, viendo que la tienen buena, porque alli veen lo que hã recebido, y lo que han ganado: y assi confiadamente dizen: Cinco talentos me diste, y otros cinco he ganado, aumentando los dones que recebi de tu gracia, y grangeando con ella otros de nueuo. O dichoso feruor que tal seguridad causas en tiẽpo de tanto temor.

Lo tercero se ha de considerar, el premio que Christo nuestro Redentor le dà, calificandole por sieruo bueno y fiel: bueno, porque viuio santamente guardando la ley de Dios: fiel, porque vsò fielmente de los dones y gracias que auia recebido, aunque en si grandes, pero pequeños respecto de los eternos, 3

nos: y por esso dize: Pues fuyste fiel en lo poco, qual es lo que passa en esta vida mortal: yo te constituyre en el cielo sobre mucho, y te hare muchas mercedes, y muy grandes: entra en el gozo de tu Señor: engolfate en el abismo de los deleytes celestiales, para que de dentro y de fuera estes lleno, y relleno de gozo, beuiendo del rio copioso de su alegria, hasta tener perfeta hartura. O gozo inmenso! gozo eterno! y gozo digno de Dios! O dichosa negociacion, con la qual se negocia el gozo del cielo, del qual ninguno nos podra echar. *Psal. 35. Ioan. 16.*

Lo quarto se ha de considerar, como dixo las mismas palabras, al que con dos talentos negociò otros dos, para darnos a entender, que en la paga del cielo mas se atiende a la diligencia de las obras, que al numero de los talentos: y si el que recibio dos, trabajò tanto en grangear con ellos, como quien recibio cinco, recebira igual premio. Pero sin embargo desto, quien mas trabaja y aumenta los talentos recebidos, sera mas premiado: lo qual declarò mas Christo nuestro Señor en la parabola que de las minas: porque al que con vna negociò diez, por quanto fue su diligencia mayor, le dio diez ciudades: y al que con vna negociò cinco, porque fue su diligencia menor, le dio solas cinco. Por tanto, o alma mia, trabaja en todo tiempo, con todo el feruor posible: porque en el cielo tiene Dios muchas moradas, y si con vna mina o talento puedes merecer diez ciudades, esto es, diez grados excelentes de gloria, no te contentes con cinco: no tanto por tu interesse, quanto por amar mas al que es digno de ser amado con infinito amor por todos los siglos. Amen. 4 *Ioan. 14.*

Quarto punto.

EL sieruo que recibio vn talento dixo a su Señor: Se que eres hombre hombre duro, y que cogès de lo que no sembraste, y allegas de lo q̃ no derramaste y assi temiendote, escondi tu talento en la tierra, vees aqui tienes guardado lo que es tuyo.

En este dicho se representa la malicia del sieruo perezoso que para encubrir su pereza finge dificultades, y peligros terribles, y teme donde no ay que temer, como aora lo hazen muchos. Y nos entierran el talento de la oracion, y contemplacion, y la de-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dexan por temor de que seran engañados. Otros esconden el talento de predicar y tratar almas, temiendo que perderan la suya. Otros peores, dexan de guardar la diuina ley, fingiendo que es aspera, y que no tienen fuerças para ello, notando a Dios de duro para con ellos, porque quiere coger el fruto que no siembra, y sin darles fuerças quiere que frutifiquen las buenas obras. O ceguedad abominable! O pereza maldita, que por descular te a ti, quieres culpar a Dios! O Redentor mio, muy al contrario deste mal siruo digo yo, que se muy bien como soys hombre, no duro, sino blando, no cruel sino misericordioso, nunca quereys coger de lo que no sembrays: porque si vos primero no sembrays las semillas de vuestros talentos, es imposible coger algunos frutos: estays tan lexos de querer coger lo que no sembrastes, que muchas vezes sembrays mucho y cogeys poco, y es tanta vuestra blandura, que os cõtentays con qualquier ganancia.

A este dicho respondio el Señor: Siruo malo y perezoso, sabias que cojo donde no siembro, y allego donde no derramo, luego importuaste dar mi dinero a cambio, para que quando viniera, recibiera lo que es mio con ganãcia, quitadle el talento, y dadle al que tiene cinco, porque al que tiene se le dara y abundarà, y al que no tiene le quitaran lo que parece que tiene, y a este siruo desaprouechado echadle en las tinieblas exteriores, donde aura llanto, y cruxir de dientes.

En esta sentencia ay tres cosas terribles que considerar. La primera es, la reprehension asperissima del Señor, para grande confusion del mal siruo. Que confusion puede ser mayor que ser calificado de Dios delante de sus Angeles por siruo malo, perezoso, desaprouechado, è infiel? Y que afrẽta mayor que ser conuencido por sus mismas razones: *Ex ore tuo te iudico serue nequam?* De tu boca te condeno siruo malo, si sabias que yo quiero coger fruto de lo que no sembrè, quanto mas deuias saber q̃ querria coger fruto del talento que te di? La 2. fue quitarle el talento que tenia, y despojarle de todos los bienes de gracia, y de todos los dones añadidos a su naturaleza, en castigo de su pereza. Lo qual algunas vezes haze Dios en esta vida, castigando a los que novsan delos talentos recebidos, con quitarselos, como suele permitir que pierda la fè quien vsa mal della: pero en la otra vida se los quitan sin remedio, como se ponderò enla primera parte, y dezir que se den al que ganò cinco talentos, es dezir que

Luca. 19.

En la meditacion 9.

que los santos de todo sacan gloria accidental, assi del buen vso de sus propios talentos, como del gozo que tienen por los que Dios dà a otros con liberalidad, y por los que les quita con justicia.

La 3. fue, echarle en las tinieblas extremas del infierno, donde perpetuamente llore y rabie por su pereza desaprouechada. Y si tal castigo se dà al que por pereza no vsa del talento que recibio, que castigo se darà al que vsa del para ofender a Dios, y escandalizar o dañar a su proximo? O Dios eterno, juez justo, y santo, no entres conmigo en juyzio riguroso, porque biẽ se que de mis mismas palabras me podras justamente condenar. Merecia que me huuieras quitado los talẽtos que me diste por auerlos enterrado. Mas ya que por tu misericordia me has sufrido, ayudame a desenterrarlos, para que negociando con ellos lo que me pides, alcance lo que me prometes reynando contigo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Fin de la tercera parte, y del primer tomo.

TABLA DE LAS MEditaciones deste primer tomo.

INTRODVCCION Para las meditaciones, en que se pone vn suma de las cosas que abraça la pratica y exercicio dela oracion mẽtal, pagina. 1.

Paragrafo primero, que cosa es oracion mental. pag. 3.

§. 2. Como se ha de hablar con Dios en la oracion mental. pag. 7.

§. 5. De las virtudes que acompañan a la oracion mental, y de sus excelencias. pag. 11.

§. 4. De la materia de la oracion mental para la meditacion, pagina. 14.

§. 5. De la entrada en la oracion. pag. 18.

§. 6. Del modo de discurrir en la oracion: y como hemos de resistir a las distracciones que alli nos combaten. pag. 21.

§. 7. Del modo como hemos de ayudarnos de la imaginacion y lengua, y las demas potencias para la oracion mental. p. 26.

§. 8. Del examen de la oracion, y de los frutos que se han de sacar della. pag. 28.

§. 9. De varios modos que ay de orar en diuersas materias, acomodados a diferentes personas y tiempos. pag. 29.

§. 10. De la contemplacion: y del modo como algunos pueden tener oracion mental, sin muchedumbre de discursos. pagina 32.

§. 11. De los modos extraordinarios de oracion mental, y de las muchas maneras como Dios se comunica en ella, pagina. 36.

§. 12. Del tiempo ordinario y extraordinario que se ha de dar a la oracion mental, y de las oraciones jaculatorias, pag. 42.

§. 13. Algunas aduertencias cerca de las meditaciones siguientes pag. 47.

Pri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primera parte de las meditaciones de los pecados y postrimerias del hombre: con los modos de orar propios de los que caminan por la via purgatiua, para purificarse de sus vicios.

INTRODVCCION De la pureza, que es fin de la via purgatiua, pag. 51.
Primera meditacion fundamental del fin para que fue criado el hombre, y las demas cosas que le siruen. pagina. 54.
Meditacion. 2. De la grauedad del pecado, por exemplo del pecado de los Angeles, de Adan, y de otros particulares, pagin. 62.
Meditacion 3. De la muchedumbre de los pecados: y de su grauedad por, ser muchos y contrarios a la razon, pag. 70.
Meditació. 4. De la grauedad del pecado, por la vileza del hombre que ofende a Dios: y por la nada que tiene de su cosecha. pagin. 73.
Meditacion 5. De la grauedad de los pecados, por la grandeza de la magestad de Dios contra quien se cometen, pag. 76.
Meditacion. 6. De la grauedad del pecado por comparacion a las penas temporales, y eternas con que es castigado. pagina. 82.
Meditaciones de nuestras postrimerias, para mouernos al aborrecimiento de los pecados, pag. 88.
Meditacion 7. De las propriedades de la muerte. pagina. 89.
Meditacion. 8. De las cosas que causan congoxa y afliccion al que está cercano a la muerte. pag. 93.
Meditacion. 9. Del juyzio particular que se haze del alma en el instante de la muerte. pag. 99.
Meditacion. 10. De lo que sucede al cuerpo despues de la muerte: y de la sepultura. pag. 109.
Medit. 11. De la memoria de la muerte, y del polvo en que nos hemos de conuertir en la sepultura. pag. 115.
Medit. 12. De los engaños, y daños grauissimos que trae el oluido de la muerte: y el modo como se han de remediar. pag. 119
Medit. 13. Del juyzio vniuersal quanto a las señales y cosas que preceden a su dia. pag. 125.
Medit. 14. De la resurreccion de los muertos, y venida del juez: y de las cosas que hará antes de dar la sentencia. p. 130.
Med. 15. De las sentencias en fauor de los buenos, y contra los malos: y de su execucion. pag. 140.
Med. 16. Del infierno, quanto a la eternidad de las penas, y a la terribilidad del lugar: y de sus moradores y atormentadores pag. 151.
Medit. 17. De la pena de los sentidos y potencias interiores: y de la pena del daño que se padece en el infierno p. 158.
Otras meditaciones y modos de orar para alcançar la perfecta pureza del alma, y la perfecta mortificacion de sus vicios y passiones.
Medit. 18. De la soberuia y vanagloria. pag. 165.
Medit. 19. Del vicio de la gula, y virtud de la templança. pag. 169.
Medit. 20. Del vicio de la luxuria, y virtud de la castidad. pag. 173.
Medit. 21. De la auaricia. pag. 179.
Medit. 22. De la ira e impaciencia. pag. 183.
Medit. 23. De la embidia. pag. 187.
Medit. 24. De la accidia, o pereza. 191.
Medit. 25. Sobre los diez Mandamientos de la ley de Dios. pagina. 194.
Medit. 26. Sobre los cinco sentidos y potencias exteriores. p. 204.
Medit. 27. Sobre las potencias interiores del alma. p. 209.
Medit. 28. En que se pone vn modo de orar, haziendo examen de la conciencia cada noche. pag. 215.
Medit. 29. En que se pone otro modo de orar en tres tiempos del dia, haziendo examen particular de vn vicio para arrancarle de rayz. p. 219.
Medit. 30. De las excelencias del santo Sacramento de la confession, de las virtudes que en el se exercitan, y gracias que se

se recibe.pagina.224.
Medit.31.Del aparejo para recebir el santo Sacramento de la penitencia.p.229.
Medit.32.Del hazimiento de gracias despues de la confession pag.235.
Medit.33.Del santissimo Sacramento del altar para antes de la comunion.p.239.
Medit.34.De la comunion espiritual, que es disposicion para la Sacramental, y para oyr missa con prouecho.p.245.
Meditacion 34.Para dar gracias despues de la comunion. pagina.248.
Med.36.Del purgatorio, para alentarnos a las obras de penitẽcia.p.253.

Segunda parte, de las meditaciones que pertenecen a la via iluminatiua: sobre los mysterios de la Encarnacion y niñez de Christo Nuestro Señor, hasta el Baptismo.

INTRODVCCION. De la perfecta imitacion de Christo nuestro Señor, que es el fin destas meditaciones.p.260.
Meditacion fundamental de la infinita excelencia del Rey celestial Iesu Christo nuestro Señor, y del llamamiento que haze combidando a todos los hombres para que le sigã. pag.265.
Medit.1.Del decreto que hizo la santissima Trinidad, de que la segunda persona diuina se hiziesse hombre, para remediar el linage humano, perdido por el pecado de Adan. pagina 268.
Med.2.De la infinita caridad de Dios, que resplandece en el mysterio de la Encarnacion, y de los grandes bienes que por el nos vienen.p.275.
Med.3.Del decreto que hizo Dios de nacer de muger: y de la eleccion de nuestra Señora para ser su madre: y de las singulares

gracias que por esto la concedio en el primer instante de su concepcion.p.296.
Med.4.De la vida de nuestra Señora hasta la Encarnacion: en que se trata de su natiuidad, presentacion al templo, y desposorio con S.Ioseph.pag.296.
Med.5.Del tiempo que escogio Dios para anunciar y executar el mysterio de la Encarnacion.p.306.
Med.6.De la venida del Angel S.Gabriel a anunciar el mysterio de la encarnacion a la Virgen, y del modo como la saludò, y quitò el temor.p.311.
Medit.7.Del modo como el Angel anunciò y declarò a la Virgen el mysterio de la Encarnacion.pag.320.
Med.8.De la vltima respuesta que la Virgen dio al Angel, consintiendo en su embaxada.p.326.
Med.9.De la execucion de la Encarnacion, y de algunas circũstancias della quanto al cuerpo de Christo N.S. p.332.
Med.De las excelencias del alma de Christo N. S. y los actos heroycos de virtud que exercitò en el primer instante de la Encarnacion.337.
Med.11. De la jornada que hizo el Verbo eterno encarnado en las entrañas de su madre a casa de Zacharias, para santificar a su precursor Iuan.p.343.
Med.12.De lo que sucedio en la visita de la Virgen a santa Ysabel: y del cantico de la Magnifica.p.346.
Med.13.Del nacimiento de S.Iuan, precursor de Christo N.S. pag.358.
Med.14.De lo que sucedio quando S.Ioseph quiso dexar a la Virgen por ver la preñada: y de la reuelacion que le hizo el Angel desse mysterio.p.362.
Med.15.De la expectacion del parto, y del aparejo para el nacimiento de Christo N.S.p.366.
Med.16.De la jornada de la Virgen desde Nazareth a Bethleẽ pag.372.
Medit.17.del nacimiento de Iesu Christo N.S.en el portal de Bethleem.p.376.
Medit.Del regozijo de los Angeles en el nacimiento del hijo de Dios y de la nueua que dieron a los pastores.pag.382.
Meditacion.19.De la yda de los pastores a Bethleem: y de lo que alli les sucedio: y lo demas hasta la Circuncision.pa.386

Universidad de Deusto
Biblioteca

Medit.20. De la Circuncision del niño al octauo dia, pagina 389.
Medit.21. De la imposicion del nombre de Iesus.pag.393.
Medit.22. De la salida de los Reyes de Oriente para adorar al niño: y de su entrada en Ierusalen.p.399.
Meditacion 23. De la salida de los Magos de la ciudad de Ierusalen, y entrada en el portal de Bethleen: y lo que alli les sucedio.p.404.
Med.24. De la purificacion de la Virgen, y presentacion del niño al templo.p.410.
Med.25. De lo que sucedio en la presentacion con Symeon, y Ana Prophetissa.p.415.
Medit.26. En que se pone vn modo de orar, aplicando los sentidos interiores del alma a la contemplacion de los mysterios que se han meditado.p.421.
Otro modo de aplicar en la oracion los sentidos interiores con actos de varias virtudes.pag.426.
Med.27. De la huyda a Egypto.p.426.
Med.28. De la muerte de los inocentes, y de la buelta de Egypto.pag.435.
Med.29. De la yda de Christo N.S. al templo de Ierusalen, y de su quedada alli entre los Dotores.p.438.
Med.30. De lo que hizo la Virgen quando vio que auia perdido a su hijo hasta que le hallò.p.442.
Medit.31. De la vida de Christo nuestro S. hasta los treynta años.pag.450.

Tercera parte, de las meditaciones sobre los mysterios de la vida de Christo nuestro Señor, desde el Baptismo, hasta el fin de su predicacion.

INtroducion y meditacion fundamental, en que se trata de las dos vidas actiua y contemplatiua, figuradas por Marta, y Maria hermanas, y de la vida compuesta de ambas, que exercitò Christo N.S. en el tiempo de su predicacion.pag.458.

§.1. De las obras principales de la vida actiua.pa.459.
§.2. De las obras de la vida contemplatiua.pag.460.
§.3. De la necessidad que la vida actiua tiene de la contemplatiua: y de las quexas que ay sobre esto. pag.462.
§.4. De otras imperfecciones de la vida actiua: y como Christo nuestro Señor las corrige para que sea perfecta.Pag.464.
§.5. Del vno necessario, que es disposicion y fin de la vida contemplatiua.Pag.465.
§.6. De las excelencias de vida contemplatiua.pag.467.
§.7. De la excelencia que tiene la vida compuesta de ambas, abraçando la actiua y contemplatiua, pag.469.
§.8. Del modo excelentissimo como Christo N.S. juntò la vida contemplatiua con la actiua, pag.471.
Meditacion 1. De la marauillosa vida y predicacion de San Iuan Baptista, hasta el Baptismo de Christo nuestro S. pagina.474.
Meditacion 2. De las preguntas que hizieron a San Iuan sobre quien era, y del testimonio que dio de Christo nuestro Señor, y de si mismo, en que descubrio su rara humildad, y santidad.Pag.478.
Meditacion 3. Del Baptismo de Christo nuestro Señor. pagina.482.
Meditacion. 4. De como Christo nuestro Señor, despues del Baptismo se fue al desierto, y ayunò quarenta dias, y quarenta noches Pag 492.
Meditacion 5. De las tentaciones que Christo N.S. padecio en el desierto.Pag.496.
Meditacion.6. De la vnion y eleccion de los Apostoles, pagina.505.
Medit.7. De la vocacion general con que Christo N.S. llama a todos los hombres para que se nieguen a si mismos, tomen su cruz y le sigan.Pag.513.
Meditacion 8. De la resignacion necessaria para oyr la vocacion de Christo, y renunciar todas las cosas para ser su discipulo.Pag.518.
Medit.9. Del primer milagro que hizo Christo N.S. en las bodas de Cana de Galilea.Pag.522.
Medit.10. Como Christo N.S. con gran zelo, echò del templo los negociantes.Pag.529.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Medit.11. Del sermon del monte, y de las ocho bienauenturanças. Pag.534.
Medit.12. Del oficio que Christo N.S. encomendò a los Apostoles en este sermon. Pag.550.
Medit.13. De la ley Euangelica que Christo N.S. publicò en el sermon del monte: de sus excelencias, y de la alteza de perfecion a que nos leuanta. Pag.554.
Medit.14. Sobre la oracion del Paternoster. Pag.560.
Meditacion.15. De la mission de los Apostoles y Discipulos a predicar Pag.573.
Meditacion.16. Del glorioso martyrio de San Iuan Baptista. Pag.579
Medit.17. Del milagro que hizo Christo Nuestro Señor, dando de comer a cinco mil hombres con cinco panes. Pagina.584.
Medit.18. Del milagro que hizo sossegando la tempestad del mar. Pag.591.
Medit.19. Del milagro en que Christo N.S. anduuo sobre las aguas, y fue tenido por fantasma. Pag.595.
Meditacion 20. De la ilustre confession que hizo el Apostol San Pedro de la diuinidad de Christo nuestro Señor. Pagina.604.
Medit.21. De la transfiguracion de Christo N.S. Pag.613
Medit.22. De las cosas que sucedieron estando Christo N.S. trasfigurado.617.
Medit.24. De lo que sucedio a Christo N. S. con los hijos del Zebedeo, que le pidieron los assientos de la mano derecha è yzquierda en su Reyno. Pag.621.
Medit.24 De Lazaro el pobre, y del rico auariento. Pag.639.
Meditaciones de algunas obras milagrosas que hizo Christo nuestro S. conuirtiendo pecadores, y sanando enfermos. Pagina.638.
Meditacion.25. De la conuersiõn de la Madalena. Pag.639.
Medit.26. De la conuersion de la Samaritana. Pag.647.
Meditacion 27. De la muger adultera, a quien Christo nuestro Señor librò de sus acusadores, y perdonò sus pecados. Pag.657.
Medit.28. De la conuersion de Zacheo Principe de los Publicanos. Pag.663.

Me-

Medit.29. De la muger Cananea, cuya hija librò Christo del demonio. Pag 669.
Medit.30. Del Centurion, cuyo criado sanò Christo nuestro Señor. Pag.672.
Medit.31 De la muger a quien sanò Christo del fluxo de sangre. Pag.676.
Medit.32. Del enfermo a quien sanò Christo N.S. en la probatica Piscina. Pag.681.
Medit.33. Del leproso a quien sanò y mandò que se presentasse a los Sacerdotes. Pag.687.
Medit. De los diez leprosos que Christo sanò embiandolos a los Sacerdotes. Pag.690.
Medit.35. Del ciego que sanò Christo camino de Hierico. Pagina.694.
Medit. Del que nacio ciego, a quien Christo sanò con lodo hecho de su saliua. Pag.698.
Medit.37. Del sordo y mudo que sanò Christo con su saliua. Pag.702.
Medit.38. Del milagro en que sanò Christo al endemoniado lunatico, sordo y mudo, a quien sus Discipulos no pudieron sanar. Pag.706.
Meditaciones de los difuntos que Christo N.S. resucitò, y dela resurreccion espiritual de los pecadores. Pag.711.
Medit.39. De la difunta hija del Archisinagogo. Pag.712
Medit.40. Del difunto hijo de la biuda de Nain. Pag.715.
Medit.41. De la resurreccion de Lazaro. Pag.718.
Medi.42. Del concilio q̃ juntaron los Fariseos contra Christo N.S. en que Cayfas decretò que muriesse. Pag.728.
Meditaciones de algunas parabolas de Christo nuestro Señor. Pag.731.
Medit.43. Del Sabio que edificò su casa sobre piedra, y del necio que la fundò sobre arena. P.732.
Medit.44. Del sembrador. Pag.735.
Medit.45. De la zizaña. Pag.740.
Medit.46. Del grano de mostaça. Pag.747.
Medit.47. Del mercader que buscaua perlas. Pag.753.
Meditacion. 48. Del pastor que buscò la oueja perdida. Pagina.757.
Medit.49. Del hijo prodigo. Pag.793.

 Me-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Medit.50. Del que cayò en manos de ladrones, y fue remediado por el Samaritano. Pag.770.
Meditacion.51. Del sieruo que deuia diez mil talentos. Pagina.777.
Medit.52. Del Mayordomo que desperdiciaua la hazienda de su señor. Pag.783.
Medit.53. Del Fariseo y Publicano que subieron al templo a orar. Pag.789.
Medit.54. Del padre de familias que llamò obreros para su viña Pag.792.
Medit. De la parabola de la viña. Pag. 798.
Medit. De las parabolas de los combidados a las bodas, y a la cena. Pag.803.
Medit.57. De las diez virgines. Pag.810.
Medit.58. De las parabolas de los talentos y minas. Pag.816.

TA-

TABLA DE LAS MEditaciones deste primer tomo.

SOBRE LOS EVANGELIOS de algunas Dominicas, y ferias, y fiestas del año: añàdense algunas del segundo tomo.

Dominica. 1. Aduentus, *Erunt signa. Luc 21. pag. 125.*
Dom.3. *Miserunt Iudæi. Ioan. 1. pag. 418.*
Dom.4. *Factum est Verbum 475. Erunt prauia. 371 Luc. 3. 371.*
Vigilia de Nauidad: *Cum esset desponsata. Matth. 1. pa. 362 & 304.*
Nacimiento de Christo N. S. *Exiit edictum. Luc 2. pag. 372. Pastores loquebantur pag. 386. Verbum caro. Ioan. 1. pag 268.*
San Esteuan: *Stephanus autē plenus actum 6* En el tomo. 2. par. 5. med. 28.
San Iuan Euangelista: *Sequere me. Ioan. 21* En el tomo. 2. p. 5 medit. 13.
Santos Inocentes: *Angelus Domini. Matth. 2 pag 427*
Dom. infra octauas Natiuitatis: *Erant pater eius & mater. Luc. 2 pag 419.*
Circuncision: *Cum consumatis. Luc. 2 pag 389*
Vigilia Epiphaniæ. *Defuncto Herode Matth 2 pag. 436.*
Epiphania: *Cum natus esset. pag. 399.*
Dom. infra octauas. *Cum factus esset Iesus. Luc 2. pag 438*
Octaua Epiphaniæ. *Vidi spiritū descendentem quasi columbam. Ioan 1 pag 421.*
Domin. 2. post Epiphaniam. *Nuptiæ factæ sunt. Ioan. 2 pag. 513. 522.*
Dom. 3. *Ecce leprosus. Matth. 8. p 687.*
Dom. 4. *Ascendente eo in nauiculam. Matth 8. pag 501.*
Domi. 5. de Zizania *Matth. 13. pag 740.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Domin.6.De grano ſynapis. Matth.13 p.747.
Dom.Septuageſimæ. De operarijs. Matth.20 p.792.
Dom.Sexageſimæ. Exijt qui ſeminat. Matth 13.p.735.
Dom.Quinquageſimæ. Cæcus quidam Luc.18.p.894 Ecce aſcendimus tom.2.f 33.
Feria 4.Cinerum. Memento homo, quod pulvis es. Geneſ.3. pag. 211. De ieiunio p.496. & nolite theſaurizare. Matth.6 tom.2. par.6.in medit.50
Feria.5. acceſſit ad eum Centurio Matth.8 p.672
Feria.6. Eſtote perfecti Matt.5.p. 536. De dilectione inimicorum.to.2.
Sabbato Erat navis in medio mari. Mat.6 p.596.
Dom.1.Quadrageſimę. Ductus eſt. Matth.4.p.492.
Feria.2. Cum venerit. Matth.25. pag.130.
Feria.3. Eyciebat omnes vendentes Matth.21.pag.552. Videntes principes, to.2.pag.46.
Feria.4. Sicut fuit Ionas. Matth. 12.p.531.
Fer.5. De Cananea. Matth.15.pa. 669.
Fer.6. Eſt autem Hieroſolymis. Ioa. 5.pa.641.
Sabbato. Poſt dies ſex. Matth. 17 pag.613.
Dom.1. Poſt dies ſex. pag.613.
Fe 4. Acceſſit ad eũ mater filiorum Zebedei. Matth.20.p.631. Ecce aſcendimus, tomo.2.pag 33.
Feria 5. Homo quidam erat dives. Luc.16.pag.631.
Feria 6 De vinea. Matth.21. pagin.798.
Sabbato. Homo quidã habuit duos filios Luc.15 p 763.
Domi.3. Illud erat mutum Luc. 11.p.702.
Feria.6. Venit in ciuitatem Samarie. Ioan. 4.p 647.
Sabbato. adducunt mulierẽ. Ioa. 8.p 657.
Domi 4. Abijt Ieſus poſt. Ioan.6. pag.584.
Fer.2. Inuenit in templo vendẽtes Ioan 2 p 529.
Feria.4. Prætereiens Ieſus Ioan 9. pag.694.
Fer.5. Ibat Ieſus Luc.7.p.715.
Fer.6. Erat quidam languens. Ioa. 11.p 718.
Dom.in Paſſione, en el 2. to. al principio.
Fer.5. Rogabat Ieſum. Lu 7 p.639
Fer.6. Colligerunt Ioan.11.p 728
Deſde la Dominica de Ramos haſta la Dominica dela Trinidad, y fieſta de Corpus Chriſti, veanſe en el 2.tom.
Domin.infra octauas Corpus Chriſti. Homo quidam fecit cœnam Luc.14.p.803.
Dom 3.poſt Pentecoſtẽ. Quis ex vobis homo Luc 15.p.757.
Dom.4. Relictis retibus Luc. 13.p 505 exi a me Dñe.p.601.
Dom.5. Qui erigitur Matth. 5. p.145.

Dom.

Dom.6. Misereor ſuper turbam. Mar.8 p.584.
Dom.8. De villico Luc.16.p.783.
Dom.9. Videns ciuitatem. Luc.19 tom 2.p.45.
Dom 10. Duo homines aſcẽderũt. Luc,18.pag 789.
Do.11. adducũt ei ſurdũ. Mar.7. p.703.
Dom.12. Homo quidam deſcendebat. Luc 10.pag.770 Diligies Dominum Deum tuum. En el to.2 par.6.Med.11.
Dom.13. Occurrerunt 10.viri leproſi. Luc.17.p 690.
Dom.14. Nolite ſoliciti eſſe. Mat. 6. to.2 part.6.medit.31.
Dom.15. Ibat Ieſus Luc.7. p.715
Dom.19. Simile factum eſt. Mat. 23.p.803.
Dom.20. Niſi ſigna. Ioan.4. pag. 673.&.713.
Dom.21. Simile eſt homini Regi. Matth.18.pag.777.
Do.22. Cuius eſt hæc imago? Matthæ.22.to.2.par.6.med. 25.
Dom.23. Ecce Princeps.pa.712. mulier quæ ſanguinis. Matth.9 pag.676.
Do.24. De indicio vniuerſ.p. 125. Feſtas de ſantos.
S.Andres. Vidit duos fratres. Matth.4.p.505.
La concepcion de N.Señora. p.297.
La expectacion del parto. p. 366. Miſus eſt Angelus. Luc. 2. p.311.
S.Tho. Poſt dies octo, Ioa.20.to.2 parte.5.meditacion 10.
La conuerſion de S.Pabl. Sanctus adhuc. Act 9.to.2.p.5.m.29
La purificacion de N.Señora, p.410.
S.Matia. Exurgens Petrus. Act. 1. tom.2.par.5.medit.21
S.Ioſef. Cũ eſſet deſponſata Mat. 1 pag.362.
La Anunciacion. Miſus eſt.pa. 311. de la Encarnacion.268
S.Iuan Bapt.p.358.& 474.
S.Pedro. Quem dicunt homines. Matth.16.pag.604.
S.Pablo.to.2.par.5.medit.31.
Viſitacion de nueſtra S.p.343
Octaua Apoſtolorum. Iuſit Ieſus Mat.14.p.595.
S.Maria Madalena. Rogabat. Luc 7.p.639.
Santiago. Acceſſit ad Ieſum. Matthæ 21 p.621.
Transfiguracion de Chriſto N.S.p.613.
Aſſuncion de N.Señora. Intrauit Ieſus. Luc.10.pa.458. de la hiſtoria, to.2.par.5. med.34
S. Bartolome. Erat pernoctans. Luc.6.pa 471.& 505.
La degollacio de S.Iuã.p.576
Natiuidad ð N.Señora.p.296
S.Mat. Vidit Ieſus. Mat.9 p.505
S.Miguel. Angeli eorũ Mat. 18. to.2.parte.6.med.34. & niſi conuerſi fueritis medit. 49.
De todos los ſantos. Videſ Ieſus Mat.5.p 534.y to.2. 5.6.part.
Conmemoracion de los difuntos.p.253.

Pre-

Presentacion de nuestra Señora.p.299.
Dedicacio de la yglesia. *Ingressus Iesus Luca.19.pag.663.*
De communi Apostolorum, hoc est præceptum, *Ioan.14. to.2.p.117. Ecce nos reliquimus.part.6.medita.43.*
De communi Euangelistarum *Designauit.Luc. 10.p.573.*
De vno Martyre: *Si quis vult venire.Matth.16 pag 513. Si quis venit ad me.Luc.14.p.518.*
De pluribus Martyribus. *Descendens.Luc.6. pag.434*
De Pontificibus. *Homo quidam Matth.25.pag 816.*
De Doctoribus: *Vos estis sal terræ.Matth 5 pag.580.*
De Confessoribus. *Homo quidã nobilis.Luc 19 pag.816.*
De Virginibus. *Simile est decẽ virginibus.Matth. 25.pag.810. homini negociatori.pag.753.*

INDICE DE LAS MATERIAS y cosas mas principales que se contienen en este primer tomo.

Y apuntanse las que se hallaràn en el segundo tomo. Esta letra.N. significa nombre, quando se remite algo de vn lugar a otro.

A

Abstinencia.

SVS Actos y premios. pa.169. Modo de comer Christianamente.pagi.588. Ayuda para la contemplacion. pa. 466.

Accidia.

Sus actos y castigos, y el premio de quien la mortifica. pag.191.

Adan.

Quan graue fue su pecado.pa. 65. Como se hizo Dios hõbre por remediarle. p. 268.

Adoracion de Dios.

Como le ha de hazer en espiritu y en verdad.p.653. La que se ha de hazer entrãdo en la oracion.p.19.

Aduiento.

Como nos aparejaremos en el pag.368.

Afectos de deuocion.

Son fin de la meditacion.p.4. & 34. Son el vino de las vasijas de la bodega de Dios p. 261 & 527. Con ellos nos acercamos a Dios. pa. 673. Afectos de amor.p.7. Afectos de pecadores arrepentidos.p.52.& 779. & 790.

Agradecimiento.

Tiene tres actos.pag.236. Como se exercitan despues de la cõfessiõ.p.248.y despues de la comunion.p.248. Cada noche en el examen de la consciencia.pa.215. Por qualquier beneficio, aunq̃ sea pequeño.Pag.587.

Alegria espiritual.

Quan prouechosa es.Pag 193 Las condiciones que ha de tener.Pag.359. Hase de juntar con modestia.Pag.446. Vease en el N. Deleytes espirituales.

Ambicion.

Es hija de soberuia. Pag. 165. Varios actos y daños: y sus remedios.ibidem. & P.622.

Amor.

Del que Dios tiene a los hombres, y del que los hombres deuemos tener a Dios y a nuestros proximos, se dize largamente en el tom. 2. Este dispone para el perdon de los pecados.Pagin. 645. Señales de su seruor. Pagin.601. Vease.N.caridad.

Amor de padres carnales como se ha de moderar. Pagin.439.& 524. Amor desordenado como se ha de mortificar.Pag.518.

Angeles.

Los malos cayeron por soberuia, y quan graue fue su pecado.Pag.63. Los buenos assisten a los tentados para su ayuda.Pag.504. En especial a los castos.Pag.177. y a los que oran.Pag.50. Como hemos de hablar alli cõ ellos. Pagin.11. Con que promptitud hazen sus embaxadas.Pag.312. Aunque sean en cosas pequeñas.Pa. 358.

Apostoles.

Su eleccion y vocacion. Pag. 505. Su oficio.Pag.550. Su mission a predicar. Pagin. 573. Sus imperfecciones como las curò Christo N. S. Pag.621.

Aprouechamiento espiritual.

Alcançase haziendo y padeciendo.Pag. 15. Como se ha de crecer en las virtudes Pag.450. Ha de ser delante de Dios y de los hombres. Pag.452. Ha de yr por sus grados.Pag.509.&.697. Ha de ser hasta el fin.Pag.746. Como crecia nuestra Señora.Pag.301.

Aspiraciones.

Como se ora con ellas. Pagin. 32.

Atencion en la oracion.

Medios para alcançarla, y resistir

Universidad de Deusto
Biblioteca

sistir a las distracciones. pa. 23.

Ave Maria.

Declarase por palabras, p. 314. & 342.

Ausencias de Dios en el alma.

Como suceden en varias maneras p. 443.

Ayuno.

El de Christo N.S. ya su imitacion el nuestro p. 492. los fines a que se ha de ordenar. p. 496. Ayuda a la oracion. p. 494. & 711.

B

Baptismo Sacramento.

Su institucion. pag. 489. Sus excelencias. ibidem, & pag. 681. & 700. el de Christo N. S. p. 482.

Beneficios diuinos.

Nacen de mirarnos Dios con ojos de misericordia. pag. 351. Dellos se trata largamẽte en el 2. tomo.

Bienauenturança.

Las ocho que predicò Christo en el sermon del monte. pag. 536. de la gloria en 2. tomo.

C

Caridad

La que mostrò Dios nuestro Señor con los hombres en la encarnacion. pagin. 275. la que muestra con los pecadores p. 776. y con las almas en tomarlas por esposas. p. p. 803.

La nuestra con Dios tiene tres estados de principio, aumento y perfeccion. pag 15. & 261. es fin de los preceptos con tres condiciones. pag. 539 no tiene termino en el crecer en esta vida pag. 557. Caridad fraterna contra la embidia. pag. 190 es la perla preciosa y vnica p. 755. Es la ropa de bodas. p. 808.

Della se trata largamente en el 2. tom.

Castidad.

Seys actos excelentes della, y seys fauores y premios. pag. na. 176. La que tuuo nuestra Señora, en el N. Maria.

Ceguedad interior.

En que consiste, y sus daños. pag. 694. Como la cura Christo dando su luz. pa. 696. El medio que toma en lodando los ojos con su saliua. p. 699.

Circuncision.

La de Christo nuestro 9. p. 389 la nuestra espiritual. p. 392.

Christo, Vease. N. Iesus.

Coloquios.

Como se han de auer cõ Dios en la oracion. p. 9. y consigo mismo. p. 10.

Comunion Sacramento.

Modo de aparejarse para ella. p. 239. Modo de dar gracias despues della. p. 248. Modo de comulgar espiritualmente pag. 245. Modo de aparejarse por lo que sucedio a la muger que tocò la vestidura de Christo. pag. 677. por lo que sucedio a Zacheo. p. 668. Vease. N. Eucharistia.

Confession Sacramento.

Sus excelencias. pagin. 228. & 681. Las virtudes que en ella se exercitan. p. 226. Modo de aparejarse para ella. pag. 229. & 699. Modo de dar gracias despues de confessado pag. 235. & 692. Su necessidad, aun despues de auer tenido contricion. pa. 689. & 692. Es medio para vencer las tentaciones. p. 228.

Confiança en Dios.

Alcança cosas grandes, y haze obras marauillosas. p. 672. & 677. Hazenos omnipotẽtes con la omnipotencia de Dios. p. 708 Si es como grano de mostaça arranca los montes. p. 710. La que se ha de teñer en la comunion p. 246. y en la oracion. N. oracion.

Conocimiento

El de Dios, de Christo, y de si mismo, es fin de la oracion mental. p. 34. el de nuestras miserias es rayz de la humildad, y como se alcança. p. 51 & 74. El de Dios, y de Christo suele andar mezclado con errores, quales sean, y como se perficiona. p. 606. conocimiento experimental de Dios, en que consiste y como se adquiere. pa. 37. vease en el 2. tomo.

Consejos Euangelicos.

Quan excelentes sean. p. 656. es propio de Christo ercõ sejera. p. 534.

Conciencia.

Como nos acusara en el juyzio particular. p. 103. en el vniuersal. p. 140. Como hemos de oyr sus dictamenes. pag. 103.

Consuelos espirituales en el N. deleytes del espiritu

Contemplacion.

En que consiste. p. 33. sus excelencias, y la trauazon q̃ tiene con la vida activa p. 459 ordenase a la vnion cõ Dios p. 465. como la exercitò Christo. p. 471. no la quita, niquiere q̃ la dexemos en los tiempos señalados. p. 468. es vista espiritual del alma, y las cosas q̃ vee. p. 696. tiene 4. estoruos, y como se quitan. p. 695 vease N. oracion mental.

Contricion.

En q̃ consiste, y con que consideraciones se alcança. pa. 77. & 218. & 230.

Conuersion a Dios.

Como ha de ser perfecta. Pag. 52. La de la Madalena. Pa. 639. De la Samaritana. Pag. 947. De la muger adultera.

657. De San Mateo. Pagi. 599. De Zacheo. Pag. 663. Del hijo prodigo. Pag. 763. Del publicano. Pagin. 789. Alegra a los Angeles. Pag. 763.

Crecer en la virtud. N. Aprouechar.

Cruz de Cristo.

Somos llamados para lleuarla Pag. 513.

D

Deleytes espirituales.

Tiene Dios varios modos de comunicarlos en la oracion Pag. 36. Dalos a los que renuncian los deleytes de la carne. Pag. 475. & 529. ò para que los renuncien. Pag. 41. & 768. Quan grandes sean. Ibidem & 619 Es imperfeccion quexarse deq̃ le falten. P 463. & 769. & 796.

Demonio.

Su oficio es ser tentador, y la astucia que en esto tiene. Pagi. 499. Es cruel contra los cuerpos y almas q̃ posseé. Pag. 706. Es ladron que roba las virtudes. Pag. 771. Aprieta en la hora de la muerte. Pag. 98. Acusa en el juyzio particular. Pag. 100 & 103. Y en el vniuersal. 136. Desseos. N. propositos.

Deuocion.

En que consiste. Pag. 4. es lengua del alma. Pag. 10. Como se alcança. Pag. 34. Aun que falte la sensible, hemos de orar y obrar. Pa. 23. Vease. N. afectos.

Diligencia en el seruicio de Dios.

Los bienes que trae contra la pereza. Pag. 193

Distracciones en la oracion.

Sus rayzes y remedios. Pagi. 21.

Dios.

Es nuestro vltimo fin. Pag. 54 Es nuestro Padre, y quan bien haze este oficio. Pag. 561. Es Padre de familias, cuydadoso Pag. 763. Danos todas sus cosas. Pa. 770 Es sumamente perfecto, a quien deuemos imitar. pag. 556. Toda la 6. parte en el 2. tomo es de lo que pertenece a Dios.

Dotores de la yglesia.

Su oficio. pag. 551.

Dolor de pecados.

Vno nace de amor. Vease. N. contricion. Otro de temor que dispone para este. pag. 232.

E

Embidia.

Sus actos, daños y remedios. pag. 187. Acomete a los imperfectos. pag. 796.

Encarnacion.

El decreto della. pag. 268. Las excelencias diuinas que en ella resplandecen. pag. 273. La infinita caridad de Dios en esta obra. Pagin. 275. El tiempo que escogio para reuelarla, y executarla. Pag. 306. Porque quiso encarnar en las entrañas de muger. Pag. 296. & 336. Como se anunciò. Pag. 312. La formaciò del cuerpo, y sus propiedades. Pag. 332. Las excelencias del alma. Pagin. 337. Los actos de amor que hizo en el primero instante. Pag. 765.

Esclauo de Dios.

Quan alto espiritu encierra al modo que nuestra Señora se llamò esclaua del Señor. Pag 328.

Esperança

Estriua en 4. colunas. Pagin. 247. Vease. N. confiança.

Espiritu bueno y malo.

Como se han de conocer, y quan peligroso es tener al vno por el otro. Pag. 567. señales de ambos. Pagin. 601 Su contrariedad en las tentaciones. P. 501.

El buen espiritu quita el demasiado temor. Pagin. 319. & 599. Castiga a los incredulos, y fauorece a los q̃ creen quando deuen creer. Pag. 325. mueue a obrar con eficacia. Pag. 493. Los efetos que causa quando interiormente visita. Pag. 347. Como habla interiormente para ser conocido. Pag. 600. Del Espiritu santo se trata en el 2. tomo

Estados.

De los principiantes, y q̃ aprouechan y son perfetos. Pagin. 14. Lo que ayuda para eligir estado. Pagin. 513. & 518

Examen de la consciencia

Como se ha de hazer cada noche de todas las obras del dia Pag. 215. Y en particular de vna falta. Pag. 219 Y al fin de la oracion. Pagina 28. Antes de la confession. Pag 229. El que hara Dios del alma en el juyzio particular. Pag. 104. Y en el juyzio vniuersal. Pa. 136.

Exercicios espirituales

Los de nuestro glorioso Pad. Ignacio, quan excelentes son. Pag. 2.

Eucharistia Sacramento.

Es figurada en el milagro de los panes. Pag. 590. Por el grano de mostaça. Pagina 748. Por la perla preciosa. Pag. 755. Es combite de bodas. Pag 804. En el segundo tomo se trata del largamente.

F

Fè.

Sus actos estriuan en quatro colunas. Pag. 249. Lo mucho

Universidad de Deusto
Biblioteca

cho q̃ Christo desea crezcamos enella. Pag. 722. Vease N. confiança.

Feruor.

Consiste en tener hambre, y sed de la justicia. Pag. 542. Señales del verdadero feruor. Pag. 601. En poco tiempo merece mucho. Pagina 193. & 795. Propiedades de los feruorosos 796. Son pocos, pero muy estimados. Pag. 798.

Fin vltimo.

Qual sea el del hombre, y como le ha de buscar. Pagin. 54. Y el de las criaturas visibles. Pag. 59.

G

Gozo espiritual. Vease. N. de leyte.

Gracia de Dios.

Llamase agua viua, y sus excelentes propiedades. Pagin. 650. Quan gran bien es hallar gracia delante de Dios. Pag. 319. Gracias como se han de dar. N. agradecimiẽto.

Gula.

Sus actos, daños y remedios. Pag. 169. Premios al que la mortifica. P. 172. Modo de vencer sus tentaciones. Pa. 499.

H

Hablar.

Con que diserecion se ha de hazer. Pag. 323. Hablar cõ Dios causa grandes bienes. Pag. 12. Como se ha de hazer. Pag. 9. Hablarnos Dios es inspirarnos lo que quiere, y los grãdes efetos que obra. Pagin. 39. Tiene modo propio de hablar, por el qual es conocido de los espirituales. Pa. 600.

Hambre y sed de la justicia.

Sus actos, y premios. Pagin. 542.

Hijos de Dios adoptiuos.

Hazense en el Baptismo. Pag. 489. Perficionanse en la gloria. Pagin. 620. & 548. Como quiere Dios que le llamemos Padre, para que viuamos como hijos suyos. p. 562. & 517.

Humildad.

Nace del conocimiento propio. Pag. 52. Merece la exaltacion en lo que nos humillamos. Pag. 168. & 792. Ha se de començar por ella Pagin. 483. Tres grados della. Pag. 485. En grande santos es muy preciosa, y los heroycos actos que tiene. Pagin. 477 & 478. Y los que tiene en los pecadores arrepentidos. Pag. 790. Halla gracia delante de Dios. Pag. 320. Haze huyr a los demonios Pag. 672. Humillacion es medio para la humildad. Pag. 169. Es vis

uispera de la exaltacion, si se lleua bien. Pagin. 364. & 670. Humillarse en los titulos y renombres. Pag. 605. & 327. En los oficios humildes. Pag. 455. & 630. En materia de sciencia. Pag. 456.

I.

Iesus.

Las excelencias deste nombre y del oficio que significa. Pag. 393. Los mysterios de su vida. Pagin. 14. Los de su encarnacion è infancia, hasta los treynta años, se declaran en la 2. parte por su orden. De su imitacion. Pagin. 260. Es Rey eterno, excelentissimo, y nos combida a que le sigamos. Pagin. 263. su modo de vida quando começò a predicar. Pagi. 458. Su altissima oracion Pag 471. Sus oficios de maestro. legislador, y consejero Pag. 534. De pastor bueno Pag. 758. Su zelo de la casa de Dios. Pagi. 529. Sus ansias de hazer la voluntad de su Padre. Pag. 656. Es representado por el grano de mostaça. Pag. 747. por la perla preciosa. Pag. 754. Veanse a los N. Por donde comiençan los mysterios.

Iglesia.

Su firmeza y duracion. Pagi. 611. Es viña de Christo, con admirable cerca, lagar, y torre. Pag. 798. & 795.

Ignorancias è ilusiones.

Son vicios del entendimiento Pagin. 209. Varios errores cerca de Dios y de Christo, Pag. 507. & 606. Y cerca de la muerte. Pag. 119. Imprudencia en no se aparejar para ella: y para la cuenta. ibidem. & Pagin. 810. Y en no edificar sobre buen cimiento la casa de la consciencia Pag. 742.

Impaciencia.

Sus actos y daños y remedios Pag. 183.

Inconstancia en lo bueno.

Quan perjudicial sea. Pagina 450.

Infierno.

Su terribilidad. Pagin. 151. Su eternidad. Pagin. 152. El lugar donde esta. Pag. 157. pena de sentidos. Pagin. 158. Del fuego. Pagi. 159. Pena de daño. Pag. 161. Quatro penas terribles, del q̃ no tuuo ropa de bodas. Pagina 809. Los condenados semejantes en vn vicio ardẽ atados como hazes. Pag. 746. Cada vicio tiene especial tormento. pag. 168. y lo mismo se dize en las meditaciones siguientes de los siete vicios capitales, y pagin. 636. vno solo que se huuiera de condenar, bastara para tem

Universidad de Deusto
Biblioteca

blar todos si auian de ser este vno.p.808. Inocentes, su martyrio p.435.

Inspiracion o ilustracion.

Con ellas habla Dios, vease N. hablar, como las comunica.p.38.& 39. como mueue a obrar.p.492. son embaxadores de Dios.p.313. son semilla del ser de gracia. pag. 324. Y de las buenas obras. p.735. en el 2. tomo se pone lo demas.

Intencion.

Ha de ser vna p.436. su pureza en las obras.p.454. & 568. en el predicar.p.575. en la oracion.p.20.

Iosef esposo de La Virgen.

Su santidad.p.362. Las virtudes que descubrio quando vio preñada a su Esposa.pa. 365. Y quando le mandaron huyr a Egypto.p.433.

Ira.

Sus actos y castigos, y los premios del que la mortifica.p. 283.

Iuan Baptista.

Su natiuidad, y excelencias.p. 362. su vida y predicacion. p.474. su heroyca humildad pag. 477. fue baptizado de Christo.pag.490. su martyrio.p.579.

Iuyzio.

El particular que se haze en la hora de la muerte, con las circunstancias del lugar, tiempo, acusadores, assistentes, juez, y sentencias.p. 99. La cuenta q̃ se pide tã estrecha ibidem.& 789. La sentencia terrible que se dà contra el malo.ibidẽ, & 809. Juyzio vniuersal, sus causas.p. 125. las señales y fuego que preceden.p. 125. resurrecciõ y citacion de muertos.p.130. venida del juez, y diuision de buenos y malos. pa.132. publicacion de conscièçias y acusadores.p.136. sentencias, y execucion.p.140. Iuyzio sacramẽtal en la cõfession, y sus actos.p.229. Iuyzio propio quan daño so es.p.210.& 320. como se ha de negar. N. obediencia. juyzios temerarios, su malicia.p.210.& 642.

Iuramentos.

Recato en ellos.p.558. el castigo de los malhechos.p.194. & 200.

L

Lagrymas llorar.

Porq̃ cosas se ha de llorar, y el premio de los que lloran.p. 541. lagrymas de amor y de temor, ibidem. Las de amor por nuestros pecados como se alcançan.pa.231. Las de Christo en la resurreccion de Lazaro.p.725. su gemido curando al sordo.d.704.

Lazaro.

Vida y muerte glorioſa de Lazaro el mendigo.p. 631. resurreccion de Lazaro. p.

Leccion de buenos libros.

En ella habla Dios.p. 47. es el primer escalon de la escala espiritual.p.50. con que espiritu se han de leer.p.535.

Ley de Dios, y sus Mandamientos.

Los modos de pecar contra ella.p.194. Las maldiciones contra quien la quebranta. pag.198. Las bendiciones a quien la guarda en los tres generos de bien.p.201. Como se ha de escriuir en las tablas del coraçon.p.203. las excelencias de la ley Euãgelica.pa.558. Como se ha de guardar cõperfecion.p.554 Dos modos de entender los preceptos.pa. 195. razones para guardarlos.p. 203.

Lengua.

Sus pecados, y modo de mortificarla.pa. 205. Modo de gouernarla.p.323

Liberalidad.

Sus premios enquanto contraria a la auaricia.p.182. Liberalidad de Dios para cõ los hombres, y cortedad de los hombres con Dios, pa.648.

Limosna.

Como la premia Dios.p. 591. &388. vease.n. misericordia

Limpieza de coraçon.

Sus actos y premios.p.536.

Luxuria.

Sus pecados y castigos.p.173. &765.

M

Madalena.

Su conuersion.p.639. Su quietud a los pies de Christo. p. 460. Su fe y oracion en la resurreccion d̃ Lazaro p.724

Magnifica cantico.

Declarase.p.394.

Mandamientos. vease. N. ley.

Mansedumbre.

Sus actos y premios.p.539. en quanto contraria a la ira.p. 186. Como se junta mansedũbre de palomas, cõ prudencia de serpientes.pa.576.

Manjar del espiritu.

Es hazer la voluntad de Dios p.656. itẽ la dotrina, preceptos y Sacramentos que recebimos.p.804. la falta de recebirlos causa hambre.p.764.

Maria madre de Dios.

De su predestinaciõ y eleccio p.290. de su pura concepcio p.292. de su natiuidad, y de su nõbre.p.296. de su presentaciõ al tẽplo.p.299. del voto que hizo de virginidad. p.303. del amor q̃ tuuo a esta virtud.p.322.& 370. de su desposorio.p.304. de las virtudes q̃ descubrio en la anũciacion.p.311. y en la visitaciõ a S. Ysabel. Y en su cãtico.de la Magnifica.p.346. y quãdo su esposo la quiso dexar.p.363. y en la purificaciõ p.411. y quãdo perdio a su hijo.p.442. y en las bodas de

Cana.P.523.Como fue instrumento de la 1.justificacio q̃ hizo Christo N.S. P. 344.y del primer milagro. P.523.la causa desto P.528 tener deuocion con ella es señal de predestinacion.P. 297. lo demas de su vida se vea en el 2.tomo.

Meditacion.

Como se ha de hazer.P. 21.la materia della.P.14.purifica la fuente de donde nace.P. 51.sube de las cosas visibles a las inuisibles.P.650. lo demas se vea.N.oracio mẽtal.

Milagros de Christo.

Dos suertes dellos,y como sanando el cuerpo, sanaua el alma.P.638.& 684.

Misericordia.

Sus actos y premios.Pag.544. quanto estima Christo sus obras el dia del juyzio.Pa. 142.son amigos que nos reciben en la eternas moradas P.788.en que modo hemos de tener misericordia d nuestros proximos.Pa.776. lo mucho que ofende a Dios lo contrario.P.635.& 780. Misericordia de Dios como resplãdecio en la encarnacion.P.269.en buscarlos pecadores.p.757.enrecebir los quando se conuierten. P.767.encurarlos,y cuydar dellos.P.772. en perdonar liberalmente muchos,y graues pecados.P.777.& 644. y la q̃ tiene de los q̃ padecẽ hambre.P.585.en el 2.to.se dize mucho mas desto.

Missa.

Modo de oyrla comulgando espiritualmente.P.245.

Mission de los Apostoles.

Con que circunstancias y espiritu la traçò Christo N. S. P.573.

Modestia.

Su importancia, y modo de guardarla.P.208.

Mortificacion.

En que consiste.P.109.es circuncision espiritual.P.392. es imitacio de la muerte. P. 112.ha de ser por sus partes y grados.P.164.& 220.razones q̃ mueuen a ella. P. 515.es medio necessario para ganar las virtudes.P.164 y para crecer enellas.P.750 y para la oracion.P.475.& 494.las cosas que se han de mortificar,veanse en el nõbre de los vicios, passiones, y sentidos.

Mudez espiritual.

En que consiste,y como la cura Christo.P.702.

Muerte.

Sus propiedades,P.89. tres cosas q̃ affligen enella.P.93.lo q̃ sucede al alma en muriendo.p.99.y lo q̃ sucede al cuerpo.P.19.su memoria quan prouechosa es.P.115.su olvido quan dañoso, y engañosos cerca della.P.119.muerte de los moços por q̃ sucede.P.712.a y resurase por pecados.P.91.& 785.&782.la de los malos quã terrible es P.121.la muerte horrẽda dl Rey Baltasar.P.124.la delos buenos quan preciosa es.p. 632.por q̃ se llama sueño.P. 722.& 812. N.

Natiuidad de N.Señora.p.296 de S.Iuã.P.358.de Christo N.S.P.372. O

Obediencia.

Ha de ser perfeta en el juyzio volũtad,y execucio.P.433 & 511.& 685.& 691. junta cõ humildad se sujeta al mayor,y gual y menor.P.485. con resignacion tiene prosperos sucessos.P.685.& 691 es socorrida de Dios en los peligros.P.604.haze ser oida nra oracion.P.525. Modo de poner obediencias a los perfetos.P.431. Modo perfetissimo de obedecer a la diuina voluntad. P. 568. obediencia de Christo a su Madre.P.454.

Obras.

Ellas nos acreditã o desacreditã delãte de Dios.P.785.cõ q̃ espiritu se hã de hazer las obras exteriores.P.454.& 455.hãse de hazer sin cõgoja.P.464.todos somos obreros delaviña de nras almas, y llamados de Dios a obrar P.793.

Ocupaciones.

La congoja en ellas,de donde procede el daño q̃ haze, y como sevẽce.P.464.oficios humildes como se han de exercitar.P.455.

Oracion.

La mental en q̃ consiste. P.3. & 34.como habla cõ Dios cõ varios afectos y peticiones.P.7.las virtudes q̃la acõpañan,y sus excelencias.P. 11.la materia en q̃ se exercita.P.14.la entrada y aparejo P.18.y uedese comẽçar a vezes por acion de gracias.P. 215.el examen q̃ se ha de hazer della,y el fruto q̃ se ha de sacar.P.28.es dõ de Dios Pa.36.como se ayuda de la oracion vocal.P.27. la frequencia q̃ ha de tener P.43 el lugar y tiempo q̃ se ha de escoger.P.471 orar en tres tiempos fue muy vtado de los santos.P.219.

varios modos de orar.P.19 los extraordinarios.pa. 36. por afectos cõ pocos discursos.p.33.parãdo vn rato para oyr a Dios.p.13.por jaculatorias.p.45.por aplicacio delos sentidos interiores dl alma.pag.421.por modo de quexa amorosa.p.446.cõ señales exteriores del afecto interior.p.641.oracio q̃ sella ma de Dios,que exercitaua Christo,quã alta es,y como

Universidad de Deusto
Biblioteca

se há de procurar. pa.472. la larga y retirada importa para começar cosas grandes p.43.&.367. el alma ha d ser casa de oracion.p.533. Los grandes dones q̃ alcança de Dios a semejança del baptismo.p.490. con ella nos trãsfiguramos en Dios.pa.615. hazenos superiores a las tribulaciones.p.597 puedemucho junta con confiança. p 625. y cõ perseuerãcia.p.670 y cõ obediencia.p.525. con ayuno.p.494.& 711. y en cõpañia de muchos q̃ oran. p. 691 añq̃ a vezes dilata Dios oyrla, o niega primero lo q̃ se pide para prouar nra perseuerancia.p.670.&524. Yerros en el orar y pedir por los quales no se alcança lo q̃ se pide.p.625. quãpeligroso es entibiar en la oracion.p. 473. tentaciones del demonio contra ella.p.25. distracciones, y medios para vẽcerlas.p.23 otros quatro impedimentos.p.695. lo demas se vea en el 2.to. Oydo espiritual del alma.pag.39. & 42.

Ouejas de Christo.

Sus propiedades excelentes. p.758. como se pierdẽ. ibidẽ.

P

Paciencia.

Es contraria a la ira.p.186. la q̃ se ha de tener en las persecuciones por la justicia.p.546 en las enfermedades.p.631. en las reprehensiones.p.449

Padres carnales.

Hanse de dexar quando conuiene para gloria de Dios. 440. quan desarnados hemos de estar dellos a imitacion de Christo N.S.p. 524 & 449. quan buen padre es Dios sobre todos.p.561.

Palabra de Dios.

Ay vna exterior, y otra interior, y es semilla de copiosos frutos.p.735. varios modos de recebirla, vnos sin prouecho, y otros con muy grande.pag.738. las palabras de Christo con que espiritu se han de rumiar.p.30

Parabolas de Christo. N.S.

Declarãse por su orden.p.731

Passion de Christo N S.

Porque se llama excesso, y el gusto con que hablaua della.p.617. porque se llama caliz y baptismo. p. 617 quiẽ beue el caliz de passion como Christo, beuera el caliz de gloria, y no gustara el caliz de ira. ibidem en el 2.to. la 4. parte es toda de la passion.

Passiones del apetito.

El daño que hazen pagit.124. & 715. modo de mortificar las.p.220.& 264.

Paz, pacificos.

Sus actos y premios.pag. 546. la paz que anunciaron los Angeles.p.385. con que saludauan los Apostoles.pag. 578.

Pedro Apostol.

Su vocacion.pag. 507. su ilustre confesion y premios della.p.604. su feruor quando anduuo sobre las aguas. pa. 601.

Pecado.

Es contrario al vltimo fin.pa. 62. su grauedad por varios exemplos.p.63. por su muchedumbre, y ser contra la razon.pag.70. por la vileza del que le haze.p.73. por la grandeza de Dios contra quien se haze.pa. 76. por el vil motiuo q̃ tiene.p. 80. por comparacion a los males de pena tẽporales y eternos, pag.82. es peor que todos, y que el infierno quanto a la pena. p. 83. es deuda grauissima de diez mil talẽtos. pa.777. Iten por lo que Christo padecio por el. pa. 68. por lo que le entristecio en el primer instante de su encarnacion.p 340. por los gemidos y lagrymas que derramõ.pag.704.& 725. De los siete pecados mortales o capitales por su orden.p. 165. de los pecados contra los Mandamientos de Dios p.194. los del entendimiento.p.209. de la voluntad propia.p.211. de los sentidos y lengua.pa.204. crecen sino se atajan.p.582. de los pecados veniales quanto se han de aborrecer por el fuego del purgatorio.p.254. porq̃ nos hazen pequeños en los ojos de Dios.p.555.

Pecador.

Es oueja perdida, y como se pierde.P.759. es hijo prodigo, y peca por salirse del gouierno d̃ Dios.P.753. y por salirse de su presencia.Pag. 781. sus grandes miserias.P. 707.& 764. como se ha de boluer a Dios, y pedir perdon de sus pecados.P.765 & 779.& 790. ha de consentir libremente a su justificacion.P.683. tres modos de pecadores que pecan por ignorancia, flaqueza y malicia, y su resurreccion espiritual.p. 711. como se despeñan en lo profundo, y Dios los leuanta con vida.P.727 Porque permite Dios que aya pecadores y malos en el mundo P.740.

Penitencia Sacramento.

Sus excelencias.P.220.& 681. por ella perdona Dios liberalissimamente los pecados Pa.779. medios para negociar este perdon.P.779. vea se N. confesion, y N. pecador.

Penitencias corporales. P.

474. Perdonar las injurias.
Quanto agrada a Christo.pa. 571.& 783. razones para perdonarlas.ibidem.

Pereza.
Sus actos y daños.p.191. propiedad de los perezosos. p. 796.huyendo de vn trabajo caen en otro mayor. pa. 399.

Perfeccion.
La de la ley Euangela.pa.554. con ella somos perfetos como N.Padre celestial.p.558 quan grande sea esta perfecion.p.557.

Persecuciones.
Como se han de padecer por la justicia.p 548. son camino por dõde començò Christo p.418.como se leuantã, y porque fin se permiten p. 592.razones para no temer las.p.721.porque se comparan al Sol.p.739.

Pobreza de espiritu.
Sus actos y premios.p.537. su contrariedad a la auaricia. p.182 con la inspiracion de Dios quan facilmente se renuncia todo p.667 & 511. postrimerias del hombre.p. 88.

Predicador Prelado.
Su oficio.p.550.no ha de predicar antes de tener madura edad,y fundarse en la humildad.p.456.con q̃ espiritu lo ha de hazer.p.475. ha de juntar vida activa y cõtẽplativa.p.469.& 725. seys virtudes que encarga Christo N.S.p.576 ha de yr por obediencia, o vocacion de Dios.p.573.hade buscar las almas como Christo.p.758 y cuydar dellas como el piadoso Samaritano.p 77. y recebirlas con caridad como el padre del hijo prodigo.p. 768.

Presencia de Dios.
Es necessaria en la oracion.p. 18.modos de estar Dios presente.pa. 316. desto se trata enel 2.tomo.

Propositos buenos.
Como se han de hazer a la mañana,y en la oracion.p.219 & 220.como se han de cumplir y el daño de no cũplirlos.p.370.& 518.la eficacia en el modo de proponer.p. 666.nacen de tres causas. p. 628.

Prouidencia de Dios.
La que tiene con los resignados.p.61.con los justos afligidos.p.366.con los perseguidos.p.419.& 432.& 437 con los hambrientos p.589 con la viña de su yglesia. p. 798.Desto ay muchas meditaciones en el 2.tomo.

Prudencia.
Porque se llama de serpientes con simplicidad depalomas p.576.la del sabio en edificar con buen cimiento la casa del alma.pa.742. la de las virgines en preuenirse para ra las bodas del cielo.p.811 la del mayordomo que se preuino para la cuẽta.p.787

Pureza de coraçon.
Es fin de la via purgatiua.p.51 y dela vocacion y eleccion de los fieles.p.291. las cosas que abraça, y sus premios. pa.546. pureza de la ley de Dios,y del que la guarda.p. 558.

Purgatorio.
Su terribilidad con las demas circunstancias de las animas q̃ alli estan.pa.253.quanpio es rogar por ellas.258.

Q

Quaresma de la ceniza que se toma al principio.p.115. de su ayuno.p.498.

R

Religion.
Con sus tres votos,es imitaciõ de la muerte espiritualmente.p. 112. es como el grano de mostaça.p.725. como la preciosa margarita con grãdes excelencias de vnion.p. 757.lo demas se vea en el 2. tom.

Resignacion
La q̃ se ha de tener enel vso de las cosas criadas.p.61.y para oyr la diuina vocaciõ.p.518 y en la oracion.p.719. vease N.obediencia.

Resurreccion.
La general de todos.p.130. la espiritual de los pecadores al modo delos tres difuntos que Christo resucitò.p. 711

Reuelaciones.
Ni todas se han de negar,ni todas creer, sino examinar si son de Dios.p.597. reuerencia a Dios en la oracion. p. 19.

Reyno de Dios.
El desta vida abraça justicia, paz y gozo en el Espiritu santo,y dase en la confessiõ al penitente.pa. 227.y a los pobres de espiritu.p. 182.y a los perseguidos.p.539. pedimosle a Dios en la oraciõ del Padre nuestro.p.566.el Reyno de los cielos entera mente se dà el dia del juyzio a los escogidos.pa.242. vease en el tom.2.lo que significa en las parabolas.pag. 731.

Riquezas,ricos.
Porq̃ las llamò Christo riquezas de maldad.p.788.como se desperdician.p. 784 el castigo de los ricos que ponẽ su consuelo en ellas. pagin. 539. el del rico codicioso. pag. 119.el del rico auariento.p.634.pueden ser instrumento para ganar las riquezas espirituales, y las eternas,pagina.784.& 788. vease N.auaricia,y pobreza de espiritu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S

Santificar el nombre de Dios.

Lo que significa, y como se ha de hazer. P. 564 satisfacion por nuestros pecados. P. 233

Sed de la justicia.

En que consiste, y su premio. P. 542. la que tenia Christo espiritualmente quando pidio de beuer a la Samaritana. P. 648.

Sentidos.

Los pecados de los sentidos corporales, y sus castigos. Pa. 204. su mortificacion y guarda. P. 158 sentidos interiores y espirituales. Pa. 37. Modo de orar por ellos. P. 421

Silencio.

En que forma se ha de guardar. P. 323.

Soberuia.

Sus actos y castigos. P. 165. varios actos della disfraçados con capa de virtud. P. 789. su tentacion acompaña las otras, y modo de vencerla. P. 499.

Solicitud congoxosa.

Sus rayzes, y como se ha de vencer. P. 464.

Sordera espiritual.

En que consiste, y como se cura. P. 702.

Sueño.

Como se ha de tomar Christiana mente. P. 592. porq̃ significa la muerte. P. 722. & 812.

T

Tacto espiritual

Como tocamos a Dios con la vnion de amor. p. 42. & 425 varios modos de tocar a Christo, o afligiendole, o sacando del virtud p. 678.

Talentos

Como los reparte Dios, y el premio de quien vsa dellos bien, y el castigo de quien vsa mal p. 816.

Temor.

El de la cuenta que aflige en la muerte. p. 98. el que afligirá en tiempo del juyzio vniuersal, p. 127. el de los castigos de Dios, p. 67. & seq. como dispone para la contricion. p. 232. de buenos es temer culpa dõde no la ay. p. 680. el buen espiritu le modera. vease N. espiritu bueno. Tẽplança N abstinẽcia

Tentaciones.

Acometen a los que comiençan a seruir a Dios; y como las han de vencer. p. 496. la traça del demonio en ellas, y su fiereza. p. 500. algunas nacen de nuestra carne. p. 743. vnas mismas en muchas maneras combaten la casa del sabio y del necio, y las causas de caer la vna y no la otra. pag. 742. tentaciones contra la oracion. pa. 25.

Tibieza. N. pereza.

Transfiguracion de Christo. N.

Con todas sus circunstancias. p. 613. Y como es causa de la nuestra espiritual. ibidem.

Tribulaciones

Como prueua Dios con ellas a los escogidos. pag. 363. & 720. Vease. N. enfermedades, humillaciones, persecuciones.

V

Vanagloria.

Sus actos y daños. p. 165. Modo de vencerla a imitacion de Christo en el desierto. p. 300. Y como reprimio la de sus Apostoles. p. 575

Via purgatiua, iluminatiua, y vnitiua. p. 14. & 261.

Vida activa y contemplativa.

Los oficios y propiedades de cada vna. p. 458. Quando la activa impide, y como se pueden hermanar. pa. 462. Como las juntò Christo N. S. pag. 472. Y su madre santissima. p. 302. Y se han de juntar para la conuersion de las almas. pa. 469. & 725. Varios modos de vida para grangear la eterna. pa. 787. Vicios vease. N. pecados. Virginidad. N. castidad.

Virtudes.

No se ganan con solas consideraciones, sino con mortificaciones p. 164. Ay algunas aparentes. pag. 810. Las verdaderas son perlas preciosas, y como se han de buscar. p. 753. son como el grano de mostaça. p. 749. Modo de crecer en ellas. N. aprouechamiento.

Visitas de Dios interiores.

Sus propiedades y efetos. pag. 347. Las causas porque nos faltan. p. 443.

Vista espiritual

Como la comunica nuestro señor, y las cosas que se veen con ella. p. 38. & 696.

Vnion

Varios modos della, que pertenecen a la vida contemplatiua. p. 465. & 42. Vnion de caridad es la perla preciosa vnica. p. 755. en el 2. tomo se dira largamente.

Vocacion.

Para seguir a Christo. pa. 263. para negarse y lleuar su cruz. p. 513. Disposicio para oyr la. pa. 518. Y para que Dios nos llame a cosas grandes. pa 507. llama a ellas poco a poco por sus grados: y a vezes de repente llama a lo sumo. p. 505. Vocacion de los Apostoles. p. 505. De los obreros para trabajar en la viña de su alma. p. 792. Para recebir el premio p. 794. para dar cuenta de la mayordomia y bienes recebidos. p. 785. para las bodas y cena espiritual dentro de la yglesia. p. 803. muchos resisten, y las causas desta resistencia, y sus castigos, pagi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

805. La eficacia con q̃ Dios llama para que no resistan. p.807. Con la vocacion eficaz quan facilmente se dexa todo. p. 511. & 667.

Voluntad.

La propia que actos tiene, sus daños y castigos, y modo de mortificarla. pag. 211. La buena, quan preciosa es. p. 385. La de Dios como se ha de cumplir en la tierra como en el cielo. p. 565. Vease N. obediencia.

Z

Zelo del bien delas almas.

Quan precioso es, y nace de la perfeta contemplacion. pa. 469. El que tuuo Christo N. S. y le comia las entrañas. p. 529. Las demasias del zelo como se han de reprimir. p. 744.

Zizaña.

Son los peccadores, sus propiedades, daños y castigos. p. 741

El indice de los lugares de la sagrada Escriptura en que se fundan las meditaciones deste primer tomo se pone juntamente con el indice del 2 tomo, por la mucha trauazon que entre si tienen.

Fin de las tablas.

EN VALLADOLID

Por Iuan de Bostillo Impressor.

Año. M.DC. V.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EN VALLADOLID
Por Juan de Bonilla Impressor.
Año M.DC.V.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca